Eusebio de Cesarea

Historia eclesiástica

TEXTO BILINGÜE



VERSION ESPAÑOLA, INTRODUCCION Y NOTAS DE
ARGIMIRO VELASCO-DELGADO

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS



El pan de nuestra cultura católica



Eusebio de Cesarea es el hombre que mejor supo captar, en su momento histórico (s. IV), el significado de los signos de su tiempo y dejar constancia de ello en sus numerosos escritos. Gracias a él se han conservado documentos y noticias de personas y de obras que, de otro modo, se habrían hundido irremediablemente en la noche del olvido.

Por esa razón, su *Historia eclesiástica* se convierte, para todo investigador, en una extraordinaria fuente de fuentes no sólo en el campo de la historia de la Iglesia, sino también en el de la historia de la doctrina y, sobre todo, en el ámbito de la historia de la literatura cristiana, incluida la canónica.


ISBN 978-84-7914-581-1
9 788479 145811

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

EUSEBIO DE CESAREA

HISTORIA ECLESIÁSTICA

TEXTO, VERSIÓN ESPAÑOLA, INTRODUCCIÓN Y NOTAS POR
ARGIMIRO VELASCO-DELGADO, O.P.

(Reimpresión)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • MMVIII

Primera edición (en 2 vols.): diciembre de 1973
Segunda edición (en 2 vols.): enero de 1998
Primera edición (en 1 vol.): abril de 2001
— *segunda impresión:* abril de 2002
— *tercera impresión:* febrero de 2008

Ilustración de portada: El papa Silvestre I y el emperador Constantino, en un fresco de la iglesia de los Cuatro Santos Coronados, de Roma (s. XIII)
Diseño: BAC

Don Ramón de la Cruz, 57. Madrid 2008
Depósito legal: M. 6.534-2008
ISBN: 978-84-7914-581-1
Impreso en España. Printed in Spain

A mis padres, Marceliano e Inés,
a mis maestros, D.ª Natividad Hierro
y P. Joaquín L. dos Santos, O.P.,
y a mi tío P. José Delgado, O.P.,
misionero e historiador de la Iglesia en Japón.

INDICE GENERAL

P R O L O G O

AL poner al alcance del lector de habla hispana en edición bilingüe la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, nuestra intención no ha sido otra que facilitarle al máximo el manejo de una fuente tan incomparable de conocimientos de la antigüedad cristiana.

Para aquellos estudiosos que se interesen más a fondo por algún tema concreto de los muchos que en esta *Historia* se tratan, hemos procurado en notas pertinentes, además de apuntar las observaciones críticas del texto, orientar su búsqueda hacia los trabajos mejores, antiguos y modernos.

Tanto en la bibliografía como en las notas hemos intentado recoger todo lo mejor que se ha hecho sobre la obra en conjunto y sobre sus partes en concreto, a pesar de su enorme variedad. La originalidad ha quedado siempre supeditada a la utilidad. ¡Ojalá hayamos acertado!

Quede también constancia aquí de nuestro agradecimiento a todos cuantos, de una manera u otra, han contribuido con su ayuda inapreciable a la elaboración de este libro.

Por último, que esta obra sirva de modesto homenaje al que fue objeto de la gran admiración de Eusebio, el emperador Constantino el Grande, en el XVII centenario de su nacimiento.

Torrente, Pentecostés de 1973.

ARGIMIRO VELASCO-DELGADO, O.P.

PROLOGO A LA EDICION DE 1998

CASI tres lustros han transcurrido desde que se agotó la primera edición de esta obra. Diversas y a veces penosas vicisitudes personales y editoriales no habían permitido hasta ahora proceder a una segunda edición. Entre tanto, las peticiones y reclamaciones por parte de personas interesadas en la obra no han cesado de llover sobre la editorial y sobre el autor. Por fin se ha presentado la ocasión propicia.

El criterio que ha presidido la elaboración de esta segunda edición ha sido el de corregir lo que debía enmendarse, eliminar lo caducado y añadir las novedades, sobre todo bibliográficas, que pusieran al día, en lo posible, la adecuada interpretación del texto, en la línea de lo buscado y —a juzgar por la acogida de la crítica— conseguido en la primera edición. Quizás valga la pena reproducir la valoración que de ella hizo el gran maestro de patrólogos (¡no fue para mí tal ventura!) y crítico objetivo y riguroso, P. A. Orbe: «El P. Velasco no ha podido regalarnos cosa mejor, ni en condiciones más apetecibles. Ofrece el texto crítico de Schwartz, de plena garantía. Sobre él corre la versión: literal, escrupulosa y esmeradamente adaptada al difícil texto eusebiano, lleno de mil abigarradísimos fragmentos de otros, y de una elegancia y dignidad sostenida desde el principio hasta el fin. Antes de ahora he tenido que utilizarlo, y siempre con igual confianza. No será fácil hallar en otras lenguas, versión tan fina. El castellano se presta como ninguna a la versión del griego, en manos de quien lo domina. Sin pretenderlo, el P. Velasco nos ha deparado páginas literariamente bellísimas. ¡Qué delicioso el relato de Domnina y sus dos hijas (p.532s)! La traducción no tiene precio. Sería impropio denunciar lunares, pequeñísimos, como el que creo haber visto en I,1,8 (p.7) donde *tois pollois* se vierte por *a muchos* en vez de *a los más, al vulgo,* que ahorraría la nota. A lo largo de los dos volúmenes corren

infinidad de advertencias de todo orden. Para ellas se han tenido en cuenta los resultados de la ciencia última. Concebidas y redactadas con mucho esmero, sintetizan largas lecturas» (Gregorianum 56, 1975, 571).

He tenido en cuenta todas las observaciones y sugerencias críticas que han llegado a mi conocimiento. Como en estos decenios no se ha producido ningún hallazgo especialmente importante en relación con Eusebio y su H.E., los cambios son pocos, mínimos en la traducción y escasos en las notas, salvo en la actualización bibliográfica. Espero, sin embargo, haber satisfecho con ello las esperanzas de cuantos reclamaban con tanta insistencia —que agradezco cordialmente— esta segunda edición.

Torrente, Pascua de 1997

ARGIMIRO VELASCO-DELGADO, O.P.

INTRODUCCION

I. *EUSEBIO DE CESAREA*

1. Fuentes de su vida

Una personalidad como la de Eusebio en el campo de las letras cristianas y, sobre todo, en el de la historia de la Iglesia, bien merecía una «vida» que satisficiera nuestra curiosidad por el «hombre», puesto que las obras, al menos en su mayor parte, nos son bien conocidas.

Una «vida» existió. El discípulo y sucesor de Eusebio en la sede cesariense, Acacio (h.350-366), la compuso después de la muerte de su maestro [1]. Pero debió de perderse muy pronto [2].

Nuestras fuentes de información, por consiguiente, quedan reducidas a unas cuantas noticias que podemos encontrar, además de en San Jerónimo [3], dispersas en las cartas de Alejandro de Alejandría, en las obras de San Atanasio, de Eusebio de Emesa y de Eusebio de Nicomedia, en las actas de los concilios, en las obras de sus propios continuadores en la historiografía eclesiástica: Sócrates, Sozomeno, Teodoreto, Filostorgo, Gelasio de Cícico, etc., sin olvidar alguna fuente más tardía, como el proceso verbal del concilio de Nicea II [4] y los *Antirrhetica*, del patriarca constantinopolitano Nicéforo I [5].

Pero sobre todo nos quedan las propias obras de Eusebio, en las que se pueden espigar no pocos e importantes datos, aunque, naturalmente, no sean completos. Eusebio tenía algunas costumbres, excelentes desde este punto de vista; por ejemplo: prologar y dedicar sus obras, lo que nos permite disponer de algunos indicadores que indirectamente nos ayudan a jalonar su carrera y a discernir la

1 SÓCRATES, *Hist. eccles.* 2,4, cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 3,2; 4,23.

2 Su pérdida, aunque lamentable, acaso no lo sea tanto como pudiera parecer. El título que Sócrates da a la obra y que parece reproducir el original: **εἰς τὸν βίον τοῦ διδασκάλου** (SÓCRATES, *Hist. eccles.* 2.4), responde más bien al género panegírico que al biográfico propiamente dicho. Sócrates emplea la misma fórmula para designar la llamada *De vita Constantini*, de Eusebio (SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,1: **γράφων δὲ ὁ αὐτὸς εἰς τὸν βίον Κωνσταντίνου**), que sin duda sirvió de modelo a Acacio.

3 *De vir. ill.* 81. Aunque el conocimiento que Jerónimo tiene de las obras de Eusebio es muy completo y profundo, y a pesar de citarlo con profusión y hasta de copiarlo sin escrúpulo, las noticias que nos proporciona sobre su vida son muy escasas. En caso parecido está el traductor oficial de Eusebio, Rufino. Ambos representan un papel primordial en la transmisión del legado de Eusebio al Occidente latino, pero apenas cuentan más de lo indicado como fuentes de su vida.

4 MANSI, XIII col.1-820.

5 *Antirrhetica* IV 1.ª; J. B. PITRA, *Spicilegium Solesmense* I (París 1852) p.371-504.

orientación de sus simpatías personales, particularmente en materia doctrinal [6]. Pareja ayuda nos presta cuando alude a las vicisitudes de su vida pasada o menciona los títulos de sus obras anteriores o copia de ellas largas tiradas, cosa en que no tiene el menor reparo [7].

Es una lástima que de su epistolario no quede apenas más que fragmentos dispares, conservados casi por pura casualidad [8], cuando él mismo se preocupó de reunir una colección, lo más completa posible, de las cartas de Orígenes [9], y basó gran parte de la documentación de su *Historia eclesiástica*, según se verá, en autorizadas colecciones de cartas, que de esa manera se salvaron para la posteridad [10].

De las cartas recibidas por él apenas tenemos referencias [11], si exceptuamos las que él mismo dice que le escribió el emperador Constantino y que reproduce cuidadosamente en su *De vita Constantini* [12].

La biografía de Eusebio ha ido tomando forma a medida que todas estas fuentes han sido explotadas en una elaboración secular que va de Valois y Tillemont en el siglo XVII hasta Sirinelli y Wallace-Hadrill últimamente, pasando por las extraordinarias figuras de Lightfoot, Schwartz, Harnack, Lawlor, etc. Ellos son nuestros grandes acreedores.

2. Primeros años y actividad hasta la gran persecución

Al comenzar a estudiar la vida de Eusebio y querer fijar la fecha de su nacimiento, hay que contar con la expresión καθ' ἡμᾶς, que,

6 Por lo regular los personajes a quienes dedica las obras son arrianos o simpatizantes del arrianismo. Paulino de Tiro, a quien dedica su obra de geografía bíblica y el libro X de HE, donde llega a llamarlo «sello» de su obra entera (X 1,2), será con él un decidido defensor de Arrio. Más claro es el caso del obispo de Laodicea, Teodoto (mentado en HE VII 32,23), a quien dedica sus dos grandes obras apologéticas PE (1,1l) y DE (1,1), y el de Flacilo de Antioquía, arriano declarado, a quien dedica su *De Ecclesiastica Theologia*.

7 Solamente en HE se hallan mencionadas las obras siguientes: *Eclogae propheticae* (I 2,27; 6,11), *Chronica* (I 1,6), *Antiquorum martyriorum collectio* (IV 15,47, V 1,2; 4,3; 21,5) y *De martyribus Palaestinae* (VIII 13,7).

8 La más larga es la carta que escribe desde Nicea a su iglesia de Cesarea y que ha sido la más afortunada al ser transmitida por varios autores antiguos: Atanasio (*De decret. Nic.* Syn 3) promete transcribirla al final del tratado, Migue la da en PG 20,940-945 (cf. G. OPITZ *Athanasius Werke* III [Berlín 1935] p.42-47); Sócrates *Hist. eccles.* 1,8); Teodoreto (*Hist. eccles.* 1,11). Sigue en importancia la carta dirigida a la hermana del emperador Constantino y mujer de Licinio, Constancia, que Migne reproduce en PG 20,1545-48 y se contiene parcialmente en las actas del concilio de Nicea II (MANSI, XIII col.313; cf. col.317). En las mismas actas aparecen fragmentos de otra carta suya a Eufratión de Balanea (MANSI, XIII col.176-177 y 317), y de otra escrita al maestro de Atanasio, Alejandro de Alejandría, acerca de Arrio y de sus seguidores (MANSI, XIII col.316).

9 HE VI 36,3.

10 Véase especialmente P. NAUTIN, *Lettres et écrivains chrétiens des IIe IIIe siècles* (París 1961) p.10-11.

11 En su obra *Contra Marcellum* (1,4,53-54) cita Eusebio un pasaje de Marcelo de Ancira en que éste alude a una carta del obispo de Neronias, Narciso, dirigida conjuntamente a «un tal Cresto», a Eufronio, sucesor de Flacilo en la sede de Antioquía, y a nuestro Eusebio. Que hablen de él, hay que recordar la carta de Eusebio de Nicomedia a Paulino de Tiro (OPITZ, o.c., p.15-17) y la sinodal del concilio de Antioquía de 324 (ibid., p.36-41).

12 VC 2,46; 3,60; 4,35 y 36.

por indicar los hechos ocurridos después del nacimiento del autor que la usa o las personas que aún vivían cuando él nació, nos permite una aproximación bastante estimable.

Gracias a esa clave se ha podido fijar la fecha del nacimiento de Eusebio entre los años 260 y 264 [13]. Efectivamente, en su *Historia eclesiástica*, después de haber contado la persecución de Valeriano (258-260) [14] y de haber establecido todo un catálogo de las obras de Dionisio de Alejandría, como si se tratara de cosas pasadas, advierte expresamente que en adelante va a narrar lo acontecido en su propia generación, indicado con la expresión καθ' ἡμᾶς [15].

Y lo primero [16] que sitúa ya en su propia generación es la intervención de su admirado obispo de Alejandría, Dionisio, en la polémica contra Pablo de Samosata, sucesor de Demetriano en la sede antioquena [17], y en el concilio reunido en Antioquía para refutar sus errores. La enfermedad no le permite a Dionisio asistir personalmente, pero envía sus cartas con su opinión [18], y muere en 264 ó 265 [19].

Por consiguiente, el nacimiento de Eusebio debe fijarse entre las fechas indicadas [20].

No es más fácil determinar en dónde nació. «Eusebio de Palestina» le llaman algunos [21], «Eusebio de Cesarea», la gran mayoría, comenzando por sus contemporáneos [22]. Pero hasta el gran precursor del humanismo renacentista, Teodoro Metoquita (1260/61-1332), nadie señala expresamente que la patria de Eusebio haya sido Cesarea [23].

[13] Así Lightfoot (DCB 2,308), Harnack (*Ueberlieferung* 2 p.551), Schwartz (PAULY-WISSOWA, 6,1370) y la gran mayoría, después de Tillemont (*Mémoires* t.7 p.390), que la ponía «al final del imperio de Galieno», frente a Preuschen (*Real-encyc. f. protest. Theol. u. Kirche* t.5 p.606), que la sitúa entre 275 y 280.

[14] HE VII 10ss.

[15] τὴν καθ' ἡμᾶς... γενεάν: HE VII 26,3; PE I 9,20, referido a Porfirio.

[16] Lo primero seguro, porque la elección del otro Dionisio como obispo de Roma no tuvo lugar en su generación (HE VII 27,1), sino antes, en 259; este error se debe a su pésima información sobre los asuntos de Occidente, y de Roma en concreto.

[17] HE VII 27,1. Ya en V 28,1 había hecho Eusebio a Pablo de Samosata contemporáneo suyo, y a Dionisio en III 28,3 (cf. PE 14,27).

[18] HE VII 27,2.

[19] HE VII 28,3.

[20] De contemporáneos: καθ' ἡμᾶς, trata a Teotecno de Cesarea, oyente de Orígenes y sucesor de Domno (HE VII 14), a Himeneo de Jerusalén (ibid.), a Cirilo de Antioquía (VII 32,2) e incluso, por causa de su mala información sobre la sede romana, desde Ponciano a Cayo (VII 32,1), que comenzó su episcopado el 17 de diciembre de 283. Y también el filósofo Porfirio, al que hace en Sicilia (HE VI 19,2 cf. ZELLER, *Die Philosophie der Griechen* t.3,2, Leipzig ⁵1923), y Manes (VII 31,1-2), que predica su doctrina en tiempos de Félix de Roma (269-274).

[21] Marcelo de Ancira (en EUSEBIO, *Contra Marcellum* 4,39), San Basilio, *Sobre el Espíritu Santo:* traducción de Argimiro VELASCO, O. P. (BP, 32) Madrid 1996, p.231; y Teodoreto (*Hist. eccles.* 1,14).

[22] El mismo Marcelo en el lugar citado en la nota precedente, y sobre todo San Atanasio (*De synod.* 17; *De decret. Nic.* Syn. 3; *Apol. c. Arian.* 8,47 y 77; cf. Arrio, en TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,4). ,4).

[23] *Capita philos. et hist. miscel.* 17.

La expresión «de Cesarea» después del nombre es un recurso de los contemporáneos, que la emplean para distinguir a nuestro Eusebio de su homónimo, el influyente obispo de Nicomedia, y esta otra del mismo Eusebio τὴν ἡμετέραν πόλιν [24], escrita cuando ya era obispo de Cesarea, puede no indicar más que la sede episcopal. Una cosa es cierta, sin embargo: que Eusebio, si no nació en Cesarea, la ciudad romana de Palestina más importante, al menos pasó en ella de hecho casi toda su vida. Los viajes que realizó y la posible ausencia por algún tiempo para asistir a las lecciones del sabio presbítero antioqueno Doroteo, en los días de Cirilo de Antioquía, último obispo antes de la gran persecución [25], no aminoran en nada el alcance de la afirmación. El hecho de que se le hiciera obispo de la ciudad, habida cuenta de la práctica vigente en aquella época, basta para darlo por confirmado.

Pero no sólo es incierta la patria. Mayor es aún la oscuridad reinante acerca de su familia. A pesar de vivir en Palestina, no es probable que fuera judía, de lo contrario no se comprendería muy bien la actitud de Eusebio frente a los judíos cada vez que tiene que enjuiciarlos [26]. Seguramente se trataba de una familia de origen griego o muy helenizada. Tampoco es posible determinar con certeza si los padres eran cristianos o no. Harnack se inclina por la afirmativa [27]. Es extraño, sin embargo, que Eusebio, siguiendo su costumbre de dar a entender al lector cuanto le puede favorecer, no haya dejado caer en alguna parte de su obra alguna referencia a la circunstancia de proceder de unos padres ya cristianos, circunstancia tan estimada en su tiempo, según sugiere él mismo al hablar de Orígenes [28], aunque tampoco alude en ninguna parte a una conversión, circunstancia autobiográfica explotada también por algunos Padres que le habían precedido, como Justino, Clemente, Cipriano, etcétera. [29]. Eusebio, con todo, parece haber crecido en un ambiente bastante cristiano —su mismo nombre sería también un indicio— y es posible que al menos su madre fuera cristiana. Por de pronto, en Cesarea y en ese ambiente es donde Eusebio nació a la fe, se instruyó y se formó para llevar a cabo su gran obra [30].

[24] MPal 4,5 (rec. longa).

[25] HE VII 32,2-4. Sin embargo, la razón de mentar Eusebio a Doroteo es el haber sido considerado digno del presbiterado y del favor imperial, como Orígenes, a pesar de su condición de eunuco.

[26] Cf. especialmente HE II 6 y 19-20. Para Schwartz, con toda seguridad, es de origen no judío (PAULY-WISSOWA, 6,1371).

[27] HARNACK, *Mission* t.1 p.436-445.

[28] Cf. HE VI 2.

[29] Cf. G. BARDY, *La conversión al cristianismo durante los primeros siglos* (Bilbao 1961) p.293-307; ID. (Ensayos 57) Edic. Encuentro (Madrid 1990), p.279-290.

[30] En la catequesis cesariense aprendió sin duda el Credo que más tarde presentará al concilio de Nicea: cf. *Epist. ad Caesarienses* 3 (PG 20 1537); OPITZ, III p.42-47.

Pero si hallamos la base cristiana de esta formación en ese ambiente, su prosecución y los medios materiales que la harían posible, así como el apoyo, la dirección y el ejemplo vivo se debieron al hombre que polarizará toda su admiración y todo su afecto agradecido, al menos durante la primera mitad de su vida: Pánfilo.

Oriundo de Berito, en Fenicia —hoy Beirut—, de noble y acomodada familia [31], Pánfilo se había formado en Alejandría, empapándose del ideal origeniano en su triple dimensión: filosófica, exegética y ascética, y de sus métodos, quizás bajo la dirección del ilustre presbítero alejandrino Pierio [32].

Vuelto a su patria y después de desempeñar, al parecer, algunos cargos públicos [33], se trasladó a Cesarea, de cuya iglesia fue ordenado presbítero, donde fundó una escuela de investigación [34]. Quizás el traslado, la ordenación y la fundación de la escuela se hallen estrechamente ligados entre sí y tengan la misma causa: el obispo Agapio. Después de una serie de obispos discípulos de Orígenes —Teoctisto, Domnino, Teotecno y el electo Anatolio—, todos ellos sobresalientes por sus dotes intelectuales [35], es elegido obispo de Cesarea Agapio, de quien Eusebio no puede elogiar más que el celo pastoral y su generosidad para con los pobres, pero no las cualidades que había exaltado en los otros [36], lo que hace sospechar que el mismo Agapio, consciente de sus limitaciones, decidió encargar el cuidado del legado origeniano a otro más capacitado que él. El hombre ideal por todos los conceptos era Pánfilo. No podemos saber si lo llamó o se presentó él mismo siguiendo, quizás, las huellas de Orígenes; lo cierto es que Agapio, después de ordenarlo presbítero, supo sacar de él el máximo partido.

Puesto al frente de la biblioteca de Orígenes, Pánfilo parece que continuó el trabajo de éste, tratando principalmente de reorganizar y completar la biblioteca y, mediante los métodos filológicos aprendidos en Alejandría, sobre todo a base de copiar, colacionar y corregir los manuscritos de los libros escriturísticos y las obras origenianas (entre ellas las *Hexaplas*, o al menos las *Tetraplas* del AT), reconstruir y fijar el texto de la Biblia según Orígenes [37]. Le ayudan en este trabajo su joven criado (οἰκέτης, θεράπων) y a la vez auténtico «hijo espiritual» [38], Porfirio, notable calígrafo, y otros dos jóvenes, Afiano y Edesio, medio hermanos, de noble y rica

31 MPal 11,1 (recl.).
32 HE VII 32, 26-27.30; cf. Focio, *Bibliot.* cod.118, que lo da por sèguro.
33 MPal 11,1 (rec.l.).
34 HE VII 32,25.
35 HE VII 14.
36 HE VII 37,24.
37 HE VI 32,3; VII 32,25; MPal 11, 1 (rec.l.). 11,2; cf. Schwartz: Pauly-Wissowa, 6,1372.
38 MPal 11,1 y 15 (rec.l.).

familia de Gaga, en Licia, y excelentemente preparados en las ciencias jurídicas y filosóficas por las escuelas de Berito. Habiendo entrado en contacto con él, habían quedado cautivados por su personalidad y le habían seguido incondicionalmente hasta la misma Cesarea, en donde continuarán trabajando juntos hasta que les alcance el martirio [39].

Un día, no sabemos cuándo, se les juntó Eusebio. Su encuentro con el maestro lo describirá así: «En su tiempo (de Agapio) conocimos a Pánfilo, hombre distinguidísimo, verdadero filósofo por su vida misma y considerado digno del presbiterado de la comunidad local» [40]. Es la misma expresión que utilizará igualmente para describir su primer encuentro —aunque desde más lejos— con el otro hombre que más tarde acaparará también su admiración, Constantino: «Así lo conocimos también nosotros, cuando atravesaba la nación de Palestina en compañía del más antiguo de los emperadores» [41].

Esta similitud de expresiones para relatar acontecimientos tan capitales y decisivos para él nos ayudará a comprender y a no tomar en sentido estricto, porque no se compaginaría con aquéllas, esta otra en que llama a Pánfilo «mi señor» [42] y que hizo pensar a Focio que Eusebio podía haber sido esclavo de Pánfilo, quien lo habría manumitido [43], hecho que vendría a ser confirmado por el genitivo posesivo τοῦ Παμφίλου que acompaña al nombre de Eusebio en el encabezamiento de sus obras ya desde tiempos de San Jerónimo [44] y que hace también que Nicéforo Calixto le tenga por sobrino de Pánfilo [45]. La expresión «mi señor», «mi dueño», con el acento enfático con que Eusebio la utiliza, expresa sin más su devoción y entrega al maestro. Es la misma con que a él le llama su tocayo el de Nicomedia, de quien Arrio le hace, además, hermano [46]. En cuanto al genitivo τοῦ Παμφίλου —que si no lo adoptó él, por lo menos lo aceptó—, responde perfectamente a la costumbre de los escritores y eruditos helenistas de añadir al propio nombre un distintivo [47]. Eusebio habría escogido el nombre de su amigo [48] y admirado y querido modelo de toda virtud [49].

39 MPal 4-5 (rec.l.).
40 HE VII 32,25.
41 VC 1,19: probablemente en 296.
42 «ὁ ἐμὸς δεσπότης, pues no me está permitido llamar de otra manera al divino y verdaderamente bienaventurado Pánfilo» (MPal 11,1; rec.l.).
43 FOCIO, *Epist.* 144 (= *Ad Amphil. quaest.* 221).
44 SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 81.
45 NICÉFORO CALIXTO, *Hist. eccles.* 6,37.
46 TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,4-5.
47 SCHWARTZ: PAULY-WISSOWA, 6,1371.
48 «Ob amicitiam», dice San Jerónimo (*De vir. ill.* 81). En MPal 7,4 le llama Eusebio «el más querido de mis compañeros (= ἑταίρων).
49 Así lo expresan «algunos autores» —no sabemos cuáles— aludidos por Focio (*Bibliot.* cod.13).

Tampoco sabemos si, cuando se incorporó al grupo de Pánfilo, Eusebio había sido ya ordenado presbítero. Es muy probable que fuera el propio Agapio quien lo ordenase, como había hecho con el mismo Pánfilo.

Juntos formaron algo más que un equipo eficaz de trabajo. A todos les unía la misma pasión por el estudio, el mismo amor a las Sagradas Escrituras, pero sobre todo el mismo ideal de vida cristiana en la línea trazada por Orígenes: como él y sus discípulos, según parece [50], llevaban vida común y formaban como una familia en la misma casa [51].

La actividad del grupo, bajo la dirección y responsabilidad —incluso económica— de Pánfilo, se centraba particularmente, como ya dijimos, en la restauración y ampliación de la biblioteca origeniana y en la fijación del texto bíblico, que luego, bien garantizado, podía copiarse y ser enviado a otras iglesias [52]. En algunos manuscritos bíblicos se han conservado testimonios de este trabajo, y concretamente de la intervención personal de Eusebio [53].

Pero todo este trabajo de revisión, de exégesis y de crítica, con toda su problemática, exigía un campo de lectura y estudio mucho más vasto. Pronto formaron parte del programa las obras de los autores cristianos —ortodoxos y heréticos—, de los judíos y de los paganos, así como los documentos de todo orden que podían servir a sus preocupaciones exegéticas, apologéticas o históricas.

Por los resultados podemos afirmar que Eusebio se especializó en este tipo de trabajo. Naturalmente, no podía llevarlo a cabo sin una buena biblioteca. La de Cesarea, iniciada por Orígenes y ampliada gracias a los afanes de Pánfilo y de sus colaboradores [54], disponía de los elementos más fundamentales. Sin embargo, Eusebio buscó nuevas fuentes de información en otras bibliotecas, según se

[50] Cf. H. CROUZEL, *Grégoire le Thaumaturge. Remerciement à Origène:* SC 148 (París 1969) 18-20; BP 10 (Madrid 1990) p.115ss; M. MERINO: BP 10 (Madrid 1990) p.115.

[51] «A los que convivíamos con él en casa», dice Eusebio hablando de la partida de Afiano para el martirio (MPal 4,8).

[52] Andando el tiempo y siendo Eusebio el responsable, Constantino le encargará confeccionar con todo esmero y el mejor arte cincuenta ejemplares del texto bíblico para las iglesias de Constantinopla (VC 4,36). Pero en vida de Pánfilo esta actividad respondía, más que a encargos de otros, a su propia caridad desbordante, como dice Eusebio en su *Vita Pamphili*, en un pasaje que nos ha conservado San Jerónimo: «Quis studiosorum amicus non fuit Pamphili? Si quos videbat ad victum necessariis indigere, praebebat large quae poterat. Scripturas quoque sanctas non ad legendum tantum, sed et ad habendum, tribuebat promptissime. Nec solum viris, sed et feminis, quas vidisset lectioni deditas. Unde et multos codices praeparabat, ut cum neccessitas poposcisset, volentibus largiretur» *(Apol. adv. libros Rufini* 1,9).

[53] Así en el *Sinaiticus*, en el *Coislin* 202 y —sobre Eusebio— en el *Marchetianus* Q; cf. H. B. SWETE, *An Introduction to the Old Testament Greek* (Cambridge 1900) p.75-77.

[54] Además de las obras de Orígenes contenía «las de otros escritores eclesiásticos» (HE VI 32,3); cf. E. DES PLACES, *Eusèbe de Césarée, commentateur. Platonisme et Ecriture sainte* (= Théologie historique, 63) (París 1982).

desprende de sus obras, y sin duda fue esto lo que motivó sus raras salidas fuera de Cesarea antes de la persecución [55].

Poco a poco fue acumulando Eusebio un material exegético, apologético e histórico incomparable, casi todo él de primera mano, proveniente de autores paganos, judíos y, sobre todo, cristianos. Llegado el momento oportuno, todo este material fue tomando forma concreta en obras propias o en colaboración con Pánfilo, algunas de las cuales estaban ya terminadas o muy avanzadas cuando comenzó la gran persecución [56].

Dejando aparte la *Historia eclesiástica*, de la que nos ocuparemos luego en particular, citaremos la *Crónica*, cuyo título completo es Χρονικοὶ κάνονες καὶ ἐπιτομὴ παντοδαπῆς ἱστορίας Ἑλλήνων τε καὶ βαρβάρων [57]. Se componía de dos partes, la primera de las cuales presentaba en prosa seguida un resumen de la historia general, y la segunda ofrecía en columnas sincrónicas la cronología de los hechos históricos, profanos y bíblicos, reducidos a breves notas. Ninguna de las dos partes se conserva en el griego original, salvo algún que otro fragmento, pero se ha conservado completa en una versión armena, y la segunda parte también en versión latina realizada por San Jerónimo. Aunque un poco alejadas del original, por estar hechas sobre revisiones posteriores y muy elaboradas, estas versiones nos permiten, no obstante, hacernos del mismo una idea bastante aproximada [58]. Así podemos comprobar que las breves notas históricas de la segunda parte se hallan ampliadas en la *Historia eclesiástica* y que toda la *Crónica*, igual que sus otras obras prenicenas, está inspirada por la misma preocupación apologética que había inspirado a los grandes apologistas y a los mejores cronógrafos que le habían precedido y servido de guía, especialmente Sexto Julio Africano.

A la misma época pertenece la obra titulada *Introducción general elemental* (Καθόλου στοιχειώδης εἰσαγωγή) que constaba de diez libros, de los que no se conservan más que cuatro (VI-IX) formando parte de otra obra, algo posterior, titulada *Eclogae propheticae*.

[55] Aparte de su viaje a Antioquía (HE VII 32,2-4), sabemos que estuvo en Cesarea de Filipo, donde vio el grupo escultórico de la hemorroísa (HE VII 18,3), y podemos dar por segura su visita a la biblioteca de Elia, creada por el obispo Alejandro (HE VI 20,1).

[56] En la cronología de las obras de Eusebio seguiremos a D. S. Wallace-Hadrill (*Eusebius of Caesarea* [Londres 1960] p.39-58).

[57] Cf. *Eclog. prophet.* 1,1; HE 1 1,6.

[58] Para la versión armena, cf. J. KARST, *Die Chronik aus dem Armenischen übersetzt (Eusebius Werke* 5): GCS 20 (Leipzig 1911); para la versión latina, R. HELM, *Die Chronik des Hieronymus (Eusebius Werke* 7,1): GCS 24 (Leipzig 1913; Berlín [2]1956). Cf. A. A. MOSSHAMMER, *The «Chronicle» of Eusebius and Greek Chronographic Tradition* (Lewisberg 1979). De las demás obras de que no mencionemos la edición especial, se hallará el texto en MIGNE, *Patrología Graeca* tomos 19-24.

3. Desde la gran persecución hasta el concilio de Nicea (325)

El 23 de febrero de 303 estallaba en Nicomedia la gran persecución contra los cristianos. Al día siguiente se promulgaba el edicto imperial que la legalizaba. A Cesarea de Palestina llegó casi a fines de marzo, pero hasta el 7 de junio en que muere mártir Procopio de Escitópolis, de quien Eusebio dice que fue el primer mártir de Palestina [59], no parece que la persecución fuera muy cruenta. A partir de entonces hubo algunas víctimas, como Zaqueo y Alfeo, martirizados el 17 de noviembre del mismo 303 [60]; pero hay que esperar a la publicación del cuarto edicto en 304, y sobre todo a la elevación de Maximino Daza a la dignidad de César en 305 [61], para ver recrudecerse la persecución y aumentar el número de víctimas, no pocas de las cuales se presentaron espontáneamente al gobernador, como lo hizo el compañero de Eusebio, Afiano, ejecutado el 2 de abril de 306 [62]. En general, el rigor de la aplicación de los edictos se ve que dependía del celo y hasta de la venalidad de las autoridades locales y del mayor o menor influjo directo de los emperadores.

En Cesarea de Palestina se dejaron sentir estos vaivenes de la persecución. Fue en uno de esos momentos de recrudecimiento, en noviembre de 307, cuando Pánfilo fue detenido y encarcelado [63]. Su ejecución no tendrá lugar hasta tres años más tarde, el 16 de febrero de 310, en medio de un nuevo recrudecimiento de la persecución iniciado el 309, obra quizás del mismo gobernador Firmiliano, que los juzgó y condenó a la pena capital [64].

¿Cómo atravesó Eusebio la tormenta? No lo sabemos. Podemos afirmar solamente que durante la persecución se ausentó dos veces de Cesarea, sin que sepamos en qué momento —quizás en los comienzos; acaso tras la muerte de Pánfilo— ni por cuánto tiempo ni por qué motivos. Lo cierto es que en Tiro asistió personalmente a los combates de algunos mártires [65], y en la Tebaida de Egipto fue testigo ocular de ejecuciones masivas de cristianos [66]. ¿Estuvo también Eusebio encarcelado allí, junto con el futuro acérrimo defensor de Atanasio, Potamón de Heraclea de Egipto? Así parece afirmarlo éste cuando en el concilio de Tiro de 335 le echa en cara

[59] MPal 1,1.
[60] MPal 1,5.
[61] MPal 4,1.
[62] MPal 4,4-15.
[63] MPal 7,4. Para Schwartz y J. Moreau, el hecho sucedió el 5 de noviembre.
[64] MPal 11.
[65] HE VIII 7,1-2.
[66] HE VIII 9,4.

a Eusebio el haber escapado con vida y con absoluta integridad física, mientras él, Potamón, había salido de la prueba «en defensa de la verdad» con un ojo de menos. El precio pagado por Eusebio, según él, habría sido la apostasía, real o simulada [67]; así parece confirmarlo San Atanasio al aludir a este episodio y concretar la acusación en «haber sacrificado» [68], aunque no parece muy convencido. Focio, en cambio, parece afirmar que Eusebio estuvo preso juntamente con Pánfilo [69]; por consiguiente, en la misma Cesarea de Palestina. Lo más probable, de ser cierto su encarcelamiento, es que éste hubiera tenido lugar, efectivamente, en Cesarea, lo cual no contradice a la afirmación de Potamón si éste se encontraba entre los 130 confesores egipcios que en el verano u otoño de 308 pasaron por Cesarea camino de las minas de Palestina y que ya llegaban mutilados, unos en los ojos y otros en los pies [70]: el obispo de Heraclea se enteraría de quiénes se hallaban también allí presos, sobre todo de las personas más destacadas, entre las cuales se contaban, naturalmente, Pánfilo y Eusebio.

Efectivamente, fue durante la prisión de Pánfilo cuando compusieron juntos cinco libros de la *Apología de Orígenes*, a los que, muerto ya Pánfilo, Eusebio añadirá el sexto [71]. Al decir de Focio, los dos compartían la cárcel [72], aunque esto no significa necesariamente que los dos estaban presos. Eusebio se limita a decir que la compusieron «él y el santo mártir Pánfilo» [73]. Por lo demás, bien sabido es que en las épocas en que la persecución amainaba no era infrecuente el contacto y hasta el trato casi normal de los cristianos libres con los que se hallaban presos [74]. En Cesarea la mayor parte de las ejecuciones —y con mayor razón de los arrestos— recaían sobre cristianos que habían provocado con su exceso de celo a las autoridades. Indudablemente, Eusebio, aunque sincero admirador del martirio, no era de éstos. De haber sufrido realmente prisión, lo hubiera él mismo dado a entender más de una vez, como también hubieran aireado y explotado sus enemigos con mucha más frecuencia y saña —sabemos que no se andaban con miramientos— su crimen de cobardía y apostasía si éste hubiera

[67] «Pero dime, ¿tú no estabas conmigo en la cárcel cuando la persecución? Y yo perdí un ojo, mientras que tú no parece que tengas nada estropeado en el cuerpo, ni que hayas sufrido martirio; al contrario, te encuentras vivo y sin mutilación alguna. ¿Cómo escapaste de la cárcel, si no fue prometiendo a nuestros perseguidores obrar, o incluso obrando, lo ilícito?» (SAN EPIFANIO *Haer.* 68,8).

[68] ἐπὶ θυσίᾳ (SAN ATANASIO, *Apol. c. Arian.* 8).

[69] Focio, *Bibliot.* cod.118.

[70] MPal 8,13.

[71] Cf. HE VI 36,4. Sin embargo, para San Jerónimo, los seis libros son obra de Eusebio exclusivamente (*De vir. ill.* 81; *Apol. adv. libr. Rufini* 1,8-9).

[72] Focio, *Bibliot.* cod.118.

[73] HE VI 33,4.

[74] Cf. HE VI 3,4; TERTULIANO, *Ad uxorem* 2,4.

existido fuera de la mente exaltada del fervoroso antiarriano Potamón, para quien no podía haber otro modo de salir con vida de la prisión que mutilado o apóstata [75]. Pero, aun dando por cierta la prisión de Eusebio, pudo salir de ella vivo y gozando de plena integridad física y moral. Así debieron de comprenderlo los fieles de Cesarea cuando, muerto su obispo Agapio —y no mártir [76]—, eligieron a Eusebio para sucederle. Es la mejor prueba contra la acusación de Potamón y en favor de la conducta de Eusebio durante la persecución. Es poco menos que inconcebible que los cesarienses, aun sabiéndolo culpable, al menos de cobardía, le hubieran elegido obispo, y que su prestigio fuera, como fue, en constante aumento a los ojos de sus propios fieles y ante todos sus contemporáneos, incluidos los adversarios, sin contar ya el hecho de haber sido propuesto para la iglesia de Antioquía en 330, es decir, después del concilio de Nicea, cuyos cánones —a los que él apela para declinar el honor— tan claramente cerraban el camino de la ordenación a los apóstatas [77].

El 30 de abril de 311, Galerio hacía publicar en Nicomedia el edicto de tolerancia, firmado por los cuatro augustos, que ponía fin a la persecución y permitía a los cristianos el ejercicio libre de su religión. El único en no ponerlo en práctica fue Maximino, pero tampoco se atrevió a continuar la persecución con carácter general, sino que se limitó a sentencias de muerte dictadas aisladamente, siempre «a petición de las ciudades» [78], hasta su derrota por Licinio el 30 de abril de 313.

En Palestina, sin embargo, no hubo ya más ejecuciones, y en Cesarea el último martirio había tenido lugar el 5 de marzo de 310 [79], a bien poca distancia de la ejecución de Pánfilo, ocurrida exactamente el 16 de febrero anterior [80].

Pronto se dejaron sentir en Oriente, fuera de los dominios de Maximino, los efectos de la política procristiana de Constantino, seguido de Licinio, y Eusebio lo acusa en las sucesivas reelaboraciones de los últimos libros de su *Historia eclesiástica*. El mismo Maximino siente la necesidad de librarse de la acusación de perse-

[75] Por boca de Potamón se expresaba sin duda el sentimiento de los confesores más fogosos contra la actitud de los cristianos que habían huido o se habían escondido, y que ellos tachaban de cobardía, cuando no de apostasía.

[76] Ningún obispo de Palestina murió mártir en toda la persecución: cf. MPal 12.

[77] Véase cómo expresa San Atanasio la actitud de la Iglesia, hablando de Asterio de Capadocia, que había sacrificado: *De synod. Arim. et Seleuc.* 2,1 [18]. Por otra parte, ¿hubiera podido Eusebio expresarse como lo hace en HE VIII 2,3 o en su *Comment. in Psal.* 78,10-11? Quizás la clave esté en el empeño con que hace resaltar la defensa de la «fuga» de Dionisio de Alejandría: HE VI 40-42 y VII 11,1-19.

[78] Cf. HE IX 9a,4-11.

[79] MPal 11,30.

[80] MPal 11.

guidor, curándose en salud, como lo demuestra en la carta que Eusebio nos ha transmitido [81].

La muerte de Agapio debió de ocurrir entre 313 y 315. Después de los trabajos de Lightfoot [82] y de Schwartz [83], no cabe admitir como sucesor inmediato de Agapio al Agricolao que aparece en el concilio de Ancira de 314 como obispo de Cesarea (en realidad se trata de Cesarea de Capadocia), por lo que cabe suponer que fue Eusebio quien le sucedió, en fecha que puede fijarse entre 313 y 315.

Este acontecimiento marca un hito importante en la obra literaria de Eusebio. Desde que comenzó la persecución, pese a las dificultades de todo género y a las ausencias, por lo que podemos apreciar desarrolló una enorme actividad intelectual. En cambio, a partir de su consagración episcopal, hasta bien pasado el concilio de Nicea, encontramos un gran vacío en su obra literaria. No podemos determinar las causas, pero sí cabe suponer que no fue ajeno el ingente trabajo de reconstrucción material y espiritual de su iglesia [84].

Durante la persecución, y más exactamente durante el encarcelamiento de Pánfilo, hemos visto ya que escribió con él la *Apología de Orígenes* [85], De los años de persecución (303-312) datan asimismo los 25 libros *Contra Porfirio,* hoy perdidos salvo algunos fragmentos, y la obra titulada *Extractos de los profetas,* que incluía los libros VI-IX de la *Introducción general elemental,* únicos conservados y que, al decir del mismo Eusebio, debían de ser un complemento de la *Crónica* [86]. Posterior al año 309, aunque no mucho, parece ser también el *Comentario al Evangelio de Lucas* [86 bis].

En torno al 311 hay que fijar la reelaboración y ampliación de la *Historia eclesiástica* y la composición de *Los mártires de Palestina,* como veremos más en particular, y la adición de los datos correspondientes a los años 304-311 en la *Crónica.* Lo más probable también es que a estos años de persecución —en todo caso es anterior a 313— pertenezca igualmente la *Compilación de antiguos martirios,* que recogía documentos y actas de los martirios anteriores a la persecución de Diocleciano; quizás porque gran parte de su contenido se hallaba también en la *Historia eclesiástica,* se perdió.

De finales de la persecución o de los años inmediatos parece ser la obra apologética *Contra Hierocles,* escrita para refutar el libro

[81] HE IX 9a.
[82] DCB t.3. p.312.
[83] PAULY-WISSOWA, 6,1376.
[84] Cf. HE X 2-3; VC 1,42; 2,45-46.
[85] Cf. HE VI 36,3.
[86] *Eclog. proph.* 1,1; la distinción que Eusebio establece al final del libro IV indica que para él se trataba de obra diferente de la *Introd. general. element.*, aunque hubiesen sido mínimos los cambios introducidos. El tema reaparecerá en DE 3.
[86 bis] Cf. D. S. WALLACE-HADRILL, *Eusebius of Caesarea's Commentary on Luke. Its origin and early history:* HTR 67 (1974) 55-63.

del que fue gobernador de Bitinia y prefecto de Egipto durante la persecución, Hierocles, libro titulado Φιλαληθὴς λόγος, en el que establecía un paralelo entre Jesús y Apolonio de Tiana [87]. El problema lo reasumió Eusebio en la *Demostración evangélica*, pero con una perspectiva más amplia.

No muy posterior a la muerte de su maestro fue sin duda su *Vida de Pánfilo* en tres libros, cuya pérdida es lamentable por muchos conceptos, pero más especialmente porque en ella daba Eusebio el catálogo de la biblioteca que Pánfilo había logrado reunir en Cesarea enriqueciendo el fondo formado por las obras de Orígenes.

En torno al año 312 hay que fijar la composición de la obra en dos partes titulada *Sobre la discrepancia de los Evangelios o Preguntas y respuestas sobre los Evangelios* —dos libros dirigidos *a Esteban* y uno dirigido *a Marino*—, de la que quedan solamente fragmentos y un resumen o *Epitome* que el propio Eusebio hizo posteriormente, después de componer la *Demostración evangélica*, y que nos da una idea de la importancia que la obra tenía para la critica bíblica. Posiblemente pertenecen a la misma época las obras, hoy perdidas o no identificadas, cuyos títulos eran: *Sobre la poligamia y progenie numerosa de los antiguos varones*, *Preparación eclesiástica* y *Demostración eclesiástica*.

Este conjunto de obras, y particularmente la *Introducción general elemental*, fueron preparando el camino para otras dos obras de mayor envergadura, el díptico formado por los 15 libros de la *Preparación evangélica*, de una parte [88], y los 20 de la *Demostración evangélica*, de otra, aunque, por desgracia, solamente quedan los 10 primeros y un largo fragmento del XVI [89]. Terminada la primera, según todos los indicios, hacia finales del 313 o comienzos del 314, debemos suponer que la otra no tardó en seguirla y que estuvo terminada antes de 318; en todo caso, antes de estallar el conflicto final entre Constantino y Licinio, en 321.

No es posible señalar con absoluta nitidez el itinerario mental seguido por Eusebio al componer todas estas obras, comenzando por la *Crónica*. Norma suya es reasumir los temas de sus producciones anteriores en obras nuevas, incorporándolos a voces literalmente o casi, completándolos, retocándolos y readaptándolos a pun-

[87] Edición crítica, junto con el *Contra Marcellum* y el *De ecclesiastica theologia*, por T. Gaisford (Oxford 1852); E. des Places-M. Forrat, en SC 333 (París 1986); cf. E. des Places, *La segonde sophistique*... (París 1985) p.423-427.

[88] Edición crítica por K. Mras (*Eusebius Werke* 8,1 [Berlín 1954]: GCS 43,1; 2 [Berlín 1956]: GCS 43,2 [²1983, por E. des Places]); J. Sirinelli-E. des Places, en SC 206, 228, 262, 266, 215, 369, 292, 307, 338 (París 1974 ss.).

[89] Edición crítica por I. A. Heikel (*Eusebius Werke* 6 [Leipzig 1913]: GCS 23).

tos de vista y perspectivas diferentes, olvidándose en ocasiones de borrar lo que debiera ser eliminado. Sin embargo, podemos llegar a distinguir algunos puntos que jalonan toda la obra como expresión de sus centros de interés en los diversos momentos históricos por que ha atravesado. Sirinelli los resume así: «1) Establecimiento de una cronología que integra a los judíos en el lugar que les corresponde; 2) establecimiento de la relación profética y de la continuidad de los datos religiosos entre los judíos y la Iglesia cristiana; 3) una historia de esta Iglesia cristiana, que desemboca en el relato de sus éxitos definitivos, y, por último, 4) una vuelta a la segunda etapa, pero repensando en ella todo lo adquirido, en función de la victoria presente la historia sirve ahora en ella para justificar la doctrina, en una vasta y combinada visión en que se mezclan argumentos cronológicos, filiación y confrontación de religiones y civilizaciones, y en donde se elabora, conscientemente o no, una imagen de la evolución de la humanidad» [90].

La realización de todo este trabajo requería sobre todo poder disponer de un material inmenso. No cabe duda de que Eusebio tenía recogido ya mucho cuando estalló la persecución, además de lo incluido en las obras ya terminadas. Pero debió de continuar luego, a pesar de las dificultades, y a un ritmo notable, acentuado naturalmente al llegar la paz. Mas para ello necesitaba disponer de una buena biblioteca. Es casi seguro que las bibliotecas de Cesarea y de Jerusalén no sufrieron detrimento en la borrasca persecutoria y que Eusebio pudo utilizarlas, la primera todo el tiempo, y la segunda, al menos, después de 311.

Apenas consagrado obispo, la actividad científica y literaria de Eusebio parece amainar y hasta casi cesar por completo. En los cuatro lustros que siguen, apenas se pueden situar algunas pequeñas producciones. Cargado con la responsabilidad pastoral, tiene que dedicar su tiempo a la urgentísima tarea de reconstrucción espiritual y material de su iglesia. Su condición de obispo de una ciudad tan importante, que le convertía en metropolitano de Palestina, y su creciente prestigio personal le sacan de su vida retirada y estudiosa y le lanzan a la acción, incluso fuera de los límites de Cesarea.

Con ocasión de la inauguración de la iglesia de Tiro —entre 314 y 318, por señalar las fechas extremas—, acude a esta ciudad invitado por su amigo el obispo Paulino y pronuncia el *Panegírico*, que luego incorporó a su *Historia eclesiástica* [91], en el nuevo libro

90 SIRINELLI, p.26-27.
91 HE X 4.

con que la completó poco después y que dedicó al mismo Paulino de Tiro [92].

La mayoría de los historiadores consideran el año 318 como punto de partida del arrianismo [93]. En todo caso no se puede retrasar a más acá de 323. Aunque Eusebio no había estado relacionado personalmente con Luciano de Antioquía, a cuyo magisterio apela Arrio, sin embargo, la afinidad de ideas teológicas, y sobre todo las afinidades personales, le hacen inclinarse del lado de este último cuando fue condenado y excomulgado por los obispos de Egipto reunidos con Alejandro de Alejandría. Si hemos de creer a Eusebio de Nicomedia en su carta a Paulino de Tiro, Eusebio de Cesarea tomó partido en seguida por Arrio [94]. Esta postura suya, que parece estar motivada más por lo que representaba la actitud de Arrio frente al absolutismo alejandrino que por estar convencido de la plena verdad de su doctrina —de hecho, en lo doctrinal Eusebio nunca estuvo del todo por ninguno de los dos partidos [95]—, fue, sin embargo, suficiente para impulsarle a escribir algunas cartas en favor del presbítero alejandrino, con el fin de obtener su rehabilitación. De esta época, efectivamente, son las cartas que escribe al obispo de Balanea, Eufratión, y al de Alejandría, Alejandro, de las cuales se citan sendos párrafos en las Actas del concilio de Nicea II [96]. A pesar de ir acompañadas por otras cartas de los obispos de Palestina —Paulino de Tiro y Teodoto de Laodicea entre ellos—, no lograron el resultado apetecido [97].

Es entonces cuando Eusebio toma, al parecer, la iniciativa de convocar un sínodo de obispos, que se tiene efectivamente en Palestina —seguramente en Cesarea—, y en el que los obispos congregados acceden a las peticiones de Arrio y de sus partidarios, permitiéndoles reincorporarse a sus funciones ministeriales en Alejandría, pero con la condición de someterse a su obispo Alejandro [98].

La ocasión de responder se le presentó a Alejandro con la muerte del obispo de Antioquía Filogonio en diciembre de 324. Reunidos los sufragáneos antioquenos para elegir un sucesor, aprovechan la oportunidad para pronunciarse acerca de la doctrina discutida y promulgan una profesión de fe estrictamente antiarriana, en la mis-

[92] HE X 1,2.

[93] Cf. G. OPITZ: ZNWKAK 33 (1934) 131-159. M. SIMONETTI la coloca entre 320 ca y 325 (p.25ss.).

[94] TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,5.

[95] Como bien dice Schwartz, Eusebio «nunca fue arriano ni perteneció, como Arrio y Eusebio de Nicomedia, al círculo de Luciano de Antioquía, pero era del parecer de que **Arrio había sido víctima de una** sinrazón, y por la historia de Orígenes sabía con cuánta violencia los sucesores de San Marcos solían atropellar la independencia de su clero» (PAULY-WISSOWA, 6,1410; cf. WALLACE-HADRILL, p.121-138).

[96] MANSI, XIII col.176 y 316-317, cf. TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,5.

[97] Cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 69,4.

[98] SOZOMENO, *Hist. eccles.* 1,15.

ma línea que la de Alejandro. Al negarse a suscribirla, Eusebio de Cesarea, Teodoto de Laodicea y Narciso de Neroniade fueron excomulgados, aunque sólo provisionalmente [99]. Efectivamente, la carta sinodal de Antioquía parece suponer que Constantino había convocado ya el concilio de Ancira.

Constantino había quedado dueño absoluto del Imperio tras derrotar a Licinio en septiembre de 324, y uno de sus objetivos más acariciados fue, desde el primer momento, mantener a toda costa la unidad política del Imperio, contra la cual no podían menos de conspirar las contiendas que los cristianos traían entre manos. Primero había tenido que enfrentarse con las disensiones suscitadas en Occidente por los donatistas. Ahora se encontraba con un caso similar en Oriente, por obra de los arrianos. Para con éstos sigue un procedimiento análogo al seguido con aquéllos.

Posiblemente, Constantino se hizo ya presente en el susodicho concilio de Antioquía por medio de Osio [100], lo que explicaría el resultado que ya hemos visto y la elección de Eustacio de Berea para suceder a Filogonio. Este resultado tan rotundamente unilateral no debió, sin embargo, de convencer a Constantino, a quien no interesaba la victoria de un partido, sino la paz entre todos, y así, antes incluso de disolverse la asamblea de Antioquía, les hizo llegar la convocatoria para un concilio más amplio y representativo que se celebraría en Ancira, lugar que pronto, por razones de clima y, sin duda, también políticas, cambió por Nicea, en Bitinia.

Eusebio debió de realizar el viaje con su amigo Paulino de Tiro, y antes de llegar a Nicea se detuvieron en Ancira y tuvieron alguna intervención pública, como da a entender Marcelo de Ancira [101].

4. Concilio de Nicea y últimos años

No sabemos en qué disposición de ánimo llegó Eusebio a Nicea, marcado como estaba por la excomunión antioquena. Comúnmente se admite que las sesiones comenzaron entre el 15 y el 20 de mayo de 325, en el palacio imperial de Nicea, bajo la presidencia y dirección del propio emperador Constantino. El viejo problema de quién fue el presidente eclesiástico sigue sin resolver, pero hoy se puede afir-

[99] Los documentos del concilio de Antioquía, publicados por Opitz (*Athanasius Werke* III,1 [Berlín 1934] p.30-41), son hoy considerados como auténticos, tal como lo había propugnado Schwartz (*Zur Geschichte des Athanasius*: Nachrichten d. Gött. **Ges. d. Wiss. 6** [1905] 271ss; 7 [1908] 305ss), a pesar de la opinión contraria de Harnack (*Die angebliche Synode von Antiochen im Jahre 324-325*: Sitzungsber. d. Preuss. Akad. [1908] 477ss; [1909] 401ss); cf. E. SEEDERG. *Die Synode von Antiochen im Jahre 324-325. Ein Beitrag zur Geschichte des Concils von Nicäea* (Berlín 1913); cf. A. H. B. LOGAN, *Marcellus of Ancyra and the concils of A. D. 325: Antioch, Ancyra, and Nicaea*: JTS 43 (1992) 428-446.

[100] H. Chadwick (*Ossius of Cordoba and the Presidency of the Council of Antioch*: JTS 9 [1958] 292-304) piensa que fue Osio quien lo presidió.

[101] EUSEBIO, *Contra Marcellum* 1,4,45-49.

mar que en modo alguno pudo ser Eusebio de Cesarea, en contra de lo que parece aseverar Sozomeno [102], que interpreta mal quizás un pasaje del mismo Eusebio en su *De vita Constantini* [103].

Hubo un tiempo en que los autores sobrevaloraron el papel de Eusebio en el desarrollo de este concilio, sobre todo en las discusiones teológicas, basándose fundamentalmente en las supuestas actas del concilio transmitidas por Gelasio de Cícico [104]. La realidad parece haber sido muy otra. El único documento auténtico que nos habla del asunto es su propia *Carta a la Iglesia de Cesarea* [105], y en ella es palmario el esfuerzo que hace Eusebio por justificar ante sus diocesanos su decisión final —la firma del documento conciliar—, exagerando el papel que el credo cesariense, presentado y defendido por él, habría tenido en la formulación definitiva de la fe nicena firmada por todos. Según él, lo habría propuesto como base de discusión, y solamente después de mucha resistencia por parte suya se habrían añadido algunos retoques que lo adecuaban mejor para responder al problema arriano, sin por ello correr peligro de sabelianismo, con lo cual, prácticamente, el concilio en pleno habría adoptado su credo bautismal [106].

Los hechos, con todo, tuvieron sin duda otro cariz. Eusebio, en su calidad de excomulgado, necesitaba a toda costa demostrar la ortodoxia de sus convicciones, y para ello nada más eficaz que presentar el credo que había profesado, junto con toda la comunidad de Cesarea, como laico, como presbítero y como obispo. Aceptada por este camino su defensa, él quedó libre de su excomunión, y los padres conciliares pudieron esquivar la enojosa obligación de tener que confirmar o ratificar la excomunión de uno de los hombres de mayor prestigio intelectual de la asamblea [107], y que, sin duda, con su respetuosa y moderada actitud, se había ganado el aprecio del emperador [108]. Sin embargo, su firma de la fe de Nicea, que tanto

[102] SOZOMENO, *Hist. eccles.* 1,19. Teodoreto (*Hist. eccles.* 1,8) afirma que fue Eustacio de Antioquía, mientras para Nicetas (*Thes. fidei orthod.* 5,7) fue Alejandro de Alejandría. Cf. I. ORTIZ DE URBINA, *Nicea y Constantinopla*, en *Historia de los Concilios Ecuménicos* 1 (Vitoria 1969) p.54ss.

[103] VC 3,11. Así lo interpretó también Lightfoot (DCB 2 p.313); cf., sin embargo, SCHWARTZ (PAULY-WISSOWA, 6,1413) y Wallace-Hadrill (p.26-27), que se inclinan por Eusebio de Nicomedia. Cf. C. LUIBHEIT, *The Council of Nicaea* (Galway 1982).

[104] *Hist. Concil. Nic.* 2,18-19; cf. H. M. GWARTKIN, *Studies of Arianisme* (Cambridge 1900) p.41-52.

[105] Puede verse en PG 20,1536-1544; nueva ed. crítica, en OPITZ, *Athanasius Werke* III 2,1 (Berlín 1935) p.28-31.

[106] Sobre el verdadero origen del «credo niceno», cf. J. N. D. KELLY, *Primitivos Credos Cristianos* = Koinonía, 13 (Salamanca 1980) p.203ss; I. ORTIZ DE URBINA, o.c., p.69ss; ID. *El símbolo niceno* (Madrid 1947) p.8-9.

[107] Cf. WALLACE-HADRILL, p.19-20.

[108] El final del concilio coincidió con las *vicennalia* de Constantino, cf. VC 3,15-16. Posiblemente Eusebio había comenzado a ganarse la simpatía del emperador, pero no creo que deba interpretarse VC 1,1 en el sentido de que fue él quien pronunció el panegírico, como lo hará en las *tricennalia*.

le había costado, quedaba supeditada al mantenimiento fiel de la formulación del concilio, sin posibilidad para nadie de interpretaciones tendenciosas.

Estas interpretaciones, a juicio de Eusebio, no tardaron en llegar, y no solamente sirvieron para enfrentarlo de nuevo con los antiguos adversarios, entre los que ahora destacaban, además, Atanasio y Eustacio de Antioquía [109], sino también para impulsarle a tomar otra vez la pluma y reanudar su trabajo de investigador y escritor.

Apenas terminado el concilio, inicia una nueva etapa de intensa actividad literaria. De sus controversias con Eustacio quedan solamente simples alusiones en Sócrates, Sozomeno y Teodoreto [110], pero puede darse como muy probable que a esta época pertenecen el *Comentario a Isaías* [111], el *Onomásticon*, dedicado a Paulino de Tiro, muerto hacia 331 [112], y el tratado *Sobre la fiesta de la Pascua*, dedicado a Constantino, en que explicaba el significado típico de la pascua judía y su cumplimiento en la pascua cristiana, además de pronunciarse contra la práctica antioquena de celebrarla en domingo [113]. Posiblemente date de esta época también el encargo que le hizo Constantino de cincuenta ejemplares de las Escrituras, cuidadosamente ejecutadas, que destinaba a las iglesias de la nueva capital Constantinopla [114].

Pero estos años que siguieron a Nicea no fueron años serenos, de sosegada labor en la paz de su biblioteca cesariense. Fueron, por el contrario, años en que tuvo que simultanear su trabajo intelectual con una intensa actividad de política eclesiástica y de polémica doctrinal.

Todavía en 325 o comienzos de 326, Eusebio interviene eficazmente en la deposición de Asclepas de Gaza, uno de los que le habían excomulgado en Antioquía, antes de Nicea [115]. En junio de 328 sube, como sucesor de Alejandro, a la sede de Alejandría, Atanasio, que une sus fuerzas a las de Eustacio de Antioquía. La

[109] De lo poco que se ha conservado de este decidido antiarriano puede verse cumplida noticia en B. ALTANER-A. STUIBER, *Patrologie* (Friburgo Br. 1966) p.305-310.

[110] SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,23; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,19; TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,7.

[111] Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 81; *Comment. in Is. praef.* Edición crítica del texto, recuperado en su mayor parte, por Joseph ZIEGLER, *Der Jesajakommentar*: GCS = *Eusebius Werke*, 9. Bd. (Berlín 1975); cf. M. SIMONETTI, *Esegeri e ideologia nel «Commento a Isaia» di Eusebio*: Rivista di storia e de letteratura religiosa 19 (1983) 3-44.

[112] Edición crítica de lo que queda en griego, con la traducción latina de San Jerónimo, por E. Klosterman (*Eusebius Werke* 3,1: GCS 11,1 [Leipzig 1904, reimpresión, Hildesheim 1966]).

[113] Cf. VC 4,34-35. El texto, parcialmente conservado en la *Catena* sobre San Lucas, de Nicetas de Heraclea, lo editó Mai, y Migne lo reprodujo: PG 24,693-706.

[114] VC 4,36, cf. R. DEVREESE, *Introduction à l'étude des manuscrits grecs* (París 1954) p.124-126; G. CAVALLO, *Libri, editori e publico* (Bari 1977) p.115.

[115] Cf. SAN HILARIO DE POITIERS, *Fragm. hist.* 3,11; cf. R. LORENZ, *Das Problem der Nachsynode von Nicäa (327)*: ZKG 90 (1979) 22-40.

controversia de éste con Eusebio se agudiza, a la vez que Eusebio de Nicomedia y Teognis de Nicea son repuestos en sus sedes [116], quizás por influjo de Constancia [117], y pronto, en 330, la lucha culmina con la reunión de un concilio en Antioquía, en el que toman parte numerosos obispos [118], entre ellos Eusebio de Cesarea [119]. Los manejos de los arrianos y proarrianos como Eusebio, que no retrocedían ni siquiera ante la calumnia, dieron resultado, pues lograron la deposición y destierro de Eustacio de Antioquía a Trajanópolis de Tracia [120].

Eliminado Eustacio, había que buscar un sucesor. Por lo que deja entender Eusebio [121], el asunto no era fácil, debido al descontento del pueblo antioqueno por la deposición de su obispo. Aunque deja entender que el candidato reclamado era él mismo [122], lo cierto es que el nombrado fue su amigo Paulino de Tiro [123], que debió de morir muy pronto, a los seis meses [124], sucediéndole, quizás como recurso de compromiso, un tal Eulalio, que tampoco duró mucho, pues murió pronto [125]. La división del pueblo antioqueno se hizo más patente y violenta. El partido que propugnaba la vuelta de Eustacio era fuerte, pero iba contra el parecer del emperador. Por su parte, el partido contrario no debía de ponerse de acuerdo tampoco en cuanto a su propio candidato. Por fin parece que se reunió un número suficiente de votos para pedir al emperador que les diera como obispo a Eusebio de Cesarea. Para éste, dicha elección representaba, sin duda, el mayor triunfo de su carrera eclesiástica, pero supo valorar adecuadamente la gravedad de la situación de la iglesia antioquena y, contentándose con el honor, prefirió declinar la carga aneja —que además le apartaría de sus libros— y renunció, apelando al canon 15 de Nicea. El emperador aceptó la renuncia en carta extremadamente laudatoria, que Eusebio se complace en reproducir junto con las otras referentes al asunto de la elección antioquena [126].

Como consecuencia de los desórdenes provocados en Alejandría por arrianos y melecianos, unidos contra Atanasio, el emperador convocó en 333 ó 334 un sínodo que debía celebrarse en Cesarea de Palestina —por sugerencia de los arrianos, según Teodoreto [127]—,

116 Cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,23, 6,13, SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,18.
117 El influjo de Eusebio de Cesarea, al que apela también I. Ortiz de Urbina (o.c., p.123), no me parece posible todavía por esas fechas.
118 La cifra que da Filostorgo (*Hist. eccles.* 1.20) es, con todo, exagerada.
119 Cf. TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,20.
120 Ibid.; cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,19; SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,24.
121 VC 3,59 cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,24.
122 VC 3,60-62.
123 Cf. EUSEBIO, *Contra Marcellum* 1,4,2; FILOSTORGO, *Hist. eccles.* 3,15.
124 Cf. G. BARDY, *Sur Paulin de Tyr:* Revue des Sciences religieuses 2 (1922) 35-45.
125 TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,21.
126 Cf. VC 3,60-62.
127 TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,26.

y en él debía Atanasio justificarse de las acusaciones que se le hacían. Este, sospechando una trampa, no compareció, disculpándose ante el emperador [128]. Entonces Constantino convocó un segundo sínodo que se celebraría en Tiro, y al que deberían comparecer todos, Atanasio incluido, naturalmente, so pena de destierro. Atanasio llegó en junio de 335. Habían pasado exactamente diez años desde Nicea [129]. Pero no llegó solo, pues por los resultados vemos que las fuerzas andaban equilibradas. Menudearon las acusaciones de una parte y de otra, y fue entonces cuando Potamón acusó a Eusebio de apostasía [130]. El concilio, según parece, se disolvió en el mayor desorden; Atanasio marchó a Constantinopla para entrevistarse con el emperador y pedirle justicia [131], mientras sus enemigos, dueños del campo, dictaban sentencia contra él y enviaban a buscar nuevas pruebas [132]. No podemos determinar el influjo que Eusebio tuvo en todo esto. En su *De vita Constantini* lo pasa por alto y dedica toda su atención a los sucesos de Jerusalén con motivo de las *tricennalia* de Constantino [133].

Constantino quiso realzar la celebración del fausto e inhabitual acontecimiento, que era el poder contar sus treinta años de imperio, con la solemne dedicación de la iglesia del Santo Sepulcro, o de la Resurrección, edificada a su iniciativa y expensas [134], y ordenó que todos los obispos reunidos en Tiro se trasladasen a Jerusalén para tomar parte en las grandes solemnidades. La dedicación tuvo lugar el 14 de septiembre de 335 (según el *Chronicon paschale* habría sido el 17, pero de 334). Es el suceso que acapara toda la atención de Eusebio y, como de costumbre, procura presentársenos como uno de los principales protagonistas del mismo, sobre todo por sus dotes oratorias [135].

Con este motivo, Eusebio compuso una descripción del templo inaugurado, que dedicó al emperador [136]. Los elementos descripti-

128 SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,25; TEODORETO, ibid.

129 Cf. VC 4,41-42.

130 Cf. *supra* nota 67; SAN EPIFANIO, *Haer.* 68,8.

131 Cf. SAN ATANASIO, *Apol. c. Arian* 9; P. BATIFFOL, *La paix constantinienne et le catholicisme* (París 1914) p.385; P. PEETERS, *L'épilogue du synode de Tyr en 335*: AB (1945) 131-144.

132 Cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,32; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,25 SAN ATANASIO, *Apol. c. Arian.* 75-79.

133 VC 4,43ss.

134 VC 3,25; 4,40; cf. CH. COÜASNON, *Analyses des élements du IVe siècle conservés dans la Basilique du S. Sépulcre à Jérusalem*: Akten des VII. internat. Kongresses f. christl. Archäologie. Trier 5-11 Sept. 1965 (Roma 1970) p.447-463; G. BAUTIER, *Le Saint Sépulcre de Jérusalem et d'Occident au Moyen Age: École Nationale des Charles: Positions des thèses soutenues par les éleves de la Promotion de 1971 (París 1971) p.15-25*; H. A. DRAKE, *The return of the Holy Sepulchre [Eusebius' «On the life of Constantine»]*: The Catholic historial review 70 (1984) 263-267; ST. HEID, *Eusebius von Cäsarea über di Jerusalemer Grabeskirche*: Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte 87 (1992) 1-28.

135 VC 4,43-45.

136 VC 4,46.

vos posiblemente quedaron incorporados a su *De vita Constantini* 3,24ss, y con los teológicos formó la segunda parte (c.11-18) de su *De laudibus Constantini*, para completar la primera (c.1-10), formada fundamentalmente con el panegírico que había pronunciado en Constantinopla para celebrar las *tricennalia* de Constantino [137]. Resultado: la obra conocida por *De laudibus Constantini*, seguiría como apéndice al *De vita Constantini*, según parece indicar Eusebio mismo [138], y data, evidentemente, de 335 ó 336 a más tardar.

Pero en Jerusalén hubo más que fiestas, discursos y lucimiento personal. En Tiro se había condenado a Atanasio; en Jerusalén, sus enemigos lograron la rehabilitación completa de Arrio, que el emperador quiso imponer al mismo Atanasio [139]. Este, sin embargo, supo maniobrar con suficiente habilidad como para lograr que el emperador convocase de nuevo a los mismos obispos en Constantinopla [140], mientras su amigo y defensor, Marcelo de Ancira, trataba de desacreditar ante la corte a los eusebianos, especialmente con su escrito contra el sofista Asterio [141].

Según Schwartz, acudieron como representantes del partido antiatanasiano solamente unos cuantos, entre los cuales se hallaban los dos Eusebios: el de Nicomedia, cabecilla del partido, y el de Cesarea, y fue en esta ocasión cuando el cesariense pronunció su discurso tricenal [142]. Todo es posible, teniendo en cuenta las dificultades, insalvables por el momento, con que se tropieza para una dotación segura. Lo cierto es que Atanasio, bien por influjo de los eusebianos, que cambiaron el contenido de sus acusaciones [143], bien porque él mismo terminó por chocar personalmente con el emperador, fue desterrado a Tréveris, mientras su amigo se veía depuesto y sustituido por otro en la sede [144].

Marcelo quedaba depuesto, pero no refutado. De esto encargaron los eusebianos a nuestro Eusebio, quien lo hizo en los dos libros *Contra Marcelo* y en los tres titulados *De la teología eclesiástica*, que les siguieron de cerca. Ambas obràs dejan mucho que desear, sobre todo en cuanto al método y al logro de su objetivo [145].

137 Para Quasten (*Patrología* 2: BAC 217 [Madrid 1962] p.341-342) el hecho tuvo lugar el 25 de julio de 335. Esto supone que Eusebio se había trasladado antes a Constantinopla, desde Tiro, quizás como delegado del concilio.

138 VC 4,46.

139 Cf. San Atanasio, *Apol. c. Arian.* 84, *De synodis* 21.

140 Id., *Apol. c. Arian.* 86; Sócrates, *Hist. eccles.* 1,34, Sozomeno, *Hist. eccles.* 2,28.

141 Cf. Eusebio, *Contra Marcellum* 1,4,1; sobre el contenido del opúsculo de Asterio, cf. San Atanasio, *De synodis* 18.

142 Schwartz: Pauly-Wissowa, 6,1420.

143 San Atanasio, *Apol. c. Arian.* 87.

144 Sócrates, *Hist. eccles.* 1,36; Sozomeno, *Hist. eccles.* 2,33. Para Schwartz (Pauly-Wissowa, 6,1421), la excomunión y deposición de Marcelo había tenido lugar el año 328, en un concilio reunido en Constantinopla, al cual no asistió Eusebio.

145 Edición crítica, por E. Klostermann (*Eusebius Werke* 4: GCS [Leipzig 1906]; 2.ª ed. preparada por G. C. Hansen, Berlín 1972).

Pocos años le quedaban ya de vida a Eusebio, pero, no obstante, fueron de los más fecundos de su vida literaria. A ellos pertenece sin duda, puesto que menciona la construcción de la iglesia del Santo Sepulcro [146], el gran *Comentario a los salmos*, obra de enormes proporciones, aunque se ha perdido en gran parte [147]. También podemos datar de estos últimos años su *Teofanía*, de cuyo texto original quedan solamente fragmentos, aunque se conserva una traducción siríaca bastante literal [148].

El 22 de mayo de 337, domingo de Pentecostés, moría Constantino en su villa de Ancirona, cerca de Nicomedia [149]. Eusebio creía tener motivos suficientes para mantener alto el recuerdo del emperador, y en seguida puso manos a la obra de erigirle un monumento literario digno de su grandeza. Así nació la obra conocida comúnmente bajo el título *De vita Constantini*, equívoco por demás [150], que no es una biografía, sino un elogio o panegírico fúnebre, con toda la complejidad que lleva consigo este género literario, agudizada por la inserción en él de documentos oficiales, cartas y edictos que pretenden dar plena fe histórica [151]. Al hacerlo, Eusebio cree cumplir un deber sagrado, pero no motivado por razones de amistad o de compromiso áulico —él nunca fue un obispo áulico, hay que reconocerlo—, sino por razones teológicas. En realidad, a pesar de los tópicos usuales que hacen de él poco menos que un rastrero adulador palaciego, el contacto personal de Eusebio con el emperador fue muy escaso y poco propicio para una profundización en la amistad. No debió de pasar mucho más allá de los límites estrictos de la cortesía y de las exigencias oficiales. La confidencia aludida en *De vita Constantini* 1,28 no obsta para la verdad de esta afirmación: nada indica que se tratase de una confidencia exclusiva a Eusebio.

146 EUSEBIO, *Comment. in Psal.* X7,11-13.

147 Es también su obra exegética más importante. La tradujeron al latín San Hilario de Poitiers y Eusebio de Vercelli, aunque nada se ha conservado de ambas traducciones. En cambio, del texto original se conserva el comentario seguido de los salmos 51-95 y luego numerosos y extensos fragmentos sacados de las *catenae;* cf. QUASTEN, *Patrología* 2: BAC 217 (Madrid 1962) p.353; C. CURTI, *Eusebiana I. Commentarii in Psalmos:* Saggi e testi, 1 (Catania 1987).

148 Editó los fragmentos griegos y la traducción alemana del texto siríaco H. Gressmann *(Eusebius Werke* 3,2: GCS [Leipzig 1904]); 2.ª ed., reelaborada, por Adolf LAMINSKY (Berlín 1992). El texto siríaco lo había editado S. LEE (Londres 1842). Quedan todavía algunas obras de Eusebio que, hoy por hoy, es imposible fechar.

149 Cf. VC 4,61-64.

150 Focio *(Bibliot.* cod.127) da este título: Εἰς Κωνσταντῖνον... ἐγκωμιαστική, que responde perfectamente a su contenido y al que traen los mejores mss.: εἰς τὸν βίον τοῦ μακαρίου Κωνσταντίνου βασιλέως, confirmado por SÓCRATES *(Hist. eccles.* 1,1-2: Εἰς τὸν βίον Κωνσταντίνου. Edición crítica, por I. A. HEIKEL: GCS (Leipzig 1902); última edición crítica, por F. WINKELMANN: GCS *Eusebius* I Bd. (Berlín 1975); excelente traducción española por Martín GURRUCHAGA: BCG 190 (Madrid 1994).

151 De ahí que su autenticidad —de la obra y de los documentos— haya sido furiosamente atacada por todos los costados, como puede verse repasando un poco la bibliografía que dan Quasten y Altaner-Stuiber, y que están lejos de agotarla, sin que se hayan podido aducir argumentos irrefutables; M. Gurruchaga trata ampliamente el problema en una valiosa introducción (BCG 190, p.96ss).

Estos contactos episódicos —incluidos los epistolares, oficiales— podían a lo más halagar la vanidad de Eusebio, pero nada más. Lo que verdaderamente le movió a realizar esta obra hay que buscarlo en otro plano, en el teológico, y más concretamente en el eclesiológico.

Para Eusebio, Constantino realizaba su propio ideal de emperador cristiano como cabeza de la Iglesia en función de vicario de Dios y del Logos [152]. Esta convicción condicionó toda su actitud a la hora de tratar del emperador en todos sus escritos en que debía hablar de él, pero sobre todo en esta obra dedicada a ensalzar sus virtudes; en ella se muestra consumado panegirista en el recto sentido de la palabra. Nadie puede realmente negarle absoluta sinceridad y pleno desinterés.

Sin embargo, poco habría de sobrevivir Eusebio a su admirado emperador; apenas dos años. Sin duda los ocupó en continuar su obra literaria, a pesar de sus setenta años bien pasados, aunque no sepamos qué obras pudo componer en ese tiempo. Tampoco aparece ya su nombre después de 337. En 341, con motivo del concilio reunido en Antioquía para la inauguración de la iglesia del Oro, ya no es él quien representa a la comunidad de Cesarea, sino su sucesor, Acacio [153]. Por otra parte, Sócrates coloca su muerte entre la vuelta de Atanasio a Alejandría en 337 y la muerte de Constantino II, en los primeros meses de 340 [154]. Ahora bien, el viejo *Martirologio siríaco* conmemoraba a Eusebio el 30 de mayo [155]. Si esta fecha (no olvidemos que dicho martirologio se compuso apenas cincuenta años después) señala el *dies depositionis*, Eusebio habría muerto un 30 de mayo, sin duda el anterior a la muerte de Constantino II, es decir, de 339 [156].

Ni la *Vida* o elogio fúnebre que escribió su discípulo y sucesor en el episcopado cesariense, Acacio [157], ni su inclusión en el *Martirologio siríaco* entre los mártires y confesores de Cesarea —en él se incluye también a Arrio—, ni siquiera su merecida fama de escritor extraordinariamente fecundo y polifacético [158], de la que

[152] Cf. R. FARINA, *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio di Cesarea* (Zurich 1966) p.166-251, H. EGER, *Kaiser und Kirche in der Geschichtstheologie Eusebs von Cäsarea*: ZNWKAK 38 (1939) 98ss; E. CRANZ *Kingdom and Polity in Eusebius of Caesarea*: HTR 45 (1952) 47-66; cf. R. LEEB, *Konstantin und Christus*: Arbeiten z. Kirchengeschichte, 58 (Berlín-New York 1992).

[153] Cf. SOZOMENO. *Hist. eccles.* 3,5; J. M. LEROUX, *Acace, évêque de Césarée de Palestine* (341-365): Studia Patrística 8; TU 93 (Berlín 1966) 82-85.

[154] *Hist. eccles.* 2,4; cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 3,2.

[155] H. LIETZMANN, *Die drei ältesten Martyrologien* (Bonn 1911) p.11. De este martirologio pasó al *Martyrologium Hieronymianum*, 21 de junio (J. B. DE ROSSI-L. DUCHESNE, *Martyrologium Hieronymianum*: Acta Sanctorum, nov. 2,1 [Bruselas 1894] [80], y de éste al *Martirologio romano*, hasta su revisión por orden de Gregorio XIII.

[156] Así Lightfoot (DCB 2,318-319).

[157] Cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 2,4: su expresión εἰς τὸν βίον δὲ τοῦ διδασκάλου indica bien el género literario.

[158] «Diligentissimus pervestigator, edidit infinita volumina», dice San Jerónimo (*De vir. ill.* 81).

tantos se aprovecharon, impidieron que, una vez muerto, se perdiese aquel respeto que todos sus coetáneos, incluso adversarios, le profesaron, con la excepción de Potamón, señalada más arriba. Su memoria sufrió vicisitudes muy varias, siendo objeto particularmente de los ataques virulentos de los antiarrianos —los arrianos le hacían suyo—, de los antiorigenistas —siempre había defendido a su maestro, dedicándole incluso una *Apología*—, y de los antiiconoclastas del concilio de Nicea II —los iconoclastas apelaban a la autoridad de su carta a Constancia—. De poco le sirvieron la tímida defensa que intenta Sócrates [159] o las reticencias del *Decreto Gelasiano* para incluir sus obras entre las proscritas [160].

En realidad, con el paso de los siglos, sus obras, en la medida que se han salvado, han sido las que mejor han reivindicado su memoria. Siempre se leyeron mucho y se copiaron no poco. Ciertamente, en el Occidente latino se redujeron casi exclusivamente a la *Crónica* y a la *Historia eclesiástica*, a través de sus traducciones, hechas, respectivamente, por San Jerónimo y Rufino. Por el contrario, en Oriente no sólo fueron ampliamente utilizadas en el griego original, sino que también fueron en su mayor parte traducidas al siríaco y al armeno. No olvidemos que su obra abarca casi toda la temática del saber teológico y auxiliares, desde la exégesis bíblica y la teología dogmática hasta la topografía y la crítica literaria, pasando por la historia, la apología, la predicación, el panegírico, etcétera.

Por otra parte, es un venero incomparable de documentación para la antigüedad, cristiana y pagana, conservada exclusivamente por él. Como dice De Ghelling, «aparte de la *Carta a Diogneto* y de los escritos gnósticos coptos, nada se ha encontrado hasta ahora que no figure en forma de mención o de cita en la gran obra de Eusebio de Cesarea. ¿Querrá esto decir que el círculo de esta literatura no se extiende más allá de lo que conocía Eusebio y que ya quedan pocas esperanzas de ver todavía alargarse mucho la lista de los hallazgos? Esto, indudablemente, sería mucho afirmar, pero, hasta ahora, la plenitud de información que manifiestan las páginas tan documentadas de Eusebio nos hace creer que pocas piezas importantes han quedado fuera del ámbito de sus lecturas» [161].

Lo mismo podría decirse de las piezas de literatura profana antigua, de variadísima temática, que de no haber sido por Eusebio se habrían perdido irremediablemente en su totalidad. La humani-

159 *Hist. eccles.* 2,21.
160 E. VON DOBSCHUETZ, *Das Decretum Gelasianum* (Leipzig 1912) p.10,46.
161 J. DE GHELLING, *L'étude des Pères de l'Église après quince siècles. Progrès ou recul?*: Grogorianum 14 (1933) 185-218.

dad culta debe estarle sumamente agradecida. Por otra parte, como dice Lightfoot, «dejando aparte su doctrina, Eusebio merece el más alto crédito por su inteligente selección de los temas. Ningún escritor ha mostrado nunca una penetración más aguda en la elección de los temas que podrían tener un interés permanente para las futuras generaciones. Vivía en los confines de dos épocas, separadas una de otra por una de esas anchas líneas de demarcación que sólo aparecen con intervalo de varios siglos. Eusebio vio la magnitud de la crisis y se apoderó de la oportunidad. El, y solamente él, preservó el pasado en todas sus fases, en historia, en doctrina, en criticismo, incluso en topografía, para instrucción del futuro» [162].

Su estilo, como bien dice Focio, «no es agradable ni brillante» [163], y con mucha frecuencia el material acumulado le desborda, le domina y le hace ser prolijo, confundirse y hasta caer en contradicción; pero, en conjunto, el tema sale, finalmente, airoso de la prueba y deja en los lectores una idea clara de lo que el autor había pretendido transmitirles, sobre todo cuando se trata de temas apologéticos, que sin duda son, ya por la época en que vivió, ya por sus circunstancias personales, los temas que más extensa e intensamente cultivó. Temas directamente apologéticos o tratados con miras apologéticas, como son los históricos, pues, como bien dice Sirinelli, «en las mismas obras que parecen ser simples compilaciones, como los *Cánones*, aparecen trasfondos de pensamiento apologético o polémico, y nunca la historia es en Eusebio, sean cuales fueren sus escrúpulos y su amor a la verdad, el simple proceso verbal de su documentación» [164].

II. *LA «HISTORIA ECLESIASTICA»*

1. Eusebio y la «Historia»

Fue tesis de K. Hase que la historiografía eclesiástica no comenzó con Eusebio, sino con las *Centurias* de Magdeburgo [165]. Sin embargo, al cabo de más de cien años de incesante búsqueda, se ha hecho más firme la convicción de que el verdadero padre de la historia eclesiástica es Eusebio de Cesarea [166]. Padre de la historia

162 LIGHTFOOT: DCB 2,345.

163 FOCIO, *Bibliot.* cod.13: τὴν δὲ φράσιν οὐκ ἔστιν οὐδαμοῦ οὔτε ἡδὺς οὔτε λαμπρότητι χαίρων. Cf. K. MRAS, *Ein Vorwort zur neuen Eusebiusausgabe (mit Ausblicken auf die spätere Cräcitat):* Rheinische Museum 92 (1944) 217-236.

164 SIRINELLI, p.12-13.

165 K. HASE, *Kirchengeschichte auf der Grundlage akademischer Vorlesungen* t.1 (Leipzig 1890) p.35ss.

166 Cf. F. OVERBECK *Ueber die Anfänge der Kirchengeschichtsschreibung* (Basilea 1892; reprod. Darmstadt 1965) p.6ss; H. DOERGENS, *Eusebius von Caesarea, der Vater der Kirchengeschichte:* Theologie und Glaube 29 (1937) 446-448; G. F. CHESNUT, *The first Christian Histories.* Théologie historique, 46 (París 1977): *Eusebius*, p.61-166.

eclesiástica, no de la historia de la Iglesia en el moderno sentido de esta expresión. Ni tampoco en el sentido en que entendieron la historia y la historiografía los grandes historiadores antiguos [167]. Cuando Eusebio utiliza la palabra ἱστορία, puede referirse tanto al relato de un acontecimiento como al acontecimiento mismo, pero nunca al conjunto de acontecimientos relatados como un desarrollo orgánico sometido al juego de las causas y los efectos en mutua conexión e interdependencia con proyección universal.

En Eusebio, ἱστορία no significa «la historia» en sentido universal, es decir, en cuanto abarca el acontecer de la experiencia humana en su plenitud y totalidad [168]. Es éste un concepto enteramente ajeno a Eusebio. Eusebio no escribe una «Historia de la Iglesia», sino una «Historia eclesiástica». Del pasado eclesiástico quiere dar a conocer todo lo que —personas, obras, acontecimientos— merece que se salve y pueda ser salvado para la posteridad, todo lo que él considera que puede interesar a un cristiano, obispo, clérigo o laico. Y se limita a reunir material eclesiástico del pasado, es decir, material que pertenece al pasado de la vida de la Iglesia.

Tampoco pretende hacer historia de gran estilo, al modo de Tucídides, por ejemplo. Sus preceptos y reglas no le permitirían aducir constantemente y de modo directo el mayor número posible de documentos testificales, sobre todo en forma de citas y extractos [169]. Precisamente el mérito mayor de la *Historia eclesiástica* radica en poner directamente a nuestro alcance —y haber salvado— la riqueza incalculable de su documentación, prescindiendo de su carácter apologético en los siete primeros libros, y «panfletario» en los tres últimos [170]. Eusebio conocía, evidentemente, las seculares reglas de la antigua historiografía. Si las conculca, mejor, si no las sigue, es, sin duda, por una decisión consciente: su *Historia eclesiástica* no ha de ser una exposición histórica de gran estilo. Prefiere atenerse al significado más primitivo de la palabra ἱστορία, que apunta al saber acumulado por no importa qué clase de investigación y que había sido recogido y cultivado por la filología alejandrina hasta recibir la configuración concreta de «reunión de material» [171]. La

167 Sobre la historiografía de los antiguos, cf. B. LACROIX, *L'Histoire dans l'Antiquité* (Montreal-París 1951), espec. p.210ss.; sin olvidar a J. T. SHORWELL, *Historia de la historia*: Fondo de Cultura Económica (México-Madrid 1982) p. 367ss. (la edición original es de 1939); P. MILLEFIORINI, *Storia della Chiesa. Teologia o storiografía?*: La Civiltà Cattolica (1987, IV) 430-443; M. GOEDECKE, *Geschichte als Mythos, Eusebs «Kirchengeschichte* (Berna 1987); F. WINKELMANN, *Grundprobleme christlichen Historiographie in ihren Frühphase (Eusebius von Kaisareia und Orosius*: Jahrbuch für Oesterreichkirchen Byzantinistik 42 (1992) 33-40.

168 Cf. K. HEUSSI, *Zum Geschichtsverständnis des Eusebius von Cásarea*: Wissenschaftl. Zeitschr. der Friedrich-Schiller Universität Jena-Thüringen 7 (1957-58) 89ss.

169 Cf. E. SCHWARTZ, *Ueber Kirchengeschichte*: Gesammelte Schriften t.I (Berlín 1938) p.115; NAUTIN, *Lettres* p.9.

170 Cf. E. SCHWARTZ, ibid., p.121-123.

171 Cf. ibid., p.116.

especificación le vendrá del mismo material acumulado. Como en Eusebio se trata de material eclesiástico: obispos, sucesión, libros canónicos, escritores, mártires, herejes, etc., su *Historia eclesiástica* se definirá como «reunión o acopio de material eclesiástico».

Sin embargo, no es material inerte, sin interés histórico, en el sentido moderno de la palabra. Por el contrario, ese interés es máximo. Tampoco se puede decir que el material reunido esté simplemente amontonado, sin ningún lazo interno que le dé cierta cohesión y unidad. No hemos de olvidar que la idea de componer su *Historia eclesiástica* nace en Eusebio de la necesidad de ampliar y completar los datos expuestos en la *Crónica* [172] y que ésta se halla montada ya sobre un esquema cronológico bien patente, que sigue las reglas de los filólogos alejandrinos y está orientada desde un punto de vista claramente apologético. La preocupación por el encuadramiento cronológico del material es constante en toda la *Historia eclesiástica,* y una buena parte del material ha sido aportado justamente como esclarecimiento cronológico, sobre todo cuando se trata de elucidar fechas de escritos y de escritores eclesiásticos, para lo cual va aduciendo listas, catálogos, datos personales, etc.

La abundancia de esta última clase de material convierte a la *Historia eclesiástica* en la primera fuente para una historia de la literatura cristiana. No de otro modo lo entendió San Jerónimo, que extrajo de ella lo mejor del material para su historia literaria, la obra titulada *De viris illustribus,* que encaja perfectamente en la tradición de la antigua historia literaria [173].

Por otra parte, la orientación apologética del material acumulado representa otra especie de lazo interno que sirve también para darle cohesión y unidad, lo mismo cuando pone de relieve las desgracias llovidas sobre los judíos por su crimen contra Cristo que cuando presenta los martirios como prueba de la verdad y de la fuerza cristianas, o las sucesiones episcopales como garantía del triunfo de la verdad divina sobre la envidia del demonio, por poner algún ejemplo. De hecho, como concluye Overbeck, «en el trabajo de Eusebio, la historiografia eclesiástica aparece como un producto tardío de la antigua apologética cristiana, ya que brota inmediatamente de la antigua cronografía cristiana —que, a su vez, es hija de dicha apologética— y lleva todavía en sus elementos básicos los vestigios de ese fondo materno de aquella cronografía» [174].

[172] HE I 1,6.

[173] Cf. E. SCHWARTZ, o.c., p.120; el *De viris illustribus* está traducido al español en la obra dirigida por Yolanda García, *Biografías literarias latinas:* BCG, 81 (Madrid 1985) p.103-296.

[174] F. OVERBECK, o.c., p.64; cf. F. SCHEIDWEILER, *Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia:* ZNWKAK 49 (1958) 123-129; W. VOELKER, *Von welchen Tendenzen liess sich Eusebius bei Abfassung seiner «Kirchengeschichte» leiten?:* VigCh 4 (1950) 159-160.

Overbeck se refiere a la cronografía representada por Sexto Julio Africano, muy utilizada por Eusebio. Efectivamente, Eusebio ha tomado de Africano no sólo las principales listas de obispos, sino también los apéndices cronológicos que las ilustran. Y, sin embargo, Eusebio es consciente de lo que hace cuando proclama que no ha tenido precursor en su tarea [175]. Africano se mueve «dentro del modo apocalíptico de escribir la historia, heredado de los judíos, y su cronología, por muy buen material que pueda contener en particular, en el fondo no es nada más que una formulación cuasicientífica de una realidad en modo alguno científica: el milenarismo» [176]. Eusebio, en cambio, sigue, en el manejo y distribución del material, las normas impuestas por una concepción científica de la historia de la literatura y biográfica, o, si se prefiere, de las διαδοχαί, que son realmente el tema central y el hilo conductor de los siete primeros libros.

Por otra parte, el hecho de que Eusebio escribiera una *Historia eclesiástica,* y no una *Historia de la Iglesia,* no depende solamente de su idea de la ἱστορία, sino también de su concepto de la Iglesia. Resumiendo, diremos con K. Heussi que, para Eusebio, «la Iglesia no es una magnitud histórica, sino suprahistórica, trascendente y estrictamente escatológica desde su origen, sin posibilidad de experimentar mutación histórica alguna» [177]. En su concepto, la Iglesia, trascendente, no es sujeto de historia. Lo son sus hombres —comenzando por el Hijo de Dios, hecho hombre verdadero—, sus instituciones, sus doctrinas: hombres, instituciones, doctrinas «eclesiásticos». Por eso su historia es «historia eclesiástica» [178].

2. Plan y formación de la «Historia eclesiástica»

El plan que se había propuesto Eusebio al comenzar a escribir su *Historia eclesiástica* no tenemos que buscarlo: él mismo nos lo facilitó en los dos primeros párrafos que abren la obra. «Es mi propósito —dice— consignar: 1) las sucesiones de los santos apóstoles, y 2) los tiempos transcurridos desde nuestro Salvador hasta nosotros; 3) el número y la magnitud de los hechos registrados por la historia eclesiástica, y 4) el número de los que en ella sobresalieron en el gobierno y en la presidencia de las iglesias más ilustres, así como

[175] HE I 1,3.
[176] E. SCHWARTZ, o.c., p.120.
[177] K. HEUSSI, a.c., p.89; cf. R. FARINA, *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio de Cesarea* p.281-311.
[178] Sobre la conexión de HE con PE y DE, según su concepto de la historia, cf. A. DEMPF, *Eusebios als Historiker:* Sitzungsberichte d. bayerischen Akad. d. Wiss. in München, Phil.-philol. u. hist. Klas. (1964), Heft 11,1-13; SIRINELLI, p.275-281; M. HARL, *L'histoire de l'humanité racontée par un écrivain chrétien au début du IVe siècle:* REC 75 (1962) 52ss.

5) el número de los que en cada generación, de viva voz o por escrito, fueron embajadores de la Palabra de Dios; y también 6) quiénes, y cuántos, y cuándo, sorbidos por el error y llevando hasta el extremo sus novelerías, se proclamaron públicamente a sí mismos introductores de una mal llamada ciencia y esquilmaron sin piedad, como lobos crueles, al rebaño de Cristo; y, además, 7) incluso las desventuras que se abatieron sobre toda la nación judía en seguida que dieron remate a su conspiración contra nuestro Salvador, así como también 8) el número, el carácter y el tiempo de los ataques de los paganos contra nuestra doctrina, y 9) la grandeza de cuantos, por ella, según las ocasiones, afrontaron el combate en sangrientas torturas; y, además, 10) los martirios de nuestros propios tiempos, y 11) la protección benévola y propicia de nuestro Salvador» [179].

Sin embargo, comparando este plan con el texto, tal como ha llegado a nosotros, en seguida nos percatamos de que no coinciden exactamente. Los nueve primeros números del plan concuerdan perfectamente con la temática de los siete primeros libros, aunque no siguiendo un orden riguroso de tema por libro, ni siquiera aproximado, sino correspondiendo, más o menos, todos los temas con cada época que va transcurriendo hasta llegar a la propia generación de Eusebio. En cambio, para los dos últimos temas anunciados, contamos con el último capítulo del libro VII y los libros VIII-X.

Esto hizo pensar ya a H. de Valois, en su edición de 1659, que la formación de la *Historia eclesiástica* tuvo sus etapas. Después de él todos han coincidido en que no se completó del todo hasta las vísperas del concilio de Nicea, pero discrepan a la hora de establecer las etapas de formación.

Lightfoot creía ya en 1880 que Eusebio debió de escribir los libros I-IX mucho después de la publicación del edicto de Milán (313), y que a ellos añadió el X entre 323 y 325 [180].

Para Schwartz, sin embargo, el proceso fue diferente [181]. Según él, Eusebio tenía ya recogido todo el material cuando terminó la persecución en 311, pero no lo tuvo en condiciones de publicación hasta los primeros meses de 312. Ajustándose a los datos conocidos, señala como fecha de publicación el período comprendido entre finales de 312 (se habían publicado ya las *Acta Pilati*) y la caída de Maximino, en el verano de 313. Esta primera edición constaba, según él, de ocho libros que se cerraban con el edicto de tolerancia, o palinodia, de Galerio.

179 HE I 1,1-2.
180 LIGHTFOOT: DCB 2,322-323; cf. A. LOUT, *The date of Eusebius' «Historia Ecclesiastica»*: JTS 41 (1990) 111-123.
181 E. SCHWARTZ, *Eusebius Werke* II 3: GCS p.XLVII-LXI.

Pero la derrota que Licinio infligió a Maximino cambió la situación de la Iglesia en Oriente, y Eusebio se animó a refundir su *Historia eclesiástica* en una nueva edición. Añadió en el libro VIII la descripción de las tiranías de Majencio y de Maximino (VIII 13,12-15,2), y un libro más, el IX, en el que se destacaba la hostilidad de Maximino para con los cristianos y describía su muerte y la de Majencio. El conjunto iba coronado con la colección de documentos que ahora aparecen en X 5-7. Eusebio publicó esta segunda edición, lo más tarde, en 315.

La inauguración de la nueva iglesia de Tiro, para la cual compuso un largo y solemnísimo sermón, y la muerte de Diocleciano fueron la ocasión que provocó una tercera edición. La inserción del sermón hubiera alargado desmesuradamente el libro IX, y Eusebio optó por añadir uno más, el X, haciendo así alcanzar a su *Historia eclesiástica* un número de perfección [182]. Dedicó este libro X a su amigo Paulino de Tiro y añadió un apéndice al VIII sobre la muerte de los cuatro soberanos, además de retocar y corregir no pocos pasajes, basándose más en criterios personales que propiamente históricos. Esta tercera edición dataría de hacia el año 317.

Pero el año 323, con la rebelión de Licinio, significó un viraje completo en la marcha de la historia. Al quedar solo Constantino en el Imperio tras derrotar a Licinio, Eusebio tuvo que revisar lo que de éste había escrito y dar cuenta de la «locura» que le condujo a perseguir a los cristianos, así como su derrota y perdición. Esta cuarta y última edición es, pues, posterior a 323, aunque anterior a 325. Es muy posible que en ella Eusebio suprimiera algunos documentos relativos a Licinio, pero, al haberse conservado en ejemplares de la tercera edición, han podido recuperarse. Así Schwartz.

Para H. J. Lawlor y J. E. Oulton [183], el proceso de formación es parecido al propuesto por Schwartz, pero no idéntico. Para ellos, Eusebio había comenzado a escribir su *Historia eclesiástica* ya en 305, puesto que hace referencia a las *Eclogae propheticae* que fueron escritas durante la persecución, aunque no pudo publicar su primera edición, que comprendía los libros I-VIII, coronados con la palinodia de Galerio, hasta el año 311. De cerca siguieron las dos recensiones de los *Mártires de Palestina*: la larga, como obra independiente, y la breve, resumen de ésta, como suplemento del libro VIII (en las ediciones posteriores se la fue relegando al último lugar, tras los nuevos libros añadidos). El conjunto —*Historia eclesiástica* y *Mártires de Palestina*— estuvo terminado a finales de 311. Dos

182 HE X 1,3.
183 H. J. LAWLOR, *Eusebiana* (Oxford 1912) p.290ss; LAWOR, p.2-11.

años después, a fines de 313 o comienzos de 314, tuvo Eusebio que proceder a una revisión de su obra. Da cuenta del edicto de Milán y de la muerte de Maximino, pero todavía no aparecen indicios de las desavenencias entre Licinio y Constantino de 314. Esta segunda edición comprendía nueve libros. Por último, pasados algunos años, publicó una nueva edición, la tercera, en la que corregía bastantes pasajes del libro IX y añadía uno más, el X, que seguramente fue escrito a finales de 324 o comienzos de 325, en todo caso antes del concilio de Nicea.

Pero quien, a nuestro entender, ha llegado a comprender más a fondo y auténticamente el proceso de formación de la *Historia eclesiástica* de Eusebio, tras un análisis filológico verdaderamente paradigmático de la obra y del tratado *De los mártires de Palestina*, es Richard Laqueur en su obra *Eusebius als Historiker seiner Zeit* («Arbeiten zur Kirchengeschichte», 11), publicada por Walter de Gruyter (Berlín-Leipzig), en 1929.

Laqueur tiene en cuenta los trabajos de Schwartz y de Lawlor-Oulton, sobre todo del primero, y de ellos parte para realizar su investigación. Las conclusiones a que llega me parecen las más justas.

Según él, los libros VII, VIII y X presentan evidentes muestras de haber formado en diferentes momentos la conclusión de la *Historia eclesiástica*, a diferencia de los restantes libros, que carecen en absoluto de semejantes indicios. Concretamente, el libro IX nunca constituyó el final de la obra.

Por otra parte, Laqueur percibe en la exposición del plan de la obra, arriba citado, dos actitudes y estados de ánimo de Eusebio muy diferentes. Dicho plan comprende dos partes, de las cuales la primera «es incompatible con el hecho de la persecución y de la victoria final del cristianismo» [184], a que apunta precisamente la segunda, que dice así: «y además los martirios de nuestros propios tiempos y la protección benévola y propicia de nuestro Salvador». La primera parte expone los temas desde un punto de vista objetivo: lo que importan son los temas cuyos epígrafes, válidos para todas las épocas, irán apareciendo una y otra vez, alternando con más o menos regularidad, a lo largo de los siete primeros libros. La segunda parte, en cambio, comienza por salirse del ámbito del último epígrafe de la primera parte —los martirios cristianos de cualquier tiempo— y entra de lleno en una perspectiva claramente cronológica: «de nuestros tiempos». El punto de vista es, pues, completamente distinto.

184 R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker siner Zeit* (Berlín-Leipzig 1929) p.210; cf. T. D. BARNES, *Some inconsistencies in Eusebius*: JTS 35 (1984) 470-475.

De todo ello deduce Laqueur que esta segunda parte del plan de la obra es un suplemento o apéndice añadido posteriormente. Teniendo en cuenta además el ingente material que Eusebio tiene que manejar, para lo cual necesita mucho tiempo, se aparta de Schwartz y propone su teoría, según la cual la obra comprendía inicialmente sólo siete libros, sin la menor referencia a la gran persecución, los cuales sustancialmente venían a ser nuestros actuales libros I-VII.

Ahora bien, dada la estrecha relación existente entre la *Historia eclesiástica* y la *Crónica*, anterior, es de suponer que datan de fechas muy aproximadas. Por consiguiente, Laqueur concluye que Eusebio publicó la primera edición de su *Historia eclesiástica* en siete libros muy poco tiempo después de su primera edición de la *Crónica*, en todo caso antes ya de 303, año en que estalló la gran persecución. El tener publicada ya su obra le permitió dedicar mayor atención, en los años que siguieron, a los acontecimientos de que fue testigo ocular.

Naturalmente, estos acontecimientos no podían dejarle indiferente, sobre todo contemplando con sus propios ojos hazañas no menos gloriosas en los propios contemporáneos que las descritas por él en su obra, realizadas por los mártires de otros tiempos.

Estos acontecimientos pusieron de nuevo la pluma en sus manos, y se dispuso a completar lo que ya tenía publicado, describiendo la gran persecución de su tiempo. Fiel a su método de trabajo, apenas retocó lo ya terminado, y puso su descripción de la persecución como suplemento en forma de un nuevo libro, el VIII. No debió de comenzar a redactarlo hasta la calma de 311, y tenía que basarse casi exclusivamente en sus experiencias personales, por lo que su descripción quedaba muy limitada. Apenas podía disponer de fuentes escritas, debido sobre todo a que Maximino, a cuya jurisdicción pertenecía Palestina, no publicó en sus dominios el edicto de Galerio, y pronto renovó en muchas zonas la persecución. Los principales acontecimientos de esta persecución de 311-313 los recoge en el *Apéndice*, que añade al libro VIII. Por consiguiente, esta segunda edición de la *Historia eclesiástica* comprendía ocho libros, más el *Apéndice*.

Con el año 313, caído Maximino, llega definitivamente la paz. Eusebio comienza entonces a recibir material de todas partes y puede informarse detalladamente de lo ocurrido en las demás iglesias. Esto le condujo a una revisión y transformación total de su historia de la persecución. Sin embargo, como no quería dejar perderse el material acumulado por su propia experiencia, es decir, los martirios de que había sido testigo ocular y que había expuesto por

orden cronológico en el libro VIII de su segunda edición, los sacó de aquí y, así desgajados de la *Historia eclesiástica,* fueron cuajando poco a poco como obra independiente con el título *De los mártires de Palestina* [185] Los sustituyó por un resumen (epítome lo llama él; se halla en VIII 2,4-12,10) en el que expone los martirios de los diversos lugares siguiendo un orden topográfico. Esta tercera edición seguía constando de ocho libros.

Sin embargo, hacia el año 317, por el mismo tiempo en que pronunciaba en Tiro su gran sermón de inauguración de la nueva iglesia de dicha ciudad, llegaron a manos de Eusebio toda una serie de textos referentes a la historia política general, que él se apresuró a aprovechar para sus propios fines. Eran unos textos procedentes de la curia imperial, hábilmente orientados para justificar la política de Constantino y de Licinio frente a «los tiranos» Maximino y Majencio. Parecida intención tenían otros documentos imperiales en que se ponía de relieve, como contrapunto a la política de éstos, lo que habían hecho por el cristianismo los dos primeros, los dos emperadores «amados de Dios». A través de ese material, Eusebio veía asegurado el triunfo de la religión cristiana. La inauguración de Tiro lo confirmaba. Este material aumentó considerablemente el volumen del libro VIII, por lo que Eusebio se decidió a reestructurarlo.

No sabemos cuándo lo hizo, pero fue, ciertamente, después de 317. Con el material del libro VIII y una parte del material que le había llegado formó dos libros, el VIII y el IX, dejando para un X libro el resto y el gran sermón de Tiro, junto con la transcripción de algunos documentos y actas imperiales. En esta cuarta edición, pues, la obra alcanzó los diez libros que han llegado hasta nosotros.

Pero no sería la edición definitiva. En 323-324, Licinio, tras perseguir a los cristianos, se rebelaba contra Constantino. Este marchó contra él y lo venció. Dueño absoluto del Imperio Constantino, Eusebio tenía que reflejar estos acontecimientos en su *Historia eclesiástica* y explicarlos desde su punto de vista. No sabemos si lo hizo con recursos de su propia cosecha o sobre la base de textos «facilitados» por el mismo Constantino. La expresión más característica de esta situación la hallamos en el último capítulo del libro X. Pero no es el único testimonio, sino que la nueva situación le ha obligado a cambiar el tenor y la orientación de otros pasajes, y no solamente de los últimos libros. Como no solía destruir las partes cambiadas, sino que dejaba a las partes envejecidas coexistir con

185 Los detalles de la formación de este tratado, ibid., p.6-39; su versión española puede verse en D. Ruiz Bueno, *Actas de los Mártires:* BAC III (Madrid 1951) p.902-940.

las nuevas o remozadas, se puede seguir perfectamente la pista al detalle, y Laqueur la sigue escrupulosamente, poniendo de relieve el modo típico de trabajar que tenía Eusebio. Así se puede ver que Eusebio cambió en esta última edición todo lo que de las anteriores podía favorecer a Licinio, pero no lo eliminó por completo. Y si suprimió algún documento, quedaba en ejemplares de la edición anterior, de manera que prácticamente nos han llegado todos.

Esta última revisión de su *Historia eclesiástica* debió de llevarla a cabo después de 324, ciertamente antes de 326, cuando Crispo fue ejecutado por orden de su padre Constantino: en HE X 9,6 Crispo es todavía «emperador amadísimo de Dios y semejante en todo a su padre».

3. Desarrollo del plan y cronología

El plan comprende, por consiguiente, dos partes, que debemos distinguir cuidadosamente: la que se halla en los siete primeros libros y la que se contiene en los tres últimos.

El material de historia eclesiástica reunido en los siete primeros libros, resumido en los epígrafes del plan original con que se inicia la obra, se distribuye muy desigualmente, pero no sin cierto método, al que se atiene Eusebio.

Como se desprende del prólogo del libro II, Eusebio considera al primero como introducción y queda, por tanto, fuera del plan expuesto. Sin embargo, de hecho, ya desde I 5 manipula material histórico, por lo que la historia queda fundamentalmente limitada al material comprendido entre I 5 y VII 32,32.

Eusebio divide este material en grandes períodos que, más o menos, vienen a coincidir con cada uno de los siete libros y que abarcan hasta la persecución de Diocleciano. La conclusión de cada período coincide en líneas generales con la conclusión de cada libro. Mas, para un analista bien avezado como era Eusebio, acostumbrado en la *Crónica* a seguir los acontecimientos año por año, esta división debía de resultarle bastante incompleta, ya que en cada período tenía que tratar, como se había propuesto, todos los temas enumerados en I 1,1-2.

Para facilitarse, pues, la tarea, Eusebio busca una división más manejable, dentro de la anterior, y la encuentra en los años de imperio de cada emperador (o de dos, o de tres, pero eso sólo en casos contados [186]). Como a veces puede disponer de otra unidad de tiempo: la duración del episcopado de un obispo eminente, también la utiliza, sobre todo cuando trata el principal de los temas

186 De dos, VI 21,1 y VII 28,4; de tres, VII 30,22.

de su plan, el de las sucesiones [187]. Colocadas bajo los reinados a que pertenecen, estas subdivisiones, señaladas casi siempre con la fecha de acceso al cargo, son muy útiles para la comprensión del conjunto, aunque a primera vista muchas veces parecen cortar el hilo de la narración [188].

Bajo estos esquemas cronológicos, que hunden sus raíces en la filología alejandrina, va Eusebio desarrollando todos los temas que se ha propuesto y los que, de paso, va incorporando porque los cree de interés, aunque no se hallen en la enumeración inicial.

En conjunto, Eusebio se atiene a su plan. A veces, sin embargo, se descuida, o parece descuidarse, y lo abandona. Unas veces tal abandono se explica por la misma fuente que utiliza, que no da más de sí y deriva hacia otro tema que puede tener su interés, al parecer de Eusebio, como ocurre con no pocos pasajes de Dionisio de Alejandría citados en el libro VII. Pero otras veces responde a una decisión deliberada, como sucede siempre que se trata de los libros canónicos. No se lo ha propuesto como tema, porque, para él, la Biblia cae, por su carácter, fuera de la investigación histórica y literaria; pero comprende que no puede dejar de tratar de esos libros para esclarecer el problema de la autenticidad de algunos, lo que hace basándose sobre todo en el uso que de los mismos han hecho los autores cristianos católicos, es decir, ortodoxos, y les dedica tanta atención que, por su importancia, se convierten en el segundo tema de la *Historia eclesiástica* [189].

El primero es sin duda ninguna el de la sucesión apostólica, tanto que en líneas generales se puede asignar a cada uno de los siete libros, como hizo el padre Salaverri [190], la exposición de las etapas de esta sucesión. En torno a él se desarrollan con más o menos regularidad las etapas de los demás temas enumerados en I 1,1-2. La base son las sucesiones de las principales iglesias: Roma, Alejandría Antioquía y Jerusalén, de cuyas listas de obispos podía disponer Eusebio. Con ellas podía dejar bien probada la tradición ininterrumpida que va desde el Salvador hasta los obispos de su propia generación.

El contenido de los tres últimos libros sigue, en cambio, su propio desarrollo. Eusebio establece claramente la diferencia de tema: «Después de haber descrito en siete libros enteros la sucesión

[187] HE 1,1; VII 32,32; cf. J. SALAVERRI, *La idea de tradición en la Historia eclesiástica de Eusebio Cesariense:* Gregorianum 13 (1932) 211-240.

[188] Eusebio, para su cronología, parece regirse por el calendario siro-macedónico; cf. J. SALAVERRI, *La cronología en la Historia eclesiástica de Eusebio Cesariense:* Estudios Eclesiásticos 11 (1932) 114-123.

[189] Cf. J. SALAVERRI, *El origen de la revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia según Eusebio de Cesarea:* Gregorianum 16 (1935) 349-373.

[190] J. SALAVERRI, *La idea de tradición,* etc., p.238.

de los apóstoles, creemos que es uno de nuestros más necesarios deberes transmitir, en este octavo libro, para conocimiento también de los que vendrán después de nosotros, los acontecimientos de nuestro propio tiempo, pues merecen una exposición escrita bien pensada» [191]. Los libros IX y X son, como vimos, resultado de la reelaboración y ampliación del libro VIII primitivo. Se rigen, pues, por el principio o principios rectores de éste.

Sin embargo, lo difícil es determinar cuál o cuáles son esos principios. Los acontecimientos que se relatan parecen amontonarse uno tras otro sin gran orden ni aparente relación de unos capítulos con otros. El último capítulo termina con el edicto de tolerancia de 311, pero no sigue en los demás un orden cronológico. Comienza exponiendo los inicios de la persecución, la conducta de los cristianos ante ella y el desarrollo de la misma en Nicomedia. Sigue una exposición de la misma en varios lugares del imperio y termina con una somera información política, seguida del edicto de Galerio.

Este orden local que parece seguir no resulta muy satisfactorio sobre todo por sus lagunas y por su confusión cronológica, pues por ejemplo, describe acontecimientos que suponen la existencia del cuarto edicto de persecución y, sin embargo, no hace de él la menor referencia. Quizás se deba al hecho de haber desgajado de este libro los relatos de los mártires de Palestina, en donde se hallan las referencias cronológicas. Sin duda sigue otro orden.

R. E. Sommerville ofrece una sugerencia que bien podría dar la clave que de alguna manera explicase la distribución de la materia de este libro que, sin embargo, responde a un solo tema: la persecución de Diocleciano [192]. Eusebio, después de exponer el porqué de la persecución, al final del capítulo I cita los versículos 40-46 del salmo 88, y comienza el capítulo II con esta afirmación: «Todo esto se ha cumplido efectivamente en nuestros días». Es decir, para Sommerville se cumple en lo que se narra en los doce capítulos que siguen. Ese fragmento del salmo 88 sería el verdadero principio ordenador del libro VIII. El paralelo entre las lamentaciones del salmo y los acontecimientos narrados sería el siguiente: v.40 = c.1, 7-8 y 2,15; v.41 = c.3; v.42-43 = c.4; v.44 = c.5-6,1-5; v-45 = c.6-13, seguidos de la palinodia de Galerio.

Para tener una visión de conjunto de toda la obra, veamos en esquema de qué forma ha distribuido Eusebio todo el material acumulado en los diez libros:

[191] HE VIII, pról.
[192] R. E. SOMMERVILLE, *An Ordering Principle for Book VIII of Eusebius' Ecclesiastical History: A Suggestion*: VigCh 20 (1966) 91-97.

LIBRO PRIMERO

Prólogo
1,1-2: Plan de la obra.
3-8: Dificultades de la empresa.
Introducción.
2,1-5: Preliminares.
6-13: Las teofanías.
14-16: Preexistencia del Verbo.
17-22: Razón de no manifestarse antes a todos.
23-27: La encarnación.
3,1-5: Los nombres «Jesús» y «Cristo» en Moisés.
6-7: El nombre «Cristo» en los profetas.
8-20: Relación de los sumos sacerdotes, reyes y profetas con Cristo.
4: Antigüedad del cristianismo.

Imperio de Augusto (44 a.C.-14 d.C.)

5: Fecha del nacimiento de Cristo.
6: Cumplimiento de Gén 49,10.
7: Las genealogías de Cristo.
8,1-2: Los magos de Oriente.
3-16: Juicio de Dios sobre Herodes.
9,1: Arquelao.

Imperio de Tiberio (14-37)

9,2-4: Pilato y las falsas *Acta Pilati*.
10,1-6: La predicación de Cristo.
7: Vocación de los Doce y de los setenta discípulos.
11,1-6: Juan Bautista.
7-9: testimonio de Flavio Josefo sobre Jesús.
12: Los apóstoles y los setenta discípulos.
13: Tadeo y Abgaro.

LIBRO SEGUNDO

Prólogo
1: Comienzos de la Iglesia.
2: Informe de Pilato a Tiberio.
3: Expansión de la Iglesia.
4,1: Herodes Agripa I, rey de los judíos.
2-3: Filón de Alejandría.
5-6: Desventuras de los judíos.
7: Final de Pilato.

Imperio de Claudio (41-54)

8: Hambre bajo Claudio.
9: Persecución de la Iglesia.
10: Final de Herodes Agripa I.
11: Teudas.
12: Elena, reina de Adiabene.
13-14: Simón Mago.

LIBRO CUARTO

Imperio de Adriano (117-138)

Imperio de Antonino Pío (138-161)

Imperio de Marco Aurelio (161-180)

27: Apolinar.
28: Musano.
29: Taciano.
30: Bardesanes.

LIBRO QUINTO

Prólogo. Sucesión de obispos en Roma.
1-3: Los mártires de Lión y de Viena.
4,1-2: Montanismo.
3: La lista de los mártires.
5: La legión de Melitene.
6: Lista de los obispos de Roma.
7: Los carismas en la Iglesia, según Ireneo.
8: Ireneo y las Escrituras.

Imperio de Cómodo (180-192)

9: Sucesión de obispos en Alejandría.
10: Panteno.
11: Clemente de Alejandría.
12: Obispos de Jerusalén.
13: Rodón y Apeles.
15: Herejías.
16-17: El montanismo y el «Anónimo» antimontanista.
18: Apolonio.
19: Apolinar.
20: Blasto y Florino.
21: Martirio de Apolonio.
22: Sucesión de obispos en varias iglesias.
23-25: Controversia sobre la celebración de la Pascua.
26: Obras de Ireneo.

Imperio de Septimio Severo (193-211)

27: Otros escritores.
28,1-6: Herejía de Artemón y el «Pequeño Laberinto».
7: Sucesión de obispos en Roma.
7-19: El «Pequeño Laberinto».

LIBRO SEXTO

1-2: Juventud de Orígenes.
3-5: Alumnos de Orígenes.
6: Clemente de Alejandría.
7: Judas.
8: Automutilación de Orígenes y sus consecuencias.

Imperio de Caracalla (211-217)

8,7: Imperio de Caracalla.
9-11,1-3: Narciso y Alejandro de Jerusalén
4-6: Obispos de Antioquía.
12: Serapión de Antioquía.

13-14,1-7: Obras de Clemente de Alejandría.
8-9: Clemente, Panteno, Orígenes y Alejandro.
10-11: Viaje de Orígenes a Roma.
15: Heraclas.
16: Orígenes y las Escrituras.
17: Símaco.
18: Ambrosio.
19,1-14: Orígenes y la literatura profana.
15-19: Viaje de Orígenes a Arabia y Palestina.
20: Algunos escritores de este período.

Imperio de Macrino (217-218) y de Heliogábalo (218-222)

21: Obispos de Roma y viaje de Orígenes a Antioquía.

Imperio de Severo Alejandro (222-235)

22: Obras de Hipólito.
23,1-2: Cómo Ambrosio ayudaba a Orígenes
3: Sucesión de obispos en Roma y Antioquía.
4: Viaje de Orígenes a Cesarea y Grecia y su ordenación de presbítero.
24: Obras escritas por Orígenes en Alejandría.
25: Afirmación de Orígenes sobre las Escrituras.
26: Emigración de Orígenes a Cesarea. Obispos de Alejandría.
27: Orígenes en Capadocia y Palestina.

Imperio de Maximino Tracio (235-238)

28: Orígenes y la persecución de Maximino.

Imperio de Gordiano (238-244)

29: Sucesión de obispos en Roma Alejandría y Antioquía.
30: Discípulos de Orígenes en Cesarea.
31: S. Julio Africano.
32: Obras de Orígenes escritas en Cesarea.
33: Orígenes y Berilo.

Imperio de Felipe el Arabe (244-249)

34: Felipe y los cristianos.
35: Obispos de Alejandría.
36: Otras obras de Orígenes.
37: Orígenes y la disensión árabe.
38: Orígenes y los helcesaítas.

Imperio de Decio (249-251)

39: Persecución bajo pecio.
40-42: La persecución en Alejandría y Egipto. Dionisio.
43: El novacianismo.
44: Lo sucedido al cristiano Serapión.
45: Carta de Dionisio a Novaciano.
46: Otras cartas de Dionisio.

LIBRO SEPTIMO

LIBRO OCTAVO

Prólogo
1-2: Prosperidad de la Iglesia y causa de la persecución bajo Diocleciano.
3: Los tres primeros edictos.
4,1-4: Persecución en el ejército.
4,5-5: Rompen el edicto de persecución.
6,1-7: Mártires de Nicomedia.
8-9: Sedición en Melitene y Siria. Segundo edicto.
10: Tercer edicto.
7: Egipcios en Tiro.
8: Mártires en Egipto.
9,1-5: Mártires en la Tebaida.
6-8: Filoromo y Fileas.
10: Carta de Fileas.
11: Mártires en Frigia.
12,1: Mártires en Arabia, Capadocia, Mesopotamia y Alejandría.
2-5: Mártires en Antioquía.
6-10: Mártires del Ponto.
11: Gloria de los mártires.
13,1-8: Martirio de los dirigentes de las iglesias.
13,9: El imperio antes de la persecución.
10-15: El imperio durante la persecución.
14-15: El imperio durante la persecución.
16-17: El edicto de Galerio.
Apéndice.

LIBRO NOVENO

1,1-6: La carta de Sabino.
7-11: Calma pasajera.
2-4,1-2: Se renueva la persecución. Petición de las ciudades.
4,2-3: Jerarquía pagana,
5,1: Falsas *Acta Pilati.*
2: Calumnias contra los cristianos.
6: Mártires de este período.
7: Rescripto de Maximino a las peticiones de las ciudades.
8,1-12: Castigos por la persecución.
13-15: Conducta de los cristianos.
9-9a: El socorro divino.
10,1-6: Derrota de Maximino.
7-12: Edicto de Maximino.
13-15: Muerte de Maximino.
11: Secuelas de lo anterior.

LIBRO DECIMO

1,1-3: Prólogo y dedicatoria.
4-8: La paz al fin.
2,1: Reconstrucción de las iglesias.
2: Edictos imperiales.
3: Dedicaciones de iglesias.
4: Dedicación de la iglesia de Tiro y panegírico solemne.
5-7: Edictos y ordenaciones imperiales.
8-9,1-5: Demencia y final de Licinio.
6-9: Conclusión.

4. Las citas

El gran valor de la *Historia eclesiástica* de Eusebio reside precisamente en las citas, más por sí mismas, como base de investigación, que por las conclusiones o el uso del mismo Eusebio. Nos ha conservado citados de fuentes antiguas no menos de 250 pasajes, de los cuales la mitad nos serían totalmente desconocidos si no hubiera sido por él. A éstos hay que añadir otro centenar de citas indirectas o resúmenes, un tercio de los cuales procede de textos que se han perdido totalmente o en su versión original [193].

Eusebio tuvo siempre la preocupación escrupulosa de apoyar sus afirmaciones sobre las fuentes, advirtiendo que lo hacía expresamente [194]. De hecho, Eusebio apenas sabe desenvolverse cuando le fallan las fuentes. Sin embargo, de la misma manera que para él la Sagrada Escritura forma unidad, y uno puede referirse a ella como si fuera un solo libro, así también él considera a la tradición eclesiástica como una sola unidad, y, en consecuencia, al tomar de ella los testimonios que necesita, los considera a todos por igual, sin que hallemos la distinción, que hoy nos parece tan obvia, entre fuentes de primera mano y fuentes de segunda mano [195].

Eusebio tuvo a su disposición dos bibliotecas excepcionalmente ricas para aquellos tiempos: la de Cesarea y la de Elia Capitolina, o Jerusalén, pero no siempre se hallarían en ellas todas las obras de que nos ha transmitido algún pasaje textual o resumido, o simple referencia. Como fuentes de primera mano podía disponer de cartas, actas de mártires y obras apologéticas o antiheréticas, además de las obras de Orígenes. Sin embargo, hay casos en que es evidente que los documentos o pasajes citados le han llegado de segunda mano: el rescripto de Trajano se lo proporciona el *Apologeticum* de Tertuliano (HE III 33,3), y el de Adriano, Justino (IV 8,6-8; 9); y sin duda es también de segunda mano el rescripto de Antonino Pío al concilio de Asia (IV 13). En cambio, es muy posible que en el archivo episcopal de Cesarea se encontrase copia auténtica del rescripto de Galieno a los obispos (VII 13).

Normalmente, siempre que la cita es directa y de primera mano, advierte de qué libro o parte de la obra lo ha tomado. Así, de los ocho pasajes que cita directamente de Clemente de Alejandría, solamente una vez deja de señalar de qué libro lo toma, contentándose con la expresión «un poco más abajo», referida, claro, a la obra de que está hablando (VI 14,3-4). Lo mismo ocurre con el *Adversus*

193 Cf. LAWLOR, p.19.
194 Cf. HE II, final del sumario.
195 Cf. B. GUSTAFSSON, *Eusebius' Principles in handling his Sources, as found in his Church History, Books* I-VII: Studia Patristica IV (TU 79 [Berlín 1961] 434ss).

haereses, de Ireneo, del que saca más de veinte pasajes y solamente en dos omite de qué libro, y con la obra de Flavio Josefo, de la que toma textualmente más de veinticinco pasajes, omitiendo la indicación del libro —pero no de la obra— solamente en otros dos casos: III 9,1 y II 23,20, que es seguramente interpolación apócrifa anterior a él.

El hecho de no citar de qué libro toma un pasaje cuando nos dice que la obra se compone de varios, es indicio de que lo toma de segunda mano. Tal parece ser el caso de los fragmentos de Papías, que posiblemente tomó de Clemente de Alejandría, con el que parece asociarlo en II 15,2, como también el caso de Taciano, según se desprende de VI 13,7.

Por otra parte, no es tampoco garantía de ser la cita de primera mano el hecho de estar en estilo directo, como ocurre en VI 19,17, donde la tercera persona se mezcla incomprensiblemente con la primera.

En general, Eusebio cita con exactitud los textos, lo que no impide que éstos no sean rigurosamente exactos si ya no lo eran en la fuente que él utiliza. Además, no es siempre uniforme y consistente en su manera de citar. Hay veces en que no aparece claro dónde comienza y dónde acaba una cita, sobre todo cuando se trata de textos que no se pueden comparar por ser el único fragmento existente.

No son pocas las ocasiones en que la cita comienza al medio o al final de una frase. En estos casos, generalmente, el sentido no se resiente, pero sí en algunos, como en el pasaje de Filón citado en II 17,11-13. Como el interés de Eusebio por los textos no era fijar con exactitud las palabras, sino porque le servían como testimonio y apoyo de sus afirmaciones, es frecuente que se atenga a lo que quiere poner de relieve, aunque esto conlleve la mutilación de parte del texto citado. Así, unas veces falta el antecedente de un relativo, como en V 2,2, o el verbo principal de la frase, como en IV 11,9, o la prótasis, o la apódosis, como en V 8,5-6, y otras todo un contexto anterior o posterior para que la cita tenga sentido claro, como en V 24,14-17. Estas mutilaciones son muy numerosas, y no se pueden detectar todas por falta de posibilidad de comparación de los textos, ya que se conservan solamente en la *Historia eclesiástica* (véase, por ejemplo, III 21,4; V 1,36; VI 40,5; VII 10,5). Muchos de estos fallos se deben a simple negligencia o descuido, quizás de los secretarios, pero a voces son deliberados y significativos, como es la omisión del discurso de Tadeo en Edesa, en I 13,20-21.

En cuanto a los resúmenes que hace, por los que podemos cotejar con los textos originales conservados, vemos que omite, amplía, parafrasea y glosa a discreción, pero siempre resultan más cortos y responden generalmente con fidelidad al contenido del original. Con pocas excepciones se puede asegurar que tenía el original delante, o un florilegio con grandes extractos.

Mucho se ha discutido si Eusebio copiaba del original personalmente sus citas o se las copiaban otros. Creo, con Lawlor [196], que lo más probable es pensar que la mayor parte de las citas transcritas en Cesarea se las copiaron sus ayudantes o secretarios, mientras él se dedicaba a trabajos más delicados. Esto explicaría no pocos de los fallos antes apuntados. En cambio, el material recogido en Jerusalén, también abundante, debió de transcribirlo por sí mismo, sin ayuda de nadie, según da a entender su καὶ αὐτοί de VI 20,1.

Es de notar que Eusebio nunca utilizó a sabiendas como fuente un escrito apócrifo, herético, pagano o judío, si dicho escrito no coincidía con las fuentes de la tradición cristiana ortodoxa. Porque piensa que coinciden con ellas, cita a Filón y a Josefo. Lo mismo ocurre cuando apela a los historiadores «de fuera» o paganos, como en III 20,8. Por fidelidad a la verdadera tradición, ni siquiera al tratar la historia de los personajes o de los movimientos heréticos acude a los autores heréticos directamente, sino que utiliza los escritos de los que han combatido la herejía. Así, todo el material histórico que nos ofrece sobre el montanismo lo toma de los antimontanistas Cayo, Apolinar de Hierápolis, Milcíades, Apolonio, Serapión y el Anónimo. Y para informarnos del gnosticismo acude a Ireneo, a Dionisio de Alejandría y a un tal Agripa Castor. En general, Ireneo, Serapión, Clemente y Orígenes son los que le informan sobre las herejías. En aquella época hubiera sido inconcebible el obtener información sobre las herejías en las mismas fuentes heréticas, como se hace modernamente.

Pero Eusebio, siguiendo el método de la escuela alejandrina de filología, no se contenta con citar a los autores, sino que también, siempre que el material se lo permite y en la medida en que se lo permite —según los fondos de las bibliotecas de Cesarea y de Elia—, nos ofrece el catálogo o lista de las obras escritas por los autores que cita. Esto nos ha permitido conocer la lista de las obras de Filón (II 18), de Josefo (III 9), de Ignacio de Antioquía (III 36), de Clemente de Roma (III 38), de Papías de Hierápolis (III 39), de Cuadrato (IV 3), de Arístides (IV 3), de Agripa Castor (IV 7,6), de

196 LAWLOR, p.24ss.

Hegesipo (IV 8), de Justino Mártir (IV 8 y 18), de Policarpo de Esmirna (IV 14), de Dionisio de Corinto (IV 23), de Teófilo de Antioquía (IV 24), de Felipe de Gortina (IV 25), de Melitón de Sardes (IV 26), de Apolinar (IV 27),de Musano (IV 28), de Taciano (IV 29), de Bardesanes (IV 30), de Milcíades (V 17), de Apolonio (V 18), de Serapión de Antioquía (V 19 y VI 12), de Ireneo de Lión (V 20 y 26), de Heráclito, Máximo, Cándido, Apión y Arabiano (V 27), del Anónimo antiartemoniano (V 28), de Judas (VI 7), de Clemente de Alejandría (VI 13), de Berilo de Bostra y Cayo de Roma (VI 20), de Hipólito de Roma (VI 22), de Orígenes (VI 24. 32.36), de Sexto Julio Africano (VI 31), de Dionisio de Alejandría (VI 46; VII 4.21.26) y de Anatolio de Laodicea (VII 13-21).

Es evidente la limitación de alguna de estas listas, sobre todo las de autores occidentales, como Hipólito, pero a todas luces resalta su mérito y su utilidad para la posteridad.

Terminaremos este apartado con unas palabras de P. Nautin: «Todo el mérito de la obra de Eusebio está en esos documentos que nos transmite. Sin duda, los fragmentos que él cita no son siempre los que hubiera escogido un historiador moderno, preocupado por tomar las páginas más típicas y que mejor expresan los sentimientos del autor o el problema debatido. Eusebio, que se interesa muy poco por las doctrinas y no más casi por los resortes profundos de la política eclesiástica, retiene sobre todo los pasajes que le hacen conocer el nombre de un personaje o la existencia de un libro, y en lo demás se contenta con indicaciones rápidas. Sin embargo, por imperfecto que sea, este material documental está lejos de ser desdeñable. Cuando se recogen con atención todos los indicios que él proporciona, cuando se los aproxima los unos a los otros y cuando se los esclarece por medio de otros textos y hechos cronológicamente cercanos, se acaba por lograr mucha más información de lo que se hubiera creído después de una lectura superficial»[197].

5. División en libros y capítulos

La *Historia eclesiástica* se presenta actualmente dividida en diez libros, como ya hemos visto, y cada libro en diferente número de capítulos. Ya vimos también cuál fue el origen de los diez libros según las etapas de su composición.

El hecho de que una obra esté dividida en libros o «tomoi» es un hecho corriente en la antigüedad. Generalmente se hallaba determinado por razones prácticas, tales como la abundancia de ma-

[197] NAUTIN, *Lettres* p.9.

terial y el tamaño del papiro o del pergamino. El autor procuraba que cada libro formase en lo posible una unidad temática que permitiese su lectura independiente. La conexión entre unos libros y otros se establecía mediante simples partículas y mediante pequeños prólogos, algunos de los cuales comienzan con la misma frase con que terminó el libro anterior, siempre siguiendo el plan general de la obra, en nuestro caso, tal como se expone en I 1,1-2.

La división de los libros en la *Historia eclesiástica* responde al plan y a la abundancia del material. Como el libro I está concebido como una gran introducción, el libro II se inicia con un prólogo que da la razón del corte. Los libros II-VII forman un conjunto homogéneo, dentro de lo que cabe, como desarrollo del plan inicial, y la división está condicionada por la abundancia de material, que se reparte por igual, más o menos, en cada libro. El nexo lo establece simplemente mediante partículas, generalmente μὲν, δὲ, δή.

Pero con el libro VIII comienza una etapa completamente nueva, no prevista cuando se comenzó la obra, y por ello se abre con un prólogo especial que da razón del nuevo libro. Ya vimos que los libros IX y X son desarrollo del VIII, exigido por la afluencia de nuevo y abundante material. La característica del material del libro X le permite a Eusebio incluso dedicar ese libro en concreto a su amigo Paulino de Tiro.

Cada libro lleva al principio un sumario en que se explicita el contenido, dividido en capítulos, cada uno con su título correspondiente. Esta reunión de los títulos de los capítulos al comienzo de cada libro aparece en todos los manuscritos de la *Historia eclesiástica*. Solamente el manuscrito A y la versión siríaca repiten los títulos al comenzar cada capítulo, pero se ve claramente que no están hechos para este uso. Muchos no se entienden más que leídos juntos, uno tras otro, en forma de sumario. El juego de pronombres es buena prueba de ello. Eso sin contar que, a veces, como en III 13-16 y VI 26-27, el orden no se corresponde luego.

Generalmente se admite que no solamente la división en libros remonta a Eusebio mismo, sino también la división en capítulos y hasta los mismos títulos de éstos, como parece indicarlo la expresión «nosotros», que aparece varias veces. «En todo caso —dice Schwartz—, tal como muestran las versiones, remontan al siglo IV» [198].

Si los libros están más o menos equilibrados en extensión, los capítulos, en cambio, difieren muchísimo entre sí en cuanto a lon-

198 E. SCHWARTZ, *Eusebius Werke* II 3: GCS p.CLI.

gitud. Esta depende, evidentemente, del material. Es lo más a que se puede llegar a la hora de determinar las razones de la división.

En cuanto a la división de los capítulos en párrafos y su numeración, seguimos en todo la establecida modernamente por Schwartz, debido a su utilidad práctica.

6. Manuscritos, ediciones modernas y traducciones españolas

La *Historia eclesiástica* tuvo en seguida una gran difusión, como demuestran la abundancia y la calidad de los más antiguos manuscritos y versiones. E. Schwartz, que ha investigado el texto de todos ellos, nos da una descripción completa que resuminos en las indicaciones que siguen.

B, *Codex Parisinus* 1431 (antes Colbertinus 621 y Reg. 2280; Burton lo llama E), en pergamino, del siglo XI-XII, que se halla en la Biblioteca Nacional de París. De él se copiaron el *Codex Marcianus* 339 (M en Heikel), del siglo XIV, y el *Codex Parisinus* 1432 (antes Gallandianus; B en Heikel), del siglo XIII-XIV, del que, a su vez, se copió el *Codex Vaticanus* 2205 (Colonna 44), escrito en 1330-1331, según el folio 381.

D, *Codex Parisinus* 1433 (F en Heikel), pergamino, del siglo XI-XII, que se halla en la Biblioteca Nacional de París.

M, *Codex Marcianus* 338 (H en Burton), pergamino, del siglo XIII o posterior, que se halla en la Biblioteca de San Marcos de Venecia.

A, *Codex Parisinus* 1430 (C en Burton), pergamino, del siglo XI, realizado con mucho esmero, que se halla en la Biblioteca Nacional de París. De él se Copió el *Codex Vaticanus* 399, pergamino, del siglo XI, del que dependen los tres siguientes: el *Codex Dresdensis* A 85, del siglo XIV, el *Ottobonianus* 108, del siglo XVI, y el *Laurentianus* 196 (antes Badia 26), del siglo XV. De este último se copió el *Codex Marcianus* 337, del siglo XV, y de éste los dos siguientes: el *Parisinus* 1435 (D en Burton), del siglo XVI, y el *Bodleianus misc.* 23 (F en Burton), escrito en 1543.

T, *Codex Laurentianus* 70,7 (I en Burton), pergamino, del siglo X-XI, que se halla en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. De él se copió el *Codex Vaticanus* 150, del siglo XIV, y de éste el *Vaticanus* 973, del siglo XV-XVI.

E, *Codex Laurentianus* 70,20 (K en Burton), pergamino, siglo X, que se halla también en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. De él se copió el *Codex Sinaiticus* 1183, del siglo XI, *y* de éste el

Parisinus 1436 (antes Colbert. 1084 y Reg. 2280,3), del siglo XV, escrito por Miguel Apostolios.

R, *Codex Mosquensis* 50 (antes 51; J en Heikel), pergamino, del siglo XII o posterior, que se halla en Moscú.

Junto a estos manuscritos hallamos dos versiones antiguas de gran importancia:

S, traducción siríaca, realizada probablemente a comienzos del siglo V, y que se conserva en dos manuscritos, uno de San Petersburgo, escrito en abril de 462, y otro del British Museum de Londres, escrito en el siglo VII. De esta traducción siríaca se hizo una versión armena muy literal, tanto que se puede considerar como un manuscrito más de la versión siríaca.

L, traducción latina, realizada por Rufino el año 402. Es una traducción muy libre y arbitraria, que, como advierte Schwartz, no sirve para ayudarnos a comprender mejor a Eusebio [199].

De todos estos manuscritos, Schwartz establece dos grupos: BDM, al que añade las dos versiones SL, y ATER. Cree que BDMSL representan la cuarta edición, la última realizada por Eusebio, según él, mientras el grupo ATER contendría el mismo texto, pero corregido en muchas partes a partir de un ejemplar de la tercera edición.

El primero que imprimió la *Historia eclesiástica* en su texto griego fue Robert Estienne (Stephanus). La editó en París, en 1544, basándose en los códices recientes *Parisinus* 1437 y *Parisinus* 1434. Se hicieron varias reediciones, sobresaliendo la de Ginebra de 1612.

Mas la primera edición verdaderamente científica fue la realizada por Henri de Valois (Valesius), aparecida en París el año 1659, acompañada de traducción latina y de notas que, en su mayor parte, conservan todavía su validez. Para ella aprovechó Valois, además de los manuscritos ya utilizados por Estienne, el *Codex Parisinus* 1430 (A) y el *Parisinus* 1435, que él llama *Fuketianus.* De esta edición se hicieron, todavía en el siglo XVII, tres reimpresiones: la de Maguncia, en 1672; la de París, de 1677, y la de Amsterdam, en 1695. La reimpresión más espléndida es, sin embargo, la aparecida en Cambridge en 1720, enriquecida con más notas de Valois, que el mismo editor, Reading, espigó en otras obras valesianas. Reimpresa ésta, a su vez, en Turín, en 1746, Migne la incorporó a su *Patrología Ser. Graeca* en 1857. Esta edición valesiana es la que ha prevalecido durante dos siglos y medio.

Sin embargo, hay que destacar algunas otras, de valor desigual, como la de Stroth (Halle 1779), la de Zimmerman (Francfort 1822),

199 Ibid., p.XLII-XLIII.

las dos de Heinichen (Leipzig 1827 y 1868), la de Burton, póstuma (Oxford 1838), la de Schwegler (Tubinga 1852), la de Laemer (Schaffhausen 1859-1862) y la de Dindorf (Leipzig 1871).

Todas estas ediciones han sido superadas por la de E. Schwartz, aparecida entre 1903 y 1909 en el *Corpus* de Berlín [200], cuyo texto hemos adoptado para nuestra traducción. Ya hemos visto en qué manuscritos se apoya y cómo los clasifica. Nuevos descubrimientos podrán cambiar algunos detalles, pero difícilmente se pasará de ahí en la fijación del texto. Tal es el valor de esta edición.

Traducciones españolas han llegado a nuestro conocimiento solamente dos. Del aprovechamiento científico que permiten puede el lector juzgar personalmente por las mismas advertencias de los traductores.

De la primera he podido utilizar un raro ejemplar de 1554, que lleva la dedicatoria al rey Juan III de Portugal, firmada en Lisboa a 15 de mayo de 1541: «Eusebio de Cesarea. HYSTORIA DE LA YGLESIA, que llaman Ecclesiastica y Tripartita. Abreviada y trasladada de latín en castellano, por un religioso de la orden de sancto Domingo. Y aora nueuamente reuista y corregida por el mesmo interprete. Año de M.D.LIIII. Con priuilegio real». Y al final del libro se concluye: «En loor de Dios y de la gloriosa Virgen María se acabo de empremir la presente historia de la Yglesia de Dios trasladada de latín en romance por el padre frey Juan de la Cruz de la orden de predicadores de la prouincia de Portugal [201] y agora de nuevo corregida por el mesmo interprete. Fue impressa en la muy noble civdad de Coimbra, por Juan Alvares, impressor del Rey nuestro Señor a veinte y siete del mes de agosto de M.D.LIIII».

Respecto de los criterios que guiaron al traductor, pueden dar fe sus mismas palabras: «Lo tercero es que, en la abreuiación y traslación en lengua castellana, dexo el interprete algunas cosas, que para la capacidad de los no exercitados en la escritura de los sanctos le parescieron impertinentes y no deleytables: y solamente traslado aquellas que creyo que con la ayuda de Dios serian prouechosas para la deuoción y proposito de uirtud de los fieles: y les daran sancto deleite». A esto añade: «Las quales traslado con fidelidad quanto Dios le dio a entender: pero no siguiendo estrecha-

[200] GCS *Eusebius Werke* II. *Die Kirchengeschichte*, hrsg. v. E. SCHWARTZ, Lateinische Ueberstz. des Rufinus bearb. v. T. Mommsen (Leipzig 1903-1909), Edición menor (Leipzig 1908; raed. Berlín 1952); sobre la traducción manuscrita, cf. J. MOSSAY, *Eusèbe, «Hist. Eccl. III 30-38», dans le ms. Princeton Mus. Act. Gr. Acc. 41.26*: Le Muséon 94 (1981) 217-229.

[201] Fray Juan de la Cruz, del convento dominicano de Atocha, de Madrid, fue uno de los religiosos enviados con fray Luis de Granada a restaurar la provincia dominicana de Portugal hacia 1540. La primera edición de esta traducción la publicó en Lisboa en 1541, sin su nombre; cf. J. QUETIF-J. ECHARD, *Scriptores Ordinis Praedicatorum* t.2 (París 1721) p.174-175.

mente la letra sino el sentido e intención del autor... Para lo cual fue menester añadir o quitar algunas palabras, que no mudan, antes confirman y declaran la misma sentencia: y trastocar algunas cosas del lugar donde están en el latín assentadas: porque abreuiando (como dicho es) la hystoria no fueran encadenadas, si assí quedaran».

Divide la obra en dos partes: la primera comprende once libros (I-XI) y la segunda nueve (I-IX).

La segunda traducción española antes aludida es bastante reciente: «Eusebio de Cesarea. HISTORIA ECLESIÁSTICA (Biblioteca Historia). Introducción de Luis Aznar. Traducción y notas de Luis M. de Cádiz. Editorial Nova (Buenos Aires 1950)-[7].

El introductor la presenta así: «La presente edición constituye, pues, una empresa de responsabilidad intelectual. Trasladar por primera vez la *Historia* de Eusebio a nuestro idioma requería una acertada elección del texto, una cuidada traducción y comentarios corroborantes. Hemos llenado tales exigencias en la medida de nuestra capacidad. El texto elegido es el bilingüe que diera a publicidad el historiador francés Henri de Valois (París 1659), luego de cotejar los mejores códices griegos y las versiones latinas anteriores a la suya» (p.VII).

Ni que decir tiene que, a pesar de su mérito, el valor de esta traducción es muy relativo, como relativo es el valor del texto sobre el que se basa, según se ha indicado al hablar de las ediciones modernas. Las notas son también en su mayor parte simple traducción de las notas de Valois, aunque «el traductor español las completó y actualizó» (p.X), si bien en proporción pequeña.

Nuestra traducción, por consiguiente, no constituirá en absoluto un doble inútil. No sólo es enteramente nueva, sino que —y esto es lo más importante— por primera vez está realizada sobre el mejor texto crítico que poseemos y de él se acompaña para su mejor comprobación y contraste. En ella hemos buscado ante todo y sobre todo la fidelidad estricta, incluso literal, aun con riesgo para la elegancia castellana. No era, con todo, empresa fácil. Como bien advierte M. Richard, para traducir a Eusebio, debido a su estilo demasiado elaborado, hasta resultar amanerado y alambicado, «no basta comprender su vocabulario. Hay que prestar gran atención al lugar de las palabras, a los tiempos y al modo de los verbos, a la construcción de las frases» [202]. Todo para, en lo posible, no traicionar a su pensamiento, pues no es la forma literaria lo que en él tiene valor, sino las ideas, los datos, los hechos. Del grado de fidelidad logrado juzgará el lector por sí mismo.

202 M. RICHARD, *Notes sur le comput de cent-douze ans:* Revue des Études byzantins 24 (1966: Mélanges Vénance Grumel) p. 258.

Todas las referencias de los capítulos y párrafos se ajustan a la división establecida por Schwartz, que se ha hecho tradicional y en algunos pocos puntos disiente de la distribución original.

Por otra parte, hemos señalado en nota los casos en que hemos considerado preferible seguir en la traducción una lectura distinta a la del texto.

Siempre que a los números de referencia no le preceda el título de una obra o sigla, son de la *Historia eclesiástica* (HE).

Por último debemos consignar nuestra deuda, por su ayuda, a las traducciones inglesas de Lawlor-Oulton y de Lake-Oulton, a las francesas de Grapin y de Bardy, y a la alemana de Häuser.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AA.SS.	= *Acta Sanctorum*, ed. Bollandus, etc. (Amberes, Bruselas, Tongerloo, París 1653ss, Venecia 1734ss, París 1863ss).
AB	= Analecta Bollandiana (Bruselas).
ANRW	= *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* (Berlín-New York).
BAC	= Biblioteca de Autores Cristianos (La Editorial Católica, Madrid).
BCG	= Biblioteca Clásica Gredos (Madrid).
BARDENHEWER	= O. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchlichen Literatur*. 5 vols. (Friburgo, Br. ²1913ss).
BLE	= Bulletin de littérature ecclésiastique (Tolosa).
BP	= Biblioteca de Patrística (Ciudad Nueva, Madrid).
DACL	= *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie*, por F. Cabrol-H. Leclercq (París 1924ss).
DB	= *Dictionnaire de la Bible*, por F. Vigouroux (París 1895ss).
DCB	= *A Dictionary of Christian Biography, Literature, Sects and Doctrines*, por W. Smith-H. Wace (Londres 1877-87).
DE	= Eusebio de Cesarea. *Demonstratio Evangelica*.
DHGE	= *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*, por A. Baudrillart y otros (París 1912ss).
DTC	= *Dictionnaire de Théologie catholique*, por A. Vacant-E. Mangenot, cont. por E. Amann (París 1930ss).
EE	= Estudios Eclesiásticos (Madrid).
FPa	= Fuentes Patrísticas (Ciudad Nueva, Madrid).
GCS	= *Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte* (Leipzig 1897ss).
HARNACK, *Mission*	= A. VON HARNACK, *Die Mission und Ausbreitung des Christentums in den ersten drei Jahrhunderten* (Leipzig ⁴1924).
HE	= EUSEBIO DE CESAREA, *Historia eclesiástica*.
HELM	= *Die Cronik des Hieronymus*, ed. de RUDOLF HELM: GCS, Eusebius Werke VII (Leipzig 1913, Berlín 21956).
HENNECKE	= E. HENNECKE, *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Uebersetzung*. 4.ª ed. por W. Schneemelcher (Tubinga 1968).
HTR	= The Harvard Theological Review (Cambridge, Mass.).
JAC	= Jahrbuch für Antike und Christentum.
JBL	= Journal of Biblical Literature (Boston).
JOSEFO, AI	= Flavio JOSEFO, *Antiquitates iudaicae*.
JOSEFO, BI	= Flavio JOSEFO, *Bellum iudaicum*.
JTS	= The Journal of theological Studies (Londres).
LABRIOLLE, *La crise*	= P. DE LABRIOLLE, *La crise montaniste* (Bibliothèque de la Fondation Thiers, 31, París 1913).

LAWLOR	= *Eusebius bishop of Caesarea. The Ecclesiastical History and the Martyrs of Palestine*, by H. J. LAWLOR and J. E. L. OULTON, vol.2 (Londres 1928).
LAWLOR, *Eusebiana*	= H. J. LAWLOR, *Eusebiana. Essays on the Ecclesiastical History of Eusebius, Bishop of Caesarea* (Oxford 1912).
LIGHTFOOT	= J. B. LIGHTFOOT, *Eusebius of Caesarea:* DCB 2, 308-348.
MANSI	= J. D. MANSI, *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio* (Florencia-Venecia 1757-98); reimpr. y cont. por L. Petit-J. B. Martin (París 1899-1927).
MPal	= Eusebio de Cesarea, *Mártires de Palestina.*
NAUTIN, *Lettres*	= P. NAUTIN, *Lettres et écrivains chrétiens des IIe et IIIe siècles:* Patristica 2 (París 1961).
NAUTIN, *Orig.*	= P. NAUTIN, *Origène. Sa vie et son oeuvre:* Christianisme antique, 1 (París 1977).
OIKONOMIA	= *Oikonomia. Heilgeschichte als Thema der Theologie.* Festschrift f. Oscar Cullman, ed. por F. Christ (Hamburgo-Bergsted 1967).
OPITZ	= OPITZ, H. G., *Athanasius Werke* (Berlín-Leipzig 1935ss).
PAULY-WISSOWA	= *Paulys Realencyklopadie der klassischen Altertumswissenschaft*, neue Bearb. v. G. Wissowa u. W. Kroll (Stuttgart 1893ss).
PE	= Eusebio de Cesarea. *Praeparatio Evangelica.*
RAC	= *Reallexikon für Antike und Christentum*, por Th. Klauser (Stuttgart 1941 [1950]ss).
RB	= Revue biblique (París).
REG	= Revue des Études Grecques (París).
RESCH, *Agrapha*	= A. RESCH, *Agrapha ausserkanonische-Schrift Fragmente* (Leipzig ²1906).
RHE	= Revue d'histoire ecclésiastique (Lovaina).
RSR	= Recherches de science religieuse (París).
SC	= Sources chrétiennes (París).
SCHUERER	= E. SCHUERER, *Geschichte des judischen Volkes im Zeitalter Jesu Christi* (Leipzig) I (³⁻⁴1901); II y III (³1898).
SCHWARTZ	= *Eusebius. Die Kirchengeschichte*, hrsg. v. E. SCHWARTZ (GCS: Eusebius Werke, II) (Leipzig, 1903-1909). Aparato crítico.
SIRINELLI, *Les vues*	= J. SIRINELLI, *Les vues historiques d'Eusèbe de Césarée durant la période prénicéenne* (París 1961).
Studia Patristica	= *Studia Patristica.* Papers presented to the International Conferences on Patristic Studies (Oxford 1955ss, Berlín 1957ss).
TU	= Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur. Archiv für die griechisch-christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte (Leipzig-Berlín 1882ss).
TZ	= Theologische Zeitschrift (Basilea).
VC	= Eusebio de Cesarea, *De vita Constantini.*
VigCh	= Vigiliae christianae (Amsterdam).
WALLACE-HADRILL	= D. S. WALLACE-HADRILL, *Eusebius of Caesarea* (Londres 1960).

ZAHN, Forschungen = Th. ZAHN, *Forschungen zur Geschichte des neutestamentlichen Kanons und der altkirchlichen Literatur* (Erlangen 1881ss).
ZKG = Zeitschrift für Kirchengeschichte (Stuttgart).
ZNWKAK = Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der alteren Kirche (Giessen 1900ss, Berlín 1934ss).
ZTK = Zeitschrift für Theologie und Kirche (Tubinga).
ZWT = Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie (Francfort-M.).

SIGLAS DE LOS MANUSCRITOS

A = Parisinus 1430 (s.XI). París, Biblioteca Nacional.
T = Laurentianus 70,7 (s.XI). Florencia, Biblioteca Laurenciana.
E = Laurentianus 70,20 (s.X). Florencia, Biblioteca Laurenciana.
R = Mosquensis 50 (s.XII). Moscú, Biblioteca del Santo Sínodo.
B = Parisinus 1431 (s.XI-XII). París, Biblioteca Nacional.
D = Parisinus 1433 (s.XI-XII). París, Biblioteca Nacional.
M = Marcianus 338 (s.XII-XIII). Venecia, Biblioteca de San Marcos.
Mss = Manuscritos griegos.
c = corrector antiguo.
r = corrector reciente.
m = en el margen.

TRADUCCIONES

L = Traducción latina de Rufino.
S = Traducción siríaca.
Sarm = Traducción armena derivada de la siríaca.

BIBLIOGRAFIA

ALTANER, B., *Augustinus und Eusebios von Kaisareia. Eine quellenkritische Untersuchung:* Byzantinische Zeitschrift 44 (1951: Festschrift F. Dölger) 1-6.

ALTANER, B.-STUIBER, A., *Patrologie* (Friburgo-Basilea-Viena 1978/1993).

ALLARD, P., *La persécution de Dioclétien et le triomphe de l'Église* (Paris 1908).

ALLEVI, L., *Eusebio di Cesarea e la storiografia ecclesiastica:* La Scuola Cattolica 68 (1940) 550-564.

ANDRÉS, G. DE, *De Martyribus Palestinae et Collectio antiquorum martyriorum de Eusebio de Cesarea. Historia del texto griego Escurialense:* La Ciudad de Dios 181 (1968) 174-182.

ANDRESEN, C., *«Siegreiche Kirche» im Aufstieg des Christentums: Untersuchungen zu Eusebius von Caesarea und Dionysius von Alexandrien*, en ANRW 2.22.1 (1979) p.387-459.

ATTRIDGE, H. W.-HATP, G., *Eusebius, Christianity and Judaism (= Studia post-biblica, 42)* (Leiden 1992).

BAKER, G. PH., *Constantine the Great and the Christian revolution* (Nueva York 1967).

BALANOS, D. S., *Zum Charakterbild des Kirchenhistorikers Eusebius:* Theologische Quartalschrift 116 (1935) 309-322.

BARDENHEWER, O., *Geschichte der altkirchlichen Literatur* t.3 (Friburgo Br. ^{2}1923), p.240-262.

BARDY, G., *Eusèbe de Césarée. Histoire Ecclésiastique*, 4 vols.: Sources Chrétiennes 31,41,55,73 (París 1952-60).

— *La théologie d'Eusèbe de Césarée d'après l'Histoire Ecclésiastique:* RHE 50 (1955) 5-20.

BARNARD, L. W., *Bede and Eusebius as Church Historians*, en *Famulus Christi: Essays in Commemoration of the Thirteenth Centenary of the Bird of the Venerable Beda*, ed. G. Bonner (Londres 1976) p. 106-124.

BARNES, T. D., *Constantine and Eusebius* (Cambridge-Londres 1981).

— *The New Empire of Diocletian and Constantine* (Cambridge, Mass., 1982).

— *The Editions of Eusebius «Ecclesiastical History»:* Greek, Roman, and Byzantine Studies 21 (1980) 191-201.

BARTELING, G. J. M., *«Maison de prière» comme dénomination de l'église en tant qu'édifice, en particulier chez Eusèbe de Césarée:* REG 84 (1971) 101-118.

BATIFFOL, P., *Les documents de la Vita Constantini:* Bulletin d'ancienne littérature et d'archéologie chrétiennes 4 (1914) 81-95.

BAUER, A., *Beiträge zu Eusebios und den byzantinischen Chronographen* (Viena 1909).

BAUMSTARK, A., Syrische Fragmente von Eusebios Περὶ διαφωνίας εὐαγγελίων: Oriens Christianus 1 (1901) 378-382.

BAUR, F. CH., *Comparatur Eusebius historiae ecclesiasticae parens cum parente historiae Herodoto* (Tubinga 1834).

— *Die Epochen der kirchlichen Geschichtsschreibung* (Tubinga 1852: repr., Darmstadt 1962).

BAYNES, N. H., *The Chronology of Eusebius:* Classical Quarterly 19 (1925) 95-101.

— *Constantine the Great and the Christian Church:* Proceedings of the Brit. Academy 15 (1929; aparec. en 1931).
— *Eusebius and the Christian Empire:* Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Orientales 2 (Bruselas 1934) 13-18; reproducido en *Byzantine Studies and other Essays* (Londres 1955) p.168-172.
BERKHOF, H., *Die Theologie des Eusebius von Caesarea* (Amsterdam 1939).
— *Kirche und Kaiser* (Zurich 1947).
BIGELMAIR, A., *Des Eusebius Pamphili Bischofs von Cäsarea ausgewählte Schiften* t.1: Bibliot. d. Kirchenväter 9 (Kempten-Munich 1913).
— *Zur Theologie des Eusebius von Caesarea:* Festsschrift Georg Hertling (Kempten-Munich 1913) p.65-85.
BOVON, F., *L'Histoire ecclésiastique d'Eusèbe de Césarée et l'histoire du salut:* Oikonomia p.129-139.
BROWN, P., *La société et le sacré dans l'Antiquité tardive* (París 1985).
BRUMMER, G., *Zur Konstantinischen Frage:* Ostkirchliche Studien 11 (1962) 43-51.
CALDERONE, S., *Costantino e il Cattolicesimo* (Florencia 1962).
CAMERON, A., *A disguised ms. of Rufinus' Translation of Eusebius' Ecclesiastical History:* Scriptorium 18 (1964) 270-271.
— *Eusebius of Caesarea and the Rethinking of History,* en: E. GABBA (ed.), *Tria Corda. Scritti im onore di Arnaldo Momigliano* (Como 1983) p.71-88.
CANET, L., *Sur le texte grec des Canons d'Eusebe:* Mélanges d'archéologie et d'histoire 33 (1913) 119-168.
CANGH, J. M. VAN, *Nouveaux fragments hexaplaires. Commentaire sur Isaïe d'Eusèbe de Césarée (Cod. Laur., Plut.,* XI, 4): RB 78 (1971) 384-390.
CASAMASSA, A., *I documenti della «Vita Constantini» di Eusebio Cesareense:* Letture Constantinianae (Roma 1914) 1-60; Scritti patristici 1 (Roma 1955) 3-40.
CASPAR, E., *Die älteste römische Bischofsliste.* Kritische Studien zum Formproblems des eusebianischen Kanons (Berlín 1926).
CASSELS, W. R., *The Purpose of Eusebius:* Hibbert Journal 1 (1903) 781-788.
CATAUDELLA, M. R., *Due luoghi eusebiani (Hist. Eccl.* IX-X, 12; *Mart. Pal.* III, 1): Helikon 6 (1966) 672-678.
— *Sul problema della «Vita Constantini» attribuita a Eusebio di Cesarea:* Miscellanea di studi di letteratura cristiana antica 13 (1963) 41-59; *Oikumene* p.553-571.
CEILLIER, R., *Histoire générale des auteurs sacrés et ecclésiastiques* t.3 (1882) p.168-318.
CHESNUT, G. F., *The First Christian Histories: Eusebius, Socrates, Sozomen, Theodoret, and Evagrius* = Théologie historique 46 (París 1977).
CONOLLY, R. H., *Eusebius HE* V, 28: JTS 49 (1948) 73-79.
CONYBEARE, F. C., *The Authorship of the «Contra Marcellum»:* ZNWKAK 4 (1903) 330-334; 6 (1905) 250-270.
CORSARO, F., *Le «mos maiorum» dans la vision éthique et politique du De mortibus persecutorum en Lactance et son temps,* Actes du 4.e colloque d'études historiques et patristiques (París 1977) p.25-53.
CRANZ, F. E., *Kingdom and polity in Eusebius of Caesarea:* HTR 45 (1952) 47-66.
CRIVELLUCCI, A., *Della fede storica di Eusebio sulla «Vita Constantini»* (Livorno 1888).
CURTI, C., *Eusebiana I. «Commentarii in Psalmos»* = Saggi e testi, classici, cristiani e Medievali, 1 (Catania 1987).
DAL COVOLO, E., *La filosofia tripartita nella «Praeparatio Evangelica» di Eusebio di Cesarea:* Rivista di storia e letteratura religiosa 24 (1988) 503-514.

DANIELE, I., *I documenti costantiniani della «Vita Constantini» di Eusebio di Cesarea:* Analecta Gregoriana 13 (Roma 1938).
DAVIES, J. G., *Eusebius' Description of the Martyrium at Jerusalem:* American Journal of Archeology 61 (1957) 171-173.
DEL TON, G., *Contenuto, struttura, scopi della storia ecclesiastica di Eusebio di Cesarea:* Divinitas 6 (1962) 320-339.
DEMPF, A., *Eusebios als Historiker:* Sitzungsberichte der bayerischen Akademie der Wissenschaften in München. Philos.-philol. und hist. Klasse, Heft 11 (Munich 1964) 1-13.
— *Der Platonismus des Eusebius, Victorinus und Pseudo-Dionysius:* Sitzungsber. d. bayer. Akd. Heft 11 (Munich 1962).
DEN BOER, W., *Some remarks on the beginnings of christian historiography:* Studia Patristica IV (TU 79 [Berlín 1961] 348-362).
DES PLACES, E., *Eusèbe de Césarée juge de Platon dans la Préparation Évangélique:* Mélanges de philosophie grecque offerts à A. Diès (París 1956) p.69-77.
— *La seconde sophistique au service de l'apologétique chrétienne; le «Contre Hiérocles» d'Eusèbe de Césarée,* en *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* (París 1985) p.423-427.
DEVREESSE, R., *L'édition du commentaire d'Eusèbe de Césarée sur Isaïe. Interpolations et omissions:* RB 42 (1933) 550-555.
DHORME, P., *Les sources de la Chronique d'Eusèbe:* RB 7 (1910) 233-237.
DODDS, E. R., *Paganos y cristianos en una época de angustia* (Madrid 1975).
DOERGENS, H., *Eusebius von Cäsarea als Darsteller der phönizischen Religion. Eine Studie zur Geschichte der Apologetik:* Forschungen z. christl. Literatur u. Dogmengesch. 12 (Paderborn 1915).
— *Eusebius von Cäsarea als Darsteller der griechischen Religion. Eine Studie zur Geschichte der altchristlicher Apologetik:* Forschungen z. christl. Literatur u. Dogmengeschichte 14 (Paderborn 1922).
— *Eusebius von Caesarea, der Vater der Kirchengeschichte:* Theologie und Glaube 29 (1937) 446-448.
DONOVAN, J., *Note on the Eusebian Use of «Logia»:* Biblica 7 (1962) 301-310.
DRAKE, H. A., *In Praise of Constantine: A historical study and new translation of Eusebius' Tricennial Orations* = Univ. of California. Classical studies, 15 (Berkeley-Londres 1976).
EGER, H., *Kaiser und Kirche in der Geschichtstheologie Eusebs von Cäsarea:* ZNWKAK 38 (1939) 97-115.
EHRHARDT, A., *The Adoption of Christianity in the Roman Empire:* Bulletin of the John Rylands Library 45 (1962-63) 97-114.
EISSFELDT, O., *Religionsdokument und Religionspoesie, Religionstheorie und Religionshistorie, Ras Schamra und Sanchumjaton. Phillo Byblos und Eusebios von Cäsarea:* Theologische Bläter (1938) 185-197.
— *Textkritische Bemerkungen zu den in Eusebius' Praeparatio Evangelica enthaltenen Fragmenten des Philo Byblos:* Wiener Studien 70 (1957: Festschr. K. Mras.) 94-99.
ENGELMANN, W.-PREUSS, E., *Bibliotheca Scriptorum classicorum.* I: *Scriptores Graeci* (Hildesheim 1959) p.339-341: bibliografía, de 1700 a 1878.
FARINA, R., *La teologia di Eusebio e la svolta di Nicea:* Salesianum 27 (1965) 666-671.
— *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio di Cesarea. La prima teologia politica del Cristianesimo:* Bibliotheca Theologica Salesiana, ser.1.ª: Fontes 2 (Zurich 1966).
— Ἐπίσκοπος τῶν ἐκτός *(Eusebio, De Vita Const. IV, 24):* Salesianum 29 (1967 409-413.

FAU, G., *Ensèbe de Césarée et son «Histoire de l'Église»* = Cahiers du Cercle Ernest Renan 94 (Paris 1976).

FERA, G., *Costantino e il Cristianesimo* (Milán 1964).

FERGUSSON, E., *Eusebius and ordination:* Journal of Ecclesiastical History 13 (1962) 139-144.

FLOROVSKY, G., *Origen, Eusebius and the Iconoclastic Controversy:* Church History 19 (1950) 3-22.

FOAKES-JACKSON, F. J., *Eusebius Pamphili Bishop of Caesarea in Palestina and first Christian Historia. A Study of the Man and His Writings* (Cambridge 1933).

FRANCHI DE' CAVALIERI, P., *Constantiniana:* Studi e Testi 171 (Ciudad del Vaticano 1953).

FRITZE, E., *Beiträge zur sprachlich-stylistischen Würdigung des Eusebios* (Leipzig 1915).

FRUTAZ, A. P.-PENA, A., *Eusebio di Cesarea,* en *Enciclopedia Cattolica* t.5 (Ciudad del Vaticano 1950) col.841-854.

GERACI, G., *L'utilizzazione dell'Antico Testamento nelle «Quaestiones et responsiones» di Eusebio di Cesarea:* Annali di storia dell'Esegesi 2 (1985) 251-255.

GEREST, R. C., *Naissance de la Théologie au service de l'Église militante des IIe et IIIe siècles. Notes de lecture d'Eusèbe de Césarée:* Lumière et Vie 14 (1965) n.71,15,31.

GOEDECKE, M., *Geschichte als Mythos. Eusebs Kirchengeschichte* (Berna 1987).

GRANT, R. M., *Eusebius H.E. VIII: Another Suggestion:* VigCh 22 (1968) 16-18.

— *The Uses of History in the Church before Nicaea:* Studia Patristica 11 (TU 108 [Berlín 1972] 166-178).

— *Eusebius as Church Historian* (Oxford-New York 1980).

GRAPIN, E., *Eusèbe. Histoire Ecclésiastique,* 3 vols.: Textes et Documents 2,14,17 (París 1905-1913).

GRÉGOIRE, H., *Eusèbe n'est pas l'auteur de la «Vita Constantini» dans sa forme actuelle et Constantin ne s'est pas converti en 312:* Byzantion 13 (1938) 561-583.

— *L'authenticité et l'historicité de la «Vita Constantini» attribuée à Eusèbe:* Bull. de la Classe de Lettres... de l'Acad. royale de Belgique 39 (1953) 462-483.

GRESSMANN, H., *Studien zu Eusebs Theophanie:* TU 8,3 (Leipzig 1903).

GROH, D. E., *The «Onomastikon» of Eusebius and the rise of Christian Palestine,* en *Studia Patristica,* 18.1 (1983) p.23-31.

GURRUCHAGA, M., *Eusebio de Cesarea. Vida de Constantino* = BCG, 190 (Madrid 1994).

GUSTAFSSON, B., *Eusebius' principles in handling his sources, as found in his Church History, books I-VI:* Studia Patristica IV (TU 79 [Berlín 1961] 429-441).

HAENELL, C. G., *De Eusebio Caesariensi religionis christianae defensore* (Gotinga 1843).

HAEUSER, Ph., *Des Eusebius Pamphili Bischofs von Cäsarea Kirchengeschichte:* Bibliot. d. Kirchenväter II 1 (Munich 1932).

HALMEL, A., *Die Entstehung der Kirchengeschichte des Eusebius von Cäsarea* (Essen 1896).

— *Die Palästinischen Märtyrer des Eusebius von Cäsarea in ihrer zweifachen Form. Eine Untersuchung zur Entstehungsgeschichte der hist. eccles. des Eusebius von Cäsarea* (Essen 1898).

HANDRICK, TH., *Das Bild des Märtyrers in den historischen Schriften des Eusebius von Caesarea. Die «erste Verfolgung» in Chronik and Kirchengeschichte,* en *Studia Patristica,* 19 (1989) 72-79.
HARL, M., *L'histoire de l'humanité raconté par un écrivain chrétien au début du IVe siècle:* REG 75 (1962) 522-531.
HEIKEL, I. A., *Kritische Beiträge zu den Constantin-Schriften' des Eusebius (Eusebius Werke* Band I): TU 36,4 (Leipzig 1911).
HEINICHEN, F. A., *Commentarii in Eusebii Pamphili Historiam Ecclesiasticam, Vitam Constantini, Panegyricum atque in Constantini ad Sanctorum Coetum orationem et Meletemata Eusebiana:* Eusebii Pamphili scripta historica 3 (Leipzig 1870).
HEINRICI, G., *Das Urchristentum in der Kirchengeschichte des Eusebius:* Beiträge zur Geschichte und Erklärung des neuen Testaments 1 (Leipzig 1892).
HELM, R., *De Eusebii in Chronicorum libro auctoribus:* Eranos (1924) 1-40.
HÉLY, V., *Eusèbe de Césarée, premier historien de l'Église* (París 1877).
HEUSSI, K., *Zum Geschichtsverständnis des Eusebius von Caesarea:* Wissenschaftliche Zeitschrift der Friedrich-Schiller-Universität Jena. Gesellschafts- und Sprachwiss. Reihe 7 (1957-58) 89-92.
HOLLAND, D. L., *Die Synode von Antiochien* (324-325) *und ihre Bedeutung für Eusebius von Caesarea und das Konzil von Nizäa:* ZKG 81 (1970) 163-181.
HOLLERICH, M. J., *Religion and Politics in the Writings of Eusebius: Reassessing the First «Court Theologian»:* Church History 59 (1990) 309-325.
HUSLEY, G. L., *Textual topics in the «Chronicle» of Eusebios:* Byzantinische Zuitschrift 77 (1984) 257-260.
JACKSON, F. J., *A History of Church History* (Cambridge 1939).
JASKOWSKI, F., *Die Kirchengeschichte des Eusebius von Cäsarea und der Primat:* Internationale Theologische Zeitschrift 17 (1909) 104-110; 322-362.
JONES-SKEAT, A. H. M., *Notes on the Genuiness of the Constantinian Documents in Eusebius's Life of Constantine:* The Journal of Ecclesiastical Hitory 5 (1954) 196-200.
KATZENMAYER, H., *Petrus und der Primat des römischen Bischofs in der* Ἐκκλησιαστική ἱστορία *des Bischofs Eusebius von Caesarea:* Internationale kirchliche Zeitschrift 38 (1948) 153-171.
KELLER, E., *Eusèbe, historien des persécutions* (Ginebra 1912).
KOENIG-OCKENFELS, D., *Christliche Deutung der Weltgeschichte bei Eusebs von Cäsarea,* Saeculum 27 (1976) 348-365.
KRAFT, H., *Eusebius von Kaesarea Kirchengeschichte* (Einleitung) (Munich 1967).
LAQUEUR, R., *Eusebius als Historiker seiner Zeit:* Arbeiten zur Kirchengeschichte 11 (Berlín-Leipzig 1929).
LASSUS, J., *L'empereur Constantin, Eusèbe et les lieux saints:* Revue de l'Histoire des Religions 171 (1967) 135-144.
LAURIN, J. R., *Orientations maîtresses des apologistes chrétiens de 270 à 361:* Analecta Gregoriana 61 (Roma 1954).
LAWLOR, H. J., *The Chronology of Eusebius' Martyrs of Palestine:* Hermathema 25 (1908) 177-201.
— *Eusebiana. Essays on the Ecclesiastical History of Eusebius, Bishop of Caesarea* (Oxford 1912).
LAWLOR, H. J.-OULTON, J. E. L., *Eusebius Bishop of Caesarea. The Ecclesiastical History and the Martyrs of Palestine.* I: *Translation* (Londres 1927); II: *Introd., Notes and Index* (Londres 1928).
LAWLOR, H. J.-BAYNES, N. H., *The Chronology of Eusebius:* Classical Quarterly (1925) 94-101.

LAZZATI, G., *Nota su Eusebio epitomatore di Atti di martiri:* Studi in onore di A. Calderini e R. Paribeni I (Milán 1956) p.377-384.
LECLERCQ, H., *Eusèbe de Césarée:* DACL t.5 (París 1922) col.747-775.
LEROY, J., *Nouveaux témoins des Canons d'Eusèbe illustrés selon la tradition syriaque:* Cahiers Archéologiques 9 (1957) 117-140.
— *Recherches sur la tradition iconographique des Canons d'Eusèbe en Ethiopie:* Cahiers Archéologiques 12 (1962) 173-204.
LIGHTFOOT, J. B., *Eusebius of Caesarea, also know als Eusebius Pamphili:* DCB t.2,308-349.
LOHMANN, E., *Der textkritische Wert der syrischen Uebersetzung der Kirchengeschichte des Eusebius* (Halle 1899).
MAC MULLEN, R., *Constantin, le premier empereur chrétien* (París 1971).
MAMBRINO, S., *Bibliographie de l'Antiquité classique* 1896-1914: *Première Partie: Auteurs et Textes:* Collection de Bibliographie classique (París 1951) p.210-213.
MANCINI, A., *Osservazione sulla Vita di Costantino d'Eusebio:* Rivista di Filologia 33 (1905) 309-360.
— *Della composizione della Historia Ecclesiastica di Eusebio Cesariense:* Studi Storici 6 (1897) 269-290; 321-323.
MAROUZEAU, J., *Dix années de Bibliographie Classique. Bibliographie critique et analytique de l'Antiquité greco-latine pour la période 1914-1924,* p.1.ª (París 1927).
MASPERO, F.-CEVA, M., *Eusebio di Cesarea, Storia ecclesiastica* = Classici di Storia, 11 (Milán 1979).
MAURICE, J., *Note sur le préambule placé par Eusèbe en tête de l'Édit de Milan:* Bulletin d'ancienne Littérature et d'Archéologie chrétiennes 4 (1914) 45-47.
MCARTHUR, H. K., *The Eusebian sections and canons:* The Catholic Biblical Quarterly 27 (1965) 250-256.
Meinhold, P., *Geschichte der kirchlichen Historiographie,* 2 vols. (Friburgo Br.-Munich 1967).
MERCATI, G., *L'ultima parte perduta del Commentario di Eusebio ai Salmi:* Rendiconti del Real Istituto lombardo di Scienze e Lettere, 2 ser. t.31 (Milán 1898) p.1036-1045; y *Opere Minore* 2: Studi e Testi 77 (Ciudad del Vaticano 1937) 58-66.
— *La grande lacuna della «Ecloghe Profetiche» di Eusebio di Cesarea:* Mémorial Louis Petit. Mélanges d'histoire et d'archéologie byzantines, Archives de l'Orient Chrétien 1. Institut Français d'Études Byzantines (Bucarest 1948) p.1-3.
MOEHLE, A., *Der Iesaiakommentar des Eusebios von Kaisareia fast vollständing wieder aufgefunden:* ZNWKAK 33 (1934) 87-89.
MOREAU, J., *Eusèbe de Césarée de Palestine:* DHGE t.15 (París 1963) col.1437-1462.
MOSSHAMMER, A. A., *The «Chronicle» of Eusebius and Greek Chronographic Tradition* (Lewisburg 1979).
MRAS, K., *Die Stellung der «Praeparatio Evangelica» des Eusebius im antiken Schriftum:* Anzeiger der Oesterreischen Akademie der Wissenschaften in Wien 93 (1956) 209-217.
—*Zu Attikos, Porphirios und Eusebios:* Glotta 25 (1937: Festschrift P. Kretschmer) 183-188.
MUELLER, M., *Die Ueberlieferung des Eusebius in seiner Kirchengeschichte über die Schriften des N.T. und derer Verfasser:* Theologische Studien und Kritiken 105 (1933) 425-455.
MUÑOZ PALACIOS, R., *La mediación del Logos, preexistente en la encarnación, en Eusebio de Cesarea:* EE 43 (1968) 381-414.

MURPHY, H. S., *Eusebius' N.T. text in the «Demonstratio Evangelica»:* JBL 73 (1954) 162-168.
MYRES, J. L., *The Thalassocracies of Eusebius:* Journal of Hellenic Studies 16 (1906) 84-150.
NESTLE, E., *Die Eusebianische Evangeliensynopsis:* Neue kirchliche Zeitschrift 19 (1908) 40-51; 93-114.
NIGG, W., *Die Kirchengeschichtschreibung. Grundzüge ihrer historischen Entwicklung* (Munich 1934).
O'MEARA, J. J., *Porphyry's «Philosophy from Oracles» in Eusebius' «Praeparatio Evangelica» and Augustine's «Dialogues of Cassiciacum»:* Recherches Augustiniennes 6 (1969) 103-138.
OPITZ, H. G., *Eusebius von Caesarea als Theologe:* ZNWKAK 34 (1935) 1-19.
ORGELS, P., *A propos des erreurs historiques de la «Vita Constantini»:* Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Orientale 12 (1952) 575-611; Mélanges H. Grégoire 4 (Bruselas 1953) p.575-611.
OULTON, J. E. L., *Rufinus' translations of the Church History of Eusebius:* JTS 30 (1929) 150-174.
OVERBECK, F., *Die Bischofslisten und die apostolische Nachfolge in der Kirchengeschichte des Eusebius* (Basilea 1898).
— *Ueber die Anfänge der Kirchengeschichtschreibung.* Programm zur Rectoratsfeier d. Univ. Basel (Basilea 1892; reimpresión, Darmstadt 1965).
PASQUALI, G., *Die Composition der «Vita Constantini» des Eusebius:* Hermes 45 (1910) 369-386.
PENNA, A., *Il «De consensu Evangelistarum» ed i Canoni Eusebiani:* Biblica 36 (1955) 1-19.
PETERS, C., *Die Zitate aus dem Mathäus-Evangelium in der Syrischen Uebersetzung der Theophanie des Eusebius:* Oriens Christianus 11 (1936) 1-25.
PIESZCZOCH, S., *Notices sur la collégialité chez Eusèbe de Césarée (Histoire Ecclésiastique):* Studia Patristica X (TU 107 [Berlín 1970] 302-305).
PIETRI, C., *Roma christiana. Recherches sur l'Eglise de Rome, son organisation, sa politique, son idéologie, de Miltiade à Sixte III (311-340),* 2 vols. (Roma 1976).
— *Constantin en 324. Propagande et théologie impériale d'après les documents de la Vita Constantini,* en: *Crise et redressement dans les provinces européennes de l'Empire (milieu du IIIe-milieu du IVe siècle après J. C.,* Actes du Colloque de Strasburg, décembre 1981, édités par E. Frézouls (Estrasburgo 1983).
PISTELLI, A., *I documenti Costantiniani negli scrittori ecclesiastici: contributo per la fede storica di Eusebio* (Florencia 1914).
PREUSCHEN, E., *Eusebius, Bischof von Cäsarea in Palästina,* en *Realencyclopädie für protestantische Theologie und Kirche* t.5 (Leipzig 1898) p.605-618.
PUECH, A., *Histoire de la Littérature grecque chrétienne depuis les origènes jusqu'à la fin du IVe siècle* t.3 (París 1930) p.167-219.
QUASTEN, J., *Patrología* t.2: BAC 217 (Madrid 1962) p.323-361.
RASPUDIC, G., *Les éléments apologétiques dans l'Histoire ecclésiastique d'Eusèbe* (Lión 1939).
RICKEN, F., *Die Logoslehre des Eusebios von Caesarea und der Mittelplatonismus:* Theologie und Philosophie 42 (1967) 341-358.
— *Zur Rezeption der platonischen Ontologie bei Eusebios von Kaisareia, Areios und Athanasios,* Theologie und Philosophie 53 (1978) 321-352.
RICHARD, M., *Malchion et Paul de Samosate. Le témoignage d'Eusèbe de Césarée:* Ephemerides Theologicae Lovanienses 35 (1959) 325-338.
RICHARDSON, G. W., *The Chronology of Eusebius:* Classical Quarterly 19 (1925) 96-100.

RONDEAU, M. J., *Une nouvelle preuve de l'influence littéraire d'Eusèbe de Césarée sur Athanase: l'interprétation des psaumes:* RSR 56 (1968) 385-434.
— KIRCHENMEYER, J., *Eusèbe de Césarée, évêque, vers 263-vers 340,* en *Dictionnaire de Spiritualité, ascétique et mystique* t.4 (París 1961) col.1687-1690.
RUHBACH, G., *Apologetik und Geschichte. Untersuchungen zur Theologie Eusebs von Caesarea.* Disert. dactilogr. (Heidelberg 1962).
— *Die politische Theologie Eusebs von Caesarea,* en *Die Kirche angesichts der Konstantinischen Wende* (Darmstadt 1976) p.236-258.
SAFFREY, H. D., *Un lecteur antique de Numérius: Eusèbe de Césarée,* en *Forma futuri.* Studi in onore del cardinale M. Pellegrino (Turín 1975) p.143-145.
SALAVERRI, J., *La cronología en la «Historia eclesiástica» de Eusebio Cesariense:* EE 11 (1932) 114-123.
— *La idea de tradición en la «Historia eclesiástica» de Eusebio de Cesarea:* Gregorianum 13 (1932) 211-240.
— *La sucesión apostólica en la «Historia eclesiástica» de Eusebio de Cesarea:* Gregorianum 14 (1933) 219-247.
— *El origen de la revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia, según Eusebio de Cesarea:* Gregorianum 16 (1935) 349-373.
SANT, C., *Interpretatio Veteris Testamenti in Eusebio Caesariensi:* Verbum Domini 45 (1967) 79-90.
SCHAMONI, W., *Märtyrer der Frühkirche. Berichte und Dokumente des Eusebius von Cäsarea* (Düsseldorf 1964).
SCHEIDWEILER, F., *Nochmals die Vita Constantini:* Byzantinische Zeitschrift 49 (1956) 1-32.
— *Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia:* ZNWKAK 49 (1958) 123-129.
SCHEMMEL, F., *Die Schule von Caesarea in Palästina:* Philologische Wochenschrift 45 (1925) 1277-1280.
SCHMID, W., *Eusebianum. Adnotatio ad Epistulam Antonii Pii a Christianis fictam:* Rheinisches Museum 97 (1954) 190-191.
SCHMID, W.-STAEHLIN, O., *Geschichte der griechischer Literatur.* t.2,2: Handbuch der Altertumswissenschaft VII 2,2 (Munich [6]1924) 1359-1372.
SCHMITT, C., *Eusebius als der Prototyp politischen Theologie,* en *Die Kirche angesichts der Konstantinischen Wende* (Darmstadt 1976) p.220-235.
SCHULTZE, V., *Kaiser Konstantin und der Christlichen Kirche* (Leipzig [2]1936).
SCHWARTZ, E., *Eusebios von Caesarea,* en Pauly-Wissowa, t.6 (Stuttgart 1907) col.1370-1439; reprod. *Griechische Geschichtsschreiber* (Leipzig [2]1957) p.495-598.
— *Kaiser Constantin und die christliche Kirche* (Leipzig [2]1936).
— *Ueber Kirchengeschichte:* Nachrichten von der K. Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Geschäftliche Mitteilungen 1908, p.106-122; reprod. *Gesammelte Schriften* t.1 (Berlín 1938) p.110-130.
SHEPHERD, M. H., *Eusebius and the Liturgy of saint James:* Jearbook of Liturg. Studies 4 (1963) 109-123.
SIMONETTI, M., *La crisi ariana nel IV secolo* = Studia Ephemeridis «Augustinianum» 11 (Roma 1975).
— *Esegesi e ideologia nel «Commento a Isaia» di Eusebio:* Rivista di storia e letteratura religiosa 19 (1983) 3-44.
SIRINELLI, J., *Les vues historiques d'Eusèbe de Césarée durant la période prénicéenne* (París 1961).
— *Quelques allusions à Melchisédech dans l'oeuvre d'Eusèbe de Césarée:* Studia Patristica 6 (TU 81 [Berlín 1962] 233-247).

SOMMERVILLE, R. E., *An Ordering Principle for Book VIII of Eusebius' Ecclesiastical History:* VigCh 20 (1966) 91-97.
SORDI, M., *Los cristianos y el imperio romano* (Madrid 1988).
SPAUDE, G. G., *An Examination of Eusebius' Church History as Source for the N.T. Study.* Dissert. South California University (1952).
SPEIGL, J., *Eine Kritik an Kaiser Konstantin in der «Vita Constantini» des Euseb:* Wegzeichen. Festgabe Hermenegild M. Biedermann (Wurzburgo 1971) p.83-94.
STAEHLIN, O., *Die altchristliche griechische Literatur.* Sonderausgabe aus W. von Christs Geschichte der griechischen Literatur II 2 (Munich 1924) p.1359-1372.
STEIN, F. J., *Eusebius Bischof von Cäsarea, nach seinem Leben, seinen Schriften und seinem dogmatischen Charakter* (Wurzburgo 1859).
STEVENSON, J., *Studies in Eusebius* (Cambridge 1929).
STROHEKER, K. F., *Das konstantinische Jahrhundert im Lichte der Neuerscheinungen* 1940-1951: Saeculum 3 (1952) 654-680.
SUGGS, M. J., *Eusebius' text of John in the «Writings agains Marcellus»:* JBL 75 (1956) 137-142.
— *The Eusebian Text of Matthew:* Novum Testamentum 1 (1956) 233-245.
— *Eusebius and the Gospel text:* HTR 50 (1957) 307-310.
TAILLIEZ, F., *Notes conjointes sur un passage fameux d'Eusèbe:* Orientalia Christiana Periodica 9 (1943) 431-449.
TARTAGLIA, L., *Sulla vita di Costantino* (Nápoles 1984).
TELFER, W., *The Autor's Purpose in the «Vita Constantini»:* Studia Patristica I (TU 63 [Berlín 1957] 157-167).
TIMPE, D., *Was ist Kirchengeschichte? Zunn Gattungscharakter der «Historia Ecclesiastica» des Eusebius* en *Festschrift Robert Werner* = Xenia 22 (Constanza 1989) p.171-204.
TRISOGLIO, F., *Eusebio di Cesarea e l'escatologia:* Augustinianum 18 (1978) 173-182.
VACCARI, A., *Le sezione evangeliche di Eusebio e il «Diatessaron» di Taziano nella letteratura siriaca:* Rivista degli Studi Orientali 32 (1957) (Scritti Furlani) 433-452.
VERSCHAFFEL, C., *Eusèbe:* DTC t.5 col.1527-1532.
VILLAIN, M., *Rufin d'Aquilée et l'Histoire Ecclésiastique:* RSR 33 (1946) 164-210.
VITTINGHOFF, F., *Eusebius als Verfasser der «Vita Constantini»:* Rheinisches Museum 96 (1953) 330-373.
VOELKER, W., *Von welchen Tendenzen liess sich Eusebius bei Abfassung seiner «Kirchengeschichte» leiten?:* VigCh 4 (1950) 157-180.
VOELKI, L., *Die konstantinischen Kirchenbauten nach Eusebius:* Rivista di Archeologia Cristiana 29 (1953) 49-66; 187-206.
VOGT, J., *Die «Vita Constantini» des Eusebius über den Konflikt zwischen Konstantin und Licinius:* Historia 2 (1954) 463-471.
WALLACE-HADRILL, D. S., *An Analysis of some quotations from the first Gospel in Eusebius's «Demonstratio Evangelica»:* JTS n. s. 1 (1950) 168-175.
— *Eusebius and the institution narrative in the Eastern liturgies:* JTS n. s. 4 (1953) 41-42.
— *The Eusebian Chronicle: The Extent and Date of Composition of its early Editions:* JTS n. s. 6 (1955) 248-253.
— *Eusebius and the Gospel text of Caesarea:* HTR 49 (1956) 105-114.
— *Eusebius of Caesarea* (Londres 1960).
WEBER, A., 'Αρχή. *Ein Beitrag zur Christologie des Eusebius von Cäsarea* (Roma 1965).

— *Die Taufe Jesu im Jordan als Anfang nach Eusebius von Cäsarea:* Theologie und Philosophie 41 (1966) 20-29.

WEIS, M., *Die Stellung des Eusebius von Caesarea in arianischen Streit* (Tréveris-Friburgo Br. 1920).

WENDEL, C., *Der Bibel-Auftrag Kaiser Konstantins:* Zentralblatt für Bibliothekswesen 56 (1939) 165-175.

WEYMAN, C., *Eusebius von Cäsarea und sein «Leben Constantins»:* Historisch-politische Bläter für das katholische Deutschland 129 (1902) 783-892.

WINKELMANN, F., *Die Textbezeugung der «Vita Constantini» des Eusebius von Caesarea:* TU 84 (Berlín 1962).

— *Zur Geschichte des Authentizitätsproblems der «Vita Constantini»:* Klio 40 (1962) 187-243.

— *Die Beurteilung des Eusebius von Caesarea und seiner «Vita Constantini» im griechischen Osten:* Byzantinische Beiträge, hrsg. v. J. Irmscher (Berlín 1964) p.91-120.

WOLF, C. U., *Eusebius of Caesarea and the Onomasticon:* Biblical Archaelogist 27 (1964) 66-96.

ZERNOV, N., *Eusebius and the pascal controversy at the end of the 2nd century:* Church Quarterly Review 116 (1933) 24-41.

ZUNTZ, G., *A textual note on Eusebius, Hist. eccl.* VI 41,15: VigCh 5 (1951) 50-54.

HISTORIA ECLESIASTICA

LIBRO PRIMERO

El libro primero de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. Propósito de la obra.
2. Resumen de la doctrina sobre la preexistencia de nuestro Salvador y Señor, el Cristo de Dios, y de la atribución de la divinidad.
3. De cómo el nombre de Jesús y el mismo de Cristo habían sido ya conocidos desde antiguo y honrados por los profetas inspirados por Dios.
4. De cómo el carácter de la religión por él anunciada a todas las naciones ni era nuevo ni extraño.
5. De cuándo se manifestó Cristo a los hombres.
6. De cómo, según las profecías, en sus días cesaron los príncipes que anteriormente venían rigiendo, por línea de sucesión hereditaria, a la nación judía y empezó a reinar Herodes, el primer extranjero.
7. De la supuesta discrepancia de los evangelios acerca de la genealogía de Cristo.
8. Del infanticidio perpetrado por Herodes y del final catastrófico de su vida.
9. De los tiempos de Pilato.
10. De los sumos sacerdotes de los judíos bajo los cuales Cristo enseñó.
11. Testimonios sobre Juan Bautista y Cristo.
12. De los discípulos de nuestro Salvador.
13. Relato sobre el rey de Edesa.

ΕΥΣΕΒΙΟΥ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣΤΙΚΗΣ ΙΣΤΟΡΙΑΣ

Α'

Τάδε ἡ πρώτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Τίς ἡ τῆς ἐπαγγελίας ὑπόθεσις.

Β' Ἐπιτομὴ κεφαλαιώδης περὶ τῆς κατὰ τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ προυπάρξεώς τε καὶ θεολογίας.

Γ' Ὡς καὶ τὸ Ἰησοῦ ὄνομα καὶ αὐτὸ δὴ τὸ τοῦ Χριστοῦ ἔγνωστό τε ἀνέκαθεν καὶ τετίμητο παρὰ τοῖς θεσπεσίοις προφήταις.

Δ' Ὡς οὐ νεώτερος οὐδὲ ξενίζων ἦν ὁ τρόπος τῆς πρὸς αὐτοῦ καταγγελθείσης πᾶσι τοῖς ἔθνεσιν εὐσεβείας.

Ε' Περὶ τῶν χρόνων τῆς ἐπιφανείας αὐτοῦ τῆς εἰς ἀνθρώπους.

ς' Ὡς κατὰ τοὺς χρόνους αὐτοῦ ἀκολούθως ταῖς προφητείαις ἐξέλιπον ἄρχοντες οἱ τὸ πρὶν ἐκ προγόνων διαδοχῆς τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους ἡγούμενοι πρῶτός τε ἀλλόφυλος βασιλεύει αὐτῶν Ἡρῴδης.

Ζ' Περὶ τῆς ἐν τοῖς εὐαγγελίοις νομιζομένης διαφωνίας τῆς περὶ τοῦ Χριστοῦ γενεαλογίας.

Η' Περὶ τῆς Ἡρῴδου κατὰ τῶν παίδων ἐπιβουλῆς καὶ οἵα μετῆλθεν αὐτόν καταστροφὴ βίου.

Θ' Περὶ τῶν κατὰ Πιλάτον χρόνων.

Ι' Περὶ τῶν παρὰ Ἰουδαίοις ἀρχιερέων καθ' οὓς ὁ Χριστὸς τὴν διδασκαλίαν ἐποιήσατο

ΙΑ' Τὰ περὶ Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ καὶ τοῦ Χριστοῦ μεμαρτυρημένα.

ΙΒ' Περὶ τῶν μαθητῶν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν.

ΙΓ' Ἱστορία περὶ τοῦ τῶν Ἐδεσσηνῶν δυνάστου.

1

[Propósito de la obra]

1 Es mi propósito consignar las sucesiones [1] de los santos apóstoles y los tiempos transcurridos desde nuestro Salvador hasta nosotros; el número y la magnitud de los hechos registrados por la historia eclesiástica [2] y el número de los que en ella sobresalieron en el gobierno y en la presidencia de las iglesias [3] más ilustres, así como el número de los que en cada generación, de viva voz o por escrito, fueron los embajadores de la palabra de Dios [4]; y también quiénes y cuántos y cuándo, sorbidos por el error y llevando hasta el extremo sus novelerías, se proclamaron públicamente a sí mismos introductores de una mal llamada ciencia [5] y esquilmaron sin piedad, como lobos crueles [6], al rebaño de Cristo;

A'

1 Τὰς τῶν ἱερῶν ἀποστόλων διαδοχὰς σὺν καὶ τοῖς ἀπὸ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ εἰς ἡμᾶς διηνυσμένοις χρόνοις, ὅσα τε καὶ πηλίκα πραγματευθῆναι κατὰ τὴν ἐκκλησιαστικὴν ἱστορίαν λέγεται, καὶ ὅσοι ταύτης διαπρεπῶς ἐν ταῖς μάλιστα ἐπισημοτάταις παροικίαις ἡγήσαντό τε καὶ προέστησαν, ὅσοι τε κατὰ γενεὰν ἑκάστην ἀγράφως ἢ καὶ διὰ συγγραμμάτων τὸν θεῖον ἐπρέσβευσαν λόγον, τίνες τε καὶ ὅσοι καὶ ὁπηνίκα νεωτεροποιίας ἱμέρῳ πλάνης εἰς ἔσχατον ἐλάσαντες, ψευδωνύμου γνώσεως εἰσηγητὰς ἑαυτοὺς ἀνακεκηρύχασιν, ἀφειδῶς οἷα λύκοι βαρεῖς τὴν Χριστοῦ ποίμνην ἐπεντρίβοντες,

[1] El tema primordial de la HE serán estas sucesiones, que permiten conocer el orden de sucesión de los obispos en las Iglesias fundadas por los apóstoles, a partir de éstos; cf. J. Salaverri, *La sucesión apostólica en la Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea:* Gregorianum 14 (1933) 246. R. M. Grant (*Early Episcopal Succession:* Studia Patristica 11: TU 108 [Berlin 1972] 179-184) encuentra cuatro tipos de sucesión: el de Jerusalén y la cristiandad judía, el de Siria y Antioquía, el de Alejandría y el de Roma, en el siglo II, con algunas variaciones y cruzamientos. Como Eusebio aplica también los términos διαδοχή, διάδοχος, διαδέχομαι a diversos tipos de sucesiones (v.gr., de sumos sacerdotes, *infra* 6,7-8; de emperadores, *infra* III 17; de herejes, IV 7,3; de directores de la escuela catequética alejandrina, VI 6; 29,4; de filósofos, VII 32,6), se encontrará un buen encuadramiento del tema en la obra de A. M. Javierre, *El tema literario de la sucesión en el judaísmo, helenismo y cristianismo primitivo. Prolegómenos para el estudio de la sucesión apostólica:* Bibliotheca Theologica Salesiana ser.1,1 (Zurich 1963).

[2] La intención de Eusebio va más allá de una mera recopilación de material para la historia; lo que pretende es componer «el relato de una historia cuya continuidad le es bien conocida» (F. Bovon, *L'Histoire Ecclésiastique d'Eusèbe de Césarée et l'histoire du salut,* en *Oikonomia.* Heilgeschichte als Thema der Theologie. Festschr. f. Oscar Cullman [Hamburgo 1967] p.131).

[3] Lo mismo que *infra* II 24; V 23,1; VI 19,15, en el sentido de comunidades cristianas organizadas como unidades geográficas bajo la dirección de un obispo, recubriendo siempre el sentido original de domicilio transitorio (cf. *infra* IV 15,2 nota 97). Más tarde recibirán el nombre de diócesis, término técnico por el que algunos traducen nuestro texto; Eusebio (*infra* § 4) las llamará ἐκκλησίας; de ahí nuestra traducción. Cf. P. de Labriolle, *Paroecia:* RSR 18 (1928) 60-72.

[4] Es decir, los obispos: como sucesores de los apóstoles, son responsables del ministerio de la palabra de Dios después de éstos. Cf. J. Salaverri, *El origen de la revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia, según Eusebio de Cesarea:* Gregorianum 16 (1935) 349-373; cf. M. Tetz, *Christenvolk und Abraham sverheissung. Zum «Kirchengeschichtlichen Programm» des Eusebius von Cäsarea,* en *Jenseitvorschtellungen in Antike und Christentum.* Gedenkschrift f. A. Stuiber (Münster 1982) p.30-46.

[5] 1 Tim 6,20.

[6] Act 20,29.

2 y además, incluso las desventuras que se abatieron sobre toda la nación judía en seguida que dieron remate a su conspiración [7] contra nuestro Salvador, así como también el número, el carácter y el tiempo de los ataques de los paganos contra la divina doctrina y la grandeza de cuantos, por ella, según las ocasiones, afrontaron el combate en sangrientas torturas; y además los martirios de nuestros propios tiempos [8] y la protección [9] benévola y propicia de nuestro Salvador. Al ponerme a la obra, no tomaré otro punto de partida que los comienzos de la economía [10] de nuestro Salvador y Señor Jesús, el Cristo de Dios.

3 Mas, por esto mismo, la obra está reclamando comprensión benevolente para mí, que declaro ser superior a nuestras fuerzas el presentar acabado y entero lo prometido, puesto que somos por ahora los primeros [11] en abordar el tema, como quien emprende un

2 πρὸς ἐπὶ τούτοις καὶ τὰ παραυτίκα τῆς κατὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιβουλῆς τὸ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος περιελθόντα, ὅσα τε αὖ καὶ ὁποῖα καθ' οἵους τε χρόνους πρὸς τῶν ἐθνῶν ὁ θεῖος πεπολέμηται λόγος, καὶ πηλίκοι κατὰ καιροὺς τὸν δι' αἵματος καὶ βασάνων ὑπὲρ αὐτοῦ διεξῆλθον ἀγῶνα, τά τ' ἐπὶ τούτοις καὶ καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς μαρτύρια καὶ τὴν ἐπὶ πᾶσιν ἵλεω καὶ εὐμενῆ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀντίληψιν γραφῇ παραδοῦναι προῃρημένος, οὐδ' ἄλλοθεν ἢ ἀπὸ πρώτης ἄρξομαι τῆς κατὰ τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ οἰκονομίας.

3 ἀλλά μοι συγγνώμην εὐγνωμόνων ἐντεῦθεν ὁ λόγος αἰτεῖ, μείζονα ἢ καθ' ἡμετέραν δύναμιν ὁμολογῶν εἶναι τὴν ἐπαγγελίαν ἐντελῆ καὶ ἀπαράλειπτον ὑποσχεῖν, ἐπεὶ καὶ πρῶτοι νῦν τῆς ὑποθέσεως ἐπιβάντες οἷά τινα ἐρήμην καὶ

[7] ἐπιβουλή, ἐπιβουλεύω: la misma terminología que utiliza Orígenes; cf. *Contra Celsum* 3,1.

[8] *Infra* VII 32,32 y VIII pról., nos dirá Eusebio su intención de tratar de estos martirios aparte, una vez terminado el tema de las sucesiones.

[9] ἀντίληψιν, protección. Sin duda, se trata del edicto de Galerio de 311 (cf. *infra* VIII 17,3-10); sin embargo, según el mismo Eusebio (PE 1,4,1), Dios ha «protegido» ya a sus fieles en la misma persecución.

[10] El sentido más general de la palabra οἰκονομία es «disposición», y más en concreto, «disposición providencial», que los Padres latinos traducen por *administratio* (San Agustín, *De fide et symb.* 18), *dispositio* o *dispensatio* (San Agustín, *In Ioan.* 36,2; *Serm.* 237,1,1; 264,5; San Jerónimo, *Epist.* 98,6). Aunque ya en San Pablo (Ef 1,10) adquiere un sentido técnico, como designio de Dios realizado en Cristo, con toda su amplitud, San Ignacio de Antioquía (*Ephes.* 18,2) lo restringe a la disposición divina relativa a la concepción virginal de Cristo, mientras San Justino lo aplica no sólo a las disposiciones de Dios relativas a la encarnación (*Dialog.* 45,4; 67,6; 87,5; 103,3 y 120,1) y a la cruz (ibid., 30,3; 31,1), sino también a las disposiciones de Dios en general (ibid., 107,3; 134,2; 141,4). Es San Ireneo quien consagra este término para designar la realidad externa de la encarnación y de la redención; cf. A. D'Alès, *Le mot* οἰκονομία *dans la langue théologique de Saint Irénée:* REG 31 (1919) 1-9; W. Gass, *Das patristische Wort* οἰκονομία: ZWT 17 (1874) 465-504; G. L. Prestige, *Dieu dans la pensée patristique* (Paris 1955) p.67-82; J. H. P. Reumann, *The use of economia and related terms, as background for patristic applications.* Dis. (Pensilvania 1957). En esta misma línea, para Eusebio, la encarnación del Verbo es la «economía» por excelencia, pero la palabra sólo tendrá ese sentido en razón del contexto, como en el presente pasaje y más abajo (§ 7 y 8), concretando el sentido más general de «disposición providencial», básico para él (v.gr., *infra* II 1,13). Los «comienzos de la economía» se referirán a la actividad del Salvador previa incluso a su encarnación, como son sus teofanías; cf. Sirinelli, p.259 n.1; Th. F. Torrence, *The implications of «Oikonomia» for knowledge and speech of God in Early Christian Theology,* en *Oikonomia* p.223-238.

[11] Eusebio afirma expresamente que es el primer historiador de la Iglesia. No reconoce como tales a los que, como Teófilo de Antioquía, Hipólito y Julio Africano, escribieron sendas cronografías, ni siquiera a Hegesipo, que dejó por escrito los recuerdos y relatos que había podido recoger. Eusebio aprecia en su valor estas obras y las utiliza en la medida que dispone de ellas, pero está en lo cierto al no darles categoría de «historia» de la Iglesia, cf. *infra* § 5; F. Overbeck, *Ueber die Anfänge der patristischen Literatur:* Historische Zeitschrisft 48 (1882) 417-472.

camino desierto y sin hollar. Rogamos tener a Dios por guía y el poder del Señor como colaborador, porque de hombres que nos hayan precedido por nuestro mismo camino, en verdad, hemos sido absolutamente incapaces de encontrar una simple huella; a lo más, únicamente pequeños indicios en los que, cada cual a su manera, nos han dejado en herencia relatos parciales de los tiempos transcurridos y de lejos nos tienden como antorchas sus propias palabras; desde allá arriba, como desde una atalaya remota, nos vocean y nos señalan por dónde hay que caminar y por dónde hay que enderezar los pasos de la obra sin error y sin peligro.

4 Por lo tanto, nosotros, después de reunir cuanto hemos estimado aprovechable para nuestro tema de lo que esos autores mencionan aquí y allá, y libando, como de un prado espiritual, las oportunas sentencias de los viejos autores, intentaremos darle cuerpo en una trama histórica y quedaremos satisfechos con tal de poder preservar del olvido las sucesiones, si no de todos los apóstoles de nuestro Salvador, siquiera de los más insignes en las Iglesias más ilustres que aún hoy en día se recuerdan.

5 Tengo para mí que es de todo punto necesario el que me ponga a trabajar este tema, pues de ningún escritor eclesiástico sé, hasta el presente, que se haya preocupado de este género literario. Espero, además, que se mostrará utilísimo para cuantos se afanan por adquirir sólida instrucción histórica.

6 Ya anteriormente, en los *Cánones cronológicos* [12] por mí redactados, compuse un resumen de todo esto, pero, no obstante, voy en la obra presente a lanzarme a una exposición más completa.

ἀτριβῆ ἰέναι ὁδὸν ἐγχειροῦμεν, θεὸν μὲν ὁδηγὸν καὶ τὴν τοῦ κυρίου συνεργὸν σχήσειν εὐχόμενοι δύναμιν, ἀνθρώπων γε μὴν οὐδαμῶς εὑρεῖν οἷοί τε ὄντες ἴχνη γυμνὰ τὴν αὐτὴν ἡμῖν προωδευκότων, μὴ ὅτι σμικρὰς αὐτὸ μόνον προφάσεις, δι' ὧν ἄλλος ἄλλως ὧν διηνύκασι χρόνων μερικὰς ἡμῖν καταλελοίπασι διηγήσεις, πόρρωθεν ὥσπερ εἰ πυρσοὺς τὰς ἑαυτῶν προανατείνοντες φωνὰς καὶ ἄνωθέν ποθεν ὡς ἐξ ἀπόπτου καὶ ἀπὸ σκοπῆς βοῶντες καὶ διακελευόμενοι, ᾗ χρὴ βαδίζειν καὶ τὴν τοῦ λόγου πορείαν ἀπλανῶς καὶ ἀκινδίνως εὐθύνειν.

4 ὅσα τοίνυν εἰς τὴν προκειμένην ὑπόθεσιν λυσιτελεῖν ἡγούμεθα τῶν αὐτοῖς ἐκείνοις σποράδην μνημονευθέντων, ἀναλεξάμενοι καὶ ὡς ἂν ἐκ λογικῶν λειμώνων τὰς ἐπιτηδείους αὐτῶν τῶν πάλαι συγγραφέων ἀπανθισάμενοι φωνάς, δι' ὑφηγήσεως ἱστορικῆς πειρασόμεθα σωματοποιῆσαι, ἀγαπῶντες, εἰ καὶ μὴ ἁπάντων, τῶν δ' οὖν μάλιστα διαφανεστάτων τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀποστόλων τὰς διαδοχὰς κατὰ τὰς διαπρεπούσας ἔτι καὶ νῦν μνημονευομένας ἐκκλησίας ἀνασωσαίμεθα.

5 ἀναγκαιότατα δέ μοι πονεῖσθαι τὴν ὑπόθεσιν ἡγοῦμαι, ὅτι μηδένα πω εἰς δεῦρο τῶν ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων διέγνων περὶ τοῦτο τῆς γραφῆς σπουδὴν πεποιημένον τὸ μέρος· ἐλπίζω δ' ὅτι καὶ ὠφελιμωτάτη τοῖς φιλοτίμως περὶ τὸ χρηστομαθὲς τῆς ἱστορίας ἔχουσιν ἀναφανήσεται.

6 ἤδη μὲν οὖν τούτων καὶ πρότερον ἐν οἷς διετυπωσάμην χρονικοῖς κανόσιν ἐπι-

[12] Se refiere a la segunda parte de su *Crónica;* la conocemos solamente en traducción armena y en la versión latina de San Jerónimo. Por este pasaje, confirmado por los de *Eclog. prophet.* 1,1,8 y PE 10,9,11, aparece claro que Eusebio la compuso antes que su HE, que intentará ser una ampliación.

7 Y comenzaré, según dije [13], por la economía y la teología [14] de Cristo, que en elevación y en grandeza exceden al hombre.

8 Y es que, efectivamente, quien se ponga a escribir los orígenes de la historia eclesiástica deberá necesariamente comenzar por remontarse a la primera economía de Cristo mismo—pues de Él precisamente hemos tenido el honor de recibir el nombre—más divina de lo que al vulgo [15] puede parecer.

2

[RESUMEN DE LA DOCTRINA SOBRE LA PREEXISTENCIA DE NUESTRO SALVADOR Y SEÑOR, EL CRISTO DE DIOS, Y DE LA ATRIBUCIÓN DE LA DIVINIDAD]

1 Siendo la índole de Cristo doble: una, semejante a la cabeza del cuerpo [16]—y por ella le reconocemos como a Dios—, y otra, comparable a los pies—mediante la cual y por causa de nuestra sal-

τομὴν κατεστησάμην, πληρεστάτην δ' οὖν ὅμως αὐτῶν ἐπὶ τοῦ παρόντος ὡρμήθην τὴν ἀφήγησιν ποιήσασθαι.

7 Καὶ ἄρξεταί γέ μοι ὁ λόγος, ὡς ἔφην, ἀπὸ τῆς κατὰ τὸν Χριστὸν ἐπινοουμένης ὑψηλοτέρας καὶ κρείττονος ἢ κατὰ ἄνθρωπον οἰκονομίας τε καὶ θεολογίας.

8 καὶ γὰρ τὸν γραφῇ μέλλοντα τῆς ἐκκλησιαστικῆς ὑφηγήσεως παραδώσειν τὴν ἱστορίαν, ἄνωθεν ἐκ πρώτης τῆς κατ' αὐτὸν τὸν Χριστόν, ὅτιπερ ἐξ αὐτοῦ καὶ τῆς προσωνυμίας ἠξιώθημεν, θειοτέρας ἢ κατὰ τὸ δοκοῦν τοῖς πολλοῖς οἰκονομίας ἀναγκαῖον ἂν εἴη κατάρξασθαι.

B'

1 διττοῦ δὲ ὄντος τοῦ κατ' αὐτὸν τρόπου, καὶ τοῦ μὲν σώματος ἐοικότος κεφαλῇ, ᾗ θεὸς ἐπινοεῖται, τοῦ δὲ ποσὶ παραβαλλομένου, ᾗ τὸν ἡμῖν ἄνθρωπον ὁμοιοπαθῆ τῆς ἡμῶν αὐτῶν ἕνεκεν ὑπέδυ σωτηρίας, γένοιτ' ἂν ἡμῖν ἐντεῦθεν ἐντελὴς ἡ τῶν ἀκολούθων διήγησις, εἰ τῆς κατ'

[13] *Supra* § 2.

[14] Aunque aquí «economía» y «teología» parecen contrapuestas, en el curso de la obra no van tratadas en capítulos aparte como si fueran materias absolutamente distintas. G. Bardy, siguiendo a E. Grapin (en sendas notas a este pasaje), oponen la «economía» a la «teología», refiriendo la primera al elemento humano de Cristo, y la segunda a su elemento divino. Para ello se basan en San Gregorio Nacianceno *(Orat.* 38,8) y en Severiano de Gabala *(De sigillis* 5-6), que oponen los evangelios sinópticos—economía—al de San Juan—teología—. Pero, según vimos *(supra* nota 10), las teofanías son también parte de la «economía» y, a la vez, manifiestan el carácter divino de Cristo, esto es, pertenecen a la «teología», entendida como aplicación de la divinidad a Cristo. Cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 56,11; 128,2; F. KATTENBUSCH, *Die Entstehung einer christlichen Theologie. Zur Geschichte der Ausdrücke* θεολογία, θεολογειν, θεόλογος: ZKG 11 (1900) 161-205; G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greec Lexikon* (Oxford 1961ss) p.940-943. La distinción entre ambos conceptos «reposa más bien sobre una diferencia de punto de vista»: SIRINELLI, p.260 nota 1. El verbo θεολογεῖν se incorpora a la lengua cristiana por obra de San Justino *(Dial.* 56,15; 113,2). Cf. M. WOLFGANG, *Der Subordinatianismus als historiologisches Phänomen. Ein Beitrag zu unserer Kenntnis von der Entstehung der altchristlichen «Theologie» und Kultur unter besonderer Berücksichtigung der Begriffe Oikonomia und Theologia* (Munich 1963).

[15] Con esta generalización quizás apunte a los que no ven en la actividad de Cristo más que la obra de un simple hombre, acaso inspirado, y también a los cristianos que, por desconocer las escrituras judías, no ven en Cristo al Hijo de Dios anunciado por los profetas (cf. DE 1,1). Cf. M. DE JONGE, *The earliert christian use of «Christus». Some suggestions:* New Testament Studies 32 (1986) 321-343.

[16] Cf. 1 Cor 11,3; Ef 4,15.

vación se revistió del hombre, pasible como nosotros mismos [17]—, nuestra exposición de lo que va a seguir será perfecta si iniciamos el discurso de toda su historia partiendo de los puntos más capitales y dominantes. Y de este modo, la antigüedad y carácter divino de los cristianos quedará también patente a los ojos de los que piensan que es algo nuevo, extraño, de ayer, y no de antes.

2 Ningún tratado podría bastar para explicar al pormenor el linaje, la dignidad, la sustancia misma y la naturaleza de Cristo, por lo que el Espíritu divino dice: *Su generación, ¿quién la narrará?* [18]; porque, en efecto, nadie conoció al Padre sino el Hijo, ni nadie conoció alguna vez al Hijo, según su dignidad, sino sólo el Padre, que lo engendró [19].

3 ¿Y quién, excepto el Padre, podría concebir sin impurezas la luz [20] que es anterior al mundo y la sabiduría [21] inteligente y sustancial que precedió a los siglos [22], el Verbo viviente en el Padre y que desde el principio es Dios [23], lo primero [24] y único que Dios engendró antes de toda creación [25] y de toda producción de seres visibles e invisibles, el generalísimo del ejército [26] espiritual e inmortal del cielo, el ángel del gran consejo [27], el servidor del pensamiento inefable del Padre, el hacedor de todas las cosas junto con el Padre, la causa segunda [28] de todo después del Padre, el Hijo de

αὐτὸν ἱστορίας ἁπάσης ἀπὸ τῶν κεφαλαιωδεστάτων καὶ κυριωτάτων τοῦ λόγου τὴν ὑφήγησιν ποιησαίμεθα· ταύτῃ δὲ καὶ τῆς Χριστιανῶν ἀρχαιότητος τὸ παλαιὸν ὁμοῦ καὶ θεοπρεπὲς τοῖς νέαν αὐτὴν καὶ ἐκτετοπισμένην, χθὲς καὶ οὐ πρότερον φανεῖσαν, ὑπολαμβάνουσιν ἀναδειχθήσεται.

2 Γένους μὲν οὖν καὶ ἀξίας αὐτῆς τε οὐσίας τοῦ Χριστοῦ καὶ φύσεως οὔτις ἂν εἰς ἔκφρασιν αὐτάρκης γένοιτο λόγος, ᾗ καὶ τὸ πνεῦμα τὸ θεῖον ἐν προφητείαις «τὴν γενεὰν αὐτοῦ» φησὶν «τίς διηγήσεται»; ὅτι δὴ οὔτε τὸν πατέρα τις ἔγνω, εἰ μὴ ὁ υἱός, οὔτ' αὖ τὸν υἱόν τις ἔγνω ποτὲ κατ' ἀξίαν, εἰ μὴ μόνος ὁ γεννήσας αὐτὸν πατήρ,

3 τό τε φῶς τὸ προκόσμιον καὶ τὴν πρὸ αἰώνων νοερὰν καὶ οὐσιώδη σοφίαν τόν τε ζῶντα καὶ ἐν ἀρχῇ παρὰ τῷ πατρὶ τυγχάνοντα θεὸν λόγον τίς ἂν πλὴν τοῦ πατρὸς καθαρῶς ἐννοήσειεν, πρὸ πάσης κτίσεως καὶ δημιουργίας ὁρωμένης τε καὶ ἀοράτου τὸ πρῶτον καὶ μόνον τοῦ θεοῦ γέννημα, τὸν τῆς κατ' οὐρανὸν λογικῆς καὶ ἀθανάτου στρατιᾶς ἀρχιστράτηγον, τὸν τῆς μεγάλης βουλῆς ἄγγελον, τὸν τῆς ἀρρήτου γνώμης τοῦ πατρὸς ὑπουργόν,

17 Cf. Act 14,15; Sant 5,17.
18 Is 53,8; cf. San Justino, *Dial.* 76,2.
19 Cf. Mt 11,27.
20 Jn 1,9-10.
21 Cf. Sab 7,22.
22 Cf. Prov 8,23.
23 Cf. Jn 1,1-4.
24 Por la fuerte carga de subordinacionismo de este pasaje, los copistas eliminaron de muchos manuscritos las palabras πρῶτον καὶ, que les sugería la posibilidad de otras generaciones en Dios, aunque la expresión se encuentra ya en San Justino, *Apol.* I 21,1; cf. F. Ricken, *Die Logoslehre des Eusebios von Caesarea und der Mittelplatonismus:* Theologie und Philosophie 42 (1967) 341-358; R. Farina, *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio di Cesarea* (Zurich 1966) p.42-46.
25 Cf. Col 1,15-16.
26 Cf. Jos 5,14; 3 Re 22,19; San Justino, *Dial.* 61,1.
27 Is 9,6; cf. Mal 3,1; San Justino, *Dial.* 76,8.
28 Expresión desafortunada, que ha dejado profunda huella en la transmisión del texto. Copistas y traductores se han esforzado en corregirla por todos los medios; sin embargo, refrendado por Orígenes *(C. Cels.* 5,39), el contenido de esta expresión y similares se encuentra

Dios, genuino y único, el Señor, el Dios y el Rey de todos los seres, que ha recibido del Padre la autoridad soberana y la fuerza, junto con la divinidad, el poder y el honor? Porque, en verdad, según lo que de Él dicen las misteriosas enseñanzas de las Escrituras: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada se hizo* [29].

4 Esto mismo es lo que enseña el gran Moisés, como el más antiguo de todos los profetas, al describir, bajo inspiración del espíritu divino, la creación y la ordenación del universo: el creador y hacedor del universo cedió a Cristo, y sólo a Cristo, su divino y primogénito Verbo, el hacer los seres inferiores; y con Él lo vemos conversando acerca de la formación del hombre: *Dijo, pues, Dios: Hagamos un hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza* [30].

5 Fiador de esta sentencia es otro profeta, al hablar así de Dios en cierto pasaje de sus himnos: *Porque dijo Él y fue hecho; Él mandó y fue creado* [31]. Introduce aquí al Padre y creador disponiendo con gesto regio, en calidad de soberano absoluto, y al Verbo divino —no otro que el mismo que se nos ha anunciado—, como segundo después de Él y ministro ejecutor de los mandatos paternos.

6 A éste, ya desde los albores de la humanidad, todos cuantos se nos dice que sobresalieron por su rectitud y su religiosidad: los

τὸν τῶν ἁπάντων σύν τῷ πατρὶ δημιουργόν, τὸν δεύτερον μετὰ τὸν πατέρα τῶν ὅλων αἴτιον, τὸν τοῦ θεοῦ παῖδα γνήσιον καὶ μονογενῆ, τὸν τῶν γενητῶν ἁπάντων κύριον καὶ θεὸν καὶ βασιλέα τὸ κῦρος ὁμοῦ καὶ τὸ κράτος αὐτῇ θεότητι καὶ δυνάμει καὶ τιμῇ παρὰ τοῦ πατρὸς ὑποδεδεγμένον, ὅτι δὴ κατὰ τὰς περὶ αὐτοῦ μυστικὰς τῶν γραφῶν θεολογίας «ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος· πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἕν».

4 τοῦτό τοι καὶ ὁ μέγας Μωυσῆς, ὡς ἂν προφητῶν ἁπάντων παλαιότατος, θείῳ πνεύματι τὴν τοῦ παντὸς οὐσίωσίν τε καὶ διακόσμησιν ὑπογράφων, τὸν κοσμοποιόν καὶ δημιουργὸν τῶν ὅλων αὐτῷ δὴ τῷ Χριστῷ καὶ οὐδὲ ἄλλῳ ἢ τῷ θείῳ δηλαδὴ καὶ πρωτογόνῳ ἑαυτοῦ λόγῳ τὴν τῶν ὑποβεβηκότων ποίησιν παραχωροῦντα διδάσκει αὐτῷ τε κοινολογούμενον ἐπὶ τῆς ἀνθρωπογονίας· «εἶπεν γὰρ» φησὶν «ὁ θεός· ‹ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ' εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ' ὁμοίωσιν›».

5 ταύτην δὲ ἐγγυᾶται τὴν φωνὴν προφητῶν ἄλλος, ὧδέ πως ἐν ὕμνοις θεολογῶν «αὐτὸς εἶπεν, καὶ ἐγενήθησαν· αὐτὸς ἐνετείλατο, καὶ ἐκτίσθησαν», τὸν μὲν πατέρα καὶ ποιητὴν εἰσάγων ὡς ἂν πανηγεμόνα βασιλικῷ νεύματι προστάττοντα, τὸν δὲ τούτῳ δευτερεύοντα θεῖον λόγον, οὐχ ἕτερον τοῦ πρὸς ἡμῶν κηρυττομένου, ταῖς πατρικαῖς ἐπιτάξεσιν ὑπουργοῦντα.

6 τοῦτον καὶ ἀπὸ πρώτης ἀνθρωπογονίας πάντες ὅσοι δὴ δικαιοσύνῃ καὶ θεοσεβείας ἀρετῇ διαπρέψαι λέγονται, ἀμφί τε

ya en los apologistas del siglo II, especialmente en San Justino (*Dial.* 56,22; 57,3; 58,3; 60,2.5; 61,1; 113,4); cf. J. LEBRETON, *Histoire du dogme de la Trinité, des origines au Concile de Nicée*, t.2 (Paris 1928) p.467ss.

[29] Jn 1,1-3; cf. R. FARINA, o.c., p.46ss; R. MUÑOZ PALACIOS, *La mediación del Logos, preexistente en la encarnación, en Eusebio de Cesarea:* Estudios Eclesiásticos 43 (1968) 381-414; F. RICKEN, o.c., p.342ss.

[30] Gén 1,26; cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 62,1; 126-127; *Apol.* I 62-64. Eusebio, en la misma línea de Justino en cuanto a la aplicación de las teofanías al Verbo, tratará de definir estas manifestaciones anteriores a la encarnación, lo mismo que las profecías que la anunciaban desde los patriarcas. El mismo tema aparece en las *Eclog. prophet.*, en PE y DE, obras compuestas entre 312 y 320; cf. SIRINELLI, p.261ss y, sobre todo, p.275-280.

[31] Sal 32,9; 148,5.

compañeros del gran servidor Moisés [32] y, antes que él, Abrahán, el primero, lo mismo que sus hijos y cuantos luego se mostraron justos y profetas, al contemplarlo con los ojos limpios de su inteligencia, lo reconocieron y le rindieron el culto debido como a Hijo de Dios.

7 Y Él mismo, sin descuidar lo más mínimo su piedad para con el Padre, se constituyó para todos en maestro del conocimiento del Padre. Y así leemos [33] que el Señor Dios fue visto por Abrahán, que se hallaba sentado junto a la encina de Mambré, bajo el aspecto de un hombre corriente. Abrahán se prosterna al punto y, aunque ve en él con sus ojos un hombre, no obstante lo adora como a Dios, le suplica como a Señor y confiesa no ignorar de quién se trataba, al decir textualmente: *Señor, tú que juzgas la tierra toda, ¿no vas a hacer justicia?* [34]

8 Porque, si ninguna razón puede admitir que la sustancia no engendrada e inmutable de Dios todopoderoso se transmute en la forma de hombre [35], ni que con la apariencia de hombre engendrado engañe a los ojos de los que le ven, ni que la Escritura forje engañosamente tales cosas, un Dios y Señor que juzga a toda la tierra y hace justicia, y que es visto bajo aspecto de hombre, no estando siquiera permitido decir que se trata de la primera causa del universo, ¿qué otro podría ser proclamado tal, sino su único y preexistente Verbo? Acerca de Él se dice también en los salmos: *Mandó su Verbo y los sanó y los libró de su corrupción* [36].

9 Moisés lo proclama clarísimamente segundo Señor después del Padre cuando dice: *Hizo llover el Señor sobre Sodoma y Gomorra*

τὸν μέγαν θεράποντα Μωυσέα καὶ πρό γε αὐτοῦ πρῶτος Ἀβραάμ τούτου τε οἱ παῖδες καὶ ὅσοι μετέπειτα δίκαιοι πεφήνασιν καὶ προφῆται, καθαροῖς διανοίας ὄμμασι φαντασθέντες ἔγνωσάν τε καὶ οἷα θεοῦ παιδὶ τὸ προσῆκον ἀπένειμαν σέβας,

7 αὐτός τε, οὐδαμῶς ἀπορρᾳθυμῶν τῆς τοῦ πατρὸς εὐσεβείας, διδάσκαλος τοῖς πᾶσι τῆς πατρικῆς καθίστατο γνώσεως. ὤφθαι γοῦν κύριος ὁ θεὸς ἀνείρηται οἷά τις κοινὸς ἄνθρωπος τῷ Ἀβραάμ καθημένῳ παρὰ τὴν δρῦν τὴν Μαμβρῇ· ὁ δ' ὑποπεσὼν αὐτίκα, καίτοι γε ἄνθρωπον ὀφθαλμοῖς ὁρῶν, προσκυνεῖ μὲν ὡς θεόν, ἱκετεύει δὲ ὡς κύριον, ὁμολογεῖ τε μὴ ἀγνοεῖν ὅστις εἴη, ῥήμασιν αὐτοῖς λέγων «κύριε ὁ κρίνων πᾶσαν τὴν γῆν, οὐ ποιήσεις κρίσιν»;

8 εἰ γὰρ μηδεὶς ἐπιτρέποι λόγος τὴν ἀγένητον καὶ ἄτρεπτον οὐσίαν θεοῦ τοῦ παντοκράτορος εἰς ἀνδρὸς εἶδος μεταβάλλειν μηδ' αὖ γενητοῦ μηθενὸς φαντασίᾳ τὰς τῶν ὁρώντων ὄψεις ἐξαπατᾶν μηδὲ μὴν ψευδῶς τὰ τοιαῦτα πλάττεσθαι τὴν γραφήν, θεὸς καὶ κύριος ὁ κρίνων πᾶσαν τὴν γῆν καὶ ποιῶν κρίσιν, ἐν ἀνθρώπου ὁρώμενος σχήματι, τίς ἂν ἕτερος ἀναγορεύοιτο, εἰ μὴ φάναι θέμις τὸ πρῶτον τῶν ὅλων αἴτιον, ἢ μόνος ὁ προὼν αὐτοῦ λόγος; περὶ οὗ καὶ ἐν ψαλμοῖς ἀνείρηται «ἀπέστειλεν τὸν λόγον αὐτοῦ, καὶ ἰάσατο αὐτούς, καὶ ἐρρύσατο αὐτοὺς ἐκ τῶν διαφθορῶν αὐτῶν».

9 τοῦτον δεύτερον μετὰ τὸν πατέρα κύριον σαφέστατα Μωυσῆς ἀναγορεύει λέ-

[32] Cf. Núm 12,7; Heb 3,5.
[33] Gén 18,1-3.
[34] Gén 18,25; cf. San Justino, *Dial.* 56; San Ireneo, *Adv. haer.* 3,6,1; 4,10,1; Tertuliano, *Adv. Prax.* 13,4; 16,2; *De carne Christi* 6,7; Orígenes, *In Ioan.* 2,23; J. Lebreton, o.c., t.2 p.672.
[35] Cf. Flp 2,8.
[36] Sal 106,20.

azufre y fuego de parte del Señor[37]. Y también la Sagrada Escritura lo proclama Dios cuando se apareció a Jacob en figura de hombre[38] y le habló diciendo: *Tu nombre en adelante no será ya Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios*[39], y entonces *Jacob llamó al lugar aquel «Visión de Dios», diciendo: Porque he visto a Dios cara a cara, y mi alma se ha salvado*[40].

10 Y es que no se puede suponer que estas apariciones divinas mencionadas sean de ángeles inferiores y servidores de Dios, pues, cuando alguno de éstos se aparece a los hombres, no se lo calla la Escritura, sino que por su nombre los llama, no Dios ni siquiera Señor, sino ángeles, como es fácil probar con incontables pasajes.

11 Y a este Verbo, Josué, sucesor de Moisés, después de haberlo contemplado no de otra manera que en forma y figura de hombre[41] también, lo llama generalísimo del ejército de Dios[42], como haciéndolo jefe de los ángeles y arcángeles del cielo y de los poderes superiores, y como si fuera poder y sabiduría del Padre[43] y a quien ha sido confiado el segundo puesto del reinado y del principado sobre todas las cosas.

12 Porque está escrito: *Y sucedió que se hallaba Josué cerca de Jericó y, alzando los ojos, vio a un hombre de pie delante de él con la espada desnuda en su mano; y Josué, acercándose a él, le dijo: ¿Eres de los nuestros o de los contrarios? Y él respondió: Yo soy el generalísimo del ejército del Señor; acabo de llegar. Y Josué entonces se prosternó rostro en tierra y le dijo: Señor, ¿qué es lo que mandas a tu sier-*

γων «ἔβρεξε κύριος ἐπὶ Σόδομα καὶ Γόμορρα θεῖον καὶ πῦρ παρὰ κυρίου»· τοῦτον καὶ τῷ Ἰακὼβ αὖθις ἐν ἀνδρὸς φανέντα σχήματι, θεὸν ἡ θεία προσαγορεύει γραφή, φάσκοντα τῷ Ἰακὼβ «οὐκέτι κληθήσεται τὸ ὄνομά σου Ἰακώβ, ἀλλ' Ἰσραὴλ ἔσται τὸ ὄνομά σου, ὅτι ἐνίσχυσας μετὰ θεοῦ», ὅτε καὶ «ἐκάλεσεν Ἰακὼβ τὸ ὄνομα τοῦ τόπου ἐκείνου Εἶδος θεοῦ», λέγων «εἶδον γὰρ θεὸν πρόσωπον πρὸς πρόσωπον, καὶ ἐσώθη μου ἡ ψυχή»·

10 καὶ μὴν οὐδ' ὑποβεβηκότων ἀγγέλων καὶ λειτουργῶν θεοῦ τὰς ἀναγραφείσας θεοφανείας ὑπονοεῖν θέμις, ἐπειδὴ καὶ τούτων ὅτε τις ἀνθρώποις παραφαίνεται, οὐκ ἐπικρύπτεται ἡ γραφή, ὀνομαστὶ οὐ θεὸν οὐδὲ μὴν κύριον, ἀλλ' ἀγγέλους χρηματίσαι λέγουσα, ὡς διὰ μυρίων μαρτυριῶν πιστώσασθαι ῥᾴδιον.

11 τοῦτον καὶ ὁ Μωυσέως διάδοχος Ἰησοῦς, ὡς ἂν τῶν οὐρανίων ἀγγέλων καὶ ἀρχαγγέλων τῶν τε ὑπερκοσμίων δυνάμεων ἡγούμενον καὶ ὡς ἂν εἰ τοῦ πατρὸς ὑπάρχοντα δύναμιν καὶ σοφίαν καὶ τὰ δευτερεῖα τῆς κατὰ πάντων βασιλείας τε καὶ ἀρχῆς ἐμπεπιστευμένον, ἀρχιστράτηγον δυνάμεως κυρίου ὀνομάζει, οὐκ ἄλλως αὐτὸν ἢ αὖθις ἐν ἀνθρώπου μορφῇ καὶ σχήματι θεωρήσας.

12 γέγραπται γοῦν «καὶ ἐγενήθη, ὡς ἦν Ἰησοῦς ἐν Ἱεριχῷ, καὶ ἀναβλέψας ὁρᾷ ἄνθρωπον ἑστηκότα κατέναντι αὐτοῦ, καὶ ἡ ῥομφαία ἐσπασμένη ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ, καὶ προσελθὼν Ἰησοῦς εἶπεν, ‹ἡμέτερος εἶ ἢ τῶν ὑπεναντίων;› καὶ εἶπεν αὐτῷ, ‹ἐγὼ ἀρχιστράτηγος δυνάμεως κυρίου νυνὶ παραγέγονα›. καὶ Ἰησοῦς ἔπεσεν ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν καὶ εἶπεν αὐτῷ ‹δέσπο-

[37] Gén 19,24.
[38] Flp 2,8.
[39] Gén 32,28.
[40] Gén 32,30.
[41] Cf. Flp 2,7-8.
[42] Jos 5,14.
[43] 1 Cor 1,24. El texto acusa una transmisión deficiente.

vo?, y el generalísimo del Señor dijo a Josué: Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es lugar santo [44].

13 De donde, partiendo de las palabras mismas, observarás que éste no es otro que el que se reveló a Moisés, puesto que, efectivamente, la Sagrada Escritura dice de éste en los mismos términos: *Mas, cuando le vio el Señor acercarse para ver, lo llamó el Señor desde la zarza y le dijo: Moisés, Moisés. Éste respondió: ¿Qué hay? Y dijo el Señor: No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. Y le dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob* [45].

14 Y que al menos hay una sustancia anterior al mundo, viva y subsistente, la que sirvió de ayuda al Padre y Dios del universo en la creación de todos los seres, llamada Verbo de Dios y Sabiduría, además de las pruebas expuestas, nos es dado escucharlo incluso de la misma Sabiduría en persona que, por boca de Salomón, ella misma nos inicia clarísimamente en su propio misterio: *Yo, la sabiduría, planté mi tienda en el consejo e invoqué a la ciencia y a la inteligencia; por mí los reyes reinan, y los potentados administran justicia; por mí los magnates son engrandecidos, y por mí los soberanos dominan la tierra* [46].

15 A lo cual añade: *El Señor me creó como principio de sus caminos en sus obras, antes de los siglos asentó mis fundamentos. En el principio, antes que hiciese la tierra, antes que brotasen las fuentes de las aguas, antes que cimentara los montes y antes que a todos los collados, me engendró a mí. Cuando preparaba los cielos, con él estaba yo;*

τα, τὶ προστάσσεις τῷ οἰκέτῃ;› καὶ εἶπεν ὁ ἀρχιστράτηγος κυρίου πρὸς Ἰησοῦν, ‹λῦσαι τὸ ὑπόδημα ἐκ τῶν ποδῶν σου· ὁ γὰρ τόπος, ἐν ᾧ σὺ ἕστηκας, τόπος ἅγιός ἐστιν›».

13 ἔνθα καὶ ἐπιστήσεις ἀπὸ τῶν αὐτῶν ῥημάτων ὅτι μὴ ἕτερος οὗτος εἴη τοῦ καὶ Μωυσεῖ κεχρηματικότος, ὅτι δὴ αὐτοῖς ῥήμασι καὶ ἐπὶ τῷδέ φησιν ἡ γραφή «ὡς δὲ εἶδεν κύριος ὅτι προσάγει ἰδεῖν, ἐκάλεσεν αὐτὸν κύριος ἐκ τοῦ βάτου λέγων, ‹Μωυσῆ Μωυσῆ›· ὁ δὲ εἶπεν, ‹τί ἐστιν;› καὶ εἶπεν, ‹μὴ ἐγγίσῃς ὧδε· λῦσαι τὸ ὑπόδημα ἐκ τῶν ποδῶν σου· ὁ γὰρ τόπος, ἐν ᾧ σὺ ἕστηκας ἐπ' αὐτοῦ, γῆ ἁγία ἐστίν›. καὶ εἶπεν αὐτῷ, ‹ἐγώ εἰμι ὁ θεὸς τοῦ πατρός σου, θεὸς Ἀβραὰμ καὶ θεὸς Ἰσαὰκ καὶ θεὸς Ἰακώβ›»·

14 καὶ ὅτι γέ ἐστιν οὐσία τις προκόσμιος ζῶσα καὶ ὑφεστῶσα, ἡ τῷ πατρὶ καὶ θεῷ τῶν ὅλων εἰς τὴν τῶν γενητῶν ἁπάντων δημιουργίαν ὑπηρετησαμένη, λόγος θεοῦ καὶ σοφία χρηματίζουσα, πρὸς ταῖς τεθειμέναις ἀποδείξεσιν ἔτι καὶ αὐτῆς ἐξ ἰδίου προσώπου τῆς σοφίας ἐπακοῦσαι πάρεστιν, διὰ Σολομῶνος λευκότατα ὧδέ πως τὰ περὶ αὐτῆς μυσταγωγούσης «ἐγὼ ἡ σοφία κατεσκήνωσα βουλήν, καὶ γνῶσιν καὶ ἔννοιαν ἐγὼ ἐπεκαλεσάμην. δι' ἐμοῦ βασιλεῖς βασιλεύουσιν, καὶ οἱ δυνάσται γράφουσι δικαιοσύνην· δι' ἐμοῦ μεγιστᾶνες μεγαλύνονται, καὶ τύραννοι δι' ἐμοῦ κρατοῦσι γῆς»·

15 οἷς ἐπιλέγει «κύριος ἔκτισέν με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ, πρὸ τοῦ αἰῶνος ἐθεμελίωσέν με· ἐν ἀρχῇ πρὸ τοῦ τὴν γῆν ποιῆσαι, πρὸ τοῦ προελθεῖν τὰς πηγὰς τῶν ὑδάτων, πρὸ τοῦ ὄρη ἑδρασθῆναι, πρὸ δὲ πάντων βουνῶν γεννᾷ με· ἡνίκα ἡτοίμαζεν τὸν οὐρανόν, συμπαρή-

[44] Jos 5,13-15.
[45] Ex 3,4-6; cf. San Justino, *Apol. I* 63,2; *Dial.* 60,1.
[46] Prov 8,12.15-16.

y cuando hacía perennes los manantiales que están bajo el cielo, con él me sentaba yo a dirigir. Yo me sentaba allí donde él cada día se complacía y me encantaba estar delante de él en toda ocasión, cuando él se congratulaba de haber acabado el universo[47].

16 Brevemente, pues, queda expuesto que el Verbo divino existió antes que todo, y también a quiénes, ya que no a todos, se apareció.

17 Mas ¿por qué no fue predicado antes, antiguamente, a todos los hombres y a todas las naciones, lo mismo que lo es ahora? Quizás pueda esclarecerlo esta respuesta: la vida primitiva de los hombres era incapaz de hacer un sitio a la enseñanza de Cristo, todo sabiduría y virtud.

18 En efecto, al menos en los comienzos, después de su primer tiempo de vida dichosa, el primer hombre se desentendió del mandato divino y se precipitó en este vivir mortal y perecedero, y cambió las delicias divinas del comienzo por esta tierra maldita. Y sus descendientes poblaron nuestra tierra toda y, con excepción de uno o dos en alguna parte, fueron manifiestamente degenerando y llegaron a tener una conducta propia de bestias y una vida intolerable[48].

19 Ni siquiera se les ocurría pensar en ciudades, ni en constituciones, ni en artes, ni en ciencias. De las leyes y juicios, así como de la virtud y de la filosofía, ni el nombre conocían. Como gente

μην αὐτῷ, καὶ ὡς ἀσφαλεῖς ἐτίθει πηγὰς τῆς ὑπ' οὐρανόν, ἤμην σὺν αὐτῷ ἁρμόζουσα. ἐγὼ ἤμην ᾗ προσέχαιρεν καθ' ἡμέραν, εὐφραινόμην δὲ ἐνώπιον αὐτοῦ ἐν παντὶ καιρῷ, ὅτε εὐφραίνετο τὴν οἰκουμένην συντελέσας».

16 ὅτι μὲν οὖν προῆν καὶ τισίν, εἰ καὶ μὴ τοῖς πᾶσιν, ὁ θεῖος λόγος ἐπεφαίνετο, ταῦθ' ἡμῖν ὡς ἐν βραχέσιν εἰρήσθω.

17 Τί δὴ οὖν οὐχὶ καθάπερ τὰ νῦν, καὶ πάλαι πρότερον εἰς πάντας ἀνθρώπους καὶ πᾶσιν ἔθνεσιν ἐκηρύττετο, ὧδε ἂν γένοιτο πρόδηλον. οὐκ ἦν πω χωρεῖν οἷός τε τὴν τοῦ Χριστοῦ πάνσοφον καὶ πανάρετον διδασκαλίαν ὁ πάλαι τῶν ἀνθρώπων βίος.

18 εὐθὺς μὲν γε ἐν ἀρχῇ μετὰ τὴν πρώτην ἐν μακαρίοις ζωὴν ὁ πρῶτος ἄνθρωπος ἧττον τῆς θείας ἐντολῆς φροντίσας, εἰς τουτονὶ τὸν θνητὸν καὶ ἐπίκηρον βίον καταπέπτωκεν καὶ τὴν ἐπάρατον ταυτηνὶ γῆν τῆς πάλαι ἐνθέου τρυφῆς ἀντικατηλλάξατο, οἵ τε ἀπὸ τούτου τὴν καθ' ἡμᾶς σύμπασαν πληρώσαντες πολὺ χείρους ἀναφανέντες ἐκτὸς ἑνός που καὶ δευτέρου, θηριώδη τινὰ τρόπον καὶ βίον ἀβίωτον ἐπανῄρηντο·

19 ἀλλὰ καὶ οὔτε πόλιν οὔτε πολιτείαν, οὐ τέχνας, οὐκ ἐπιστήμας ἐπὶ νοῦν ἐβάλλοντο, νόμων τε καὶ δικαιωμάτων καὶ προσέτι ἀρετῆς καὶ φιλοσοφίας οὐδὲ ὀνόματος μετεῖχον, νομάδες δὲ ἐπ' ἐρημίας οἷά

[47] Prov 8,22-25.27-28.30-31; cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 61,3-5; ATENÁGORAS, *Suppl.* 10; TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *Ad Autol.* 2,10; M. SIMONETTI, *Studi sull'Arianesimo* (Roma 1965) p.9-87; A. WEBER, *Arché. Ein Beitrag zur Christologie des Eusebius von Cäsarea* (Roma 1965).

[48] Este cuadro tan pesimista de los albores de la humanidad no proviene de las Escrituras, sino de las tradiciones populares incorporadas al acervo literario y filosófico de la cultura helénica. Algo parecido se encuentra ya insinuado en la *Odisea* IX 105ss, y en HESIODO, *Erga* 11-40, lo mismo que en LUCRECIO, *De rer. nat.* 5,925ss y en OVIDIO, *Ars amat.* 2,467-476, pero Eusebio parece inspirarse más directamente en DIODORO DE SICILIA, *Bibl.* 1,6-8, a quien cita por extenso en PE 1,7,10, aunque se aparta de él al atribuir al hombre el mal uso del libre arbitrio. En PE 2,5,4, nos da Eusebio una descripción parecida, en donde a la maldad añade el ateísmo o impiedad como condición original del hombre después de su caída; puede verse también DE 4,6-8 y 8, pról.; cf. SIRINELLI, p.210ss; M. HARL, *L'histoire de l'humanité raconté par un écrivain chrétien au IVe siècle*: REG 75 (1962) 522-531.

ruda y montaraz, hacían vida nómada por lugares desiertos. Con el exceso de malicia libremente abrazada, corrompían el natural razonamiento y todo germen de inteligencia y suavidad propios del alma humana. Y hasta tal punto se entregaban sin reservas a toda iniquidad, que a veces mutuamente se corrompían, a veces se mataban unos a otros y, en ocasiones, practicaban la antropofagia, y llevaron su osadía hasta combatir contra Dios y entablar esas guerras de gigantes, de todos conocidas, y pensaron en amurallar la tierra contra el cielo y prepararse, en su loco desatino, para hacer la guerra al mismo que está sobre todo.

20 A los que tal vida llevaban, Dios, que todo lo controla, los persigue con inundaciones e incendios devastadores, como si se tratara de un bosque salvaje esparcido por toda la tierra, y los fue abatiendo con hambres continuas, con pestes y guerras y aun fulminándolos desde arriba, como si con estos remedios tan amargos intentara atajar una espantosa y gravísima enfermedad de las almas.

21 Entonces, pues, cuando estaba realmente a punto de alcanzar a todos el sopor de la maldad, como el de una tremenda borrachera que oscureciera y hundiera en tinieblas las almas de casi todos los hombres, la Sabiduría de Dios, su primogénita y primera criatura[49], y el mismo Verbo preexistente[50], por un exceso de amor a los hombres, se manifestó a los seres inferiores, unas veces mediante visiones de ángeles y otras por sí mismo, como poder salvador de Dios, a uno o dos de los antiguos varones amigos de Dios, y no de otra manera que en forma de hombre[51], la única en que a ellos podía aparecerse.

τινες ἄγριοι καὶ ἀπηνεῖς διῆγον, τοὺς μὲν ἐκ φύσεως προσήκοντας λογισμοὺς τά τε λογικὰ καὶ ἥμερα τῆς ἀνθρώπων ψυχῆς σπέρματα αὐτοπροαιρέτου κακίας ὑπερβολῇ διαφθείροντες, ἀνοσιουργίαις δὲ πάσαις ὅλους σφᾶς ἐκδεδωκότες, ὡς τοτὲ μὲν ἀλληλοφθορεῖν, τοτὲ δὲ ἀλληλοκτονεῖν, ἄλλοτε δὲ ἀνθρωποβορεῖν, θεομαχίας τε καὶ τὰς παρὰ τοῖς πᾶσιν βοωμένας γιγαντομαχίας ἐπιτολμᾶν, καὶ γῆν μὲν ἐπιτειχίζειν οὐρανῷ διανοεῖσθαι, μανίᾳ δὲ φρονήματος ἐκτόπου αὐτὸν τὸν ἐπὶ πᾶσιν πολεμεῖν παρασκευάζεσθαι·

20 ἐφ' οἷς τοῦτον ἑαυτοὺς ἄγουσι τὸν τρόπον κατακλυσμοῖς αὐτοὺς καὶ πυρπολήσεσιν ὥσπερ ἀγρίαν ὕλην κατὰ πάσης τῆς γῆς κεχυμένην θεὸς ὁ πάντων ἔφορος μετῄει, λιμοῖς τε συνεχέσι καὶ λοιμοῖς πολέμοις τε αὖ καὶ κεραυνῶν βολαῖς ἄνωθεν αὐτοὺς ὑπετέμνετο, ὥσπερ τινὰ δεινὴν καὶ χαλεπωτάτην νόσον ψυχῶν πικροτέροις ἀνέχων τοῖς κολαστηρίοις.

21 τότε μὲν οὖν, ὅτε δὴ καὶ πολὺς ἦν ἐπικεχυμένος ὀλίγου δεῖν κατὰ πάντων ὁ τῆς κακίας κάρος, οἷα μέθης δεινῆς, τὰς ἁπάντων σχεδὸν ἀνθρώπων ἐπισκιαζούσης καὶ ἐπισκοτούσης ψυχάς, ἡ πρωτόγονος καὶ πρωτόκτιστος τοῦ θεοῦ σοφία καὶ αὐτὸς ὁ προὼν λόγος φιλανθρωπίας ὑπερβολῇ τοτὲ μὲν δι' ὀπτασίας ἀγγέλων τοῖς ὑποβεβηκόσι, τοτὲ δὲ καὶ δι' ἑαυτοῦ οἷα θεοῦ δύναμις σωτήριος ἑνί που καὶ δευτέρῳ τῶν πάλαι θεοφιλῶν ἀνδρῶν οὐκ ἄλλως ἢ δι' ἀνθρώπου μορφῆς, ὅτι μηδ' ἑτέρως ἦν δυνατὸν αὐτοῖς, ὑπεφαίνετο.

[49] Cf. Col 1,15; Prov 8,22; H. Jaeger, *The Patristic Conception of Wisdom in the Light of Biblical and Rabbinical Research:* Studia Patristica 4: TU 79 (Berlin 1961) 90-106.
[50] Jn 1,1.
[51] 1 Cor 1,24.

22 Pero una vez que, por intermedio de éstos, la semilla de la religión se extendió a una muchedumbre de hombres y surgió de los primeros hebreos de la tierra una nación entera que se aferró a la religión, Dios, por medio del profeta Moisés[52], hizo a éstos, como a hombres que todavía continuaban en su antiguo género de vida, entrega de imágenes y símbolos de cierto misterioso sábado y de la circuncisión, y los inició en otros preceptos espirituales, pero no les desveló el misterio mismo.

23 Mas su ley cobró fama, y como brisa fragante se difundió entre todos los hombres. Entonces ya, a partir de ellos, las mentes de la mayoría de las gentes se fueron suavizando por influjo de legisladores y de filósofos de aquí y de allá, y la condición propia de animales rudos y salvajes se fue cambiando en suavidad, de suerte que lograron una paz profunda[53], amistades y trato de unos con otros. Pues bien, entonces es cuando, al fin, en los comienzos del Imperio romano y por medio de un hombre que en nada difería de nuestra naturaleza en cuanto a la sustancia corporal, se manifestó a todos los hombres y a todas las naciones esparcidas por el mundo dándoles por preparados y dispuestos ya para recibir el conocimiento del Padre, aquel mismo maestro de virtudes en persona, el colaborador del Padre en toda obra buena, el divino y celestial Verbo de Dios, y tan grandes cosas realizó y padeció cuales se hallaban en las profecías; éstas habían proclamado de antemano

22 ὡς δ' ἤδη διὰ τούτων τὰ θεοσεβείας σπέρματα εἰς πλῆθος ἀνδρῶν καταβέβλητο ὅλον τε ἔθνος ἐπὶ γῆς θεοσεβείᾳ προσανέχον ἐκ τῶν ἀνέκαθεν Ἑβραίων ὑπέστη, τούτοις μέν, ὡς ἂν εἰ πλήθεσιν ἔτι ταῖς παλαιαῖς ἀγωγαῖς ἐκδεδιῃτημένοις, διὰ τοῦ προφήτου Μωυσέως εἰκόνας καὶ σύμβολα σαββάτου τινὸς μυστικοῦ καὶ περιτομῆς ἑτέρων τε νοητῶν θεωρημάτων εἰσαγωγάς, ἀλλ' οὐκ αὐτὰς ἐναργεῖς παρεδίδου μυσταγωγίας·

23 ὡς δὲ τῆς παρὰ τούτοις νομοθεσίας βοωμένης καὶ πνοῆς δίκην εὐώδους εἰς ἅπαντας ἀνθρώπους διαδιδομένης, ἤδη τότε ἐξ αὐτῶν καὶ τοῖς πλείοσιν τῶν ἐθνῶν διὰ τῶν πανταχόσε νομοθετῶν τε καὶ φιλοσόφων ἡμέρωτο τὰ φρονήματα, τῆς ἀγρίας καὶ ἀπηνοῦς θηριωδίας ἐπὶ τὸ πρᾶον μεταβεβλημένης, ὡς καὶ εἰρήνην βαθεῖαν φιλίας τε καὶ ἐπιμιξίας πρὸς ἀλλήλους ἔχειν, τηνικαῦτα πᾶσι δὴ λοιπὸν ἀνθρώποις καὶ τοῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἔθνεσιν ὡς ἂν προωφελημένοις καὶ ἤδη τυγχάνουσιν ἐπιτηδείοις πρὸς παραδοχὴν τῆς τοῦ πατρὸς γνώσεως, ὁ αὐτὸς δὴ πάλιν ἐκεῖνος ὁ τῶν ἀρετῶν διδάσκαλος, ὁ ἐν πᾶσιν ἀγαθοῖς τοῦ πατρὸς ὑπουργός, ὁ θεῖος καὶ οὐράνιος τοῦ θεοῦ λόγος, δι' ἀνθρώπου κατὰ μηδὲν σώματος οὐσίᾳ τὴν ἡμετέραν φύσιν διαλλάττοντος ἀρχομένης τῆς Ῥωμαίων βασιλείας ἐπιφανείς, τοιαῦτα ἔδρασέν τε καὶ πέπονθεν,

52 En la perspectiva de la HE, Moisés es el instrumento de Dios, y la religión judía, una religión capaz de suavizar la condición del hombre tras la caída, aunque a base de imágenes y de símbolos, como puente entre los «primeros hebreos», posesores de la «verdadera religión», y sus auténticos sucesores y continuadores: los cristianos. En PE 7,8, en cambio, aparece corrompida bajo el influjo de los egipcios, y por ello necesitada de la ley mosaica.

53 Eusebio piensa aquí, sin duda alguna, más que en la paz de Augusto, en la paz moral, fruto de la difusión de la ley judía, según Is 2,1-5; cf. DE 3,2,37ss. Solamente en PE, escrita entre 314 y 320, después de haber repensado estos datos sobre la civilización desde un punto de vista no de historia de la salvación, sino de historia y de política, sin más, la identificará con la paz del Imperio romano (PE 1,4-5); cf. K. WENGST, *Pax Romana, Anspruch und Wirklichkeit. Erfahrungen und Wahrnehmung des Friedens bei Jesus und im Urchristentum* (Munich 1986); Ch. G. STARR, *The Roman empire 27 B.C.-A.D. 476. A study in survival* (Oxford 1982).

que un hombre y Dios a la vez vendría a morar en esta vida y obraría maravillas y sería señalado como maestro de la religión de su Padre para todas las naciones; también habían proclamado el portento de su nacimiento, la novedad de su enseñanza, sus obras admirables y, por si fuera poco, el modo de su muerte, su resurrección de entre los muertos y, sobre todo, su divina restauración en los cielos.

24 En cuanto al reinado final[54] del Verbo, el profeta Daniel, contemplándolo por influjo del espíritu divino, sintióse divinamente inspirado y describió así, bastante al estilo humano, su visión: *Porque yo*—dice—*estaba mirando hasta que fueron colocados tronos, y un anciano de muchos días se sentó. Y era su vestido blanco igual que nieve, y su cabellera como lana limpia; su trono, llama de fuego, y sus ruedas, fuego ardiente. Un río de fuego brotaba delante de él y miles de millares le servían y miríadas y miríadas asistían delante de él. Sentóse el tribunal y se abrieron los libros*[55].

25 Y a las pocas líneas continúa diciendo: *Estaba yo contemplando, y vi venir con las nubes del cielo como un hijo de hombre que avanzó hasta el anciano de muchos días y lo presentaron delante de éste. Y le fueron dados el señorío, y la gloria, y el reino, y todos los pueblos, tribus y lenguas serán siervos suyos. Su poderío es poderío eterno, no pasará. Y su reino no será destruido*[56].

26 Ahora bien, está claro que todas estas cosas no podrían referirse a otro que a nuestro Salvador, al Dios-Verbo, que en el

οἷα ταῖς προφητείαις ἀκόλουθα ἦν, ἄνθρωπον ὁμοῦ καὶ θεὸν ἐπιδημήσειν τῷ βίῳ παραδόξων ἔργων ποιητὴν καὶ τοῖς πᾶσιν ἔθνεσιν διδάσκαλον τῆς τοῦ πατρὸς εὐσεβείας ἀναδειχθήσεσθαι τό τε παράδοξον αὐτοῦ τῆς γενέσεως καὶ τὴν καινὴν διδασκαλίαν καὶ τῶν ἔργων τὰ θαύματα ἐπί τε τούτοις τοῦ θανάτου τὸν τρόπον τήν τε ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν καὶ ἐπὶ πᾶσιν τὴν εἰς οὐρανοὺς ἔνθεον ἀποκατάστασιν αὐτοῦ προκηρυττούσαις.

24 τὴν γοῦν ἐπὶ τέλει βασιλείαν αὐτοῦ Δανιὴλ ὁ προφήτης θείῳ πνεύματι συνορῶν, ὧδέ πῃ ἐθεοφορεῖτο, ἀνθρωπινώτερον τὴν θεοπτίαν ὑπογράφων· «ἐθεώρουν» γάρ φησιν «ἕως οὗ θρόνοι ἐτέθησαν, καὶ παλαιὸς ἡμερῶν ἐκάθητο. καὶ τὸ ἔνδυμα αὐτοῦ ὡς εἰ χιὼν λευκόν, καὶ ἡ θρὶξ τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ ὡς εἰ ἔριον καθαρόν· ὁ θρόνος αὐτοῦ φλὸξ πυρός, οἱ τροχοὶ αὐτοῦ πῦρ φλέγον· ποταμὸς πυρὸς εἷλκεν ἔμπροσθεν αὐτοῦ. χίλιαι χιλιάδες ἐλειτούργουν αὐτῷ, καὶ μύριαι μυριάδες παρειστήκεισαν ἔμπροσθεν αὐτοῦ. κριτήριον ἐκάθισεν, καὶ βίβλοι ἠνεῴχθησαν».

25 καὶ ἑξῆς «ἐθεώρουν», φησὶν «καὶ ἰδοὺ μετὰ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ ὡς εἰ υἱὸς ἀνθρώπου ἐρχόμενος, καὶ ἕως τοῦ παλαιοῦ τῶν ἡμερῶν ἔφθασεν, καὶ ἐνώπιον αὐτοῦ προσηνέχθη· καὶ αὐτῷ ἐδόθη ἡ ἀρχὴ καὶ ἡ τιμὴ καὶ ἡ βασιλεία, καὶ πάντες οἱ λαοὶ φυλαὶ γλῶσσαι αὐτῷ δουλεύσουσιν. ἡ ἐξουσία αὐτοῦ ἐξουσία αἰώνιος, ἥτις οὐ παρελεύσεται· καὶ ἡ βασιλεία αὐτοῦ οὐ διαφθαρήσεται».

26 ταῦτα δὲ σαφῶς οὐδ' ἐφ' ἕτερον, ἀλλ' ἐπὶ τὸν ἡμέτερον σωτῆρα, τὸν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεὸν θεὸν λόγον, ἀναφέ-

[54] La partícula γοῦν parece introducir una distinción entre este reinado final del Verbo y la restauración obrada por él, aludida en el párrafo anterior. Sin embargo, la relación entre ambos no está clara (cf. SIRINELLI, p.479), aunque F. Bovon (a.c.) ve aquí «una interpretación, fiel al Nuevo Testamento, del *ya y todavía no*» (p.134 nota 48).

[55] Dan 7,9-10.

[56] Dan 7,13-14. Cf. EUSEBIO, DE fragm. 3, ed. HEIKEL, p.495; *Eclog. proph.* 3,44.

principio estaba en Dios[57] y que, por causa de su encarnación en los últimos tiempos, se llamó Hijo del hombre.

27 Mas démonos por contentos con lo dicho, para la obra presente, pues en comentarios especiales[58] tengo ya recogidas las profecías que atañen a Jesucristo, Salvador nuestro, y en otros escritos he dado una mejor demostración de cuanto hemos expuesto acerca de Él.

3

[De cómo el nombre de Jesús y el mismo de Cristo habían sido ya conocidos desde antiguo y honrados por los profetas inspirados por Dios]

1 Ha llegado ya el momento de demostrar que también entre los antiguos profetas, amigos de Dios, se honraba ya los nombres mismos de Jesús y de Cristo.

2 Moisés mismo fue el primero en conocer el nombre de Cristo como el más augusto y glorioso cuando hizo entrega de figuras, símbolos e imágenes misteriosas de las cosas del cielo, conforme al oráculo que le decía: *Mira, harás todas las cosas según el modelo que te ha sido mostrado en el monte*[59]; y celebrando al sumo sacerdote de Dios en tanto en cuanto le es posible a un hombre, lo proclama «Cristo»[60]. A esta dignidad del supremo sacerdocio, que para él sobrepasa a toda otra primera dignidad de entre los hombres,

ροιτο ἄν, υἱὸν ἀνθρώπου διὰ τὴν ὑστάτην ἐνανθρώπησιν αὐτοῦ χρηματίζοντα.

27 ἀλλὰ γὰρ ἐν οἰκείοις ὑπομνήμασιν τὰς περὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προφητικὰς ἐκλογὰς συναγαγόντες ἀποδεικτικώτερόν τε τὰ περὶ αὐτοῦ δηλούμενα ἐν ἑτέροις συστήσαντες, τοῖς εἰρημένοις ἐπὶ τοῦ παρόντος ἀρκεσθησόμεθα.

Γ'

1 Ὅτι δὲ καὶ αὐτὸ τοὔνομα τοῦ τε Ἰησοῦ καὶ τοῦ Χριστοῦ παρ' αὐτοῖς τοῖς πάλαι θεοφιλέσιν προφήταις τετίμητο, ἤδη καιρὸς ἀποδεικνύναι.

2 σεπτὸν ὡς ἔνι μάλιστα καὶ ἔνδοξον τὸ Χριστοῦ ὄνομα πρῶτος αὐτὸς γνωρίσας Μωυσῆς τύπους οὐρανίων καὶ σύμβολα μυστηριώδεις τε εἰκόνας ἀκολούθως χρησμῷ φήσαντι αὐτῷ «ὅρα, ποιήσεις πάντα κατὰ τὸν τύπον τὸν δειχθέντα σοι ἐν τῷ ὄρει» παραδούς, ἀρχιερέα θεοῦ, ὡς ἐνῆν μάλιστα δυνατὸν ἄνθρωπον, ἐπιφημίσας, τοῦτον Χριστὸν ἀναγορεύει, καὶ ταύτῃ γε τῇ κατὰ τὴν ἀρχιερωσύνην ἀξίᾳ, πᾶσαν ὑπερβαλλούσῃ παρ' αὐτῷ

57 Jn 1,1.

58 Eusebio debe referirse a la *Introducción general elemental* cuyos libros 6-9 pasaron a formar parte de las *Eclogae propheticae*, que actualmente constituyen un tratado de las profecías mesiánicas en cuatro libros. Para Valois, lo mismo que para Häuser y para Gätner, Eusebio se refiere a la DE. A ésta quizá apunte más bien en la expresión que sigue, hablando de «otros escritos», frase que pudo ser añadida cuando ya tenía redactada la DE (después de 314) o preparado al menos el material.

59 Ex 25,40; cf. Heb 8,5.

60 Lev 4,5.16; 6,22; M. de Jonge, *The earliest Christian use of «Christos». Some suggestions.* New Testament Studies 32 (1986) 321-343.

sobre el honor y la gloria, le añade el nombre de Cristo. Así, pues, él conocía el carácter divino de Cristo.

3 Pero es que el mismo Moisés, por obra del espíritu divino, conoció de antemano bien claramente incluso el nombre de Jesús, considerándolo asimismo digno de un privilegio insigne. En efecto, nunca se había pronunciado este nombre entre los hombres antes de ser conocido por Moisés. Este aplica el nombre de Jesús primera y únicamente a aquel que, una vez más conforme a la figura y al símbolo, sabía que habría de sucederle, después de su muerte, en el mando supremo[61].

4 Nunca antes su sucesor había usado el nombre de Jesús, sino que se le llamaba por otro nombre, Ausé, precisamente el que le habían puesto sus padres[62]. Moisés le dio el nombre de Jesús como un privilegio precioso, mucho mayor que el de una corona real. Le dio ese nombre porque, en realidad, el mismo Jesús, hijo de Navé, era portador de la imagen de nuestro Salvador, el único que, después de Moisés y después de haber concluido el culto simbólico por él transmitido, le sucedería en el mando de la verdadera y firmísima religión.

5 Y de esta manera Moisés, como haciéndoles el más grande honor, aplicó el nombre de Jesucristo nuestro Salvador a los dos hombres que, según él, más sobresalían en virtud y en gloria sobre todo el pueblo, a saber, al sumo sacerdote y al que le había de suceder en el mando.

6 Pero está claro también que los profetas posteriores han

τὴν ἐν ἀνθρώποις προεδρίαν, ἐπὶ τιμῇ καὶ δόξῃ τὸ τοῦ Χριστοῦ περιτίθησιν ὄνομα· οὕτως ἄρα τὸν Χριστὸν θεῖόν τι χρῆμα ἠπίστατο.

3 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τὴν τοῦ Ἰησοῦ προσηγορίαν εὖ μάλα πνεύματι θείῳ προϊδών, πάλιν τινὸς ἐξαιρέτου προνομίας καὶ ταύτην ἀξιοῖ. οὔποτε γοῦν πρότερον ἐκφωνηθὲν εἰς ἀνθρώπους, πρὶν ἢ Μωυσεῖ γνωσθῆναι, τὸ τοῦ Ἰησοῦ πρόσρημα τούτῳ Μωυσῆς πρώτῳ καὶ μόνῳ περιτίθησιν, ὃν κατὰ τύπον αὖθις καὶ σύμβολον ἔγνω μετὰ τὴν αὐτοῦ τελευτὴν διαδεξόμενον τὴν κατὰ πάντων ἀρχήν.

4 οὐ πρότερον γοῦν τὸν αὐτοῦ διάδοχον, τῇ τοῦ Ἰησοῦ κεχρημένον προσηγορίᾳ, ὀνόματι δὲ ἑτέρῳ τῷ Αὐσῃ, ὅπερ οἱ γεννήσαντες αὐτῷ τέθεινται, καλούμενον, Ἰησοῦν αὐτὸς ἀναγορεύει, γέρας ὥσπερ τίμιον, παντὸς πολὺ μεῖζον βασιλικοῦ διαδήματος, τοὔνομα αὐτῷ δωρούμενος, ὅτι δὴ καὶ αὐτὸς ὁ τοῦ Ναυη Ἰησοῦς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τὴν εἰκόνα ἔφερεν, τοῦ μόνου μετὰ Μωυσέα καὶ τὸ συμπέρασμα τῆς δι' ἐκείνου παραδοθείσης συμβολικῆς λατρείας, τῆς ἀληθοῦς καὶ καθαρωτάτης εὐσεβείας τὴν ἀρχὴν διαδεξαμένου.

5 καὶ Μωυσῆς μὲν ταύτῃ πῃ δυσὶ τοῖς κατ' αὐτὸν ἀρετῇ καὶ δόξῃ παρὰ πάντα τὸν λαὸν προφέρουσιν ἀνθρώποις, τῷ μὲν ἀρχιερεῖ, τῷ δὲ μετ' αὐτὸν ἡγησομένῳ, τὴν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προσηγορίαν ἐπὶ τιμῇ τῇ μεγίστῃ περιτέθειται·

6 σαφῶς δὲ καὶ οἱ μετὰ ταῦτα προφῆ-

[61] Núm 13,16.

[62] La forma Ausé de los Setenta no gustaba a San Jerónimo, que la sustituye por Oseas (*In Oseam* 1; cf. LACTANCIO, *Inst. divin.* 4,17). Lo importante, sin embargo, es el cambio de nombre. Moisés da a su sucesor el nombre de Jesús (según la lectura de los Setenta, Josué en la masorética). La tipología Josué-Jesucristo era ya común entre los Padres anteriores a Eusebio; cf. ORÍGENES, *In Exod.* hom. 11,3; *In librum Jesu Navé* hom. 1,1-2.

anunciado a Cristo por su nombre y han dado testimonio por adelantado no sólo de la conjura del pueblo judío que tendría lugar contra Él, sino también de la llamada que por Él se haría a las naciones. Una vez será Jeremías, al decir así: *El espíritu de nuestro rostro, el Cristo Señor, de quien habíamos dicho: «A su sombra viviremos entre las gentes», cayó preso en sus trampas*[63]. Otra vez será David, que exclama perplejo: *¿Por qué se amotinaron las naciones y los pueblos maquinaron planes vanos? Asistieron los reyes de la tierra y los príncipes se aunaron contra el Señor y contra su Cristo*[64]; y añade luego, hablando en la persona misma de Cristo: *El Señor me dijo: Mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré en heredad las naciones y en posesión los confines de la tierra*[65].

7 Pero es de saber que, entre los hebreos, el nombre de Cristo no era ornato únicamente de los que estaban investidos con el sumo sacerdocio y eran ungidos simbólicamente con óleo preparado, sino también de los reyes, a los cuales ungían los profetas por inspiración divina y hacían de ellos imágenes de Cristo, pues, efectivamente, estos reyes llevaban ya en sí mismos la imagen del poder regio y soberano del único y verdadero Cristo, Verbo divino, que reina sobre todas las cosas.

8 Además, la tradición nos ha hecho saber igualmente que incluso algunos profetas se han convertido en Cristos, en figura, por obra de la unción con el óleo[66], de suerte que todos éstos hacen referencia al verdadero Cristo, el Verbo divino y celestial, único

ται ὀνομαστὶ τὸν Χριστὸν προανεφώνουν, ὁμοῦ τὴν μέλλουσαν ἔσεσθαι κατ' αὐτοῦ συσκευὴν τοῦ Ἰουδαίων λαοῦ, ὁμοῦ δὲ καὶ τὴν τῶν ἐθνῶν δι' αὐτοῦ κλῆσιν προμαρτυρόμενοι, τοτὲ μὲν ὧδέ πως Ἰερεμίας λέγων «πνεῦμα προσώπου ἡμῶν Χριστὸς κύριος συνελήφθη ἐν ταῖς διαφθοραῖς αὐτῶν. οὗ εἴπομεν ‹ἐν τῇ σκιᾷ αὐτοῦ ζησόμεθα ἐν τοῖς ἔθνεσιν›», τοτὲ δὲ ἀμηχανῶν Δαυὶδ διὰ τούτων «ἵνα τί ἐφρύαξαν ἔθνη καὶ λαοὶ ἐμελέτησαν κενά; παρέστησαν οἱ βασιλεῖς τῆς γῆς, καὶ οἱ ἄρχοντες συνήθησαν ἐπὶ τὸ αὐτό, κατά τοῦ κυρίου καὶ κατὰ τοῦ Χριστοῦ αὐτοῦ»· οἷς ἑξῆς ἐπιλέγει ἐξ αὐτοῦ δὴ προσώπου τοῦ Χριστοῦ «κύριος εἶπεν πρός με ‹υἱός μου εἶ σύ, ἐγὼ σήμερον γεγέννηκά σε. αἴτησαι παρ' ἐμοῦ, καὶ δώσω σοι ἔθνη τὴν κληρονομίαν σου, καὶ τὴν κατάσχεσίν σου τὰ πέρατα τῆς γῆς›».

7 οὐ μόνους δὲ ἄρα τοὺς ἀρχιερωσύνῃ τετιμημένους, ἐλαίῳ σκευαστῷ τοῦ συμβόλου χριομένους ἕνεκα, τὸ τοῦ Χριστοῦ κατεκόσμει παρ' Ἑβραίοις ὄνομα, ἀλλὰ καὶ τοὺς βασιλέας, οὓς καὶ αὐτοὺς νεύματι θείῳ προφῆται χρίοντες εἰκονικούς τινας Χριστοὺς ἀπειργάζοντο, ὅτι δὴ καὶ αὐτοὶ τῆς τοῦ μόνου καὶ ἀληθοῦς Χριστοῦ, τοῦ κατὰ πάντων βασιλεύοντος θείου λόγου, βασιλικῆς καὶ ἀρχικῆς ἐξουσίας τοὺς τύπους δι' ἑαυτῶν ἔφερον.

8 ἤδη δὲ καὶ αὐτῶν τῶν προφητῶν τινας διὰ χρίσματος Χριστοὺς ἐν τύπῳ γεγονέναι παρειλήφαμεν, ὡς τούτους ἅπαντας τὴν ἐπὶ τὸν ἀληθῆ Χριστόν, τὸν ἔνθεον καὶ οὐράνιον λόγον, ἀναφορὰν ἔχειν, μόνον ἀρχιερέα τῶν ὅλων καὶ μόνον ἁπάσης κτίσεως βασιλέα καὶ μόνον προφητῶν ἀρχιπροφήτην τοῦ πατρὸς τυγχάνοντα.

[63] Lam 4,20.
[64] Sal 2,1-2.
[65] Sal 2,7-8. Estos temas los desarrolla más en PE I 3,13-15 y DE VIII 4.
[66] Cf. 3 Re 19,16. Para esta afirmación, Eusebio debe de apoyarse en la tradición, ya que por la Escritura sólo se tiene noticia de Eliseo; recuérdese que «Cristo» significa «ungido».

sumo Sacerdote del universo, único rey de toda la creación y, entre los profetas, único sumo Profeta del Padre.

9 Prueba de ello es que ninguno de los que antiguamente fueron ungidos simbólicamente: ni sacerdotes, ni reyes, ni profetas poseyeron tan alto poder de virtud divina como está demostrado que poseyó Jesús, nuestro Salvador y Señor, el único y verdadero Cristo.

10 Al menos ninguno de ellos, por más que brillara por su dignidad y por su honor entre los suyos en tantas generaciones, dio jamás el apelativo de cristiano a sus súbditos, aplicándoles en figura el nombre de Cristo. Ni tampoco sus súbditos rindieron a ninguno de ellos el honor del culto, ni fue tal su predisposición, que después de su muerte estuvieran preparados a morir por el mismo al que así honraban. Y por ninguno de ellos hubo una conmoción tal de todas las naciones del ancho mundo. Y es que la fuerza del símbolo que en ellos había era incapaz de obrar como obró la presencia de la verdad demostrada a través de nuestro Salvador.

11 Este de nadie tomó símbolos y figuras del sumo sacerdocio; ni descendía, en cuanto al cuerpo, de familia sacerdotal; ni fue elevado a la dignidad regia por un cuerpo de guardia compuesto de hombres; ni siquiera fue un profeta igual que los de antaño ni obtuvo entre los judíos precedencia alguna de honor ni de cualquier otra clase; y, sin embargo, está adornado por el Padre de todas estas prerrogativas, y no, por cierto, en figura, sino en su misma verdad[67].

12 Así, pues, sin haber sido objeto de nada semejante a lo que

9 τούτον δ' ἀπόδειξις τὸ μηδένα πω τῶν πάλαι διά τοῦ συμβόλου κεχρισμένων, μήτε ἱερέων μήτε βασιλέων μήτε μὴν προφητῶν, τοσαύτην ἀρετῆς ἐνθέου δύναμιν κτήσασθαι, ὅσην ὁ σωτήρ καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ μόνος καὶ ἀληθινὸς Χριστὸς ἐπιδέδεικται.

10 οὐδείς γέ τοι ἐκείνων, καίπερ ἀξιώματι καὶ τιμῇ ἐπὶ πλείσταις ὅσαις γενεαῖς παρά τοῖς οἰκείοις διαλαμψάντων, τούς ὑπηκόους πώποτε ἐκ τῆς περὶ αὐτοὺς εἰκονικῆς τοῦ Χριστοῦ προσρήσεως Χριστιανοὺς ἐπεφήμισεν· ἀλλ' οὐδὲ σεβάσμιός τινι τούτων πρὸς τῶν ὑπηκόων ὑπῆρξε τιμή· ἀλλ' οὐδὲ μετά τήν τελευτὴν τοσαύτη διάθεσις, ὡς καὶ ὑπεραποθνήσκειν ἑτοίμως ἔχειν τοῦ τιμωμένου· ἀλλ' οὐδὲ πάντων τῶν ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἐθνῶν περί τινα τῶν τότε τοσαύτη γέγονε κίνησις, ἐπεὶ μηδὲ τοσοῦτον ἐν ἐκείνοις ἡ τοῦ συμβόλου δύναμις οἵα τε ἦν ἐνεργεῖν, ὅσον ἡ τῆς ἀληθείας παράστασις διὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐνδεικνυμένη·

11 ὃς οὔτε σύμβολα καὶ τύπους ἀρχιερωσύνης παρά του λαβών, ἀλλ' οὐδὲ γένος τό περὶ σῶμα ἐξ ἱερωμένων κατάγων, οὐδ' ἀνδρῶν δορυφορίαις ἐπὶ βασιλείαν προαχθεὶς οὐδὲ μὴν προφήτης ὁμοίως τοῖς πάλαι γενόμενος, οὐδ' ἀξίας ὅλως ἤ τινος παρὰ Ἰουδαίοις τυχὼν προεδρίας, ὅμως τοῖς πᾶσιν, εἰ καὶ μὴ τοῖς συμβόλοις, ἀλλ' αὐτῇ γε τῇ ἀληθείᾳ παρὰ τοῦ πατρὸς κεκόσμητο,

12 οὐχ ὁμοίων δ' οὖν οἷς προειρήκα-

[67] Cristo es, pues, profeta, sumo sacerdote y rey. Eusebio parece recoger aquí la distinción, ignorada por el NT, de las tres funciones que, según algunos círculos esenios del judaísmo palestinense de los siglos II y I a.d.C., tal como se lee en diversos pasajes de los mss. de Qumrân, serían desempeñadas por un profeta y por dos mesías, sumo sacerdote de la comunidad el uno y jefe laico y político de la nación el otro. Eusebio encuentra las tres funciones reunidas en Cristo; cf. K. G. KUHN, *Die beiden Messias Aarons und Israels:* New Testament Studies 1 (1954-55) 168-179.

hemos descrito, es proclamado Cristo con más motivo que todos aquéllos y, siendo Él mismo el único y verdadero Cristo de Dios, llenó el mundo entero de cristianos, esto es, de su nombre realmente venerable y sagrado. Ya no son figuras e imágenes lo que Él entrega a sus seguidores, sino las mismas virtudes en su pureza y una vida de cielo con la misma doctrina de la verdad.

13 Y la unción que ha recibido no es ya la preparada con sustancias materiales, sino algo divino por el Espíritu de Dios, por su participación en la divinidad ingénita del Padre. Esto mismo justamente es lo que enseñaba Isaías cuando clamaba, igual que si lo hiciera con la voz misma de Cristo: *El Espíritu del Señor está sobre mí, por esto me ungió: me envió para anunciar la buena nueva a los pobres, y pregonar a los cautivos la libertad y a los ciegos el ver de nuevo*[68].

14 Y no solamente Isaías. También David se vuelve hacia el mismo Cristo y le dice: *Tu trono es, ¡oh Dios!, eterno y para siempre; el cetro de tu reino, cetro de rectitud. Amaste la justicia y aborreciste la maldad, por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de gozo, más que a tus compañeros*[69]. Aquí, el primer versículo del texto lo llama Dios; el segundo le honra con el cetro real.

15 Y a continuación, después de su poder divino y regio, muestra al mismo Cristo, en tercer lugar, ungido no con el óleo que procede de materia corporal, sino con el óleo divino del gozo, por el que se viene a significar su excelencia, su superioridad y su diferencia respecto de los antiguos, ungidos más corporalmente y en figura.

μεν, τυχών, πάντων ἐκείνων καὶ Χριστὸς μᾶλλον ἀνηγόρευται, καὶ ὡς ἂν μόνος καὶ ἀληθὴς αὐτὸς ὢν ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ, Χριστιανῶν τὸν πάντα κόσμον, τῆς ὄντως σεμνῆς καὶ ἱερᾶς αὐτοῦ προσηγορίας, κατέπλησεν, οὐκέτι τύπους οὐδὲ εἰκόνας, ἀλλ' αὐτὰς γυμνὰς ἀρετὰς καὶ βίον οὐράνιον αὐτοῖς ἀληθείας δόγμασιν τοῖς θιασώταις παραδούς,

13 τό τε χρῖσμα, οὐ τὸ διὰ σωμάτων σκευαστόν, ἀλλ' αὐτὸ δὴ πνεύματι θείῳ τὸ θεοπρεπές, μετοχῇ τῆς ἀγεννήτου καὶ πατρικῆς θεότητος ἀπειλήφει· ὃ καὶ αὐτὸ πάλιν Ἡσαΐας διδάσκει, ὡς ἂν ἐξ αὐτοῦ ὡδέ πως ἀναβοῶν τοῦ Χριστοῦ «πνεῦμα κυρίου ἐπ' ἐμέ, οὗ εἵνεκεν ἔχρισέν με· εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς ἀπέσταλκέν με, κηρῦξαι αἰχμαλώτοις ἄφεσιν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεψιν».

14 καὶ οὐ μόνος γε Ἡσαΐας, ἀλλὰ καὶ Δαυὶδ εἰς τὸ αὐτοῦ πρόσωπον ἀναφωνεῖ λέγων «ὁ θρόνος σου, ὁ θεός, εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος· ῥάβδος εὐθύτητος ἡ ῥάβδος τῆς βασιλείας σου. ἠγάπησας δικαιοσύνην καὶ ἐμίσησας ἀνομίαν· διὰ τοῦτο ἔχρισέν σε, ὁ θεός, ὁ θεός σου ἔλαιον ἀγαλλιάσεως παρὰ τοὺς μετόχους σου»· ἐν οἷς ὁ λόγος ἐν μὲν τῷ πρώτῳ στίχῳ θεὸν αὐτὸν ἐπιφημίζει, ἐν δὲ τῷ δευτέρῳ σκήπτρῳ βασιλικῷ τιμᾷ,

15 εἶθ' ἑξῆς ὑποβὰς μετὰ τὴν ἔνθεον καὶ βασιλικὴν δύναμιν τρίτῃ τάξει Χριστὸν αὐτὸν γεγονότα, ἐλαίῳ οὐ τῷ ἐξ ὕλης σωμάτων, ἀλλὰ τῷ ἐνθέῳ τῆς ἀγαλλιάσεως ἠλειμμένον, παρίστησιν· παρ' ὃ καὶ τὸ ἐξαίρετον αὐτοῦ καὶ πολὺ κρεῖττον καὶ διάφορον τῶν πάλαι διὰ τῶν εἰκόνων σωματικώτερον κεχρισμένων ὑποσημαίνει.

[68] Is 61,1; Lc 4,18-19. En la interpretación de estos pasajes, Eusebio se halla en la más pura línea prenicena; cf. A. Weber, *Die Taufe Jesu im Jordan als Anfang nach Eusebius von Cäsarea:* Theologie und Philosophie 41 (1966) 20-29.

[69] Sal 44,7-8; cf. Heb 1,8-9.

16 Y en otro pasaje, el mismo David descubre las cosas que atañen a Cristo con estas palabras: *Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies*[70]. Y también: *De mi seno te engendré antes del alba. Juró el Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec*[71].

17 Ahora bien, este Melquisedec aparece en las Sagradas Escrituras como sacerdote del Dios Altísimo[72] sin que sea señalado con algún óleo preparado y sin que esté emparentado con el sacerdocio hebraico por sucesión alguna hereditaria. Por eso es por lo que nuestro Salvador es proclamado con juramento Cristo y Sacerdote según su orden y no según el de los otros, que habían recibido símbolos y figuras[73].

18 De ahí que tampoco la historia nos haya transmitido que Cristo fuera ungido corporalmente entre los judíos ni que naciera de una tribu sacerdotal, sino al revés, que recibió su ser de Dios mismo antes del alba, esto es, antes de la creación del mundo, y que entró en posesión de un sacerdocio inmortal y duradero por la eternidad sin fin.

19 Una prueba sólida y patente de esta unción incorporal y divina es que, de todos los hombres de su tiempo y de los que luego han seguido hasta hoy, únicamente Él, entre todos y en el mundo entero, ha sido llamado y proclamado Cristo; solamente a Él reconocen bajo este nombre, dan testimonio de Él y le recuerdan todos, lo mismo entre griegos que entre bárbaros; y hasta hoy todavía sus seguidores, repartidos por toda la tierra habitada, siguen dándole honores de rey, admirándole más que como a profeta y glorificán-

16 καὶ ἀλλαχοῦ δὲ ὁ αὐτὸς ὧδέ πως τὰ περὶ αὐτοῦ δηλοῖ λέγων «εἶπεν ὁ κύριος τῷ κυρίῳ μου· ‹κάθου ἐκ δεξιῶν μου, ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθρούς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου›», καὶ «ἐκ γαστρὸς πρὸ ἑωσφόρου ἐγέννησά σε. ὤμοσεν κύριος καὶ οὐ μεταμεληθήσεται· σὺ εἶ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδεκ».

17 οὗτος δὲ εἰσάγεται ἐν τοῖς ἱεροῖς λόγοις ὁ Μελχισεδεκ ἱερεὺς τοῦ θεοῦ τοῦ ὑψίστου, οὐκ ἐν σκευαστῷ τινι χρίσματι ἀναδεδειγμένος, ἀλλ' οὐδὲ διαδοχῇ γένους προσήκων τῇ καθ' Ἑβραίους ἱερωσύνῃ· δι' ὃ κατὰ τὴν αὐτοῦ τάξιν, ἀλλ' οὐ κατὰ τὴν τῶν ἄλλων σύμβολα καὶ τύπους ἀνειληφότων Χριστὸς καὶ ἱερεὺς μεθ' ὅρκου παραλήψεως ὁ σωτὴρ ἡμῶν ἀνηγόρευται·

18 ὅθεν οὐδὲ σωματικῶς παρὰ Ἰουδαίοις χρισθέντα αὐτὸν ἡ ἱστορία παραδίδωσιν, ἀλλ' οὐδ' ἐκ φυλῆς τῶν ἱερωμένων γενόμενον, ἐξ αὐτοῦ δὲ θεοῦ πρὸ ἑωσφόρου μέν, τοῦτ' ἔστιν πρὸ τῆς τοῦ κόσμου συστάσεως, οὐσιωμένον, ἀθάνατον δὲ καὶ ἀγήρω τὴν ἱερωσύνην εἰς τὸν ἄπειρον αἰῶνα διακατέχοντα.

19 τῆς δ' εἰς αὐτὸν γενομένης ἀσωμάτου καὶ ἐνθέου χρίσεως μέγα καὶ ἐναργὲς τεκμήριον τὸ μόνον αὐτὸν ἐξ ἁπάντων τῶν πώποτε εἰς ἔτι καὶ νῦν παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις καθ' ὅλου τοῦ κόσμου Χριστὸν ἐπιφημίζεσθαι ὁμολογεῖσθαί τε καὶ μαρτυρεῖσθαι πρὸς ἁπάντων ἐπὶ τῇ προσηγορίᾳ παρά τε Ἕλλησι καὶ βαρβάροις μνημονεύεσθαι, καὶ εἰς ἔτι νῦν παρὰ τοῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην αὐτοῦ θιασώταις τιμᾶσθαι μὲν ὡς βασιλέα, θαυμάζεσθαι δὲ ὑπὲρ προφήτην,

[70] Sal 109,1; cf. Heb 1,13.
[71] Sal 109,3-4.
[72] Gén 14,18-20; cf. *infra* X 4,23.
[73] Cf. Heb 6,20; 7,11-27.

dole como a verdadero y único sumo Sacerdote de Dios y, además de todo esto, por ser Verbo de Dios, preexistente y nacido antes de todos los siglos, y por haber recibido del Padre honores divinos, lo adoran como a Dios.

20 Y lo que aún es más extraordinario: que quienes le estamos consagrados no solamente le honramos con la voz y con palabras, sino también con la plena disposición del alma, hasta el punto de estimar en más el martirio [74] por Él que nuestra propia vida.

4

[De cómo el carácter de la religión anunciada por Cristo a todas las naciones ni era nuevo ni extraño]

1 Baste con lo dicho, como algo necesario antes de empezar mi narración, para que ya nadie piense que nuestro Salvador y Señor Jesucristo es algo nuevo, por el hecho del tiempo de su vida en carne mortal. Mas, para que nadie suponga tampoco que su doctrina es nueva y extraña, como si la hubiera compuesto un hombre reciente y en nada diferente de los demás hombres, tratemos de explicarnos también con brevedad sobre este punto.

2 No hace todavía mucho tiempo, efectivamente, que brilló sobre todos los hombres la presencia de nuestro Salvador Jesucristo, y un pueblo, nuevo [75] en el concepto de todos, ha hecho su aparición

δοξάζεσθαί τε ὡς ἀληθῆ καὶ μόνον θεοῦ ἀρχιερέα, καὶ ἐπὶ πᾶσι τούτοις, οἷα θεοῦ λόγον προόντα καὶ πρὸ αἰώνων ἁπάντων οὐσιωμένον τήν τε σεβάσμιον τιμὴν παρὰ τοῦ πατρὸς ὑπειληφότα, καὶ προσκυνεῖσθαι ὡς θεόν·

20 τό γε μὴν πάντων παραδοξότατον, ὅτι μὴ φωναῖς αὐτὸ μόνον καὶ ῥημάτων ψόφοις αὐτὸν γεραίρομεν οἱ καθωσιωμένοι αὐτῷ, ἀλλὰ καὶ πάσῃ διαθέσει ψυχῆς, ὡς καὶ αὐτῆς προτιμᾶν τῆς ἑαυτῶν ζωῆς τὴν εἰς αὐτὸν μαρτυρίαν.

Δ'

1 ταῦτα μὲν οὖν ἀναγκαίως πρὸ τῆς ἱστορίας ἐνταῦθά μοι κείσθω, ὡς ἂν μὴ νεώτερόν τις εἶναι νομίσειεν τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν διὰ τοὺς τῆς ἐνσάρκου πολιτείας αὐτοῦ χρόνους· ἵνα δὲ μηδὲ τὴν διδασκαλίαν αὐτοῦ νέαν εἶναι καὶ ξένην, ὡς ἂν ὑπὸ νέου καὶ μηδὲν τοὺς λοιποὺς διαφέροντος ἀνθρώπους συστᾶσαν, ὑπονοήσειέν τις, φέρε, βραχέα καὶ περὶ τούτου διαλάβωμεν.

2 τῆς μὲν γὰρ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ παρουσίας νεωστὶ πᾶσιν ἀνθρώποις ἐπιλαμψάσης, νέον ὁμολογουμένως ἔθνος, οὐ μικρὸν οὐδ' ἀσθενὲς οὐδ' ἐπὶ γωνίας ποι γῆς ἱδρυμένον, ἀλλὰ καὶ πάντων τῶν ἐθνῶν πολυανθρωπότατόν τε καὶ θεοσεβέστατον ταύτῃ τε ἀνώλεθρον καὶ ἀήττητον, ᾗ καὶ εἰς ἀεὶ τῆς παρὰ θεοῦ βοηθείας τυγχάνει, χρόνων προθεσμίαις

[74] Sobre el origen del sentido técnico de la palabra «mártir», cf. H. Grégoire, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) apénd. VI p.238-249; cf. K. Gamber, *Sie gaben Zeugnis. Authentische Berichte über Märtyrer der Frühkirche* = Studia Patristica et Liturgica, suppl. 6 (Ratisbona 1982); E. van Damme, *Gott und die Märtyrer:* Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie 27 (1980) 107-119.

[75] Ya para 1 Pe 2,9-10, los cristianos son una raza nueva, un pueblo nuevo. Desde entonces, el tema se repite; cf. Ps.-Bernabé, *Epist.* 5,7; 7,5; 13,16; San Ignacio de Antioquía, *Ephes.* 19,20; Arístides, *Apol.* 16; San Justino, *Dial.* 119,3-6; Eusebio, *infra* IV 7,10; IX 9a, 1.4; X 4,19; PE I 5,12; DE I 2,1; D. Ramos-Lissón, *La novità cristiana e gli apologisti del II sec.:* Studi e ricerche sull'Oriente Cristiano 15 (1992) 15-24.

así, de repente, conforme a las inefables predicciones de los tiempos; un pueblo no pequeño, ni débil, ni asentado en cualquier rincón de la tierra, sino, al contrario, el más numeroso y el más religioso de todos los pueblos, indestructible e invencible por ser en todo momento objeto del favor divino, el pueblo al que todos honran con el nombre de Cristo.

3 Uno de los profetas que con los ojos del Espíritu de Dios contempló anticipadamente la existencia futura de este pueblo se llenó de tal asombro, que rompió a gritar: *¿Quién oyó semejante cosa? ¿Y quién habló así? ¡Parir la tierra en un día y nacer un pueblo de una vez!* [76] Y el mismo profeta hace también alusión en otro lugar al nombre futuro de ese pueblo, cuando dice: *Y a mis siervos se les llamará por un nombre nuevo, que será bendito sobre la tierra* [77].

4 Pero si está claro que nosotros somos nuevos y que este nuevo nombre de cristianos realmente ha sido conocido entre las naciones todas recientemente, no obstante y a pesar de ello, el que nuestra vida y el carácter de nuestra conducta, ajustada a los preceptos mismos de la religión, no sea invención nuestra de ayer, sino que, por así decirlo, se mantuvo en vigor desde la primera creación del hombre, gracias al buen sentido de aquellos antiguos varones amigos de Dios, lo demostraremos aquí.

5 El pueblo hebreo no es un pueblo nuevo [78], antes bien, de todos es sabido que todos los hombres lo estimaron por su antigüedad. Pues bien, sus documentos y escritos mencionan a unos hombres antiguos, espaciados y escasos en número, ciertamente, pero, en cambio, excelentes en religiosidad, en justicia y en todas

ἀρρήτοις ἀθρόως οὕτως ἀναπέφηνεν, τὸ παρὰ τοῖς πᾶσι τῇ τοῦ Χριστοῦ προσηγορίᾳ τετιμημένον.

3 τοῦτο καὶ προφητῶν κατεπλάγη τις, θείου πνεύματος ὀφθαλμῷ τὸ μέλλον ἔσεσθαι προθεωρήσας, ὡς καὶ τάδε ἀναφθέγξασθαι «τίς ἤκουσεν τοιαῦτα, καὶ τίς ἐλάλησεν οὕτως; εἰ ὤδινεν γῆ ἐν μιᾷ ἡμέρᾳ, καὶ εἰ ἐτέχθη ἔθνος εἰς ἅπαξ». ὑποσημαίνει δέ πως καὶ τὴν μέλλουσαν ὁ αὐτὸς προσηγορίαν, λέγων «τοῖς δὲ δουλεύουσίν μοι κληθήσεται ὄνομα καινόν, ὃ εὐλογηθήσεται ἐπὶ τῆς γῆς».

4 ἀλλ' εἰ καὶ νέοι σαφῶς ἡμεῖς καὶ τοῦτο καινὸν ὄντως ὄνομα τὸ Χριστιανῶν ἀρτίως παρὰ πᾶσιν ἔθνεσιν γνωρίζεται, ὁ βίος δ' οὖν ὅμως καὶ τῆς ἀγωγῆς ὁ τρόπος αὐτοῖς εὐσεβείας δόγμασιν ὅτι μὴ ἔναγχος ὑφ' ἡμῶν ἐπιπέπλασται, ἐκ πρώτης δ' ὡς εἰπεῖν ἀνθρωπογονίας φυσικαῖς ἐννοίαις τῶν πάλαι θεοφιλῶν ἀνδρῶν κατωρθοῦτο, ὧδέ πως ἐπιδείξομεν.

5 οὐ νέον, ἀλλὰ καὶ παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις ἀρχαιότητι τετιμημένον ἔθνος, τοῖς πᾶσι καὶ αὐτὸ γνώριμον, τὸ Ἑβραίων τυγχάνει. λόγοι δὴ παρὰ τούτῳ καὶ γράμματα παλαιοὺς ἄνδρας περιέχουσιν, σπανίους μὲν καὶ ἀριθμῷ βραχεῖς, ἀλλ' ὅμως εὐσεβείᾳ καὶ δικαιοσύνῃ καὶ πάσῃ τῇ λοιπῇ διενεγκόντας ἀρετῇ, πρό μέν γε

[76] Is 66,8.
[77] Is 65,15-16.
[78] También esta afirmación tiene su historia. Nacida de los medios judíos, como puede comprobarse por el *Contra Apionem*, de F. Josefo, es recogida por la apologética cristiana; cf. TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *Ad Autol.* 3,20-28; LACTANCIO, *Inst. divin.* 4,10. Sobre las relaciones entre la Iglesia y el viejo Israel, cf. M. SIMON, *Verus Israel. Étude sur les relations entre chrétiens et juifs dans l'empire romain* (135-435) (Paris 1948) p.107ss.

las demás virtudes. De ellos, unos vivieron antes del diluvio, y los otros después. Y entre los hijos y descendientes de Noé, sobresale especialmente Abrahán, al que los hijos de los hebreos se jactan de tener por autor y primer padre.

6 Si, remontándose desde Abrahán hasta el primer hombre, alguien añadiera que todos esos varones, cuya justicia está bien atestiguada, fueron cristianos, si no de nombre, sí por sus obras, no andaría equivocado [79].

7 Porque lo que ese nombre significa es que el cristiano, a causa del conocimiento de Cristo y de su doctrina, sobresale por su sobriedad, por su justicia, por la firmeza de su carácter, por el valor de su virtud y por el reconocimiento de un solo y único Dios de todas las cosas [80], y el interés de aquellos hombres por todas estas cosas en nada era inferior al nuestro.

8 No se preocuparon de la circuncisión corporal, como tampoco nosotros; ni de la guarda del sábado, como nosotros tampoco; ni de la abstención de tales o cuales alimentos, ni de apartarse de tantas otras cosas como después Moisés, el primero que comenzó, dejó por tradición que, como símbolos, se cumplieran, y que nosotros, los cristianos de ahora, tampoco guardamos. En cambio, claramente conocieron al Cristo de Dios si, como antes hemos demostrado [81], se apareció a Abrahán, trató con Isaac, habló a Israel y conversó con Moisés y con los profetas posteriores [82].

τοῦ κατακλυσμοῦ διαφόρους, μετὰ δὲ καὶ τοῦτον ἑτέρους, τῶν τε τοῦ Νῶε παίδων καὶ ἀπογόνων ἀτὰρ καὶ τὸν Ἀβρααμ, ὃν ἀρχηγὸν καὶ προπάτορα σφῶν αὐτῶν παῖδες Ἑβραίων αὐχοῦσι.

6 πάντας δὴ ἐκείνους ἐπὶ δικαιοσύνῃ μεμαρτυρημένους, ἐξ αὐτοῦ Ἀβρααμ ἐπὶ τὸν πρῶτον ἀνιοῦσιν ἄνθρωπον, ἔργῳ Χριστιανούς, εἰ καὶ μὴ ὀνόματι, προσειπών τις οὐκ ἂν ἐκτὸς βάλοι τῆς ἀληθείας.

7 ὃ γάρ τοι δηλοῦν ἐθέλοι τοὔνομα, τὸν Χριστιανὸν ἄνδρα διὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ γνώσεως καὶ διδασκαλίας σωφροσύνῃ καὶ δικαιοσύνῃ καρτερίᾳ τε βίου καὶ ἀρετῆς ἀνδρείᾳ εὐσεβείας τε ὁμολογίᾳ ἑνὸς καὶ μόνου τοῦ ἐπὶ πάντων θεοῦ διαπρέπειν, τοῦτο πᾶν ἐκείνοις οὐ χεῖρον ἡμῶν ἐσπουδάζετο.

8 οὔτ' οὖν σώματος αὐτοῖς περιτομῆς ἔμελεν, ὅτι μηδὲ ἡμῖν, οὐ σαββάτων ἐπιτηρήσεως, ὅτι μηδὲ ἡμῖν, ἀλλ' οὐδὲ τῶν τοιῶνδε τροφῶν παραφυλακῆς οὐδὲ τῶν ἄλλων διαστολῆς, ὅσα τοῖς μετέπειτα πρῶτος ἁπάντων Μωυσῆς ἀρξάμενος ἐν συμβόλοις τελεῖσθαι παραδέδωκεν, ὅτι μηδὲ νῦν Χριστιανῶν τὰ τοιαῦτα· ἀλλὰ καὶ σαφῶς αὐτὸν ᾔδεσαν τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ, εἴ γε ὦφθαι μὲν τῷ Ἀβρααμ, χρηματίσαι δὲ τῷ Ἰσαακ, λελαληκέναι δὲ τῷ Ἰσραηλ, Μωυσεῖ τε καὶ τοῖς μετὰ ταῦτα προφήταις ὡμιληκέναι προδέδεικται·

[79] Esos varones ni eran judíos—son anteriores a la ley de Moisés—ni habían seguido el politeísmo del helenismo, las dos únicas realidades que Eusebio veía fuera del cristianismo. Son hebreos (cf. PE 7,8,20-21; DE 1,2,1-8) que, según este párrafo y los siguientes, pueden llamarse cristianos. Sirinelli (p.144) ve una «identificación total», afirmación que M. Harl (a.c., p.528) matiza bastante. Cf. también WALLACE-HADRILL, p.169-171.

[80] Aquí Eusebio parece suponer la identificación entre razón y revelación, según H. Berkhof *(Die Theologie des Eusebius von Caesarea* [Amsterdam 1939] p.139), H. G. Opitz *(Euseb von Caesarea als Theologe:* ZNWKAK 34 [1935] 3-4) y F. Bovon (a.c., p.132).

[81] Cf. *supra* 2,6-13.22.

[82] Gén 18,1; 26,2; 35,1.

9 Por lo que bien echarás de ver que aquellos amigos de Dios son también dignos del sobrenombre de Cristo, conforme a la sentencia que dice de ellos: *No toquéis a mis Cristos, ni hagáis mal a mis profetas*[83].

10 De donde claramente se ve la necesidad de creer que aquella religión, la primera, la más antigua y más venerable de todas, hallazgo de aquellos mismos varones amigos de Dios y compañeros de Abrahán, es la misma que recientemente se anunció a todos los pueblos por la enseñanza de Cristo.

11 Quizás se objete que Abrahán recibió mucho tiempo después el mandato de la circuncisión, pero también se proclama y se da testimonio de su justicia a causa de su fe, anterior a ese mandato, pues dice así la divina Escritura: *Y creyó Abrahán a Dios, y se le contó por justicia*[84].

12 Y a él, así justificado, antes ya de la circuncisión, Dios, que se le apareció (y este Dios era Cristo mismo, el Verbo de Dios), le participó un oráculo concerniente a los que en los tiempos venideros serían justificados del mismo modo que él; los términos de la promesa son: *Y en ti serán benditos todos los pueblos de la tierra*[85]; y también: *Y se hará un pueblo grande y numeroso, y en él serán benditos todos los pueblos de la tierra*[86].

13 Ahora bien, se puede establecer que esto se ha cumplido en nosotros, porque, efectivamente, Abrahán fue justificado por su fe en el Verbo de Dios, el Cristo, que se le había aparecido, después que hubo dicho adiós a las supersticiones de sus padres

9 ἔνθεν αὐτοὺς δὴ τοὺς θεοφιλεῖς ἐκείνους εὕροις ἂν καὶ τῆς τοῦ Χριστοῦ κατηξιωμένους ἐπωνυμίας, κατὰ τὴν φάσκουσαν περὶ αὐτῶν φωνήν «μὴ ἅψησθε τῶν Χριστῶν μου καὶ ἐν τοῖς προφήταις μου μὴ πονηρεύεσθε».

10 ὥστε σαφῶς πρώτην ἡγεῖσθαι δεῖν καὶ πάντων παλαιοτάτην τε καὶ ἀρχαιοτάτην θεοσεβείας εὕρεσιν αὐτῶν ἐκείνων τῶν ἀμφὶ τὸν Ἀβρααμ θεοφιλῶν ἀνδρῶν τὴν ἀρτίως διὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας πᾶσιν ἔθνεσιν κατηγγελμένην.

11 εἰ δὲ δὴ μακρῷ ποθ' ὕστερον περιτομῆς φασι τὸν Ἀβρααμ ἐντολὴν εἰληφέναι, ἀλλὰ πρό γε ταύτης δικαιοσύνην διὰ πίστεως μαρτυρηθεὶς ἀνείρηται, ὧδέ πως τοῦ θείου φάσκοντος λόγου «ἐπίστευσεν δὲ Ἀβρααμ τῷ θεῷ, καὶ ἐλογίσθη αὐτῷ εἰς δικαιοσύνην».

12 καὶ δὴ τοιούτῳ πρὸ τῆς περιτομῆς γεγονότι χρησμὸς ὑπὸ τοῦ φήναντος ἑαυτὸν αὐτῷ θεοῦ (οὗτος δ' ἦν αὐτὸς ὁ Χριστός, ὁ τοῦ θεοῦ λόγος) περὶ τῶν ἐν τοῖς μετέπειτα χρόνοις τὸν ὅμοιον αὐτῷ δικαιοῦσθαι τρόπον μελλόντων ῥήμασιν αὐτοῖς προεπήγγελται λέγων «καὶ ἐνευλογηθήσονται ἐν σοὶ πᾶσαι αἱ φυλαὶ τῆς γῆς», καὶ ὡς ὅτι «ἔσται εἰς ἔθνος μέγα καὶ πολύ, καὶ ἐνευλογηθήσονται ἐν αὐτῷ πάντα τὰ ἔθνη τῆς γῆς».

13 τούτῳ δὲ καὶ ἐπιστῆσαι εἰς ἡμᾶς ἐκπεπληρωμένῳ πάρεστιν. πίστει μὲν γὰρ ἐκεῖνος τῇ εἰς τὸν ὀφθέντα αὐτῷ τοῦ θεοῦ λόγον τὸν Χριστὸν δεδικαίωτο, πα-

[83] Sal 104,15.
[84] Gén 15,6; cf. Rom 4,3.9-10.
[85] Gén 12,3; 22,18.
[86] Gén 18,18; cf. F. TRISOGLIO, *Eusebio di Cesarea e l'escatologia:* Augustinianum 18 (1978) 173-182.

y al error de su vida anterior[87], y luego de confesar un solo Dios, que está sobre todas las cosas, y de honrarlo con obras de virtud, no con las obras de la ley de Moisés, que vino después. Y siendo tal, a él le fue dicho que todas las tribus de la tierra y todos los pueblos serían bendecidos en él.

14 Pues bien, en los tiempos presentes, esta misma forma de religión de Abrahán solamente aparece practicada, con obras más visibles que las palabras, entre los cristianos repartidos por todo el mundo habitado.

15 Por lo tanto, ¿qué podría ya impedirnos reconocer una única e idéntica vida y forma de religión para nosotros, los que procedemos de Cristo, y para aquellos antiguos amigos de Dios? De este modo habremos demostrado que la práctica de la religión que nos ha sido transmitida por la enseñanza de Cristo no es nueva ni extraña, sino, para ser plenamente veraces, la primera y la única verdadera. Y baste con esto.

5

[De cuándo se manifestó Cristo a los hombres]

1 Bien, después de este preámbulo, necesario para la historia eclesiástica que me he propuesto, nos queda ya sólo comenzar nuestra especie de viaje, partiendo de la manifestación de nuestro Salvador en su carne y después de invocar a Dios, Padre del Verbo, y al mismo Jesucristo, Salvador y Señor nuestro, Verbo celestial

τρῴας μὲν ἀποστὰς δεισιδαιμονίας καὶ πλάνης βίου προτέρας, ἕνα δὲ τὸν ἐπὶ πάντων ὁμολογήσας θεὸν καὶ τοῦτον ἔργοις ἀρετῆς, οὐχὶ δὲ θρησκείᾳ νόμου τοῦ μετὰ ταῦτα Μωυσέως θεραπεύσας, τοιούτῳ τε ὄντι εἴρητο ὅτι δὴ πᾶσαι αἱ φυλαὶ τῆς γῆς καὶ πάντα τὰ ἔθνη ἐν αὐτῷ εὐλογηθήσεται·

14 ἔργοις δὲ λόγων ἐναργεστέροις ἐπὶ τοῦ παρόντος παρὰ μόνοις Χριστιανοῖς καθ' ὅλης τῆς οἰκουμένης ἀσκούμενος αὐτὸς ἐκεῖνος ὁ τῆς θεοσεβείας τοῦ Ἀβρααμ ἀναπέφηνε τρόπος.

15 τί δὴ οὖν λοιπὸν ἐμποδὼν ἂν εἴη, μὴ οὐχὶ ἕνα καὶ τὸν αὐτὸν βίον τε καὶ τρόπον εὐσεβείας ἡμῖν τε τοῖς ἀπὸ Χριστοῦ καὶ τοῖς πρόπαλαι θεοφιλέσιν ὁμολογεῖν; ὥστε μὴ νέαν καὶ ξένην, ἀλλ' εἰ δεῖ φάναι ἀληθεύοντα, πρώτην ὑπάρχειν καὶ μόνην καὶ ἀληθῆ κατόρθωσιν εὐσεβείας τὴν διὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας παραδοθεῖσαν ἡμῖν ἀποδείκνυσθαι. καὶ ταῦτα μὲν ὧδε ἐχέτω·

Ε'

1 φέρε δὲ ἤδη, μετὰ τὴν δέουσαν προκατασκευὴν τῆς προτεθείσης ἡμῖν ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας ἤδη λοιπὸν ἀπὸ τῆς ἐνσάρκου τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιφανείας οἷά τινος ὁδοιπορίας ἐφαψώμεθα, τὸν τοῦ λόγου πατέρα θεὸν καὶ τὸν δηλούμενον αὐτὸν Ἰησοῦν Χριστὸν τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν, τὸν οὐράνιον τοῦ θεοῦ λόγον, βοηθὸν ἡμῖν καὶ συνεργὸν τῆς

[87] Cf. Gén 12,1; W. D. Davies, *Christian Origins and Judaism* (Londres 1961).

de Dios, como ayuda y colaborador nuestro en la verdad de la exposición.

2 Así, pues, corría el año 42 del reinado de Augusto y el vigésimo octavo desde el sometimiento de Egipto y muerte de Antonio y de Cleopatra (en la cual se extinguió la dinastía egipcia de los Tolomeos), cuando nuestro Salvador y Señor Jesucristo nace en Belén de Judea, conforme a las profecías acerca de Él [88], en tiempos del primer empadronamiento, y siendo Cirino gobernador de Siria [89].

3 Este empadronamiento de Cirino lo registra también el más ilustre de los historiadores hebreos, Flavio Josefo [90], al relatar otros hechos referentes a la secta de los galileos, surgida por aquel entonces, y de la cual hace mención también nuestro Lucas en los Hechos cuando dice: *Después de éste, se levantó Judas el Galileo, en los días del empadronamiento, y arrastró al pueblo detrás de sí. También ése pereció, y todos los que le obedecieron fueron dispersados* [91].

κατὰ τὴν διήγησιν ἀληθείας ἐπικαλεσάμενοι.

2 ἦν δὴ οὖν τοῦτο δεύτερον καὶ τεσσαρακοστὸν ἔτος τῆς Αὐγούστου βασιλείας, Αἰγύπτου δ' ὑποταγῆς καὶ τελευτῆς 'Αντωνίου καὶ Κλεοπάτρας, εἰς ἣν ὑστάτην ἡ κατ' Αἴγυπτον τῶν Πτολεμαίων κατέληξε δυναστεία, ὄγδοον ἔτος καὶ εἰκοστόν, ὁπηνίκα ὁ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν 'Ιησοῦς ὁ Χριστὸς ἐπὶ τῆς τότε πρώτης ἀπογραφῆς, ἡγεμονεύοντος Κυρινίου τῆς Συρίας, ἀκολούθως ταῖς περὶ αὐτοῦ προφητείαις ἐν Βηθλεεμ γεννᾶται τῆς 'Ιουδαίας.

3 ταύτης δὲ τῆς κατὰ Κυρίνιον ἀπογραφῆς καὶ ὁ τῶν παρ' 'Εβραίοις ἐπισημότατος ἱστορικῶν Φλαύιος 'Ιώσηπος μνημονεύει, καὶ ἄλλην ἐπισυνάπτων ἱστορίαν περὶ τῆς τῶν Γαλιλαίων κατὰ τοὺς αὐτοὺς ἐπιφυείσης χρόνους αἱρέσεως, ἧς καὶ παρ' ἡμῖν ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν μνήμην ὧδέ πως λέγων πεποίηται «μετὰ τοῦτον ἀνέστη 'Ιούδας ὁ Γαλιλαῖος ἐν ταῖς ἡμέραις τῆς ἀπογραφῆς, καὶ ἀπέστησε λαὸν ὀπίσω αὐτοῦ· κἀκεῖνος ἀπώλετο, καὶ πάντες ὅσοι ἐπείσθησαν αὐτῷ, διεσκορπίσθησαν».

[88] Miq 5,1; cf. Mt 2,5-6.

[89] Lc 2,2. De los datos indicados por Eusebio resulta que Cristo nació entre los años 3-2 antes de nuestra era, haciéndolo coincidir con el empadronamiento de Cirino, lo mismo que Orígenes (*Com. in Math.* 22,15). Sin embargo, el pasaje de F. Josefo, que Eusebio ha omitido, fija la misión de Cirino en Judea el año 6 d.C., cuando fue depuesto Arquelao (año 37 después de la batalla de Accio, ocurrida en septiembre del 31 a.C.). Véase sobre el asunto F. PRAT, *Jésus-Christ, sa vie, sa doctrine, son oeuvre*, t.1 (Paris 1933) p.513-516; SCHUERER, 1 p.508-543; M. J. LAGRANGE, *Où en est la Question du recensement à Quirinus?*: RB 8 (1911) 60-84; L. RICHARD, *L'Évangile de l'Enfance et le Décret impérial du recensement*, en Mémorial J. CHAINE (Lyon 1950) p.297-308; A. N. SHERWIN-WHITE, *Roman Society and Roman Law in the New Testament* (Oxford 1963); L. DUPRAZ, *De l'association de Tibère au principat à la naissance du Christ*: Studia Friburgensia, n.ser. (Friburgo, Suiza, 1966) 100-142; G. OGG, *Hippolytus and the introductio of the Christian Era*: VigCh 16 (1962) 2-18; C. FIRPO, *Il problema cronologico della nascita di Gesù* = Biblioteca di cultura religiosa, 42 (Brescia 1983).

[90] Nacido el año 37 d.C., Flavio Josefo vivió y colaboró con los romanos desde el año 67, y en Roma compuso sus obras. Murió a comienzos del siglo II; cf. R. LAQUEUR, *Der jüdische Historiker Flavius Josephus. Ein biographischer Versuch auf neuer quellenkritischer Grundlage* (Giesen 1920); W. WHISTON, *The Life and Work of Flavius Josephus* (Filadelfia 1957); R. J. H. SHUTT, *Studies in Josephus* (Londres 1961). H. SCHRECKENBERG, *Bibliographie zu Flavius Josephus* (= Arbeiten zur litteratur... d. hellenistischen Judeutuns, 14) (Leiden 1979). Sobre la utilización que de él hacen los Padres, cf. G. BARDY, *Le souvenir de Josèph chez les Pères*: RHE 43 (1948) 179-191. y M. E. HARDWICK, *Josephus as an historical source in Patristic literature through Eusebius* = Brown Judeic Studies, 128 (Atlanta, Ga 1989).

[91] Act 5,37.

4 A estas indicaciones, pues, el mencionado Josefo viene a añadir literalmente en el libro XVIII de sus *Antigüedades* lo siguiente:

«Cirino, miembro del senado, hombre que había desempeñado ya los otros cargos, por los que había ido pasando, sin omitir uno solo, hasta llegar a cónsul y grande por su dignidad en todo lo demás, se personó en Siria acompañado por unos pocos, enviado por César como juez de la nación y censor de los bienes» [92].

5 Y un poco después dice:

«Pero Judas el Gaulanita—de la ciudad llamada Gaula—, tomando consigo a Sadoc, un fariseo, andaba instigando a la rebelión; decía que el censo no podía conducir a otra cosa que a una abierta esclavitud, y exhortaba al pueblo a aferrarse a la libertad» [93].

6 Y sobre el mismo escribe en el libro II de sus *Historias de la guerra judía*:

«Por este tiempo, cierto galileo, llamado Judas, provocó a rebelión a los habitantes del país, reprochándoles el someterse al pago del tributo a los romanos y el soportar a unos amos mortales después de a Dios» [94].

Así Josefo.

4 τούτοις δ' οὖν καὶ ὁ δεδηλωμένος ἐν ὀκτωκαιδεκάτῳ τῆς 'Αρχαιολογίας συνῳδῶν ταῦτα παρατίθεται κατὰ λέξιν

«Κυρίνιος δὲ τῶν εἰς τὴν βουλὴν συναγομένων, ἀνὴρ τάς τε ἄλλας ἀρχὰς ἐπιτετελεκὼς καὶ διὰ πασῶν ὁδεύσας ὕπατος γενέσθαι τὰ τε ἄλλα ἀξιώματι μέγας, σὺν ὀλίγοις ἐπὶ Συρίας παρῆν, ὑπὸ Καίσαρος δικαιοδότης τοῦ ἔθνους ἀπεσταλμένος καὶ τιμητὴς τῶν οὐσιῶν γενησόμενος».

5 καὶ μετὰ βραχέα φησίν

«'Ιούδας δέ, Γαυλανίτης ἀνὴρ ἐκ πόλεως ὄνομα Γαμαλα, Σάδδοκον Φαρισαῖον προσλαβόμενος, ἠπείγετο ἐπὶ ἀποστάσει, τήν τε ἀποτίμησιν οὐδὲν ἄλλο ἢ ἄντικρυς δουλείαν ἐπιφέρειν λέγοντες καὶ τῆς ἐλευθερίας ἐπ' ἀντιλήψει παρακαλοῦντες τὸ ἔθνος».

6 καὶ ἐν τῇ δευτέρᾳ δὲ τῶν ἱστοριῶν τοῦ 'Ιουδαϊκοῦ πολέμου περὶ τοῦ αὐτοῦ ταῦτα γράφει

«ἐπὶ τούτου τις ἀνὴρ Γαλιλαῖος 'Ιούδας ὄνομα εἰς ἀποστασίαν ἐνῆγε τοὺς ἐπιχωρίους, κακίζων εἰ φόρον τε 'Ρωμαίοις τελεῖν ὑπομενοῦσιν καὶ μετὰ τὸν θεὸν οἴσουσι θνητοὺς δεσπότας».

ταῦτα ὁ 'Ιώσηπος.

[92] JOSEFO, AI 18(1)1; cf. SCHUERER, 1 p.508-543.
[93] JOSEFO, AI 18(1)4. Ver A. PAUL, *Flavius' «Antiquities of the Jews». An anti-Christian manifesto*: New Testament Studies 31 (1985) 473-480.
[94] JOSEFO, BJ 2(8,1)118; cf. SCHUERER, 1 p.420 y 486.

6

[DE CÓMO, SEGÚN LAS PROFECÍAS, EN TIEMPO DE CRISTO CESARON LOS PRÍNCIPES QUE ANTERIORMENTE VENÍAN RIGIENDO POR LÍNEA DE SUCESIÓN HEREDITARIA A LA NACIÓN JUDÍA Y EMPEZÓ A REINAR HERODES, EL PRIMER EXTRANJERO]

1 Fue en este tiempo cuando asumió el reinado sobre el pueblo judío, por primera vez, Herodes, de linaje extranjero, y tuvo cumplimiento la profecía hecha por medio de Moisés, que decía: *No faltará jefe salido de Judá ni caudillo nacido de sus muslos hasta que llegue aquel para quien está reservado* [95], y le señala como esperanza de las naciones.

2 Incumplida estuvo, efectivamente, la predicción durante el tiempo en que todavía les estaba permitido vivir bajo gobernantes propios de su nación, comenzando desde el mismo Moisés y continuando hasta el imperio de Augusto. En tiempos de éste es cuando, por primera vez, un extraño, Herodes, se ve investido por los romanos con el gobierno sobre los judíos: según nos informa Josefo [96], era idumeo por parte de padre y árabe por parte de madre. Pero, según Africano [97]—que no era un historiador improvisado—, los que nos dan una información exacta [98] sobre Herodes dicen que Antípatro (éste era su padre) era hijo de cierto Herodes de Ascalón, uno de los llamados *hieródulos* [99], que servía en el templo de Apolo [100].

Ϛ'

1 Τηνικαῦτα δὲ καὶ τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους Ἡρῴδου πρώτου τὸ γένος ἀλλοφύλου διειληφότος τὴν βασιλείαν ἡ διὰ Μωυσέως περιγραφὴν ἐλάμβανεν προφητεία «οὐκ ἐκλείψειν ἄρχοντα ἐξ Ἰούδα οὐδὲ ἡγούμενον ἐκ τῶν μηρῶν αὐτοῦ» φήσασα, «ἕως ἂν ἔλθῃ ᾧ ἀπόκειται», ὃν καὶ ἀποφαίνει προσδοκίαν ἔσεσθαι ἐθνῶν.

2 ἀτελῆ γέ τοι τὰ τῆς προρρήσεως ἦν καθ' ὃν ὑπὸ τοῖς οἰκείοις τοῦ ἔθνους ἄρχουσι διάγειν αὐτοῖς ἐξῆν χρόνον, ἄνωθεν ἐξ αὐτοῦ Μωυσέως καταρξαμένοις καὶ εἰς τὴν Αὐγούστου βασιλείαν διαρκέσασιν, καθ' ὃν πρῶτος ἀλλόφυλος Ἡρῴδης τὴν κατὰ Ἰουδαίων ἐπιτρέπεται ὑπὸ Ῥωμαίων ἀρχήν, ὡς μὲν Ἰώσηπος παραδίδωσιν, Ἰδουμαῖος ὢν κατὰ πατέρα τὸ γένος Ἀράβιος δὲ κατὰ μητέρα, ὡς δ' Ἀφρικανός (οὐχ ὁ τυχὼν δὲ καὶ οὗτος γέγονε συγγραφεύς), φασὶν οἱ τὰ κατ' αὐτὸν ἀκριβοῦντες Ἀντίπατρον (τοῦτον δ' εἶναι αὐτῷ πατέρα) Ἡρῴδου τινὸς Ἀσκαλωνίτου τῶν περὶ τὸν νεὼν τοῦ Ἀπόλλωνος ἱεροδούλων καλουμένων γεγονέναι·

[95] Gén 49,10. Ver M. R. LIDA DE MALKIEL, *Herodes, su persona, reinado y dinastía* = Literatura y sociedad, 16 (Madrid 1977).

[96] JOSEFO, AI 14 (prol.2)8; (5)121; BI 1(6,2)123; (8,9)181.

[97] *Epist. ad Aristidem: infra* 7,11-12; EUSEBIO, *Ecl. proph.* 158,4s: DE 8,1,44. Julio Africano había reunido en sus cinco libros de *Cronografías* (concluidos hacia el año 220-221) todo el material cronológico que podía interesar a la apologética cristiana, continuadora de la judía, para demostrar la mayor antigüedad de la cultura judía sobre la pagana.

[98] Información que dieron seguramente los «desposynoi»; cf. *infra* 7,11.

[99] Sobre esta clase de esclavos de los templos, cf. HEPDING, *Hierodulоi:* PAULY-WISSOWA, 8 col.1459-1468.

[100] Cf. SCHUERER, 1 p.291-292; 360-418. En general, para todos los gobernantes que en

3 Este Antípatro, siendo niño, fue raptado por unos bandidos idumeos y con ellos vivió, porque su padre, pobre como era, no podía ofrecer un rescate por él. Criado en medio de sus costumbres, más tarde trabó amistad con Hircano [101], sumo sacerdote judío. De él nació el Herodes de los tiempos de nuestro Salvador...

4 Habiendo, pues, venido el reino judío a manos de tal sujeto, la expectación de las naciones, conforme a la profecía, estaba ya también a las puertas [102]: habían desaparecido del reino los príncipes y caudillos descendientes por vía de sucesión entre ellos del mismo Moisés.

5 Al menos habían reinado antes de la cautividad y de la emigración a Babilonia [103], comenzando por Saúl—el primero—y por David. Y antes de los reyes, les habían gobernado unos caudillos, los llamados jueces, que habían empezado también después de Moisés y del sucesor de éste, Josué.

6 Poco después del regreso de Babilonia se sirvieron ininterrumpidamente de un régimen político de oligarquía aristocrática (eran los sacerdotes quienes estaban a la cabeza de los asuntos), hasta que el general romano Pompeyo atacó a Jerusalén, la asaltó por la fuerza y profanó los lugares santos adentrándose hasta la parte más recóndita del templo. Y al que hasta aquel momento había subsistido por sucesión hereditaria, en calidad de rey y de sumo sacerdote al mismo tiempo—Aristóbulo se llamaba—lo envió encadenado a Roma, junto con sus hijos, y entregó el sumo sacerdocio

3 ὃς Ἀντίπατρος ὑπὸ Ἰδουμαίων λῃστῶν παιδίον αἰχμαλωτισθεὶς σὺν ἐκείνοις ἦν, διὰ τὸ μὴ δύνασθαι τὸν πατέρα πτωχὸν ὄντα καταθέσθαι ὑπὲρ αὐτοῦ, ἐντραφεὶς δὲ τοῖς ἐκείνων ἔθεσιν ὕστερον Ὑρκανῷ τῷ Ἰυοδαίων ἀρχιερεῖ φιλοῦται. τούτου γίνεται ὁ ἐπὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἡρῴδης·

4 εἰς δὴ οὖν τὸν τοιοῦτον τῆς Ἰουδαίων περιελθούσης βασιλείας, ἐπὶ θύραις ἤδη καὶ ἡ τῶν ἐθνῶν ἀκολούθως τῇ προφητείᾳ προσδοκία παρῆν, ἅτε διαλελοιπότων ἐξ ἐκείνου τῶν παρ' αὐτοῖς ἐξ αὐτοῦ Μωυσέως κατὰ διαδοχὴν ἀρξάντων τε καὶ ἡγησαμένων.

5 πρὸ μέν γε τῆς αἰχμαλωσίας αὐτῶν καὶ τῆς εἰς Βαβυλῶνα μεταναστάσεως ἐβασιλεύοντο, ἀπὸ Σαοὺλ πρώτου καὶ Δαυὶδ ἀρξάμενοι· πρὸ δὲ τῶν βασιλέων ἄρχοντες αὐτοὺς διεῖπον, οἱ προσαγορευόμενοι κριταί, ἄρξαντες καὶ αὐτοὶ μετὰ Μωυσέα καὶ τὸν τούτου διάδοχον Ἰησοῦν·

6 μετὰ δὲ τὴν ἀπὸ Βαβυλῶνος ἐπάνοδον οὐ διέλιπον πολιτείᾳ χρώμενοι ἀριστοκρατικῇ μετὰ ὀλιγαρχίας (οἱ γὰρ ἱερεῖς προεστήκεσαν τῶν πραγμάτων), ἄχρις οὗ Πομπήιος Ῥωμαίων στρατηγὸς ἐπιστὰς τὴν μὲν Ἱερουσαλὴμ πολιορκεῖ κατὰ κράτος μιαίνει τε τὰ ἅγια μέχρι τῶν ἀδύτων τοῦ ἱεροῦ προελθών, τὸν δ' ἐκ προγόνων διαδοχῆς εἰς ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ διαρκέσαντα βασιλέα τε ὁμοῦ καὶ ἀρχιερέα, Ἀριστόβουλος ὄνομα ἦν αὐτῷ, δέσμιον ἐπὶ Ῥώμης ἅμα τέκνοις ἐκπέμψας, Ὑρκανῷ μὲν τῷ τούτου ἀδελφῷ τὴν ἀρχιερωσύνην παρα-

Judea llevaron el nombre de Herodes, cf. A. H. M. JONES, *The Herods of Judaea* (Londres 1968); A. SCHALIT, *König Herodes:* Studia Judaica 4 (Berlin 1969).

101 Hircano II, sumo sacerdote en los años 63-40 a.C., a quien sucedió Antígono; cf. SCHUERER, I p.338ss; M. J. LAGRANGE, *Le Judaïsme avant Jésus-Christ* (Paris 1931) p.137-148.

102 Cf. Mt 24,33.

103 JOSEFO, AI 11(4,8)112; EUSEBIO, *Ecl. proph.* 155,13ss.

a su hermano Hircano. A partir de aquel momento, el pueblo judío entero quedó convertido en tributario de los romanos [104].

7 Así, pues, tan pronto como Hircano, último en quien recayó la sucesión de los sumos sacerdotes, fue llevado cautivo por los partos [105], el senado romano y el emperador Augusto pusieron la nación judía en manos de Herodes, el primer extranjero, como ya dije.

8 En su tiempo fue cuando tuvo lugar visiblemente la venida de Cristo [106] y, según la profecía, se siguió la esperada salvación y vocación de los gentiles. A partir de este tiempo, efectivamente, los príncipes y caudillos originarios de Judá, quiero decir los que procedían del pueblo judío, desaparecieron y, naturalmente, en seguida vieron perturbados también los asuntos del sumo sacerdocio, que de manera estable había ido pasando anteriormente de padres a hijos en cada generación.

9 De todo esto encontrarás un testigo importante en Josefo [107], quien explica cómo Herodes, así que los romanos le confiaron el reino, dejó de instituir ya sumos sacerdotes originarios de la antigua estirpe, antes bien, distribuyó ese honor entre gentes sin relieve. Y dice que en la institución de los sacerdotes obraron lo mismo que Herodes su hijo Arquelao y, después de éste, los romanos, cuando se hicieron cargo del gobierno de los judíos.

10 Y el mismo Josefo explica [108] cómo Herodes fue el primero

δίδωσιν, τὸ δὲ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος ἐξ ἐκείνου Ῥωμαίοις ὑπόφορον κατεστήσατο.

7 αὐτίκα γοῦν καὶ Ὑρκανοῦ, εἰς ὃν ὕστατον τὰ τῆς τῶν ἀρχιερέων περιέστη διαδοχῆς, ὑπὸ Πάρθων αἰχμαλώτου ληφθέντος, πρῶτος, ὡς γοῦν ἔφην, ἀλλόφυλος Ἡρῴδης ὑπὸ τῆς συγκλήτου Ῥωμαίων Αὐγούστου τε βασιλέως τὸ Ἰουδαίων ἔθνος ἐγχειρίζεται,

8 καθ' ὃν ἐναργῶς τῆς τοῦ Χριστοῦ παρουσίας ἐνστάσης, καὶ τῶν ἐθνῶν ἡ προσδοκωμένη σωτηρία τε καὶ κλῆσις ἀκολούθως τῇ προφητείᾳ παρηκολούθησεν· ἐξ οὗ δὴ χρόνου τῶν ἀπὸ Ἰούδα ἀρχόντων τε καὶ ἡγουμένων, λέγω δὲ τῶν ἐκ τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους, διαλελοιπότων, εἰκότως αὐτοῖς καὶ τὰ τῆς ἐκ προγόνων εὐσταθῶς ἐπὶ τοὺς ἔγγιστα διαδόχους κατὰ γενεὰν προϊούσης ἀρχιερωσύνης παραχρῆμα συγχεῖται.

9 ἔχεις καὶ τούτων ἀξιόχρεων τὸν Ἰώσηπον μάρτυρα, δηλοῦντα ὡς τὴν βασιλείαν παρὰ Ῥωμαίων ἐπιτραπεὶς Ἡρῴδης οὐκέτι τοὺς ἐξ ἀρχαίου γένους καθίστησιν ἀρχιερεῖς, ἀλλά τισιν ἀσήμοις τὴν τιμὴν ἀπένεμεν· τὰ ὅμοια δὲ πρᾶξαι τῷ Ἡρῴδῃ περὶ τῆς καταστάσεως τῶν ἱερέων Ἀρχέλαόν τε τὸν παῖδα αὐτοῦ καὶ μετὰ τοῦτον Ῥωμαίους, τὴν ἀρχὴν τῶν Ἰουδαίων παρειληφότας.

10 ὁ δ' αὐτὸς δηλοῖ ὡς ἄρα καὶ τὴν ἱερὰν στολὴν τοῦ ἀρχιερέως πρῶτος Ἡρῴ-

104 JOSEFO, AI 20(10,4)244; cf. ibid., 14(4,1)54-(4,4)76; BI 1(7,6)152-(7,7)158. J. JEREMÍAS, *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento* (Madrid 1977).

105 JOSEFO, AI 14(13,9)364-(13,10)365; 20(8,5)248.

106 Cristo nació, ciertamente, antes de la muerte de Herodes (4 a.C.), probablemente entre los años 8-6 antes de nuestra era; cf. *supra* nota 89.

107 JOSEFO, AI 20(10,5)247-249; cf. EUSEBIO, *Ecl. proph.* 160,7-21; DE 8,2,93-94.

108 JOSEFO, AI 18(4,3)92-93; cf. ibid., 15(4,11)403-404; EUSEBIO, *Ecl. proph.* 160,25-161,2; DE 8,2,95.

en encerrar bajo su propio sello las vestiduras sagradas del sumo sacerdote, no permitiendo más a los sumos sacerdotes llevarlas sobre sí, y que lo mismo hicieron su sucesor Arquelao y, después de éste, los romanos.

11 Todo lo dicho sirva también como prueba del cumplimiento de otra profecía referente a la manifestación de Jesucristo nuestro Salvador. En el libro de Daniel [109], la Escritura determina clara y expresamente un número de semanas hasta el Cristo-príncipe—acerca de lo cual hice una exposición detallada en otras obras [110]—y profetiza que, después de cumplidas estas semanas, quedaría exterminada por completo la unción entre los judíos. Ahora bien, claramente se demuestra que también esto se cumplió con ocasión del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo.

Vaya por delante lo dicho como exposición necesaria para la verdad de las fechas.

7

[De la supuesta discrepancia de los Evangelios acerca de la genealogía de Cristo]

1 Puesto que, al escribir sus evangelios, Mateo y Lucas nos han transmitido [111] genealogías diferentes acerca de Cristo y a muchos les parece que discrepan, y como cada creyente, por ignorancia de la verdad, se ha esforzado en inventar sobre esos pasajes, vamos a aducir las consideraciones sobre este tema llegadas a nosotros y que Africano, mencionado poco ha [112], recuerda en carta

δης ἀποκλείσας ὑπὸ ἰδίαν σφραγῖδα πεποίηται, μηκέτ' αὐτὴν τοῖς ἀρχιερεῦσιν ἔχειν ὑφ' ἑαυτοὺς ἐπιτρέψας· ταὐτὸν δὲ καὶ τὸν μετ' αὐτὸν 'Αρχέλαον καὶ μετὰ τοῦτον 'Ρωμαίους διαπράξασθαι.

11 καὶ ταῦτα δ' ἡμῖν εἰρήσθω εἰς ἑτέρας ἀπόδειξιν προφητείας κατὰ τὴν ἐπιφάνειαν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν 'Ιησοῦ Χριστοῦ πεπερασμένης. σαφέστατα γοῦν ἐν τῷ Δανιὴλ ἑβδομάδων τινῶν ἀριθμὸν ὀνομαστὶ ἕως Χριστοῦ ἡγουμένου περιλαβὼν ὁ λόγος, περὶ ὧν ἐν ἑτέροις διειλήφαμεν, μετὰ τὸ τούτων συμπέρασμα ἐξολοθρευθήσεσθαι τὸ παρὰ 'Ιουδαίοις χρῖσμα προφητεύει· καὶ τοῦτο δὲ σαφῶς κατὰ τὸν καιρὸν τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν 'Ιησοῦ Χριστοῦ γενέσεως ἀποδείκνυται συμπεπληρωμένον. ταῦτα δ' ἡμῖν ἀναγκαίως εἰς παράστασιν τῆς τῶν χρόνων ἀληθείας προτετηρήσθω.

Z'

1 'Επειδὴ δὲ τὴν περὶ τοῦ Χριστοῦ γενεαλογίαν διαφόρως ἡμῖν ὅ τε Ματθαῖος καὶ ὁ Λουκᾶς εὐαγγελιζόμενοι παραδεδώκασι διαφωνεῖν τε νομίζονται τοῖς πολλοῖς τῶν τε πιστῶν ἕκαστος ἀγνοίᾳ τἀληθοῦς εὑρησιλογεῖν εἰς τοὺς τόπους πεφιλοτίμηται, φέρε, καὶ τὴν περὶ τούτων κατελθοῦσαν εἰς ἡμᾶς ἱστορίαν παραθώμεθα, ἣν δι' ἐπιστολῆς 'Αριστείδῃ γράφων περὶ συμφωνίας τῆς ἐν τοῖς εὐαγγελίοις γενεαλογίας

[109] Dan 9,24-27.
[110] *Ecl. proph.* 153,12-165; DE 8,2,35-129, pero posterior.
[111] Mt 1,1-17; Lc 3,23-38.
[112] Cf. *supra* 6,2.

a Arístides[113] acerca de la concordancia de la genealogía en los evangelios. Refuta las opiniones de los demás por forzadas y mentirosas, y expone el parecer que él ha recibido[114], en estos mismos términos:

2 «Porque, efectivamente, en Israel los nombres de las familias se enumeraban, o bien según la naturaleza, o bien según la ley. Según la naturaleza, por sucesión de nacimiento legítimo; según la ley[115], cuando uno moría sin hijos y su hermano los engendraba para conservar su nombre (la razón es que aún no se había dado una esperanza clara de resurrección, y remedaban la prometida resurrección futura con una resurrección mortal, con el fin de que se perpetuara el nombre del difunto).

3 »Como quiera, pues, que los incluidos en esta genealogía unos se sucedieron por vía natural de padres a hijos, y los otros, aunque engendrados por unos, recibían el nombre de otros, de ambos grupos se hace memoria: de los que fueron engendrados y de los que pasaron por serlo.

4 »De este modo, ninguno de los dos evangelios engaña: enumeran según la naturaleza y según la ley. Efectivamente, dos familias, que descendían de Salomón y de Natán respectivamente, estaban mutuamente entrelazadas a causa de las resurrecciones de los que habían muerto sin hijos, de las segundas nupcias y de la resurrección de descendencia, de suerte que es justo considerar a

ὁ μικρῷ πρόσθεν ἡμῖν δηλωθεὶς Ἀφρικανὸς ἐμνημόνευσεν, τὰς μὲν δὴ τῶν λοιπῶν δόξας ὡς ἂν βιαίους καὶ διεψευσμένας ἀπελέγξας, ἣν δ' αὐτὸς παρείληφεν ἱστορίαν, τούτοις αὐτοῖς ἐκτιθέμενος τοῖς ῥήμασιν·

2 «Ἐπειδὴ γὰρ τὰ ὀνόματα τῶν γενῶν ἐν Ἰσραὴλ ἠριθμεῖτο ἢ φύσει ἢ νόμῳ, φύσει μέν, γνησίου σπέρματος διαδοχῇ, νόμῳ δέ, ἑτέρου παιδοποιουμένου εἰς ὄνομα τελευτήσαντος ἀδελφοῦ ἀτέκνου (ὅτι γὰρ οὐδέπω δέδοτο ἐλπὶς ἀναστάσεως σαφής, τὴν μέλλουσαν ἐπαγγελίαν ἀναστάσει ἐμιμοῦντο θνητῇ, ἵνα ἀνέκλειπτον τὸ ὄνομα μείνῃ τοῦ μετηλλαχότος)·

3 »ἐπεὶ οὖν οἱ τῇ γενεαλογίᾳ ταύτῃ ἐμφερόμενοι, οἳ μὲν διεδέξαντο παῖς πατέρα γνησίως, οἳ δὲ ἑτέροις μὲν ἐγεννήθησαν, ἑτέροις δὲ προσετέθησαν κλήσει, ἀμφοτέρων γέγονεν ἡ μνήμη, καὶ τῶν γεγεννηκότων καὶ τῶν ὡς γεγεννηκότων.

4 »οὕτως οὐδέτερον τῶν εὐαγγελίων ψεύδεται, καὶ φύσιν ἀριθμοῦν καὶ νόμον· ἐπεπλάκη γὰρ ἀλλήλοις τὰ γένη, τό τε ἀπὸ τοῦ Σολομῶνος καὶ τὸ ἀπὸ τοῦ Ναθαν, ἀναστάσεσιν ἀτέκνων καὶ δευτερογαμίαις καὶ ἀναστάσει σπερμάτων, ὡς δικαίως τοὺς αὐτοὺς ἄλλοτε ἄλλων νομίζεσθαι, τῶν μὲν δοκούντων πατέρων, τῶν δὲ ὑπαρχόντων·

113 De su carta a Arístides quedan solamente fragmentos (cf. Eusebio, *Quaest. ad Steph:* PG 22,900s), editados críticamente por W. Reichardt (*Die Briefe des Sextus Julius Africanus an Aristides und Origenes:* TU 34,3, Leipzig 1909). De Arístides no se sabe más.

114 Eusebio da a entender aquí que Africano (cf. *infra* VI 31) ha recogido su explicación de alguna otra parte. Para Lawlor (2 p.53), la toma de los «desposynoi». Para A. Schalit (*Die frühchristliche Ueberlieferung über die Herkunft der Familie des Herodes. Ein Beitrag zur Geschichte der politischen Invektive in Judäa:* Annual of the Swedish Theological Institute 1 [1962] 109-160), por lo menos el relato del párrafo 11 (cf. San Justino, *Dial.* 52,3-4), traduce una tradición judía, que se explica por la lucha de los partidos en Judea en la época del segundo templo, recogida por los cristianos—sin duda a través de los «desposynoi»—en su odio contra el asesino de los niños de Belén. Africano se hace aquí su portavoz; cf. M. J. Lagrange, o.c., p.167.

115 Cf. Gén 38,8; Dt 25,5-6; Lc 20,28.

unos mismos individuos en diferentes ocasiones hijos de diferentes padres, de los ficticios o de los verdaderos, y también que ambas genealogías son estrictamente verdaderas y llegan hasta José por caminos complicados, pero exactos.

5 »Mas, para que lo dicho resulte claro, voy a explicar la transposición de los linajes. Quien va enumerando las generaciones a partir de David y a través de Salomón se encuentra con que el tercero por el final es Matán, el cual engendró a Jacob, padre de José [116]. Mas, partiendo de Natán, hijo de David, según Lucas [117], también el tercero por el final es Melquí, pues José era hijo de Helí, hijo de Melquí.

6 »Por lo tanto, siendo José nuestro punto de atención, hay que demostrar cómo es que se nos presenta como padre suyo a uno y a otro: a Jacob, que trae su linaje de Salomón, y a Helí, que desciende de Natán; y de qué modo, en primer lugar los dos, Jacob y Helí, son hermanos; y aun antes, cómo es que los padres de éstos, Matán y Melquí, siendo de linajes diferentes, aparecen como abuelos de José.

7 »Y es que Matán y Melquí se casaron sucesivamente con la misma mujer y procrearon hijos, hijos de una misma madre, pues la ley no impedía que una mujer sin marido—porque éste la había repudiado o porque había muerto—se casara con otro.

8 »Pues bien, de Esta (que así es tradición que se llamaba la mujer), Matán, el descendiente de Salomón, fue el primero en engendrar a Jacob; muerto Matán, se casa con su viuda Melquí, cuya

ὡς ἀμφοτέρας τὰς διηγήσεις κυρίως ἀληθεῖς οὔσας ἐπὶ τὸν Ἰωσὴφ πολυπλόκως μέν, ἀλλ' ἀκριβῶς κατελθεῖν.

5 »ἵνα δὲ σαφὲς ᾖ τὸ λεγόμενον, τὴν ἐναλλαγὴν τῶν γενῶν διηγήσομαι. ἀπὸ τοῦ Δαυὶδ διὰ Σολομῶνος τὰς γενεὰς καταριθμουμένοις τρίτος ἀπὸ τέλους εὑρίσκεται Ματθαν, ὃς ἐγέννησε τὸν Ἰακώβ, τοῦ Ἰωσὴφ τὸν πατέρα· ἀπὸ δὲ Ναθαν τοῦ Δαυὶδ κατὰ Λουκᾶν ὁμοίως τρίτος ἀπὸ τέλους Μελχι· Ἰωσὴφ γὰρ υἱὸς Ἡλι τοῦ Μελχι.

6 »σκοποῦ τοίνυν ἡμῖν κειμένου τοῦ Ἰωσήφ, ἀποδεικτέον πῶς ἑκάτερος αὐτοῦ πατὴρ ἱστορεῖται, ὅ τε Ἰακὼβ ὁ ἀπὸ Σολομῶνος καὶ Ἡλι ὁ ἀπὸ τοῦ Ναθαν ἑκάτερος κατάγοντες γένος, ὅπως τε πρότερον οὗτοι δή, ὅ τε Ἰακὼβ καὶ ὁ Ἡλι, δύο ἀδελφοί, καὶ πρό γε, πῶς οἱ τούτων πατέρες, Ματθαν καὶ Μελχι, διαφόρων ὄντες γενῶν, τοῦ Ἰωσὴφ ἀναφαίνονται πάπποι.

7 »καὶ δὴ οὖν ὅ τε Ματθαν καὶ ὁ Μελχι, ἐν μέρει τὴν αὐτὴν ἀγαγόμενοι γυναῖκα, ὁμομητρίους ἀδελφοὺς ἐπαιδοποιήσαντο, τοῦ νόμου μὴ κωλύοντος χηρεύουσαν, ἤτοι ἀπολελυμένην ἢ καὶ τελευτήσαντος τοῦ ἀνδρός, ἄλλῳ γαμεῖσθαι·

8 »ἐκ δὴ τῆς Ἐσθα (τοῦτο γὰρ καλεῖσθαι τὴν γυναῖκα παραδέδοται) πρῶτος Ματθαν, ὁ ἀπὸ τοῦ Σολομῶνος τὸ γένος κατάγων, τὸν Ἰακὼβ γεννᾷ, καὶ τελευτήσαντος τοῦ Ματθαν Μελχι, ὁ ἐπὶ τὸν Ναθαν κατὰ γένος ἀναφερόμενος, χηρεύουσαν, ἐκ μὲν τῆς αὐτῆς φυλῆς, ἐξ

116 Mt 1,15-16.
117 Lc 3,23-24. En este pasaje, lo mismo que *infra* § 10, Africano comete un error: Melquí ocupa en Lucas el quinto lugar.

ascendencia remontaba a Natán y que, siendo, como dijimos antes, de la misma tribu, era de otra familia. Este tuvo un hijo: Helí.

9 »Y así nos encontramos con que, siendo sus dos linajes diferentes, Jacob y Helí son hermanos de madre. Muerto Helí sin hijos, su hermano Jacob se casó con su mujer, y de ella tuvo un tercer hijo, José, el cual, según la naturaleza, era suyo (y según el texto, pues por eso está escrito: *Jacob engendró a José* [118]), pero, según la ley, era hijo de Helí, ya que Jacob, por ser hermano suyo, le suscitó descendencia.

10 »Por lo cual no se quitará autoridad a su genealogía. Al hacer la enumeración, el evangelista Mateo dice: *Jacob engendró a José* [119]; pero Lucas procede al revés: *El cual era, según se creía* (porque también añade esto), *hijo de José, que lo fue de Helí, hijo de Melquí* [120]. No era posible expresar más certeramente el nacimiento según la ley: va remontando uno por uno hasta *Adán, que fue de Dios* [121], y hasta el final se calla el «engendró», para no aplicarlo a esta clase de paternidad.

11 »Y es que esto no va sin pruebas ni es improvisado. En efecto, los parientes carnales del Salvador, bien por aparentar o bien, simplemente, por enseñar, pero siendo veraces en todo, transmitieron también lo que sigue. Unos ladrones idumeos asaltaron Ascalón, ciudad de Palestina; de un templo de Apolo, que estaba construido delante de los muros, se llevaron cautivo, además de los otros despojos, a Antípatro, hijo de cierto *hieródulo* llamado Hero-

*ἄλλου δὲ γένους ὤν, ὡς προεῖπον, ἀγαγό*μενος αὐτήν, ἔσχεν υἱὸν τὸν Ἡλι.

9 »οὕτω δὴ διαφόρων δύο γενῶν εὑρήσομεν τόν τε Ἰακὼβ καὶ τὸν Ἡλι ὁμομητρίους ἀδελφούς, ὧν ὁ ἕτερος, Ἰακώβ, ἀτέκνου τοῦ ἀδελφοῦ τελευτήσαντος Ἡλι, τὴν γυναῖκα παραλαβών, ἐγέννησεν ἐξ αὐτῆς τρίτον τὸν Ἰωσήφ, κατὰ φύσιν μὲν ἑαυτῷ (καὶ κατὰ λόγον, δι' ὃ γέγραπται ‹Ἰακὼβ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωσήφ›), κατὰ νόμον δὲ τοῦ Ἡλι υἱὸς ἦν· ἐκείνῳ γὰρ ὁ Ἰακώβ, ἀδελφὸς ὤν, ἀνέστησεν σπέρμα. δι' ὅπερ οὐκ ἀκυρωθήσεται καὶ ἡ κατ' αὐτὸν γενεαλογία·

10 »ἣν Ματθαῖος μὲν ὁ εὐαγγελιστὴς ἐξαριθμούμενος ‹Ἰακὼβ δέ› φησίν ‹ἐγέννησεν τὸν Ἰωσήφ›, ὁ δὲ Λουκᾶς ἀνάπαλιν ‹ὃς ἦν, ὡς ἐνομίζετο (καὶ γὰρ καὶ τοῦτο προστίθησιν) τοῦ Ἰωσὴφ τοῦ Ἡλι τοῦ Μελχι›. τὴν γὰρ κατὰ νόμον γένεσιν ἐπισημότερον οὐκ ἦν ἐξειπεῖν, καὶ τὸ ‹ἐγέννησεν› ἐπὶ τῆς τοιᾶσδε παιδοποιίας ἄχρι τέλους ἐσιώπησεν, τὴν ἀναφορὰν ποιησάμενος ἕως ‹τοῦ Ἀδὰμ τοῦ θεοῦ› κατ' ἀνάλυσιν.

11 »οὐδὲ μὴν ἀναπόδεικτον ἢ ἐσχεδιασμένον ἐστὶν τοῦτο. τοῦ γοῦν σωτῆρος οἱ κατὰ σάρκα συγγενεῖς, εἴτ' οὖν φανητιῶντες εἴθ' ἁπλῶς ἐκδιδάσκοντες, πάντως δὲ ἀληθεύοντες, παρέδοσαν καὶ ταῦτα· ὡς Ἰδουμαῖοι λησταὶ Ἀσκάλωνι πόλει τῆς Παλαιστίνης ἐπελθόντες, ἐξ εἰδωλείου Ἀπόλλωνος, ὃ πρὸς τοῖς τείχεσιν ἵδρυτο, Ἀντίπατρον Ἡρῴδου τινὸς ἱεροδούλου παῖδα πρὸς τοῖς ἄλλοις σύλοις αἰχμάλωτον ἀπῆγον, τῷ δὲ λύτρα ὑπὲρ τοῦ υἱοῦ καταθέσθαι μὴ δύνασθαι τὸν ἱερέα ὁ Ἀντίπατρος τοῖς τῶν Ἰδουμαίων

[118] Mt 1,16.
[119] Mt 1,16.
[120] Lc 3,23-24.
[121] Lc 3,38.

des. No pudiendo el sacerdote pagar un rescate por su hijo, Antípatro fue educado en las costumbres de los idumeos, y más tarde trabó amistad con Hircano, el sumo sacerdote de Judea [122].

12 »Fue luego embajador cerca de Pompeyo en favor de Hircano, para el que sacó libre el reino devastado por su hermano Aristóbulo; y él mismo prosperó mucho, pues logró el título de *epimeletés* de Palestina [123]. A Antípatro, asesinado por envidia de su mucha y buena fortuna, le sucedió su hijo Herodes, que más tarde, por decisión de Antonio y Augusto y por decreto senatorial, reinará sobre los judíos. De él fueron hijos Herodes y los otros tetrarcas. Todos estos datos coinciden con las historias de los griegos [124].

13 »Además, hallándose inscritas hasta entonces en los archivos las familias hebreas, incluso las que se remontaban a prosélitos, como Aquior [125] el ammonita, Rut [126] la moabita y los que salieron de Egipto mezclados con los hebreos [127], Herodes, porque en nada le tocaba la raza de los israelitas y herido por la conciencia de su bajo nacimiento, hizo quemar los registros de sus linajes [128], creyendo que aparecería como noble por el hecho de que tampoco otros podrían hacer remontar su linaje, apoyados en documentos públicos, a los patriarcas o a los prosélitos o a los llamados «geyoras», los extranjeros [129] mezclados.

ἔθεσιν ἐντραφείς, ὕστερον Ὑρκανῷ φιλοῦται τῷ τῆς Ἰουδαίας ἀρχιερεῖ·

12 »πρεσβεύσας δὲ πρὸς Πομπήιον ὑπὲρ τοῦ Ὑρκανοῦ καὶ τὴν βασιλείαν ἐλευθερώσας αὐτῷ ὑπὸ Ἀριστοβούλου τοῦ ἀδελφοῦ περικοπτομένην, αὐτὸς ηὐτύχησεν, ἐπιμελητὴς τῆς Παλαιστίνης χρηματίσας· διαδέχεται δὲ τὸν Ἀντίπατρον, φθόνῳ τῆς πολλῆς εὐτυχίας δολοφονηθέντα, υἱὸς Ἡρῴδης, ὃς ὕστερον ὑπ' Ἀντωνίου καὶ τοῦ Σεβαστοῦ συγκλήτου δόγματι τῶν Ἰουδαίων ἐκρίθη βασιλεύειν· οὗ παῖδες Ἡρῴδης οἵ τ' ἄλλοι τετράρχαι. ταῦτα μὲν δὴ κοινὰ καὶ ταῖς Ἑλλήνων ἱστορίαις·

13 »ἀναγράπτων δὲ εἰς τότε ἐν τοῖς ἀρχείοις ὄντων τῶν Ἑβραϊκῶν γενῶν καὶ τῶν ἄχρι προσηλύτων ἀναφερομένων, ὡς Ἀχιὼρ τοῦ Ἀμμανίτου καὶ Ῥοὺθ τῆς Μωαβίτιδος τῶν τε ἀπ' Αἰγύπτου συνεκπεσόντων ἐπιμίκτων, ὁ Ἡρῴδης, οὐδέν τι συμβαλλομένου τοῦ τῶν Ἰσραηλιτῶν γένους αὐτῷ καὶ τῷ συνειδότι τῆς δυσγενείας κρουόμενος, ἐνέπρησεν αὐτῶν τὰς ἀναγραφὰς τῶν γενῶν, οἰόμενος εὐγενὴς ἀναφανεῖσθαι τῷ μηδ' ἄλλον ἔχειν ἐκ δημοσίου συγγραφῆς τὸ γένος ἀνάγειν ἐπὶ τοὺς πατριάρχας ἢ προσηλύτους τούς τε καλουμένους γειώρας, τοὺς ἐπιμίκτους.

122 Los informes de Flavio Josefo (AI 14[1,3]10) sobre el tema de este párrafo 11 difieren de la tradición recogida por Africano y San Justino (*Dial* 52,3-4); cf. *supra* nota 114. Es más segura la autoridad de Josefo. Cf. SCHUERER, 1 p.292 nota 3.

123 El mismo título se encuentra en JOSEFO, AI 14(8,1)127-(8,3)139. Schuerer (1 p.343 nota 14) asimila sus funciones a las de un procurador, quizás no sólo militares, sino también administrativas.

124 Lo mismo puede aludir a Nicolás de Damasco que a Tolomeo de Ascalón; cf. M. J. LAGRANGE, *Le Judaïsme avant Jésus-Christ* (Paris 1931) p. 164-65.

125 Jdt 5,5; 14,10.

126 Rut 1,16-22; 2,2; 4,19-22.

127 Ex 12,38; Dt 23,8.

128 Quedaron, sin embargo, algunos registros públicos, según resulta de la autobiografía de F. Josefo (*De vita sua* 1,6).

129 Para Schwartz, las palabras ἢ προσηλύτους y τοὺς ἐπιμίκτους son, seguramente,

14 »En realidad, unos pocos, cuidadosos, que tenían para sí registros privados o que se acordaban de los nombres o los habían copiado, se gloriaban de tener a salvo la memoria de su nobleza. Ocurrió que de éstos eran los que dijimos antes[130], llamados *despósinoi* por causa de su parentesco con la familia del Salvador[131] y que, desde las aldeas judías de Nazaret y Cocaba, visitaron el resto del país y explicaron la precedente genealogía, comenzando por el *Libro de los días*, hasta donde alcanzaron[132].

15 »Fuera así o fuera de otra manera, nadie podría hallar una explicación más clara. Yo al menos esto pienso, y lo mismo todo el que tiene buenas disposiciones. Aunque no esté atestiguada, ocupémonos de ella, porque no es posible exponer otra mejor y más clara[133]. En todo caso, el Evangelio dice enteramente la verdad».

16 Y al final de la misma carta añade lo siguiente:

«Matán, del linaje de Salomón, engendró a Jacob. Muerto Matán, Melquí, el del linaje de Natán, engendró de la misma mujer a Helí. Por lo tanto, Helí y Jacob son hermanos uterinos. Muerto Helí sin hijos, Jacob le suscitó descendencia engendrando a José, hijo suyo según la naturaleza, pero de Helí según la ley. Así es como José era hijo de ambos»[134].

Así Africano.

14 »ὀλίγοι δή τῶν ἐπιμελῶν ἰδιωτικὰς ἑαυτοῖς ἀπογραφὰς ἢ μνημονεύσαντες τῶν ὀνομάτων ἢ ἄλλως ἔχοντες ἐξ ἀντιγράφων, ἐναβρύνονται σῳζομένῃ τῇ μνήμῃ τῆς εὐγενείας· ὧν ἐτύγχανον οἱ προειρημένοι, δεσπόσυνοι καλούμενοι διὰ τὴν πρὸς τὸ σωτήριον γένος συνάφειαν ἀπό τε Ναζάρων καὶ Κωχαβα κωμῶν Ἰουδαϊκῶν τῇ λοιπῇ γῇ ἐπιφοιτήσαντες καὶ τὴν προκειμένην γενεαλογίαν ἔκ τε τῆς Βίβλου τῶν ἡμερῶν, ἐς ὅσον ἐξικνοῦντο, ἐξηγησάμενοι.

15 »εἴτ' οὖν οὕτως εἴτ' ἄλλως ἔχοι, σαφεστέραν ἐξήγησιν οὐκ ἂν ἔχοι τις ἄλλος ἐξευρεῖν, ὡς ἔγωγε νομίζω πᾶς τε ὃς εὐγνώμων τυγχάνει, καὶ ἡμῖν αὕτη μελέτω, εἰ καὶ ἀμάρτυρός ἐστιν, τῷ μὴ κρείττονα ἢ ἀληθεστέραν ἔχειν εἰπεῖν· τό γέ τοι εὐαγγέλιον πάντως ἀληθεύει».

16 καὶ ἐπὶ τέλει δὲ τῆς αὐτῆς ἐπιστολῆς προστίθησι ταῦτα·

«Ματθαν ὁ ἀπὸ Σολομῶνος ἐγέννησε τὸν Ἰακώβ. Ματθαν ἀποθανόντος, Μελχι ὁ ἀπὸ Ναθαν ἐκ τῆς αὐτῆς γυναικὸς ἐγέννησε τὸν Ἡλι. ὁμομήτριοι ἄρα ἀδελφοὶ Ἡλι καὶ Ἰακώβ. Ἡλι ἀτέκνου ἀποθανόντος ὁ Ἰακώβ ἀνέστησεν αὐτῷ σπέρμα, γεννήσας τὸν Ἰωσήφ, κατὰ φύσιν μὲν ἑαυτῷ, κατὰ νόμον δὲ τῷ Ἡλι. οὕτως ἀμφοτέρων ἦν υἱὸς ὁ Ἰωσήφ».

interpolaciones anteriores a Eusebio. Con la palabra γειώρας, Africano transcribe el término *ger* en el sentido que toma en Ex 12,38 aludido arriba: muchedumbre en mezcolanza, naturalmente de extranjeros y hebreos; cf. Ex 12,19 e Is 14,1.

130 Cf. *supra*, pár.11.

131 Sobre estos parientes del Señor y su actividad, cf. M. J. LAGRANGE, *L'Évangile selon Saint Marc* (Paris [4]1929) p.79-93; M. SIMON, o.c., p. 303-314.

132 El texto utilizado por Eusebio acusa una laguna en que se indicaba sin duda la otra fuente de las explicaciones, además del *Libro de los días*; éste bien pudiera ser el de los *Paralipómenos*, cuyos primeros capítulos son sólo genealógicos.

133 Julio Africano parece rechazar el testimonio de los «desposynoi» y admitir su explicación sólo como mera hipótesis a falta de algo mejor. En todo caso apela y se atiene a la verdad del Evangelio.

134 Cf. EUSEBIO, *Quaest. ad Steph.* 4.

17 Establecida la genealogía de José de esta manera, también María aparece junto con él, por fuerza, como siendo de la misma tribu, ya que, al menos según la ley de Moisés, no estaba permitido mezclarse con las otras tribus [135], pues se prescribe el unirse en matrimonio con uno del mismo pueblo y de la misma tribu, con el fin de que la herencia familiar no rodara de tribu en tribu. Baste así con lo dicho.

8

[DEL INFANTICIDIO PERPETRADO POR HERODES Y DEL FINAL CATASTRÓFICO DE SU VIDA]

1 Nacido Cristo en Belén de Judá, conforme a las profecías [136] en el tiempo mencionado, Herodes, ante la pregunta de los magos venidos de Oriente que querían enterarse en dónde se hallaba el nacido rey de los judíos—porque habían visto su estrella, y el motivo de su viaje tan largo había sido su empeño de adorar como a Dios al nacido—, turbado no poco por el asunto como si estuviera en peligro su soberanía—al menos esto era lo que él pensaba realmente—, después de informarse de los doctores de la ley entre el pueblo dónde esperaban que había de nacer el Cristo, tan pronto como supo que la profecía de Miqueas predecía que en Belén, ordenó mediante un edicto matar a los niños de pecho de Belén y de todos sus aledaños, de dos años para abajo, según el tiempo exacto que le indicaron los magos, pensando que también Jesús, como era natural, co-

17 τοσαῦτα ὁ Ἀφρικανός. καὶ δὴ τοῦ Ἰωσὴφ ὧδέ πως γενεαλογουμένου, δυνάμει καὶ ἡ Μαρία σὺν αὐτῷ πέφηνεν ἐκ τῆς αὐτῆς οὖσα φυλῆς, εἴ γε κατὰ τὸν Μωυσέως νόμον οὐκ ἐξῆν ἑτέραις ἐπιμίγνυσθαι φυλαῖς· ἑνὶ γὰρ τῶν ἐκ τοῦ αὐτοῦ δήμου καὶ πατριᾶς τῆς αὐτῆς ζεύγνυσθαι πρὸς γάμον παρακελεύεται, ὡς ἂν μὴ περιστρέφοιτο τοῦ γένους ὁ κλῆρος ἀπὸ φυλῆς ἐπὶ φυλήν. ὧδὶ μὲν οὖν καὶ ταῦτα ἐχέτω·

H'

1 ἀλλὰ γὰρ τοῦ Χριστοῦ γεννηθέντος ταῖς προφητείαις ἀκολούθως ἐν Βηθλεεμ τῆς Ἰουδαίας κατὰ τοὺς δεδηλωμένους χρόνους, Ἡρῴδης ἐπὶ τῇ τῶν ἐξ ἀνατολῆς μάγων ἀνερωτήσει ὅπῃ εἴη διαπυνθανομένων ὁ τεχθεὶς βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων, ἑορακέναι γὰρ αὐτοῦ τὸν ἀστέρα καὶ τῆς τοσῆσδε πορείας τοῦτ' αἴτιον αὐτοῖς γεγονέναι, οἷα θεῷ προσκυνῆσαι τῷ τεχθέντι διὰ σπουδῆς πεποιημένοις, οὐ σμικρῶς ἐπὶ τῷ πράγματι, ἅτε κινδυνευούσης, ὥς γε δὴ ᾤετο, αὐτῷ τῆς ἀρχῆς, διακινηθείς, πυθόμενος τῶν παρὰ τῷ ἔθνει νομοδιδασκάλων ποῦ τὸν Χριστὸν γεννηθήσεσθαι προσδοκῷεν, ὡς ἔγνω τὴν Μιχαίου προφητείαν ἐν Βηθλεεμ προαναφωνοῦσαν, ἑνὶ προστάγματι τοὺς ὑπομαζίους ἔν τε τῇ Βηθλεεμ καὶ πᾶσι τοῖς ὁρίοις αὐτῆς ἀπὸ διετοῦς καὶ κατωτέρω παῖδας, κατὰ τὸν ἀπηκριβωμένον αὐτῷ χρόνον παρὰ τῶν μάγων, ἀναιρεθῆναι προστάτ-

[135] Núm 36,8-9; cf. EUSEBIO, *Quaest. ad Steph.* 1,7.
[136] Miq 5,1; Mt 2,5-6.

rrería de todas maneras la misma suerte que los otros niños de su edad.

2 Pero el niño, llevado a Egipto, se adelantó a la conjura: un ángel se apareció a sus padres indicándoles de antemano lo que iba a suceder. Esto es lo que nos enseña la Sagrada Escritura del Evangelio [137].

3 Pero, además de eso, es conveniente echar una mirada a la recompensa del atrevimiento de Herodes contra Cristo y los niños de su edad. Inmediatamente después, sin que mediara la menor demora, la justicia divina le persiguió cuando aún rebosaba de vida y le mostró el preludio de cuanto le aguardaba para después de su marcha de acá.

4 No es posible ahora reseñar las sucesivas calamidades domésticas con que anubló la supuesta prosperidad de su reino: los asesinatos de su mujer, de sus hijos y de otras personas muy allegadas a la familia por parentesco y por amistad. Lo que acerca de ello pueda suponerse deja en la sombra a toda representación trágica. Josefo lo explica prolijamente en sus relatos históricos [138].

5 Pero sobre cómo ya desde el momento en que conspiró contra nuestro Salvador y contra los demás niños un flagelo divino lo arrebató y puso a morir, bueno será escuchar las palabras mismas del escritor, que, en el libro XVII de sus *Antigüedades judías*, escribió el final catastrófico de la vida de Herodes como sigue:

τει, πάντως που καὶ τὸν Ἰησοῦν, ὥς γε ἦν εἰκός, τῆς αὐτῆς τοῖς ὁμήλιξι συναπολαῦσαι συμφορᾶς οἰόμενος.

2 φθάνει γε μὴν τὴν ἐπιβουλὴν εἰς Αἴγυπτον διακομισθεὶς ὁ παῖς, δι' ἐπιφανείας ἀγγέλου τὸ μέλλον προμεμαθηκότων αὐτοῦ τῶν γονέων. ταῦτα μὲν οὖν καὶ ἡ ἱερὰ τοῦ εὐαγγελίου διδάσκει γραφή·

3 ἄξιον δ' ἐπὶ τούτοις συνιδεῖν τἀπίχειρα τῆς Ἡρῴδου κατὰ τοῦ Χριστοῦ καὶ τῶν ὁμηλίκων αὐτῷ τόλμης, ὡς παραυτίκα, μηδὲ σμικρᾶς ἀναβολῆς γεγενημένης, ἡ θεία δίκη περιόντα ἔτ' αὐτὸν τῷ βίῳ μετελήλυθεν, τὰ τῶν μετὰ τὴν ἐνθένδε ἀπαλλαγὴν διαδεξομένων αὐτὸν ἐπιδεικνῦσα προοίμια.

4 ὡς μὲν οὖν τὰς κατὰ τὴν βασιλείαν αὐτῷ νομισθείσας εὐπραγίας ταῖς κατὰ τὸν οἶκον ἐπαλλήλοις ἠμαύρωσεν συμφοραῖς, γυναικὸς καὶ τέκνων καὶ τῶν λοιπῶν τῶν μάλιστα πρὸς γένους ἀναγκαιοτάτων τε καὶ φιλτάτων μιαιφονίαις, οὐδὲ οἷόν τε νῦν καταλέγειν, τραγικὴν ἅπασαν δραματουργίαν ἐπισκιαζούσης τῆς περὶ τούτων ὑποθέσεως, ἣν εἰς πλάτος ἐν ταῖς κατ' αὐτὸν ἱστορίαις ὁ Ἰώσηπος διελήλυθεν.

5 ὡς δ' ἅμα τῇ κατὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ τῶν ἄλλων νηπίων ἐπιβουλῇ θεήλατος αὐτὸν καταλαβοῦσα μάστιξ εἰς θάνατον συνήλασεν, οὐ χεῖρον καὶ τῶν φωνῶν τοῦ συγγραφέως ἐπακοῦσαι, κατὰ λέξιν ἐν ἑπτακαιδεκάτῳ τῆς Ἰουδαϊκῆς Ἀρχαιολογίας τὴν καταστροφὴν τοῦ κατ' αὐτὸν βίου τοῦτον γράφοντος τὸν τρόπον·

137 Mt 2,1-7.16.13-15.

138 Josefo, AI 15 (3,5) 65ss; (3,9) 85; (6,1) 161ss; (7,1) 202ss; (7,7) 240; 16 (11,1) 356ss; (11,6) 387ss; BI 1 (22,5) 443ss; (27,6) 550ss. Efectivamente, el año 29 a.C. mataba Herodes a su segunda mujer, Mariana; el año 7, a los dos hijos que tuvo de ella, Alejandro y Aristóbulo, y sólo cinco días antes de su muerte, el año 4 a.C., a Antípatro, hijo de su primera mujer, Doris.

«A Herodes la enfermedad se le iba haciendo más y más virulenta. Dios vengaba sus crímenes.

6 »En efecto, era un fuego suave que no denunciaba al tacto de los que le palpaban un abrasamiento como el que por dentro iba acrecentando su corrupción; y luego un ansia terrible de tomar algo, sin que nada pudiera servirle, ulceración y atroces dolores en los intestinos, y sobre todo en el colon, con hinchazón húmeda y reluciente en los pies.

7 »En torno al bajo vientre tenía una infección parecida; más aún, sus partes pudendas estaban podridas y criaban gusanos. Su respiración era de una rigidez aguda y en exceso desagradable por la carga de supuración y por su fuerte asma; en todos sus miembros sufría espasmos de una fuerza insoportable.

8 »Lo cierto es que los adivinos y quienes tienen saber para predecir estas cosas decían que Dios se estaba haciendo pagar las muchas impiedades del rey» [139].

Esto es lo que el autor antedicho anota en la obra mencionada.

9 Y en el libro segundo [140] de sus relatos históricos nos da una tradición parecida acerca del mismo, escribiendo así:

«Entonces la enfermedad se adueñó de todo su cuerpo y lo iba destrozando con sufrimientos variados. La fiebre, en verdad, era débil, pero resultaba insoportable la comezón de toda la superficie del cuerpo, los dolores continuos del colon, los edemas de los pies, como de un hidrópico, la inflamación del bajo vientre y la podredumbre agusanada de sus partes pudendas, a lo que se ha de añadir

«Ἡρῴδῃ δὲ μειζόνως ἡ νόσος ἐνεπικραίνετο, δίκην ὧν παρηνόμησεν ἐκπρασσομένου τοῦ θεοῦ.

6 »πῦρ μὲν γὰρ μαλακὸν ἦν, οὐχ ὧδε πολλὴν ἀποσημαῖνον τοῖς ἐπαφωμένοις τὴν φλόγωσιν ὅσην τοῖς ἐντὸς προσετίθει τὴν κάκωσιν, ἐπιθυμία δὲ δεινὴ τοῦ δέξασθαί τι, οὐδὲ ἦν μὴ οὐχ ὑπουργεῖν, καὶ ἕλκωσις τῶν τε ἐντέρων καὶ μάλιστα τοῦ κόλου δειναὶ ἀλγηδόνες καὶ φλέγμα ὑγρὸν περὶ τοὺς πόδας καὶ διαυγές·

7 »παραπλησία δὲ καὶ περὶ τὸ ἦτρον κάκωσις ἦν, ναὶ μὴν καὶ τοῦ αἰδοίου σῆψις, σκώληκας ἐμποιοῦσα, πνεύματός τε ὀρθία ἔντασις, καὶ αὐτὴ λίαν ἀηδὴς ἀχθηδόνι τε τῆς ἀποφορᾶς καὶ τῷ πυκνῷ τοῦ ἄσθματος, ἐσπασμένος τε περὶ πᾶν ἦν μέρος, ἰσχὺν οὐχ ὑπομενητὴν προστιθέμενος.

8 »ἐλέγετο γοῦν ὑπὸ τῶν θειαζόντων καὶ οἷς ταῦτα προαποφθέγγεσθαι σοφία πρόκειται, ποινὴν τοῦ πολλοῦ καὶ δυσσεβοῦς ταύτην ὁ θεὸς εἰσπράττεσθαι παρὰ τοῦ βασιλέως.»

ταῦτα μὲν ἐν τῇ δηλωθείσῃ γραφῇ παρασημαίνεται ὁ προειρημένος·

9 καὶ ἐν τῇ δευτέρᾳ δὲ τῶν Ἱστοριῶν τὰ παραπλήσια περὶ τοῦ αὐτοῦ παραδίδωσιν, ὧδέ πως γράφων

«ἔνθεν αὐτοῦ τὸ σῶμα πᾶν ἡ νόσος διαλαβοῦσα ποικίλοις πάθεσιν ἐμέριζεν. πυρετὸς μὲν γὰρ ἦν χλιαρός, κνησμὸς δ' ἀφόρητος τῆς ἐπιφανείας ὅλης καὶ κόλου συνεχεῖς ἀλγηδόνες περί τε τοὺς πόδας ὡς ὑδρωπιῶντος οἰδήματα τοῦ τε ἤτρου φλεγμονὴ καὶ δι' αἰδοίου σηπεδὼν σκώληκας γεννῶσα, πρὸς τούτοις ὀρθόπνοια καὶ δύσ-

[139] JOSEFO, AI 17 (6,4-5) 168-170.
[140] Eusebio supone una división distinta que en los mss. de Josefo.

el asma, la disnea y espasmos en todos sus miembros, hasta el punto de que los adivinos decían que estas dolencias eran un castigo.

10 »Pero él, aunque luchaba con tales padecimientos, aún se aferraba a la vida y, esperando salvarse, andaba imaginando curas. En todo caso atravesó el Jordán y utilizó las aguas termales de Calirroe. Estas van a parar al mar del Asfalto [141] y, como son dulces, son también potables.

11 »Allí los médicos decidieron recalentar con aceite caliente todo su purulento cuerpo en una bañera llena de aceite; se desmayó y entornó los ojos, como acabado. Se armó gran alboroto entre los criados y, al ruido, volvió él en sí. Renunciando desde entonces a la curación, mandó repartir a cada soldado 50 dracmas y mucho dinero a los jefes y a sus amigos [142].

12 »Emprendió el regreso y llegó a Jericó, presa ya de la melancolía y amenazando casi a la misma muerte. Dio en urdir una acción criminal. Efectivamente, hizo reunir a los notables de cada aldea de toda Judea y los mandó encerrar en el llamado hipódromo.

13 »Llamando después a su hermana Salomé y a su marido Alejandro, dijo: Sé que los judíos festejarán mi muerte, pero puedo ser llorado por otros y tener unos funerales espléndidos si vosotros queréis secundar mis mandatos. A todos estos hombres aquí custodiados, así que yo expire, cercadlos al punto con soldados y haced

πνοια καὶ σπασμοὶ πάντων τῶν μελῶν, ὥστε τοὺς ἐπιθειάζοντας ποινὴν εἶναι τὰ νοσήματα λέγειν.

10 »ὁ δὲ παλαίων τοσούτοις πάθεσιν ὅμως τοῦ ζῆν ἀντείχετο, σωτηρίαν τε ἤλπιζεν, καὶ θεραπείας ἐπενόει. διαβὰς γοῦν τὸν Ἰορδάνην τοῖς κατὰ Καλλιρόην θερμοῖς ἐχρῆτο· ταῦτα δὲ ἔξεισιν μὲν εἰς τὴν Ἀσφαλτῖτιν λίμνην, ὑπὸ γλυκύτητος δέ ἐστι καὶ πότιμα.

11 »δόξαν ἐνταῦθα τοῖς ἰατροῖς ἐλαίῳ θερμῷ πᾶν ἀναθάλψαι τὸ σῶμα χαλασθὲν εἰς ἐλαίου πλήρη πύελον, ἐκλύει καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς ὡς ἐκλυθεὶς ἀνέστρεψεν. θορύβου δὲ τῶν θεραπόντων γενομένου, πρὸς μὲν τὴν πληγὴν ἀνήνεγκεν, εἰς δὲ τὸ λοιπὸν ἀπογνοὺς τὴν σωτηρίαν, τοῖς τε στρατιώταις ἀνὰ δραχμὰς πεντήκοντα ἐκέλευσεν διανεῖμαι καὶ πολλὰ χρήματα τοῖς ἡγεμόσι καὶ τοῖς φίλοις.

12 »αὐτὸς δ' ὑποστρέφων εἰς Ἱεριχοῦντα παραγίνεται, μελαγχολῶν ἤδη καὶ μόνον οὐκ ἀπειλῶν αὐτῷ τι τῷ θανάτῳ· προέκοψεν δ' εἰς ἐπιβουλὴν ἀθεμίτου πράξεως. τοὺς γὰρ ἀφ' ἑκάστης κώμης ἐπισήμους ἄνδρας ἐξ ὅλης Ἰουδαίας συναγαγὼν εἰς τὸν καλούμενον ἱππόδρομον ἐκέλευσεν συγκλεῖσαι,

13 »προσκαλεσάμενος δὲ Σαλώμην τὴν ἀδελφὴν καὶ τὸν ἄνδρα ταύτης Ἀλέξανδρον, ‹οἶδα› ἔφη ‹Ἰουδαίους τὸν ἐμὸν ἑορτάσοντας θάνατον, δύναμαι δὲ πενθεῖσθαι δι' ἑτέρων καὶ λαμπρὸν ἐπιτάφιον σχεῖν, ἂν ὑμεῖς θελήσητε ταῖς ἐμαῖς ἐντολαῖς ὑπουργῆσαι. τούσδε τοὺς φρουρουμένους ἄνδρας, ἐπειδὰν ἐκπνεύσω, τάχιστα κτείνατε πε-

[141] Es el mar Muerto, a cuya costa oriental iban a parar las aguas de Calirroe; cf. PLINIO EL VIEJO, *Hist. nat.* 5,16; F. M. ABEL, *Géographie de la Palestine* t.1 (Paris 1933) p.461.

[142] Todo este pasaje aparece muy defectuoso en el texto de Eusebio. Rufino lo traduce así: «Visum est autem medicis etiam oleo calido omne corpus fovendum, cumque depositus fuisset in huiuscemodi fomento, ita resolutus est omnibus membris, ut etiam oculi ipsi e suis sedibus solverentur. Reportatur in Hiericho et famulorum planctibus admonitus, ubi salutem desperare coepit, militibus quidem quinquagenas drachmas dividi iubet».

que los maten, para que Judea entera y cada casa, aun a la fuerza, llore por mí» [143].

14 Y un poco más adelante dice:

«Después, torturado también por la falta de alimento y por una tos espasmódica y abrumado [144] por los dolores, tramaba anticipar la hora fatal. Cogió una manzana y pidió un cuchillo, pues tenía por costumbre cortarla para comerla. Después, mirando en torno suyo por temor de que hubiera alguien para impedírselo, levantó su mano derecha con la intención de herirse» [145].

15 Además de estos detalles, el mismo escritor refiere que, antes de haber muerto del todo, ordenó matar a otro de sus hijos legítimos [146], tercero que añadió a los otros dos ya asesinados anteriormente, y al punto, de repente y entre enormes dolores, expiró [147].

16 Tal resultó el final de Herodes, justo merecido por el infanticidio perpetrado en Belén por atentar contra nuestro Salvador [148]. Después de esto, un ángel se presentó en sueños a José, que vivía en Egipto, y le ordenó partir con el niño y con su madre hacia Judea, aclarándole que estaban muertos los que buscaban la

ριστήσαντες τούς στρατιώτας, ἵνα πᾶσα Ἰουδαία καὶ πᾶς οἶκος καὶ ἄκων ἐπ' ἐμοὶ δακρύσῃ›.»

14 καὶ μετὰ βραχέα φησίν

«αὖθις δὲ, καὶ γὰρ ἐνδείᾳ τροφῆς καὶ βηχὶ σπασμώδει διετείνετο, τῶν ἀλγηδόνων ἡσθεὶς φθάσαι τὴν εἱμαρμένην ἐπεβάλλετο· λαβὼν δὲ μῆλον, ᾔτησε καὶ μαχαίριον· εἰώθει γὰρ ἀποτέμνων ἐσθίειν· ἔπειτα περιαθρήσας μή τις κωλύσων αὐτὸν εἴη, ἐπῆρεν τὴν δεξιὰν ὡς πλήξων ἑαυτόν.»

15 ἐπὶ δὲ τούτοις ὁ αὐτὸς ἱστορεῖ συγγραφεὺς ἕτερον αὐτοῦ γνήσιον παῖδα πρὸ τῆς ἐσχάτης τοῦ βίου τελευτῆς, τρίτον ἐπὶ δυσὶν ἤδη προανῃρημένοις, δι' ἐπιτάξεως ἀνελόντα, παραχρῆμα τὴν ζωὴν οὐ μετὰ σμικρῶν ἀλγηδόνων ἀπορρῆξαι.

16 καὶ τοιοῦτο μὲν τὸ πέρας τῆς Ἡρῴδου γέγονεν τελευτῆς, ποινὴν δικαίαν ἐκτίσαντος ὧν ἀμφὶ τὴν Βηθλεεμ ἀνεῖλεν παίδων τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιβουλῆς ἕνεκα· μεθ' ἣν ἄγγελος ὄναρ ἐπιστὰς ἐν Αἰγύπτῳ διατρίβοντι τῷ Ἰωσὴφ ἀπᾶραι ἅμα τῷ παιδὶ καὶ τῇ τούτου μητρὶ ἐπὶ τὴν Ἰουδαίαν παρακελεύεται, τεθνηκέναι δηλῶν τοὺς ἀναζητοῦντας τὴν ψυχὴν τοῦ παιδίου. τούτοις δ' ὁ εὐαγγελιστὴς ἐπιφέρει λέγων «ἀκούσας δὲ ὅτι Ἀρχέλαος βασιλεύει ἀντὶ Ἡρῴδου τοῦ πατρὸς αὐτοῦ, ἐφοβήθη ἐκεῖ ἀπελθεῖν· χρηματισθεὶς δὲ κατ' ὄναρ ἀνεχώρησεν εἰς τὰ μέρη τῆς Γαλιλαίας».

143 Josefo, BI 1(33,5-6)656-660.

144 ἡσθείς; algunos mss. de Josefo dan ἡσσηθείς, adoptado en la traducción.

145 Josefo, BI 1(33,7)662.

146 Cf. *supra* nota 138.

147 Josefo, AI 17(7,1)187-(8,1)191; BI 1(33,7)664-(33,8)665. Se admite como fecha de la muerte de Herodes, a sus setenta años, la primavera del año 4 a.C., finales de marzo o primeros de abril del año 750 de Roma. Eusebio, en su *Crónica*, señala el año 46 de Augusto (*Chronic. ad annum* 3 p.Chr.: Helm, p.170); cf. Schuerer, 1 p.415-417, y, en general, S. Perowne, *Hérode le Grand et son époque* (Paris 1958). Sin embargo, T. D. Barnes (*The Date of Herod's Death*: JTS 19 [1968] 204-209), partiendo de que sólo se cuenta como prueba precisa el que ocurrió el 7 de Kisleu, da también «como alternativa, igualmente válida y claramente preferible» (p.209), el mes de diciembre del año 5 a.C., es decir, unos meses antes de la fecha comúnmente admitida. Cf. G. Firpo, *La data della morte di Erode il Grande. Osservazioni su alcune recenti ipotesi*: Studi Senesi 95 (1983) 87-104.

148 Mt 2,16-19; cf. S. G. F. Brandon, *Herod the Great. Judea's most able but most hated King*: History Today 12 (1962) 234-242; W. E. Filmer, *The Chronology of the reing of Herod the Great*: JTS 17 (1966) 283-298.

muerte del niño, a lo que añade el evangelista: *Mas, oyendo que Arquelao reinaba en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, pero, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea* [149].

9

[De los tiempos de Pilato]

1 El historiador antedicho corrobora la noticia de la subida de Arquelao al poder después de Herodes y describe de qué manera, por testamento de su padre Herodes y por decisión de César Augusto, recibió en sucesión el reino judío, y cómo, caído del poder al cabo de diez años, sus hermanos Felipe y Herodes el Joven, junto con Lisanias, gobernaron sus propias tetrarquías [150].

2 Y el mismo Josefo, en el libro XVIII de sus *Antigüedades* [151], declara que en el año 12 del imperio de Tiberio (pues éste fue el sucesor en el Imperio, tras los cincuenta y siete años de reinado de Augusto [152]), Poncio Pilato obtuvo el gobierno de Judea [153], en el

Θ'

1 τῇ δ' ἐπὶ τὴν ἀρχὴν μετὰ τὸν Ἡρῴδην τοῦ Ἀρχελάου καταστάσει συνᾴδει καὶ ὁ προειρημένος ἱστορικός, τόν τε τρόπον ἀναγράφων, καθ' ὃν ἐκ διαθηκῶν Ἡρῴδου τοῦ πατρὸς ἐπικρίσεώς τε Καίσαρος Αὐγούστου τὴν κατὰ Ἰουδαίων βασιλείαν διεδέξατο, καὶ ὡς τῆς ἀρχῆς μετὰ δεκαέτη χρόνον ἀποπεσόντος οἱ ἀδελφοὶ Φίλιππός τε καὶ ὁ νέος Ἡρῴδης ἅμα Λυσανίᾳ τὰς ἑαυτῶν διεῖπον τετραρχίας.

2 Ὁ δ' αὐτὸς ἐν ὀκτωκαιδεκάτῳ τῆς Ἀρχαιολογίας κατὰ τὸ δωδέκατον ἔτος τῆς Τιβερίου βασιλείας (τοῦτον γὰρ τὴν καθ' ὅλων ἀρχὴν διαδέξασθαι ἑπτὰ ἐπὶ πεντήκοντα ἔτεσιν τὴν ἡγεμονίαν ἐπικρατήσαντος Αὐγούστου) Πόντιον Πιλάτον τὴν Ἰουδαίαν ἐπιτραπῆναι δηλοῖ, ἐνταῦθα

149 Mt 2,22.

150 Josefo, AI 17(6,6)188-189; (6,7)195: (9,3)317-319; (9,1)342-344; BI 1(23,8) 668-669; 2(6,3)93-94; (7,3)111; (9,1)167; cf. Lc 3,1. Sobre la inexactitud de los datos recogidos por Eusebio en este párrafo, cf. Schuerer, 1 p.422-23. Augusto no aceptó para Arquelao el título de rey; le dejó en tetrarca de Judea, Samaria e Idumea, y ratificó los títulos de tetrarcas y la adjudicación de los territorios previstos para sus dos hermanos, Herodes Antipas (o el Joven) y Felipe (cf. Tácito, *Hist.* 5,9), que recibirían Galilea y Perea el uno y Batanea, Traconítide y el Haurán el otro. Arquelao permanecerá en el cargo hasta su destitución y destierro a Viena de la Galia el año 6 d.C., pasando sus territorios a provincia romana (Schuerer, 1 p.449-453). Felipe, hasta su muerte en el año 34 d.C.; su tetrarquía quedará anexionada a Siria (ibid., p.425-431). Herodes Antipas se verá despojado de sus territorios por Calígula el año 39, y éstos pasarán al dominio de Herodes Agripa (ibid., p.431-449), que ya había recibido el año 37 las tetrarquías de Felipe y de Lisanias (ibid., p.552), personaje éste también citado por Eusebio y Lucas (3,1), aunque sin relación conocida con los tres hijos de Herodes; cf. *infra* II 4,1; Schuerer, 1 p.353 nota 19.

151 Josefo, AI 18(2,2)32-33.35; (4,2)89.

152 Cincuenta y siete años y cinco meses, es decir, desde el asesinato de Julio César, 15 de marzo del 44 a.C., hasta su muerte, el 19 de agosto del año 14 d.C.; cf. V. Ehrenberg-A. H. M. Jones, *Documents illustrating the Reings of Augustus and Tiberius* (Oxford ²1955); M. Grant, *Tiberius*: History Today 6 (1956) 664-672; W. Gollub, *Tibère* (Paris 1961); E. Kornemann, *Tibère* (Paris 1962).

153 En la inscripción hallada precisamente en Cesarea de Palestina en 1961, Pilato lleva el título de *praefectus*, título ligado a un mando militar, aunque no sobre las legiones, en el territorio de una provincia o semiprovincia en que no era necesario un *legatus*—del orden senatorial—; bastaba un funcionario del orden ecuestre; cf. J. Guey, *Dédicace de Ponce-Pilate*

que se mantuvo diez años completos, casi hasta la muerte de Tiberio [154].

3 Por lo tanto, claramente queda refutada la patraña de los que ahora, últimamente, han divulgado unas *Memorias* [155] contra nuestro Salvador, en las cuales la fecha misma anotada es la primera prueba de la mentira de tales infundios.

4 Efectivamente, sitúan sus atrevidas invenciones acerca de la pasión del Salvador en el cuarto consulado de Tiberio, que coincidió con el año séptimo de su reinado, tiempo en el que se demuestra que Pilato ni siquiera había hecho acto de presencia todavía en Judea, al menos si hay que echar mano de Josefo como testigo, quien claramente señala en su libro antes citado que Tiberio instituyó a Pilato gobernador de Judea justamente en el año duodécimo de su imperio.

δὲ ἐφ' ὅλοις ἔτεσιν δέκα σχεδὸν εἰς αὐτὴν παραμεῖναι τὴν Τιβερίου τελευτήν.

3 οὐκοῦν σαφῶς ἀπελήλεγκται τὸ πλάσμα τῶν κατὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ὑπομνήματα χθὲς καὶ πρῴην διαδεδωκότων, ἐν οἷς πρῶτος αὐτὸς ὁ τῆς παρασημειώσεως χρόνος τῶν πεπλακότων ἀπελέγχει τὸ ψεῦδος.

4 ἐπὶ τῆς τετάρτης δ' οὖν ὑπατείας Τιβερίου, ἣ γέγονεν ἔτους ἑβδόμου τῆς βασιλείας αὐτοῦ, τὰ περὶ τὸ σωτήριον πάθος αὐτοῖς τολμηθέντα περιέχει, καθ' ὃν δείκνυται χρόνον μηδ' ἐπιστὰς πω τῇ Ἰουδαίᾳ Πιλᾶτος, εἴ γε τῷ Ἰωσήπῳ μάρτυρι χρήσασθαι δέον, σαφῶς οὕτως σημαίνοντι κατὰ τὴν δηλωθεῖσαν αὐτοῦ γραφὴν ὅτι δὴ δωδεκάτῳ ἐνιαυτῷ τῆς Τιβερίου βασιλείας ἐπίτροπος τῆς Ἰουδαίας ὑπὸ Τιβερίου καθίσταται Πιλᾶτος.

découverte à Césarée de Palestine: Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France (1965) 38-39. Eusebio utiliza aquí el verbo ἐπιτραπῆναι, al que corresponde el título de ἐπίτροπος = *procurator*, título que prevalece; cf. SCHUERER, I p.455-456. Sobre las instituciones provinciales romanas, especialmente en Siria y Egipto, H. G. PFLAUM, *Les procurateurs équestres sous le Haut-Empire romain* (Paris 1950); A. N. SHERWIN-WHITE, *Roman Society and Roman Law in the New Testament* (Oxford 1963). Sobre Poncio Pilato, cf. SCHUERER, I p.488-493; S. G. F. BRANDON, *Pontius Pilatus in history and legend:* History Today 18 (1968) 523-530; R. STAATS, *Pontius Pilatus im Bekenntuis der frühen Kirche:* ZKG 84 (1987) 493-513.

154 Lo destituyó el legado de Siria, Vitelio, por las acusaciones presentadas contra él en el ejercicio de su cargo.

155 Estas *Memorias* son, sin duda, las mismas cuya composición y divulgación se denuncian *infra* IX 5,1 y 7,1, conocidas generalmente como *Acta Pilati*, diferentes de las mencionadas por San Justino *(Apol.* I 35,9; 48,8) y por Tertuliano *(Apolog.* 5 y 31), de las cuales Eusebio no parece saber nada, aunque el tema tratado *infra* II 2 le prestaba ocasión para hablar de ellas; de éstas parece haberse identificado algún resto; cf. S. BROCK, *A Fragment of the 'Acta Pilati' in Christian Palestinian Aramaic:* JTS 22 (1971) 157-158. Eusebio se limita aquí a destacar el origen reciente de aquéllas, partiendo del error cronológico que contenían sobre Pilato, como demuestra en el párrafo siguiente. Según dichas *Memorias*, la pasión habría tenido lugar el año 21, siendo así que Pilato no fue nombrado gobernador hasta el año 26; cf. SCHUERER, I p.487; K. K. WIESER, *Pontius Pilatus nach den Jüdischen und apokryphen Quellen.* Dis. (Viena 1959).

10

[DE LOS SUMOS SACERDOTES DE LOS JUDÍOS BAJO LOS CUALES CRISTO ENSEÑÓ]

1 Fue, por lo tanto, en tiempos de éstos, según el evangelista [156], estando Tiberio César en el año decimoquinto de su imperio y Pilato en el cuarto de su procuración, y siendo tetrarcas del resto de Judea Herodes, Lisanias y Felipe, cuando nuestro Salvador y Señor Jesús, el Cristo de Dios, comenzaba a ser como de treinta años [157] y se presentó al bautismo de Juan [158] y dio entonces comienzo a la proclamación del Evangelio [159].

2 Dice además la divina Escritura que todo el tiempo de su enseñanza transcurrió durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás [160], mostrando que, efectivamente, todo el tiempo de su enseñanza se cumplió en los años en que éstos ejercieron sus cargos. Por lo tanto, empezó durante el sumo sacerdocio de Anás y continuó hasta el comienzo del de Caifás, lo que no llega a dar un intervalo de cuatro años completos [161].

3 Efectivamente, puesto que las disposiciones legales en aquel tiempo estaban ya en cierta manera abrogadas, se había roto aque-

Ι'

1 ἐπὶ τούτων δὴ οὖν, κατὰ τὸν εὐαγγελιστὴν ἔτος πεντεκαιδέκατον Τιβερίου Καίσαρος ἄγοντος, τέταρτον δὲ τῆς ἡγεμονίας Ποντίου Πιλάτου, τῆς τε λοιπῆς Ἰουδαίας τετραρχούντων Ἡρῴδου καὶ Λυσανίου καὶ Φιλίππου, ὁ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ, ἀρχόμενος ὡς εἰ ἐτῶν τριάκοντα, ἐπὶ τὸ Ἰωάννου βάπτισμα παραγίνεται, καταρχήν τε ποιεῖται τηνικαῦτα τοῦ κατὰ τὸ εὐαγγέλιον κηρύγματος.

2 Φησὶν δὲ αὐτόν ἡ θεία γραφὴ τὸν πάντα τῆς διδασκαλίας διατελέσαι χρόνον ἐπὶ ἀρχιερέως Ἄννα καὶ Καϊάφα, δηλοῦσα ὅτι δὴ ἐν τοῖς μεταξὺ τῆς τούτων ἔτεσιν λειτουργίας ὁ πᾶς τῆς διδασκαλίας αὐτῷ συνεπεράνθη χρόνος. ἀρξαμένου μὲν ⟨οὖν⟩ κατὰ τὴν τοῦ Ἄννα ἀρχιερωσύνην, μέχρι δὲ τῆς ἀρχῆς τοῦ Καϊάφα παραμείναντος οὐδ' ὅλος ὁ μεταξὺ τετραέτης παρίσταται χρόνος.

3 τῶν γάρ τοι κατὰ τὸν νόμον ἤδη πως καθαιρουμένων ἐξ ἐκείνου θεσμῶν, λέλυτο μὲν ᾧ διὰ βίου καὶ ἐκ προγόνων

156 Lc 3,1.
157 Lc 3,23.
158 Mt 3,13.
159 Mt 4,17; Mc 1,14.
160 Lc 3,2; Mt 26,57.
161 Partiendo del supuesto erróneo de que los sumos sacerdotes ejercían su cargo un año solamente (cf. § siguiente), Eusebio monta su cuadro cronológico para demostrar que el ministerio público de Cristo duró algo menos de cuatro años. No llega a dominar el material que tiene a mano: no interpreta bien a Lc 3,1 (aunque sí en DE 8,2,100) ni deduce de Josefo las conclusiones a que lleva una recta comprensión de su texto completo. Según su argumentación, la pasión de Cristo habría sido el año 18, cuando en su *Crónica* la fija en el año 32. Descuido raro. Quizás, como quiere F. Scheidweiler *(Zur Kirchengeschichte des Eusebius von Kaisareia:* ZNWKAK 49 [1958] 125), las consideraciones apologéticas de HE le llevaron a sacrificar el planteamiento claro de los problemas cronológicos. Cf. SCHUERER, 2 p.214-224; M. J. LAGRANGE, *L'Évangile selon Saint Luc* (Paris 1921) p.102-103; S. ZEITLIN, *The duration of Jesus' ministry:* The Jewish Quarterly Review 55 (1964-65) 181-200.

lla por la cual los cargos referentes al culto de Dios pertenecían de por vida y por sucesión hereditaria, y los gobernadores romanos investían con el sumo sacerdocio a personas diferentes y en tiempos también diferentes, sin que duraran en el cargo más de un año.

4 Refiere, pues, Josefo que después de Anás se sucedieron cuatro sumos sacerdotes hasta Caifás. En la misma obra *Antigüedades* escribe lo siguiente:

«Valerio Grato destituyó del sacerdocio a Anás y creó sumo sacerdote a Ismael, hijo de Fabi; pero habiendo cambiado también a éste al cabo de poco tiempo, designa como sumo sacerdote a Eleazar, hijo del sumo sacerdote Anás.

5 »Pero transcurrido un año, destituyó también a éste y entregó el sumo sacerdocio a Simón, hijo de Camito. Mas tampoco a éste le duró el honor del cargo más de un año, siendo sucesor suyo José, llamado también Caifás» [162].

6 Por consiguiente, se demuestra que todo el tiempo de enseñanza de nuestro Salvador no llega a los cuatro años completos, puesto que desde Anás hasta el nombramiento de Caifás fueron cuatro los sumos sacerdotes que, en cuatro años, ejercieron el cargo anual. Tiene razón el texto evangélico al menos en señalar a Caifás como sumo sacerdote del año en que se cumplió la pasión del Salvador [163]. Al no disentir de la observación precedente, queda también corroborada la duración de la enseñanza de Cristo.

7 Además, nuestro Salvador y Señor llama a los doce apóstoles

διαδοχῆς τὰ τῆς τοῦ θεοῦ θεραπείας προσήκοντα ἦν, ὑπὸ δὲ τῶν Ῥωμαϊκῶν ἡγεμόνων ἄλλοτε ἄλλοι τὴν ἀρχιερωσύνην ἐπιτρεπόμενοι, οὐ πλεῖον ἔτους ἑνὸς ἐπὶ ταύτης διετέλουν.

4 ἱστορεῖ δ' οὖν ὁ Ἰώσηπος τέσσαρας κατὰ διαδοχὴν ἐπὶ Καϊάφαν ἀρχιερεῖς μετὰ τὸν Ἄνναν διαγενέσθαι, κατὰ τὴν αὐτὴν τῆς Ἀρχαιολογίας γραφὴν ὧδέ πως λέγων

«Οὐαλέριος Γράτος, παύσας ἱερᾶσθαι Ἄνανον, Ἰσμάηλον ἀρχιερέα ἀποφαίνει τὸν τοῦ Φαβι· καὶ τοῦτον δὲ μετ' οὐ πολὺ μεταστήσας, Ἐλεάζαρον τὸν Ἀνάνου τοῦ ἀρχιερέως υἱὸν ἀποδείκνυσιν ἀρχιερέα.

5 »ἐνιαυτοῦ δὲ διαγενομένου καὶ τόνδε παύσας, Σίμωνι τῷ Καμίθου τὴν ἀρχιερωσύνην παραδίδωσιν. οὐ πλέον δὲ καὶ τῷδε ἐνιαυτοῦ τὴν τιμὴν ἔχοντι διεγένετο χρόνος, καὶ Ἰώσηπος, ὁ καὶ Καϊάφας, διάδοχος ἦν αὐτῷ».

6 Οὐκοῦν ὁ σύμπας οὐδ' ὅλος τετραέτης ἀποδείκνυται τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν διδασκαλίας χρόνος, τεσσάρων ἐπὶ τέσσαρσιν ἔτεσιν ἀρχιερέων ἀπὸ τοῦ Ἄννα καὶ ἐπὶ τὴν τοῦ Καϊάφα κατάστασιν ἐνιαύσιον λειτουργίαν ἐκτετελεκότων. τόν γέ τοι Καϊάφαν ἀρχιερέα εἰκότως τοῦ ἐνιαυτοῦ, καθ' ὃν τὰ τοῦ σωτηρίου πάθους ἐπετελεῖτο, ἡ τοῦ εὐαγγελίου παρεσημήνατο γραφή, ἐξ ἧς καὶ αὐτῆς οὐκ ἀπᾴδων τῆς προκειμένης ἐπιτηρήσεως ὁ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἀποδείκνυται χρόνος.

7 ἀλλὰ γὰρ ὁ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν

[162] JOSEFO, AI 18 (2,2) 34-35; cf. EUSEBIO, DE 8,2,100. La duración seguía siendo vitalicia, pero sólo teóricamente; de hecho dependía del arbitrio de los romanos, que solían cambiarlos con mayor o menor frecuencia. Anás lo fue del 6-15 d. C., y Caifás del 18 al 36; cf. SCHUERER, 2 p.214-224; E. M. SMALLWOOD, *Hig priests and politics in Roman Palestine*: JTS 13 (1962) 14-34.

[163] Mt 26,3.57; Jn 11,49; 18,13.24.28.

no mucho después del comienzo de su predicación, y a ellos solos de entre los demás discípulos suyos, por privilegio especial, dio el nombre de apóstoles [164]. Después *designó otros setenta, y también a éstos los envió, de dos en dos, delante de él a todo lugar y ciudad adonde él había de ir* [165].

11

[Testimonio sobre Juan Bautista y sobre Cristo]

1 No mucho después, Herodes el Joven hizo decapitar a Juan el Bautista. El texto sagrado del Evangelio también lo menciona [166], y Josefo lo confirma, al menos, al hacer memoria expresa de Herodíades y de cómo Herodes se casó con ella, a pesar de que era mujer de su hermano, después de repudiar a su primera y legítima esposa (hija ésta de Aretas, rey de Petra) y de separar a Herodíades de su marido, que aún vivía; menciona también que por causa de ella dio muerte a Juan y promovió una guerra contra Aretas, cuya hija había deshonrado [167].

2 Y dice que en esta guerra, presentada batalla, el ejército de Herodes fue desbaratado por entero, y que todo esto le ocurrió por haber atentado contra Juan.

3 El mismo Josefo [168] confiesa que Juan fue un hombre justo por demás y que bautizaba, confirmando así lo escrito acerca de él

οὐ μετὰ πλεῖστον τῆς καταρχῆς τοῦ κηρύγματος τοὺς δώδεκα ἀποστόλους ἀνακαλεῖται, οὓς καὶ μόνους τῶν λοιπῶν αὐτοῦ μαθητῶν κατά τι γέρας ἐξαίρετον ἀποστόλους ὠνόμασεν, καὶ αὖθις ἀναδείκνυσιν ἑτέρους ἑβδομήκοντα, οὓς καὶ αὐτοὺς ἀπέστειλεν ἀνὰ δύο δύο πρὸ προσώπου αὐτοῦ εἰς πάντα τόπον καὶ πόλιν οὗ ἤμελλεν αὐτὸς ἔρχεσθαι.

ΙΑ'

1 Οὐκ εἰς μακρὸν δὲ τοῦ βαπτιστοῦ Ἰωάννου ὑπὸ τοῦ νέου Ἡρῴδου τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθέντος, μνημονεύει μὲν καὶ ἡ θεία τῶν εὐαγγελίων γραφή, συνιστορεῖ γε μὴν καὶ ὁ Ἰώσηπος, ὀνομαστὶ τῆς τε Ἡρῳδιάδος μνήμην πεποιημένος καὶ ὡς ἀδελφοῦ γυναῖκα οὖσαν αὐτὴν ἠγάγετο πρὸς γάμον Ἡρῴδης, ἀθετήσας μὲν τὴν προτέραν αὐτῷ κατὰ νόμους γεγαμημένην (Ἀρέτα δὲ ἦν αὕτη τοῦ Πετραίων βασιλέως θυγάτηρ), τὴν δὲ Ἡρῳδιάδα ζῶντος διαστήσας τοῦ ἀνδρός· δι' ἣν καὶ τὸν Ἰωάννην ἀνελὼν πόλεμον αἵρεται πρὸς τὸν Ἀρέταν, ὡς ἂν ἠτιμασμένης αὐτῷ τῆς θυγατρός.

2 ἐν ᾧ πολέμῳ μάχης γενομένης πάντα φησὶν τὸν Ἡρῴδου στρατὸν διαφθαρῆναι καὶ ταῦτα πεπονθέναι τῆς ἐπιβουλῆς ἕνεκεν τῆς κατὰ τοῦ Ἰωάννου γεγενημένης.

3 ὁ δ' αὐτὸς Ἰώσηπος ἐν τοῖς μάλιστα δικαιότατον καὶ βαπτιστὴν ὁμολογῶν γεγονέναι τὸν Ἰωάννην, τοῖς περὶ αὐτοῦ

[164] Mt 10,1ss; Mc 3,14ss; Lc 6,13; 9,1ss.
[165] Lc 10,1; cf. Eusebio, DE 3,2,25; 3,37.
[166] Mt 14,1-12; Mc 6,14-29; Lc 3,19-20; 9,7-9.
[167] Josefo, AI 18 (5,1) 109-114.
[168] Josefo, AI 18 (5,2) 117.

en el texto de los evangelios. Refiere además que Herodes fue destronado por culpa de la misma Herodíades, y con ella se le desterró condenado a habitar en la ciudad de Viena, en la Galia [169].

4 Esto es lo que narra en el mismo libro XVIII de las *Antigüedades*, donde acerca de Juan escribe textualmente lo que sigue:

«A algunos judíos les parece que fue Dios quien desbarató al ejército de Herodes, haciéndole pagar muy justamente su merecido por lo de Juan, llamado el Bautista.

5 »Porque Herodes le había dado muerte. Era un hombre bueno y que exhortaba a los judíos a ejercitarse en la virtud, a usar de la justicia en el trato de unos con otros y de la piedad para con Dios, y a acudir al bautismo. Porque de esta manera también el bautismo le parecía aceptable, no como instrumento de perdón para algunos pecados, sino para la purificación del cuerpo, con tal de que la justicia hubiera purificado al alma de antemano.

6 »Y como quiera que los demás se iban aglomerando en torno a Juan (pues quedaban suspensos escuchando sus palabras), Herodes, temeroso de que una tan grande fuerza de persuasión sobre los hombres condujera a alguna revuelta (ya que en todo parecían obrar por consejo de Juan), pensó que lo mejor era anticiparse y hacerlo matar antes de que armara una revolución, en vez de verse envuelto en dificultades por un cambio de la situación y tener luego que arre-

κατά τὴν τῶν εὐαγγελίων γραφὴν ἀναγεγραμμένοις συμμαρτυρεῖ, ἱστορεῖ δὲ καὶ τὸν Ἡρῴδην τῆς βασιλείας ἀποπεπτωκέναι διά τὴν αὐτὴν Ἡρῳδιάδα, μεθ' ἧς αὐτὸν καὶ εἰς τὴν ὑπερορίαν ἀπεληλάσθαι, Βίενναν τῆς Γαλλίας πόλιν οἰκεῖν καταδικασθέντα.

4 καὶ ταῦτά γε αὐτῷ ἐν ὀκτωκαιδεκάτῳ τῆς Ἀρχαιολογίας δεδήλωται, ἔνθα συλλαβαῖς αὐταῖς περὶ τοῦ Ἰωάννου ταῦτα γράφει

«τισὶ δὲ τῶν Ἰουδαίων ἐδόκει ὀλωλέναι τὸν Ἡρῴδου στρατὸν ὑπὸ τοῦ θεοῦ, καὶ μάλα δικαίως τιννυμένου κατὰ ποινὴν Ἰωάννου τοῦ καλουμένου βαπτιστοῦ.

5 »κτείνει γὰρ τοῦτον Ἡρῴδης, ἀγαθὸν ἄνδρα καὶ τοῖς Ἰουδαίοις κελεύοντα ἀρετὴν ἐπασκοῦσιν καὶ τὰ πρὸς ἀλλήλους δικαιοσύνῃ καὶ πρὸς τὸν θεὸν εὐσεβείᾳ χρωμένους βαπτισμῷ συνιέναι· οὕτω γὰρ δὴ καὶ τῆν βάπτισιν ἀποδεκτὴν αὐτῷ φανεῖσθαι, μὴ ἐπί τινων ἁμαρτάδων παραιτήσει χρωμένων, ἀλλ' ἐφ' ἁγνείᾳ τοῦ σώματος, ἅτε δὴ καὶ τῆς ψυχῆς δικαιοσύνῃ προεκκεκαθαρμένης.

6 »καὶ τῶν ἄλλων συστρεφομένων (καὶ γὰρ ἤρθησαν ἐπὶ πλεῖστον τῇ ἀκροάσει τῶν λόγων), δείσας Ἡρῴδης τὸ ἐπὶ τοσόνδε πιθανὸν αὐτοῦ τοῖς ἀνθρώποις, μὴ ἐπὶ ἀποστάσει τινὶ φέροι (πάντα γὰρ ἐοίκεσαν συμβουλῇ τῇ ἐκείνου πράξοντες), πολὺ κρεῖττον ἡγεῖται, πρίν τι νεώτερον ὑπ' αὐτοῦ γενέσθαι, προλαβὼν ἀναιρεῖν, ἢ μεταβολῆς γενομένης εἰς πράγματα

[169] JOSEFO, AI 18 (7,1) 240; (7,2) 255; cf. ibid., 17 (9,5) 344. Equivocación de Eusebio: quien fue desterrado a Viena fue Arquelao el año 6 d. C. (cf. *supra*, nota 150). En cambio, su hermano Herodes el Joven, o Antipas, del que se habla aquí, fue desterrado a Lión (Lugdunum), según los mss. de AI, o a España, según otros mss. de BI 2 (9,6) 183. Para compaginar ambas afirmaciones se ha propuesto desde hace tiempo Lugdunum Convenarum (= Saint-Bertrand-de Comminges) en Aquitania, junto a los Pirineos, y, por lo tanto, con posibilidad de ser tomado por territorio de España; cf. SCHUERER, 1 p.448. Ha hecho suya esta tesis H. CROUZEL, *Le lieu d'exil d'Hérode Antipas et d'Hérodiade selon Flavius Joseph*: Studia Patristica 10; TU 107 (Berlín 1970) 275-280. El hecho debió de ocurrir el año 39, o quizás el 40 d. C. Cf. Ch. SAULNIER, *Hérode Antipas et Jean Baptiste. Quelques remarques sur les confusions chronologiques de Flavius Joseph*: RB 91 (1984) 362-376.

pentirse. Y Juan, por la sospecha de Herodes, fue enviado prisionero a Maqueronte, la fortaleza mentada más arriba, y allí se le ejecutó» [170].

7 Después de explicar todo esto acerca de Juan, en la misma obra histórica menciona también [171] a nuestro Salvador en los siguientes términos:

«Por este mismo tiempo vivió Jesús, hombre sabio si es que hombre hay que llamarlo, porque realizaba obras portentosas, era maestro de los hombres que recibían gustosamente la verdad y se atrajo no sólo a muchos judíos, sino también a muchos griegos.

8 »Este era el Cristo. Habiéndole infligido Pilato el suplicio de la cruz, instigado por nuestros próceres, los que primero le habían amado no cesaron de amarlo, pues al cabo de tres días nuevamente se les apareció vivo. Los profetas de Dios tenían dichas estas mismas cosas y otras incontables maravillas acerca de él. La tribu de los cris-

ἐμπεσὼν μετανοεῖν. καὶ ὁ μὲν ὑποψίᾳ τῇ Ἡρῴδου δέσμιος εἰς τὸν Μαχαιροῦντα πεμφθείς, τὸ προειρημένον φρούριον, ταύτῃ κτίννυται».

7 ταῦτα περὶ τοῦ Ἰωάννου διελθών, καὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν κατὰ τὴν αὐτὴν τοῦ συγγράμματος ἱστορίαν ὧδέ πως μέμνηται

«γίνεται δὲ κατὰ τοῦτον τον χρόνον Ἰησοῦς, σοφὸς ἀνήρ, εἴ γε ἄνδρα αὐτὸν λέγειν χρή. ἦν γὰρ παραδόξων ἔργων ποιητής, διδάσκαλος ἀνθρώπων τῶν ἡδονῇ τἀληθῆ δεχομένων, καὶ πολλοὺς μὲν τῶν Ἰουδαίων, πολλοὺς δὲ καὶ ἀπὸ τοῦ Ἑλληνικοῦ ἐπηγάγετο.

8 »ὁ Χριστὸς οὗτος ἦν, καὶ αὐτὸν ἐνδείξει τῶν πρώτων ἀνδρῶν παρ' ἡμῖν σταυρῷ ἐπιτετιμηκότος Πιλάτου, οὐκ ἐπαύσαντο οἱ τὸ πρῶτον ἀγαπήσαντες· ἐφάνη γὰρ αὐτοῖς τρίτην ἔχων ἡμέραν πάλιν ζῶν, τῶν θείων προφητῶν ταῦτά τε καὶ ἄλλα μυρία περὶ αὐτοῦ θαυμάσια

170 JOSEFO, AI 18 (5,2) 116-119; cf. EUSEBIO, DE 9,5,15. Cf. E. LUPIERI, *Giovanni Battista fra storia e leggenda* = Biblioteca di cultura religiosa, 53 (Brescia 1988).

171 Esta manera tímida de introducir el texto que va a citar y de hacerlo al final de su argumentación, pese al contenido, acusan cierta inseguridad en el mismo Eusebio, lo mismo que en DE 3,5. Le preocupa el crédito que se pueda dar a las falsas *Memorias* de Pilato y echa mano de todos los argumentos para desenmascararlas. Al socaire del testimonio de Josefo sobre Juan, sin duda indiscutido, aduce otro sobre Cristo que también encuentra en las obras de aquél, pero cuya autenticidad no merece plenas garantías a su sentido crítico, o quizás ya se discutía. Es el famoso «testimonium flavianum». Todos coinciden en que Eusebio cita el texto tal como lo encontró en los mss. de Josefo que utilizó. Nadie puso en duda su autenticidad hasta el siglo XVI. Desde entonces, sobre todo en el presente siglo, se ha examinado y discutido a fondo el pasaje en cuestión, y la bibliografía se ha multiplicado; basta repasar la que recoge L. H. FELDMANN en el Apéndice K de su edición de Flavio Josefo (*Ant. Jud.* XVIII-XX, t.9, Londres 1965). Tres son, en definitiva, las posturas: 1.ª) el pasaje entero es auténtico, puesto que aparece en todos los mss. de Josefo y lo reproduce literalmente Eusebio en el s. IV: F. L. BURKITT (1913) y A. V. HARNACK (1913); 2.ª) el pasaje entero es interpolación cristiana, pues contiene expresiones impensables en Josefo, que, según Orígenes, no creía que Jesús fuese el mesías: B. NIESE (1893), E. SCHÜRER (1901), E. NORDEN (1913), J. JUSTE (1914), E. MEYER (1921), S. ZEITLIN (para quien el interpolador podría ser el propio Eusebio; 1927), etc.; y 3.ª) el pasaje es auténtico en su mayor parte, con sólo alguna alteración textual; tres razones principales: a) el lenguaje es genuinamente flaviniano; b) la cita de Orígenes muestra bien que por lo menos en su ejemplar josefino se hablaba de Jesús, y c) ningún autor de los siglos III y IV caracterizaría a Jesús con la terminología del pasaje, muy arcaica; así piensa un número de autores cada vez mayor: A. PELLETIER (1964), L. H. FELDMANN (1965), H. St. J. THACKERAY (1967), P. WINTER (1968), A.-M. DUBARLE (1973), D. S. WALLACE-HADRILL (1974), E. BAMMEL (1974), O. BETZ (1982), E. NODET (1985), G. H. TWELVETREE (1985), G. VERMÈS (1987)... Las alteraciones textuales podrían deberse al mismo Josefo en una segunda edición de la obra, en circunstancias distintas de la primera: cfr. P. GARNET, *If the «Testimonium Flavianum» contains alterations, who originated them?* en *Studia Patristica*, 19 (Peeters 1989) p. 61.

tianos, que de él tomó el nombre, todavía no ha desaparecido hasta hoy» [172].

9 Cuando un escritor salido de entre los mismos judíos transmite desde el comienzo en sus propias obras estas cosas referentes a Juan Bautista y a nuestro Salvador, ¿qué subterfugio puede quedar a los que urdieron contra ellos las *Memorias*, sin que se evidencie su descaro?

Pero baste lo dicho.

12

[De los discípulos de nuestro Salvador]

1 De los apóstoles del Salvador, al menos el nombre aparece claro para todos en los evangelios [173]. De los setenta discípulos, en cambio, por ninguna parte aparece lista alguna; sin embargo, se dice al menos que Bernabé era uno de ellos [174]: de él hacen mención especial los *Hechos de los Apóstoles* [175], igual que Pablo cuando escribe a los Gálatas [176]. Dicen además que también era uno de ellos Sóstenes, el que escribe con Pablo a los Corintios [177].

2 La referencia se encuentra en Clemente, en el libro V de las *Hypotyposeis*, en el cual afirma que también Cefas—del que Pablo dice: *Pero cuando Cefas vino a Antioquía, me enfrenté con él* [178]—,

εἰρηκότων. εἰς ἔτι τε νῦν τῶν Χριστιανῶν ἀπὸ τοῦδε ὠνομασμένων οὐκ ἐπέλιπε τὸ φῦλον».

9 ταῦτα τοῦ ἐξ αὐτῶν Ἑβραίων συγγραφέως ἀνέκαθεν τῇ ἑαυτοῦ γραφῇ περί τε τοῦ βαπτιστοῦ Ἰωάννου καὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν παραδεδωκότος, τίς ἂν ἔτι λείποιτο ἀποφυγὴ τοῦ μὴ ἀναισχύντους ἀπελέγχεσθαι τοὺς τὰ κατ' αὐτῶν πλασαμένους ὑπομνήματα; ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἐχέτω ταύτῃ·

ΙΒ'

1 τῶν γε μὴν τοῦ σωτῆρος ἀποστόλων παντί τῳ σαφὴς ἐκ τῶν εὐαγγελίων ἡ πρόσρησις· τῶν δὲ ἑβδομήκοντα μαθητῶν κατάλογος μὲν οὐδεὶς οὐδαμῇ φέρεται, λέγεταί γε μὴν εἷς αὐτῶν Βαρναβᾶς γεγονέναι, οὗ διαφόρως μὲν καὶ αἱ Πράξεις τῶν ἀποστόλων ἐμνημόνευσαν, οὐχ ἥκιστα δὲ καὶ Παῦλος Γαλάταις γράφων. τούτων δ' εἶναί φασι καὶ Σωσθένην τὸν ἅμα Παύλῳ Κορινθίοις ἐπιστείλαντα·

2 ἡ δ' ἱστορία παρὰ Κλήμεντι κατὰ τὴν πέμπτην τῶν Ὑποτυπώσεων· ἐν ᾗ καὶ Κηφᾶν, περὶ οὗ φησιν ὁ Παῦλος «ὅτε δὲ ἦλθεν Κηφᾶς εἰς Ἀντιόχειαν, κατὰ πρόσωπον αὐτῷ ἀντέστην», ἕνα φησὶ γεγονέναι τῶν ἑβδομήκοντα μαθητῶν,

[172] Josefo, AI 18 (3,3) 63-64; cf. Eusebio, DE 3,3,105-106; *Theoph.* 5,44.
[173] Mt 10,2-4; Mc 3,16-19; Lc 6,14-16.
[174] Clemente de Alejandría, *Stromat.* 2,20,16; *Hypotyp.* 7: *infra* II 1,4.
[175] Act 4,36; 9,27; 11,22-30; 12,25; 13-15.
[176] Gál 2,1.9.13.
[177] 1 Cor 1,1.
[178] Gál 2,11. cf. D. S. Wallace-Hadrill, *Christian Antioch.* A Study of early Christian thought in the Eart (Cambridge 1982).

era uno de los setenta discípulos y que su homonimia con el apóstol Pedro era casual [179].

3 Y un documento enseña [180] que también Matías—el que fue añadido a la lista de los apóstoles en sustitución de Judas—y el otro que tuvo el honor de entrar con él a suertes fueron dignos de la misma llamada de entre los setenta [181]. Se dice [182] además que también era uno de ellos Tadeo, del cual ha llegado hasta nosotros un relato que voy a exponer en seguida [183].

4 Pero, si bien lo consideras, encontrarás que los discípulos del Salvador fueron muchos más que los setenta, atendiendo al testimonio de Pablo, quien dice que, después de su resurrección de entre los muertos, se apareció primero a Cefas, luego a los doce y, después de éstos, a más de quinientos hermanos juntos, de los cuales afirmaba que algunos habían muerto, pero que la mayor parte aún vivía por el tiempo en que él escribía estas cosas [184].

5 Después dice que se apareció a Santiago. Ahora bien, éste era también uno de los mencionados hermanos del Salvador. Y luego, como quiera que, aparte de los dichos, los apóstoles a imagen de los

ὁμώνυμον Πέτρῳ τυγχάνοντα τῷ ἀποστόλῳ.

3 καὶ Ματθίαν δὲ τὸν ἀντὶ Ἰούδα τοῖς ἀποστόλοις συγκαταλεγέντα τόν τε σὺν αὐτῷ τῇ ὁμοίᾳ ψήφῳ τιμηθέντα τῆς αὐτῆς τῶν ἑβδομήκοντα κλήσεως ἠξιῶσθαι κατέχει λόγος. καὶ Θαδδαῖον δὲ ἕνα τῶν αὐτῶν εἶναί φασι, περὶ οὗ καὶ ἱστορίαν ἐλθοῦσαν εἰς ἡμᾶς αὐτίκα μάλα ἐκθήσομαι.

4 καὶ τῶν ἑβδομήκοντα δὲ πλείους τοῦ σωτῆρος πεφηνέναι μαθητὰς εὕροις ἂν ἐπιτηρήσας, μάρτυρι χρώμενος τῷ Παύλῳ, μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἔγερσιν ὦφθαι αὐτόν φήσαντι πρῶτον μὲν Κηφᾷ, ἔπειτα τοῖς δώδεκα, καὶ μετὰ τούτους ἐπάνω πεντακοσίοις ἀδελφοῖς ἐφάπαξ, ὧν τινὰς μὲν ἔφασκεν κεκοιμῆσθαι, τοὺς πλείους δ' ἔτι τῷ βίῳ, καθ' ὃν καιρὸν αὐτῷ ταῦτα συνετάττετο, περιμένειν·

5 ἔπειτα δ' ὦφθαι αὐτὸν Ἰακώβῳ φησίν· εἷς δὲ καὶ οὗτος τῶν φερομένων τοῦ σωτῆρος ἀδελφῶν ἦν· εἶθ' ὡς παρὰ τούτους κατὰ μίμησιν τῶν δώδεκα πλείστων ὅσων ὑπαρξάντων ἀποστόλων, οἷος καὶ αὐτὸς ὁ Παῦλος ἦν, προστίθησι λέγων

[179] *Fragm.* 4. Ya en la *Epistula Apostolorum* 2 (HENNECKE, 1 p.128) se distingue a Cefas de Pedro, aunque los dos forman parte de los Doce; cf. L. GUERRIER, *Le Testament en galilée de N. S. J. C.* 13; P. O. XI 3 p.188 [483]. La causa de esta distinción era, sin duda, el afán de evitar que la disputa aludida en Gál 2,11 se entendiera de los dos príncipes de los apóstoles, Pedro y Pablo.

[180] Eusebio utiliza generalmente la expresión λόγος κατέχει cuando se apoya en una tradición recogida en un documento escrito. Este es el sentido que daremos a las expresiones «es tradición», «una tradición dice», etc., con que traduciremos dicha expresión.

[181] Act 1,23-26.

[182] Se dice, φάσι: expresa lo referido de oídas, sin apoyo documental; es la expresión contrapuesta a λόγος κατέχει; cf. *supra* nota 180.

[183] Para Mt 10,3 y Mc 3,14.18, Tadeo es uno de los Doce, mientras que, en la lista de Lucas, no aparece. El relato al que Eusebio alude responde a una tradición anónima, que confunde a Tadeo con Adeo; cf. *infra* 13,4ss. La distinción inequívoca entre un Tadeo apóstol y otro discípulo vendrá más tarde; cf. HENNECKE, 2 p.32.

[184] 1 Cor 15,5-7.

Doce eran muchos más—el mismo Pablo lo era—, prosigue diciendo: *después se apareció a todos los apóstoles.*

Sobre el tema, baste lo dicho.

13

[Relato sobre el rey de Edesa]

1 El relato acerca de Tadeo [185] es como sigue. La fama de la divinidad de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a causa de su poder milagroso, alcanzó a todos los hombres y, con la esperanza de la curación de sus enfermedades y dolencias de toda especie, atraía a innumerables gentes que habitaban incluso en el extranjero, muy lejos de Judea.

2 En estas circunstancias se hallaba el rey Abgaro [186], que reinaba excelentemente sobre las gentes de más allá del Eufrates y tenía su cuerpo destrozado por una enfermedad terrible e incurable para el humano poder. Así que llegaron a él noticias insistentes sobre el nombre de Jesús y los milagros unánimemente atestiguados por todos, se convirtió en suplicante suyo enviándole un propio con una carta en la que pedía verse libre de la enfermedad.

«ἔπειτα ὤφθη τοῖς ἀποστόλοις πᾶσιν». ταῦτα μὲν οὖν περὶ τῶνδε·

ΙΓ'

1 τῆς δὲ περὶ τὸν Θαδδαῖον ἱστορίας τοιοῦτος γέγονεν ὁ τρόπος. ἡ τοῦ κυρίου καὶ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ θειότης, εἰς πάντας ἀνθρώπους τῆς παραδοξοποιοῦ δυνάμεως ἕνεκεν βοωμένη, μυρίους ὅσους καὶ τῶν ἐπ' ἀλλοδαπῆς πορρωτάτω ὄντων τῆς Ἰουδαίας νόσων καὶ παντοίων παθῶν ἐλπίδι θεραπείας ἐπήγετο.

2 ταύτῃ τοι βασιλεὺς Ἄβγαρος, τῶν ὑπὲρ Εὐφράτην ἐθνῶν ἐπισημότατα δυναστεύων, πάθει τὸ σῶμα δεινῷ καὶ οὐ θεραπευτῷ ὅσον ἐπ' ἀνθρωπείᾳ δυνάμει καταφθειρόμενος, ὡς καὶ τοὔνομα τοῦ Ἰησοῦ πολὺ καὶ τὰς δυνάμεις συμφώνως πρὸς ἁπάντων μαρτυρουμένας ἐπύθετο, ἱκέτης αὐτοῦ πέμψας δι' ἐπιστοληφόρου γίνεται, τῆς νόσου τυχεῖν ἀπαλλαγῆς ἀξιῶν.

185 Cf. *supra* 12,3.

186 Por el encabezamiento de la carta, *infra* § 6, vemos que se trata de Abgaro el Negro, o Abgaro V, que reinó dos veces: del año 4 a. C. al 7 d. C., y nuevamente del 13 al 50. El relato hace de él el primer rey cristiano de Edesa, que en realidad fue Abgaro IX, cuyo reinado transcurre entre 179 y 216. Esta fecha (cf. *Chronic. ad annum* 218: HELM p.214, donde Eusebio sigue a Africano) explica el afán de la Iglesia de Edesa por encontrar un origen apostólico. Así nació la leyenda cuyo relato y documentación epistolar, reunidos por Eusebio, debieron de ser compuestos a fines del siglo II o principios del III; cf. J. Tixeront, *Les origines de l'Église d'Édesse et la légende d'Abgar* (Paris 1888); R. Duval, *Histoire politique et littéraire d'Édesse* (Paris 1892); I. Ortiz de Urbina, *Le origini del cristianesimo in Edesa:* Gregorianum 15 (1934) 82-91; E. Kirsten, *Edessa:* RAC 4 (1958) col.552-597; A. F. J. Klijn, *Edessa, die Stadt des Apostels Thomas. Das älteste Christentum in Syrien:* Neukirchener Studienbücher 4 (Neukirchen 1965). L. W. Barnard *(The Origins and Emergence of the Church in Edessa during the first two Centuries A. D.:* VigCh 22 [1968] 161-175) da una visión nueva de estos orígenes, en un ambiente judío relacionado estrechamente con el sectarismo palestinense, cuyo tipo de ascesis marca a la Iglesia de Edesa en su desarrollo hasta los tiempos de Afraates; cf. también H. J. W. Drijvers, *Jews and Christians at Edessa:* Journal of Jewish Studies 36 (1985) 88-102.

3 Pero Jesús no atendió por entonces a su llamada. Sin embargo, le hizo el honor de una carta de su puño y letra en la que prometía enviarle uno de sus discípulos que le curaría de la enfermedad y al mismo tiempo le llevaría la salvación para él y para todos los suyos.

4 No pasó mucho tiempo sin que Jesús cumpliera su promesa. Después de su resurrección de entre los muertos y de su ascensión a los cielos, Tomás, uno de los doce apóstoles, movido por Dios, envió a la región de Edesa a Tadeo [187]—que también se contaba en el número de los setenta discípulos de Cristo—como heraldo y evangelista de la doctrina de Cristo, y por su medio se cumplió lo que el Salvador tenía prometido.

5 Tienes de todo esto testimonio escrito, sacado de los archivos de Edesa, que en aquel entonces era la corte. En los documentos públicos que en ellos se guardan y que contienen los hechos antiguos y de los tiempos de Abgaro, se encuentra también dicho testimonio [188], conservado hasta hoy desde entonces. Pero nada mejor que escuchar las cartas mismas que hemos sacado de los archivos y que, traducidas del siríaco [189], dicen textualmente como sigue:

3 ὁ δὲ μὴ τότε καλοῦντι ὑπακούσας, ἐπιστολῆς γοῦν αὐτὸν ἰδίας καταξιοῖ, ἕνα τῶν αὐτοῦ μαθητῶν ἀποστέλλειν ἐπὶ θεραπείᾳ τῆς νόσου ὁμοῦ τε αὐτοῦ σωτηρίᾳ καὶ τῶν προσηκόντων ἁπάντων ὑπισχνούμενος.

4 οὐκ εἰς μακρὸν δὲ ἄρα αὐτῷ ἐπληροῦτο τὰ τῆς ἐπαγγελίας. μετὰ γοῦν τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν αὐτοῦ καὶ τὴν εἰς οὐρανοὺς ἄνοδον Θωμᾶς, τῶν ἀποστόλων εἷς τῶν δώδεκα, Θαδδαῖον, ἐν ἀριθμῷ καὶ αὐτὸν τῶν ἑβδομήκοντα τοῦ Χριστοῦ μαθητῶν κατειλεγμένον, κινήσει θειοτέρᾳ ἐπὶ τὰ Ἔδεσσα κήρυκα καὶ εὐαγγελιστὴν τῆς περὶ τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐκπέμπει, πάντα τε δι' αὐτοῦ τὰ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τέλος ἐλάμβανεν ἐπαγγελίας.

5 ἔχεις καὶ τούτων ἀνάγραπτον τὴν μαρτυρίαν, ἐκ τῶν κατὰ Ἔδεσσαν τὸ τηνικάδε βασιλευομένην πόλιν γραμματοφυλακείων ληφθεῖσαν· ἐν γοῦν τοῖς αὐτόθι δημοσίοις χάρταις, τοῖς τὰ παλαιὰ καὶ τὰ ἀμφὶ τὸν Ἄβγαρον πραχθέντα περιέχουσι, καὶ ταῦτα εἰς ἔτι νῦν ἐξ ἐκείνου πεφυλαγμένα εὕρηται, οὐδὲν δὲ οἷον καὶ αὐτῶν ἐπακοῦσαι τῶν ἐπιστολῶν, ἀπὸ τῶν ἀρχείων ἡμῖν ἀναληφθεισῶν καὶ τόνδε αὐτοῖς ῥήμασιν ἐκ τῆς Σύρων φωνῆς μεταβληθεισῶν τὸν τρόπον.

[187] Cf. *supra* 12,3. La leyenda aquí recogida, por una confusión de nombres, sin duda voluntaria, para asegurar el origen apostólico del cristianismo edesano, ha hecho que Tadeo (=Θαδδαῖον) suplante a Adeo (= Addai), nombre del personaje histórico que en la segunda mitad del siglo II evangelizó la zona de Osroene, y parece ser el verdadero apóstol de Edesa. F. C. Burkitt, *Tatian's Diatessaron and the Dutch Harmonies*: JTS 25 (1924) 113-130, va más lejos: ve en «Addai» la única forma conocida siríaca del nombre de Taciano, autor del *Diatésaron* (cf. *infra* IV 29,6) que, según la *Doctrina Addai* 34 (cf. *infra* § 5), fue introducido en Edesa por «Addai», precisamente en la época en que Taciano dejó Roma y marchó a Mesopotamia; Tadeo, pues, sería en realidad Taciano.

[188] Eusebio va a citar solamente algunos pasajes de esos «documentos públicos». Estos pasajes los hallamos también en siríaco, pero más ampliados, debido sobre todo a interpolaciones, en la obra conocida por *Doctrina Addai*, que, en su estado actual, remonta al año 400 (cf. B. Altaner-A. Stuiber, *Patrologie* [Friburgo-Brisg. 1966] p.139), el texto siríaco completo lo publicó, con traducción inglesa, G. Philipps, *The Doctrine of Addai the Apotle* (Londres 1876). Tanto los documentos de Eusebio como la *Doctrina Addai* parecen depender de una fuente anterior; cf. R. Peppermueller, *Griechische Papyrusfragmente der Doctrina Addai (P. Kairo 10736 und Oxford Bodl. Ms. g. b 1)*: VigCh 25 (1971) 289-301.

[189] Lo más seguro es que no las tradujera Eusebio; tampoco está claro si las tomó él mismo o se las tomaron (ἡμῖν = por nosotros y para nosotros) de los archivos de Edesa, aunque también cabe la posibilidad de que las encontrase ya tal cual en alguna traducción

Copia de la carta escrita por Abgaro, toparca, a Jesús y enviada a Jerusalén por el correo Ananías

6 «Abgaro Ucama [190], toparca, a Jesús, el buen salvador que ha aparecido en la región de Jerusalén, salud:

»Han llegado a mis oídos noticias acerca de tu persona y de tus curaciones, que, al parecer, realizas sin emplear medicinas ni hierbas [191], pues, por lo que se cuenta, haces que los ciegos recobren la vista y que anden los cojos; limpias a los leprosos y arrojas espíritus impuros y demonios; curas a los que están atormentados por larga enfermedad y resucitas muertos [192].

7 »Y yo, al oír todo esto de ti, me he puesto a pensar que una de dos: o eres Dios, que, bajando personalmente del cielo, realizas estas maravillas, o eres hijo de Dios, ya que tales obras haces.

8 »Este es, pues, el motivo de escribirte rogándote que te apresures a venir hasta mí y curarme del mal que me aqueja. Porque además he oído que los judíos andan murmurando contra ti y quieren hacerte mal. Pequeñísima es mi ciudad, pero digna, y bastará para los dos» [193].

9 Esta es la carta que Abgaro escribió, iluminado entonces por un poco de luz divina. Pero bueno será que escuchemos la carta

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΓΡΑΦΕΙΣΗΣ ΥΠΟ ΑΒΓΑΡΟΥ ΤΟΠΑΡΧΟΥ ΤΩΙ ΙΗΣΟΥ ΚΑΙ ΠΕΜΦΘΕΙΣΗΣ ΑΥΤΩΙ ΔΙ' ΑΝΑΝΙΟΥ ΤΑΧΥΔΡΟΜΟΥ ΕΙΣ ΙΕΡΟΣΟΛΥΜΑ

6 «Ἄβγαρος Οὐχαμα τοπάρχης Ἰησοῦ σωτῆρι ἀγαθῷ ἀναφανέντι ἐν τόπῳ Ἱεροσολύμων χαίρειν. ἤκουσταί μοι τὰ περὶ σοῦ καὶ τῶν σῶν ἰαμάτων, ὡς ἄνευ φαρμάκων καὶ βοτανῶν ὑπὸ σοῦ γινομένων. ὡς γὰρ λόγος, τυφλοὺς ἀναβλέπειν ποιεῖς, χωλοὺς περιπατεῖν, καὶ λεπροὺς καθαρίζεις, καὶ ἀκάθαρτα πνεύματα καὶ δαίμονας ἐκβάλλεις, καὶ τοὺς ἐν μακρονοσίᾳ βασανιζομένους θεραπεύεις, καὶ νεκροὺς ἐγείρεις.

7 »καὶ ταῦτα πάντα ἀκούσας περὶ σοῦ, κατὰ νοῦν ἐθέμην τὸ ἕτερον τῶν δύο, ἢ ὅτι σὺ εἶ ὁ θεὸς καὶ καταβὰς ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ ποιεῖς ταῦτα, ἢ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ ποιῶν ταῦτα.

8 »Διὰ τοῦτο τοίνυν γράψας ἐδεήθην σου σκυλῆναι πρός με καὶ τὸ πάθος, ὃ ἔχω, θεραπεῦσαι. καὶ γὰρ ἤκουσα ὅτι καὶ Ἰουδαῖοι καταγογγύζουσί σου καὶ βούλονται κακῶσαί σε. πόλις δὲ μικροτάτη μοί ἐστι καὶ σεμνή, ἥτις ἐξαρκεῖ ἀμφοτέροις.»

9 [καὶ ταῦτα μὲν οὗτος ἔγραψεν τῆς θείας αὐτὸν τέως μικρὸν αὐγασάσης ἐλλάμψεως· ἄξιον δὲ καὶ τῆς πρὸς τοῦ Ἰησοῦ αὐτῷ διὰ τοῦ αὐτοῦ γραμματοκομιστοῦ ἀποσταλείσης ἐπακοῦσαι ὀλιγοστίχου μὲν πολυδυνάμου δὲ ἐπιστολῆς τοῦτον ἐχούσης καὶ αὐτῆς τὸν τρόπον].

griega independiente de él, y no hizo más que copiarlas. Lo que sí parece probable es que dichos documentos se hallaban en los archivos de Edesa, si tenemos en cuenta el afán de esta iglesia por hacer remontar su origen a los mismos apóstoles; cf. A. Desreumaux, *La Doctrine d'Addai. Essai de classement des témoins Syriaques et Grecs:* Augustinianum 23 (1983) 181-186.

190 Abgaro el Negro.

191 Cf. Mt 8,8.

192 Cf. Mt 11,5; Lc 7,22. En esta combinación de los dos sinópticos omite la predicación del Evangelio a los pobres, como hace el *Diatésaron*, que muy probablemente fue la verdadera fuente del forjador siriaco de la carta; cf. *supra* nota 187.

193 Cf. Ecl 9,14; Gén 19,20.

que al mismo envió Jesús por el mismo correo, carta de pocas líneas, pero de mucha fuerza, cuyo tenor es como sigue [194]:

Respuesta de Jesús a Abgaro, toparca, por medio del correo Ananías

10 «Dichoso tú, que has creído en mí sin haberme visto [195]. Porque de mí está escrito que *los que me han visto no creerán en mí, y que aquellos que no me han visto creerán y tendrán vida* [196]. Mas, acerca de lo que me escribes de llegarme hasta ti, es necesario que yo cumpla aquí por entero mi misión y que, después de haberla consumado, suba de nuevo al que me envió [197]. Cuando haya subido, te mandaré alguno de mis discípulos, que sanará tu dolencia y os dará vida a ti y a los tuyos».

11 A estas cartas iba todavía unido, en siríaco, lo siguiente: «Después de la ascensión de Jesús, Judas, llamado también Tomás [198], le envió como apóstol a Tadeo, uno de los setenta, el cual llegó y se hospedó en casa de Tobías, hijo de Tobías. Cuando corrió el rumor acerca de él, avisaron a Abgaro de que había llegado allí un apóstol de Jesús, como se lo había escrito en la carta.

12 »Comenzó, pues, Tadeo, con el poder de Dios [199], a curar toda enfermedad y flaqueza, hasta el punto de que todos se admiraban [200]. Mas, cuando Abgaro oyó hablar de los portentos

ΤΑ ΑΝΤΙΓΡΑΦΕΝΤΑ ΥΠΟ ΙΗΣΟΥ ΔΙΑ ΑΝΑΝΙΟΥ ΤΑΧΥΔΡΟΜΟΥ ΤΟΠΑΡΧΗΙ ΑΒΓΑΡΩΙ.

10 «Μακάριος εἶ πιστεύσας ἐν ἐμοί, μὴ ἑορακώς με. γέγραπται γὰρ περὶ ἐμοῦ τοὺς ἑορακότας με μὴ πιστεύσειν ἐν ἐμοί, καὶ ἵνα οἱ μὴ ἑορακότες με αὐτοὶ πιστεύσωσι καὶ ζήσονται. περὶ δὲ οὗ ἔγραψάς μοι ἐλθεῖν πρὸς σέ, δέον ἐστὶ πάντα δι' ἃ ἀπεστάλην ἐνταῦθα, πληρῶσαι καὶ μετὰ τὸ πληρῶσαι οὕτως ἀναληφθῆναι πρὸς τὸν ἀποστείλαντά με. καὶ ἐπειδὰν ἀναληφθῶ, ἀποστελῶ σοί τινα τῶν μαθητῶν μου, ἵνα ἰάσηταί σου τὸ πάθος καὶ ζωήν σοι καὶ τοῖς σὺν σοὶ παράσχηται.»

11 Ταύταις δὲ ταῖς ἐπιστολαῖς ἔτι καὶ ταῦτα συνῆπτο τῇ Σύρων φωνῇ·

«Μετὰ δὲ τὸ ἀναληφθῆναι τὸν Ἰησοῦν ἀπέστειλεν αὐτῷ Ἰούδας, ὁ καὶ Θωμᾶς, Θαδδαῖον ἀπόστολον, ἕνα τῶν ἑβδομήκοντα· ὃς ἐλθὼν κατέμενεν πρὸς Τωβίαν τὸν τοῦ Τωβία. ὡς δὲ ἠκούσθη περὶ αὐτοῦ, ἐμηνύθη τῷ Ἀβγάρῳ ὅτι ἐλήλυθεν ἀπόστολος ἐνταῦθα τοῦ Ἰησοῦ, καθὰ ἐπέστειλέν σοι.

12 »ἤρξατο οὖν ὁ Θαδδαῖος ἐν δυνάμει θεοῦ θεραπεύειν πᾶσαν νόσον καὶ μαλακίαν, ὥστε πάντας θαυμάζειν· ὡς δὲ ἤκουσεν ὁ Ἄβγαρος τὰ μεγαλεῖα καὶ τὰ θαυμάσια ἃ ἐποίει, καὶ ὡς ἐθεράπευεν, ἐν

[194] El párrafo 9 lo darán sólo los mss. ERBD; los demás lo omiten; en LS parece interpolación.
[195] Cf. Jn 20,29.
[196] Cf. Resch, *Agrapha* n.103; Is 6,9-10; Mt 13,14-17; Jn 12,39-41; Act 28,26-27.
[197] Cf. Act 1,2ss; Jn 16,5.
[198] Esta aclaración, que no está en el siríaco, seguramente es interpolación del traductor griego. En la tradición siríaca, Tomás el Mellizo aparece casi siempre como Judas Tomás (cf. Hennecke, 2 p.298). La insistencia en su título de apóstol de Jesús deja traslucir bien claramente las intenciones del autor siríaco.
[199] Mt 4,23; 9,35; 10,1.
[200] Cf. Mt 21,15; Mc 5,20.

y maravillas que obraba y de que también curaba, entró en sospechas de si sería éste el mismo del cual Jesús le hablaba en la carta, allí donde decía: Cuando yo haya subido, te mandaré alguno de mis discípulos, que sanará tu dolencia.

13 »Hizo, pues, llamar a Tobías, en cuya casa se hospedaba, y le dijo: He oído decir que ha venido cierto hombre poderoso y que se aloja en tu casa. Tráemelo. Se fue Tobías a estar con Tadeo y le dijo: El toparca Abgaro me mandó llamar y me dijo que te llevara hasta él para que le cures; y Tadeo le respondió: Subiré, puesto que he sido enviado a él con poder.

14 »Al día siguiente, Tobías madrugó y, tomando consigo a Tadeo, se fue ante Abgaro. Entró Tadeo, estando allí presentes de pie los magnates del rey, y al instante de hacer él su entrada, una gran visión se le apareció a Abgaro en el rostro del apóstol Tadeo. Al verla, Abgaro se prosternó ante Tadeo, dejando en suspenso a todos los que le rodeaban, pues ellos no habían contemplado la visión, que sólo se mostró a Abgaro [201].

15 »Este preguntó a Tadeo: ¿De verdad eres tú discípulo de Jesús, el hijo de Dios, el que me tiene dicho: te mandaré alguno de mis discípulos que te curará y te dará vida? Y Tadeo respondió: Porque es muy grande tu fe en el que me envió, por esto he sido yo enviado a ti. Y si todavía crees en él, según la fe que tengas así verás cumplidas las peticiones de tu corazón [202].

16 »Y Abgaro le replicó: De tal manera creí en él, que llegué a querer tomar un ejército y aniquilar a los judíos que lo cruci-

ὑπονοίᾳ γέγονεν ὡς ὅτι αὐτός ἐστιν περὶ οὗ ὁ Ἰησοῦς ἐπέστειλεν λέγων ‹ἐπειδὰν ἀναληφθῶ, ἀποστελῶ σοί τινα τῶν μαθητῶν μου, ὃς τὸ πάθος σου ἰάσεται›.

13 »μετακαλεσάμενος οὖν τὸν Τωβίαν, παρ' ᾧ κατέμενεν, εἶπεν ‹ἤκουσα ὅτι ἀνήρ τις δυνάστης ἐλθὼν κατέμεινεν ἐν τῇ σῇ οἰκίᾳ· ἀνάγαγε αὐτὸν πρός με.› ἐλθὼν δὲ ὁ Τωβίας παρὰ Θαδδαίῳ, εἶπεν αὐτῷ ‹ὁ τοπάρχης Ἄβγαρος μετακαλεσάμενός με εἶπεν ἀναγαγεῖν σε παρ' αὐτῷ, ἵνα θεραπεύσῃς αὐτόν›. καὶ ὁ Θαδδαῖος, ‹ἀναβαίνω›, ἔφη, ‹ἐπειδήπερ δυνάμει παρ' αὐτῷ ἀπέσταλμαι›.

14 »ὀρθρίσας οὖν ὁ Τωβίας τῇ ἑξῆς καὶ παραλαβὼν τὸν Θαδδαῖον ἦλθεν πρὸς τὸν Ἄβγαρον. ὡς δὲ ἀνέβη, παρόντων καὶ ἑστώτων τῶν μεγιστάνων αὐτοῦ, παραχρῆμα ἐν τῷ εἰσιέναι αὐτὸν ὅραμα μέγα ἐφάνη τῷ Ἀβγάρῳ ἐν τῷ προσώπῳ τοῦ ἀποστόλου Θαδδαίου· ὅπερ ἰδὼν Ἄβγαρος προσεκύνησεν τῷ Θαδδαίῳ, θαῦμά τε ἔσχεν πάντας τοὺς περιεστῶτας· αὐτοὶ γὰρ οὐχ ἑοράκασι τὸ ὅραμα, ὃ μόνῳ τῷ Ἀβγάρῳ ἐφάνη·

15 »ὃς καὶ τὸν Θαδδαῖον ἤρετο εἰ ‹ἐπ' ἀληθείας μαθητὴς εἶ Ἰησοῦ τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ, ὃς εἰρήκει πρός με ‹ἀποστελῶ σοί τινα τῶν μαθητῶν μου, ὅστις ἰάσηταί σε καὶ ζωήν σοι παρέξει.› καὶ ὁ Θαδδαῖος ἔφη ‹ἐπεὶ μεγάλως πεπίστευκας εἰς τὸν ἀποστείλαντά με, διὰ τοῦτο ἀπεστάλην πρὸς σέ. καὶ πάλιν, ἐὰν πιστεύσῃς ἐν αὐτῷ, ὡς ἂν πιστεύσῃς, ἔσται σοι τὰ αἰτήματα τῆς καρδίας σου›.

16 »καὶ ὁ Ἄβγαρος πρὸς αὐτόν ‹οὕτως ἐπίστευσα›, φησίν, ‹ἐν αὐτῷ, ὡς καὶ τοὺς Ἰουδαίους τοὺς σταυρώσαντας αὐτὸν βου-

[201] Cf. Act 9,7.
[202] Cf. Mt 8,13; Mc 9,23; Sal 37,4.

ficaron, de no haberme hecho desistir el miedo al Imperio romano. Y Tadeo le dijo: Nuestro Señor ha cumplido la voluntad del Padre y, una vez cumplida, subió al Padre.

17 »Díjole Abgaro: También yo he creído en él y en su Padre Y Tadeo dijo: Por esto voy a poner mi mano sobre ti en su nombre. Y así que lo hubo hecho, al punto quedó curado el rey de la enfermedad y de la dolencia que tenía.

18 »Y Abgaro se maravilló de que tal como él tenía oído decir acerca de Jesús, así lo acababa de experimentar de hecho por obra de su discípulo Tadeo, el cual, sin fármacos ni hierbas, le había curado. Y no sólo a él, sino también a Abdón, hijo de Abdón, que sufría de gota y que, acercándose también a Tadeo, cayó a sus pies, suplicó con sus manos y fue curado. Y a muchos otros conciudadanos curó Tadeo, obrando maravillas y proclamando la palabra de Dios.

19 »Después de esto, dijo Abgaro: Tadeo, tú haces estos milagros con el poder de Dios, y nosotros hemos quedado maravillados. Pero yo te ruego que además nos des alguna explicación sobre la venida de Jesús, cómo fue, y también sobre su poder: en virtud de qué poder [203] obraba él los portentos de que yo he oído hablar.

20 »Y Tadeo respondió: Ahora guardaré silencio. Pero mañana, puesto que fui enviado para predicar la palabra, convoca en asamblea a todos tus ciudadanos, y yo predicaré delante de ellos, y en ellos sembraré [204] la palabra de vida: sobre la venida de Jesús: cómo

ληθῆναι δύναμιν παραλαβὼν κατακόψαι, εἰ μὴ διὰ τὴν βασιλείαν τὴν Ῥωμαίων ἀνεκόπην τούτου›. καὶ ὁ Θαδδαῖος εἶπεν ‹ὁ κύριος ἡμῶν τὸ θέλημα τοῦ πατρὸς αὐτοῦ πεπλήρωκεν καὶ πληρώσας ἀνελήφθη πρὸς τὸν πατέρα›.

17 »λέγει αὐτῷ Ἄβγαρος ‹κἀγὼ πεπίστευκα εἰς αὐτὸν καὶ εἰς τὸν πατέρα αὐτοῦ›. καὶ ὁ Θαδδαῖος ‹διὰ τοῦτο›, φησί, ‹τίθημι τὴν χεῖρά μου ἐπὶ σὲ ἐν ὀνόματι αὐτοῦ›. καὶ τοῦτο πράξαντος, παραχρῆμα ἐθεραπεύθη τῆς νόσου καὶ τοῦ πάθους οὗ εἶχεν.

18 »ἐθαύμασέν τε ὁ Ἄβγαρος ὅτι καθὼς ἤκουσται αὐτῷ περὶ τοῦ Ἰησοῦ, οὕτως τοῖς ἔργοις παρέλαβεν διὰ τοῦ μαθητοῦ αὐτοῦ Θαδδαίου, ὃς αὐτὸν ἄνευ φαρμακείας καὶ βοτανῶν ἐθεράπευσεν, καὶ οὐ μόνον, ἀλλὰ καὶ Ἄβδον τὸν τοῦ Ἄβδου, ποδάγραν ἔχοντα· ὃς καὶ αὐτὸς προσελθὼν ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ ἔπεσεν, εὐχάς τε διὰ χειρὸς λαβὼν ἐθεραπεύθη, πολλούς τε ἄλλους συμπολίτας αὐτῶν ὁ αὐτὸς ἰάσατο, θαυμαστὰ καὶ μεγάλα ποιῶν καὶ κηρύσσων τὸν λόγον τοῦ θεοῦ.

19 »μετὰ δὲ ταῦτα ὁ Ἄβγαρος ‹σὺ Θαδδαῖε›, ἔφη, ‹σὺν δυνάμει τοῦ θεοῦ ταῦτα ποιεῖς καὶ ἡμεῖς αὐτοὶ ἐθαυμάσαμεν· ἀλλ' ἐπὶ τούτοις δέομαί σου, διήγησαί μοι περὶ τῆς ἐλεύσεως τοῦ Ἰησοῦ πῶς ἐγένετο, καὶ περὶ τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, καὶ ἐν ποίᾳ δυνάμει ταῦτα ἐποίει ἅτινα ἤκουσταί μοι›.

20 »καὶ ὁ Θαδδαῖος ‹νῦν μὲν σιωπήσομαι›, ἔφη, ‹ἐπεὶ δὲ κηρῦξαι τὸν λόγον ἀπεστάλην, αὔριον ἐκκλησίασόν μοι τοὺς πολίτας σου πάντας, καὶ ἐπ' αὐτῶν κηρύξω καὶ σπερῶ ἐν αὐτοῖς τὸν λόγον τῆς ζωῆς, περί τε τῆς ἐλεύσεως τοῦ Ἰησοῦ καθὼς ἐγένετο, καὶ περὶ τῆς ἀποστολῆς

203 Cf. Mt 21,23.
204 Cf. Mt 13,19; Lc 8,12.

fue; y sobre su misión: por qué razón el Padre lo envió; y acerca de su poder, de sus obras y de los misterios de que habló en el mundo: en virtud de qué poder realizaba esto; y acerca de la novedad de su mensaje, de su pequeñez y de su humillación: cómo se humilló [205] a sí mismo deponiendo y empequeñeciendo su divinidad, y cómo fue crucificado y descendió al hades e hizo saltar el cerrojo que desde siempre seguía intacto y resucitó muertos, y cómo, habiendo bajado solo, subió a su Padre con una gran muchedumbre [206].

21 »Mandó, pues, Abgaro, que al alba se reunieran todos sus ciudadanos y que escucharan la predicación de Tadeo, y luego ordenó que se le diese oro y plata sin acuñar. Pero él no lo aceptó y dijo: Si hemos dejado lo nuestro, ¿cómo habíamos de tomar lo ajeno?

»Ocurría esto el año 340 [207]».

22 Baste por el momento con este relato, que no será inútil, traducido literalmente de la lengua siríaca.

αὐτοῦ, καὶ ἕνεκα τίνος ἀπεστάλη ὑπὸ τοῦ πατρός, καὶ περὶ τῆς δυνάμεως καὶ τῶν ἔργων αὐτοῦ καὶ μυστηρίων ὧν ἐλάλησεν ἐν κόσμῳ, καὶ ποίᾳ δυνάμει ταῦτα ἐποίει, καὶ περὶ τῆς καινῆς αὐτοῦ κηρύξεως, καὶ περὶ τῆς μικρότητος καὶ περὶ τῆς ταπεινώσεως, καὶ πῶς ἐταπείνωσεν ἑαυτὸν καὶ ἀπέθετο καὶ ἐσμίκρυνεν αὐτοῦ τὴν θεότητα, καὶ ἐσταυρώθη, καὶ κατέβη εἰς τὸν Ἅιδην, καὶ διέσχισε φραγμὸν τὸν ἐξ αἰῶνος μὴ σχισθέντα, καὶ ἀνήγειρεν νεκροὺς καὶ κατέβη μόνος, ἀνέβη δὲ μετὰ πολλοῦ ὄχλου πρὸς τὸν πατέρα αὐτοῦ›.

21 »ἐκέλευσεν οὖν ὁ Ἄβγαρος τῇ ἕωθεν συνάξαι τοὺς πολίτας αὐτοῦ καὶ ἀκοῦσαι τὴν κήρυξιν Θαδδαίου, καὶ μετὰ ταῦτα προσέταξεν δοθῆναι αὐτῷ χρυσὸν καὶ ἄσημον. ὁ δὲ οὐκ ἐδέξατο, εἰπών ‹εἰ τὰ ἡμέτερα καταλελοίπαμεν, πῶς τὰ ἀλλότρια ληψόμεθα›;

22 »ἐπράχθη ταῦτα τεσσαρακοστῷ καὶ τριακοσιοστῷ ἔτει».

ἃ καὶ οὐκ εἰς ἄχρηστον πρὸς λέξιν ἐκ τῆς Σύρων μεταβληθέντα φωνῆς ἐνταῦθά μοι κατὰ καιρὸν κείσθω.

205 Flp 2,8.

206 1 Pe 3,19; *Evangelium Petri* 41: ed. A. De Santos Otero, *Los Evangelios apócrifos*: BAC 148 (Madrid ²1963) p.390; San Ignacio de Antioquía, *Magn.* 9,2; Ps.-Ignacio, *Trall.* 9,2; San Justino, *Dial.* 72.

207 Es decir, el año 28-29 d. C. La fecha del texto sigue la era seléucida, que comienza el 1 de octubre del año 312 a. C. y que recibe también los nombres de era de los griegos y era de Alejandro (por suponer su punto de partida en la muerte de Alejandro IV, año 311 a. C.).

LIBRO SEGUNDO

El libro segundo de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la vida de los apóstoles después de la ascensión de Cristo.
2. De la emoción de Tiberio al informarle Pilato de los hechos referentes a Cristo.
3. De cómo la doctrina de Cristo, en breve tiempo, se propagó a todo el mundo.
4. De cómo, después de Tiberio, Cayo estableció a Agripa como rey de los judíos y castigó a Herodes con el destierro perpetuo.
5. De cómo Filón desempeñó una embajada cerca de Cayo en favor de los judíos.
6. De los males que afluyeron sobre los judíos después de su avilantez contra Cristo.
7. De cómo también Pilato se suicidó.
8. Del hambre en tiempos de Claudio.
9. Martirio del apóstol Santiago.
10. De cómo Agripa, llamado también Herodes, persiguió a los apóstoles y pronto experimentó la venganza divina.
11. Del impostor Teudas.
12. De Elena, reina de Adiabene.
13. De Simón Mago.
14. De la predicación del apóstol Pedro en Roma.
15. Del evangelio de Marcos.
16. De cómo Marcos fue el primero en predicar a los egipcios el conocimiento de Cristo.

B'

Τάδε καὶ ἡ β' περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Περὶ τῆς μετὰ τὴν ἀνάληψιν τοῦ Χριστοῦ διαγωγῆς τῶν ἀποστόλων.
Β' Ὅπως Τιβέριος ὑπὸ Πιλάτου τὰ περὶ τοῦ Χριστοῦ διδαχθεὶς ἐκινήθη.
Γ' Ὅπως εἰς πάντα τὸν κόσμον ἐν βραχεῖ χρόνῳ διέδραμεν ὁ περὶ τοῦ Χριστοῦ λόγος.
Δ' Ὡς μετὰ Τιβέριον Γάϊος Ἰουδαίων βασιλέα καθίστησιν Ἀγρίππαν, τὸν Ἡρῴδην ἀϊδίῳ ζημιώσας φυγῇ.
Ε' Ὡς Φίλων ὑπὲρ Ἰουδαίων πρεσβείαν ἐστείλατο πρὸς Γάϊον.
ς' Ὅσα Ἰουδαίοις συνερρύη κακὰ μετὰ τὴν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τόλμαν.
Ζ' Ὡς καὶ Πιλάτος ἑαυτὸν διεχρήσατο.
Η' Περὶ τοῦ κατὰ Κλαύδιον λιμοῦ.
Θ' Μαρτύριον Ἰακώβου τοῦ ἀποστόλου.
Ι' Ὡς Ἀγρίππας ὁ καὶ Ἡρῴδης τοὺς ἀποστόλους διώξας τῆς θείας παραυτίκα δίκης ᾔσθετο.
ΙΑ' Περὶ Θευδᾶ τοῦ γόητος.
ΙΒ' Περὶ Ἑλένης τῆς τῶν Ἀδιαβηνῶν βασιλίδος.
ΙΓ' Περὶ Σίμωνος τοῦ μάγου.
ΙΔ' Περὶ τοῦ κατὰ Ῥώμην κηρύγματος Πέτρου τοῦ ἀποστόλου.
ΙΕ' Περὶ τοῦ κατὰ Μάρκον εὐαγγελίου.
Ις' Ὡς πρῶτος Μάρκος τοῖς κατ' Αἴγυπτον τὴν εἰς τὸν Χριστὸν γνῶσιν ἐκήρυξεν.

Este libro lo hemos compuesto con extractos de Clemente, de Tertuliano, de Josefo y de Filón [1].

Συνῆκται ἡμῖν ἡ βίβλος ἀπὸ τῶν Κλήμεντος Τερτυλλιανοῦ Ἰωσήπου Φίλωνος.

[PRÓLOGO]

1 Todos los datos de la *Historia Eclesiástica* que era necesario establecer a guisa de prólogo: lo referente a la divinidad del Verbo salvador, la antigüedad de los dogmas de nuestra doctrina y la vetustez de la forma de vida [2] evangélica de los cristianos; y no sólo eso, sino también lo que dice relación con la reciente manifestación

1 Ὅσα μὲν τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας ἐχρῆν ὡς ἐν προοιμίῳ διαστείλασθαι τῆς τε θεολογίας πέρι τοῦ σωτηρίου λόγου καὶ τῆς ἀρχαιολογίας τῶν τῆς ἡμετέρας διδασκαλίας δογμάτων ἀρχαιότητός τε τῆς κατὰ Χριστιανοὺς εὐαγγελικῆς πολι-

[1] Iremos comprobando este afán constante de Eusebio por señalar escrupulosamente las fuentes que utiliza, aunque sea muy poco lo que tome de ellas.

[2] Forma de vida o conducta regulada. No tiene más alcance la palabra πολιτεία en la HE de Eusebio. Esa forma de vida estará regulada generalmente por el Evangelio, como aquí e *infra* 17,15; IV 7,13; 23,2; VII 32,30, por ejemplo, pero también puede tratarse de las leyes que reglamentan la vida de la sociedad helénica, a la que pasa Ammonio al abandonar el cristianismo; cf. *infra* VI 19,7. Por causa de esta significación tan restrictiva, Eusebio, cuando aplica la palabra al cristianismo, generalmente la completa con otras como φιλοσοφία, διδασκαλία, πίστις, etc.

de Cristo, con la actividad previa a la pasión y con la elección de los apóstoles; todo esto queda bien explicado en el libro anterior, con razones abreviadas [3].

2 Pero en el presente vamos ya a considerar también los hechos que siguieron a su ascensión. Unos los iremos anotando de las Sagradas Escrituras, y otros los sacaremos de fuera, de todos los tratados que oportunamente citaremos.

1

[De la vida de los apóstoles después de la ascensión de Cristo]

1 El primero [4], pues, que la suerte designó para el apostolado en sustitución de Judas el traidor fue Matías [5], que también había sido uno de los discípulos del Salvador, como ya queda probado. Por otra parte, los apóstoles, mediante la oración e imposición de manos, instituyen además, con destino al ministerio y a causa del servicio común, a unos varones probados, en número de siete: Esteban y sus compañeros [6]. También fue Esteban, después del Señor y casi a la vez que recibía la imposición de manos, como si le hubieran promovido para esto mismo, el primero en ser muerto a pedradas por los mismos que mataron al Señor [7], y de esta manera el primero también en llevar la corona—a la que alude su nombre—de los victoriosos mártires de Cristo.

2 Por aquel entonces, también Santiago, el llamado hermano

τείας, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ὅσα περὶ τῆς γενομένης ἔναγχος ἐπιφανείας αὐτοῦ, τά τε πρὸ τοῦ πάθους καὶ τὰ περὶ τῆς τῶν ἀποστόλων ἐκλογῆς, ἐν τῷ πρὸ τούτου, συντεμόντες τὰς ἀποδείξεις, διειλήφαμεν·

2 φέρε δ', ἐπὶ τοῦ παρόντος ἤδη καὶ τὰ μετὰ τὴν ἀνάληψιν αὐτοῦ διασκεψώμεθα, τὰ μὲν ἐκ τῶν θείων παρασημαινόμενοι γραμμάτων, τὰ δ' ἔξωθεν προσιστοροῦντες ἐξ ὧν κατὰ καιρὸν μνημονεύσομεν ὑπομνημάτων.

Α'

1 Πρῶτος τοιγαροῦν εἰς τὴν ἀποστολὴν ἀντὶ τοῦ προδότου Ἰούδα κληροῦται Ματθίας, εἷς καὶ αὐτός, ὡς δεδήλωται, τῶν τοῦ κυρίου γενόμενος μαθητῶν. καθίστανται δὲ δι' εὐχῆς καὶ χειρῶν ἐπιθέσεως τῶν ἀποστόλων εἰς διακονίαν ὑπηρεσίας ἕνεκα τοῦ κοινοῦ ἄνδρες δεδοκιμασμένοι, τὸν ἀριθμὸν ἑπτά, οἱ ἀμφὶ τὸν Στέφανον· ὃς καὶ πρῶτος μετὰ τὸν κύριον ἅμα τῇ χειροτονίᾳ, ὥσπερ εἰς αὐτὸ τοῦτο προαχθείς, λίθοις εἰς θάνατον πρὸς τῶν κυριοκτόνων βάλλεται, καὶ ταύτῃ πρῶτος τὸν αὐτῷ φερώνυμον τῶν ἀξιονίκων τοῦ Χριστοῦ μαρτύρων ἀποφέρεται στέφανον.

2 τότε δῆτα καὶ Ἰάκωβον, τὸν τοῦ κυρίου λεγόμενον ἀδελφόν, ὅτι δὴ καὶ οὗτος τοῦ Ἰωσὴφ ὠνόμαστο παῖς, τοῦ δὲ Χριστοῦ πατὴρ ὁ Ἰωσήφ, ᾧ μνησ-

[3] Con estas palabras, Eusebio quiere dejar bien sentado el carácter introductorio del libro primero de su HE.
[4] Nótese la frecuencia de esta expresión, «el primero», en el presente capítulo, § 1,2,8,10,13.
[5] Cf. Act 1,15-26; *supra* I 12,3.
[6] Act 6,1-6.
[7] Act 7,58-59.

del Señor [8]—porque en verdad también a él se le llamaba hijo de José [9]; ahora bien, el padre de Cristo era José, con el que estaba desposada la Virgen cuando, antes de que convivieran se halló que había concebido del Espíritu Santo, como enseña la Sagrada Escritura de los evangelios [10]—; este mismo Santiago, pues, al que los antiguos pusieron el sobrenombre de Justo [11], por el mérito superior de su virtud, se refiere que fue el primero a quien se confió el trono [12] episcopal de la Iglesia de Jerusalén.

3 Clemente, en el libro VI de las *Hypotyposeis*, aduce lo siguiente:

«Porque—dicen—después de la ascensión del Salvador, Pedro, Santiago y Juan, aunque habían sido los predilectos del Salvador, no se adjudicaron este honor, sino que eligieron obispo de Jerusalén a Santiago el Justo» [13].

4 Y el mismo autor, en el libro VII de la misma obra, dice todavía sobre él lo que sigue:

«El Señor, después de su ascensión, hizo entrega del conocimiento [14] a Santiago el Justo, a Juan y a Pedro, y éstos se lo transmi-

τευθεῖσα ἡ παρθένος, πρὶν ἢ συνελθεῖν αὐτούς, εὑρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου, ὡς ἡ ἱερὰ τῶν εὐαγγελίων διδάσκει γραφή· τοῦτον δὴ οὖν αὐτὸν Ἰάκωβον, ὃν καὶ δίκαιον ἐπίκλην οἱ πάλαι δι' ἀρετῆς ἐκάλουν προτερήματα, πρῶτον ἱστοροῦσιν τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας τὸν τῆς ἐπισκοπῆς ἐγχειρισθῆναι θρόνον·

3 Κλήμης ἐν ἕκτῳ τῶν Ὑποτυπώσεων γράφων ὧδε παρίστησιν

«Πέτρον γάρ φησιν καὶ Ἰάκωβον καὶ Ἰωάννην μετὰ τὴν ἀνάληψιν τοῦ σωτῆρος, ὡς ἂν καὶ ὑπὸ τοῦ σωτῆρος προτετιμημένους, μὴ ἐπιδικάζεσθαι δόξης, ἀλλὰ Ἰάκωβον τὸν δίκαιον ἐπίσκοπον τῶν Ἱεροσολύμων ἑλέσθαι».

4 ὁ δ' αὐτὸς ἐν ἑβδόμῳ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως ἔτι καὶ ταῦτα περὶ αὐτοῦ φησιν

«Ἰακώβῳ τῷ δικαίῳ καὶ Ἰωάννῃ καὶ Πέτρῳ μετὰ τὴν ἀνάστασιν παρέδωκεν τὴν γνῶσιν ὁ κύριος, οὗτοι τοῖς λοιποῖς

8 Gál 1,19.

9 Para Mt 10,3; Mc 3,18; Jn 19,25 y Act 1,13, Santiago era hijo de Alfeo o Cleofás (cf. Mt 27,56). La opinión de que era hijo de José se encuentra expresa en el ms. B del *Protoevangelio de Santiago*. Eusebio recoge esta tradición y, un poco confusamente, la fusiona con la otra, que afirmaba la viudez de José, y que provenía del *Evangelio de Pedro*, al que remite Orígenes (*In Math.* 10,17); en la misma línea están Epifanio, Gregorio de Nisa e incluso Juan Crisóstomo e Hilario de Poitiers, aunque no Jerónimo. Eusebio, a pesar de sus expresiones reticentes, probablemente pensaba también que Santiago era hijo de José y de una primera esposa, pues tal parece haber sido la opinión de Hegesipo; cf. M. J. LAGRANGE, *L'Évangile sélon Saint Marc* (Paris [4]1929) p.72-89; TH. ZAHN, *Brüdern und Vettern Jesus:* Forschungen 6,225-364; W. PRATSCHER, *Der Herrenbruder Jakobus und y die Jakobustradition* = Forsch. z. Relig. u Literatur des A. v. N. Testament, 139 (Gottinga 1987); Id., *Der Herrenbruder Jakobus und seris kreis:* Evangelische Theologie 47 (1987) 228-244.

10 Mt 1,18.

11 Cf. *infra* 23,7.

12 Son varias las veces que se utiliza en esta obra la palabra «trono» referida al episcopado de Jerusalén: además de este pasaje, *infra* 23,1; III 5,2; 11; 35; VII 14; 19; 32,29. Su aplicación a otros episcopados es más rara: al de Corinto, *infra* IV 23,1; al de Roma, VI 29,4; al de Antioquía, aunque esta vez más bien como signo del orgullo de Pablo de Samosata, VII 30,9; V. TWOMEY, *Apostholikos Thronos* = Münsterische Beiträge z. Theologie, 49 (Münster 1982).

13 *Fragmento* 10: cf. *infra* 23,1; en ambos pasajes sigue a Clemente de Alejandría; en 23,4 sigue a Hegesipo, que refleja otra tradición; en VII 19 combinará las dos; cf. A. CAMPBELL, *The elders of the Jerusalem Church:* JTS 44 (1993) 511-528.

tieron a los demás apóstoles, y los demás apóstoles a los setenta, uno de los cuales era también Bernabé.

5 »Hubo dos Santiagos: uno, el Justo, que fue precipitado desde el pináculo del templo y rematado a golpes con un mazo de batán [15]; y el otro, el que fue decapitado» [16].

De Santiago el Justo hace mención también Pablo cuando escribe: *Otro apóstol no vi, si no es a Santiago, el hermano del Señor*[17].

6 Por este tiempo se cumplió también lo prometido por nuestro Salvador al rey de Osroene, pues Tomás, por impulso divino, envió a Tadeo a Edesa como heraldo y evangelista de la doctrina de Cristo, como lo acabamos de probar con documentos encontrados allí [18].

7 Tadeo, personado en el lugar, cura a Abgaro por la palabra de Cristo y deja pasmados con sus extraños milagros a todos los circunstantes [19]. Cuando ya los tuvo suficientemente dispuestos con sus obras, los fue conduciendo hacia la adoración del poder de Cristo y acabó haciéndoles discípulos de la doctrina del Salvador [20]. Desde entonces hasta hoy, la ciudad entera de Edesa está consagrada al nombre de Cristo, dando así una prueba nada común de los beneficios que nuestro Salvador les había hecho.

ἀποστόλοις παρέδωκαν, οἱ δὲ λοιποὶ ἀπόστολοι τοῖς ἑβδομήκοντα· ὧν εἷς ἦν καὶ Βαρναβᾶς.

5 »δύο δὲ γεγόνασιν Ἰάκωβοι, εἷς ὁ δίκαιος, ὁ κατὰ τοῦ πτερυγίου βληθεὶς καὶ ὑπὸ γναφέως ξύλῳ πληγεὶς εἰς θάνατον, ἕτερος δὲ ὁ καρατομηθείς».

αὐτοῦ δὴ τοῦ δικαίου καὶ ὁ Παῦλος μνημονεύει γράφων «ἕτερον δὲ τῶν ἀποστόλων οὐκ εἶδον, εἰ μὴ Ἰάκωβον τὸν ἀδελφὸν τοῦ κυρίου».

6 ἐν τούτοις καὶ τὰ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν πρὸς τὸν τῶν Ὀσροηνῶν βασιλέα τέλος ἐλάμβανεν ὑποσχέσεως. ὁ γοῦν Θωμᾶς τὸν Θαδδαῖον κινήσει θειοτέρᾳ ἐπὶ τὰ Ἔδεσσα κήρυκα καὶ εὐαγγελιστὴν τῆς περὶ τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐκπέμπει, ὡς ἀπὸ τῆς εὑρεθείσης αὐτόθι γραφῆς μικρῷ πρόσθεν ἐδηλώσαμεν·

7 ὁ δὲ τοῖς τόποις ἐπιστάς, τόν τε Ἄβγαρον ἰᾶται τῷ Χριστοῦ λόγῳ καὶ τοὺς αὐτόθι πάντας τοῖς τῶν θαυμάτων παραδόξοις ἐκπλήττει, ἱκανῶς τε αὐτοὺς τοῖς ἔργοις διαθεὶς καὶ ἐπὶ σέβας ἀγαγὼν τῆς τοῦ Χριστοῦ δυνάμεως, μαθητὰς τῆς σωτηρίου διδασκαλίας κατεστήσατο, εἰς ἔτι τε νῦν ἐξ ἐκείνου ἡ πᾶσα τῶν Ἐδεσσηνῶν πόλις τῇ Χριστοῦ προσανάκειται προσηγορίᾳ, οὐ τὸ τυχὸν ἐπιφερομένη δεῖγμα τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ εἰς αὐτοὺς εὐεργεσίας.

[14] Sobre el sentido de este conocimiento o gnosis en Clemente, cf. A. MEHAT, *Etude sur les 'Stromates' de Clément d'Alexandrie*: Patristica Sorbonensia 7 (Paris 1966) 421-488; cf. R. FABRIS, S. *Pietro apostolo nella prima chiesa*: Studia missionalia 35 (1986) 41-70.

[15] Cf. HEGESIPO: *infra* 23,11-18. Al no mencionar más que estos dos Santiagos, parece que Clemente identifica a Santiago el Justo o hermano del Señor con Santiago, hijo de Alfeo (o de Cleofás; cf. Mt 27,56), uno de los Doce, según Mt 10,3; Mc 3,18; Jn 19,25; Act 1,13. Pero no es seguro.

[16] Cf. Act 12,7; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Hypotypos.* fragm. 13.

[17] Gál 1,19.

[18] Cf. *supra* I 13,5ss.

[19] *Supra* I 13,11-18.

[20] Esta frase resume la actividad de Tadeo y su resultado, omitido *supra* I 13,21.

8 Baste con lo dicho, tomado de antiguos relatos, y volvamos otra vez a la Sagrada Escritura.

A continuación del martirio de Esteban se produjo la primera y gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén por obra de los mismos judíos. Todos los discípulos, exceptuados solamente los Doce, se dispersaron por toda Judea y Samaria [21]. Algunos, según dice la Escritura divina [22], arribaron a Fenicia, Chipre y Antioquía. No se hallaban todavía capacitados para osar compartir con los gentiles la doctrina de la fe, y así la anunciaron solamente a los judíos.

9 Por entonces también Pablo andaba todavía devastando la Iglesia: penetraba en las casas de los fieles, arrancaba a viva fuerza a hombres y mujeres y los encarcelaba [23].

10 Mas también Felipe, uno de los que se escogiera para el servicio junto con Esteban [24] y que se hallaba entre los dispersos, descendió a Samaria y, lleno de poder divino, fue el primero en predicar la doctrina a los samaritanos. Tan grande era la gracia divina que obraba en él, que se atrajo con sus palabras al mismo Simón Mago y a una gran muchedumbre [25].

11 Por aquel tiempo, Simón había logrado una fama tal con su mágico poder sobre los ilusos, que él mismo se creía ser el gran poder de Dios. Fue entonces cuando, pasmado también él ante las increíbles maravillas obradas por Felipe con el poder divino, se infiltró y llevó el fingimiento de su fe en Cristo hasta el punto de ser bautizado [26].

8 καὶ ταῦτα δ' ὡς ἐξ ἀρχαίων ἱστορίας εἰρήσθω· μετίωμεν δ' αὖθις ἐπὶ τὴν θείαν γραφήν. γενομένου δῆτα ἐπὶ τῇ τοῦ Στεφάνου μαρτυρίᾳ πρώτου καὶ μεγίστου πρὸς αὐτῶν Ἰουδαίων κατὰ τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας διωγμοῦ πάντων τε τῶν μαθητῶν πλὴν ὅτι μόνων τῶν δώδεκα ἀνὰ τὴν Ἰουδαίαν τε καὶ Σαμάρειαν διασπαρέντων, τινές, ᾗ φησιν ἡ θεία γραφή, διελθόντες ἕως Φοινίκης καὶ Κύπρου καὶ Ἀντιοχείας, οὔπω μὲν ἔθνεσιν οἷοί τε ἦσαν τοῦ τῆς πίστεως μεταδιδόναι λόγου τολμᾶν, μόνοις δὲ τοῦτον Ἰουδαίοις κατήγγελλον.

9 τηνικαῦτα καὶ Παῦλος ἐλυμαίνετο εἰς ἔτι τότε τὴν ἐκκλησίαν, κατ' οἴκους τῶν πιστῶν εἰσπορευόμενος σύρων τε ἄνδρας καὶ γυναῖκας καὶ εἰς φυλακὴν παραδιδούς.

10 ἀλλὰ καὶ Φίλιππος, εἷς τῶν ἅμα Στεφάνῳ προχειρισθέντων εἰς τὴν διακονίαν, ἐν τοῖς διασπαρεῖσιν γενόμενος, κάτεισιν εἰς τὴν Σαμάρειαν, θείας τε ἔμπλεως δυνάμεως κηρύττει πρῶτος τοῖς αὐτόθι τὸν λόγον, τοσαύτη δ' αὐτῷ θεία συνήργει χάρις ὡς καὶ Σίμωνα τὸν μάγον μετὰ πλείστων ὅσων τοῖς αὐτοῦ λόγοις ἑλχθῆναι.

11 ἐπὶ τοσοῦτον δ' ὁ Σίμων βεβοημένος κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τῶν ἠπατημένων ἐκράτει γοητείᾳ, ὡς τὴν μεγάλην αὐτὸν ἡγεῖσθαι εἶναι δύναμιν τοῦ θεοῦ. τότε δ' οὖν καὶ οὗτος τὰς ὑπὸ τοῦ Φιλίππου δυνάμει θείᾳ τελουμένας καταπλαγεὶς παραδοξοποιίας, ὑποδύεται καὶ μέχρι λουτροῦ τὴν εἰς Χριστὸν πίστιν καθυποκρίνεται·

[21] Act 8,1; cf. S. C. MIMOUNI, *Pour une définition nouvelle du judéo-christianisme ancien:* NTS 38 (1992) 161-186.
[22] Act 11,19.
[23] Act 8,3.
[24] Act 6,5.
[25] Act 8,5-13.
[26] Act 8,13.

12 Lo que también es de admirar es que hasta ahora ocurra lo mismo con los que aun hoy en día comparten su funestísima herejía, los cuales, fieles al método de su antepasado, se infiltran en la Iglesia como sarna pestilente y causan el mayor estrago en aquellos a quienes logran inocular el veneno incurable y terrible oculto en ellos [27]. Sin embargo, la mayoría fueron ya expulsados a medida que se les sorprendió en esta perversidad, como el mismo Simón, cuando Pedro lo desenmascaró y le hizo pagar su merecido [28].

13 Pero, mientras de día en día la predicación salvadora iba progresando, alguna disposición providencial condujo fuera de Etiopía a un magnate de la reina de aquel país, que aun hoy día, según costumbre ancestral, está regido por una mujer [29]. Este magnate, primero de los gentiles en tener parte en los misterios de la doctrina divina, por habérsele aparecido Felipe [30], y primicia de los creyentes a través del mundo, refiere un documento [31] que, después de regresar a la tierra patria, fue el primero en anunciar la buena nueva del conocimiento del Dios de todas las cosas y la estancia vivificadora de nuestro Salvador entre los hombres, por lo que, gracias a él, se hizo realidad la profecía que dice: *Etiopía se adelanta a presentar sus manos a Dios* [32].

12 ὃ καὶ θαυμάζειν ἄξιον εἰς δεῦρο γινόμενον πρὸς τῶν ἔτι καὶ νῦν τὴν ἀπ' ἐκείνου μιαρωτάτην μετιόντων αἵρεσιν, οἳ τῇ τοῦ σφῶν προπάτορος μεθόδῳ τὴν ἐκκλησίαν λοιμώδους καὶ ψωραλέας νόσου δίκην ὑποδυόμενοι, τὰ μέγιστα λυμαίνονται τοὺς οἷς ἐναπομάξασθαι οἷοί τε ἂν εἶεν τὸν ἐν αὐτοῖς ἀποκεκρυμμένον δυσαλθῆ καὶ χαλεπὸν ἰόν. ἤδη γέ τοι πλείους τούτων ἀπεώσθησαν, ὁποῖοί τινες εἶεν τὴν μοχθηρίαν, ἁλόντες, ὥσπερ οὖν καὶ ὁ Σίμων αὐτὸς πρὸς τοῦ Πέτρου καταφωραθεὶς ὃς ἦν, τὴν προσήκουσαν ἔτισεν τιμωρίαν.

13 ἀλλὰ γὰρ εἰς αὔξην ὁσημέραι προϊόντος τοῦ σωτηρίου κηρύγματος, οἰκονομία τις ἦγεν ἀπὸ τῆς Αἰθιόπων γῆς τῆς αὐτόθι βασιλίδος, κατά τι πάτριον ἔθος ὑπὸ γυναικὸς τοῦ ἔθνους εἰς ἔτι νῦν βασιλευομένου, δυνάστην· ὃν πρῶτον ἐξ ἐθνῶν πρὸς τοῦ Φιλίππου δι' ἐπιφανείας τὰ τοῦ θείου λόγου ὄργια μετασχόντα τῶν τε ἀνὰ τὴν οἰκουμένην πιστῶν ἀπαρχὴν γενόμενον, πρῶτον κατέχει λόγος ἐπὶ τὴν πάτριον παλινοστήσαντα γῆν εὐαγγελίσασθαι τὴν τοῦ τῶν ὅλων θεοῦ γνῶσιν καὶ τὴν ζωοποιὸν εἰς ἀνθρώπους τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιδημίαν, ἔργῳ πληρωθείσης δι' αὐτοῦ τῆς «Αἰθιοπία προφθάσει χεῖρα αὐτῆς τῷ θεῷ» περιεχούσης προφητείας.

[27] Cf. San Epifanio, *Haer.* 21. La insistencia de Eusebio: «todavía hoy», «aun hoy en día», etc., no parece que responda a una realidad de su tiempo, a juzgar por Epifanio. Probablemente transcribe esas expresiones de la fuente que resume.

[28] Act 8,18-23; cf. *infra* 14,3-4 y 15,1. Eusebio parece conocer las *Acta Petri;* cf. P. Vouaux, *Les Actes de Pierre* (Paris 1922) p.408ss; H. Chadwick, *Heresy and Orthodoxy in the Early Church:* Collected Studies series, 342 (Aldershot 1989); M. Simonetti, *Ortodossia ed eresia tra I e II sec.* = Armarium. Biblioteca di storia e cultura religiosa, 5 (Sovesia Mannelli 1994).

[29] Plinio, *Hist. nat.* 6,35. Es difícil pensar que la costumbre pervivió hasta el siglo iv. El «aun hoy día» proviene de la fuente utilizada.

[30] Act 8,26-39.

[31] Cf. San Ireneo, *Adv. haer.* 3,12,8; 4,23,2; Harnack, *Mission* 2 p.729.

[32] Sal 67,32; cf. Sócrates, HE I 19; Filostorgo, HE III 4ss; G. Haile, *A new look at some dates of early Ethiopian history:* Le Muséon 95 (1982) 311-322.

14 Además de los dichos, Pablo, el instrumento de elección [33], no por parte de los hombres ni por medio de los hombres, sino por revelación del mismo Jesucristo y de Dios Padre, que lo resucitó de entre los muertos [34], es proclamado apóstol: una visión y una voz del cielo [35] en el momento de la revelación lo han considerado digno de la llamada.

2

[De la emoción de Tiberio al informarle Pilato de los hechos referentes a Cristo]

1 La fama de la asombrosa resurrección de nuestro Salvador y de su ascensión a los cielos había alcanzado ya a la gran mayoría. Se había impuesto entre los gobernadores de las naciones la antigua costumbre de informar al que ocupaba el cargo imperial de todas las novedades ocurridas en sus regiones, para que ningún hecho escapara al conocimiento de aquél. Pilato, pues, dio parte al emperador Tiberio de todo lo que corría de boca en boca por toda Palestina referente a la resurrección de nuestro Salvador Jesús de entre los muertos [36].

2 Le enteró también de sus otros milagros y de que ya el pueblo creía que era Dios, porque después de su muerte había resucitado de entre los muertos. Se dice que Tiberio llevó el asunto

14 ἐπὶ τούτοις Παῦλος, τὸ τῆς ἐκλογῆς σκεῦος, οὐκ ἐξ ἀνθρώπων οὐδὲ δι' ἀνθρώπων. δι' ἀποκαλύψεως δ' αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ θεοῦ πατρὸς τοῦ ἐγείραντος αὐτὸν ἐκ νεκρῶν, ἀπόστολος ἀναδείκνυται, δι' ὀπτασίας καὶ τῆς κατὰ τὴν ἀποκάλυψιν οὐρανίου φωνῆς ἀξιωθεὶς τῆς κλήσεως.

B'

1 Καὶ δὴ τῆς παραδόξου τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀναστάσεώς τε καὶ εἰς οὐρανοὺς ἀναλήψεως τοῖς πλείστοις ἤδη περιβοήτου καθεστώσης, παλαιοῦ κεκρατηκότος ἔθους τοῖς τῶν ἐθνῶν ἄρχουσι τὰ παρὰ σφίσιν καινοτομούμενα τῷ τὴν βασίλειον ἀρχὴν ἐπικρατοῦντι σημαίνειν, ὡς ἂν μηδὲν αὐτὸν διαδιδράσκοι τῶν γινομένων, τὰ περὶ τῆς ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ εἰς πάντας ἤδη καθ' ὅλης Παλαιστίνης βεβοημένα Πιλάτος Τιβερίῳ βασιλεῖ κοινοῦται,

2 τάς τε ἄλλας αὐτοῦ πυθόμενος τερατείας καὶ ὡς ὅτι μετὰ θάνατον ἐκ νεκρῶν ἀναστὰς ἤδη θεὸς εἶναι παρα τοῖς πολλοῖς πεπίστευτο. τὸν δὲ Τιβέριον ἀνενεγκεῖν ἐπὶ τὴν σύγκλητον ἐκείνην τ' ἀπώσασθαί

[33] Act 9,15.
[34] Gál 1,1.12.
[35] Act 9,3-6; 22,6-9; 26,14-19.
[36] Cf. Tertuliano, *Apolog.* 21,24, a quien Eusebio está parafraseando. No parece que a Tiberio le llegara la noticia en un informe escrito; en todo caso, Tertuliano no ha visto tal documento, que citaría, como hace con la carta de Marco Aurelio, a pesar de que no la conocía de primera mano *(Apolog.* 5,6; cf. 21); cf. San Justino, *Apol.* I 35,9; 38; 48,3; interesante el trabajo de M. Plault, *Affaire Jésus. Rapports de Ponce-Pilate, préfet de Judée, à la chancellerie romaine* (Paris 1965). Sobre la literatura del ciclo de Pilato, véase A. de Santos Otero, *Los Evangelios apócrifos:* BAC 148 (Madrid [2]1963) p.418-569.

al senado, y que éste lo rechazó, aparentemente porque no lo había aprobado previamente [37]—pues una antigua ley prescribía que, entre los romanos, nadie fuera divinizado si no era por voto y por decreto del senado [38]—, pero en realidad de verdad era porque la doctrina salvadora de la predicación divina no necesitaba de ratificación ni de recomendación procedentes de los hombres.

3 De esta manera, pues, el senado romano rechazó el informe presentado sobre nuestro Salvador. Tiberio, en cambio, conservó su primera opinión y no tramó nada fuera de lugar contra la doctrina de Cristo [39].

4 Tertuliano, exacto conocedor de las leyes romanas y varón insigne por otros conceptos e ilustrísimo en Roma [40], expone todos estos hechos en su *Apología por los cristianos*, que escribió en el mismo idioma romano y que está traducida en lengua griega, expresándose textualmente como sigue:

5 «Mas, para que discutamos partiendo del origen de tales leyes, existía un viejo decreto de que nadie podía ser consagrado como dios antes de ser aprobado por el senado. Marco Emilio así ha obrado en lo tocante a cierto ídolo, Alburno. También esto obra en favor de nuestra doctrina: el que entre vosotros la divini-

φασι τὸν λόγον, τῷ μὲν δοκεῖν, ὅτι μὴ πρότερον αὐτὴ τοῦτο δοκιμάσασα ἦν, παλαιοῦ νόμου κεκρατηκότος μὴ ἄλλως τινὰ παρὰ Ῥωμαίοις θεοποιεῖσθαι μὴ οὐχὶ ψήφῳ καὶ δόγματι συγκλήτου, τῇ δ' ἀληθείᾳ, ὅτι μηδὲ τῆς ἐξ ἀνθρώπων ἐπικρίσεώς τε καὶ συστάσεως ἡ σωτήριος τοῦ θείου κηρύγματος ἐδεῖτο διδασκαλία·

3 ταύτῃ δ' οὖν ἀπωσαμένης τὸν προσαγγελθέντα περὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν λόγον τῆς Ῥωμαίων βουλῆς, τὸν Τιβέριον ἣν καὶ πρότερον εἶχεν γνώμην τηρήσαντα, μηδὲν ἄτοπον κατὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐπινοῆσαι.

4 ταῦτα Τερτυλλιανὸς τοὺς Ῥωμαίων νόμους ἠκριβωκώς, ἀνὴρ τά τε ἄλλα ἔνδοξος καὶ τῶν μάλιστα ἐπὶ Ῥώμης λαμπρῶν, ἐν τῇ γραφείσῃ μὲν αὐτῷ Ῥωμαίων φωνῇ, μεταβληθείσῃ δ' ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα γλῶτταν ὑπὲρ Χριστιανῶν ἀπολογίᾳ τίθησιν κατὰ λέξιν τοῦτον ἱστορῶν τὸν τρόπον

5 «ἵνα δὲ καὶ ἐκ τῆς γενέσεως διαλεχθῶμεν τῶν τοιούτων νόμων, παλαιὸν ἦν δόγμα μηδένα θεὸν ὑπὸ βασιλέως καθιεροῦσθαι, πρὶν ὑπὸ τῆς συγκλήτου δοκιμασθῆναι. Μάρκος Αἰμίλιος οὕτως περί τινος εἰδώλου πεποίηκεν Ἀλβούρνου. καὶ τοῦτο ὑπὲρ τοῦ ἡμῶν λόγου πεποίηται, ὅτι παρ' ὑμῖν ἀνθρωπείᾳ δοκιμῇ ἡ θεότης δίδοται. ἐὰν μὴ ἀνθρώπῳ θεὸς ἀρέσῃ,

[37] Cf. TERTULIANO, *Apolog.* 5,2.

[38] Cf. TITO LIVIO, 9,16. Lo que el decreto prohibe es consagrar un templo o un altar sin permiso del senado o de los tribunos de la plebe.

[39] Esta actitud de Tiberio, atestiguada por Tertuliano (*Apolog.* 5,1-2) y corroborada por este pasaje de Eusebio, no debe tomarse a la ligera, en opinión de C. Cecchelli (*Un tentato riconoscimento imperiale del Cristo:* Studi in onore di A. Calderini e R. Pasibeni, t.1 [Milán 1956] p.351-362). Según él, la noticia de esa proposición de Tiberio favorable a los cristianos podría remontarse a Talos y haber llegado a Tertuliano a través de Flegón, contemporáneo de Adriano.

[40] A pesar de que Tertuliano escribió también en griego, es muy poco lo que Eusebio sabe de él. Solamente parece estar algo al corriente de su *Apologeticum*, escrito en latín, del que cita cinco pasajes en una traducción griega bastante deficiente y cuyas circunstancias nos son desconocidas. Difícilmente puede admitirse que el traductor fuera Julio Africano, como sugiere A. Harnack (*Die griechische Uebersetzung des Apologeticus Tertullians:* TU 8,4 [Leipzig 1892] 30ss; cf. G. BARDY, *La question des langues dans l'Église ancienne* t.1 [Paris 1948] p.129-130).

dad se otorgue por arbitrio de los hombres. Si un dios no agrada al hombre, no llega a ser dios. ¡Así, al menos según esto, conviene que el hombre sea propicio a Dios!

6 »Tiberio, pues, bajo el cual entró en el mundo el nombre de cristiano, cuando le anunciaron esta doctrina procedente de Palestina, donde primero había comenzado, se la comunicó al senado, aclarando a los senadores que a él dicha doctrina le complacía. Pero el senado, porque él no la había aprobado, la rechazó. Tiberio, en cambio, persistió en su declaración y amenazó de muerte a los acusadores de los cristianos»[41].

La celestial providencia tenía dispuesto el poner esto en el ánimo del emperador con el fin de que la doctrina del Evangelio tuviera un comienzo libre de obstáculos y se propagara por toda la tierra.

3

[De cómo la doctrina de Cristo en breve tiempo se propagó a todo el mundo]

1 Así, indudablemente, por una fuerza y una asistencia de arriba, la doctrina salvadora, como rayo de sol, iluminó de golpe a toda la tierra habitada. Al punto, conforme a las divinas Escrituras, *la voz* de sus evangelistas inspirados y de sus apóstoles *resonó en toda la tierra, y sus palabras en el confín del mundo*[42].

2 Efectivamente, por todas las ciudades y aldeas, como en era rebosante[43], se constituían en masa iglesias formadas por muche-

θεὸς οὐ γίνεται· οὕτως κατά γε τοῦτο ἄνθρωπον θεῷ ἵλεω εἶναι προσῆκεν.

6 »Τιβέριος οὖν, ἐφ' οὗ τὸ τῶν Χριστιανῶν ὄνομα εἰς τὸν κόσμον εἰσελήλυθεν, ἀγγελθέντος αὐτῷ ἐκ Παλαιστίνης τοῦ δόγματος τούτου, ἔνθα πρῶτον ἤρξατο, τῇ συγκλήτῳ ἀνεκοινώσατο, δῆλος ὢν ἐκείνοις ὡς τῷ δόγματι ἀρέσκεται, ἡ δὲ σύγκλητος, ἐπεὶ οὐκ αὐτὴ δεδοκιμάκει, ἀπώσατο· ὃ δὲ ἐν τῇ αὐτοῦ ἀποφάσει ἔμεινεν, ἀπειλήσας θάνατον τοῖς τῶν Χριστιανῶν κατηγόροις»,

τῆς οὐρανίου προνοίας κατ' οἰκονομίαν τοῦτ' αὐτῷ πρὸς νοῦν βαλλομένης, ὡς ἂν ἀπαραποδίστως ἀρχὰς ἔχων ὁ τοῦ εὐαγγελίου λόγος πανταχόσε γῆς διαδράμοι.

Γ'

1 Οὕτω δῆτα οὐρανίῳ δυνάμει καὶ συνεργίᾳ ἀθρόως οἷά τις ἡλίου βολὴ τὴν σύμπασαν οἰκουμένην ὁ σωτήριος κατηύγαζε λόγος. αὐτίκα ταῖς θείαις ἑπομένως γραφαῖς ἐπὶ «πᾶσαν» προῄει «τὴν γῆν ὁ φθόγγος» τῶν θεσπεσίων εὐαγγελιστῶν αὐτοῦ καὶ ἀποστόλων, «καὶ εἰς τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης τὰ ῥήματα αὐτῶν».

2 καὶ δῆτα ἀνὰ πάσας πόλεις τε καὶ κώμας, πληθυούσης ἅλωνος δίκην, μυρίανδροι καὶ παμπληθεῖς ἀθρόως ἐκκλησίαι συνεστήκεσαν, οἵ τε ἐκ προγόνων διαδοχῆς καὶ τῆς ἀνέκαθεν πλάνης πα-

[41] Tertuliano, *Apolog.* 5,1-2; cf. B. Baldwin, *The Roman emperors* (Montréal 1980); M. Sordi, *Los cristianos y el imperio romano* (Madrid 1988).
[42] Sal 18,5; cf. Rom 10,18; J. Weiss, *Earliest Christianity. A history of the period A.D. 30-150* (Nueva York 1959); D. Praet, *Explaining the Christianization of the Roman Empire. Older theories and recent developments*: Sacris Erudiri 33 (1992-93) 5-119.
[43] Cf. Mt 3,12; Lc 3,17.

dumbres innumerables. Los que por sucesión ancestral y por un antiguo error tenían sus almas presas del antiguo morbo de la superstición idolátrica, por el poder de Cristo y gracias a la enseñanza de sus discípulos y a los milagros que la acompañaban, rotas sus penosísimas prisiones, se apartaron de los ídolos como de amos espantosos y escupieron todo politeísmo demoníaco y confesaron que no hay más que un solo Dios: el creador de todas las cosas. Y a este Dios honraron con los ritos de la verdadera religión por medio de un culto divino y racional, el mismo que nuestro Salvador sembró en la vida de los hombres.

3 Pues bien, como quiera que la gracia divina se difundía ya por las demás naciones y, en Cesarea de Palestina[44], Cornelio y toda su casa habían sido los primeros en aceptar la fe en Cristo mediante una aparición divina y el ministerio de Pedro, también en Antioquía la aceptó toda una muchedumbre de griegos a los que habían predicado los que fueron dispersados cuando la persecución contra Esteban[45]. La Iglesia de Antioquía florecía ya y se multiplicaba cuando, estando presentes numerosos profetas llegados de Jerusalén[46], y con ellos Bernabé y Pablo, además de una muchedumbre de otros hermanos, por primera vez el nombre de *cristianos* brotó de ella[47], como de una fuente caudalosa y fecundante.

4 Agabo era también uno de los profetas que estaba con ellos

λαιᾷ νόσῳ δεισιδαιμονίας εἰδώλων τὰς ψυχὰς πεπεδημένοι, πρὸς τῆς τοῦ Χριστοῦ δυνάμεως διὰ τῆς τῶν φοιτητῶν αὐτοῦ διδασκαλίας τε ὁμοῦ καὶ παραδοξοποιίας ὥσπερ δεινῶν δεσποτῶν ἀπηλλαγμένοι εἱργμῶν τε χαλεπωτάτων λύσιν εὑράμενοι, πάσης μὲν δαιμονικῆς κατέπτυον πολυθείας, ἕνα δὲ μόνον εἶναι θεὸν ὡμολόγουν, τὸν τῶν συμπάντων δημιουργόν, τοῦτόν τε αὐτὸν θεσμοῖς ἀληθοῦς εὐσεβείας δι' ἐνθέου καὶ σώφρονος θρησκείας τῆς ὑπὸ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τῷ τῶν ἀνθρώπων βίῳ κατασπαρείσης ἐγέραιρον.

3 ἀλλὰ γὰρ τῆς χάριτος ἤδη τῆς θείας καὶ ἐπὶ τὰ λοιπὰ χεομένης ἔθνη καὶ πρώτου μὲν κατὰ τὴν Παλαιστίνων Καισάρειαν Κορνηλίου σὺν ὅλῳ τῷ οἴκῳ δι' ἐπιφανείας θειοτέρας ὑπουργίας τε Πέτρου τὴν εἰς Χριστὸν πίστιν καταδεξαμένου πλείστων τε καὶ ἄλλων ἐπ' Ἀντιοχείας Ἑλλήνων, οἷς οἱ κατὰ τὸν Στεφάνου διωγμὸν διασπαρέντες ἐκήρυξαν, ἀνθούσης ἄρτι καὶ πληθυούσης τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν ἐκκλησίας ἐν ταὐτῷ τε ἐπιπαρόντων πλείστων ὅσων τῶν τε ἀπὸ Ἱεροσολύμων προφητῶν καὶ σὺν αὐτοῖς Βαρναβᾶ καὶ Παύλου ἑτέρου τε πλήθους ἐπὶ τούτοις ἀδελφῶν, ἡ Χριστιανῶν προσηγορία τότε πρῶτον αὐτόθι ὥσπερ ἀπ' εὐθαλοῦς καὶ γονίμου πηγῆς ἀναδίδοται.

4 καὶ Ἄγαβος μέν, εἷς τῶν συνόντων αὐτοῖς προφητῶν, περὶ τοῦ μέλλειν ἔσεσ-

44 Act 10. cf. F. MANNS, *Le prime generazioni cristiane della Palestina alla luce degli scavi archeologici e delle fonti letterarie:* Antonianum 58 (1983) 70-84.

45 Act 11,19-26.

46 Act 11,27.

47 Cf. *supra* 2,6. Frente a la hipótesis de R. Paberini y E. Peterson, de una parte, que pretenden que el nombre lo impusieron las autoridades romanas, y de otra parte, a la de H. B. Mattingli *(The Origin of the name «christiani»:* JTS 9 [1958] 26-37), que opina que fue puesto por la plebe—en ambos casos siempre por los paganos—, destaca la opinión de E. Bickerman *(The Name of Christians:* HTR 42 [1949] 109-124), recogida por B. Lifshitz *(L'origine du nom des chrétiens:* VigCh 16 [1962] 65-70), afirmando que el nombre lo inventaron y se lo aplicaron los cristianos mismos.

y andaba prediciendo como inminente una gran hambre, por lo que Pablo y Bernabé fueron enviados para ponerse al servicio de la asistencia a los hermanos[48].

4

[De cómo, después de Tiberio, Cayo estableció a Agripa como rey de los judíos y castigó a Herodes con el destierro perpetuo]

1 Murió, pues, Tiberio después de reinar unos veintidós años. Después de él tomó el poder Cayo[49], y en seguida ciñó a Agripa la diadema del mando sobre los judíos, haciéndole rey de las tetrarquías de Felipe y de Lisanias, a las que no mucho después añadió la de Herodes, tras condenar a éste (que era el Herodes del tiempo de la pasión del Salvador[50]), junto con su mujer Herodías, a destierro perpetuo por causa de sus muchos crímenes. Josefo es también testigo de estos hechos[51].

2 Por este tiempo iba siendo conocido por muchos Filón[52], varón notabilísimo, no sólo entre los nuestros, sino también entre los que procedían de una educación profana. Descendía de familia

θαι λιμὸν προθεσπίζει, Παῦλος δὲ καὶ Βαρναβᾶς ἐξυπηρετησόμενοι τῇ τῶν ἀδελφῶν παραπέμπονται διακονίᾳ.

Δ'

1 Τιβέριος μὲν οὖν ἀμφὶ τὰ δύο καὶ εἴκοσι βασιλεύσας ἔτη τελευτᾷ, μετὰ δὲ τοῦτον Γάϊος τὴν ἡγεμονίαν παραλαβών, αὐτίκα τῆς Ἰουδαίων ἀρχῆς Ἀγρίππᾳ τὸ διάδημα περιτίθησιν, βασιλέα καταστήσας αὐτὸν τῆς τε Φιλίππου καὶ τῆς Λυσανίου τετραρχίας, πρὸς αἷς μετ' οὐ πολὺν αὐτῷ χρόνον καὶ τὴν Ἡρῴδου τετραρχίαν παραδίδωσιν, ἀϊδίῳ φυγῇ τὸν Ἡρῴδην (οὗτος δ' ἦν ὁ κατὰ τὸ πάθος τοῦ σωτῆρος) σὺν καὶ τῇ γυναικὶ Ἡρῳδιάδι πλείστων ἕνεκα ζημιώσας αἰτιῶν. μάρτυς Ἰώσηπος καὶ τούτων.

2 Κατὰ δὴ τοῦτον Φίλων ἐγνωρίζετο πλείστοις, ἀνὴρ οὐ μόνον τῶν ἡμετέρων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀπὸ τῆς ἔξωθεν

[48] Act 11,28-30; cf. *infra* 8.

[49] Josefo, AI 18(6,10)224; BI 2(9,6)181. A Cayo Tiberio, muerto el 16 de marzo del año 37, le sucedió Cayo César Augusto Germánico, más conocido por su apodo Calígula. Cf. A. M. Honore, *Gaius: A Biography* (Oxford 1962); J. P. V. D. Balsdon, *The Emperor Gaius (Caligula)* (Oxford 1934; reimpreso en 1964).

[50] Lc 23,6-12. cf. H. W. Hoehner, *Herod Antipas. A contemporary of Jesus Christ* (Exeter 1980).

[51] Josefo, AI 18(6,10)237; (7,2)252; (6,10)225; cf. *supra* I 9,1; 11,3. Fue poco después de la subida de Calígula al poder cuando, cambiando la suerte de Herodes Agripa, hizo a éste entrega de las antiguas tetrarquías de Felipe y de Lisanias, con el título, no muy definido, de rey. La entrega de la tetrarquía de Herodes Antipas debió de ser el año 39; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 37: Helm, p.177; Schuerer, 1 p.425-449 y 552.

[52] Nacido por el año 13 a. C., debió de morir entre los años 45 y 50 d. C. Aparte de lo que de él dice Eusebio en este párrafo y en el siguiente, dará una idea del concepto que de él tuvo la antigüedad cristiana lo que se refiere *infra* 17,1. Cf. San Jerónimo, *De vir. ill.* 11; H. Leisegang, *Philon aus Alexandreia*: Pauly-Wissowa, t.20 (1950) col.1-50; L. Feldmann, *Studies in Judaica, Scholarship on Philo and Josephus (1937-1962)* (Nueva York 1963).

hebrea, pero en nada era inferior a los que en Alejandría brillaban por su autoridad.

3 La extensión y la calidad de sus trabajos en torno a las ciencias divinas patrias se evidencia en su obra, y en cuanto a su capacidad para los conocimientos filosóficos y los estudios liberales de la educación profana, nada hay que decir cuando la historia da cuenta de su celo especialísimo por el estudio de la filosofía de Platón y de Pitágoras hasta aventajar a todos sus contemporáneos.

5

[De cómo Filón desempeñó una embajada cerca de Cayo en favor de los judíos]

1 Filón cuenta en cinco libros [53] las calamidades de los judíos en tiempos de Cayo [54], y a la vez explica la demencia de éste al proclamarse dios y cometer mil atropellos en su gobierno, así como las miserias de los judíos bajo su imperio y la embajada que a él mismo le fue confiada en la ciudad de Roma en favor de sus congéneres de Alejandría. Refiere cómo se presentó ante Cayo en defensa de las leyes patrias y cómo no sacó en limpio más que burlas y sarcasmos, faltando poco incluso para dejar su vida en el lance [55].

ὁρμωμένων παιδείας ἐπισημότατος. τὸ μὲν οὖν γένος ἀνέκαθεν Ἑβραῖος ἦν, τῶν δ' ἔπ' Ἀλεξανδρείας ἐν τέλει διαφανῶν οὐδενὸς χείρων,

3 περὶ δὲ τὰ θεῖα καὶ πάτρια μαθήματα ὅσον τε καὶ ὁπηλίκον εἰσενήνεκται πόνον, ἔργῳ πᾶσι δῆλος, καὶ περὶ τὰ φιλόσοφα δὲ καὶ ἐλευθέρια τῆς ἔξωθεν παιδείας οἷός τις ἦν, οὐδέν δεῖ λέγειν, ὅτε μάλιστα τὴν κατὰ Πλάτωνα καὶ Πυθαγόραν ἐζηλωκὼς ἀγωγήν, διενεγκεῖν ἅπαντας τοὺς καθ' ἑαυτὸν ἱστορεῖται.

Ε'

1 καὶ δὴ τά κατὰ Γάϊον οὗτος Ἰουδαίοις συμβάντα πέντε βιβλίοις παραδίδωσιν, ὁμοῦ τὴν Γαΐου διεξιὼν φρενοβλάβειαν, ὡς θεὸν ἑαυτὸν ἀναγορεύσαντος καὶ μυρία περὶ τὴν ἀρχὴν ἐνυβρικότος, τάς τε κατ' αὐτὸν Ἰουδαίων ταλαιπωρίας καὶ ἣν αὐτὸς στειλάμενος ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων πόλεως ὑπὲρ τῶν κατὰ τὴν Ἀλεξάνδρειαν ὁμοεθνῶν ἐποιήσατο πρεσβείαν, ὅπως τε ἐπὶ τοῦ Γαΐου καταστὰς ὑπὲρ τῶν πατρίων νόμων, οὐδέν τι πλέον γέλωτος καὶ διασυρμῶν ἀπηνέγκατο, μικροῦ δεῖν καὶ τὸν περὶ τῆς ζωῆς ἀνατλὰς κίνδυνον.

[53] Solamente dos se han conservado: los titulados *In Flaccum* y *Legatio ad Gaium*. La clasificación de las obras de Filón ha sido objeto de incesantes discusiones, ya desde antes de la aparición de la obra de L. Massebieau (*Le classement des oeuvres de Philon*: Biblioth. de l'École des Hautes Études, Section des Sciences religieuses 1, Paris 1889); cf. L. Leisegang, a.c., col.42ss.

[54] Esta sangrienta persecución de los judíos de Alejandría tuvo lugar en otoño del año 38, siendo prefecto de Egipto Avilio Flaco. El año 40, los judíos enviaron a Calígula la embajada a que alude en las líneas siguientes, presidida por Filón, mientras los contrarios enviaban la suya, encabezada por Apión, gramático alejandrino, que enseñó también en Grecia y en Roma y que, por sus ataques a los judíos en su *Historia de Egipto*, provocó la reacción de F. Josefo, que escribió su *Contra Apionem*; cf. Schuerer, 1 p.495-503; 3 p.406ss.

[55] Cf. Filón de Alejandría, *Leg. ad Gai.*, *passim*. Véase A. Castellán, *El principado de Cayo Calígula en los escritos históricos de Filón de Alejandría*: Anales de Historia Antigua y Medieval (Buenos Aires 1956) 23-33.

2 Estos hechos los menciona también Josefo en el libro XVIII de sus *Antigüedades;* escribe textualmente:

«Y hubo una revuelta en Alejandría, entre los judíos allí residentes y los griegos, y se eligieron tres embajadores de una y otra facción para presentarse ante Cayo.

3 »Uno de los embajadores alejandrinos era Apión, el cual había calumniado mucho a los judíos diciendo, entre otras cosas, que miraban con malos ojos el honrar al César, pues, mientras todos los que estaban sometidos a la soberanía de Roma construían altares y templos a Cayo y en todo lo demás le equiparaban a los dioses, solamente los judíos creían indigno honrarle con estatuas y jurar por su nombre.

4 »Muchas y graves acusaciones profirió Apión, naturalmente con la esperanza de excitar el ánimo de Cayo. Filón, que presidía la embajada de los judíos, hombre ilustre en todo, hermano del alabarca[56] Alejandro y hábil filósofo, tenía sobrada capacidad para habérselas con las acusaciones en su discurso de defensa.

5 »Pero Cayo le cortó y le ordenó marcharse lejos. Estaba irritadísimo y era claro que iba a tomar serias medidas contra ellos. Filón salió de allí ultrajado y dijo a los judíos de su séquito que había que tener ánimo, que Cayo se había enfurecido contra ellos, pero que, en realidad, estaba atentando contra Dios»[57].

Hasta aquí Josefo.

2 μέμνηται καὶ τούτων ὁ Ἰώσηπος, ἐν ὀκτωκαιδεκάτῳ τῆς Ἀρχαιολογίας κατὰ λέξιν ταῦτα γράφων

«καὶ δὴ στάσεως ἐν Ἀλεξανδρείᾳ γενομένης Ἰουδαίων τε οἳ ἐνοικοῦσι, καὶ Ἑλλήνων, τρεῖς ἀφ' ἑκατέρας τῆς στάσεως πρεσβευταὶ αἱρεθέντες παρῆσαν πρὸς τὸν Γάϊον.

3 »καὶ ἦν γὰρ τῶν Ἀλεξανδρέων πρέσβεων εἷς Ἀπίων, ὃς πολλὰ εἰς τοὺς Ἰουδαίους ἐβλασφήμησεν, ἄλλα τε λέγων καὶ ὡς τῶν Καίσαρος τιμῶν περιορῷεν· πάντων γοῦν, ὅσοι τῇ Ῥωμαίων ἀρχῇ ὑποτελεῖς εἶεν, βωμοὺς τῷ Γαΐῳ καὶ ναοὺς ἱδρυμένων τά τε ἄλλα ἐν πᾶσιν αὐτὸν ὥσπερ τοὺς θεοὺς δεχομένων, μόνους τούσδε ἄδοξον ἡγεῖσθαι ἀνδριᾶσι τιμᾶν καὶ ὅρκιον αὐτοῦ τὸ ὄνομα ποιεῖσθαι·

4 »πολλὰ δὲ καὶ χαλεπὰ Ἀπίωνος εἰρηκότος, ὑφ' ὧν ἀρθῆναι ἤλπιζεν τὸν Γάϊον καὶ εἰκὸς ἦν, Φίλων ὁ προεστὼς τῶν Ἰουδαίων τῆς πρεσβείας, ἀνὴρ τὰ πάντα ἔνδοξος Ἀλεξάνδρου τε τοῦ ἀλαβάρχου ἀδελφὸς ὢν καὶ φιλοσοφίας οὐκ ἄπειρος, οἷός τε ἦν ἐπ' ἀπολογίᾳ χωρεῖν τῶν κατηγορημένων,

5 »διακλείει δ' αὐτὸν Γάϊος, κελεύσας ἐκποδὼν ἀπελθεῖν, περιοργής τε ὢν φανερὸς ἦν ἐργασόμενός τι δεινὸν αὐτούς. ὁ δὲ Φίλων ἔξεισι περιυβρισμένος, καί φησιν πρὸς τοὺς Ἰουδαίους οἳ περὶ αὐτὸν ἦσαν, ὡς χρὴ θαρρεῖν, Γαΐου μὲν αὐτοῖς ὠργισμένου, ἔργῳ δὲ ἤδη τὸν θεὸν ἀντιπαρεξάγοντος».

[56] Quizá disimilación de «arabarca». El cargo de *arabarca*, una especie de recaudador superior de impuestos aduaneros sobre la ribera árabe del Nilo, fue ejercido con frecuencia en esta época por judíos de las más relevantes familias, como era la de Filón; cf. SCHUERER, 3 p.88-89.

[57] JOSEFO, AI 18(8,1)257-260; cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Leg. ad Gai.* 349-373; p.597-600 M. Las referencias a las obras de Filón, tras el título de la obra, responden los números de la edición de L. COHN-P. WENDLAND-S. REITER, t.6 (Berlín 1915), seguidos de la página o páginas

6 Pero también el mismo Filón, en su obra *Embajada* [58], expone con todo pormenor y exactitud lo que él hizo por entonces. Dejaré de lado casi todo y referiré solamente aquello que ayude a los lectores a tener una prueba manifiesta de las desdichas que, a la vez o con poca distancia unas de otras, cayeron sobre los judíos por causa de sus crímenes contra Cristo.

7 Narra, pues, en primer lugar que, en tiempo de Tiberio, Sejano, hombre por entonces de gran ascendiente e influjo ante el emperador, tomó muy a pecho el acabar por completo con toda la raza judía en la ciudad de Roma y que, en Judea, Pilato, bajo el cual se había perpetrado el crimen contra el Salvador, había emprendido contra el templo, que aún se erguía en Jerusalén, algo que iba contra lo que está permitido a los judíos, exacerbándolos terriblemente [59].

6

[De los males que afluyeron sobre los judíos después de su avilantez contra Cristo]

1 Sigue Filón narrando que, después de la muerte de Tiberio, asumió Cayo el poder y empezó a cometer mil insolencias contra muchos, pero sobre todo a perjudicar lo más posible a toda la raza

6 ταῦτα ὁ Ἰώσηπος. καὶ αὐτὸς δὲ ὁ Φίλων ἐν ᾗ συνέγραψεν Πρεσβείᾳ τὰ κατὰ μέρος ἀκριβῶς τῶν τότε πραχθέντων αὐτῷ δηλοῖ, ὧν τὰ πλεῖστα παρείς, ἐκεῖνα μόνα παραθήσομαι, δι᾽ ὧν τοῖς ἐντυγχάνουσι προφανὴς γενήσεται δήλωσις τῶν ἅμα τε καὶ οὐκ εἰς μακρὸν τῶν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τετολμημένων ἕνεκεν Ἰουδαίοις συμβεβηκότων.

7 Πρῶτον δὴ οὖν κατὰ Τιβέριον ἐπὶ μὲν τῆς Ῥωμαίων πόλεως ἱστορεῖ Σηιανόν, τῶν τότε παρὰ βασιλεῖ πολλὰ δυνάμενον, ἄρδην τὸ πᾶν ἔθνος ἀπολέσαι σπουδὴν εἰσαγηοχέναι, ἐπὶ δὲ τῆς Ἰουδαίας Πιλάτον, καθ᾽ ὃν τὰ περὶ τὸν σωτῆρα τετόλμητο, περὶ τὸ ἐν Ἱεροσολύμοις ἔτι τότε συνεστὸς ἱερὸν ἐπιχειρήσαντά τι παρὰ τὸ Ἰουδαίοις ἐξόν, τὰ μέγιστα αὐτοὺς ἀναταράξαι.

Ϛʹ

1 μετὰ δὲ τὴν Τιβερίου τελευτὴν Γάϊον τὴν ἀρχὴν παρειληφότα, πολλὰ μὲν εἰς πολλοὺς καὶ ἄλλα ἐνυβρίσαι, πάντων δὲ μάλιστα τὸ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος οὐ σμικρὰ καταβλάψαι· ἃ καὶ ἐν βραχεῖ πάρεστιν

del t.2 de la edición de T. Mangey (Londres 1742). Es extraño que Eusebio, en vez de citar aquí a Filón, como era de esperar, cite a Josefo. De hecho, a pesar del conocimiento que demuestra tener de las obras de Filón (cf. *infra* 18), solamente cita de ellas en su HE un par de pasajes: el del c.6, breve, y el más largo del c.17, cuyo testimonio le parecía único.

[58] Cf. Filón de Alejandría, *Leg. ad Gai.* 159-298: p.569-589 M.

[59] En cuanto a Sejano, prefecto bajo Tiberio y ejecutado el año 31, sobre todo su relación con los judíos, véase Schuerer, 1 p.434 nota 17; p.492 nota 147; 3 p.31. Referente a lo ocurrido bajo Pilato, cf. *infra* 6,4 (pero nótese que allí no se habla de templo) y DE 8,2-122-123, en donde Eusebio parece parafrasear a Filón, *Leg. ad Gai.* 299: p.589-90 M, y a Josefo, BI 2(9,2) 169; cf. P. L. Meier, *Sejanus, Pilate and the date of the Crucifixion*: Church History 37 (1968) 3-13.

judía. Mas esto mejor será saberlo brevemente por sus mismas obras, en las que escribe textualmente:

2 «Tan extraordinariamente caprichoso er• el carácter de Cayo para con todos, pero muy especialmente para con la raza judía, a la que tenía un odio implacable. En las otras ciudades, comenzando por Alejandría, se adueñó de las sinagogas[60] y las llenó de imágenes y estatuas con su propia efigie (pues el que permitía a otros levantarlas, él mismo con su poder se las erigía), y en la Ciudad Santa, el templo, que hasta entonces había salido intacto por considerársele digno de toda inviolabilidad, lo cambió y lo transformó en templo propio, para que se llamara: Templo de Cayo, Nuevo Zeus Epífano»[61].

3 El mismo autor, en un segundo libro que escribió, titulado *Sobre las virtudes*[62], narra otras innumerables e indescriptibles calamidades ocurridas a los judíos en Alejandría por las fechas indicadas. Con él coincide también Josefo al hacer notar igualmente que los infortunios que cayeron sobre toda la raza judía tuvieron su comienzo en los tiempos de Pilato y de los crímenes contra el Salvador.

4 Pero escucha más bien lo que éste declara textualmente en el libro II de su *Guerra de los judíos* cuando dice:

«Enviado por Tiberio a Judea como procurador, Pilato hace entrar durante la noche en Jerusalén, encubiertas, las efigies del César, las llamadas enseñas. Al hacerse de día, esto produjo enorme con-

διὰ τῶν αὐτοῦ καταμαθεῖν φωνῶν, ἐν αἷς κατὰ λέξιν ταῦτα γράφει

2 «τοσαύτη μὲν οὖν τις ἡ τοῦ Γαΐου περὶ τὸ ἦθος ἦν ἀνωμαλία πρὸς ἅπαντας, διαφερόντως δὲ πρὸς τὸ Ἰουδαίων γένος, ᾧ χαλεπῶς ἀπεχθανόμενος τὰς μὲν ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσιν προσευχάς, ἀπὸ τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἀρξάμενος, σφετερίζεται, καταπλήσας εἰκόνων καὶ ἀνδριάντων τῆς ἰδίας μορφῆς (ὁ γὰρ ἑτέρων ἀνατιθέντων ἐφιείς, αὐτὸς ἱδρύετο δυνάμει), τὸν δ' ἐν τῇ ἱεροπόλει νεών, ὃς λοιπὸς ἦν ἄψαυστος, ἀσυλίας ἠξιωμένος τῆς πάσης, μεθηρμόζετο καὶ μετεσχημάτιζεν εἰς οἰκεῖον ἱερόν, ἵνα Διὸς Ἐπιφανοῦς Νέου χρηματίζῃ Γαΐου».

3 μυρία μὲν οὖν ἄλλα δεινὰ καὶ πέρα πάσης διηγήσεως ὁ αὐτὸς κατὰ τὴν Ἀλεξάνδρειαν συμβεβηκότα Ἰουδαίοις ἐπὶ τοῦ δηλουμένου ἐν δευτέρῳ συγγράμματι ὧν ἐπέγραψεν «Περὶ ἀρετῶν» ἱστορεῖ· συνᾴδει δ' αὐτῷ καὶ ὁ Ἰώσηπος, ὁμοίως ἀπὸ τῶν Πιλάτου χρόνων καὶ τῶν κατὰ τοῦ σωτῆρος τετολμημένων τὰς κατὰ παντὸς τοῦ ἔθνους ἐνάρξασθαι σημαίνων συμφοράς.

4 ἄκουε δ' οὖν οἷα καὶ οὗτος ἐν δευτέρῳ τοῦ Ἰουδαϊκοῦ πολέμου αὐταῖς συλλαβαῖς δηλοῖ λέγων

«πεμφθεὶς δὲ εἰς Ἰουδαίαν ἐπίτροπος ὑπὸ Τιβερίου Πιλάτος νύκτωρ κεκαλυμμένας εἰς Ἱεροσόλυμα παρεισκομίζει τὰς Καίσαρος εἰκόνας· σημέαι καλοῦνται. τοῦτο μεθ' ἡμέραν μεγίστην ταραχὴν ἤγειρεν τοῖς Ἰουδαίοις. οἵ τε γὰρ ἐγγὺς πρὸς τὴν ὄψιν ἐξεπλάγησαν, ὡς πεπατημένων αὐ-

[60] ἡ προσευχή era por este tiempo el nombre griego más común, junto con συναγωγή, para designar lo que nosotros llamamos sinagoga; cf. SCHUERER, 2 p.443-444.
[61] FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Leg. ad Gai.* 346: p.596 M; cf. SCHUERER, 1 p.489.
[62] Para Eusebio, esta obra es distinta de la citada *supra* 5,6 con el título de *Embajada*. Para la mayoría de los críticos, el título *Sobre las virtudes* era el epígrafe general con que se conocía la obra que se componía de los cinco libros aludidos *supra* 5,1; cf. *infra* 17,3; 18,8.

moción entre los judíos, que, acercándose para ver, quedaron aterrorizados: sus leyes habían sido pisoteadas, ya que en modo alguno permitían que en la ciudad se levantaran imágenes»[63].

5 Si cotejas todo esto con la Escritura del Evangelio, verás que no tardaron mucho en ser alcanzados por el grito que profirieron en presencia del mismo Pilato cuando voceaban que no tenían otro rey sino sólo el César[64].

6 Pero aún hay otra calamidad que alcanzó a los judíos y que el mismo escritor nos narra a continuación como sigue:

«Y después de esto suscitó otra agitación cuando vació el tesoro sagrado llamado *corbán*[65], gastándolo en la traída de aguas desde una distancia de trescientos estadios. Ante esto el pueblo se enfureció y, cuando Pilato se personó en Jerusalén, le rodearon vociferando todos a una.

7 »Pero él contaba de antemano con la agitación de los judíos y había hecho que se mezclaran entre ellos soldados armados, camuflados bajo trajes de paisano, con prohibición de emplear la espada, pero con orden de golpear con bastones a los gritadores. Desde su asiento dio la señal. Los judíos, heridos, muchos perecieron bajo los golpes y muchos quedaron aplastados por los demás al huir. La plebe, impresionada por el infortunio de los caídos, enmudeció»[66].

8 El mismo autor hace saber que, además de éstas, se movieron en la misma Jerusalén muchísimas otras revueltas, afirmando que desde aquel tiempo ni en la ciudad ni en toda Judea faltaron ya sedi-

τοῖς τῶν νόμων· οὐδὲν γὰρ ἀξιοῦσιν ἐν τῇ πόλει δείκηλον τίθεσθαι».

5 ταῦτα δὲ συγκρίνας τῇ τῶν εὐαγγελίων γραφῇ, εἴσῃ ὡς οὐκ εἰς μακρὸν αὐτοὺς μετῆλθεν ἣν ἔρρηξαν ἐπ' αὐτοῦ Πιλάτου φωνήν, δι' ἧς οὐκ ἄλλον ἢ μόνον ἔχειν ἐπεβόων Καίσαρα βασιλέα.

6 εἶτα δὲ καὶ ἄλλην ἑξῆς ὁ αὐτὸς συγγραφεὺς ἱστορεῖ μετελθεῖν αὐτοὺς συμφορὰν ἐν τούτοις

«μετὰ δὲ ταῦτα ταραχὴν ἑτέραν ἐκίνει, τὸν ἱερὸν θησαυρόν, καλεῖται δὲ κορβανας, εἰς καταγωγὴν ὑδάτων ἐξαναλίσκων· κατῄει δὲ ἀπὸ τριακοσίων σταδίων. πρὸς τοῦτο τοῦ πλήθους ἀγανάκτησις ἦν,

7 »καὶ τοῦ Πιλάτου παρόντος εἰς Ἱεροσόλυμα, περιστάντες ἅμα κατεβόων. ὁ δὲ προῄδει γὰρ αὐτῶν τὴν ταραχὴν καὶ τῷ πλήθει τοὺς στρατιώτας ἐνόπλους, ἐσθήσεσιν ἰδιωτικαῖς κεκαλυμμένους, ἐγκαταμίξας καὶ ξίφει μὲν χρήσασθαι κωλύσας, ξύλοις δὲ παίειν τοὺς κεκραγότας ἐγκελευσάμενος, σύνθημα δίδωσιν ἀπὸ τοῦ βήματος. τυπτόμενοι δὲ οἱ Ἰουδαῖοι πολλοὶ μὲν ὑπὸ τῶν πληγῶν, πολλοὶ δὲ ὑπὸ σφῶν αὐτῶν ἐν τῇ φυγῇ καταπατηθέντες ἀπώλοντο, πρὸς δὲ τὴν συμφορὰν τῶν ἀνῃρημένων καταπλαγὲν τὸ πλῆθος ἐσιώπησεν».

8 ἐπὶ τούτοις μυρίας ἄλλας ἐν αὐτοῖς Ἱεροσολύμοις κεκινῆσθαι νεωτεροποιίας ὁ αὐτὸς ἐμφαίνει, παριστὰς ὡς οὐδαμῶς ἐξ ἐκείνου διέλιπον τήν τε πόλιν καὶ τὴν

[63] JOSEFO, BI 2(9,2)169-170; cf. AI 18(3,1)55-57; EUSEBIO, *Chronic. ad annos* 37-38: HELM, p.177-178.

[64] Cf. Jn 19,15; sin embargo, Josefo parece indicar que el hecho ocurrió poco después de la llegada de Pilato, es decir, antes de la pasión.

[65] Cf. Mc 7,11; Mt 27,6.

[66] JOSEFO, BI 2(9,4)175-177; cf. SCHUERER, 1 p.49.

ciones, guerras y malvadas maquinaciones de unos contra otros, hasta que, finalmente, les llegó el asedio de Vespasiano. Así es cómo la justicia divina alcanzaba a los judíos por sus crímenes contra Cristo.

7

[De cómo también Pilato se suicidó]

No es para ignorar que una tradición refiere cómo también aquel mismo Pilato de los días del Salvador se vio hundido en tan grandes calamidades en tiempos de Cayo—cuyo período queda explicado—, que se vio forzado a suicidarse y convertirse en verdugo de sí mismo: la justicia divina, por lo que parece, no tardó mucho en alcanzarlo. De los griegos, lo refieren los que dejaron escritas las series de olimpíadas junto con los sucesos de cada época[67].

8

[Del hambre en tiempos de Claudio]

1 Pero Cayo no llegó a cumplir los cuatro años de ejercicio del mando. Le sucedió como emperador Claudio[68], bajo el cual se abatió sobre el mundo una gran hambre (y esto lo transmiten en sus historias incluso los escritores más ajenos a nuestra doctrina[69]) y tuvo cumplimiento la predicción del profeta Agabo, según los

Ἰουδαίαν ἅπασαν στάσεις καὶ πόλεμοι καὶ κακῶν ἐπάλληλοι μηχαναί, εἰς ὅτε τὸ πανύστατον ἡ κατὰ Οὐεσπασιανὸν αὐτοὺς μετῆλθεν πολιορκία. Ἰουδαίους μὲν οὖν ὧν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τετολμήκασιν, ταύτῃ πῃ τὰ ἐκ τῆς θείας μετῄει δίκης·

Z'

οὐκ ἀγνοεῖν δὲ ἄξιον ὡς καὶ αὐτὸν ἐκεῖνον τὸν ἐπὶ τοῦ σωτῆρος Πιλάτον κατὰ Γάϊον, οὗ τοὺς χρόνους διέξιμεν, τοσαύταις περιπεσεῖν κατέχει λόγος συμφοραῖς, ὡς ἐξ ἀνάγκης αὐτοφονευτὴν ἑαυτοῦ καὶ τιμωρὸν αὐτόχειρα γενέσθαι, τῆς θείας, ὡς ἔοικεν, δίκης οὐκ εἰς μακρὸν αὐτὸν μετελθούσης. ἱστοροῦσιν Ἑλλήνων οἱ τὰς Ὀλυμπιάδας ἅμα τοῖς κατὰ χρόνους πεπραγμένοις ἀναγράψαντες.

H'

1 Ἀλλὰ γὰρ Γάϊον οὐδ' ὅλοις τέτταρσιν ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν κατασχόντα Κλαύδιος αὐτοκράτωρ διαδέχεται· καθ' ὃν λιμοῦ τὴν οἰκουμένην πιέσαντος (τοῦτο δὲ καὶ οἱ πόρρω τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφεῖς ταῖς αὐτῶν ἱστορίαις παρέδοσαν),

[67] Aquí Eusebio, para apoyar la tradición del suicidio de Pilato, alude a los cronistas griegos, mientras que, en su *Crónica*, al asignar el hecho al año 39 (Helm, p.178), habla de «historiadores romanos», a pesar de que la coincidencia de expresión indica que utilizó para ambas obras la misma fuente. Quizá la diferencia se deba al traductor latino de la *Crónica*. En todo caso, tanto los cronistas como los historiadores aludidos nos son desconocidos. Filón no dice nada; solamente los apócrifos desarrollan esta tradición. Por otra parte, Eusebio no dice nada de que Pilato fuera ejecutado por Nerón. Cf. Schuerer, 1 p.492 nota 151; P. L. Maier, *The fate of Pontius Pilate:* Hermes 99 (1971) 362-371.

[68] Calígula cayó asesinado el 24 de enero del año 41; cf. Josefo, AI 19(2,5)201; BI 2(11,1) 204.

[69] Tácito, *Annal.* 12,43; Suetonio, *Claud.* 18; Dión Casio, *Hist.* 60,11.

Hechos de los Apóstoles [70], de que era inminente una gran hambre sobre todo el mundo.

2 Lucas describió en los *Hechos* la gran hambre de los tiempos de Claudio y, después de narrar cómo los hermanos de Antioquía habían enviado socorros a los hermanos de Judea por medio de Pablo y de Bernabé, cada cual según sus posibilidades, añade:

9

[Martirio del apóstol Santiago]

1 *En aquel tiempo*—evidentemente el de Claudio—*el rey Herodes se puso a maltratar a algunos de la Iglesia. Y mató a Santiago, el hermano de Juan, con la espada* [71].

2 Acerca de este Santiago, Clemente, en el libro VII de sus *Hypotyposeis*, añade un relato digno de mención, afirmando haberlo tomado de una tradición anterior a él. Dice que el que le introducía ante el tribunal, conmovido al verle dar testimonio, confesó que también él era cristiano.

3 «Ambos, pues—dice Clemente—, fueron llevados juntos de allí, y en el camino pidió a Santiago que le perdonara, y éste, después de mirarle un instante, dijo: La paz esté contigo, y le besó. Y así es cómo los dos fueron decapitados a un tiempo» [72].

ἡ κατὰ τὰς Πράξεις τῶν ἀποστόλων Ἀγάβου προφήτου περὶ τοῦ μέλλειν ἔσεσθαι λιμὸν ἐφ' ὅλην τὴν οἰκουμένην πέρας ἐλάμβανεν πρόρρησις.

2 τὸν δὲ κατὰ Κλαύδιον λιμὸν ἐπισημηνάμενος ἐν ταῖς Πράξεσιν ὁ Λουκᾶς ἱστορήσας τε ὡς ἄρα διὰ Παύλου καὶ Βαρναβᾶ οἱ κατὰ Ἀντιόχειαν ἀδελφοὶ τοῖς κατὰ τὴν Ἰουδαίαν ἐξ ὧν ἕκαστος ηὐπόρει διαπεμψάμενοι εἴησαν, ἐπιφέρει λέγων·

Θ'

1 «κατ' ἐκεῖνον δὲ τὸν καιρόν, δῆλον δ' ὅτι τὸν ἐπὶ Κλαυδίου, ἐπέβαλεν Ἡρῴδης ὁ βασιλεὺς τὰς χεῖρας κακῶσαι τινας τῶν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας, ἀνεῖλεν δὲ Ἰάκωβον τὸν ἀδελφὸν Ἰωάννου μαχαίρᾳ».

2 περὶ τούτου δ' ὁ Κλήμης τοῦ Ἰακώβου καὶ ἱστορίαν μνήμης ἀξίαν ἐν τῇ τῶν Ὑποτυπώσεων ἑβδόμῃ παρατίθεται ὡς ἂν ἐκ παραδόσεως τῶν πρὸ αὐτοῦ, φάσκον ὅτι δὴ ὁ εἰσαγαγὼν αὐτὸν εἰς δικαστήριον, μαρτυρήσαντα αὐτὸν ἰδὼν κινηθείς, ὡμολόγησεν εἶναι καὶ αὐτὸς ἑαυτὸν Χριστιανόν.

3 «συναπήχθησαν οὖν ἄμφω», φησίν, «καὶ κατὰ τὴν ὁδὸν ἠξίωσεν ἀφεθῆναι αὐτῷ ὑπὸ τοῦ Ἰακώβου· ὁ δὲ ὀλίγον σκεψάμενος, ‹εἰρήνη σοι› εἶπεν καὶ κατεφίλησεν αὐτόν. καὶ οὕτως ἀμφότεροι ὁμοῦ ἐκαρατομήθησαν».

[70] Act 11,27-30; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 44: Helm, p.179; A. Tornos, *La fecha del hambre de Jerusalén, aludida por Act 11,28-30*: EE 33 (1959) 303-316; Id., κατ' ἐκεῖνον δὲ τὸν καιρόν *en Act 12,1 y simultaneidad de Act 11,27-30*: ibid., p.411-428.

[71] Act 12,1-2; cf. F. F. Bruce, *Christianity under Claudius*: Bulletin of the John Rylands Library 44 (1962) 309-326. Sobre la situación en Roma por el mismo tiempo, cf. S. Benko, *The Edict of Claudius of A. D. 49 and the Instigator Chrestus*: TZ 25 (1969) 406-418.

[72] Clemente de Alejandría, *Hypotypos.* fragm. 14.

4 Entonces, como dice la Escritura divina [73], viendo Herodes que su hazaña de asesinar a Santiago había complacido a los judíos, la emprendió también contra Pedro, lo encarceló y poco hubiera faltado para ejecutarlo también si un ángel, mediante aparición divina, no se le hubiera presentado por la noche y no lo hubiera sacado milagrosamente de las prisiones, dejándole libre para el ministerio de la predicación. Tal fue la providencial disposición por lo que respecta a Pedro.

10

[De cómo Agripa, llamado también Herodes, persiguió a los apóstoles y pronto experimentó la venganza divina]

1 El merecido por los atentados del rey contra los apóstoles no sufría demora, y el ministro vengador de la justicia divina le alcanzó en seguida. Inmediatamente después de su conjura contra los apóstoles, según narra el libro de los *Hechos*, se puso en camino para Cesarea, y allí, estando adornado con espléndidas y regias vestiduras y puesto en alto delante de una tribuna, dirigió la palabra al pueblo. Todo el pueblo aplaudió su discurso, como si fuese voz de Dios y no de hombre, y en ese mismo instante—narra la Escritura [74]—un ángel del Señor lo hirió y, convertido en pasto de gusanos, expiró [75].

2 Mas es de admirar cómo también concuerdan en este extraño suceso la Escritura divina y la narración de Josefo. Es evidente que

4 τότε δῆτα, ὥς φησιν ἡ θεία γραφή, ἰδὼν Ἡρώδης ἐπὶ τῇ τοῦ Ἰακώβου ἀναιρέσει πρὸς ἡδονῆς γεγονὸς τὸ πραχθὲν τοῖς Ἰουδαίοις, ἐπιτίθεται καὶ Πέτρῳ, δεσμοῖς τε αὐτὸν παραδούς, ὅσον οὔπω καὶ τὸν κατ' αὐτοῦ φόνον ἐνήργησεν ἄν, εἰ μὴ διὰ θείας ἐπιφανείας, ἐπιστάντος αὐτῷ νύκτωρ ἀγγέλου, παραδόξως τῶν εἱργμῶν ἀπαλλαγεὶς, ἐπὶ τὴν τοῦ κηρύγματος ἀφεῖται διακονίαν. καὶ τὰ μὲν κατὰ Πέτρον οὕτως εἶχεν οἰκονομίας·

Ι'

1 τὰ δέ γε τῆς κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐγχειρήσεως τοῦ βασιλέως οὐκέτ' ἀναβολῆς εἴχετο, ἅμα γέ τοι αὐτὸν ὁ τῆς θείας δίκης τιμωρὸς διάκονος μετῄει, παραυτίκα μετὰ τὴν τῶν ἀποστόλων ἐπιβουλήν ὡς ἡ τῶν Πράξεων ἱστορεῖ γραφή, ὁρμήσαντα μὲν ἐπὶ τὴν Καισάρειαν, ἐν ἐπισήμῳ δ' ἐνταῦθα ἑορτῆς ἡμέρᾳ λαμπρᾷ καὶ βασιλικῇ κοσμησάμενον ἐσθῆτι ὑψηλόν τε πρὸ βήματος δημηγορήσαντα· τοῦ γάρ τοι δήμου παντὸς ἐπευφημήσαντος ἐπὶ τῇ δημηγορίᾳ ὡς ἐπὶ θεοῦ φωνῇ καὶ οὐκ ἀνθρώπου, παραχρῆμα τὸ λόγιον πατάξαι αὐτὸν ἄγγελον κυρίου ἱστορεῖ, γενόμενόν τε σκωληκόβρωτον ἐκψῦξαι.

2 θαυμάσαι δ' ἄξιον τῆς περὶ τὴν θείαν γραφὴν καὶ ἐν τῷδε τῷ παραδόξῳ συμφωνίας τὴν τοῦ Ἰωσήπου ἱστορίαν,

[73] Act 12,3-17.
[74] τὸ λόγιον, para designar la Sagrada Escritura. Normalmente, Eusebio utiliza la palabra en plural y calificada; cf. J. Donovan, *Note on the Eusebian Use of «Logia»*: Biblica 7 (1926) 301-310.
[75] Cf. Act 12,19.21-23.

Josefo atestigua la verdad en el libro XIX de su *Antigüedades*, donde explica el portento con las palabras que siguen:

3 «Se había cumplido el tercer año de su reinado sobre toda Judea[76] y él se hallaba en la ciudad de Cesarea, que primeramente se llamaba Torre de Estratón. Estaba celebrando allí juegos públicos en honor del César, por cuya salud sabía él que eran esta clase de fiestas. A ellos había concurrido una muchedumbre de autoridades y dignatarios de la provincia.

4 »El segundo día de la fiesta, habiéndose puesto un vestido hecho todo él de plata, de modo que resultaba un tejido admirable, entró en el teatro al rayar el día, y entonces la plata, iluminada por la irrupción de los primeros rayos del sol, reverberaba admirablemente y despedía reflejos que atemorizaban y hacían estremecerse a cuantos fijaban su vista en él.

5 »En seguida comenzaron los aduladores, cada cual por su lado, a levantar sus voces, para él nada provechosas, llamándole dios y diciendo: ¡Sé propicio! Si hasta aquí te hemos temido como a hombre, desde ahora confesamos que eres superior a la naturaleza mortal.

6 »El rey no los reprendió ni trató de rechazar la impía adulación. Mas de allí a poco, alzando la mirada vio a un ángel[77] planear por encima de su cabeza, y en seguida pensó que aquel ángel era

καθ' ἣν ἐπιμαρτυρῶν τῇ ἀληθείᾳ δῆλός ἐστιν, ἐν τόμῳ τῆς 'Αρχαιολογίας ἐννεακαιδεκάτῳ, ἔνθα αὐτοῖς γράμμασιν ὧδέ πως τὸ θαῦμα διηγεῖται

3 «τρίτον δ' ἔτος αὐτῷ βασιλεύοντι τῆς ὅλης 'Ιουδαίας πεπλήρωτο, καὶ παρῆν εἰς πόλιν Καισάρειαν, ἣ τὸ πρότερον Στράτωνος πύργος ἐκαλεῖτο. συνετέλει δ' ἐνταῦθα θεωρίας εἰς τὴν Καίσαρος τιμήν, ὑπὲρ τῆς ἐκείνου σωτηρίας ἑορτήν τινα ταύτην ἐπιστάμενος, καὶ παρ' αὐτὴν ἤθροιστο τῶν κατὰ τὴν ἐπαρχίαν ἐν τέλει καὶ προβεβηκότων εἰς ἀξίαν πλῆθος.

4 »δευτέρᾳ δὲ τῶν θεωριῶν ἡμέρᾳ στολὴν ἐνδυσάμενος ἐξ ἀργύρου πεποιημένην πᾶσαν, ὡς θαυμάσιον ὑφὴν εἶναι, παρῆλθεν εἰς τὸ θέατρον ἀρχομένης ἡμέρας. ἔνθα ταῖς πρώταις τῶν ἡλιακῶν ἀκτίνων ἐπιβολαῖς ὁ ἄργυρος καταυγασθείς, θαυμασίως ἀπέστιλβεν, μαρμαίρων τι φοβερὸν καὶ τοῖς εἰς αὐτὸν ἀτενίζουσι φρικῶδες.

5 »εὐθὺς δὲ οἱ κόλακες τὰς οὐδὲν ἐκείνῳ πρὸς ἀγαθοῦ ἄλλος ἄλλοθεν φωνὰς ἀνεβόων, θεὸν προσαγορεύοντες «εὐμενής» τε «εἴης» ἐπιλέγοντες, «εἰ καὶ μέχρι νῦν ὡς ἄνθρωπον ἐφοβήθημεν, ἀλλὰ τοὐντεῦθεν κρείττονά σε θνητῆς φύσεως ὁμολογοῦμεν».

6 »οὐκ ἐπέπληξεν τούτοις ὁ βασιλεὺς οὐδὲ τὴν κολακείαν ἀσεβοῦσαν ἀπετρίψατο. ἀνακύψας δὲ μετ' ὀλίγον, τῆς ἑαυτοῦ κεφαλῆς ὑπερκαθεζόμενον εἶδεν ἄγγελον. τοῦτον εὐθὺς ἐνόησεν κακῶν εἶναι

[76] Efectivamente, Herodes Agripa I no recibió el dominio de toda Judea—más exactamente: todo el territorio de Herodes el Grande—hasta el año 41, cuando Claudio añadió Judea y Samaria a los territorios sobre los que Calígula le había constituido rey; cf. *supra* 4,1 nota 51. Murió, pues, el año 44, repentinamente, en Cesarea; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 44: Helm, p.179; Schuerer, 1 p.562-564.

[77] Eusebio, influido quizá por Act 12,23, transforma en ángel el buho de los mss. de Josefo, y omite que estaba sobre «una maroma» (esto sólo aparece en el grupo T^cER). Es posible también que el cambio y la omisión estuvieran ya consumados en el texto que utilizó. Cf. Schuerer, 1 p.563.

causa de males como algún tiempo lo fuera de sus bienes [78]. La congoja oprimió su corazón,

7 »y le entró un repentino dolor de vientre, que comenzó con gran vehemencia. Clavando, pues, la mirada en sus amigos, dijo: Yo, vuestro dios, he recibido ya la orden de restituir la vida. El hado se ha apresurado a desmentir vuestras voces engañosas de hace un instante. Yo, el que vosotros llamabais inmortal, soy ya conducido a la muerte. Hay que aceptar el destino como Dios lo ha querido, porque en modo alguno hemos vivido mal, sino con larga dicha.

8 »Mientras decía esto, la fuerza del dolor le iba agotando. Se le condujo, pues, con cuidado dentro del palacio.

»A todos fue llegando el rumor de que irremediablemente moriría dentro de poco. Mas la muchedumbre, con sus mujeres y sus hijos, pronto vino a sentarse sobre saco, según las costumbres patrias, y empezó a suplicar a Dios por el rey. Los ayes y lamentos lo llenaban todo, y el rey, acostado en el dormitorio alto, viéndolos abajo inclinados, postrados, tampoco él pudo contener las lágrimas.

9 »Acabado por el dolor intestinal de unos cinco días continuos, murió a los cincuenta y cuatro años de edad, en el séptimo de su reinado [79]. Reinó cuatro años bajo el césar Cayo, gobernó la tetrarquía de Felipe durante tres y en el cuarto recibió también la de Herodes. Reinó además tres años bajo el imperio del césar Claudio» [80].

αἴτιον, τὸν καὶ ποτε τῶν ἀγαθῶν γενόμενον, καὶ διακάρδιον ἔσχεν ὀδύνην.

7 »ἄθρουν δ' αὐτῷ τῆς κοιλίας προσέφυσεν ἄλγημα, μετὰ σφοδρότητος ἀρξάμενον. ἀναθεωρῶν οὖν πρὸς τοὺς φίλους, ‹ὁ θεὸς ὑμῖν ἐγώ›, φησίν, ‹ἤδη καταστρέφειν ἐπιτάττομαι τόν βίον, παραχρῆμα τῆς εἱμαρμένης τὰς ἄρτι μου κατεψευσμένας φωνὰς ἐλεγχούσης. ὁ κληθεὶς ἀθάνατος ὑφ' ὑμῶν, ἤδη θανεῖν ἀπάγομαι. δεκτέον δὲ τὴν πεπρωμένην, ᾗ θεὸς βεβούληται. καὶ γὰρ βεβιώκαμεν οὐδαμῇ φαύλως, ἀλλ' ἐπὶ τῆς μακαριζομένης μακρότητος›.

8 »ταῦτα δὲ λέγων ἐπιτάσει τῆς ὀδύνης κατεπονεῖτο. μετὰ σπουδῆς οὖν εἰς τὸ βασίλειον ἐκομίσθη, καὶ διῇξε λόγος εἰς πάντας ὡς ἔχοι τοῦ τεθνάναι παντάπασι μετ' ὀλίγον. ἡ πληθὺς δ' αὐτίκα σὺν γυναιξὶ καὶ παισὶν ἐπὶ σάκκον καθεσθεῖσα τῷ πατρίῳ νόμῳ τὸν θεὸν ἱκέτευον ὑπὲρ τοῦ βασιλέως, οἰμωγῆς τε πάντ' ἦν ἀνάπλεα καὶ θρήνων. ἐν ὑψηλῷ δ' ὁ βασιλεὺς δωματίῳ κατακείμενος καὶ κάτω βλέπων αὐτοὺς πρηνεῖς προπίπτοντας, ἄδακρυς οὐδ' αὐτὸς ἔμενεν.

9 »συνεχεῖς δ' ἐφ' ἡμέρας πέντε τῷ τῆς γαστρὸς ἀλγήματι διεργασθείς, τὸν βίον κατέστρεψεν, ἀπὸ γενέσεως ἄγων πεντηκοστὸν ἔτος καὶ τέταρτον, τῆς δὲ βασιλείας ἕβδομον. τέσσαρας μὲν οὖν ἐπὶ Γαΐου Καίσαρος ἐβασίλευσεν ἐνιαυτούς, τῆς Φιλίππου μὲν τετραρχίας εἰς τριετίαν ἄρξας, τῷ τετάρτῳ δὲ καὶ τὴν Ἡρῴδου προσειληφώς, τρεῖς δ' ἐπιλαβὼν τῆς Κλαυδίου Καίσαρος αὐτοκρατορίας».

78 Cf. JOSEFO, AI 18(6,7)195ss.

79 Contando desde el año 37, en que Calígula le hizo rey de las antiguas tetrarquías de Felipe y de Lisanias; cf. *supra* notas 51 y 76.

80 JOSEFO, AI 19(8,2)343-351.

10 Estoy admirado de cómo Josefo, en este y en otros puntos, confirma la verdad de las Escrituras divinas. Es cierto que a algunos les podía parecer que discrepan en cuanto al nombre del rey[81], pero el tiempo y el modo de obrar están demostrando que se trata del mismo, debiéndose el cambio de nombre a un error de escritura o a que uno solo tenía dos nombres, como ocurre también con otros muchos.

11

[Del impostor Teudas]

1 Puesto que Lucas, en los *Hechos*[82], introduce a Gamaliel diciendo, en la deliberación acerca de los apóstoles, que en el tiempo señalado surgió Teudas, que decía ser alguien y que, al ser eliminado, todos los que le habían creído se dispersaron, comparemos también lo escrito por Josefo sobre esto, porque, efectivamente, en la obra citada hace un instante narra esto mismo textualmente como sigue:

2 «Siendo Fado procurador de Judea, cierto impostor llamado Teudas logra persuadir a una gran muchedumbre a que tomen sus bienes y le sigan a él hacia el río Jordán, pues decía que era profeta y afirmaba que con su mandato separaría al río para hacerlo más fácilmente vadeable. A muchos engañó hablando así.

3 »No les dejó Fado saborear su demencia, sino que envió contra ellos un escuadrón de caballería que cayó de improviso sobre

10 ταῦτα τὸν Ἰώσηπον μετὰ τῶν ἄλλων ταῖς θείαις συναληθεύοντα γραφαῖς ἀποθαυμάζω. εἰ δὲ περὶ τὴν τοῦ βασιλέως προσηγορίαν δόξειέν τισιν διαφωνεῖν, ἀλλ' ὅ γε χρόνος καὶ ἡ πρᾶξις τὸν αὐτὸν ὄντα δείκνυσιν, ἤτοι κατά τι σφάλμα γραφικὸν ἐνηλλαγμένου τοῦ ὀνόματος ἢ καὶ διωνυμίας περὶ τὸν αὐτόν, οἷα καὶ περὶ πολλούς, γεγενημένης.

ΙΑ'

1 Ἐπεὶ δὲ πάλιν ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν εἰσάγει τὸν Γαμαλιὴλ ἐν τῇ περὶ τῶν ἀποστόλων σκέψει λέγοντα ὡς ἄρα κατὰ τὸν δηλούμενον χρόνον ἀνέστη Θευδᾶς λέγων ἑαυτὸν εἶναι τινά, ὃς κατελύθη, καὶ πάντες ὅσοι ἐπείσθησαν αὐτῷ, διελύθησαν· φέρε, καὶ τὴν περὶ τούτου παραθώμεθα τοῦ Ἰωσήπου γραφήν. ἱστορεῖ τοίνυν αὖθις κατὰ τὸν ἀρτίως δεδηλωμένον αὐτοῦ λόγον αὐτὰ δὴ ταῦτα κατὰ λέξιν

2 «Φάδου δὲ τῆς Ἰουδαίας ἐπιτρο-, πεύοντος, γόης τις ἀνήρ, Θευδᾶς ὀνόματι πείθει τὸν πλεῖστον ὄχλον ἀναλαβόντα τὰς κτήσεις ἕπεσθαι πρὸς τὸν Ἰορδάνην ποταμὸν αὐτῷ· προφήτης γὰρ ἔλεγεν εἶναι, καὶ προστάγματι τὸν ποταμὸν σχίσας δίοδον ἔφη παρέξειν αὐτοῖς ῥᾳδίαν, καὶ ταῦτα λέγων πολλοὺς ἠπάτησεν.

3 »οὐ μὴν εἴασεν αὐτοὺς τῆς ἀφροσύνης ὀνάσθαι Φάδος, ἀλλ' ἐξέπεμψεν ἴλην ἱππέων ἐπ' αὐτούς, ἥτις ἐπιπεσοῦσα

[81] El Nuevo Testamento le llama Herodes; F. Josefo prefiere Agripa. En realidad tenía los dos nombres; cf. SCHUERER, I p.550.

[82] Act 5,34-36.

ellos y dio muerte a muchos y capturó vivos a muchos otros. Al mismo Teudas le cogieron vivo, le cortaron la cabeza y se la llevaron a Jerusalén»[83].

A continuación de esto, Josefo menciona también el hambre que hubo en tiempos de Claudio, como sigue:

12

[De Elena, reina de Adiabene]

1 «En este tiempo[84] ocurrió que hubo la gran hambre en Judea. Durante ella, la reina Elena gastó mucho dinero en la compra de trigo egipcio, que distribuía a los necesitados»[85].

2 Hallarás que también esto concuerda con el texto de los *Hechos de los Apóstoles*, que recoge cómo los discípulos de Antioquía determinaron enviar algo, cada uno según sus posibles, en socorro de los que habitaban en Judea; lo que hicieron enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Pablo[86].

3 De esta Elena mencionada por el escritor se muestran aun hoy día espléndidas estelas en los suburbios de la actual Elia. Se decía que había sido reina del pueblo de Adiabene[87].

ἀπροσδοκήτως αὐτοῖς, πολλοὺς μὲν ἀνεῖλεν, πολλοὺς δὲ ζῶντας ἔλαβεν, αὐτόν τε τὸν Θευδᾶν ζωγρήσαντες ἀποτέμνουσιν τὴν κεφαλὴν καὶ κομίζουσιν εἰς Ἱεροσόλυμα».

τούτοις ἑξῆς καὶ τοῦ κατὰ Κλαύδιον γενομένου λιμοῦ μνημονεύει ὧδέ πως·

ΙΒ'

1 «ἐπὶ τούτοις γε καὶ τὸν μέγαν λιμὸν κατὰ τὴν Ἰουδαίαν συνέβη γενέσθαι, καθ' ὃν καὶ ἡ βασίλισσα Ἑλένη πολλῶν χρημάτων ὠνησαμένη σῖτον ἀπὸ τῆς Αἰγύπτου, διένειμεν τοῖς ἀπορουμένοις».

2 σύμφωνα δ' ἂν εὕροις καὶ ταῦτα τῇ τῶν Πράξεων τῶν ἀποστόλων γραφῇ, περιεχούσῃ ὡς ἄρα τῶν κατ' Ἀντιόχειαν μαθητῶν καθὼς ηὐπορεῖτό τις, ὥρισαν ἕκαστος εἰς διακονίαν ἀποστεῖλαι τοῖς κατοικοῦσιν ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ· ὃ καὶ ἐποίησαν, ἀποστείλαντες πρὸς τοὺς πρεσβυτέρους διὰ χειρὸς Βαρναβᾶ καὶ Παύλου.

3 τῆς γέ τοι Ἑλένης, ἧς δὴ καὶ ὁ συγγραφεὺς ἐποιήσατο μνήμην, εἰς ἔτι νῦν στῆλαι διαφανεῖς ἐν προαστείοις δείκνυνται τῆς νῦν Αἰλίας· τοῦ δὲ Ἀδιαβηνῶν ἔθνους αὐτὴ βασιλεῦσαι ἐλέγετο.

83 Josefo, AI 20(5,1)97-98. Siendo Cuspio Fado el primer gobernador de Judea después de la muerte de Herodes Agripa (año 44), el Teudas de que habla Josefo no puede ser el mencionado por Act 5,36, cuyo levantamiento fue anterior al de Judas Galileo (año 6 d. C.); cf. Schuerer, 1 p.565-566.

84 Ultimos años de Cuspio Fado y primeros de su sucesor en el gobierno de Judea, Tiberio Alejandro, que terminó en sus funciones el año 48; cf. Schuerer, 1 p.567.

85 Josefo, AI 20(5,2)101; también (2,5)49-51; cf. Schuerer, 1 p.567.

86 Act 11,29-30.

87 Cf. Josefo, AI 20(4,3)95-96; BI 5(2,2)55; (3,3)119; (4,2)147. Adiabene estaba al nordeste de Asur, en la frontera del Imperio romano con los partos. Elena, madre del rey de Adiabene, Izates, se había convertido al judaísmo y había logrado que sus hijos, el rey Izates y Monobazo, la siguieran; cf. Josefo, AI 20 (2,1)17-(2,5)53. La visita a Jerusalén (que todavía no era Elia) en tiempos del hambre debió de ocurrir el año 46. Sus relaciones con la ciudad, al parecer, fueron muchas y provechosas para ésta; cf. Schuerer, 3 p.119-122. Sobre la interpretación de los datos acerca de la tumba de Elena, véase, en el mismo lugar citado de Schuerer, la nota 61.

13

[De Simón Mago]

1 Sin embargo, habiéndose propagado ya la fe en nuestro Salvador y Señor Jesucristo a todos los hombres, el enemigo de la salvación de los hombres tramaba ya anticiparse en la captura de la ciudad imperial y condujo allá a Simón, del que más arriba hablamos[88]. Efectivamente, secundando las hábiles artes de ese hombre, se ganó para el error a muchos habitantes de Roma.

2 Esto lo demuestra Justino, que se distinguió en nuestra doctrina no mucho tiempo después de los apóstoles y del que expondremos oportunamente lo que sea conveniente[89]. En su primera *Apología*, dirigida a Antonino, en favor de nuestra fe, escribe como sigue:

3 «Y después de la ascensión del Señor al cielo, los demonios impulsaban a algunos hombres a decir que ellos eran dioses, los cuales no sólo no han sido perseguidos por vosotros, sino que se les ha considerado dignos de honores. Un tal Simón, samaritano, originario de la aldea llamada Gitón[90], que en tiempos del césar Claudio realizó mágicos prodigios en vuestra imperial ciudad, Roma, por arte de los demonios que en él obraban, fue tenido por dios, y como a dios se le honró entre vosotros con una estatua en el río

ΙΓ'

1 ἀλλὰ γὰρ τῆς εἰς τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν εἰς πάντας ἀνθρώπους ἤδη διαδιδομένης πίστεως, ὁ τῆς ἀνθρώπων πολέμιος σωτηρίας τὴν βασιλεύουσαν προαρπάσασθαι πόλιν μηχανώμενος, ἐνταῦθα Σίμωνα τὸν πρόσθεν δεδηλωμένον ἄγει, καὶ δὴ ταῖς ἐντέχνοις τἀνδρὸς συναιρόμενος γοητείαις πλείους τῶν τὴν Ῥώμην οἰκούντων ἐπὶ τὴν πλάνην σφετερίζεται.

2 δηλοῖ δὲ τοῦθ' ὁ μετ' οὐ πολὺ τῶν ἀποστόλων ἐν τῷ καθ' ἡμᾶς διαπρέψας λόγῳ Ἰουστῖνος, περὶ οὗ τὰ προσήκοντα κατὰ καιρὸν παραθήσομαι· ὃς δὴ ἐν τῇ προτέρᾳ πρὸς Ἀντωνῖνον ὑπὲρ τοῦ καθ' ἡμᾶς δόγματος ἀπολογίᾳ γράφων ὧδέ φησιν

3 «καὶ μετὰ τὴν ἀνάληψιν τοῦ κυρίου εἰς οὐρανὸν προεβάλλοντο οἱ δαίμονες ἀνθρώπους τινὰς λέγοντας ἑαυτοὺς εἶναι θεούς, οἳ οὐ μόνον οὐκ ἐδιώχθησαν ὑφ' ὑμῶν, ἀλλὰ καὶ τιμῶν ἠξιώθησαν· Σίμωνα μέν τινα Σαμαρέα, τὸν ἀπὸ κώμης λεγομένης Γίτθων, ὃς ἐπὶ Κλαυδίου Καίσαρος διὰ τῆς τῶν ἐνεργούντων δαιμόνων τέχνης δυνάμεις μαγικὰς ποιήσας· ἐν τῇ πόλει ὑμῶν τῇ βασιλίδι Ῥώμῃ θεὸς ἐνομίσθη καὶ ἀνδριάντι παρ' ὑμῶν ὡς θεὸς τετίμηται ἐν τῷ Τίβερι ποταμῷ μεταξὺ τῶν δύο γεφυρῶν, ἔχων ἐπιγραφὴν Ῥωμαϊκὴν ταύτην· ΣΙΜΟΝΙ ΔΕΟ ΣΑΝΚΤΟ», ὅπερ ἐστὶν Σίμωνι θεῷ ἁγίῳ.

[88] Cf. *supra* 1,11. Aquí Eusebio identifica al hereje Simón con el Simón de Act 8,9-24. Justino no los identifica. Cf. K. Beyschlag, *Zur Simon-Magus-Frage*: ZTK 68 (1971) 395-426.
[89] Cf. *infra* IV 12; 16-18.
[90] A unos 10 kms. al oeste de la antigua Siquén, luego Nablusa, patria de San Justino.

Tíber, entre los dos puentes, con la inscripción latina siguiente: SIMONI DEO SANCTO [91], es decir: A Simón, el dios santo.

4 »Y casi todos los samaritanos, además de unos pocos de otras naciones, le proclaman y adoran como al Dios primero. Y a cierta Elena, que por aquel tiempo andaba en gira con él, y que primero estuvo en un prostíbulo—en Tiro de Fenicia—, la llamaban el Primer Pensamiento nacido de él» [92].

5 Esto Justino. También Ireneo concuerda con él cuando, en el primero de sus libros *Contra las herejías* [93], traza el bosquejo de este hombre y de su impía y nefasta doctrina. Exponerla en detalle en esta mi obra sería superfluo, pudiendo cuantos lo quieran informarse también del origen, vida y principios de las falsas doctrinas de los heresiarcas que después de él se fueron sucediendo uno tras otro, así como de sus prácticas, meticulosamente transmitido en el mencionado libro de Ireneo.

6 Hemos, pues, recibido por tradición que Simón fue el primer autor de toda herejía. Desde él, incluso hasta hoy, los que participando de su herejía fingen la filosofía de los cristianos, sobria y celebrada universalmente por su pureza de vida, no menos vienen de nuevo a dar en la superstición idolátrica de la cual parecían estar

4 «καὶ σχεδὸν μὲν πάντες Σαμαρεῖς, ὀλίγοι δὲ καὶ ἐν ἄλλοις ἔθνεσιν ὡς τὸν πρῶτον θεὸν ἐκεῖνον ὁμολογοῦντες προσκυνοῦσιν. καὶ Ἑλένην τινά, τὴν συμπερινοστήσασαν αὐτῷ κατ' ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ, πρότερον ἐπὶ τέγους σταθεῖσαν» ἐν Τύρῳ τῆς Φοινίκης, «τὴν ἀπ' αὐτοῦ πρώτην ἔννοιαν λέγουσιν».

5 ταῦτα μὲν οὗτος· συνᾴδει δ' αὐτῷ καὶ Εἰρηναῖος, ἐν πρώτῳ τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις ὁμοῦ τὰ περὶ τὸν ἄνδρα καὶ τὴν ἀνοσίαν καὶ μιαρὰν αὐτοῦ διδασκαλίαν ὑπογράφων, ἣν ἐπὶ τοῦ παρόντος περιττὸν ἂν εἴη καταλέγειν, παρὸν τοῖς βουλομένοις καὶ τῶν μετ' αὐτὸν κατὰ μέρος αἱρεσιαρχῶν τὰς ἀρχὰς καὶ τοὺς βίους καὶ τῶν ψευδῶν δογμάτων τὰς ὑποθέσεις τά τε πᾶσιν αὐτοῖς ἐπιτετηδευμένα διαγνῶναι, οὐ κατὰ πάρεργον τῇ δεδηλωμένῃ τοῦ Εἰρηναίου παραδεδομένα βίβλῳ.

6 πάσης μὲν οὖν ἀρχηγὸν αἱρέσεως πρῶτον γενέσθαι τὸν Σίμωνα παρειλήφαμεν· ἐξ οὗ καὶ εἰς δεῦρο οἱ τὴν κατ' αὐτὸν μετιόντες αἵρεσιν τὴν σώφρονα καὶ διὰ καθαρότητα βίου παρὰ τοῖς πᾶσιν βεβοημένην Χριστιανῶν φιλοσοφίαν ὑποκρινόμενοι, ἧς μὲν ἔδοξαν ἀπαλλάττεσθαι περὶ τὰ εἴδωλα δεισιδαιμονίας οὐδὲν ἧττον αὖθις ἐπιλαμβάνονται, καταπίπτοντες ἐπὶ

[91] La estatua hallada en 1574 en la isla del Tíber lleva la inscripción: SEMONI SANCO DEO FIDIO SACRUM. Es evidente la equivocación de San Justino, debida sin duda a su desconocimiento del latín arcaico. *Semo Sancus* era, en realidad, una vieja divinidad sabina protectora del juramento y de la palabra empeñada, generalmente en cuestiones de propiedad rural (cf. PLAUTO, *Asin.* I 1,1: «per Dium Fidium!). *Semo*, por su etimología, dice relación con las semillas, y *Sancus*, aunque originalmente equivaliera a *numen*, según Lido, *De mens.* 4,90, pronto se le relacionó con *sacer*, *sancio*, identificando *sancus* con *sanctius*, como *Fidius* con *fides*, lo que justifica la identificación de *Semoni Sanco* con *Deo Fidio*. En la inscripción, pues, aparece la interpretación latina yuxtapuesta al nombre de origen sabino; cf. A. ERNOUT-A. MEILLET, *Dict. Etymolog. de la Langue latine. Histoire des mots* (Paris [4]1959) p.592-593 y 617; *Corpus Inscript. Latin.* t.6,1 (Berlín 1876) p.108 n.567; A. GRENIER, *Les religions étrusque et romaine:* Mana II 3 (Paris 1948) 123; G. LUGLI, *Monumenti antichi di Roma e Suburbio* 3 (Paris 1938) p.628.

[92] SAN JUSTINO, *Apol.* I, 26. Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23,2: «Ennoniam exsilientem ex eo»; TERTULIANO, *Apolog.* 13; SAN CIRILO DE JERUSALÉN, *Catech.* 6,14; H. VINCENT, *Le culte d'Hélène à Samarie:* RB 45 (1936) 221-232.

[93] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23,1-4.

libres, pues se prosternan delante de escritos y de imágenes del mismo Simón y de su compañera, la susodicha Elena, y se afanan en rendirles culto con incienso, sacrificios y libaciones.

7 Pero sus más secretas prácticas, de las que se dice que quien por primera vez las escucha queda estupefacto y, según una expresión escrita que corre entre ellos [94], espantado, verdaderamente están llenas de espanto, de frenesí y de locura, y son tales que no solamente no se les puede poner por escrito, sino que ni siquiera con los labios puede un hombre sensato pronunciar lo más mínimo, por la exageración de su obscenidad y costumbres infames.

8 Porque todo cuanto pueda pensarse de más impuro y vergonzoso queda bien superado por la abominabilísima herejía de estos hombres, que abusan de mujeres miserables y cargadas verdaderamente de males de toda índole [95].

14

[De la predicación del apóstol Pedro en Roma]

1 A este Simón, padre y autor de tan grandes males, el poder malvado y odiador de todo bien, enemigo de la salvación de los hombres, lo destacó en aquel tiempo como gran adversario de los grandes y divinos apóstoles de nuestro Salvador.

2 Sin embargo, la gracia divina y supraceleste vino en socorro

γραφὰς καὶ εἰκόνας αὐτοῦ τε τοῦ Σίμωνος καὶ τῆς σὺν αὐτῷ δηλωθείσης Ἑλένης θυμιάμασίν τε καὶ θυσίαις καὶ σπονδαῖς τούτους θρῃσκεύειν ἐγχειροῦντες,

7 τὰ δὲ τούτων αὐτοῖς ἀπορρητότερα, ὧν φασι τὸν πρῶτον ἐπακούσαντα ἐκπλαγήσεσθαι καὶ κατά τι παρ' αὐτοῖς λόγιον ἔγγραφον θαμβωθήσεσθαι, θάμβους ὡς ἀληθῶς καὶ φρενῶν ἐκστάσεως καὶ μανίας ἔμπλεα τυγχάνει, τοιαῦτα ὄντα, ὡς μὴ μόνον μὴ δυνατὰ εἶναι παραδοθῆναι γραφῇ, ἀλλ' οὐδὲ χείλεσιν αὐτὸ μόνον δι' ὑπερβολὴν αἰσχρουργίας τε καὶ ἀρρητοποιίας ἀνδράσι σώφροσι λαληθῆναι.

8 ὅ τι ποτὲ γὰρ ἂν ἐπινοηθείη παντὸς αἰσχροῦ μιαρώτερον, τοῦτο πᾶν ὑπερηκόντισεν ἡ τῶνδε μυσαρωτάτη αἵρεσις, ταῖς ἀθλίαις καὶ παντοίων ὡς ἀληθῶς κακῶν σεσωρευμέναις γυναιξὶν ἐγκαταπαιζόντων.

ΙΔ'

1 τοιούτων κακῶν πατέρα καὶ δημιουργὸν τὸν Σίμωνα κατ' ἐκεῖνο καιροῦ ὥσπερ εἰ μέγαν καὶ μεγάλων ἀντίπαλον τῶν θεσπεσίων τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀποστόλων ἡ μισόκαλος καὶ τῆς ἀνθρώπων ἐπίβουλος σωτηρίας πονηρὰ δύναμις προυστήσατο.

2 Ὅμως δ' οὖν ἡ θεία καὶ ὑπερουράνιος χάρις τοῖς αὐτῆς συναιρομένη δια-

[94] El inciso de Eusebio demuestra que la palabra usada, θαμβωθήσεσθαι no es la corriente—ésta sería θαμβέω—, sino especial, seguramente del lenguaje propio de los misterios. En Luciano, *De dea syria* 25, aparece θαμβῶσας, pero comúnmente se corrige por ἀμβώσας.

[95] Cf. 2 Tim 3,6. Aquí, como en el párrafo anterior, Eusebio no sigue ya a Ireneo, pero no se puede saber a quién. Quizá se trate de la *Revelatio magna*, atribuida a Simón, citada por Hipólito, *Refut.* 6,11-20.

de sus servidores, y con sola la aparición y presencia de éstos extinguió rápidamente el fuego prendido por el maligno, y por medio de ellos humilló y abatió *toda altura que se levanta contra el conocimiento de Dios* [96].

3 Por lo cual ninguna maquinación, ni de Simón ni de ningún otro de los que por entonces vegetaban, prevaleció en aquellos mismos tiempos apostólicos: la luz de la verdad y el mismo Verbo divino, que recientemente había brillado sobre los hombres, floreciendo sobre la tierra y conviviendo con sus propios apóstoles, triunfaba de todo y lo dominaba todo [97].

4 En seguida el mencionado impostor [98], como herido en los ojos de la mente por un ofuscamiento divino y extraordinario cuando anteriormente el apóstol Pedro había puesto al descubierto sus malvadas intenciones en Judea, emprendió un larguísimo viaje, más allá del mar, y marchó huyendo de Oriente a Occidente, convencido de que solamente allí le sería posible vivir según sus ideas.

5 Llegó a la ciudad de Roma, y con la gran ayuda del poder que en ella se asienta [99], en poco tiempo alcanzó tal éxito en su empresa, que los habitantes del lugar incluso le honraron, igual que a un dios, con la dedicación de una estatua.

6 No llegaría muy lejos esta prosperidad. Efectivamente, pisándole los talones, durante el mismo imperio de Claudio, la providencia universal, santísima y amantísima de los hombres, iba

κόνοις, δι' ἐπιφανείας αὐτῶν καὶ παρουσίας ἀναπτομένην τοῦ πονηροῦ τὴν φλόγα ᾗ τάχος ἐσβέννυ, ταπεινοῦσα δι' αὐτων καὶ καθαιροῦσα πᾶν ὕψωμα ἐπαιρόμενον κατὰ τῆς γνώσεως τοῦ θεοῦ.

3 διὸ δὴ οὔτε Σίμωνος οὔτ' ἄλλου του τῶν τότε φυέντων συγκρότημά τι κατ' αὐτοὺς ἐκείνους τοὺς ἀποστολικοὺς ὑπέστη χρόνους. ὑπερενίκα γάρ τοι καὶ ὑπερίσχυεν ἅπαντα τό τῆς ἀληθείας φέγγος ὅ τε λόγος αὐτός ὁ θεῖος ἄρτι θεόθεν ἀνθρώποις ἐπιλάμψας ἐπὶ γῆς τε ἀκμάζων καὶ τοῖς ἰδίοις ἀποστόλοις ἐμπολιτευόμενος.

4 αὐτίκα ὁ δηλωθεὶς γόης ὥσπερ ὑπὸ θείας καὶ παραδόξου μαρμαρυγῆς τὰ τῆς διανοίας πληγεὶς ὄμματα ὅτε πρότερον ἐπὶ τῆς Ἰουδαίας ἐφ' οἷς ἐπονηρεύσατο πρὸς τοῦ ἀποστόλου Πέτρου κατεφωράθη, μεγίστην καὶ ὑπερπόντιον ἀπάρας πορείαν τὴν ἀπ' ἀνατολῶν ἐπὶ δυσμὰς ᾤχετο φεύγων, μόνως ταύτῃ βιωτὸν αὐτῷ κατὰ γνώμην εἶναι οἰόμενος·

5 ἐπιβὰς δὲ τῆς Ῥωμαίων πόλεως, συναιρομένης αὐτῷ τὰ μεγάλα τῆς ἐφεδρευούσης ἐνταῦθα δυνάμεως, ἐν ὀλίγῳ τοσοῦτον τὰ τῆς ἐπιχειρήσεως ἤνυστο, ὡς καὶ ἀνδριάντος ἀναθέσει πρὸς τῶν τῇδε οἷα θεὸν τιμηθῆναι.

6 οὐ μὴν εἰς μακρὸν αὐτῷ ταῦτα προυχώρει. παρὰ πόδας γοῦν ἐπὶ τῆς αὐτῆς Κλαυδίου βασιλείας ἡ πανάγαθος καὶ φιλανθρωποτάτη τῶν ὅλων πρόνοια τὸν καρτερὸν καὶ μέγαν τῶν ἀποστόλων, τὸν ἀρετῆς ἕνεκα τῶν λοιπῶν ἁπάντων προήγορον, Πέτρον, ἐπὶ τὴν Ῥώμην ὡς ἐπὶ

[96] Cf. 2 Cor 10,5.
[97] Eusebio, a pesar de los peligros para la fe que se denuncian ya en los escritos del NT, está convencido de que ninguno de ellos pudo prevalecer mientras vivieron los apóstoles; cf. HEGESIPO, *Memorias: infra* IV 22,4; R. M. GRANT, *Heresy and Criticism. The search for authenticity in early Christian Literature* (Louisville, Ky. 1993).
[98] Cf. Act 8,18-23.
[99] Es decir, el demonio; cf. Ap 17. San Justino *(Apol.* I 13,3), lo mismo que Hipólito *(Refut.* 6,20), atestigua esta venida de Simón a Roma. Sobre la estatua, cf. *supra* 13,3 nota 91.

llevando de la mano hacia Roma, como contra un tan grande azote de la vida, al firme y gran apóstol Pedro [100], portavoz de todos los otros por causa de su virtud. Como noble capitán de Dios, equipado con las armas divinas [101], Pedro llevaba de Oriente a los hombres de Occidente la preciadísima mercancía de la luz espiritual [102], anunciando la buena nueva de la luz misma, de la doctrina que salva las almas: la proclamación del reino de los cielos.

15

[DEL EVANGELIO DE MARCOS]

1 Así es como, por morar entre ellos la doctrina divina, el poder de Simón se extinguió y se redujo a nada en seguida, junto con él mismo [103]. En cambio, el resplandor de la religión brilló de tal manera sobre las inteligencias de los oyentes de Pedro, que no se quedaban satisfechos con oírle una sola vez, ni con la enseñanza no escrita de la predicación divina, sino que con toda clase de exhortaciones importunaban a Marcos—de quien se dice que es el *Evangelio* y que era compañero de Pedro— para que les dejase también un memorial escrito de la doctrina que de viva voz se les había transmitido, y no le dejaron en paz hasta que el hombre lo tuvo acabado, y de esta manera se convirtieron en causa del texto del llamado *Evangelio de Marcos* [104].

τηλικοῦτον λυμεῶνα βίου χειραγωγεῖ· ὃς οἷά τις γενναῖος θεοῦ στρατηγὸς τοῖς θείοις ὅπλοις φραξάμενος, τὴν πολυτίμητον ἐμπορίαν τοῦ νοητοῦ φωτὸς ἐξ ἀνατολῶν τοῖς κατὰ δύσιν ἐκόμιζεν, φῶς αὐτὸ καὶ λόγον ψυχῶν σωτήριον, τὸ κήρυγμα τῆς τῶν οὐρανῶν βασιλείας, εὐαγγελιζόμενος.

ΙΕʹ

1 οὕτω δὴ οὖν ἐπιδημήσαντος αὐτοῖς τοῦ θείου λόγου, ἡ μὲν τοῦ Σίμωνος ἀπέσβη καὶ παραχρῆμα σὺν καὶ τῷ ἀνδρὶ καταλέλυτο δύναμις· τοσοῦτον δ' ἐπέλαμψεν ταῖς τῶν ἀκροατῶν τοῦ Πέτρου διανοίαις εὐσεβείας φέγγος, ὡς μὴ τῇ εἰς ἅπαξ ἱκανῶς ἔχειν ἀρκεῖσθαι ἀκοῇ μηδὲ τῇ ἀγράφῳ τοῦ θείου κηρύγματος διδασκαλίᾳ, παρακλήσεσιν δὲ παντοίαις Μάρκον, οὗ τὸ εὐαγγέλιον φέρεται, ἀκόλουθον ὄντα Πέτρου, λιπαρῆσαι ὡς ἂν καὶ διὰ γραφῆς ὑπόμνημα τῆς διὰ λόγου παραδοθείσης αὐτοῖς καταλείψοι διδασκαλίας, μὴ πρότερόν τε ἀνεῖναι ἢ κατεργάσασθαι τὸν ἄνδρα, καὶ ταύτῃ αἰτίους γενέσθαι τῆς τοῦ λεγομένου κατὰ Μάρκον εὐαγγελίου γραφῆς.

[100] Cf. HIPÓLITO, *Refut.* 6,20; EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 42: HELM, p.179.

[101] Cf. Ef 6,14-17; 1 Tes 5,8; T. CITRINI, *La ricerca su Simon Pietro. Traguardi e itinerari a trent' anni del libro di Cullmann*, La Scuola cattolica 111 (1983) 512-556; T. V. SMITH, *Petrine Controversies in early Christianity. Attitudes towards Peter in christian writings of the two centuries* = Wisseuschaftl. Untersuch. Z. N. Test. Ser. II., 15 (Tubinga 1985).

[102] Jn 1,9.

[103] Sobre el final de Simón hay dos tradiciones, de las que se hacen eco, respectivamente, Hipólito (*Refut.* 6,20) y Arnobio (*Adv. nat.* 2,12).

[104] Cf. F. HALKIN, *Une notice de l'évangéliste Marc*: AB 84 (1966) 127-128; cf. W. RORDORF-A. SCHNEIDER, *L'évolution du concept de tradition dans l'Église ancienne* = Traditio christiana. Thèmes et docum. patristiques, 5 (Berna 1982).

2 Y dicen que el apóstol, cuando por revelación del Espíritu supo lo que se había hecho, se alegró por la buena voluntad de aquellas gentes y aprobó el escrito para ser leído en las iglesias. Clemente cita el hecho en el libro VI de sus *Hypotyposeis* [105], y el obispo de Hierápolis llamado Papías lo apoya también con su testimonio [106]. De Marcos hace mención Pedro en su primera carta; dicen que ésta la compuso en la misma Roma y que él mismo lo da a entender en ella al llamar a dicha ciudad, metafóricamente, Babilonia, con estas palabras: *Os saluda la que está en Babilonia, elegida con vosotros, y mi hijo Marcos* [107].

16

[De cómo Marcos fue el primero en predicar a los egipcios el conocimiento de Cristo]

1 Este Marcos dicen que fue el primero en ser enviado a Egipto y que allí predicó el Evangelio que él había puesto por escrito y fundó iglesias, comenzando por la misma Alejandría [108].

2 γνόντα δὲ τὸ πραχθέν φασι τὸν ἀπόστολον ἀποκαλύψαντος αὐτῷ τοῦ πνεύματος, ἡσθῆναι τῇ τῶν ἀνδρῶν προθυμίᾳ κυρῶσαί τε τὴν γραφὴν εἰς ἔντευξιν ταῖς ἐκκλησίαις. Κλήμης ἐν ἕκτῳ τῶν Ὑποτυπώσεων παρατέθειται τὴν ἱστορίαν, συνεπιμαρτυρεῖ δὲ αὐτῷ καὶ ὁ Ἱεραπολίτης ἐπίσκοπος ὀνόματι Παπίας. τοῦ δὲ Μάρκου μνημονεύειν τὸν Πέτρον ἐν τῇ προτέρᾳ ἐπιστολῇ ἣν καὶ συντάξαι φασὶν ἐπ' αὐτῆς Ῥώμης, σημαίνειν τε τοῦτ' αὐτόν, τὴν πόλιν τροπικώτερον Βαβυλῶνα προσειπόντα διὰ τούτων «ἀσπάζεταί ὑμᾶς ἡ ἐν Βαβυλῶνι συνεκλεκτὴ καὶ Μάρκος ὁ υἱός μου».

ΙϚ'

1 Τοῦτον δὲ [Μάρκον] πρῶτόν φασιν ἐπὶ τῆς Αἰγύπτου στειλάμενον, τὸ εὐαγγέλιον, ὃ δὴ καὶ συνεγράψατο, κηρῦξαι, ἐκκλησίας τε πρῶτον ἐπ' αὐτῆς Ἀλεξανδρείας συστήσασθαι.

105 Fragmento 9; cf. *infra* VI 14,5-7, donde, sin embargo, Clemente dice que Pedro «ni lo impidió ni lo estimuló».

106 Cf. *infra* III 39,15, pero sin señalar el ruego de los oyentes de Pedro, a quien, de hecho, supone ya muerto; A. Delclaux, *Deux témoignages de Papias sur la composition de Marc?*: NTS 27 (1981); G. Kürzinger, *Die Aussage des Papias von Hierapoli zur literarischen Form des Markusevangeliums*: Biblische Zeitschrift N.S. 21 (1977) 245-264.

107 1 Pe 5,13. Eusebio no parece estar muy seguro de ambas identificaciones, la de Marcos y la de Babilonia.

108 Eusebio *(Chronic. ad annum* 43: Helm, p.179) dice: «Marcus evangelista interpres Petri Aegypto et Alexandriae Christum adnuntiat». En HE Eusebio sigue apoyándose en una tradición oral, φάσι, ¿cuál? No lo sabemos. En el capítulo 24 parece apoyarse en algún documento; quizá únicamente en la lista de obispos. En todo caso, la tradición debió de surgir y ser aceptada muy pronto si tenemos en cuenta la temprana importancia de la sede de Alejandría. Por de pronto refleja «la estrecha conexión entre las iglesias romana y alejandrina» (L. W. Barnard, *St Mark and Alexandria*: HTR 57 [1964] 149). Barnard, sin aceptar la ida de Marcos en persona a Alejandría, acepta la explicación de C. H. Roberts en JTS 50 (1949) 155-158: la llegada del *Evangelio de Marcos* a Alejandría en forma de códice, acontecimiento que fue como una nueva fundación, unida, por consiguiente, al nombre de Marcos; cf. también M. Hornschuh, *Die Anfänge des Christentums in Aegypten*. Diss. (Bonn 1958); R. Kasser, *Les origines du christianisme égyptien*: Revue de Théologie et de Philosophie 12 (1962) 11-28; G. M. Lee, *Eusebius on St. Mark and the beginnings of Christianity in Egypto*: en *Studia Patristica*, 12 (Berlin 1975) p.422-431.

2 Y surgió allí, al primer intento, una muchedumbre de creyentes, hombres y mujeres, tan grande y con un ascetismo tan conforme a la filosofía y tan ardiente, que Filón estimó que era digno poner por escrito sus ejercicios, sus reuniones, sus comidas en común y todo lo demás de su género de vida [109].

17

[Lo que Filón cuenta de los ascetas de Egipto]

1 Un documento dice que Filón, en tiempos de Claudio, llegó a Roma para entrevistarse con Pedro, que por entonces estaba predicando a los de allí. Esto, en realidad, podría no ser inverosímil, ya que la obra misma que digo—compuesta por él más tarde, pasado mucho tiempo—contiene claramente las reglas de la Iglesia, observadas incluso hasta nuestros días [110].

2 Pero es que, al describir con la mayor exactitud posible la vida de nuestros ascetas, aparece evidente que no sólo conocía, sino que también aprobaba, reverenciaba y honraba a los varones apostólicos de su tiempo, de origen hebreo, a lo que parece, y que por ello conservaban todavía la mayor parte de las antiguas costumbres muy a la manera de los judíos.

2 Τοσαύτη δ' ἄρα τῶν αὐτόθι πεπιστευκότων πληθὺς ἀνδρῶν τε καὶ γυναικῶν ἐκ πρώτης ἐπιβολῆς συνέστη δι' ἀσκήσεως φιλοσοφωτάτης τε καὶ σφοδροτάτης, ὡς καὶ γραφῆς αὐτῶν ἀξιῶσαι τὰς διατριβὰς καὶ τὰς συνηλύσεις τά τε συμπόσια καὶ πᾶσαν τὴν ἄλλην τοῦ βίου ἀγωγὴν τὸν Φίλωνα·

ΙΖ'

1 ὃν καὶ λόγος ἔχει κατὰ Κλαύδιον ἐπὶ τῆς Ῥώμης εἰς ὁμιλίαν ἐλθεῖν Πέτρῳ, τοῖς ἐκεῖσε τότε κηρύττοντι. καὶ οὐκ ἀπεικὸς ἂν εἴη τοῦτό γε, ἐπεὶ καὶ ὅ φαμεν αὐτὸ σύγγραμμα, εἰς ὕστερον καὶ μετὰ χρόνους αὐτῷ πεπονημένον, σαφῶς τοὺς εἰς ἔτι νῦν καὶ εἰς ἡμᾶς πεφυλαγμένους τῆς ἐκκλησίας περιέχει κανόνας·

2 ἀλλὰ καὶ τὸν βίον τῶν παρ' ἡμῖν ἀσκητῶν ὡς ἔνι μάλιστα ἀκριβέστατα ἱστορῶν, γένοιτ' ἂν ἔκδηλος οὐκ εἰδὼς μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀποδεχόμενος ἐκθειάζων τε καὶ σεμνύνων τοὺς κατ' αὐτὸν ἀποστολικοὺς ἄνδρας, ἐξ Ἑβραίων, ὡς ἔοικε, γεγονότας ταύτῃ τε ἰουδαϊκώτερον τῶν παλαιῶν ἔτι τὰ πλεῖστα διατηροῦντας ἐθῶν.

[109] La obra, conocida bajo el título *De vita contemplativa*, fue discutida por mucho tiempo, pero desde el trabajo de F. C. Conybeare, *Philo, About the Contemplative Life* (Oxford 1895), se ha ido imponiendo la aceptación de su autenticidad como obra de Filón. Lo realmente extraño es que Eusebio tenga por cristianos a los ascetas cuyo género de vida allí se describe, más o menos idealizado.

[110] Imposible determinar de dónde tomó Eusebio esta tradición que, a partir de él se irá repitiendo sin más apoyo crítico; cf. San Jerónimo, *De vir. ill.* 11; Focio, *Biblioth.* cod. 105. Lo cierto es que Eusebio no la ha inventado: la expresión λόγος ἔχει, como ya dijimos, supone una tradición documental; por otra parte, Eusebio la acepta sólo como «no inverosímil», supuesta su identificación de los terapeutas de Filón con los ascetas cristianos. La fecha de composición de la obra aludida—*De vita contemplativa*—no puede ser muy posterior al año 40, a pesar de la expresión que sigue: «pasado mucho tiempo», ya que por entonces, cuando su viaje de embajador, Filón era ya viejo; cf. *Leg. ad Gai.* 1: p.545 M.

3 En primer lugar, en el libro que tituló *De la vida contemplativa* o *Suplicantes*[111], Filón deja bien asentado que no añadirá a lo que va a contar nada contrario a la verdad ni de su propia cosecha[112]. Dice que a ellos se les llamaba *terapeutas*, y a las mujeres que estaban con ellos *terapeutisas*[113], y añade las razones de tales apelativos: o bien porque a guisa de médicos libraban de los sufrimientos causados por la maldad a las almas de los que se les acercaban, curándolos y cuidándolos, o bien a causa de la limpieza y pureza de su servicio y culto a la divinidad[114].

4 Por lo tanto, no es necesario extenderse discutiendo si Filón les impuso este nombre por sí mismo, escribiendo el nombre que correspondía a la índole de esos hombres, o si en realidad ya llamaron así a los primeros cuando comenzaron, puesto que el nombre de cristianos todavía no era bien conocido en todo lugar.

5 Sin embargo, en primer lugar atestigua su apartamiento de las riquezas[115], afirmando que, cuando comienzan a vivir esa filosofía, ceden sus bienes a los parientes y luego, libres ya de toda preocupación por la vida, salen fuera de las murallas para hacer su vida en campos aislados y en huertos, sabedores de que el trato con gentes de diferente sentir resulta sin provecho y nocivo[116]. En aquel entonces, según parece, los que ponían esto en ejecución se ejercitaban en emular con su fe entusiasta y ardiente la vida de los profetas.

3 πρῶτόν γέ τοι τὸ μηθὲν πέρα τῆς ἀληθείας οἴκοθεν καὶ ἐξ ἑαυτοῦ προσθήσειν οἷς ἱστορήσειν ἔμελλεν, ἀπισχυρισάμενος ἐν ᾧ ἐπέγραψεν λόγῳ Περὶ βίου θεωρητικοῦ ἢ ἱκετῶν, θεραπευτὰς αὐτοὺς καὶ τὰς σὺν αὐτοῖς γυναῖκας θεραπευτρίδας ἀποκαλεῖσθαί φησιν, τὰς αἰτίας ἐπειπὼν τῆς τοιᾶσδε προσρήσεως, ἤτοι παρὰ τὸ τὰς ψυχὰς τῶν προσιόντων αὐτοῖς τῶν ἀπὸ κακίας παθῶν ἰατρῶν δίκην ἀπαλλάττοντας ἀκεῖσθαι καὶ θεραπεύειν, ἢ τῆς περὶ τὸ θεῖον καθαρᾶς καὶ εἰλικρινοῦς θεραπείας τε καὶ θρησκείας ἕνεκα.

4 εἴτ' οὖν ἐξ ἑαυτοῦ ταύτην αὐτοῖς ἐπιτέθειται τὴν προσηγορίαν, οἰκείως ἐπιγράψας τῷ τρόπῳ τῶν ἀνδρῶν τοὔνομα, εἴτε καὶ ὄντως τοῦτ' αὐτοὺς ἐκάλουν κατ' ἀρχὰς οἱ πρῶτοι, μηδαμῶς τῆς Χριστιανῶν πω προσρήσεως ἀνὰ πάντα τόπον ἐπιπεφημισμένης, οὔ τί πω διατείνεσθαι ἀναγκαῖον·

5 ὅμως δ' οὖν ἐν πρώτοις τὴν ἀπόταξιν αὐτοῖς τῆς οὐσίας μαρτυρεῖ, φάσκων ἀρχομένους φιλοσοφεῖν ἐξίστασθαι τοῖς προσήκουσι τῶν ὑπαρχόντων, ἔπειτα πάσαις ἀποταξαμένους ταῖς τοῦ βίου φροντίσιν, ἔξω τειχῶν προελθόντας, ἐν μοναγρίοις καὶ κήποις τὰς διατριβὰς ποιεῖσθαι, τὰς ἐκ τῶν ἀνομοίων ἐπιμιξίας ἀλυσιτελεῖς καὶ βλαβερὰς εὖ εἰδότας, τῶν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τοῦθ', ὡς εἰκός, ἐπιτελούντων, ἐκθύμῳ καὶ θερμοτάτῃ πίστει τὸν προφητικὸν ζηλοῦν ἀσκούντων βίον.

[111] Es el título completo: se la conoce generalmente con el *De vita contemplativa*. En la edición de Cohn-Wendland-Reiter, t.6 (Berlín 1915) lleva entre paréntesis: Περὶ ἀρετῶν τὸ τέταρτον, pues este libro formaba parte del libro IV del conjunto titulado *Sobre las virtudes;* cf. *supra* 6,3 nota 62; *infra* 18,8.

[112] FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita cont.* 1: p.471 M.

[113] Ibid., 2: p.471-472 M.

[114] Filón explica el nombre de estas gentes partiendo de la doble acepción (derivada) de θεραπεύειν: servicio o culto a la divinidad y servicio médico o de curación.

[115] FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita cont.* 13-16: p.473 M.

[116] Ibid., 18-20: p.474 M.

6 Efectivamente, también en los *Hechos de los Apóstoles*, que están reconocidos como auténticos, se refiere que todos los discípulos de los apóstoles vendían sus posesiones y riquezas y las repartían a todos conforme a la necesidad de cada uno, de suerte que entre ellos no había indigentes[117]. Por lo tanto, según dice el libro[118], *todos los que poseían campos o casas los vendían y, llevando el producto de la venta, lo depositaban a los pies de los apóstoles, de modo que pudiera repartirse a cada uno según sus necesidades.*

7 Filón, después de atestiguar prácticas semejantes a éstas, continúa diciendo textualmente:

«Este género de hombres se halla en muchos lugares del mundo, pues era menester que tanto Grecia como las tierras bárbaras participaran del bien perfecto. Mas donde abundan es en Egipto, en cada uno de los llamados *nomos*[119], y sobre todo en torno a Alejandría.

8 »Los mejores de cada región son enviados en plan de colonia, como a la patria de los terapeutas, a un lugar adecuadísimo, que se encuentra a orillas del lago Mareya, sobre una colina baja, en las mejores condiciones por causa de su seguridad y el buen temple del aire»[120].

Describe a continuación cómo eran sus moradas, y acerca de las iglesias de la región dice lo que sigue:

9 «En cada casa hay una sala sagrada, que se llama oratorio

6 καὶ γὰρ οὖν κἀν ταῖς ὁμολογουμέναις τῶν ἀποστόλων Πράξεσιν ἐμφέρεται ὅτι δὴ πάντες οἱ τῶν ἀποστόλων γνώριμοι τὰ κτήματα καὶ τὰς ὑπάρξεις διαπιπράσκοντες ἐμέριζον ἅπασιν καθ' ὃ ἄν τις χρείαν εἶχεν, ὡς μηδὲ εἶναί τινα ἐνδεῆ παρ' αὐτοῖς· ὅσοι γοῦν κτήτορες χωρίων ἢ οἰκιῶν ὑπῆρχον, ὡς ὁ λόγος φησίν, πωλοῦντες ἔφερον τὰς τιμὰς τῶν πιπρασκομένων, ἐτίθεσάν τε παρὰ τοὺς πόδας τῶν ἀποστόλων, ὥστε διαδίδοσθαι ἑκάστῳ καθ' ὅτι ἄν τις χρείαν εἶχεν.

7 τὰ παραπλήσια δὲ τούτοις μαρτυρήσας τοῖς δηλουμένοις ὁ Φίλων συλλαβαῖς αὐταῖς ἐπιφέρει λέγων

«πολλαχοῦ μὲν οὖν τῆς οἰκουμένης ἐστὶν τὸ γένος· ἔδει γὰρ ἀγαθοῦ τελείου μετασχεῖν καὶ τὴν Ἑλλάδα καὶ τὴν βάρβαρον· πλεονάζει δ' ἐν Αἰγύπτῳ καθ' ἕκαστον τῶν ἐπικαλουμένων νομῶν καὶ μάλιστα περὶ τὴν Ἀλεξάνδρειαν.

8 »οἱ δὲ πανταχόθεν ἄριστοι, καθάπερ εἰς πατρίδα θεραπευτῶν, ἀποικίαν στέλλονται πρός τι χωρίον ἐπιτηδειότατον, ὅπερ ἐστὶν ὑπὲρ λίμνης Μαρείας κείμενον ἐπὶ γεωλόφου χθαμαλωτέρου, σφόδρα εὐκαίρως ἀσφαλείας τε ἕνεκα καὶ ἀέρος εὐκρασίας».

εἶθ' ἑξῆς τὰς οἰκήσεις αὐτῶν ὁποῖαί τινες ἦσαν διαγράψας, περὶ τῶν κατὰ χώραν ἐκκλησιῶν ταῦτά φησιν

9 «ἐν ἑκάστῃ δὲ οἰκίᾳ ἐστὶν οἴκημα ἱερὸν ὃ καλεῖται σεμνεῖον καὶ μοναστήριον, ἐν ᾧ μονούμενοι τὰ τοῦ σεμνοῦ βίου

[117] Cf. Act 2,45.
[118] Act 4,34-35.
[119] Recibían este nombre los distritos en que se dividía Egipto, con excepción de la Tolemaida y Alejandría; cf. K. S. FRANK, *Eusebius of Caesarea and the beginning of monasticism*: The American Benedictine review 38 (1987) 50-64.
[120] FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita cont.* 21-22: p.474 M.

privado y monasterio[121], en la cual se aíslan y realizan los misterios de la vida sagrada. No introducen en ella ni bebida, ni alimentos ni nada de cuanto es necesario para el cuerpo, sino leyes, oráculos anunciados por medio de los profetas, himnos y todo aquello con que el conocimiento y la religión se acrecientan y se perfeccionan»[122].

Y después de otras cosas, dice:

10 «El tiempo que va del alba al ocaso lo emplean íntegro en este ejercicio: leen las Escrituras Sagradas, filosofan y exponen la filosofía patria empleando la alegoría, ya que piensan que la expresión hablada es símbolo de la naturaleza oculta, que se manifiesta en alegorías.

11 »Poseen también escritos de antiguos varones que fueron los fundadores de su secta y dejaron numerosos monumentos de su doctrina en forma de alegorías. Los toman por modelos e imitan su manera de pensar y obrar»[123].

12 Tal parece ser, pues, lo que dijo el hombre que les escuchó interpretar las Sagradas Escrituras. Y quizás los escritos de los antiguos, que él dice que tienen, sean posiblemente los Evangelios, los escritos de los apóstoles y algunas explicaciones que interpretan, como es natural, a los antiguos profetas, cuales son las que contienen la *Carta a los Hebreos*[124] y otras cartas de Pablo.

13 Después Filón continúa escribiendo lo que sigue sobre cómo componen para sí nuevos salmos:

μυστήρια τελοῦνται, μηδὲν εἰσκομίζοντες, μὴ ποτόν, μὴ σιτίον, μηδέ τι τῶν ἄλλων ὅσα πρὸς τὰς τοῦ σώματος χρείας ἀναγκαῖα, ἀλλὰ νόμους καὶ λόγια θεσπισθέντα διὰ προφητῶν καὶ ὕμνους καὶ τἄλλα οἷς ἐπιστήμη καὶ εὐσέβεια συναύξονται καὶ τελειοῦνται».

καὶ μεθ' ἕτερά φησιν

10 «τὸ δ' ἐξ ἑωθινοῦ μέχρις ἑσπέρας διάστημα σύμπαν αὐτοῖς ἐστιν ἄσκησις. ἐντυγχάνοντες γὰρ τοῖς ἱεροῖς γράμμασιν φιλοσοφοῦσιν τὴν πάτριον φιλοσοφίαν ἀλληγοροῦντες, ἐπειδὴ σύμβολα τὰ τῆς ῥητῆς ἑρμηνείας νομίζουσιν ἀποκεκρυμμένης φύσεως, ἐν ὑπονοίαις δηλουμένης.

11 »ἔστι δ' αὐτοῖς καὶ συγγράμματα παλαιῶν ἀνδρῶν, οἳ τῆς αἱρέσεως αὐτῶν ἀρχηγέται γενόμενοι, πολλὰ μνημεῖα τῆς ἐν τοῖς ἀλληγορουμένοις ἰδέας ἀπέλιπον, οἷς καθάπερ τισὶν ἀρχετύποις χρώμενοι μιμοῦνται τῆς προαιρέσεως τὸν τρόπον».

12 ταῦτα μὲν οὖν ἔοικεν εἰρῆσθαι τῷ ἀνδρὶ τὰς ἱερὰς ἐξηγουμένων αὐτῶν ἐπακροασαμένῳ γραφάς, τάχα δ' εἰκός, ἃ φησιν ἀρχαίων παρ' αὐτοῖς εἶναι συγγράμματα, εὐαγγέλια καὶ τὰς τῶν ἀποστόλων γραφὰς διηγήσεις τέ τινας κατὰ τὸ εἰκὸς τῶν πάλαι προφητῶν ἑρμηνευτικάς, ὁποίας ἥ τε πρὸς Ἑβραίους καὶ ἄλλαι πλείους τοῦ Παύλου περιέχουσιν ἐπιστολαί, ταῦτ' εἶναι.

13 εἶτα πάλιν ἑξῆς περὶ τοῦ νέους αὐτοὺς ποιεῖσθαι ψαλμοὺς οὕτως γράφει

[121] Filón no habla de «iglesias», como dice Eusebio, sino de un οἴκημα ἱερόν o habitación sagrada, con doble nombre: σεμνεῖον u oratorio privado (cf. Mt 6,6: ταμιεῖον ?) y μοναστήριον o lugar para una sola persona.

[122] Filón de Alejandría, *De vita cont.* 25: p.475 M.

[123] Ibid., 28-29: p.475-476 M.

[124] Cf. *infra* III 38,2-3.

«De suerte que no solamente se dedican a la contemplación, sino que también componen cantos e himnos a Dios, en toda clase de metros y melodías, aunque marcándoles forzosamente con números bastante graves»[125].

14 Muchas otras cosas sobre el tema va explicando en el mismo libro, pero me ha parecido necesario enumerar aquellas por las cuales se exponen las características de la vida de la Iglesia.

15 Pero si a alguien le pareciere que cuanto hemos dicho no es propio de la forma de vida según el Evangelio, sino que puede aplicarse también a otros, además de a los indicados, que se convenza por las palabras de Filón que siguen a continuación, en las cuales, si su intención es buena, encontrará un testimonio incontrovertible sobre este punto, pues escribe así:

16 «Comienzan por establecer como fundamento del alma la continencia, y encima edifican las demás virtudes. Ninguno de ellos tomaría alimento o bebida antes de la puesta del sol, pues juzgan que el filosofar conviene a la luz, mientras que las necesidades corporales van bien con las tinieblas; por eso dejan el día para aquel menester, y un breve espacio de la noche para éstas[126].

17 »Algunos incluso descuidan el alimento durante tres días: en ellos está más enraizado el amor de la ciencia. Otros de tal manera se gozan y deleitan en el banquete de la sabiduría, que tan rica y abundantemente les abastece de doctrina, que pueden resistir doble tiempo y probar apenas el alimento necesario al cabo de seis días, por la costumbre»[127].

«ὥστ' οὐ θεωροῦσι μόνον, ἀλλὰ καὶ ποιοῦσιν ᾄσματα καὶ ὕμνους εἰς τὸν θεὸν διὰ παντοίων μέτρων καὶ μελῶν ἀριθμοῖς σεμνοτέροις ἀναγκαίως χαράσσοντες».

14 πολλὰ μὲν οὖν καὶ ἄλλα περὶ ὧν ὁ λόγος, ἐν ταὐτῷ διέξεισιν, ἐκεῖνα δ' ἀναγκαῖον ἐφάνη δεῖν ἀναλέξασθαι, δι' ὧν τὰ χαρακτηριστικὰ τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἀγωγῆς ὑποτίθεται.

15 εἰ δέ τῳ μὴ δοκεῖ τὰ εἰρημένα ἴδια εἶναι τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον πολιτείας, δύνασθαι δὲ καὶ ἄλλοις παρὰ τοὺς δεδηλωμένους ἁρμόττειν, πειθέσθω κἂν ἀπὸ τῶν ἑξῆς αὐτοῦ φωνῶν, ἐν αἷς ἀναμφήριστον, εἰ εὐγνωμονοίη, κομίσεται τὴν περὶ τοῦδε μαρτυρίαν. γράφει γὰρ ὧδε·

16 «ἐγκράτειαν δ' ὥσπερ τινὰ θεμέλιον προκαταβαλλόμενοι τῇ ψυχῇ, τὰς ἄλλας ἐποικοδομοῦσιν ἀρετάς. σιτίον ἢ ποτὸν οὐδεὶς ἂν αὐτῶν προσενέγκαιτο πρὸ ἡλίου δύσεως, ἐπεὶ τὸ μὲν φιλοσοφεῖν ἄξιον φωτὸς κρίνουσιν εἶναι, σκότους δὲ τὰς τοῦ σώματος ἀνάγκας· ὅθεν τῷ μὲν ἡμέραν, ταῖς δὲ νυκτὸς βραχύ τι μέρος ἔνειμαν.

17 »ἔνιοι δὲ καὶ διὰ τριῶν ἡμερῶν ὑπομιμνήσκονται τροφῆς, οἷς πλείων ὁ πόθος ἐπιστήμης ἐνίδρυται, τινὲς δὲ οὕτως ἐνευφραίνονται καὶ τρυφῶσιν ὑπὸ σοφίας ἑστιώμενοι πλουσίως καὶ ἀφθόνως τὰ δόγματα χορηγούσης, ὡς καὶ πρὸς διπλασίονα χρόνον ἀντέχειν καὶ μόγις δι' ἓξ ἡμερῶν ἀπογεύεσθαι τροφῆς ἀναγκαίας, ἐθισθέντες».

125 Filón de Alejandría, *De vita cont.* 29: p.476 M.
126 Eurípides, fragm. 183.
127 Filón de Alejandría, *De vita cont.* 34-35: p.476 M; el corte de la frase está mal hecho. En relación con las prácticas aludidas y con las referidas en el pasaje de F. Josefo, parafraseado en el párrafo 19 especialmente, así como en los pasajes inmediatos omitidos por

Estas palabras de Filón creemos que se refieren clara e indiscutiblemente a los nuestros.

18 Pero si, después de lo dicho, alguien se empeñara todavía en contradecirlo, apártesele también a éste de su incredulidad y convénzase con pruebas más claras, que no se pueden hallar en cualquier parte, sino solamente en la religión cristiana según el Evangelio.

19 Dice, efectivamente, que con los hombres de que habla conviven también mujeres, la mayoría de las cuales llegan vírgenes a la vejez después de guardar la castidad, no por necesidad, como algunas sacerdotisas de entre los griegos [128], sino más bien por convicción voluntaria, a causa de su celo y sed de sabiduría, con la cual se afanan por vivir, sin importarles nada los placeres corporales y deseosas de tener, no hijos mortales, sino inmortales, los que sólo el alma amante de Dios puede engendrar de sí misma [129].

20 Un poco más abajo expone aún más claramente lo que sigue:

«Pero las interpretaciones de las Sagradas Escrituras las hacen por medio de sentidos simbólicos, en alegorías, ya que toda la legislación les parece a estos hombres semejante a un ser vivo: por cuerpo tiene las expresiones convenidas; por alma, el sentido invisible encerrado en las palabras, sentido que esta secta [130] comenzó

ταύτας τοῦ Φίλωνος σαφεῖς καὶ ἀναντιρρήτους περὶ τῶν καθ' ἡμᾶς ὑπάρχειν ἡγούμεθα λέξεις.

18 εἰ δ' ἐπὶ τούτοις ἀντιλέων τις ἔτι σκληρύνοιτο, καὶ οὗτος ἀπαλλαττέσθω τῆς δυσπιστίας, ἐναργεστέραις πειθαρχῶν ἀποδείξεσιν, ἃς οὐ παρά τισιν ἢ μόνῃ τῇ Χριστιανῶν εὑρεῖν ἔνεστιν κατὰ τὸ εὐαγγέλιον θρῃσκείᾳ.

19 φησὶν γὰρ τοῖς περὶ ὧν ὁ λόγος καὶ γυναῖκας συνεῖναι, ὧν αἱ πλεῖσται γηραλέαι παρθένοι τυγχάνουσιν, τὴν ἁγνείαν οὐκ ἀνάγκῃ, καθάπερ ἔνιαι τῶν παρ' Ἕλλησιν ἱερειῶν, φυλάξασαι μᾶλλον ἢ καθ' ἑκούσιον γνώμην, διὰ ζῆλον καὶ πόθον σοφίας, ᾗ συμβιοῦν σπουδάσασαι τῶν περὶ τὸ σῶμα ἡδονῶν ἠλόγησαν, οὐ θνητῶν ἐκγόνων, ἀλλ' ἀθανάτων ὀρεχθεῖσαι, ἃ μόνη τίκτειν ἀφ' ἑαυτῆς οἵα τέ ἐστιν ἡ θεοφιλὴς ψυχή.

20 εἶθ' ὑποκαταβάς, ἐμφαντικώτερον ἐκτίθεται ταῦτα·

«αἱ δ' ἐξηγήσεις τῶν ἱερῶν γραμμάτων γίνονται αὐτοῖς δι' ὑπονοιῶν ἐν ἀλληγορίαις. ἅπασα γὰρ ἡ νομοθεσία δοκεῖ τοῖς ἀνδράσι τούτοις ἐοικέναι ζῴῳ καὶ σῶμα μὲν ἔχειν τὰς ῥητὰς διατάξεις, ψυχὴν δὲ τὸν ἐναποκείμενον ταῖς λέξεσιν ἀόρατον νοῦν, ὃν ἤρξατο διαφερόντως ἡ οἰκία αὕτη θεωρεῖν, ὡς διὰ κατόπτρου τῶν

Eusebio, pueden leerse con provecho los trabajos de M. A. LARSON, *The Essene heritage, or the Teacher of the Scrolls and the Gospel Christ* (Nueva York 1967) y de M. DELCOR, *Repas cultuels esséniens et thérapeutes. Thiases et haburoth*: Revue de Qumrân 6 (1967-68) 401-425.

128 Tales eran, por ejemplo, las vestales, obligadas a guardar virginidad durante treinta años; cf. E. FEHRLE, *Die kultische Keuschheit im Altertum* (Giessen 1910) p.206-221.

129 Cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita cont.* 28: p.482 M; cf. los trabajos del Coloquio Internacional de Milán, de 1982, publicados por U. BIANCHI bajo el título: *La tradizione dell' «enkrateia». Motivazioni ontologiche e protologiche* (Roma 1985).

130 ἡ οἰκία: secta o comunidad, sujeto de la frase; en Filón el sujeto es ἡ λογικὴ ψυχή, y como complemento de ἤρξατο está τὰ οἰκεῖα θεωρεῖν.

sobre todo a contemplar viendo reflejada, como a través del espejo de los hombres, la belleza extraordinaria de los conceptos»[131].

21 ¿Para qué añadir a todo esto sus reuniones en un mismo lugar, el género de vida que llevan separadamente en el mismo lugar los hombres y las mujeres y los ejercicios que por costumbre todavía practicamos hoy nosotros, sobre todo los que acostumbramos a realizar en la fiesta de la Pasión del Salvador: abstinencias, vigilias nocturnas y aplicación a las palabras divinas?[132]

22 Todo esto precisamente nos lo ha transmitido muy exactamente el mencionado autor en su propia obra, con el mismo carácter con que se viene observando hasta hoy entre nosotros solos. Describe las vigilias completas de la gran fiesta[133], los ejercicios que en ella tienen lugar y los himnos que acostumbramos a decir, y cómo, mientras uno va salmodiando con ritmo y ordenadamente, los demás escuchan en silencio y repiten con él solamente el estribillo de los himnos[134], y cómo también en los días señalados se acuestan sobre lechos de paja y no prueban el vino en absoluto —como escribe textualmente—, ni carne siquiera, antes bien tienen por única bebida el agua y por condimento del pan sal e hisopo[135].

23 Además de lo dicho, describe el orden de precedencia de aquellos a quienes están confiados los oficios eclesiásticos públicos, el servicio y las presidencias del episcopado, que están por encima

ὀνομάτων ἐξαίσια κάλλη νοημάτων ἐμφαινόμενα κατιδοῦσα».

21 τί δεῖ τούτοις ἐπιλέγειν τὰς ἐπὶ ταὐτὸν συνόδους καὶ τὰς ἰδίᾳ μὲν ἀνδρῶν, ἰδίᾳ δὲ γυναικῶν ἐν ταὐτῷ διατριβὰς καὶ τὰς ἐξ ἔθους ἔτι καὶ νῦν πρὸς ἡμῶν ἐπιτελουμένας ἀσκήσεις, ἃς διαφερόντως κατὰ τὴν τοῦ σωτηρίου πάθους ἑορτὴν ἐν ἀσιτίαις καὶ διανυκτερεύσεσιν προσοχαῖς τε τῶν θείων λόγων ἐκτελεῖν εἰώθαμεν,

22 ἅπερ ἐπ' ἀκριβέστερον αὐτὸν ὃν καὶ εἰς δεῦρο τετήρηται παρὰ μόνοις ἡμῖν τρόπον ἐπισημηνάμενος ὁ δηλωθεὶς ἀνὴρ τῇ ἰδίᾳ παρέδωκεν γραφῇ, τὰς τῆς μεγάλης ἑορτῆς παννυχίδας καὶ τὰς ἐν ταύταις ἀσκήσεις τούς τε λέγεσθαι εἰωθότας πρὸς ἡμῶν ὕμνους ἱστορῶν, καὶ ὡς ἑνὸς μετὰ ῥυθμοῦ κοσμίως ἐπιψάλλοντος οἱ λοιποὶ καθ' ἡσυχίαν ἀκροώμενοι τῶν ὕμνων τὰ ἀκροτελεύτια συνεξηχοῦσιν, ὅπως τε κατὰ τὰς δεδηλωμένας ἡμέρας ἐπὶ στιβάδων χαμευνοῦντες οἴνου μὲν τὸ παράπαν, ὡς αὐτοῖς ῥήμασιν ἀνέγραψεν, οὐδ' ἀπογεύονται, ἀλλ' οὐδὲ τῶν ἐναίμων τινός, ὕδωρ δὲ μόνον αὐτοῖς ἐστι ποτόν, καὶ προσόψημα μετ' ἄρτου ἅλες καὶ ὕσσωπον.

23 πρὸς τούτοις γράφει τὸν τῆς προστασίας τρόπον τῶν τὰς ἐκκλησιαστικὰς λειτουργίας ἐγκεχειρισμένων διακονίας τε καὶ τὰς ἐπὶ πᾶσιν ἀνωτάτω τῆς ἐπισκοπῆς

[131] Filón de Alejandría, *De vita cont.* 78: p.483-484 M.

[132] Cf. Ibid., 32: p.476 M. Eusebio alude a la fiesta de pascua de resurrección; cf. VC 3,18; *infra* V 23,1.

[133] Cf. Filón de Alejandría, *De vita cont.* 83: p.484 M. A pesar de que Eusebio sigue pensando en la pascua de resurrección (cf. nota 132), Filón habla de Pentecostés.

[134] Cf. Ibid., 80-81: p.484 M.

[135] Cf. Ibid., 69: p.482 M; 73: p.483 M.

de todas. Quien desee un conocimiento exacto de todo esto puede conseguirlo en la mencionada obra de dicho autor [136].

24 Y que Filón escribió esto después de aceptar a los primeros heraldos de la doctrina evangélica y de las costumbres que desde el principio transmitieron los apóstoles, es cosa evidente para todos [137].

18

[Obras de Filón que han llegado hasta nosotros]

1 Rico en lenguaje, de amplios pensamientos, sublime y elevado en la contemplación de las divinas Escrituras, Filón hizo de las palabras sagradas una exposición variada y multiforme [138]. Primeramente, en orden concatenado y seguido, expuso detalladamente las dificultades del contenido del Génesis en los libros que tituló *Alegorías de las leyes sagradas* [139], y luego, parcialmente, distinguiendo, suprimiendo y haciendo concordar capítulos de las Escrituras puestos en tela de juicio, en los mismos a que aplicó el título de *Problemas y soluciones sobre el Génesis* y *Sobre el Éxodo* [140], respectivamente.

προεδρίας. τούτων δ' ὅτῳ πόθος ἔνεστι τῆς ἀκριβοῦς ἐπιστάσεως, μάθοι ἂν ἐκ τῆς δηλωθείσης τοῦ ἀνδρὸς ἱστορίας·

24 ὅτι δὲ τοὺς πρώτους κήρυκας τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον διδασκαλίας τά τε ἀρχῆθεν πρὸς τῶν ἀποστόλων ἔθη παραδεδομένα καταλαβὼν ὁ Φίλων ταῦτ' ἔγραφεν, παντί τῳ δῆλον.

ΙΗ'

1 Πολύς γε μὴν τῷ λόγῳ καὶ πλατὺς ταῖς διανοίαις, ὑψηλός τε ὢν καὶ μετέωρος ἐν ταῖς εἰς τὰς θείας γραφὰς θεωρίαις γεγενημένος, ποικίλην καὶ πολύτροπον τῶν ἱερῶν λόγων πεποίηται τὴν ὑφήγησιν, τοῦτο μὲν εἱρμῷ καὶ ἀκολουθίᾳ τὴν τῶν εἰς τὴν Γένεσιν διεξελθὼν πραγματείαν ἐν οἷς ἐπέγραψεν Νόμων ἱερῶν ἀλληγορίας, τοῦτο δὲ κατὰ μέρος διαστολὰς κεφαλαίων τῶν ἐν ταῖς γραφαῖς ζητουμένων ἐπιστάσεις τε καὶ διαλύσεις πεποιημένος ἐν οἷς καὶ αὐτοῖς καταλλήλως Τῶν ἐν Γενέσει καὶ τῶν ἐν Ἐξαγωγῇ ζητημάτων καὶ λύσεων τέθειται τὴν ἐπιγραφήν.

[136] Cf. Ibid., 66-72: p.481-482 M; 75-80: p.483-485 M. Filón menciona: un presidente, presbíteros (no precisamente por la edad), jóvenes servidores y los ἐφημερευταί o vigilantes diurnos. Naturalmente, ninguno corresponde a los cargos eclesiásticos, a pesar del vocabulario: διακονία, ἐπισκοπή, πρόεδρος, etc.

[137] El tratado resumido aquí fue y sigue siendo todavía un enigma no resuelto, a pesar de los últimos descubrimientos. No lo es menos la identificación que Eusebio hace de la forma de vida descrita en él, con el género de vida de los primeros cristianos transmitido directamente por los apóstoles. El ideal moral y teológico del tratado era seductor. Sin duda Eusebio, en su afán apologético, creyó haber hallado en él un testimonio único, y como tal lo utiliza y hace de Filón «uno de los nuestros». San Jerónimo *(De vir. ill.* 11) le seguirá, incluyéndole entre los escritores cristianos. Cf. el resumen de SCHUERER, 3 p.535-538, que, sin embargo, considera el tratado inauténtico.

[138] La lista que a continuación va a dar Eusebio no está completa: cita obras que se han perdido, pero omite otras que se han conservado. Posiblemente se atenga a las obras que se hallaban en la biblioteca de Cesarea. San Jerónimo *(De vir. ill.* 11) se limita a repetir casi lo mismo. El texto crítico de las obras conservadas lo editaron L. Cohn, P. Wendland y S. Reiter en 6 vols. (Berlín 1896-1930).

[139] Es quizás la obra más importante de Filón. En los tres libros conservados se comentan, respectivamente, Gén 2,1-17; 2,18-3,1; 3,8-19.

[140] Sobre esta clase de obras, cf. G. BARDY, *La littérature patristique des 'Quaestiones et responsiones' sur l'Écriture* (Paris 1933).

2 Tiene, además de éstos, algunos estudios de ciertos problemas particularmente trabajados, como son: dos libros *Sobre la agricultura* [141], y otros dos *Sobre la embriaguez* [142] y algunos otros que llevan títulos diversos y apropiados, tales como *Sobre las cosas que el sobrio entendimiento desea y abomina* [143], *Sobre la confusión de las lenguas, Sobre la fuga y la invención, Sobre la agrupación para la instrucción, Sobre quién es el heredero de las cosas divinas* o *Sobre la división en partes iguales y desiguales,* y también *Sobre las tres virtudes que Moisés describió junto con otras.*

3 Está además la obra *Sobre los cambios de nombres y el porqué de esos cambios,* en la cual dice que tenía compuestos también los libros I y II *Sobre los testamentos* [144].

4 Es también suya la obra *Sobre la emigración y vida del sabio perfecto según la justicia* [145] o *Sobre las leyes no escritas;* y también *Sobre los gigantes* o *De cómo la divinidad no cambia,* así como los libros I-V de la obra *De cómo, según Moisés, es Dios quien envía los sueños* [146]. Estas son las obras que han llegado hasta nosotros de las que tratan sobre el Génesis.

5 En cuanto al Éxodo, conocemos de él lo siguiente: los libros I-V de *Problemas y soluciones,* las obras *Sobre el tabernáculo, Sobre el decálogo* y los libros I-IV *Sobre las leyes que en especial se refieren a los capítulos principales del decálogo; Sobre los animales*

2 ἔστι δ' αὐτῷ παρὰ ταῦτα προβλημάτων τινῶν ἰδίως πεπονημένα σπουδάσματα, οἷά ἐστι τὰ Περὶ γεωργίας δύο, καὶ τὰ Περὶ μέθης τοσαῦτα, καὶ ἄλλα ἄττα διαφόρου καὶ οἰκείας ἐπιγραφῆς ἠξιωμένα, οἷος ὁ Περὶ ὧν νήψας ὁ νοῦς εὔχεται καὶ καταρᾶται καὶ περὶ συγχύσεως τῶν διαλέκτων, καὶ ὁ Περὶ φυγῆς καὶ εὑρέσεως, καὶ ὁ Περὶ τῆς πρὸς τὰ παιδεύματα συνόδου, Περί τε τοῦ τίς ὁ τῶν θείων ἐστὶ κληρονόμος ἢ περὶ τῆς εἰς τὰ ἴσα καὶ ἐναντία τομῆς, καὶ ἔτι τὸ Περὶ τῶν τριῶν ἀρετῶν ἃς σὺν ἄλλαις ἀνέγραψεν Μωυσῆς,

3 πρὸς τούτοις ὁ Περὶ τῶν μετονομαζομένων καὶ ὧν ἕνεκα μετονομάζονται, ἐν ᾧ φησι συντεταχέναι καὶ Περὶ διαθηκῶν α' β'·

4 ἔστιν δ' αὐτοῦ καὶ Περὶ ἀποικίας καὶ βίου σοφοῦ τοῦ κατὰ δικαιοσύνην τελειωθέντος ἢ νόμων ἀγράφων, καὶ ἔτι Περὶ γιγάντων ἢ περὶ τοῦ μὴ τρέπεσθαι τὸ θεῖον, Περί τε τοῦ κατὰ Μωυσέα θεοπέμπτους εἶναι τοὺς ὀνείρους α' β' γ' δ' ε'. καὶ ταῦτα μὲν τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα τῶν εἰς τὴν Γένεσιν,

5 εἰς δὲ τὴν Ἔξοδον ἔγνωμεν αὐτοῦ Ζητημάτων καὶ λύσεων α' β' γ' δ' ε', καὶ τὸ Περὶ τῆς σκηνῆς, τό τε Περὶ τῶν δέκα λογίων, καὶ τὰ Περὶ τῶν ἀναφερομένων ἐν εἴδει νόμων εἰς τὰ συντείνοντα κεφάλαια τῶν δέκα λόγων α' β' γ' δ', καὶ τὸ Περὶ τῶν εἰς τὰς ἱερουργίας ζῴων καὶ τίνα

141 El segundo libro lleva también el título *De plantatione Noe.*

142 El segundo libro se ha perdido totalmente.

143 Más conocido con el título *De sobrietate;* sólo se ha conservado en fragmentos. Schwartz considera el νοῦς que aparece en los manuscritos de Eusebio y de Filón—recogido por San Jerónimo *(De vir. ill.* 11)—como corrupción ya antigua de Νῶε.

144 Cf. Filón de Alejandría, *De mutat. nom.* 53: p.586 M. Ello indica que Eusebio ya no conoció directamente esta obra. Los dos libros se han perdido.

145 Eusebio da el título como si se tratara de una sola obra; en realidad son dos: *Sobre la emigración* y *Sobre la vida del sabio perfecto según la justicia* (o *según la enseñanza*—διδασκαλίαν—conforme a los mss. de Filón).

146 Sólo se conserva en parte.

para los sacrificios y especies de sacrificios y *Sobre los premios para los buenos, y castigos y maldiciones para los malos, que están en la ley.*

6 Además de todas éstas, se dan como suyas obras de un solo libro, como son: *Sobre la Providencia* [147], el tratado que compuso *Sobre los judíos* [148], *El Político* y aun el *Alejandro o de cómo los animales irracionales tienen razón*, y además *De cómo todo hombre malo es esclavo* [149], al que sigue otra obra: *De cómo todo hombre bueno es libre* [150].

7 Después de éstas, tiene compuesta la obra *De la vida contemplativa* o *Suplicantes*, de la que hemos citado los pasajes acerca de la vida de los varones apostólicos [151]; y las *Interpretaciones de los nombres hebreos que hay en la Ley y en los Profetas* se dice que son también obra suya.

8 Llegó Filón a Roma en tiempos de Cayo, y se dice que sus escritos sobre la teofobia de Cayo, que él tituló, con su punta de ironía, *Sobre las virtudes* [152], los expuso delante del senado romano en pleno, en tiempos de Claudio, de suerte que sus obras fueron muy admiradas y se las consideró dignas de ser colocadas en las bibliotecas.

9 Por este tiempo, Pablo realizaba su periplo desde Jerusalén hasta el Ilírico [153], Claudio expulsaba de Roma a los judíos [154] y

τὰ τῶν θυσιῶν εἴδη, καὶ τὸ Περὶ τῶν προκειμένων ἐν τῷ νόμῳ τοῖς μὲν ἀγαθοῖς ἄθλων, τοῖς δὲ πονηροῖς ἐπιτιμίων καὶ ἀρῶν.

6 πρὸς τούτοις ἅπασιν καὶ μονόβιβλα αὐτοῦ φέρεται ὡς τὸ Περὶ προνοίας, καὶ ὁ Περὶ Ἰουδαίων αὐτῷ συνταχθεὶς λόγος, καὶ ὁ Πολιτικός, ἔτι τε ὁ Ἀλέξανδρος ἢ περὶ τοῦ λόγον ἔχειν τὰ ἄλογα ζῷα, ἐπὶ τούτοις ὁ Περὶ τοῦ δοῦλον εἶναι πάντα φαῦλον, ᾧ ἑξῆς ἐστιν ὁ Περὶ τοῦ πάντα σπουδαῖον ἐλεύθερον εἶναι·

7 μεθ' οὓς συντέτακται αὐτῷ ὁ Περὶ βίου θεωρητικοῦ ἢ ἱκετῶν, ἐξ οὗ τὰ περὶ τοῦ βίου τῶν ἀποστολικῶν ἀνδρῶν διεληλύθαμεν, καὶ τῶν ἐν νόμῳ δὲ καὶ προφήταις Ἑβραϊκῶν ὀνομάτων αἱ ἑρμηνεῖαι τοῦ αὐτοῦ σπουδὴ εἶναι λέγονται.

8 οὗτος μὲν οὖν κατὰ Γάϊον ἐπὶ τῆς Ῥώμης ἀφικόμενος, τὰ περὶ τῆς Γαΐου θεοστυγίας αὐτῷ γραφέντα, ἃ μετὰ ἤθους καὶ εἰρωνείας Περὶ ἀρετῶν ἐπέγραψεν, ἐπὶ πάσης λέγεται τῆς Ῥωμαίων συγκλήτου κατὰ Κλαύδιον διελθεῖν, ὡς καὶ τῆς ἐν βιβλιοθήκαις ἀναθέσεως θαυμασθέντας αὐτοῦ καταξιωθῆναι τοὺς λόγους·

9 κατὰ δὲ τούσδε τοὺς χρόνους Παύλου τὴν ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ κύκλῳ πορείαν μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ διανύοντος, Ἰουδαίους Ῥώμης ἀπελαύνει Κλαύδιος,

[147] Sólo se conserva completa en traducción armena; fragmentos griegos, solamente los transmitidos por Eusebio: PE 7,21,1-4; 8,14,1-72.

[148] Es el mismo que la *Apología de los judíos* citada por Eusebio en PE 8,11,1-18, y que algunos identifican también con la que el mismo Eusebio cita con el título Ὑποθετικά en PE 8,6-7.

[149] Se ha perdido.

[150] Esta obra desarrolla el principio estoico de la libertad del sabio, tal como la viven los esenios.

[151] Cf. *supra* 17,7ss.

[152] Cf. *supra* 6,3; 17,3 nota 111. Véase la discusión de todo el problema en SCHUERER, 3 p.325-331 y en LEISEGANG, PAULY-WISSOVA, t.20 col.42-49; cf. D. T. RUNIA, *Phil. in early Christian literature. A survey* = Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum, III ser., 3 (Assen 1993).

[153] Cf. Rom 15,19.

[154] De esta expulsión da cuenta Suetonio *(Claud.* 25,4): «Iudaeos impulsore Chresto assidue tumultuantes Roma expulit». S. Benko *(The Edict of Claudius of A. D. 49 and the*

Aquila y Priscila, arrojados de Roma con los demás judíos, desembarcaban en Asia y convivían allí con el apóstol Pablo, que consolidaba los fundamentos recién puestos por él de aquellas iglesias. Quien nos enseña todo esto es también la sagrada escritura de los *Hechos* [155].

19

[CALAMIDADES QUE SE ABATIERON SOBRE LOS JUDÍOS DE JERUSALÉN EL DÍA DE LA PASCUA]

1 Todavía regía Claudio el imperio cuando ocurrió que, en la fiesta de la Pascua, se produjo en Jerusalén un levantamiento y una confusión tales que solamente de los judíos, que se apretujaban con toda su fuerza en las salidas del templo, perecieron treinta mil, aplastados unos por otros, convirtiéndose la fiesta en duelo para toda la nación y en llanto para cada familia. También esto lo refiere expresamente Josefo [156].

2 Claudio estableció como rey de los judíos a Agripa, hijo de Agripa, y envió a Félix como procurador de toda la región de Samaria, de Galilea y, además, de la llamada Perea [157]. Después de

ὅ τε Ἀκύλας καὶ Πρίσκιλλα μετὰ τῶν ἄλλων Ἰουδαίων τῆς Ῥώμης ἀπαλλαγέντες ἐπὶ τὴν Ἀσίαν καταίρουσιν, ἐνταῦθά τε Παύλῳ τῷ ἀποστόλῳ συνδιατρίβουσιν, τοὺς αὐτόθι τῶν ἐκκλησιῶν ἄρτι πρὸς αὐτοῦ καταβληθέντας θεμελίους ἐπιστηρίζοντι. διδάσκαλος καὶ τούτων ἡ ἱερὰ τῶν Πράξεων γραφή.

ΙΘ'

1 ἔτι δὲ Κλαυδίου τὰ τῆς βασιλείας διέποντος, κατὰ τὴν τοῦ πάσχα ἑορτὴν τοσαύτην ἐπὶ τῶν Ἱεροσολύμων στάσιν καὶ ταραχὴν ἐγγενέσθαι συνέβη, ὡς μόνων τῶν περὶ τὰς ἐξόδους τοῦ ἱεροῦ βίᾳ συνωθουμένων τρεῖς μυριάδας Ἰουδαίων ἀποθανεῖν πρὸς ἀλλήλων καταπατηθέντων, γενέσθαι τε τὴν ἑορτὴν πένθος μὲν ὅλῳ τῷ ἔθνει, θρῆνον δὲ καθ' ἑκάστην οἰκίαν. καὶ ταῦτα δὲ κατὰ λέξιν ὁ Ἰώσηπος.

2 Κλαύδιος δὲ Ἀγρίππαν, Ἀγρίππου παῖδα, Ἰουδαίων καθίστησι βασιλέα, Φήλικα τῆς χώρας ἁπάσης Σαμαρείας τε καὶ Γαλιλαίας καὶ προσέτι τῆς ἐπικαλουμένης Περαίας ἐπίτροπον ἐκπέμψας, διοικήσας

Instigator Chrestus: TZ 25 [1969] 406-418) enmarca este acontecimiento en la que él llama «Kulturkampf» judeo-gentil, y ve en Chrestus «un líder extremista—zelote—de la comunidad judía de Roma» (p.418); cf. F. F. BRUCE, *Christianity under Claudian:* Bulletin of the J. Rylands Library 44 (1962) 309-326. Casi con toda seguridad, Dion Casio *(Hist.* 60,6) se refiere al mismo acontecimiento, aunque parezca situarlo al comienzo del reinado de Claudio y no en 49-50; cf. SCHUERER, 3 p.32-33.

155 Act 18,2.18-19.23.

156 Cf. JOSEFO, BI 2 (12,1) 227; cf. AI 20 (5,3) 105-112. El hecho ocurrió siendo procurador Ventidio Cumano (48-52) y provocó toda una serie de violencias; cf. SCHUERER, 1 p.568-570.

157 Claudio quiso que, al morir Herodes Agripa I (año 44), le sucediera el único hijo varón de éste, Marco Julio Agripa, pero se lo impidieron sus consejeros, y así toda Palestina pasó a ser gobernada por procuradores romanos; cf. SCHUERER, 1 p.564. Al fin, el año 50 pudo Agripa recibir de Claudio el pequeño reino de su tío Herodes de Calcis, fallecido el 48 (SCHUERER, 1 p.724), reino que el año 53 aumentó con la anexión de las tetrarquías de Felipe y Lisanias, con el dominio de Varo y, más tarde, bajo Nerón, con buena parte de Galilea y Perea (SCHUERER, 1 p.587-588). Esto es sin duda lo que hace a Eusebio llamarle «rey de los

haber ejercido el mando durante trece años y ocho meses, murió, dejando a Nerón como sucesor en el imperio [158].

20

[De lo ocurrido en Jerusalén en tiempos de Nerón]

1 En tiempos de Nerón y siendo Félix procurador de Judea, los sacerdotes se levantaron unos contra otros; lo describe Josefo textualmente en el libro XX de sus *Antigüedades*, como sigue:

2 «Los sumos sacerdotes levantaron contienda contra los sacerdotes y primeros personajes del pueblo de Jerusalén, y cada uno de ellos creó para sí una tropa de hombres de los más atrevidos y revolucionarios y se hizo su jefe. Cuando se enfrentaban, se insultaban unos a otros y se arrojaban piedras. No había nadie que lo reprimiera, al contrario, como en ciudad desgobernada, esto se hacía con libertad.

3 »Tal desvergüenza y audacia se apoderó de los sumos sacerdotes, que se atrevieron a enviar esclavos a las eras con el fin de tomar para sí los diezmos debidos a los sacerdotes, y se dio el caso de ver a los sacerdotes pobres morir de indigencia. Así es como la fuerza de los facciosos prevalecía sobre toda justicia» [159].

4 Refiere también el mismo escritor [160] que por aquel tiempo surgió en Jerusalén cierta especie de ladrones que, según dice él,

δὲ αὐτὸς τὴν ἡγεμονίαν ἔτεσιν τρισὶν καὶ δέκα πρὸς μησὶν ὀκτώ, Νέρωνα τῆς ἀρχῆς διάδοχον καταλιπών, τελευτᾷ.

Κʹ

1 Κατὰ δὲ Νέρωνα, Φήλικος τῆς Ἰουδαίας ἐπιτροπεύοντος, αὐτοῖς ῥήμασιν αὖθις ὁ Ἰώσηπος τὴν εἰς ἀλλήλους τῶν ἱερέων στάσιν ὧδέ πως ἐν εἰκοστῷ τῆς Ἀρχαιολογίας γράφει

2 «ἐξάπτεται δὲ καὶ τοῖς ἀρχιερεῦσι στάσις πρὸς τοὺς ἱερεῖς καὶ τοὺς πρώτους τοῦ πλήθους τῶν Ἱεροσολύμων, ἕκαστός τε αὐτῶν στῖφος ἀνθρώπων τῶν θρασυτάτων καὶ νεωτεριστῶν ἑαυτῷ ποιήσας, ἡγεμὼν ἦν, καὶ συρράσσοντες ἐκακολόγουν τε ἀλλήλους καὶ λίθοις ἔβαλλον· ὁ δ' ἐπιπλήξων ἦν οὐδὲ εἷς, ἀλλ' ὡς ἐν ἀπροστατήτῳ πόλει ταῦτ' ἐπράσσετο μετ' ἐξουσίας.

3 »τοσαύτη δὲ τοὺς ἀρχιερεῖς κατέλαβεν ἀναίδεια καὶ τόλμα, ὥστε ἐκπέμπειν δούλους ἐτόλμων ἐπὶ τὰς ἅλωνας τοὺς ληψομένους τὰς τοῖς ἱερεῦσιν ὀφειλομένας δεκάτας. καὶ συνέβαινε τοὺς ἀπορουμένους τῶν ἱερέων ὑπ' ἐνδείας ἀπολλυμένους θεωρεῖν· οὕτως ἐκράτει τοῦ δικαίου παντὸς ἡ τῶν στασιαζόντων βία».

4 πάλιν δὲ ὁ αὐτὸς συγγραφεὺς κατὰ τοὺς αὐτοὺς χρόνους ἐν Ἱεροσολύμοις ὑποφυῆναι λῃστῶν τι εἶδος ἱστορεῖ, οἳ μεθ'

judíos», título que nunca tuvo; de hecho vemos a Félix nombrado casi a la vez procurador de buena parte de Palestina (años 52-60); cf. Schuerer, 1 p.586-600 y 571-578.

158 Cf. Josefo, BI 2 (12,8) 247-248. Claudio murió el 13 de octubre del 54, y el mismo día le sucedió L. Domicio, con el nombre de Nerón Claudio César; cf. J. Wankenne, *Encore et toujours Néron*: L'Antiquité Classique 53 (1984 [1986]) 249-265; W. Poetscher, *Beobachtungen zum Charakter des Kaisers Nero*: Latomus 45 (1986) 619-635.

159 Josefo, AI 20 (8,8) 180-181; cf. Schuerer, 1 p.574-576.

160 Cf. Josefo, BI 2 (13,3) 254-256.

en pleno día y en medio de la ciudad asesinaban a quien topase con ellos.

5 Sobre todo en los días de fiesta, se mezclaban con la muchedumbre llevando dagas[161] escondidas bajo los vestidos y con ellas acuchillaban a sus contrarios. Cuando éstos caían, los mismos asesinos se unían a los que manifestaban su indignación, por lo cual, con semejante apariencia de honradez, no había quien diera con ellos.

6 Al primero, pues, que degollaron fue al sumo sacerdote Jonatán[162], y después de él, cada día, fueron matando a muchos. El miedo era más terrible que las calamidades, pues todo el mundo esperaba la muerte en cada momento, igual que en una guerra.

21

[Del Egipcio al que también los «Hechos de los Apóstoles» mencionan]

1 A continuación de lo anterior, añade tras otros detalles:

«Con una plaga peor que esto perjudicó a los judíos el seudoprofeta Egipcio. En efecto, llegó éste al país como hechicero y con aires de profeta. Logró reunir unos treinta mil ilusos y los condujo desde el desierto hasta el monte llamado de los Olivos, desde donde le sería posible entrar por la fuerza en Jerusalén y someter la

ἡμέραν, ὥς φησιν, καὶ ἐν μέσῃ τῇ πόλει ἐφόνευον τοὺς συναντῶντας.

5 μάλιστα γὰρ ἐν ταῖς ἑορταῖς μιγνυμένους τῷ πλήθει καὶ ταῖς ἐσθήσεσιν ὑποκρύπτοντας μικρὰ ξιφίδια, τούτοις νύττειν τοὺς διαφόρους· ἔπειτα πεσόντων, μέρος γίνεσθαι τῶν ἐπαγανακτούντων αὐτοὺς τοὺς πεφονευκότας· διὸ καὶ παντάπασιν ὑπ' ἀξιοπιστίας ἀνευρέτους γενέσθαι.

6 πρῶτον μὲν οὖν ὑπ' αὐτῶν Ἰωνάθην τὸν ἀρχιερέα κατασφαγῆναι, μετὰ δ' αὐτὸν καθ' ἡμέραν ἀναιρεῖσθαι πολλούς, καὶ τῶν συμφορῶν τὸν φόβον εἶναι χαλεπώτερον, ἑκάστου καθάπερ ἐν πολέμῳ καθ' ὥραν τὸν θάνατον προσδεχομένου.

ΚΑ'

1 Ἑξῆς δὲ τούτοις ἐπιφέρει μεθ' ἕτερα λέγων

«μείζονι δὲ τούτων πληγῇ Ἰουδαίους ἐκάκωσεν ὁ Αἰγύπτιος ψευδοπροφήτης. παραγενόμενος γάρ εἰς τὴν χώραν ἄνθρωπος γόης καὶ προφήτου πίστιν ἐπιθεὶς ἑαυτῷ, περὶ τρισμυρίους μὲν ἀθροίζει τῶν ἠπατημένων, περιαγαγὼν δ' αὐτοὺς ἐκ τῆς ἐρημίας εἰς τὸ Ἐλαιῶν καλούμενον ὄρος, ἐκεῖθεν οἷός τε ἦν εἰς Ἱεροσόλυμα παρελθεῖν βιάζεσθαι καὶ κρατήσας τῆς τε

[161] Estas dagas eran las *sicae* que daban el nombre a sus portadores, *sicarii* («y de allí se llamaron sicarios, los que con dagas y a trayción matavan los hombres», explica Covarrubias en su ed. de 1611). Sinónimo de asesinos y bandidos ya en el latín clásico, *sicarii* es también el nombre que en Act 21,38 (cf. *infra* 21,3) reciben los secuaces de un partido político. Los «ladrones» armados de dagas aquí aludidos eran sin duda un grupo de zelotes fanáticos que atacaban así a los «contrarios», seguramente por colaboracionistas con los romanos; cf. Schuerer, 1 p.574; S. G. F. Brandon, *The Zealots. The Jewish resistence agains Rome A. D. 6-73:* History Today 15 (1965) 632-641; M. Smith, *Zealots and Sicarii, their origins and Relation:* HTR 64 (1971) 1-19; H. P. Kingdon, *Who were the Zealots and their leaders in A. D. 66?:* New Testament Studies 17 (1970-1971) 68-72.

[162] Era hijo de Anás, pero sólo había ejercido el sumo sacerdocio del año 36 al 37; cf. Schuerer, 2 p.218.

guarnición romana y al pueblo, utilizando despóticamente las fuerzas que le habían acompañado.

2 »Pero Félix se anticipó a su ataque saliéndole al paso con los soldados romanos, y todo el pueblo contribuyó a la defensa, de manera que, entablado el combate, el Egipcio se dio a la fuga con algunos pocos, mientras la mayor parte de los que con él estaban perecieron o fueron hechos prisioneros»[163].

3 Esto lo escribe Josefo en el libro II de sus *Historias*. Con todo, bueno será relacionar lo que en ellos se menciona sobre el Egipcio con lo que se dice en los *Hechos de los Apóstoles*[164], en el pasaje donde el tribuno militar de Jerusalén le decía a Pablo en tiempos de Félix, cuando el populacho judío se había vuelto contra él: *¿Entonces no eres tú el Egipcio que hace algunos días levantó una sedición y llevó al desierto los cuatro mil sicarios?*

Esto sucedió en tiempos de Félix.

22

[De cómo Pablo, enviado preso desde Judea a Roma, pronunció su defensa y fue absuelto de toda acusación]

1 Como sucesor de éste, Nerón envió a Festo[165]. Fue en su tiempo cuando Pablo sostuvo sus derechos y fue enviado preso a Roma[166]. Con él estaba Aristarco, al que en algún lugar de sus cartas llama con toda naturalidad compañero de cautividad[167]. Y Lucas, el que puso por escrito los *Hechos de los Apóstoles*, termina su

Ῥωμαϊκῆς φρουρᾶς καὶ τοῦ δήμου τυραννικῶς χρώμενος τοῖς συνεισπεσοῦσιν δορυφόροις.

2 »φθάνει δ' αὐτοῦ τὴν ὁρμὴν Φῆλιξ, ὑπαντιάσας μετὰ τῶν Ῥωμαϊκῶν ὁπλιτῶν, καὶ πᾶς ὁ δῆμος συνεφήψατο τῆς ἀμύνης, ὥστε συμβολῆς γενομένης τὸν μὲν Αἰγύπτιον φυγεῖν μετ' ὀλίγων, διαφθαρῆναι δὲ καὶ ζωγρηθῆναι πλείστους τῶν σὺν αὐτῷ».

3 ταῦτα ἐν τῇ δευτέρᾳ τῶν Ἱστοριῶν ὁ Ἰώσηπος· ἐπιστῆσαι δὲ ἄξιον τοῖς ἐνταῦθα κατὰ τὸν Αἰγύπτιον δεδηλωμένοις καὶ τοῖς ἐν ταῖς Πράξεσι τῶν ἀποστόλων, ἔνθα κατὰ Φήλικα πρὸς τοῦ ἐν Ἱεροσολύμοις χιλιάρχου εἴρηται τῷ Παύλῳ, ὁπηνίκα κατεστασίαζεν αὐτοῦ τὸ τῶν Ἰουδαίων πλῆθος· «οὐκ ἄρα σὺ εἶ ὁ Αἰγύπτιος ὁ πρὸ τούτων τῶν ἡμερῶν ἀναστατώσας καὶ ἐξαγαγὼν ἐν τῇ ἐρήμῳ τοὺς τετρακισχιλίους ἄνδρας τῶν σικαρίων;» ἀλλὰ τὰ μὲν κατὰ Φήλικα τοιαῦτα·

ΚΒ'

1 τούτου δὲ Φῆστος ὑπὸ Νέρωνος διάδοχος πέμπεται, καθ' ὃν δικαιολογησάμενος ὁ Παῦλος δέσμιος ἐπὶ Ῥώμης ἄγεται· Ἀρίσταρχος αὐτῷ συνῆν, ὃν καὶ εἰκότως συναιχμάλωτόν που τῶν ἐπιστο-

[163] Josefo, BI 2 (13,5) 261-263; cf. AI 20 (8,6) 167ss.

[164] Act 21,38; cf. E. Bammel, *Die Anfänge der Kirchengeschichte im Spiegel der jüdischen Quellen*: Augustinianum 28 (1988) 367-379.

[165] Nerón destituyó a Félix probablemente el año 60, y en seguida envió como sucesor a Porcio Festo, que sólo duró unos dos años en el cargo. Murió a finales del 61 o comienzos del 62; cf. Schuerer, 1 p.579-580.

[166] Act 25,8-12; 27,1-2.

[167] Col 4,10.

narración con estos acontecimientos, indicando que Pablo pasó en Roma dos años enteros en libertad provisional y que predicó la palabra de Dios sin ningún obstáculo [168].

2 Es, pues, tradición [169] que el Apóstol, después de haber entonces pronunciado su defensa, partió de nuevo para ejercer el ministerio de la predicación y que, habiendo vuelto por segunda vez a la misma ciudad, consumó su vida con el martirio, en tiempos del mismo emperador. Estando preso, compuso la segunda *carta a Timoteo*, y alude a la vez a su primera defensa y a su fin inminente.

3 Pero escucha más bien su propio testimonio: *En mi primera defensa*—dice—*ninguno me ayudó, antes bien, todos me abandonaron (¡no se les tenga en cuenta!). Pero el Señor me ayudó y me infundió fuerzas para que por mi fuese cumplida la predicación y todas las naciones la oyesen, y fui librado de las fauces del león* [170].

4 Por estas palabras claramente deja asentado que, en la primera ocasión, para que se cumpliera su predicación, fue librado de las fauces del león, refiriéndose con esta expresión, según parece, a Nerón, por causa de su crueldad. En cambio, en lo que sigue no ha añadido algo así como: *me librará de las fauces del león*, porque en su espíritu estaba ya viendo que su muerte iba a ser inminente.

5 Por lo cual, a las palabras: *y fui librado de las fauces del león*, añade: *El Señor me librará de toda obra mala y me preservará para su reino celestial* [171], indicando con ello su martirio inminente. Esto

λῶν ἀποκαλεῖ. καὶ Λουκᾶς, ὁ καὶ τὰς πράξεις τῶν ἀποστόλων γραφῇ παραδούς, ἐν τούτοις κατέλυσε τὴν ἱστορίαν, διετίαν ὅλην ἐπὶ τῆς Ῥώμης τὸν Παῦλον ἄνετον διατρῖψαι καὶ τὸν τοῦ θεοῦ λόγον ἀκωλύτως κηρῦξαι ἐπισημηνάμενος.

2 τότε μὲν οὖν ἀπολογησάμενον, αὖθις ἐπὶ τὴν τοῦ κηρύγματος διακονίαν λόγος ἔχει στείλασθαι τὸν ἀπόστολον, δεύτερον δ' ἐπιβάντα τῇ αὐτῇ πόλει τῷ κατ' αὐτὸν τελειωθῆναι μαρτυρίῳ· ἐν ᾧ δεσμοῖς ἐχόμενος, τὴν πρὸς Τιμόθεον δευτέραν ἐπιστολὴν συντάττει, ὁμοῦ σημαίνων τήν τε προτέραν αὐτῷ γενομένην ἀπολογίαν καὶ τὴν παρὰ πόδας τελείωσιν.

3 δέχου δὴ καὶ τούτων τὰς αὐτοῦ μαρτυρίας· «ἐν τῇ πρώτῃ μου», φησίν, «ἀπολογίᾳ οὐδείς μοι παρεγένετο, ἀλλὰ πάντες με ἐγκατέλιπον (μὴ αὐτοῖς λογισθείη), ὁ δὲ κύριός μοι παρέστη καὶ ἐνεδυνάμωσέν με, ἵνα δι' ἐμοῦ τὸ κήρυγμα πληροφορηθῇ καὶ ἀκούσωσι πάντα τὰ ἔθνη, καὶ ἐρρύσθην ἐκ στόματος λέοντος».

4 σαφῶς δὴ παρίστησιν διὰ τούτων ὅτι δὴ τὸ πρότερον, ὡς ἂν τὸ κήρυγμα τὸ δι' αὐτοῦ πληρωθείη, ἐρρύσθη ἐκ στόματος λέοντος, τὸν Νέρωνα ταύτῃ, ὡς ἔοικεν, διὰ τὸ ὠμόθυμον προσειπών. οὔκουν ἑξῆς προστέθεικεν παραπλήσιόν τι τῷ «ῥύσεταί με ἐκ στόματος λέοντος»· ἑώρα γὰρ τῷ πνεύματι τὴν ὅσον οὔπω μέλλουσαν αὐτοῦ τελευτήν,

5 δι' ὅ φησιν ἐπιλέγων τῷ «καὶ ἐρρύσθην ἐκ στόματος λέοντος» τὸ «ῥύσεταί με ὁ κύριος ἀπὸ παντὸς ἔργου πονηροῦ καὶ σώσει εἰς τὴν βασιλείαν αὐτοῦ τὴν

[168] Act 28,30-31.

[169] Tradición documental, según la expresión utilizada. Sin duda se trata de las *Cartas pastorales* de San Pablo. Eusebio insiste en que hubo un segundo viaje de San Pablo a Roma, hecho que a comienzos del siglo IV algunos debían de negar; cf. C. SPICQ, *Saint Paul. Epîtres pastorales* t.1 (Paris ²1969) p.138-146).

[170] 2 Tim 4,16-17.

[171] 2 Tim 4,18; Eusebio presta aquí a San Pablo una referencia a Nerón en la que, sin duda, el Apóstol no pensaba cuando escribía estas palabras; ver J. JANSSENS, *Il cristiano di*

lo expresa todavía más claro un poco antes, en la misma carta, cuando dice: *porque yo estoy ya para ser ofrecido en libación y el tiempo de mi partida está encima*[172].

6 Ahora bien, en la segunda carta de las que envió a Timoteo afirma que, en el momento de escribirla, solamente le acompaña Lucas[173], mientras que, cuando hizo su primera defensa, ni siquiera éste[174]. De donde se deduce que Lucas probablemente concluyó los *Hechos de los Apóstoles* por aquel entonces, habiendo narrado lo que sucedió mientras estuvo con Pablo.

7 Decimos esto para mostrar que el martirio de Pablo no tuvo lugar durante su primera estancia en Roma, descrita por Lucas.

8 Es probable que Nerón, al menos al comienzo[175], estuviera más propicio y que aceptara más fácilmente la defensa de Pablo en favor de su doctrina, pero después que avanzó en sus audacias criminales, acometió a los apóstoles lo mismo que a los demás.

23

[De cómo Santiago, el llamado hermano del Señor, sufrió el martirio]

1 Al apelar Pablo al César y ser enviado por Festo a la ciudad de Roma[176], los judíos, frustrada la esperanza que les indujo a ten-

ἐπουράνιον», σημαίνων τὸ παραυτίκα μαρτύριον· ὃ καὶ σαφέστερον ἐν τῇ αὐτῇ προλέγει γραφῇ, φάσκων «ἐγὼ γὰρ ἤδη σπένδομαι, καὶ ὁ καιρὸς τῆς ἐμῆς ἀναλύσεως ἐφέστηκεν».

6 νῦν μὲν οὖν ἐπὶ τῆς δευτέρας ἐπιστολῆς τῶν πρὸς Τιμόθεον τὸν Λουκᾶν μόνον γράφοντι αὐτῷ συνεῖναι δηλοῖ, κατὰ δὲ τὴν προτέραν ἀπολογίαν οὐδὲ τοῦτον· ὅθεν εἰκότως τὰς τῶν ἀποστόλων Πράξεις ἐπ' ἐκεῖνον ὁ Λουκᾶς περιέγραψε τὸν χρόνον, τὴν μέχρις ὅτε τῷ Παύλῳ συνῆν ἱστορίαν ὑφηγησάμενος.

7 ταῦτα δ' ἡμῖν εἴρηται παρισταμένοις ὅτι μὴ καθ' ἣν ὁ Λουκᾶς ἀνέγραψεν ἐπὶ τῆς Ῥώμης ἐπιδημίαν τοῦ Παύλου τὸ μαρτύριον αὐτῷ συνεπεράνθη·

8 εἰκός γέ τοι κατὰ μὲν ἀρχὰς ἠπιώτερον τοῦ Νέρωνος διακειμένου, ῥᾷον τὴν ὑπὲρ τοῦ δόγματος τοῦ Παύλου καταδεχθῆναι ἀπολογίαν, προελθόντος δ' εἰς ἀθεμίτους τόλμας, μετὰ τῶν ἄλλων καὶ τὰ κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐγχειρηθῆναι.

ΚΓ'

1 Ἰουδαῖοί γε μὴν τοῦ Παύλου Καίσαρα ἐπικαλεσαμένου ἐπί τε τὴν Ῥωμαίων πόλιν ὑπὸ Φήστου παραπεμφθέντος, τῆς ἐλπίδος καθ' ἣν ἐξήρτυον αὐτῷ τὴν ἐπι-

fronte al martirio inminente. Testimonianze e dottrina nella Chiesa Antica: Gregorianum 66 (1985) 405-427.

172 2 Tim 4,6.

173 2 Tim 4,11.

174 2 Tim 4,16.

175 Es decir, entre el 54 y el 59, conocido por «quinquennium Neronis», debido a la calma y bienestar que en él se disfrutó. Nerón escuchaba todavía los consejos de Burro y de Séneca más que los de su madre Agripina.

176 Act 25,11-12; 27,1.

derle asechanzas [177], se volvieron contra Santiago, el hermano del Señor, al que los apóstoles habían confiado el trono episcopal de Jerusalén [178]. Lo que sigue es lo que osaron hacer también contra él.

2 Lo condujeron al medio, y delante de todo el pueblo le pedían que renegase de la fe de Cristo. Pero cuando él, contra el parecer de todos, con voz libre y hablando más abiertamente de lo que esperaban, delante de toda la muchedumbre se puso a confesar que nuestro Salvador y Señor Jesús era hijo de Dios, ya no fueron capaces de soportar más el testimonio de este hombre, justamente porque se le consideraba el más justo entre todos por la cima de sabiduría y piedad a que había llegado en su vida, y lo mataron, aprovechando oportunamente la falta de gobierno, pues habiendo muerto en Judea por aquel entonces Festo, la administración del país quedó sin jefe y sin control [179].

3 El modo como tuvo lugar la muerte de Santiago ya lo han dejado claro las palabras citadas de Clemente [180], que cuenta cómo lo arrojaron desde el pináculo del templo y lo apalearon hasta matarlo. Pero quien narra con mayor exactitud todo lo que a él se refiere es Hegesipo [181], que pertenece a la primera generación su-

βουλήν, ἀποπεσόντες, ἐπὶ Ἰάκωβον τὸν τοῦ κυρίου τρέπονται ἀδελφόν, ᾧ πρὸς τῶν ἀποστόλων ὁ τῆς ἐπισκοπῆς τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐγκεχείριστο θρόνος. τοιαῦτα δὲ αὐτοῖς καὶ τὰ κατὰ τούτου τολμᾶται.

2 εἰς μέσον αὐτὸν ἀγαγόντες ἄρνησιν τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως ἐπὶ παντὸς ἐξῄτουν τοῦ λαοῦ· τοῦ δὲ παρὰ τὴν ἁπάντων γνώμην ἐλευθέρᾳ φωνῇ καὶ μᾶλλον ἢ προσεδόκησαν ἐπὶ τῆς πληθύος ἁπάσης παρρησιασαμένου καὶ ὁμολογήσαντος υἱὸν εἶναι θεοῦ τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν, μηκέθ' οἷοί τε τὴν τοῦ ἀνδρὸς μαρτυρίαν φέρειν τῷ καὶ δικαιότατον αὐτὸν παρὰ τοῖς πᾶσιν δι' ἀκρότητα ἧς μετῄει κατὰ τὸν βίον φιλοσοφίας τε καὶ θεοσεβείας πιστεύεσθαι, κτείνουσι, καιρὸν εἰς ἐξουσίαν λαβόντες τὴν ἀναρχίαν, ὅτι δὴ τοῦ Φήστου κατ' αὐτὸ τοῦ καιροῦ ἐπὶ τῆς Ἰουδαίας τελευτήσαντος, ἄναρχα καὶ ἀνεπιτρόπευτα τὰ τῆς αὐτόθι διοικήσεως καθειστήκει.

3 τὸν δὲ τῆς τοῦ Ἰακώβου τελευτῆς τρόπον ἤδη μὲν πρότερον αἱ παρατεθεῖσαι τοῦ Κλήμεντος φωναὶ δεδηλώκασιν, ἀπὸ τοῦ πτερυγίου βεβλῆσθαι ξύλῳ τε τὴν πρὸς θάνατον πεπλῆχθαι αὐτὸν ἱστορηκότος· ἀκριβέστατά γε μὴν τὰ κατ' αὐτὸν ὁ Ἡγήσιππος, ἐπὶ τῆς πρώτης τῶν ἀποστόλων γενόμενος διαδοχῆς, ἐν τῷ πέμπτῳ αὐτοῦ ὑπομνήματι τοῦτον λέγων ἱστορεῖ τὸν τρόπον

177 Act 23,13-15; 25,3.

178 Cf. *supra* 1,2; *infra* § 4.

179 Estos meses de anarquía entre la muerte de P. Festo y la llegada del sucesor, Luceyo Albino—el verano u otoño del 62, lo más tarde—, los aprovechó el sumo sacerdote Ananos —hijo del Ananos o Anás de la pasión de Cristo—para juzgar y lapidar a sus enemigos. Una de las víctimas, según los mss. de Josefo (quizás por una interpolación temprana de mano cristiana) fue «Santiago, el hermano de Jesús llamado Cristo» (AI 20 [9,1] 197-204; BI 2 [22,1] 647-651); cf. SCHUERER, 1 p.548-549. De aquí se desprende que la muerte de Santiago debió de ocurrir el 62; cf. SCHUERER, 1 p.581-584. Eusebio (*infra* § 19), siguiendo a Hegesipo, vendrá a dar una fecha más tardía, sin darse cuenta, al parecer, de la diferencia y de la poca consistencia de esos datos. Sobre la relación que sigue, tomada de Hegesipo, y la de las *Pseudo-clementinas*, cf. K. BEYSCHLAG, *Das Jakobusmartyrium und seine Verwandten in der frühchristlichen Literatur:* ZNWKAK 56 (1965) 149-178; sobre los motivos y circunstancias del martirio, cf. M. SIMÓN, *Verus Israel...* (Paris 1948) p.303ss; A. BOEHLING, *Zum Martyrium des Jakobus:* Novum Testamentum 5 (1962) 207-213.

180 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Hypotypos.* 7: cf. *supra* 1,5; ZAHN, *Forschungen* 6,229ss.

181 Es la primera vez que Eusebio menciona a Hegesipo. Procedía de Palestina, aunque de familia de habla griega. Nacido antes del año 110 (cf. *infra* IV 8,2), es muy fácil que co-

cesora de los apóstoles y que, en el libro V de sus *Memorias*[182], dice así:

4 «Sucesor[183] en la dirección de la Iglesia es, junto con los apóstoles, Santiago, el hermano del Señor. Todos le dan el sobrenombre de 'Justo', desde los tiempos del Señor hasta los nuestros, pues eran muchos los que se llamaban Santiago.

5 »Pero sólo éste fue santo desde el vientre de su madre. No bebió vino ni bebida fermentada, ni comió carne[184]; sobre su cabeza no pasó tijera ni navaja y tampoco se ungió con aceite ni usó del baño[185].

6 »Sólo a él le estaba permitido entrar en el santuario, pues no vestía de lana, sino de lino. Y sólo él penetraba en el templo, y allí se le encontraba arrodillado y pidiendo perdón por su pueblo[186], tanto que sus rodillas se encallecieron como las de un ca-

4 «διαδέχεται τὴν ἐκκλησίαν μετὰ τῶν ἀποστόλων ὁ ἀδελφὸς τοῦ κυρίου Ἰάκωβος, ὁ ὀνομασθεὶς ὑπὸ πάντων δίκαιος ἀπὸ τῶν τοῦ κυρίου χρόνων μέχρι καὶ ἡμῶν, ἐπεὶ πολλοὶ Ἰάκωβοι ἐκαλοῦντο,

5 »οὗτος δὲ ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ ἅγιος ἦν, οἶνον καὶ σίκερα οὐκ ἔπιεν οὐδὲ ἔμψυχον ἔφαγεν, ξυρὸν ἐπὶ τὴν κεφαλὴν αὐτοῦ οὐκ ἀνέβη, ἔλαιον οὐκ ἠλείψατο, καὶ βαλανείῳ οὐκ ἐχρήσατο.

6 »τούτῳ μόνῳ ἐξῆν εἰς τὰ ἅγια εἰσιέναι· οὐδὲ γὰρ ἐρεοῦν ἐφόρει, ἀλλὰ σινδόνας. καὶ μόνος εἰσήρχετο εἰς τὸν ναὸν ηὑρίσκετό τε κείμενος ἐπὶ τοῖς γόνασιν καὶ αἰτούμενος ὑπὲρ τοῦ λαοῦ ἄφεσιν, ὡς ἀπεσκληκέναι τὰ γόνατα αὐτοῦ

nociese todavía a algunos miembros de la comunidad primitiva, muy ancianos ya, naturalmente, pero él mismo no pudo ser de ninguna manera «de la primera generación» postapostólica. Pudo hacerse con rico arsenal de tradiciones orales, lo que no empece que, para su obra, redactada hacia el año 180 (cf. *infra* IV 22,3), echara mano también de fuentes escritas, judeo-cristianas en su mayor parte; cf. B. Gustafsson, *Hegesippus' sources and his Reliability:* Studia Patristica 3: TU 78 (Berlin 1961) 227-232. La torpeza que muestra en el manejo de sus fuentes debe atribuirse a su no excesiva instrucción literaria. Eusebio, de hecho, no se prodigó en elogiarla (cf. *infra* IV 8,2).

182 Traduzco *Memorias*, como es tradicional, siguiendo el significado básico de la palabra. Sin embargo, debiera ser *Apuntes o Comentarios;* no es el título de la obra, sino un término técnico que designa un género literario en la concepción antigua: escritos de menor valor literario y estético, inacabados en su forma y estilo y con amplia variedad de temas, enfocados generalmente desde un punto de vista más bien subjetivo, a diferencia de lo que ocurre con las ἀπομνημονεύματα, aunque a veces se les pueda confundir. Sobre un tema o acontecimiento, el autor anota y comenta; cf. N. Hyldahl, *Hegesipps Hypomnemata:* Studia Theologica 14 (1960) 70-113, especialmente p.75-84; A. Mehat, *Étude sur les 'Stromates' de Clément d'Alexandrie* (Paris 1966) p.106-112. Por lo demás, la obra se ha perdido y sólo nos quedan fragmentos.

183 Si las palabras aducidas por Epifanio *(Haer.* 78,7) en su paráfrasis de este pasaje de Hegesipo fueron omitidas por Eusebio, entonces en el texto de Hegesipo Santiago aparecía como sucesor de Cristo, que «le había confiado su trono en la tierra, a él el primero», es decir, le habría así consagrado primer obispo; cf. *infra*. VII 19, si se puede hablar, de entonces, así. Si no, es difícil saber de quién es sucesor Santiago; cf. L. Abramowski, *«Diadoché» und «orthós lógos» bei Hegesipp:* ZKG 87 (1976) 321-327.

184 Cf. Lev 10,9; Núm 6,3; Lc 1,15.

185 Cf. Núm 6,5. cf. E. Zuckslhwerdt, *Das Naziräat des Herrenbruders Jakobus nach Hegsipp* (Euseb. *Hist. eccles.* II 23,5-6): ZNWKAK 68 (1977) 276-287.

186 El pasaje es oscuro por demás. Para Schwartz abundan los dobletes. Pero también es posible que sólo se trate de torpeza literaria por parte de Hegesipo y de alguna que otra omisión de frases del texto original por parte de Eusebio. Si completamos las noticias de éste con las de Epifanio *(Haer.* 29; 78,13-14), sacaremos la conclusión de que Santiago, aunque nunca fue sumo sacerdote, probablemente fue el único —μόνος— de la generación apostólica que ejerció algún cargo sacerdotal. Sin embargo, cf. *infra* III 31,3; V 24,3, y J. Chaine, *L'Épître de Saint Jacques* (Paris 1927), que ve todo el relato de la muerte de Santiago por Hegesipo como «inverosímil» o en todo caso «más o menos sospechoso, con sólo algunos pormenores históricos indiscernibles» (p.XXXIX).

mello, por estar siempre de rodillas adorando a Dios y pidiendo perdón para el pueblo.

7 »Por su eminente rectitud [187] se le llamaba 'el Justo' y 'Oblías', que en griego quiere decir protección del pueblo y justicia, como declaran los profetas acerca de él [188].

8 »Así, pues, algunos de las siete sectas que hay en el pueblo y que yo describí anteriormente (en las *Memorias)* [189] trataban de informarse de él sobre quién era la puerta de Jesús [190], y él respondía que éste era el Salvador.

9 »Algunos creyeron que Jesús era el Cristo. Pero las sectas mencionadas anteriormente no creyeron ni en la resurrección ni en que vendrá a dar a cada uno según sus obras [191]. Mas cuantos creyeron, creyeron por Santiago.

10 »Siendo, pues, muchos los que creyeron, incluso de entre los jefes [192], los judíos, escribas y fariseos se alborotaron diciendo: todo el pueblo corre el peligro de esperar al Cristo en Jesús [193]. Se

δίκην καμήλου, διά τό ἀεὶ κάμπτειν ἐπὶ γόνυ προσκυνοῦντα τῷ θεῷ καὶ αἰτεῖσθαι ἄφεσιν τῷ λαῷ.

7 »διά γέ τοι τὴν ὑπερβολὴν τῆς δικαιοσύνης αὐτοῦ ἐκαλεῖτο ὁ δίκαιος καὶ ὠβλίας, ὅ ἐστιν Ἑλληνιστὶ περιοχὴ τοῦ λαοῦ, καὶ δικαιοσύνη, ὡς οἱ προφῆται δηλοῦσιν περὶ αὐτοῦ.

8 »τινὲς οὖν τῶν ἑπτὰ αἱρέσεων τῶν ἐν τῷ λαῷ, τῶν προγεγραμμένων μοι» (ἐν τοῖς Ὑπομνήμασιν), «ἐπυνθάνοντο αὐτοῦ τίς ἡ θύρα τοῦ Ἰησοῦ, καὶ ἔλεγεν τοῦτον εἶναι τὸν σωτῆρα·

9 »ἐξ ὧν τινες ἐπίστευσαν ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν ὁ Χριστός. αἱ δὲ αἱρέσεις αἱ προειρημέναι οὐκ ἐπίστευον οὔτε ἀνάστασιν οὔτε ἐρχόμενον ἀποδοῦναι ἑκάστῳ κατὰ τὰ ἔργα αὐτοῦ· ὅσοι δὲ καὶ ἐπίστευσαν, διὰ Ἰάκωβον.

10 »πολλῶν οὖν καὶ τῶν ἀρχόντων πιστευόντων, ἦν θόρυβος τῶν Ἰουδαίων καὶ γραμματέων καὶ Φαρισαίων λεγόντων

[187] δικαιοσύνης parece tener este sentido, cf. *infra* § 19.

[188] La interpretación del apodo Ὠβλίας como δικαιοσύνη, en el estado actual del texto, no tiene el menor sentido ni se puede relacionar con «los profetas». La interpretación περιοχὴ τοῦ λαοῦ (cf. *infra* III 7,8, 'donde le llama ἕρκος, 'pero sin τοῦ λαοῦ, omitido también por EPIFANIO, *Haer.* 78,7) podría relacionarse con Is 33,15-16 (vers. Símaco). Para H. J. Schoeps *Jakobus* ὁ δίκαιος καὶ ὠβλίας. *Neuer Lösungsvorschlag in einer schwierigen Frage:* Biblica 24 [1943] 398-403), Hegesipo leyó en el texto siro-palestino de Is 3,10, debido a su ignorancia del arameo: ὁ δίκαιος καὶ σλίας λαοῦ δίκαιος (si no fue en un Jeremías apócrifo aludido por SAN JERÓNIMO, *In Math.* 27,10). Puesto que, según SAN JERÓNIMO, *In Gal.* 1,1, a los varones judíos comparables con los ἀπόστολοι se les llamaba «silas» o «silai» (= slias), Schoeps traduce: «... wurde er (Santiago) 'der Gerechte' und 'gerechter Apostel' (des Volkes) gennant» (p.402). El mismo Schoeps, en su obra *Aus frühchristlichen Zeit. Religionsgeschichtliche Untersuchungen* (Tubinga 1950) p.120-125, lo relaciona con Miq 4,8, del que sería adaptación el pasaje de Hegesipo, suponiendo en ὠβλίας algo así como *Ophel'am*. En cambio, Ch. C. Torrey *(James the just, and his name Oblias:* JBL 63 [1944] 93-98) cree que ΩΒΛΙΑΣ debe leerse ΩΒΔΙΑΣ, que representa al hebreo *Obädiäh*, siervo de Yavhé (cf. Sant 1,1: δοῦλος θεοῦ). Le siguen K. Baltzer y H. Koester *(Die Bezeichnung des Jacobus als* ΩΒΛΙΑΣ: ZNWKAK 46 [1955] 141-142). Para estos, ΩΒΔΙΑΣ, se halla en JOSEFO, AI 8 (13,4) 329ss; 9 (4,2) 47, bajo la forma ΩΒΕΔΙΑΣ, como transcripción del nombre hebreo ABDIAS. Ahora bien, como en Abd 1,1 la traducción de los Setenta da περιοχὴ εἰς τὰ ἔθνη, llevó a Hegesipo a interpretar ὠβλίας por περιοχὴ τοῦ λαοῦ en vez de δοῦλος θεοῦ, correspondiente a *Obädiäh-Abdiäs*.

[189] Cf. *infra* IV 22,7.

[190] Cf. Jn 10,2-9. Clemente de Alejandría, *Protrept.* I 10,2.

[191] Cf. Rom 2,6; Sal 62,13; Prov 24,12; Mt 16,27; Ap 22,12; cf. J. L. ESPINEL, *Jesús y los movimientos políticos y sociales de su tiempo. Estado actual de la cuestión:* Ciencia Tomista 113 (1986) 251-284.

[192] Cf. Jn 12,42.

[193] Cf. Jn 12,19.

reunieron, pues, delante de Santiago y dijeron: 'Te lo pedimos: retén al pueblo, que está en un error respecto de Jesús, como si él fuera el Cristo. Te pedimos que persuadas acerca de Jesús a todos los que vengan para el día de la Pascua, porque a ti todos te obedecemos. Nosotros, efectivamente, y todo el pueblo, damos testimonio de ti, de que eres justo y no tienes acepción de personas [194].

11 »Tú, pues, convence a toda la muchedumbre de que no se engañe respecto del Cristo. El pueblo entero y nosotros te obedecemos. Yérguete, pues, sobre el pináculo del templo para que desde lo alto seas bien visible y el pueblo todo oiga tus palabras, porque con motivo de la Pascua se reúnen todas las tribus, incluso con los gentiles' [195].

12 »Y así los susodichos escribas y fariseos pusieron a Santiago de pie sobre el pináculo del templo y le dijeron a gritos: '¡Oh, tú, el Justo!, a quien todos debemos obedecer, puesto que el pueblo anda extraviado detrás de Jesús el crucificado, dinos quién es la puerta de Jesús' [196].

13 »Y él respondió con una gran voz: '¿Por qué me preguntáis sobre el Hijo del hombre? También él está sentado en el cielo a la diestra del gran poder y ha de venir sobre las nubes del cielo' [197].

14 »Y siendo muchos los que se convencieron del todo y ante el testimonio de Santiago, prorrumpieron en alabanzas diciendo: '¡Hosanna al Hijo de David!' [198] Entonces los mismos escribas y fariseos de nuevo se dijeron unos a otros: 'Hicimos mal en propor-

ὅτι κινδυνεύει πᾶς ὁ λαὸς Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν προσδοκᾶν. ἔλεγον οὖν συνελθόντες τῷ Ἰακώβῳ· «παρακαλοῦμέν σε, ἐπίσχες τὸν λαόν, ἐπεὶ ἐπλανήθη εἰς Ἰησοῦν, ὡς αὐτοῦ ὄντος τοῦ Χριστοῦ. παρακαλοῦμέν σε πεῖσαι πάντας τοὺς ἐλθόντας εἰς τὴν ἡμέραν τοῦ πάσχα περὶ Ἰησοῦ· σοὶ γὰρ πάντες πειθόμεθα. ἡμεῖς γὰρ μαρτυροῦμέν σοι καὶ πᾶς ὁ λαὸς ὅτι δίκαιος εἶ καὶ ὅτι πρόσωπον οὐ λαμβάνεις.

11 »πεῖσον οὖν σὺ τὸν ὄχλον περὶ Ἰησοῦ μὴ πλανᾶσθαι· καὶ γὰρ πᾶς ὁ λαὸς καὶ πάντες πειθόμεθά σοι. στῆθι οὖν ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ, ἵνα ἄνωθεν ἧς ἐπιφανὴς καὶ ᾖ εὐάκουστά σου τὰ ῥήματα παντὶ τῷ λαῷ. διὰ γὰρ τὸ πάσχα συνεληλύθασι πᾶσαι αἱ φυλαὶ μετὰ καὶ τῶν ἐθνῶν».

12 »ἔστησαν οὖν οἱ προειρημένοι γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι τὸν Ἰάκωβον ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ναοῦ, καὶ ἔκραξαν αὐτῷ καὶ εἶπαν «δίκαιε, ᾧ πάντες πείθεσθαι ὀφείλομεν, ἐπεὶ ὁ λαὸς πλανᾶται ὀπίσω Ἰησοῦ τοῦ σταυρωθέντος, ἀπάγγειλον ἡμῖν τίς ἡ θύρα τοῦ Ἰησοῦ».

13 »καὶ ἀπεκρίνατο φωνῇ μεγάλῃ «τί με ἐπερωτᾶτε περὶ τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, καὶ αὐτὸς κάθηται ἐν τῷ οὐρανῷ ἐκ δεξιῶν τῆς μεγάλης δυνάμεως, καὶ μέλλει ἔρχεσθαι ἐπὶ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ»;

14 »καὶ πολλῶν πληροφορηθέντων καὶ δοξαζόντων ἐπὶ τῇ μαρτυρίᾳ τοῦ Ἰακώβου καὶ λεγόντων «ὡσαννα τῷ υἱῷ Δαυίδ», τότε πάλιν οἱ αὐτοὶ γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι πρὸς ἀλλήλους ἔλεγον «κακῶς ἐποιήσαμεν τοιαύτην μαρτυρίαν παρα-

194 Cf. Lc 20,21.

195 Traduzco «gentiles», pero no es posible determinar si verdaderamente se trata de ellos o de judíos de la diáspora; cf. Jn 12,20.

196 Cf. *supra* § 8.

197 Cf. Mt 26,64; Mc 14,62; Act 7,56.

198 Cf. Mt 21,9.

cionar un testimonio así a Jesús, pero subamos y arrojémosle abajo, para que cobren miedo y no le crean'.

15 »Y se pusieron a gritar diciendo: '¡Oh, oh, también el Justo se ha extraviado!' Y así cumplieron la Escritura que se halla en Isaías: *Quitemos de en medio al justo, que nos es incómodo. Entonces comerán el fruto de sus obras* [199].

16 »Subieron, pues, y arrojaron abajo al Justo [200]. Y se decían unos a otros: '¡Lapidemos a Santiago el Justo!' Y comenzaron a apedrearlo, porque al caer arrojado no había muerto. Mas él, volviéndose, se arrodilló y dijo: 'Yo te lo pido, Señor, Dios Padre: perdónalos, porque no saben lo que hacen' [201].

17 «Y cuando estaban así lapidándole, un sacerdote, uno de los hijos de Recab, hijo de los Recabín, de los que el profeta Jeremías había dado testimonio [202], gritaba diciendo:

'¡Parad!, ¿qué estáis haciendo? ¡El Justo ruega por vosotros!' [203]

18 »Y uno de ellos, batanero, agarró el mazo con que batía los paños y dio con él en la cabeza del Justo, y así es cómo éste sufrió martirio. Lo enterraron en el lugar aquel, junto al templo, y todavía se conserva su estela al lado del templo. Santiago era ya un testigo veraz para judíos y para griegos de que Jesús es el Cristo. Y en seguida Vespasiano los sitió» [204].

σχόντες τῷ 'Ιησοῦ· ἀλλὰ ἀναβάντες καταβάλωμεν αὐτόν, ἵνα φοβηθέντες μὴ πιστεύσωσιν›.

15 »καὶ ἔκραξαν λέγοντες ‹ὢ ὤ, καὶ ὁ δίκαιος ἐπλανήθη›, καὶ ἐπλήρωσαν τὴν γραφὴν τὴν ἐν τῷ 'Ησαΐᾳ γεγραμμένην ‹ἄρωμεν τόν δίκαιον, ὅτι δύσχρηστος ἡμῖν ἐστιν· τοίνυν τὰ γενήματα τῶν ἔργων αὐτῶν φάγονται›.

16 »ἀναβάντες οὖν κατέβαλον τόν δίκαιον. καὶ ἔλεγον ἀλλήλοις ‹λιθάσωμεν 'Ιάκωβον τὸν δίκαιον›, καὶ ἤρξαντο λιθάζειν αὐτόν, ἐπεὶ καταβληθεὶς οὐκ ἀπέθανεν· ἀλλὰ στραφεὶς ἔθηκε τὰ γόνατα λέγων ‹παρακαλῶ, κύριε θεὲ πάτερ, ἄφες αὐτοῖς· οὐ γὰρ οἴδασιν τί ποιοῦσιν›.

17 »οὕτως δὲ καταλιθοβολούντων αὐτόν, εἷς τῶν ἱερέων τῶν υἱῶν 'Ρηχὰβ υἱοῦ 'Ραχαβείμ, τῶν μαρτυρουμένων ὑπὸ 'Ιερεμίου τοῦ προφήτου, ἔκραζεν λέγων ‹παύσασθε· τί ποιεῖτε; εὔχεται ὑπὲρ ὑμῶν ὁ δίκαιος›.

18 »καὶ λαβών τις ἀπ' αὐτῶν, εἷς τῶν γναφέων, τὸ ξύλον, ἐν ᾧ ἀποπιέζει τὰ ἱμάτια, ἤνεγκεν κατὰ τῆς κεφαλῆς τοῦ δικαίου, καὶ οὕτως ἐμαρτύρησεν. καὶ ἔθαψαν αὐτὸν ἐπὶ τῷ τόπῳ παρὰ τῷ ναῷ, καὶ ἔτι αὐτοῦ ἡ στήλη μένει παρὰ τῷ ναῷ. μάρτυς οὗτος ἀληθὴς 'Ιουδαίοις τε καὶ "Ελλησιν γεγένηται ὅτι 'Ιησοῦς ὁ Χριστός ἐστιν. καὶ εὐθὺς Οὐεσπασιανὸς πολιορκεῖ αὐτούς».

199 Is 3,10 (LXX var.); San Justino *(Dial.* 136-137) da el mismo sentido a ἄρωμεν, pero en *Dial.* 17 utiliza la variante del *textus receptus* δήσωμεν.

200 Cf. A. Boehling, *Zum Martyrium des Jakobus:* Novum Testamentum 5 (1962) 207-213. Sobre el lugar del martirio de Santiago, véase H. Vincent-F. M. Abel, *Jerusalem* t.2 (Paris 1926) p.841-845; sobre la fecha y demás circunstancias, G. Schofield, *In the Year 62: the murder of the brother of the Lord and its consequences* (Londres 1962).

201 Cf. Lc 23,34; Act 7,59-60.

202 Cf. Jer 35,2-19 (LXX: 42,2-19). San Epifanio *(Haer.* 78,14), al citar este pasaje, pone las palabras de Recab en boca de Simeón, primo de Santiago.

203 Según Schwartz, los párrafos 16-17 son una antigua interpolación a base de Josefo, AI 20 (9,1) 200; sin embargo, no debe olvidarse que Hegesipo conocía las tradiciones judías (cf. *infra* IV 22,8).

204 En realidad Vespasiano comenzó la guerra contra los judíos el año 67, pero quien

19 Esto es lo que Hegesipo refiere prolijamente, concordando al menos con Clemente [205]. Era Santiago un hombre tan admirable y tanto se había extendido entre todos los demás la fama de su rectitud, que incluso los judíos sensatos pensaban que ésta era la causa del asedio de Jerusalén, comenzado inmediatamente después de su martirio, y que por ningún otro motivo les había sobrevenido más que por causa del crimen sacrílego cometido contra él.

20 A la verdad, por lo menos Josefo no vaciló en atestiguar también esto por escrito con estas palabras:

«Esto sucedió a los judíos en venganza de Santiago el Justo, hermano de Jesús, el llamado Cristo, porque precisamente los judíos le habían dado muerte aunque era un hombre justísimo» [206].

21 El mismo autor describe también la muerte de Santiago en el libro XX de sus *Antigüedades* con estas palabras:

«Enterado el César de la muerte de Festo, envió a Albino como gobernador de Judea. Pero Ananos el Joven, del que ya dijimos que había recibido el sumo sacerdocio, tenía un carácter singularmente resuelto y atrevido y formaba parte de la secta de los saduceos, quienes en los juicios son precisamente los más crueles, entre los judíos, como ya hemos demostrado [207].

19 ταῦτα διὰ πλάτους, συνῳδά γέ (τοι) τῷ Κλήμεντι καὶ ὁ Ἡγήσιππος. οὕτω δὲ ἄρα θαυμάσιός τις ἦν καὶ παρὰ τοῖς ἄλλοις ἅπασιν ἐπὶ δικαιοσύνῃ βεβόητο ὁ Ἰάκωβος, ὡς καὶ τοὺς Ἰουδαίων ἔμφρονας δοξάζειν ταύτην εἶναι τὴν αἰτίαν τῆς παραχρῆμα μετὰ τὸ μαρτύριον αὐτοῦ πολιορκίας τῆς Ἰερουσαλήμ, ἣν δι' οὐδὲν ἕτερον αὐτοῖς συμβῆναι ἢ διὰ τὸ κατ' αὐτοῦ τολμηθὲν ἄγος.

20 ἀμέλει γέ τοι ὁ Ἰώσηπος οὐκ ἀπώκνησεν καὶ τοῦτ' ἐγγράφως ἐπιμαρτύρασθαι δι' ὧν φησιν λέξεων

«ταῦτα δὲ συμβέβηκεν Ἰουδαίοις κατ' ἐκδίκησιν Ἰακώβου τοῦ δικαίου, ὃς ἦν ἀδελφὸς Ἰησοῦ τοῦ λεγομένου Χριστοῦ, ἐπειδήπερ δικαιότατον αὐτὸν ὄντα οἱ Ἰουδαῖοι ἀπέκτειναν».

21 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τὸν θάνατον αὐτοῦ ἐν εἰκοστῷ τῆς Ἀρχαιολογίας δηλοῖ διὰ τούτων·

«πέμπει δὲ Καῖσαρ Ἀλβῖνον εἰς τὴν Ἰουδαίαν ἔπαρχον, Φήστου τὴν τελευτὴν πυθόμενος. ὁ δὲ νεώτερος Ἄνανος, ὃν τὴν ἀρχιερωσύνην εἴπαμεν παρειληφέναι, θρασὺς ἦν τὸν τρόπον καὶ τολμητὴς διαφερόντως, αἵρεσιν δὲ μετῄει τὴν Σαδδουκαίων, οἵπερ εἰσὶ περὶ τὰς κρίσεις ὠμοὶ παρὰ πάντας τοὺς Ἰουδαίους, καθὼς ἤδη δεδηλώκαμεν.

puso cerco a Jerusalén fue su hijo Tito, el año 70; cf. SCHUERER, 1 p.610-634. Tanto si πολιορκεῖ αὐτούς se refiere a lo primero (*infra* VIII 10,12 y X 8,8 ese verbo significa también atacar, agredir, hacer la guerra), como si se refiere a lo segundo (Tito sitiaba en nombre de Vespasiano), en ambos casos tenemos una fecha de la muerte de Santiago que contradice a la de Josefo (año 62), seguida por Eusebio (*supra* § 2). Sin embargo, según el párrafo 19, Eusebio parece entender, efectivamente, «el asedio de Jerusalén» como castigo inmediato, por lo que la fecha del martirio se concreta en la pascua (cf. § 11) del año 69 (cf. *infra* III 11,1).

205 Es decir, Clemente de Alejandría, que probablemente sigue a Hegesipo (cf. *supra* 1,4-5); cf. SCHUERER, 1 p.582 nota 46.

206 La cita falta en los mss. de Flavio Josefo. Eusebio, que, contra su costumbre (cf. *infra* § 21), no indica obra ni libro, podría haberla recogido de Orígenes, quien, lo mismo que Hegesipo, relaciona la muerte de Santiago también con el cerco de Jerusalén y dice tomarlo de las *Antigüedades* de Josefo; cf. ORÍGENES, *Comm. in Math.* 10,17 (sobre Mt 13,55); *C. Celsum* 1,47; 2,13. También es probable que ambos dependan de una fuente común, por ejemplo, de un florilegio, pues sería raro que Eusebio osara poner en estilo directo lo que en Orígenes aparece en estilo indirecto. De todos modos, Schuerer (1 p.581 nota4 5) considera este pasaje como interpolación cristiana conservada en el *textus receptus*. No obstante, no se puede rechazar de plano toda alusión a Santiago por parte de Josefo.

207 JOSEFO, BI 2 (8,14) 166; cf. *supra* nota 179.

22 »Ananos, pues, al ser así, considerando oportuna la ocasión, por haber muerto Festo y hallarse Albino todavía en camino, convoca la asamblea de jueces y, haciendo conducir ante ella al hermano de Jesús, el llamado Cristo—él se llamaba Santiago—y a algunos más para acusarlos de violar la ley, los entregó para que fueran lapidados.

23 »Mas todos los ciudadanos con fama de ser los más sensatos y más exactos observantes de la ley llevaron muy a mal esta sentencia y enviaron una legación secreta al rey [208] para exhortarle a escribir a Ananos que no pusiera por obra tal cosa, porque ya desde el comienzo no había actuado con rectitud. Algunos de ellos incluso salieron al encuentro de Albino, que viajaba desde Alejandría, para informarle de que, sin su parecer, no le estaba permitido a Ananos convocar la asamblea.

24 »Persuadido Albino por lo que le dijeron, escribió airado a Ananos, amenazándole con que se le pediría cuenta. Y el rey Agripa lo destituyó por este motivo del sumo sacerdocio, que ejercía desde hacía tres meses, e instituyó a Jesús, el hijo de Dameo» [209].

Tal es la historia de Santiago, del que se dice que es la primera *carta* de las llamadas católicas.

25 Mas ha de saberse que no se considera auténtica. De los antiguos no son muchos los que hacen de ella mención, como tampoco de la llamada de Judas, que es también una de las siete llamadas católicas. Sin embargo, sabemos que también éstas, junto con las restantes, se utilizan públicamente en la mayoría de las iglesias [210].

22 »ἅτε δὴ οὖν τοιοῦτος ὢν ὁ Ἄνανος, νομίσας ἔχειν καιρὸν ἐπιτήδειον διὰ τὸ τεθνάναι μὲν Φῆστον. Ἀλβῖνον δ' ἔτι κατὰ τὴν ὁδὸν ὑπάρχειν, καθίζει συνέδριον κριτῶν, καὶ παραγαγὼν εἰς αὐτὸ τὸν ἀδελφὸν Ἰησοῦ, τοῦ Χριστοῦ λεγομένου, Ἰάκωβος ὄνομα αὐτῷ, καί τινας ἑτέρους, ὡς παρανομησάντων κατηγορίαν ποιησάμενος, παρέδωκεν λευσθησομένους.

23 »ὅσοι δὲ ἐδόκουν ἐπιεικέστατοι τῶν κατὰ τὴν πόλιν εἶναι καὶ τὰ περὶ τοὺς νόμους ἀκριβεῖς, βαρέως ἤνεγκαν ἐπὶ τούτῳ, καὶ πέμπουσι πρὸς τὸν βασιλέα κρύφα, παρακαλοῦντες αὐτὸν ἐπιστεῖλαι τῷ Ἀνάνῳ μηκέτι τοιαῦτα πράσσειν· μηδὲ γὰρ τὸ πρῶτον ὀρθῶς αὐτὸν πεποιηκέναι. τινὲς δ' αὐτῶν καὶ τὸν Ἀλβῖνον ὑπαντιάζουσιν ἀπὸ τῆς Ἀλεξανδρείας ὁδοιποροῦντα, καὶ διδάσκουσιν ὡς οὐκ ἐξὸν ἦν Ἀνάνῳ χωρὶς αὐτοῦ γνώμης καθίσαι συνέδριον.

24 »Ἀλβῖνος δὲ πεισθεὶς τοῖς λεγομένοις, γράφει μετ' ὀργῆς τῷ Ἀνάνῳ, λήψεσθαι παρ' αὐτοῦ δίκας ἀπειλῶν, καὶ ὁ βασιλεὺς Ἀγρίππας διὰ τοῦτο τὴν ἀρχιερωσύνην ἀφελόμενος αὐτὸν ἄρξαντα μῆνας τρεῖς, Ἰησοῦν τὸν τοῦ Δαμμαίου κατέστησεν».

τοιαῦτα καὶ τὰ κατὰ Ἰάκωβον, οὗ ἡ πρώτη τῶν ὀνομαζομένων καθολικῶν ἐπιστολῶν εἶναι λέγεται·

25 ἰστέον δὲ ὡς νοθεύεται μέν, οὐ πολλοὶ γοῦν τῶν παλαιῶν αὐτῆς ἐμνημόνευσαν, ὡς οὐδὲ τῆς λεγομένης Ἰούδα, μιᾶς καὶ αὐτῆς οὔσης τῶν ἑπτὰ λεγομένων καθολικῶν· ὅμως δ' ἴσμεν καὶ ταύτας μετὰ τῶν λοιπῶν ἐν πλείσταις δεδημοσιευμένας ἐκκλησίαις.

208 Al rey Agripa II (50-100).

209 JOSEFO, AI 20 (9,1) 197.199-203; según el texto flaviano, pues, ocurría el año 62 (cf. SCHUERER 1 p.581-582; 2 p.220), como el mismo Eusebio indicaba ya *supra* párrafo 2, según vimos, en franca oposición a la tradición de Hegesipo, a la que sigue en el párrafo 19.

210 Cf. *infra* III 25,3; J. CHAINE, *L'Épître de Saint Jacques* (Paris 1927) y *Les Épîtres catholiques* (Paris 1939) p.261-289, donde trata de la de San Judas.

24

[De cómo Aniano fue nombrado primer obispo de la iglesia de Alejandría después de Marcos]

Corriendo el año octavo del imperio de Nerón, el primero que después de Marcos el Evangelista recibió en sucesión el gobierno de la iglesia de Alejandría fue Aniano [211].

25

[De la persecución en tiempos de Nerón, en la cual Pablo y Pedro se adornaron con el martirio por la religión en Roma]

1 Afirmado Nerón en el poder, vino a dar en prácticas impías y tomó las armas contra la religión misma del Dios del universo. Describir de qué maldad este hombre fue capaz, no es tarea de la presente obra,

2 ya que, siendo muchos los que han transmitido en exactísimos relatos sus fechorías, podrá quien tenga afición aprender de ellos la grosera demencia de este hombre extraño, que, llevado por ella y sin la menor reflexión, produjo la muerte de innumerables

ΚΔ'

Νέρωνος δὲ ὄγδοον ἄγοντος τῆς βασιλείας ἔτος, πρῶτος μετὰ Μάρκον τὸν εὐαγγελιστὴν τῆς ἐν Ἀλεξανδρείᾳ παροικίας Ἀννιανὸς τὴν λειτουργίαν διαδέχεται.

ΚΕ'

1 Κραταιουμένης δ'. ἤδη τῷ Νέρωνι τῆς ἀρχῆς, εἰς ἀνοσίους ὀκείλας ἐπιτηδεύσεις, κατ' αὐτῆς ὡπλίζετο τῆς εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσεβείας. γράφειν μὲν οὖν οἷός τις οὗτος γεγένηται τὴν μοχθηρίαν, οὐ τῆς παρούσης γένοιτ' ἂν σχολῆς·

2 πολλῶν γε μὴν τὰ κατ' αὐτὸν ἀκριβεστάταις παραδεδωκότων διηγήσεσιν, πάρεστιν ὅτῳ φίλον, ἐξ αὐτῶν τὴν σκαιότητα τῆς τἀνδρὸς ἐκτόπου καταθεωρῆσαι μανίας, καθ' ἣν οὐ μετὰ λογισμοῦ μυρίων ὅσων ἀπωλείας διεξελθών, ἐπὶ

211 No sabemos más de él. La fecha que da aquí Eusebio corresponde al año 61-62. Si Aniano sucede a Marcos por muerte de éste, dicha fecha, anterior a la muerte de los apóstoles Pedro y Pablo, contradice a la que se desprende de *infra* V 8,3 (= S. Ireneo, *Adv. haer.* 5,30,1), posterior a «la partida de ambos» (cf. también Papías, *infra* III 39,15). La *Crónica* sitúa el comienzo de Aniano el año 62. Creo que debemos atenernos a esta fecha; cf. F. Pericoli-Ridolfini, *Le origine della Chiesa di Alessandria d'Egitto e la cronologia dei vescovi alessandrini dei secoli I e II:* Rendiconti della Classe Di Scienze Morali, Storiche e Filologiche dell'Academia dei Lincei 17 (1962) 308-348. Es de notar que el traductor de la *Crónica* dice: «ordinatur episcopus» (Helm, p.183), mientras que en el pasaje de HE que nos ocupa, lo mismo que *infra* III 14; 21; IV 4; 5,5; 11,6; 19; V 22 (aunque no en V 9; VI 26 y 35), Eusebio parece querer evitar las palabras ἐπίσκοπος, ἐπισκοπή, ἐπισκοπεῖν, limitándose a consignar la sucesión. Sobre el sentido de las diferentes expresiones de la sucesión, cf. E. Fergusson, *Eusebius and Ordination:* The Journal of Ecclesiastical History 13 (1962) 139-144.

gentes y tanto extremó su afán homicida que no se retuvo ni siquiera ante los más allegados y queridos, sino que a su madre, lo mismo que a sus hermanos, a su esposa, y con ellos a muchísimos otros familiares, los hizo perecer con variados géneros de muerte, como si fueran adversarios y enemigos [212].

3 Pero es de saber que a todo lo dicho faltaba añadir sobre él que fue el primer emperador que se mostró enemigo de la piedad para con Dios.

4 De él hace mención también el latino Tertuliano cuando dice:

«Leed vuestras memorias. En ellas encontraréis que Nerón fue el primero en perseguir a esta doctrina, sobre todo cuando, después de someter todo el Oriente [213], en Roma era cruel para con todos. Nosotros nos gloriamos de tener a un tal por autor de nuestro castigo, porque quien lo conozca podrá comprender que Nerón no podía condenar nada que no fuera un gran bien».

5 Así, pues, éste, proclamado primer enemigo de Dios entre los que más lo fueron [214], llevó su exaltación hasta hacer degollar

τοσαύτην ἤλασε μιαιφονίαν, ὡς μηδὲ τῶν οἰκειοτάτων τε καὶ φιλτάτων ἐπισχεῖν, μητέρα δὲ ὁμοίως καὶ ἀδελφοὺς καὶ γυναῖκα σὺν καὶ ἄλλοις μυρίοις τῷ γένει προσήκουσιν τρόπον ἐχθρῶν καὶ πολεμίων ποικίλαις θανάτων ἰδέαις διαχρήσασθαι.

3 ἐνέδει δ' ἄρα τοῖς πᾶσι καὶ τοῦτ' ἐπιγραφῆναι αὐτῷ, ὡς ἂν πρῶτος αὐτοκρατόρων τῆς εἰς τὸ θεῖον εὐσεβείας πολέμιος ἀναδειχθείη.

4 τούτου πάλιν ὁ Ῥωμαῖος Τερτυλλιανὸς ὧδέ πως λέγων μνημονεύει

«ἐντύχετε τοῖς ὑπομνήμασιν ὑμῶν. ἐκεῖ εὑρήσετε πρῶτον Νέρωνα τοῦτο τὸ δόγμα, ἡνίκα μάλιστα ἐν Ῥώμῃ, τὴν ἀνατολὴν πᾶσαν ὑποτάξας, ὠμὸς ἦν εἰς πάντας, διώξαντα. τοιούτῳ τῆς κολάσεως ἡμῶν ἀρχηγῷ καυχώμεθα. ὁ γὰρ εἰδὼς ἐκεῖνον νοῆσαι δύναται ὡς οὐκ ἄν, εἰ μὴ μέγα τι ἀγαθὸν ἦν, ὑπὸ Νέρωνος κατακριθῆναι».

5 ταύτῃ γοῦν οὗτος, θεομάχος ἐν τοῖς μάλιστα πρῶτος ἀνακηρυχθείς, ἐπὶ τὰς κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐπήρθη σφαγάς. Παῦλος δὴ οὖν ἐπ' αὐτῆς Ῥώμης τὴν

[212] Su madre, Agripina, fue víctima el 59 (TÁCITO, *Annal.* 14,3-8); su mujer, Octavia, el 62 (ibid., 14,51-56); el hermano de ésta y medio-hermano suyo, Británico, lo había sido el 55 (ibid., 13,17,1); su maestro, Séneca, el 65 (ibid., 15,48-63); cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum 58-67:* HELM, p.182-184. Sobre el papel de la amante y luego esposa Popea Sabina en estas muertes y en la persecución contra los cristianos del año 64, véase H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) nota 20 p.104-105; J. Ch. PICHON, *Néron et le mystère des origines chrétiennes:* Les ombres de l'histoire (París 1971); G. ROUX, *Néron:* Les grandes études historiques (París 1962); Ph. VANDENBERG, *Néron: empereur et dieu, artiste et bouffon* (París 1982).

[213] Este «Oriente» de la traducción griega ha salido de la frase original «cum maxime Romae orientem», participio referido al cristianismo. El texto original queda, pues, malparado, pero quizá no la verdad histórica, ya que, de hecho, la victoria sobre los partos, que permitió el sometimiento del Oriente, puede fecharse el 64, en cuyo verano tuvo lugar el incendio de Roma, pretexto para la persecución neroniana.

[214] Sobre el testimonio de Tertuliano, cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.116-117. Esta primera persecución contra los cristianos ocurría en otoño del 64; Nerón cargó sobre ellos la responsabilidad del incendio que entre el 19 y el 24 de julio anteriores había reducido a cenizas diez de las catorce regiones urbanas de Roma, según TÁCITO, *Annal.* 15,44; cf. E. GRIFFE, *La persécution contre les chrétiens de Rome de l'an 64:* BLE 65 (1964) 3-16. Un documentado trabajo sobre el pasaje de Tácito: H. FUCHS, *Tacitus über die Christen:* VigCh 4 (1950) 65-93; cf. J. BEAUJEU, *L'incendie de Rome en 64 et les chrétiens:* Collect. Latomus 49 (Bruselas-Berchem 1960). Sobre el precedente jurídico de esta persecución, que condiciona a las que vendrán luego, la literatura es inmensa, divi-

a los apóstoles. Efectivamente, se dice que, bajo su imperio, Pablo fue decapitado en la misma Roma, y que Pedro fue crucificado [215]. Y de esta referencia da fe el título de Pedro y Pablo que ha predominado para los cementerios de aquel lugar hasta el presente [216].

6 Y no menos lo confirma un varón eclesiástico llamado Cayo [217], que vivió cuando Zeferino era obispo de Roma. Disputando por escrito con Proclo, dirigente de la secta catafriga [218], dice acerca de los mismos lugares en que están depositados los despojos sagrados de los apóstoles mencionados lo que sigue:

7 «Yo, en cambio, puedo mostrarte los trofeos de los apóstoles [219], porque, si quieres ir al Vaticano [220] o al camino de Ostia, encontrarás los trofeos de los que fundaron esta iglesia».

κεφαλὴν ἀποτμηθῆναι καὶ Πέτρος ὡσαύτως ἀνασκολοπισθῆναι κατ' αὐτὸν ἱστοροῦνται, καὶ πιστοῦταί γε τὴν ἱστορίαν ἡ Πέτρου καὶ Παύλου εἰς δεῦρο κρατήσασα ἐπὶ τῶν αὐτόθι κοιμητηρίων πρόσρησις,

6 οὐδὲν δὲ ἧττον καὶ ἐκκλησιαστικὸς ἀνήρ, Γάϊος ὄνομα, κατὰ Ζεφυρῖνον Ῥωμαίων γεγονὼς ἐπίσκοπον· ὃς δὴ Πρόκλῳ τῆς κατὰ Φρύγας προϊσταμένῳ γνώμης ἐγγράφως διαλεχθείς, αὐτὰ δὴ ταῦτα περὶ τῶν τόπων, ἔνθα τῶν εἰρημένων ἀποστόλων τὰ ἱερὰ σκηνώματα κατατέθειται, φησίν

7 «ἐγὼ δὲ τὰ τρόπαια τῶν ἀποστόλων ἔχω δεῖξαι. ἐὰν γὰρ θελήσῃς ἀπελθεῖν ἐπὶ τὸν Βασικανὸν ἢ ἐπὶ τὴν ὁδὸν τὴν Ὠστίαν, εὑρήσεις τὰ τρόπαια τῶν ταύτην ἱδρυσαμένων τὴν ἐκκλησίαν».

dida entre los que suponen un decreto o un rescripto imperial de Nerón y los que lo niegan, aportando diversas explicaciones del precedente indiscutible sentado por tal persecución. Véase a título de ejemplo E. GRIFFE, *Les persécutions contre les chrétiens aux Iᵉ et IIᵉ siècles* (Paris 1967), especialmente p.34-56.

215 Cf. H. GRÉGOIRE, o.c., p.23 y 102-104; A. RIMOLDI, *L'episcopato ed il martirio romano di S. Pietro nelle fonti letterarie dei primi tre secoli:* La Scuola Cattolica 95 (1967) 495-521; M. NARDELLI, *Pietro e Paolo apostoli a Roma* (Brescia 1967); E. DINKLER, *Die Petrus-Rom-Frage. Ein Forschungsbericht:* Theologische Rundschau 25 (1959) 189-230; K. ALAND, *Eine abschliessende Bemerkung zur Frage «Petrus in Rom»:* Historische Zeitschrift 191 (1960) 585-587. E. LANNE, *L'Eglise de Rome «a gloriosissimis duobus apostolis Petro et Paulo Romae fundatae et constitutae ecclesia» (Adv. haer. III 3,2):* Irenikon 49 (1976) 275-322.

216 Cf. E. JOSI, *Les* κοιμητήρια *d'Eusèbe de Césarée et les tombes apostoliques:* Comptes rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres (Paris 1954) p.350; S. GAROFALO, *La tradizione petriana nel primo secolo:* Studi Romani 15 (1967) 135-148.

217 Escritor de finales del siglo II y comienzos del III, escribió un *Diálogo contra Proclo,* en el que, a las pretensiones de éste, que se basaba en la autoridad de las hijas de Felipe el evangelista (¿diácono?: cf. *infra* III 31,4), opone él la incomparable autoridad de los apóstoles Pedro y Pablo: «Yo, en cambio...» *(infra* § 6). Aparte del fragmento citado aquí en el párrafo 7, sólo conservamos los citados *infra* III 28,1; 31,4; VI 20,3. Eusebio *(infra* VI 20,3) califica a Cayo de λογιώτατος, sapientísimo, mientras que aquí le llama ἐκκλησιαστικός, varón eclesiástico, en el sentido de ortodoxo, por oposición a hereje. Escribió en griego, a pesar de la opinión de F. Tailliez *(Notes conjointes sur un passage fameux d'Eusèbe* II. Γάϊος *ou Caius? Le premier «Père» de la Patrologie latine?:* Orientalia Christiana Periodica 9 [1943] 436-449).

218 Efectivamente, Proclo era un dirigente del montanismo. Antes de Eusebio no lo mientan más que Hipólito, Tertuliano y, naturalmente, Cayo. Ello hace pensar que se trata de un occidental; cf. HIPÓLITO, *Syntagma* (Ps.-TERTULIANO, *Adv. omn. haer.* 7,2); TERTULIANO, *Adv. Val.* 5: «Proculus noster...»—En la traducción mantengo la transcripción *Catafriga/s* en vez de interpretar *Montanista/s,* por fidelidad a la tradición de los Padres españoles, de quienes se puede derivar legítimamente el neologismo *catafriga-catafrigas* (cf. SAN PACIANO DE BARCELONA, *Epist.* 1,1,3; 1,3,2; 2,3,4; 3,1,4; 3,4,5: ed. L. RUBIO FERNÁNDEZ, Barcelona 1958).

219 Para Eusebio, esta expresión de Cayo: τὰ τρόπαια τῶν ἀποστόλων equivale a (τὰ τόπα) ἔνθα τῶν... ἀποστόλων τὰ ἱερὰ σκηνώματα κατατέθειται (§ 6), esto es, los sepulcros con los despojos o reliquias de los apóstoles dentro. Efectivamente, el sentido que τὰ τρόπαια tiene en Cayo, debido al influjo del ambiente romano, más que de lugar: sepulcro o monumento externos, es de despojos mortales, reliquias de los mártires. La idea de victoria contenida en τρόπαιον pasa muy pronto en el lenguaje cristiano a expresar la victoria del mártir: San Cipriano llama «trophaea» a los confesores que aún viven. Es normal el paso a designar los cuerpos o reliquias de los mártires; cf. J. CARCOPINO, *Études d'histoire*

8 Que los dos sufrieron martirio en la misma ocasión lo afirma Dionisio, obispo de Corinto, en su correspondencia escrita con los romanos, en los términos siguientes:

«En esto también vosotros, por medio de semejante amonestación, habéis fundido las plantaciones de Pedro y de Pablo, la de los romanos y la de los corintios, porque después de plantar ambos en nuestra Corinto, ambos nos instruyeron, y después de enseñar también en Italia en el mismo lugar, los dos sufrieron el martirio en la misma ocasión» [221].

Sirva también esto para mayor confirmación de los hechos narrados.

8 ὡς δὲ κατὰ τὸν αὐτὸν ἄμφω καιρὸν ἐμαρτύρησαν, Κορινθίων ἐπίσκοπος Διονύσιος ἐγγράφως Ῥωμαίοις ὁμιλῶν, ὧδε παρίστησιν

«ταῦτα καὶ ὑμεῖς διὰ τῆς τοσαύτης νουθεσίας τὴν ἀπὸ Πέτρου καὶ Παύλου φυτείαν γενηθεῖσαν Ῥωμαίων τε καὶ Κορινθίων συνεκεράσατε. καὶ γὰρ ἄμφω καὶ εἰς τὴν ἡμετέραν Κόρινθον φυτεύσαντες ἡμᾶς ὁμοίως ἐδίδαξαν, ὁμοίως δὲ καὶ εἰς τὴν Ἰταλίαν ὁμόσε διδάξαντες ἐμαρτύρησαν κατὰ τὸν αὐτὸν καιρόν».

καὶ ταῦτα δέ, ὡς ἂν ἔτι μᾶλλον πιστωθείη τὰ τῆς ἱστορίας.

chrétienne (Paris 1953) p.95-220 y los apéndices I-VI; CH. MOHRMANN, *A propos de deux mots controversés de la latinité chrétienne, tropaeum nomen*: VigCh 8 (1954) 154-173; J. BERNARDI, *Le mot τρόπαιον appliqué aux martyrs*: VigCh 8 (1954) 174-175; J. RUYSSCHAERT, *Les documents littéraires de la double tradition romaine des tombes apostoliques*: RHE 52 (1957) 791-831; E. DINKLER, *Petrus und Paulus im Rom. Die literarische und archäologische Frage nach den «tropaia tòn apostólòn»*: Gymnasium 87 (1980) 1-37; A. G. MARTIMORT, *A propos des reliques de S. Pierre*: Bulletin de Littérature ecclésiastique 87 (1986) 93-111.

220 Los Mss, excepto R que da βατικανόν, todos escriben βασικανόν. Schwartz lo atribuye a equivocación anterior a Eusebio. Siempre se ha entendido «Vaticano»; Rufino traduce: «Si enim procedas via regali quae ad Vaticanum ducit...» En griego faltan las palabras correspondientes a «via regali quae». Es lo que hizo pensar a F. Tailliez, en el artículo citado *supra* nota 217, que Βασικανόν ocultaba una omisión del texto, debida a haberse saltado el copista una línea intermedia entre una que terminaba en βασι- y otra que comenzaba en - κανόν; la línea omitida sonaría así: ἀπελθεῖν ἐπὶ τ(ὴ)ν βασι λικὴν ὁδὸν τὴν εἰς (τὸν) βατι κανόν, ἤ... Rufino, pues, habría traducido literalmente «via regali», en mal latín, de la mala traducción griega—βασιλικὴν ὁδὸν—del original latino «via publica», salido de la pluma de Cayo, convertido así en el primer escritor cristiano latino (p.446-447). La hipótesis, a pesar de lo ingeniosa, no ha convencido.—Sobre el culto de Pedro y Pablo en Roma, véase P. VALLIN, *Le culte des apôtres Pierre et Paul «ad Catacumbas»*: BLE 65 (1964) 258-279. Respecto a los trabajos de excavación en el Vaticano relacionados con la tumba de Pedro, véase la bibliografía recogida por J. Ruysschaert (*Nouvelles recherches concernant la tombe de Pierre au Vatican* (1957-1965): RHE 60 [1965] 822-832), J. Carcopino (*Fouilles de Saint Pierre Supplement au Diction. de la Bible* t.7 [Paris 1966] col.1375-1415); también el resumen histórico de E. Kirschbaum (*Kontroversen um das Petrusgrab*: Stimmen der Zeit 178 [1966] 1-11) y, sobre todo, la obra de la principal protagonista de las excavaciones M. Guarducci (*Pietro ritrovato: il martirio, la tomba, le reliquie*, Milán 1969): Id., *Pietro in Vaticano* (Roma 1983).

221 Cf. *infra* IV 23,9ss, donde se citan otros pasajes de la carta de Dionisio de Corinto al papa Sotero (166-174). Este pasaje es precioso: confirma la visita de San Pedro a Corinto, insinuada por San Pablo (1 Cor 1,12), y nos proporciona la noticia expresa más antigua de que Pedro y Pablo, los dos, sufrieron martirio en Italia—no dice en Roma —y «en la misma ocasión».

26

[DE LOS INNUMERABLES MALES QUE ENVOLVIERON A LOS JUDÍOS Y DE LA ÚLTIMA GUERRA QUE ÉSTOS SUSCITARON CONTRA LOS ROMANOS]

1 Al describir Josefo [222] con todo pormenor las desdichas que se abatieron sobre la nación judía entera, además de muchas otras cosas, explica textualmente que muchísimos judíos de los más relevantes, después de ser ultrajados con la pena de los azotes, fueron crucificados por Floro en la misma Jerusalén, y que éste era procurador de Judea cuando de nuevo comenzó a encenderse la guerra, el año duodécimo del imperio de Nerón [223].

2 Después dice que, tras la revuelta de los judíos, se adueñó de toda Siria una confusión espantosa; por todas partes maltrataban sin piedad a los de esta raza, como si fueran enemigos, los mismos habitantes de las ciudades, de suerte que se podían ver las ciudades repletas de cadáveres insepultos: cuerpos de ancianos arrojados junto a los niños, y cadáveres de mujeres sin nada que cubriera sus desnudeces. Toda la provincia rebosaba de calamidades indescriptibles. Pero la violencia de lo que estaba amagando era mayor que los crímenes de cada día. Esto es lo que literalmente dice Josefo [224]. Tal era la situación de los judíos.

ΚϚ'

1 Αὖθις δ' ὁ Ἰώσηππος πλεῖστα ὅσα περὶ τῆς τὸ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος καταλαβούσης διελθὼν συμφορᾶς, δηλοῖ κατὰ λέξιν ἐπὶ πλείστοις ἄλλοις μυρίους ὅσους τῶν παρὰ Ἰουδαίοις τετιμημένων μάστιξιν αἰκισθέντας ἐν αὐτῇ τῇ Ἱερουσαλὴμ ἀνασταυρωθῆναι ὑπὸ Φλώρου· τοῦτον δὲ εἶναι τῆς Ἰουδαίας ἐπίτροπον, ὁπηνίκα τὴν ἀρχὴν ἀναρριπισθῆναι τοῦ πολέμου, ἔτους δωδεκάτου τῆς Νέρωνος ἡγεμονίας, συνέβη.

2 εἶτα δὲ καὶ καθ' ὅλην τὴν Συρίαν ἐπὶ τῇ τῶν Ἰουδαίων ἀποστάσει δεινήν φησι κατειληφέναι ταραχήν, πανταχόσε τῶν ἀπὸ τοῦ ἔθνους πρὸς τῶν κατὰ πόλιν ἐνοίκων ὡς ἂν πολεμίων ἀνηλεῶς πορθουμένων, ὥστε ὁρᾶν τὰς πόλεις μεστὰς ἀτάφων σωμάτων καὶ νεκροὺς ἅμα νηπίοις γέροντας ἐρριμμένους γύναιά τε μηδὲ τῆς ἐπ' αἰδῷ σκέπης μετειληφότα, καὶ πᾶσαν μὲν τὴν ἐπαρχίαν μεστὴν ἀδιηγήτων συμφορῶν, μείζονα δὲ τῶν ἑκάστοτε τολμωμένων τὴν ἐπὶ τοῖς ἀπειλουμένοις ἀνάτασιν. ταῦτα κατὰ λέξιν ὁ Ἰώσηππος. καὶ τὰ μὲν κατὰ Ἰουδαίους ἐν τούτοις ἦν.

[222] Cf. JOSEFO, BI 2 (14,9) 306-308; P. MAFFUCCI, *Il problema storico dei Farisei prima del 70 d. C.*: Rivista biblica 26 (1978) 353-400; R. A. HORSLEY, *Jesus and the Spiral of Violence: Popular Jewish Resistence in Roman Palestine* (San Francisco 1987).

[223] Cf. JOSEFO, BI 2 (14,4) 284; AI 20 (11,1). 257. Según el cómputo de Josefo, esta fecha va de octubre del 65 a octubre del 66. La guerra estalló precisamente a causa de las tropelías cometidas el 16 de mayo del 66 por el último y el peor de los procuradores romanos en Judea, Gesio Floro, nombrado el año 64. Además de la noticia de Tácito sobre éste *(Hist.* 5, 10), véase SCHUERER, 1 p.585 y 610ss.

[224] JOSEFO, BI 2 (18,2) 462.465.

LIBRO TERCERO

El libro tercero de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. En qué partes de la tierra predicaron a Cristo los apóstoles.
2. Quién fue el primero que presidió la Iglesia de Roma.
3. De las cartas de los apóstoles.
4. De la primera sucesión de los apóstoles.
5. Del último asedio de los judíos después de Cristo.
6. Del hambre que los oprimió.
7. De las profecías de Cristo.
8. De las señales que precedieron a la guerra.
9. De Josefo y los escritos que dejó.
10. De qué manera cita los libros divinos.
11. De cómo después de Santiago dirige la Iglesia de Jerusalén Simeón.
12. De cómo Vespasiano ordena que se busque a los descendientes de David.
13. De cómo el segundo en dirigir a los alejandrinos es Abilio.
14. De cómo el segundo obispo de Roma es Anacleto.
15. De cómo el tercero, después de él, es Clemente.
16. De la carta de Clemente.
17. De la persecución bajo Domiciano.
18. Del apóstol Juan y el *Apocalipsis*.
19. De cómo Domiciano ordena dar muerte a los descendientes de David.

Γ'

Τάδε καὶ ἡ γ' περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Ὅποι γῆς ἐκήρυξαν τὸν Χριστὸν οἱ ἀπόστολοι.
Β' Τίς πρῶτος τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας προέστη.
Γ' Περὶ τῶν ἐπιστολῶν τῶν ἀποστόλων.
Δ' Περὶ τῆς πρώτης ἀποστόλων διαδοχῆς.
Ε' Περὶ τῆς μετὰ τὸν Χριστὸν ὑστάτης Ἰουδαίων πολιορκίας.
ς' Περὶ τοῦ πιέσαντος αὐτοὺς λιμοῦ.
Ζ' Περὶ τῶν τοῦ Χριστοῦ προρρήσεων.
Η' Περὶ τῶν πρὸ τοῦ πολέμου σημείων.
Θ' Περὶ Ἰωσήπου καὶ ὧν κατέλιπεν συγγραμμάτων.
Ι' Ὅπως τῶν θείων μνημονεύει βιβλίων.
ΙΑ' Ὡς μετὰ Ἰάκωβον ἡγεῖται Συμεὼν τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας.
ΙΒ' Ὡς Οὐεσπασιανὸς τοὺς ἐκ Δαυὶδ ἀναζητεῖσθαι προστάττει.
ΙΓ' Ὡς δεύτερος Ἀλεξανδρέων ἡγεῖται Ἀβίλιος.
ΙΔ' Ὡς καὶ Ῥωμαίων δεύτερος Ἀνέγκλητος ἐπισκοπεῖ.
ΙΕ' Ὡς τρίτος μετ' αὐτὸν Κλήμης.
Ις' Περὶ τῆς Κλήμεντος ἐπιστολῆς.
ΙΖ' Περὶ τοῦ κατὰ Δομετιανὸν διωγμοῦ.
ΙΗ' Περὶ Ἰωάννου τοῦ ἀποστόλου καὶ τῆς Ἀποκαλύψεως.
ΙΘ' Ὡς Δομετιανὸς τοὺς ἀπὸ γένους Δαυὶδ ἀναιρεῖσθαι προστάττει.

1

[EN QUÉ PARTES DE LA TIERRA PREDICARON A CRISTO LOS APÓSTOLES]

1 Tal era la situación de los judíos, mientras los santos apóstoles y discípulos de nuestro Salvador se habían esparcido por toda la tierra: a Tomás, según quiere una tradición, le tocó en suerte Par-

A'

1 Τὰ μὲν δὴ κατὰ Ἰουδαίους ἐν τούτοις ἦν· τῶν δὲ ἱερῶν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀποστόλων τε καὶ μαθητῶν ἐφ' ἅπασαν κατασπαρέντων τὴν οἰκουμένην, Θωμᾶς μέν, ὡς ἡ παράδοσις περιέχει, τὴν Παρθίαν εἴληχεν, Ἀνδρέας δὲ τὴν Σκυθίαν,

tia [1]; a Andrés, Escitia; a Juan, Asia, donde [2] se estableció, muriendo en Efeso.

2 Pedro, según parece, predicó en el Ponto, en Galacia y en Bitinia, en Capadocia y en Asia [3], a los judíos de la diáspora; al final llegó a Roma y fue crucificado con la cabeza para abajo, como él mismo había pedido padecer.

3 ¿Y qué decir de Pablo, que desde Jerusalén hasta el Ilírico cumplió con la predicación del Evangelio de Cristo [4] y, finalmente, sufrió martirio en Roma bajo Nerón? Esto lo dice Orígenes literalmente en el tomo III de sus *Comentarios al Génesis* [5].

2

[Quién fue el primero que presidió la Iglesia de Roma]

Después del martirio de Pablo y de Pedro, el primero en ser elegido para el episcopado de la Iglesia de Roma es Lino. Lo menciona Pablo cuando escribe desde Roma a Timoteo, en la despedida al final de la carta [6].

Ἰωάννης τὴν Ἀσίαν, πρὸς οὓς καὶ διατρίψας ἐν Ἐφέσῳ τελευτᾷ,

2 Πέτρος δ' ἐν Πόντῳ καὶ Γαλατίᾳ καὶ Βιθυνίᾳ Καππαδοκίᾳ τε καὶ Ἀσίᾳ κεκηρυχέναι τοῖς ἐν διασπορᾷ Ἰουδαίοις ἔοικεν· ὃς καὶ ἐπὶ τέλει ἐν Ῥώμῃ γενόμενος, ἀνεσκολοπίσθη κατὰ κεφαλῆς, οὕτως αὐτὸς ἀξιώσας παθεῖν.

3 τί δεῖ περὶ Παύλου λέγειν, ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ πεπληρωκότος τὸ εὐαγγέλιον τοῦ Χριστοῦ καὶ ὕστερον ἐν τῇ Ῥώμῃ ἐπὶ Νέρωνος μεμαρτυρηκότος; ταῦτα Ὠριγένει κατὰ λέξιν ἐν τρίτῳ τόμῳ τῶν εἰς τὴν Γένεσιν ἐξηγητικῶν εἴρηται.

Β'

Τῆς δὲ Ῥωμαίων ἐκκλησίας μετὰ τὴν Παύλου καὶ Πέτρου μαρτυρίαν πρῶτος κληροῦται τὴν ἐπισκοπὴν Λίνος. μνημονεύει τούτου Τιμοθέῳ γράφων ἀπὸ Ῥώμης ὁ Παῦλος κατὰ τὴν ἐπὶ τέλει τῆς ἐπιστολῆς πρόσρησιν.

[1] Rufino añade aquí: «Mathaeus Aethiopiam, Bartholomaeus Indiam citeriorem». En cuanto a las relaciones de Tomás con Edesa, cf. *supra* I 13,4.11. A finales del siglo IV se veneraban en esta ciudad sus reliquias, y la viajera española Eteria *(Peregrin.* 17) podía orar «ad martyrium sancti Thomae apostoli». Sobre la predicación de Tomás en la India, cf. A. Dihle, *Neues zur Thomas-Tradition:* Jahrbuch für Antike und Christentum 6 (1963) 54-70; E. Junod, *Origène, Eusèbe et la tradition sur la repartition des champs de mission des Apôtres (Eusèbe, HE III 1,1-3)*, en F. Bovon (ed.), *Les Actes apocryphes des apôtres: Christianisme et monde païen* (Ginebra 1981) p.233-48.

[2] πρὸς οὓς no tiene antecedente; a no ser que Eusebio, al escribir Asia, pensara en sus habitantes, y la frase le saliera concertada con ese antecedente plural que tenía «in mente», cosa poco probable; sólo se explica por un mal corte de la cita (y casi es seguro que comenzaba por este relativo la cita literal del t.3 de los *Comentarios* de Orígenes al Génesis, aludidos *infra*, al final del párrafo 3). De todos modos, la referencia a Asia es clara, por eso traduzco «donde...»; cf. I. I. Bruce, *St. John at Ephesus:* Bulletin of the John Rylands University 60 (1977-78) 339-361.

[3] 1 Pe 1,1.

[4] Rom 15,19.

[5] Estos *Comentarios* se han perdido. Según el *Contra Celsum* 6,49, debía de comentar Gén 1-4. San Jerónimo *(Epist.* 33) menciona 13 libros de Orígenes sobre el Génesis. La mención del martirio de Pedro crucificado con la cabeza para abajo hace pensar que Orígenes debió de tomarlo de los *Hechos de Pedro* 37ss: Hennecke, 2 p.219, que Eusebio nombra expresamente *infra* 3,2.

[6] 2 Tim 4,21; cf. San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,2. Probablemente Eusebio está en lo cierto en esta identificación. Aquí aparece Lino como sucesor de Pablo y de Pedro, igual que en la cita de San Ireneo *(infra* V 6,1) y en la del *Anónimo* contra Artemón en V 28,3 (que cita

3

[Sobre las cartas de los apóstoles]

1 De Pedro está admitida una sola carta, la llamada *I de Pedro*. Los mismos presbíteros antiguos la utilizaron como algo indiscutible en sus propios escritos [7]. En cambio, de la llamada *II carta*, la tradición nos dice que no es testamentaria [8]; sin embargo, por parecer provechosa a muchos, se la ha tomado en consideración con las otras Escrituras [9].

2 En cuanto a los *Hechos* que llevan su nombre y el *Evangelio* llamado suyo [10], así como la *Predicación* que se dice ser suya y el llamado *Apocalipsis* [11], sabemos que en modo alguno han sido transmitidos entre los escritos católicos [12], pues ningún autor eclesiástico [13], ni antiguo ni moderno, ha utilizado testimonio alguno sacado de ellos.

3 A medida que avance esta *Historia*, iré haciendo adrede que, junto con las sucesiones, sean indicados quiénes de los escritores eclesiásticos, según las épocas, usaron de los libros discutidos y de cuáles de ellos, y también qué dicen de los escritos testamentarios y admitidos, y qué de los que no lo están [14].

Γ'

1 Πέτρου μὲν οὖν ἐπιστολὴ μία, ἡ λεγομένη αὐτοῦ προτέρα, ἀνωμολόγηται, ταύτῃ δὲ καὶ οἱ πάλαι πρεσβύτεροι ὡς ἀναμφιλέκτῳ ἐν τοῖς σφῶν αὐτῶν κατακέχρηνται συγγράμμασιν· τὴν δὲ φερομένην δευτέραν οὐκ ἐνδιάθηκον μὲν εἶναι παρειλήφαμεν, ὅμως δὲ πολλοῖς χρήσιμος φανεῖσα, μετὰ τῶν ἄλλων ἐσπουδάσθη γραφῶν.

2 τό γε μὴν τῶν ἐπικεκλημένων αὐτοῦ Πράξεων καὶ τὸ κατ' αὐτὸν ὠνομασμένον εὐαγγέλιον τό τε λεγόμενον αὐτοῦ Κήρυγμα καὶ τὴν καλουμένην 'Αποκάλυψιν οὐδ' ὅλως ἐν καθολικοῖς ἴσμεν παραδεδομένα, ὅτι μήτε ἀρχαίων μήτε μὴν καθ' ἡμᾶς τις ἐκκλησιαστικὸς συγγραφεὺς ταῖς ἐξ αὐτῶν συνεχρήσατο μαρτυρίαις.

3 προϊούσης δὲ τῆς ἱστορίας προὔργου ποιήσομαι σὺν ταῖς διαδοχαῖς ὑποσημήνασθαι τίνες τῶν κατὰ χρόνους ἐκκλεσιαστικῶν συγγραφέων ὁποίαις κέχρηνται τῶν ἀντιλεγομένων, τίνα τε περὶ τῶν ἐνδιαθήκων καὶ ὁμολογουμένων γραφῶν καὶ ὅσα περὶ τῶν μὴ τοιούτων αὐτοῖς εἴρηται.

4 ἀλλὰ τὰ μὲν ὀνομαζόμενα Πέτρου, ὧν μόνην μίαν γνησίαν ἔγνων ἐπιστολὴν καὶ παρὰ τοῖς πάλαι πρεσβυτέροις ὁμολογουμένην, τοσαῦτα·

las afirmaciones de los adversarios), mientras que en III 4,8 veremos que le hace sucesor de Pedro solamente, lo mismo que en *Chronic. ad annum 68:* Helm, p.185.

7 Cf. *infra* 25,2; 39,17; IV 14,9; Eusebio la utiliza como indiscutible en PE I 3,6.

8 Esto es, canónica.

9 Cf. *infra* 25,3; J. Chaine, *Les Épîtres Catholiques* (París 1939) p.1-34. A. Wikenhauser, *Einleitung in das Neue Testament* (Friburgo 1963) p.367-73.

10 Cf. *infra* VI 12,4-6.

11 Cf. *infra* 25,4.

12 Es la primera vez que estos apócrifos se mencionan por su nombre. Cf. Hennecke, 2 p.177-88, sobre los *Hechos;* ibid., 1 p.118-121, sobre el *Evangelio;* ibid., 2 p.58-61 sobre la *Predicación;* p.468-471, sobre el *Apocalipsis*.

13 «Eclesiástico» en el sentido de ortodoxo.

14 Cf. J. Salaverri, *La sucesión apostólica en la «Historia Eclesiástica» de Eusebio Cesariense:* Gregorianum 14 (1933) 219-247.

4 Ahora bien, los escritos que llevan el nombre de Pedro, de los cuales solamente una única carta conocemos como auténtica y admitida entre los presbíteros antiguos, son los dichos.

5 En cambio, es evidente y claro que las catorce *Cartas* son de Pablo [15]. Con todo, no es justo ignorar que algunos han rechazado la *carta a los Hebreos*, diciendo que la Iglesia de Roma no la admite por creer que no es de Pablo [16]. Lo que sobre ésta han dicho los que me han precedido, lo expondré a su debido tiempo [17]. Naturalmente, tampoco he aceptado entre los escritos indiscutidos los *Hechos* que se dicen ser de él [18].

6 Mas, como quiera que el mismo apóstol, en las despedidas finales de la *carta a los Romanos* [19], menciona, junto con otros, a Hermas—de quien se dice que es el libro del *Pastor* [20]—, ha de saberse que también algunos rechazan este libro y que por causa de ellos no se le puede poner entre los admitidos; en cambio, otros lo juzgan muy necesario, especialmente para los que precisan de una introducción elemental. Por esta razón sabemos que se ha leído públicamente en las iglesias y hemos comprobado que algunos escritores de los más antiguos han hecho uso de él.

7 Baste lo dicho como exposición de cuáles son las divinas Escrituras no discutidas y cuáles las que no todos admiten.

5 τοῦ δὲ Παύλου πρόδηλοι καὶ σαφεῖς αἱ δεκατέσσαρες· ὅτι γε μὴν τινες ἠθετήκασι τὴν πρὸς Ἑβραίους, πρὸς τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ὡς μὴ Παύλου οὖσαν αὐτὴν ἀντιλέγεσθαι φήσαντες, οὐ δίκαιον ἀγνοεῖν· καὶ τὰ περὶ ταύτης δὲ τοῖς πρὸ ἡμῶν εἰρημένα κατὰ καιρὸν παραθήσομαι. οὐδὲ μὴν τὰς λεγομένας αὐτοῦ Πράξεις ἐν ἀναμφιλέκτοις παρείληφα.

6 ἐπεὶ δ᾽ ὁ αὐτὸς ἀπόστολος ἐν ταῖς ἐπὶ τέλει προσρήσεσιν τῆς πρὸς Ῥωμαίους μνήμην πεποίηται μετά τῶν ἄλλων καὶ Ἑρμᾶ, οὗ φασιν ὑπάρχειν τὸ τοῦ Ποιμένος βιβλίον, ἰστέον ὡς καὶ τοῦτο πρὸς μέν τινων ἀντιλέλεκται, δι᾽ οὓς οὐκ ἂν ἐν ὁμολογουμένοις τεθείη, ὑφ᾽ ἑτέρων δὲ ἀναγκαιότατον οἷς μάλιστα δεῖ στοιχειώσεως εἰσαγωγικῆς, κέκριται· ὅθεν ἤδη καὶ ἐν ἐκκλησίαις ἴσμεν αὐτὸ δεδημοσιευμένον, καὶ τῶν παλαιτάτων δὲ συγγραφέων κεχρημένους τινὰς αὐτῷ κατείληφα.

7 ταῦτα εἰς παράστασιν τῶν τε ἀναντιρρήτων καί τῶν μὴ παρά πᾶσιν ὁμολογουμένων θείων γραμμάτων εἰρήσθω.

15 Cf. *infra* 25,2.
16 Cf. *infra* VI 20,3; la rechazaron Cayo, en su *Didlogo*, y algunos romanos.
17 *Infra* 38,1ss.
18 Cf. *infra* 25,4; sobre estos *Hechos de Pablo*, atestiguados desde muy pronto, véase HENNECKE, 2 p.221-41; L. VOUAUX, *Les Actes de Paul et ses lettres apocryphes*. Introd., textes, trad. et comm. (Paris 1913).
19 Rom 16,14.
20 Cf. *infra* 25,4; S. GIET, *Hermas et les Pasteurs. Les trois auteurs du Pasteur d'Hermas* (Paris 1963); R. JOLY, *Hermas et le Pasteur*: VigCh 21 (1967) 201-218; J. J. AYÁN-CALVO, *Hermas. El Pastor*, edición bilingüe = Fuentes Patrísticas, 6 (Madrid 1995), con una completísima bibliografía.

4

[De la primera sucesión de los apóstoles]

1 Que Pablo predicó a los gentiles y que, desde Jerusalén, en gira hasta el Ilírico, puso los cimientos de las iglesias, aparece bien claro en sus propias palabras [21] y en lo que Lucas narra en los *Hechos*.

2 Por las palabras de Pedro en su *Carta*, de la que ya hemos dicho [22] que está admitida, y que escribe a los hebreos de la diáspora, moradores del Ponto, de Galacia, de Capadocia, de Asia y de Bitinia [23], se ve claro en qué provincias predicó él a Cristo y transmitió la doctrina del Nuevo Testamento a los que procedían de la circuncisión [24].

3 Pero no es fácil decir cuántos y quiénes de éstos, convertidos en hombres de celo genuino, fueron considerados capaces de apacentar las iglesias fundadas por estos apóstoles, a no ser los que se pueda ir espigando en los escritos de Pablo.

4 Este, efectivamente, tuvo innumerables colaboradores y—como él mismo los llama—compañeros de milicia [25]. A la mayor parte los considera dignos de recuerdo imperecedero y en sus propias cartas da continuo testimonio de ellos. Y no sólo eso, que también Lucas en los *Hechos* da una lista de los discípulos de Pablo y los menciona por su nombre.

Δ'

1 Ὅτι μὲν οὖν τοῖς ἐξ ἐθνῶν κηρύσσων ὁ Παῦλος τοὺς ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ κύκλῳ μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ τῶν ἐκκλησιῶν καταβέβλητο θεμελίους, δῆλον ἐκ τῶν αὐτοῦ γένοιτ' ἂν φωνῶν καὶ ἀφ' ὧν ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν ἱστόρησεν·

2 καὶ ἐκ τῶν Πέτρου δὲ λέξεων ἐν ὁπόσαις καὶ οὗτος ἐπαρχίαις τοὺς ἐκ περιτομῆς τὸν Χριστὸν εὐαγγελιζόμενος τὸν τῆς καινῆς διαθήκης παρεδίδου λόγον, σαφὲς ἂν εἴη ἀφ' ἧς εἰρήκαμεν ὁμολογουμένης αὐτοῦ ἐπιστολῆς, ἐν ᾗ τοῖς ἐξ Ἑβραίων οὖσιν ἐν διασπορᾷ Πόντου καὶ Γαλατίας Καππαδοκίας τε καὶ Ἀσίας καὶ Βιθυνίας γράφει.

3 ὅσοι δὲ τούτων καὶ τίνες γνήσιοι ζηλωταὶ γεγονότες τὰς πρὸς αὐτῶν ἱδρυθείσας ἱκανοὶ ποιμαίνειν ἐδοκιμάσθησαν ἐκκλησίας, οὐ ῥᾴδιον εἰπεῖν, μὴ ὅτι γε ὅσους ἄν τις ἐκ τῶν Παύλου φωνῶν ἀναλέξοιτο·

4 τούτου γὰρ οὖν μυρίοι συνεργοὶ καί, ὡς αὐτὸς ὠνόμασεν, συστρατιῶται γεγόνασιν, ὧν οἱ πλείους ἀλήστου πρὸς αὐτοῦ μνήμης ἠξίωνται, διηνεκῆ τὴν περὶ αὐτῶν μαρτυρίαν ταῖς ἰδίαις ἐπιστολαῖς ἐγκαταλέξαντος, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν τοὺς γνωρίμους αὐτοῦ καταλέγων ἐξ ὀνόματος αὐτῶν μνημονεύει.

21 Rom 15,19.
22 Cf. *supra* 3,1.
23 1 Pe 1,1.
24 Gál 2,7-10.
25 Flp 2,25; Fil 2.

5 De Timoteo al menos se refiere que fue el primero en ser designado para el episcopado de la iglesia de Efeso [26], así como Tito, de las iglesias de Creta [27].

6 Lucas, en cambio, oriundo de Antioquía por su linaje y médico de profesión [28], fue la mayor parte del tiempo compañero de Pablo. Mas su trato con los otros apóstoles tampoco fue superficial: de ellos adquirió la terapéutica de las almas, de la que nos dejó ejemplos en dos libros divinamente inspirados: el *Evangelio*, que atestigua haber compuesto según lo que le habían transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y se hicieron servidores de la doctrina, a todos los cuales dice él que siguió ya desde el comienzo [29], y los *Hechos de los Apóstoles* que compuso, no ya con lo que había oído, sino con lo visto por sus ojos.

7 Se dice también que Pablo acostumbraba a hacer mención del *Evangelio de Lucas* siempre que, escribiendo, decía como si se tratara de un evangelio suyo propio: *según mi Evangelio* [30].

8 De los restantes seguidores de Pablo, Crescente está probado que fue enviado por él a las Galias [31]; y Lino, del que hace mención en la *II carta a Timoteo* indicando que se halla con él en Roma [32], ya queda anteriormente demostrado [33] que fue designado para el episcopado de la iglesia de Roma, el primero después de Pedro.

5 Τιμόθεός γε μὴν τῆς ἐν Ἐφέσῳ παροικίας ἱστορεῖται πρῶτος τὴν ἐπισκοπὴν εἰληχέναι, ὡς καὶ Τίτος τῶν ἐπὶ Κρήτης ἐκκλησιῶν.

6 Λουκᾶς δὲ τὸ μὲν γένος ὢν τῶν ἀπ' Ἀντιοχείας, τὴν ἐπιστήμην δὲ ἰατρός, τὰ πλεῖστα συγγεγονὼς τῷ Παύλῳ, καὶ τοῖς λοιποῖς δὲ οὐ παρέργως τῶν ἀποστόλων ὡμιληκώς, ἧς ἀπὸ τούτων προσεκτήσατο ψυχῶν θεραπευτικῆς ἐν δυσὶν ἡμῖν ὑποδείγματα θεοπνεύστοις κατέλιπεν βιβλίοις, τῷ τε εὐαγγελίῳ, ὃ καὶ χαράξαι μαρτύρεται καθ' ἃ παρέδοσαν αὐτῷ οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται καὶ ὑπηρέται γενόμενοι τοῦ λόγου, οἷς καί φησιν ἔτ' ἄνωθεν ἅπασι παρηκολουθηκέναι, καὶ ταῖς τῶν ἀποστόλων Πράξεσιν, ἃς οὐκέτι δι' ἀκοῆς, ὀφθαλμοῖς δὲ παραλαβὼν συνετάξατο.

7 φασὶν δ' ὡς ἄρα τοῦ κατ' αὐτὸν εὐαγγελίου μνημονεύειν ὁ Παῦλος εἴωθεν, ὁπηνίκα ὡς περὶ ἰδίου τινὸς εὐαγγελίου γράφων ἔλεγεν «κατὰ τὸ εὐαγγέλιόν μου».

8 τῶν δὲ λοιπῶν ἀκολούθων τοῦ Παύλου Κρήσκης μὲν ἐπὶ τὰς Γαλλίας στειλάμενος ὑπ' αὐτοῦ μαρτυρεῖται, Λίνος δέ, οὗ μέμνηται συνόντος ἐπὶ Ῥώμης αὐτῷ κατὰ τὴν δευτέραν πρὸς Τιμόθεον ἐπιστολήν, πρῶτος μετὰ Πέτρον τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τὴν ἐπισκοπὴν ἤδη πρότερον κληρωθεὶς δεδήλωται·

26 1 Tim 1,3. cf. G. SCHOELLGEN, *Monepiskopat und monarchischen Episkopat. Eine Bemerkung zur Terminologie:* ZNWKAK 77 (1986) 146-151; H. KRAFT, *Dalla «Chiesa» originaria all' episcopato monarchico:* Rivista di Storia e letteratura religiosa 22 (1986) 411-438.

27 Tit 1,5.

28 Col 4,14; que fuera antioqueno su linaje no quiere decir, necesariamente, nacido allí. Eusebio parece ser el primero en hacer a Lucas oriundo de Antioquía, sin que sepamos cuál es su fuente. El padre M. J. Lagrange *(L'Évangile selon Saint Luc* [París 1921] p.XIII) sugiere el nombre de Julio Africano.

29 Cf. Lc 1,2-3; *infra* 24,15.

30 Rom 2,16; 2 Tim 2,8; cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 7.

31 2 Tim 4,10; sobre la evangelización, un poco tardía, de la Galia, cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruxelas 1951) p.17 y 96-100; sobre el alcance de la controversia suscitada por este tema, véase C. SPICQ, *Saint Paul. Les Épîtres Pastorales*, t.2 (Paris [2]1969) p.811-813.

32 2 Tim 4,21.

33 Cf. *supra* 2.

9 Mas también Pablo atestigua que Clemente—instituido asimismo tercer obispo de la Iglesia de Roma—fue su colaborador y compañero de lucha [34].

10 Además de éstos, está también el areopagita aquel, llamado Dionisio, del cual escribió Lucas en los *Hechos* [35] que fue el primero que creyó después del discurso de Pablo a los atenienses en el Areópago, y del que otro antiguo Dionisio, pastor de la iglesia de Corinto, cuenta [36] que fue el primer obispo de Atenas.

11 Mas, a medida que avancemos en el camino, iremos diciendo oportunamente, según las épocas, lo referente a la sucesión de los apóstoles. Ahora sigamos el hilo de la narración.

5

[DEL ÚLTIMO ASEDIO DE LOS JUDÍOS DESPUÉS DE CRISTO]

1 Después de haber ejercido el poder Nerón durante trece años [37], y habiendo durado los reinados de Galba y de Otón un año y seis meses [38], Vespasiano, que se había distinguido en las operaciones bélicas contra los judíos, fue nombrado emperador en la misma Judea, tras ser proclamado señor absoluto por el ejército

9 ἀλλὰ καὶ ὁ Κλήμης, τῆς Ῥωμαίων καὶ αὐτὸς ἐκκλησίας τρίτος ἐπίσκοπος καταστάς, Παύλου συνεργὸς καὶ συναθλητὴς γεγονέναι πρὸς αὐτοῦ μαρτυρεῖται.

10 ἐπὶ τούτοις καὶ τὸν Ἀρεοπαγίτην ἐκεῖνον, Διονύσιος ὄνομα αὐτῷ, ὃν ἐν ταῖς Πράξεσι μετὰ τὴν ἐν Ἀρείῳ πάγῳ πρὸς Ἀθηναίους Παύλου δημηγορίαν πρῶτον πιστεῦσαι ἀνέγραψεν ὁ Λουκᾶς, τῆς ἐν Ἀθήναις ἐκκλησίας πρῶτον ἐπίσκοπον ἀρχαίων τις ἕτερος Διονύσιος, τῆς Κορινθίων παροικίας ποιμήν, γεγονέναι ἱστορεῖ.

11 ἀλλὰ γὰρ ὁδῷ προβαίνουσιν, ἐπὶ καιροῦ τὰ τῆς κατὰ χρόνους τῶν ἀποστόλων διαδοχῆς ἡμῖν εἰρήσεται· νῦν δ' ἐπὶ τὰ ἑξῆς ἴωμεν τῆς ἱστορίας.

E'

1 Μετὰ Νέρωνα δέκα πρὸς τρισὶν ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν ἐπικρατήσαντα τῶν ἀμφὶ Γάλβαν καὶ Ὄθωνα ἐνιαυτὸν ἐπὶ μησὶν ἓξ διαγενομένων, Οὐεσπασιανός, ταῖς κατὰ Ἰουδαίων παρατάξεσιν λαμπρυνόμενος, βασιλεὺς ἐπ' αὐτῆς ἀναδείκνυται τῆς Ἰουδαίας, αὐτοκράτωρ πρὸς τῶν αὐτόθι στρατοπέδων ἀναγορευθείς. τὴν ἐπὶ Ῥώμης οὖν αὐτίκα στειλάμενος, Τίτῳ τῷ παιδὶ τὸν κατὰ Ἰουδαίων ἐγχειρίζει πόλεμον.

[34] Flp 4,3. Eusebio sigue probablemente a Orígenes (*In Ioann. Comm.* 6,54 (36), en una identificación que carece de todo fundamento. Cf. *infra* 15, donde insiste.

[35] Act 17,34.

[36] Cf. *infra* IV 23,3.

[37] Cf. JOSEFO, BI 4 (9,2) 491; exactamente trece años y ocho meses (desde el 13 de octubre del 54 hasta su suicidio, el 9 de junio del 68); cf. M. T. GRIFFIN, *Nero. The end of a dynasty* (Londres 1984); P. KERESZTES, *Nero, the Christians and the Jews in Tacitus and Clement of Rome*: Latomus 43 (1984) 404-413.

[38] Galba duró hasta su asesinato, el 15 de enero del 69; Otón, que le sucedió, se suicidó tres meses más tarde, el 14 ó 17 de abril; los ocho meses restantes corresponden al reinado de Vitelio, asesinado el 20-21 de diciembre del 69, del que Eusebio nada dice.

allí acampado [39]. Encaminándose, pues, en seguida hacia Roma, puso en manos de su hijo Tito la guerra contra los judíos [40].

2 Después de la ascensión de nuestro Salvador, los judíos añadieron al crimen cometido contra él la invención de innumerables asechanzas contra sus apóstoles: Esteban fue el primero que eliminaron, lapidándolo [41]; después de él, Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, al que decapitaron [42]; y después de todos, Santiago, el que después de la ascensión de nuestro Salvador fue el primero que se designó para el trono episcopal de Jerusalén y murió de la manera que ya hemos dicho [43]. Y los demás apóstoles sufrieron mil asechanzas de muerte y fueron expulsados de la tierra de Judea. Sin embargo, con el poder de Cristo [44], que les había dicho: *Id y haced discípulos de todas las naciones en mi nombre* [45], dirigieron sus pasos hacia todas las naciones para enseñar el mensaje.

3 Y no sólo ellos. También el pueblo de la iglesia de Jerusalén, por seguir un oráculo remitido por revelación a los notables del lugar, recibieron la orden de cambiar de ciudad antes de la guerra y habitar cierta ciudad de Perea que recibe el nombre de Pella [46]. Emigrados a ella desde Jerusalén los que creían en Cristo, desde ese momento, como si los hombres santos hubieran abandonado por

2 μετά γε μὴν τὴν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀνάληψιν Ἰουδαίων πρός τῷ κατ' αὐτοῦ τολμήματι ἤδη καὶ κατὰ τῶν ἀποστόλων αὐτοῦ πλείστας ὅσας ἐπιβουλὰς μεμηχανημένων, πρώτου τε Στεφάνου λίθοις ὑπ' αὐτῶν ἀνῃρημένου, εἶτα δὲ μετ' αὐτὸν Ἰακώβου, ὃς ἦν Ζεβεδαίου μὲν παῖς, ἀδελφὸς δὲ Ἰωάννου, τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθέντος, ἐπὶ πᾶσί τε Ἰακώβου, τοῦ τὸν αὐτόθι τῆς ἐπισκοπῆς θρόνον πρώτου μετὰ τὴν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀνάληψιν κεκληρωμένου, τὸν προδηλωθέντα τρόπον μεταλλάξαντος, τῶν τε λοιπῶν ἀποστόλων μυρία εἰς θάνατον ἐπιβεβουλευμένων καὶ τῆς μὲν Ἰουδαίας γῆς ἀπεληλαμένων, ἐπὶ δὲ τῇ τοῦ κηρύγματος διδασκαλίᾳ τὴν εἰς σύμπαντα τὰ ἔθνη στειλαμένων πορείαν σὺν δυνάμει τοῦ Χριστοῦ, φήσαντος αὐτοῖς «πορευθέντες μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη ἐν τῷ ὀνόματί μου»,

3 οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τοῦ λαοῦ τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας κατά τινα χρησμὸν τοῖς αὐτόθι δοκίμοις δι' ἀποκαλύψεως ἐκδοθέντα πρὸ τοῦ πολέμου μεταναστῆναι τῆς πόλεως καί τινα τῆς Περαίας πόλιν οἰκεῖν κεκελευσμένου, Πέλλαν αὐτὴν ὀνομάζουσιν, [ἐν ᾗ] τῶν εἰς Χριστὸν πεπιστευκότων ἀπὸ τῆς Ἱερουσαλὴμ μετῳκισμένων, ὡς ἂν παντελῶς ἐπιλελοιπότων ἁγίων ἀνδρῶν αὐτήν τε τὴν Ἰουδαίων βασιλικὴν μητρόπολιν καὶ σύμπασαν τὴν Ἰουδαίαν γῆν, ἡ ἐκ

[39] Cf. JOSEFO, BI 4 (11,5) 658; en cambio TÁCITO, *Hist.* 2,79 y SUETONIO, *Vesp.* 6, concuerdan en que fue proclamado en Alejandría, por obra del prefecto de Egipto Tiberio Julio Alejandro, el 1 de julio del 69, y sólo algunos días más tarde, el 3 o el 11, en Cesarea, cf. SCHUERER, 1 p.622.

[40] Antes de ir a Roma, Vespasiano volvió a Alejandría, donde permaneció un año; llegó a Roma hacia octubre del 70; cf. SCHUERER, 1 p.623.

[41] Act 7,58-60.

[42] Act 12,2.

[43] *Supra* II 23,4ss.

[44] Cf. EPIFANIO, *Haer.* 29,7.

[45] Mt 28,19.

[46] Eusebio es el único que menciona el oráculo que precedió a la emigración. El relato de ésta seguramente lo tomó de las *Memorias* de Hegesipo, en las que debía de seguir al del martirio de Santiago. San Epifanio, bebió en las mismas fuentes; lo repite en tres pasajes: *Haer.* 29,7; 30,2; *De mens. et ponder.* 15,2-5. H. J. SCHOEPS, *Theologie und Geschichte der Judenchristentums* (Tubinga 1949) p.262ss; B. C. GRAY, *The movements of the Jerusalem Church during the first Jewish War*: The Journal of ecclesiastical history 24 (1973) 1-7.

completo la misma metrópoli real de los judíos y toda la región de Judea, la justicia divina alcanzó a los judíos por las iniquidades que cometieron contra Cristo y sus apóstoles, y borró de entre los hombres aquella misma generación de impíos.

4 Quien quiera, pues, saber con exactitud los males que entonces afluyeron sobre toda la nación en todo lugar, y cómo en especial los habitantes de Judea se vieron empujados hasta el fondo de las calamidades, cuántos millares de jóvenes, de mujeres y de niños perecieron por la espada, por el hambre o por otros innumerables géneros de muerte, y cuántas y cuáles ciudades de Judea fueron sitiadas, y también cuántos horrores y más que horrores contemplaron los que se refugiaron en la misma Jerusalén, por ser metrópoli muy fortificada, así como la índole de toda la guerra, los acontecimientos que en ella se sucedieron y cómo, finalmente, la abominación de la desolación anunciada por los profetas [47] se instaló en el mismo templo de Dios, tan célebre antiguamente, que sufrió toda suerte de destrucción y, por último, fue aniquilado por el fuego: todo esto lo hallará en la narración escrita por Josefo [48].

5 Pero es necesario señalar que este mismo autor refiere que el número de los que de toda Judea se concentraron los días de la fiesta de la Pascua en Jerusalén, como en una cárcel, por decirlo con sus palabras, era de unos tres millones.

6 Se imponía, pues, el que en los días en que habían dispuesto la pasión del Salvador y bienhechor de todos y Cristo de Dios, en

θεοῦ δίκη λοιπὸν αὐτοὺς ἅτε τοσαῦτα εἴς τε τὸν Χριστὸν καὶ τοὺς ἀποστόλους αὐτοῦ παρηνομηκότας μετῄει, τῶν ἀσεβῶν ἄρδην τὴν γενεὰν αὐτὴν ἐκείνην ἐξ ἀνθρώπων ἀφανίζουσα.

4 ὅσα μὲν οὖν τηνικάδε κατὰ πάντα τόπον ὅλῳ τῷ ἔθνει συνερρύη κακά, ὅπως τε μάλιστα οἱ τῆς Ἰουδαίας οἰκήτορες εἰς ἔσχατα περιηλάθησαν συμφορῶν, ὁπόσαι τε μυριάδες ἡβηδὸν γυναιξὶν ἅμα καὶ παισὶ ξίφει καὶ λιμῷ καὶ μυρίοις ἄλλοις εἴδεσι περιπεπτώκασιν θανάτου, πόλεών τε Ἰουδαϊκῶν ὅσαι τε καὶ οἷαι γεγόνασιν πολιορκίαι, ἀλλὰ καὶ ὁπόσα οἱ ἐπ' αὐτὴν Ἱερουσαλὴμ ὡς ἂν ἐπὶ μητρόπολιν ὀχυρωτάτην καταπεφευγότες δεινὰ καὶ πέρα δεινῶν ἑοράκασι, τοῦ τε παντὸς πολέμου τὸν τρόπον καὶ τῶν ἐν τούτῳ γεγενημένων ἐν μέρει ἕκαστα, καὶ ὡς ἐπὶ τέλει τὸ πρὸς τῶν προφητῶν ἀνηγορευμένον βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως ἐν αὐτῷ κατέστη τῷ πάλαι τοῦ θεοῦ περιβοήτῳ νεῷ, παντελῆ φθορὰν καὶ ἀφανισμὸν ἔσχατον τὸν διὰ πυρὸς ὑπομείναντι, πάρεστιν ὅτῳ φίλον, ἐπ' ἀκριβὲς ἐκ τῆς τῷ Ἰωσήπῳ γραφείσης ἀναλέξασθαι ἱστορίας.

5 ὡς δὲ ὁ αὐτὸς οὗτος τῶν ἀθροισθέντων ἀπὸ τῆς Ἰουδαίας ἁπάσης ἐν ἡμέραις τῆς τοῦ πάσχα ἑορτῆς ὥσπερ ἐν εἱρκτῇ ῥήμασιν αὐτοῖς ἀποκλεισθῆναι εἰς τὰ Ἱεροσόλυμα ἀμφὶ τριακοσίας μυριάδας τὸ πλῆθος ἱστορεῖ, ἀναγκαῖον ὑποσημήνασθαι.

6 χρῆν δ' οὖν ἐν αἷς ἡμέραις τὸν πάντων σωτῆρα καὶ εὐεργέτην Χριστόν τε τοῦ θεοῦ τὰ κατὰ τὸ πάθος διατέθεινται, ταῖς αὐταῖς ὥσπερ ἐν εἱρκτῇ κατακλεισθέντας τὸν μετελθόντα αὐτοὺς ὄλεθρον πρὸς τῆς θείας δίκης καταδέξασθαι.

47 Dan 9,27; 12,11; cf. Mt 24,15; Mc 13-14.
48 JOSEFO, BI 6 (9,3) 425-(9,4) 428; cf. S. G. F. BRANDON, *The Fall of Jerusalem and the Christian Church. A Study of the Effects of the Jewish Overthrow of A. D. 70 on Christianity* (Londres 1951).

esos mismos, encerrados como en una cárcel, recibieran la ruina que los alcanzaba de parte de la justicia de Dios.

7 Mas pasando por alto lo que les fue sobreviniendo y los intentos que hubo contra ellos con la espada y de otras maneras, creo necesario aducir solamente las calamidades causadas por el hambre, para que quienes lean este escrito puedan saber en parte cómo no tardó mucho en alcanzarles el castigo divino por su crimen contra el Cristo de Dios.

6

[Del hambre que oprimió a los judíos]

1 Así, pues, si tomas otra vez en tus manos el libro V de las *Historias* de Josefo, lee la tragedia de lo acontecido entonces:

«Para los ricos—dice—quedarse era igual que perderse, pues, so pretexto de que desertaban, a cualquiera lo asesinaban por sus bienes. Con el hambre crecía la desesperación de los rebeldes y de día en día la una y la otra se encendían terriblemente.

2 »El trigo estaba invisible, pero ellos irrumpían en las casas y las registraban. Entonces, si lo encontraban, los maltrataban por haber negado; si no lo encontraban, los torturaban por haberlo escondido tan cuidadosamente. La prueba de tener o de no tener eran los cuerpos de los desgraciados: los que todavía se tenían de pie parecía que abundaban en alimentos; a los que estaban ya consumidos, los dejaban en paz: les parecía fuera de razón matar a los que en seguida morirían de inanición.

7 Παρελθὼν δῆτα τῶν ἐν μέρει συμβεβηκότων αὐτοῖς ὅσα διὰ ξίφους καὶ ἄλλῳ τρόπῳ κατ' αὐτῶν ἐγκεχείρηται, μόνας τὰς διὰ τοῦ λιμοῦ ἀναγκαῖον ἡγοῦμαι συμφορὰς παραθέσθαι, ὡς ἂν ἐκ μέρους ἔχοιεν οἱ τῇδε τῇ γραφῇ ἐντυγχάνοντες εἰδέναι ὅπως αὐτοὺς τῆς εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ παρανομίας οὐκ εἰς μακρὸν ἡ ἐκ θεοῦ μετῆλθεν τιμωρία.

ϛ'

1 φέρε δὴ οὖν, τῶν Ἱστοριῶν τὴν πέμπτην τοῦ Ἰωσήπου μετὰ χεῖρας αὖθις ἀναλαβών, τῶν τότε πραχθέντων δίελθε τὴν τραγῳδίαν·

«τοῖς γε μὴν εὐπόροις» φησί «καὶ τὸ μένειν πρὸς ἀπωλείας ἴσον ἦν· προφάσει γὰρ αὐτομολίας ἀνῃρεῖτό τις διὰ τὴν οὐσίαν. τῷ λιμῷ δ' ἡ ἀπόνοια τῶν στασιαστῶν συνήκμαζεν, καὶ καθ' ἡμέραν ἀμφότερα προσεξεκάετο τὰ δεινά.

2 »φανερὸς μέν γε οὐδαμοῦ σῖτος ἦν, ἐπεισπηδῶντες δὲ διηρεύνων τὰς οἰκίας, ἔπειθ' εὑρόντες μὲν ὡς ἀρνησαμένους ᾐκίζοντο, μὴ εὑρόντες δὲ ὡς ἐπιμελέστερον κρύψαντας ἐβασάνιζον. τεκμήριον δὲ τοῦ τ' ἔχειν καὶ μή, τὰ σώματα τῶν ἀθλίων· ὧν οἱ μὲν ἔτι συνεστῶτες εὐπορεῖν τροφῆς ἐδόκουν, οἱ τηκόμενοι δὲ ἤδη παρωδεύοντο, καὶ κτείνειν ἄλογον ἐδόκει τοὺς ὑπ' ἐνδείας τεθνηξομένους αὐτίκα.

3 »Muchos daban ocultamente sus bienes a cambio de una medida de trigo si eran ricos; de cebada los más pobres. Luego se encerraban en lo más oculto de sus casas y, aguijoneados por la necesidad, los unos se comían el trigo en crudo; los otros lo cocían a medida que la necesidad y el miedo se lo dictaban.

4 »No se ponía la mesa, antes bien, sacaban del fuego la comida todavía cruda y la devoraban. El alimento era misérrimo y el espectáculo deplorable: los más poderosos acaparando y los débiles lamentándose.

5 »El hambre excede a todos los sufrimientos, pero de nada es tan destructor como del sentido de la dignidad, pues lo que en otro tiempo se tendría por digno de respeto se lo desprecia en tiempo de hambre. Así, las mujeres arrebataban los alimentos de las mismas bocas de sus maridos, los hijos de las de sus padres y, lo que es lamentable por demás, las madres de las bocas de sus hijitos, y mientras los seres más queridos se consumían entre sus manos, nada les frenaba de arrebatarles las últimas gotas que les hacían vivir.

6 »Pero aun siendo tal su comida, no quedaba oculta. Por todas partes se echaban encima los rebeldes en busca de esta presa. Cuando veían una casa cerrada, era señal de que los de dentro habían conseguido comida, y al punto rompían las puertas y se precipitaban dentro, y sólo les faltaba ya apretar las gargantas y arrancarles el bocado.

7 »Golpeaban a los ancianos que no soltaban sus alimentos y arrancaban el cabello a las mujeres que escondían lo que tenían entre manos. No había compasión ni por los viejos ni por los niños, sino que levantaban a los niños que se aferraban a su bocado y los

3 »πολλοὶ δὲ λάθρα τὰς κτήσεις ἑνὸς ἀντικατηλλάξαντο μέτρου, πυρῶν μέν, εἰ πλουσιώτεροι τυγχάνοιεν ὄντες, οἱ δὲ πενέστεροι κριθῆς· ἔπειτα κατακλείοντες ἑαυτοὺς εἰς τὰ μυχαίτατα τῶν οἰκιῶν, τινὲς μὲν ὑπ' ἄκρας ἐνδείας ἀνέργαστον τὸν σῖτον ἤσθιον, οἱ δ' ἔπεσσον ὡς ἥ τε ἀνάγκη καὶ τὸ δέος παρῄνει, καὶ τράπεζα μὲν οὐδαμοῦ παρετίθετο,

4 »τοῦ δὲ πυρὸς ὑφέκοντες ἔτ' ὠμὰ τὰ σιτία διήρπαζον. ἐλεεινὴ δ' ἦν ἡ τροφὴ καὶ δακρύων ἄξιος ἡ θέα, τῶν μὲν δυνατωτέρων πλεονεκτούντων, τῶν δὲ ἀσθενῶν ὀδυρομένων.

5 »πάντων δὴ παθῶν ὑπερίσταται λιμός, οὐδὲν δ' οὕτως ἀπόλλυσιν ὡς αἰδώς· τὸ γὰρ ἄλλως ἐντροπῆς ἄξιον ἐν τούτῳ καταφρονεῖται. γυναῖκες γοῦν ἀνδρῶν καὶ παῖδες πατέρων καί, τὸ οἰκτρότατον, μητέρες νηπίων ἐξήρπαζον ἐξ αὐτῶν τῶν στομάτων τὰς τροφάς, καὶ τῶν φιλτάτων ἐν χερσὶ μαραινομένων οὐκ ἦν φειδὼ τοὺς τοῦ ζῆν ἀφελέσθαι σταλαγμούς.

6 »τοιαῦτα δ' ἐσθίοντες, ὅμως οὐ διελάνθανον, πανταχοῦ δ' ἐφίσταντο οἱ στασιασταὶ καὶ τούτων ταῖς ἁρπαγαῖς. ὁπότε γὰρ κατίδοιεν ἀποκεκλεισμένην οἰκίαν, σημεῖον ἦν τοῦτο τοὺς ἔνδον προσφέρεσθαι τροφήν, εὐθέως δ' ἐξαράξαντες τὰς θύρας εἰσεπήδων, καὶ μόνον οὐκ ἐκ τῶν φαρύγγων ἀναθλίβοντες τὰς ἀκόλους ἀνέφερον.

7 »ἐτύπτοντο δὲ γέροντες ἀντεχόμενοι τῶν σιτίων, καὶ κόμης ἐσπαράσσοντο γυναῖκες συγκαλύπτουσαι τὰ ἐν χερσίν, οὐδέ τις ἦν οἶκτος πολιᾶς ἢ νηπίων, ἀλλὰ συνεπαίροντες τὰ παιδία τῶν ψωμῶν

dejaban caer contra el suelo. Con los que, adelantándose a su irrupción, se tragaban antes lo que ellos habían de arrebatarles eran aún más crueles, como si hubieran recibido una injusticia.

8 »Discurrían espantosos métodos de tortura para descubrir comida: obstruían a los desgraciados la uretra con granos de legumbre y les traspasaban el recto con varas puntiagudas. Se padecían tormentos que espantan con sólo oírlos, hasta confesar la posesión de un solo pan y descubrir un solo puñado de harina escondida.

9 »Mas los torturadores no pasaban hambre alguna—que su crueldad sería mucho menor de mediar necesidad—, sino que ejercitaban su loco orgullo y se iban haciendo con provisiones para los días por venir.

10 »Salían al paso de los que de noche se arrastraban hasta las avanzadas romanas para recoger legumbres agrestes y hierbas. Cuando ya éstos pensaban haber escapado de los enemigos, aquéllos les arrebataban lo que llevaban, y muchas veces que los infelices suplicaban invocando por el terrible nombre de Dios que les dejaran una parte de lo que con tanto peligro habían traído, no les dejaban ni tanto así, y aún podían estar contentos si, además de quedar despojados, no eran asesinados»[49].

11 A esto, después de otras cosas, añade:

«Con las salidas se les cortó a los judíos también toda esperanza de salvación, y el hambre, abatiéndose de casa en casa y de familia en familia, iba devorando al pueblo. Los terrados se llenaban de mujeres y de niños de pecho fallecidos, y las callejuelas, de cadáveres de ancianos.

ἐκκρεμάμενα κατέσειον εἰς ἔδαφος. τοῖς δὲ φθάσασι τὴν εἰσδρομὴν αὐτῶν καὶ προκαταπιοῦσιν τὸ ἁρπαγησόμενον ὡς ἀδικηθέντες ἦσαν ὠμότεροι,

8 »δεινὰς δὲ βασάνων ὁδοὺς ἐπενόουν πρὸς ἔρευναν τροφῆς, ὀρόβοις μὲν ἐμφράττοντες τοῖς ἀθλίοις τοὺς τῶν αἰδοίων πόρους, ῥάβδοις δ' ὀξείαις ἀναπείροντες τὰς ἕδρας· τὰ φρικτὰ δὲ καὶ ἀκοαῖς ἔπασχέ τις εἰς ἐξομολόγησιν ἑνὸς ἄρτου καὶ ἵνα μηνύσῃ δράκα μίαν κεκρυμμένων ἀλφίτων.

9 »οἱ βασανισταὶ δ' οὐδ' ἐπείνων (καὶ γὰρ ἧττον ἂν ὠμὸν ἦν τὸ μετὰ ἀνάγκης), γυμνάζοντες δὲ τὴν ἀπόνοιαν καὶ προπαρασκευάζοντες ἑαυτοῖς εἰς τὰς ἑξῆς ἡμέρας ἐφόδια.

10 »τοῖς δ' ἐπὶ τὴν Ῥωμαίων φρουρὰν νύκτωρ ἐξερπύσασιν ἐπὶ λαχάνων συλλογὴν ἀγρίων καὶ πόας ὑπαντῶντες, ὅτ' ἤδη διαπεφευγέναι τοὺς πολεμίους ἐδόκουν, ἀφήρπαζον τὰ κομισθέντα, καὶ πολλάκις ἱκετευόντων καὶ τὸ φρικτότατον ἐπικαλουμένων ὄνομα τοῦ θεοῦ μεταδοῦναι τι μέρος αὐτοῖς ὧν κινδυνεύσαντες ἤνεγκαν, οὐδ' ὁτιοῦν μετέδοσαν, ἀγαπητὸν δ' ἦν τὸ μὴ καὶ προσαπολέσθαι σεσυλημένον».

11 τούτοις μεθ' ἕτερα ἐπιφέρει λέγων:

«Ἰουδαίοις δὲ μετὰ τῶν ἐξόδων ἀπεκόπη πᾶσα σωτηρίας ἐλπίς, καὶ βαθύνας ἑαυτὸν ὁ λιμὸς και' οἴκους καὶ γενεὰς τὸν δῆμον ἐπεβόσκετο, καὶ τὰ μὲν τέγη πεπλήρωτο γυναικῶν καὶ βρεφῶν λελυμένων, οἱ στενωποὶ δὲ γερόντων νεκρῶν,

[49] JOSEFO, BI 5 (10,2) 424-(10,3) 438.

12 »Muchachos y jóvenes, hinchados, vagaban por las plazas como espectros y caían muertos allí donde los cogía un dolor. Los enfermos no tenían fuerzas para enterrar a sus parientes, y los que hubieran podido, se negaban, por ser tantos los muertos y por la incertidumbre de su propio destino. En efecto, muchos caían muertos junto a los recién enterrados por ellos, y muchos iban a sus tumbas antes que la necesidad se lo impusiera.

13 »No había lamentos ni lloros en estas calamidades: el hambre ahogaba los sentimientos, y los que iban lentamente muriendo contemplaban con ojos secos a los que morían antes que ellos. Un silencio profundo y una noche preñada de muerte envolvía a la ciudad. Y peor que todo esto eran los ladrones.

14 »Penetraban en las casas como ladrones de tumbas, despojaban a los cadáveres y, después de arrancar los velos que cubrían los cuerpos, se marchaban entre risas. Y probaban el filo de sus espadas en los cadáveres y, probando el hierro, atravesaron a algunos que, aunque caídos, aún vivían. Pero si alguno les pedía que utilizaran en él su fuerza y su espada, lo desdeñaban y lo abandonaban al hambre. Y todo el que expiraba miraba fijamente hacia el templo, porque dejaba vivos tras sí a los rebeldes.

15 »Estos, al comienzo, por no soportar el hedor, mandaban que se enterrara a los muertos a expensas del tesoro público, pero luego, cuando ya no se daba abasto, los arrojaban por las murallas a los barrancos. Cuando Tito hizo la ronda por aquellos barrancos y vio que estaban repletos de cadáveres y el espeso líquido oscuro que manaba por debajo de los cadáveres en putrefacción, se puso

12 »παῖδες δὲ καὶ νεανίαι διοιδοῦντες ὥσπερ εἴδωλα κατὰ τὰς ἀγορὰς ἀνειλοῦντο καὶ κατέπιπτον ὅπῃ τινὰ τὸ πάθος καταλαμβάνοι. θάπτειν δὲ τοὺς προσήκοντας οὔτε ἴσχυον οἱ κάμνοντες καὶ τὸ διευτονοῦν ὤκνει διά τε τὸ πλῆθος τῶν νεκρῶν καὶ τὸ κατὰ σφᾶς ἄδηλον· Πολλοὶ γοῦν τοῖς ὑπ' αὐτῶν θαπτομένοις ἐπαπέθνῃσκον, πολλοὶ δ' ἐπὶ τὰς θήκας, πρὶν ἐπιστῆναι τὸ χρεών, προῆλθον.

13 »οὔτε δὲ θρῆνος ἐν ταῖς συμφοραῖς οὔτε ὀλοφυρμὸς ἦν, ἀλλ' ὁ λιμὸς ἤλεγχε τὰ πάθη, ξηροῖς δὲ τοῖς ὄμμασιν οἱ δυσθανατοῦντες ἐθεώρουν τοὺς φθάσαντας ἀναπαύσασθαι, βαθεῖα δὲ τὴν πόλιν περιεῖχεν σιγὴ καὶ νὺξ θανάτου γέμουσα.

14 »καὶ τούτων οἱ λῃσταὶ χαλεπώτεροι. τυμβωρυχοῦντες γοῦν τὰς οἰκίας, ἐσύλων τοὺς νεκρούς, καὶ τὰ καλύμματα τῶν σωμάτων περισπῶντες, μετὰ γέλωτος ἐξῄεσαν, τάς τε ἀκμὰς τῶν ξιφῶν ἐδοκίμαζον ἐν τοῖς πτώμασιν, καί τινας τῶν ἐρριμμένων ἔτι ζῶντας διήλαυνον ἐπὶ πείρᾳ τοῦ σιδήρου, τοὺς δ' ἱκετεύοντας χρῆσαι σφίσιν δεξιὰν καὶ ξίφος, τῷ λιμῷ κατέλιπον ὑπερηφανοῦντες, καὶ τῶν ἐκπνεόντων ἕκαστος ἀτενὲς εἰς τὸν ναὸν ἀφεώρα, τοὺς στασιαστὰς ζῶντας ἀπολιπών.

15 »οἳ δὲ τὸ μὲν πρῶτον ἐκ τοῦ δημοσίου θησαυροῦ τοὺς νεκροὺς θάπτειν ἐκέλευον, τὴν ὀσμὴν οὐ φέροντες· ἔπειθ' ὡς οὐ διήρκουν, ἀπὸ τῶν τειχῶν ἐρρίπτουν εἰς τὰς φάραγγας. περιιὼν δὲ ταύτας ὁ Τίτος ὡς ἐθεάσατο πεπλεσμένας τῶν νεκρῶν καὶ βαθὺν ἰχῶρα μυδώντων τὸν ὑπορρέοντα τῶν σωμάτων, ἐστέναξέν τε καὶ τὰς χεῖρας ἀνατείνας κατεμαρτύρατο τὸν θεόν, ὡς οὐκ εἴη τὸ ἔργον αὐτοῦ».

a gemir y levantando las manos tomaba a Dios por testigo de que aquello no era obra suya»[50].

16 Después de añadir algunas cosas continúa diciendo:

«Yo no podría desistir de expresar lo que el sentimiento me ordena: creo que, si los romanos hubieran demorado su acción contra los culpables, el abismo se hubiera tragado a la ciudad, o las aguas la hubieran sumergido, o la hubieran alcanzado los rayos de Sodoma, pues la generación que encerraba era mucho más impía que las que sufrieron esos castigos. Y por la demencia criminal de estas gentes, el pueblo entero pereció con ellos»[51].

17 Y en el libro VI escribe lo siguiente:

«De los que perecieron en la ciudad por el hambre, el número fue infinito, y los padecimientos, indecibles. En cada casa había guerra como apareciese en un rincón una sombra de comida, y los que más se querían entre sí venían a las manos por arrebatarse el miserable sostén de la vida. Ni siquiera en los moribundos confiaba la necesidad.

18 »Los ladrones registraban incluso a los que estaban expirando, no fuera que alguno escondiese alimentos bajo el vestido y fingiese estar muerto. Otros, con la boca abierta por efecto de la desnutrición, andaban tambaleándose y desencajados como perros rabiosos y empujaban las puertas como hacen los borrachos y, en su impotencia, entraban en las mismas casas dos y tres veces en una sola hora.

19 »La necesidad les hacía llevarse todo a la boca y, cuando recogían alimentos incluso indignos de los animales irracionales más

16 τούτοις ἐπειπών τινα μεταξὺ ἐπιφέρει λέγων·

«οὐκ ἂν ὑποστειλαίμην εἰπεῖν ἅ μοι κελεύει τὸ πάθος. οἶμαι Ῥωμαίων βραδυνάντων ἐπὶ τοὺς ἀλιτηρίους, ἢ καταποθῆναι ἂν ὑπὸ χάσματος ἢ κατακλυσθῆναι τὴν πόλιν ἢ τοὺς τῆς Σοδομηνῆς μεταλαβεῖν κεραυνούς· πολὺ γὰρ τῶν ταῦτα παθόντων ἤνεγκεν γενεὰν ἀθεωτέραν· τῇ γοῦν τούτων ἀπονοίᾳ πᾶς ὁ λαὸς συναπώλετο».

17 καὶ ἐν τῷ ἕκτῳ δὲ βιβλίῳ οὕτως γράφει

«τῶν δ' ὑπὸ τοῦ λιμοῦ φθειρομένων κατὰ τὴν πόλιν ἄπειρον μὲν ἔπιπτε τὸ πλῆθος, ἀδιήγητα δὲ συνέβαινεν τὰ πάθη. καθ' ἑκάστην γὰρ οἰκίαν, εἴ που τροφῆς παραφανείη σκιά, πόλεμος ἦν, καὶ διὰ χειρῶν ἐχώρουν οἱ φίλτατοι πρὸς ἀλλήλους, ἐξαρπάζοντες τὰ ταλαίπωρα τῆς ψυχῆς ἐφόδια, πίστις δ' ἀπορίας οὐδὲ τοῖς θνῄσκουσιν ἦν,

18 »ἀλλὰ καὶ τοὺς ἐμπνέοντας οἱ λῃσταὶ διηρεύνων, μή τις ὑπὸ κόλπον ἔχων τροφήν, σκήπτοιτο τὸν θάνατον αὑτῷ. οἱ δ' ὑπ' ἐνδείας κεχηνότες ὥσπερ λυσσῶντες κύνες ἐσφάλλοντο καὶ παρεφέροντο ταῖς τε θύραις ἐνσειόμενοι μεθυόντων τρόπον καὶ ὑπ' ἀμηχανίας τοὺς αὐτοὺς οἴκους εἰσεπήδων δὶς ἢ τρὶς ὥρᾳ μιᾷ.

19 »πάντα δ' ὑπ' ὀδόντας ἦγεν ἡ ἀνάγκη, καὶ τὰ μηδὲ τοῖς ῥυπαρωτάτοις τῶν ἀλόγων ζῴων πρόσφορα συλλέγοντες ἐσθίειν ὑπέφερον. ζωστήρων γοῦν

[50] JOSEFO, BI 5 (12,3) 512-(12,4) 519.

[51] JOSEFO, BI 5 (13,6) 566. Nótese la tendencia de Josefo a la apologética en pro de la acción romana en Palestina.

repugnantes, se los llevaban a escondidas para comérselos, y así terminaron por no abstenerse ni siquiera de los cinturones y del calzado, y quitaban las pieles de sus escudos y las masticaban. Para algunos eran alimento incluso las briznas de la hierba vieja, y otros recogían fibras de plantas y vendían una mínima porción por cuatro dracmas áticos[52].

20 »¿Y qué habría que decir de la impudencia de las gentes presa del desánimo? Porque voy a mostrar una obra suya cual no se encuentra narrada ni entre los griegos ni entre los bárbaros, espantosa para decirla, increíble para escucharla. Yo al menos, para no dar la impresión de que estoy inventando para la posteridad, de buena gana omitiría esta calamidad si no tuviera infinidad de testigos contemporáneos míos. Y además prestaría a mi patria un favor bien menguado si renunciara a relatar los males que de hecho ha padecido.

21 »Una mujer de las que habitaban a la otra orilla del Jordán, llamada María, hija de Eleazar, de la aldea de Batezor—nombre que significa 'casa de hisopo'—notable por sus riquezas y su linaje, huyó a Jerusalén con el resto de la muchedumbre y con ella compartía el asedio.

22 »Los tiranos le arrebataron todos los otros bienes que había reunido y llevado consigo a la ciudad desde Perea. Lo demás de su ajuar y el poco alimento que apercibieron se lo fueron arrebatando las gentes armadas que cada día entraban. Fue tremenda la indignación de aquella pobre mujer, que muchas veces injuriaba y maldecía a los ladrones para excitarlos contra sí misma.

καὶ ὑποδημάτων τὸ τελευταῖον οὐκ ἀπέσχοντο καὶ τὰ δέρματα τῶν θυρεῶν ἀποδέροντες ἐμασῶντο, τροφὴ δ' ἦν καὶ χόρτου τισὶν παλαιοῦ σπαράγματα· τὰς γὰρ ἶνας ἔνιοι συλλέγοντες, ἐλάχιστον σταθμὸν ἐπώλουν 'Αττικῶν τεσσάρων.

20 »καὶ τί δεῖ τὴν ἐπ' ἀψύχοις ἀναίδειαν τοῦ λιμοῦ λέγειν; εἰμι γὰρ αὐτοῦ δηλώσων ἔργον ὁποῖον μήτε παρ' Ἕλλησιν μήτε παρὰ βαρβάροις ἱστόρηται, φρικτὸν μὲν εἰπεῖν, ἄπιστον δ' ἀκοῦσαι. καί ἔγωγε, μὴ δόξαιμι τερατεύεσθαι τοῖς αὖθις ἀνθρώποις, κἂν παρέλιπον τὴν συμφορὰν ἡδέως, εἰ μὴ τῶν κατ' ἐμαυτὸν εἶχον ἀπείρους μάρτυρας· ἄλλως τε καὶ ψυχρὰν ἂν καταθείμην τῇ πατρίδι χάριν, καθυφέμενος τὸν λόγον ὧν πέπονθε τὰ ἔργα.

21 »γυνή τῶν ὑπὲρ 'Ιορδάνην κατοικούντων, Μαρία τοὔνομα, πατρὺς 'Ελεαζάρου, κώμης Βαθεζὼρ (σημαίνει δὲ τοῦτο οἶκος ὑσσώπου), διὰ γένος καὶ πλοῦτον ἐπίσημος, μετὰ τοῦ λοιποῦ πλήθους εἰς τὰ 'Ιεροσόλυμα καταφυγοῦσα συνεπολιορκεῖτο.

22 »ταύτης τὴν μὲν ἄλλην κτῆσιν οἱ τύραννοι διήρπασαν, ὅσην ἐκ τῆς Περαίας ἀνασκευασαμένη μετήνεγκεν εἰς τὴν πόλιν, τὰ δὲ λείψανα τῶν κειμηλίων κἂν εἴ τι τροφῆς ἐπινοηθείη, καθ' ἡμέραν εἰσπηδῶντες ἥρπαζον οἱ δορυφόροι. δεινὴ δὲ τὸ γύναιον ἀγανάκτησις εἰσῄει, καὶ πολλάκις λοιδοροῦσα καὶ καταρωμένη τοὺς ἅρπαγας ἐφ' ἑαυτὴν ἠρέθιζεν.

52 Cf. Eusebio, *Theoph.* 4,21.

23 »Pero como nadie la mataba, movidos por la ira o por la compasión, y cansada de buscar alimentos para otros, que ya era imposible encontrar en parte alguna, con las entrañas y la medula traspasadas por el hambre y encendido su ánimo más por la rabia que por el hambre, tomó como consejeros a la cólera y a la necesidad y se lanzó contra la naturaleza. Agarró el hijo que tenía—niño de pecho todavía—y dijo:

24 »¡Criatura desgraciada! En medio de la guerra, del hambre y de la revuelta, ¿para quién voy a guardarte? Entre los romanos, si por acaso caemos vivos en sus manos, la esclavitud; pero el hambre se anticipa a la misma esclavitud y los rebeldes son aún peores que ambas cosas. ¡Ea! sé alimento para mí, maldición para los rebeldes y fábula para el mundo: lo único que faltaba a las calamidades de los judíos!

25 »Y al tiempo que iba diciendo estas cosas, dio muerte a su hijo. Después lo asó y se comió la mitad; el resto lo guardó escondido. En seguida se presentaron los rebeldes y, husmeando la tufarada impía, amenazaron a la mujer con degollarla inmediatamente si no les mostraba lo que tenía preparado. Ella entonces les dijo que para ellos guardaba una hermosa porción y descubrió lo que quedaba de su hijo.

26 »El horror y el pasmo los sobrecogió al punto y quedaron clavados en el sitio ante aquel espectáculo. Pero ella dijo: Es mi propio hijo y yo lo hice. Comed, que también yo he comido. No seáis más blandos que una mujer ni más compasivos que una madre. Pero si vosotros por escrúpulos piadosos rehusáis mi sacrificio, yo he comido ya por vosotros, quede el resto también para mí.

23 »ὡς δ' οὔτε παροξυνόμενός τις οὔτ' ἐλεῶν αὐτὴν ἀνῄρει καὶ τὸ μὲν εὑρεῖν τι σιτίον ἄλλοις ἐκοπία, πανταχόθεν δ' ἄπορον ἦν ἤδη καὶ τὸ εὑρεῖν, ὁ λιμὸς δὲ διὰ σπλάγχνων καὶ μυελῶν ἐχώρει καὶ τοῦ λιμοῦ μᾶλλον ἐξέκαιον οἱ θυμοί, σύμβουλον λαβοῦσα τὴν ὀργὴν μετὰ τῆς ἀνάγκης, ἐπὶ τὴν φύσιν ἐχώρει, καὶ τὸ τέκνον, ἦν δ' αὐτῇ παῖς ὑπομάστιος, ἁρπασαμένη,

24 »‹βρέφος›, εἶπεν, ‹ἄθλιον, ἐν πολέμῳ καὶ λιμῷ καὶ στάσει, τίνι σε τηρῶ; τὰ μὲν παρὰ 'Ρωμαίοις δουλεία κἂν ζήσωμεν ἐπ' αὐτούς, φθάνει δὲ καὶ δουλείαν ὁ λιμός, οἱ στασιασταὶ δὲ ἀμφοτέρων χαλεπώτεροι, ἴθι, γενοῦ μοι τροφὴ καὶ τοῖς στασιασταῖς ἐρινὺς καὶ τῷ βίῳ μῦθος, ὁ μόνος ἐλλείπων ταῖς 'Ιουδαίων συμφοραῖς›.

25 »καὶ ταῦθ' ἅμα λέγουσα κτείνει τὸν υἱόν, ἔπειτ' ὀπτήσασα, τὸ μὲν ἥμισυ κατεσθίει, τὸ δὲ λοιπὸν κατακαλύψασα ἐφύλαττεν. εὐθέως δ' οἱ στασιασταὶ παρῆσαν καὶ τῆς ἀθεμίτου κνίσης σπάσαντες, ἠπείλουν, εἰ μὴ δείξειεν τὸ παρασκευασθέν, ἀποσφάξειν αὐτὴν εὐθέως· ἡ δὲ καὶ μοῖραν αὐτοῖς εἰποῦσα καλὴν τετηρηκέναι, τὰ λείψανα τοῦ τέκνου διεκάλυψεν.

26 »τοὺς δ' εὐθέως φρίκη καὶ φρενῶν ἔκστασις ᾕρει, καὶ παρὰ τὴν ὄψιν ἐπεπήγεσαν. ἡ δ', ‹ἐμόν›, ἔφη, ‹τοῦτο τὸ τέκνον γνήσιον, καὶ τὸ ἔργον ἐμόν. φάγετε, καὶ γὰρ ἐγὼ βέβρωκα· μὴ γένησθε μήτε μαλακώτεροι γυναικὸς μήτε συμπαθέστεροι μητρός. εἰ δ' ὑμεῖς εὐσεβεῖς καὶ τὴν ἐμὴν ἀποστρέφεσθε θυσίαν, ἐγὼ μὲν ὑμῖν βέβρωκα, καὶ τὸ λοιπὸν δ' ἐμοὶ μεινάτω›.

27 »Después de esto, aquéllos se marcharon temblando: era la única vez que se acobardaban y que, mal de su grado, cedían a la madre semejante comida. En seguida la ciudad entera se llenó de horror, y todo el mundo se estremecía al representarse ante los ojos el crimen como si fuera propio.

28 »Y entre los hambrientos había prisa por morir y cierta envidia de los que se habían adelantado muriendo antes de escuchar y contemplar semejantes horrores»[53].

Tal fue la recompensa de los judíos por su iniquidad e impiedad para con el Cristo de Dios.

7

[De las profecías de Cristo]

1 Justo es añadir la predicación infalible de nuestro Salvador por la cual mostraba estas mismas cosas cuando profetizaba así: *Mas ¡ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Orad para que vuestra huida no tenga lugar en invierno ni en sábado. Porque habrá entonces una gran tribulación como no la hubo desde el comienzo del mundo hasta ahora ni la habrá*[54].

2 Reuniendo el número total de muertos, el escritor dice[55] que por el hambre y por la espada habían perecido un millón cien mil personas; que los rebeldes y bandidos que aún quedaban se fueron denunciando unos a otros después de la toma de la ciudad

27 »μετὰ ταῦθ' οἱ μὲν τρέμοντες ἐξῄεσαν, πρὸς ἓν τοῦτο δειλοὶ καὶ μόλις ταύτης τῆς τροφῆς τῇ μητρὶ παραχωρήσαντες, ἀνεπλήσθη δ' εὐθέως ὅλη τοῦ μύσους ἡ πόλις, καὶ πρὸ ὀμμάτων ἕκαστος τὸ πάθος λαμβάνων ὡς παρ' αὐτῷ τολμηθέν, ἔφριττεν.

28 »σπουδὴ δὲ τῶν λιμωττόντων ἐπὶ τὸν θάνατον ἦν καὶ μακαρισμὸς τῶν φθασάντων πρὶν ἀκοῦσαι καὶ θεάσασθαι κακὰ τηλικαῦτα».

Ζ'

1 Τοιαῦτα τῆς Ἰουδαίων εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ παρανομίας τε καὶ δυσσεβείας τἀπίχειρα, παραθεῖναι δ' αὐτοῖς ἄξιον καὶ τὴν ἀψευδῆ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν πρόρρησιν, δι' ἧς αὐτὰ ταῦτα δηλοῖ ὧδέ πως προφητεύων «οὐαὶ δὲ ταῖς ἐν γαστρὶ ἐχούσαις καὶ ταῖς θηλαζούσαις ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις· προσεύχεσθε δὲ ἵνα μὴ γένηται ὑμῶν ἡ φυγὴ χειμῶνος μηδὲ σαββάτῳ. ἔσται γὰρ τότε θλῖψις μεγάλη, οἵα οὐκ ἐγένετο ἀπ' ἀρχῆς κόσμου ἕως τοῦ νῦν, οὐδὲ μὴ γένηται».

2 συναγαγὼν δὲ πάντα τὸν τῶν ἀνῃρημένων ἀριθμὸν ὁ συγγραφεὺς λιμῷ καὶ ξίφει μυριάδας ἑκατὸν καὶ δέκα διαφθαρῆναί φησιν, τοὺς δὲ λοιποὺς στασιώδεις καὶ λῃστρικούς, ὑπ' ἀλλήλων μετὰ τὴν ἅλωσιν ἐνδεικνυμένους, ἀνῃρῆσθαι, τῶν δὲ

[53] Josefo, BI 6 (3,3) 193-(3,4) 213.
[54] Mt 24,19-21.
[55] Josefo, BI 6 (9,3) 420; (9,2) 417-418; (10,1) 435. Eusebio nos dará aquí un resumen completo, aunque no muy exacto, del pasaje de Josefo.

y fueron ejecutados; que los jóvenes más esbeltos y que sobresalían por su belleza corporal los reservaban para la ceremonia del «triunfo», y que del resto de la población, los que pasaban de diecisiete años, unos eran enviados encadenados a los trabajos forzados de Egipto, y otros, más numerosos, fueron distribuidos por las provincias para hacerlos perecer en los teatros por la espada o por las fieras; y a los que aún no llegaban a los diecisiete años se los condujo cautivos para venderlos. Solamente de éstos el número daba un total de unos noventa mil[56].

3 Estos acontecimientos sucedieron de este modo en el segundo año del imperio de Vespasiano[57], según las predicciones de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quien, por su divino poder, había visto de antemano estas mismas cosas como si ya estuvieran presentes y había llorado y sollozado, según la Escritura de los sagrados evangelistas, que incluso añaden sus mismas palabras: unas, las que dijo dirigiéndose a la misma Jerusalén:

4 *¡Si también tú conocieras, al menos en este día, lo que atañe a tu paz! Mas ahora está oculto a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, y tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y de todas partes te estrecharán. Y te asolarán a ti y a tus hijos*[58].

5 Y otras como refiriéndose al pueblo: *Porque habrá gran necesidad sobre la tierra y cólera contra este pueblo. Y caerán al filo de*

νέων τοὺς ὑψηλοτάτους καὶ κάλλει σώματος διαφέροντας τετηρῆσθαι θριάμβῳ, τοῦ δὲ λοιποῦ πλήθους τοὺς ὑπὲρ ἑπτακαίδεκα ἔτη δεσμίους εἰς τὰ κατ' Αἴγυπτον ἔργα παραπεμφθῆναι, πλείους δὲ εἰς τὰς ἐπαρχίας διανενεμῆσθαι φθαρησομένους ἐν τοῖς θεάτροις σιδήρῳ καὶ θηρίοις, τοὺς δ' ἐντὸς ἑπτακαίδεκα ἐτῶν αἰχμαλώτους ἀχθέντας διαπεπρᾶσθαι, τούτων δὲ μόνων τὸν ἀριθμὸν εἰς ἐννέα μυριάδας ἀνδρῶν συναχθῆναι.

3 ταῦτα δὲ τοῦτον ἐπράχθη τὸν τρόπον δευτέρῳ τῆς Οὐεσπασιανοῦ βασιλείας ἔτει ἀκολούθως ταῖς προγνωστικαῖς τοῦ κυρίου καὶ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προρρήσεσιν, θείᾳ δυνάμει ὥσπερ ἤδη παρόντα προεορακότος αὐτὰ ἐπιδακρύσαντός τε καὶ ἀποκλαυσαμένου κατὰ τὴν τῶν ἱερῶν εὐαγγελιστῶν γραφήν, οἳ καὶ αὐτὰς αὐτοῦ παρατέθεινται τὰς λέξεις, τοτὲ μὲν φήσαντος ὡς πρὸς αὐτὴν τὴν Ἱερουσαλήμ

4 «εἰ ἔγνως καί γε σὺ ἐν τῇ ἡμέρᾳ ταύτῃ τὰ πρὸς εἰρήνην σου· νῦν δὲ ἐκρύβη ἀπὸ ὀφθαλμῶν σου· ὅτι ἥξουσιν ἡμέραι ἐπὶ σέ, καὶ περιβαλοῦσίν σοι οἱ ἐχθροί σου χάρακα, καὶ περικυκλώσουσίν σε, καὶ συνέξουσίν σε πάντοθεν, καὶ ἐδαφιοῦσίν σε καὶ τὰ τέκνα σου»,

5 «τοτὲ δὲ ὡς περὶ τοῦ λαοῦ ἔσται γὰρ ἀνάγκη μεγάλη ἐπὶ τῆς γῆς, καὶ ὀργὴ τῷ λαῷ τούτῳ· καὶ πεσοῦνται ἐν στόματι μαχαίρας καὶ αἰχμαλωτισθήσονται εἰς πάντα τὰ ἔθνη· καὶ Ἱερουσαλὴμ

[56] La cifra de 1.100.000 muertos, dada por Josefo y recogida por Eusebio, es a todas luces exagerada teniendo en cuenta la población de Palestina entonces. Para Tácito *(Hist.* 5, 13), los asediados en Jerusalén eran unos 600.000. Según Josefo, en dicha mortandad intervino, además del hambre y de la espada, la peste. La cifra total de 90.000 cautivos, incluidos los menores de diecisiete años, a la caída de Jerusalén, corresponde casi a la que da Josefo para los prisioneros hechos en todo el transcurso de la guerra: 97.000.

[57] Exactamente, en septiembre del 70.

[58] Lc 19,42-44. Sobre el tema de la destrucción de Jerusalén en el contexto de la tradición cristiana, véase K. N. Klark, *Worship in the Jerusalem Temple after A. D. 70:* New Testament Studies 6 (1959-1960) 269-280; E. Fascher, *Jerusalems Untergang in der urchristlichen und altchristlichen Ueberlieferung:* Theologische Literaturzeitung 89 (1964) 82-98.

la espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que estén cumplidos los tiempos de las gentes[59]. Y otra vez: *Y cuando viereis a Jerusalén cercada por ejércitos, sabed entonces que ha llegado su desolación*[60].

6 Si uno compara las palabras de nuestro Salvador con los demás relatos del escritor acerca de la guerra entera, ¿cómo no va a quedar admirado y confesar como verdaderamente divinas y sobrenaturalmente portentosas la presciencia y la predicción de nuestro Salvador?

7 Por lo tanto, acerca de lo acontecido a la nación entera después de la pasión del Salvador y de los gritos aquellos con los cuales la plebe judía había pedido librar de la muerte al ladrón y asesino y había suplicado que se les quitara del medio al autor de la vida[61], no habrá necesidad de añadir nada a la narración.

8 Con todo, sería justo añadir lo que podría ser significativo del amor a los hombres de la bondadosísima providencia, la cual difirió la destrucción de los culpables durante cuarenta años completos después de su crimen contra Cristo. Durante esos años, numerosos apóstoles y discípulos, y el mismo Santiago, primer obispo de allí y llamado hermano del Señor, que estaban todavía con vida y moraban en la misma ciudad de Jerusalén, se mantenían fieles al lugar como fortísima muralla[62].

9 La providencia divina hasta aquel entonces mostraba su larga paciencia, por si acaso pudieran arrepentirse de lo hecho y

ἔσται πατουμένη ὑπὸ ἐθνῶν, ἄχρις οὗ πληρωθῶσιν καιροὶ ἐθνῶν». καὶ πάλιν «ὅταν δὲ ἴδητε κυκλουμένην ὑπὸ στρατοπέδων τὴν Ἱερουσαλήμ, τότε γνῶτε ὅτι ἤγγικεν ἡ ἐρήμωσις αὐτῆς».

6 συγκρίνας δέ τις τὰς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν λέξεις ταῖς λοιπαῖς τοῦ συγγραφέως ἱστορίαις ταῖς περὶ τοῦ παντὸς πολέμου, πῶς οὐκ ἂν ἀποθαυμάσειεν, θείαν ὡς ἀληθῶς καὶ ὑπερφυῶς παράδοξον τὴν πρόγνωσιν ὁμοῦ καὶ πρόρρησιν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ὁμολογήσας;

7 περὶ μὲν οὖν τῶν μετὰ τὸ σωτήριον πάθος καὶ τὰς φωνὰς ἐκείνας ἐν αἷς ἡ τῶν Ἰουδαίων πληθὺς τὸν μὲν λῃστὴν καὶ φονέα τοῦ θανάτου παρῄτηται, τὸν δ' ἀρχηγὸν τῆς ζωῆς ἐξ αὐτῶν ἱκέτευσεν ἀρθῆναι, τῷ παντὶ συμβεβηκότων ἔθνει, οὐδὲν ἂν δέοι ταῖς ἱστορίαις ἐπιλέγειν,

8 ταῦτα δ' ἂν εἴη δίκαιον ἐπιθεῖναι, ἃ γένοιτ' ἂν παραστατικὰ φιλανθρωπίας τῆς παναγάθου προνοίας, τεσσαράκοντα ἐφ' ὅλοις ἔτεσιν μετὰ τὴν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τόλμαν τὸν κατ' αὐτῶν ὄλεθρον ὑπερθεμένης, ἐν ὅσοις τῶν ἀποστόλων καὶ τῶν μαθητῶν πλείους Ἰάκωβός τε αὐτὸς ὁ τῇδε πρῶτος ἐπίσκοπος, τοῦ κυρίου χρηματίζων ἀδελφός, ἔτι τῷ βίῳ περιόντες καὶ ἐπ' αὐτῆς τῆς Ἱεροσολύμων πόλεως τὰς διατριβὰς ποιούμενοι, ἕρκος ὥσπερ ὀχυρώτατον παρέμενον τῷ τόπῳ,

9 τῆς θείας ἐπισκοπῆς εἰς ἔτι τότε μακροθυμούσης, εἰ ἄρα ποτὲ δυνηθεῖεν ἐφ' οἷς ἔδρασαν, μετανοήσαντες συγγνώμης

[59] Lc 21,23-24.
[60] Lc 21,20; B. Isaac, *Judaea after AD 70*: The Journal of Jewish studies 35 (1984) 44-50.
[61] Lc 23,18-19; Jn 18,40; Act 3,14; cf. Tertuliano, *Adv. Iud.* 13,24ss. Orígenes, *C. Cels.* 4,23. Eusebio, *supra* 6,28; II 5,6, insiste sobre la culpabilidad de los judíos.
[62] Cf. *supra* II 23,4-7, con la nota 188; aquí utiliza la palabra ἕρκος como interpretación del περιοχή de II 23,7.

alcanzaran así el perdón y salvación; y por si fuera poco longanimidad tan grande, iba dejando ver señales divinas extraordinarias de lo que había de sucederles si no se arrepentían. También estas señales el citado autor las ha considerado dignas de mención. Nada mejor que ofrecérselas a los que lean esta obra.

8

[De las señales que precedieron a la guerra]

1 Toma, pues, y lee cuánto aquél presenta en el libro VI de sus *Historias* con estas palabras:

«Por aquel entonces, los impostores y los que tales calumnias levantaban contra Dios pervertían al pueblo miserable, de modo que ni atendían ni daban crédito a los portentos[63] bien claros que anunciaban de antemano la inminente desolación; antes bien, como aturdidos por el rayo y como si no tuvieran ojos ni alma, hacían oídos sordos a los mensajes de Dios.

2 »Tales fueron un astro que se detuvo sobre la ciudad, semejante a una espada de doble filo, y un cometa que duró todo un año. Otra vez fue cuando, antes de la insurrección y de los disturbios que llevaron a la guerra, estando el pueblo reunido para celebrar la fiesta de los ácimos, el octavo día del mes de Jantico[64], a la hora nona de la noche, brilló sobre el altar y el templo una luz tan grande que se podía uno creer en pleno día, y esto duró una media

καὶ σωτηρίας τυχεῖν, καὶ πρὸς τῇ τοσαύτῃ μακροθυμίᾳ παραδόξους θεοσημείας τῶν μελλόντων αὐτοῖς μὴ μετανοήσασι συμβήσεσθαι παρασχομένης· ἃ καὶ αὐτὰ μνήμης ἠξιωμένα πρὸς τοῦ δεδηλωμένου συγγραφέως οὐδὲν οἷον τοῖς τῇδε προσιοῦσιν τῇ γραφῇ παραθεῖναι.

Η'

1 Καὶ δὴ λαβὼν ἀνάγνωθι τὰ κατὰ τὴν ἕκτην τῶν Ἱστοριῶν αὐτῷ δεδηλωμένα ἐν τούτοις

«τὸν γοῦν ἄθλιον δῆμον οἱ μὲν ἀπατεῶνες καὶ καταψευδόμενοι τοῦ θεοῦ τηνικαῦτα παρέπειθον, τοῖς δ' ἐναργέσι καὶ προσημαίνουσι τὴν μέλλουσαν ἐρημίαν τέρασιν οὔτε προσεῖχον οὔτ' ἐπίστευον, ἀλλ' ὡς ἐμβεβροντημένοι καὶ μήτε ὄμματα μήτε ψυχὴν ἔχοντες τῶν τοῦ θεοῦ κηρυγμάτων παρήκουον,

2 »τοῦτο μὲν ὅθ' ὑπὲρ τὴν πόλιν ἄστρον ἔστη ῥομφαίᾳ παραπλήσιον καὶ παρατείνας ἐπ' ἐνιαυτὸν κομήτης, τοῦτο δ' ἡνίκα πρὸ τῆς ἀποστάσεως καὶ τοῦ πρὸς τὸν πόλεμον κινήματος, ἀθροιζομένου τοῦ λαοῦ πρὸς τὴν τῶν ἀζύμων ἑορτήν, ὀγδόῃ Ξανθικοῦ μηνὸς κατὰ νυκτὸς ἐνάτην ὥραν, τοσοῦτον φῶς περιέλαμψεν τὸν βωμὸν καὶ τὸν ναόν, ὡς δοκεῖν ἡμέραν εἶναι λαμπράν, καὶ τοῦτο παρέτεινεν ἐφ' ἡμίσειαν ὥραν· ὃ τοῖς μὲν ἀπείροις ἀγαθὸν ἐδόκει

63 Sobre estos portentos anunciadores de la ruina de Jerusalén, de que también se hace eco Tácito *(Hist.* 5,13), véase G. Delling, *Josephus und das Wunderbare:* Novum Testamentum 2 (1957-1958) 291-309.

64 Corresponde al mes judío de Nisán (marzo-abril).

hora [65]. A los ignorantes les pareció que era buena señal, pero los escribas lo interpretaron rectamente antes que los hechos sucedieran.

3 »Y en la misma fiesta, una vaca que el sumo sacerdote conducía al sacrificio parió un cordero en medio del templo.

4 »Y la puerta oriental del interior, que era de bronce y muy maciza y había sido cerrada al anochecer con dificultad por veinte hombres que la habían atrancado sólidamente con cerrojos sujetos con hierro, además de tener profundos los goznes, se la vio abrirse por sí sola a la hora sexta de la noche.

5 »Y pasada la fiesta, no muchos días después, el veintiuno del mes de Artemisio, se vio aparecer un fantasma demoníaco de tamaño increíble. Y lo que se va a decir podría parecer una patraña si no lo hubieran contado los mismos que lo vieron y si los sufrimientos que se siguieron no hubieran sido dignos de esas señales. En efecto, antes de la puesta del sol, aparecieron por el aire en torno a toda la región carros y falanges armadas que se lanzaban a través de las nubes y rodeaban las ciudades.

6 »Y en la fiesta llamada de Pentecostés, por la noche, entrando los sacerdotes en el templo, como de costumbre, para ejercer sus funciones, dicen que primeramente percibieron movimiento y ruido de golpes, y luego un grito compacto: ¡Vayámonos de aquí!

7 »Y lo que es más terrible: un hombre llamado Jesús, hijo de Ananías, simple particular, campesino, cuatro años antes de la guerra, cuando la ciudad disfrutaba de la mayor paz y del máximo esplendor, vino a la fiesta, pues era costumbre que todos erigieran tiendas en honor de Dios [66], y de repente comenzó a gritar por el

εἶναι, τοῖς δὲ ἱερογραμματεῦσι πρὸ τῶν ἀποβεβηκότων εὐθέως ἐκρίθη.

3 »καὶ κατὰ τὴν αὐτὴν ἑορτὴν βοῦς μὲν ἀχθεῖσα ὑπὸ τοῦ ἀρχιερέως πρὸς τὴν θυσίαν ἔτεκεν ἄρνα ἐν τῷ ἱερῷ μέσῳ·

4 »ἡ δ' ἀνατολικὴ πύλη τοῦ ἐνδοτέρω χαλκῆ μὲν οὖσα καὶ στιβαρωτάτη, κλειομένη δὲ περὶ δείλην μόλις ὑπ' ἀνθρώπων εἴκοσι, καὶ μοχλοῖς μὲν ἐπερειδομένη σιδηροδέτοις, καταπῆγας δ' ἔχουσα βαθυτάτους, ὤφθη κατὰ νυκτὸς ὥραν ἕκτην αὐτομάτως ἠνοιγμένη.

5 »μετὰ δὲ τὴν ἑορτὴν ἡμέραις οὐ πολλαῖς ὕστερον, μιᾷ καὶ εἰκάδι Ἀρτεμισίου μηνός, φάσμα τι δαιμόνιον ὤφθη μεῖζον πίστεως, τέρας δ' ἂν ἔδοξεν εἶναι τὸ ῥηθησόμενον, εἰ μὴ καὶ παρὰ τοῖς θεασαμένοις ἱστόρητο καὶ τὰ ἐπακολουθήσαντα πάθη τῶν σημείων ἦν ἄξια· πρὸ γὰρ ἡλίου δύσεως ὤφθη μετέωρα περὶ πᾶσαν τὴν χώραν ἅρματα καὶ φάλαγγες ἔνοπλοι διᾴττουσαι τῶν νεφῶν καὶ κυκλούμεναι τὰς πόλεις

6 »κατὰ δὲ τὴν ἑορτήν, ἣ πεντηκοστὴ καλεῖται, νύκτωρ οἱ ἱερεῖς παρελθόντες εἰς τὸ ἱερόν, ὥσπερ αὐτοῖς ἔθος ἦν, πρὸς τὰς λειτουργίας, πρῶτον μὲν κινήσεως ἔφασαν ἀντιλαμβάνεσθαι καὶ κτύπου, μετὰ δὲ ταῦτα φωνῆς ἀθρόας ‹μεταβαίνομεν ἐντεῦθεν›.

7 »τὸ δὲ τούτων φοβερώτερον, Ἰησοῦς γάρ τις ὄνομα, υἱὸς Ἀνανίου, τῶν ἰδιωτῶν, ἄγροικος, πρὸ τεσσάρων ἐτῶν τοῦ πολέμου, τὰ μάλιστα τῆς πόλεως εἰρηνευομένης καὶ εὐθηνούσης, ἐλθὼν ἐπὶ τὴν ἑορτήν, ἐπεὶ σκηνοποιεῖσθαι πάντας ἔθος

[65] Cf. EUSEBIO, DE 8,2,121; *Ecl. proph.* 164,2-6.
[66] Era, pues, la fiesta de los Tabernáculos (septiembre-octubre).

templo: ¡Voz de oriente! ¡Voz de occidente! ¡Voz de los cuatro vientos! ¡Voz sobre Jerusalén y sobre el templo! ¡Voz sobre recién desposados y desposadas! ¡Voz sobre todo el pueblo! Día y noche iba gritando esto por todas las callejas.

8 »Pero algunos ciudadanos notables, irritados por el mal agüero, prendieron al hombre y lo maltrataron y llenaron de heridas. Pero él, que no hablaba en provecho suyo ni por cuenta propia, continuaba gritando a los presentes lo mismo que antes.

9 »Pensando entonces los jefes—como así era—que la agitación de aquel hombre era algo demoníaco, lo condujeron ante el procurador romano[67]. Allí, dilacerado con látigos hasta los huesos, ni suplicó ni derramó una lágrima, antes bien, cambiando en plañidera su voz cuanto le era posible, a cada herida respondía: ¡Ay, ay de Jerusalén!»[68].

10 Refiere el mismo Josefo otro hecho todavía más extraordinario. Dice que en las escrituras sagradas se encontró un oráculo con este contenido: que en aquel tiempo alguien salido de su país regiría el mundo. El mismo Josefo ha concluido que el oráculo había tenido cumplimiento en Vespasiano[69].

11 Pero éste no gobernó a todo el mundo, sino sólo a la parte sometida a los romanos. Sería, pues, más justo referirlo a Cristo, a quien el Padre había dicho: *Pídeme y te daré naciones por herencia*

ἦν τῷ θεῷ, κατὰ τὸ ἱερὸν ἐξαπίνης ἀναβοᾶν ἤρξατο ‹φωνὴ ἐπ' ἀνατολῆς, φωνὴ ἀπὸ δύσεως, φωνὴ ἀπὸ τῶν τεσσάρων ἀνέμων, φωνὴ ἐπὶ Ἱεροσόλυμα καὶ τὸν ναόν, φωνὴ ἐπὶ νυμφίους καὶ νύμφας, φωνὴ ἐπὶ πάντα τὸν λαόν›. τοῦτο μεθ' ἡμέραν καὶ νύκτωρ κατὰ πάντας τοὺς στενωποὺς περιῄει κεκραγώς.

8 »τῶν δ' ἐπισήμων τινὲς δημοτῶν ἀγανακτήσαντες πρὸς τὸ κακόφημον, συλλαμβάνουσι τὸν ἄνθρωπον καὶ πολλαῖς αἰκίζονται πληγαῖς· ὃ δ' οὐθ' ὑπὲρ ἑαυτοῦ φθεγξάμενος οὔτε ἰδίᾳ πρὸς τοὺς παρόντας, ἃς καὶ πρότερον φωνὰς βοῶν διετέλει.

9 »νομίσαντες δ' οἱ ἄρχοντες, ὅπερ ἦν, δαιμονιώτερον εἶναι τὸ κίνημα τἀνδρός, ἀνάγουσιν αὐτὸν ἐπὶ τὸν παρὰ Ῥωμαίοις ἔπαρχον· ἔνθα μάστιξιν μέχρις ὀστέων ξαινόμενος οὔθ' ἱκέτευσεν οὔτ' ἐδάκρυσεν, ἀλλ' ὡς ἐνῆν μάλιστα τὴν φωνὴν ὀλοφυρτικῶς παρεγκλίνων, πρὸς ἑκάστην ἀπεκρίνατο πληγὴν ‹αἲ αἲ Ἱεροσολύμοις›».

10 ἕτερον δ' ἔτι τούτου παραδοξότερον ὁ αὐτὸς ἱστορεῖ, χρησμόν τινα φάσκων ἐν ἱεροῖς γράμμασιν εὑρῆσθαι περιέχοντα ὡς κατὰ τὸν καιρὸν ἐκεῖνον ἀπὸ τῆς χώρας τις αὐτῶν ἄρξει τῆς οἰκουμένης, ὃν αὐτὸς μὲν ἐπὶ Οὐεσπασιανὸν πεπληρῶσθαι ἐξείληφεν·

11 ἀλλ' οὐχ ἁπάσης γε οὗτος ‹ἀλλ'› ἢ μόνης ἦρξεν τῆς ὑπὸ Ῥωμαίους· δικαιότερον δ' ἂν ἐπὶ τὸν Χριστὸν ἀναχθείη, πρὸς ὃν εἴρητο ὑπὸ τοῦ πατρὸς «αἴτησαι παρ' ἐμοῦ, καὶ δώσω σοι ἔθνη τὴν κληρονομίαν σου, καὶ τὴν κατάσχεσίν σου τὰ πέρατα τῆς γῆς», οὗ δὴ κατ' αὐτὸ δὴ ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ «εἰς πᾶσαν τὴν γῆν ἐξῆλθεν ὁ φθόγγος» τῶν ἱερῶν

[67] Luceyo Albino, procurador entre 62-64; cf. *supra* II 23,2.
[68] JOSEFO, BI 6 (5,3) 288-304.
[69] Cf. JOSEFO, BI 6 (5,4) 312-313. No sabemos en qué pasaje de la Escritura se halla tal oráculo. Quizá piensan en él Tácito (*Hist.* 5,13), Suetonio (*Vesp.* 4) y Dion Casio (*Hist.* 66,1); cf. SCHUERER, 2 p.517-18.

y los confines de la tierra por posesión tuya [70]. Ahora bien, por ese mismo tiempo *a toda la tierra llegó la voz* de los santos apóstoles *y a los confines del mundo sus palabras* [71].

9

[De Josefo y los escritos que dejó]

1 Después de todas estas cosas, bien está no ignorar del mismo Josefo—que tanto material ha aportado a la obra que tienes entre manos—de qué país y de qué familia procedía. También será él mismo quien nos declare esto. Dice así:

«Josefo, hijo de Matías, sacerdote originario de Jerusalén, que primero hizo personalmente la guerra contra los romanos y luego quedó a merced de los acontecimientos posteriores por necesidad» [72].

2 De todos los judíos de su época fue el más famoso, y no solamente entre sus congéneres, sino incluso entre los romanos, hasta el punto de ser él honrado con la erección de una estatua [73] en Roma y sus libros considerados dignos de una biblioteca.

3 Josefo expuso toda la *Antigüedad judía* en veinte libros completos, y la *Historia de la guerra romana* de su tiempo, en siete. El mismo atestigua que no lo entregó solamente en lengua griega, sino

ἀποστόλων «καὶ εἰς τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης τὰ ῥήματα αὐτῶν».

Θ'

1 Ἐπὶ τούτοις ἅπασιν ἄξιον μηδ' αὐτὸν τὸν Ἰώσηπον, τοσαῦτα τῇ μετὰ χεῖρας συμβεβλημένον ἱστορίᾳ, ὁπόθεν τε καὶ ἀφ' οἵου γένους ὡρμᾶτο, ἀγνοεῖν. δηλοῖ δὲ πάλιν αὐτὸς καὶ τοῦτο, λέγων ὧδε·

«Ἰώσηπος Ματθίου παῖς, ἐξ Ἱεροσολύμων ἱερεύς, αὐτός τε Ῥωμαίους πολεμήσας τὰ πρῶτα καὶ τοῖς ὕστερον παρατυχὼν ἐξ ἀνάγκης».

2 μάλιστα δὲ τῶν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ Ἰουδαίων οὐ παρὰ μόνοις τοῖς ὁμοεθνέσιν, ἀλλὰ καὶ παρὰ Ῥωμαίοις γέγονεν ἀνὴρ ἐπιδοξότατος, ὡς αὐτὸν μὲν ἀναθέσει ἀνδριάντος ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων τιμηθῆναι πόλεως, τοὺς δὲ σπουδασθέντας αὐτῷ λόγους βιβλιοθήκης ἀξιωθῆναι.

3 οὗτος δὴ πᾶσαν τὴν Ἰουδαϊκὴν ἀρχαιολογίαν ἐν ὅλοις εἴκοσι κατατέθειται συγγράμμασιν, τὴν δ' ἱστορίαν τοῦ κατ' αὐτὸν Ῥωμαϊκοῦ πολέμου ἐν ἑπτά, ἃ καὶ οὐ μόνον τῇ Ἑλλήνων, ἀλλὰ καὶ τῇ πατρίῳ φωνῇ παραδοῦναι αὐτὸς ἑαυτῷ μαρτυρεῖ, ἄξιός γε ὢν διὰ τὰ λοιπὰ πιστεύεσθαι·

70 Sal 2,8.

71 Cf. Sal 18,5; Rom 10,18.

72 Josefo, BI 1 (1,1) 3. Nacido el primer año de Calígula (37-38 d.C.), entra en contacto con los romanos el 64. En el 66 manda una parte de las fuerzas revolucionarias de Galilea y cae prisionero de los romanos el 67. Desde su libertad, en el 69, toma parte en los acontecimientos al lado de los romanos, y en Roma vive el resto de su vida, favorecido por los emperadores; cf. *supra* I 5,3 nota 90; cf. W. Whiston, *The Life and Work of Flavius Josephus* (Filadelfia 1957); indispensable siempre, Schuerer, 1 p.74-106.

73 Unica noticia de tal estatua.

también en su lengua materna[74]. Al menos por todo lo demás es digno de crédito.

4 Hay también de él otros dos libros dignos de estudio, titulados *Sobre la antigüedad de los judíos*. En ellos refuta al gramático Apión, que por entonces había compuesto un tratado contra los judíos. También refuta a otros que habían intentado igualmente calumniar a las instituciones patrias del pueblo judío[75].

5 En el primero de estos dos libros establece el número de escritos del llamado *Antiguo Testamento*, enseñando cuáles son los no discutidos entre los hebreos, como provenientes de una antigua tradición. Dice textualmente:

10

[De qué manera cita Josefo los libros divinos]

1 «No hay, pues, entre nosotros miles de libros en desacuerdo y en mutua contradicción, sino que hay solamente veintidós libros[76] que contienen la relación de todo el tiempo y que en buena justicia se los cree divinos.

2 »De ellos, cinco son de Moisés, y comprenden las leyes y la tradición de la creación del hombre hasta la muerte de Moisés. Este período abarca casi tres mil años.

3 »Desde la muerte de Moisés hasta la de Artajerjes, rey de los

4 καὶ ἕτερα δ᾽ αὐτοῦ φέρεται σπουδῆς ἄξια δύο, τὰ Περὶ τῆς Ἰουδαίων ἀρχαιότητος, ἐν οἷς καὶ ἀντιρρήσεις πρὸς Ἀπίωνα τὸν γραμματικόν, κατὰ Ἰουδαίων τηνικάδε συντάξαντα λόγον, πεποίηται καὶ πρὸς ἄλλους, οἳ διαβάλλειν καὶ αὐτοὶ τὰ πάτρια τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους ἐπειράθησαν.

5 τούτων ἐν τῷ προτέρῳ τὸν ἀριθμόν τῆς λεγομένης παλαιᾶς τῶν ἐνδιαθήκων γραφῶν τίθησι, τίνα τὰ παρ᾽ Ἑβραίοις ἀναντίρρητα, ὡς ἂν ἐξ ἀρχαίας παραδόσεως αὐτοῖς ῥήμασι διὰ τούτων διδάσκων·

Ι´

1 «Οὐ μυριάδες οὖν βιβλίων εἰσὶ παρ᾽ ἡμῖν ἀσυμφώνων καὶ μαχομένων, δύο δὲ μόνα πρὸς τοῖς εἴκοσι βιβλία, τοῦ παντὸς ἔχοντα χρόνου τὴν ἀναγραφήν, τὰ δικαίως θεῖα πεπιστευμένα.

2 καὶ τούτων πέντε μέν ἐστιν Μωυσέως, ἃ τούς τε νόμους περιέχει καὶ τὴν τῆς ἀνθρωπογονίας παράδοσιν μέχρι τῆς αὐτοῦ τελευτῆς· οὗτος ὁ χρόνος ἀπολείπει τρισχιλίων ὀλίγον ἐτῶν·

3 »ἀπὸ δὲ τῆς Μωυσέως τελευτῆς μέχρι τῆς Ἀρταξέρξου τοῦ μετὰ Ξέρξην

[74] Cf. Josefo, BI 1 (1,1) 3. Solamente se conserva la redacción griega. Lawlor (2 p.83) piensa que esta redacción griega es una segunda edición, ampliada, de la aramea, más que traducción.

[75] Cf. Josefo, *C. Apionem* 2,1. La última frase de Eusebio indica lo poco acertado del título «Contra Apión» con que se conoce esta obra—escrita después del 93—y que ha suplantado al original. El primero en utilizarlo, que sepamos, fue San Jerónimo (*Epist.* 70,3; *De vir. ill.* 13; *Adv. Iovin.* 2,14). Sobre Apión, cf. *supra* II 5,3-4 con nota 54.

[76] Cf. *infra* VI 25,2.

persas después de Jerjes, los profetas [77] posteriores a Moisés escribieron los sucesos de sus épocas en trece libros. Los otros cuatro contienen himnos en honor de Dios y reglas de vida para los hombres.

4 »Desde Artajerjes hasta nuestros días, todo se ha escrito, pero no todo merece la misma confianza que lo anterior, por no darse *sucesión exacta* [78] de los profetas.

5 »Pero los hechos ponen de manifiesto cómo nos acercamos nosotros a nuestras propias escrituras. Y es que, habiendo transcurrido ya tanto tiempo, nadie se ha atrevido a añadir ni quitar ni cambiar de ellas nada, antes bien, a todos los judíos es connatural, ya desde su nacimiento, el creer que esos escritos son decretos de Dios, y el aferrarse a ellos y morir gustosos por ellos en caso necesario» [79].

6 Estas palabras del autor aquí presentadas no dejarán de ser útiles. Hay también escrita por él otra obra, no carente de nobleza, *Sobre la supremacía de la razón*, que algunos titularon *Macabeos*, porque contiene las luchas de los hebreos valientemente sostenidas en defensa de la piedad para con Dios y referidas en los escritos así llamados *De los Macabeos* [80].

7 Y hacia el final del libro XX de sus *Antigüedades* [81], el mismo autor añade la declaración de que tiene el propósito de escribir en cuatro libros, siguiendo las creencias patrias de los judíos, acerca

Περσων βασιλέως οἱ μετὰ Μωυσῆν προφῆται τὰ κατ' αὐτοὺς πραχθέντα συνέγραψαν ἐν τρισὶν καὶ δέκα βιβλίοις· αἱ δὲ λοιπαὶ τέσσαρες ὕμνους εἰς τὸν θεὸν καὶ τοῖς ἀνθρώποις ὑποθήκας τοῦ βίου περιέχουσιν.

4 »ἀπὸ δὲ 'Αρταξέρξου μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς χρόνου γέγραπται μὲν ἕκαστα, πίστεως δ' οὐχ ὁμοίας ἠξίωται τοῖς πρὸ αὐτῶν διὰ τὸ μὴ γενέσθαι τὴν προφητῶν ἀκριβῆ διαδοχήν.

5 »δῆλον δ' ἐστὶν ἔργῳ πῶς ἡμεῖς πρόσιμεν τοῖς ἰδίοις γράμμασιν· τοσούτου γὰρ αἰῶνος ἤδη παρῳχηκότος οὔτε προσθεῖναί τις οὔτε ἀφελεῖν ἀπ' αὐτῶν οὔτε μεταθεῖναι τετόλμηκεν, πᾶσι δὲ σύμφυτόν ἐστιν εὐθὺς ἐκ πρώτης γενέσεως 'Ιουδαίοις τὸ νομίζειν αὐτὰ θεοῦ δόγματα καὶ τούτοις ἐπιμένειν καὶ ὑπὲρ αὐτῶν, εἰ δέοι, θνῄσκειν ἡδέως».

6 καὶ ταῦτα δὲ τοῦ συγγραφέως χρησίμως ὧδε παρατεθείσθω. πεπόνηται δὲ καὶ ἄλλο οὐκ ἀγεννὲς σπούδασμα τῷ ἀνδρί, Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ, ὅ τινες Μακκαβαϊκὸν ἐπέγραψαν τῷ τοὺς ἀγῶνας τῶν ἐν τοῖς οὕτω καλουμένοις Μακκαβαϊκοῖς συγγράμμασιν ὑπὲρ τῆς εἰς τὸ θεῖον εὐσεβείας ἀνδρισαμένων 'Εβραίων περιέχειν·

7 καὶ πρὸς τῷ τέλει δὲ τῆς εἰκοστῆς 'Αρχαιολογίας ἐπισημαίνεται ὁ αὐτὸς ὡς ἂν προῃρημένος ἐν τέτταρσιν συγγράψαι βιβλίοις κατὰ τὰς πατρίους δόξας τῶν 'Ιουδαίων περὶ θεοῦ καὶ τῆς οὐσίας αὐτοῦ

[77] Evidentemente, «profetas» en el sentido más amplio de la palabra.

[78] La διαδοχή, que será básica para la fijación del canon del Nuevo Testamento, lo fue ya para determinar el del Antiguo entre los judíos. Para Josefo, este canon se cierra en el reinado de Artajerjes, es decir, con *Esdras*. Lo escrito después no está garantizado por una διαδοχή exacta.

[79] JOSEFO, *C. Apionem* 1 (9) 38-42.

[80] Esta obra, cuyo texto griego aparece en los Setenta como libro IV de los Macabeos, no fue escrita por Josefo, sino por un autor contemporáneo suyo o algo posterior; cf. SCHUERER, 3 p.393-97; A. DUPONT-SOMMER, *Le Quatrième livre des Maccabées* (Paris 1939) p.67-85.

[81] JOSEFO, AI 20 (12,1) 268; cf. SCHUERER, 1 p.91-93.

de Dios y de su esencia, y sobre las leyes: porque, según ellas, unas cosas se pueden hacer y otras están prohibidas. El mismo autor, en sus propios tratados, menciona otras obras producidas por él [82].

8 Además de esto, bueno será mencionar también las palabras que van al final de sus *Antigüedades*, para confirmación de los testimonios que de él he tomado. Cuando acusa a Justo de Tiberíades [83] —que había intentado igual que él hacer la historia de los sucesos de aquel tiempo—de no haber escrito la verdad, después de aducir otras muchas enmiendas, añade textualmente lo que sigue:

9 «En verdad yo no tengo los mismos temores que tú por lo que se refiere a mis escritos, pues mis libros los entregué a los mismos emperadores estando los hechos todavía casi ante los ojos, porque tenía conciencia de haber conservado la tradición de la verdad, y no me equivoqué al esperar obtener su testimonio.

10 »También envié mi narración a muchos otros, algunos de los cuales se daba el caso de que habían estado en la guerra, como el rey Agripa y algunos parientes suyos [84].

11 »Y es que el emperador Tito quiso que se informara al público de los hechos solamente por medio de estos libros, tanto es así que la orden de publicarlos la firmó de su puño y letra. Y el rey Agripa escribió sesenta y dos cartas atestiguando que los libros transmiten la verdad» [85].

De esas cartas Josefo cita incluso dos. Pero baste ya con esto sobre él, y sigamos.

καὶ περὶ τῶν νόμων, διὰ τί κατ' αὐτοὺς τὰ μὲν ἔξεστι πράττειν, τὰ δέ κεκώλυται, καὶ ἄλλα δὲ αὐτῷ σπουδασθῆναι ὁ αὐτός ἐν τοῖς ἰδίοις αὐτοῦ μνημονεύει λόγοις.

8 πρὸς τούτοις εὔλογον καταλέξαι καὶ ἃς ἐπ' αὐτοῦ τῆς 'Αρχαιολογίας τοῦ τέλους φωνὰς παρατέθειται, εἰς πίστωσιν τῆς τῶν ἐξ αὐτοῦ παραληφθέντων ἡμῖν μαρτυρίας. διαβάλλων δῆτα 'Ιοῦστον Τιβεριέα, ὁμοίως αὐτῷ τὰ κατὰ τούς αὐτοὺς ἱστορῆσαι χρόνους πεπειραμένον, ὡς μὴ τἀληθῆ συγγεγραφότα, πολλάς τε ἄλλας εὐθύνας ἐπαγαγὼν τῷ ἀνδρί, ταῦτα αὐτοῖς ῥήμασιν ἐπιλέγει

9 «οὐ μὴν ἐγώ σοι τὸν αὐτὸν τρόπον περὶ τῆς ἐμαυτοῦ γραφῆς ἔδεισα, ἀλλ' αὐτοῖς ἐπέδωκα τοῖς αὐτοκράτορσι τὰ βιβλία, μόνον οὐ τῶν ἔργων ἤδη βλεπομένων· συνῄδειν γὰρ ἐμαυτῷ τετηρηκότι τὴν τῆς ἀληθείας παράδοσιν, ἐφ' ᾗ μαρτυρίας τεύξεσθαι προσδοκήσας οὐ διήμαρτον.

10 »καὶ ἄλλοις δὲ πολλοῖς ἐπέδωκα τὴν ἱστορίαν, ὧν ἔνιοι καὶ παρατετεύχεσαν τῷ πολέμῳ, καθάπερ βασιλεὺς 'Αγρίππας καὶ τινες αὐτοῦ τῶν συγγενῶν.

11 »ὁ μὲν γὰρ αὐτοκράτωρ Τίτος οὕτως ἐκ μόνων αὐτῶν ἐβουλήθη τὴν γνῶσιν τοῖς ἀνθρώποις παραδοῦναι τῶν πράξεων, ὥστε χαράξας τῇ αὐτοῦ χειρί τὰ βιβλία δημοσιῶσαι προσέταξεν, ὁ δὲ βασιλεὺς 'Αγρίππας ξβ' ἔγραψεν ἐπιστολάς, τῇ τῆς ἀληθείας παραδόσει μαρτυρῶν»,

ἀφ' ὧν καὶ δύο παρατίθησιν. ἀλλὰ τὰ μὲν κατὰ τοῦτον ταύτῃ πη δεδηλώσθω.

ἴωμεν δ' ἐπὶ τὰ ἑξῆς.

[82] JOSEFO, AI 1 (proem. 4) 25-(1,1) 29; 3 (4,6) 94.(6,6) 143; 4 (8,4) 198; 20 (12,1) 267; BI 5 (5,7) 237.(5,8) 247.

[83] Autor de una *Historia de la guerra Judía* y de una *Crónica de los reyes judíos*, ambas perdidas; FOCIO, *Biblioth*. cod.33 todavía conocía la *Crónica*. Cf. SCHUERER, 1 p.58-63.

[84] Cf. JOSEFO, *C. Apionem* 1(9)50-52.

[85] JOSEFO, *De vita sua* (65) 361-364. Esta larga cita se halla, para Eusebio, «al final» de

11

[De cómo después de Santiago dirige la Iglesia de Jerusalén Simeón]

Después del martirio de Santiago y de la toma de Jerusalén, que le siguió inmediatamente, es tradición [86] que los apóstoles y discípulos del Señor que todavía vivían se reunieron de todas partes en un mismo lugar, junto con los que eran de la familia del Señor según la carne (pues muchos de ellos aún vivían), y todos [87] celebraron un consejo sobre quién debía ser juzgado digno de suceder a Santiago, y todos, por unanimidad, decidieron que Simeón, el hijo de Clopás—mencionado también por el texto del Evangelio [88]—, era digno del trono de aquella iglesia, por ser primo del Salvador, al menos según se dice, pues Hegesipo [89] refiere que Clopás era hermano de José.

ΙΑ'

μετὰ τὴν Ἰακώβου μαρτυρίαν καὶ τὴν αὐτίκα γενομένην ἅλωσιν τῆς Ἱερουσαλὴμ λόγος κατέχει τῶν ἀποστόλων καὶ τῶν τοῦ κυρίου μαθητῶν τοὺς εἰς ἔτι τῷ βίῳ λειπομένους ἐπὶ ταὐτὸν πανταχόθεν συνελθεῖν ἅμα τοῖς πρὸς γένους κατὰ σάρκα τοῦ κυρίου (πλείους γὰρ καὶ τούτων περιῆσαν εἰς ἔτι τότε τῷ βίῳ), βουλήν τε ὁμοῦ τοὺς πάντας περὶ τοῦ τίνα χρὴ τῆς Ἰακώβου διαδοχῆς ἐπικρῖναι ἄξιον, ποιήσασθαι, καὶ δὴ ἀπὸ μιᾶς γνώμης τοὺς πάντας Συμεῶνα τὸν τοῦ Κλωπᾶ, οὗ καὶ ἡ τοῦ εὐαγγελίου μνημονεύει γραφή, τοῦ τῆς αὐτόθι παροικίας θρόνου ἄξιον εἶναι δοκιμάσαι, ἀνεψιόν, ὥς γέ φασι, γεγονότα τοῦ σωτῆρος (τὸν γὰρ οὖν Κλωπᾶν ἀδελφὸν τοῦ Ἰωσὴφ ὑπάρχειν Ἡγήσιππος ἱστορεῖ)·

las *Antigüedades* (cf. § 8). Por lo tanto, para él la autobiografía de Josefo no es obra aparte, sino un apéndice de las *Antigüedades*, a las que se une mediante la partícula δέ. Por lo demás, tampoco es una «vida», sino una «apologia pro vita sua» escrita unos seis años después que las *Antigüedades*, para justificar principalmente su actividad—prorromana—desde el año 66; cf. Schuerer, I p.86-88.

[86] Tradición documental de la que, en estilo indirecto, depende este capítulo y el siguiente. Seguramente se trata de Hegesipo, al que alude al final de este capítulo 11 y en el 12, y al que sigue en la datación del martirio de Santiago, en vez de seguir a Josefo; cf. *supra* II 23,2.

[87] Nótese la triple clase de electores: apóstoles, discípulos personales y parientes del Señor, todos supervivientes de la primera generación; cf. J. A. Jáuregui, *Función de los «Doce» en la Iglesia de Jerusalén. Estudio histórico-exegético sobre el estado de la cuestión*: EE 63 (1988) 257-284; J. Gilles, *Les «frères et soeurs» de Jésus. Pour une lecture fidèle des Evangiles* (Paris 1979).

[88] Lc 24,18; Jn 19,25; se le suele traducir en castellano por Cleofás.

[89] Cf. *infra* IV 22,4; San Epifanio, *Haer.* 78,7.

12

[De cómo Vespasiano ordena que se busque a los descendientes de David]

Y después de esto Vespasiano, tras la toma de Jerusalén, dio la orden de buscar a todos los descendientes de David, para que entre los judíos no quedara nadie de la estirpe real. Por esta causa se endosó a los judíos otra gran persecución [90].

13

[De cómo el segundo obispo de Roma es Anacleto] [91]

Después de imperar Vespasiano diez años, le sucede como emperador su hijo Tito [92]. El segundo año del reinado de éste, Lino, obispo de la iglesia de Roma, después de ejercer el cargo durante doce años, se lo transmite a Anacleto [93]. A Tito, que imperó dos años y otros tantos meses, le sucedió su hermano Domiciano [94].

ΙΒ'

καὶ ἐπὶ τούτοις Οὐεσπασιανὸν μετὰ τὴν τῶν Ἱεροσολύμων ἅλωσιν πάντας τοὺς ἀπὸ γένους Δαυίδ, ὡς μὴ περιλειφθείη τις παρὰ Ἰουδαίοις τῶν ἀπὸ τῆς βασιλικῆς φυλῆς, ἀναζητεῖσθαι προστάξαι, μέγιστόν τε Ἰουδαίοις αὖθις ἐκ ταύτης διωγμὸν ἐπαρτηθῆναι τῆς αἰτίας.

ΙΓ'

Ἐπὶ δέκα δὲ τὸν Οὐεσπασιανὸν ἔτεσιν βασιλεύσαντα αὐτοκράτωρ Τίτος ὁ παῖς διαδέχεται· οὗ κατὰ δεύτερον ἔτος τῆς βασιλείας Λίνος ἐπίσκοπος τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας δυοκαίδεκα τὴν λειτουργίαν ἐνιαυτοῖς κατασχών, Ἀνεγκλήτῳ ταύτην παραδίδωσιν. Τίτον δὲ Δομετιανὸς ἀδελφὸς διαδέχεται, δύο ἔτεσι καὶ μησὶ τοῖς ἴσοις βασιλεύσαντα.

90 De estas disposiciones y de la persecución consiguiente no existe más testimonio que éste, casi seguro de Hegesipo. Es difícil precisar su exacto valor histórico; cf. Schuerer, 1 p.660-661.

91 En este capítulo y en el siguiente se ha invertido el orden establecido en el sumario del comienzo del libro, según el cual, el capítulo 13 debería tratar del obispo de Alejandría, y el 14, del de Roma.

92 Proclamado emperador el 1 de julio del 69, Vespasiano muere el 23 de junio del 79; cf. G. W. Clarke, *The date of the consecratio of Vespasian:* Historia 15 (1966) 318-327. Era, después de Augusto, el primer emperador que moría de muerte natural. Le sucedió su hijo Tito Flaviano Sabino Vespasiano, que, a pesar de su corto reinado (79-81) mereció el título de «deliciae generis humani» (Suetonio, *Tit.* 1; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 79: Helm, p.189).

93 El texto griego le llama Ἀνέγκλητος, Anacleto, el irreprochable. El Occidente abreviará en Cleto, y el *Catálogo Liberiano* llegará a ver bajo estos dos nombres dos personas distintas. El orden de sucesión es el que dan Hegesipo e Ireneo. El segundo año de Tito va de julio del 80 a julio del 81. Esto responde a la cronología de la *Crónica, ad annum* 80: Helm, p.189, pero no encaja con los doce años de episcopado atribuidos a Lino, cifra sin duda más convencional que histórica; cf. *infra* 15.

94 Tito murió el 13 de septiembre del 81. Le sucede su hermano menor Tito Flavio Domiciano (81-96). Cf. S. Gsell, *Essai sur le règne de l'empereur Domitien:* Studia historica 46 (Paris 1893; reimpr. anastática, Roma 1967); W. Steidle, *Sueton und die Antike Biographie:* Zetemata 1 (1951) 94-97; K. Gross, *Domitianus:* RAC t.4 (1959) col.91-109; K. H. Waters, *The character of Domitian:* Phoenis 18 (1964) 49-77.

14

[De cómo el segundo en dirigir a los alejandrinos es Abilio]

El año cuarto de Domiciano muere Aniano, primer obispo de la iglesia de Alejandría, después de haber completado los veintidós años, y le sucede Abilio como segundo obispo [95].

15

[De cómo el tercer obispo de Roma, después de Anacleto, es Clemente]

El año duodécimo del mismo reinado, Clemente sucede a Anacleto, que había sido obispo de la iglesia de Roma doce años [96]. El apóstol, en su carta a los Filipenses, hace saber a éstos que Clemente era colaborador suyo, diciendo: *Con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida* [97].

ΙΔ'

τετάρτῳ μὲν οὖν ἔτει Δομετιανοῦ τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικίας ὁ πρῶτος Ἀννιανὸς δύο πρὸς τοῖς εἴκοσι ἀποπλήσας ἔτη, τελευτᾷ, διαδέχεται δ' αὐτὸν δεύτερος Ἀβίλιος.

ΙΕ'

Δωδεκάτῳ δὲ ἔτει τῆς αὐτῆς ἡγεμονίας τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας Ἀνέγκλητον ἔτεσιν ἐπισκοπεύσαντα δεκαδύο διαδέχεται Κλήμης, ὃν συνεργὸν ἑαυτοῦ γενέσθαι Φιλιππησίοις ἐπιστέλλων ὁ ἀπόστολος διδάσκει, λέγων «μετὰ καὶ Κλήμεντος καὶ τῶν λοιπῶν συνεργῶν μου, ὧν τὰ ὀνόματα ἐν βίβλῳ ζωῆς».

[95] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 84; Helm, p.190.
[96] Cf. Ibid., *ad annum* 92: Helm, p.191. El duodécimo año de Domiciano corresponde al 93. J. B. Lightfoot (*The Apostolic Fathers* t.1 [1890] p.14-103) supone para el episcopado de Clemente la fecha aproximada 88-97; cf. *infra* V 6,2; M. Guerra-Gómez, *El obispo de Roma y la «regula fidei» en los tres primeros siglos de la Iglesia*: Burgense 30 (1989) 355-432.
[97] Flp 4,3; cf. *supra* 4,9. La identificación no tiene el menor fundamento.

16

[De la carta de Clemente]

De éste se posee una *Carta* universalmente admitida, larga y admirable, que escribió en nombre de la iglesia de Roma a la de los Corintios con motivo de una sedición que hubo entonces en Corinto [98]. Sabemos que esta carta se ha leído públicamente en la asamblea en la mayor parte de las iglesias, no sólo antiguamente [99], sino también en nuestros días. Y de que en el tiempo indicado [100] tuvo lugar la sedición de Corinto, Hegesipo es testigo suficiente [101].

17

[De la persecución de Domiciano]

Domiciano dio pruebas de una gran crueldad para con muchos, dando muerte sin un juicio razonable a no pequeño número de patricios y de hombres ilustres, y castigando con el destierro fuera de

ΙϚʹ

Τούτου δὴ οὖν ὁμολογουμένη μία ἐπιστολὴ φέρεται, μεγάλη τε καὶ θαυμασία, ἣν ὡς ἀπὸ τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τῇ Κορινθίων διετυπώσατο, στάσεως τηνικάδε κατὰ τὴν Κόρινθον γενομένης. ταύτην δὲ καὶ ἐν πλείσταις ἐκκλησίαις ἐπὶ τοῦ κοινοῦ δεδημοσιευμένην πάλαι τε καὶ καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς ἔγνωμεν. καὶ ὅτι γε κατὰ τὸν δηλούμενον τὰ τῆς Κορινθίων κεκίνητο στάσεως, ἀξιόχρεως μάρτυς ὁ Ἡγήσιππος.

ΙΖʹ

Πολλήν γε μὴν εἰς πολλοὺς ἐπιδειξάμενος ὁ Δομετιανὸς ὠμότητα οὐκ ὀλίγον τε τῶν ἐπὶ Ῥώμης εὐπατριδῶν τε καὶ ἐπισήμων ἀνδρῶν πλῆθος οὐ μετ' εὐλόγου κρίσεως κτείνας μυρίους τε ἄλλους ἐπιφανεῖς ἄνδρας ταῖς ὑπὲρ τὴν ἐνορίαν ζημιώσας φυγαῖς καὶ ταῖς τῶν οὐσιῶν ἀποβολαῖς ἀναιτίως, τελευτῶν τῆς Νέρωνος θεοεχθρίας τε καὶ θεομαχίας διάδοχον

[98] 1 *Clementis*, inscript. 1. Los testigos más antiguos de la autoridad de esta carta son Hegesipo *(Memorias: infra* IV 22,1) Dionisio de Corinto *(Epist. ad Soterum: infra* IV 23 11), San Ireneo *(Adv. haer.* 3,3,3). Aunque el nombre no aparece, se da por seguro que su autor es Clemente, siendo otro Clemente, el de Alejandría, el que primero se la atribuye nombrándole expresamente. Debió de escribirla a finales del imperio de Domiciano, del 95 al 96, según Lightfoot (o.c., 1 p.346). Se ha transmitido en algunos de los más importantes mss. del Nuevo Testamento como libro canónico. Edición bilingüe preparada por J. J. Ayán-Calvo: *Clemente de Roma. Carta a los Corintios* = Fuentes Patrísticas, 4 (Madrid 1994).

[99] Cf. *infra* IV 23 (Dionisio de Corinto). Sobre el sentido de estas cartas como ejercicio de la colegialidad episcopal, véase San Pieszczoch, *Notices sur la collégialité chez Eusèbe de Césarée (Histoire Ecclésiastique)*: Studia Patristica 10: TU 107 (Berlín 1970) 302-305.

[100] También puede entenderse: en tiempo del emperador aludido (Domiciano), o bien: en tiempo del personaje aludido (Clemente).

[101] Cf. *infra* IV 22; Zahn, *Forschungen* 6.243.

las fronteras y confiscación de bienes a otros innumerables personajes sin causa alguna [102]. Terminó por constituirse a sí mismo sucesor de Nerón en la animosidad y guerra contra Dios [103]. Efectivamente, él fue el segundo en promover la persecución contra nosotros a pesar de que su padre Vespasiano nada malo había planeado contra nosotros.

18

[Del apóstol Juan y el «Apocalipsis»]

1 Es tradición [104] que, en este tiempo, el apóstol y evangelista Juan, que aún vivía, por haber dado testimonio del Verbo de Dios, fue condenado a habitar en la isla de Patmos.

2 Por lo menos Ireneo, cuando escribe acerca del número del nombre aplicado al anticristo en el llamado *Apocalipsis de Juan* [105], dice en el libro V *Contra las herejías*, textualmente, de Juan, lo que sigue:

ἑαυτὸν κατεστήσατο. δεύτερος δῆτα τὸν καθ' ἡμῶν ἀνεκίνει διωγμόν, καίπερ τοῦ πατρὸς αὐτῷ Οὐεσπασιανοῦ μηδὲν καθ' ἡμῶν ἄτοπον ἐπινοήσαντος.

ΙΗ'

1 Ἐν τούτῳ κατέχει λόγος τὸν ἀπόστολον ἅμα καὶ εὐαγγελιστὴν Ἰωάννην ἔτι τῷ βίῳ ἐνδιατρίβοντα, τῆς εἰς τὸνν θεῖον λόγον ἕνεκεν μαρτυρίας Πάτμο οἰκεῖν καταδικασθῆναι τὴν νῆσον.

2 γράφων γέ τοι ὁ Εἰρηναῖος περὶ τῆς ψήφου τῆς κατὰ τὸν ἀντίχριστον προσηγορίας φερομένης ἐν τῇ Ἰωάννου λεγομένῃ Ἀποκαλύψει, αὐταῖς συλλαβαῖς ἐν πέμπτῳ τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις ταῦτα περὶ τοῦ Ἰωάννου φησίν

[102] Cf. Suetonio, *Domit.* 9-16; Dion Casio, *Hist.* 67; Plinio el Joven, *Panegyr.* 48; *Epist.* 8,14; Tácito, *Agric.* 2,3; A. Barzano, *Plinio il Giovane e i cristiani alla corte di Domiziano:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 36 (1982) 408-495; B. Levick, *Domitian and the provinces:* Latomus 41 (1982) 50-73; C. Tibiletti, *Il significato politico delle antiche persecuzioni cristiane:* Annali della Facoltà di lettere e filosofia dell' Università di Macerata 10 (1977) 135-158; H. D. Stoever, *Christenverfolgung im Römischen Reich. Ihre Hintergründe und Folgen* (Düsseldorf 1982).

[103] Melitón de Sardes *(Ad Antoninum: infra* IV 26,9) y Tertuliano *(Apolog.* 5,4) son los primeros autores cristianos que comparan a Domiciano con Nerón. Sobre el carácter de este emperador y su relación con judíos y cristianos, véase *supra* nota 94; E. M. Smallwood, *Domitians attitude toward the Jews and Judaism:* Classical Philology 51 (1956) 1-13; K. Christ, *Herrscherauffassung Domitians:* Schweizerische Zeitschrift für Geschichte 12 (1962) 187-213. Sobre su discutida persecución contra los cristianos puede verse J. Moreau, *A propos de la persécution de Domitien:* La Nouvelle Clio 5 (1953) 121ss; Id., *La persécution du christianisme dans l'empire romain* (Paris 1956) p.36ss; M. Sordi, *La persecuzione di Domiziano:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 14 (1960) 1-26; W. Barnard, *Clement of Rome and the Persecution of Domitian:* New Testament Studies 10 (1963) 251-260; S. Rossi, *La cosidetta persecuzione di Domiziano. Esame, testimonianze:* Giornale Ital. Filolog. ling. classica 15 (1962) 303-341. Para todo el período de Domiciano y, en general, de los Antoninos en relación con el cristianismo, véase J. Speigl, *Der römische Staat und die Christen. Staat und Kirche von Domitian bis Commodus* (Amsterdan 1970): sobre Domiciano, p.5-42.

[104] Tradición documental: las *Memorias* de Hegesipo, sin duda, que así resultaría ser el testigo más antiguo de que el apóstol Juan escribió el *Apocalipsis* durante el imperio de Domiciano. Cf. R. Schuetz, *Die Offenbarung des Johannes und Kaiser Domitians* (Gotinga 1933).

[105] Ap 13,17-18.

3 «Mas si hubiera sido necesario en la ocasión presente proclamar abiertamente su nombre [106], se hubiera hecho por medio de aquel que también había visto el *Apocalipsis*, ya que no hace mucho tiempo que fue visto, sino casi en nuestra generación, hacia el final del imperio de Domiciano» [107].

4 Mas es de saber que de tal manera brilló por aquellos días la enseñanza de nuestra fe, que hasta los escritores alejados de nuestra doctrina no vacilaron en transmitir en sus narraciones la persecución y los martirios que en ésta se dieron. Incluso indicaron con toda exactitud la fecha al referir que en el año decimoquinto de Domiciano, Flavia Domitila, hija de una hermana de Flavio Clemente, uno de los cónsules de aquel año en Roma, junto con otros muchos, fue castigada con el destierro a la isla de Pontia, por causa de su testimonio sobre Cristo [108].

3 «εἰ δὲ ἔδει ἀναφανδὸν ἐν τῷ νῦν καιρῷ κηρύττεσθαι τοὔνομα αὐτοῦ, δι' ἐκείνου ἂν ἐρρέθη τοῦ καὶ τὴν ἀποκάλυψιν ἑορακότος, οὐδὲ γὰρ πρὸ πολλοῦ χρόνου ἑωράθη, ἀλλὰ σχεδὸν ἐπὶ τῆς ἡμετέρας γενεᾶς, πρὸς τῷ τέλει τῆς Δομετιανοῦ ἀρχῆς».

4 εἰς τοσοῦτον δὲ ἄρα κατὰ τοὺς δηλουμένους ἡ τῆς ἡμετέρας πίστεως διέλαμπεν διδασκαλία, ὡς καὶ τοὺς ἄποθεν τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφεῖς μὴ ἀποκνῆσαι ταῖς αὐτῶν ἱστορίαις τόν τε διωγμὸν καὶ τὰ ἐν αὐτῷ μαρτύρια παραδοῦναι, οἵ γε καὶ τὸν καιρὸν ἐπ' ἀκριβὲς ἐπεσημήναντο, ἐν ἔτει πεντεκαιδεκάτῳ Δομετιανοῦ μετὰ πλείστων ἑτέρων καὶ Φλαυίαν Δομέτιλλαν ἱστορήσαντες, ἐξ ἀδελφῆς γεγονυῖαν Φλαυίου Κλήμεντος, ἑνὸς τῶν τηνικάδε ἐπὶ Ῥώμης ὑπάτων, τῆς εἰς Χριστὸν μαρτυρίας ἕνεκεν εἰς νῆσον Ποντίαν κατὰ τιμωρίαν δεδόσθαι.

[106] El del anticristo; cf. P. PRIGENT, *Au temps de l'Apocalypse. I: Domitien. II: Le culte imperial au Ier siècle en Asie Mineur:* Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses 54 (1974) 455-483; 55 (1975) 215-235.

[107] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5,30,3; cf. *infra* V 8,6, donde cita el pasaje más completo. Según él, Ireneo habría nacido poco después del 96.

[108] Suetonio (*Domit.* 15,1) no habla más que del cónsul Flavio Clemente; Dion Casio (*Hist.* 67,14) habla del cónsul y de su mujer Flavia Domitila, condenados los dos por Domiciano: él, a la última pena, y ella al destierro, a la isla de Pandataria. En cambio, Eusebio sólo habla de una Flavia Domitila, sobrina carnal del cónsul Flavio Clemente, desterrada, no a Pandataria, sino a la isla de Pontia. Los autores paganos a que apela son totalmente desconocidos (el Brutio de la *Crónica, ad annum* 96, por ser latino, seguramente aparece gracias a San Jerónimo, y además, según Juan Malalas, sería cristiano). Posiblemente se trate de Dion Casio, pero mal entendido. Los esfuerzos de De Rossi (Bolletino di Archeologia Cristiana [1865] n.21), para fijar el árbol genealógico que explicaría los parentescos y las evidentes incongruencias, no parecen haber convencido a todos. Cf. J. KNUDSEN, *The Lady and the Emperor. A study of the Domitian persecution:* Church History 14 (1945) 17-32; K. GROSS, *Domitianus:* RAC t.4 (1953) col.91-109, espec. col.104; U. FASOLA, *Domitilla (Sainte), martyre romaine de la persécution de Domitien, fêtée le 12 mai:* DHGE t.14 (1960) col.630-632; P. R. L. BROWN, *Aspects of the Christianization of the Roman Aristocracy:* Journal of Roman Studies 51 (1961) 1-11; Ph. PERGOLA, *La condamnation des Flavieus «chrétiens» sous Domitien: persécution religieuse ou repression à caractère politique?:* Mélanges de l'Ecole Française de Rome. Antiquité 90 (1978) 407-423.

19

[De cómo Domiciano ordena dar muerte a los descendientes de David]

El mismo Domiciano dio orden de ejecutar a los miembros de la familia de David, y una antigua *tradición* [109] dice que algunos herejes acusaron a los descendientes de Judas—que era hermano del Salvador según la carne—, con el pretexto de que eran de la familia de David y parientes de Cristo mismo [110]. Esto es lo que declara Hegesipo cuando dice textualmente:

20

[De los parientes de nuestro Salvador]

1 «De la familia del Señor vivían todavía los nietos [111] de Judas, llamado hermano suyo según la carne [112], a los cuales delataron [113] por ser de la familia de David. El *evocato* [114] los condujo a presencia del césar Domiciano, porque éste, al igual que Herodes, temía la venida de Cristo.

2 »Y les preguntó si descendían de David; ellos lo admitieron. Entonces les preguntó cuántas propiedades tenían o de cuánto dinero disponían, y ellos dijeron que entre los dos no poseían más

ΙΘ'

Τοῦ δ' αὐτοῦ Δομετιανοῦ τοὺς ἀπὸ γένους Δαυὶδ ἀναιρεῖσθαι προστάξαντος, παλαιὸς κατέχει λόγος τῶν αἱρετικῶν τινας κατηγορῆσαι τῶν ἀπογόνων Ἰούδα (τοῦτον δ' εἶναι ἀδελφὸν κατὰ σάρκα τοῦ σωτῆρος) ὡς ἀπὸ γένους τυγχανόντων Δαυὶδ καὶ ὡς αὐτοῦ συγγένειαν τοῦ Χριστοῦ φερόντων. ταῦτα δὲ δηλοῖ κατὰ λέξιν ὧδέ πως λέγων ὁ Ἡγήσιππος

Κ'

1 "«Ετι δὲ περιῆσαν οἱ ἀπὸ γένους τοῦ κυρίου υἱωνοὶ Ἰούδα τοῦ κατὰ σάρκα λεγομένου αὐτοῦ ἀδελφοῦ· οὓς ἐδηλατόρευσαν ὡς ἐκ γένους ὄντας Δαυίδ. τούτους ὁ ἠουοκάτος ἤγαγεν πρὸς Δομετιανὸν Καίσαρα. ἐφοβεῖτο γὰρ τὴν παρουσίαν τοῦ Χριστοῦ ὡς καὶ Ἡρῴδης.

2 »καὶ ἐπηρώτησεν αὐτοὺς εἰ ἐκ Δαυὶδ εἰσιν, καὶ ὡμολόγησαν. τότε ἠρώτησεν αὐτοὺς πόσας κτήσεις ἔχουσιν ἢ πόσων χρημάτων κυριεύουσιν. οἳ δὲ εἶπαν ἀμφο-

[109] Sin duda la misma tradición documental que en capítulos anteriores: las *Memorias* de Hegesipo; cf. LAWLOR, *Eusebiana* p.40-53.
[110] No sabemos quiénes eran esos herejes; cf. *infra* 32,2.
[111] Cf. *supra* 19: descendientes.
[112] Mt 13,55; Mc 6,3; cf. J. BLINZLER, *I fratelli e le sorelle di Gesù* (Brescia 1974).
[113] ἐδηλατόρευσαν, verbo formado de la palabra latina *delator*, personaje importantísimo en los últimos años de Domiciano; cf. PAULY-WISSOWA t.4, col.2428.
[114] *Evocatus:* soldado veterano, movilizado de nuevo para estar al servicio de los magistrados desempeñando funciones administrativas secundarias.

que nueve mil denarios, la mitad de cada uno, y aun esto repetían que no lo poseían en metálico, sino que era la evaluación de sólo treinta y nueve *pletros* de tierra, cuyos impuestos pagaban y que ellos mismos cultivaban para vivir».

3 Entonces mostraron sus manos y adujeron como testimonio de su trabajo personal la dureza de sus cuerpos y los callos que se habían formado en sus propias manos por el continuo bregar.

4 Preguntados acerca de Cristo y de su reino: qué reino era éste y dónde y cuándo se manifestaría, dieron la explicación de que no era de este mundo ni terrenal, sino celeste y angélico y que se dará al final de los tiempos; entonces vendrá El con toda su gloria y juzgará a vivos y muertos y dará a cada uno según sus obras [115].

5 Ante estas respuestas, Domiciano no los condenó a nada, sino que incluso los despreció como a gente vulgar. Los dejó libres y por decreto hizo que cesara la persecución contra la Iglesia [116].

6 Los que habían sido puestos en libertad estuvieron al frente de las iglesias [117] tanto por haber dado testimonio como por ser de la familia del Señor, y, vuelta la paz, vivieron todavía hasta Trajano [118].

7 Esto dice Hegesipo. Pero no sólo él. También Tertuliano hace una mención semejante de Domiciano:

τέροις ἐννακισχίλια δηνάρια ὑπάρχειν αὐτοῖς μόνα, ἑκάστῳ αὐτῶν ἀνήκοντος τοῦ ἡμίσεος, καὶ ταῦτα οὐκ ἐν ἀργυρίοις ἔφασκον ἔχειν, ἀλλ' ἐν διατιμήσει γῆς πλέθρων λθ' μόνων, ἐξ ὧν καὶ τοὺς φόρους ἀναφέρειν καὶ αὐτοὺς αὐτουργοῦντας διατρέφεσθαι».

3 εἶτα δὲ καὶ τὰς χεῖρας τὰς ἑαυτῶν ἐπιδεικνύναι, μαρτύριον τῆς αὐτουργίας τὴν τοῦ σώματος σκληρίαν καὶ τοὺς ἀπὸ τῆς συνεχοῦς ἐργασίας ἐναποτυπωθέντας ἐπὶ τῶν ἰδίων χειρῶν τύλους παριστάντας.

4 ἐρωτηθέντας δὲ περὶ τοῦ Χριστοῦ καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ ὁποία τις εἴη καὶ ποῖ καὶ πότε φανησομένη, λόγον δοῦναι ὡς οὐ κοσμικὴ μὲν οὐδ' ἐπίγειος, ἐπουράνιος δὲ καὶ ἀγγελικὴ τυγχάνοι, ἐπὶ συντελείᾳ τοῦ αἰῶνος γενησομένη, ὁπηνίκα ἐλθὼν ἐν δόξῃ κρινεῖ ζῶντας καὶ νεκροὺς καὶ ἀποδώσει ἑκάστῳ κατὰ τά ἐπιτηδεύματα αὐτοῦ·

5 ἐφ' οἷς μηδὲν αὐτῶν κατεγνωκότα τὸν Δομετιανόν, ἀλλὰ καὶ ὡς εὐτελῶν καταφρονήσαντα, ἐλευθέρους μὲν αὐτούς ἀνεῖναι, καταπαῦσαι δὲ διὰ προστάγματος τὸν κατὰ τῆς ἐκκλησίας διωγμόν.

6 τοὺς δὲ ἀπολυθέντας ἡγήσασθαι τῶν ἐκκλησιῶν, ὡς ἂν δὴ μάρτυρας ὁμοῦ ἀπὸ γένους ὄντας τοῦ κυρίου, γενομένης τε εἰρήνης, μέχρι Τραϊανοῦ παραμεῖναι αὐτοὺς τῷ βίῳ.

7 ταῦτα μὲν ὁ Ἡγήσιππος· οὐ μὴν

115 Cf. Mt 16,27; Jn 18,36; Act 10,42; Rom 2,6; 2 Tim 4,1.

116 A lo más puede tratarse de la persecución local de la Iglesia de Jerusalén, de donde procedían los acusados; cf. *infra* 32,7; sin embargo, no se sabe nada más de dicho decreto; cf. P. KERESZTES, *The Jews, the Christians, and Emperor Domitian*: VigCh 27 (1973) 1-28.

117 ¿Cuál era el papel de estos parientes del Señor «al frente de las iglesias»? Ya hemos visto que, en la elección de Simeón, toman parte junto a los apóstoles y discípulos personales del Señor (*supra* 11); si no olvidamos que San Pablo (1 Cor 12,5) también los tiene por autoridades junto a Cefas y los demás apóstoles, nos será difícil pensar en invenciones legendarias; cf. E. STAUFFER, *Zum Kalifat des Jakobus*: Zeitschrift für Religion und Geistesgeschichte 4 (1952) 193-204.

118 Cf. *infra* 32,6, donde se cita el texto de Hegesipo literalmente.

«También Domiciano intentó algún tiempo hacer lo mismo que aquél, aun no siendo más que una parte de la crueldad de Nerón. Mas, como, según creo, tenía algo de cabeza [119], hizo que cesara rápidamente y llamó de nuevo a los mismos que había desterrado» [120].

8 Después de imperar Domiciano quince años y de sucederle Nerva en el gobierno [121], el senado romano decidió por votación que se anularan los honores de Domiciano y que regresasen a sus casas los que habían sido expulsados injustamente y, a la vez, recuperasen sus bienes. Lo refieren los que han transmitido por escrito los sucesos de aquel tiempo [122].

9 Fue entonces, por lo tanto, cuando el apóstol Juan, de vuelta de su destierro en la isla, se retiró a vivir en Efeso, según refiere la tradición de nuestros antiguos [123].

21

[De cómo el tercero en dirigir la iglesia de Alejandría es Cerdón]

Después de imperar Nerva poco más de un año, le sucedió Trajano [124]. Corría el primer año de éste cuando Cerdón sucedía

ἀλλὰ καὶ ὁ Τερτυλλιανὸς τοῦ Δομετιανοῦ τοιαύτην πεποίηται μνήμην

«πεπειράκει ποτὲ καὶ Δομετιανὸς ταὐτὸ ποιεῖν ἐκείνῳ, μέρος ὢν τῆς Νέρωνος ὠμότητος. ἀλλ', οἶμαι, ἅτε ἔχων τι συνέσεως, τάχιστα ἐπαύσατο, ἀνακαλεσάμενος καὶ οὓς ἐξηλάκει».

8 μετὰ δὲ τὸν Δομετιανὸν πεντεκαίδεκα ἔτεσιν κρατήσαντα Νερούα τὴν ἀρχὴν διαδεξαμένου, καθαιρεθῆναι μὲν τὰς Δομετιανοῦ τιμάς, ἐπανελθεῖν δ' ἐπὶ τὰ οἰκεῖα μετὰ τοῦ καὶ τὰς οὐσίας ἀπολαβεῖν τοὺς ἀδίκως ἐξεληλαμένους ἡ Ῥωμαίων σύγκλητος βουλὴ ψηφίζεται· ἱστοροῦσιν οἱ γραφῇ τὰ κατὰ τοὺς χρόνους παραδόντες.

9 τότε δὴ οὖν καὶ τὸν ἀπόστολον Ἰωάννην ἀπὸ τῆς κατὰ τὴν νῆσον φυγῆς τὴν ἐπὶ τῆς Ἐφέσου διατριβὴν ἀπειληφέναι ὁ τῶν παρ' ἡμῖν ἀρχαίων παραδίδωσι λόγος.

ΚΑ'

Μικρῷ δὲ πλέον ἐνιαυτοῦ βασιλεύσαντα Νερούαν διαδέχεται Τραϊανός· οὗ δὴ πρῶτον ἔτος ἦν ἐν ᾧ τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικίας Ἀβίλιον δέκα πρὸς τρισὶν ἔτεσιν

[119] σύνεσις, cabeza, inteligencia; el original habla de humanidad: «qua et homo».
[120] Tertuliano, *Apolog.* 5,4.
[121] Los conjurados asesinaron a Domiciano el 18 de septiembre del 96; con él terminó la dinastía de los Flavios. El senado eligió como sucesor a Nerva el 1 de octubre del mismo año, que inició la dinastía llamada de los Antoninos (96-192).
[122] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 96: Helm, p.192-193; Suetonio, *Domit.* 23; Dion Casio, *Hist.* 68,1.
[123] Sin duda también las *Memorias* de Hegesipo.
[124] Efectivamente, Nerva murió el 25 de enero del 98, casi a los dieciséis meses de haber sido elegido. Pero tres meses antes de morir, había adoptado como heredero al general del ejército de Germania, Marco Ulpio Trajano. Este fijó su *dies imperii* el 27 de octubre del 97, fecha en que fue asociado al imperio. Oriundo de Itálica, este aristócrata español fue el primer provinciano no italiano que llegó a ser emperador; cf. E. Cizek, *L'époque de Trajan* (Paris 1983).

a Abilio, que había regido la iglesia de Alejandría durante trece años [125]. Cerdón era el tercero de los que allí ejercieron la presidencia después del primero, Aniano. En este tiempo, a los romanos los regía todavía Clemente, que también ocupaba el tercer lugar [126] de los que fueron obispos de allí después de Pablo y Pedro. El primero había sido Lino, y después de él, Anacleto.

22

[De cómo el segundo en dirigir la iglesia de Antioquía es Ignacio]

Pero de los antioquenos, después de Evodio [127], primero que fue instituido, en el tiempo de que hablamos era muy conocido el segundo: Ignacio [128]. Igualmente en esos mismos años, el ministerio de la iglesia de Jerusalén lo tenía Simeón [129], segundo después del hermano de nuestro Salvador.

23

[Relato sobre el apóstol Juan]

1 Por este tiempo vivía todavía en Asia el mismo a quien amó Jesús [130], el apóstol y evangelista Juan, y allí seguía rigiendo las

ἡγησάμενον διαδέχεται Κέρδων· τρίτος οὗτος τῶν αὐτόθι μετὰ τὸν πρῶτον Ἀννιανὸν προέστη. ἐν τούτῳ δὲ Ῥωμαίων εἰς ἔτι Κλήμης ἡγεῖτο, τρίτον καὶ αὐτὸς ἐπέχων τῶν τῇδε μετὰ Παῦλόν τε καὶ Πέτρον ἐπισκοπευσάντων βαθμόν· Λίνος γε ὁ πρῶτος ἦν καὶ μετ' αὐτὸν Ἀνέγκλητος.

ΚΒ'

Ἀλλὰ καὶ τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας Εὐοδίου πρώτου καταστάντος δεύτερος ἐν τοῖς δηλουμένοις Ἰγνάτιος ἐγνωρίζετο. Συμεὼν ὁμοίως δεύτερος μετὰ τὸν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀδελφὸν τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλεσίας κατὰ τούτους τὴν λειτουργίαν εἶχεν.

ΚΓ'

1 Ἐπὶ τούτοις κατὰ τὴν Ἀσίαν ἔτι τῷ βίῳ περιλειπόμενος αὐτὸς ἐκεῖνος ὃν ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς, ἀπόστολος ὁμοῦ καὶ εὐαγγελιστὴς Ἰωάννης τὰς αὐτόθι διεῖπεν

125 Según la *Crónica, ad annum* 96: Helm, p.193, Abilio muere durante el imperio de Nerva. Pudo ser entre noviembre del 97 y enero del 98. Cf. F. Pericoli-Ridolfini, *Le origine della Chiesa di Alessandria d'Egitto e la cronologia dei vescovi alessandrini dei secoli I e II:* Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e filologiche dell'Academia dei Lincei 17 (1962) 308-348; C. W. Griggs, *Early Egyptian Christianity: from its origins to 451 C.E.* = Coptic Studies, 2 (Leyde 1990).

126 Cf. *infra* V 6,2.

127 S. Giet, *Traditions chronologiques légendaires ou historiques:* Studia Patristica 1: TU 63 (Berlín 1957) 608, piensa que este Evodio es el mismo a que se refiere Nicéforo Calixto en su *Hist. Eccles.* 3, pues le hará «sucesor de los sagrados apóstoles», aunque sus fuentes no merecen mucha confianza.

128 Ya Orígenes *(In Lucam* hom.6) había dicho que Ignacio era el segundo, pero sin dar el nombre del primero, como Eusebio aquí; cf. *infra* 36,2ss; cf. Ch. Munier, *A propos d'Ignace d'Antioche. Observations sur la liste épiscopale d'Antioche:* Revue des sciences religieuses 55 (1981) 126-131.

129 Cf. *supra* 11; *infra* IV 22,4.

130 Cf. Jn 13,23; 19,26; 20,2; 21,7-20.

iglesias después de regresar del destierro de la isla, tras la muerte de Domiciano [131].

2 Y que Juan permanecía en vida por este tiempo se confirma suficientemente con dos testigos. Estos, representantes de la ortodoxia de la Iglesia, son bien dignos de fe, tratándose de hombres como Ireneo y Clemente de Alejandría.

3 El primero de ellos, Ireneo, escribe textualmente en alguna parte del libro II de su obra *Contra las herejías* como sigue:

«Y todos los presbíteros que en Asia están en relación con Juan, el discípulo del Señor, dan testimonio de que Juan lo ha transmitido, porque aún vivió con ellos hasta los tiempos de Trajano» [132].

4 Y en el libro III de la misma obra manifiesta lo mismo con estas palabras:

«Pero también la iglesia de Efeso, por haberla fundado Pablo y porque en ella vivió Juan hasta los tiempos de Trajano, es un testigo veraz de la tradición de los apóstoles» [133].

5 Por su parte, Clemente señala el mismo tiempo, y en su obra que tituló *¿Quién es el rico que se salva?* añadió una narración valiosísima para los que gustan de escuchar cosas bellas y provechosas. Tómala, pues, y lee lo que allí escribió:

6 «Escucha una historieta, que no es una historieta, sino una tradición existente acerca del apóstol Juan, transmitida y guardada

ἐκκλησίας, ἀπὸ τῆς κατὰ τὴν νῆσον μετὰ τὴν Δομετιανοῦ τελευτὴν ἐπανελθὼν φυγῆς.

2 ὅτι δὲ εἰς τούτους τῷ βίῳ περιῆν, ἀπόχρη διὰ δύο πιστώσασθαι τὸν λόγον μαρτύρων, πιστοὶ δ' ἂν εἶεν οὗτοι, τῆς ἐκκλεσιαστικῆς πρεσβεύσαντες ὀρθοδοξίας, εἰ δὴ τοιοῦτοι Εἰρηναῖος καὶ Κλήμης ὁ Ἀλεξανδρεύς·

3 ὧν ὁ μὲν πρότερος ἐν δευτέρῳ τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις ὧδέ πως γράφει κατὰ λέξιν

«καὶ πάντες οἱ πρεσβύτεροι μαρτυροῦσιν οἱ κατὰ τὴν Ἀσίαν Ἰωάννῃ τῷ τοῦ κυρίου μαθητῇ συμβεβληκότες παραδεδωκέναι τὸν Ἰωάννην. παρέμεινεν γὰρ αὐτοῖς μέχρι τῶν Τραϊανοῦ χρόνων».

4 καὶ ἐν τρίτῳ δὲ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως ταὐτὸ τοῦτο δηλοῖ διὰ τούτων

«ἀλλὰ καὶ ἡ ἐν Ἐφέσῳ ἐκκλησία ὑπὸ Παύλου μὲν τεθεμελιωμένη, Ἰωάννου δὲ παραμείναντος αὐτοῖς μέχρι τῶν Τραϊανοῦ χρόνων, μάρτυς ἀληθής ἐστιν τῆς τῶν ἀποστόλων παραδόσεως».

5 ὁ δὲ Κλήμης ὁμοῦ τὸν χρόνον ἐπισημηνάμενος, καὶ ἱστορίαν ἀναγκαιοτάτην οἷς τὰ καλὰ καὶ ἐπωφελῆ φίλον ἀκούειν, προστίθησιν ἐν ᾧ «Τίς ὁ σῳζόμενος πλούσιος» ἐπέγραψεν αὐτοῦ συγγράμματι· λαβὼν δὲ ἀνάγνωθι ὧδέ πως ἔχουσαν καὶ αὐτοῦ τὴν γραφήν

6 «ἄκουσον μῦθον οὐ μῦθον ἀλλὰ ὄντα λόγον περὶ Ἰωάννου τοῦ ἀποστόλου παραδεδομένον καὶ μνήμῃ πεφυλαγμένον.

131 Este pasaje y su confirmación en los párrafos que siguen, con las autoridades de Clemente de Alejandría y de San Ireneo, así como el silencio de *supra* II 9,1-4, contradicen a la presunta tradición que sitúa la muerte del apóstol y evangelista Juan antes de las persecuciones de Nerón y de Domiciano; cf. K. F. Evans-Prosser, *On the suppossed early death of John the Apostle:* Expository Times 54 (1942-1943) 138ss.

132 San Ireneo, *Adv. haer.* 2,22,5.

133 San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,4.

en la memoria [134]. Efectivamente, después que murió el tirano [135], Juan se trasladó de la isla de Patmos a Efeso. De aquí solía partir, cuando lo llamaban, hacia las vecinas regiones paganas, con el fin de, en unos sitios, establecer obispos; en otros, erigir iglesias enteras, y en otros, ordenar a alguno de los que había designado el Espíritu.

7 »Vino, pues, a una ciudad no muy apartada y cuyo nombre algunos mencionan incluso. Después de consolar a los hermanos en todo lo demás, habiendo visto a un joven de bastante estatura, de aspecto elegante y de alma encendida, fijó su mirada en el rostro del obispo instituido sobre la comunidad y dijo: 'Yo te confío éste con todo interés, en presencia de la iglesia y con Cristo como testigo'. El obispo aceptó al joven, prometiéndolo todo, pero Juan seguía insistiendo en lo mismo y apelando a los mismos testigos.

8 »Luego regresó a Efeso, y el presbítero [136] se llevó a casa al joven que se le había confiado y allí lo mantuvo, le rodeó de afecto y, por último, lo bautizó [137]. Después de esto aflojó un poco en su mucha solicitud y vigilancia, pensando que le había impuesto la salvaguardia perfecta: el sello del Señor.

9 »Pero ciertos mozalbetes de su edad, vagos, disolutos y avezados al mal, lo pervirtieron. Su libertad era prematura. Primeramente se lo atrajeron por medio de suntuosos banquetes; después se lo llevaban consigo, incluso de noche, cuando salían al robo, y al fin le exigían obrar con ellos fechorías mayores.

ἐπειδὴ γὰρ τοῦ τυράννου τελευτήσαντος ἀπὸ τῆς Πάτμου τῆς νήσου μετῆλθεν ἐπὶ τὴν Ἔφεσον, ἀπῄει παρακαλούμενος καὶ ἐπὶ τὰ πλησιόχωρα τῶν ἐθνῶν, ὅπου μὲν ἐπισκόπους καταστήσων, ὅπου δὲ ὅλας ἐκκλησίας ἁρμόσων, ὅπου δὲ κλῆρον ἕνα γέ τινα κληρώσων τῶν ὑπὸ τοῦ πνεύματος σημαινομένων.

7 »ἐλθὼν οὖν καὶ ἐπί τινα τῶν οὐ μακρὰν πόλεων, ἧς καὶ τοὔνομα λέγουσιν ἔνιοι, καὶ τἆλλα ἀναπαύσας τοὺς ἀδελφούς, ἐπὶ πᾶσι τῷ καθεστῶτι προσβλέψας ἐπισκόπῳ, νεανίσκον ἱκανὸν τῷ σώματι καὶ τὴν ὄψιν ἀστεῖον καὶ θερμὸν τὴν ψυχὴν ἰδών, ‹τοῦτον› ἔφη ‹σοὶ παρακατατίθεμαι μετὰ πάσης σπουδῆς ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας καὶ τοῦ Χριστοῦ μάρτυρος›. τοῦ δὲ δεχομένου καὶ πάνθ' ὑπισχνουμένου, καὶ πάλιν τὰ αὐτὰ διελέγετο καὶ διεμαρτύρετο.

8 »εἶτα ὁ μὲν ἀπῆρεν ἐπὶ τὴν Ἔφεσον, ὁ δὲ πρεσβύτερος ἀναλαβὼν οἴκαδε τὸν παραδοθέντα νεανίσκον ἔτρεφεν, συνεῖχεν, ἔθαλπεν, τὸ τελευταῖον ἐφώτισεν. καὶ μετὰ τοῦτο ὑφῆκεν τῆς πλείονος ἐπιμελείας καὶ παραφυλακῆς, ὡς τὸ τέλειον αὐτῷ φυλακτήριον ἐπιστήσας, τὴν σφραγῖδα κυρίου.

9 »τῷ δὲ ἀνέσεως πρὸ ὥρας λαβομένῳ προσφθείρονταί τινες ἥλικες ἀργοὶ καὶ ἀπερρωγότες, ἐθάδες κακῶν, καὶ πρῶτον μὲν δι' ἑστιάσεων πολυτελῶν αὐτὸν ἐπάγονται, εἶτά που καὶ νύκτωρ ἐπὶ λωποδυσίαν ἐξιόντες συνεπάγονται, εἶτά τι καὶ μεῖζον συμπράττειν ἠξίουν·

[134] Esta expresión hace pensar en una tradición oral. Clemente la califica de μῦθον οὐ μῦθον; es decir, la acepta, pero con reservas. ¿Quizá la tomó de los *Hechos de Juan*, aludidos más abajo, 25,6?

[135] Debe ser Domiciano; cf. supra § 1.

[136] El mismo que en los otros párrafos llama «obispo»; cf. J. Zizioulas, *Episkopè et Episkopos dans l'Eglise primitive. Bref inventaire de la documentation*: Irénikon 56 (1983) 484-502.

[137] ἐφώτισε: el bautismo ilumina interiormente; cf. Heb 6,4; San Justino, *Apol.* I 61,12.

10 »El joven se fue acostumbrando a ello insensiblemente y, desviándose del recto camino, como caballo de boca dura, brioso y que tasca el freno [138], por su vigor natural se fue precipitando con más fuerza en el abismo.

11 »Terminó por desesperar de la salvación divina. Desde entonces no planeaba ya en pequeño, sino que, habiendo perpetrado grandes crímenes, puesto que estaba perdido una vez por todas, consideraba justo correr la misma suerte que los demás. Así fue que, tomando consigo a estos mismos y formando una banda de salteadores, él era su cabecilla decidido, el más violento, el más homicida, el más temible de todos.

12 »Al cabo de un tiempo, surgió cierta necesidad y volvieron a llamar a Juan. Este, después de haber arreglado los asuntos por los que había venido, dijo: 'Bueno, obispo, devuélveme el depósito que yo y Cristo te hemos confiado en presencia de la iglesia que presides y que es testigo'.

13 »El obispo, a las primeras, quedó estupefacto, creyendo ser víctima de calumnia sobre algún dinero que él no había recibido: ni podía creer en lo que no tenía ni podía dejar de creer a Juan. Cuando éste le dijo: 'El joven es lo que pido y el alma del hermano', el anciano prorrumpió en profundos sollozos y, anegado en lágrimas, dijo: 'ése está muerto'. ¿Cómo? ¿Muerto de qué? 'Está muerto para Dios—dijo—, pues se alejó hecho un malvado, un perdido y, para colmo, un salteador, y ahora tiene ocupado el monte que está frente a la iglesia, con una cuadrilla de su misma calaña'.

14 »Rasgó el apóstol su vestido y, golpeándose la cabeza, con gran lamentación exclamó: '¡Buen guardián dejé del alma del her-

10 »ὁ δὲ κατ' ὀλίγον προσειθίζετο, καὶ διὰ μέγεθος φύσεως ἐκστὰς ὥσπερ ἄστομος καὶ εὔρωστος ἵππος ὀρθῆς ὁδοῦ καὶ τὸν χαλινὸν ἐνδακών, μειζόνως κατὰ τῶν βαράθρων ἐφέρετο,

11 »ἀπογνοὺς δὲ τελέως τὴν ἐν θεῷ σωτηρίαν, οὐδὲν ἔτι μικρὸν διενοεῖτο, ἀλλὰ μέγα τι πράξας, ἐπειδήπερ ἅπαξ ἀπολώλει, ἴσα τοῖς ἄλλοις παθεῖν ἠξίου. αὐτοὺς δὴ τούτους ἀναλαβὼν καὶ λῃστήριον συγκροτήσας, ἕτοιμος λῄσταρχος ἦν, βιαιότατος μιαιφονώτατος χαλεπώτατος.

12 »χρόνος ἐν μέσῳ, καί τινος ἐπιπεσούσης χρείας ἀνακαλοῦσι τὸν Ἰωάννην. ὃ δὲ ἐπεὶ τὰ ἄλλα ὧν χάριν ἧκεν, κατεστήσατο, «ἄγε δή» ἔφη «ὦ ἐπίσκοπε, τὴν παραθήκην ἀπόδος ἡμῖν, ἣν ἐγώ τε καὶ ὁ Χριστός σοι παρακατεθέμεθα ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας, ἧς προκαθέζῃ, μάρτυρος».

13 »ὁ δὲ τὸ μὲν πρῶτον ἐξεπλάγη, χρήματα οἰόμενος, ἅπερ οὐκ ἔλαβεν, συκοφαντεῖσθαι, καὶ οὔτε πιστεύειν εἶχεν ὑπὲρ ὧν οὐκ εἶχεν, οὔτε ἀπιστεῖν Ἰωάννῃ· ὡς δὲ «τὸν νεανίσκον» εἶπεν «ἀπαιτῶ καὶ τὴν ψυχὴν τοῦ ἀδελφοῦ», στενάξας κάτωθεν ὁ πρεσβύτης καί τι καὶ ἐπιδακρύσας, «ἐκεῖνος» ἔφη «τέθνηκεν». «πῶς καὶ τίνα θάνατον»; «θεῷ τέθνηκεν» εἶπεν· «ἀπέβη γὰρ πονηρὸς καὶ ἐξώλης καί, τὸ κεφάλαιον, λῃστής, καὶ νῦν ἀντὶ τῆς ἐκκλησίας τὸ ὄρος κατείληφεν μεθ' ὁμοίου στρατιωτικοῦ».

14 »καταρρηξάμενος τὴν ἐσθῆτα ὁ ἀπόστολος καὶ μετὰ μεγάλης οἰμωγῆς πληξάμενος τὴν κεφαλήν, «καλόν γε» ἔφη

[138] Cf. PLATÓN, *Phaedr.* 254D.

mano! Mas venga ya un caballo y alguien que me guíe en el camino'. Y desde allí, tal como estaba, salió de la iglesia y se marchó.

15 »Llegó al lugar. Los centinelas de los bandidos le echaron mano, pero él ni huía ni suplicaba, sino que a gritos decía: 'Por esto he venido [139], llevadme a vuestro jefe'.

16 »Este, entretanto, aguardaba armado como estaba, mas, al reconocer a Juan en el que se acercaba, se dio a la fuga, lleno de vergüenza. Juan lo perseguía con todas sus fuerzas, olvidado de su edad [140] y gritando:

17 »'¿Por qué me rehúyes, hijo, a mí, tu padre, desarmado y viejo? Ten piedad de mí, hijo, no temas. Todavía tienes esperanzas de vida. Yo rendiré cuentas por ti a Cristo [141], y, si fuere necesario, con gusto sufriré por ti la muerte, como el Señor la sufrió por nosotros. Por tu vida yo daré a cambio la mía propia. ¡Detente! ¡Ten fe! ¡Es Cristo quien me envió!'

18 »El joven, al oírlo, primero se detuvo, con la vista baja; luego arrojó las armas y, temblando, prorrumpió en amargo llanto [142]. Cuando el anciano se le acercó, se abrazó a él. Sus lamentos eran ya, en lo posible, un discurso de defensa, y sus lágrimas le servían de segundo bautismo. Sólo ocultaba su mano derecha.

19 »Pero Juan le salió fiador jurando que había alcanzado perdón para él de parte del Salvador, cayó de rodillas, suplicante, y besó su misma mano derecha considerándola ya purificada por el arrepentimiento. Lo recondujo a la iglesia, oró con abundantes

‹φύλακα τῆς τἀδελφοῦ ψυχῆς κατέλιπον. ἀλλ' ἵππος ἤδη μοι παρέστω, καὶ ἡγεμὼν γενέσθω μοί τις τῆς ὁδοῦ›. ἤλαυνεν, ὥσπερ εἶχεν, αὐτόθεν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας.

15 »ἐλθὼν δὲ εἰς τὸ χωρίον, ὑπὸ τῆς προφυλακῆς τῶν λῃστῶν ἁλίσκεται, μήτε φεύγων μήτε παραιτούμενος, ἀλλὰ βοῶν ‹ἐπὶ τοῦτ' ἐλήλυθα. ἐπὶ τὸν ἄρχοντα ὑμῶν ἀγάγετέ με›.

16 »ὃς τέως, ὥσπερ ὥπλιστο, ἀνέμενεν, ὡς δὲ προσιόντα ἐγνώρισε τὸν Ἰωάννην, εἰς φυγὴν αἰδεσθεὶς ἐτράπετο. ὁ δὲ ἐδίωκεν ἀνὰ κράτος, ἐπιλαθόμενος τῆς ἡλικίας τῆς ἑαυτοῦ,

17 »κεκραγὼς ‹τί με φεύγεις, τέκνον, τὸν σαυτοῦ πατέρα, τὸν γυμνόν, τὸν γέροντα; ἐλέησόν με, τέκνον, μὴ φοβοῦ· ἔχεις ἔτι ζωῆς ἐλπίδας. ἐγὼ Χριστῷ λόγον δώσω ὑπὲρ σοῦ· ἂν δέῃ, τὸν σὸν θάνατον ἑκὼν ὑπομενῶ, ὡς ὁ κύριος τὸν ὑπὲρ ἡμῶν· ὑπὲρ σοῦ τὴν ψυχὴν ἀντιδώσω τὴν ἐμήν. στῆθι, πίστευσον· Χριστός με ἀπέστειλεν›.

18 »ὁ δὲ ἀκούσας, πρῶτον ἔστη μὲν κάτω βλέπων, εἶτα ἔρριψεν τὰ ὅπλα, εἶτα τρέμων ἔκλαιεν πικρῶς· προσελθόντα δὲ τὸν γέροντα περιέλαβεν, ἀπολογούμενος ταῖς οἰμωγαῖς ὡς ἐδύνατο καὶ τοῖς δάκρυσι βαπτιζόμενος ἐκ δευτέρου, μόνην ἀποκρύπτων τὴν δεξιάν·

19 »ὁ δ' ἐγγυώμενος, ἐπομνύμενος ὡς ἄφεσιν αὐτῷ παρὰ τοῦ σωτῆρος ηὕρηται, δεόμενος, γονυπετῶν, αὐτὴν τὴν δεξιὰν ὡς ὑπὸ τῆς μετανοίας κεκαθαρμένην καταφιλῶν, ἐπὶ τὴν ἐκκλησίαν

139 Cf. Jn 18,37.
140 El apóstol no podía andar en esta época—últimos años del siglo I—por debajo de los ochenta años.
141 Cf. Heb 13,17.
142 Cf. Mt 26,75.

súplicas, lo acompañó en su lucha con ayunos prolongados y fue cautivando su espíritu con los variados atractivos de su palabra y, según dicen, ya no partió de allí hasta haberlo asentado en la iglesia, después de que dio gran ejemplo de verdadero arrepentimiento y grandes señales de regeneración, como trofeo de una resurrección visible» [143].

24

[DEL ORDEN DE LOS EVANGELIOS]

1 Que este testimonio de Clemente sirva aquí a la vez de narración y de provecho para los que lleguen a leerlo. Pero indiquemos los escritos incontrovertidos de este apóstol.

2 En primer lugar quede reconocido como auténtico su *Evangelio*, que se lee por entero en todas las iglesias de bajo el cielo. Sin embargo, el hecho de que los antiguos con buena razón lo catalogaran en el cuarto lugar, detrás de los otros tres, acaso pudiera explicarse de la manera que sigue.

3 Aquellos hombres inspirados y en verdad dignos de Dios —los apóstoles de Cristo, digo—, purificadas hasta el colmo sus vidas y adornadas sus almas con toda virtud, hablaban, no obstante, la lengua de los simples [144]. Al menos, aunque la fuerza divina [145] y obradora de milagros que el Salvador les había dado los hacía audaces, ni sabían ni intentaban siquiera ser embajadores de la doctrina del Salvador con la persuasión y con el arte de los discursos,

ἐπανήγαγεν, καὶ δαψιλέσι μὲν εὐχαῖς ἐξαιτούμενος, συνεχέσι δὲ νηστείαις συναγωνιζόμενος, ποικίλαις δὲ σειρῆσι λόγων κατεπᾴδων αὐτοῦ τὴν γνώμην, οὐ πρότερον ἀπῆλθεν, ὥς φασιν, πρὶν αὐτὸν ἐπιστῆσαι τῇ ἐκκλησίᾳ, διδοὺς μέγα παράδειγμα μετανοίας ἀληθινῆς καὶ μέγα γνώρισμα παλιγγενεσίας, τρόπαιον ἀναστάσεως βλεπομένης».

ΚΔ'

1 ταῦτα τοῦ Κλήμεντος, ἱστορίας ὁμοῦ καὶ ὠφελείας τῆς τῶν ἐντευξομένων ἕνεκεν, ἐνταῦθά μοι κείσθω.

Φέρε δέ, καὶ τοῦδε τοῦ ἀποστόλου τάς ἀναντιρρήτους ἐπισημηνώμεθα γραφάς.

2 καὶ δὴ τὸ κατ' αὐτόν εὐαγγέλιον ταῖς ὑπὸ τὸν οὐρανὸν διεγνωσμένον ἐκκλησίαις, πρῶτον ἀνωμολογήσθω· ὅτι γε μὴν εὐλόγως πρὸς τῶν ἀρχαίων ἐν τετάρτῃ μοίρᾳ τῶν ἄλλων τριῶν κατείλεκται, ταύτῃ ἂν γένοιτο δῆλον.

3 οἱ θεσπέσιοι καὶ ὡς ἀληθῶς θεοπρεπεῖς, φημὶ δὲ τοῦ Χριστοῦ τοὺς ἀποστόλους, τὸν βίον ἄκρως κεκαθαρμένοι καὶ ἀρετῇ πάσῃ τὰς ψυχὰς κεκοσμημένοι, τὴν δὲ γλῶτταν ἰδιωτεύοντες, τῇ γε μὴν πρὸς τοῦ σωτῆρος αὐτοῖς δεδωρημένῃ θείᾳ καὶ παραδοξοποιῷ δυνάμει θαρσοῦντες, τὸ μὲν ἐν πειθοῖ καὶ τέχνῃ λόγων τά τοῦ διδασκάλου μαθήματα πρεσβεύειν οὔτε ᾔδεσαν οὔτε ἐνεχείρουν, τῇ δὲ τοῦ θείου

143 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Quis dives*... 42,1-15.
144 Es decir, no literaria; cf. Act 4,13; 1 Cor 2,1; 2 Cor 11,6.
145 Cf. Act 1,8.

sino que, usando solamente de la demostración del Espíritu divino que obraba con ellos y del sólo poder de Cristo [146] que se ejercía a través de ellos, anunciaron el conocimiento del reino de los cielos por toda la tierra habitada, sin preocuparse gran cosa de ponerlo por escrito.

4 Y obraban así en cuanto servidores de un ministerio mayor y que está por encima del hombre. Y así, Pablo, el más capaz de todos en la preparación de discursos y el de más vigoroso pensamiento, no dejó por escrito más que sus brevísimas cartas, y eso que podía decir cosas infinitas e inefables por haber alcanzado la contemplación de hasta el tercer cielo, ya que había sido arrebatado hasta el paraíso mismo y se había hecho digno de escuchar las palabras inefables de allá [147].

5 Tampoco faltaba experiencia de estas mismas cosas a los demás acompañantes de nuestro Salvador, los doce apóstoles de una parte y los setenta discípulos de otra, así como otros innumerables, además de éstos. Y, sin embargo, de todos ellos solamente Mateo y Juan nos han dejado memorias de las conversaciones [148] del Señor, y aun es tradición [149] que se pusieron a escribir forzados a ello.

6 Efectivamente, Mateo, que primero había predicado a los hebreos, cuando estaba a punto de marchar hacia otros, entregó por

πνεύματος τοῦ συνεργοῦντος αὐτοῖς ἀποδείξει καὶ τῇ δι' αὐτῶν συντελουμένῃ θαυματουργῷ τοῦ Χριστοῦ δυνάμει μόνῃ χρώμενοι, τῆς τῶν οὐρανῶν βασιλείας τὴν γνῶσιν ἐπὶ πᾶσαν κατήγγελλον τὴν οἰκουμένην, σπουδῆς τῆς περὶ τὸ λογογραφεῖν μικρὰν ποιούμενοι φροντίδα.

4 καὶ τοῦτ' ἔπραττον ἅτε μείζονι καὶ ὑπὲρ ἄνθρωπον ἐξυπηρετούμενοι διακονίᾳ. ὁ γοῦν Παῦλος πάντων ἐν παρασκευῇ λόγων δυνατώτατος νοήμασίν τε ἱκανώτατος γεγονώς, οὐ πλέον τῶν βραχυτάτων ἐπιστολῶν γραφῇ παραδέδωκεν, καίτοι μυρία γε καὶ ἀπόρρητα λέγειν ἔχων, ἅτε τῶν μέχρις οὐρανοῦ τρίτου θεωρημάτων ἐπιψαύσας ἐπ' αὐτόν τε τὸν θεοπρεπῆ παράδεισον ἀναρπασθεὶς καὶ τῶν ἐκεῖσε ῥημάτων ἀρρήτων ἀξιωθεὶς ἐπακοῦσαι.

5 οὐκ ἄπειροι μὲν οὖν ὑπῆρχον τῶν αὐτῶν καὶ οἱ λοιποὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν φοιτηταί, δώδεκα μὲν ἀπόστολοι, ἑβδομήκοντα δὲ μαθηταί, ἄλλοι τε ἐπὶ τούτοις μυρίοι· ὅμως δ' οὖν ἐξ ἁπάντων τῶν τοῦ κυρίου διατριβῶν ὑπομνήματα Ματθαῖος ἡμῖν καὶ Ἰωάννης μόνοι καταλελοίπασιν· οὓς καὶ ἐπάναγκες ἐπὶ τὴν γραφὴν ἐλθεῖν κατέχει λόγος.

6 Ματθαῖός τε γὰρ πρότερον Ἑβραίοις κηρύξας, ὡς ἤμελλεν καὶ ἐφ' ἑτέρους ἰέναι, πατρίῳ γλώττῃ γραφῇ παραδοὺς

[146] Cf. 1 Cor 2,4.

[147] Cf. 2 Cor 12,2-4. ¿Tiene Eusebio «in mente» para estos dos párrafos el pasaje de Orígenes (*In Ioann.* 4,2; *Philocal.* 4), aunque no lo cite ni lo tome como autoridad, y parezca que habla de su propia cosecha?

[148] En los Mss BD y en L, en vez de διατριβῶν, leemos μαθητῶν, lo que daría esta traducción: «y, sin embargo, de entre todos los discípulos del Señor, solamente nos han dejado *Memorias* Mateo y Juan...» Eusebio utiliza aquí la palabra ὑπομνήματα, para designar a los evangelios, sin duda por seguir la terminología de su fuente; San Justino los llama ἀπομνημονεύματα (*Apol.* I 66,3; *Dial.* 100,4; 101,3; 102,5; 103,6.8; 104,1; 106,1.4). Sobre el matiz de ambos términos, cf. *supra* II 23,3 nota 182.

[149] La expresión supone una documentación escrita, además de la oral a que parece referirse en los párrafos siguientes: φάσι, «dicen».

escrito su *Evangelio*, en su lengua materna, supliendo así por medio de la escritura lo que faltaba a su presencia entre aquellos de quienes se alejaba.

7 Marcos y Lucas habían ya publicado sus respectivos evangelios [150], mientras Juan se dice que en todo ese tiempo seguía usando de la predicación no escrita, pero que al fin llegó también a escribir, por el motivo siguiente. Los tres evangelios escritos anteriormente habían sido ya distribuidos a todos, incluso al mismo Juan, y se dice que éste los aceptó y dio testimonio de su verdad, pero también que les faltaba únicamente la narración de lo que Cristo había obrado en los primeros tiempos y al comienzo de su predicación [151].

8 La razón es verdadera. Es posible ver, efectivamente, que los tres evangelistas han puesto por escrito solamente los hechos que siguieron al encarcelamiento de Juan Bautista, durante sólo un año, y que son ellos los que advierten de esto mismo al comienzo de los relatos.

9 Por ejemplo, después del ayuno de cuarenta días y de la tentación que siguió, Mateo declara la fecha de su propio escrito cuando dice: *Y oyendo que Juan había sido entregado, se retiró* de Judea *a Galilea* [152].

10 Y lo mismo Marcos, que dice: *Después de ser entregado Juan, Jesús vino a Galilea* [153]. Y Lucas, antes de dar comienzo a los

τὸ κατ' αὐτὸν εὐαγγέλιον, τὸ λεῖπον τῇ αὐτοῦ παρουσίᾳ τούτοις ἀφ' ὧν ἐστέλλετο, διὰ τῆς γραφῆς ἀπεπλήρου.

7 ἤδη δὲ Μάρκου καὶ Λουκᾶ τῶν κατ' αὐτοὺς εὐαγγελίων τὴν ἔκδοσιν πεποιημένων, Ἰωάννην φασὶ τὸν πάντα χρόνον ἀγράφῳ κεχρημένον κηρύγματι, τέλος καὶ ἐπὶ τὴν γραφὴν ἐλθεῖν τοιᾶσδε χάριν αἰτίας. τῶν προαναγραφέντων τριῶν εἰς πάντας ἤδη καὶ εἰς αὐτὸν διαδεδομένων, ἀποδέξασθαι μέν φασιν, ἀλήθειαν αὐτοῖς ἐπιμαρτυρήσαντα, μόνην δὲ ἄρα λείπεσθαι τῇ γραφῇ τὴν περὶ τῶν ἐν πρώτοις καὶ κατ' ἀρχὴν τοῦ κηρύγματος ὑπὸ τοῦ Χριστοῦ πεπραγμένων διήγησιν.

8 καὶ ἀληθής γε ὁ λόγος. τοὺς τρεῖς γοῦν εὐαγγελιστὰς συνιδεῖν πάρεστιν μόνα τὰ μετὰ τὴν ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ κάθειρξιν ἐφ' ἕνα ἐνιαυτὸν πεπραγμένα τῷ σωτῆρι συγγεγραφότας αὐτό τε τοῦτ' ἐπισημηναμένους κατ' ἀρχὰς τῆς αὐτῶν ἱστορίας.

9 μετὰ γοῦν τὴν τεσσαρακονταήμερον νηστείαν καὶ τὸν ἐπὶ ταύτῃ πειρασμὸν τὸν χρόνον τῆς ἰδίας γραφῆς ὁ μὲν Ματθαῖος δηλοῖ λέγων «ἀκούσας δὲ ὅτι Ἰωάννης παρεδόθη, ἀνεχώρησεν» ἀπὸ τῆς Ἰουδαίας «εἰς τὴν Γαλιλαίαν»,

10 ὁ δὲ Μάρκος ὡσαύτως «μετὰ δὲ τὸ παραδοθῆναι» φησίν «Ἰωάννην ἦλθεν

[150] Cf. *supra* II 15; III 4,6. Las versiones siríaca y latina suponen aquí otro texto: la siríaca dice: «En cambio, de Marcos, de Lucas y de la tradición de sus evangelios ya hemos hablado». Rufino traduce: «post hunc Lucae et Marci scriptura evangelica secundum eas causas, quas superius diximus, editur».

[151] A Eusebio le preocupa el comienzo de los evangelios. Si acepta la explicación aquí expuesta, aunque no diga de dónde la toma, es porque ve en ella una razón verdadera (cf. § 8) que le servirá para rechazar la acusación de discordancia entre los sinópticos y Juan; cf. *infra* § 13, sin necesidad de acudir a la interpretación alegórica, como Orígenes (*In Ioann. Comm.* 10,3).

[152] Mt 4,12.

[153] Mc 1,14.

hechos de Jesús, hace parecida observación, diciendo que Herodes añadió, a los males que había cometido, este otro: *encerró a Juan en la cárcel* [154].

11 En consecuencia se dice que por esto se le animó al apóstol Juan a transmitir en su *Evangelio* el período silenciado por los primeros evangelistas y las obras realizadas en este tiempo por el Salvador, es decir, las anteriores al encarcelamiento del Bautista, y que esto mismo se indica, bien cuando dice: *Este comienzo tuvieron los milagros de Jesús* [155], bien cuando menciona al Bautista entre medio de los hechos de Jesús diciendo que todavía seguía bautizando en Ainón, cerca de Salim. Lo expresa claramente al decir: *Porque Juan no había sido encarcelado todavía* [156].

12 Juan, por lo tanto, transmite en su *Evangelio* escrito lo que Cristo obró antes de que el Bautista fuera encarcelado, mientras que los otros tres evangelistas recogen los hechos posteriores al encarcelamiento del Bautista.

13 A quien ponga atención a todo esto no tiene ya por qué parecerle que los evangelios difieren entre sí, puesto que el de Juan contiene las obras primerizas de Cristo, y los otros la historia del final del período. Y, en consecuencia, es también probable que Juan pasara por alto la genealogía carnal de nuestro Salvador por haberla escrito ya anteriormente Mateo y Lucas, y comenzase hablando de su divinidad, cual si el Espíritu divino se lo hubiera reservado a él como más capaz.

Ἰησοῦς εἰς τὴν Γαλιλαίαν», καὶ ὁ Λουκᾶς δὲ πρὶν ἄρξασθαι τῶν τοῦ Ἰησοῦ πράξεων, παραπλησίως ἐπιτηρεῖ, φάσκων ὡς ἄρα προσθεὶς Ἡρῴδης οἷς διεπράξατο πονηροῖς, «κατέκλεισε τὸν Ἰωάννην ἐν φυλακῇ».

11 παρακληθέντα δὴ οὖν τούτων ἕνεκά φασι τὸν ἀπόστολον Ἰωάννην τὸν ὑπὸ τῶν προτέρων εὐαγγελιστῶν παρασιωπηθέντα χρόνον καὶ τὰ κατὰ τοῦτον πεπραγμένα τῷ σωτῆρι (ταῦτα δ' ἦν τὰ πρὸ τῆς τοῦ βαπτιστοῦ καθείρξεως) τῷ κατ' αὐτὸν εὐαγγελίῳ παραδοῦναι, αὐτό τε τοῦτ' ἐπισημήνασθαι, τοτὲ μὲν φήσαντα «ταύτην ἀρχὴν ἐποίησεν τῶν παραδόξων ὁ Ἰησοῦς», τοτὲ δὲ μνημονεύσαντα τοῦ βαπτιστοῦ μεταξὺ τῶν Ἰησοῦ πράξεων ὡς ἔτι τότε βαπτίζοντος ἐν Αἰνὼν ἐγγὺς τοῦ Σαλείμ, σαφῶς τε τοῦτο δηλοῦν ἐν τῷ λέγειν «οὔπω γὰρ ἦν Ἰωάννης βεβλημένος εἰς φυλακήν».

12 οὐκοῦν ὁ μὲν Ἰωάννης τῇ τοῦ κατ' αὐτὸν εὐαγγελίου γραφῇ τὰ μηδέπω τοῦ βαπτιστοῦ εἰς φυλακὴν βεβλημένου πρὸς τοῦ Χριστοῦ πραχθέντα παραδίδωσιν, οἱ δὲ λοιποὶ τρεῖς εὐαγγελισταὶ τὰ μετὰ τὴν εἰς τὸ δεσμωτήριον κάθειρξιν τοῦ βαπτιστοῦ μνημονεύουσιν·

13 οἷς καὶ ἐπιστήσαντι οὐκέτ' ἂν δόξαι διαφωνεῖν ἀλλήλοις τὰ εὐαγγέλια τῷ τὸ μὲν κατὰ Ἰωάννην τὰ πρῶτα τῶν τοῦ Χριστοῦ πράξεων περιέχειν, τὰ δὲ λοιπὰ τὴν ἐπὶ τέλει τοῦ χρόνου αὐτῷ γεγενημένην ἱστορίαν· εἰκότως δ' οὖν τὴν μὲν τῆς σαρκὸς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν γενεαλογίαν ἅτε Ματθαίῳ καὶ Λουκᾷ προγραφεῖσαν ἀποσιωπῆσαι τὸν Ἰωάννην, τῆς δὲ θεολογίας ἀπάρξασθαι ὡς ἂν αὐτῷ πρὸς τοῦ θείου πνεύματος οἷα κρείττονι παραπεφυλαγμένης.

154 Lc 3,19-20.
155 Jn 2,11.
156 Jn 3,23-24.

14 Bástenos, pues, lo dicho sobre la escritura del *Evangelio de Juan*. La causa de haberse escrito el *Evangelio de Marcos* queda explicada ya arriba [157].

15 Por lo que hace a Lucas, también él, al comenzar su escrito [158], expone de antemano el motivo por el cual lo ha compuesto. Debido a que muchos otros se ocuparon con demasiada precipitación a hacerse una narración de los hechos de que él mismo estaba bien enterado, él se sintió obligado a apartarnos de las dudosas suposiciones de los otros y nos ha transmitido por medio de su *Evangelio* el relato seguro de todo aquello cuya verdad ha captado suficientemente aprovechando la convivencia y el trato con Pablo, así como la conversación con los demás apóstoles [159].

16 Y esto es lo que tenemos sobre el tema. En momento más apropiado trataremos de explicar, por medio de citas de los antiguos, lo que sobre este punto han dicho otros también.

17 De los escritos de Juan, además del *Evangelio*, también se admite sin discusión, por modernos y por antiguos, la primera de sus cartas. En cambio se discuten las otras dos [160].

18 Por lo que hace al *Apocalipsis*, todavía hoy la opinión de muchos se bifurca en uno u otro sentido. También él recibirá en el momento oportuno su sanción, extraída del testimonio de los antiguos [161].

14 ταῦτα μὲν οὖν ἡμῖν περὶ τῆς τοῦ κατὰ Ἰωάννην εὐαγγελίου γραφῆς εἰρήσθω, καὶ τῆς κατὰ Μάρκον δὲ ἡ γενομένη αἰτία ἐν τοῖς πρόσθεν ἡμῖν δεδήλωται·

15 ὁ δὲ Λουκᾶς ἀρχόμενος καὶ αὐτὸς τοῦ κατ' αὐτὸν συγγράμματος τὴν αἰτίαν προύθηκεν δι' ἣν πεποίηται τὴν σύνταξιν, δηλῶν ὡς ἄρα πολλῶν καὶ ἄλλων προπετέστερον ἐπιτετηδευκότων διήγησιν ποιήσασθαι ὧν αὐτὸς πεπληροφόρητο λόγων, ἀναγκαίως ἀπαλλάττων ἡμᾶς τῆς περὶ τοὺς ἄλλους ἀμφηρίστου ὑπολήψεως, τὸν ἀσφαλῆ λόγον ὧν αὐτὸς ἱκανῶς τὴν ἀλήθειαν κατειλήφει ἐκ τῆς ἅμα Παύλῳ συνουσίας τε καὶ διατριβῆς καὶ τῆς τῶν λοιπῶν ἀποστόλων ὁμιλίας ὠφελημένος, διὰ τοῦ ἰδίου παρέδωκεν εὐαγγελίου.

16 καὶ ταῦτα μὲν ἡμεῖς περὶ τούτων· οἰκειότερον δὲ κατὰ καιρὸν διὰ τῆς τῶν ἀρχαίων παραθέσεως τὰ καὶ τοῖς ἄλλοις περὶ αὐτῶν εἰρημένα πειρασόμεθα δηλῶσαι.

17 τῶν δὲ Ἰωάννου γραμμάτων πρὸς τῷ εὐαγγελίῳ καὶ ἡ προτέρα τῶν ἐπιστολῶν παρά τε τοῖς νῦν καὶ τοῖς ἔτ' ἀρχαίοις ἀναμφίλεκτος ὡμολόγηται,

18 ἀντιλέγονται δὲ αἱ λοιπαὶ δύο, τῆς δ' Ἀποκαλύψεως εἰς ἑκάτερον ἔτι νῦν παρὰ τοῖς πολλοῖς περιέλκεται ἡ δόξα· ὁμοίως γε μὴν ἐκ τῆς τῶν ἀρχαίων μαρτυρίας ἐν οἰκείῳ καιρῷ τὴν ἐπίκρισιν δέξεται καὶ αὐτή.

157 Cf. *supra* II 15.
158 Lc 1,1-4.
159 Cf. *supra* 4,6.
160 Cf. *infra* 25,2.4; C. H. DODD, *The Johannine Epistles* (Nueva York 1946); R. SCHNACKENBURG, *Die Johannesbriefe* (Friburgo 1953); F. MIAN, *Sull' autenticità delle «Epistole giovannee»*: Vetera Christianorum 23 (1986) 399-411.
161 Cf. E. B. ALLO, *L'Apocalypse de saint Jean* (Paris 1933); H. M. FERET, *L'Apocalypse de saint Jean* (Paris 1943); A. FEUILLET, *L'Apocalypse* (Paris 1962).

25

[De las divinas Escrituras reconocidas y sobre las que no lo son]

1 Llegados aquí, es razón de recapitular los escritos del *Nuevo Testamento* ya mencionados [162]. En primer lugar hay que poner la tétrada santa de los *Evangelios*, a los que sigue el escrito de los *Hechos de los Apóstoles*.

2 Y después de éste hay que poner en lista las *Cartas* de Pablo [163]. Luego se ha de dar por cierta la llamada *I de Juan*, como también la *de Pedro* [164]. Después de éstas, si parece bien, puede colocarse el *Apocalipsis de Juan* [165], acerca del cual expondremos oportunamente lo que de él se piensa.

3 Estos son los que están entre los admitidos. De los libros discutidos, en cambio, y que, sin embargo, son conocidos de la gran mayoría, tenemos la *Carta* llamada *de Santiago*, la *de Judas* [166] y la

ΚΕ'

1 Εὔλογον δ' ἐνταῦθα γενομένους ἀνακεφαλαιώσασθαι τὰς δηλωθείσας τῆς καινῆς διαθήκης γραφάς. καὶ δὴ τακτέον ἐν πρώτοις τὴν ἁγίαν τῶν εὐαγγελίων τετρακτύν, οἷς ἕπεται ἡ τῶν Πράξεων τῶν ἀποστόλων γραφή·

2 μετὰ δὲ ταύτην τὰς Παύλου καταλεκτέον ἐπιστολάς, αἷς ἑξῆς τὴν φερομένην Ἰωάννου προτέραν καὶ ὁμοίως τὴν Πέτρου κυρωτέον ἐπιστολήν· ἐπὶ τούτοις τακτέον, εἴ γε φανείη, τὴν Ἀποκάλυψιν Ἰωάννου, περὶ ἧς τὰ δόξαντα κατὰ καιρὸν ἐκθησόμεθα. καὶ ταῦτα μὲν ἐν ὁμολογουμένοις·

3 τῶν δ' ἀντιλεγομένων, γνωρίμων δ' οὖν ὅμως τοῖς πολλοῖς, ἡ λεγομένη Ἰακώβου φέρεται καὶ ἡ Ἰούδα ἥ τε Πέτρου δευτέρα ἐπιστολὴ καὶ ἡ ὀνομαζομένη δευτέρα καὶ τρίτη Ἰωάννου, εἴτε

[162] **Comienza aquí una digresión que ocupará siete capítulos: 25-31, para darnos un catálogo de los escritos del Nuevo Testamento. Al confeccionarlo, seguramente Eusebio tenía delante algunas listas ya hechas, pero que no coincidían entre sí; de ahí sus vacilaciones.** Distingue tres clases: 1.ª, los escritos ὁμολογούμενα o reconocidos por todos sin discusión, ἀναντίρρητα; los traduciremos por admitidos, reconocidos: son los canónicos; 2.ª, los ἀντιλεγόμενα, controvertidos o discutidos, pero familiares a la mayoría: pueden llegar a formar parte del canon; también los llama νόθα—espurios, bastardos—, aunque parece aplicar este apelativo más bien a un subgrupo de los discutidos, los que, de hecho, aparte del *Apocalipsis* (que ya puso también en el primer grupo), quedarán finalmente fuera del canon; 3.ª, los libros heréticos, es decir, de autores herejes que los habían puesto bajo el nombre patrocinador de algún apóstol o discípulo del Señor; los llama αἱρετικῶν ἀνδρῶν ἀναπλάσματα (*infra* § 7), ἄτοπα καὶ δυσσεβῆ (*infra* 31,6). Cf. M. Mueller, *Die Ueberlieferung des Eusebius in seiner Kierchengeschichte über die Schriften des N.T. und desser Verfasser*: Theologische Studien und Kritiken 105 (1933) 425-455; J. Salaverri, *El origen de la Revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia, según Eusebio de Cesarea*: Gregorianum 16 (1935) 349-373; y en general, C. F. D. Moule, *The Birth of the New Testament*: Harpers New Testament Commentaries (Nueva York 1962); F. V. Filson, *A New Testament history* (Londres 1965); F. Bovon-E. Norelli, *Dal kerygma al canone. Lo statuto degli scritti neotestamentari nel II sec.*: Cristianesimo nella Storia 15 (1994) 525-540.

[163] Cf. *supra* 3,5, donde menciona la duda de algunos sobre la *Carta a los Hebreos*.

[164] Cf. *supra* 3,1.

[165] Coloca el *Apocalipsis* entre los escritos universalmente aceptados, pero con reserva de puntualizar más adelante; véase que lo pone también entre los espurios (§ 4).

[166] Cf. *supra* II 23,24-25; Orígenes, *In Math.* 17,30.

II de Pedro[167], así como las que se dicen ser *II* y *III de Juan*[168], ya sean del evangelista, ya de otro del mismo nombre.

4 Entre los espurios colóquense el escrito de los *Hechos de Pablo*[169], el llamado *Pastor*[170] y el *Apocalipsis de Pedro*[171], y además de éstos, la que se dice *Carta de Bernabé*[172] y la obra llamada *Enseñanza de los Apóstoles*[173], y aun, como dije, si parece, el *Apocalipsis de Juan*: algunos, como dije, lo rechazan, mientras otros lo cuentan entre los libros admitidos[174].

5 Mas algunos[175] catalogan entre éstos incluso el *Evangelio de los hebreos*[176], en el cual se complacen muchísimo los hebreos que han aceptado a Cristo. Todos estos son libros discutidos.

6 Pero hemos creído necesario tener hecho el catálogo de éstos igualmente, distinguiendo los escritos que, según la tradición de la Iglesia, son verdaderos, genuinos y admitidos, de aquellos que, diferenciándose de éstos por no ser testamentarios[177], sino discutidos, no obstante, son conocidos por la gran mayoría de los autores eclesiásticos, de manera que podamos conocer estos libros mis-

τοῦ εὐαγγελιστοῦ τυγχάνουσαι εἴτε καὶ ἑτέρου ὁμωνύμου ἐκείνῳ.

4 ἐν τοῖς νόθοις κατατετάχθω καὶ τῶν Παύλου Πράξεων ἡ γραφὴ ὅ τε λεγόμενος Ποιμὴν καὶ ἡ Ἀποκάλυψις Πέτρου καὶ πρὸς τούτοις ἡ φερομένη Βαρναβᾶ ἐπιστολὴ καὶ τῶν ἀποστόλων αἱ λεγόμεναι Διδαχαὶ ἔτι τε, ὡς ἔφην, ἡ Ἰωάννου Ἀποκάλυψις, εἰ φανείη· ἥν τινες, ὡς ἔφην, ἀθετοῦσιν, ἕτεροι δὲ ἐγκρίνουσιν τοῖς ὁμολογουμένοις.

5 ἤδη δ' ἐν τούτοις τινὲς καὶ τὸ καθ' Ἑβραίους εὐαγγέλιον κατέλεξαν, ᾧ μάλιστα Ἑβραίων οἱ τὸν Χριστὸν παραδεξάμενοι χαίρουσιν. ταῦτα δὲ πάντα τῶν ἀντιλεγομένων ἂν εἴη,

6 ἀναγκαίως δὲ καὶ τούτων ὅμως τὸν κατάλογον πεποιήμεθα, διακρίνοντες τάς τε κατὰ τὴν ἐκκλησιαστικὴν παράδοσιν ἀληθεῖς καὶ ἀπλάστους καὶ ἀνωμολογημένας γραφὰς καὶ τὰς ἄλλως παρὰ ταύτας, οὐκ ἐνδιαθήκους μὲν ἀλλὰ καὶ ἀντιλεγομένας, ὅμως δὲ παρὰ πλείστοις τῶν ἐκκλησιαστικῶν γινωσκομένας, ἵν' εἰδέναι

167 Cf. *supra* 3,1.

168 Cf. *supra* 24,17.

169 Cf. *supra* 3,5.

170 Cf. *supra* 3,6; ORÍGENES, *In Math. Comm. ser.* 53; *In Num.* hom.8; *In Psal.* 37 hom.1,1.

171 Cf. *supra* 3,2.

172 Obra, no del Bernabé compañero de San Pablo, sino quizá de un maestro cristiano alejandrino, que la escribió después de la ruina total de Jerusalén, seguramente después de 130. En todo caso después de 115-116 y antes de 140. Así P. PRIGENT-R. A. KRAFT, *Épître de Barnabé*: Sources Chrétiennes 172 (Paris 1971). *Epistola del Pseudo-Bernabé*: Introducción, texto, traducción y notas de Juan José AYÁN CALVO = Fuentes Patrísticas, 3 (Madrid 1992) p.125 y ss. Sobre su carácter, cf. L. W. BARNARD, *The Epistle of Barnabas- A Pascal Homily?*: VigCh 15 (1961) 8-22 (responde afirmativamente en la p.21-22: se leía en la vigilia pascual): sobre su pretendido milenarismo, cf. A. HERMANS, *Le Pseudo-Barnabé est-il millénariste?*: Ephemerides Theologicae Lovanienses 35 (1959) 849-876; J. C. PAGET, *The Epistle of Barnabas. Outlook and background [Diss.]* = Wissenschaftl. Untersuch. z. N.T. II Ser., 64 (Tubinga 1994).

173 Seguramente se trata de la *Didaché*; cf. J. P. AUDET, *La Didachè. Instructions des Apôtres*: Études Bibliques (Paris 1958) 82-83; cf. la edición bilingüe de J. J. AYÁN CALVO = Fuentes Patrísticas, 3 (Madrid 1992) p.1-111.

174 Cf. *supra* § 2.

175 Quizás HEGESIPO, *Memorias*: *infra* IV 22,8; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 2, 45,5; ORÍGENES, *In Ioann.* 2,12; *In Ierem.* hom.15,4.

176 Cf. HENNECKE, I p.104-107; A. DE SANTOS OTERO, *Los Evangelios apócrifos*: BAC 148 (Madrid 1963) p.29-47.

177 Esto es, canónicos.

mos y los que con el nombre de los apóstoles han propalado los herejes pretendiendo que contienen, bien sean los *Evangelios de Pedro*[178], de Tomás[179], de Matías[180] o incluso de algún otro distinto de éstos, o bien de los *Hechos* de Andrés[181], de Juan[182] y de otros apóstoles. Jamás uno sólo entre los escritores ortodoxos juzgó digno el hacer mención de estos libros en sus escritos.

7 Pero es que la misma índole de la frase difiere enormemente del estilo de los apóstoles, y el pensamiento y la intención de lo que en ellos se contiene desentona todavía más de la verdadera ortodoxia: claramente demuestran ser engendros de herejes. De ahí que ni siquiera deben ser colocados entre los espurios, sino que debemos rechazarlos como enteramente absurdos e impíos.

Continuemos ahora nuestro relato.

26

[Del mago Menandro]

1 Al mago Simón le sucedió Menandro[183], el cual, por su manera de obrar, mostró ser una segunda arma del poder diabólico no inferior a la primera. También él era samaritano y, en su progreso hasta la cima de la hechicería, no fue menor que su maestro, sino que abundó en milagrerías aún mayores. A sí mismo se llama-

ἔχοιμεν αὐτάς τε ταύτας καὶ τὰς ὀνόματι τῶν ἀποστόλων πρὸς τῶν αἱρετικῶν προφερομένας ἤτοι ὡς Πέτρου καὶ Θωμᾶ καὶ Ματθία ἢ καί τινων παρὰ τούτους ἄλλων εὐαγγέλια περιεχούσας ἢ ὡς Ἀνδρέου καὶ Ἰωάννου καὶ τῶν ἄλλων ἀποστόλων πράξεις· ὧν οὐδὲν οὐδαμῶς ἐν συγγράμματι τῶν κατὰ τὰς διαδοχὰς ἐκκλησιαστικῶν τις ἀνὴρ εἰς μνήμην ἀγαγεῖν ἠξίωσεν,

7 πόρρω δέ που καὶ ὁ τῆς φράσεως παρὰ τὸ ἦθος τὸ ἀποστολικὸν ἐναλλάττει χαρακτήρ, ἥ τε γνώμη καὶ ἡ τῶν ἐν αὐτοῖς φερομένων προαίρεσις πλεῖστον ὅσον τῆς ἀληθοῦς ὀρθοδοξίας ἀπᾴδουσα, ὅτι δὴ αἱρετικῶν ἀνδρῶν ἀναπλάσματα τυγχάνει, σαφῶς παρίστησιν· ὅθεν οὐδ' ἐν νόθοις αὐτὰ κατατακτέον, ἀλλ' ὡς ἄτοπα πάντῃ καὶ δυσσεβῆ παραιτητέον.

ΚϚ'

1 Ἴωμεν δὴ λοιπὸν καὶ ἐπὶ τὴν ἑξῆς ἱστορίαν. Σίμωνα τὸν μάγον Μένανδρος διαδεξάμενος, ὅπλον δεύτερον οὐ χεῖρον τοῦ προτέρου τῆς διαβολικῆς ἐνεργείας ἀποδείκνυται τὸν τρόπον. ἦν καὶ οὗτος Σαμαρεύς, εἰς ἄκρον δὲ γοητείας οὐκ ἔλαττον τοῦ διδασκάλου προελθών, μείζοσιν ἐπιδαψιλεύεται τερατολογίαις, ἑαυ-

[178] Cf. *infra* VI 12,2; Hennecke, 1 p.118-21; A. de Santos Otero, o.c., p.64-67.375-393.
[179] Cf. Hennecke, 1 p.199-223; A. de Santos Otero, o.c., p.60-62.
[180] Cf. Hennecke, 1 p.224-228; A. de Santos Otero, o.c., p.58-60.
[181] Cf. Hennecke, 2 p.270-280.
[182] Cf. Ibid., p.125-143; cf. las Actas del Coloquio sobre los Apócrifos, y los trabajos correspondientes, editados en Augustinianum, t.23 (1983).
[183] Habiendo muerto Simón bajo Claudio (41-54), cf. *supra* II 14,6, Menandro debió de florecer en la segunda mitad del siglo I. Las únicas fuentes que tiene Eusebio son San Justino y San Ireneo.

ba, como si realmente lo fuera, el salvador enviado de algún lugar de lo alto, desde eones invisibles, para salvación de los hombres.

2 Y enseñaba que nadie podría en modo alguno aventajar incluso a los mismos ángeles que han hecho el mundo si primero no era conducido a través de la experiencia mágica transmitida por él y a través del bautismo por él impartido. Los que son considerados dignos de éste participarán ya en esta vida de la inmortalidad perdurable y no morirán ya más, antes permanecerán acá para siempre, no envejecerán y serán inmortales. Este punto es fácil conocerlo por los escritos de Ireneo [184].

3 También Justino, al mencionar a Simón por la misma razón, añade una relación acerca de este otro, diciendo:

«Sabemos también que cierto Menandro, samaritano igualmente, oriundo de la aldea llamada Caparatea, después de hacerse discípulo de Simón y estando también él poseído por los demonios, se personó en Antioquía, y con su arte mágica sedujo a muchos. Y convenció a sus secuaces de que no morirían. Hoy quedan algunos de su secta que lo siguen profesando» [185].

4 Era sin duda obra del influjo diabólico el echar mano de semejantes hechiceros revestidos del nombre de cristianos para afanarse en calumniar al gran misterio de piedad, acusando de magia [186], y destrozar por su medio los dogmas de la Iglesia acerca de la inmortalidad del alma y la resurrección de los muertos. Mas aquellos que reconocen a éstos como salvadores se han venido abajo de la verdadera esperanza.

τὸν μὲν ὡς ἄρα εἴη, λέγων, ὁ σωτὴρ ἐπὶ τῇ τῶν ἀνθρώπων ἄνωθέν ποθεν ἐξ ἀοράτων αἰώνων ἀπεσταλμένος σωτηρίᾳ,

2 διδάσκων δὲ μὴ ἄλλως δύνασθαί τινα καὶ αὐτῶν τῶν κοσμοποιῶν ἀγγέλων περιγενήσεσθαι, μὴ πρότερον διὰ τῆς πρὸς αὐτοῦ παραδιδομένης μαγικῆς ἐμπειρίας ἀχθέντα καὶ διὰ τοῦ μεταδιδομένου πρὸς αὐτοῦ βαπτίσματος, οὗ τοὺς καταξιουμένους ἀθανασίαν ἀΐδιον ἐν αὐτῷ τούτῳ μεθέξειν τῷ βίῳ, μηκέτι θνῄσκοντας, αὐτοῦ δὲ παραμένοντας εἰς τὸ ἀεὶ ἀγήρως τινὰς καὶ ἀθανάτους ἐσομένους. ταῦτα μὲν οὖν καὶ ἐκ τῶν Εἰρηναίου διαγνῶναι ῥᾴδιον·

3 καὶ ὁ Ἰουστῖνος δὲ κατὰ τὸ αὐτὸ τοῦ Σίμωνος μνημονεύσας, καὶ τὴν περὶ τούτου διήγησιν ἐπιφέρει, λέγων

«Μένανδρον δέ τινα καὶ αὐτὸν Σαμαρέα, τὸν ἀπὸ κώμης Καππαρατταίας, γενόμενον μαθητὴν τοῦ Σίμωνος, οἰστρηθέντα καὶ αὐτὸν ὑπὸ τῶν δαιμόνων καὶ ἐν Ἀντιοχείᾳ γενόμενον, πολλοὺς ἐξαπατῆσαι διὰ μαγικῆς τέχνης οἴδαμεν· ὃς καὶ τοὺς αὐτῷ ἑπομένους ὡς μὴ ἀποθνῄσκοιεν, ἔπεισεν, καὶ νῦν τινές εἰσιν, ἀπ' ἐκείνου τοῦτο ὁμολογοῦντες».

4 ἦν δ' ἄρα διαβολικῆς ἐνεργείας διὰ τοιῶνδε γοήτων τὸν Χριστιανῶν προσηγορίαν ὑποδυομένων τὸ μέγα τῆς θεοσεβείας μυστήριον ἐπὶ μαγείᾳ σπουδάσαι διαβαλεῖν διασῦραί τε δι' αὐτῶν τὰ περὶ ψυχῆς ἀθανασίας καὶ νεκρῶν ἀναστάσεως ἐκκλησιαστικὰ δόγματα. ἀλλ' οὗτοι μὲν τούτους σωτῆρας ἐπιγραψάμενοι τῆς ἀληθοῦς ἀποπεπτώκασιν ἐλπίδος·

184 Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23,5, que difiere no poco de Eusebio.

185 SAN JUSTINO, *Apol. I* 26,4; cf. el contexto anterior, citado *supra* II 13,3-4 (sobre Simón), y el que sigue, citado *infra* IV 11,9 (sobre Marción).

186 Cf. 1 Tim 3,16.

27

[De la herejía de los ebionitas]

1 Pero a otros el demonio malvado, impotente para arrancarlos de su disposición para con el Cristo de Dios, se los apropió al encontrar otros puntos por donde agarrarlos. A éstos, los primeros, los llamaron ebionitas [187], como cuadraba, puesto que tenían sobre Cristo pensamientos pobres y de baja estima.

2 Y es que pensaban de él que era simple y común hombre [188] solamente, justificado a medida que progresaba [189] en su carácter, y nacido de la unión de un hombre y de María. Creían absolutamente necesaria para ellos la observancia de la ley [190], alegando que no se salvarían por la sola fe y por vivir conforme a ella.

3 Pero, aparte de éstos, había otros de la misma denominación que escapaban a su extraña insensatez [191]. No negaban, efectivamente, que el Señor había nacido de una virgen y del Espíritu Santo. Pero, lo mismo que aquéllos, tampoco éstos confesaban que, por ser Dios, Verbo y Sabiduría, preexistía ya. De esta manera tornaban a la impiedad de los primeros, sobre todo cuando, lo mismo que ellos, ponían su empeño en rodear de gran honor la observancia de la ley.

4 Creían además éstos que era de todo punto necesario recha-

KZ'

1 ἄλλους δ' ὁ πονηρὸς δαίμων, τῆς περὶ τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ διαθέσεως ἀδυνατῶν ἐκσεῖσαι, θατεραλήπτους εὑρὼν ἐσφετερίζετο· Ἐβιωναίους τούτους οἰκείως ἐπεφήμιζον οἱ πρῶτοι, πτωχῶς καὶ ταπεινῶς τὰ περὶ τοῦ Χριστοῦ δοξάζοντας.

2 λιτὸν μὲν γὰρ αὐτὸν καὶ κοινὸν ἡγοῦντο, κατὰ προκοπὴν ἤθους αὐτὸ μόνον ἄνθρωπον δεδικαιωμένον ἐξ ἀνδρός τε κοινωνίας καὶ τῆς Μαρίας γεγεννημένον· δεῖν δὲ πάντως αὐτοῖς τῆς νομικῆς θρησκείας ὡς μὴ ἂν διὰ μόνης τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως καὶ τοῦ κατ' αὐτὴν βίου σωθησομένοις.

3 ἄλλοι δὲ παρὰ τούτους τῆς αὐτῆς ὄντες προσηγορίας, τὴν μὲν τῶν εἰρημένων ἔκτοπον διεδίδρασκον ἀτοπίαν, ἐκ παρθένου καὶ ἁγίου πνεύματος μὴ ἀρνούμενοι γεγονέναι τὸν κύριον, οὐ μὴν ἔθ' ὁμοίως καὶ οὗτοι προϋπάρχειν αὐτὸν θεὸν λόγον ὄντα καὶ σοφίαν ὁμολογοῦντες, τῇ τῶν προτέρων περιετρέποντο δυσσεβείᾳ, μάλιστα ὅτε καὶ τὴν σωματικὴν περὶ τὸν νόμον λατρείαν ὁμοίως ἐκείνοις περιέπειν ἐσπούδαζον.

4 οὗτοι δὲ τοῦ μὲν ἀποστόλου πάμ-

[187] Del hebreo *ebionim* (= pobres), cf. *infra* § 6. Eusebio sigue a San Ireneo *(Adv. haer.* 1,26,2) y a Orígenes *(De princip.* 4,3,8 [22]; *C. Celsum* 2,1). San Epifanio, *Haer.* 30,17,1 continúa la misma línea. Para una visión de conjunto, cf. H. J. Schoeps, *Ebionites:* DHGE t.14 (1960) col.1314-1319; J. M. Magnin, *Notes sur l'Ébionisme. III:* Proche Orient Chrétien 25 (1975) 245-273.

[188] Cf. Orígenes, *In Lucam* hom. 17; San Justino, *Dial.* 48; sobre la doctrina de los ebionitas, véase H. J. Schoeps, *Theologie und Geschichte des Judenchristentums* (Tubinga 1949).

[189] Cf. Lc 2,52.

[190] Cf. Orígenes, *C. Celsum* 5,61.

[191] Eusebio, pues, distingue dos clases de ebionitas: unos francamente heterodoxos (§ 2) y otros sólo relativamente ortodoxos (§ 3-5).

[192] San Ireneo, *Adv. haer.* 1,16,2; Orígenes, *In Ier.* hom.18,12; *C. Celsum* 5,65.

zar las *Cartas* del Apóstol, a quien llamaban apóstata de la ley [192], mientras que usaban exclusivamente el llamado *Evangelio de los hebreos*, sin importarles para nada los restantes [193].

5 Lo mismo que aquéllos, observaban el sábado y lo demás de la disciplina judaica. Sin embargo, los domingos celebraban ritos semejantes a los nuestros en memoria de la resurrección del Salvador.

6 De ahí les ha venido, por tales prácticas, la denominación que llevan: el nombre de ebionitas manifiesta la pobreza de su inteligencia, pues con ese nombre se llama entre los hebreos al pobre.

28

[Del heresiarca Cerinto]

1 Tenemos sabido que por las fechas mencionadas [194] Cerinto se hizo cabecilla de otra herejía [195]. Cayo, a quien hemos ya citado antes [196], escribe acerca de él lo que sigue, en la disputa que se le atribuye:

2 «Sin embargo, también Cerinto, por medio de revelaciones que dice estar escritas por un gran apóstol [197], introduce milagre-

παν τὰς ἐπιστολὰς ἀρνητέας ἡγοῦντο εἶναι δεῖν, ἀποστάτην ἀποκαλοῦντες αὐτὸν τοῦ νόμου, εὐαγγελίῳ δὲ μόνῳ τῷ καθ' Ἑβραίους λεγομένῳ χρώμενοι, τῶν λοιπῶν σμικρὸν ἐποιοῦντο λόγον·

5 καὶ τὸ μὲν σάββατον καὶ τὴν ἄλλην Ἰουδαϊκὴν ἀγωγὴν ὁμοίως ἐκείνοις παρεφύλαττον, ταῖς δ' αὖ κυριακαῖς ἡμέραις ἡμῖν τὰ παραπλήσια εἰς μνήμην τῆς σωτηρίου ἀναστάσεως ἐπετέλουν·

6 ὅθεν παρὰ τὴν τοιαύτην ἐγχείρησιν τῆς τοιᾶσδε λελόγχασι προσηγορίας, τοῦ Ἐβιωναίων ὀνόματος τὴν τῆς διανοίας πτωχείαν αὐτῶν ὑποφαίνοντος· ταύτῃ γὰρ ἐπίκλην ὁ πτωχὸς παρ' Ἑβραίοις ὀνομάζεται.

ΚΗ'

1 Κατὰ τοὺς δηλουμένους χρόνους ἑτέρας αἱρέσεως ἀρχηγὸν γενέσθαι Κήρινθον παρειλήφαμεν· Γάϊος, οὗ φωνὰς ἤδη πρότερον παρατέθειμαι, ἐν τῇ φερομένῃ αὐτοῦ ζητήσει ταῦτα περὶ αὐτοῦ γράφει

2 «ἀλλὰ καὶ Κήρινθος ὁ δι' ἀποκαλύψεων ὡς ὑπὸ ἀποστόλου μεγάλου γεγραμμένων τερατολογίας ἡμῖν ὡς δι' ἀγ-

[193] Cf. San Ireneo, *Adv. haer.* 3,11,7; sobre el *Evangelio de los Hebreos*, cf. *supra* 25,5 nota 176; *infra* 39,16-17; IV 22,8. En general, H. Waitz, *Neue Untersuchungen über die sogenannten judenchristlichen Evangelien:* ZNWKAK 36 (1937) 60-81.

[194] En vida de San Juan. Seguramente en tiempos de Domiciano, de Nerva o de Trajano, últimos citados, cf. *supra* 21.

[195] San Ireneo (*Adv. haer.* 1,26,1) supone a Cerinto gnóstico y enseñando en Asia; y en otro lugar afirma que Juan había escrito su *Evangelio* para refutarle en sus doctrinas cristológicas: ibid., 3,11,1. Sobre las enseñanzas de Cerinto, cf. Hipólito, *Refut.* 7,33,1-2; 10,21. Desgraciadamente, lo mismo Eusebio que Dionisio de Alejandría (*infra* § 4-5; VII 25,1,3) solamente nos informan de su milenarismo, que San Ireneo ni siquiera menciona. Cf. G. Bardy, *Cérinthe:* RB 30 (1921) 341-374; H. J. Schoeps, *Theologie und Geschichte des Christentums* (Tubinga 1949) p.73.84 y 143.

[196] Cf. *supra* II 25,6; como se desprende de dicho pasaje y de *infra* VI 20,3 (pero, sobre todo, de *infra* 31,4), Eusebio no conoce de Cayo más obras que el *Diálogo* con Proclo, mencionado aquí con el término de ζήτησις, en el sentido de controversia o disputa, término que *infra* 31,4 parece indicar el contenido; cf. *infra* nota 197.

[197] Aunque la descripción de Cayo no corresponde al *Apocalipsis* canónico y pudiera pensarse que Eusebio pudo entender esta frase como referida a otro *Apocalipsis* que Ce-

rías con el engaño de que le han sido mostradas por ministerio de los ángeles[198], y dice que, después de la resurrección, el reino de Cristo será terrestre y que de nuevo la carne, que habitará en Jerusalén, será esclava de pasiones y placeres[199]. Como enemigo de las Escrituras de Dios y queriendo hacer errar, dice que habrá un número de mil años de fiesta nupcial»[200].

3 Y además Dionisio[201], que en nuestro tiempo obtuvo el episcopado de la iglesia de Alejandría, al decir en el libro II de sus *Promesas*[202] algunas cosas acerca del *Apocalipsis* de Juan como recibidas de una antigua tradición, hace mención del mismo Cerinto con estas palabras:

4 «Y Cerinto[203], el mismo que instituyó la herejía que de él toma nombre, la cerintiana, y que quiso acreditar su propia invención con un nombre digno de fe. Este es, efectivamente, el tema de la doctrina que enseña: que el reino de Cristo será terreno.

5 »Y como él era un amador de su cuerpo y enteramente carnal, soñaba que consistiría en lo mismo que él deseaba: hartazgos

γέλων αὐτῷ δεδειγμένας ψευδόμενος ἐπεισάγει, λέγων μετὰ τὴν ἀνάστασιν ἐπίγειον εἶναι τὸ βασίλειον τοῦ Χριστοῦ καὶ πάλιν ἐπιθυμίαις καὶ ἡδοναῖς ἐν Ἱερουσαλὴμ τὴν σάρκα πολιτευομένην δουλεύειν. καὶ ἐχθρὸς ὑπάρχων ταῖς γραφαῖς τοῦ θεοῦ, ἀριθμὸν χιλιονταετίας ἐν γάμῳ ἑορτῆς, θέλων πλανᾶν, λέγει γίνεσθαι».

3 καὶ Διονύσιος δέ, ὁ τῆς κατὰ Ἀλεξάνδρειαν παροικίας καθ' ἡμᾶς τὴν ἐπισκοπὴν εἰληχώς, ἐν δευτέρῳ τῶν Ἐπαγγελιῶν περὶ τῆς Ἰωάννου Ἀποκαλύψεως εἰπών τινα ὡς ἐκ τῆς ἀνέκαθεν παραδόσεως, τοῦ αὐτοῦ μέμνηται ἀνδρὸς τούτοις τοῖς ῥήμασιν

4 «Κήρινθον δέ, τὸν καὶ τὴν ἀπ' ἐκείνου κληθεῖσαν Κηρινθιανὴν αἵρεσιν συστησάμενον, ἀξιόπιστον ἐπιφημίσαι θελήσαντα τῷ ἑαυτοῦ πλάσματι ὄνομα. τοῦτο γὰρ εἶναι τῆς διδασκαλίας αὐτοῦ τὸ δόγμα, ἐπίγειον ἔσεσθαι τὴν τοῦ Χριστοῦ βασιλείαν

5 »καὶ ὧν αὐτὸς ὠρέγετο, φιλοσώματος ὢν καὶ πάνυ σαρκικός, ἐν τούτοις

rinto habría forjado y puesto bajo el nombre del apóstol Juan, si tenemos en cuenta el párrafo 3-4 y el pasaje de Dionisio de Alejandría citado *infra* VII 25,4, creemos que se trata del *Apocalipsis* canónico. Lo confirma Hipólito en sus *Capita contra Gaium*, citados por DIONISIO BAR-SALÎBÎ, *Comment. in Apocalyps. Actus et epist. canon.*: ed. L. SEDLACEK (Roma-París 1910) p.1, donde afirma que Cayo atribuía a Cerinto la composición del *Apocalipsis* y del cuarto *Evangelio*. Esto último, al no ser recogido por Eusebio—le tiene por «eclesiástico», esto es, ortodoxo; cf. *supra* II 25,6—indica que: o no aparecería en el ejemplar que él utilizó del *Diálogo* o Hipólito lo tomó de otra obra de Cayo posterior, desconocida de Eusebio.

198 Para todo este párrafo, cf. Ap 1,2; 22,8; 20,4-6; 21,2.10; 22,1.2.14.17; 20,3.6; 19,7.9; 21,2.9; 22,17.

199 Cf. Tit 3,3; M. SIMONETTI, *L'«Apocalissi» e l'origine del millennio*: Vetera Christianorum 26 (1989) 337-350; F. S. THIELMAN, *Another look at the eschatology of Eusebius of Caesarea*: VigCh 41 (1987) 226-237.

200 ἐν γάμῳ ἑορτῆς: antigua corrupción, según Schwartz; las variantes de T[r] ἐν γάμου ἑορτῇ y equivalentes de SL, las considera conjeturas insuficientes, pues supone una laguna antes de ἐν γάμῳ. F. TAILLIEZ, *Notes conjointes sur un passage fameux d'Eusèbe*: Orientalia Christiana Periodica 9 (1943) 445, propone la lectura ἐγγαμ(ί)ου ἑορτῆς que sigo en la traducción. Ver: St. HEID, *Chiliasmus und Antichrist-Mythos. Eine frühchristliche Kontroverse um das Heilige Land* = Hereditas, 6 (Bonn 1993); Chr. R. SMITH, *Chiliasm and recapitulation in the theology of Ireneus*: VigCh 48 (1994) 313-331.

201 Cf. *infra* VI 40,1.

202 Cf. *infra* VII 24,25. Sobre Dionisio de Alejandría, cf. C. L. FELTOE, *The Letters and other remains of Dionysius of Alexandria* (Cambridge 1904).

203 Por un mal corte, la frase comienza sin sentido; véase el contexto completo *infra* VII 25,2-3.

del vientre y de lo que está debajo del vientre, es decir: en comidas, en bebidas, en uniones carnales y en todo aquello con que le parecía que se procuraría estas cosas de una manera más biensonante: fiestas, sacrificios e inmolación de víctimas sagradas».

6 Esto dice Dionisio. E Ireneo, después de exponer, en el libro I de su obra *Contra las herejías*, algunos de los errores más abominables del mismo Cerinto [204], nos ha transmitido por escrito, en el libro III, un relato que no es para olvidar, procedente, dice, de la tradición de Policarpo [205]. Afirma que el apóstol Juan entró cierta vez en los baños públicos para lavarse, mas, enterándose de que dentro se hallaba Cerinto, se alejó presuroso del lugar y huyó hacia la puerta, por no soportar el hallarse bajo el mismo techo que él, y exhortaba a los que le acompañaban a que hicieran otro tanto, diciendo: «Huyamos, no sea que los mismos baños se derrumben por estar dentro Cerinto, el enemigo de la verdad».

29

[De Nicolás y de los que de él toman el nombre]

1 En esta época surgió además la herejía llamada de los nicolaítas, que duró poquísimo tiempo y de la cual hace mención también el *Apocalipsis* de Juan [206]. Estos se jactaban de que Nicolás era

ὀνειροπολεῖν ἔσεσθαι, γαστρὸς καὶ τῶν ὑπὸ γαστέρα πλησμοναῖς, τοῦτ' ἔστι σιτίοις καὶ πότοις καὶ γάμοις καὶ δι' ὧν εὐφημότερον ταῦτα ᾠήθη ποριεῖσθαι, ἑορταῖς καὶ θυσίαις καὶ ἱερείων σφαγαῖς».

6 ταῦτα Διονύσιος· ὁ δὲ Εἰρηναῖος ἀπορρητοτέρας δή τινας τοῦ αὐτοῦ ψευδοδοξίας ἐν πρώτῳ συγγράμματι τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις προθείς, ἐν τῷ τρίτῳ καὶ ἱστορίαν οὐκ ἀξίαν λήθης τῇ γραφῇ παραδέδωκεν, ὡς ἐκ παραδόσεως Πολυκάρπου φάσκων Ἰωάννην τον ἀπόστολον εἰσελθεῖν ποτε ἐν βαλανείῳ, ὥστε λούσασθαι, γνόντα δὲ ἔνδον ὄντα τὸν Κήρινθον, ἀποπηδῆσαί τε τοῦ τόπου καὶ ἐκφυγεῖν θύραζε, μηδ' ὑπομείναντα τὴν αὐτὴν αὐτῷ ὑποδῦναι στέγην, ταὐτὸ δὲ τοῦτο καὶ τοῖς σὺν αὐτῷ παραινέσαι, φήσαντα «φύγωμεν, μὴ καὶ τὸ βαλανεῖον συμπέσῃ, ἔνδον ὄντος Κηρίνθου τοῦ τῆς ἀληθείας ἐχθροῦ».

ΚΘ'

1 Ἐπὶ τούτων δῆτα καὶ ἡ λεγομένη τῶν Νικολαϊτῶν αἵρεσις ἐπὶ σμικρότατον συνέστη χρόνον, ἧς δὴ καὶ ἡ τοῦ Ἰωάννου Ἀποκάλυψις μνημονεύει· οὗτοι Νικόλαον ἕνα τῶν ἀμφὶ τὸν Στέφανον διακόνων

[204] San Ireneo, *Adv. haer.* 1,21; 1,26,1.

[205] Cf. San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,4; cf. *infra* IV 14,6, donde aparece claro que San Ireneo no oyó del mismo Policarpo el relato; pero esto no menoscaba el valor de su autoridad.

[206] Ap 2,6.15. Del *Apocalipsis* se deduce que debía de ser una secta con tendencia acentuada a la relajación. Su pretensión de filiación con el diácono Nicolás (cf. Act 6,5), a pesar de San Ireneo *(Adv. haer.* 1,26,3), no convence. El relato de Clemente utiliza esa filiación para contraponer la relajación de los nicolaítas y la virtud ascética de Nicolás. Nada más se sabe de esa secta. Cf. M. Goguel, *Les Nicolaïtes:* Revue de l'Histoire des Religions 115 (1937) 5-36; R. Heiligenthal, *Wer waren die «Nikolaiten»? Ein Beitrag zur Theologiegeschichte des frühen Christentums:* ZNWKAK 82 (1991) 133-137.

uno de los diáconos compañeros de Esteban encargados por los apóstoles del servicio de los necesitados [207]. Al menos Clemente de Alejandría, en el libro III de los *Stromateis*, cuenta sobre él, literalmente, lo que sigue:

2 «Este, dicen, tenía una mujer hermosa. Después de la ascensión del Salvador, habiéndole reprochado los apóstoles el ser celoso, sacó a su mujer en medio y la permitió entregarse a quien lo quisiera, porque, se dice, esta práctica se halla de acuerdo con aquel dicho: 'Hay que abusar de la carne' [208]. Y en verdad, por seguir lo que se hizo y se dijo por simplicidad y sin pensarlo, los que comparten su herejía se prostituyen sin la menor reserva.

3 »Sin embargo, yo sé que Nicolás no tuvo comercio con mujer que no fuera aquella con quien se había casado, y que, de sus hijos, las hembras llegaron vírgenes a la vejez y el varón permaneció puro. Siendo esto así, la exposición de su mujer, de la que estaba celoso, en medio de los apóstoles, era un rechazo de la pasión, y la abstención de los placeres que más ansiosamente se buscan enseñaba a 'abusar de la carne', pues creo que, conforme al mandato del Salvador, él no quería *ser esclavo de dos señores* [209], el placer y el Señor.

4 »Dicen igualmente que también Matías enseñaba esto mismo: a la carne, combartirla y abusar de ella, sin consentirle nada por

πρὸς τῶν ἀποστόλων ἐπὶ τῇ τῶν ἐνδεῶν θεραπείᾳ προκεχειρισμένων ηὔχουν. ὅ γε μὴν Ἀλεξανδρεὺς Κλήμης ἐν τρίτῳ Στρωματεῖ ταῦτα περὶ αὐτοῦ κατὰ λέξιν ἱστορεῖ

2 «ὡραίαν, φασί, γυναῖκα ἔχων οὗτος, μετὰ τὴν ἀνάληψιν τὴν τοῦ σωτῆρος πρὸς τῶν ἀποστόλων ὀνειδισθεὶς ζηλοτυπίαν, εἰς μέσον ἀγαγὼν τὴν γυναῖκα γῆμαι τῷ βουλομένῳ ἐπέτρεψεν. ἀκόλουθον γὰρ εἶναί φασι τὴν πρᾶξιν ταύτην ἐκείνῃ τῇ φωνῇ τῇ ὅτι ‹παραχρᾶσθαι τῇ σαρκὶ δεῖ›, καὶ δὴ κατακολουθήσαντες τῷ γεγενημένῳ τῷ τε εἰρημένῳ ἁπλῶς καὶ ἀβασανίστως, ἀναίδην ἐκπορνεύουσιν οἱ τὴν αἵρεσιν αὐτοῦ μετιόντες.

3 »πυνθάνομαι δ' ἐγὼ τὸν Νικόλαον μηδεμιᾷ ἑτέρᾳ παρ' ἣν ἔγημε κεχρῆσθαι γυναικί, τῶν τε ἐκείνου τέκνων τὰς μὲν θηλείας καταγηρᾶσαι παρθένους, ἄφθορον δὲ διαμεῖναι τὸν υἱόν· ὧν οὕτως ἐχόντων ἀποβολὴ πάθους ἦν ἡ εἰς μέσον τῶν ἀποστόλων τῆς ζηλοτυπουμένης ἐκκύκλησις γυναικός, καὶ ἡ ἐγκράτεια τῶν περισπουδάστων ἡδονῶν τὸ ‹παραχρᾶσθαι τῇ σαρκὶ› ἐδίδασκεν. οὐ γάρ, οἶμαι, ἐβούλετο κατὰ τὴν τοῦ σωτῆρος ἐντολὴν ‹δυσὶ κυρίοις δουλεύειν›, ἡδονῇ καὶ κυρίῳ.

4 »λέγουσι δ' οὖν καὶ τὸν Ματθίαν οὕτω διδάξαι, σαρκὶ μὲν μάχεσθαι καὶ παραχρᾶσθαι μηδὲν αὐτῇ πρὸς ἡδονὴν

[207] Act 6,5; cf. U. BIANCHI, *Encratismo, acosmismo, diteismo, come criteri di analisi storico-religiosa degli Apocrifi*: Augustinianum 23 (1983) 309-317; G. SFAMENI GASPARRO, *Gli Atti apocrifi degli Apostoli e la tradizione dell'enkrateia. Discussione di una recente formula interpretativa*: Augustinianum 23 (1983) 287-307.

[208] Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 2,118,3. El dicho es equívoco. Los nicolaítas lo tomaron en sentido licencioso, según Clemente y como lo vemos utilizado también en el *Pastor*, de Hermas (simil. 5,7,2). Clemente, sin embargo, ensalza a Nicolás porque éste lo entendió en el sentido de la más rigurosa ascesis, capaz de privar «abusivamente» al cuerpo de seguir sus tendencias más legítimas.

[209] Cf. Mt 6,24; Lc 16,13.

placer; y al alma acrecentarla mediante la fe y el conocimiento»[210]. Esto, pues, baste sobre los que, si emprendieron en la época mencionada[211] la tarea de pervertir la verdad, con todo, se extinguieron por completo con más rapidez de lo que lleva el decirlo.

30

[DE LOS APÓSTOLES CUYO MATRIMONIO ESTÁ COMPROBADO]

1 Clemente, cuyas palabras acabamos de leer, a continuación de lo dicho anteriormente y por causa de los que rechazan el matrimonio, nos da una lista de los apóstoles que está comprobado que fueron casados y dice:

«¿O también han de desaprobar a los apóstoles? Porque Pedro[212] y Felipe procrearon hijos; es más, Felipe dio maridos a sus hijas[213], y Pablo, al menos en cierta *Carta*, no vacila en dirigirse a su consorte[214], que no llevaba consigo por facilitar el ministerio»[215].

2 Y puesto que hemos mentado estas cosas, nada impide que citemos también otro relato de Clemente digno de ser expuesto. Lo escribió en el libro VII de los *Stromateis* y lo narra de la siguiente manera:

ἐνδιδόντα, ψυχὴν δὲ αὔξειν διὰ πίστεως καὶ γνώσεως».

ταῦτα μὲν περὶ τῶν κατὰ τοὺς δηλουμένους χρόνους παραβραβεῦσαι τὴν ἀλήθειαν ἐγκεχειρηκότων, λόγου γε μὴν θᾶττον εἰς τὸ παντελὲς ἀπεσβηκότων εἰρήσθω·

Λ'

1 ὁ μέντοι Κλήμης, οὗ τὰς φωνὰς ἀρτίως ἀνέγνωμεν, τοῖς προειρημένοις ἑξῆς διὰ τοὺς ἀθετοῦντας τὸν γάμον τοὺς τῶν ἀποστόλων ἐξετασθέντας ἐν συζυγίαις καταλέγει, φάσκων

«ἢ καὶ τοὺς ἀποστόλους ἀποδοκιμάσουσιν; Πέτρος μὲν γὰρ καὶ Φίλιππος ἐπαιδοποιήσαντο, Φίλιππος δὲ καὶ τὰς θυγατέρας ἀνδράσιν ἐξέδωκεν, καὶ ὅ γε Παῦλος οὐκ ὀκνεῖ ἔν τινι ἐπιστολῇ τὴν αὑτοῦ προσαγορεῦσαι σύζυγον, ἣν οὐ περιεκόμιζεν διὰ τὸ τῆς ὑπηρεσίας εὐσταλές».

2 ἐπεὶ δὲ τούτων ἐμνήσθημεν, οὐ λυπεῖ καὶ ἄλλην ἀξιοδιήγητον ἱστορίαν τοῦ αὐτοῦ παραθέσθαι, ἣν ἐν τῷ ἑβδόμῳ Στρωματεῖ τοῦτον ἱστορῶν ἀνέγραψεν τὸν τρόπον

210 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 3,25-26.

211 Bajo Trajano.

212 Cf. Mc 1,30; 1 Cor 3,5.12. Estos textos dicen solamente que Pedro estaba casado, pero en ningún texto del NT se habla de sus hijos.

213 En ninguna parte del NT se dice que el apóstol Felipe estuvo casado. Clemente, sin embargo, se refiere a él expresamente: se trata del apóstol. No se puede aventurar tan fácilmente una confusión, por su parte, con el diácono Felipe, de Act 21,8-9: el apóstol Felipe «da maridos a sus hijas»; el diácono Felipe tenía cuatro hijas «vírgenes y profetisas». Cf. *infra* 31,3; V 24, donde se aduce el testimonio de Polícrates.

214 San Pablo, según 1 Cor 7,8, no estaba casado. La afirmación de Clemente se basa en una lectura de Flp 4,3, diferente del «textus receptus»: γνήσια (femenino) σύζυγε, en vez de γνήσιε σύζυγε (algún ms. Σύνζυγε, nombre propio masculino). A la luz de esa lección interpretaba luego Clemente las afirmaciones paulinas de 1 Cor 9,5.12. Cf. idéntica interpretación en ORÍGENES, *In epist. ad Rom.* 1,1-2, aunque sin hacerla suya.

215 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 3,52-53.

«Pues se cuenta que el bienaventurado Pedro, cuando vio que su propia mujer era conducida al suplicio, se alegró por causa de su llamada y de su retorno a la casa, y gritó fuerte para animarla y consolarla, llamándola por su nombre y diciendo: '¡Oh, tú, acuérdate del Señor!' Tal era el matrimonio de los bienaventurados y la perfecta disposición de los más queridos»[216]. Este era el sitio oportuno para esto, por venir al caso del tema que tratamos.

31

[De la muerte de Juan y de Felipe]

1 Ya hemos explicado anteriormente el tiempo y el modo de la muerte de Pablo y de Pedro, así como también el lugar donde fueron depositados sus cuerpos después que partieron de esta vida[217].

2 De Juan en cambio, por lo que hace al tiempo, también está ya dicho[218]; mas, por lo que atañe al lugar de su cuerpo, se indica en la carta de Polícrates, obispo de la iglesia de Efeso, la que escribió al obispo de Roma Víctor[219]. Junto con Juan hace mención del apóstol Felipe y de las hijas de éste en los siguientes términos:

3 «Porque también en Asia reposan grandes luminarias[220] que resucitarán el último día de la venida del Señor, cuando venga

«φασὶ γοῦν τὸν μακάριον Πέτρον θεασάμενον τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα ἀπαγομένην τὴν ἐπὶ θανάτῳ, ἡσθῆναι μὲν τῆς κλήσεως χάριν καὶ τῆς εἰς οἶκον ἀνακομιδῆς, ἐπιφωνῆσαι δὲ εὖ μάλα προτρεπτικῶς καὶ παρακλητικῶς, ἐξ ὀνόματος προσειπόντα ‹μέμνησο, ὦ αὕτη, τοῦ κυρίου›. τοιοῦτος ἦν ὁ τῶν μακαρίων γάμος καὶ ἡ τῶν φιλτάτων τελεία διάθεσις».

καὶ ταῦτα δ', οἰκεῖα ὄντα τῇ μετὰ χεῖρας ὑποθέσει, ἐνταῦθά μοι κατὰ καιρὸν κείσθω.

ΛΑ'

1 Παύλου μὲν οὖν καὶ Πέτρου τῆς τελευτῆς ὅ τε χρόνος καὶ ὁ τρόπος καὶ πρὸς ἔτι τῆς μετὰ τὴν ἀπαλλαγὴν τοῦ βίου τῶν σκηνωμάτων αὐτῶν καταθέσεως ὁ χῶρος ἤδη πρότερον ἡμῖν δεδήλωται·

2 τοῦ δὲ Ἰωάννου τὰ μὲν τοῦ χρόνου ἤδη πως εἴρηται, τὸ δέ γε τοῦ σκηνώματος αὐτοῦ χωρίον ἐξ ἐπιστολῆς Πολυκράτους (τῆς δ' ἐν Ἐφέσῳ παροικίας ἐπίσκοπος οὗτος ἦν) ἐπιδείκνυται, ἣν Οὐίκτορι Ῥωμαίων ἐπισκόπῳ γράφων, ὁμοῦ τε αὐτοῦ καὶ Φιλίππου μνημονεύει τοῦ ἀποστόλου τῶν τε τούτου θυγατέρων ὧδέ πως

3 «καὶ γὰρ κατὰ τὴν Ἀσίαν μεγάλα στοιχεῖα κεκοίμηται· ἅτινα ἀναστήσεται τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ τῆς παρουσίας τοῦ

[216] Ibid., 7,63-64. En la última frase, Clemente tiene μέχρι τῶν φιλτάτων; el ms. que leyó Eusebio debía de dar ya, según Schwartz, τῶν φιλτάτων solamente.
[217] Cf. *supra* II 25,5.
[218] Cf. *supra* 23,1-4.
[219] Cf. *infra* V 24,1ss. La carta está escrita hacia el 191.
[220] La palabra στοιχεῖα, cuyo sentido literal es el de «elementos», de gran uso en filosofía, se utiliza también para designar los cuerpos celestes, como vemos ya en 2 Pe 3,10-12, de donde procede el uso metafórico que hallamos en Polícrates.

de los cielos con gloria en busca de todos los santos: Felipe, uno de los doce apóstoles [221], que reposa en Hierápolis con dos hijas suyas que llegaron vírgenes a la vejez, y la otra hija [222], que, después de vivir en el Espíritu Santo, descansa en Efeso [223]; y además está Juan, el que se recostó sobre el pecho del Señor [224] y que fue sacerdote portador del pétalon [225], mártir y maestro; éste reposa en Efeso» [226].

4 Esto acerca de la muerte de estas lumbreras. Mas también en el *Diálogo* de Cayo—del que hemos hecho mención algo más arriba—, Proclo—contra el cual iba dirigida la disputa—, coincidiendo con lo expuesto, dice sobre la muerte de Felipe y de sus hijas lo siguiente:

«Después de éste ha habido en Hierápolis, la de Asia, cuatro

κυρίου, ἐν ᾗ ἔρχεται μετὰ δόξης ἐξ οὐρανοῦ καὶ ἀναζητήσει πάντας τοὺς ἁγίους, Φίλιππον τῶν δώδεκα ἀποστόλων, ὃς κεκοίμηται ἐν Ἱεραπόλει καὶ δύο θυγατέρες αὐτοῦ γεγηρακυῖαι παρθένοι καὶ ἡ ἑτέρα αὐτοῦ θυγάτηρ ἐν ἁγίῳ πνεύματι πολιτευσαμένη ἐν Ἐφέσῳ ἀναπαύεται· ἔτι δὲ καὶ Ἰωάννης, ὁ ἐπὶ τὸ στῆθος τοῦ κυρίου ἀναπεσών, ὃς ἐγενήθη ἱερεὺς τὸ πέταλον πεφορεκὼς καὶ μάρτυς καὶ διδάσκαλος, οὗτος ἐν Ἐφέσῳ κεκοίμηται».

4 ταῦτα καὶ περὶ τῆς τῶνδε τελευτῆς· καὶ ἐν τῷ Γαΐου δέ, οὗ μικρῷ πρόσθεν ἐμνήσθημεν, διαλόγῳ Πρόκλος, πρὸς ὃν ἐποιεῖτο τὴν ζήτησιν, περὶ τῆς Φιλίππου καὶ των θυγατέρων αὐτοῦ τελευτῆς, συνᾴδων τοῖς ἐκτεθεῖσιν, οὕτω φησίν

«μετὰ τοῦτον προφήτιδες τέσσαρες αἱ

221 Cf. *supra* 30,1 nota 213.

222 Contrapuesta a las dos que permanecen vírgenes, Polícrates habla también de «la otra», seguramente casada, ya que, además, la expresión «después de vivir en el Espíritu Santo» es la misma que emplea un poco más abajo (V 24,5) aplicada a Melitón de Sardes, añadiendo «en todo», y no parece significar que vivió en virginidad (esto lo expresa diciendo que era eunuco), sino una vida enteramente espiritual. La expresión ἡ ἑτέρα literalmente es «la otra de entre las dos»; en este caso, si las dos primeras eran vírgenes y reposan en Hierápolis, ésta, casada, descansa en Efeso, pero habría otra, también casada, que podría haber permanecido en Palestina, sin emigrar. En este sentido, Polícrates se daría la mano con Clemente (cf. *supra* 30,1 nota 213). Pero en esa época es indiferente el uso de ἕτερος y ἄλλος (cf. A. Blass-A. Debrunner, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch* [Gotinga [8]1949] p.137); por lo tanto, podría tratarse simplemente de una tercera, «otra», contrapuesta a la pareja de «vírgenes». Polícrates las menciona incidentalmente: acompañan en la emigración a su padre, lumbrera apostólica, y como él son enterradas en Asia. No se dice que fueran profetisas, como se dice de las hijas del diácono Felipe. Polícrates de Efeso estaba en condiciones de conocer bien estos datos. Por lo demás, él se ocupa solamente de «las lumbreras»: apóstoles, obispos y mártires.

223 Hasta aquí, lo mismo que *infra* V 24,2, donde se da todo el contexto.

224 Cf. Jn 13,25; 21,20.

225 En Ex 28,36-38 (cf. también Lev 8,9), puede verse la descripción de esta insignia del sumo sacerdote judío, y una interpretación simbólica en Filón de Alejandría, *De vita Mos.* 2(3)111-116; cf. también Clemente de Alejandría, *Stromat.* 5,38,5-40,4; *Excerpta ex Theod.* 27. Su aplicación a San Juan, sin duda, es metafórica. Se le asimila al sumo sacerdote. Zahn (*Forschungen* 6,213) explica: lo mismo que Santiago en Palestina, Juan es en Asia obispo de obispos; cf. también F. M. Braun, *Jean le Théologien* t.1 (Paris 1959) p.338-40. La comparación con Santiago es exacta (cf. *supra* II 23,4-18): también Santiago, según Hegesipo, en un pasaje que omite Eusebio, pero que recoge San Epifanio (*Haer.* 29,4; 78,14), fue portador del *pétalon*. Sin embargo, para J. V. Andersen (*L'apôtre Saint-Jean grand prêtre:* Studia Theologica 19 [1965] 22-29), el *pétalon* no es insignia de su condición de profeta ni siquiera de un posible origen regio o sacerdotal, sino de su *nazareato*, ya que—dice—«el judaísmo post-bíblico habla directamente del nazareato como de una forma de sacerdocio» (p.27); su signo externo son los cabellos intonsos (πέταλον, hoja, lámina fina, puede ser también «trenzado de cabellos»: cf. Suidas, *Lexikon* t.4 [Leipzig 1935] p.116). Según esto, San Juan se distinguiría por su cabellera intonsa, y Polícrates habría utilizado una fuente judeocristiana.

226 Sobre la tumba de San Juan, cf. F. M. Braun, *Jean le Théologien et son Évangile dans l'Église ancienne:* Études Bibliques (Paris 1959) 365-374.

profetisas, las hijas de Felipe. Allí están sus sepulcros y el de su padre»[227].

5 Así Proclo. Y Lucas, en los *Hechos de los Apóstoles*, hace mención de las hijas de Felipe, que entonces vivían en Cesarea de Judea junto con su padre, y que habían sido agraciadas con el don de profecía; dice textualmente lo que sigue: *Vinimos a Cesarea y entramos en casa de Felipe el evangelista—pues era uno de los siete— y permanecimos en su casa. Tenía éste cuatro hijas vírgenes, que eran profetisas*[228].

6 Después de haber descrito en lo que precede cuanto ha llegado a nuestro conocimiento acerca de los apóstoles y de los tiempos apostólicos, así como de los escritos sagrados que nos dejaron, e incluso acerca de los que son discutidos, pero que, no obstante, en la mayor parte de las iglesias muchos los leen en público, y de los que son por entero espurios y ajenos a la ortodoxia apostólica, continuemos avanzando en nuestra narración.

32

[De cómo sufrió martirio Simeón, el obispo de Jerusalén]

1 Después de Nerón y Domiciano, refiere una tradición que, bajo el emperador cuya época estamos ahora investigando[229], se

Φιλίππου γεγένηνται ἐν Ἱεραπόλει τῇ κατὰ τὴν Ἀσίαν· ὁ τάφος αὐτῶν ἐστιν ἐκεῖ καὶ ὁ τοῦ πατρὸς αὐτῶν».

5 ταῦτα μὲν οὗτος· ὁ δὲ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν τῶν ἀποστόλων τῶν Φιλίππου θυγατέρων ἐν Καισαρείᾳ τῆς Ἰουδαίας ἅμα τῷ πατρὶ τότε διατριβουσῶν προφητικοῦ τε χαρίσματος ἠξιωμένων μνημονεύει, κατὰ λέξιν ὧδέ πως λέγων «ἤλθομεν εἰς Καισάρειαν, καὶ εἰσελθόντες εἰς τὸν οἶκον Φιλίππου τοῦ εὐαγγελιστοῦ, ὄντος ἐκ τῶν ἑπτά, ἐμείναμεν παρ' αὐτῷ. τούτῳ δὲ ἦσαν παρθένοι θυγατέρες τέσσαρες προφητεύουσαι».

6 τὰ μὲν οὖν εἰς ἡμετέραν ἐλθόντα γνῶσιν περί τε τῶν ἀποστόλων καὶ τῶν ἀποστολικῶν χρόνων ὧν τε καταλελοίπασιν ἡμῖν ἱερῶν γραμμάτων καὶ τῶν ἀντιλεγομένων μέν, ὅμως δ' ἐν πλείσταις ἐκκλησίαις παρὰ πολλοῖς δεδημοσιευμένων τῶν τε παντελῶς νόθων καὶ τῆς ἀποστολικῆς ὀρθοδοξίας ἀλλοτρίων ἐν τούτοις διειληφότες, ἐπὶ τὴν τῶν ἑξῆς προΐωμεν ἱστορίαν.

ΛΒ'

1 Μετὰ Νέρωνα καὶ Δομετιανὸν κατὰ τοῦτον οὗ νῦν τοὺς χρόνους ἐξετάζομεν,

227 Proclo, un occidental (cf. *supra* II 25,6 notas 217 y 218), citado por un romano, habla claramente de un Felipe con cuatro hijas, profetisas. Las cuatro, con su padre, tienen sus sepulcros en Hierápolis. *Infra* V 17,4 veremos al *Anónimo* antimontanista enumerar a «las hijas de Felipe» después de los profetas judíos Agabo, Judas y Silas como presuntos predecesores de Montano y sus compañeros en la profecía. Es evidente que también en Oriente existía la tradición de estas cuatro profetisas, hijas de Felipe. Su identificación con las cuatro hijas del diácono y evangelista Felipe, de Act 21,8-9, se le imponía a Eusebio. Es lo que hace en el párrafo 4. Pero no así su identificación con los datos que le da Polícrates. Quien confunde al apóstol con el evangelista es Eusebio, no obstante que los pasajes de Polícrates y de Proclo, referidos a un mismo personaje, se contradicen. Cf. K. Smyth, *Tomb of St. Philip: Apostle or Disciple?:* The Irisch Ecclesiastical Record 97 (1962) 288-295.

228 Act 21,8-9.

229 Es decir, bajo Trajano.

volvió a levantar la persecución contra nosotros, parcialmente y por ciudades, a causa de levantamientos populares [230]. En ella Simeón, el hijo de Clopás, del cual ya declaramos [231] que fue el segundo obispo de la iglesia de Jerusalén, hemos sabido que terminó su vida en el martirio.

2 Testigo de ello es aquel mismo Hegesipo, del cual ya antes hemos utilizado diferentes pasajes. Al hablar de algunos herejes [232], añade claramente que por este tiempo, efectivamente, el mencionado Simeón hubo de sufrir una acusación y que durante muchos días fue maltratado de muchas maneras por ser cristiano, y que después de dejar admiradísimos al juez mismo y a los que le acompañaban, alcanzó un final semejante a la pasión del Señor [233].

3 Pero nada mejor que escuchar al mismo escritor, que relata esto mismo textualmente como sigue:

«A partir de esto, evidentemente algunos herejes acusan a Simón [234], el hijo de Clopás, por ser descendiente de David [235] y cristiano, y así sufre martirio a la edad de ciento veinte años, bajo el emperador Trajano y el gobernador Atico» [236].

μερικῶς καὶ κατὰ πόλεις ἐξ ἐπαναστάσεως δήμων τὸν καθ' ἡμῶν κατέχει λόγος ἀνακινηθῆναι διωγμόν· ἐν ᾧ Συμεῶνα τὸν τοῦ Κλωπᾶ, ὃν δεύτερον καταστῆναι τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐπίσκοπον ἐδηλώσαμεν, μαρτυρίῳ τὸν βίον ἀναλῦσαι παρειλήφαμεν.

2 καὶ τούτου μάρτυς αὐτὸς ἐκεῖνος, οὗ διαφόροις ἤδη πρότερον ἐχρησάμεθα φωναῖς, Ἡγήσιππος· ὃς δὴ περί τινων αἱρετικῶν ἱστορῶν, ἐπιφέρει δηλῶν ὡς ἄρα ὑπὸ τούτων κατὰ τόνδε τὸν χρόνον ὑπομείνας κατηγορίαν, πολυτρόπως ὁ δηλούμενος ὡς ἂν Χριστιανὸς ἐπὶ πλείσταις αἰκισθεὶς ἡμέραις αὐτόν τε τὸν δικαστὴν καὶ τοὺς ἀμφ' αὐτὸν εἰς τὰ μέγιστα καταπλήξας, τῷ τοῦ κυρίου πάθει παραπλήσιον τέλος ἀπηνέγκατο·

3 οὐδὲν δὲ οἷον καὶ τοῦ συγγραφέως ἐπακοῦσαι, αὐτὰ δὴ ταῦτα κατὰ λέξιν ὧδέ πως ἱστοροῦντος

«ἀπὸ τούτων δηλαδὴ τῶν αἱρετικῶν κατηγοροῦσί τινες Σίμωνος τοῦ Κλωπᾶ ὡς ὄντος ἀπὸ Δαυίδ καὶ Χριστιανοῦ, καὶ οὕτως μαρτυρεῖ ἐτῶν ὢν ρκ' ἐπὶ Τραϊανοῦ Καίσαρος καὶ ὑπατικοῦ Ἀττικοῦ».

230 Cf. J. MOREAU, *La persécution du Christianisme dans l'empire romain* (Paris 1956) p.38-40; J. SPEIGL, *Der römische Staat und die Christen* (Amsterdan 1970) p.44-56; M. PUCCI, *La rivolta ebraica al tempo di Trajano* = Biblioteca di Studi Antichi, 33 (Pisa 1981); Chr. SAULNIER, *La persécution des chrétiens et la théologie du pouvoir à Rome (Ie-IVe s.)*: Revue des Sciences Religiouses 58 (1984) 251-279; J.-N. PÉRÈS, *La théologie du pouvoir à l'époque patristique*: Positions luthériennes 33 (1985) 245-264.

231 *Supra* 11.

232 Sin duda los mismos a que se refiere *supra* 19. ¿Son quizás algunos de los que enumera *infra* IV 22,5-6?

233 EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 107: HELM, p.194. En las actas de los mártires, auténticas o apócrifas, encontramos este afán de asimilar la pasión del mártir a la pasión del Señor; cf. D. VAN DAMME, *«Martys-Christianós». Ueberlieferungen zur ursprünglichen Bedeutung des altkirchlichen Märtyrertitels*: Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie 23 (1976) 286-303.

234 Es decir, Simeón: cf. *supra* 11.

235 Cf. *supra* 12 y 19.

236 Schuerer (1 p.645) cree poder identificar a este Atico con el padre del sofista Herodes Atico. Teniendo en cuenta que el mismo Eusebio, en su *Crónica*, sitúa el martirio de Simeón en el año 107, Schürer supone a Atico gobernador de Judea por estas fechas, entre Cn. Pompeyo Longino y Q. Pompeyo Falco. Pero se extraña del título ὑπατικός=*consularis*, que, en sí, supone que Atico había sido antes cónsul, y parece admitirlo, remitiendo a los datos sobre Falco. E. M. Smallwood (*Atticus, legate of Judaea under Trajan*: Journal of Roman Studies 52 [1962] 131-133) está de acuerdo en la identificación con Tiberio Claudio

4 El mismo autor dice que incluso los mismos verdugos ocurrió que fueron apresados cuando se buscó a los descendientes de la tribu real de los judíos, por serlo ellos también. Haciendo un cálculo se podría decir que también Simeón vio y oyó personalmente al Señor, basándose en la larga duración de su vida y en la mención que el texto de los evangelios hace de María de Clopás [237], del cual ya antes se demostró que aquél era hijo [238].

5 El mismo escritor dice que también otros descendientes de uno de los llamados hermanos del Salvador, de nombre Judas, sobrevivieron hasta este mismo reinado, después de haber dado testimonio de su fe en Cristo bajo Domiciano, como ya antes hemos referido [239]. Escribe lo siguiente:

6 «Vienen, pues, y se ponen al frente [240] de toda la Iglesia como mártires [241] y como miembros de la familia del Salvador [242]. Cuando en toda la Iglesia se hizo paz profunda, viven todavía hasta el tiempo del emperador Trajano, hasta que el hijo del tío del Salvador, el llamado anteriormente Simón [243], hijo de Clopás, fue denunciado y acusado igualmente por las sectas [244], también por la misma razón, bajo el gobernador consular Atico. Durante muchos días lo torturaron y dio testimonio, de manera que todos, incluido el goberna-

4 φησὶν δὲ ὁ αὐτὸς ὡς ἄρα καὶ τοὺς κατηγόρους αὐτοῦ, ζητουμένων τότε τῶν ἀπὸ τῆς βασιλικῆς Ἰουδαίων φυλῆς, ὡς ἂν ἐξ αὐτῶν ὄντας ἁλῶναι συνέβη. λογισμῷ δ' ἂν καὶ τὸν Συμεῶνα τῶν αὐτοπτῶν καὶ αὐτηκόων εἴποι ἄν τις γεγονέναι τοῦ κυρίου, τεκμηρίῳ τῷ μήκει τοῦ χρόνου τῆς αὐτοῦ ζωῆς χρώμενος καὶ τῷ μνημονεύειν τὴν τῶν εὐαγγελίων γραφὴν Μαρίας τῆς τοῦ Κλωπᾶ, οὗ γεγονέναι αὐτὸν καὶ πρότερον ὁ λόγος ἐδήλωσεν.

5 ὁ δ' αὐτός συγγραφεὺς καὶ ἑτέρους ἀπογόνους ἑνὸς τῶν φερομένων ἀδελφῶν τοῦ σωτῆρος, ᾧ ὄνομα Ἰούδας, φησὶν εἰς τήν αὐτὴν ἐπιβιῶναι βασιλείαν μετὰ τὴν ἤδη πρότερον ἱστορηθεῖσαν αὐτῶν ὑπὲρ τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως ἐπὶ Δομετιανοῦ μαρτυρίαν, γράφει δὲ οὕτως

6 «ἔρχονται οὖν καὶ προηγοῦνται πάσης ἐκκλησίας ὡς μάρτυρες καὶ ἀπὸ γένους τοῦ κυρίου, καὶ γενομένης εἰρήνης βαθείας ἐν πάσῃ ἐκκλησίᾳ, μένουσι μέχρι Τραϊανοῦ Καίσαρος, μέχρις οὗ ὁ ἐκ θείου τοῦ κυρίου, ὁ προειρημένος Σίμων υἱὸς Κλωπᾶ, συκοφαντηθεὶς ὑπὸ τῶν αἱρέσεων ὡσαύτως κατηγορήθη καὶ αὐτὸς ἐπὶ τῷ αὐτῷ λόγῳ ἐπὶ Ἀττικοῦ τοῦ ὑπατικοῦ. καὶ ἐπὶ πολλαῖς ἡμέραις αἰκιζόμενος ἐμαρτύρησεν, ὡς πάντας ὑπερθαυμάζειν

Atico, padre de Herodes Atico, aunque fechando el cargo entre 99-100 y 102-103. Sin embargo, cree que el título ὑπατικός no tiene sentido técnico de *consularis*, sino general, de *gobernador* (de ahí mi traducción), pues entre el 70 y el 132 sólo hubo en Judea, por excepción, un *legado consular:* Lusio Quieto (dato que da SCHUERER, 1 p.647). Atico, igual que los demás, fue *legado pretoriano* (p.131).

237 Jn 19,25.

238 Cf. *supra* 11.

239 *Supra* 20,1.

240 Imposible determinar exactamente el alcance de esta expresión: «se ponen al frente de».

241 Mártires, en el sentido de testigos de la fe, por haberla confesado ante un tribunal, aunque luego no se haya seguido la muerte. Este era el significado más corriente del grupo μάρτυρ, μαρτυρία, μαρτυρεῖν en el siglo II; cf. *supra* § 5: μαρτυρίαν; *infra* § 6 y V 2,2: μαρτυρήσαντες. En latín recibirán el nombre de *Confessores*.

242 Cf. *infra* IV 22,4.

243 = Simeón.

244 Cf. *supra* 19; 32,2-3.

dor, quedaron grandemente admirados de cómo seguía resistiendo a pesar de sus ciento veinte años[245]. Y lo mandaron crucificar»[246].

7 Después de esto, el mismo autor, explicando lo referente a los tiempos indicados, añade que, efectivamente, hasta aquellas fechas la Iglesia[247] permanecía virgen, pura e incorrupta[248], como si hasta ese momento los que se proponían corromper la sana regla de la predicación del Salvador, si es que los había, se ocultaran, en tiniebla oscura.

8 Mas cuando el coro sagrado de los apóstoles alcanzó de diferentes maneras el final de la vida y hubo desaparecido aquella generación de los que fueron dignos de escuchar con sus propios oídos a la divina Sabiduría, entonces tuvo principio la confabulación del error impío por medio del engaño de maestros de falsa doctrina, los cuales, al no quedar ya ningún apóstol, en adelante, a cabeza descubierta ya, intentarán oponer a la predicación de la verdad la predicación de la falsamente llamada gnosis[249].

33

[De cómo Trajano prohibió que se buscara a los cristianos]

1 Tan grande fue, es verdad, la persecución que por aquel tiempo se extendió en muchos lugares contra nosotros, que Plinio

καὶ τὸν ὑπατικὸν πῶς ρκ' τυγχάνων ἐτῶν ὑπέμεινεν, καὶ ἐκελεύσθη σταυρωθῆναι».

7 ἐπὶ τούτοις ὁ αὐτὸς ἀνὴρ διηγούμενος τὰ κατὰ τοὺς δηλουμένους, ἐπιλέγει ὡς ἄρα μέχρι τῶν τότε χρόνων παρθένος καθαρὰ καὶ ἀδιάφθορος ἔμεινεν ἡ ἐκκλησία, ἐν ἀδήλῳ που σκότει ὡς⟨εἰ⟩ φωλευόντων εἰς ἔτι τότε τῶν, εἰ καί τινες ὑπῆρχον, παραφθείρειν ἐπιχειρούντων τὸν ὑγιῆ κανόνα τοῦ σωτηρίου κηρύγματος·

8 ὡς δ' ὁ ἱερὸς τῶν ἀποστόλων χορὸς διάφορον εἰλήφει τοῦ βίου τέλος παρεληλύθει τε ἡ γενεὰ ἐκείνη τῶν αὐταῖς ἀκοαῖς τῆς ἐνθέου σοφίας ἐπακοῦσαι κατηξιωμένων, τηνικαῦτα τῆς ἀθέου πλάνης ἀρχὴν ἐλάμβανεν ἡ σύστασις διὰ τῆς τῶν ἑτεροδιδασκάλων ἀπάτης, οἳ καὶ ἅτε μηδενὸς ἔτι τῶν ἀποστόλων λειπομένου, γυμνῇ λοιπὸν ἤδη κεφαλῇ τῷ τῆς ἀληθείας κηρύγματι τὴν ψευδώνυμον γνῶσιν ἀντικηρύττειν ἐπεχείρουν.

ΛΓ'

1 Τοσοῦτός γε μὴν ἐν πλείοσι τόποις ὁ καθ' ἡμῶν ἐπετάθη τότε διωγμός, ὡς

[245] Según estos datos, Simeón había nacido hacia el año 13 a.C.; era, pues, mayor que su primo Jesús.

[246] Seguramente este párrafo estaba comprendido entre los pasajes que Eusebio parafrasea *supra* 20,3-6.

[247] Seguramente, la de Jerusalén; cf. *supra* 20,5; *infra* IV 22,4.

[248] Sobre la aplicación del título de «Virgen» a la Iglesia, que encontramos también *infra* V 1,45, lo mismo que en HERMAS, *Pastor*. vis. 4,2,1 y en el anónimo *Ad Diognetum* 12,8; cf. C. PLUMPE, *Mater Ecclesia, An inquiry into the concept of the Church as Mother in Early Christianity* (Washington 1943); K. DELAHAYE, *Mater Ecclesia*: Wissenschfat und Weisheit 16 (1953) 168ss.

[249] 1 Tim 6,20; cf. K. W. TROEGER, *Judentum, Christentum, Gnosis*: Kairós, n.s. 24 (1982) 159-170; B. WALKER, Gnosticism. *Its history and influence* (Wellingborough 1983); U. BIANCHI, *Le origini dello gnosticismo. Nuovi studi e ricerche*: Augustinianum 32 (1992) 205-216.

Segundo[250], notabilísimo entre los gobernadores, inquieto por la muchedumbre de mártires, da cuenta al emperador del excesivo número de los que eran ejecutados por su fe, y, a la vez, en el mismo documento, le advierte de que no se les ha sorprendido obrando nada impío ni contrario a las leyes, si no es el hecho de levantarse al tiempo de la aurora para entonar himnos al Cristo como a un Dios, pero que el adulterar y el cometer homicidios y crímenes del mismo estilo también ellos lo tienen prohibido, y que en todo obran conforme a las leyes.

2 La respuesta de Trajano[251] fue promulgar un decreto del tenor siguiente: que no se buscara a la tribu de los cristianos, pero que se castigara al que cayere. Gracias a esto, se extinguió en cierto modo la persecución, que amenazaba apretar terriblemente, mas no por eso faltaron pretextos a los que querían hacernos mal. Unas veces eran las poblaciones, otras las mismas autoridades locales las que preparaban las asechanzas contra nosotros, de manera que, aun sin persecuciones manifiestas, se encendieron focos parciales, según las provincias, y gran número de creyentes combatieron en diversos géneros de martirio.

Πλίνιον Σεκοῦνδον, ἐπισημότατον ἡγεμόνων, ἐπὶ τῷ πλήθει τῶν μαρτύρων κινηθέντα, βασιλεῖ κοινώσασθαι περὶ τοῦ πλήθους τῶν ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀναιρουμένων, ἅμα δ' ἐν ταὐτῷ μηνῦσαι μηδὲν ἀνόσιον μηδὲ παρὰ τοὺς νόμους πράττειν αὐτοὺς κατειληφέναι, πλὴν τό γε ἅμα τῇ ἕῳ διεγειρομένους τὸν Χριστὸν θεοῦ δίκην ὑμνεῖν, τὸ δὲ μοιχεύειν καὶ φονεύειν καὶ τὰ συγγενῆ τούτοις ἀθέμιτα πλημμελήματα καὶ αὐτοὺς ἀπαγορεύειν πάντα τε πράττειν ἀκολούθως τοῖς νόμοις·

2 πρὸς ἃ τὸν Τραϊανὸν δόγμα τοιόνδε τεθεικέναι, τὸ Χριστιανῶν φῦλον μὴ ἐκζητεῖσθαι μέν, ἐμπεσὸν δὲ κολάζεσθαι· δι' οὗ ποσῶς μὲν τοῦ διωγμοῦ σβεσθῆναι τὴν ἀπειλὴν σφοδρότατα ἐγκειμένην, οὐ χεῖρόν γε μὴν τοῖς κακουργεῖν περὶ ἡμᾶς ἐθέλουσιν λείπεσθαι προφάσεις, ἔσθ' ὅπῃ μὲν τῶν δήμων, ἔσθ' ὅπῃ δὲ καὶ τῶν κατὰ χώρας ἀρχόντων τὰς καθ' ἡμῶν συσκευαζομένων ἐπιβουλάς, ὡς καὶ ἄνευ προφανῶν διωγμῶν μερικοὺς κατ' ἐπαρχίαν ἐξάπτεσθαι πλείους τε τῶν πιστῶν διαφόροις ἐναγωνίζεσθαι μαρτυρίοις.

250 Cayo Plinio Cecilio Segundo, más conocido como Plinio el Joven, sobrino e hijo adoptivo del autor de la *Historia naturalis*, Plinio el Viejo, fue gobernador de Bitinia el año 111-112 (cf. CIL 5 5262). La carta cuyo contenido resume Eusebio en este párrafo debió de escribirla ya el año 112. Eusebio, como él mismo advierte, no leyó la carta de Plinio ni el rescripto de Trajano en su texto original, sino a través del *Apologeticum* de Tertuliano, en su versión griega; cf. *supra* II 2,4; M. DURRY, *Pline le Jeune, Lettres* t.4 (Paris 1947) p.V-VII y 69-72; P. WINTER, *Tacitus and Pliny. The early Christians:* Journal of Historical Studies 1 (1967-68) 31-40; ID., *Tacitus and Pliny on Christianity:* Klio 52 (1970) 497-502; N. SANTOS YANGUAS, *Plinio, Trajano y los cristianos:* Helmántica 32 (1981) 391-409.

251 La carta de Plinio y la respuesta de Trajano son, respectivamente, las cartas 96 y 97 del libro X del epistolario de Plinio. Mucho se ha escrito sobre ambas. Todavía no hace muchos años, aún se atacaba su autenticidad acudiendo al argumento de las interpolaciones; v.gr. L. HERMANN, *Les interpolations de la lettre de Pline sur les chrétiens:* Latomus 13 (1954) 343-355. Hoy se las considera auténticos documentos oficiales; cf. M. SORDI, *I rescritti di Traiano e di Adriano sui cristiani:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 14 (1960) 344; F. FURRIER, *La lettre de Pline à Trajan sur les chrétiens (X 97):* Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale 31 (1964) 161-174, que piensa que la carta se apoya en el *senatusconsulto* de 186 a.C., contra la difusión de los misterios de Baco; R. FREUDENBERGER, *Das Verhalten der römischen Behörden gegen die Christen in II. Jht. Dargestellt am Brief des Plinius an Trajan und den Reskripten Trajans und Hadrians:* Münchener Beiträge zur Papyrusforschung und antiken Rechtsgeschichte 52 (Munich 1967); J. SPEIGL, o.c., p.58-81; J. MOREAU, o.c., p.40-46. El texto de los dos documentos, con su traducción castellana, puede verse en D. RUIZ BUENO, *Actas de los mártires:* BAC 75 (Madrid 1951) p.244-247.

3 El relato está tomado de la *Apología* latina de Tertuliano, mencionada más arriba [252]; traducido, es como sigue:

«Sin embargo, hallamos que se prohíbe hasta el que se nos busque. Efectivamente, Plinio Segundo, gobernador de una provincia, después de condenar a algunos cristianos y deponerlos de sus dignidades [253], asustado por su número y no sabiendo ya qué le quedaba por hacer, consultó con el emperador Trajano, alegando que, fuera de que no querían adorar a los ídolos, nada impío había encontrado en ellos. Le informaba también de lo siguiente: que los cristianos se levantaban con la aurora y cantaban himnos al Cristo como a Dios y que, para mantener su conocimiento [254], tenían prohibido matar, cometer adulterio, codiciar, robar y cosas parecidas. A esto Trajano respondió que no se buscara a la tribu [255] de los cristianos, pero que se castigase al que cayere» [256]. También esto ocurrió en este tiempo.

34

[De cómo el cuarto en dirigir la iglesia de Roma es Evaristo]

De los obispos de Roma, el tercer año del emperador citado anteriormente, Clemente acabó su vida después de transmitir su cargo a Evaristo y de haber estado en total nueve años al frente de la enseñanza de la palabra divina [257].

3 εἴληπται δ' ἡ ἱστορία ἐξ ἧς ἀνώτερον δεδηλώκαμεν τοῦ Τερτυλλιανοῦ Ῥωμαϊκῆς ἀπολογίας, ἧς ἡ ἑρμηνεία τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον

«καίτοι εὑρήκαμεν καὶ τὴν εἰς ἡμᾶς ἐπιζήτησιν κεκωλυμένην. Πλίνιος γὰρ Σεκοῦνδος ἡγούμενος ἐπαρχίου κατακρίνας Χριστιανούς τινας καὶ τῆς ἀξίας ἐκβαλών, ταραχθεὶς τῷ πλήθει, διὸ ἠγνόει τί αὐτῷ λοιπὸν εἴη πρακτέον, Τραϊανῷ τῷ βασιλεῖ ἀνεκοινώσατο λέγων ἔξω τοῦ μὴ βούλεσθαι αὐτοὺς εἰδωλολατρεῖν οὐδὲν ἀνόσιον ἐν αὐτοῖς εὑρηκέναι· ἐμήνυεν δὲ καὶ τοῦτο, ἀνίστασθαι ἕωθεν τοὺς Χριστιανοὺς καὶ τὸν Χριστὸν θεοῦ δίκην ὑμνεῖν καὶ πρὸς τὸ τὴν ἐπιστήμην αὐτῶν διαφυλάσσειν κωλύεσθαι φονεύειν, μοιχεύειν, πλεονεκτεῖν, ἀποστερεῖν καὶ τὰ τούτοις ὅμοια. πρὸς ταῦτα ἀντέγραψεν Τραϊανὸς τὸ τῶν Χριστιανῶν φῦλον μὴ ἐκζητεῖσθαι μέν, ἐμπεσὸν δὲ κολάζεσθαι.»

καὶ ταῦτα μὲν ἐν τούτοις ἦν·

ΛΔ'

τῶν δ' ἐπὶ Ῥώμης ἐπισκόπων ἔτει τρίτῳ τῆς τοῦ προειρημένου βασιλέως ἀρχῆς Κλήμης Εὐαρέστῳ παραδοὺς τὴν λειτουργίαν ἀναλύει τὸν βίον, τὰ πάντα προστὰς ἔτεσιν ἐννέα τῆς τοῦ θείου λόγου διδασκαλίας·

252 *Supra* II 4.

253 Tertuliano dice: «quibusdam gradu pulsis», obligados algunos por su posición. El traductor griego debió de entenderlo mal. Hasta la persecución de Valeriano no parece que haya habido casos en que se haya depuesto de sus cargos a cristianos.

254 El texto griego de este inciso resulta muy oscuro; corresponde al latín «ad confoederandam disciplinam».

255 τὸ φῦλον; cf. *supra* I 11,8 la misma expresión en el discutido pasaje atribuido a Flavio Josefo. Tertuliano dice «hoc genus».

256 Tertuliano, *Apolog.* 2,6; Plinio, *Epist.* 10,97.

257 El tercer año de Trajano es el 100-101. Clemente debió de morir antes. Eusebio (*Chronic. ad annum* 99: Helm, 193) sitúa en este año 99 el comienzo de Evaristo.

35

[DE CÓMO EL TERCERO EN DIRIGIR LA IGLESIA DE JERUSALÉN ES JUSTO]

Mas, cuando Simeón murió del modo que hemos expuesto [258], recibió en sucesión el trono del episcopado de Jerusalén un judío llamado Justo, que era uno de los innumerables que, procediendo de la circuncisión, habían creído por entonces en Cristo.

36

[DE IGNACIO Y SUS CARTAS]

1 Brillaba por este tiempo en Asia Policarpo, discípulo de los apóstoles, al que habían confiado el episcopado de la iglesia de Esmirna los testigos oculares y ministros del Señor [259].

2 A la vez adquirían notoriedad Papías, obispo también de la iglesia de Hierápolis [260], e Ignacio, el hombre más célebre para muchos todavía hasta hoy, segundo en obtener la sucesión de Pedro en el episcopado de Antioquía [261].

3 Una tradición refiere que éste fue trasladado de Siria a la

ΛΕʹ

ἀλλὰ καὶ τοῦ Συμεῶνος τὸν δηλωθέντα τελειωθέντος τρόπον, τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκοπῆς τὸν θρόνον Ἰουδαῖός τις ὄνομα Ἰοῦστος, μυρίων ὅσων ἐκ περιτομῆς εἰς τὸν Χριστὸν τηνικαῦτα πεπιστευκότων εἷς καὶ αὐτὸς ὤν, διαδέχεται.

ΛϚʹ

1 Διέπρεπέν γε μὴν κατὰ τούτους ἐπὶ τῆς Ἀσίας τῶν ἀποστόλων ὁμιλητὴς Πολύκαρπος, τῆς κατὰ Σμύρναν ἐκκλησίας πρὸς τῶν αὐτοπτῶν καὶ ὑπηρετῶν τοῦ κυρίου τὴν ἐπισκοπὴν ἐγκεχειρισμένος·

2 καθ' ὃν ἐγνωρίζετο Παπίας, τῆς ἐν Ἱεραπόλει παροικίας καὶ αὐτὸς ἐπίσκοπος, ὅ τε παρὰ πλείστοις εἰς ἔτι νῦν διαβόητος Ἰγνάτιος. τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν Πέτρου διαδοχῆς δεύτερος τὴν ἐπισκοπὴν κεκληρωμένος.

3 λόγος δ' ἔχει τοῦτον ἀπὸ Συρίας ἐπὶ τὴν Ῥωμαίων πόλιν ἀναπεμφθέντα,

258 *Supra* 32,2.6.; *Chronic. ad annum* 107: HELM, p.194.

259 Policarpo de Esmirna debió de nacer hacia el año 69; cf. *infra* IV 15,20. Según SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,4, que dice saberlo del mismo Policarpo, fue discípulo de Juan el apóstol (Ireneo no conoce otro Juan), quien seguramente fue el que le hizo obispo de Esmirna, antes del año 100. A juzgar por el tono de su carta a los cristianos de Filipos, su fama y autoridad llegó pronto lejos.

260 Según este párrafo, pues, la *acmé* de Papías de Hierápolis ocuparía los primeros años del siglo II, durante el imperio de Trajano; cf. *infra* 39,1. Eusebio hace a Papías obispo de Hierápolis, ciudad de Frigia, mientras que San Ireneo (*Adv. haer.* 5,33,4) no dice nada al respecto. E. Gutwenger (*Papias. Eine chronologische Studie:* Zeitschrift für katholische Theologie 69 [1947] 385-416), atendiendo al testimonio de San Ireneo citado (que Eusebio le discute *infra* 39,2), que hace a Papías anterior al 110, deduce de Eusebio que Papías era contemporáneo de Clemente de Roma y que desconocía el *Apocalipsis*, por lo que su obra debió de publicarse en los años 90-100; esta deducción no convence mucho; no obstante, cf. B. DE SOLAGES, *Le témoignage de Papias:* BLE 71 (1970) 3-14, que dice que Papías escribió bajo Trajano, entre 110 y 117, y no en 130, como generalmente se cree.

ciudad de Roma para ser pasto de las fieras, en testimonio de Cristo [262].

4 Al ser conducido a través de Asia, bajo la vigilancia cuidadosísima de los guardianes, iba dando ánimos con sus charlas y exhortaciones a las iglesias de cada ciudad donde hacían parada. En primer lugar los exhortaba a que sobre todo se guardasen de las herejías, que precisamente por entonces comenzaban a pulular [263], y los excitaba a aferrarse sólidamente a la tradición de los apóstoles [264], que, por estar ya él a punto de sufrir martirio, creía necesario poner por escrito en gracia a la seguridad.

5 Y así fue que, hallándose en Esmirna, donde estaba Policarpo, escribió una carta a la iglesia de Efeso [265], haciendo mención de Onésimo, su pastor [266]; otra a la de Magnesia, la que está sobre Meandro, mencionando igualmente al obispo Damas [267], y otra a la de Trales, cuyo jefe era por entonces, dice, Polibio [268].

6 Además de éstas, escribió también a la iglesia de Roma una carta en que va exponiendo su súplica de que no intercedan por él, no sea que le priven del martirio, su anhelada esperanza. En

θηρίων γενέσθαι βορὰν τῆς εἰς Χριστὸν μαρτυρίας ἕνεκεν·

4 καὶ δὴ τὴν δι' Ἀσίας ἀνακομιδὴν μετ' ἐπιμελεστάτης φρουρῶν φυλακῆς ποιούμενος, τὰς κατὰ πόλιν αἷς ἐπεδήμει, παροικίας ταῖς διὰ λόγων ὁμιλίαις τε καὶ προτροπαῖς ἐπιρρωννύς, ἐν πρώτοις μάλιστα προφυλάττεσθαι τὰς αἱρέσεις ἄρτι τότε πρῶτον ἐπιπολαζούσας παρῄνει προύτρεπέν τε ἀπρὶξ ἔχεσθαι τῆς τῶν ἀποστόλων παραδόσεως, ἣν ὑπὲρ ἀσφαλείας καὶ ἐγγράφως ἤδη μαρτυρόμενος διατυποῦσθαι ἀναγκαῖον ἡγεῖτο.

5 οὕτω δῆτα ἐν Σμύρνῃ γενόμενος, ἔνθα ὁ Πολύκαρπος ἦν, μίαν μὲν τῇ κατὰ τὴν Ἔφεσον ἐπιστολὴν ἐκκλησίᾳ γράφει, ποιμένος αὐτῆς μνημονεύων Ὀνησίμου, ἑτέραν δὲ τῇ ἐν Μαγνησίᾳ τῇ πρὸς Μαιάνδρῳ, ἔνθα πάλιν ἐπισκόπου Δαμᾶ μνήμην πεποίηται, καὶ τῇ ἐν Τράλλεσι δὲ ἄλλην, ἧς ἄρχοντα τότε ὄντα Πολύβιον ἱστορεῖ.

6 πρὸς ταύταις καὶ τῇ Ῥωμαίων ἐκκλησίᾳ γράφει, ᾗ καὶ παράκλησιν προτείνει ὡς μὴ παραιτησάμενοι τοῦ μαρτυρίου τῆς ποθουμένης αὐτὸν ἀποστερήσαιεν ἐλπίδος· ἐξ ὧν καὶ βραχύτατα

[261] Cf. *supra* 22. Ignacio debió de nacer poco después de mediado el siglo I; a juzgar por el tono de su carta a Policarpo, era mayor que éste. Siendo el segundo en la sede antioquena, su obispado no pudo comenzar más tarde del año 100. La única fuente de información que tenemos son sus cartas. Sobre ellas existe una inmensa literatura. Cuando ya se creía cerrada la controversia sobre su autenticidad, de nuevo quedó abierta, tras un intento de R. Weijenborg en 1969, por obra de R. Joly y de J. Rius-Camps, a partir de 1979, aunque por distinto camino. Las hipótesis de estos dos últimos, dignas de seria consideración y estudio, sin duda, no han recibido todavía de la crítica una respuesta del todo convincente, ni de aceptación ni de rechazo. Un buen estudio del problema —con su postura propia, naturalmente—, es el de J. J. Ayán-Calvo en su introducción a la edición bilingüe de las Cartas de S. Ignacio en la colección «Fuentes Patrísticas», 1 (Madrid 1991). Firme en su hipótesis, J. Rius-Camps señala para las Cartas una fecha mucho más temprana que la tradicional, en su artículo: *Indicios de una redacción muy temprana de las Cartas auténticas de Ignacio (ca. 70-90 d.C.)*: Augustinianum 35 (1995) 199-214.

[262] Cf. SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Ephes*, 1; 21; *Roman.* 4-5; 10; cf. K. G. ESSIG, *Mutmassungen über den Anlass des Martyriums von Ignatius von Antiochien*: VigCh 40 (1986) 105-117.

[263] Especialmente los docetas: SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Magn.* 11; *Trall.* 6-7; *Philad.* 3; *Smyrn.* 4; cf. E. MOLLAND, *The Heretics combated by Ignatius of Antioch*: The Journal of Ecclesiastical History 5 (1954) 1-6.

[264] SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Magn.* 13; *Trall.* 7.

[265] Id., *Ephes.* 21.

[266] Id., *Ephes.* 1-2; 6.

[267] Id., *Magn.* 2; 15.

[268] Id., *Trall.* 1; 12.

apoyo de lo que hemos dicho, bien será citar algunos pasajes de dichas cartas, aunque sean brevísimos.

Escribe, pues, textualmente:

7 «Desde Siria hasta Roma vengo luchando con fieras por tierra y por mar, de noche y de día, atado a diez leopardos, esto es, un piquete de soldados [269] que se vuelven peores con el bien que se les hace. Mas con sus malos tratos más y más soy discípulo. Sin embargo, no por eso estoy justificado [270].

8 »¡Ojalá pudiera yo gozar de las fieras que me están preparadas! Pido hallarlas bien expeditas para conmigo. Llegaré hasta a adularlas para que me devoren prontamente y no me hagan lo que a algunos, que por temor no los tocaron, y si se hacen las remolonas y no quieren, yo mismo las forzaré.

9 »Perdonadme. Yo sé lo que me conviene. Ahora estoy comenzando a ser discípulo. Que ninguna cosa ni visible ni invisible tenga celos de que yo alcance a Jesucristo. Fuego y cruz y manadas de fieras, dispersión de huesos, destrozamiento de miembros, trituración del cuerpo todo y tormentos del diablo vengan sobre mí, con tal solamente que yo alcance a Jesucristo» [271].

10 Esto escribía desde la ciudad mencionada a las iglesias que hemos enumerado. Mas hallándose ya lejos de Esmirna, desde Tróade se pone a conversar, asimismo por escrito, con los de Filadelfia [272] y con la iglesia de Esmirna [273], y en particular con Policarpo [274], que la presidía. Reconociendo a éste como varón ver-

εἰς ἐπίδειξιν τῶν εἰρημένων παραθέσθαι ἄξιον. γράφει δὴ οὖν κατὰ λέξιν

7 «ἀπὸ Συρίας μέχρι Ῥώμης θηριομαχῶ διὰ γῆς καὶ θαλάσσης, νυκτὸς καὶ ἡμέρας, ἐνδεδεμένος δέκα λεοπάρδοις, ὅ ἐστιν στρατιωτικὸν τάγμα, οἳ καὶ εὐεργετούμενοι χείρονες γίνονται, ἐν δὲ τοῖς ἀδικήμασιν αὐτῶν μᾶλλον μαθητεύομαι· ἀλλ' οὐ παρὰ τοῦτο δεδικαίωμαι.

8 »ὀναίμην τῶν θηρίων τῶν ἐμοὶ ἑτοίμων, ἃ καὶ εὔχομαι σύντομά μοι εὑρεθῆναι· ἃ καὶ κολακεύσω συντόμως με καταφαγεῖν, οὐχ ὥσπερ τινῶν δειλαινόμενα οὐχ ἥψαντο, κἂν αὐτὰ δὲ ἄκοντα μὴ θέλῃ, ἐγὼ προσβιάσομαι.

9 »συγγνώμην μοι ἔχετε· τί μοι συμφέρει, ἐγὼ γινώσκω, νῦν ἄρχομαι μαθητὴς εἶναι. μηδέν με ζηλώσαι τῶν ὁρατῶν καὶ ἀοράτων, ἵνα Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπιτύχω· πῦρ καὶ σταυρὸς θηρίων τε συστάσεις, σκορπισμοὶ ὀστέων, συγκοπαὶ μελῶν, ἀλεσμοὶ ὅλου τοῦ σώματος, κολάσεις τοῦ διαβόλου εἰς ἐμὲ ἐρχέσθωσαν, μόνον ἵνα Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπιτύχω.»

10 καὶ ταῦτα μὲν ἀπὸ τῆς δηλωθείσης πόλεως ταῖς καταλεχθείσαις ἐκκλησίαις διετυπώσατο· ἤδη δ' ἐπέκεινα τῆς Σμύρνης γενόμενος, ἀπὸ Τρῳάδος τοῖς τε ἐν Φιλαδελφίᾳ αὖθις διὰ γραφῆς ὁμιλεῖ καὶ τῇ Σμυρναίων ἐκκλησίᾳ ἰδίως τε τῷ ταύτης προηγουμένῳ Πολυκάρπῳ· ὃν οἷα δὴ ἀποστολικὸν ἄνδρα εὖ μαλα γνωρίζων,

269 Este inciso explicativo le parece a Schwartz una glosa que pasó muy pronto al texto.
270 Cf. 1 Cor 4,4.
271 San Ignacio de Antioquía, *Roman.* 5.
272 Id., *Philad.* 11.
273 Id., *Smyrn.* 12.
274 Id., *Polyc.* 8.

daderamente apostólico y porque él mismo era pastor legítimo y bueno, le confía su propio rebaño de Antioquía y le pide que se preocupe de él con solicitud [275].

11 El mismo, escribiendo a los esmirniotas y citando pasajes de no sé dónde, discurre acerca de Cristo con palabras así:

«En cuanto a mí, sé y creo que incluso después de la resurrección permanece en su carne, y cuando se acercó a los que rodeaban a Pedro les dijo: 'Tomad y palpadme, y ved que no soy un espíritu incorpóreo'. Y al punto ellos le tocaron y creyeron» [276].

12 También Ireneo conoce su martirio y hace mención de sus cartas cuando dice así:

«Como dijo uno de los nuestros condenado a las fieras por su testimonio en favor de Dios, 'trigo soy de Dios y por los dientes de las fieras soy molido para ser hallado como pan puro'» [277].

13 Y Policarpo hace mención también de esto mismo en la carta que se dice de él, dirigida a los Filipenses [278], cuando dice textualmente:

«Os exhorto, pues, a todos vosotros, a obedecer y a ejercitar

τὴν κατ' 'Αντιόχειαν αὐτῷ ποίμνην οἷα γνήσιος καὶ ἀγαθὸς ποιμὴν παρατίθεται, τὴν περὶ αὐτῆς φροντίδα διὰ σπουδῆς ἔχειν αὐτὸν ἀξιῶν.

11 ὁ δ' αὐτὸς Σμυρναίοις γράφων, οὐκ οἶδ' ὁπόθεν ῥητοῖς συγκέχρηται, τοιαῦτά τινα περὶ τοῦ Χριστοῦ διεξιών

«ἐγὼ δὲ καὶ μετὰ τὴν ἀνάστασιν ἐν σαρκὶ αὐτὸν οἶδα καὶ πιστεύω ὄντα. καὶ ὅτε πρὸς τοὺς περὶ Πέτρον ἐλήλυθεν, ἔφη αὐτοῖς ‹λάβετε, ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε ὅτι οὐκ εἰμὶ δαιμόνιον ἀσώματον›· καὶ εὐθὺς αὐτοῦ ἥψαντο καὶ ἐπίστευσαν».

12 οἶδεν δὲ αὐτοῦ τὸ μαρτύριον καὶ ὁ Εἰρηναῖος, καὶ τῶν ἐπιστολῶν αὐτοῦ μνημονύει, λέγων οὕτως

«ὡς εἶπέν τις τῶν ἡμετέρων, διὰ τὴν πρὸς θεὸν μαρτυρίαν κατακριθεὶς πρὸς θηρία, ὅτι ‹σῖτός εἰμι θεοῦ καὶ δι' ὀδόντων θηρίων ἀλήθομαι, ἵνα καθαρὸς ἄρτος εὑρεθῶ›».

13 καὶ ὁ Πολύκαρπος δὲ τούτων αὐτῶν μέμνηται ἐν τῇ φερομένῃ αὐτοῦ πρὸς Φιλιππησίους ἐπιστολῇ, φάσκων αὐτοῖς ῥήμασιν

«παρακαλῶ οὖν πάντας ὑμᾶς πειθαρ-

[275] Id., *Polyc.* 7; cf. U. BIANCHI, *Questioni storico-religiose relative al Cristianesimo in Siria nei secc. II-IV:* Augustinianum 19 (1979) 41-52.

[276] Id., *Smyrn.* 3. Para San Jerónimo *(De vir. ill.* 16; *In Is. comm.* 18 pról.), la cita de este pasaje, correspondiente a Lc 24,38-40, estaría tomada del *Evangelio de los Hebreos* (cf. *supra* 25,5); según Orígenes, *De princ.* 1 praef. 8, la frase en concreto: «no soy un espíritu incorpóreo» proviene de la *Predicación* de Pedro (cf. *supra* 3,2). Pero no es probable que Ignacio cite directamente al uno o al otro de ambos apócrifos.

[277] San Ireneo, *Adv. haer.* 5,28,4; la cita es de San Ignacio, *Roman.* 4, pero Ireneo no lo nombra.

[278] Esta es la única carta de Policarpo que se nos ha conservado y que responde a la que los filipenses le habían escrito pidiéndole copia de la carta que San Ignacio, a su paso por Filipos, le había escrito encargándole el cuidado de su iglesia de Antioquía. Policarpo les envía, junto con esta respuesta, el primer *corpus* ignaciano de que haya noticia. Los problemas que esta carta plantea y su posible solución pueden verse en P. N. HARRISON, *Polycarp's two Epistles to the Philippians* (Cambridge 1936); sin embargo, la fecha que propone para la supuesta segunda carta, 135-137, resulta demasiado tardía. Sobre la fecha no se puede decir más que debió ser en tiempos de Trajano, como el martirio de Ignacio, entre el 110 y el 118, cf. *Id. ibid.*, p.208-230; L. W. BARNARD, *The problem of St Polycarp's Epistle to the Philipians:* The Church Quarterly Review 163 (1962) 421-430; cf. el estudio actualizado del tema en J. J. AYÁN-CALVO, *Policarpo de Esmirna*, edición bilingüe, Fuentes Patrísticas, 1 (Madrid 1995).

toda paciencia, la que visteis con vuestros ojos no solamente en los bienaventurados Ignacio, Rufo y Zósimo, sino también en otros de los vuestros, y en el mismo Pablo y en los demás apóstoles, persuadidos de que todos éstos no corrieron en vano [279], sino en la fe y en la justicia, y de que están ya en el lugar que les es debido, junto al Señor, con el cual padecieron [280]. Porque no amaron este siglo de acá [281], sino a aquel que murió por nosotros y por nosotros también resucitó, por obra de Dios» [282].

Y añade luego:

14 «Me escribisteis vosotros e Ignacio para que, si alguno marchara a Siria, llevase también vuestras cartas. Tal haré si encuentro ocasión favorable, o bien yo mismo o bien uno que envíe y que será también embajador de parte vuestra.

15 »Las cartas de Ignacio que él envió y todas las otras que teníamos con nosotros, os las enviamos, como nos lo habéis pedido; van adjuntas a la presente carta. De ellas podréis sacar gran provecho, ya que están llenas de fe, de paciencia y de toda edificación concerniente a nuestro Señor» [283].

Esto es lo que se refiere a Ignacio. Después de él, recibió la sucesión del episcopado de Antioquía Heros [284].

χεῖν καὶ ἀσκεῖν πᾶσαν ὑπομονήν, ἣν εἴδετε κατ' ὀφθαλμοὺς οὐ μόνον ἐν τοῖς μακαρίοις Ἰγνατίῳ καὶ Ῥούφῳ καὶ Ζωσίμῳ, ἀλλὰ καὶ ἐν ἄλλοις τοῖς ἐξ ὑμῶν καὶ ἐν αὐτῷ Παύλῳ καὶ τοῖς λοιποῖς ἀποστόλοις, πεπεισμένους ὅτι οὗτοι πάντες οὐκ εἰς κενὸν ἔδραμον, ἀλλ' ἐν πίστει καὶ δικαιοσύνῃ, καὶ ὅτι εἰς τὸν ὀφειλόμενον αὐτοῖς τόπον εἰσὶν παρὰ κυρίῳ, ᾧ καὶ συνέπαθον. οὐ γὰρ τὸν νῦν ἠγάπησαν αἰῶνα, ἀλλὰ τὸν ὑπὲρ ἡμῶν ἀποθανόντα καὶ δι' ἡμᾶς ὑπὸ τοῦ θεοῦ ἀναστάντα».

καὶ ἑξῆς ἐπιφέρει

14 «ἐγράψατέ μοι καὶ ὑμεῖς καὶ Ἰγνάτιος, ἵν' ἐάν τις ἀπέρχηται εἰς Συρίαν, καὶ τὰ παρ' ὑμῶν ἀποκομίσῃ γράμματα· ὅπερ ποιήσω, ἐὰν λάβω καιρὸν εὔθετον, εἴτε ἐγὼ εἴτε ὃν πέμπω πρεσβεύσοντα καὶ περὶ ὑμῶν.

15 »τὰς ἐπιστολὰς Ἰγνατίου τὰς πεμφθείσας ἡμῖν ὑπ' αὐτοῦ καὶ ἄλλας ὅσας εἴχομεν παρ' ἡμῖν, ἐπέμψαμεν ὑμῖν, καθὼς ἐνετείλασθε· αἵτινες ὑποτεταγμέναι εἰσὶν τῇ ἐπιστολῇ ταύτῃ· ἐξ ὧν μεγάλα ὠφεληθῆναι δυνήσεσθε. περιέχουσι γὰρ πίστιν καὶ ὑπομονὴν καὶ πᾶσαν οἰκοδομὴν τὴν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν ἀνήκουσαν».

καὶ τὰ μὲν περὶ τὸν Ἰγνάτιον τοιαῦτα· διαδέχεται δὲ μετ' αὐτὸν τὴν Ἀντιοχείας ἐπισκοπὴν Ἥρως.

279 Cf. Flp 2,16.
280 1 *Clement.* 5.
281 2 Tim 4,10.
282 San Policarpo, *Philip.* 9.
283 San Policarpo, *Philip.* 13. Este pasaje se conserva solamente aquí en griego. Como se ve, Policarpo disponía ya de un epistolario ignaciano. Eusebio ha hecho memoria de siete cartas, aunque no en el mismo orden en que suelen enumerarlas los mss., que seguramente siguen el impuesto por Policarpo; cf. W. R. Schoedel, *Polycarp's witness to Ignatius of Antioch:* VigCh 41 (1987) 1-10.
284 Según *infra* IV 20, Herón.

37

[De los evangelistas que todavía entonces se distinguían]

1 Entre los que por este tiempo eran famosos, estaba también Cuadrato, del cual refiere una tradición que sobresalía en el carisma profético, junto con las hijas de Felipe [285]. Y también eran célebres entonces, además de éstos, otros muchos que tuvieron el primer puesto en la sucesión de los apóstoles [286]. Estos magníficos discípulos de tan grandes hombres edificaban sobre los cimientos de las iglesias echados anteriormente en cada lugar por los apóstoles [287], acrecentaban más y más la predicación y sembraban por toda la extensión de la tierra habitada la semilla salvadora del reino de los cielos.

2 Efectivamente, muchos de los discípulos de entonces, heridos en sus almas por la palabra divina con un amor muy fuerte a la filosofía [288], primeramente cumplían el mandato salvador repartiendo entre los indigentes sus bienes [289], y luego emprendían viaje y realizaban obra de evangelistas [290], empeñando su honor en predicar a los que todavía no habían oído la palabra de la fe y en transmitir por escrito los divinos evangelios [291].

ΛΖʹ

1 Τῶν δὲ κατὰ τούτους διαλαμψάντων καὶ Κοδράτος ἦν, ὃν ἅμα ταῖς Φιλίππου θυγατράσιν προφητικῷ χαρίσματι λόγος ἔχει διαπρέψαι, καὶ ἄλλοι δ' ἐπὶ τούτοις πλείους ἐγνωρίζοντο κατὰ τούσδε, τὴν πρώτην τάξιν τῆς τῶν ἀποστόλων ἐπέχοντες διαδοχῆς· οἳ καί, ἅτε τηλικῶνδε ὄντες θεοπρεπεῖς μαθηταί, τοὺς κατὰ πάντα τόπον τῶν ἐκκλησιῶν προκαταβληθέντας ὑπὸ τῶν ἀποστόλων θεμελίους ἐπῳκοδόμουν, αὔξοντες εἰς πλέον τὸ κήρυγμα καὶ τὰ σωτήρια σπέρματα τῆς τῶν οὐρανῶν βασιλείας ἀνὰ πᾶσαν εἰς πλάτος ἐπισπείροντες τὴν οἰκουμένην.

2 καὶ γὰρ δὴ πλεῖστοι τῶν τότε μαθητῶν σφοδροτέρῳ φιλοσοφίας ἔρωτι πρὸς τοῦ θείου λόγου τὴν ψυχὴν πληττόμενοι, τὴν σωτήριον πρότερον ἀπεπλήρουν παρακέλευσιν, ἐνδεέσιν νέμοντες τὰς οὐσίας, εἶτα δὲ ἀποδημίας στελλόμενοι ἔργον ἐπετέλουν εὐαγγελιστῶν, τοῖς ἔτι πάμπαν ἀνηκόοις τοῦ τῆς πίστεως λόγου κηρύττειν φιλοτιμούμενοι καὶ τὴν τῶν θείων εὐαγγελίων παραδιδόναι γραφήν.

285 El hecho de venir aquí asociado a las hijas de Felipe el nombre de Cuadrato, a causa de su carisma profético, indica que el documento aludido por Eusebio debía de ser el *Anónimo* antimontanista cuyo texto cita *infra* V 17,3. Para G. Bardy *(Sur l'apologiste Quadratus:* Mélanges H. Grégoire, t.1 [Bruxelas 1949] p.86), este Cuadrato, profeta, fue distinto del homónimo apologista *(infra* IV 3), y aun sospecha que el Cuadrato obispo de Atenas *(infra* IV 23,3), también del siglo II, fue distinto de los otros dos.

286 Cf. *supra* II 23,3; *infra* 37,4; V 17,2-3; 20,1: lo mismo que San Policarpo (cf. *supra* 36,1) eran τῶν ἀποστόλων ὁμιληταί.

287 Cf. 1 Cor 3,10; Ef 2,20.

288 Es la doctrina cristiana vivida: cf. G. Bardy, *Philosophie et philosophes dans le vocabulaire chrétien des premiers siècles:* Mélanges Viller (Tolosa 1949) p.1-12; A. M. Malingrey, *«Philosophia». Étude d'un groupe de mots dans la littérature grecque des Présocratiques au IVe siècle après J.-C.* (París 1961), especialmente p.185-206; cf. J. B. Bauer, *Das Verständnis der Tradition in der Patristik:* Kairós, n.s. 20 (1978) 193-208.

289 Cf. Mt 19,21; Mc 10,21; Lc 18,22.

290 Cf. 2 Tim 4,5.

291 Cf. Rom 15,20-21.

3 Estos hombres no hacían más que echar los fundamentos de la fe en algunos lugares extranjeros [292] y establecer a otros como pastores [293], encargándoles el cultivo de los recién admitidos, y en seguida se trasladaban a otras regiones y a otras gentes con la gracia y la cooperación de Dios, puesto que por medio de ellos seguían realizándose aún entonces muchos y maravillosos poderes del Espíritu divino, de suerte que, desde la primera vez que los oían, muchedumbres enteras de hombres recibían en masa con ardor en sus almas la religión del Creador del universo.

4 Siéndonos imposible enumerar por su nombre a todos los que en la primera sucesión de los apóstoles fueron pastores e incluso evangelistas en las iglesias de todo el mundo [294], es natural que mencionemos por sus nombres y por escrito solamente a aquellos de los cuales se conserva la tradición todavía hasta hoy gracias a sus memorias de la doctrina apostólica.

38

[De la carta de Clemente y los escritos que se le atribuyen falsamente]

1 No cabe duda, pues, de que tales son Ignacio, en sus cartas, cuya lista hemos dado, y Clemente en la carta por todos admitida, que escribió en nombre de la iglesia de Roma a la de Corinto [295]. En ella expone Clemente muchos pensamientos de la *Carta a los Hebreos*, e incluso utiliza textualmente algunos pasajes de la mis-

3 οὗτοι δὲ θεμελίους τῆς πίστεως ἐπὶ ξένοις τισὶ τόποις αὐτὸ μόνον καταβαλλόμενοι ποιμένας τε καθιστάντες ἑτέρους τούτοις τε αὐτοῖς ἐγχειρίζοντες τὴν τῶν ἀρτίως εἰσαχθέντων γεωργίαν, ἑτέρας αὐτοὶ πάλιν χώρας τε καὶ ἔθνη μετῄεσαν σὺν τῇ ἐκ θεοῦ χάριτι καὶ συνεργίᾳ ἐπεὶ καὶ τοῦ θείου πνεύματος εἰς ἔτι τότε δι' αὐτῶν πλεῖσται παράδοξοι δυνάμεις ἐνήργουν, ὥστε ἀπὸ πρώτης ἀκροάσεως ἀθρόως αὔτανδρα πλήθη προθύμως τὴν εἰς τὸν τῶν ὅλων δημιουργὸν εὐσέβειαν ἐν ταῖς αὐτῶν ψυχαῖς καταδέχεσθαι.

4 ἀδυνάτου δ' ὄντος ἡμῖν ἅπαντας ἐξ ὀνόματος ἀπαριθμεῖσθαι ὅσοι ποτὲ κατὰ τὴν πρώτην τῶν ἀποστόλων διαδοχὴν ἐν ταῖς κατὰ τὴν οἰκουμένην ἐκκλησίαις γεγόνασιν ποιμένες ἢ καὶ εὐαγγελισταί, τούτων εἰκότως ἐξ ὀνόματος γραφῇ μόνων τὴν μνήμην κατατεθείμεθα, ὧν ἔτι καὶ νῦν εἰς ἡμᾶς δι' ὑπομνημάτων τῆς ἀποστολικῆς διδασκαλίας ἡ παράδοσις φέρεται,

ΛΗ'

1 ὥσπερ οὖν ἀμέλει τοῦ Ἰγνατίου ἐν αἷς κατελέξαμεν ἐπιστολαῖς, καὶ τοῦ Κλήμεντος ἐν τῇ ἀνωμολογημένῃ παρὰ πᾶσιν, ἣν ἐκ προσώπου τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τῇ Κορινθίων διετυπώσατο· ἐν ᾗ τῆς πρὸς Ἑβραίους πολλὰ νοήματα

[292] Cf. Ef 2,19-20.
[293] Cf. *supra* 23,6.
[294] Cf. J. Salaverri, *La sucesión apostólica en la «Historia Eclesiástica» de Eusebio de Cesarea*: Gregorianum 14 (1933) 220-247.
[295] Cf. *supra* 16.

ma [296], mostrando así con toda claridad que este escrito no es reciente.

2 De ahí que haya parecido natural catalogarlo entre los demás escritos del Apóstol [297]. Porque Pablo platicó por escrito con los hebreos valiéndose de su lengua patria, y unos dicen que quien tradujo la carta fue el evangelista Lucas [298], pero otros, en cambio, afirman que fue este mismo Clemente [299],

3 lo cual sería quizás más verdadero por el hecho de conservar ambas, la *Carta de Clemente* y la *Carta a los Hebreos*, un carácter estilístico semejante, además de no diferenciarse mucho el pensamiento de uno y otro escrito.

4 Ha de saberse además que hay una *segunda carta* que se dice de Clemente [300], pero no sabemos que se la conozca al igual que la primera, ya que tampoco los antiguos la han utilizado, que sepamos.

5 Y muy recientemente algunos han sacado a la luz, diciendo que son de él, otros escritos, verbosos y largos, que contienen los diálogos de Pedro y de Apión [301]. De estos escritos ni se halla la menor mención entre los antiguos ni, efectivamente, conservan puro el carácter de la ortodoxia apostólica. En consecuencia, está claro cuál es el escrito admitido de Clemente. También se ha hablado de los de Ignacio y Policarpo.

παραθείς, ἤδη δὲ καὶ αὐτολεξεὶ ῥητοῖς τισιν ἐξ αὐτῆς χρησάμενος, σαφέστατα παρίστησιν ὅτι μὴ νέον ὑπάρχει τὸ σύγγραμμα,

2 ὅθεν δὴ καὶ εἰκότως ἔδοξεν αὐτὸ τοῖς λοιποῖς ἐγκαταλεχθῆναι γράμμασι τοῦ ἀποστόλου. Ἑβραίοις γὰρ διὰ τῆς πατρίου γλώττης ἐγγράφως ὡμιληκότος τοῦ Παύλου, οἳ μὲν τὸν εὐαγγελιστὴν Λουκᾶν, οἳ δὲ τὸν Κλήμεντα τοῦτον αὐτὸν ἑρμηνεῦσαι λέγουσι τὴν γραφήν·

3 ὃ καὶ μᾶλλον ἂν εἴη ἀληθὲς τῷ τὸν ὅμοιον τῆς φράσεως χαρακτῆρα τήν τε τοῦ Κλήμεντος ἐπιστολὴν καὶ τὴν πρὸς Ἑβραίους ἀποσῴζειν καὶ τῷ μὴ πόρρω τὰ ἐν ἑκατέροις συγγράμμασι νοήματα καθεστάναι.

4 ἰστέον δ᾽ ὡς καὶ δευτέρα τις εἶναι λέγεται τοῦ Κλήμεντος ἐπιστολή, οὐ μὴν ἔθ᾽ ὁμοίως τῇ προτέρᾳ καὶ ταύτην γνώριμον ἐπιστάμεθα, ὅτι μηδὲ τοὺς ἀρχαίους αὐτῇ κεχρημένους ἴσμεν.

5 ἤδη δὲ καὶ ἕτερα πολυεπῆ καὶ μακρὰ συγγράμματα ὡς τοῦ αὐτοῦ χθὲς καὶ πρῴην τινὲς προήγαγον, Πέτρου δὴ καὶ Ἀπίωνος διαλόγους περιέχοντα· ὧν οὐδ᾽ ὅλως μνήμη τις παρὰ τοῖς παλαιοῖς φέρεται, οὐδὲ γὰρ καθαρὸν τῆς ἀποστολικῆς ὀρθοδοξίας ἀποσῴζει τὸν χαρακτῆρα. ἡ μὲν οὖν τοῦ Κλήμεντος ὁμολογουμένη γραφὴ πρόδηλος, εἴρηται δὲ καὶ τὰ Ἰγνατίου καὶ Πολυκάρπου·

296 1 *Clement.* 17 (= Heb 11,37); 21 (= Heb 4,12);27 (= Heb 10,23); 36 (= Heb 2, 17-18; 4,14-15; 8,3; 1,3.4.7.5.13).

297 Cf. *supra* II 17,12; C. Spicq, *L'Épître aux Hébreux*: Études Bibliques (París 1952-53), especialmente t.1 p.169-219.

298 Así Clemente de Alejandría, *Hypotypos.*: *infra* VI 14,2.

299 *Infra* VI 25,11-13, donde Eusebio cita a Orígenes, que, aunque expresa la misma idea, no da el nombre de Clemente.

300 Eusebio es el primero en hablar de ella. Actualmente se la tiene por una homilía escrita bastante después de la muerte de Clemente, hacia el año 150, y probablemente en Corinto, según Funk y Krüger; cf. B. Altaner-A. Stuiber, *Patrologie* (Friburgo 1966) p.88.

301 Se trata de los apócrifos atribuidos a Clemente, sin duda las Pseudo-clementinas, *Homil.* y *Recogn.*

39

[De los escritos de Papías]

1 Escritos de Papías se dice que son cinco, bajo el título de *Explicaciones de las sentencias del Señor* [302]. De ellos hace Ireneo mención como de los únicos escritos por Papías; dice así:

«Esto lo atestigua también por escrito Papías, que fue oyente de Juan, compañero de Policarpo y varón de los antiguos [303], en el libro cuarto de los escritos por él, porque, efectivamente, tiene escritos cinco libros» [304].

2 Esto es lo que Ireneo dice. Papías mismo, en cambio, según el prólogo de sus tratados, no se presenta a sí mismo en modo alguno como oyente y como testigo ocular de los sagrados apóstoles [305], sino que enseña haber recibido lo referente a la fe de boca de quienes los habían conocido. Estas son sus palabras:

3 «No vacilaré en ponerte ordenadamente con las interpretaciones todo cuanto un día aprendí muy bien de los presbíteros y

ΛΘ'

1 τοῦ δὲ Παπία συγγράμματα πέντε τὸν ἀριθμὸν φέρεται, ἃ καὶ ἐπιγέγραπται Λογίων κυριακῶν ἐξηγήσεως. τούτων καὶ Εἰρηναῖος ὡς μόνων αὐτῷ γραφέντων μνημονεύει, ὧδέ πως λέγων

«ταῦτα δὲ καὶ Παπίας ὁ Ἰωάννου μὲν ἀκουστής, Πολυκάρπου δὲ ἑταῖρος γεγονώς, ἀρχαῖος ἀνήρ, ἐγγράφως ἐπιμαρτυρεῖ ἐν τῇ τετάρτῃ τῶν ἑαυτοῦ βιβλίων. ἔστιν γὰρ αὐτῷ πέντε βιβλία συντεταγμένα».

2 καὶ ὁ μὲν Εἰρηναῖος ταῦτα· αὐτός γε μὴν ὁ Παπίας κατὰ τὸ προοίμιον τῶν αὐτοῦ λόγων ἀκροατὴν μὲν καὶ αὐτόπτην οὐδαμῶς ἑαυτὸν γενέσθαι τῶν ἱερῶν ἀποστόλων ἐμφαίνει, παρειληφέναι δὲ τὰ τῆς πίστεως παρὰ τῶν ἐκείνοις γνωρίμων διδάσκει δι' ὧν φησιν λέξεων

3 «οὐκ ὀκνήσω δέ σοι καὶ ὅσα ποτὲ παρὰ τῶν πρεσβυτέρων καλῶς ἔμαθον καὶ

[302] Todos los Mss, menos M, y las versiones SL, lo mismo que San Jerónimo *(De vir. ill.* 18), traen o suponen ἐξηγήσεως, sin duda por una mala lectura de ἐξηγήσεις (M). Sobre el sentido de λογίων, cf. R. Grysov, *A propos du témoignage de Papias sur Mathieu. Le sens du mot* λόγιον *chez les Pères du second siècle:* Ephemerides Theologicae Lovanienses 41 (1965) 547; J. Donovan, *Note on the Eusebian Use of «Logia»:* Biblica 7 (1926) 302. Sobre los fragmentos que nos quedan de la obra, cf. K. Beyschlag, *Herkunft und Eigenart des Papiasfragmente:* Studia Patristica t.4: TU 79 (Berlín 1961) 268-280; J. Kuerzinger, *Papias von Hierapolis und die Evangelien des Neuen Testaments* = Eichstätter Materialien. Ser. Philos. u. Theol., 4 (Ratisbona 1983).

[303] E. Gutwenger *(Papias. Eine chronologische Studie:* Zeitschrift für katholische Theologie 69 [1947] 416) se apoya en esta expresión de San Ireneo y en su interpretación por Eusebio *(infra* § 13), para concluir que Papías publicó sus libros entre los años 90-100, antes de la composición del *Apocalipsis.* Si fue compañero de Policarpo, debió de ser oyente de Juan, como él, en su niñez o adolescencia y alcanzar su florecimiento entre 120 y 130. Cf. G. Bardy, *Papias d'Hiérapolis:* DTC t.11 col.1944-1947; M. Jourjon, *Papias:* Supplément du Dict. de la Bible, t.6 col.1103-1109; U. H. J. Koertner, *Papias von Hierapolis. Ein Beitrag zur Geschichte des frühen Christentums* = Forschungen z. Relig. u. Literat. d. A. u N. Testaments, 133 (Gotinga 1983).

[304] San Ireneo, *Adv. haer.* 5,33,4.

[305] Eusebio le discute a Ireneo su información sobre Papías, negando que éste haya sido oyente directo del apóstol Juan (Ireneo, sin embargo, no parece conocer otro). El texto que aduce en su apoyo no parece en realidad contradecir a Ireneo.

que bien recuerdo, segurísimo como estoy de su verdad. Porque yo no me complacía como hace la gente en los que mucho hablan, sino en los que enseñan la verdad; ni tampoco en los que recuerdan mandamientos ajenos, sino en los que traen a la memoria los que se han dado a la fe de parte del Señor y nacen de la verdad misma.

4 »Y si acaso llegaba alguno que había seguido también a los presbíteros, yo procuraba discernir las palabras de los presbíteros: qué dijo Andrés, o Pedro, o Felipe, o Tomás, o Santiago, o Juan, o Mateo o cualquier otro de los discípulos del Señor, y qué dicen Aristión y el presbítero Juan, discípulos del Señor, porque yo pensaba que no me aprovecharía tanto lo que sacara de los libros como lo que proviene de una voz viva [306] y durable» [307].

5 Aquí bueno será también hacer notar que enumera dos veces el nombre de Juan. Al primero lo pone en lista con Pedro, Santiago, Mateo y los demás apóstoles [308], siendo evidente que señala al evangelista; en cambio, al otro Juan, después de cortar el discurso, lo coloca con otros, fuera del número de los apóstoles, anteponiéndole Aristión y llamándole claramente presbítero [309].

καλῶς ἐμνημόνευσα, συγκατατάξαι ταῖς ἑρμηνείαις, διαβεβαιούμενος ὑπὲρ αὐτῶν ἀλήθειαν. οὐ γὰρ τοῖς τὰ πολλὰ λέγουσιν ἔχαιρον ὥσπερ οἱ πολλοί, ἀλλὰ τοῖς τἀληθῆ διδάσκουσιν, οὐδὲ τοῖς τὰς ἀλλοτρίας ἐντολὰς μνημονεύουσιν, ἀλλὰ τοῖς τὰς παρὰ τοῦ κυρίου τῇ πίστει δεδομένας καὶ ἀπ' αὐτῆς παραγινομένας τῆς ἀληθείας·

4 »εἰ δέ που καὶ παρηκολουθηκώς τις τοῖς πρεσβυτέροις ἔλθοι, τοὺς τῶν πρεσβυτέρων ἀνέκρινον λόγους, τί Ἀνδρέας ἢ τί Πέτρος εἶπεν ἢ τί Φίλιππος ἢ τί Θωμᾶς ἢ Ἰάκωβος ἢ τί Ἰωάννης ἢ Ματθαῖος ἢ τις ἕτερος τῶν τοῦ κυρίου μαθητῶν ἅ τε Αριστίων καὶ ὁ πρεσβύτερος Ἰωάννης, τοῦ κυρίου μαθηταί, λέγουσιν. οὐ γὰρ τὰ ἐκ τῶν βιβλίων τοσοῦτόν με ὠφελεῖν ὑπελάμβανον ὅσον τὰ παρὰ ζώσης φωνῆς καὶ μενούσης».

5 ἔνθα καὶ ἐπιστῆσαι ἄξιον δὶς καταριθμοῦντι αὐτῷ τὸ Ἰωάννου ὄνομα, ὧν τὸν μὲν πρότερον Πέτρῳ καὶ Ἰακώβῳ καὶ Ματθαίῳ καὶ τοῖς λοιποῖς ἀποστόλοις συγκαταλέγει, σαφῶς δηλῶν τὸν εὐαγγελιστήν, τὸν δ' ἕτερον Ἰωάννην, διαστείλας, τὸν λόγον, ἑτέροις παρὰ τὸν τῶν ἀποστόλων ἀριθμὸν κατατάσσει, προτάξας αὐτοῦ τὸν Ἀριστίωνα, σαφῶς τε αὐτὸν πρεσβύτερον ὀνομάζει·

306 Más que preferir la tradición oral frente a la escrita, Papías quiere acentuar la garantía «apostólica» de lo que le dicen; cf. A. F. WALLS, *Papias and oral tradition:* VigCh 21 (1967) 137-140.

307 Este texto ha constituido y sigue siendo una verdadera «crux interpretum», un auténtico enigma que ha dado lugar a una ingente literatura, sobre todo entre historiadores y exegetas, sin hacer posible un acuerdo. Un buen estudio es el de J. Munck *(Presbyters and Disciples of the Lord in Papias. Exegetics Comments on Eusebius, Ecclesiastical History III, 39:* HTR 52 [1959] 223-243). Cf. G. M., *Presbyters and Apostles:* ZNWKAK 62 (1971) 122, donde se afirma que πρεσβύτερος está tomado por *apóstol*, como en el *Canon de Atanasio* 87.

308 La deducción es obvia, pero Papías no ha empleado la palabra «apóstoles», sino «presbíteros» y «discípulos del Señor».

309 Es difícil no estar de acuerdo con Eusebio en esta interpretación, afirmando con él la existencia de dos personajes distintos con el nombre de Juan, uno el apóstol y otro conocido por «el presbítero», del que nada más sabemos; cf. J. MUNCK, a.c., p.238; G. BARDY, *Jean le Presbytre:* Supplément du Dict. de la Bible, t.4 (1949) col.843-847; F. M. BRAUN, *Jean le Théologien et son Évangile dans l'Église ancienne* (Paris 1959) p.357-364. Tampoco de Aristión se sabe más. Quizás tenga razón F. C. Conybeare al identificarlo (en «The Expositor», 5ª s.2 [1895] 407-421) con «el presbítero Aristión» del evangelio armeno que

6 De manera que también por esto se demuestra que es verdad la historia de los que dicen que en Asia hubo dos con ese mismo nombre, y en Efeso dos sepulcros, de los que aun hoy día se afirma que son, uno y otro, de Juan [310]. Es necesario prestar atención a estos hechos, porque es probable que fuese el segundo —si no se prefiere el primero—el que vio la *Revelación (= Apocalipsis)* que corre bajo el nombre de Juan [311].

7 Ahora bien, Papías, de quien estamos hablando, confiesa que las palabras de los apóstoles las ha recibido de los discípulos de éstos, mientras que de Aristión y de Juan el Presbítero dice haber sido él mismo oyente directo [312]. Efectivamente, los menciona por su nombre muchas veces en sus escritos y recoge sus tradiciones.

8 Y no se diga que por nuestra parte es inútil lo dicho. Pero es justo añadir a las palabras de Papías ya citadas otros dichos suyos con los que refiere algunas cosas extrañas y otros detalles que, según él, le han llegado por la tradición.

9 Ahora bien, ya quedó explicado más arriba [313] que el apóstol Felipe había morado en Hierápolis con sus hijas, pero ahora hay que señalar cómo Papías, que vivió en esos mismos tiempos,

6 ὡς καὶ διὰ τούτων ἀποδείκνυσθαι τὴν ἱστορίαν ἀληθῆ τῶν δύο κατὰ τὴν Ἀσίαν ὁμωνυμίᾳ κεχρῆσθαι εἰρηκότων δύο τε ἐν Ἐφέσῳ γενέσθαι μνήματα καὶ ἑκάτερον Ἰωάννου ἔτι νῦν λέγεσθαι· οἷς καὶ ἀναγκαῖον προσέχειν τὸν νοῦν, εἰκὸς γὰρ τὸν δεύτερον, εἰ μή τις ἐθέλοι τὸν πρῶτον, τὴν ἐπ' ὀνόματος φερομένην Ἰωάννου ἀποκάλυψιν ἑορακέναι.

7 καὶ ὁ νῦν δὲ ἡμῖν δηλούμενος Παπίας τοὺς μὲν τῶν ἀποστόλων λόγους παρὰ τῶν αὐτοῖς παρηκολουθηκότων ὁμολογεῖ παρειληφέναι, Ἀριστίωνος δὲ καὶ τοῦ πρεσβυτέρου Ἰωάννου αὐτήκοον ἑαυτόν φησι γενέσθαι· ὀνομαστὶ γοῦν πολλάκις αὐτῶν μνημονεύσας ἐν τοῖς αὐτοῦ συγγράμμασιν τίθησιν αὐτῶν παραδόσεις.

8 καὶ ταῦτα δ' ἡμῖν οὐκ εἰς τὸ ἄχρηστον εἰρήσθω· ἄξιον δὲ ταῖς ἀποδοθείσαις τοῦ Παπία φωναῖς προσάψαι λέξεις ἑτέρας αὐτοῦ, δι' ὧν παράδοξά τινα ἱστορεῖ καὶ ἄλλα ὡς ἂν ἐκ παραδόσεως εἰς αὐτὸν ἐλθόντα.

9 τὸ μὲν οὖν κατὰ τὴν Ἱεράπολιν Φίλιππον τὸν ἀπόστολον ἅμα ταῖς θυγατράσιν διατρῖψαι διὰ τῶν πρόσθεν δεδήλωται· ὡς δὲ κατὰ τοὺς αὐτοὺς ὁ Παπίας

descubrió en 1891 en Edschmiatzin (facsímil en H. B. SWETE, *The Gospel according to St Mark* [1902] página opuesta a la CIV). Cf. también *Constitutiones Apostol.* 7,46, ed. Funk, p.454, donde el nombre Aristión aparece aplicado al primero y tercero de los obispos de Esmirna.

310 Cf. *infra* VII 25,16, donde citan el pasaje de Dionisio de Alejandría sobre el que sin duda se apoya, y que refiere rumores sueltos, nada más, de la existencia de dichos sepulcros; cf. F. M. BRAUN, o.c., p.365-374.

311 La existencia de otro Juan distinto del apóstol parece facilitar a Eusebio la solución para librar a éste de la atribución del *Apocalipsis*; cf. *supra* 25,2.4; *infra* VII 15, aunque no aventura más que la probabilidad.

312 En los fragmentos conservados no aparece esta afirmación por ninguna parte; quizás se hallaba en los párrafos omitidos del prólogo; cf. J. F. BLIGH, *The prologue of Papias*: Theological Studies 13 (1952) 234-240.

313 *Supra* 31,3-5; lo mismo que allí, Eusebio sigue confundiendo al apóstol Felipe con el evangelista. De todos modos, el contenido de este párrafo supone a Papías suficientemente mayor como para haber tratado a las hijas de Felipe, ya que éstas no pudieron vivir muchos años del siglo II.

hace mención de haber recibido un relato maravilloso de boca de las hijas de Felipe. Narra, efectivamente, la resurrección de un muerto ocurrida en su tiempo y, por si fuera poco, otro hecho portentoso referente a Justo, el apellidado Barsabás, pues sucedió que éste bebió una pócima mortal sin que, por gracia del Señor, sufriera daño alguno.

10 A este Justo, después de la ascensión del Salvador, los sagrados apóstoles le pusieron junto con Matías y oraron sobre ellos para que la suerte completara su número en lugar del traidor Judas; lo cuenta el libro de los *Hechos* de la siguiente manera: Y pusieron a dos: *José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y Matías. Y orando sobre ellos dijeron* [314].

11 El mismo Papías cuenta además otras cosas como llegadas hasta él por tradición no escrita, algunas extrañas parábolas del Salvador y de su doctrina, y algunas otras cosas todavía más fabulosas.

12 Entre ellas dice que, después de la resurrección de entre los muertos, habrá un milenio, y que el reino de Cristo se establecerá corporalmente sobre esta tierra [315]. Yo creo que Papías supone todo esto por haber tergiversado las explicaciones de los apóstoles, no percatándose de que éstos lo habían dicho figuradamente y de modo simbólico.

13 Y es que aparece como hombre de muy escasa inteligencia, según puede conjeturarse por sus libros. Sin embargo, él ha sido

γενόμενος, διήγησιν παρειληφέναι θαυμασίαν ὑπὸ τῶν τοῦ Φιλίππου θυγατέρων μνημονεύει, τὰ νῦν σημειωτέον· νεκροῦ γὰρ ἀνάστασιν κατ' αὐτὸν γεγονυῖαν ἱστορεῖ καὶ αὖ πάλιν ἕτερον παράδοξον περὶ Ἰοῦστον τὸν ἐπικληθέντα Βαρσαβᾶν γεγονός, ὡς δηλητήριον φάρμακον ἐμπιόντος καὶ μηδὲν ἀηδὲς διὰ τὴν τοῦ κυρίου χάριν ὑπομείναντος.

10 τοῦτον δὲ τὸν Ἰοῦστον μετὰ τὴν τοῦ σωτῆρος ἀνάληψιν τοὺς ἱεροὺς ἀποστόλους μετὰ Ματθία στῆσαί τε καὶ ἐπεύξασθαι ἀντὶ τοῦ προδότου Ἰούδα ἐπὶ τὸν κλῆρον τῆς ἀναπληρώσεως τοῦ αὐτῶν ἀριθμοῦ ἡ τῶν Πράξεων ὧδέ πως ἱστορεῖ γραφή «καὶ ἔστησαν δύο, Ἰωσὴφ τὸν καλούμενον Βαρσαβᾶν, ὃς ἐπεκλήθη Ἰοῦστος, καὶ Ματθίαν· καὶ προσευξάμενοι εἶπαν».

11 καὶ ἄλλα δὲ ὁ αὐτὸς ὡς ἐκ παραδόσεως ἀγράφου εἰς αὐτὸν ἥκοντα παρατέθειται ξένας τέ τινας παραβολὰς τοῦ σωτῆρος καὶ διδασκαλίας αὐτοῦ καί τινα ἄλλα μυθικώτερα·

12 ἐν οἷς καὶ χιλιάδα τινά φησιν ἐτῶν ἔσεσθαι μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν, σωματικῶς τῆς Χριστοῦ βασιλείας ἐπὶ ταυτησὶ τῆς γῆς ὑποστησομένης· ἃ καὶ ἡγοῦμαι τὰς ἀποστολικὰς παρεκδεξάμενον διηγήσεις ὑπολαβεῖν, τὰ ἐν ὑποδείγμασι πρὸς αὐτῶν μυστικῶς εἰρημένα μὴ συνεορακότα.

13 σφόδρα γάρ τοι σμικρὸς ὢν τὸν νοῦν, ὡς ἂν ἐκ τῶν αὐτοῦ λόγων τεκμη-

314 Act 1,23-24.
315 Sobre el milenarismo de Papías y su entorno, cf. J. DANIÉLOU, *Théologie du judéo-christianisme:* Bibliothèque de Théologie. Histoire des doctrines chrétiennes avant Nicée 1 (París-Lovaina 1958) p.341-366.

el culpable de que tantos escritores eclesiásticos después de él hayan abrazado la misma opinión que él, apoyándose en la antigüedad de tal varón, como efectivamente lo hace Ireneo y cualquier otro que manifieste profesar ideas parecidas.

14 En su propia obra transmite Papías todavía otras interpretaciones de las palabras del Señor recibidas de Aristión, mencionado arriba [316], así como también otras tradiciones de Juan el Presbítero. A ellas remitimos a cuantos quieran instruirse. Ahora nos vemos obligados a añadir a sus palabras anteriormente citadas una tradición acerca de Marcos, el que escribió el *Evangelio*, que viene expuesta en los términos siguientes:

15 «Y el Presbítero decía esto: Marcos, intérprete que fue de Pedro, puso cuidadosamente por escrito, aunque no con orden [317], cuanto recordaba de lo que el Señor había dicho y hecho. Porque él no había oído al Señor ni lo había seguido, sino, como dije, a Pedro más tarde, el cual impartía sus enseñanzas según las necesidades y no como quien se hace una composición de las sentencias del Señor, pero de suerte que Marcos en nada se equivocó al escribir algunas cosas tal como las recordaba [318]. Y es que puso toda su preocupación en una sola cosa: no descuidar nada de cuanto había oído ni engañar en ello lo más mínimo» [319].

16 Esto es lo que cuenta Papías acerca de Marcos. Referente a Mateo, dice lo siguiente:

ράμενον εἰπεῖν, φαίνεται, πλὴν καὶ τοῖς μετ' αὐτὸν πλείστοις ὅσοις τῶν ἐκκλησιαστικῶν τῆς ὁμοίας αὐτῷ δόξης παραίτιος γέγονεν τὴν ἀρχαιότητα τἀνδρὸς προβεβλημένοις, ὥσπερ οὖν Εἰρηναίῳ καὶ εἴ τις ἄλλος τὰ ὅμοια φρονῶν ἀναπέφηνεν.

14 καὶ ἄλλας δὲ τῇ ἰδίᾳ γραφῇ παραδίδωσιν 'Αριστίωνος τοῦ πρόσθεν δεδηλωμένου τῶν τοῦ κυρίου λόγων διηγήσεις καὶ τοῦ πρεσβυτέρου 'Ιωάννου παραδόσεις· ἐφ' ἃς τοὺς φιλομαθεῖς ἀναπέμψαντες, ἀναγκαίως νῦν προσθήσομεν ταῖς προεκτεθείσαις αὐτοῦ φωναῖς παράδοσιν ἣν περὶ Μάρκου τοῦ τὸ εὐαγγέλιον γεγραφότος ἐκτέθειται διὰ τούτων

15 «καὶ τοῦθ' ὁ πρεσβύτερος ἔλεγεν· Μάρκος μὲν ἑρμηνευτὴς Πέτρου γενόμενος ὅσα ἐμνημόνευσεν, ἀκριβῶς ἔγραψεν, οὐ μέντοι τάξει τὰ ὑπὸ τοῦ κυρίου ἢ λεχθέντα ἢ πραχθέντα. οὔτε γὰρ ἤκουσεν τοῦ κυρίου οὔτε παρηκολούθησεν αὐτῷ, ὕστερον δέ, ὡς ἔφην, Πέτρῳ· ὃς πρὸς τὰς χρείας ἐποιεῖτο τὰς διδασκαλίας, ἀλλ' οὐχ ὥσπερ σύνταξιν τῶν κυριακῶν ποιούμενος λογίων, ὥστε οὐδὲν ἥμαρτεν Μάρκος οὕτως ἔνια γράψας ὡς ἀπεμνημόνευσεν. ἑνὸς γὰρ ἐποιήσατο πρόνοιαν, τοῦ μηδὲν ὧν ἤκουσεν παραλιπεῖν ἢ ψεύσασθαί τι ἐν αὐτοῖς.»

16 ταῦτα μὲν οὖν ἱστόρηται τῷ Παπίᾳ περὶ τοῦ Μάρκου· περὶ δὲ τοῦ Ματθαίου ταῦτ' εἴρηται

317 No según un orden, v.gr., cronológico, sino conforme a las circunstancias y necesidades; sugerencia de J. Reumann, Οἰκονομία *as «Ethical Accommodation» in the Fathers and its Pagan Bacgrounds:* Studia Patristica 3: TU 78 (1961) 378; cf. *supra* II 15,2.

318 El sentido de ἔνια es restrictivo; cf. T. Y. Mullins, *Papias on Mark's Gospel:* VigCh 14 (1960) 216-224.

319 Sobre el origen griego de esta fórmula, cf. W. C. van Unnik, *Zur Papias-Notiz über Markus (Eusebius, H. E. III 39,15):* ZNWKAK 54 (1963) 276-277.

«Mateo ordenó las sentencias en lengua hebrea, pero cada uno las traducía como mejor podía» [320].

17 El mismo escritor utiliza testimonios tomados de la carta primera de Juan, e igualmente de la de Pedro, y expone también otro relato de una mujer acusada de muchos pecados ante el Señor, que se contiene en el *Evangelio de los hebreos* [321]. Quede constancia obligada también de esto, además de lo ya expuesto.

«Ματθαῖος μὲν οὖν Ἑβραΐδι διαλέκτῳ τὰ λόγια συνετάξατο, ἡρμήνευσεν δ' αὐτὰ ὡς ἦν δυνατὸς ἕκαστος».

17 κέχρηται δ' ὁ αὐτὸς μαρτυρίαις ἀπὸ τῆς Ἰωάννου προτέρας ἐπιστολῆς καὶ ἀπὸ τῆς Πέτρου ὁμοίως, ἐκτέθειται δὲ καὶ ἄλλην ἱστορίαν περὶ γυναικὸς ἐπὶ πολλαῖς ἁμαρτίαις διαβληθείσης ἐπὶ τοῦ κυρίου, ἣν τὸ καθ' Ἑβραίους εὐαγγέλιον περιέχει. καὶ ταῦτα δ' ἡμῖν ἀναγκαίως πρὸς τοῖς ἐκτεθεῖσιν ἐπιτετηρήσθω.

320 Cf. C. S. PETRIE, *The autorship of the Gospel according to Mathew. A reconsideration of the external Evidence:* New Testament Studies 14 (1967) 15-33; R. TREVIJANO, *La obra de Papías y sus noticias sobre Mc y Mt:* Salmanticensis 41 (1994) 181-212; W. D. KOEHLER, *Die Rezeption des Matthäusevangeliums in der Zeit von Irenäus* = Wissenschaftl. Untersuch. z. N. Test. Ser.II, 24 (Tubinga 1987).

321 Eusebio se limita a señalar que el relato se halla en Papías y en el *Evangelio de los Hebreos.* Es muy posible que sea el mismo de Jn 7,53-8,11, como parece entenderlo Rufino al traducir *de muliere adultera.*

LIBRO CUARTO

El libro cuarto de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. Quiénes fueron los obispos de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Trajano.
2. Lo que padecieron los judíos en tiempos de éste.
3. Los que en tiempo de Adriano salieron en defensa de la fe.
4. Los obispos de Roma y de Alejandría en su tiempo.
5. Los obispos de Jerusalén, comenzando desde el Salvador hasta los tiempos aludidos.
6. El último asedio de Jerusalén en tiempos de Adriano.
7. Quiénes fueron en este tiempo los cabecillas de la gnosis de nombre engañoso.
8. Quiénes fueron los escritores eclesiásticos.
9. Una carta de Adriano sobre que no se debe perseguirnos sin mediar juicio.
10. Quiénes fueron los obispos de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Antonino.
11. De los heresiarcas de esos tiempos.
12. De la *Apología* de Justino dirigida a Antonino.
13. Una carta de Antonino al concilio de Asia acerca de nuestra doctrina.
14. Lo que se recuerda acerca de Policarpo, discípulo de los apóstoles.
15. De cómo en tiempos de Vero sufrió Policarpo el martirio junto con otros en la ciudad de Esmirna.

Δ'

Τάδε καὶ ἡ τετάρτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Τίνες ἐπὶ τῆς Τραϊανοῦ βασιλείας Ῥωμαίων γεγόνασι καὶ Ἀλεξανδρέων ἐπίσκοποι.
Β' Ὁποῖα Ἰουδαῖοι κατ' αὐτὸν πεπόνθασιν.
Γ' Οἱ κατὰ Ἀδριανὸν ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀπολογησάμενοι.
Δ' Οἱ κατ' αὐτὸν Ῥωμαίων καὶ Ἀλεξανδρέων ἐπίσκοποι.
Ε' Οἱ ἀνέκαθεν ἀπὸ τοῦ σωτῆρος καὶ ἐπὶ τοὺς δηλουμένους Ἱεροσολύμων ἐπίσκοποι.
ς' Ἡ κατὰ Ἀδριανὸν ὑστάτη Ἰουδαίων πολιορκία.
Ζ' Τίνες κατ' ἐκεῖνο καιροῦ γεγόνασιν ψευδωνύμου γνώσεως ἀρχηγοί.
Η' Τίνες ἐκκλησιαστικοὶ συγγραφεῖς.
Θ' Ἐπιστολὴ Ἀδριανοῦ ὑπὲρ τοῦ μὴ δεῖν ἀκρίτως ἡμᾶς ἐλαύνειν.
Ι' Τίνες ἐπὶ τῆς Ἀντωνίνου βασιλείας ἐπίσκοποι Ῥωμαίων καὶ Ἀλεξανδρέων γεγόνασιν.
ΙΑ' Περὶ τῶν κατ' αὐτοὺς αἱρεσιαρχῶν.
ΙΒ' Περὶ τῆς Ἰουστίνου πρὸς Ἀντωνῖνον ἀπολογίας.
ΙΓ' Ἀντωνίνου πρὸς τὸ κοινὸν τῆς Ἀσίας ἐπιστολὴ περὶ τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου.
ΙΔ' Τὰ περὶ Πολυκάρπου τοῦ τῶν ἀποστόλων γνωρίμου μνημονευόμενα.
ΙΕ' Ὅπως κατὰ Οὐῆρον ὁ Πολύκαρπος ἅμ' ἑτέροις ἐμαρτύρησεν ἐπὶ τῆς Σμυρναίων πόλεως.

16. De cómo Justino el Filósofo, siendo de edad provecta, sufrió martirio por la doctrina de Cristo en la ciudad de Roma.
17. De los mártires mencionados por Justino en su propia obra.
18. Qué tratados de Justino han llegado hasta nosotros.
19. Quiénes estuvieron al frente de las iglesias de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Vero.
20. Quiénes en la de Antioquía.
21. De los escritores eclesiásticos que brillaron en ese tiempo.
22. De Hegesipo y de los que él menciona.
23. De Dionisio, obispo de Corinto, y de las cartas que escribió.
24. De Teófilo, obispo de Antioquía.
25. De Felipe y de Modesto.
26. De Melitón y de los que él menciona.
27. De Apolinar.
28. De Musano.
29. De la herejía de Taciano.
30. De Bardesanes el Sirio y de las obras que se dice que son suyas.

Iϛʹ Ὅπως Ἰουστῖνος ὁ φιλόσοφος τὸν Χριστοῦ λόγον ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων πόλεως πρεσβεύων ἐμαρτύρησεν.
IZʹ Περὶ ὧν Ἰουστῖνος ἐν ἰδίῳ συγγράμματι μνημονεύει μαρτύρων.
IHʹ Τίνες εἰς ἡμᾶς ἦλθον τῶν Ἰουστίνου λόγων.
IΘʹ Τίνες ἐπὶ τῆς Οὐήρου βασιλείας τῆς Ῥωμαίων καὶ Ἀλεξανδρέων ἐκκλησίας προέστησαν.
Kʹ Τίνες οἱ τῆς Ἀντιοχέων.
KAʹ Περὶ τῶν κατὰ τούτους διαλαμψάντων ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων.
KBʹ Περὶ Ἡγησίππου καὶ ὧν αὐτὸς μνημονεύει.
KΓʹ Περὶ Διονυσίου Κορινθίων ἐπισκόπου καὶ ὧν ἔγραψεν ἐπιστολῶν.
KΔʹ Περὶ Θεοφίλου Ἀντιοχέων ἐπισκόπου.
KEʹ Περὶ Φιλίππου καὶ Μοδέστου.
Kϛʹ Περὶ Μελίτωνος καὶ ὧν αὐτὸς ἐμνημόνευσεν.
KZʹ Περὶ Ἀπολιναρίου.
KHʹ Περὶ Μουσανοῦ.
KΘʹ Περὶ τῆς κατὰ Τατιανὸν αἱρέσεως.
Λʹ Περὶ Βαρδησάνου τοῦ Σύρου καὶ τῶν φερομένων αὐτοῦ λόγων.

1

[Quiénes fueron los obispos de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Trajano]

Hacia el año duodécimo del reinado de Trajano [1], muere el obispo de la Iglesia de Alejandría, al que hemos aludido un poco más arriba [2], y es elegido para el cargo en ella Primo, cuarto obis-

Αʹ

Ἀμφὶ δὲ τὸ δωδέκατον ἔτος τῆς Τραϊανοῦ βασιλείας ὁ μικρῷ πρόσθεν ἡμῖν τῆς ἐν Ἀλεξανδρείᾳ παροικίας δηλωθεὶς ἐπίσκοπος τὴν ζωὴν μεταλλάττει, τέταρτος δ' ἀπὸ τῶν ἀποστόλων τὴν τῶν αὐτόθι λειτουργίαν κληροῦται Πρῖμος. ἐν τούτῳ καὶ Ἀλέξανδρος ἐπὶ Ῥώμης, ὄγδοον ἔτος ἀποπλήσαντος Εὐαρέστου,

[1] Año 109-110.
[2] *Supra* III 21: Cerdón; aquí Eusebio escribe ya decididamente ἐπίσκοποι; cf. J. P. ABREU, *As nomeaçoês episcopais nos primordios da Igreja:* Humanistica e Teologia 7 (1986) 283-303.

po a partir de los apóstoles. En este tiempo también, al haber cumplido Evaristo su octavo año [3], recibe el episcopado de Roma Alejandro, quinto en la sucesión a partir de Pedro y Pablo.

2

[Lo que padecieron los judíos en tiempos de Trajano]

1 Mientras la enseñanza de nuestro Salvador y su Iglesia florecían cada día y progresaban más y más, la ruina de los judíos llegaba a su colmo en sucesivas calamidades. Corría ya el año dieciocho del emperador [4] cuando estalló de nuevo una rebelión de los judíos que llevó a la ruina a una ingente muchedumbre de entre ellos [5].

2 Efectivamente, en Alejandría, lo mismo que en el resto de Egipto y aun de Cirene, como azuzados por un espíritu terrible y faccioso, se amotinaron contra sus convecinos, los griegos. Creció enormemente la rebelión, y al año siguiente, siendo entonces Lupo [6] gobernador de todo Egipto, provocaron no pequeña guerra.

3 Y ocurrió que en el primer choque vencieron ellos a los griegos [7], los cuales, refugiándose en Alejandría, apresaron a los judíos de la ciudad y los mataron. Mas los judíos de Cirene, al no recibir la ayuda que esperaban de éstos, se dedicaron a saquear el

πέμπτην ἀπὸ Πέτρου καὶ Παύλου κατάγων διαδοχήν, τὴν ἐπισκοπὴν ὑπολαμβάνει.

B'

1 Καὶ τὰ μὲν τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν διδασκαλίας τε καὶ ἐκκλησίας ὁσημέραι ἀνθοῦντα ἐπὶ μεῖζον ἐχώρει προκοπῆς, τὰ δὲ τῆς Ἰουδαίων συμφορᾶς κακοῖς ἐπαλλήλοις ἤκμαζεν. ἤδη γοῦν τοῦ αὐτοκράτορος εἰς ἐνιαυτὸν ὀκτωκαιδέκατον ἐλαύνοντος, αὖθις Ἰουδαίων κίνησις ἐπαναστᾶσα πάμπολυ πλῆθος αὐτῶν διαφθείρει.

2 ἔν τε γὰρ Ἀλεξανδρείᾳ καὶ τῇ λοιπῇ Αἰγύπτῳ καὶ προσέτι κατὰ Κυρήνην, ὥσπερ ὑπὸ πνεύματος δεινοῦ τινος καὶ στασιώδους ἀναρριπισθέντες, ὥρμηντο πρὸς τοὺς συνοίκους Ἕλληνας στασιάζειν, αὐξήσαντές τε εἰς μέγα τὴν στάσιν, τῷ ἐπιόντι ἐνιαυτῷ πόλεμον οὐ σμικρὸν συνῆψαν, ἡγουμένου τηνικαῦτα Λούπου τῆς ἁπάσης Αἰγύπτου.

3 καὶ δὴ ἐν τῇ πρώτῃ συμβολῇ ἐπικρατῆσαι αὐτοὺς συνέβη τῶν Ἑλλήνων· οἳ καὶ καταφυγόντες εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν τοὺς ἐν τῇ πόλει Ἰουδαίους ἐζώγρησάν τε καὶ ἀπέκτειναν, τῆς δὲ παρὰ τούτων

[3] Evaristo, según los datos de Eusebio; cf. *supra* III 34, termina en 108-109.
[4] El año 18 de Trajano, antes de septiembre de 115; cf. Schuerer, 1 p.663 nota 46.
[5] Eusebio, *Chronic. ad annum* 132-136: HELM, p.200-201. Para el desarrollo de esta rebelión, ver Schuerer, 1 p.661-668; L. Motta, *La tradizione sulla rivolta ebraica al tempo di Traiano*: Aegyptus 32 (1952: Scritti in onore de G. Vitelli III) 474-490, que trata de conciliar esta tradición con la de Dion Casio; M. Pucci, *La revolta ebraica al tempo di Trajano* = Biblioteca di Studi antichi, 33 (Pisa 1981).
[6] Marco Rutilio Lupo, por un rescripto suyo fechado en junio de 115, sabemos que era ya gobernador de Egipto en esa fecha. En enero de 117 todavía lo era; cf. Schuerer, 1 p.663 nota 1.
[7] Victoria que en adelante celebraron como «Día de Trajano» el 12 de Adar, en el que no se podía ayunar ni hacer duelo, según el párrafo 29 de *Megillath Taanith*; cf. Schuerer, 1 p.667-668.

país de Egipto y a devastar sus nomos, bajo el mando de Lucúa[8]. Contra ellos envió el emperador a Marcio Turbón[9] con fuerzas de infantería y de marina e incluso de caballería.

4 Este, después de empeñar dura lucha contra ellos en muchas batallas y durante no poco tiempo, dio muerte a muchos miles de judíos no sólo de Cirene, sino también de los que procedían de Egipto, que se habían sublevado con Lucúa, su rey.

5 Mas, sospechando el emperador que también los judíos de Mesopotamia atacarían a los habitantes de allí, ordenó a Lusio Quieto que limpiara de ellos la provincia. Este organizó también una batida contra ellos y asesinó a una gran muchedumbre, hazaña por la cual le nombró el emperador gobernador de Judea[10]. Estos hechos los relatan también con términos idénticos los griegos que pusieron por escrito los acontecimientos de su tiempo[11].

3

[Los que en tiempo de Adriano salieron en defensa de la fe]

1 Después de regir Trajano el Imperio diecinueve años completos y seis meses, le sucedió en el mando Elio Adriano[12]. A éste entregó Cuadrato[13] un tratado que le había dirigido: una *Apolo-*

συμμαχίας ἀποτυχόντες οἱ κατὰ Κυρήνην τὴν χώραν τῆς Αἰγύπτου λεηλατοῦντες καὶ τοὺς ἐν αὐτῇ νομοὺς φθείροντες διετέλουν, ἡγουμένου αὐτῶν Λουκούα· ἐφ' οὓς ὁ αὐτοκράτωρ ἔπεμψεν Μάρκιον Τούρβωνα σὺν δυνάμει πεζῇ τε καὶ ναυτικῇ, ἔτι δὲ καὶ ἱππικῇ.

4 ὁ δὲ πολλαῖς μάχαις οὐκ ὀλίγῳ τε χρόνῳ τὸν πρὸς αὐτοὺς διαπονήσας πόλεμον, πολλάς μυριάδας Ἰουδαίων, οὐ μόνον τῶν ἀπὸ Κυρήνης, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀπ' Αἰγύπτου συναιρομένων Λουκούᾳ τῷ βασιλεῖ αὐτῶν, ἀναιρεῖ.

5 ὁ δὲ αὐτοκράτωρ ὑποπτεύσας καὶ τοὺς ἐν Μεσοποταμίᾳ Ἰουδαίους ἐπιθήσεσθαι τοῖς αὐτόθι, Λουσίῳ Κυήτῳ προσέταξεν ἐκκαθᾶραι τῆς ἐπαρχίας αὐτούς· ὃς καὶ παραταξάμενος, πάμπολυ πλῆθος τῶν αὐτόθι φονεύει, ἐφ' ᾧ κατορθώματι Ἰουδαίας ἡγεμὼν ὑπὸ τοῦ αὐτοκράτορος ἀνεδείχθη. ταῦτα καὶ Ἑλλήνων οἱ τὰ κατὰ τοὺς αὐτοὺς χρόνους γραφῇ παραδόντες αὐτοῖς ἱστόρησαν ῥήμασιν.

Γ'

1 Τραϊανοῦ δὲ ἐφ' ὅλοις ἔτεσιν εἴκοσι τὴν ἀρχὴν μησὶν ἓξ δέουσιν κρατήσαντος,

[8] Dion Casio, *Hist.* 68,32, llama al cabecilla de la rebelión Andrés.

[9] Este debió de ser enviado como gobernador de Egipto, en sustitución de Lupo, el año 117; su intervención fue tan eficaz (cf. *infra* § 4), que al año siguiente había liquidado la rebelión judía y podía ser enviado a Mauritania con una misión parecida; cf. Espartiano, *Hadr.* 5; Schuerer, I p.664-666.

[10] Lusio Quieto, que, a pesar de su origen bárbaro, había llegado a obtener por méritos de guerra el consulado, fue enviado a Judea hacia el año 117. Fue el único gobernador consular: lo exigían las circunstancias excepcionales; cf. Schuerer, I p.647 y 666; L. Motta, a.c., p.476ss.

[11] Dion Casio, *Hist.* 68,32.

[12] Al regreso de su expedición contra los partos, Trajano murió en Selino de Cilicia, a primeros de agosto de 117. Le sucedió su sobrino Publio Elio Adriano, de origen español, como él.

[13] Seguramente diferente del Cuadrato profeta y del homónimo obispo de Atenas; cf. *supra* III 37,1 nota 285.

gía compuesta en defensa de nuestra religión, ya que, efectivamente, algunos hombres malvados trataban de molestar a los nuestros. Todavía hoy se conserva entre muchos de nuestros hermanos; también nosotros poseemos la obra [14]. En ella podemos ver claras pruebas de la inteligencia y de la rectitud apostólica de este hombre.

2 Él mismo deja entrever su antigüedad en esto que nos cuenta con sus mismas palabras:

«Mas las obras de nuestro Salvador estaban siempre presentes, porque eran verdaderas: los que habían sido curados, los resucitados de entre los muertos, los cuales no solamente fueron vistos en el instante de ser curados y de resucitar, sino que también estuvieron siempre presentes, y no sólo mientras vivió el Salvador, sino también después de morir Él, todos vivieron tiempo suficiente de manera que algunos de ellos incluso han llegado hasta nuestros tiempos» [15].

3 Tal era Cuadrato. Mas también Arístides, hombre de fe entregado a nuestra religión, dejó, igual que Cuadrato, una *Apología* en favor de la fe, que había dirigido a Adriano. También la obra de este escritor se ha salvado hasta hoy en muchos lugares [16].

Αἴλιος Ἀδριανὸς διαδέχεται τὴν ἡγεμονίαν. τούτῳ Κοδράτος λόγον προσφωνήσας ἀναδίδωσιν, ἀπολογίαν συντάξας ὑπὲρ τῆς καθ' ἡμᾶς θεοσεβείας, ὅτι δή τινες πονηροὶ ἄνδρες τοὺς ἡμετέρους ἐνοχλεῖν ἐπειρῶντο· εἰς ἔτι δὲ φέρεται παρὰ πλείστοις τῶν ἀδελφῶν, ἀτὰρ καὶ παρ' ἡμῖν τὸ σύγγραμμα· ἐξ οὗ κατιδεῖν ἔστιν λαμπρὰ τεκμήρια τῆς τε τοῦ ἀνδρὸς διανοίας καὶ τῆς ἀποστολικῆς ὀρθοτομίας.

2 ὁ δ' αὐτὸς τὴν καθ' ἑαυτὸν ἀρχαιότητα παραφαίνει δι' ὧν ἱστορεῖ ταῦτα ἰδίαις φωναῖς

«τοῦ δὲ σωτῆρος ἡμῶν τὰ ἔργα ἀεὶ παρῆν ἀληθῆ γὰρ ἦν, οἱ θεραπευθέντες, οἱ ἀναστάντες ἐκ νεκρῶν, οἳ οὐκ ὤφθησαν μόνον θεραπευόμενοι καὶ ἀνιστάμενοι, ἀλλὰ καὶ ἀεὶ παρόντες, οὐδὲ ἐπιδημοῦντος μόνον τοῦ σωτῆρος, ἀλλὰ καὶ ἀπαλλαγέντος ἦσαν ἐπὶ χρόνον ἱκανόν, ὥστε καὶ εἰς τοὺς ἡμετέρους χρόνους τινὲς αὐτῶν ἀφίκοντο».

3 τοιοῦτος μὲν οὗτος· καὶ Ἀριστείδης δέ, πιστὸς ἀνὴρ τῆς καθ' ἡμᾶς ὁρμώμενος εὐσεβείας, τῷ Κοδράτῳ παραπλησίως ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀπολογίαν ἐπιφωνήσας Ἀδριανῷ καταλέλοιπεν· σῴζεται δέ γε εἰς δεῦρο παρὰ πλείστοις καὶ ἡ τούτου γραφή.

[14] Esta *Apología*, que Eusebio, según nos dice, podía leer en su texto original, se ha perdido. Solamente queda lo que él nos ha transmitido aquí. Hasta ahora los esfuerzos por encontrarla en su texto—independiente o atribuida a otros—o en versiones, han resultado estériles. El último conato, el de P. ANDRIESSEN, *L'Apologie de Quadratus conservée sous le titre d'Épître à Diognète:* Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale 13 (1946) 5-39. 125-149.237-260, no ha convencido, a pesar del ingenio desplegado y de insistir en otro artículo: *Un prophète du Nouveau Testament:* Bijdragen philos., theol. Facult. Noord-en Zuid-Nederl. Jezuiten 2 (1950) 140-150 (cabe decir que ya H. KIHN, *Ursprung des Briefs an Diognet* [Friburgo 1882] había vislumbrado esta posibilidad). Véase la discusión del problema en H. I. MARROU, *L'Épître à Diognète:* Sources Chrétiennes 33 bis (París 1965) introd.

[15] Sin duda, los tiempos de Cuadrato el joven. La *Apología* debe de datar de 124-125, cuando Adriano visitó Atenas, cf. R. M. GRANT, *The Cronology of the Greek Apologists:* VigCh 9 (1955) 25-33. Sobre el contenido del fragmento y su relación con el pensamiento grecorromano, véase del mismo R. M. GRANT su artículo *The future of the Ante-Nicene Fathers:* Journal of Religion 30 (1950) 109-116.

[16] Según la versión siríaca, Arístides la dedicó al emperador César Tito Adriano Antonino Augusto Pío, es decir, no a nuestro Adriano, como quiere Eusebio, sino a su sucesor,

4

[Los obispos de Roma y de Alejandría en tiempos de Adriano]

En el tercer año del mismo reinado, muere Alejandro, obispo de Roma, después de cumplidos diez años de gobierno [17]. Le sucedió Sixto. Y en la iglesia de Alejandría, muerto hacia el mismo tiempo Primo, en el duodécimo año de su presidencia, le sucedió Justo.

5

[Los obispos de Jerusalén, comenzando desde el Salvador hasta los tiempos de Adriano]

1 Por lo que hace a las fechas de los obispos de Jerusalén, no he encontrado nada conservado por escrito, porque, a la verdad, una tradición [18] afirma que tuvieron vida muy breve.

2 De lo consignado por escrito, solamente he sacado en limpio esto poco: que hasta el asedio de los judíos, en tiempos de Adriano, hubo allí sucesión de obispos en número de quince, y dicen [19] que desde el origen todos eran hebreos que habían aceptado sinceramente el conocimiento de Cristo, de suerte que aquellos que estaban capacitados para juzgarlo hasta llegaron a considerarlos

Δ'

Ἔτει δὲ τρίτῳ τῆς αὐτῆς ἡγεμονίας Ἀλέξανδρος Ῥωμαίων ἐπίσκοπος τελευτᾷ, δέκατον τῆς οἰκονομίας ἀποπλήσας ἔτος· Ξύστος ἦν τούτῳ διάδοχος. καὶ τῆς Ἀλεξανδρέων δὲ παροικίας ἀμφὶ τὸν αὐτὸν χρόνον Πρῖμον μεταλλάξαντα δωδεκάτῳ τῆς προστασίας ἔτει διαδέχεται Ἰοῦστος.

Ε'

1 Τῶν γε μὴν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκόπων τοὺς χρόνους γραφῇ σῳζομένους οὐδαμῶς εὑρῶν (κομιδῇ γὰρ οὖν βραχυβίους αὐτοὺς λόγος κατέχει γενέσθαι),

2 τοσοῦτον ἐξ ἐγγράφων παρείληφα, ὡς μέχρι τῆς κατὰ Ἀδριανὸν Ἰουδαίων πολιορκίας πεντεκαίδεκα τὸν ἀριθμὸν αὐτόθι γεγόνασιν ἐπισκόπων διαδοχαί, οὓς πάντας Ἑβραίους φασὶν ὄντας ἀνέκαθεν, τὴν γνῶσιν τοῦ Χριστοῦ γνησίως καταδέξασθαι, ὥστ' ἤδη πρὸς τῶν τὰ τοιάδε ἐπικρίνειν δυνατῶν καὶ τῆς τῶν ἐπισκόπων λειτουργίας ἀξίους δοκιμασθῆναι· συνεστάναι γὰρ αὐτοῖς τότε τὴν πᾶσαν ἐκκλησίαν ἐξ Ἑβραίων πιστῶν

Antonino Pío. Las opiniones siguen divididas sobre ambos datos, aunque la versión parece estar más en lo cierto. La *Apología* habría sido compuesta entre 140 y 143, pero no parece que Eusebio la haya tenido en sus manos directamente, al menos antes de escribir su HE.

[17] Cf. *supra* 1; debió de morir en 118-119, según estos datos. Según el *Catálogo liberiano*, Sixto le sucedió en 117.

[18] Por la expresión es muy probable que la fuente utilizada sean las *Memorias* de Hegesipo; cf. *supra* III 11; 12; 18,1; 19; 20,9; 32,1; *infra* V 12.

[19] Hegesipo recogería aquí una tradición oral, y Eusebio se limitaría a transcribirla; cf. Eusebio, DE 3,5 ad fin.; *Theophan.* 5,45.

dignos del cargo de obispos. Por aquel entonces, efectivamente, esa iglesia estaba toda ella compuesta por fieles hebreos, desde los apóstoles hasta el asedio de los que entonces subsistían, cuando los judíos, de nuevo separados de los romanos, fueron presa de grandes guerras.

3 Por lo tanto, como quiera que los obispos procedentes de la circuncisión cesaron en aquellos momentos, quizás sea necesario ahora dar su lista desde el primero. Fue, pues, el primero Santiago, el llamado Hermano del Señor; después de él, el segundo fue Simeón; el tercero, Justo; el cuarto, Zaqueo; el quinto, Tobías; el sexto, Benjamín; el séptimo, Juan; el octavo, Matías; el noveno, Felipe; el décimo, Séneca; el undécimo, Justo; el duodécimo, Leví; el decimotercero, Efrén; José el decimocuarto y, después de todos, el decimoquinto, Judas [20].

4 Tales fueron los obispos de la ciudad de Jerusalén, desde los apóstoles hasta el tiempo de que estamos hablando, y todos oriundos de la circuncisión.

5 Se hallaba ya el reinado en su duodécimo año [21] cuando a Sixto, que había cumplido su décimo año en el episcopado de Roma, le sucedió Telesforo, séptimo a partir de los apóstoles. Transcurridos entre tanto un año y algunos meses, Eumenes recibe en sucesión la presidencia de la iglesia de Alejandría; según el orden, era el sexto. Su predecesor había permanecido en el cargo once años.

ἀπὸ τῶν ἀποστόλων καὶ εἰς τὴν τότε διαρκεσάντων πολιορκίαν, καθ' ἣν Ἰουδαῖοι Ῥωμαίων αὖθις ἀποστάντες, οὐ μικροῖς πολέμοις ἥλωσαν.

3 διαλελοιπότων δ' οὖν τηνικαῦτα τῶν ἐκ περιτομῆς ἐπισκόπων, τοὺς ἀπὸ πρώτου νῦν ἀναγκαῖον ἂν εἴη καταλέξαι. πρῶτος τοιγαροῦν Ἰάκωβος ὁ τοῦ κυρίου λεγόμενος ἀδελφὸς ἦν· μεθ' ὃν δεύτερος Συμεών· τρίτος Ἰοῦστος· Ζακχαῖος τέταρτος· πέμπτος Τωβίας· ἕκτος Βενιαμίν· Ἰωάννης ἕβδομος· ὄγδοος Ματθίας· ἔνατος Φίλιππος· δέκατος Σενέκας· ἑνδέκατος Ἰοῦστος· Λευὶς δωδέκατος· Ἐφρῆς τρισκαιδέκατος· τεσσαρεσκαιδέκατος Ἰωσήφ· ἐπὶ πᾶσι πεντεκαιδέκατος Ἰούδας.

4 τοσοῦτοι καὶ οἱ ἐπὶ τῆς Ἱεροσολύμων πόλεως ἐπίσκοποι ἀπὸ τῶν ἀποστόλων εἰς τὸν δηλούμενον διαγενόμενοι χρόνον, οἱ πάντες ἐκ περιτομῆς.

5 ἤδη δὲ δωδέκατον ἐχούσης ἔτος τῆς ἡγεμονίας, Ξύστον δεκαέτη χρόνον ἀποπλήσαντα ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων ἐπισκοπῆς ἕβδομος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων διαδέχεται Τελεσφόρος· ἐνιαυτοῦ δὲ μεταξὺ καὶ μηνῶν διαγενομένου, τῆς Ἀλεξανδρέων παροικίας τὴν προστασίαν Εὐμένης ἕκτῳ κλήρῳ διαδέχεται, τοῦ πρὸ αὐτοῦ ἔτεσιν ἕνδεκα διαρκέσαντος.

[20] Sobre el origen de esta lista, cf. LAWLOR, 2 p.167-69. Continúa la lista *infra* V 12,2.
[21] El año duodécimo de Adriano es el 128-129.

6

[El último asedio de Jerusalén, en tiempos de Adriano]

1 La rebelión de los judíos tomaba nuevamente mayor auge y mayor extensión [22]. Rufo [23], gobernador de Judea, con el refuerzo militar que le envió el emperador y sacando partido sin piedad de sus locas temeridades, marchó contra ellos. Aniquiló en masa a miles de hombres, de niños y de mujeres, y al amparo de la ley de la guerra redujo sus territorios a esclavitud.

2 Mandaba entonces a los judíos uno llamado Barkokebas, que significa «estrella» [24], un hombre homicida y bandido, pero que, por su nombre, como si tratara a esclavos, decía que era luz bajada para ellos desde el cielo, y con engaños mágicos hacía ver que brillaba para los maltratados.

3 Pero la guerra alcanzó su punto más grave el año decimoctavo del reinado, en Betera, ciudadela fortísima, a no mucha distancia de Jerusalén [25]. Al durar largo tiempo el asedio que venía del exterior, los revolucionarios se vieron empujados a la extrema ruina por el hambre y por la sed, y el causante de su insensatez pagó la pena merecida. Por decisión y mandato de una ley de Adria-

ϛ'

1 Καὶ δῆτα τῆς Ἰουδαίων ἀποστασίας αὖθις εἰς μέγα καὶ πολὺ προελθούσης, Ῥοῦφος ἐπάρχων τῆς Ἰουδαίας, στρατιωτικῆς αὐτῷ συμμαχίας ὑπὸ βασιλέως πεμφθείσης, ταῖς ἀπονοίαις αὐτῶν ἀφειδῶς χρώμενος ἐπεξῄει, μυριάδας ἀθρόως ἀνδρῶν ὁμοῦ καὶ παίδων καὶ γυναικῶν διαφθείρων πολέμου τε νόμῳ τὰς χώρας αὐτῶν ἐξανδραποδιζόμενος.

2 ἐστρατήγει δὲ τότε Ἰουδαίων Βαρχωχεβας ὄνομα, ὃ δὴ ἀστέρα δηλοῖ, τὰ μὲν ἄλλα φονικὸς καὶ λῃστρικός τις ἀνήρ, ἐπὶ δὲ τῇ προσηγορίᾳ, οἷα ἐπ' ἀνδραπόδων, ὡς δὴ ἐξ οὐρανοῦ φωστὴρ αὐτοῖς κατεληλυθὼς κακουμένοις τε ἐπιλάμψαι τερατευόμενος.

3 ἀκμάσαντος δὲ τοῦ μολέμου ἔτους ὀκτωκαιδεκάτου τῆς ἡγεμονίας κατὰ Βηθθηρα (πολίχνη τις ἦν ὀχυρωτάτη, τῶν Ἱεροσολύμων οὐ σφόδρα πόρρω διεστῶσα) τῆς τε ἔξωθεν πολιορκίας χρονίου γενομένης λιμῷ τε καὶ δίψει τῶν νεωτεροποιῶν εἰς ἔσχατον ὀλέθρου περιελαθεντων καὶ τοῦ τῆς ἀπονοίας αὐτοῖς αἰτίου τὴν ἀξίαν ἐκτίσαντος δίκην, τὸ πᾶν ἔθνος ἐξ ἐκείνου καὶ τῆς περὶ τὰ

[22] Cf. Dion Casio, *Hist.* 69,12-14; Schuerer, 1 p.670-704; B. Isaac-I. Roll, *Judaea in the early years of Hadrian's reign*: Latomus 38 (1979) 54-66.

[23] Tineyo Rufo, cf. Schuerer, 1 p.647-648.687-689.

[24] Más propiamente «hijo de estrella»; en la *Crónica* de Eusebio, ad annum 133: Helm, p.201, recibe el nombre de Kokebas, mientras que San Justino, *Apol.* I 31,6, le llama también Barkokebas, nombre que ha prevalecido generalmente hasta que los descubrimientos del mar Muerto han revelado la firma autógrafa, que da como nombre auténtico Simón bar Kosiba; cf. Y. Yadin, *The Finds from the Bar-Kokhba Period in the Cave of Letters* (Jerusalén 1963); A. González-Lamadrid, *Los descubrimientos del mar Muerto*: BAC 317 (Madrid 1971) p.67. En todo caso, por lo que se sigue en el texto, es clara la referencia a Núm 24,17; P. Schaefer, *Der Bar-Kochba-Aufstand. Studien zum zweiten jüdischen Krieg gegen Rom* = T. u. U. z. Ant. Judentum, 1 (Tubinga 1981).

[25] Schuerer, 1 p.693-95, y otros la identifican con Bittir o Battir, a poco más de 11 kilómetros al sureste de Jerusalén; cf. también M. du Buit, *Géographie de la Terre Sainte* (París 1958) p.169 y 188. El hecho ocurre en 134-135.

no, se prohibió a todo el pueblo judío poner el pie desde entonces ni siquiera en la región que rodea a Jerusalén, de manera que ni de lejos pudieran contemplar el suelo patrio[26].

Aristón de Pella es quien lo cuenta[27].

4 Así es como la ciudad llegó a quedar vacía de la raza judía y fue total la ruina de sus antiguos moradores[28]. Gentes de otra raza vinieron a habitarla, y la ciudad romana constituida luego cambió su nombre y se llamó Elia, en honor del emperador Adriano[29]. Mas también la iglesia de allí vino a estar compuesta de gentiles, y el primero a quien se encargó de su ministerio, después de los obispos que procedían de la circuncisión, fue Marcos[30].

7

[Quiénes fueron en tiempos de Adriano los cabecillas de la gnosis de nombre engañoso]

1 Ya las iglesias de todo el mundo resplandecían como astros brillantísimos, y la fe en nuestro Salvador y Señor Jesucristo llegaba a su pleno vigor en todo el género humano, cuando el demonio, aborrecedor del bien, como enemigo de la verdad y siempre hostil, por demás, a la salvación de los hombres, volvió contra la Iglesia

Ἱεροσόλυμα γῆς πάμπαν ἐπιβαίνειν εἴργεται νόμου δόγματι καὶ διατάξεσιν Ἀδριανοῦ, ὡς ἂν μηδ' ἐξ ἀπόπτου θεωροῖεν τὸ πατρῷον ἔδαφος, ἐγκελευσαμένου· Ἀρίστων ὁ Πελλαῖος ἱστορεῖ.

4 οὕτω δὴ τῆς πόλεως εἰς ἐρημίαν τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους παντελῆ τε φθορὰν τῶν πάλαι οἰκητόρων ἐλθούσης ἐξ ἀλλοφύλου τε γένους συνοικισθείσης, ἡ μετέπειτα συστᾶσα Ῥωμαϊκὴ πόλις τὴν ἐπωνυμίαν ἀμείψασα, εἰς τὴν τοῦ κρατοῦντος Αἰλίου Ἀδριανοῦ τιμὴν Αἰλία προσαγορεύεται. καὶ δὴ τῆς αὐτόθι ἐκκλησίας ἐξ ἐθνῶν συγκροτηθείσης, πρῶτος μετὰ τοὺς ἐκ περιτομῆς ἐπισκόπους τὴν τῶν ἐκεῖσε λειτουργίαν ἐγχειρίζεται Μάρκος.

Ζ'

1 Ἤδη δὲ λαμπροτάτων δίκην φωστήρων τῶν ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἀποστιλβουσῶν ἐκκλησιῶν ἀκμαζούσης τε εἰς ἅπαν τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος τῆς εἰς τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν πίστεως, ὁ μισόκαλος δαίμων οἷα τῆς ἀληθείας ἐχθρὸς καὶ τῆς τῶν ἀνθρώπων σωτηρίας ἀεὶ τυγχάνων πολεμιώτατος, πάσας στρέφων κατὰ τῆς ἐκκλησίας μηχανάς, πάλαι μὲν τοῖς ἔξωθεν διωγμοῖς κατ' αὐτῆς ὡπλίζετο,

[26] Cf. Tertuliano, *Adv. iud.* 13; R. Furneaux, *The Roman siege of Jerusalem* (Londres 1973); M. Avi-Yonah, *The Jews of Palestina. A political history from the Bar Kokhba War to the Arab conquest* (Oxford 1976).

[27] Sobre este oscuro personaje, cf. Schuerer, 1 p.63-65. ¿Lo tomó Eusebio del *Diálogo entre Jasón y Papisco sobre Cristo*, de Aristón de Pella? En él parece inspirarse Tertuliano al escribir *Apolog.* 21 y *Adv. iud.* 13; cf. San Justino, *Apol.* I 47,4-5; *Dial.* 16,2; 92,2.

[28] Nótese que Eusebio no habla expresamente de la destrucción de la ciudad.

[29] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 136: HELM, p.201; supone, pues, que Elia se fundó después de terminada la guerra en 135, mientras que Dion Casio (*Hist.* 69,12) afirma que fue en el 130, cuando la primera visita de Adriano a Siria; cf. Schuerer, 1 p.674.679-680.698-701; I. de la Potterie, *Les deux noms de Jérusalem dans les Actes des Apôtres*: Biblica 63 (1982) 153-187.

[30] Cf. *infra* V 12,1, donde seguramente continúa la lista de *supra* 5,3.

todas sus artimañas. Si en otro tiempo sus armas eran las persecuciones contra ella, las cuales venían de fuera,

2 ahora, en cambio, vedados estos medios y echando mano de hombres malvados y hechiceros como de funestos instrumentos y ministros de perdición de las almas, llevan a cabo su campaña por otros derroteros. Imaginan todos los recursos, como el que hechiceros y embusteros se deslicen bajo el nombre mismo de nuestra doctrina y así, a los fieles que logren apresar, conducirlos al abismo de su perdición, y a los que ignoran la fe, con los medios que pondrán en práctica, apartarlos del camino que lleva a la doctrina salvadora.

3 Así, pues, de Menandro, del que ya anteriormente hemos dicho que fue sucesor de Simón [31], salió como serpiente bicéfala y con dos bocas una fuerza que estableció como autores de dos herejías diferentes a Saturnino, de origen antioqueno, y al alejandrino Basílides [32]. El uno en Siria y el otro en Egipto constituyeron sendas escuelas de herejías enemigas de Dios.

4 Ireneo demuestra que las falsedades enseñadas por Saturnino eran en su mayor parte las mismas de Menandro, y que Basílides, so capa de cosas más secretas, extendía sus fantasías hasta el infinito, forjando las fábulas monstruosas de su impía herejía [33].

5 Por aquel tiempo salieron a luchar por la verdad gran número de varones eclesiásticos y defendieron con bastante elocuencia la doctrina apostólica y eclesiástica. Algunos, con sus escritos, incluso

2 τότε γε μὴν τούτων ἀποκεκλεισμένος, πονηροῖς καὶ γόησιν ἀνδράσιν ὥσπερ τισὶν ὀλεθρίοις ψυχῶν ὀργάνοις διακόνοις τε ἀπωλείας χρώμενος, ἑτέραις κατεστρατήγει μεθόδοις, πάντα πόρον ἐπινοῶν, ὡς ἂν ὑποδύντες γόητες καὶ ἀπατηλοὶ τὴν αὐτὴν τοῦ δόγματος ἡμῖν προσηγορίαν, ὁμοῦ μὲν τῶν πιστῶν τοὺς πρὸς αὐτῶν ἁλισκομένους εἰς βυθὸν ἀπωλείας ἄγοιεν, ὁμοῦ δὲ τοὺς τῆς πίστεως ἀγνῶτας δι' ὧν αὐτοὶ δρῶντες ἐπιχειροῖεν, ἀποτρέποιντο τῆς ἐπὶ τὸν σωτήριον λόγον παρόδου.

3 ἀπὸ γοῦν τοῦ Μενάνδρου, ὃν διάδοχον τοῦ Σίμωνος ἤδη πρότερον παραδεδώκαμεν, ἀμφίστομος ὥσπερ καὶ δικέφαλος ὀφιώδης τις προελθοῦσα δύναμις δυεῖν αἱρέσεων διαφόρων ἀρχηγοὺς κατεστήσατο, Σατορνῖνόν τε Ἀντιοχέα τὸ γένος καὶ Βασιλείδην Ἀλεξανδρέα· ὧν ὁ μὲν κατὰ Συρίαν, ὁ δὲ κατ' Αἴγυπτον συνεστήσαντο θεομισῶν αἱρέσεων διδασκαλεῖα.

4 τὰ μὲν οὖν πλεῖστα τὸν Σατορνῖνον τὰ αὐτὰ τῷ Μενάνδρῳ ψευδολογῆσαι ὁ Εἰρηναῖος δηλοῖ, προσχήματι δὲ ἀπορρητοτέρων τὸν Βασιλείδην εἰς τὸ ἄπειρον τεῖναι τὰς ἐπινοίας, δυσσεβοῦς αἱρέσεως ἑαυτῷ τερατώδεις ἀναπλάσαντα μυθοποιίας.

5 πλείστων οὖν ἐκκλησιαστικῶν ἀνδρῶν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τῆς ἀληθείας ὑπεραγωνιζομένων λογικώτερόν τε τῆς ἀποστολικῆς καὶ ἐκκλησιαστικῆς δόξης ὑπερμαχούντων, ἤδη τινὲς καὶ διὰ συγγραμμάτων τοῖς μετέπειτα προφυλακτικὰς αὐτῶν δὴ τούτων τῶν δηλωθεισῶν αἱρέσεων παρεῖχον ἐφόδους·

[31] Cf. *supra* III 26.
[32] Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 132: HELM, p.201.
[33] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,24,1-3; cf. M. TARDIEU-J. D. DUBOIS, *Introduction à la littérature gnostique. I Collections retrouvées avant 1945* = Initiations au Christianisme Ancien (Paris 1986); la bibliografía que va apareciendo en las revistas resulta ya inabarcable.

proporcionaron a los que vendrían después recursos profilácticos contra las herejías aludidas.

6 De estos escritos ha llegado hasta nosotros una eficacísima *Refutación contra Basílides*, de Agripa Castor, famosísimo entre los escritores de entonces [34].

7 Agripa pone al descubierto la habilidad de la impostura de aquel hombre, pues al desvelar sus arcanos dice que Basílides había compuesto veinticuatro libros sobre el Evangelio [35], y que llamaba profetas suyos a Barcabas y a Barcof [36] e instituía para sí algunos otros de pura invención, a los que imponía nombres bárbaros para dejar pasmados a los que se asombran con tales cosas, y también que enseñaba que probar alimentos ofrecidos a los ídolos y renegar despreocupadamente de la fe con juramento en tiempos de persecución eran actos indiferentes. A ejemplo de Pitágoras, imponía cinco años de silencio a los que venían a él.

8 El mismo escritor enumera todavía otras cosas parecidas a éstas sobre Basílides y desenmascara valientemente el error de la citada herejía.

9 Mas también Ireneo [37] escribe que Carpócrates, padre de otra herejía, la denominada de los gnósticos, fue coetáneo de aquéllos. Estos gnósticos consideraban acertado el transmitir las magias de Simón, no a ocultas, como él, sino abiertamente ya, casi jactándose incluso, como de grandes cosas, de los filtros amorosos que con

6 ὧν εἰς ἡμᾶς κατῆλθεν ἐν τοῖς τότε γνωριμωτάτου συγγραφέως Ἀγρίππα Κάστορος ἱκανώτατος κατὰ Βασιλείδου ἔλεγχος, τὴν δεινότητα τῆς τἀνδρὸς ἀποκαλύπτων γοητείας.

7 ἐκφαίνων δ' οὖν αὐτοῦ τὰ ἀπόρρητα, φησὶν αὐτὸν εἰς μὲν τὸ εὐαγγέλιον τέσσαρα πρὸς τοῖς εἴκοσι συντάξαι βιβλία, προφήτας δὲ ἑαυτῷ ὀνομάσαι Βαρκαββαν καὶ Βαρκωφ καὶ ἄλλους ἀνυπάρκτους τινὰς ἑαυτῷ συστησάμενον, βαρβάρους τε αὐτοῖς εἰς κατάπληξιν τῶν τὰ τοιαῦτα τεθηπότων ἐπιφημίσαι προσηγορίας, διδάσκειν τε ἀδιαφορεῖν εἰδωλοθύτων ἀπογευομένους καὶ ἐξομνυμένους ἀπαραφυλάκτως τὴν πίστιν κατὰ τοὺς τῶν διωγμῶν καιρούς, Πυθαγορικῶς τε τοῖς προσιοῦσιν αὐτῷ πενταέτη σιωπὴν παρακελεύεσθαι·

8 καὶ ἕτερα δὲ τούτοις παραπλήσια ἀμφὶ τοῦ Βασιλείδου καταλέξας ὁ εἰρημένος οὐκ ἀγεννῶς τῆς δηλωθείσης αἱρέσεως εἰς προῦπτον ἐφώρασε τὴν πλάνην.

9 γράφει δὲ καὶ Εἰρηναῖος συγχρονίσαι τούτοις Καρποκράτην, ἑτέρας αἱρέσεως τῆς τῶν Γνωστικῶν ἐπικληθείσης πατέρα· οἳ καὶ τοῦ Σίμωνος οὐχ ὡς ἐκεῖνος κρύβδην, ἀλλ' ἤδη καὶ εἰς φανερὸν τὰς μαγείας παραδιδόναι ἠξίουν, ὡς ἐπὶ μεγάλοις δή, μόνον οὐχὶ καὶ σεμνυνόμενοι τοῖς κατὰ περιεργίαν πρὸς αὐτῶν ἐπιτελουμένοις φίλτροις ὀνειροπομποῖς τε καὶ παρέδροις

[34] A pesar de esa fama y de ser, al parecer, el único que escribió una refutación de Basílides exclusivamente, no sabemos más de él, y su obra se ha perdido, fuera de algunos fragmentos conservados por Clemente de Alejandría.

[35] Posiblemente se trate de los que Clemente de Alejandría titula *Exegetica*, al citar algunos párrafos en su *Stromat.* 4,12,81. Lo que no podemos saber es si Basílides comenta su propio *Evangelio* (cf. ORÍGENES, *In Lucam* hom.1) o alguno de los canónicos.

[36] CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 6,6,53 lo llama Parcor.

[37] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,25,6. La primera afirmación posiblemente es exacta, pero no de Ireneo, que sólo afirma la llegada de la carpocratiana Marcelina a Roma en tiempos de Aniceto, quizás en 155-156.

gran cuidado elaboraban, de ciertos espíritus familiares que envían sueños y de algunos otros métodos semejantes. De acuerdo con esto, enseñaban que los que habían de llegar a la perfección de sus misterios o más bien de sus abominaciones, tenían que poner por obra todo lo que hay de más obsceno, porque, al decir de ellos, no podrían escapar a los que llamaban príncipes del mundo si no era satisfaciéndoles a todos mediante una conducta infame.

10 Lo que realmente ocurrió fue que el demonio, cuyo gozo es el mal de los demás, usando de tales ministros, de una parte redujo a esclavitud, para su perdición, a los que éstos lograron engañar miserablemente, y de otra proporcionó a los pueblos infieles abundante materia de descrédito para la doctrina de Dios, pues la fama de aquéllos redundaba en calumnia de todo el pueblo cristiano.

11 Así fue como, en su mayor parte, sucedió que se divulgara entre los infieles de entonces acerca de nosotros la impía y absurdísima sospecha de que practicábamos inconfesables uniones con nuestras madres y con nuestras hermanas y que usábamos alimentos sacrílegos [38].

12 Pero lo cierto es que no le aprovechó todo esto por largo tiempo, ya que la verdad se manifestó por sí misma y brilló con una luz muy grande con el paso del tiempo.

13 En efecto, rebatidas por la misma acción de la verdad, en seguida se extendieron las invenciones del adversario. Inventadas una después de otra las herejías, las primeras iban cayendo sin interrupción y, cada cual a su manera y a su tiempo, se corrompían y

τισὶ δαίμοσιν καὶ ἄλλαις ὁμοιοτρόποις τισὶν ἀγωγαῖς· τούτοις τε ἀκολούθως πάντα δρᾶν χρῆναι διδάσκειν τὰ αἰσχρουργότατα τοὺς μέλλοντας εἰς τὸ τέλειον τῆς κατ' αὐτοὺς μυσταγωγίας ἢ καὶ μᾶλλον μυσαροποιίας ἐλεύσεσθαι, ὡς μὴ ἂν ἄλλως ἐκφευξομένους τοὺς κοσμικούς, ὡς ἂν ἐκεῖνοι φαῖεν, ἄρχοντας, μὴ οὐχὶ πᾶσιν τὰ δι' ἀρρητοποιίας ἀπονείμαντας χρέα.

10 τούτοις δῆτα συνέβαινεν διακόνοις χρώμενον τὸν ἐπιχαιρεσίκακον δαίμονα τοὺς μὲν πρὸς αὐτῶν ἀπατωμένους οἰκτρῶς οὕτως εἰς ἀπώλειαν ἀνδραποδίζεσθαι, τοῖς δ' ἀπίστοις ἔθνεσιν πολλὴν παρέχειν κατὰ τοῦ θείου λόγου δυσφημίας περιουσίαν, τῆς ἐξ αὐτῶν φήμης εἰς τὴν τοῦ παντὸς Χριστιανῶν ἔθνους διαβολὴν καταχεομένης.

11 ταύτῃ δ' οὖν ἐπὶ πλεῖστον συνέβαινεν τὴν περὶ ἡμῶν παρὰ τοῖς τότε ἀπίστοις ὑπόνοιαν δυσσεβῆ καὶ ἀτοπωτάτην διαδίδοσθαι, ὡς δὴ ἀθεμίτοις πρὸς μητέρας καὶ ἀδελφὰς μίξεσιν ἀνοσίαις τε τροφαῖς χρωμένων.

12 οὐκ εἰς μακρόν γε μὴν αὐτῷ ταῦτα προυχώρει, τῆς ἀληθείας αὐτῆς ἑαυτὴν συνιστώσης ἐπὶ μέγα τε φῶς κατὰ τὸν προϊόντα χρόνον διαλαμπούσης.

13 ἔσβεστο μὲν γὰρ αὐτίκα πρὸς αὐτῆς ἐνεργείας ἀπελεγχόμενα τὰ τῶν ἐχθρῶν ἐπιτεχνήματα, ἄλλων ἐπ' ἄλλαις αἱρέσεων καινοτομουμένων, ὑπορρεουσῶν ἀεὶ τῶν προτέρων καὶ εἰς πολυτρόπους καὶ πολυμόρφους ἰδέας ἄλλοτε ἄλλως φθειρομένων· προῄει δ' εἰς αὔξην καὶ μέγεθος, ἀεὶ κατὰ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως ἔχουσα, ἡ τῆς καθόλου καὶ μόνης ἀληθοῦς ἐκκλη-

[38] Para Eusebio, pues, las clásicas acusaciones de los paganos contra los cristianos tenían una base real en la conducta de algunas sectas gnósticas.

quedaban reducidas a ideas variadas y multiformes. En cambio, el esplendor de la única verdadera Iglesia católica, siempre idéntica a sí misma, crecía y aumentaba irradiando a toda la raza de griegos y de bárbaros la majestad, la sencillez, la libertad, la sobriedad y la pureza de la conducta y de la filosofía divinas.

14 En consecuencia, con el paso del tiempo, se extinguieron también las calumnias contra toda la doctrina, mientras que solamente nuestra enseñanza se mantenía vencedora entre todas y con el reconocimiento de ser la que más sobresale por su venerabilidad, su moderación y sus doctrinas sabias y divinas, de suerte que nadie de los de ahora se atreve a proferir contra nuestra fe una injuria vergonzosa ni calumnia semejantes a las que anteriormente gustaban de utilizar los que se conjuraban contra nosotros.

15 Y, sin embargo, en los tiempos de que hablamos, la verdad sacó de nuevo al medio numerosos defensores suyos, que no solamente lucharon contra las impías herejías con argumentos no escritos, sino también con demostraciones escritas.

8

[Quiénes fueron los escritores eclesiásticos en tiempos de Adriano]

1 Entre éstos [39] destacaba Hegesipo. De él hemos utilizado ya anteriormente numerosas citas [40], con el fin de establecer, tomándolos de su tradición, algunos hechos de los tiempos de los apóstoles.

σίας λαμπρότης, τὸ σεμνὸν καὶ εἰλικρινὲς καὶ ἐλευθέριον τό τε σῶφρον καὶ καθαρὸν τῆς ἐνθέου πολιτείας τε καὶ φιλοσοφίας εἰς ἅπαν γένος Ἑλλήνων τε καὶ βαρβάρων ἀποστίλβουσα.

14 συναπέσβη δ' οὖν ἅμα τῷ χρόνῳ καὶ ἡ κατὰ παντὸς τοῦ δόγματος διαβολή, ἔμενεν δὲ ἄρα μόνη παρὰ πᾶσι κρατοῦσα καὶ ἀνομολογουμένη τὰ μάλιστα διαπρέπειν ἐπὶ σεμνότητι καὶ σωφροσύνῃ θείοις τε καὶ φιλοσόφοις δόγμασιν ἡ καθ' ἡμᾶς διδασκαλία, ὡς μηδένα τῶν εἰς νῦν αἰσχρὰν ἐπιφέρειν τολμᾶν κατὰ τῆς πίστεως ἡμῶν δυσφημίαν μηδέ τινα τοιαύτην διαβολὴν οἵαις πάλαι πρότερον φίλον ἦν χρῆσθαι τοῖς καθ' ἡμῶν ἐπισυνισταμένοις.

15 Ὅμως δ' οὖν κατὰ τοὺς δηλουμένους αὖθις παρῆγεν εἰς μέσον ἡ ἀλήθεια πλείους ἑαυτῆς ὑπερμάχους, οὐ δι' ἀγράφων αὐτὸ μόνον ἐλέγχων, ἀλλὰ καὶ δι' ἐγγράφων ἀποδείξεων κατὰ τῶν ἀθέων αἱρέσεων στρατευομένους·

Η'

1 ἐν τούτοις ἐγνωρίζετο Ἡγήσιππος, οὗ πλείσταις ἤδη πρότερον κεχρήμεθα φωναῖς, ὡς ἂν ἐκ τῆς αὐτοῦ παραδόσεως τινὰ τῶν κατὰ τοὺς ἀποστόλους παραθέμενοι.

[39] Entre los «defensores» que vivieron «en los tiempos de que hablamos» (*supra* § 15), la obra de Hegesipo tenía, pues, carácter polémico.
[40] Cf. *supra* II 23,4-18; III 11; 12; 19-20; 32.

2 Efectivamente, en cinco libros comentó [41] la tradición limpia de error de la predicación apostólica, con un estilo sencillísimo. El tiempo en que se dio a conocer lo indica él mismo al escribir así de los que desde un principio instalaron los ídolos:

«Les erigían cenotafios y templos, como hasta hoy. De ellos es también Antínoo, esclavo del emperador Adriano. Aunque contemporáneo nuestro [42], en su honor se celebran los juegos antinoeos. Adriano incluso fundó una ciudad con el nombre de Antínoo y creó profetas» [43].

3 También por el mismo tiempo, Justino [44], sincero enamorado de la verdadera filosofía, continuaba todavía ocupado en ejercitarse en las doctrinas de los griegos. El mismo también indica este tiempo al escribir en su *Apología* dirigida a Antonino:

«No creo que esté fuera de lugar mencionar aquí también a Antínoo, que ha vivido en nuestros días y al que todos se sentían constreñidos a dar culto como a un dios, por miedo, a pesar de saber quién era y de dónde procedía» [45].

4 Y el mismo Justino añade lo siguiente, al hacer mención de la guerra de entonces contra los judíos:

«Y, efectivamente, en la guerra judía de ahora, Barkokebas, el

2 ἐν πέντε δ' οὖν συγγράμμασιν οὗτος τὴν ἀπλανῆ παράδοσιν τοῦ ἀποστολικοῦ κηρύγματος ἁπλουστάτῃ συντάξει γραφῆς ὑπομνηματισάμενος, καθ' ὃν ἐγνωρίζετο σημαίνει χρόνον, περὶ τῶν ἀρχῆθεν ἱδρυσάντων τὰ εἴδωλα οὕτω πως γράφων

«οἷς κενοτάφια καὶ ναοὺς ἐποίησαν ὡς μέχρι νῦν· ὧν ἐστιν καὶ Ἀντίνοος, δοῦλος Ἀδριανοῦ Καίσαρος, οὗ καὶ ἀγὼν ἄγεται Ἀντινόειος, ὁ ἐφ' ἡμῶν γενόμενος. καὶ γὰρ πόλιν ἔκτισεν ἐπώνυμον Ἀντινόου καὶ προφήτας.»

3 κατ' αὐτὸν δὲ καὶ Ἰουστῖνος, γνήσιος τῆς ἀληθοῦς φιλοσοφίας ἐραστής, ἔτι τοῖς παρ' Ἕλλησιν ἀσκούμενος ἐνδιέτριβεν λόγοις· σημαίνει δὲ καὶ αὐτὸς τουτονὶ τὸν χρόνον ἐν τῇ πρὸς Ἀντωνῖνον ἀπολογίᾳ ὧδε γράφων

«οὐκ ἄτοπον δὲ ἐπιμνησθῆναι ἐν τούτοις ἡγούμεθα καὶ Ἀντινόου τοῦ νῦν γενομένου, ὃν καὶ ἅπαντες ὡς θεὸν διὰ φόβον σέβειν ὥρμηντο, ἐπιστάμενοι τίς τε ἦν καὶ πόθεν ὑπῆρχεν.»

4 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τοῦ τότε κατὰ Ἰουδαίων πολέμου μνημονεύων ταῦτα παρατίθεται

«καὶ γὰρ ἐν τῷ νῦν γενομένῳ Ἰουδαϊκῷ πολέμῳ Βαρχωχεβας, ὁ τῆς Ἰουδαίων ἀποστάσεως ἀρχηγέτης, Χριστιανοὺς μό-

41 Cf. *supra* II 23,3 nota 182.

42 Esto sólo indica que Hegesipo nació antes de la muerte de Antínoo. El hecho de haber visitado Roma en tiempos de Aniceto (cf. *supra* 11,7) y de haber redactado sus listas en tiempos de Eleuterio (hacia el 175; cf. *infra* 22,3) invalida la afirmación de Eusebio (*supra* II 23,3) que le hace de la primera generación postapostólica.

43 El favorito se ahogó en el Nilo el año 130, y Adriano, además de deificarlo, fundó en su honor Antinópolis de Tebaida; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 129: HELM, p.200. Casi todos los apologistas aluden a este caso. SAN JUSTINO, *Apol.* I 29,4; ATENÁGORAS, *Suppl.* 30; TACIANO, *Ad graec.* 10; TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *Ad Autol.* 3,8; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Protrept.* 4,49,1-3; TERTULIANO, *Adv. Marc.* 1,18,4; *Ad Nation.* 2,10,11; *De corona* 13,6; cf. *Apolog.* 13,9.

44 Contemporáneo, pues, de Hegesipo y nacido en Flavia Neápolis de Palestina, Justino es una de las figuras más nobles del siglo II; cf. A. DAVIDS, *Iustinus philosophus et martyr. Bibliographie 1923-1973* (Nimega 1983); Ch. MUNIER, *L'Apologie de Saint Justin Philosophe et Martyr* = Paradoris 38 (Friburgo, Suiza, 1994) y Id., *Saint Justin. Apologie pour les Chrétiens.* Edition et trad. = Paradoris 39 (Friburgo, Suiza, 1995); A. WARTELLE, *Saint Justin. Apologies.* Introd., texte critique, trad. et comment. (París 1987).

45 SAN JUSTINO, *Apol.* I 29,4.

cabecilla de la rebelión de los judíos, mandaba que solamente los cristianos fueran conducidos a terribles suplicios si no renegaban y blasfemaban de Jesús el Cristo» [46].

5 En la misma obra demuestra que su conversión de la filosofía griega a la religión no se hizo sin razón, sino con juicio; escribe lo que sigue:

«Porque yo mismo también, que me complacía en las enseñanzas de Platón, al oír las calumnias contra los cristianos y verlos ir intrépidos a la muerte y a todo cuanto se tiene por terrible, empecé a pensar que no era posible que aquellos hombres viviesen en la maldad y en el amor a los placeres. Porque ¿qué hombre amante del placer o incontinente o que piensa que comer carne humana es bueno podría abrazar con alegría la muerte si con ella se ve privado del objeto de sus deseos? ¿No intentaría más bien por todos los medios seguir viviendo siempre su vida de acá y ocultarse a los gobernantes, en vez de delatarse a sí mismo para ser muerto?» [47]

6 El mismo escritor cuenta todavía que Adriano recibió de Serenio Graniano [48], clarísimo gobernador, una carta en favor de los cristianos, diciendo que no era justo, sin haber mediado acusación alguna, condenarlos a muerte sin juicio, sólo por dar gusto a los gritos del pueblo, y que había contestado a Minucio Fundano [49],

νους εἰς τιμωρίας δεινάς, εἰ μὴ ἀρνοῖντο Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν καὶ βλασφημοῖεν, ἐκέλευεν ἄγεσθαι.»

5 ἐν ταὐτῷ δὲ καὶ τὴν ἀπὸ τῆς Ἑλληνικῆς φιλοσοφίας ἐπὶ τὴν θεοσέβειαν μεταβολὴν αὐτοῦ, ὅτι μὴ ἀλόγως, μετὰ κρίσεως δὲ αὐτῷ γεγόνει, δηλῶν, ταῦτα γράφει

«καὶ γὰρ αὐτὸς ἐγώ, τοῖς Πλάτωνος χαίρων διδάγμασι, διαβαλλομένους ἀκούων Χριστιανούς, ὁρῶν δὲ καὶ ἀφόβους πρὸς θάνατον καὶ πάντα τὰ νομιζόμενα φοβερά, ἐνενόουν ἀδύνατον εἶναι ἐν κακίᾳ καὶ φιληδονίᾳ ὑπάρχειν αὐτούς· τίς γὰρ φιλήδονος ἢ ἀκρατὴς καὶ ἀνθρωπείων σαρκῶν βορὰν ἡγούμενος ἀγαθόν, δύναιτ' ἂν θάνατον ἀσπάζεσθαι, ὅπως τῶν ἑαυτοῦ στερηθείη ἐπιθυμιῶν, ἀλλ' οὐκ ἐκ παντὸς ζῆν ἀεὶ τὴν ἐνθάδε βιοτὴν καὶ λανθάνειν τοὺς ἄρχοντας ἐπειρᾶτο, οὐχ ὅτι ἑαυτὸν κατήγγελλεν φονευθησόμενον;»

6 Ἔτι δ' ὁ αὐτὸς ἱστορεῖ δεξάμενον τόν Ἁδριανὸν παρὰ Σερεννίου Γρανιανοῦ, λαμπροτάτου ἡγουμένου, γράμματα ὑπὲρ Χριστιανῶν περιέχοντα ὡς οὐ δίκαιον εἴη ἐπὶ μηδενὶ ἐγκλήματι βοαῖς δήμου χαριζομένους ἀκρίτως κτείνειν αὐτούς, ἀντιγρά-

46 Ibid., 31,6.

47 Id., *Apol.* II 12,1-2. Nótese que Eusebio cita este párrafo como tomado de la misma obra, es decir, de la *Apología* I, como si fuera una sola obra, lo mismo que *infra* 17,1; cf., sin embargo, *supra* II 13,2 e *infra* 11,11; 16,1; 18,1-2. Sobre este problema, véase A. Ehrhardt, *Justin Martyr's Two Apologies:* The Journal of Ecclesiastical History 4 (1953) 1-12 y los editores citados *supra*, n.44; sobre la conversión en esta época, cf. R. MacMullen, *Two types of conversion to christianity:* VigCh 37 (1983) 174-192; E. Fink-Dendorfer, *Conversio. Motive und Motivierung zur Bekehrung in der Alten Kirche* = Regensburger Stud. z. Theol., 33 (Frankfurt 1986).

48 Se le identifica con Quinto Licinio Silvano Graniano, procónsul de Asia en 123-124 que ya en 106 había sido *consul suffectus* junto con Lucio Minucio Natal; cf. W. H. Waddington, *Fastes des Provinces Asiatiques de l'Empire Romain depuis leur origine jusqu'au règne de Dioclétien* (París 1872) p.197ss; G. Alfoeldi, *Consuls and consulars under the Antonines. Prosopography and history:* Ancient Society 7 (1976) 263-299.

49 A éste se le identifica con Cayo Minucio Fundano, cónsul *suffectus* con Cayo Vetonio

procónsul de Asia, ordenándole que a nadie juzgara sin denuncia y sin acusación razonable.

7 De esta carta ofrece Justino una copia, conservando la lengua latina, tal como estaba [50], y anteponiendo lo siguiente:

«Podríamos también, a tenor de una carta del máximo e ilustrísimo emperador Adriano, vuestro padre, exigiros que mandéis celebrar los juicios según nuestra demanda. Pero esto no lo hemos pedido tanto por haberlo mandado Adriano cuanto por estar convencidos de que nuestra reclamación es justa. Sin embargo, también hemos colocado detrás la copia de la carta de Adriano, para que sepáis que también en esto decimos verdad. Es la que sigue» [51].

8 Y a continuación de lo dicho, el mencionado autor pone el rescripto latino mismo, que nosotros, sin embargo, hemos traducido al griego, como hemos podido [52], y dice así:

9

[Una carta de Adriano sobre que no se debe perseguirnos sin mediar juicio]

1 «A Minucio Fundano: Recibí una carta que me escribió Serenio Graniano, varón clarísimo, a quien tú has sucedido. Pues

ψαι Μινουκίῳ Φουνδανῷ, ἀνθυπάτῳ τῆς Ἀσίας, προστάττοντα μηδένα κρίνειν ἄνευ ἐγκλήματος καὶ εὐλόγου κατηγορίας·

7 καὶ τῆς ἐπιστολῆς δὲ ἀντίγραφον παρατέθειται, τὴν Ῥωμαϊκὴν φωνήν, ὡς εἶχεν, διαφυλάξας, προλέγει δ' αὐτῆς ταῦτα

«καὶ ἐξ ἐπιστολῆς δὲ τοῦ μεγίστου καὶ ἐπιφανεστάτου Καίσαρος Ἀδριανοῦ τοῦ πατρὸς ὑμῶν ἔχοντες ἀπαιτεῖν ὑμᾶς, καθὰ ἠξιώσαμεν, κελεῦσαι τὰς κρίσεις γίνεσθαι, τοῦτο οὐχ ὡς ὑπὸ Ἀδριανοῦ κελευσθὲν μᾶλλον ἠξιώσαμεν, ἀλλ' ἐκ τοῦ ἐπίστασθαι δικαίαν ἀξιοῦν τὴν προσφώνησιν. ὑπετάξαμεν δὲ καὶ τῆς ἐπιστολῆς Ἀδριανοῦ τὸ ἀντίγραφον, ἵνα καὶ τοῦτο ἀληθεύειν ἡμᾶς γνωρίζητε, καὶ ἔστιν τόδε.»

8 τούτοις ὁ μὲν δηλωθεὶς ἀνὴρ αὐτὴν παρατέθειται τὴν Ῥωμαϊκὴν ἀντιγραφήν, ἡμεῖς δ' ἐπὶ τὸ Ἑλληνικὸν κατὰ δύναμιν αὐτὴν μετειλήφαμεν, ἔχουσαν ὧδε·

Θ'

1 «Μινουκίῳ Φουνδανῷ. ἐπιστολὴν ἐδεξάμην γραφεῖσάν μοι ἀπὸ Σερεννίου Γρανιανοῦ, λαμπροτάτου ἀνδρός, ὅντινα σὺ διεδέξω. οὐ δοκεῖ μοι οὖν τὸ πρᾶγμα

Severo en 106 y procónsul de Asia en 124-125, como sucesor de Graniano. El rescripto data, pues, de 124. En la *Crónica*, Eusebio le asigna el año 127 (HELM, p.199).

[50] En los mss. de Justino conservados, sólo aparece el texto griego de Eusebio. El latín se ha perdido, a menos que Rufino, como hace en alguna ocasión (cf. *supra* II 2,5; 25,4; III 20,7), copie el latín original en vez de traducir a Eusebio. En cuanto a la autenticidad, no cabe discutirla seriamente, de no disponer de nuevos elementos, después de los trabajos de C. Callewaert (*Le Rescrit d'Hadrien à Minucius Fundanus:* Revue d'Histoire et de Littérature religieuse 8 [1903] 152-185) y de B. Capelle (*Le Rescrit d'Hadrien et Saint Justin:* Revue Bénédictine 39 [1927] 365-368); cf. M. SORDI, *I rescritti di Traiano e di Adriano sui cristiani:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 14 (1960) 359-369.

[51] SAN JUSTINO, *Apol.* I 68,3.

[52] Sobre el alcance de este dato, cf. G. BARDY, *La question des langues dans l'Église ancienne* (París 1948) p.129-30.

bien, no me parece que debamos dejar sin examinar el asunto, para evitar que se perturbe a los hombres y que los delatores encuentren apoyo para sus maldades.

2 »Por consiguiente, si los habitantes de una provincia pueden sostener con firmeza y a las claras esta demanda contra los cristianos, de tal modo que les sea posible responder ante un tribunal, a este solo procedimiento habrán de atenerse, y no a meras peticiones y gritos. Efectivamente, es mucho mejor que, si alguno quiere hacer una acusación, tú mismo examines el asunto.

3 »Por lo tanto, si alguno los acusa y prueba que han cometido algún delito contra las leyes, dictamina tú según la gravedad de la falta. Pero si—¡por Hércules!—alguien presenta el asunto por calumniar, decide acerca de esta atrocidad y cuida de castigarla adecuadamente» [53].

Tal es el rescripto de Adriano [54].

10

[Quiénes fueron los obispos de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Antonino] [55]

Después de pagar éste su deuda, tras veintiún años, recibió en sucesión el Imperio romano Antonino, el llamado Pío [56]. En su primer

ἀζήτητον καταλιπεῖν, ἵνα μήτε οἱ ἄνθρωποι ταράττωνται καὶ τοῖς συκοφάνταις χορηγία κακουργίας παρασχεθῇ.

2 »εἰ οὖν σαφῶς εἰς ταύτην τὴν ἀξίωσιν οἱ ἐπαρχιῶται δύνανται διισχυρίζεσθαι κατὰ τῶν Χριστιανῶν, ὡς καὶ πρὸ βήματος ἀποκρίνασθαι, ἐπὶ τοῦτο μόνον τραπῶσιν, ἀλλ' οὐκ ἀξιώσεσιν οὐδὲ μόναις βοαῖς. πολλῷ γὰρ μᾶλλον προσῆκεν, εἴ τις κατηγορεῖν βούλοιτο, τοῦτό σε διαγινώσκειν.

3 »εἴ τις οὖν κατηγορεῖ καὶ δείκνυσίν τι παρὰ τοὺς νόμους πράττοντας, οὕτως ὅριζε κατὰ τὴν δύναμιν τοῦ ἁμαρτήματος· ὡς μὰ τὸν Ἡρακλέα εἴ τις συκοφαντίας χάριν τοῦτο προτείνοι, διαλάμβανε ὑπὲρ τῆς δεινότητος καὶ φρόντιζε ὅπως ἂν ἐκδικήσειας.»

καὶ τὰ μὲν τῆς Ἀδριανοῦ ἀντιγραφῆς τοιαῦτα·

Ι'

τούτου δὲ τὸ χρεὼν μετὰ πρῶτον καὶ εἰκοστὸν ἔτος ἐκτίσαντος, Ἀντωνῖνος ὁ κληθεὶς Εὐσεβὴς τὴν Ῥωμαίων ἀρχὴν διαδέχεται. τούτου δὲ ἐν ἔτει πρώτῳ

[53] El texto latino que Rufino nos ha transmitido dice así: «Accepi litteras ad me scriptas a decessore tuo Serennio Graniano clarissimo viro et non placet mihi relationem silentio praeterire, ne et innoxii perturbentur et calumniatoribus latrocinandi tribuatur occasio. Itaque si evidenter provinciales huic petitioni suae adesse valent adversum Christianos, ut pro tribunali eos in aliquo arguant, hoc eis exsequi non prohibeo. Precibus autem in hoc solis et adclamationibus uti eius non permitto. Etenim multo aequius est, si quis volet accusare, te cognoscere de objectis. Si quis igitur accusat et probat adversum leges quicquam agere memoratos homines, pro merito peccatorum etiam supplicia statues. Illud mehercule magnopere curabis, ut si quis calumniae gratia quemquam horum postulaverit reum, in hunc pro sui nequitia suppliciis severioribus vindices».

[54] A pesar de la interpretación favorable de San Justino, que lo incorpora como prueba a su *Apol.* I 68,5-10, y a pesar del mismo Eusebio, este rescripto no cambió para nada el tenor de la legislación anterior sobre los cristianos; cf. M. Sordi, a.c., p.369.

[55] A pesar del título, este capítulo no habla de los obispos de Alejandría, sino de los de Roma solamente.

[56] Adriano murió el 10 de julio de 138. Le sucedió su hijo adoptivo Tito Aurelio Fulvo Boyonio Antonino, cuyo nombre había cambiado en Tito Elio Adriano Antonino, y es conocido por Antonino Pío. Cf. W. Huettl, *Antoninus Pius* 2 vols. (Praga 1933-36).

año muere Telesforo, que cumplía el undécimo de su ministerio, y asume el episcopado de Roma Higinio [57]. Cuenta Ireneo que Telesforo abrillantó su muerte con el martirio [58], y en el mismo lugar declara que, en tiempos del mencionado obispo de Roma Higinio, eran conocidísimos en Roma estos dos: Valentín, introductor de su propia herejía, y Cerdón, causante del error de Marción.

Escribe así:

11

[De los heresiarcas de aquellos tiempos]

1 «Valentín vino a Roma, efectivamente, en tiempo de Higinio, pero floreció bajo Pío y permaneció hasta Aniceto. Y Cerdón, el antecesor de Marción—también en tiempo de Higinio, que era el noveno [59] obispo—, así que llegó a la Iglesia, después de hacer confesión pública, pasaba su vida así: unas veces enseñaba a ocultas y otras veía refutadas sus doctrinas, y se iba apartando de la compañía de los hermanos» [60].

2 Esto dice en su libro tercero de los escritos *Contra las herejías*. Sin embargo, también en el primero explica lo que sigue acerca de Cerdón:

«Un tal Cerdón, que procedía del círculo de Simón y residía en Roma en tiempo de Higinio—el noveno en la sucesión del episco-

Τελεσφόρου τὸν βίον ἑνδεκάτῳ τῆς λειτουργίας ἐνιαυτῷ μεταλλάξαντος, Ὑγῖνος τὸν κλῆρον τῆς Ῥωμαίων ἐπισκοπῆς παραλαμβάνει. ἱστορεῖ γε μὴν ὁ Εἰρηναῖος τὸν Τελεσφόρον μαρτυρίῳ τὴν τελευτὴν διαπρέψαι, δηλῶν ἐν ταὐτῷ κατὰ τὸν δηλούμενον Ῥωμαίων ἐπίσκοπον Ὑγῖνον Οὐαλεντῖνον ἰδίας αἱρέσεως εἰσηγητὴν καὶ Κέρδωνα τῆς κατὰ Μαρκίωνα πλάνης ἀρχηγὸν ἐπὶ τῆς Ῥώμης ἄμφω γνωρίζεσθαι, γράφει δὲ οὕτως

ΙΑ'

1 «Οὐαλεντῖνος μὲν γὰρ ἦλθεν εἰς Ῥώμην ἐπὶ Ὑγίνου, ἤκμασεν δὲ ἐπὶ Πίου, καὶ παρέμεινεν ἕως Ἀνικήτου· Κέρδων δ' ὁ πρὸ Μαρκίωνος καὶ αὐτὸς ἐπὶ Ὑγίνου, ὃς ἦν ἔνατος ἐπίσκοπος, εἰς τὴν ἐκκλησίαν ἐλθὼν καὶ ἐξομολογούμενος, οὕτως διετέλεσεν, ποτὲ μὲν λαθροδιδασκαλῶν, ποτὲ δὲ πάλιν ἐξομολογούμενος, ποτὲ δὲ ἐλεγχόμενος ἐφ' οἷς ἐδίδασκεν κακῶς, καὶ ἀφιστάμενος τῆς τῶν ἀδελφῶν συνοδίας.»

2 ταῦτα δὲ φησιν ἐν τρίτῳ τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις· ἐν γε μὴν τῷ πρώτῳ αὖθις περὶ τοῦ Κέρδωνος ταῦτα διέξεισιν

«Κέρδων δέ τις ἀπὸ τῶν περὶ τὸν Σίμωνα τὰς ἀφορμὰς λαβὼν καὶ ἐπιδημήσας ἐν τῇ Ῥώμῃ ἐπὶ Ὑγίνου ἔνατον κλῆρον τῆς ἐπισκοπικῆς διαδοχῆς ἀπὸ τῶν ἀποστό-

[57] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 138: Helm, p.202.

[58] San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,3; cf. *infra* V 6,4. Telesforo es el único mártir bajo Antonino que Eusebio menciona. Sin embargo, la expresión de Ireneo puede indicar solamente que fue «confesor»; cf. H. Grégoire, o.c., p.155-164.

[59] Ireneo, según el orden expuesto en *Adv. haer.* 3,3,3 (cf. *infra* V 6,4) y según la traducción latina de este mismo texto y de *Adv. haer.* 1,27,1, asigna a Higinio el octavo puesto, no el noveno, como quiere la cita de Eusebio y como había escrito San Cipriano (*Epist.* 74,2) y afirmará más tarde San Epifanio (*Haer.* 41,1 y 42,1).

[60] San Ireneo, *Adv. haer.* 3,4,3.

pado a partir de los apóstoles—, andaba enseñando que el Dios proclamado por la Ley y los Profetas no era Padre de nuestro Señor Jesucristo, puesto que el uno es conocido y el otro desconocido; el uno justo y el otro bueno. Habiéndole sucedido Marción el Póntico, éste dio mucho auge a la escuela, blasfemando sin pudor»[61].

3 El mismo Ireneo explica vigorosamente el abismo infinito de la materia, plagada de errores, de Valentín, y pone al desnudo su maldad oculta e insidiosa, como de serpiente que se esconde en la hura[62].

4 Después de éstos dice que hubo por el mismo tiempo otro, un tal llamado Marcos, experimentadísimo en el azar de la magia[63]. Describe también sus inacabables iniciaciones y sus mistagogias infames, revelándolas en los términos siguientes:

5 «Algunos de ellos, efectivamente, preparan un tálamo y celebran una iniciación al misterio con algunas invocaciones mágicas sobre los iniciados, y dicen ser un matrimonio espiritual lo que ellos hacen, a semejanza de las uniones de arriba. Otros, en cambio, los llevan a las aguas y, al bautizarlos, dicen sobre ellos: 'En nombre del ignoto padre de todas las cosas; por la verdad, madre de todo; por aquel que descendió sobre Jesús'. Y otros dicen sobre

λων ἔχοντος, ἐδίδαξεν τὸν ὑπὸ τοῦ νόμου καὶ προφητῶν κεκηρυγμένον θεόν μὴ εἶναι πατέρα τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ· τὸν μὲν γὰρ γνωρίζεσθαι, τὸν δὲ ἀγνῶτα εἶναι, καὶ τὸν μὲν δίκαιον, τὸν δὲ ἀγαθὸν ὑπάρχειν. διαδεξάμενος δὲ αὐτὸν Μαρκίων ὁ Ποντικὸς ηὔξησεν τὸ διδασκαλεῖον, ἀπηρυθριασμένως βλασφημῶν».

3 ὁ δ' αὐτὸς Εἰρηναῖος τὸν ἄπειρον βυθὸν τῆς Οὐαλεντίνου πολυπλανοῦς ὕλης εὐτονώτατα διαπλώσας, ἑρπετοῦ δίκην φωλεύοντος ἀπόκρυφον οὖσαν αὐτοῦ καὶ λεληθυῖαν ἀπογυμνοῖ τὴν κακίαν·

4 πρὸς τούτοις καὶ ἄλλον τινά, Μάρκος αὐτῷ ὄνομα, κατ' αὐτοὺς γενέσθαι λέγει, μαγικῆς κυβείας ἐμπειρότατον, γράφει δὲ καὶ τὰς ἀτελέστους αὐτῶν τελετὰς μυσεράς τε μυσταγωγίας ἐκφαίνων αὐτοῖς δὴ τούτοις τοῖς γράμμασιν

5 «οἳ μὲν γὰρ αὐτῶν νυμφῶνα κατασκευάζουσιν καὶ μυσταγωγίαν ἐπιτελοῦσιν μετ' ἐπιρρήσεών τινων τοῖς τελουμένοις καὶ πνευματικόν γάμον φάσκουσιν εἶναι τὸ ὑπ' αὐτῶν γινόμενον κατὰ τὴν ὁμοιότητα τῶν ἄνω συζυγιῶν, οἳ δὲ ἄγουσιν ἐφ' ὕδωρ καὶ βαπτίζοντες οὕτως ἐπιλέγουσιν ‹εἰς ὄνομα ἀγνώστου πατρὸς τῶν ὅλων, εἰς ἀλήθειαν μητέρα τῶν πάντων, εἰς τὸν κατελθόντα εἰς τὸν Ἰησοῦν›· ἄλλοι δὲ Ἑβραϊκὰ ὀνόματα ἐπιλέγουσιν

[61] Ibid., 1,27,1-2; A. HARNACK, *Marcion, das Evangelium vom fremdem Gott* (Leipzig [2]1924) p.28-29.31-39; H. F. VON CAMPENHAUSEN, *Marcion et les origines du canon néotestamentaire*: Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses **46** (1966) 213-226; U. BIANCHI, *Marcion, Théologien biblique ou docteur gnostique*: VigCh 21 (1967) 141-149; R. J. HOFFMANN, *Marcion. On the restitution of Christianity. An essay on the development of radical Paulinist theology in the IInd Century* = American Academy of Religion, 39 (Chico, Cal. 1984); A. ORBE, *Estudios sobre la teología cristiana primitiva* = Fuentes Patrísticas. Estudios, 1 (Madrid 1994), espec. pp.637-811.

[62] Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,1-9; cf. F. M. SAGNARD, *La Gnose Valentinienne et le témoignage de Saint Irénée* (París 1947); R. QUISPEL, *Neue Funde zur valentinianische Gnosis*: Zeitschrift für Religionsund Geistesgeschichte **6** (1954) 289-305; A. ORBE, *Estudios valentinianos* 5 vols. (Roma 1955-1961); Chr. MARKSCHIES, *Valentinus Gnostiker? Untersuchungen zur valentinianischen Gnosis mit einem Kommentar zu den Fragmenten Valentins* = Wissenschaftl. Untersuchgn z. N. Test., **65** (Tubinga 1992).

[63] Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,13,1.

ellos nombres hebreos, con el fin de impresionar más a los iniciados» [64].

6 Ahora bien, muerto Higinio después del cuarto año de episcopado, se encarga del ministerio en Roma Pío [65].

En Alejandría fue proclamado pastor Marcos [66], después que Eumenes hubo cumplido en total trece años. Y muerto Marcos tras diez años de ministerio, recibe el ministerio de la iglesia de Alejandría Celadión [67].

7 Y en la ciudad de Roma, fallecido Pío el año decimoquinto de su episcopado, asume la presidencia de allí Aniceto [68]. En tiempo de éste cuenta Hegesipo de sí mismo que vino a establecerse en Roma y que vivió allí hasta el episcopado de Eleuterio [69].

8 Pero sobre todo fue en esta época cuando floreció Justino. Con atuendo de filósofo, era embajador de la palabra de Dios y luchaba por la fe con sus escritos. Escribió, efectivamente, un tratado *Contra Marción* [70], en el que recuerda que, al tiempo que lo componía, éste aún se hallaba en vida. Dice así:

9 «Hay un tal Marción, natural del Ponto, que aun hoy está enseñando todavía a sus convencidos a creer en otro dios más grande que el creador: y con la ayuda de los demonios, hasta por todas las razas de hombres ha hecho que muchos profieran blasfemias y

πρὸς τὸ μᾶλλον καταπλήξασθαι τοὺς τελουμένους.»

6 ἀλλὰ γὰρ μετὰ τέταρτον τῆς ἐπισκοπῆς ἔτος Ὑγίνου τελευτήσαντος, Πίος ἐπὶ Ῥώμης ἐγχειρίζεται τὴν λειτουργίαν· κατά γε μὴν τὴν Ἀλεξάνδρειαν Μάρκος ἀναδείκνυται ποιμὴν Εὐμένους ἔτη τὰ πάντα δέκα πρὸς τρισὶν ἐκπλήσαντος, τοῦ τε Μάρκου ἐπὶ δέκα ἔτη τῆς λειτουργίας ἀναπαυσαμένου, Κελαδίων τῆς Ἀλεξανδρέων ἐκκλησίας τὴν λειτουργίαν παραλαμβάνει.

7 καὶ κατὰ τὴν Ῥωμαίων δὲ πόλιν πεντεκαιδεκάτῳ τῆς ἐπισκοπῆς ἐνιαυτῷ Πίου μεταλλάξαντος, Ἀνίκητος τῶν ἐκεῖσε προΐσταται· καθ' ὃν Ἡγήσιππος ἱστορεῖ ἑαυτὸν ἐπιδημῆσαι τῇ Ῥώμῃ παραμεῖναί τε αὐτόθι μέχρι τῆς ἐπισκοπῆς Ἐλευθέρου.

8 μάλιστα δ' ἤκμαζεν ἐπὶ τῶνδε Ἰουστῖνος, ἐν φιλοσόφου σχήματι πρεσβεύων τὸν θεῖον λόγον καὶ τοῖς ὑπὲρ τῆς πίστεως ἐναγωνιζόμενος συγγράμμασιν· ὃς δὴ καὶ γράψας κατὰ Μαρκίωνος σύγγραμμα, μνημονεύει ὡς καθ' ὃν συνέταττε καιρὸν γνωριζομένου τῷ βίῳ τἀνδρός, φησὶν δὲ οὕτως

9 «Μαρκίωνα δέ τινα Ποντικόν, ὃς καὶ νῦν ἔτι ἐστὶν διδάσκων τοὺς πειθομένους ἄλλον τινὰ νομίζειν μείζονα τοῦ δημιουργοῦ θεόν· ὃς καὶ κατὰ πᾶν γένος ἀνθρώπων διὰ τῆς τῶν δαιμόνων συλλήψεως πολλοὺς πέπεικε βλάσφημα λέγειν καὶ ἀρνεῖσθαι τὸν ποιητὴν τοῦδε τοῦ παντὸς πατέρα εἶναι τοῦ Χριστοῦ, ἄλλον

64 San Ireneo, *Adv. haer.* 1,21,3; cf. San Epifanio, *Haer.* 34,20.
65 Eusebio, *Chronic. ad annum* 142: HELM, p.202.
66 Ibid., *ad annum* 143: HELM, p.202.
67 Ibid., *ad annum* 153: HELM, p.203.
68 Ibid., *ad annum* 157: HELM, p.203.
69 Cf. *infra* 22,3; aunque las palabras allí citadas no lo dicen expresamente, podrían suponerlo.
70 Sobre este tratado, cf. *infra* 18,9. Eusebio no debió de conocerlo. Por lo que hace al texto citado, más bien parece continuación del citado *supra* III 26,3, de la *Apología* I 26,5, a pesar de las variantes. Cf. no obstante, San Jerónimo, *De vir. ill.* 23; cf. J. Morales, *La investigación sobre San Justino y sus escritos:* Scripta theologica 16 (1984) 869-896.

nieguen que el hacedor de todo este universo sea el Padre de Cristo y, en cambio, confiesen que lo ha hecho algún otro, por ser en comparación mayor que él. Y como dijimos, todos los que proceden de éstos son llamados cristianos, del mismo modo que, a pesar de no ser las doctrinas comunes a todos los filósofos, el sobrenombre de filosofía es común a todos ellos».

A lo cual añade:

10 «También tenemos un tratado *Contra todas las herejías habidas* [71], que os daremos si queréis leerlo».

11 Y este mismo Justino, tras de escribir muy acertadamente contra los griegos, dirigió también otras obras que contenían una defensa en favor de nuestra fe al emperador Antonino, el llamado Pío, y al senado romano, pues estaba residiendo en Roma. De sí mismo declara en su *Apología* quién era y de dónde procedía, en los términos siguientes:

12

[De la «Apología» de Justino dirigida a Antonino]

«Al emperador Tito Elio Adriano Antonino Pío César Augusto, y a Verísimo [72], su hijo, filósofo, y a Lucio, hijo por naturaleza del césar, filósofo, y de Pío por adopción, enamorado del saber [73], y al sagrado senado y a todo el pueblo romano, en favor de los hombres de toda raza injustamente odiados y calumniados: Yo, Justino, hijo de Prisco, que lo era a su vez de Bacquio, oriundo de Flavia Neá-

δέ τινα ὡς ὄντα μείζονα παρὰ τοῦτον ὁμολογεῖν πεποιηκέναι. καὶ πάντες οἱ ἀπὸ τούτων ὡρμημένοι, ὡς ἔφαμεν, Χριστιανοὶ καλοῦνται, ὃν τρόπον καὶ οὐ κοινῶν ὄντων δογμάτων τοῖς φιλοσόφοις τὸ ἐπικαλούμενον ὄνομα τῆς φιλοσοφίας κοινόν ἐστιν».

τούτοις ἐπιφέρει λέγων

10 «ἔστιν δὲ ἡμῖν καὶ σύνταγμα κατὰ πασῶν τῶν γεγενημένων αἱρέσεων, ᾧ εἰ βούλεσθε ἐντυχεῖν, δώσομεν».

11 Ὁ δ' αὐτὸς οὕτως Ἰουστῖνος καὶ πρὸς Ἕλληνας ἱκανώτατα πονήσας, καὶ ἑτέρους λόγους ὑπὲρ τῆς ἡμετέρας πίστεως ἀπολογίαν ἔχοντας βασιλεῖ Ἀντωνίνῳ τῷ δὴ ἐπικληθέντι Εὐσεβεῖ καὶ τῇ Ῥωμαίων συγκλήτῳ βουλῇ προσφωνεῖ· καὶ γὰρ ἐπὶ τῆς Ῥώμης τὰς διατριβὰς ἐποιεῖτο. ἐμφαίνει δ' ἑαυτὸν ὅστις καὶ πόθεν ἦν, διὰ τῆς ἀπολογίας ἐν τούτοις

ΙΒ'

12 «Αὐτοκράτορι Τίτῳ Αἰλίῳ Ἀδριανῷ Ἀντωνίνῳ Εὐσεβεῖ Καίσαρι Σεβαστῷ καὶ Οὐηρισσίμῳ υἱῷ φιλοσόφῳ καὶ Λουκίῳ φιλοσόφου Καίσαρος φύσει υἱῷ καὶ Εὐσεβοῦς εἰσποιητῷ, ἐραστῇ παιδείας, ἱερᾷ τε συγκλήτῳ καὶ παντὶ δήμῳ Ῥωμαίων ὑπὲρ τῶν ἐκ παντὸς γένους ἀνθρώπων ἀδίκως μισουμένων καὶ ἐπηρεαζομένων Ἰουστῖνος Πρίσκου

[71] Nada sabemos de esta obra. Además de San Jerónimo, *De vir. ill.* 23, que la distingue de los «volúmenes» contra Marción, véase Focio, *Biblioth.*, cod. 125, que parece haber conocido también ambas obras; de aquélla dice que es «útil».

[72] Marco Aurelio; cf. A. J. Guerra, *The conversion of Marcus Aurelius and Justin Martyr. The purpose, genre, and content of the «First Apologie»*: The second century 9 (1992) 172-187.

[73] Cf. Espartiano, *Ael. Ver.* 5.

polis, de Siria, Palestina, y uno de ellos, he compuesto este discurso y esta súplica»[74].

El mismo emperador fue solicitado también por otros hermanos de Asia, abrumados con toda suerte de insolencias por la población local, y juzgó bueno enviar al concilio[75] de Asia el siguiente rescripto[76]:

13

[Una carta de Antonino al concilio de Asia acerca de nuestra doctrina]

1 «El emperador César Marco Aurelio Antonino Augusto Armeno, pontífice máximo, tribuno de la plebe por decimoquinta vez, cónsul por tres veces, al concilio de Asia, salud[77]:

τοῦ Βακχείου τῶν ἀπὸ Φλαυίας Νέας πόλεως τῆς Συρίας Παλαιστίνης, εἷς αὐτῶν, τὴν προσφώνησιν καὶ ἔντευξιν πεποίημαι».

Ἐντευχθεὶς δὲ καὶ ὑφ' ἑτέρων ὁ αὐτὸς βασιλεὺς ἐπὶ τῆς Ἀσίας ἀδελφῶν παντοίαις ὕβρεσιν πρὸς τῶν ἐπιχωρίων δήμων καταπονουμένων, τοιαύτης ἠξίωσεν τὸ κοινὸν τῆς Ἀσίας διατάξεως

ΙΓ'

1 «Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Μάρκος Αὐρήλιος Ἀντωνῖνος Σεβαστός, Ἀρμένιος, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημαρχικῆς ἐξουσίας τὸ πέμπτον καὶ τὸ δέκατον, ὕπατος τὸ τρίτον, τῷ κοινῷ τῆς Ἀσίας χαίρειν.

74 San Justino, *Apol.* I 1,1; cf. Ch. Munier, *A propos des Apologies de Justin*: Revue des Sciences Religieuses 61 (1987) 177-186; Id., *L'Apologie de Saint Justin Philosophe et Martyr* = Paradoris 38 (Friburgo, S. 1994).

75 Traduzco κοινόν por *Concilio*, tomando esta palabra en su acepción general de «junta o congreso para tratar alguna cosa» *(Dicc. de la R. Acad.)*, que permite cargarla con todo el contenido del término latino *Concilium* en cuanto denominación de la institución que en las provincias occidentales del Imperio correspondía, más o menos, a la institución de las provincias orientales designada por κοινόν, que, en este caso, reunía a los delegados de las principales ciudades y estados de Asia, bajo la presidencia del asiarca, para tratar los asuntos comunes, entre los cuales ocupaban lugar preferente los asuntos religiosos de la provincia; cf. Kornemann, κοινόν: Pauly-Wissova, Supplem. 4,914-941; Id. *Concilium:* Pauly-Wissova, t.4,801-830; V. Chapot, *La Province romaine proconsulaire d'Asie, depuis se origines jusqu'à la fin du Haut Empire* (París 1904); A. d'Ors, *En torno a las raíces romanas de la Colegialidad* en *El Colegio episcopal*, obra dirig. por J. López Ortiz-J. Blázquez (Madrid 1964) t.1 p.67; J. Deininger, *Die Provinziallandtage der römischen Kaiserzeit v. August bis zum Ende des dritten Jahrhunderts:* Vestigia Ba 6 (Munich-Berlín 1965) 9ss.

76 Este rescripto se conserva también, en forma más amplia, en el Cod. Parisinus Graecus 450, de 1364, a continuación de las apologías de Justino. A pesar del esfuerzo de A. Harnack, *Das Edict des Antoninus Pius:* TU 13,4 (Leipzig 1895), que trató de separar las interpolaciones «cristianas», casi todos los autores niegan su autenticidad; así W. Schmid, *Eusebianum. Adnotatio ad Epistulam Antonii Pii a Christianis fictam:* Rheinische Museum 97 (1954) 190ss y F. Scheidweiler, *Zur Geschichte des Eusebius von Kaisareia:* ZNWKAK 49 (1958) 125-27. Schwartz lo considera traducción griega de una falsificación latina. No obstante, R. Freudenberger, *Christenreskript. Ein umstrittenes Reskript des Antoninus Pius:* ZKG 78 (1967) 1-14, admite un núcleo auténtico también y cree que originalmente se redactó en griego; supone que las interpolaciones se hicieron después que Justino y Melitón de Sardes (cf. *infra* 26,10) escribieran sus apologías, en dos momentos: el segundo, de hacia 220, sería el texto que conoció Eusebio; luego vendrían las ampliaciones introducidas por Rufino y por el redactor de la recensión del Cod. Par. Gr. 450 (p.10).

77 Es evidente que Eusebio no llega a aclararse con los nombres (cf. *infra* 14,10), ni con los títulos de estos emperadores, ni aquí ni en la *Crónica* (cf. *infra* § 8; 14,10; 18,2; V prol. 1; *Chronic. ad annum* 160: Helm, p.204). Efectivamente, anuncia un rescripto de Antonino Pío, pero los títulos imperiales del encabezamiento corresponden a Marco Aurelio, aunque tampoco del todo exactos: cuando éste se titula arménico—y no armeno—o sea, después de 163, ya no utiliza el título de cónsul. La fecha del rescripto viene a corresponder al tiempo que va del 7 de marzo al 9 de diciembre de 161.

2 »Yo sé que también los dioses se ocupan de que los tales no queden ocultos. Efectivamente, ellos castigarían mucho más que vosotros a los que no quieren adorarlos.

3 »A éstos los estáis empujando a la agitación, a la vez que les confirmáis en la doctrina que profesan acusándolos de ateos. Para ellos[78] sería preferible, así acusados, parecer que han muerto por su propio Dios a seguir viviendo. De ahí que incluso estén venciendo, porque entregan sus propias vidas en vez de obedecer a lo que vosotros pretendéis que hagan.

4 »Por lo que hace a los terremotos pasados y actuales[79], no estará de más recordaros que os sentís acobardados cuando llegan, y comparáis nuestra situación a la suya.

5 »Ellos, efectivamente, se vuelven mucho más confiados para con Dios, mientras que vosotros, en todo el tiempo en que parecéis estar en completa ignorancia[80], descuidáis a los otros dioses y el culto del inmortal. Los cristianos lo adoran, y vosotros los maltratáis y perseguís a muerte.

6 »En favor de los tales ya escribieron a nuestro divinísimo padre[81] muchos gobernadores de las provincias, a los cuales tam-

2 »ἐγὼ μὲν οἶδ' ὅτι καὶ τοῖς θεοῖς ἐπιμελές ἐστι μὴ λανθάνειν τοὺς τοιούτους· πολὺ γὰρ μᾶλλον ἐκεῖνοι κολάσαιεν ἂν τοὺς μὴ βουλομένους αὐτοῖς προσκυνεῖν ἢ ὑμεῖς.

3 »οὓς εἰς ταραχὴν ἐμβάλλετε, βεβαιοῦντες τὴν γνώμην αὐτῶν ἥνπερ ἔχουσιν, ὡς ἀθέων κατηγοροῦντες· εἴη δ' ἂν κἀκείνοις αἱρετὸν τῷ δοκεῖν κατηγορουμένοις τεθνάναι μαλλον ἢ ζῆν ὑπὲρ τοῦ οἰκείου θεοῦ· ὅθεν καὶ νικῶσι, προϊέμενοι τὰς ἑαυτῶν ψυχὰς ἤπερ πειθόμενοι οἷς ἀξιοῦτε πράττειν αὐτούς.

4 »περὶ δὲ τῶν σεισμῶν τῶν γεγονότων καὶ γινομένων, οὐκ ἄτοπον ὑμᾶς ὑπομνῆσαι ἀθυμοῦντας μὲν ὅταν περ ὦσιν, παραβάλλοντας δὲ τὰ ἡμέτερα πρὸς τὰ ἐκείνων.

5 »οἳ μὲν οὖν εὐπαρρησιαστότεροι γίνονται πρὸς τὸν θεόν, ὑμεῖς δὲ παρὰ πάντα τὸν χρόνον καθ' ὃν ἀγνοεῖν δοκεῖτε, τῶν τε θεῶν τῶν ἄλλων ἀμελεῖτε καὶ τῆς θρησκείας τῆς περὶ τὸν ἀθάνατον· ὃν δὴ τοὺς Χριστιανοὺς θρησκεύοντας ἐλαύνετε καὶ διώκετε ἕως θανάτου.

6 »ὑπὲρ δὲ τῶν τοιούτων ἤδη καὶ πολλοὶ τῶν περὶ τὰς ἐπαρχίας ἡγεμόνων καὶ τῷ θειοτάτῳ ἡμῶν ἔγραψαν πατρί,

[78] ἐκείνοις, sin más; el καὶ no tiene sentido.

[79] De estos terremotos, Eusebio parece mencionar solamente dos en su *Crónica*, uno del año 120 y otro del 174 (HELM, p.198 y 208). Sobre los que asolaron gran parte de Asia Menor entre 144 y 150, véase PSEUDO-ARÍSTIDES, 25,20ss; HIST. AUGUST., *Ant. Pius* 9,1; PAUSANIAS, *Periheg.* 8,43,4; cf. A. HERMANN, *Erdbeben*: RAC t.5 (1962) 1070-1113, espec. 1105. Si todo el texto del rescripto es difícil, los párrafos 4 y 5 se convierten, en expresión de Geffken, en un auténtico galimatías.

[80] Siendo incomprensible el καθ' ὃν del texto, sigo en la traducción la lectura καθόλου propuesta por W. SCHMID, *Eusebianum. Adnotatio ad Epistulam Antonii Pii a Christianis fictam*: Rheinische Museum 97 (1954) 190.

[81] Si el autor, como indican los títulos del encabezamiento, es Marco Aurelio, aquí alude a Antonino Pío y puede referirse a las cartas que a éste atribuye Melitón de Sardes (cf. *infra* 26,10). Pero si el autor es Antonino Pío, a quien expresamente atribuyen el rescripto Eusebio y el Cod. Par. Gr. 450, aludiría a Adriano, del que sólo conservamos el rescripto a Minucio Fundano. Sobre esta última hipótesis, y basado en los papiros Ox. 237, VI 2-4 y Ox. 1100,13, R. Freudenberger interpreta la regla μηδὲν ἐνοχλεῖν por no importunar a los cristianos con procesos injustos que les obliguen a «cantar» (ZKG 78 [1967] 5-6).

bién contestó que en nada molestasen a aquéllos, a no ser que fuera evidente que emprendían algo contra el poder público de Roma. También a mí me han hablado muchos acerca de ellos y también les he contestado siguiendo el parecer de mi padre.

7 »Mas si alguien persistiera en llevar al tribunal a alguno de ellos por ser tal, quede el acusado libre de cargos, aun cuando aparezca evidente que es cristiano; en cambio, el acusador quedará sujeto a castigo [82].

»Publicado en Efeso, en el concilio de Asia» [83].

8 Que así sucedieron las cosas lo atestigua el obispo de la iglesia de Sardes, Melitón, célebre por aquella época, según se desprende de la *Apología* que dirigió al emperador Vero en favor de nuestra doctrina [84].

οἷς καὶ ἀντέγραψεν μηδὲν ἐνοχλεῖν τοῖς τοιούτοις, εἰ μὴ ἐμφαίνοιντό τι περὶ τὴν Ῥωμαίων ἡγεμονίαν ἐγχειροῦντες. καὶ ἐμοὶ δὲ περὶ τῶν τοιούτων πολλοὶ ἐσήμαναν· οἷς δὴ καὶ ἀντέγραψα κατακολουθῶν τῇ τοῦ πατρὸς γνώμῃ.

7 »εἰ δέ τις ἐπιμένοι τινὰ τῶν τοιούτων εἰς πράγματα φέρων ὡς δὴ τοιοῦτον, ἐκεῖνος ὁ καταφερόμενος ἀπολελύσθω τοῦ ἐγκλήματος καὶ ἐὰν φαίνηται τοιοῦτος ὤν, ὁ δὲ καταφέρων ἔνοχος ἔσται δίκης. προετέθη ἐν Ἐφέσῳ ἐν τῷ κοινῷ τῆς Ἀσίας».

8 τούτοις οὕτω χωρήσασιν ἐπιμαρτυρῶν Μελίτων, τῆς ἐν Σάρδεσιν ἐκκλησίας ἐπίσκοπος κατ' αὐτὸ γνωριζόμενος τοῦ χρόνου, δῆλός ἐστιν ἐκ τῶν εἰρημένων αὐτῷ ἐν ᾗ πεποίηται πρὸς αὐτοκράτορα Οὐῆρον ὑπὲρ τοῦ καθ' ἡμᾶς δόγματος ἀπολογίᾳ.

[82] Esta sola actitud, incomprensible bajo Antonino Pío y Marco Aurelio, bastaría para hacer sospechar de la autenticidad.

[83] El texto del Cod. Par. Gr. 450, con su encabezamiento, dice así:
Ἀντωνίνου ἐπιστολὴ πρὸς τὸ κοινὸν τῆς Ἀσίας: Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Τίτος Αἴλιος Ἀδριανὸς Ἀντωνῖνος Σεβαστὸς Εὐσεβής, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημαρχικῆς ἐξουσίας τὸ κδ', ὕπατος τὸ δ', πατὴρ πατρίδος τῶι κοινῶι τῆς Ἀσίας χαίρειν. ἐγὼ ὤιμην ὅτι καὶ τοῖς θεοῖς ἐπιμελὲς ἔσεσθαι μὴ λανθάνειν τοὺς τοιούτους· πολὺ γὰρ μᾶλλον ἐκείνους κολάσοιεν, εἴπερ δύναιντο, τοὺς μὴ βουλομένους αὐτοῖς προσκυνεῖν· οἷς ταραχὴν ὑμεῖς ἐμβάλλετε, καὶ τὴν γνώμην αὐτῶν ἥνπερ ἔχουσιν, ὡς ἀθέων κατηγορεῖτε καὶ ἕτερά τινα [ἐμβάλλετε] ἅτινα οὐ δυνάμεθα ἀποδεῖξαι. εἴη δ' ἂν ἐκείνοις χρήσιμον τὸ δοκεῖν ἐπὶ τῶι κατηγορουμένωι τεθνάναι, καὶ νικῶσιν ὑμᾶς, προϊέμενοι τὰς ἑαυτῶν ψυχὰς ἤπερ πειθόμενοι οἷς ἀξιοῦτε πράσσειν αὐτούς. περὶ δὲ τῶν σεισμῶν τῶν γεγονότων καὶ τῶν γινομένων, οὐκ ἀπεικὸς ὑπομνῆσαι ὑμᾶς ἀθυμοῦντας ὅτανπερ ὦσι, παραβάλλοντας τὰ ὑμέτερα πρὸς τὰ ἐκείνων, ὅτι εὐπαρρησιαστότεροι ὑμῶν γίνονται πρὸς τὸν θεόν, καὶ ὑμεῖς μὲν ἀγνοεῖν δοκεῖτε παρ' ἐκεῖνον τὸν χρόνον τοὺς θεοὺς καὶ τῶν ἱερῶν ἀμελεῖτε, θρησκείαν δὲ τὴν περὶ τὸν θεὸν οὐκ ἐπίστασθε· ὅθεν καὶ τοὺς θρησκεύοντας ἐξηλάκατε καὶ διώκετε ἕως θανάτου. ὑπὲρ τῶν τοιούτων καὶ ἄλλοι τινὲς τῶν περὶ τὰς ἐπαρχίας ἡγεμόνων τῶι θειοτάτωι μου πατρὶ ἔγραψαν· οἷς καὶ ἀντέγραψε μηδὲν ἐνοχλεῖν τοῖς τοιούτοις, εἰ μὴ φαίνοιντό τι ἐπὶ τὴν ἡγεμονίαν Ῥωμαίων ἐγχειροῦντες. καὶ ἐμοὶ δὲ περὶ τῶν τοιούτων πολλοὶ ἐσήμαναν· οἷς δὴ καὶ ἀντέγραψα τῆι τοῦ πατρός μου κατακολουθῶν γνώμηι. εἰ δέ τις ἔχοι πρός τινα τῶν τοιούτων πρᾶγμα καταφέρειν ὡς τοιούτου, ἐκεῖνος ὁ καταφερόμενος ἀπολελύσθω τοῦ ἐγκλήματος κἂν φαίνηται τοιοῦτος ὤν, ἐκεῖνος δὲ ὁ καταφέρων ἔνοχος ἔσται τῆι δίκηι.

[84] Cf. *infra* 26,10.

14

[Lo que se recuerda acerca de Policarpo, discípulo de los apóstoles]

1 En los tiempos aludidos y hallándose Aniceto a la cabeza de la iglesia de Roma, cuenta Ireneo que Policarpo aún vivía y que vino a Roma para conversar con Aniceto por causa de cierta cuestión acerca del día de la Pascua [85].

2 El mismo escritor nos transmite otro relato acerca de Policarpo, que es necesario añadir a lo que de él se ha dicho [86]. Es como sigue:

Tomado del l. III de los de Ireneo contra las herejías

3 «Y también Policarpo. No solamente fue instruido por los apóstoles y convivió con muchos que habían visto al Señor, sino que también fue instituido por los apóstoles obispo de Asia, en la iglesia de Esmirna. Incluso nosotros lo hemos visto en nuestra edad temprana.

4 »ya que vivió muchos años y murió muy viejo, después de dar glorioso y espléndido testimonio. Siempre enseñó lo que había aprendido de los apóstoles, que es también lo que la Iglesia transmite y lo único que es verdad [87].

5 »De esto dan testimonio todas las iglesias de Asia y los que hasta hoy sucedieron a Policarpo, que es un testigo de la verdad

ΙΔʹ

1 Ἐπὶ δὲ τῶν δηλουμένων, Ἀνικήτου τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἡγουμένου, Πολύκαρπον ἔτι περιόντα τῷ βίῳ γενέσθαι τε ἐπὶ Ῥώμης καὶ εἰς ὁμιλίαν τῷ Ἀνικήτῳ ἐλθεῖν διά τι ζήτημα περὶ τῆς κατὰ τὸ πάσχα ἡμέρας Εἰρηναῖος ἱστορεῖ.

2 καὶ ἄλλην δὲ ὁ αὐτὸς περὶ τοῦ Πολυκάρπου παραδίδωσιν διήγησιν, ἣν ἀναγκαῖον τοῖς περὶ αὐτοῦ δηλουμένοις ἐπισυνάψαι, οὕτως ἔχουσαν

ΑΠΟ ΤΟΥ ΤΡΙΤΟΥ ΤΩΝ ΠΡΟΣ ΤΑΣ ΑΙΡΕΣΕΙΣ ΕΙΡΗΝΑΙΟΥ

3 «Καὶ Πολύκαρπος δὲ οὐ μόνον ὑπὸ ἀποστόλων μαθητευθεὶς καὶ συναναστραφεὶς πολλοῖς τοῖς τὸν κύριον ἑορακόσιν, ἀλλὰ καὶ ὑπὸ ἀποστόλων κατασταθεὶς εἰς τὴν Ἀσίαν ἐν τῇ ἐν Σμύρνῃ ἐκκλησίᾳ ἐπίσκοπος,

4 »ὃν καὶ ἡμεῖς ἑοράκαμεν ἐν τῇ πρώτῃ ἡμῶν ἡλικίᾳ (ἐπὶ πολὺ γὰρ παρέμεινεν καὶ πάνυ γηραλέος ἐνδόξως καὶ ἐπιφανέστατα μαρτυρήσας, ἐξῆλθεν τοῦ βίου), ταῦτα διδάξας ἀεὶ ἃ καὶ παρὰ τῶν ἀποστόλων ἔμαθεν, ἃ καὶ ἡ ἐκκλησία παραδίδωσιν, ἃ καὶ μόνα ἐστὶν ἀληθῆ.

5 »μαρτυροῦσι τούτοις αἱ κατὰ τὴν Ἀσίαν ἐκκλησίαι πᾶσαι καὶ οἱ μέχρι νῦν διαδεδεγμένοι τὸν Πολύκαρπον, πολ-

[85] Cf. *infra* V 24,16.
[86] Cf. *supra* III 36,1.5.10.13ss.
[87] Cf. *infra* V 5,8; sobre la diferencia respecto del texto latino de Ireneo y de la versión de Rufino, así como el sentido que Ireneo quiso expresar, ver A. Orbe, *En torno a una noticia sobre Policarpo (Ireneo, «Adversus haereres» III 3,4)*: Augustinianum 35 (1995) 597-604.

mucho más digno de fe y mucho más seguro que Valentín, que Marción y que el resto, de juicio corrompido. Y hallándose de paso en Roma en tiempos de Aniceto, recondujo a muchos de los herejes susodichos[88] a la Iglesia de Dios, predicándoles que única y exclusivamente había recibido de los apóstoles esta verdad: lo que transmite la Iglesia.

6 »Y hay quienes le oyeron decir que Juan, el discípulo del Señor, yendo en Efeso a bañarse y habiendo visto a Cerinto dentro, saltó fuera de las termas sin haberse bañado y dijo: 'Huyamos, no sea que también las termas se vengan abajo al hallarse dentro Cerinto, el enemigo de la verdad'[89].

7 »Y el mismo Policarpo, una vez que Marción se le había hecho encontradizo y le había dicho: 'Reconócenos', le respondió: 'Te reconozco. Reconozco al primogénito de Satanás'. Era tal la cautela que tenían los apóstoles y sus discípulos para no comunicar ni siquiera de palabra con ningún falsificador de la verdad, que el mismo Pablo dijo: *Al hereje, después de una y otra advertencia, recházalo, pues sabes que el tal está pervertido y peca, condenándose a sí mismo*[90].

8 »Hay también una carta de Policarpo, escrita a los filipenses, importantísima, por la cual pueden aprender la índole de su fe y su mensaje de la verdad aquellos que lo quieran y que se preocupan de su propia salvación»[91].

9 Esto dice Ireneo. Por lo que hace a Policarpo, en la mencio-

λῷ ἀξιοπιστότερον καὶ βεβαιότερον ἀληθείας μάρτυρα ὄντα Οὐαλεντίνου καὶ Μαρκίωνος καὶ τῶν λοιπῶν κακογνωμόνων· ὃς καὶ ἐπὶ Ἀνικήτου ἐπιδημήσας τῇ Ῥώμῃ, πολλοὺς ἀπὸ τῶν προειρημένων αἱρετικῶν ἐπέστρεψεν εἰς τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ, μίαν καὶ μόνην ταύτην ἀλήθειαν κηρύξας ὑπὸ τῶν ἀποστόλων παρειληφέναι τὴν ὑπὸ τῆς ἐκκλησίας παραδεδομένην.

6 »καὶ εἰσὶν οἱ ἀκηκοότες αὐτοῦ ὅτι Ἰωάννης ὁ τοῦ κυρίου μαθητὴς ἐν τῇ Ἐφέσῳ πορευθεὶς λούσασθαι καὶ ἰδὼν ἔσω Κήρινθον ἐξήλατο τοῦ βαλανείου μὴ λουσάμενος, ἀλλ' ἐπειπών ‹φύγωμεν, μὴ καὶ το βαλανεῖον συμπέσῃ, ἔνδον ὄντος Κηρίνθου τοῦ τῆς ἀληθείας ἐχθροῦ›.

7 »καὶ αὐτὸς δὲ ὁ Πολύκαρπος Μαρκίωνι ποτε εἰς ὄψιν αὐτῷ ἐλθόντι καὶ φήσαντι ‹ἐπιγίνωσκε ἡμᾶς› ἀπεκρίθη ‹ἐπιγινώσκω ἐπιγινώσκω τὸν πρωτότοκον τοῦ σατανᾶ›. τοσαύτην οἱ ἀπόστολοι καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτῶν ἔσχον εὐλάβειαν πρὸς τὸ μηδὲ μέχρι λόγου κοινωνεῖν τινι τῶν παραχαρασσόντων τὴν ἀλήθειαν, ὡς καὶ Παῦλος ἔφησεν ‹αἱρετικὸν ἄνθρωπον μετὰ μίαν καὶ δευτέραν νουθεσίαν παραιτοῦ, εἰδὼς ὅτι ἐξέστραπται ὁ τοιοῦτος καὶ ἁμαρτάνει ὢν αὐτοκατάκριτος›.

8 »ἔστιν δὲ καὶ ἐπιστολὴ Πολυκάρπου πρὸς Φιλιππησίους γεγραμμένη ἱκανωτάτη, ἐξ ἧς καὶ τὸν χαρακτῆρα τῆς πίστεως αὐτοῦ καὶ τὸ κήρυγμα τῆς ἀληθείας οἱ βουλόμενοι καὶ φροντίζοντες τῆς ἑαυτῶν σωτηρίας δύνανται μαθεῖν».

9 ταῦτα ὁ Εἰρηναῖος· ὁ γέ τοι Πολύκαρπος ἐν τῇ δηλωθείσῃ πρὸς Φιλιπ-

[88] Para lograr estos resultados, su paso por Roma debió de ser algo prolongado.
[89] Cf. *supra* III 28,6.
[90] Tit 3,10-11.
[91] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,4; ver el texto de la carta en su edición bilingüe preparada por J. J. Ayán Calvo en la colección Fuentes Patrísticas, 1 (Madrid 1991) p.191-229.

nada carta suya a los filipenses, conservada hasta el presente, hace uso de algunos testimonios tomados de la primera carta de Pedro [92].

10 A Antonino, el llamado Pío, después de cumplidos sus veintidós años de gobierno, le sucedió su hijo Marco Aurelio Vero, también llamado Antonino, junto con su hermano Lucio [93].

15

[De cómo en tiempos de Vero sufrió Policarpo el martirio junto con otros en la ciudad de Esmirna]

1 En este tiempo [94] murió mártir Policarpo [95], cuando enormes persecuciones estaban perturbando Asia. Creo de todo punto necesario consignar en el recuento de la presente historia el relato de su fin, conservado todavía por escrito.

πησίους αὐτοῦ γραφῇ, φερομένῃ εἰς δεῦρο, κέχρηταί τισιν μαρτυρίαις ἀπὸ τῆς Πέτρου προτέρας ἐπιστολῆς.

10 Ἀντωνῖνον μὲν δὴ τὸν Εὐσεβῆ κληθέντα, εἰκοστὸν καὶ δεύτερον ἔτος τῆς ἀρχῆς διανύσαντα, Μάρκος Αὐρήλιος Οὐῆρος, ὁ καὶ Ἀντωνῖνος, υἱὸς αὐτοῦ, σὺν καὶ Λουκίῳ ἀδελφῷ διαδέχεται.

ΙΕ'

1 ἐν τούτῳ δὲ ὁ Πολύκαρπος μεγίστων τὴν Ἀσίαν ἀναθορυβησάντων διωγμῶν μαρτυρίῳ τελειοῦται, ἀναγκαιότατον δ' αὐτοῦ τὸ τέλος ἐγγράφως ἔτι φερόμενον ἡγοῦμαι δεῖν μνήμῃ τῆσδε τῆς ἱστορίας καταθέσθαι.

92 Policarpo, sin embargo, nunca indica que sean citas, hecho interesante para saber lo que Eusebio entiende por «testimonios» (μαρτυρίαις). La correspondencia de pasajes es: Policarpo, *Philip.* 1,3 (= 1 Pe 1,8.13); 2,1 (= 1 Pe 1,13.21); 2,2 (= 1 Pe 3,9); 5,3 (= 1 Pe 2,11); 7,2 (= 1 Pe 4,7); 8,1 (= 1 Pe 2,24.22); 10,2 (= 1 Pe 2,12).

93 Antonino Pío murió el 7 de marzo de 161, y le sucedió Marco Aurelio (más exactamente: Marco Elio Aurelio Antonino Vero, antes Marco Anio Catilio Vero o Verísimo: ¡no es de extrañar la confusión de Eusebio!); éste compartió la dignidad y la autoridad de augusto con su hermano adoptivo Lucio Vero (mejor: Lucio Elio Aurelio Cómodo, antes Lucio Coyonio Cómodo; el nombre de Vero se lo cedió Marco Aurelio al hacerlo coaugusto; cf. L. Homo, *Le Haut Empire* [París 1933] p.557); imperaron juntos hasta la muerte de L. Vero en 169; cf. W. Liebeman, *Fasti consulares imperii romani* (Bonn 1910) p.108. Ocho años después, Marco Aurelio asociará como coaugusto a su propio hijo Lucio Aurelio Cómodo Antonino, conocido por Cómodo. Cf. W. Goerlitz, *Marc-Aurèle, empereur et philosophe* (París 1962).

94 Tiempos de Marco Aurelio.

95 Eusebio, en su *Chronic. ad annum* 167: HELM, p.205, sitúa la muerte de Policarpo el año séptimo de Marco Aurelio y Lucio Vero, esto es, entre 161 y 169. Es una de las fechas más controvertidas por la crítica, a pesar de agotar todos los recursos disponibles hasta ahora. Las fechas más comúnmente admitidas, tras los trabajos de Waddington, Harnack, Turner, Lightfoot, Lawlor y otros, son el 23 de febrero de 155 o el 22 de febrero de 156, es decir, todavía bajo Antonino Pío, cuando Policarpo contaba ochenta y seis años de edad, supuesto su nacimiento en el 69-70 y dado por seguro su viaje a Roma antes de 154. La controversia se reanudó con el artículo de H. Grégoire-P. Orgels, *La véritable date du martyre de S. Polycarpe (23 février 177) et le Corpus Polycarpianum*: AB 69 (1951) 1-38. El desarrollo y resultados más recientes del debate, con selecta bibliografía, puede verse en la introducción a la edición bilingüe que J. J. Ayán Calvo ha hecho de la *Carta de la Iglesia de Esmirna a la Iglesia de Filomedio*, más conocida por «Martirio de Policarpo» (Fuentes Patrísticas, 1 [Madrid 1991]), p.238 y ss; cf. también la obra de S. Ronchey, *Indagine sul martirio di S. Policarpo. Critica storica e fortuna agiografica di un caso giudiziario in Asia Minore* = Istituto Storico-Italiano. Nuovi studi storici, 6 (Roma 1990).

2 La carta [96] está escrita en nombre de la Iglesia que él gobernaba, para las iglesias de (todo) [97] lugar y declara lo que a él se refiere en los términos siguientes:

3 «La iglesia de Dios que peregrina [98] en Esmirna a la iglesia de Dios que reside como forastera en Filomelio y a todas las comunidades de la santa Iglesia católica, forasteras en todo lugar: la misericordia, la paz y el amor de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo se multipliquen [99]. Os escribimos, hermanos, cuanto se refiere a los que han sufrido martirio y al bienaventurado Policarpo, quien con su martirio, como si hubiera puesto su sello, ha hecho cesar la persecución» [100].

4 A continuación [101], y antes de referir lo de Policarpo, narran lo que atañe a los mártires y describen la constancia que mostraron ante los tormentos, pues cuentan que fueron pasmo de los que formaban círculo en torno a ellos y los contemplaban, ora dilacerados por los azotes hasta lo más profundo de sus venas y arterias, de modo que se podían observar los entresijos de su cuerpo, sus entrañas y sus miembros, ora a otros, extendidos sobre conchas marinas y puntas afiladas, y entregados por último como pasto a

2 ἔστιν δὲ ἡ γραφὴ ἐκ προσώπου ἧς αὐτὸς ἐκκλησίας ἡγεῖτο, καῖς κατὰ τόπον παροικίαις τὰ κατ' αὐτὸν ἀποσημαίνουσα διὰ τούτων

3 «Ἡ ἐκκλησία τοῦ θεοῦ ἡ παροικοῦσα Σμύρναν τῇ ἐκκλησίᾳ τοῦ θεοῦ τῇ παροικούσῃ ἐν Φιλομηλίῳ καὶ πάσαις ταῖς κατὰ πάντα τόπον τῆς ἁγίας καθολικῆς ἐκκλησίας παροικίαις ἔλεος εἰρήνη καὶ ἀγάπη θεοῦ πατρὸς καὶ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ πληθυνθείη. ἐγράψαμεν ὑμῖν, ἀδελφοί, τὰ κατὰ τοὺς μαρτυρήσαντας καὶ τὸν μακάριον Πολύκαρπον, ὅστις ὥσπερ ἐπισφραγίσας διὰ τῆς μαρτυρίας αὐτοῦ κατέπαυσε τὸν διωγμόν».

4 τούτοις ἑξῆς πρὸ τῆς ἀμφὶ τοῦ Πολυκάρπου διηγήσεως τὰ κατὰ τοὺς λοιποὺς ἀνιστοροῦσι μάρτυρας, οἵας ἐνστάσεις πρὸς τὰς ἀλγηδόνας ἐνεδείξαντο, διαγράφοντες. καταπλῆξαι γάρ φασι τοὺς ἐν κύκλῳ περιεστῶτας, θεωμένους τοτὲ μὲν μάστιξι μέχρι καὶ τῶν ἐνδωτάτω φλεβῶν καὶ ἀρτηριῶν καταξαινομένους, ὡς ἤδη καὶ τὰ ἐν μυχοῖς ἀπόρρητα τοῦ σώματος σπλάγχνα τε αὐτῶν καὶ μέλη κατοπτεύεσθαι, τοτὲ δὲ τοὺς ἀπὸ θαλάττης κήρυκας καί τινας ὀξεῖς ὀβελίσκους ὑποστρωννυμένους, καὶ διὰ παντὸς εἰ-

[96] Sobre esta carta, véase H. DELEHAYE, *Les passions des martyrs et les genres littéraires* (Bruselas 1921) p.11-27; P. N. HARRISON, *Polycarp's Two Epistles to the Philipians* (Cambridge 1936) p.268-283.

[97] Los Mss omiten πάντα, pero lo encontramos en el párrafo 3, en el encabezamiento de la carta. El grupo ABDM y las versiones SL leen κατὰ πόντον; sin embargo, Filomelio —único nombre expreso entre los destinatarios—no está precisamente en el Ponto, sino en Frigia.

[98] El verbo παροικέω, denominativo de πάροικος, término jurídico griego que designa al forastero domiciliado sólo transitoriamente, sin el título y sin los derechos de ciudadanía, ha sido utilizado ya desde el comienzo de la literatura cristiana (cf. 1 *Clement.* 1,1), como el término que mejor expresa la condición del cristiano en este mundo, lugar de peregrinación en el que sólo cabe domiciliarse transitoriamente, sin pretensiones de ciudadanía permanente. Es el sentido que damos a «peregrinar».

[99] Cf. Jds 2.

[100] *Martyr. Polyc.* 1. Es la primera cita literal, aunque con bastantes variantes respecto del texto del *Martyrium.* Lo mismo ocurrirá con las demás citas intercaladas en el «resumen» que quiere darnos, y que resulta casi tan largo como el original, gracias a sus ampliaciones, adiciones y glosas, tan extensas—y a veces tan significativas—como las omisiones.

[101] En los párrafos 4-9, Eusebio resume el *Martyr. Polyc.* 2-7.

las fieras, tras haber pasado por castigos y tormentos de toda especie.

5 Y cuentan que se distinguió muy especialmente el nobilísimo Germánico, quien, con ayuda de la gracia divina, se sobrepuso a la natural cobardía ante la muerte de su cuerpo. El procónsul quería persuadirle y alegaba como pretexto su edad, y le suplicaba que, pues se hallaba en plena flor de su juventud, tuviera compasión de sí mismo; pero él no vaciló, sino que, animosamente, atrajo hacia sí a las fieras, casi forzándolas y azuzándolas, para poder alejarse más rápidamente de la vida injusta y criminal de aquéllos.

6 Ante la gloriosa muerte de este hombre, la muchedumbre toda se pasmó viendo la valentía del mártir divino y la virtud de todo el linaje de los cristianos, y todos a una comenzaron a gritar: '¡Mueran los ateos! ¡Que se busque a Policarpo!'

7 Y habiéndose creado con el griterío una gran confusión, cierto hombre de Frigia, llamado Quinto, llegado recientemente de Frigia, al ver las fieras y lo demás que amenazaba, sintió ablandársele el alma presa del miedo y terminó por abandonar su salvación.

8 Pero el relato del escrito susodicho demuestra que este hombre se lanzó ante el tribunal con los demás bastante precipitadamente y no con la cautela debida. Así, pues, una vez apresado, proporcionó a todos un ejemplo manifiesto de que no es lícito arriesgarse en tales empresas temeraria e incautamente. Así terminaba lo que se refería a estos hombres.

9 Por lo que hace al admirabilísimo Policarpo, al pronto, cuando oyó estas cosas, no se turbó; siguió observando firme e inmuta-

δους κολάσεων καὶ βασάνων προϊόντας καὶ τέλος θηρσὶν εἰς βορὰν παραδιδομένους.

5 μάλιστα δὲ ἱστοροῦσιν διαπρέψαι τὸν γενναιότατον Γερμανικόν, ὑπορρωννύντα σὺν θείᾳ χάριτι τὴν ἔμφυτον περὶ τὸν θάνατον τοῦ σώματος δειλίαν. βουλομένου γέ τοι τοῦ ἀνθυπάτου πείθειν αὐτὸν προβαλλομένου τε τὴν ἡλικίαν καὶ ἀντιβολοῦντος κομιδῇ νέον ὄντα καὶ ἀκμαῖον οἶκτον ἑαυτοῦ λαβεῖν, μὴ μελλῆσαι, προθύμως δ' ἐπισπάσασθαι εἰς ἑαυτὸν τὸ θηρίον, μόνον οὐχὶ βιασάμενον καὶ παροξύναντα, ὡς ἂν τάχιον τοῦ ἀδίκου καὶ ἀνόμου βίου αὐτῶν ἀπαλλαγείη.

6 τούτου δ' ἐπὶ τῷ διαπρεπεῖ θανάτῳ τὸ πᾶν πλῆθος ἀποθαυμάσαν τῆς ἀνδρείας τὸν θεοφιλῆ μάρτυρα καὶ τὴν καθόλου τοῦ γένους τῶν Χριστιανῶν ἀρετήν, ἀθρόως ἐπιβοᾶν ἄρξασθαι «αἶρε τοὺς ἀθέους· ζητείσθω Πολύκαρπος».

7 καὶ δὴ πλείστης ἐπὶ ταῖς βοαῖς γενομένης ταραχῆς, Φρύγα τινὰ τὸ γένος, Κόϊντον τοὔνομα, νεωστὶ ἐκ τῆς Φρυγίας ἐπιστάντα, ἰδόντα τοὺς θῆρας καὶ τὰς ἐπὶ τούτοις ἀπειλάς, καταπτῆξαι τὴν ψυχὴν μαλακισθέντα καὶ τέλος τῆς σωτηρίας ἐνδοῦναι.

8 ἐδήλου δὲ τοῦτον ὁ τῆς προειρημένης γραφῆς λόγος προπετέστερον ἀλλ' οὐ κατ' εὐλάβειαν ἐπιπηδῆσαι τῷ δικαστηρίῳ σὺν ἑτέροις, ἁλόντα δ' οὖν ὅμως καταφανὲς ὑπόδειγμα τοῖς πᾶσιν παρασχεῖν, ὅτι μὴ δέοι τοῖς τοιούτοις ῥιψοκινδύνως καὶ ἀνευλαβῶς ἐπιτολμᾶν. ἀλλὰ ταύτῃ μὲν εἶχεν πέρας τὰ κατὰ τούτους·

9 τόν γε μὴν θαυμασιώτατον Πολύκαρπον τὰ μὲν πρῶτα τούτων ἀκούσαντα ἀτάραχον μεῖναι, εὐσταθὲς τὸ ἦθος καὶ

blemente sus costumbres y quería permanecer allí, en la ciudad. Mas persuadido por las súplicas de los que le rodeaban y por los que le exhortaban a alejarse en secreto, se retiró a una finca no muy distante de la ciudad, y allí pasaba su tiempo en compañía de unos pocos, no haciendo otra cosa noche y día que perseverar en la oración al Señor. En ella pedía y suplicaba la paz, reclamándola para las iglesias de todo el universo, cosa, por lo demás, que de siempre fue costumbre suya.

10 Y fue mientras oraba, en visión que tuvo de noche tres días antes de su prendimiento, cuando vio que la almohada de su cabecera se consumía por completo abrasada por el fuego. Despertado ante el hecho, al punto interpretó para los presentes lo ocurrido, adivinando casi el porvenir, y anunció claramente a los circunstantes que él había de morir por Cristo en el fuego.

11 Así, pues, cuando los que andaban buscándole con toda presteza se hallaban ya encima, se dice que él se mudó a otra finca, forzado nuevamente por la disposición y el amor de los hermanos, y allí se personaron no mucho después los perseguidores, que detuvieron a dos criados. A uno de ellos lo sometieron a torturas y por él dieron con el paradero de Policarpo.

12 Como se presentaron a una hora tardía, lo encontraron acostado en una habitación del piso superior, desde donde le era posible pasarse a otra casa; pero no quiso hacerlo y dijo: '¡Cúmplase la voluntad de Dios!' [102]

ἀκίνητον φυλάξαντα, βούλεσθαί τε αὐτοῦ κατὰ πόλιν περιμένειν· πεισθέντα γε μὴν ἀντιβολοῦσι τοῖς ἀμφ' αὐτὸν καὶ ὡς ἂν ὑπεξέλθοι παρακαλοῦσι, προελθεῖν εἰς οὐ πόρρω διεστῶτα τῆς πόλεως ἀγρὸν διατρίβειν τε σὺν ὀλίγοις ἐνταῦθα, νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν οὔτι ἕτερον πράττοντα ἢ ταῖς πρὸς τὸν κύριον διακαρτεροῦντα εὐχαῖς· δι' ὧν δεῖσθαι καὶ ἱκετεύειν εἰρήνην ἐξαιτούμενον ταῖς ἀνὰ πᾶσαν τὴν οἰκουμένην ἐκκλησίαις, τοῦτο γὰρ καὶ εἶναι ἐκ τοῦ παντὸς αὐτῷ σύνηθες.

10 καὶ δὴ εὐχόμενον, ἐν ὀπτασίᾳ τριῶν πρότερον ἡμερῶν τῆς συλλήψεως νύκτωρ ἰδεῖν τὸ ὑπὸ κεφαλῆς αὐτῷ στρῶμα ἀθρόως οὕτως ὑπὸ πυρὸς φλεχθὲν δεδαπανῆσθαι, ἔξυπνον δ' ἐπὶ τούτῳ γενόμενον, εὐθὺς ὑφερμηνεῦσαι τοῖς παροῦσι τὸ φανέν, μόνον οὐχὶ τὸ μέλλον προθεσπίσαντα σαφῶς τε ἀνειπόντα τοῖς ἀμφ' αὐτὸν ὅτι δέοι αὐτὸν διὰ Χριστὸν πυρὶ τὴν ζωὴν μεταλλάξαι.

11 ἐπικειμένων δὴ οὖν σὺν πάσῃ σπουδῇ τῶν ἀναζητούντων αὐτόν, αὖθις ὑπὸ τῆς τῶν ἀδελφῶν διαθέσεως καὶ στοργῆς ἐκβεβιασμένον μεταβῆναί φασιν ἐφ' ἕτερον ἀγρόν· ἔνθα μετ' οὐ πλεῖστον τοὺς συνελαύνοντας ἐπελθεῖν, δύο δὲ τῶν αὐτόθι συλλαβεῖν παίδων· ὧν θάτερον αἰκισαμένους ἐπιστῆναι δι' αὐτοῦ τῇ τοῦ Πολυκάρπου καταγωγῇ.

12 ὀψὲ δὲ τῆς ὥρας ἐπελθόντας, αὐτὸν μὲν εὑρεῖν ἐν ὑπερῴῳ κατακείμενον, ὅθεν δυνατὸν ὂν αὐτῷ ἐφ' ἑτέραν μεταστῆναι οἰκίαν, μὴ βεβουλῆσθαι, εἰπόντα «τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ γινέσθω.»

[102] Cf. Act 21,14; sobre el influjo de los sueños en los mártires, cf. C. MERTENS, *Les premiers martyrs et leurs rêves. Cohésion de l'histoire et des rêves dans quelques «passions» latines de l'Afrique du Nord:* RHE 81 (1986) 5-46.

13 Efectivamente, cuando se enteró de que estaban allí—como dice el relato—, bajó y se puso a conversar con ellos, con el rostro radiante y lleno de suavidad, de suerte que aquellos que anteriormente no le conocían creían estar viendo un prodigio, al considerar su avanzada edad y su porte venerable y firme, y se admiraban de tanto afán por prender a un anciano.

14 Pero él, sin tardar, manda al punto que les pongan la mesa; luego les invita a participar del abundante yantar y les pide una sola hora para poder orar tranquilo. Como ellos se lo permitieron, se levantó y se puso a orar, lleno de la gracia de Dios. Los presentes estaban asombrados oyéndole rezar, y muchos de ellos se arrepentían ya de que hubiera de ser ejecutado un anciano tan venerable y digno de Dios.

15 Después de lo dicho, el escrito que trata de él, continúa la narración literalmente como sigue:

«Cuando terminó su oración, después de hacer memoria de todos cuantos en su vida había tratado, pequeños y grandes, ilustres y plebeyos, y de toda la Iglesia católica esparcida por toda la tierra habitada, cuando llegó la hora de partir [103], lo sentaron a lomos de un asno y lo condujeron a la ciudad. Era día de gran sábado [104]. Le salieron al encuentro el irenarca [105] Herodes y su padre, Nicetas, lo hicieron subir a su carro, lo sentaron a su lado y trataban de persuadirle diciendo: '¿Pero qué mal hay en decir: ¡César es el Señor! y en sacrificar y con ello salvar la vida'?

13 καὶ δὴ μαθὼν παρόντας, ὡς ὁ λόγος φησί, καταβὰς αὐτοῖς διελέξατο εὖ μάλα φαιδρῷ καὶ πραοτάτῳ προσώπῳ, ὡς καὶ θαῦμα δοκεῖν ὁρᾶν τοὺς πάλαι τοῦ ἀνδρὸς ἀγνῶτας, ἐναποβλέποντας τῷ τῆς ἡλικίας αὐτοῦ παλαιῷ καὶ τῷ σεμνῷ καὶ εὐσταθεῖ τοῦ τρόπου, καὶ εἰ τοσαύτη γένοιτο σπουδὴ ὑπὲρ τοῦ τοιοῦτον συλληφθῆναι πρεσβύτην.

14 ὁ δ' οὐ μελλήσας εὐθέως τράπεζαν αὐτοῖς παρατεθῆναι προστάττει, εἶτα τροφῆς ἀφθόνου μεταλαβεῖν ἀξιοῖ, μίαν τε ὥραν, ὡς ἂν προσεύξοιτο ἀδεῶς, παρ' αὐτῶν αἰτεῖται· ἐπιτρεψάντων δὲ ἀναστὰς ηὔχετο, ἔμπλεως τῆς χάριτος ὢν τοῦ κυρίου, ὡς ἐκπλήττεσθαι τοὺς παρόντας εὐχομένου αὐτοῦ ἀκροωμένους πολλούς τε αὐτῶν μετανοεῖν ἤδη ἐπὶ τῷ τοιοῦτον ἀναιρεῖσθαι μέλλειν σεμνὸν καὶ θεοπρεπῆ πρεσβύτην.

15 ἐπὶ τούτοις ἡ περὶ αὐτοῦ γραφὴ κατὰ λέξιν ὧδέ πως τὰ ἑξῆς τῆς ἱστορίας ἔχει

«ἐπεὶ δέ ποτε κατέπαυσε τὴν προσευχὴν μνημονεύσας ἁπάντων καὶ τῶν πώποτε συμβεβληκότων αὐτῷ, μικρῶν τε καὶ μεγάλων, ἐνδόξων τε καὶ ἀδόξων, καὶ πάσης τῆς κατὰ τὴν οἰκουμένην καθολικῆς ἐκκλησίας, τῆς ὥρας ἐλθούσης τοῦ ἐξιέναι, ὄνῳ καθίσαντες αὐτὸν ἤγαγον εἰς τὴν πόλιν, ὄντος σαββάτου μεγάλου. καὶ ὑπήντα αὐτῷ ὁ εἰρήναρχος Ἡρῴδης καὶ ὁ πατὴρ αὐτοῦ Νικήτης· οἳ καὶ μεταθέντες αὐτὸν εἰς τὸ ὄχημα, ἔπειθον παρακαθεζόμενοι καὶ λέγοντες ‹τί γὰρ κακόν ἐστιν εἰπεῖν, κύριος Καῖσαρ, καὶ θῦσαι καὶ διασῴζεσθαι;›

[103] Cf. Jn 17,1.

[104] Según *Martyr. Polyc.* 21, coincidía con el 2 de Jantipo.

[105] El «irenarca», nombrado por el procónsul, era una especie de comisario de policía para guardar el orden público de las ciudades.

16 »Policarpo, al principio, no contestaba, pero al insistir ellos, dijo: 'No tengo intención de hacer lo que me aconsejáis'. Al no lograr su intento de persuadirle, comenzaron a decirle palabras terribles y le hicieron bajar a toda prisa, tanto que al descender del carro se hizo un rasguño en la espinilla. Pero él, sin volverse, como si nada le hubiera ocurrido, se puso animosamente a caminar con prisa, conducido al estadio.

17 »Era tal el ruido en el estadio, que muchos no podían oír. Al entrar Policarpo en el estadio, sobrevino una voz del cielo: '¡Sé fuerte, Policarpo, y pórtate como un hombre!' [106]. Nadie vio al que habló, pero muchos de los nuestros oyeron la voz.

18 »Cuando le iban conduciendo se armó un gran tumulto por parte de los que se enteraban de que habían prendido a Policarpo. Luego, cuando se hubo aproximado, le preguntó el procónsul si era él Policarpo. Habiéndolo él confesado, aquél intentó persuadirle a que renegase, diciendo: 'Ten consideración a tu edad', y otras cosas parecidas a éstas, como tienen por costumbre decir: 'Jura por el genio del césar. Cambia de pensar'. Di: '¡Mueran los ateos!'

19 »Mas Policarpo miró con rostro severo a toda la chusma que se hallaba en el estadio, agitó hacia ellos su mano y, entre sollozos y alzando la vista al cielo [107], dijo: ¡Mueran los ateos!

20 »Pero al urgirle el gobernador y decirle: 'Jura y te soltaré; maldice a Cristo', Policarpo dijo: 'Ochenta y seis años vengo sir-

16 »ὁ δὲ τὰ μὲν πρῶτα οὐκ ἀπεκρίνατο, ἐπιμενόντων δὲ αὐτῶν, ἔφη ‹οὐ μέλλω πράττειν ὃ συμβουλεύετέ μοι›. οἱ δὲ ἀποτυχόντες τοῦ πεῖσαι αὐτόν, δεινὰ ῥήματα ἔλεγον καὶ μετὰ σπουδῆς καθῄρουν, ὡς κατιόντα ἀπὸ τοῦ ὀχήματος ἀποσῦραι τὸ ἀντικνήμιον· ἀλλὰ γὰρ μὴ ἐπιστραφείς, οἷα μηδὲν πεπονθώς, προθύμως μετὰ σπουδῆς ἐπορεύετο, ἀγόμενος εἰς τὸ στάδιον.

17 »θορύβου δὲ τηλικούτου ὄντος ἐν τῷ σταδίῳ, ὡς μηδὲ πολλοῖς ἀκουσθῆναι, τῷ Πολυκάρπῳ εἰσιόντι εἰς τὸ στάδιον φωνὴ ἐξ οὐρανοῦ γέγονεν ‹ἴσχυε, Πολύκαρπε, καὶ ἀνδρίζου›. καὶ τὸν μὲν εἰπόντα οὐδεὶς εἶδεν, τὴν δὲ φωνὴν τῶν ἡμετέρων πολλοὶ ἤκουσαν.

18 »προσαχθέντος οὖν αὐτοῦ, θόρυβος ἦν μέγας ἀκουσάντων ὅτι Πολύκαρπος συνείληπται. λοιπὸν οὖν προσελθόντα ἀνηρώτα ὁ ἀνθύπατος εἰ αὐτὸς εἴη Πολύκαρπος, καὶ ὁμολογήσαντος, ἔπειθεν ἀρνεῖσθαι, λέγων ‹αἰδέσθητί σου τὴν ἡλικίαν› καὶ ἕτερα τούτοις ἀκόλουθα, ἃ σύνηθες αὐτοῖς ἐστι λέγειν, ‹ὄμοσον τὴν Καίσαρος τύχην, μετανόησον, εἶπον, αἶρε τοὺς ἀθέους›.

19 »ὁ δὲ Πολύκαρπος ἐμβριθεῖ τῷ προσώπῳ εἰς πάντα τὸν ὄχλον τὸν ἐν τῷ σταδίῳ ἐμβλέψας, ἐπισείσας αὐτοῖς τὴν χεῖρα στενάξας τε καὶ ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανόν, εἶπεν ‹αἶρε τοὺς ἀθέους›.

20 »ἐγκειμένου δὲ τοῦ ἡγουμένου καὶ λέγοντος ‹ὄμοσον, καὶ ἀπολύσω σε, λοιδόρησον τὸν Χριστόν›, ἔφη ὁ Πολύκαρπος ‹ὀγδοήκοντα καὶ ἓξ ἔτη δουλεύω αὐτῷ, καὶ οὐδέν με ἠδίκησεν· καὶ πῶς δύναμαι βλασφημῆσαι τὸν βασιλέα μου, τὸν σώσαντά με;›

[106] Cf. Jos 1,9; Act 9,7.
[107] Cf. Mc 7,34.

viéndole y ningún mal me hizo. ¿Y cómo puedo blasfemar contra mi rey, que me ha salvado?'

21 »Como insistiese de nuevo el procónsul y dijese: '¡Jura por la suerte del césar!', Policarpo replicó: 'Si abrigas la vana pretensión de que yo jure por el genio del césar, como tú dices, simulando que ignoras quién soy yo, con franqueza, escucha: soy cristiano. Pero si es que quieres aprender la doctrina del cristianismo, dame un día y escucha'.

22 »Dijo el procónsul: 'Convence al pueblo'. Policarpo replicó: 'A ti te considero digno de mi discurso, pues se nos ha enseñado rendir el honor debido a las autoridades y potestades establecidas por Dios[108], mientras no sea en detrimento nuestro; pero a ésos no les considero dignos de que me defienda ante ellos'.

23 »Y el procónsul dijo: 'Tengo fieras. A ellas te arrojaré si no mudas tu parecer'. Pero él respondió: 'Llámalas, porque para nosotros no es posible cambiar de parecer si se va de lo mejor a lo peor. Lo bueno es cambiar de lo malo a lo justo'.

24 »Insistió el procónsul: 'Como no te arrepientas, haré que el fuego te domeñe si desprecias las fieras'. Policarpo dijo: 'Amenazas con un fuego que arde algún tiempo, mas al cabo de poco se apaga. Y es que ignoras el fuego del juicio futuro y del castigo eterno, reservado a los impíos. Pero ¿por qué tardas? Trae lo que quieras'.

25 »Mientras decía esto y otras muchas cosas más, se iba llenando de valor y de alegría, y su rostro rebosaba de gracia, hasta el punto de que no solamente no cayó él en la confusión por las cosas que se le decían, sino que, al contrario, fue el procónsul quien

21 »ἐπιμένοντος δὲ πάλιν αὐτοῦ καὶ λέγοντος ‹ὄμοσον τὴν Καίσαρος τύχην›, ὁ Πολύκαρπος ‹εἰ κενοδοξεῖς›, φησίν, ‹ἵνα ὀμόσω τὴν Καίσαρος τύχην, ὡς λέγεις προσποιούμενος ἀγνοεῖν ὅστις εἰμί, μετὰ παρρησίας ἄκουε· Χριστιανός εἰμι. εἰ δὲ θέλεις τὸν τοῦ Χριστιανισμοῦ μαθεῖν λόγον, δὸς ἡμέραν καὶ ἄκουσον›.

22 »ἔφη ὁ ἀνθύπατος ‹πεῖσον τὸν δῆμον›. Πολύκαρπος ἔφη ‹σὲ μὲν καὶ λόγου ἠξίωκα, δεδιδάγμεθα γὰρ ἄρχαῖς καὶ ἐξουσίαις ὑπὸ θεοῦ τεταγμέναις τιμὴν κατὰ τὸ προσῆκον τὴν μὴ βλάπτουσαν ἡμᾶς ἀπονέμειν· ἐκείνους δὲ οὐκ ἀξίους ἡγοῦμαι τοῦ ἀπολογεῖσθαι αὐτοῖς›.

23 »ὁ δ' ἀνθύπατος εἶπεν ‹θηρία ἔχω· τούτοις σε παραβαλῶ, ἐὰν μὴ μετανοήσῃς›. ὁ δὲ εἶπεν ‹κάλει· ἀμετάθετος γὰρ ἡμῖν ἡ ἀπὸ τῶν κρειττόνων ἐπὶ τὰ χείρω μετάνοια, καλὸν δὲ μετατίθεσθαι ἀπὸ τῶν χαλεπῶν ἐπὶ τὰ δίκαια›.

24 »ὁ δὲ πάλιν πρὸς αὐτὸν ‹πυρί σε ποιήσω δαμασθῆναι, ἐὰν τῶν θηρίων καταφρονῇς, ἐὰν μὴ μετανοήσῃς.› Πολύκαρπος εἶπεν ‹πῦρ ἀπειλεῖς πρὸς ὥραν καιόμενον καὶ μετ' ὀλίγον σβεννύμενον· ἀγνοεῖς γὰρ τὸ τῆς μελλούσης κρίσεως καὶ αἰωνίου κολάσεως τοῖς ἀσεβέσι τηρούμενον πῦρ. ἀλλὰ τί βραδύνεις; φέρε ὃ βούλει›.

25 »ταῦτα δὲ καὶ ἕτερα πλείονα λέγων, θάρσους καὶ χαρᾶς ἐνεπίμπλατο καὶ τὸ πρόσωπον αὐτοῦ χάριτος ἐπληροῦτο, ὥστε μὴ μόνον μὴ συμπεσεῖν ταραχθέντα ὑπὸ τῶν λεγομένων πρὸς αὐτόν, ἀλλὰ τοὐναντίον τὸν ἀνθύπατον ἐκστῆναι πέμ-

[108] Cf. Rom 13,1; 1 Pe 2,13.

se puso fuera de sí y llamó al heraldo para que en medio del estadio pregonara tres veces: 'Policarpo ha confesado que él es cristiano'.

26 »Cuando el heraldo hubo dicho esto, toda la chusma de gentiles y de judíos [109] que habitaban Esmirna se puso a gritar con el ánimo desbocado y gran vocerío: 'Este es el maestro de Asia, el padre de los cristianos, el destructor de nuestros dioses, el que ha enseñado a muchos a no sacrificar y a no adorar'.

27 »A la vez que decían esto, gritaban más y más, y pedían al asiarca [110] Felipe que lanzase un león contra Policarpo. Dijo él que no podía, por estar concluido el combate de fieras. Entonces les pareció bien ponerse todos a gritar a una que se quemara vivo a Policarpo.

28 »Y es que debía cumplirse lo de la visión que tuvo relativa a su almohada cuando, mientras oraba, la vio consumirse abrasada y, volviéndose hacia los fieles que estaban con él, les dijo en tono profético: 'Tengo que ser quemado vivo'.

29 »Esto, pues, se hizo más de prisa que se dijo. Las turbas atroparon de los talleres y de los baños madera y leña menuda. Los más entusiastas en colaborar a la tarea fueron, como acostumbran, los judíos.

30 »Cuando la hoguera estuvo lista, Policarpo se despojó de todos sus vestidos y, desciñéndose, trataba de soltar su calzado también, cosa que antes no hacía porque siempre cada fiel se afanaba por ser él quien primero tocase su piel; porque en todo momento,

ψαι τε τὸν κήρυκα καὶ ἐν μήσῳ τῷ σταδίῳ κηρῦξαι τρίς ‹Πολύκαρπος ὡμολόγησεν ἑαυτὸν Χριστιανὸν εἶναι›.

26 »τούτου λεχθέντος ὑπὸ τοῦ κήρυκος, πᾶν τό πλῆθος ἐθνῶν τε καὶ Ἰουδαίων τῶν τὴν Σμύρναν κατοικούντων ἀκατασχέτῳ θυμῷ καὶ μεγάλῃ φωνῇ ἐβόα ‹οὗτός ἐστιν ὁ τῆς Ἀσίας διδάσκαλος, ὁ πατὴρ τῶν Χριστιανῶν, ὁ τῶν ἡμετέρων θεῶν καθαιρέτης, ὁ πολλοὺς διδάσκων μὴ θύειν μηδὲ προσκυνεῖν›.

27 »ταῦτα λέγοντες, ἐπεβόων καὶ ἠρώτων τὸν ἀσιάρχην Φίλιππον ἵνα ἐπαφῇ τῷ Πολυκάρπῳ λέοντα· ὁ δὲ ἔφη μὴ εἶναι ἐξὸν αὐτῷ, ἐπειδὴ πεπληρώκει τὰ κυνηγέσια. τότε ἔδοξεν αὐτοῖς ὁμοθυμαδὸν ἐπιβοῆσαι ὥστε ζῶντα τὸν Πολύκαρπον κατακαῦσαι.

28 »ἔδει γάρ τὸ τῆς φανερωθείσης αὐτῷ ἐπὶ τοῦ προσκεφαλαίου ὀπτασίας πληρωθῆναι, ὅτε ἰδὼν αὐτὸ καιόμενον προσευχόμενος, εἶπεν ἐπιστραφεὶς τοῖς μετ' αὐτοῦ πιστοῖς προφητικῶς ‹δεῖ με ζῶντα καῆναι›.

29 »ταῦτα οὖν μετὰ τοσούτου τάχους ἐγένετο θᾶττον ἢ ἐλέγετο, τῶν ὄχλων παραχρῆμα συναγόντων ἐκ τῶν ἐργαστηρίων καὶ ἐκ τῶν βαλανείων ξύλα καὶ φρύγανα, μάλιστα Ἰουδαίων προθύμως, ὡς ἔθος αὐτοῖς, εἰς ταῦτα ὑπουργούντων.

30 »ἀλλ' ὅτε ἡ πυρὰ ἡτοιμάσθη, ἀποθέμενος ἑαυτῷ πάντα τὰ ἱμάτια καὶ λύσας τὴν ζώνην, ἐπειρᾶτο καὶ ὑπολύειν ἑαυτόν, μὴ πρότερον τοῦτο ποιῶν διὰ τὸ ἀεὶ ἕκαστον τῶν πιστῶν σπουδάζειν ὅστις τάχιον τοῦ χρωτὸς αὐτοῦ ἐφάψη-

[109] Es de notar el importante papel de la colonia judía de Esmirna en este martirio; cf. *infra* párrafo 29.41.43; cf. también TERTULIANO, *Scorp.* 10; M. SIMON, *Verus Israel* (París 1948) p.150ss.

[110] El «asiarca» era presidente del concilio de la provincia de Asia (cf. *supra* 12 nota 75) y, como tal, sumo sacerdote (cf. *Martyr. Polyc.* 21) y director de los juegos públicos.

antes incluso de peinar canas, se le había honrado a causa de su santa vida.

31 »En seguida, pues, fueron colocando en torno a él los instrumentos preparados para la hoguera, mas, cuando ya iban incluso a clavarlo, díjoles él: 'Dejadme así, porque quien me da el esperar a pie firme el fuego, me dará también, sin que sea necesaria la seguridad de vuestros clavos, el mantenerme firme en la hoguera. Y no lo clavaron, sino que le ataron.

32 »Con sus manos a la espalda y amarrado como un carnero egregio que es sacado de un gran rebaño como holocausto [111] aceptable a Dios todopoderoso, dijo:

33 »'Padre de tu amado y bendito Hijo Jesucristo, por quien hemos recibido el conocimiento acerca de ti, Dios de los ángeles, de las potestades, de toda la creación y de toda la raza de los justos que viven en presencia tuya: Te bendigo porque me has juzgado digno de este día y de esta hora, para tener parte, entre el número de los mártires, en el cáliz de tu Cristo para resurrección de vida eterna, tanto del alma como del cuerpo, en la incorrupción del Espíritu Santo.

34 »¡Ojalá sea yo recibido en tu presencia hoy, con ellos, en sacrificio pingüe y aceptable!, según lo preparaste de antemano, como de antemano lo manifestaste y lo cumpliste, ¡oh Dios sin mentira y veraz!

35 »Por esta razón, y por todas las cosas, te alabo, te bendigo, te glorifico, por medio del eterno y sumo sacerdote Jesucristo, tu

ται. ἐν παντὶ γὰρ ἀγαθῆς ἕνεκεν πολιτείας καὶ πρὸ τῆς πολιᾶς ἐκεκόσμητο.

31 »εὐθέως οὖν αὐτῷ περιετίθετο τὰ πρὸς τὴν πυρὰν ἡρμοσμένα ὄργανα· μελλόντων δὲ αὐτῶν καὶ προσηλοῦν αὐτόν, εἶπεν ‹ἄφετέ με οὕτως· ὁ γὰρ διδοὺς ὑπομεῖναι τὸ πῦρ δώσει καὶ χωρὶς τῆς ὑμετέρας ἐκ τῶν ἥλων ἀσφαλείας ἀσκύλτως ἐπιμεῖναι τῇ πυρᾷ›. οἱ δὲ οὐ καθήλωσαν, προσέδησαν δὲ αὐτόν.

32 »ὁ δ' ὀπίσω τὰς χεῖρας ποιήσας καὶ προσδεθεὶς ὥσπερ κριὸς ἐπίσημος, ἀναφερόμενος ἐκ μεγάλου ποιμνίου ὁλοκαύτωμα δεκτὸν θεῷ παντοκράτορι,

33 »εἶπεν ‹ὁ τοῦ ἀγαπητοῦ καὶ εὐλογητοῦ παιδός σου Ἰησοῦ Χριστοῦ πατήρ, δι' οὗ τὴν περὶ σὲ ἐπίγνωσιν εἰλήφαμεν, ὁ θεὸς ἀγγέλων καὶ δυνάμεων καὶ πάσης κτίσεως παντός τε τοῦ γένους τῶν δικαίων οἳ ζῶσιν ἐνώπιόν σου, εὐλογῶ σε ὅτι ἠξίωσάς με τῆς ἡμέρας καὶ ὥρας ταύτης, τοῦ λαβεῖν μέρος ἐν ἀριθμῷ τῶν μαρτύρων ἐν τῷ ποτηρίῳ τοῦ Χριστοῦ σου εἰς ἀνάστασιν ζωῆς αἰωνίου

34 »ψυχῆς τε καὶ σώματος ἐν ἀφθαρσίᾳ πνεύματος ἁγίου· ἐν οἷς προσδεχθείην ἐνώπιόν σου σήμερον ἐν θυσίᾳ πίονι καὶ προσδεκτῇ, καθὼς προητοίμασας,

35 »προφανερώσας καὶ πληρώσας ὁ ἀψευδὴς καὶ ἀληθινὸς θεός. διὰ τοῦτο καὶ περὶ πάντων σὲ αἰνῶ, σὲ εὐλογῶ, σὲ δοξάζω διὰ τοῦ αἰωνίου ἀρχιερέως Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ ἀγαπητοῦ σου παιδός, δι' οὗ σοι σὺν αὐτῷ ἐν πνεύματι ἁγίῳ δόξα καὶ νῦν καὶ εἰς τοὺς μέλλοντας αἰῶνας, ἀμήν›.

[111] Cf. Sab 3,6.

Hijo amado, por el cual sea gloria a ti, con El en el Espíritu Santo, ahora y en los siglos venideros. Amén'.

36 »Cuando hubo pronunciado el 'amén' y terminado su oración, los encargados del fuego encendieron el fuego, mas, haciéndose una gran llamarada, vimos un prodigio, aquellos a quienes fue dado verlo y que hemos sido conservados para anunciar a los demás lo ocurrido.

37 »Y es que el fuego, formando una especie de bóveda, como la vela de un navío henchida por el viento, protegió el cuerpo del mártir como una muralla en torno. Y él estaba en medio, no como carne quemada, sino como oro y plata candentes en el horno [112]. Y nosotros, a la verdad, percibíamos una fragancia tal, como exhalada por el incienso o por cualquier otro aroma precioso.

38 »Al fin, viendo aquellos impíos que el cuerpo no podía ser consumido por el fuego, ordenaron al *confector* [113] que se acercase y hundiera en él su espada;

39 »hecho lo cual, brotó un caudal de sangre, tan grande que apagó el fuego y dejó asombrada a toda la muchedumbre que veía la gran diferencia entre los infieles y los elegidos. Uno de éstos fue este hombre, admirable por lo demás, maestro apostólico y profético de nuestros días, obispo [114] que fue de la iglesia católica de Esmirna. Efectivamente, toda palabra que salió de su boca se ha cumplido y se cumplirá.

40 »Mas el rival y envidioso maligno, adversario de la raza de los justos, al ver la grandeza de su martirio y la vida irreprochable

36 »ἀναπέμψαντος δὲ αὐτοῦ τὸ ἀμὴν καὶ πληρώσαντος τὴν προσευχήν, οἱ τοῦ πυρὸς ἄνθρωποι ἐξῆψαν τὸ πῦρ, μεγάλης δὲ ἐκλαμψάσης φλογὸς θαῦμα εἴδομεν οἷς ἰδεῖν ἐδόθη, οἳ καὶ ἐτηρήθησαν εἰς τὸ ἀναγγεῖλαι τοῖς λοιποῖς τὰ γενόμενα.

37 »τὸ γὰρ πῦρ καμάρας εἶδος ποιῆσαν ὥσπερ ὀθόνης πλοίου ὑπὸ πνεύματος πληρουμένης, κύκλῳ περιετείχισε τὸ σῶμα τοῦ μάρτυρος, καὶ ἦν μέσον οὐχ ὡς σὰρξ καιομένη, ἀλλ' ὡς χρυσὸς καὶ ἄργυρος ἐν καμίνῳ πυρούμενος· καὶ γὰρ εὐωδίας τοσαύτης ἀντελαβόμεθα ὡς λιβανωτοῦ πνέοντος ἢ ἄλλου τινὸς τῶν τιμίων ἀρωμάτων.

38 »πέρας γοῦν ἰδόντες οἱ ἄνομοι μὴ δυνάμενον τὸ σῶμα ὑπὸ τοῦ πυρὸς δαπανηθῆναι, ἐκέλευσαν προσελθόντα αὐτῷ κομφέκτορα παραβῦσαι ξίφος,

39 »καὶ τοῦτο ποιήσαντος, ἐξῆλθεν πλῆθος αἵματος, ὥστε κατασβέσαι τὸ πῦρ καὶ θαυμάσαι πάντα τὸν ὄχλον εἰ τοσαύτη τις διαφορὰ μεταξὺ τῶν τε ἀπίστων καὶ τῶν ἐκλεκτῶν· ὧν εἷς καὶ οὗτος γέγονεν ὁ θαυμασιώτατος ἐν τοῖς καθ' ἡμᾶς χρόνοις διδάσκαλος ἀποστολικὸς καὶ προφητικὸς γενόμενος ἐπίσκοπος τῆς ἐν Σμύρνῃ καθολικῆς ἐκκλησίας· πᾶν γὰρ ῥῆμα ὃ ἀφῆκεν ἐκ τοῦ στόματος αὐτοῦ, καὶ ἐτελειώθη καὶ τελειωθήσεται.

40 »ὁ δὲ ἀντίζηλος καὶ βάσκανος πονηρός, ὁ ἀντικείμενος τῷ γένει τῶν δικαίων, ἰδὼν τό μέγεθος αὐτοῦ τῆς μαρτυρίας καὶ τὴν ἀπ' ἀρχῆς ἀνεπίληπτον

[112] Cf. Sab 3,6.
[113] El *confector* era el que, terminados los combates, daba el golpe de gracia a los hombres y a las fieras heridos de muerte.
[114] Para Schwartz, ἐπίσκοπος fue interpolado para sustituir a διδάσκαλος.

que había llevado desde el principio y que estaba ya coronado con la corona de la incorrupción y tenía ya logrado un premio indiscutible, dispuso las cosas de tal manera que nosotros no recogiéramos su cuerpo, aunque eran muchos los que deseaban hacerlo y tener parte en sus santos despojos.

41 »Algunos, pues, sugirieron a Nicetas, padre de Herodes y hermano de Alce, solicitar del gobernador que no entregase el cuerpo del mártir, 'no sea que—dijo—dejando al crucificado, comiencen a rendir culto a ése' [115]. Y decían esto por sugerencia y por presión de los judíos, que también vigilaban cuando nosotros íbamos a recogerlo de la hoguera. Y es que ignoran que nosotros jamás podremos abandonar a Cristo, que padeció por la salvación de todos los que en el mundo entero se salvan ni rendir culto a ningún otro.

42 »Porque a éste lo adoramos por ser Hijo de Dios; a los mártires, en cambio, los amamos justamente porque son discípulos e imitadores del Señor, a causa de su insuperable benevolencia para con su propio rey y maestro. ¡Ojalá también nosotros fuéramos partícipes de su suerte y condiscípulos suyos!

43 »Viendo, pues, el centurión la porfía de los judíos, puso el cuerpo en medio, como era costumbre, y lo quemó. Y así nosotros, luego, retiramos sus huesos, más estimables que las piedras preciosas y mejor acrisolados que el oro, y los guardamos en lugar conveniente.

44 »Allí, reunidos en cuanto nos sea posible, jubilosos y alegres, el Señor nos concederá celebrar el día natalicio de su martirio,

πολιτείαν ἐστεφανωμένον τε τὸν τῆς ἀφθαρσίας στέφανον καὶ βραβεῖον ἀναντίρρητον ἀπενηνεγμένον, ἐπετήδευσεν ὡς μηδὲ τὸ σωμάτιον αὐτοῦ ὑφ' ἡμῶν ληφθείη, καίπερ πολλῶν ἐπιθυμούντων τοῦτο ποιῆσαι καὶ κοινωνῆσαι τῷ ἁγίῳ αὐτοῦ σαρκίῳ.

41 »ὑπέβαλον γοῦν τινες Νικήτην, τὸν τοῦ 'Ηρῴδου πατέρα, ἀδελφὸν [δὲ] δ' Ἄλκης, ἐντυχεῖν τῷ ἡγημόνι ὥστε μὴ δοῦναι αὐτοῦ τὸ σῶμα, ‹μή›, φησίν, ‹ἀφέντες τὸν ἐσταυρωμένον, τοῦτον ἄρξωνται σέβειν›. καὶ ταῦτα εἶπον ὑποβαλόντων καὶ ἐνισχυσάντων τῶν 'Ιουδαίων· οἳ καὶ ἐτήρησαν μελλόντων ἡμῶν ἐκ τοῦ πυρὸς αὐτὸν λαμβάνειν, ἀγνοοῦντες ὅτι οὔτε τὸν Χριστόν ποτε καταλιπεῖν δυνησόμεθα, τὸν ὑπὲρ τῆς τοῦ παντὸς κόσμου τῶν σῳζομένων σωτηρίας παθόντα, οὔτε ἕτερόν τινα σέβειν.

42 »τοῦτον μὲν γὰρ υἱὸν ὄντα τοῦ θεοῦ προσκυνοῦμεν, τοὺς δὲ μάρτυρας ὡς μαθητὰς καὶ μιμητὰς τοῦ κυρίου ἀγαπῶμεν ἀξίως ἕνεκα εὐνοίας ἀνυπερβλήτου τῆς εἰς τὸν ἴδιον βασιλέα καὶ διδάσκαλον· ὧν γένοιτο καὶ ἡμᾶς συγκοινωνούς τε καὶ συμμαθητάς γενέσθαι.

43 »ἰδὼν οὖν ὁ ἑκατοντάρχης τὴν τῶν 'Ιουδαίων γενομένην φιλονεικίαν, θεὶς αὐτὸν ἐν μέσῳ, ὡς ἔθος αὐτοῖς, ἔκαυσεν, οὕτως τε ἡμεῖς ὕστερον ἀνελόμενοι τὰ τιμιώτερα λίθων πολυτελῶν καὶ δοκιμώτερα ὑπὲρ χρυσίον ὀστᾶ αὐτοῦ ἀπεθέμεθα ὅπου καὶ ἀκόλουθον ἦν.

44 »ἔνθα, ὡς δυνατόν, ἡμῖν συναγομένοις ἐν ἀγαλλιάσει καὶ χαρᾷ παρέξει ὁ κύριος ἐπιτελεῖν τὴν τοῦ μαρτυρίου αὐτοῦ ἡμέραν γενέθλιον εἴς τε τὴν τῶν προηθληκότων μνήμην καὶ τῶν μελλόντων ἄσκησίν τε καὶ ἑτοιμασίαν.

115 Sobre el culto de los mártires, cf. A. GRABAR, *Martyrium. Recherches sur le reliques et l'art chrétien antique*, 3 vols. (París 1946); *supra* III 32,2, n.233.

para memoria de los que ya han luchado y para ejercicio y preparación de los que habrán de luchar.

45 »Tal fue el final del bienaventurado Policarpo. Aunque hacía el número doce de los martirizados en Esmirna, junto con los de Filadelfia, él es el único de quien todos más se acuerdan, hasta el punto de que incluso los paganos están hablando de él en todas partes» [116].

46 De tal final se hizo digno el admirable y apostólico Policarpo, cuyo relato expusieron los hermanos de la iglesia de Esmirna en la carta que de ellos hemos citado. En ese mismo escrito que trata de él van adjuntos otros martirios [117] que tuvieron lugar en la misma Esmirna por el mismo tiempo que el martirio de Policarpo. Con ellos pereció también, entregado a las llamas, Metrodoro, que se cree era presbítero de la secta de Marción.

47 Pero el mártir más famoso de los de entonces fue Pionio. Sus confesiones sucesivas, su libertad de expresión [118], sus apologías de la fe en presencia del pueblo y de las autoridades, sus discursos didácticos al pueblo y aun su amable acogida de los que habían sucumbido en la prueba de la persecución, así como las exhortaciones que, estando en la cárcel, dirigía a los hermanos que a él acudían, y también los tormentos que después sufrió, los suplicios que se añadieron, su enclavamiento, su entereza en la hoguera y, después de todas estas maravillas, su muerte: todo esto se contiene

45 »τοιαῦτα τὰ κατὰ τὸν μακάριον Πολύκαρπον· σὺν τοῖς ἀπὸ Φιλαδηλφίας δωδεκάτου ἐν Σμύρνῃ μαρτυρήσαντος, [ὃς] μόνος ὑπὸ πάντων μᾶλλον μνημονεύεται, ὡς καὶ ὑπὸ τῶν ἐθνῶν ἐν παντὶ τόπῳ λαλεῖσθαι».

46 τὰ μὲν δὴ κατὰ τὸν θαυμάσιον καὶ ἀποστολικὸν Πολύκαρπον τοιούτου κατηξίωτο τέλους, τῶν κατὰ τὴν Σμυρναίων ἐκκλησίαν ἀδελφῶν τὴν ἱστορίαν ἐν ᾗ δεδηλώκαμεν αὐτῶν ἐπιστολῇ κατατεθειμένων· ἐν τῇ αὐτῇ δὲ περὶ αὐτοῦ γραφῇ καὶ ἄλλα μαρτύρια συνῆπτο κατὰ τὴν αὐτὴν Σμύρναν πεπραγμένα ὑπὸ τὴν αὐτὴν περίοδον τοῦ χρόνου τῆς τοῦ Πολυκάρπου μαρτυρίας, μεθ' ὧν καὶ Μητρόδωρος τῆς κατὰ Μαρκίωνα πλάνης πρεσβύτερος δὴ εἶναι δοκῶν πυρὶ παραδοθεὶς ἀνῄρηται.

47 τῶν γε μὴν τότε περιβόητος μάρτυς εἷς τις ἐγνωρίζετο Πιόνιος· οὗ τὰς κατὰ μέρος ὁμολογίας τήν τε τοῦ λόγου παρρησίαν καὶ τὰς ὑπὲρ τῆς πίστεως ἐπὶ τοῦ δήμου καὶ τῶν ἀρχόντων ἀπολογίας διδασκαλικάς τε δημηγορίας καὶ ἔτι τὰς πρὸς τοὺς ὑποπεπτωκότας τῷ κατὰ τὸν διωγμὸν πειρασμῷ δεξιώσεις παραμυθίας τε ἃς ἐπὶ τῆς εἱρκτῆς τοῖς παρ' αὐτὸν εἰσαφικνουμένοις ἀδελφοῖς παρετίθετο, ἅς τε ἐπὶ τούτοις ὑπέμεινεν βασάνους, καὶ τὰς ἐπὶ ταύταις ἀλγηδόνας καθηλώσεις τε καὶ τὴν ἐπὶ τῆς πυρᾶς

[116] *Martyr. Polyc.* 8 19. Este brusco final de la cita quizás se deba a que ahí terminaba el texto usado por Eusebio, y quizás explique su desconocimiento de los datos aportados por *Martyr. Polyc.* 21.

[117] Quizás al *Martyr. Polyc.* seguían en el mismo volumen las *Actas* de los mártires aludidos en los párrafos siguientes, comenzando por las de Pionio. La proximidad en el volumen pudo hacerle a Eusebio escribir la frase: «por el mismo tiempo», cf. T. D. BARNES, *Pre-Decian «Acta Martyrum»*: JTS 19 (1968) 509-531; H. GRÉGOIRE-P. ORGELS-J. MOREAU, *Les Martyres de Pionios et de Polycarpe*: Bulletin de la Classe de Lettres de l'Académie Royale de Belgique 47 (1961) 72-83.

[118] Cf. G. J. M. BARTELINK, *Quelques observations sur* παρρησία *dans la littérature paléo-chrétienne*: Graecitas et latinitas christianorum primaeva 3 (Nimega 1970).

de manera muy completa en el escrito que de él trata [119]. A él remitimos a cuantos interese: se halla incluido entre los martirios de los antiguos, recopilados por nosotros [120].

48 Se conservan además las actas de otros mártires que fueron martirizados en Pérgamo, ciudad de Asia: Carpo, Papilo y una mujer, Agatónice, que acabaron gloriosamente después de muchas e ilustres confesiones [121].

16

[De cómo Justino el Filósofo, siendo de edad provecta, sufrió martirio por la doctrina de Cristo en la ciudad de Roma]

1 Por este mismo tiempo [122], Justino, mencionado poco ha [123], después de dedicar a los susodichos emperadores su segundo libro [124] en defensa de nuestras doctrinas, fue adornado con el sagrado martirio. El urdidor de la conspiración fue el filósofo Crescente—hombre que se afanaba por llevar una vida y una conducta bien adecuadas al apelativo de cínico [125]—, pues Justino le había reprendido

καρτερίαν τήν τε ἐφ' ἅπασιν τοῖς παραδόξοις αὐτοῦ τελευτὴν πληρέστατα τῆς περὶ αὐτοῦ γραφῆς περιεχούσης, τοὺς οἷς φίλον, ἐπὶ ταύτην ἀναπέμψομεν τοῖς τῶν ἀρχαίων συναχθεῖσιν ἡμῖν μαρτυρίοις ἐντεταγμένην.

48 ἑξῆς δὲ καὶ ἄλλων ἐν Περγάμῳ πόλει τῆς Ἀσίας ὑπομνήματα μεμαρτυρηκότων φέρεται, Κάρπου καὶ Παπύλου καὶ γυναικὸς Ἀγαθονίκης, μετὰ πλείστας καὶ διαπρεπεῖς ὁμολογίας ἐπιδόξως τετελειωμένων.

ΙϚʹ

1 Κατὰ τούτους δὲ καὶ ὁ μικρῷ πρόσθεν ἡμῖν δηλωθεὶς Ἰουστῖνος δεύτερον ὑπὲρ τῶν καθ' ἡμᾶς δογμάτων βιβλίον ἀναδοὺς τοῖς δεδηλωμένοις ἄρχουσιν, θείῳ κατακοσμεῖται μαρτυρίῳ, φιλοσόφου Κρήσκεντος (τὸν φερώνυμον δ' οὗτος τῇ Κυνικῇ προσηγορίᾳ βίον τε καὶ τρόπον ἐζήλου) τὴν ἐπιβουλὴν αὐτῷ καττύσαντος, ἐπειδὴ πλεονάκις ἐν διαλόγοις ἀκροατῶν παρόντων εὐθύνας αὐτόν, τὰ νικη-

119 Son las *Actas de Pionio*, conservadas en una redacción griega (desde 1896) y en dos versiones latinas diferentes, pero tan reelaboradas que es difícil descubrir los elementos auténticos, y hasta cabe que se trate de *Actas* diferentes de las aludidas por Eusebio. El texto latino de Ruinart, con traducción castellana, puede verse en D. Ruiz Bueno, *Actas de los Mártires*: BAC 75 (Madrid 1951) p.612-640. Según H. Grégoire-P. Orgels-J. Moreau, o.c., p.82, aunque el martirio tuvo lugar cuando el de Policarpo—en 177 para ellos, cf. *supra* nota 95—la redacción de las *Actas* data de «hacia la mitad del siglo IV». Generalmente se coloca el martirio de Pionio como ocurrido bajo Decio; cf. *supra* nota 117; M. Sordi, a.c., p.284-285.

120 Remite a su *Recopilación de antiguos martirios*, en que había recogido el texto de las actas de mártires «antiguos», es decir, anteriores a la persecución de Diocleciano; cf. *infra* V prol. 2; 1,2; 4,3; 21,5.

121 Estas *Actas*, pues, parece que no entraban en la recopilación de Eusebio, quizás porque no disponía del texto. El que ha llegado hasta nosotros, después de una primera edición en 1881, reeditado por A. Harnack en 1888 (TU 3,3-4) e incluido en la edición de R. Knopf-G. Krüger, puede leerse en traducción castellana de D. Ruiz Bueno (o.c., p.377-382). H. Delehaye presenta una nueva recensión en AB 58 (1940) 142-176; cf. V. Saxer, *Atti dei martiri dei primi tre secoli* = Classici d. spirito, 25 (Padua 1984).

122 El de los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero.

123 Cf. *supra* 8,5 nota 47; 11,8.

124 *Supra* 11,11, habla de «otras obras que contenían una defensa» o apología—en singular—; aquí habla de un segundo libro; cf. *infra* 17,1; 18,2.

125 De κύων = perro. Sobre Crescente, cf. San Justino, *Apol.* II 8; Taciano, *Orat.* 19.

muchas veces en presencia de sus oyentes. Justino, con su martirio, terminó ciñéndose el premio de la victoria de la verdad de que era embajador.

2 También esto lo predice él mismo, consumado filósofo como en verdad era, en la mencionada *Apología*, y tan claramente como de hecho había de sucederle. Estos son sus términos:

3 «Y yo mismo espero ser víctima de la conspiración de alguno de los nombrados y ser aherrojado en el cepo. Quizás por obra de Crescente, el amigo, no de la sabiduría, sino de la ruidosa jactancia, ya que no es justo llamar filósofo a un hombre que en público atestigua lo que ignora, como cuando dice que los cristianos son ateos e impíos, obrando así en gracia y para gusto del vulgo extraviado en el error.

4 »Porque, si es que nos ataca sin haber leído las enseñanzas de Cristo, es de lo más malvado y mucho peor que los ignorantes, los cuales muchas veces se guardan de conversar y de atestiguar falsamente acerca de lo que ignoran. Y si es que las leyó sin entender la grandeza que hay en ellas, o si las entendió, pero obra así para no ser sospechoso de ser cristiano, entonces es mucho más innoble y malvado, esclavo de una opinión, ignorante e irracional, y del miedo.

5 »Porque quiero que sepáis que, habiéndole yo propuesto y hecho preguntas de ese género, me di cuenta y le convencí de que verdaderamente no sabe nada. Y en prueba de que digo la verdad, si es que no os han remitido los informes de la discusión, estoy dispuesto a hacer de nuevo las preguntas incluso en presencia vuestra, tarea que también sería digna de un emperador.

τήρια τελευτῶν ἧς ἐπρέσβευεν ἀληθείας διὰ τοῦ μηρτυρίου τοῦ κατ' αὐτόν ἀνεδήσατο.

2 τοῦτο δὲ καὶ αὐτός ὁ ταῖς ἀληθείαις φιλοσοφώτατος ἐν τῇ δεδηλωμένῃ ἀπολογίᾳ σαφῶς οὕτως, ὥσπερ οὖν καὶ ἔμελλεν ὅσον οὔπω περὶ αὐτόν συμβήσεσθαι, προλαβὼν ἀποσημαίνει τούτοις τοῖς ῥήμασιν

3 «κἀγὼ οὖν προσδοκῶ ὑπό τινος τῶν ὠνομασμένων ἐπιβουλευθῆναι καὶ ξύλῳ ἐντιναγῆναι ἢ κἂν ὑπὸ Κρήσκεντος τοῦ ἀφιλοσόφου καὶ φιλοκόμπου· οὐ γὰρ φιλόσοφον εἰπεῖν ἄξιον τόν ἄνδρα, ὅς γε περὶ ὧν μὴ ἐπίσταται, δημοσίᾳ καταμαρτυρεῖ ὡς ἀθέων καὶ ἀσεβῶν Χριστιανῶν ὄντων, πρὸς χάριν καὶ ἡδονὴν τῶν πολλῶν τῶν πεπλανημένων τοῦτο πράττων.

4 »εἴτε γὰρ μὴ ἐντυχὼν τοῖς τοῦ Χριστοῦ διδάγμασιν κατατρέχει ἡμῶν, παμπόνηρός ἐστιν καὶ ἰδιωτῶν πολὺ χείρων, οἳ φυλάττονται πολλάκις περὶ ὧν οὐκ ἐπίστανται, διαλέγεσθαι καὶ ψευδομαρτυρεῖν· καὶ εἰ ἐντυχὼν μὴ συνῆκεν τὸ ἐν αὐτοῖς μεγαλεῖον ἢ συνεὶς πρὸς τὸ μὴ ὑποπτευθῆναι τοιοῦτος ταῦτα ποιεῖ, πολὺ μᾶλλον ἀγεννὴς καὶ παμπόνηρος, ἰδιωτικῆς καὶ ἀλόγου δόξης καὶ φόβου ἐλάττων ὤν.

5 »καὶ γὰρ προθέντα με καὶ ἐρωτήσαντα αὐτὸν ἐρωτήσεις τινὰς τοιαύτας, μαθεῖν καὶ ἐλέγξαι ὅτι ἀληθῶς μηδὲν ἐπίσταται, εἰδέναι ὑμᾶς βούλομαι, καὶ ὅτι ἀληθῆ λέγω, εἰ μὴ ἀνηνέχθησαν ὑμῖν αἱ κοινωνίαι τῶν λόγων, ἕτοιμος καὶ ἐφ' ὑμῶν κοινωνεῖν τῶν ἐρωτήσεων πάλιν· βασιλικὸν δ' ἂν καὶ τοῦτο ἔργον εἴη.

6 »Pero si ya os son conocidas mis preguntas y las respuestas de aquél, bien claro habréis visto que nada sabe de nuestras cosas. O sí lo sabe, pero no se atreve a decirlo por causa de los oyentes, como dije antes, no muestra ser un hombre amante del saber, sino amante de la opinión y despreciador de la sentencia de Sócrates [126], dignísima de todo aprecio» [127].

7 Esto dice Justino. Según su predicción, murió víctima de las maquinaciones de Crescente. Taciano [128], varón que en su primera época profesó las ciencias helénicas, en las que logró no pequeña fama, y dejó en sus escritos muchos monumentos de su ingenio, lo narra en su *Discurso a los griegos* como sigue:

«Y el muy admirable Justino exclamó con toda justicia que los susodichos semejaban a bandidos».

8 Después de añadir algunas cosas acerca de los filósofos, continúa diciendo lo que sigue:

«Crescente, pues, el que anidó en la gran ciudad, a todos aventajaba como pederasta y estaba por entero entregado al amor del dinero.

9 »Quien aconsejaba despreciar la muerte, él mismo temía a la muerte de tal manera que se las arregló para precipitar a Justino en la muerte, como en un gran mal, porque éste, predicando la verdad, había probado que los filósofos eran unos glotones y embusteros» [129]. Tal causa tuvo el martirio de Justino [130].

6 »εἰ δὲ καὶ ἐγνώσθησαν ὑμῖν αἱ ἐρωτήσεις μου καὶ αἱ ἐκείνου ἀποκρίσεις, φανερὸν ὑμῖν ἐστιν ὅτι οὐδὲν τῶν ἡμετέρων ἐπίσταται· ἢ εἰ ἐπίσταται, διὰ τοὺς ἀκούοντας δὲ οὐ τολμᾷ λέγειν, ὡς πρότερον ἔφην, οὐ φιλόσοφος, ἀλλά φιλόδοξος ἀνὴρ δείκνυται, ὅς γε μηδὲ τὸ Σωκρατικόν, ἀξιέραστον ὄν, τιμᾷ».

7 ταῦτα μὲν οὖν ὁ Ἰουστῖνος· ὅτι δὲ κατὰ τὴν αὐτοῦ πρόρρησιν πρὸς τοῦ Κρήσκεντος συσκευασθεὶς ἐτελειώθη, Τατιανός, ἀνὴρ τὸν πρῶτον αὐτοῦ βίον σοφιστεύσας ἐν τοῖς Ἑλλήνων μαθήμασι καὶ δόξαν οὐ σμικρὰν ἐν αὐτοῖς ἀπενηνεγμένος πλεῖστά τε ἐν συγγράμμασιν αὐτοῦ καταλιπὼν μνημεῖα, ἐν τῷ Πρὸς Ἕλληνας ἱστορεῖ, λέγων ὧδε

«καὶ ὁ θαυμασιώτατος Ἰουστῖνος ὀρθῶς ἐξεφώνησεν ἐοικέναι τοὺς προειρημένους λῃσταῖς.»

8 εἶτ' ἐπειπών τινα περὶ τῶν φιλοσόφων, ἐπιλέγει ταῦτα

«Κρήσκης γοῦν ὁ ἐννεοττεύσας τῇ μεγάλῃ πόλει παιδεραστίᾳ μὲν πάντας ὑπερήνεγκεν, φιλαργυρίᾳ δὲ πάνυ προσεχὴς ἦν·

9 »θανάτου δὲ ὁ καταφρονεῖν συμβουλεύων οὕτως αὐτὸς ἐδεδίει τὸν θάνατον, ὡς καὶ Ἰουστῖνον, καθάπερ μεγάλῳ κακῷ, τῷ θανάτῳ περιβαλεῖν πραγματεύσασθαι, διότι κηρύττων τὴν ἀλήθειαν λίχνους τοὺς φιλοσόφους καὶ ἀπατεῶνας συνήλεγχεν.»

καὶ τὸ μὲν κατὰ Ἰουστῖνον μαρτύριον τοιαύτην εἴληχεν αἰτίαν·

[126] Cf. PLATÓN, *Resp.* X, 1: 595c: la verdad debe ser honrada más que el hombre, aunque este hombre fuese Homero; P. PRIGENT, *La riposte des chrétiens aux attaques dont ils sont l'objet: Justin et les Pères apologistes*, en *Les premiers chrétiens*, 3: *La rencontre avec la civilization gréco-romaine* (Montréal-Paris 1981) p.109-118; M. SORDI, *Cristianesimo e cultura nell'impero romano:* Vetera Christianorum 18 (1981) 129-142.

[127] SAN JUSTINO, *Apol.* II 8(9).

[128] Cf. *infra* 29.

[129] TACIANO, *Orat.* 19.

[130] Es decir, para Eusebio, las maquinaciones de Crescente. Taciano no afirma tanto y, además, se considera víctima al par que Justino, detalle que Eusebio omite. Nótese también

17

[De los mártires mencionados por Justino en su propia obra]

1 El mismo autor, antes de su propio combate, menciona en su primera [131] *Apología* a otros mártires anteriores a él. También este relato es útil para nuestro intento.

2 Escribe así:

«Una mujer vivía con su disoluto marido, y ella misma se había dado anteriormente a la vida disoluta. Mas, después que conoció las enseñanzas de Cristo, aprendió a contenerse y trataba de persuadir a su marido de tornarse casto él también, aduciendo las enseñanzas y anunciándole el castigo que en el fuego eterno [132] tendrán los que no viven castamente y conforme a la recta razón.

3 »Pero él perseveraba en los mismos desenfrenos y con sus obras se iba enajenando a su esposa, pues la mujer, considerando impío el seguir compartiendo el lecho con un hombre que buscaba recursos de placer por todos los medios, contra la ley de la naturaleza y contra la justicia, quiso divorciarse.

4 »Y como los suyos la suplicaran y la aconsejaran que aguardase todavía, con la esperanza de que el hombre pudiera un día cambiar, haciéndose violencia a sí misma, esperó.

5 »Pero después que su marido marchó a Alejandría y ella tuvo noticia de que allí obraba cosas peores, para evitar el com-

IZ'

1 ὁ δ' αὐτὸς ἀνὴρ πρὸ τοῦ κατ' αὐτὸν ἀγῶνος ἑτέρων πρὸ αὐτοῦ μαρτυρησάντων ἐν τῇ προτέρᾳ μνημονεύει ἀπολογίᾳ, χρησίμως τῇ ὑποθέσει καὶ ταῦτα ἱστορῶν·
2 γράφει δὲ ὧδε

«γυνή τις συνεβίου ἀνδρὶ ἀκολασταίνοντι, ἀκολασταίνουσα καὶ αὐτὴ πρότερον· ἐπειδὴ δὲ τὰ τοῦ Χριστοῦ διδάγματα ἔγνω, ἐσωφρονίσθη, καὶ τὸν ἄνδρα ὁμοίως σωφρονεῖν πείθειν ἐπειρᾶτο, τὰ διδάγματα ἀναφέρουσα τήν τε μέλλουσαν τοῖς οὐ σωφρόνως καὶ μετὰ λόγου ὀρθοῦ βιοῦσιν ἔσεσθαι ἐν αἰωνίῳ πυρὶ κόλασιν ἀπαγγέλλουσα.

3 »ὁ δὲ ταῖς αὐταῖς ἀσελγείαις ἐπιμένων, ἀλλοτρίαν διὰ τῶν πράξεων ἐποιεῖτο τὴν γαμετήν· ἀσεβὲς γὰρ ἡγουμένη τὸ λοιπὸν ἡ γυνὴ συγκατακλίνεσθαι ἀνδρὶ παρὰ τὸν τῆς φύσεως νόμον καὶ παρὰ τὸ δίκαιον πόρους ἡδονῆς ἐκ παντὸς πειρωμένῳ ποιεῖσθαι, τῆς συζυγίας χωρισθῆναι ἐβουλήθη.

4 »καὶ ἐπειδὴ ἐξεδυσωπεῖτο ὑπὸ τῶν αὐτῆς, ἔτι προσμένειν συμβουλευόντων ὡς εἰς ἐλπίδα μεταβολῆς ἥξοντός ποτε τοῦ ἀνδρός, βιαζομένη ἑαυτὴν ἐπέμενεν·

5 »ἐπειδὴ δὲ ὁ ταύτης ἀνὴρ εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν πορευθείς, χαλεπώτερα πράττειν ἀπηγγέλθη, ὅπως μὴ κοινωνὸς τῶν ἀδικημάτων καὶ ἀσεβημάτων γένη-

que Eusebio desconoce las *Actas* del martirio de San Justino y de sus compañeros (véanse en D. Ruiz Bueno, o.c., p.311-316).

[131] Quizás por un *lapsus calami*, pero lo más seguro es porque su *Apología* II es diferente de la que nosotros conocemos como tal y de la que se toma el pasaje citado; éste, para Eusebio, formaría parte de la *Apol.* I: cf. *infra* 18,2; *supra* 8,5 nota 47.

[132] Cf. Mt 18,8; 25,41.

partir con él las injusticias e impiedades permaneciendo en el matrimonio y compartiendo la mesa y lecho, le dio lo que entre vosotros se llama *repudium* y se separó.

6 »Pero el bueno de su marido, que debiera alegrarse de que su mujer, entregada anteriormente a la vida fácil con criados y jornaleros, disfrutando entre borracheras y toda clase de maldad, no sólo hubiera cesado en todas estas prácticas, sino que también quería que él dejase de hacer lo mismo, porque se había separado sin que él lo quisiera, va y la acusa de que era cristiana.

7 »Y ella te presentó a ti, emperador, un libelo en el que pedía, en primer lugar, que se le permitiera disponer de sus bienes, y luego, cuando sus asuntos estuviesen arreglados, presentar su defensa frente a la acusación. Y tú se lo permitiste.

8 »Pero su ex marido, no pudiendo por entonces decir nada contra ella, se volvió contra un tal Tolomeo—a quien Urbicio [133] había impuesto un castigo—porque había sido el maestro de aquélla en las doctrinas cristianas. Procedió de la siguiente manera:

9 »Al centurión que había metido en prisión a Tolomeo, y que era amigo suyo, le persuadió a que se apoderase de Tolomeo y le dirigiese esta sola pregunta: si era cristiano. Y Tolomeo, que amaba la verdad y no tenía el carácter embustero ni mentiroso, confesó que él era cristiano. El centurión hizo que lo encadenaran, y durante mucho tiempo lo sometió a castigo en la cárcel.

10 »Y cuando, por último, Tolomeo fue conducido a presencia de Urbicio, también le preguntaron únicamente esto: si era

ται μένουσα ἐν τῇ συζυγίᾳ καὶ ὁμοδίαιτος καὶ ὁμόκοιτος γινομένη, τὸ λεγόμενον παρ' ὑμῖν ῥεπούδιον δοῦσα ἐχωρίσθη.

6 »ὁ δὲ καλὸς κἀγαθὸς ταύτης ἀνήρ, δέον αὐτὸν χαίρειν ὅτι ἃ πάλαι μετὰ τῶν ὑπηρετῶν καὶ τῶν μισθοφόρων εὐχερῶς ἔπραττεν μέθαις χαίρουσα καὶ κακίᾳ πάσῃ, τούτων μὲν τῶν πράξεων πέπαυτο καὶ αὐτὸν τὰ αὐτὰ παύσασθαι πράττοντα ἐβοῦλετο, μὴ βουλομένου ἀπαλλαγείσης, κατηγορίαν πεποίηται, λέγων αὐτὴν Χριστιανὴν εἶναι.

7 »καὶ ἡ μὲν βιβλίδιόν σοι τῷ αὐτοκράτορι ἀνέδωκεν, πρότερον συγχωρηθῆναι αὐτῇ διοικήσασθαι τὰ ἑαυτῆς ἀξιοῦσα, ἔπειτα ἀπολογήσασθαι περὶ τοῦ κατηγορήματος μετὰ τὴν τῶν πραγμάτων αὐτῆς διοίκησιν, καὶ συνεχώρησας τοῦτο·

8 »ὁ δὲ ταύτης ποτὲ ἀνὴρ πρὸς ἐκείνην μὲν μὴ δυνάμενος τὰ νῦν ἔτι λέγειν, πρὸς Πτολεμαῖόν τινα, ὃν Οὐρβίκιος ἐκολάσατο, διδάσκαλον ἐκείνης τῶν Χριστιανῶν μαθημάτων γενόμενον, ἐτράπετο διὰ τοῦδε τοῦ τρόπου.

9 »ἑκατόνταρχον εἰς δεσμὰ ἐμβαλόντα τὸν Πτολεμαῖον, φίλον αὐτῷ ὑπάρχοντα, ἔπεισε λαβέσθαι τοῦ Πτολεμαίου καὶ ἀνερωτῆσαι εἰ, αὐτὸ τοῦτο μόνον, Χριστιανός ἐστιν. καὶ τὸν Πτολεμαῖον, φιλαλήθη ἀλλ' οὐκ ἀπατηλὸν οὐδὲ ψευδολόγον τὴν γνώμην ὄντα, ὁμολογήσαντα ἑαυτὸν εἶναι Χριστιανόν, ἐν δεσμοῖς γενέσθαι ὁ ἑκατόνταρχος πεποίηκεν, καὶ ἐπὶ πολὺν χρόνον ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ ἐκολάσατο·

10 »τελευταῖον δὲ ὅτε ἐπὶ Οὐρβίκιον ἤχθη ὁ ἄνθρωπος, ὁμοίως αὐτὸ τοῦτο

[133] Quinto Lolio Urbico (no Urbicio), legado ya en Bretaña (cf. CAPITOLINO, *Vita Anton.* 5) y quizás *consul suffectus* bajo Adriano, fue prefecto de Roma entre 150 (quizás desde 144: *Prosographia Imperii Romani*, t.2 [Berlín 1897] p.297) y 160-61. Cf. ZAHN, *Forschungen* 6 p.11ss. Apuleyo (*Apolog.* 3) lo menciona como prefecto de Roma.

cristiano. Y de nuevo, consciente del bien que había recibido por medio de la doctrina de Cristo, confesó la escuela de la divina virtud;

11 »porque quien niega algo, lo que sea, o lo niega porque lo condena, o rehúye la confesión porque se considera a sí mismo indigno y ajeno a ello. Ninguno de estos casos cuadra al verdadero cristiano.

12 »Y cuando Urbicio mandó que se le llevara a la ejecución, un tal Lucio, que también era cristiano, viendo que la sentencia se había dado tan contra razón, dijo dirigiéndose a Urbicio: '¿Cuál es la causa de que hayas condenado a este hombre sin haber probado que sea un adúltero, un fornicario, un homicida, un ratero o un ladrón y sin que, en una palabra, haya cometido injusticia, sino solamente porque confesó llevar el nombre de cristiano? Tú, Urbicio, no juzgas como corresponde al emperador Pío ni al filósofo que es el hijo del césar [134], ni tampoco al senado sagrado'.

13 »Y Urbicio, sin responder nada, dijo dirigiéndose también a Lucio: 'Me parece que tú también eres cristiano'. Y como Lucio respondiera: '¡Así es!', mandó que también llevaran a éste a la ejecución. Lucio declaró que le estaba agradecido, pues—añadía—se alejaba de unos amos tan malvados y se iba a Dios, su buen Padre y Rey. Y a un tercero que se presentó se le infligió también la misma pena» [135].

A esto Justino añadió, con razón y lógicamente, las palabras que ya hemos citado más arriba:

«Y yo mismo estoy esperando ser víctima de la conspiración de alguno de los nombrados, etc.» [136].

μόνον ἐξητάσθη, εἰ εἴη Χριστιανός· καὶ πάλιν, τὰ καλὰ ἑαυτῷ συνεπιστάμενος διὰ τὴν ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ διδαχήν, τὸ διδασκαλεῖον τῆς θείας ἀρετῆς ὡμολόγησεν.

11 »ὁ γὰρ ἀρνούμενος ὁτιοῦν ἢ κατεγνωκὼς τοῦ πράγματος ἔξαρνος γίνεται ἢ ἑαυτὸν ἀνάξιον ἐπιστάμενος καὶ ἀλλότριον τοῦ πράγματος τὴν ὁμολογίαν φεύγει· ὧν οὐδὲν πρόσεστιν τῷ ἀληθινῷ Χριστιανῷ.

12 »καὶ τοῦ Οὐρβικίου κελεύσαντος αὐτὸν ἀπαχθῆναι, Λούκιός τις, καὶ αὐτὸς ὢν Χριστιανός, ὁρῶν τὴν ἀλόγως οὕτως γενομένην κρίσιν, πρὸς τὸν Οὐρβίκιον ἔφη ‹τίς ἡ αἰτία τοῦ μήτε μοιχὸν μήτε πόρνον μήτε ἀνδροφόνον μήτε λωποδύτην μήτε ἅρπαγα μήτε ἁπλῶς ἀδίκημά τι πράξαντα ἐλεγχόμενον, ὀνόματος δὲ Χριστιανοῦ προσωνυμίαν ὁμολογοῦντα, τὸν ἄνθρωπον τοῦτον ἐκολάσω; οὐ πρέποντα Εὐσεβεῖ αὐτοκράτορι οὐδὲ φιλοσόφῳ Καίσαρος παιδὶ οὐδὲ ἱερᾷ συγκλήτῳ κρίνεις, ὦ Οὐρβίκιε›.

13 »καὶ ὅς, οὐδὲν ἄλλο ἀποκρινάμενος, καὶ πρὸς τὸν Λούκιον ἔφη ‹δοκεῖς μοι καὶ σὺ εἶναι τοιοῦτος›, καὶ τοῦ Λουκίου φήσαντος ‹μάλιστα›, πάλιν καὶ αὐτὸν ἀπαχθῆναι ἐκέλευσεν· ὁ δὲ χάριν εἰδέναι ὡμολόγει· πονηρῶν γὰρ δεσποτῶν τῶν τοιούτων ἀπηλλάχθαι ἐπεῖπεν καὶ παρὰ ἀγαθὸν πατέρα καὶ βασιλέα τὸν θεὸν πορεύεσθαι. καὶ ἄλλος δὲ τρίτος ἐπελθὼν κολασθῆναι προσετιμήθη.»

τούτοις ὁ Ἰουστῖνος εἰκότως καὶ ἀκολούθως ἃς προεμνημονεύσαμεν αὐτοῦ φωνὰς ἐπάγει λέγων «κἀγὼ οὖν προσδοκῶ ὑπό τινος τῶν ὠνομασμένων ἐπιβουλευθῆναι» καὶ τὰ λοιπά.

[134] A pesar de la inseguridad del texto, tiene que tratarse de Antonino Pío, el César, y de Marco Aurelio, su hijo, filósofo. [135] SAN JUSTINO, *Apol.* II 2. [136] Cf. *supra* 16,3.

18

[QUÉ TRATADOS DE JUSTINO HAN LLEGADO HASTA NOSOTROS]

1 Justino nos ha dejado gran número de obras, útiles por demás, testimonio de una inteligencia cultivada y empeñada en las cosas divinas. A ellas remitimos a los estudiosos, después de señalar útilmente las que han llegado a nuestro conocimiento [137].

2 Hay de él primeramente un tratado dirigido a Antonino, el llamado Pío, y a sus hijos, así como al senado romano, en favor de nuestras doctrinas; y otro que contiene una segunda *Apología* en defensa de nuestra fe, que dirigió al sucesor y homónimo del citado emperador Antonino Vero [138], cuya época estamos recorriendo al presente [139].

3 Hay también otra obra, el *Discurso a los griegos*, en el cual, después de extenderse largamente sobre los problemas planteados a nosotros y a los filósofos griegos, discurre acerca de la naturaleza de los demonios. Pero no urge el citarlo aquí.

4 También ha llegado a nosotros otra obra suya contra los griegos, que tituló *Refutación;* y además de éstas, otra *Sobre la monarquía de Dios*, que compuso con elementos recogidos no solamente de nuestras Escrituras, sino también de los libros de los griegos.

ΙΗ΄

1 Πλεῖστα δὲ οὗτος καταλέλοιπεν ἡμῖν πεπαιδευμένης διανοίας καὶ περὶ τὰ θεῖα ἐσπουδακυίας ὑπομνήματα, πάσης ὠφελείας ἔμπλεα· ἐφ᾽ ἃ τοὺς φιλομαθεῖς ἀναπέμψομεν, τὰ εἰς ἡμετέραν γνῶσιν ἐλθόντα χρησίμως παρασημηνάμενοι.

2 ὁ μέν τίς ἐστιν αὐτῷ λόγος πρὸς Ἀντωνῖνον τὸν Εὐσεβῆ προσαγορευθέντα καὶ τοὺς τούτου παῖδας τήν τε Ῥωμαίων σύγκλητον προσφωνητικὸς ὑπὲρ τῶν καθ᾽ ἡμᾶς δογμάτων, ὁ δὲ δευτέραν περιέχων ὑπὲρ τῆς ἡμετέρας πίστεως ἀπολογίαν, ἣν πεποίηται πρὸς τὸν τοῦ δεδηλωμένου αὐτοκράτορος διάδοχόν τε καὶ ὁμώνυμον Ἀντωνῖνον Οὐῆρον, οὗ τὰ κατὰ τοὺς χρόνους ἐπὶ τοῦ παρόντος διέξιμεν·

3 καὶ ἄλλος ὁ πρὸς Ἕλληνας, ἐν ᾧ μακρὸν περὶ πλείστων παρ᾽ ἡμῖν τε καὶ τοῖς Ἑλλήνων φιλοσόφοις ζητουμένων κατατείνας λόγον, περὶ τῆς τῶν δαιμόνων διαλαμβάνει φύσεως· ἃ οὐδὲν ἂν ἐπείγοι τὰ νῦν παρατίθεσθαι.

4 καὶ αὖθις ἕτερον πρὸς Ἕλληνας εἰς ἡμᾶς ἐλήλυθεν αὐτοῦ σύγγραμμα, ὃ καὶ ἐπέγραψεν Ἔλεγχον, καὶ παρὰ τούτους ἄλλο περὶ θεοῦ μοναρχίας, ἣν οὐ μόνον ἐκ τῶν παρ᾽ ἡμῖν γραφῶν, ἀλλὰ καὶ τῶν Ἑλληνικῶν συνίστησιν βιβλίων·

137 De todas ellas, solamente conservamos las llamadas *Apologías* I y II y el *Diálogo con Trifón*, aunque con no pocas lagunas. Pueden verse con excelente traducción castellana en D. RUIZ BUENO, *Padres Apologistas griegos (s.II)*: BAC 116 (Madrid 1954) p.153-548; asimismo, para las Apologías, las ediciones críticas de Ch. Munier y de A. Wartelle citadas *supra* p.208 n.44.

138 Marco Aurelio.

139 Por lo que hemos ido viendo, *supra* II 13,2; IV 8,3; 11,11; 16,1; 17,1, aparece casi seguro que Eusebio consideraba a las *Apologías* I y II actuales como formando parte de una misma obra, dirigida a Antonino Pío y a sus hijos adoptivos. Aquí vuelve a hablar de dos apologías. Sin embargo, sería extraño que desde Eusebio para acá se hubiera perdido una de las dos, sin dejar el menor rastro. Los datos actuales no permiten más precisiones.

5 Escribió además el titulado *Psaltes* y otro, de uso escolar, *Sobre el alma*, en el cual propone diversas cuestiones acerca del problema que discute, y aduce las opiniones de los filósofos griegos, prometiendo contradecirlas y exponer él la suya propia en otro escrito.

6 Y compuso también un *Diálogo contra los judíos*, diálogo que sostuvo en la ciudad de Efeso [140] con Trifón, el más ilustre de los hebreos de entonces. En él explica de qué modo la gracia divina lo empujó hacia la doctrina de la fe, con qué empeño primeramente se inclinaba hacia las ciencias filosóficas y qué entusiasmo había puesto en la búsqueda de la verdad [141].

7 Y en la misma obra cuenta de los judíos que ellos fueron los que prepararon una conspiración contra la doctrina de Cristo y expone este pensamiento dirigiéndose a Trifón:

«No solamente no os habéis arrepentido del mal que hicisteis, sino que, habiéndoos escogido entonces algunos hombres especialmente aptos, los enviasteis desde Jerusalén a toda la tierra diciendo que había aparecido una secta atea de cristianos y enumerando las mismas calumnias que todos cuantos nos desconocen repiten contra nosotros [142], de modo que no solamente sois culpables de vuestra propia injusticia, sino también, sencillamente, de la de todos los demás hombres» [143].

8 Escribe también que incluso hasta su tiempo seguían brillando los carismas proféticos en la Iglesia [144], y menciona el *Apo-*

5 ἐπὶ τούτοις ἐπιγεγραμμένον Ψάλτης, καὶ ἄλλο σχολικὸν περὶ ψυχῆς, ἐν ᾧ διαφόρους πεύσεις προτείνας περὶ τοῦ κατὰ τὴν ὑπόθεσιν προβλήματος, τῶν παρ' Ἕλλησιν φιλοσόφων παρατίθεται τὰς δόξας, αἷς καὶ ἀντιλέξειν ὑπισχνεῖται τήν τε αὐτὸς αὑτοῦ δόξαν ἐν ἑτέρῳ παραθήσεσθαι συγγράμματι.

6 καὶ διάλογον δὲ πρὸς Ἰουδαίους συνέταξεν, ὃν ἐπὶ τῆς Ἐφεσίων πόλεως πρὸς Τρύφωνα τῶν τότε Ἑβραίων ἐπισημότατον πεποίηται· ἐν ᾧ τίνα τρόπον ἡ θεία χάρις αὐτὸν ἐπὶ τὸν τῆς πίστεως παρώρμησε λόγον, δηλοῖ ὁποίαν τε πρότερον περὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα σπουδὴν εἰσενήνεκται καὶ ὅσην ἐποιήσατο τῆς ἀληθείας ἐκθυμοτάτην ζήτησιν.

7 ἱστορεῖ δ' ἐν ταὐτῷ περὶ Ἰουδαίων ὡς κατὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐπιβουλὴν συσκευασαμένων, αὐτὰ ταῦτα πρὸς τὸν Τρύφωνα ἀποτεινόμενος·

«οὐ μόνον δὲ οὐ μετενοήσατε ἐφ' οἷς ἐπράξατε κακῶς, ἀλλὰ ἄνδρας ἐκλεκτοὺς ἐκλεξάμενοι τότε ἀπὸ Ἱερουσαλὴν ἐξεπέμψατε εἰς πᾶσαν τὴν γῆν, λέγοντες αἵρεσιν ἄθεον Χριστιανῶν πεφάνθαι καταλέγοντές τε ταῦτα ἅπερ καθ' ἡμῶν οἱ ἀγνοοῦντες ἡμᾶς πάντες λέγουσιν, ὥστε οὐ μόνον ἑαυτοῖς ἀδικίας αἴτιοι ὑπάρχετε, ἀλλὰ καὶ τοῖς ἄλλοις ἅπασιν ἁπλῶς ἀνθρώποις».

8 γράφει δὲ καὶ ὡς ὅτι μέχρι καὶ αὐτοῦ χαρίσματα προφητικὰ διέλαμπεν ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας, μέμνηταί τε τῆς Ἰωάν-

140 Esta circunstancia local sólo aparece en Eusebio; quizás se hallaba en el prólogo del libro, hoy perdido.

141 Cf. San Justino, *Dial.* 2-8.

142 Justino, a diferencia de Eusebio (cf. *supra* 7,11), parece atribuir a los judíos la responsabilidad de las acusaciones contra los cristianos.

143 San Justino, *Dial.* 17,1.

144 Ibid., 82,1.

calipsis de Juan diciendo claramente que es del apóstol [145]. Y cita igualmente algunos dichos de profetas, probando a Trifón que los judíos los han eliminado de la Escritura [146]. Se conocen además otros numerosos trabajos suyos, conservados entre muchos hermanos.

9 Y es así que incluso a los antiguos les parecieron del mayor interés los tratados de Justino, tanto que Ireneo cita sus palabras. Efectivamente, en el libro IV *Contra las herejías* dice textualmente:

«Y muy bien dice Justino, en su obra *Contra Marción* [147], que ni al mismo Señor podría creer si le anunciaba otro Dios diferente que el demiurgo» [148].

Y en el libro V de la misma obra con estas palabras:

«Y muy bien dice Justino que, antes de la venida del Señor, nunca Satanás se atrevió a blasfemar de Dios; como que todavía no conocía su condenación» [149].

10 Esto era obligación decirlo para animar a los estudiosos a un trato aplicado y solícito con las obras de este autor. Tales eran las noticias que a él atañen.

νου Ἀποκαλύψεως, σαφῶς τοῦ ἀποστόλου αὐτὴν εἶναι λέγων· καὶ ῥητῶν δέ τινων προφητικῶν μνημονεύει, διελέγχων τὸν Τρύφωνα ὡς δὴ περικοψάντων αὐτὰ Ἰουδαίων ἀπὸ τῆς γραφῆς. πλεῖστα δὲ καὶ ἕτερα παρὰ πολλοῖς φέρεται ἀδελφοῖς τῶν αὐτοῦ πόνων,

9 οὕτωσὶ δὲ σπουδῆς εἶναι ἄξιοι καὶ τοῖς παλαιοῖς ἐδόκουν οἱ τἀνδρὸς λόγοι, ὡς τὸν Εἰρηναῖον ἀπομνημονεύειν αὐτοῦ φωνάς, τοῦτο μὲν ἐν τῷ τετάρτῳ πρὸς τὰς αἱρέσεις αὐτὰ δὴ ταῦτα ἐπιλέγοντα

«καὶ καλῶς ὁ Ἰουστῖνος ἐν τῷ πρὸς Μαρκίωνα συντάγματί φησιν ὅτι αὐτῷ τῷ κυρίῳ οὐκ ἂν ἐπείσθην ἄλλον θεὸν καταγγέλλοντι παρὰ τὸν δημιουργόν»,

τοῦτο δὲ ἐν τῷ πέμπτῳ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως διὰ τούτων

«καὶ καλῶς ὁ Ἰουστῖνος ἔφη ὅτι πρὸ μὲν τῆς τοῦ κυρίου παρουσίας οὐδέποτε ἐτόλμησεν ὁ σατανᾶς βλασφημῆσαι τὸν θεόν, ἅτε μηδέπω εἰδὼς αὐτοῦ τὴν κατάκρισιν».

10 καὶ ταῦτα δὲ ἀναγκαίως εἰρήσθω εἰς προτροπὴν τοῦ μετὰ σπουδῆς τοὺς φιλομαθεῖς καὶ τοὺς τούτου περιέπειν λόγους. καὶ τὰ μὲν κατὰ τόνδε τοιαῦτα ἦν.

[145] Ibid., 81,4.
[146] Ibid., 71-73; cf. KAESTLI, J.-D.-WERMELINGER, O. (ed.), *Le canon de l'Ancien Testament. Sa formation et son histoire* (Ginebra 1984).
[147] Cf. *supra* 11,8. Esta cita de Ireneo parece confirmar la existencia de la obra de Justino *Contra Marción*, pero no es decisiva.
[148] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 4,6,2.
[149] Ibid., 5,26,2.

19

[Quiénes estuvieron al frente de las iglesias de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Vero]

Había avanzado ya hasta su octavo año el reinado mencionado [150] cuando Sotero sucedió en el episcopado de la iglesia de Roma a Aniceto, que había pasado en él once años enteros [151]. Y el de la iglesia de Alejandría, después de presidirla Celadión durante catorce años, pasó al sucesor de éste, Agripino [152].

20

[Quiénes estuvieron al frente de la iglesia de Antioquía]

En la iglesia de Antioquía se conocía como sexto sucesor de los apóstoles a Teófilo [153]. El cuarto había sido Cornelio, instituido sobre ella después de Herón [154]. Y después de Cornelio, en el quinto lugar, había recibido en sucesión el episcopado Eros.

ΙΘ'

ἤδη δὲ εἰς ὄγδοον ἐλαυνούσης ἔτος τῆς δηλουμένης ἡγημονίας, τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τὴν ἐπισκοπὴν Ἀνίκητον ἕνδεκα τοῖς πᾶσιν ἔτεσιν διελθόντα Σωτὴρ διαδέχεται, ἀλλὰ καὶ τῆς Ἀλεξανδρέων παροικίας Κελαδίωνος τέτταρσιν ἐπὶ δέκα ἔτεσιν προστάντος, τὴν διαδοχὴν Ἀγριππῖνος διαλαμβάνει,

Κ'

καὶ ἐπὶ τῆς Ἀντιοχέων δὲ ἐκκλησίας Θεόφιλος ἕκτος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων ἐγνωρίζετο, τετάρτου μὲν τῶν ἐκεῖσε μετὰ Ἥρωνα καταστάντος Κορνηλίου, μετὰ δὲ αὐτὸν πέμπτῳ βαθμῷ τὴν ἐπισκοπὴν Ἔρωτος διαδεξαμένου.

150 Esto es, el año 168-69.
151 Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 168: HELM, p.205.
152 Cf. *Chronic. ad annum* 166: HELM, p.205. Sobre la cronología de los obispos alejandrinos, cf. E. Schwartz, *Eusebius Kirchengeschichte* t.3 p.ccxxiv.
153 Cf. *Chronic. ad annum* 169: HELM, p.205. Sobre su persona y obras, cf. *infra* 24.
154 Sucesor de San Ignacio, cf. *supra* III 36,14.

21

[De los escritores eclesiásticos que brillaron en aquel tiempo]

Por estos tiempos [155] florecía en la Iglesia Hegesipo [156], a quien ya conocemos por lo dicho anteriormente; también Dionisio, obispo de Corinto, y Pinito, obispo a su vez de los fieles de Creta. Y además de éstos, Felipe, Apolinar, Musano, Modesto y, sobre todos, Ireneo. De ellos ha llegado hasta nosotros por escrito la ortodoxia de la sana fe de la tradición apostólica.

22

[De Hegesipo y de los que él menciona]

1 Es el caso, pues, que Hegesipo nos dejó un monumento completísimo de su propio pensamiento en los cinco libros de *Memorias* [157] que han llegado hasta nosotros. En ellos muestra cómo, realizando un viaje hasta Roma, estuvo en contacto con muchos obispos y cómo de todos ellos había recibido una misma doctrina [158]. Bueno será escucharle, después que ha dicho algunas cosas acerca de la *Carta* de Clemente *a los corintios*, añadir lo siguiente:

ΚΑ'

Ἤκμαζον δ' ἐν τούτοις ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας Ἡγήσιππός τε, ὃν ἴσμεν ἐκ τῶν προτέρων, καὶ Διονύσιος Κορινθίων ἐπίσκοπος Πινυτός τε ἄλλος τῶν ἐπὶ Κρήτης ἐπίσκοπος Φίλιππός τε ἐπὶ τούτοις καὶ Ἀπολινάριος καὶ Μελίτων Μουσανός τε καὶ Μόδεστος καὶ ἐπὶ πᾶσιν Εἰρηναῖος, ὧν καὶ εἰς ἡμᾶς τῆς ἀποστολικῆς παραδόσεως ἡ τῆς ὑγιοῦς πίστεως ἔγγραφος κατῆλθεν ὀρθοδοξία.

ΚΒ'

1 Ὁ μὲν οὖν Ἡγήσιππος ἐν πέντε τοῖς εἰς ἡμᾶς ἐλθοῦσιν ὑπομνήμασιν τῆς ἰδίας γνώμης πληρεστάτην μνήμην καταλέλοιπεν· ἐν οἷς δηλοῖ ὡς πλείστοις ἐπισκόποις συμμίξειεν ἀποδημίαν στειλάμενος μέχρι Ῥώμης, καὶ ὡς ὅτι τὴν αὐτὴν παρὰ πάντων παρείληφεν διδασκαλίαν. ἀκοῦσαί γέ τοι πάρεστιν μετά τινα περὶ τῆς Κλήμεντος πρὸς Κορινθίους ἐπιστολῆς αὐτῷ εἰρημένα ἐπιλέγοντος ταῦτα

[155] Son los tiempos de Marco Aurelio.

[156] Cf. *supra* II 23,3-18; III 11; 16; 19-20; 32,2-8; IV 8,1-2. En los capítulos siguientes, hasta el 28, Eusebio nos dirá lo que sabe de los personajes nombrados aquí a continuación de Hegesipo, con el fin de mostrar la unanimidad de todos ellos tocante a la tradición apostólica.

[157] Cf. *supra* II 23,3 nota 182.

[158] Cf. D. Gustaffson, *Hegesippus, Sources and his Reliability*: Studia Patristica t.3: TU 78 (Berlín 1961) 227-232.

2 «Y la iglesia de los corintios permaneció en la recta doctrina hasta que Primo fue obispo de Corinto [159]. Cuando yo navegaba hacia Roma, conviví con los corintios y con ellos [160] pasé bastantes días, durante los cuales me reconforté con su recta doctrina.

3 »Y llegado a Roma [161], me hice una sucesión [162] hasta Aniceto, cuyo diácono era Eleuterio. A Aniceto le sucede Sotero, y a éste, Eleuterio. En cada sucesión y en cada ciudad las cosas están tal como las predican la Ley, los Profetas y el Señor».

4 El mismo escritor nos explica los comienzos de las herejías de su tiempo en estos términos:

«Y después que Santiago el Justo hubo sufrido el martirio, lo mismo que el Señor y por la misma razón [163], su primo Simeón, el hijo de Clopás, fue constituido obispo [164]. Todos le habían propuesto, por ser el otro primo del Señor. Por esta causa [165] llamaban virgen a la Iglesia, pues todavía no se había corrompido con vanas tradiciones.

5 »Mas fue Tebutis, por no haber sido él nombrado obispo, quien comenzó a corromperla, partiendo de las siete sectas que

2 «καὶ ἐπέμενεν ἡ ἐκκλησία ἡ Κορινθίων ἐν τῷ ὀρθῷ λόγῳ μέχρι Πρίμου ἐπισκοπεύοντος ἐν Κορίνθῳ· οἷς συνέμιξα πλέων εἰς Ῥώμην καὶ συνδιέτριψα τοῖς Κορινθίοις ἡμέρας ἱκανάς, ἐν αἷς συναν-επάημεν τῷ ὀρθῷ λόγῳ·

3 »γενόμενος δὲ ἐν Ῥώμῃ, διαδοχὴν ἐποιησάμην μέχρις Ἀνικήτου· οὗ διάκονος ἦν Ἐλεύθερος, καὶ παρὰ Ἀνικήτου διαδέχεται Σωτήρ, μεθ᾽ ὃν Ἐλεύθερος. ἐν ἑκάστῃ δὲ διαδοχῇ καὶ ἐν ἑκάστῃ πόλει οὕτως ἔχει ὡς ὁ νόμος κηρύσσει καὶ οἱ προφῆται καὶ ὁ κύριος».

4 ὁ δ᾽ αὐτὸς καὶ τῶν κατ᾽ αὐτὸν αἱρέσεων τὰς ἀρχὰς ὑποτίθεται διὰ τούτων

«καὶ μετὰ τὸ μαρτυρῆσαι Ἰάκωβον τὸν δίκαιον, ὡς καὶ ὁ κύριος, ἐπὶ τῷ αὐτῷ λόγῳ, πάλιν ὁ ἐκ θείου αὐτοῦ Συμεὼν ὁ τοῦ Κλωπᾶ καθίσταται ἐπίσκοπος, ὃν προέθεντο πάντες, ὄντα ἀνεψιὸν τοῦ κυρίου δεύτερον. διὰ τοῦτο ἐκάλουν τὴν ἐκκλησίαν παρθένον, οὔπω γὰρ ἔφθαρτο ἀκοαῖς ματαίαις·

5 »ἄρχεται δὲ ὁ Θέβουθις διὰ τὸ μὴ γενέσθαι αὐτὸν ἐπίσκοπον ὑποφθείρειν ἀπὸ τῶν ἑπτὰ αἱρέσεων, ὧν καὶ αὐτὸς ἦν, ἐν τῷ λαῷ, ἀφ᾽ ὧν Σίμων, ὅθεν Σι-

[159] En lo tocante al comienzo de la herejía en Corinto, Primo se halla en la misma situación que Simeón en Jerusalén (cf. *infra* § 4), pero no se pueden señalar fechas; cf. L. ABRAMOWSKI, «Διαδοχή» *und* «ὀρθὸς λόγος» *bei Hegesipp:* ZKG 87 (1976) 321-327.

[160] El antecedente del relativo οἷς, traducido «con ellos», no puede ser «los corintios» (Schwartz lo considera una antigua glosa); Hegesipo sólo puede reconfortarse con la «recta doctrina» de los obispos, y eso es lo que busca. Por lo tanto, dicho relativo debe de referirse a estos obispos, habiendo sido desplazado por un torpe corte de frase del texto original.

[161] Cf. *supra* 11,7.

[162] Hegesipo quiere expresar que él mismo se confeccionó una lista de sucesión, o que verificó personalmente la ya existente. Un buen estudio de este pasaje, en el que apoyo mi traducción «literal» (lo mismo que *infra* V 12,2), es el de A. M. JAVIERRE, *El «diadochén epoiesamen» de Hegesipo y la primera lista papal:* Salesianum 21 (1959) 237-251. Cf. también L. HERTLING, *Namen und Herkunft der römische Bischöfe der ersten Jahrhunderte*, en *Saggi storici intorno al papato* (Roma 1959) p.1-16; H. KEMLER, *Hegesipps römische Bischofliste:* VigCh 25 (1971) 182-196.

[163] La misma expresión *supra* III 32,6, pero aplicada a Simeón.

[164] Cf. *supra* III 11. El πάλιν del texto corresponde sin duda a otra frase omitida, y no a καθίσταται.

[165] Sin duda, la causa no está en la frase anterior, sino en lo que se resume *supra* III 32,7-8. El interés de Hegesipo se centra, no en la elección de Simeón, sino en la aparición de la herejía en Jerusalén; cf. A. LE BOULLUEC, *La notion d'hérésie dans la littérature grecque IIe-IIIe siècles* (Paris 1985), 2 vols.

había en el pueblo, de las cuales también él formaba parte. De ellas salieron Simón [166]—de ahí los simonianos—, Cleobio—de donde los cleobinos—, Dositeo [167]—de donde los dositianos—, Gorteo [168]—de donde los goratenos—y los masboteos [169]. De éstos proceden los menandristas [170], los marcianistas [171], los carpocratianos [172], los valentinianos [173], los basilidianos [174] y los saturnilianos [175]. Cada uno de éstos introdujo su propia opinión por caminos propios y diferentes.

6 »De ellos salieron pseudocristos, pseudoprofetas y pseudoapóstoles, quienes despedazaron la unidad de la Iglesia con sus doctrinas corruptoras contra Dios y contra su Cristo».

7 El mismo autor describe además incluso las sectas que hubo en otro tiempo entre los judíos, diciendo:

«Existían diferentes opiniones en la circuncisión, entre los hijos de los israelitas, contra la tribu de Judá y contra el Cristo, a saber: esenios, galileos, hemerobautistas, masboteos, samaritanos, saduceos y fariseos» [176].

μωνιανοί, καὶ Κλεόβιος, ὅθεν Κλεοβιηνοί, καὶ Δοσίθεος, ὅθεν Δοσιθιανοί, καὶ Γορθαῖος, ὅθεν Γοραθηνοί, καὶ Μασβώθεοι. ἀπὸ τούτων Μενανδριανισταὶ καὶ Μαρκιανισταὶ καὶ Καρποκρατιανοὶ καὶ Οὐαλεντινιανοὶ καὶ Βασιλειδιανοὶ καὶ Σατορνιλιανοὶ ἕκαστος ἰδίως καὶ ἑτεροίως ἰδίαν δόξαν παρεισηγάγοσαν,

6 »ἀπὸ τούτων ψευδόχριστοι, ψευδοπροφῆται, ψευδαπόστολοι, οἵτινες ἐμέρισαν τὴν ἕνωσιν τῆς ἐκκλησίας φθοριμαίοις λόγοις κατὰ τοῦ θεοῦ καὶ κατὰ τοῦ Χριστοῦ αὐτοῦ».

7 ἔτι δ' ὁ αὐτὸς καὶ τὰς πάλαι γεγενημένας παρὰ Ἰουδαίοις αἱρέσεις ἱστορεῖ λέγων

«ἦσαν δὲ γνῶμαι διάφοροι ἐν τῇ περιτομῇ ἐν υἱοῖς Ἰσραηλιτῶν κατὰ τῆς φυλῆς Ἰούδα καὶ τοῦ Χριστοῦ αὗται· Ἐσσαῖοι Γαλιλαῖοι Ἡμερηβαπτισταὶ Μασβώθεοι Σαμαρεῖται Σαδδουκαῖοι Φαρισαῖοι».

166 Cf. *supra* II 1,10-12; 13-15,1; III 26,1-3; IV 7,3.9; 11,2. Véase también Act 8,18; San Justino, *Apol.* I 26; 56,1; *Dial.* 120,6; San Ireneo, *Adv. haer.* 1,23. Es posible, sin embargo, que no se trate del mismo, ya que el de aquí viene nombrado después de Tibutis, que, por lo demás, nos es desconocido.

167 Dositeo aparece en Orígenes, *C. Cels.* 1,57; *De princ.* 4,3,2; *In Math. Comm. ser.* 33; *In Ioan.* 13,27; Pseudo-Clementinas, *Recognit.* 2,81ss; San Epifanio, *Haer.* 13.

168 Cf. San Epifanio, *Haer.* 12.

169 Desconocidos; Schwartz lo tiene por interpolación antigua; cf., no obstante, *Constitut. Apostol.* 6,6.

170 Cf. *supra* III 26; San Epifanio, *Haer.* 22.

171 ¿Seguidores de Marcos: cf. *supra* 11,4-5? ¿De Marción: cf. *supra* 10-11; *infra* V 13, 3-4; 16,21? ¿De Marciano: cf. *infra* VI 12,5-6? Sin embargo, dado el contexto, no parece que puedan ser otros que los discípulos de Marción, sobre todo teniendo en cuenta además la variante μαρκιωνισταί de bastantes Mss. y el pasaje de *infra* V 16,21. Cf. A. Harnack, *Marcion. Das Evangelium vom fremdem Gott:* TU 45 (Leipzig ²1924) p.9.

172 Cf. *supra* 7,9; cf. W. A. Loehr, *Karpokratianisches:* VigCh 49 (1995) 23-48.

173 Cf. *supra* 10-11,1.

174 Cf. *supra* 7,3.6-8.

175 Cf. *supra* 7,3-4.

176 Una comparación de esta lista de sectas judías con la que presenta San Justino, *Dial.* 80,4 y su posible relación con los datos de Josefo, AI 18 (1,1-6) 1-25, en M. Simon, *Les sectes juifs d'après les témoignages patristiques:* Studia Patristica t.1: TU 63 (Berlín 1957) 526-539. Cf. Id., *Les sectes juifs au temps de Jésus:* Mythes et Religions 40 (París 1960); J. Le-Moyne, *Les Saducéens:* Études Bibliques (París 1972); J. Strugnell, *Flavius Josephus and the Essenes: Antiquities XVIII 18-22:* JBL 77 (1958) 106-115; N. Caserta, *Gli Esseni e le origini del Cristianesimo* (Nápoles 1978); E. Bammel, *Sadduzäer und Sadokiden:* Ephemerides Theologicae Lovanienses 55 (1979) 107-115.

8 Escribió además muchas otras cosas, de las cuales hemos hecho ya mención anteriormente, en parte, al disponer las narraciones conforme a las circunstancias [177]. Pone algunas cosas tomadas del *Evangelio de los hebreos* [178] y del *Siríaco*, y en particular tomadas de la lengua hebrea, mostrando así que se hizo creyente siendo hebreo. Y no sólo eso, sino que además menciona otras cosas como procedentes de una tradición judía no escrita.

9 Pero no solamente él, pues también Ireneo y todo el coro de los antiguos llamaban a los *Proverbios de Salomón* «Sabiduría todo virtuosa» [179]. Y al decidir acerca de los libros llamados apócrifos cuenta que algunos de ellos fueron fabricados en su tiempo por algunos herejes [180].

Pero ya es hora de pasar a otro.

23

[De Dionisio, obispo de Corinto, y de las cartas que escribió]

1 De Dionisio [181], lo primero que hay que decir es que le fue confiado el trono del episcopado de la iglesia de Corinto, y también que de sus actividades divinas hacía partícipes abundantemente no sólo a los que estaban sujetos a él, sino también a los de los otros países, haciéndose utilísimo a todos con sus cartas católicas [182] que componía para las iglesias.

8 καὶ ἕτερα δὲ πλεῖστα γράφει, ὧν ἐκ μέρους ἤδη πρότερον ἐμνημονεύσαμεν, οἰκείως τοῖς καιροῖς τὰς ἱστορίας παραθέμενοι, ἔκ τε τοῦ καθ' Ἑβραίους εὐαγγελίου καὶ τοῦ Συριακοῦ καὶ ἰδίως ἐκ τῆς Ἑβραΐδος διαλέκτου τινὰ τίθησιν, ἐμφαίνων ἐξ Ἑβραίων ἑαυτὸν πεπιστευκέναι, καὶ ἄλλα δὲ ὡς ἐξ Ἰουδαϊκῆς ἀγράφου παραδόσεως μνημονεύει.

9 οὐ μόνος δὲ οὗτος, καὶ Εἰρηναῖος δὲ καὶ ὁ πᾶς τῶν ἀρχαίων χορὸς πανάρετον Σοφίαν τὰς Σολομῶνος Παροιμίας ἐκάλουν. καὶ περὶ τῶν λεγομένων δὲ ἀποκρύφων διαλαμβάνων, ἐπὶ τῶν αὐτοῦ χρόνων πρός τινων αἱρετικῶν ἀναπεπλάσθαι τινὰ τούτων ἱστορεῖ. ἀλλὰ γὰρ ἐφ' ἕτερον ἤδη μεταβατέον,

ΚΓ'

1 καὶ πρῶτόν γε περὶ Διονυσίου φατέον ὅτι τε τῆς ἐν Κορίνθῳ παροικίας τὸν τῆς ἐπισκοπῆς ἐγκεχείριστο θρόνον, καὶ ὡς τῆς ἐνθέου φιλοπονίας οὐ μόνοις τοῖς ὑπ' αὐτόν, ἀλλ' ἤδη καὶ τοῖς ἐπὶ τῆς ἀλλοδαπῆς ἀφθόνως ἐκοινώνει, χρησιμώτατον ἅπασιν ἑαυτὸν καθιστὰς ἐν αἷς ὑπετυποῦτο καθολικαῖς πρὸς τὰς ἐκκλησίας ἐπιστολαῖς·

177 Cf. *supra* 21.
178 Cf. *supra* III 25,5; 27,4; 39,16-17; tampoco sabemos más de un «Evangelio siríaco».
179 Cf. San Ireneo, *Adv. haer.* 4,20,3.
180 No es posible saber de qué apócrifos ni de qué herejes se trata.
181 De Dionisio de Corinto no se sabe más que lo dicho en este capítulo y lo que puede desprenderse de los fragmentos de sus cartas. Según la *Crónica*, Eusebio supone que floreció hacia el año 171 (Helm, p.206). Contemporáneo de Sotero (cf. *infra* § 9), su fama se extendió por toda la Iglesia, como demuestra su epistolario, y debió de morir en torno al 190, fecha en que le había sucedido Baquilo (cf. *infra* V 23,4).
182 Cf. *infra* V 18,5.

2 Una de ellas, *A los Lacedemonios*, es una catequesis de ortoxia y exhorta a la paz y a la unión; otra, *A los Atenienses*, es una llamada a la fe y a una conducta conforme al Evangelio; a los que descuidan ésta, los reprende por haber estado a punto de apostatar de la doctrina, precisamente desde que aconteció que su presidente, Publio, sufrió martirio en las persecuciones de por entonces [183].

3 Menciona que Cuadrato [184] fue nombrado obispo suyo después del martirio de Publio, y atestigua además que, gracias a su celo, se habían ellos vuelto a unir y habían reavivado su fe. A continuación muestra que Dionisio el Areopagita, después de convertido a la fe por Pablo, según lo expuesto en los *Hechos*, fue el primero a quien se confió el episcopado de la iglesia de Atenas [185].

4 Existe otra carta suya a los fieles de Nicomedia [186], en la que combate la herejía de Marción y la coteja con la regla de la verdad.

5 Y cuando escribe a la iglesia que peregrina en Gortina, a la vez que a las demás iglesias de Creta, felicita a su obispo Felipe [187] porque la iglesia que tiene a su cargo ha dado testimonio con sus numerosísimas virtudes y les advierte que se guarden de la perversión de los herejes.

6 Y escribiendo a la iglesia que peregrina en Amastris, a la

2 ὧν ἐστιν ἡ μὲν πρὸς Λακεδαιμονίους ὀρθοδοξίας κατηχητική εἰρήνης τε καὶ ἑνώσεως ὑποθετική, ἡ δὲ πρὸς Ἀθηναίους διεγερτικὴ πίστεως καὶ τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον πολιτείας, ἧς ὀλιγωρήσαντας ἐλέγχει ὡς ἂν μικροῦ δεῖν ἀποστάντας τοῦ λόγου ἐξ οὗπερ τὸν προεστῶτα αὐτῶν Πούπλιον μαρτυρῆσαι κατὰ τοὺς τότε συνέβη διωγμούς.

3 Κοδράτου δὲ μετὰ τὸν μαρτυρήσαντα Πούπλιον καταστάντος αὐτῶν ἐπισκόπου μέμνηται, ἐπιμαρτυρῶν ὡς διὰ τῆς αὐτοῦ σπουδῆς ἐπισυναχθέντων καὶ τῆς πίστεως ἀναζωπύρησιν εἰληχότων· δηλοῖ δ' ἐπὶ τούτοις ὡς καὶ Διονύσιος ὁ Ἀρεοπαγίτης ὑπὸ τοῦ ἀποστόλου Παύλου προτραπεὶς ἐπὶ τὴν πίστιν κατὰ τὰ ἐν ταῖς Πράξεσιν δεδηλωμένα, πρῶτος τῆς Ἀθήνησι παροικίας τὴν ἐπισκοπὴν ἐγκεχείριστο.

4 ἄλλη δ' ἐπιστολή τις αὐτοῦ πρὸς Νικομηδέας φέρεται, ἐν ᾗ τὴν Μαρκίωνος αἵρεσιν πολεμῶν τῷ τῆς ἀληθείας παρίσταται κανόνι.

5 καὶ τῇ ἐκκλησίᾳ δὲ τῇ παροικούσῃ Γόρτυναν ἅμα ταῖς λοιπαῖς κατὰ Κρήτην παροικίαις ἐπιστείλας, Φίλιππον ἐπίσκοπον αὐτῶν ἀποδέχεται ἅτε δὴ ἐπὶ πλείσταις μαρτυρουμένης ἀνδραγαθίαις τῆς ὑπ' αὐτὸν ἐκκλησίας, τήν τε τῶν αἱρετικῶν διαστροφὴν ὑπομιμνήσκει φυλάττεσθαι.

6 καὶ τῇ ἐκκλησίᾳ δὲ τῇ παροικούσῃ Ἄμαστριν ἅμα ταῖς κατὰ Πόντον ἐπι-

183 Nada indica bajo qué emperador sufrió el martirio; lo mismo pudo ser bajo Marco Aurelio que bajo Antonino Pío, e incluso antes. Pero lo más probable es que Dionisio aludiera a hechos recientes.

184 Cf. *supra* III 37,1 nota 285. Como allí se indicaba, todo hace suponer que este Cuadrato es distinto del homónimo apologista (cf. *supra* 3,1-3), del que nunca dice Eusebio que fuera obispo de Atenas (será San Jerónimo [*De vir. ill.* 19] el primero en decirlo), y, sobre todo, del otro Cuadrato profeta.

185 Cf. Act 17,34. Por lo que se ve, Eusebio no disponía de la lista de obispos de Atenas. Entre el primero y los dos más próximos a Dionisio hay un vacío evidente.

186 Dionisio sigue la tradición epistolar de Clemente de Roma y de Ignacio de Antioquía: dirige sus cartas a las iglesias, no a sus obispos, aunque los nombre. La carta a los romanos, a pesar de la introducción de Eusebio, no es excepción (*infra* § 9-10).

187 Cf. *infra* 25.

vez que a las del Ponto, recuerda que Baquílides y Elpisto [188] le habían animado a escribir, presenta algunas interpretaciones de las divinas Escrituras y da a su obispo el nombre de Palmas [189]. Acerca del matrimonio y de la continencia les dirige no pocas exhortaciones y les ordena acoger a los que se conviertan de cualquier caída, ya se deba a negligencia, ya incluso a error herético [190].

7 Entre estas cartas se halla catalogada otra, a los de Knosos, en la cual exhorta a Pinito, obispo de aquella iglesia, a no imponer a los hermanos obligatoriamente el pesado fardo de la continencia, sino más bien a tener consideración de la flaqueza de los más [191].

8 Respondiendo a esta carta, Pinito rinde admiración y aprueba a Dionisio; sin embargo, le exhorta, a su vez, a que reparta ya un alimento más sólido y sustente al pueblo a él confiado con escritos más perfectos, no sea que, al final, después de haber pasado todo el tiempo en palabras semejantes a la leche, vengan a envejecer, sin darse cuenta, en una conducta pueril [192]. Por esta carta se ponen de manifiesto, como en imagen acabadísima, la ortodoxia de Pinito en lo que atañe a la fe, su preocupación por el provecho de los oyentes, su elocuencia y su comprensión de las cosas de Dios.

9 Todavía existe de Dionisio otra carta, *A los Romanos*, dirigida al obispo de entonces, Sotero [193]. Nada mejor que citar de ella

στείλας, Βακχυλίδου μὲν καὶ Ἐλπίστου ὡς ἂν αὐτὸν ἐπὶ τὸ γράψαι προτρεψάντων μέμνηται, γραφῶν τε θείων ἐξηγήσεις παρατέθειται, ἐπίσκοπον αὐτῶν ὀνόματι Πάλμαν ὑποσημαίνων· πολλὰ δὲ περὶ γάμου καὶ ἁγνείας τοῖς αὐτοῖς παραινεῖ, καὶ τοὺς ἐξ οἵας δ' οὖν ἀποπτώσεως, εἴτε πλημμελείας εἴτε μὴν αἱρετικῆς πλάνης, ἐπιστρέφοντας δεξιοῦσθαι προστάττει.

7 ταύταις ἄλλη ἐγκατείλεκται πρὸς Κνωσίους ἐπιστολή, ἐν ᾗ Πινυτὸν τῆς παροικίας ἐπίσκοπον παρακαλεῖ μὴ βαρὺ φορτίον ἐπάναγκες τὸ περὶ ἁγνείας τοῖς ἀδελφοῖς ἐπιτιθέναι, τῆς δὲ τῶν πολλῶν καταστοχάζεσθαι ἀσθενείας·

8 πρὸς ἣν ὁ Πινυτὸς ἀντιγράφων, θαυμάζει μὲν καὶ ἀποδέχεται τὸν Διονύσιον, ἀντιπαρακαλεῖ δὲ στερροτέρας ἤδη ποτὲ μεταδιδόναι τροφῆς, τελειοτέροις γράμμασιν εἰς αὖθις τὸν παρ' αὐτῷ λαὸν ὑποθρέψαντα, ὡς μὴ διὰ τέλους τοῖς γαλακτώδεσιν ἐνδιατρίβοντες λόγοις τῇ νηπιώδει ἀγωγῇ λάθοιεν καταγηράσαντες· δι' ἧς ἐπιστολῆς καὶ ἡ τοῦ Πινυτοῦ περὶ τὴν πίστιν ὀρθοδοξία τε καὶ φροντὶς τῆς τῶν ὑπηκόων ὠφελείας τό τε λόγιον καὶ ἡ περὶ τὰ θεῖα σύνεσις ὡς δι' ἀκριβεστάτης ἀναδείκνυται εἰκόνος.

9 ἔτι τοῦ Διονυσίου καὶ πρὸς Ῥωμαίους ἐπιστολὴ φέρεται, ἐπισκόπῳ τῷ τότε Σωτῆρι προσφωνοῦσα· ἐξ ἧς οὐδὲν

[188] No se tiene más noticia de estos dos.

[189] En tiempos del papa Víctor, Palmas será el más antiguo de los obispos del Ponto: cf. *infra* V 23,3.

[190] El Ponto era la tierra natal de Marción (cf. *supra* 11,8), el cual proscribía el matrimonio (cf. TERTULIANO, *Adv. Marc.* 1,29,5); Dionisio parece tener en cuenta esta circunstancia. El dato de la «aceptación» del pecador—incluso del hereje convertido—es importante para la historia de la penitencia; cf. A. D'ALES, *L'Édit de Calliste. Étude sur les origines de la pénitence chrétienne* (París 1914) p.128-199; P. GALTIER, *L'Église et la rémission des péchés aux premiers siècles* (París 1932) p.257-58; G. MAY, *Marcione nel suo tempo*: Cristianesimo nella storia 14 (1993) 205-220.

[191] Cf. Mt 11,30; Act 15,28.

[192] Cf. 1 Cor 3,1-2; Heb 5,12-14.

[193] Cf. *supra* II 25,8.

las frases en que el autor aprueba la costumbre romana, observada hasta la persecución de nuestros días, cuando escribe:

10 «Porque desde el principio tenéis esta costumbre, la de hacer el bien de múltiples maneras a todos los hermanos y enviar provisiones por cada ciudad a muchas iglesias; remediáis así la pobreza de los necesitados y, con las provisiones que desde el principio estáis enviando, atendéis a los hermanos que se hallan en las minas, conservando así, como romanos que sois, una costumbre romana transmitida de padres a hijos, costumbre que vuestro bienaventurado obispo Sotero no solamente ha mantenido, sino que incluso la ha incrementado, suministrando, por una parte, socorros abundantes para enviar a los santos, y, por otra, como padre que ama tiernamente a los suyos [194], consolando con afortunadas palabras a los hermanos que llegan a él».

11 En esta misma carta menciona también la de Clemente *A los Corintios* [195], mostrando que se venía haciendo lectura de la misma en la iglesia desde tiempo atrás por costumbre antigua [196]; dice así:

«Hoy, pues, hemos celebrado el día santo del Señor y hemos leído vuestra carta. Continuaremos leyéndola de vez en cuando para amonestación [197] nuestra, lo mismo que la primera que nos fue escrita por medio de Clemente» [198].

12 Y el mismo, hablando todavía de sus propias cartas, que habían sido falsificadas, dice lo siguiente:

οἷον τὸ καὶ παραθέσθαι λέξεις δι' ὧν τὸ μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ φυλαχθὲν Ῥωμαίων ἔθος ἀποδεχόμενος ταῦτα γράφει

10 «ἐξ ἀρχῆς γὰρ ὑμῖν ἔθος ἐστὶν τοῦτο, πάντας μὲν ἀδελφοὺς ποικίλως εὐεργετεῖν εκκλησίαις τε πολλαῖς ταῖς κατὰ πᾶσαν πόλιν ἐφόδια πέμπειν, ὧδε μὲν τὴν τῶν δεομένων πενίαν ἀναψύχοντας, ἐν μετάλλοις δὲ ἀδελφοῖς ὑπάρχουσιν ἐπιχορηγοῦντας δι' ὧν πέμπετε ἀρχῆθεν ἐφοδίων πατροπαράδοτον ἔθος Ῥωμαίων Ῥωμαῖοι φυλάττοντες, ὃ οὐ μόνον διατετήρηκεν ὁ μακάριος ὑμῶν ἐπίσκοπος Σωτήρ, ἀλλὰ καὶ ηὔξηκεν, ἐπιχορηγῶν μὲν τὴν διαπεμπομένην δαψίλειαν τὴν εἰς τοὺς ἁγίους, λόγοις δὲ μακαρίοις τοὺς ἀνιόντας ἀδελφούς, ὡς τέκνα πατὴρ φιλόστοργος, παρακαλῶν».

11 ἐν αὐτῇ δὲ ταύτῃ καὶ τῆς Κλήμεντος πρὸς Κορινθίους μέμνηται ἐπιστολῆς, δηλῶν ἀνέκαθεν ἐξ ἀρχαίου ἔθους ἐπὶ τῆς ἐκκλεσίας τὴν ἀνάγνωσιν αὐτῆς ποῖεσθαι λέγει γοῦν

«τὴν σήμερον οὖν κυριακὴν ἁγίαν ἡμέραν διηγάγομεν, ἐν ᾗ ἀνέγνωμεν ὑμῶν τὴν ἐπιστολήν, ἣν ἕξομεν ἀεί ποτε ἀναγινώσκοντες νουθετεῖσθαι, ὡς καὶ τὴν προτέραν ἡμῖν διὰ Κλήμεντος γραφεῖσαν.»

12 ἔτι δ' ὁ αὐτὸς καὶ περὶ τῶν ἰδίων ἐπιστολῶν ὡς ῥᾳδιουργηθεισῶν ταῦτά φησιν

194 Cf. 1 Tes 2,11-12.

195 Esta expresión de Eusebio es la que se ha hecho tradicional, a pesar de que, en las palabras de Dionisio y en las suyas propias (cf. *supra* III 16), aparece bien claro que la carta es de la iglesia de Roma.

196 Esto no quiere decir que en Corinto se tuviera por canónica.

197 Cf. *supra* II 25,8.

198 La carta de Dionisio es, pues, respuesta a la que había recibido de los romanos, escrita sin duda «por ministerio» de Sotero, igual que «la primera» lo fuera «por ministerio de Clemente». Lo más probable es que Dionisio diga «primera», no por relación a una «segunda de Clemente», sino en relación con la «segunda de la iglesia de Roma», esto es, la misma de que está hablando, escrita «por ministerio» de Sotero.

«Yo escribí, efectivamente, unas cartas después de rogarme algunos hermanos que las escribiera. Pero esos apóstoles del diablo las han llenado de cizaña [199], suprimiendo unas cosas y añadiendo otras. Sobre ellos pesa el '*¡Ay de vosotros!*' [200]. En verdad no hay que extrañarse de que algunos también se hayan echado sobre las Escrituras del Señor, para falsificarlas, cuando han conspirado incluso contra las que no son tan importantes» [201].

13 Y además de éstas, hay aún otra carta de Dionisio que escribe *A Crisófora* [202], hermana llena de fe. A ésta le escribe lo que le corresponde y le suministra el alimento espiritual adecuado.

Tal es lo que atañe a Dionisio [203].

24

[De Teófilo, obispo de Antioquía]

De Teófilo, al que ya mencionamos como obispo de la iglesia de Antioquía [204], poseemos los tres libros elementales dirigidos *A Autólico* [205], y otro que tiene por título *Contra la herejía de Hermógenes*, en el cual utiliza testimonios sacados del *Apocalipsis* de Juan. De él se poseen también algunos otros libros de catequesis.

Por entonces los herejes seguían con no menor empeño corrompiendo, como cizaña [206], la limpia simiente de la enseñanza apostólica, y los pastores de las iglesias de todo lugar los ahuyentaban

«ἐπιστολὰς γὰρ ἀδελφῶν ἀξιωσάντων με γράψαι ἔγραψα. καὶ ταύτας οἱ τοῦ διαβόλου ἀπόστολοι ζιζανίων γεγέμικαν, ἃ μὲν ἐξαιροῦντες, ἃ δὲ προστιθέντες· οἷς τὸ οὐαὶ κεῖται. οὐ θαυμαστὸν ἄρα εἰ καὶ τῶν κυριακῶν ῥᾳδιουργῆσαί τινες ἐπιβέβληνται γραφῶν, ὁπότε καὶ ταῖς οὐ τοιαύταις ἐπιβεβουλεύκασιν.»

13 καὶ ἄλλη δέ τις παρὰ ταύτας ἐπιστολὴ τοῦ Διονυσίου φέρεται Χρυσοφόρᾳ πιστοτάτῃ ἀδελφῇ ἐπιστείλαντος, ᾗ τὰ κατάλληλα γράφων, τῆς προσηκούσης καὶ αὐτῇ μετεδίδου λογικῆς τροφῆς. καὶ τὰ μὲν τοῦ Διονυσίου τοσαῦτα·

ΚΔ'

τοῦ δὲ Θεοφίλου, ὃν τῆς Ἀντιοχέων ἐκκλησίας ἐπίσκοπον δεδηλώκαμεν, τρία τὰ πρὸς Αὐτόλυκον στοιχειώδη φέρεται συγγράμματα, καὶ ἄλλο Πρὸς τὴν αἵρεσιν Ἑρμογένους τὴν ἐπιγραφὴν ἔχον, ἐν ᾧ ἐκ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου κέχρηται μαρτυρίαις· καὶ ἕτερα δέ τινα κατηχητικὰ αὐτοῦ φέρεται βιβλία. τῶν γε μὴν αἱρετικῶν οὐ χεῖρον καὶ τότε ζιζανίων δίκην λυμαινομένων τὸν εἰλικρινῆ τῆς ἀποστολικῆς διδασκαλίας σπόρον, οἱ πανταχόσε τῶν ἐκκλησιῶν ποιμένες, ὥσπερ

199 Cf. Mt 13,25.
200 Ap 22,18-19.
201 Cf. G. Bardy, *Faux et fraudes littéraires dans l'antiquité chrétienne*: RHE 32 (1936) 5-23.275-302; W. Speyer, *Die literarische Fälschung in Altertum* (Munich 1971) p.171ss.
202 Desconocida.
203 Es todo lo que se conserva de sus cartas.
204 Cf. *supra* 20.
205 Es la única obra que se conserva; cf. D. Ruiz Bueno, *Padres Apologistas griegos (s.II)*: BAC 116 (Madrid 1954) p.768-873.
206 Cf. Mt 13,25.

de entre las ovejas [207] de Cristo como a bestias salvajes y los rechazaban, ora mediante las advertencias y exhortaciones dirigidas a los hermanos, ora poniéndoles en evidencia con preguntas y refutaciones orales, cara a cara, y también corrigiendo sus opiniones con argumentos bien precisos por medio de tratados escritos. Teófilo, al menos, con los otros, peleó contra ellos, según lo declara cierto tratado suyo nada vulgar *Contra Marción*, tratado que, junto con otros de que ya hemos hablado, se ha conservado hasta hoy [208].

A Teófilo le sucedió Maximino, séptimo de la iglesia de Antioquía a partir de los apóstoles [209].

25

[De Felipe y de Modesto]

Felipe, a quien por las palabras de Dionisio hemos conocido como obispo de la iglesia de Gortina [210], ha compuesto también un importantísimo tratado *Contra Marción*. Y lo mismo Ireneo y Modesto [211]; éste, incluso mejor que los demás, descubrió para evidencia de todos el error de ese hombre, lo mismo que otros muchos, cuyas obras se conservan todavía entre numerosos hermanos hasta hoy.

τινὰς θῆρας ἀγρίους τῶν Χριστοῦ προβάτων ἀποσοβοῦντες, αὐτοὺς ἀνεῖργον τοτὲ μὲν ταῖς πρὸς τοὺς ἀδελφοὺς νουθεσίαις καὶ παραινέσεσιν, τοτὲ δὲ πρὸς αὐτοὺς γυμνότερον ἀποδυόμενοι, ἀγράφοις τε εἰς πρόσωπον ζητήσεσι καὶ ἀνατροπαῖς, ἤδη δὲ καὶ δι' ἐγγράφων ὑπομνημάτων τὰς δόξας αὐτῶν ἀκριβεστάτοις ἐλέγχοις διευθύνοντες. ὅ γέ τοι Θεόφιλος σὺν τοῖς ἄλλοις κατὰ τούτων στρατευσάμενος δῆλός ἐστιν ἀπό τινος οὐκ ἀγεννῶς αὐτῷ κατὰ Μαρκίωνος πεπονημένου λόγου, ὃς καὶ αὐτὸς μεθ' ὧν ἄλλων εἰρήκαμεν εἰς ἔτι νῦν διασέσωσται. τοῦτον μὲν οὖν ἕβδομος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων τῆς Ἀντιοχέων ἐκκλησίας διαδέχεται Μαξιμῖνος.

ΚΕ'

Φίλιππός γε μήν, ὃν ἐκ τῶν Διονυσίου φωνῶν τῆς ἐν Γορτύνῃ παροικίας ἐπίσκοπον ἔγνωμεν, πάνυ γε σπουδαιότατον πεποίηται καὶ αὐτὸς κατὰ Μαρκίωνος λόγον, Εἰρηναῖός τε ὡσαύτως καὶ Μόδεστος, ὃς καὶ διαφερόντως παρὰ τοὺς ἄλλους τὴν τοῦ ἀνδρὸς εἰς ἔκδηλον τοῖς πᾶσιν κατεφώρασε πλάνην, καὶ ἄλλοι δὲ πλείους, ὧν παρὰ πλείστοις τῶν ἀδελφῶν εἰς ἔτι νῦν οἱ πόνοι διαφυλάττονται.

207 Cf. Jn 10,11.

208 Como las demás obras, excepto los tres libros *A Autólico*, se ha perdido. El intento de reconstrucción realizado por F. Loofs, *Theophilus von Antiochien Adversus Marcionem und die anderen theol. Quellen bei Irenäus*: TU 46,2 (Leipzig 1930) 10-100.397-431, no ha convencido.

209 Pero no en la fecha indicada en la *Crónica ad annum* 177 (Helm, p.207). Tiene que haber sido después de la muerte de Marco Aurelio (17 marzo 180), pues a ella se refiere Teófilo en *Ad Autolicum* 3,27.

210 Cf. *supra* 23,5.

211 Nada se sabe de los tratados de Felipe y de Modesto *Contra Marción* aquí mencionados. Debieron de perderse igual que los de Justino (cf. *supra* 11,8), de Rodón (cf. *infra* V 13,1) y de Teófilo (cf. *supra* 24).

26

[De Melitón y de los que él menciona]

1 En este tiempo florecían también, muy destacados, Melitón [212], obispo de la iglesia de Sardes, y Apolinar [213], de la de Hierápolis. Los dos, cada uno en particular, dirigieron al emperador romano ya mencionado de aquel tiempo sendos tratados apologéticos en favor de la fe.

2 De ellos han llegado hasta nosotros las obras siguientes. De Melitón, los dos libros *Sobre la Pascua* [214] y el libro *Sobre la conducta y sobre los profetas* [215]; los tratados *Sobre la Iglesia* y *Sobre el domingo;* además, otros *Sobre la fe del hombre* [216], *Sobre la creación* y *Sobre la obediencia de los sentidos a la fe* [217]; y aparte de éstos, los tratados *Sobre el alma y el cuerpo...* (...) [218], *Sobre el bautismo y sobre la verdad y sobre la fe y el nacimiento de Cristo* [219]; un libro *Sobre su*

ΚϚʹ

1 Ἐπὶ τῶνδε καὶ Μελίτων τῆς ἐν Σάρδεσιν παροικίας ἐπίσκοπος Ἀπολινάριός τε τῆς ἐν Ἱεραπόλει διαπρεπῶς ἤκμαζον, οἳ καὶ τῷ δηλωθέντι κατὰ τοὺς χρόνους Ῥωμαίων βασιλεῖ λόγους ὑπὲρ τῆς πίστεως ἰδίως ἑκάτερος ἀπολογίας προσεφώνησαν.

2 τούτων εἰς ἡμετέραν γνῶσιν ἀφῖκται τὰ ὑποτεταγμένα· Μελίτωνος, τὰ Περὶ τοῦ πάσχα δύο καὶ τὸ Περὶ πολιτείας καὶ προφητῶν καὶ ὁ Περὶ ἐκκλησίας καὶ ὁ Περὶ κυριακῆς λόγος, ἔτι δὲ ὁ Περὶ πίστεως ἀνθρώπου καὶ ὁ Περὶ πλάσεως καὶ ὁ Περὶ ὑπακοῆς πίστεως αἰσθητηρίων καὶ πρὸς τούτοις ὁ Περὶ ψυχῆς καὶ σώματος ηνενοισ καὶ ὁ Περὶ λουτροῦ καὶ περὶ

[212] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 170: HELM, p.206.

[213] Cf. *Chronic. ad annum* 170: HELM, p.206.

[214] Dos libros, o parte de una sola obra, que, con mayor probabilidad, se identifica con el περὶ πάσχα, transmitido por los papiros griegos y publicado en la colección «Sources Chrétiennes» n.123: *Méliton de Sardes, Sur la Pâque et Fragments:* Introduction, texte critique, traduction et notes par Othmar Perler (París 1966). O. Perler coloca la composición de esta obra entre 160 y 170 (p.24); cf. M. van Esbroeck, *Nouveaux fragments de Méliton de Sardes dans une homélie géorgienne sur la Croix:* AB 90 (1972) 63-99, que confirma la tesis de O. Perler. Traducción española y nueva edición del texto, por J. Ibáñez y F. Mendoza (Pamplona 1975); cf. E. Lucchesi, *Deux nouveaux témoins coptes du «Peri Parcha» de Méliton de Sardes:* AB 102 (1984) 383-393.

[215] Rufino traduce dos títulos y dos libros: *De optima conversatione* liber unus, sed et *De prophetis.* San Jerónimo, en cambio, hace una sola obra: *De vita prophetarum librum unum,* en *De vir. ill.* 24.

[216] El Ms A da φύσεως en vez de πίστεως: *Sobre la naturaleza del hombre.* San Jerónimo *(De vir. ill.* 24) lo titula *De fide,* sin más.

[217] Cf. Heb 5,9; 2 Tes 1,8. Rufino da también aquí dos títulos: *De oboedientia fidei, De sensibus.* San Jerónimo *(De vir. ill.* 24) hace expresamente dos libros: *De sensibus librum unum, De fide librum unum.*

[218] En los Mss DB, después de σώματος siguen siete letras que no dan sentido alguno. MS y Jerónimo han prescindido de ellas; ATER traen ἢ νοὸς (y Rufino *et mente,* suponiendo καὶ en vez de ἢ), mientras que Schwartz sospecha que esto sea corrección de un anterior ἢ ἑνὸς; por su parte, G. Bardy, en nota a este pasaje en su traducción de HE, propone como posible ἑνώσεως. Según estas conjeturas, el título completo sería: *Sobre el alma y el cuerpo o sobre el uno;* cf. O. Perler, o.c., p.11 nota 4.

[219] El texto por el que se ha decidido Schwartz permite suponer que los términos bautismo, verdad, fe y nacimiento forman un solo título introducido por el único artículo ὁ, título que expresaría los cuatro capítulos o temas fundamentales de la obra; cf. O. Perler, o.c., p.12 n.1. Por su parte, Rufino traduce títulos y obras diferentes, lo mismo que San Jerónimo. Para Schwartz, sin embargo, no solamente estos cuatro términos, sino todos los que siguen, hasta σώματος inclusive, son títulos de capítulos de una sola obra.

profecía [220]; y *Sobre el alma y el cuerpo* [221], *Sobre la hospitalidad, La llave* [222] y los escritos *Sobre el diablo y el Apocalipsis de Juan* [223] y el libro *Sobre Dios encarnado* [224]; y, además de todos ellos, incluso un librito *A Antonino* [225].

3 Al comenzar, pues, el libro *Sobre la Pascua*, indica el tiempo en que lo compuso, en estos términos:

«Bajo el procónsul de Asia Servilio Pablo [226], tiempo en que Sagaris [227] sufrió martirio, hubo en Laodicea muchas disputas acerca de la Pascua, que precisamente caía en aquellos días, y se escribió esto».

4 De este tratado hace mención Clemente de Alejandría en el suyo propio *Sobre la Pascua*, que él mismo dice haber compuesto por causa del escrito de Melitón.

Y en el librito dirigido al emperador cuenta Melitón que, bajo éste, se dieron contra nosotros cosas tales como éstas:

5 «Porque esto jamás había ocurrido; ahora se persigue al lina-

ἀληθείας καὶ περὶ πίστεως καὶ γενέσεως Χριστοῦ καὶ λόγος αὐτοῦ προφητείας καὶ περὶ ψυχῆς καὶ σώματος καὶ ὁ Περὶ φιλοξενίας καὶ ἡ Κλεὶς καὶ τὰ Περὶ τοῦ διαβόλου καὶ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου καὶ ὁ Περὶ ἐνσωμάτου θεοῦ, ἐπὶ πᾶσι καὶ τὸ Πρὸς Ἀντωνῖνον βιβλίδιον.

3 ἐν μὲν οὖν τῷ Περὶ τοῦ πάσχα τὸν χρόνον καθ' ὃν συνέταττεν, ἀρχόμενος σημαίνει ἐν τούτοις

«ἐπὶ Σερουιλλίου Παύλου ἀνθυπάτου τῆς Ἀσίας, ᾧ Σάγαρις καιρῷ ἐμαρτύρησεν, ἐγένετο ζήτησις πολλὴ ἐν Λαοδικείᾳ περὶ τοῦ πάσχα, ἐμπεσόντος κατὰ καιρὸν ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις, καὶ ἐγράφη ταῦτα».

4 τούτου δὲ τοῦ λόγου μέμνηται Κλήμης ὁ Ἀλεξανδρεὺς ἐν ἰδίῳ περὶ τοῦ πάσχα λόγῳ, ὃν ὡς ἐξ αἰτίας τῆς τοῦ Μελίτωνος γραφῆς φησιν ἑαυτὸν συντάξαι. ἐν δὲ τῷ πρὸς τὸν αὐτοκράτορα βιβλίῳ τοιαῦτά τινα καθ' ἡμῶν ἐπ' αὐτοῦ γεγονέναι ἱστορεῖ

5 «τὸ γὰρ οὐδεπώποτε γενόμενον,

220 Rufino traduce *De prophetia eius*, y el siríaco, *Sobre la palabra de su profecía;* San Jerónimo (l.c.) la titula: *De prophetia sua*. En todos estos casos parece que se trata de la profecía referente a Cristo. En cambio, la lectura λόγος αὐτοῦ περὶ προφητείας de los Mss AT^{r}T^{c}ERM parece aludir más bien a la profecía en sí misma.

221 Este título puede ser repetición inútil del ya citado más arriba, por lo que habría que suprimirlo sin más, como hacen TER y Jerónimo. Pero no se excluye la probabilidad de que realmente sea una obra distinta o que deba unirse—formando una sola obra—al título que precede (así Puech), a todo lo anterior desde περὶ λουτροῦ (así Schwartz) o incluso al título que sigue.

222 La versión siríaca suprime este título.

223 En el texto se trata sólo de una obra; sin embargo, Rufino y Jerónimo distinguen dos.

224 Literalmente, *Sobre Dios hecho cuerpo*, pero el sentido real es el de «encarnado»; cf. O. PERLER, o.c., p.13 n.1.

225 Sin duda se trata de una apología, a juzgar por los extractos que Eusebio va a citar en los párrafos 5-11.

226 En vez de Servilio, Rufino (quizás por reminiscencias de Act 13,7) escribe «Sergio». Los historiadores están de su parte, aunque Schwartz advierte que es un acierto puramente casual. De hecho no se conoce en todo el siglo II un procónsul llamado Servilio Pablo. En cambio, se sabe que un L. Sergio Pablo fue cónsul por segunda vez en 168, y prefecto de Roma antes de este segundo consulado; cf. E. WESTERMAIER, *Sergius Paulus:* PAULY-WISSOVA, Supplement. t.6, col.818. Lo más probable es que antes hubiera ejercido el cargo de procónsul de Asia entre 164 y 166, o acaso antes, porque después no parece probable. Y si el nombre equivocado fuera Paulus y hubiera que leer Pudens, hallamos que un Q. Servilio Pudens fue cónsul en 166, por lo que el proconsulado de Asia sería posterior a esta fecha; cf. O. PERLER, o.c., p.23-24.

227 Aparece de nuevo *infra* V 24,5, nombrado por Polícrates como testigo de la práctica cuartodecimana, con la indicación de que era obispo, circunstancia que aquí omite Eusebio.

je de los adoradores de Dios [228], afectados en Asia por nuevos edictos [229]. Efectivamente, los desvergonzados sicofantes y amadores de lo ajeno, tomando pie de las prescripciones, andan robando abiertamente, y de noche y de día expolian a los que nada malo cometieron».

6 Y después de otras cosas dice:

«Y si esto se hace porque tú lo mandas, bien hecho está, porque nunca un emperador justo podría querer algo injustamente, y nosotros soportamos con gusto el honor de tal muerte. Una sola petición, sin embargo, te dirigimos: que tú mismo examines primero a los causantes de semejante rivalidad y juzgues con justicia si son dignos de muerte y de castigo, o bien de quedar salvos y tranquilos. Pero si no proceden de ti esta determinación y este nuevo edicto —que ni siquiera contra enemigos bárbaros sería conveniente—,con mayor razón te pedimos que no nos abandones, indiferente en semejante latrocinio público».

7 A lo dicho añade aún esto:

«Efectivamente, nuestra filosofía [230] alcanzó su plena madurez entre bárbaros, pero habiéndose extendido también a tus pueblos bajo el gran imperio de tu antepasado Augusto, se ha convertido, sobre todo para tu reinado, en un buen augurio, pues desde entonces la fuerza de los romanos ha crecido en grandeza y esplendor. De ella eres tú el deseado heredero y seguirás siéndolo con tu hijo,

νῦν διώκεται τὸ τῶν θεοσεβῶν γένος καινοῖς ἐλαυνόμενον δόγμασιν κατὰ τὴν Ἀσίαν. οἱ γὰρ ἀναιδεῖς συκοφάνται καὶ τῶν ἀλλοτρίων ἐρασταὶ τὴν ἐκ τῶν διαταγμάτων ἔχοντες ἀφορμήν, φανερῶς ληστεύουσι, νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν διαρπάζοντες τοὺς μηδὲν ἀδικοῦντας.»

6 καὶ μεθ' ἕτερά φησιν

«καὶ εἰ μὲν σοῦ κελεύσαντος τοῦτο πράττεται, ἔστω καλῶς γινόμενον· δίκαιος γὰρ βασιλεὺς οὐκ ἂν ἀδίκως βουλεύσαιτο πώποτε, καὶ ἡμεῖς ἡδέως φέρομεν τοῦ τοιούτου θανάτου τὸ γέρας· ταύτην δέ σοι μόνην προσφέρομεν δέησιν ἵνα αὐτὸς πρότερον ἐπιγνοὺς τοὺς τῆς τοιαύτης φιλονεικίας ἐργάτας, δικαίως κρίνειας εἰ ἄξιοι θανάτου καὶ τιμωρίας ἢ σωτηρίας καὶ ἡσυχίας εἰσίν. εἰ δὲ καὶ παρὰ σοῦ μὴ εἴη ἡ βουλὴ αὕτη καὶ τὸ καινὸν τοῦτο διάταγμα, ὃ μηδὲ κατὰ βαρβάρων πρέπει πολεμίων, πολὺ μᾶλλον δεόμεθά σου μὴ περιιδεῖν ἡμᾶς ἐν τοιαύτῃ δημώδει λεηλασίᾳ.»

7 τούτοις αὖθις ἐπιφέρει λέγων

«ἡ γὰρ καθ' ἡμᾶς φιλοσοφία πρότερον μὲν ἐν βαρβάροις ἤκμασεν, ἐπανθήσασα δὲ τοῖς σοῖς ἔθνεσιν κατὰ τὴν Αὐγούστου τοῦ σοῦ προγόνου μεγάλην ἀρχήν, ἐγενήθη μάλιστα τῇ σῇ βασιλείᾳ αἴσιον ἀγαθόν. ἔκτοτε γὰρ εἰς μέγα καὶ λαμπρὸν τὸ Ῥωμαίων ηὐξήθη κράτος· οὗ σὺ διάδοχος εὐκταῖος γέγονάς τε καὶ ἔσῃ μετὰ τοῦ

[228] Proceder contrario a la regla dada por Trajano, cf. *supra* III 33,2.

[229] No hay noticias de tales edictos contra los cristianos, pero bien pudiera referirse a las decisiones tomadas por Marco Aurelio contra los que propagaban nuevas creencias, mas no específicamente contra los cristianos, y que se conservan en un fragmento de Modestín reproducido en las *Sentencias de Pablo* 5,21 y en el *Digesto* 48,29-30, y que sin duda dieron pie a abusos locales como los aquí denunciados, que produjeron víctimas (cf. *infra* V 24,5); así J. ZEILLER, *A propos d'un passage énigmatique de Méliton de Sardes relatif à la persécution contre les chrétiens:* Revue des Études Augustiniennes 2 (1956) 257-63; *Sur un passage énigmatique de l'Apologie de Méliton de Sardes:* Comptes Rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres (1956) 312.

[230] Cf. *supra* III 37,2 nota 288.

si proteges a la filosofía que se crió con el Imperio y comenzó a la vez que Augusto, y a la que tus antepasados incluso honraron al par que a las otras religiones.

8 »La prueba mayor de que nuestra doctrina floreció para bien junto con el Imperio felizmente comenzado es que, desde el reinado de Augusto, nada malo ha sucedido, antes, al contrario, todo ha sido brillante y glorioso, según las plegarias de todos.

9 »Entre todos, solamente Nerón y Domiciano, persuadidos por algunos hombres malévolos, quisieron calumniar a nuestra doctrina, y ocurre que de ellos derivó, por costumbre irracional, la mentira calumniosa contra tales personas.

10 »Pero tus píos padres enmendaron la ignorancia de aquellos reprendiendo por escrito muchas veces a cuantos se atrevieron a hacer innovaciones acerca de los cristianos. Entre ellos se destaca tu abuelo Adriano, que escribió a muchas y diferentes personas, incluido el procónsul Fundano [231], gobernador de Asia. Y también tu padre escribió a las ciudades sobre no innovar nada acerca de nosotros, incluso en los tiempos en que todo lo administrabas junto con él. Entre esos escritos se hallan los dirigidos a los habitantes de Larisa, a los tesalonicenses, a los atenienses y a todos los griegos [232].

11 »En cuanto a ti, que, sobre todo acerca de estos asuntos, tienes su mismo parecer y hasta mucho más humano y filosófico,

παιδός, φυλάσσων τῆς βασιλείας τὴν σύντροφον καὶ συναρξαμένην Αὐγούστῳ φιλοσοφίαν, ἣν καὶ οἱ πρόγονοί σου πρὸς ταῖς ἄλλαις θρησκείαις ἐτίμησαν,

8 καὶ τοῦτο μέγιστον τεκμήριον τοῦ πρὸς ἀγαθοῦ τὸν καθ' ἡμᾶς λόγον συνακμάσαι τῇ καλῶς ἀρξαμένῃ βασιλείᾳ, ἐκ τοῦ μηδὲν φαῦλον ἀπὸ τῆς Αὐγούστου ἀρχῆς ἀπαντῆσαι, ἀλλὰ τοὐναντίον ἅπαντα λαμπρὰ καὶ ἔνδοξα κατὰ τὰς πάντων εὐχάς.

9 »μόνοι πάντων, ἀναπεισθέντες ὑπό τινων βασκάνων ἀνθρώπων, τὸν καθ' ἡμᾶς ἐν διαβολῇ καταστῆσαι λόγον ἠθέλησαν Νέρων καὶ Δομετιανός, ἀφ' ὧν καὶ τό τῆς συκοφαντίας ἀλόγῳ συνηθείᾳ περὶ τοὺς τοιούτους ῥυῆναι συμβέβηκεν ψεῦδος·

10 »ἀλλὰ τὴν ἐκείνων ἄγνοιαν οἱ σοὶ εὐσεβεῖς πατέρες ἐπηνωρθώσαντο, πολλάκις πολλοῖς ἐπιπλήξαντες ἐγγράφως, ὅσοι περὶ τούτων νεωτερίσαι ἐτόλμησαν· ἐν οἷς ὁ μὲν πάππος σου Ἀδριανὸς πολλοῖς μὲν καὶ ἄλλοις, καὶ Φουνδανῷ δὲ τῷ ἀνθυπάτῳ, ἡγουμένῳ δὲ τῆς Ἀσίας, γράφων φαίνεται, ὁ δὲ πατήρ σου, καὶ σοῦ τὰ σύμπαντα διοικοῦντος αὐτῷ, ταῖς πόλεσι περὶ τοῦ μηδὲν νεωτερίζειν περὶ ἡμῶν ἔγραψεν, ἐν οἷς καὶ πρὸς Λαρισαίους καὶ πρὸς Θεσσαλονικεῖς καὶ Ἀθηναίους καὶ πρὸς πάντας Ἕλληνας.

11 »σὲ δὲ καὶ μᾶλλον περὶ τούτων τὴν αὐτὴν ἐκείνοις ἔχοντα γνώμην καὶ πολύ γε φιλανθρωποτέραν καὶ φιλοσοφωτέραν, πεπείσμεθα πάντα πράσσειν ὅσα σου δεόμεθα.»

231 Cf. *supra* 9.

232 De Antonino Pío se conservan varios rescriptos dirigidos a diversas corporaciones del Oriente—administrativas y políticas—, y escritos en griego (menos el conservado en CIL, III 411, dirigido a un particular de Esmirna); pero relativos a los cristianos no se conserva más que el dirigido al concilio de Asia, transcrito *supra* 13, y de cuya discutida autenticidad dimos noticia también *supra* 12,1 nota 76. R. Freudenberger, en el artículo allí citado, p.2, cree que Melitón alude aquí a dicho rescripto. G. Bardy, en nota a este pasaje de su traducción de HE, da como probable que fuera precisamente este pasaje de Melitón el que diera pie para la invención de dicho rescripto.

estamos persuadidos de que pondrás por obra todo lo que te pedimos».

12 Esto es lo que se dice en el tratado mencionado. Y en los *Extractos* por él escritos, el mismo Melitón, al comenzar, se hace en el prólogo un catálogo de los escritos admitidos del Antiguo Testamento, catálogo que es necesario enumerar aquí. Escribe así:

13 «Melitón a su hermano Onésimo: salud. Puesto que muchas veces, valiéndote de tu celo por la doctrina, has pedido tener para ti extractos de la Ley y de los Profetas acerca del Salvador y de toda nuestra fe; más aún, puesto que has querido saber de los libros antiguos con toda exactitud cuántos son en número y cuál es su orden, yo he puesto mi diligencia en hacerlo, sabiendo tu ardor por la fe y tu afán de saber acerca de la doctrina, ya que, en tu lucha por la salvación eterna y en tu ansia de Dios, prefieres eso más que todo.

14 »Así, pues, habiendo subido a Oriente y llegado hasta el lugar en que se proclamó y se realizó [233], me informé con exactitud de los libros del Antiguo Testamento [234]. Los he ordenado y te los envío. Sus nombres son: cinco de Moisés: *Génesis, Exodo, Números, Levítico, Deuteronomio; Jesús de Navé, Jueces, Rut;* cuatro de los *Reyes*, dos de los *Paralipómenos; Salmos de David; Proverbios de Salomón,* o también *Sabiduría; Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Job;* de los profetas, *Isaías, Jeremías, los doce* en un solo libro, *Daniel, Ezequiel; Esdras.* De estos libros saqué yo los *Extractos*, que dividí en seis libros».

Y esto es lo que hay de Melitón.

12 ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἐν τῷ δηλωθέντι τέθειται λόγῳ· ἐν δὲ ταῖς γραφείσαις αὐτῷ Ἐκλογαῖς ὁ αὐτὸς κατὰ τὸ προοίμιον ἀρχόμενος τῶν ὁμολογουμένων τῆς παλαιᾶς διαθήκης γραφῶν ποιεῖται κατάλογον· ὃν καὶ ἀναγκαῖον ἐνταῦθα καταλέξαι, γράφει δὲ οὕτως

13 «Μελίτων Ὀνησίμῳ τῷ ἀδελφῷ χαίρειν. ἐπειδὴ πολλάκις ἠξίωσας, σπουδῇ τῇ πρὸς τὸν λόγον χρώμενος, γενέσθαι σοι ἐκλογὰς ἔκ τε τοῦ νόμου καὶ τῶν προφητῶν περὶ τοῦ σωτῆρος καὶ πάσης τῆς πίστεως ἡμῶν, ἔτι δὲ καὶ μαθεῖν τὴν τῶν παλαιῶν βιβλίων ἐβουλήθης ἀκρίβειαν πόσα τὸν ἀριθμὸν καὶ ὁποῖα τὴν τάξιν εἶεν, ἐσπούδασα τὸ τοιοῦτο πρᾶξαι, ἐπιστάμενός σου τὸ σπουδαῖον περὶ τὴν πίστιν καὶ φιλομαθὲς περὶ τὸν λόγον ὅτι τε μάλιστα πάντων πόθῳ τῷ πρὸς τὸν θεὸν ταῦτα προκρίνεις, περὶ τῆς αἰωνίου σωτηρίας ἀγωνιζόμενος.

14 »ἀνελθὼν οὖν εἰς τὴν ἀνατολὴν καὶ ἕως τοῦ τόπου γενόμενος ἔνθα ἐκηρύχθη καὶ ἐπράχθη, καὶ ἀκριβῶς μαθὼν τὰ τῆς παλαιᾶς διαθήκης βιβλία, ὑποτάξας ἔπεμψά σοι· ὧν ἐστι τὰ ὀνόματα· Μωυσέως πέντε, Γένεσις Ἔξοδος Ἀριθμοὶ Λευιτικὸν Δευτερονόμιον, Ἰησοῦς Ναυῆ, Κριταί Ῥούθ, Βασιλειῶν τέσσαρα, Παραλειπομένων δύο, Ψαλμῶν Δαυίδ, Σολομῶνος Παροιμίαι ἣ καὶ Σοφία, Ἐκκλησιαστής, Ἆισμα Ἀισμάτων, Ἰώβ, Προφητῶν Ἠσαΐου Ἱερεμίου τῶν δώδεκα ἐν μονοβίβλῳ Δανιὴλ Ἰεζεκιήλ, Ἔσδρας· ἐξ ὧν καὶ τὰς ἐκλογὰς ἐποιησάμην, εἰς ἓξ βιβλία διελών.»

καὶ τὰ μὲν τοῦ Μελίτωνος τοσαῦτα·

233 Melitón, pues, fue, que sepamos, uno de los primeros que viajaron a los Santos Lugares en cuanto tales. Cf. A. E. Harvey, *Melito and Jerusalem:* JTS 17 (1966) 401-404.

234 Melitón, como vemos, conocía la expresión «Antiguo Testamento». Lo que no pode-

27

[De Apolinar]

De Apolinar [235], en cambio, aun siendo muchas las obras que se han conservado entre muchas gentes [236], hasta nosotros han llegado las siguientes: El *Discurso* dirigido al mencionado emperador [237], cinco libros *Contra los griegos*, dos *Sobre la verdad*, dos *Contra los judíos*, y también los que, después de éstos, escribió *Contra la herejía de los frigios*, que no mucho después iniciaría sus innovaciones, pero que ya entonces comenzaba como a despuntar, pues ya Montano, junto con sus falsas profetisas, andaba sentando los principios del descarrío [238].

ΚΖ'

τοῦ δ' Ἀπολιναρίου πολλῶν παρὰ πολλοῖς σῳζομένων τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα ἐστιν τάδε· λόγος ὁ πρὸς τὸν προειρημένον βασιλέα καὶ Πρὸς Ἕλληνας συγγράμματα πέντε καὶ Περὶ ἀληθείας α' β' καὶ Πρὸς Ἰουδαίους α' β' καὶ ἃ μετὰ ταῦτα συνέγραψε κατὰ τῆς τῶν Φρυγῶν αἱρέσεως, μετ' οὐ πολὺν καινοτομηθείσης χρόνον, τότε γε μὴν ὥσπερ ἐκφύειν ἀρχομένης, ἔτι τοῦ Μοντανοῦ ἅμα ταῖς αὐτοῦ ψευδοπροφήτισιν ἀρχὰς τῆς παρεκτροπῆς ποιουμένου.

mos saber es si también conocía la correspondiente «Nuevo Testamento», que aparece por primera vez en el *Anónimo* antimontanista, *infra* V 16,3; cf. D. Barthélemy, *L'état de la Bible juive depuis le Début de notre ère jusqu'à la deuxième révolte contre Rome (131-135)*, en *Le canon de l'Ancien Testament* (cit. *supra* p.241 n.146), p.9-45.

235 De Claudio Apolinar, aparte lo que se dice aquí, en el capítulo anterior y más abajo, V 19,1, sabemos muy poco. Obispo de Hierápolis (cf. *infra* V 19,2), debió de dirigir su *Apología* al emperador Marco Aurelio cuando éste se hallaba solo en el trono, es decir, entre 169 y 177. R. M. Grant (*The Chronology of the Greek Apologists*: VigCh 9 [1955] 25ss) la sitúa entre 169 y 176. Todas sus obras se han perdido. Nada sabemos tampoco de los tratados señalados por el *Chronicon Paschale*: PG 92,80-81, y por Focio, *Biblioth*. cod. 14; cf. H. Schreckenberg, *Die christlichen Adversus-Judaeos-Texte und ihr literarisches und historisches Umfeld (.-XI. Jht)* = Europäische Hochschulschriften. Ser. XXIII. Theologie, 172 (Berna 1982).

236 Cf. San Jerónimo, *De vir. ill.* 26; cf. *infra* V 19,1.

237 Cf. *supra* 26,1.

238 Cf. *infra* V 16,19. Es difícil fijar con exactitud la fecha de aparición de un movimiento religioso, y más todavía del montanismo. Eusebio le asigna el año 171-172: *Chronic. ad annum* 171: HELM, p.206. En todo caso, bajo Marco Aurelio. Del mismo parecer es W. H. C. Frend (*A Note on the Chronology of the Matyrdom of Polycarp and the Outbreack of Montanism*: Oikumene. Studi paleocristiani in Onore del Conc. Vat. II [Catania 1964] p.504-506). En cambio, G. S. P. Freeman-Grenville (*The date of the Outbreak of Montanism*: The Journal of Ecclesiastical History 5 [1954] 7-15) prefiere atenerse a la fecha que da San Epifanio, esto es, hacia 156. J. M. Ford (*Was Montanism a Jewish-Christian Heresy?*: The Journal of Ecclesiastical History 17 [1966] 145-158) se inclina también por una fecha anterior a 172, a la vez que sugiere para esta «nueva profecía» un origen cristiano-judío de dos tipos: uno asiático —«babilónico»— y otro africano (p.158); cf. de nuevo W. H. C. Frend, *Montanism. Research and problems*: Rivista di storia e letteratura religiosa 20 (1984) 521-537.

28

[De Musano]

Y también de Musano, citado en pasajes precedentes [239], se conserva cierto tratado, persuasivo por demás, que él escribió para algunos hermanos suyos que se inclinaban hacia la herejía de los llamados encratitas [240], que por entonces acababa de nacer y empezaba a introducir en la vida su extraño y pernicioso error.

29

[De la herejía de Taciano]

1 Una tradición sostiene que el autor de este descarrío fue Taciano [241], cuyas palabras acerca del admirable Justino hemos citado hace poco [242], al dejar constancia de que fue discípulo del mártir. Y esto lo demuestra Ireneo en el libro primero de su obra *Contra las herejías*, donde escribe a la vez de él y de su herejía como sigue:

2 «Los llamados encratitas, que procedían de Saturnino y de Marción, proclamaban la abstención del matrimonio, rechazando así la primitiva creación de Dios y condenando indirectamente al

ΚΗ'

Καὶ Μουσανοῦ δέ, ὃν ἐν τοῖς φθάσασιν κατελέξαμεν, φέρεταί τις ἐπιστρεπτικώτατος λόγος, πρός τινας αὐτῷ γραφεὶς ἀδελφοὺς ἀποκλίναντας ἐπὶ τὴν τῶν λεγομένων Ἐγκρατιτῶν αἵρεσιν, ἄρτι τότε φύειν ἀρχομένην ξένην τε καὶ φθοριμαίαν ψευδοδοξίαν εἰσάγουσαν τῷ βίῳ·

ΚΘ'

1 ἧς παρεκτροπῆς ἀρχηγὸν καταστῆναι Τατιανὸν λόγος ἔχει, οὗ μικρῷ πρόσθεν τὰς περὶ τοῦ θαυμασίου Ἰουστίνου παρατεθείμεθα λέξεις, μαθητὴν αὐτὸν ἱστοροῦντες τοῦ μάρτυρος. δηλοῖ δὲ τοῦτο Εἰρηναῖος ἐν τῷ πρώτῳ τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις, ὁμοῦ τά τε περὶ αὐτοῦ καὶ τῆς κατ' αὐτὸν αἱρέσεως οὕτω γράφων.

2 «ἀπὸ Σατορνίνου καὶ Μαρκίωνος οἱ καλούμενοι Ἐγκρατεῖς ἀγαμίαν ἐκήρυξαν, ἀθετοῦντες τὴν ἀρχαίαν πλάσιν τοῦ θεοῦ καὶ ἠρέμα κατηγοροῦντες τοῦ ἄρρεν καὶ θῆλυ εἰς γένεσιν ἀνθρώπων

[239] Cf. *supra* 21. Eusebio parece aquí situarlo decididamente en tiempos de Marco Aurelio. En su *Crónica*, sin embargo, afirma que floreció bajo Severo, hacia 204 (ed. HELM, p.212).

[240] Sobre el encratismo, su historia y sus repercusiones posteriores, cf. G. Blond, *Encratisme: Dict. de Spiritualité* t.4, 1.ª, col.628-642; *infra* 29,2.

[241] Cf. *Chronic. ad annum* 172: HELM, p.206. Los principales datos biográficos se desprenden de su obra *Oratio ad Graecos* 19; 29; 35; 42. Sobre su herejía, véase San Epifanio, *Haer.* 46-47; L. W. Barnard, *The heresy of Tatian*: The Journal of Ecclesiastical History 19 (1968) 1-10.

[242] Cf. *supra* 16,7-9.

que hizo al varón y a la hembra [243] para engendrar hombres. Y en su ingratitud para con el Dios que todo lo creó [244], introdujeron también la abstención de lo que ellos llaman 'animado' y niegan la salvación del primer hombre.

3 »Esto mismo lo encontramos también ahora entre ellos, siendo un tal Taciano el primero en haber introducido esta blasfemia. Fue discípulo de Justino; mientras convivió con él, nada manifestó de tal especie, pero, después del martirio de Justino, se apartó de la Iglesia. Engreído por la creencia de ser un maestro e inflado por sentirse diferente de los demás, constituyó un tipo propio de escuela, inventó algunos eones invisibles—como hacían los secuaces de Valentín—, proclamó el matrimonio como corrupción y fornicación —igual que hicieron Marción y Saturnino—y de su propia cosecha negó la salvación de Adán» [245].

4 Esto es lo que Ireneo escribió por entonces. Pero algo más tarde, un hombre llamado Severo dio firmeza a la mencionada herejía y fue causa de que los miembros de la secta recibieran por él el nombre de severianos [246].

5 Estos utilizan, es verdad, la Ley, los Profetas y los Evangelios, interpretando de manera peculiar el pensamiento de las Sagradas Escrituras; pero, blasfemando del apóstol Pablo, rechazan sus *Cartas* [247] y ni siquiera aceptan los *Hechos de los Apóstoles.*

6 Sin embargo, Taciano, su primer cabecilla, compuso cierta combinación y agrupación—yo no sé cómo—de los Evangelios, a

πεποιηκότος, καὶ τῶν λεγομένων παρ' αὐτοῖς ἐμψύχων ἀποχὴν εἰσηγήσαντο, ἀχαριστοῦντες τῷ πάντα πεποιηκότι θεῷ, ἀντιλέγουσί τε τῇ τοῦ πρωτοπλάστου σωτηρίᾳ.

3 »καὶ τοῦτο νῦν ἐξευρέθη παρ' αὐτοῖς Τατιανοῦ τινος πρώτως ταύτην εἰσενέγκαντος τὴν βλασφημίαν· ὃς Ἰουστίνου ἀκροατὴς γεγονώς, ἐφ' ὅσον μὲν συνῆν ἐκείνῳ, οὐδὲν ἐξέφηνεν τοιοῦτον, μετὰ δὲ τὴν ἐκείνου μαρτυρίαν ἀποστὰς τῆς ἐκκλησίας, οἰήματι διδασκάλου ἐπαρθεὶς καὶ τυφωθεὶς ὡς διαφέρων τῶν λοιπῶν, ἴδιον χαρακτῆρα διδασκαλείου συνεστήσατο, αἰῶνάς τινας ἀοράτους ὁμοίως τοῖς ἀπὸ Οὐαλεντίνου μυθολογήσας γάμον τε φθορὰν καὶ πορνείαν παραπλησίως Μαρκίωνι καὶ Σατορνίνῳ ἀναγορεύσας, τῇ δὲ τοῦ Ἀδὰμ σωτηρίᾳ παρ' ἑαυτοῦ τὴν ἀντιλογίαν ποιησάμενος».

4 ταῦτα μὲν ὁ Εἰρηναῖος τότε· σμικρῷ δὲ ὕστερον Σευῆρός τις τοὔνομα κρατύνας τὴν προδεδηλωμένην αἵρεσιν, αἴτιος τοῖς ἐξ αὐτῆς ὡρμημένοις τῆς ἀπ' αὐτοῦ παρηγμένης Σευηριανῶν προσηγορίας γέγονεν.

5 χρῶνται μὲν οὖν οὗτοι νόμῳ καὶ προφήταις καὶ εὐαγγελίοις, ἰδίως ἑρμηνεύοντες τῶν ἱερῶν τὰ νοήματα γραφῶν· βλασφημοῦντες δὲ Παῦλον τὸν ἀπόστολον, ἀθετοῦσιν αὐτοῦ τὰς ἐπιστολάς, μηδὲ τὰς Πράξεις τῶν ἀποστόλων καταδεχόμενοι.

6 ὁ μέντοι γε πρότερος αὐτῶν ἀρχηγὸς ὁ Τατιανὸς συνάφειάν τινα καὶ συν-

243 Cf. Gén 1,27.
244 Cf. 1 Tim 4,3-4.
245 Cf. San Ireneo, *Adv. haer.* 1,28,1.
246 Cf. San Epifanio, *Haer.* 45. Salmon, en el DCB t.4,632, duda de la existencia de los severianos como secta.
247 Cf. San Jerónimo. *In epist. ad Tit.*, prol.

la que dio el nombre de *Diatésaron* y que incluso hasta hoy se conserva entre algunos [248]. Y se dice que tuvo la osadía de cambiar algunas expresiones del Apóstol, alegando completar la corrección de su estilo.

7 Ha dejado gran número de escritos, entre los cuales muchos citan como más famoso el discurso *Contra los griegos*, en el que hace mención de los tiempos primitivos y pone de manifiesto que Moisés y los profetas hebreos son más antiguos que todos los hombres famosos de entre los griegos [249]. De hecho parece ser que éste es el más bello y más útil de todos sus escritos [250].

Y esto es lo que había sobre éstos.

30

[De Bardesanes el Sirio y de las obras que se dice que son suyas]

1 Bajo el mismo reinado [251], las herejías se multiplicaron en Mesopotamia, y Bardesanes, hombre muy capaz y habilísimo dialéctico en lengua siriaca, compuso *diálogos* contra los marcionitas y contra otros cabecillas de diferentes creencias [252] y los transmitió

αγωγὴν οὐκ οἶδ' ὅπως τῶν εὐαγγελίων συνθείς, Τὸ διὰ τεσσάρων τοῦτο προσωνόμασεν, ὃ καὶ παρὰ τισιν εἰς ἔτι νῦν φέρεται· τοῦ δ' ἀποστόλου φασὶ τολμῆσαί τινας αὐτὸν μεταφράσαι φωνάς, ὡς ἐπιδιορθούμενον αὐτῶν τὴν τῆς φράσεως σύνταξιν.

7 καταλέλοιπεν δὲ οὗτος πολύ τι πλῆθος συγγραμμάτων, ὧν μάλιστα παρὰ πολλοῖς μνημονεύεται διαβόητος αὐτοῦ λόγος ὁ Πρὸς Ἕλληνας, ἐν ᾧ καὶ τῶν ἀνέκαθεν χρόνων μνημονεύσας, τῶν παρ' Ἕλλησιν εὐδοκίμων ἁπάντων προγενέστερον Μωυσέα τε καὶ τοὺς Ἑβραίων προφήτας ἀπέφηνεν· ὃς δὴ καὶ δοκεῖ τῶν συγγραμμάτων ἁπάντων αὐτοῦ κάλλιστός τε καὶ ὠφελιμώτατος ὑπάρχειν. καὶ τὰ μὲν κατὰ τούσδε τοιαῦτα ἦν·

Λ'

1 ἐπὶ δὲ τῆς αὐτῆς βασιλείας, πληθυουσῶν τῶν αἱρέσεων ἐπὶ τῆς Μέσης τῶν ποταμῶν, Βαρδησάνης, ἱκανώτατός τις ἀνὴρ ἔν τε τῇ Σύρων φωνῇ διαλεκτικώτατος, πρὸς τοὺς κατὰ Μαρκίωνα καὶ τινας ἑτέρους διαφόρων προϊσταμένους δογμάτων διαλόγους συστησάμενος τῇ

248 Eusebio parece indicar que él no lo tiene. El texto original griego, escrito hacia 170, se ha perdido, y solamente a través de las traducciones descubiertas se puede reconstruir con alguna aproximación; cf. F. Nau: DB t.5 col.1921-1930; B. Altaner-A. Stuiber, *Patrologie* (Friburgo 1966) p.72-73; I. Ortiz de Urbina, *Patrologia Syriaca* (Roma ²1965) p.35-37); W. L. Petersen, *Tatian's «Diatessaron». Its creation, dissemination, significance and history in scholarship* = VigCh vol. suppl., 25 (Leiden 1994).

249 Cf. Taciano, *Orat.* 40-41.

250 Eusebio (*infra* V 13,8) menciona todavía otro, titulado *Problemas*, pero nada dice del que cita Clemente de Alejandría (*Stromat.* 3,12,81: *Sobre la perfección según el Salvador*).

251 El de Marco Aurelio. Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 172: HELM, p.206; fecha un poco temprana, sugerida quizá porque Eusebio tomó el Antonino del párrafo 2 por Marco Aurelio (lo mismo San Jerónimo, *De vir. ill.* 33), cuando seguramente se trata de Caracalla si, como informa Bar'Hebreo, Bardesanes tenía sesenta años cuando murió, en 222. Cf. San Epifanio, *Haer.* 56; I. Ortiz de Urbina, o.c., p.42-43.

252 Cf. Hipólito, *Refut.* 7,31.

en su propia lengua y escritura junto con otros muchos escritos suyos. Sus discípulos—que tenía muchos, subyugados por su poderoso verbo—los han traducido del siriaco al griego.

2 Entre ellos se encuentra también aquel su vigorosísimo *Diálogo sobre el destino*[253], dirigido a Antonino, y todo lo demás que, según dicen, escribió con motivo de la persecución de entonces[254].

3 Primeramente había sido miembro de la escuela de Valentín, pero después de condenarla y de refutar la mayor parte de sus fábulas, a él mismo le pareció estar de algún modo convertido a una creencia más ortodoxa, aunque de hecho no llegó a limpiarse por completo de la antigua herejía.

También en este tiempo murió Sotero, el obispo de la iglesia de Roma[255].

οἰκείᾳ παρέδωκεν γλώττῃ τε καὶ γραφῇ μετὰ καὶ πλείστων ἑτέρων αὐτοῦ συγγραμμάτων· οὓς οἱ γνώριμοι (πλεῖστοι δὲ ἦσαν αὐτῷ δυνατῶς τῷ λόγῳ παρισταμένῳ) ἐπὶ τὴν Ἑλλήνων ἀπὸ τῆς Σύρων μεταβεβλήκασι φωνῆς·

2 ἐν οἷς ἐστιν καὶ ὁ πρὸς Ἀντωνῖνον ἱκανώτατος αὐτοῦ περὶ εἱμαρμένης διάλογος ὅσα τε ἄλλα φασὶν αὐτὸν προφάσει τοῦ τότε διωγμοῦ συγγράψαι.

3 ἦν δ' οὗτος πρότερον τῆς κατὰ Οὐαλεντῖνον σχολῆς, καταγνοὺς δὲ ταύτης πλεῖστά τε τῆς κατὰ τοῦτον μυθοποιίας ἀπελέγξας, ἐδόκει μέν πως αὐτὸς ἑαυτῷ ἐπὶ τὴν ὀρθοτέραν γνώμην μετατεθεῖσθαι, οὐ μὴν καὶ παντελῶς γε ἀπερρύψατο τὸν τῆς παλαιᾶς αἱρέσεως ῥύπον. ἐν τούτῳ γε μὴν καὶ ὁ τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος Σωτὴρ τελευτᾷ.

[253] Dos fragmentos de esta obra en Eusebio, PE 6,10,1-48.

[254] No sabemos cuál. San Epifanio *(Haer.* 56,1) le llama «confesor». Es posible que se trate de alguna persecución, muy localizada, en tiempos de Caracalla, o quizás de Heliogábalo, por lo dicho *supra* nota 251.

[255] Cf. *Chronic. ad annum* 177: HELM, p.207.

LIBRO QUINTO

El libro quinto de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. Cuántos y de qué modo lucharon en tiempos de Vero por la religión en la Galia.
2. De cómo los mártires, amados de Dios, acogían y cuidaban de los que en la persecución habían fallado.
3. Qué aparición tuvo en sueños el mártir Atalo.
4. De cómo los mártires recomendaban a Ireneo en su carta.
5. De cómo Dios accedió a las oraciones de los nuestros e hizo llover del cielo para el emperador Marco Aurelio.
6. Lista de los que fueron obispos de Roma.
7. De cómo incluso hasta aquellos tiempos se realizaban por medio de los fieles milagros portentosos.
8. De cómo Ireneo menciona las diversas Escrituras.
9. Los que fueron obispos bajo Cómodo.
10. De Panteno, el filósofo.
11. De Clemente de Alejandría.
12. De los obispos de Jerusalén.
13. De Rodón y las disensiones que menciona de los marcionitas.
14. De los falsos profetas catafrigas.
15. Del cisma de Blasto en Roma.
16. Lo que se menciona acerca de Montano y de los pseudoprofetas de su acompañamiento.
17. De Milcíades y los tratados que compuso.

Ε'

Τάδε καὶ ἡ πέμπτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς Ἱστορίας

Α' Ὅσοι καὶ ὅπως κατὰ Οὐῆρον ἐπὶ τῆς Γαλλίας τὸν ὑπὲρ τῆς εὐσεβείας διεξῆλθον ἀγῶνα.
Β' Ὡς οἱ θεοφιλεῖς μάρτυρες τοὺς ἐν τῷ διωγμῷ διαπεπτωκότας ἐθεράπευον δεξιούμενοι.
Γ' Ὁποία τῷ μάρτυρι Ἀττάλῳ δι' ὀνείρου γέγονεν ἐπιφάνεια.
Δ' Ὅπως οἱ μάρτυρες τὸν Εἰρηναῖον δι' ἐπιστολῆς παρετίθεντο.
Ε' Ὡς Μάρκῳ Αὐρηλίῳ Καίσαρι ταῖς τῶν ἡμετέρων εὐχαῖς οὐρανόθεν ὁ θεὸς ἐπακούσας ὗσεν.
ς' Τῶν ἐπὶ Ῥώμης ἐπισκοπευσάντων κατάλογος.
Ζ' Ὡς καὶ μέχρι τῶν τότε καιρῶν διά τῶν πιστῶν δυνάμεις ἐνηργοῦντο παράδοξοι.
Η' Ὅπως ὁ Εἰρηναῖος τῶν θείων μνημονεύει γραφῶν.
Θ' Οἱ κατὰ Κόμοδον ἐπισκοπεύσαντες.
Ι' Περὶ Πανταίνου τοῦ φιλοσόφου.
ΙΑ' Περὶ Κλήμεντος τοῦ Ἀλεξανδρέως.
ΙΒ' Περὶ τῶν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκόπων.
ΙΓ' Περὶ Ῥόδωνος καὶ ἧς ἐμνημόνευσεν κατὰ Μαρκίωνα διαφωνίας.
ΙΔ' Περὶ τῶν κατά Φρύγας ψευδοπροφητῶν.
ΙΕ' Περὶ τοῦ κατὰ Βλάστον ἐπὶ Ῥώμης γενομένου σχίσματος.
Ις' Ὅσα περὶ Μοντανοῦ καὶ τῶν μετ' αὐτοῦ ψευδοπροφητῶν μνημονεύεται.
ΙΖ' Περὶ Μιλτιάδου καὶ ὧν συνέταξε λόγων.

[Prólogo]

1 Así, pues, Sotero, el obispo de la iglesia de Roma, murió tras gobernar hasta su octavo año, y le sucedió Eleuterio, duodécimo a partir de los apóstoles [1]. Corría el año decimoséptimo del emperador Antonino Vero [2]. En este tiempo se reavivó con mayor violencia en algunas partes de la tierra la persecución contra nosotros [3] y, por los ataques de los habitantes de las ciudades, se puede conjeturar

1 Ὁ μὲν οὖν τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος Σωτὴρ ἐπὶ ὄγδοον ἔτος ἡγησάμενος τελευτᾷ τὸν βίον· τοῦτον δωδέκατος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων Ἐλεύθερος διαδέχεται, ἔτος δ' ἦν ἑπτακαιδέκατον αὐτοκράτορος Ἀντωνίνου Οὐήρου· ἐν ᾧ κατά τινα μέρη τῆς γῆς σφοδρότερον ἀναρριπισθέντος τοῦ καθ' ἡμῶν διωγμοῦ,

[1] Repite en parte el final del libro anterior, como hizo ya *supra* III 1,1. Según la *Crónica*, el pontificado de Sotero abarcó desde el 168 (ed. HELM, p.205) hasta el 177, en que le sucede Eleuterio (ibid., p.207).

[2] De nuevo la consabida confusión de Eusebio (cf. *supra* IV 13,1 nota 77). Si tenemos en cuenta que a Lucio Vero nunca en la *Crónica* le llama Antonino, y que *infra* 9, asigna al imperio de Marco Aurelio una duración de diecinueve años (la muerte de Lucio Vero en 169 no la mienta más que en la *Crónica* (*ad annum* 169: HELM, p.205), es casi seguro que este Antonino Vero es Marco Aurelio. Con ello reconocería que también bajo este emperador hubo persecuciones, a pesar de que en la *Crónica* sitúa los martirios de Lión en 167 (ed. HELM, p.205), es decir, todavía en vida de Lucio Vero.

[3] P. Keresztes (*Marcus Aurelius a Persecutor?*: HTR 61 [1968] 321-341) llega a la conclusión de que entre 161 y 180 hubo dos oleadas de persecuciones (la más fuerte, en torno a 177), que fueron «el resultado muy indirecto e inesperado de decretos de Roma que afectaban a todo el Imperio y que fueron promulgados en circunstancias extremadamente críticas, con el fin de restaurar la paz por todo el Imperio»(p.340). Algunos gobernadores y altos fun-

que fueron millares los mártires que se distinguieron si tenemos en cuenta lo ocurrido en una sola nación, que, por ser verdaderamente digno de recuerdo inolvidable, se ha transmitido por escrito a la posteridad.

2 El escrito íntegro del completísimo relato acerca de estos hechos queda incorporado a nuestra *Recopilación de Martirios*[4], que comprende una explicación no sólo narrativa, sino también instructiva. En la presente obra recogeré y citaré al menos cuanto aquélla contenga sobre el tema que nos ocupa.

3 Otros, al hacer las narraciones históricas, acaso no hayan transmitido por escrito más que victorias de guerras, trofeos contra enemigos, hazañas de generales y valentías de soldados manchados de sangre y de muertes innumerables por causa de los hijos, de la patria y demás bienes.

4 Nuestra obra, en cambio, que describe el género de vida[5] según Dios, grabará en estelas eternas las más pacíficas luchas por la misma paz del alma y el nombre de los que en ellas se comportaron varonilmente, más por la verdad que por la tierra patria, y más por la religión que por los seres queridos, y se proclamará públicamente, para eterna memoria, la resistencia de los atletas de la fe, su bravura, curtida en mil sufrimientos, los trofeos logrados contra los demonios, las victorias sobre los adversarios invisibles y, después de todo, sus coronas.

ἐξ ἐπιθέσεως τῶν κατὰ πόλεις δήμων μυριάδας μαρτύρων διαπρέψαι στοχασμῷ λαβεῖν ἔνεστιν ἀπὸ τῶν καθ' ἓν ἔθνος συμβεβηκότων, ἃ καὶ γραφῇ τοῖς μετέπειτα παραδοθῆναι, ἀλήστου μνήμης ὡς ἀληθῶς ἐπάξια ὄντα, συμβέβηκεν.

2 τῆς μὲν οὖν περὶ τούτων ἐντελεστάτης ὑφηγήσεως τὸ πᾶν σύγγραμμα τῇ τῶν μαρτύρων ἡμῖν κατατέτακται συναγωγῇ, οὐχ ἱστορικὴν αὐτὸ μόνον, ἀλλὰ καὶ διδασκαλικὴν περιέχον διήγησιν· ὁπόσα γέ τοι τῆς παρούσης ἔχοιτο πραγματείας, ταῦτ' ἐπὶ τοῦ παρόντος ἀναλεξάμενος παραθήσομαι.

3 ἄλλοι μὲν οὖν ἱστορικὰς ποιούμενοι διηγήσεις, πάντως ἂν παρέδωκαν τῇ γραφῇ πολέμων νίκας καὶ τρόπαια κατ' ἐχθρῶν στρατηγῶν τε ἀριστείας καὶ ὁπλιτῶν ἀνδραγαθίας, αἵματι καὶ μυρίοις φόνοις παίδων καὶ πατρίδος καὶ τῆς ἄλλης ἕνεκεν περιουσίας μιανθέντων·

4 ὁ δέ γε τοῦ κατὰ θεὸν πολιτεύματος διηγηματικὸς ἡμῖν λόγος τοὺς ὑπὲρ αὐτῆς τῆς κατὰ ψυχὴν εἰρήνης εἰρηνικωτάτους πολέμους καὶ τοὺς ἐν τούτοις ὑπὲρ ἀληθείας μᾶλλον ἢ πατρίδος καὶ μᾶλλον ὑπὲρ εὐσεβείας ἢ τῶν φιλτάτων ἀνδρισαμένους αἰωνίαις ἀναγράψεται στήλαις, τῶν εὐσεβείας ἀθλητῶν τὰς ἐνστάσεις καὶ τὰς πολυτλήτους ἀνδρείας τρόπαιά τε τὰ κατὰ δαιμόνων καὶ νίκας τὰς κατὰ τῶν ἀοράτων ἀντιπάλων καὶ τοὺς ἐπὶ πᾶσι τούτοις στεφάνους εἰς αἰώνιον μνήμην ἀνακηρύττων.

cionarios, sobre todo empujados por las turbas, los utilizaron contra los cristianos. Cf. M. Sordi, *I «nuovi decreti» di Marco Aurelio contro i cristiani*: Studi Romani 9 (1961) 365-378; T. D. Barnes, *Eusebius and the date of martyrdoms*, en *Les martyrs de Lyon (177)* (Paris 1978) p.137-143.

[4] Cf. *supra* IV 15,47 nota 120; W. Schamoni, *Märtyrer der Frühkirche. Berichte und Dokumente des Eusebius von Caesarea* (Düsseldorf 1964).

[5] πολίτευμα, con su sentido de género de vida o conducta, se acerca al significado de constitución o conjunto de leyes que rigen esa conducta, análogo al de πολιτεία; cf. Eusebio, PE 7,8,40; 12,33,3; Sirinelli, p.141.

1

[Cuántos y de qué modo lucharon en tiempos de Vero por la religión en la Galia]

1 Fue, pues, la Galia el país en que se preparó el estadio, lugar de los hechos mencionados. Dos metrópolis eran célebres por su distinción y por su importancia entre las otras: Lión y Viena [6]. Ambas están atravesadas por el Ródano, que fluye a lo largo de todo el país con gran caudal.

2 Las ilustrísimas iglesias de aquella región transmitieron a las iglesias de Asia y Frigia [7] la carta acerca de los mártires, y narran lo ocurrido de la siguiente manera. Citaré sus propias palabras.

3 «Los siervos de Cristo que peregrinan [8] en Viena y en Lión de la Galia, a los hermanos que en Asia y en Frigia comparten con

Α'

1 Γαλλία μὲν οὖν ἡ χώρα ἦν, καθ' ἣν τὸ τῶν δηλουμένων συνεκροτεῖτο στάδιον, ἧς μητροπόλεις ἐπίσημοι καὶ παρὰ τὰς ἄλλας τῶν αὐτόθι διαφέρουσαι βεβόηνται Λούγδουνος καὶ Βίεννα, δι' ὧν ἀμφοτέρων τὴν ἅπασαν χώραν πολλῷ τῷ ῥεύματι περιρρέων ὁ Ῥοδανὸς ποταμὸς διέξεισιν.

2 τὴν οὖν περὶ τῶν μαρτύρων γραφὴν αἱ τῇδε διαφανέσταται ἐκκλησίαι ταῖς κατὰ τὴν Ἀσίαν καὶ Φρυγίαν διαπέμπονται, τὰ παρ' αὐταῖς πραχθέντα τοῦτον ἀνιστοροῦσαι τὸν τρόπον,

3 παραθήσομαι δὲ τὰς αὐτῶν φωνάς «Οἱ ἐν Βιέννῃ καὶ Λουγδούνῳ τῆς Γαλλίας παροικοῦντες δοῦλοι Χριστοῦ τοῖς κατὰ τὴν Ἀσίαν καὶ Φρυγίαν τὴν

6 Siempre había sido objeto de estudio especial la distinción de estas dos iglesias, el número de sus miembros y su real importancia; cf. E. Griffe, *La Gaule chrétienne à l'époque romaine*. I: *Des origines chrétiennes à la fin du IVe siècle* (París-Tolosa 1947). Pero el año 1964 trajo la gran sorpresa, por obra y gracia de J. Colin, buen conocedor de inscripciones y papiros, con sus artículos: *Martyrs grecs de Lyon ou martyrs Galates? (Eusèbe, Hist. Eccl. V 1)*: L'Antiquité Classique 33 (1964) 108-115; —*Saint Irénée était-il évêque de Lyon?*: Latomus 23 (1964) 81-85; y sobre todo en su libro: *L'Empire des Antonins et les martyrs gaulois de 177*: Collect. Antiquitas 10 (Bonn 1964), en el que prueba su teoría, a saber: Eusebio habría confundido nada menos que la Galacia del Ponto con la Galia de Occidente; ha tenido poca resonancia; citaremos los estudios de S. Rossi, *Ireneo fu vescovo di Lione*: Giornale Italiano di Filologia 17 (1964) 239-54; Id., *Il Cristianesimo della Gallia e i martiri di Lione*: ibid., p.289-320, y el de B. Hemmerdinger, *Saint Irénée évêque en Gaule ou en Galatie?*: REG 77 (1964) 291-292; ambos autores defienden la interpretación tradicional de Eusebio. Cf. los estudios recogidos en: *Les martyrs de Lyon (177)*. [Colloque tenu à] Lyon, 20-23 sept. 1977 (Colloques internat. du CNRS, 575) París 1978.

7 Esta carta, según P. Nautin, «en realidad va destinada a combatir el influjo en las iglesias de Asia y Frigia de un partido de 'mártires' que rehusaba la penitencia a los apóstatas y fomentaba el encratismo so capa de preparar a los cristianos para una posible vuelta de la persecución»: *Lettres et Ecrivains chrétiens des IIe et IIIe siècles*: Patristica 2 (París 1961) 36. La explicación tradicional de las relaciones entre puntos tan distantes es que dichas iglesias de la Galia debían de estar formadas principalmente por cristianos emigrados de Asia Menor.

8 Cf. *supra* IV 15,3.

nosotros la misma fe y la misma esperanza de la redención: paz, gracia y gloria de parte de Dios Padre y de Jesucristo, Señor nuestro»[9].

4 Después, a continuación de esto, siguen diciendo otras cosas en plan de prólogo y dan comienzo a su relato en los términos siguientes:

«Describir, pues, con justeza la magnitud de esta tribulación de aquí[10], el grado de irritación de los paganos contra los santos y el número de sufrimientos que los bienaventurados mártires soportaron, ni está en nuestra capacidad ni siquiera es posible encerrarlo en un escrito[11].

5 »Y es que el adversario[12] atacó con todas sus fuerzas, preludiando ya el descaro de su inminente venida. Por todo se metió, acostumbrando a los suyos y ejercitándolos de antemano contra los siervos de Dios, de suerte que no sólo se nos expulsa de las casas, de los baños y de las plazas, sino que incluso prohíben que alguno de nosotros se deje ver lo más mínimo en el lugar que sea.

6 »Pero la gracia de Dios oponía su estrategia: retenía a los débiles y presentaba de frente una formación de sólidas columnas[13], capaces de atraer sobre sí, con su paciencia, todo el ímpetu del malvado. Estos marcharon a su encuentro, soportando toda suerte

αὐτὴν τῆς ἀπολυτρώσεως ἡμῖν πίστιν καὶ ἐλπίδα ἔχουσιν ἀδελφοῖς· εἰρήνη καὶ χάρις καὶ δόξα ἀπὸ θεοῦ πατρὸς καὶ Χριστοῦ Ἰησοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν».

4 εἶτα τούτοις ἑξῆς ἕτερα προοιμιασάμενοι, τὴν τοῦ λόγου καταρχὴν ποιοῦνται ἐν τούτοις

«τὸ μὲν οὖν μέγεθος τῆς ἐνθάδε θλίψεως καὶ τὴν τοσαύτην τῶν ἐθνῶν εἰς τοὺς ἁγίους ὀργὴν καὶ ὅσα ὑπέμειναν οἱ μακάριοι μάρτυρες, ἐπ' ἀκριβὲς οὔθ' ἡμεῖς εἰπεῖν ἱκανοὶ οὔτε μὴν γραφῇ περιληφθῆναι δυνατόν.

5 »παντὶ γὰρ σθένει ἐνέσκηψεν ὁ ἀντικείμενος, προοιμιαζόμενος ἤδη τὴν ἀδεῶς μέλλουσαν ἔσεσθαι παρουσίαν αὐτοῦ, καὶ διὰ πάντων διῆλθεν, ἐθίζων τοὺς ἑαυτοῦ καὶ προγυμνάζων κατὰ τῶν δούλων τοῦ θεοῦ, ὥστε μὴ μόνον οἰκιῶν καὶ βαλανείων καὶ ἀγορᾶς εἴργεσθαι, ἀλλὰ καὶ τὸ καθόλου φαίνεσθαι ἡμῶν τινα αὐτοῖς ἀπειρῆσθαι ἐν ὁποίῳ δήποτε τόπῳ.

6 »ἀντεστρατήγει δὲ ἡ χάρις τοῦ θεοῦ, καὶ τοὺς μὲν ἀσθενεῖς ἐρρύετο, ἀντιπαρέτασσε δὲ στύλους ἑδραίους δυναμένους διὰ τῆς ὑπομονῆς πᾶσαν τὴν ὁρμὴν τοῦ πονηροῦ εἰς ἑαυτοὺς ἑλκύσαι· οἳ καὶ ὁμόσε ἐχώρουν, πᾶν εἶδος ὀνει-

[9] Cf. 2 Pe 1,1-2.

[10] Aunque la carta fuera probablemente escrita en Viena (en el § 1 ésta precede a Lión), la persecución parece desarrollarse en Lión, como se desprende de los párrafos 17,29 y 47, aunque los mártires proceden de las dos comunidades; cf. § 13. Viena, dependiente de la Narbonense, escapaba a la jurisdicción del gobernador de Lión; cf. H. LECLERCQ, *Lyon:* DACL t.10, 1.ª col.43-72.

[11] Cf. P. LANARO, *Temi del martirio nell'antichità cristiana. I martiri di Lione:* Studia Patavina 14 (1967) 204-235; 325-359; F. [illegible]EIDWEILER, *Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia:* ZNWKAK 49 (1958) 12[illegible]. Sobre el libro IV de los Macabeos como fuente de inspiración de esta relación, cf. O. PERLER, *Das vierte Makkabäerbuch. Ignatius von Antiochien und die älteste Märtyrerberichte:* Rivista di Archeologia Cristiana 25 (1949) 47-72.

[12] En el párrafo anterior se destaca la irritación popular contra los cristianos: el causante de ella y de toda la persecución es el «adversario», Satanás (§ 14), o como dirá en el párrafo 25, «el diablo»; cf. también los párrafos 6.16.23.27.35.42.57; también *infra* 2,6.

[13] 1 Tim 3,15; Gál 2,9.

de injurias y castigos [14]. Considerando poco lo que era mucho, apresuraban su paso hacia Cristo y mostraban realmente que los *sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que está para ser revelada en nosotros* [15].

7 »En primer lugar soportaron generosamente los asaltos masivos de toda la plebe: insultos, golpes, zarandeos, rapiñas, apedreo, desfiles entre apreturas y todo cuanto suele gustar a una plebe enfurecida contra gentes que considera odiosas y enemigas.

8 »Y después de ser conducidos a la plaza pública y de ser juzgados por el tribuno y por los magistrados de la ciudad en presencia de toda la muchedumbre, fueron encerrados en la cárcel hasta la llegada del gobernador [16].

9 »Más tarde los condujeron ante el gobernador. Como éste usara de toda su crueldad contra nosotros, uno de los hermanos, Vetio Epágato [17], que poseía en plenitud el amor a Dios y al prójimo y cuya conducta había sido tan estricta que, aun siendo joven, se hizo acreedor del testimonio del anciano Zacarías, ya que había caminado irreprochablemente en todos los mandamientos y preceptos del Señor [18], diligente en todo servicio al prójimo, con mucho

δισμοῦ καὶ κολάσεως ἀνεχόμενοι· οἱ καὶ τὰ πολλὰ ὀλίγα ἡγούμενοι ἔσπευδον πρὸς Χριστόν, ὄντως ἐπιδεικνύμενοι ὅτι οὐκ ἄξια τὰ παθήματα τοῦ νῦν καιροῦ πρὸς τὴν μέλλουσαν δόξαν ἀποκαλυφθῆναι εἰς ἡμᾶς.

7 »καὶ πρῶτον μὲν τὰ ἀπὸ τοῦ ὄχλου πανδημεὶ σωρηδὸν ἐπιφερόμενα γενναίως ὑπέμενον, ἐπιβοήσεις καὶ πληγὰς καὶ συρμοὺς καὶ διαρπαγὰς καὶ λίθων βολὰς καὶ συγκλείσεις καὶ πάνθ' ὅσα ἠγριωμένῳ πλήθει ὡς πρὸς ἐχθροὺς καὶ πολεμίους φιλεῖ γίνεσθαι,

8 »καὶ δὴ ἀναχθέντες εἰς τὴν ἀγορὰν ὑπό τε τοῦ χιλιάρχου καὶ τῶν προεστηκότων τῆς πόλεως ἐξουσιῶν ἐπὶ παντὸς τοῦ πλήθους ἀνακριθέντες καὶ ὁμολογήσαντες, συνεκλείσθησαν εἰς τὴν εἱρκτὴν ἕως τῆς τοῦ ἡγεμόνος παρουσίας·

9 »μετέπειτα δὲ ἐπὶ τὸν ἡγεμόνα ἀχθέντων αὐτῶν κἀκείνου πάσῃ τῇ πρὸς ἡμᾶς ὠμότητι χρωμένου, Οὐέττιος Ἐπάγαθος, εἷς ἐκ τῶν ἀδελφῶν, πλήρωμα ἀγάπης τῆς πρὸς τὸν θεὸν καὶ πρὸς τὸν πλησίον κεχωρηκώς, οὗ καὶ ἐπὶ τοσοῦτον ἠκρίβωτο ἡ πολιτεία, ὡς καίπερ ὄντα νέον συνεξισοῦσθαι τῇ τοῦ πρεσβυτέρου Ζαχαρίου μαρτυρίᾳ· πεπόρευτο γοῦν ἐν πάσαις ταῖς ἐντολαῖς καὶ δικαιώμασι τοῦ κυρίου ἄμεμπτος καὶ πάσῃ τῇ πρὸς τὸν πλησίον λειτουργίᾳ ἄοκνος, ζῆλον θεοῦ πολὺν ἔχων καὶ ζέων τῷ πνεύματι· τοιοῦ-

[14] Cf. Heb 10,33.

[15] Rom 8,18.

[16] Los cristianos son conducidos ante el tribuno—seguramente el comandante de la guarnición de Lión—y ante los magistrados—los *duoviri iure dicundo*—para ser juzgados; realizado el primer interrogatorio, público, quedan detenidos en espera de que llegue el gobernador: así lo exigía el procedimiento a seguir. Ello supone la existencia de una ley contra los cristianos, ley de la que en Lión se abusó, según J. ZEILLER, *Légalité et arbitraire dans les persécutions contre les chrétiens*: AB 67 (1949) (Mélanges Paul Peeters 1) 49-54, contestando al artículo de L. Dieu (*Les persécutions au IIe siècle. Une loi fantôme*: RHE 38 [1942] 5-19). Cf. P. WUILLEUMIER, *L'administration de la Lyonnaise sous le Haut-Empire* (París 1948).

[17] Sobre los nombres de los mártires, cf. H. QUENTIN, *La liste des martyrs de Lyon*: AB 39 (1921) 113-138.

[18] Cf. Lc 1,6. Zacarías, el padre del Bautista. Es el primer testimonio de su martirio; cf. H. F. VON CAMPENHAUSEN, *Das Martyrium des Zacharias. Seine früherte Bezeugnung im zweiten Jahrhundert*: Historisches Jahrbuch 77 (1958) 383-386.

celo de Dios[19] y fervor de espíritu[20], por ser de tal índole, no soportó que se procediera contra nosotros con un juicio tan irracional. Fuertemente indignado, pidió ser también él escuchado y defendió, en favor de los hermanos, que entre nosotros nada hay de ateo ni de impío.

10 »Los que rodeaban el tribunal la emprendieron a gritos contra él—pues era hombre relevante—, y el juez, no tolerando la petición así propuesta por él, deseaba únicamente saber si también él era cristiano. Como Vetio lo confesara con voz clarísima, también él fue recibido en las filas de los mártires[21]. Se le llamó consolador de los cristianos, pues dentro de sí tenía al consolador, el Espíritu de Zacarías[22], el que había mostrado con la plenitud de su amor al tener a bien salir en defensa de los hermanos y exponer su propia vida[23]; porque era y sigue siendo genuino discípulo de Cristo, que va en pos del Cordero adonde quiera que vaya[24].

11 »A partir de aquí, los demás se dividen: aparecen claramente los preparados para dar testimonio[25], los que con todo su ardor completaban la confesión del martirio; mas también se manifestaron los que no estaban dispuestos, faltos de ejercicio y hasta débiles, incapaces de aguantar la tensión de un gran combate. De ellos abortaron unos diez[26]. Grande fue la aflicción e inmenso el

τος δή τις ὤν, τὴν οὕτως καθ' ἡμῶν ἀλόγως γινομένην κρίσιν οὐκ ἐβάστασεν, ἀλλ' ὑπερηγανάκτησεν καὶ ἠξίου καὶ αὐτὸς ἀκουσθῆναι ἀπολογούμενος ὑπὲρ τῶν ἀδελφῶν ὅτι μηδὲν ἄθεον μηδὲ ἀσεβές ἐστιν ἐν ἡμῖν.

10 »τῶν δὲ περὶ τὸ βῆμα καταβοησάντων αὐτοῦ, καὶ γὰρ ἦν ἐπίσημος, καὶ τοῦ ἡγεμόνος μὴ ἀνασχομένου τῆς οὕτως ὑπ' αὐτοῦ δικαίας προταθείσης ἀξιώσεως, ἀλλὰ μόνον τοῦτο πυθομένου εἰ καὶ αὐτὸς εἴη Χριστιανός, τοῦ δὲ λαμπροτάτῃ φωνῇ ὁμολογήσαντος, ἀνελήφθη καὶ αὐτὸς εἰς τὸν κλῆρον τῶν μαρτύρων, παράκλητος Χριστιανῶν χρηματίσας, ἔχων δὲ τὸν παράκλητον ἐν ἑαυτῷ, τὸ πνεῦμα τοῦ Ζαχαρίου, ὃ διὰ τοῦ πληρώματος τῆς ἀγάπης ἐνεδείξατο, εὐδοκήσας ὑπὲρ τῆς τῶν ἀδελφῶν ἀπολογίας καὶ τὴν ἑαυτοῦ θεῖναι ψυχήν· ἦν γὰρ καὶ ἔστιν γνήσιος Χριστοῦ μαθητής, ἀκολουθῶν τῷ ἀρνίῳ ὅπου ἂν ὑπάγῃ.

11 »ἐντεῦθεν δὴ διεκρίνοντο οἱ λοιποί, καὶ φανεροὶ καὶ ἕτοιμοι ἐγίνοντο πρωτομάρτυρες, οἳ καὶ μετὰ πάσης προθυμίας ἀνεπλήρουν τὴν ὁμολογίαν τῆς μαρτυρίας, ἐφαίνοντο δὲ καὶ οἱ ἀνέτοιμοι καὶ ἀγύμναστοι καὶ ἔτι ἀσθενεῖς, ἀγῶνος μεγάλου τόνον ἐνεγκεῖν μη δυνάμενοι· ὧν καὶ ἐξέτρω-

[19] Cf. Rom 10,2.
[20] Cf. Act 18,25; Rom 12,11.
[21] Literalmente, «en el lote o herencia de los mártires»; lo mismo *infra* § 26 y 48. Cf. San Ignacio de Antioquía, *Trall.* 12,3; *Roman.* 1,2; *Philad.* 5,1.
[22] La carta juega con el doble sentido de παράκλητος: consolador y abogado (Rufino traduce *advocatum)*, esto último en sentido jurídico: Vetio sale en defensa de los hermanos. Se ha querido ver en estas expresiones y en la alusión a Lc 1,67 un matiz montanista en Vetio, pero más bien se debe pensar en una suave y discreta censura del montanismo frigio; cf. P. de Labriolle, *La crise montaniste* (París 1913) p.225-227.
[23] Cf. 1 Jn 3,16; 2 Tes 2,8.
[24] Ap 14,4.
[25] La expresión πρωτομάρτυρες de los Mss no tiene sentido; Schwartz propone la corrección οἱ ἕτοιμοι πρὸς τὸ μαρτυρεῖν: «los preparados para dar testimonio o sufrir martirio». Es lo más lógico, teniendo en cuenta lo que sigue y la imagen que subyace: la división selectiva de los atletas preparados, de los no preparados.
[26] Cf. *infra* § 45.

dolor que nos causaron y grave el quebranto propinado al entusiasmo de los otros que no habían sido arrestados con ellos y que, a pesar de estar padeciendo toda clase de horrores, con todo, asistían a los mártires y no los abandonaban.

12 »Pero entonces [27] todos quedamos en gran manera aterrados ante la incertidumbre de la confesión, no por temor a los castigos, sino porque veíamos lejano el fin y temíamos que alguno sucumbiera.

13 »Sin embargo, cada día iban deteniendo a los que eran dignos de completar el número de aquéllos, tanto que juntaron de las dos iglesias a todas las personas importantes, gracias sobre todo a las cuales tenían consistencia los asuntos de aquí.

14 »Fueron apresados también algunos paganos, criados de los nuestros, cuando el gobernador mandó que se nos buscara a todos nosotros [28]. Estos, por insidias de Satanás, temiendo los tormentos que veían padecer a los santos y empujados a ello por los soldados, nos acusaron falsamente [29] de cenas tiesteas, de promiscuidades edipeas y de tantas otras cosas que a nosotros ni decirlas ni pensarlas es lícito, ni creer siquiera que tales cosas se hayan dado entre los hombres.

15 »Cuando este rumor se esparció, todos se revolvieron como fieras contra nosotros, tanto que, si a lo primero algunos se conducían con moderación por amistad, entonces empezaron a mostrarse

σαν ὡς δέκα τὸν ἀριθμόν· οἳ καὶ μεγάλην λύπην καὶ πένθος ἀμέτρητον ἐνεποίησαν ἡμῖν καὶ τὴν προθυμίαν τῶν λοιπῶν τῶν μὴ συνειλημμένων ἐνέκοψαν· οἳ καίπερ πάντα τὰ δεινὰ πάσχοντες, ὅμως συμπαρῆσαν τοῖς μάρτυσιν καὶ οὐκ ἀπελείποντο αὐτῶν,

12 »τότε δὲ οἱ πάντες μεγάλως ἐπτοήθημεν διὰ τὸ ἄδηλον τῆς ὁμολογίας, οὐ τὰς ἐπιφερομένας κολάσεις φοβούμενοι, ἀλλὰ τὸ τέλος ἀφορῶντες καὶ τὸ ἀποπεσεῖν τινα δεδιότες.

13 συνελαμβάνοντο μέντοι καθ' ἑκάστην ἡμέραν οἱ ἄξιοι τὸν ἐκείνων ἀναπληροῦντες ἀριθμόν, ὥστε συλλεγῆναι ἐκ τῶν δύο ἐκκλησιῶν πάντας τοὺς σπουδαίους καὶ δι' ὧν μάλιστα συνεστήκει τὰ ἐνθάδε·

14 »συνελαμβάνοντο δὲ καὶ ἐθνικοί τινες οἰκέται τῶν ἡμετέρων, ἐπεὶ δημοσίᾳ ἐκέλευσεν ὁ ἡγεμὼν ἀναζητεῖσθαι πάντας ἡμᾶς· οἳ καὶ κατ' ἐνέδραν τοῦ σατανᾶ, φοβηθέντες τὰς βασάνους ἃς τοὺς ἁγίους ἔβλεπον πάσχοντας, τῶν στρατιωτῶν ἐπὶ τοῦτο παρορμώντων αὐτούς, κατεψεύσαντο ἡμῶν Θυέστεια δεῖπνα καὶ Οἰδιποδείους μίξεις καὶ ὅσα μήτε λαλεῖν μήτε νοεῖν θέμις ἡμῖν, ἀλλὰ μηδὲ πιστεύειν εἴ τι τοιοῦτο πώποτε παρὰ ἀνθρώποις ἐγένετο.

15 »τούτων δὲ φημισθέντων, πάντες ἀπεθηριώθησαν εἰς ἡμᾶς, ὥστε καὶ εἴ τινες

[27] F. Scheidweiler (a.c., p.127) cree necesario en el párrafo anterior un correlativo temporal, como ⟨τέως μὲν⟩, delante de καίπερ. En la mente del redactor de la carta, la fuerza del adverbio y partícula iniciales del párrafo lo hacen innecesario.

[28] Lo mismo que cuenta Melitón de Sardes; cf. *supra* IV 26,5. Estas irregularidades y abusos parecen frecuentes en las persecuciones habidas bajo Marco Aurelio. A ellas se refiere J. Zeiller (a.c., p.53).

[29] Cf. *infra* § 25ss. Serán las calumnias clásicas del hombre de la calle, como vemos en los Apologistas. Nótese que este hecho desmiente la afirmación de Minucio Félix *(Octav.* 28,2) de que los esclavos y siervos nunca habían acusado a sus amos. Lo mismo afirma Atenágoras *(Suppl.* 35), pero es posible que esto se debiera a que ya había publicado su obra cuando el hecho ocurrió, o bien que lo supo demasiado tarde.

muy hostiles y rabiosos contra nosotros [30]. Se estaba cumpliendo lo que dijera nuestro Señor: *Un tiempo vendrá en que todo el que os mate pensará estar dando culto a Dios* [31].

16 »Desde entonces los santos mártires soportaron castigos que exceden a toda descripción, mientras Satanás se esforzaba por arrancarles también alguna palabra blasfema.

17 »Toda la furia de la muchedumbre, del gobernador y de los soldados se abatió desbordada sobre el diácono Santos, de Viena [32], sobre Maturo, recién bautizado, pero noble luchador, sobre Atalo, oriundo de Pérgamo y que siempre había sido columna y fundamento [33] de los cristianos de aquí, y sobre Blandina, por medio de la cual Cristo demostró que lo que entre los hombres aparece vulgar, deforme y fácilmente despreciable, por parte de Dios se considera digno de gran gloria [34] a causa del amor hacia El, amor que se muestra en la fuerza y que no se jacta de la apariencia [35].

18 »Efectivamente, mientras todos nosotros estábamos medrosos y su misma dueña carnal [36]—también ella una de nuestros mártires combatientes—temíamos que por la flaqueza de su cuerpo no tuviese fuerzas para proclamar libremente su confesión, Blandina se vio llena de una fuerza tan grande que extenuaba y agotaba a los que, por turno y de todas las maneras, la iban torturando desde el amanecer hasta el ocaso; ellos mismos confesaban que estaban vencidos, sin poder hacer ya nada con ella, y se admiraban de cómo

τὸ πρότερον δι' οἰκειότητα ἐμετρίαζον, τότε μεγάλως ἐχαλέπαινον καὶ διεπρίοντο ἐφ' ἡμῖν· ἐπληροῦτο δὲ τὸ ὑπὸ τοῦ κυρίου ἡμῶν εἰρημένον ὅτι ἐλεύσεται καιρὸς ἐν ᾧ πᾶς ὁ ἀποκτείνας ὑμᾶς δόξει λατρείαν προσφέρειν τῷ θεῷ.

16 »ἐνταῦθα λοιπὸν ὑπεράνω πάσης ἐξηγήσεως ὑπέμενον κολάσεις οἱ ἅγιοι μάρτυρες, φιλοτιμουμένου τοῦ σατανᾶ καὶ δι' ἐκείνων ῥηθῆναί τι τῶν βλασφήμων·

17 »ὑπερβεβλημένως δὲ ἐνέσκηψεν ἡ ὀργὴ πᾶσα καὶ ὄχλου καὶ ἡγεμόνος καὶ στρατιωτῶν εἰς Σάγκτον τὸν διάκονον ἀπὸ Βιέννης καὶ εἰς Μάτουρον, νεοφώτιστον μέν, ἀλλὰ γενναῖον ἀγωνιστήν, καὶ εἰς Ἄτταλον Περγαμηνὸν τῷ γένει, στῦλον καὶ ἑδραίωμα τῶν ἐνταῦθα ἀεὶ γεγονότα, καὶ εἰς Βλανδῖναν, δι' ἧς ἐπέδειξεν ὁ Χριστὸς ὅτι τὰ παρὰ ἀνθρώποις εὐτελῆ καὶ ἀειδῆ καὶ εὐκαταφρόνητα φαινόμενα μεγάλης καταξιοῦται παρὰ θεῷ δόξης διὰ τὴν πρὸς αὐτὸν ἀγάπην τὴν ἐν δυνάμει δεικνυμένην καὶ μὴ ἐν εἴδει καυχωμένην.

18 »ἡμῶν γὰρ πάντων δεδιότων καὶ τῆς σαρκίνης δεσποίνης αὐτῆς, ἥτις ἦν καὶ αὐτὴ τῶν μαρτύρων μία ἀγωνίστρια, ἀγωνιώσης μὴ οὐδὲ τὴν ὁμολογίαν δυνήσεται παρρησιάσασθαι διὰ τὸ ἀσθενὲς τοῦ σώματος, ἡ Βλανδῖνα τοσαύτης ἐπληρώθη δυνάμεως, ὥστε ἐκλυθῆναι καὶ παρεθῆναι τοὺς κατὰ διαδοχὰς παντὶ τρόπῳ βασανίζοντας αὐτὴν ἀπὸ ἑωθινῆς ἕως ἑσπέρας, καὶ αὐτοὺς ὁμολογοῦντας ὅτι νενίκηνται μηδὲν ἔχοντες μηκέτι ὃ ποιήσωσιν αὐτῇ, καὶ θαυ-

30 Cf. Act 5,33; 7,54.
31 Jn 16,2.
32 Quizás fuera el responsable de la comunidad de Viena; cf. *supra* § 13. Su nombre es claramente latino, como el de varios otros, pero seguramente era el único cuya lengua materna era el latín. Atalo también lo habla, pero no es su lengua materna; cf. *infra* § 52.
33 Cf. 1 Tim 3,15.
34 Cf. 1 Cor 1,28-29.
35 Cf. 2 Cor 5,12.
36 Cf. Ef 6,5; Col 3,22.

podía mantenerse con aliento estando todo su cuerpo desgarrado y abierto, y atestiguaban que una sola especie de suplicio bastaba para quitar la vida, sin necesidad de tantos ni tan terribles.

19 »Mas la bienaventurada mujer, como noble atleta, rejuvenecía en la confesión, y era para ella recuperación de fuerzas, descanso y ausencia de dolor en medio de los acontecimientos el decir: '¡Soy cristiana, y nada malo se hace entre nosotros!'

20 »También Santos soportó noblemente, más allá de toda humana medida, todos los malos tratos que provienen de los hombres. Los inicuos esperaban que por la persistencia y magnitud de los tormentos escucharían de él algo indebido, pero les resistió con tal firmeza, que no reveló ni su propio nombre, ni el de su familia, ni el de la ciudad de donde provenía ni si era esclavo o si era libre, sino que a todo lo que se le preguntaba respondía en latín: '¡Soy cristiano!' En lugar de su nombre, de su ciudad, de su familia y de todo, esto es lo que sucesivamente iba confesando, y ninguna otra palabra escucharon de él los paganos.

21 »Por esta razón, lo mismo el gobernador que los torturadores se ensañaron contra él de tal manera, que, cuando ya no sabían qué hacerle, por último le aplicaron planchas de cobre candentes a los miembros más delicados de su cuerpo.

22 »Estos, ciertamente, se quemaban, pero él se mantuvo inflexible y firme, constante en la confesión, rociado [37] y fortalecido por la fuente eclesial del agua viva que brota de la entraña de Cristo [38].

μάζειν ἐπὶ τῷ παραμένειν ἔμπνουν αὐτήν, παντὸς τοῦ σώματος περιερρωγότος καὶ ἠνεῳγμένου, καὶ μαρτυρεῖν ὅτι ἓν εἶδος στρεβλώσεως ἱκανὸν ἦν πρὸς τὸ ἐξαγαγεῖν τὴν ψυχήν, οὐχ ὅτι γε τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα.

19 »ἀλλ' ἡ μακαρία ὡς γενναῖος ἀθλητὴς ἀνενέαζεν ἐν τῇ ὁμολογίᾳ, καὶ ἦν αὐτῆς ἀνάληψις καὶ ἀνάπαυσις καὶ ἀναλγησία τῶν συμβαινόντων τὸ λέγειν ὅτι ‹Χριστιανή εἰμι καὶ παρ' ἡμῖν οὐδὲν φαῦλον γίνεται›.

20 »ὁ δὲ Σάγκτος καὶ αὐτὸς ὑπερβεβλημένως καὶ ὑπὲρ παντα ἄνθρωπον πάσας τὰς ἐξ ἀνθρώπων αἰκίας γενναίως ὑπομένων, τῶν ἀνόμων ἐλπιζόντων διὰ τὴν ἐπιμονὴν καὶ τὸ μέγεθος τῶν βασάνων ἀκούσεσθαί τι παρ' αὐτοῦ τῶν μὴ δεόντων, τοσαύτῃ ὑποστάσει ἀντιπαρετάξατο αὐτοῖς, ὥστε μήτε τὸ ἴδιον κατειπεῖν ὄνομα μήτε ἔθνους μήτε πόλεως ὅθεν ἦν, μήτε εἰ δοῦλος ἢ ἐλεύθερος εἴη· ἀλλὰ πρὸς πάντα τὰ ἐπερωτώμενα ἀπεκρίνατο τῇ Ῥωμαϊκῇ φωνῇ ‹Χριστιανός εἰμι›· τοῦτο καὶ ἀντὶ ὀνόματος καὶ ἀντὶ πόλεως καὶ ἀντὶ γένους καὶ ἀντὶ παντὸς ἐπαλλήλως ὡμολόγει. ἄλλην δὲ φωνὴν οὐκ ἤκουσαν αὐτοῦ τὰ ἔθνη·

21 »ὅθεν δὴ καὶ φιλονεικία μεγάλη τοῦ τε ἡγεμόνος καὶ τῶν βασανιστῶν ἐγένετο πρὸς αὐτόν, ὥστε ὁπότε μηκέτι μηδὲν εἶχον ὃ ποιήσωσιν αὐτῷ, τὸ τελευταῖον χαλκᾶς λεπίδας διαπύρους προσεκόλλων τοῖς τρυφερωτάτοις μέλεσι τοῦ σώματος αὐτοῦ.

22 »καὶ ταῦτα μὲν ἐκαίετο, αὐτὸς δὲ παρέμενεν ἀνεπίκαμπτος καὶ ἀνένδοτος, στερρὸς πρὸς τὴν ὁμολογίαν, ὑπὸ τῆς οὐρανίου πηγῆς τοῦ ὕδατος τῆς ζωῆς τοῦ ἐξιόντος ἐκ τῆς νηδύος τοῦ Χριστοῦ δροσιζόμενος καὶ ἐνδυναμούμενος·

37 Cf. San Ignacio de Antioquía, *Magn.* 14.
38 Cf. Jn 7,38; 10,34; Ap 21,6.

23 »Su cuerpo atestiguaba lo ocurrido: todo él era una llaga, todo confusión, encogido y perdida toda forma humana[39]; pero Cristo padecía en él y realizaba grandes glorias anulando al adversario y mostrando, para ejemplo de los demás[40], que nada hay temible allí donde está el amor del Padre[41], ni doloroso donde la gloria de Cristo[42].

24 »Efectivamente, después de algunos días, aquellos malvados comenzaron de nuevo a torturar al mártir, pensando que podrían vencerlo si, estando sus carnes[43] hinchadas e inflamadas, le aplicaban los mismos suplicios ahora que ni siquiera soportaba el roce de las manos, o bien que, si moría en medio de los tormentos, infundiría temor a los demás. Pero no solamente no ocurrió con él nada semejante, sino que, contra lo que todos pensaban, se recuperó, y su cuerpo se enderezó entre los tormentos que siguieron y recobró su prístina forma y el uso de los miembros, de manera que la segunda tortura fue para él no un suplicio, sino curación por la gracia de Cristo.

25 »Y Bíblida también, una de las que habían renegado. Ya pensaba el diablo que la tenía devorada[44], mas, queriendo además condenarla por blasfemia, la condujo a la tortura y la forzaba a declarar sobre nosotros aquellas impías calumnias, seguro ya de su fragilidad y cobardía.

26 »Pero ella, en el tormento, volvió en sí y, por así decirlo,

23 »τὸ δὲ σωμάτιον μάρτυς ἦν τῶν συμβεβηκότων, ὅλον τραῦμα καὶ μώλωψ καὶ συνεσπασμένον, καὶ ἀποβεβληκὸς τὴν ἀνθρώπειον ἔξωθεν μορφήν, ἐν ᾧ πάσχων Χριστὸς μεγάλας ἐπετέλει δόξας, καταργῶν τὸν ἀντικείμενον καὶ εἰς τὴν τῶν λοιπῶν ὑποτύπωσιν ὑποδεικνύων ὅτι μηδὲν φοβερὸν ὅπου πατρὸς ἀγάπη, μηδὲ ἀλγεινὸν ὅπου Χριστοῦ δόξα.

24 »τῶν γὰρ ἀνόμων μεθ' ἡμέρας πάλιν στρεβλούντων τὸν μάρτυρα καὶ νομιζόντων ὅτι οἰδούντων καὶ φλεγμαινόντων τῶν σωμάτων, εἰ τὰ αὐτὰ προσενέγκοιεν κολαστήρια, περιέσοιντο αὐτοῦ, ὁπότε οὐδὲ τὴν ἀπὸ τῶν χειρῶν ἁφὴν ἠνείχετο, ἢ ὅτι ἐναποθανὼν ταῖς βασάνοις φόβον ἐμποιήσειεν τοῖς λοιποῖς, οὐ μόνον οὐδὲν περὶ αὐτὸν τοιοῦτο συνέβη, ἀλλὰ καὶ παρὰ πᾶσαν δόξαν ἀνθρώπων ἀνέκυψεν καὶ ἀνωρθώθη τὸ σωμάτιον ἐν ταῖς μετέπειτα βασάνοις, καὶ τὴν ἰδέαν ἀπέλαβεν τὴν προτέραν καὶ τὴν χρῆσιν τῶν μελῶν, ὥστε μὴ κόλασιν, ἀλλ' ἴασιν διὰ τῆς χάριτος τοῦ Χριστοῦ τὴν δευτέραν στρέβλωσιν αὐτῷ γενέσθαι.

25 »καὶ Βιβλίδα δέ, μίαν τῶν ἠρνημένων, ἤδη δοκῶν ὁ διάβολος καταπεπωκέναι, θελήσας δὲ καὶ διὰ βλασφημίας κατακρῖναι ἦγεν ἐπὶ κόλασιν, ἀναγκάζων εἰπεῖν τὰ ἄθεα περὶ ἡμῶν, ὡς εὔθραυστον ἤδη καὶ ἄνανδρον·

26 »ἡ δὲ ἐν τῇ στρεβλώσει ἀνένηψεν καὶ ὡς ἂν εἰπεῖν ἐκ βαθέος ὕπνου ἀνεγρηγόρησεν, ὑπομνησθεῖσα διὰ τῆς προσ-

39 Cf. Is 53,2-5.
40 Cf. 1 Tim 1,16.
41 Cf. 1 Jn 4,18.
42 Cf. 2 Cor 8,23.
43 Los Mss dan σωμάτων; Schwartz da por falsa la conjetura τραυμάτων, de Rufino; F. Scheidweiler (a.c., p.127) lo supone equivocación gráfica de σώματος μελῶν, basándose en lo que sigue: «su cuerpo... recobró... el uso de los miembros».
44 Cf. 1 Pe 5,8.

despertó de un profundo sueño. Recordando entonces, gracias a aquellos castigos temporales, el castigo eterno en el infierno[45], se puso, por el contrario, a replicar a los detractores y decía: '¿Cómo podrían comer a un niño estas gentes si ni siquiera les está permitido comer sangre de animales irracionales?'[46] Y desde ese instante confesaba que también ella misma era cristiana, y fue incorporada a la fila de los mártires.

27 »Anulados por Cristo los tormentos de los tiranos mediante la constancia de los santos, el diablo se puso a idear otros recursos[47], el encerramiento en el lugar más oscuro y peor de la cárcel, la distensión de los pies en el cepo, separados hasta el quinto agujero[48], y los demás suplicios que los funcionarios airados y endiablados acostumbraban a infligir a los presos, tanto que en la cárcel murieron asfixiados la mayor parte, al menos cuantos el Señor quiso que así murieran, mostrando su propia gloria[49].

28 »Efectivamente[50], algunos que habían sido cruelmente torturados hasta el punto de parecer que no podrían ya vivir aunque se les diera toda clase de cuidados, permanecían en la cárcel, desprovistos, claro está, de toda asistencia humana; pero, fortalecidos por el Señor[51] en sus cuerpos y en sus almas, animaban y consolaban a los demás. Otros, en cambio, jóvenes y recién detenidos, cuyos

καίρου τιμωρίας τὴν αἰώνιον ἐν γεέννῃ κόλασιν, καὶ ἐξ ἐναντίας ἀντεῖπεν τοῖς βλασφήμοις, φήσασα ‹πῶς ἂν παιδία φάγοιεν οἱ τοιοῦτοι, οἷς μηδὲ ἀλόγων ζῴων αἷμα φαγεῖν ἐξόν›; καὶ ἀπὸ τοῦδε Χριστιανὴν ἑαυτὴν ὡμολόγει καὶ τῷ κλήρῳ τῶν μαρτύρων προσετέθη.

27 »καταργηθέντων δὲ τῶν τυραννικῶν κολαστηρίων ὑπὸ τοῦ Χριστοῦ διὰ τῆς τῶν μακαρίων ὑπομονῆς, ἑτέρας μηχανὰς ὁ διάβολος ἐπενόει, τὰς κατὰ τὴν εἱρκτὴν ἐν τῷ σκότει καὶ τῷ χαλεπωτάτῳ χωρίῳ συγκλείσεις καὶ τὰς ἐν τῷ ξύλῳ διατάσεις τῶν ποδῶν, ἐπὶ πέμπτον διατεινομένων τρύπημα, καὶ τὰς λοιπὰς αἰκίας ὅσας εἰώθασιν ὀργιζόμενοι ὑπουργοὶ καὶ ταῦτα διαβόλου πλήρεις διατιθέναι τοὺς ἐγκλειομένους· ὥστε ἀποπνιγῆναι τοὺς πλείστους ἐν τῇ εἱρκτῇ, ὅσους γε ὁ κύριος οὕτως ἐξελθεῖν ἠθέλησεν, ἐπιδεικνύων τὴν αὐτοῦ δόξαν.

28 »οἱ μὲν γὰρ βασανισθέντες πικρῶς ὥστε δοκεῖν μηδὲ τῆς πάσης θεραπείας τυχόντας ἔτι ζῆσαι δύνασθαι, παρέμενον ἐν τῇ εἱρκτῇ, ἔρημοι μὲν τῆς παρὰ ἀνθρώπων ἐπιμελείας, ἀναρρωννύμενοι δὲ ὑπὸ κυρίου καὶ ἐνδυναμούμενοι καὶ σώματι καὶ ψυχῇ καὶ τοὺς λοιποὺς παρορμῶντες καὶ παραμυθούμενοι· οἱ δὲ νεαροὶ καὶ ἄρτι συνειλημμένοι, ὧν μὴ προκατῄκιστο τὰ σώματα, τὸ βάρος οὐκ ἔφερον τῆς συγκλείσεως, ἀλλ' ἔνδον ἐναπέθνῃσκον.

[45] Cf. Mt 25,46.
[46] Alusión a la norma apostólica de Act 15,29; esto no implica que estuviera todavía vigente en Lión; cf. MINUCIO FÉLIX, *Octav.* 30.
[47] Cf. *supra* § 5.
[48] Cf. *infra* VI 39,5, el mismo suplicio sufrido por Orígenes.
[49] Cf. Jn 2,11.
[50] La partícula γὰρ, que relaciona lo que sigue con la frase anterior, no parece tener sentido, ya que se va a hablar precisamente de los que resisten la cárcel y sobreviven, mientras que acaba de hablar de los que en ella sucumbieron. Partiendo de que, según los párrafos 20,23 y 29, el Señor muestra su gloria en los que soportan todos los tormentos, no en los que mueren antes de tiempo, F. Scheidweiler (a.c., p.128) cree que γὰρ relaciona lo que sigue solamente con la frase anterior (sobre la gloria de Dios), incompleta, que debe ser completada con algo así como ἐπιδεικνύων ‹ὅμως κἀκεῖ› τὴν αὐτοῦ δόξαν (nota 4).
[51] Cf. 2 Tim 4,17.

cuerpos no habían sido torturados previamente, no soportaban el peso del encerramiento y morían allí dentro.

29 »El bienaventurado Potino, a quien se tenía confiado el ministerio del episcopado de Lión[52], sobrepasaba la edad de noventa años y su cuerpo estaba débil. Por causa de esta su debilidad corporal, apenas si podía respirar, mas, por su gran deseo del martirio, el ardor de su espíritu le devolvía las fuerzas[53]. También él fue arrastrado al tribunal con el cuerpo deshaciéndose por la vejez y la enfermedad, pero con su alma dentro, conservada para que por ella triunfara Cristo[54].

30 »Llevado por los soldados ante el tribunal con acompañamiento de las autoridades de la ciudad y de toda plebe gritándole toda clase de injurias[55], como si él mismo fuera Cristo, dio hermoso testimonio[56].

31 »Al interrogarle el gobernador quién era el Dios de los cristianos, dijo: 'Si eres digno, lo conocerás'[57]. Entonces se le arrastró sin miramientos y sufrió diversas heridas; los que estaban cerca le propinaban toda especie de vejámenes con pies y manos, sin el menor respeto a su edad, y los que estaban lejos cada cual arrojaba contra él lo que a mano tenía, y todos creían faltar gravemente y ser unos impíos si omitían alguna insolencia contra él, pues, pensaban que así vengaban a sus dioses. El, respirando apenas, fue arrojado en la cárcel, y al cabo de dos días entregó su alma.

29 »ὁ δὲ μακάριος Ποθεινός, ὁ τὴν διακονίαν τῆς ἐπισκοπῆς ἐν Λουγδούνῳ πεπιστευμένος, ὑπὲρ τὰ ἐνενήκοντα ἔτη τῆς ἡλικίας γεγονὼς καὶ πάνυ ἀσθενὴς τῷ σώματι, μόλις μὲν ἐμπνέων διὰ τὴν προκειμένην σωματικὴν ἀσθένειαν, ὑπὸ δὲ προθυμίας πνεύματος ἀναρρωννύμενος διὰ τὴν ἐγκειμένην τῆς μαρτυρίας ἐπιθυμίαν, καὶ αὐτὸς ἐπὶ τὸ βῆμα ἐσύρετο. τοῦ μὲν σώματος καὶ ὑπὸ τοῦ γήρως καὶ ὑπὸ τῆς νόσου λελυμένου, τηρουμένης δὲ τῆς ψυχῆς ἐν αὐτῷ, ἵνα δι' αὐτῆς Χριστὸς θριαμβεύσῃ·

30 »ὃς ὑπὸ τῶν στρατιωτῶν ἐπὶ τὸ βῆμα κομισθείς, παραπεμπόντων αὐτὸν τῶν πολιτικῶν ἐξουσιῶν καὶ παντὸς τοῦ πλήθους, ἐπιβοήσεις παντοίας ποιουμένων ὡς αὐτοῦ ὄντος τοῦ Χριστοῦ, ἀπεδίδου τὴν καλὴν μαρτυρίαν.

31 »ἀνεταζόμενος δὲ ὑπὸ τοῦ ἡγεμόνος τίς εἴη Χριστιανῶν ὁ θεός, ἔφη ‹ἐὰν ᾖς ἄξιος, γνώσῃ›· ἐντεῦθεν δὲ ἀφειδῶς ἐσύρετο καὶ ποικίλας ἔπασχε πληγάς, τῶν μὲν σύνεγγυς χερσὶν καὶ ποσὶν ἐνυβριζόντων παντοίως, μηδὲ τὴν ἡλικίαν αἰδουμένων αὐτοῦ, τῶν δὲ μακράν, ὃ μετὰ χεῖρας ἕκαστος εἶχεν, εἰς αὐτὸν ἀκοντιζόντων, πάντων δὲ ἡγουμένων μεγάλως πλημμελεῖν καὶ ἀσεβεῖν, εἴ τις ἀπολειφθείη τῆς εἰς αὐτὸν ἀσελγείας· καὶ γὰρ τοὺς θεοὺς αὐτῶν ᾤοντο οὕτως ἐκδικήσειν. καὶ μόγις ἐμπνέων ἐρρίφη ἐν τῇ εἱρκτῇ καὶ μετὰ δύο ἡμέρας ἀπέψυξεν.

52 Se le considera como primer obispo de Lión. Nacido antes del año 87, debió de ser uno de los primeros miembros de aquella comunidad; cf. E. Griffe, o.c., p.13ss.
53 Cf. Mc 14,38.
54 Cf. 2 Cor 2,14; Col 2,15.
55 Cf. Lc 23,1.18.
56 Cf 1 Tim 6,12-14.
57 La pregunta debía de ser de rigor; cf. *Martyr. Pionii* 8ss; el tenor de la respuesta parece ser también usual entre los mártires; cf. *infra* § 52.

32 »Fue entonces cuando tuvo lugar una gran dispensación de Dios y se manifestó la inmensa misericordia de Jesús, como raramente se había dado en la comunidad de hermanos, pero muy de acuerdo con el arte de Cristo.

33 »Efectivamente, los que habían renegado en las primeras detenciones fueron también encarcelados y compartían los mismos horrores, ya que en esta ocasión de nada les sirvió su apostasía. A los que confesaban lo que en verdad eran, se los encerraba como cristianos, sin ninguna otra acusación de más; en cambio, a los otros, se los retenía como homicidas e impuros y los castigaban doble que a los demás [58].

34 »Y es que a los primeros les aliviaba la alegría del martirio, la esperanza de lo prometido, el amor de Cristo y el Espíritu del Padre, mientras que a estos otros, su conciencia los atormentaba grandemente, hasta el punto de que, al pasar, podían ser reconocidos por su aspecto entre todos.

35 »Efectivamente, mientras los unos avanzaban gozosos, con mezcla de gloria y de gracia abundantes en sus rostros, de manera que incluso las cadenas los ceñían como espléndido adorno, igual que una novia ataviada con abigarradas fimbrias de oro [59], y esparcían al mismo tiempo el buen olor de Cristo [60] hasta hacer pensar a algunos que se habían ungido con perfumes mundanos, los otros, por el contrario, lo hacían sombríos, cabizbajos, disformes y llenos de toda fealdad, y, por si fuera poco, hasta los paganos los tildaban de innobles y cobardes: tenían la acusación de homicidas a cambio

32 »ἐνταῦθα δὴ μεγάλη τις οἰκονομία θεοῦ ἐγίνετο καὶ ἔλεος ἀμέτρητον ἀνεφαίνετο Ἰησοῦ, σπανίως μὲν ἐν τῇ ἀδελφότητι γεγονός, μὴ ἀπολειπόμενον δὲ τῆς τέχνης Χριστοῦ.

33 »οἱ γὰρ κατὰ τὴν πρώτην σύλληψιν ἔξαρνοι γενόμενοι συνεκλείοντο καὶ αὐτοὶ καὶ μετεῖχον τῶν δεινῶν· οὐδὲ γὰρ ἐν τῷ καιρῷ τούτῳ ὄφελός τι αὐτοῖς ἡ ἐξάρνησις ἐγίνετο, ἀλλ' οἱ μὲν ὁμολογοῦντες ὃ καὶ ἦσαν, συνεκλείοντο ὡς Χριστιανοί, μηδεμιᾶς ἄλλης αἰτίας αὐτοῖς ἐπιφερομένης, οὗτοι δὲ λοιπὸν ὡς ἀνδροφόνοι καὶ μιαροὶ κατείχοντο, διπλότερον παρὰ τοὺς λοιποὺς κολαζόμενοι.

34 »ἐκείνους μὲν γὰρ ἐπεκούφιζεν ἡ χαρὰ τῆς μαρτυρίας καὶ ἡ ἐλπὶς τῶν ἐπηγγελμένων καὶ ἡ πρὸς τὸν Χριστὸν ἀγάπη καὶ τὸ πνεῦμα τό πατρικόν, τούτους δὲ τὸ συνειδὸς μεγάλως ἐτιμωρεῖτο, ὥστε καὶ παρὰ τοῖς λοιποῖς ἅπασιν κατὰ τὰς παρόδους διαδήλους τὰς ὄψεις αὐτῶν εἶναι.

35 »οἳ μὲν γὰρ ἱλαροὶ προῄεσαν, δόξης καὶ χάριτος πολλῆς ταῖς ὄψεσιν αὐτῶν συγκεκραμένης, ὥστε καὶ τὰ δεσμὰ κόσμον εὐπρεπῆ περικεῖσθαι αὐτοῖς, ὡς νύμφῃ κεκοσμημένῃ ἐν κροσσωτοῖς χρυσοῖς πεποικιλμένοις, τὴν εὐωδίαν ὀδωδότες ἅμα τὴν Χριστοῦ, ὥστε ἐνίους δόξαι καὶ μύρῳ κοσμικῷ κεχρῖσθαι αὐτούς· οἳ δὲ κατηφεῖς καὶ ταπεινοὶ καὶ δυσειδεῖς καὶ πάσης ἀσχημοσύνης ἀνάπλεοι, προσέτι δὲ καὶ ὑπὸ τῶν ἐθνῶν ὀνειδιζόμενοι ὡς ἀγεννεῖς καὶ ἄνανδροι, ἀνδροφόνων μὲν ἐγκλήματα ἔχοντες, ἀπολωλεκότες δὲ τὴν πάντιμον καὶ ἔνδοξον καὶ ζωοποιὸν προσηγορίαν. ταῦτα δὴ οἱ λοιποὶ θεωροῦντες ἐστη-

[58] Se les consideraba criminales de derecho común.
[59] Cf. Sal 44,4; San Ignacio de Antioquía, *Ephes.* 11,2; *supra* IV 15,37.
[60] Cf. 2 Cor 2,15.

de haber perdido su nombre venerabilísimo, glorioso y vivificador. Cuando los demás contemplaron esto, se reafirmaron, y los que iban siendo detenidos confesaban ya sin vacilación y sin tener un pensamiento de cálculo diabólico».

36 Después de añadir a lo dicho algunas cosas intermedias continúan:

«Después de esto, en adelante los géneros de muerte de los mártires eran variadísimos, pues con flores de toda especie y de colores diferentes trenzarán ellos una sola corona para ofrecérsela al Padre, y así era necesario que aquellos generosos atletas, después de haber mantenido una lucha variada y haber vencido en toda la línea, recibieran la gran corona de la inmortalidad[61].

37 »Así, pues, Maturo y Santos, lo mismo que Blandina y Atalo, fueron conducidos a las fieras, al lugar público y para común espectáculo de la inhumanidad de los paganos, pues el día de lucha de fieras se dio precisamente por causa de los nuestros.

38 »En el anfiteatro, Maturo y Santos pasaron de nuevo por toda clase de tormentos igual que si antes no hubieran padecido nada en absoluto, o mejor, como atletas que han vencido ya en muchos lances[62] al contrincante y que siguen luchando por la misma corona. De nuevo sufrieron las pasadas de látigos, allí acostumbradas[63], los tirones de las fieras y todo cuanto el pueblo enloquecido, cada cual desde su sitio, gritaba y ordenaba. Y como remate de todo, la silla de hierro, donde los cuerpos, al asarse, lanzaban hasta el público un olor de carne quemada.

ρίχθησαν, καὶ οἱ συλλαμβανόμενοι ἀδιστάκτως ὡμολόγουν, μηδὲ ἔννοιαν ἔχοντες διαβολικοῦ λογισμοῦ».

36 τούτοις μεταξύ τινα ἐπειπόντες, αὖθις ἐπιφέρουσιν

«μετὰ ταῦτα δὴ λοιπὸν εἰς πᾶν εἶδος διῃρεῖτο τὰ μαρτύρια της ἐξόδου αὐτῶν. ἐκ διαφόρων γὰρ χρωμάτων καὶ παντοίων ἀνθῶν ἕνα πλέξαντες στέφανον προσήνεγκαν τῷ πατρί· ἐχρῆν δ' οὖν τοὺς γενναίους ἀθλητὰς ποικίλον ὑπομείναντας ἀγῶνα καὶ μεγάλως νικήσαντας ἀπολαβεῖν τὸν μέγαν τῆς ἀφθαρσίας στέφανον.

37 »ὁ μὲν οὖν Μάτουρος καὶ ὁ Σάγκτος καὶ ἡ Βλανδῖνα καὶ Ἄτταλος ἤγοντο ἐπὶ τὰ θηρία εἰς τὸ δημόσιον καὶ εἰς κοινὸν τῶν ἐθνῶν τῆς ἀπανθρωπίας θέαμα, ἐπίτηδες τῆς τῶν θηριομαχίων ἡμέρας διὰ τοὺς ἡμετέρους διδομένης.

38 »καὶ ὁ μὲν Μάτουρος καὶ ὁ Σάγκτος αὖθις διῄεσαν ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ διὰ πάσης κολάσεως, ὡς μηδὲν ὅλως προπεπονθότες, μᾶλλον δ' ὡς διὰ πλειόνων ἤδη κλήρων ἐκβεβιακότες τὸν ἀντίπαλον καὶ περὶ τοῦ στεφάνου αὐτοῦ τὸν ἀγῶνα ἔχοντες, ὑπέφερον πάλιν τὰς διεξόδους τῶν μαστίγων τὰς ἐκεῖσε εἰθισμένας καὶ τοὺς ἀπὸ τῶν θηρίων ἑλκηθμοὺς καὶ πάνθ' ὅσα μαινόμενος ὁ δῆμος, ἄλλοι ἀλλαχόθεν, ἐπεβόων καὶ ἐπεκελεύοντο, ἐπὶ πᾶσιν τὴν σιδηρᾶν καθέδραν, ἐφ' ἧς τηγανιζόμενα τὰ σώματα κνίσης αὐτοὺς ἐνεφόρει.

61 Cf. 1 Cor 9,25.

62 Literalmente, «en muchas suertes o lotes». Los atletas iban luchando por pares sorteados, eliminándose hasta quedar el último par en lucha por la corona (VALOIS); cf. *infra* § 42, el mismo sentido de lance o combate.

63 Cf. *infra* § 56; parecida costumbre encontraremos *infra* VIII 7,1; cf. *Acta Perpet. et Fel.* 18.

39 »Pero éstos, ni con todo eso cejaban, sino que todavía se acrecentaba su frenesí queriendo vencer la constancia de aquéllos. Pero ni aun así lograron escuchar de Santos otra cosa que la frase de confesión [64] que desde el comienzo acostumbraba a repetir.

40 »Así, pues, los mártires, como quiera que después de atravesar el gran combate seguían con mucha vida, por último fueron sacrificados [65], convertidos ellos mismos en espectáculo para el mundo [66] aquel día en sustitución de la variada serie de combates de gladiadores.

41 »A Blandina, en cambio, la colgaron de un madero, y quedó expuesta para pasto de las fieras, que se arrojaban a ella. Con sólo verla colgando en forma de cruz [67] y con su oración continua, infundía muchos ánimos a los otros combatientes, que en este combate veían con sus ojos corporales, a través de su hermana, al que por ellos mismos había sido crucificado. Y así ella persuadía [68] a los que creen en Él de que todo el que padece por la gloria de Cristo entra en comunión perpetua con el Dios vivo.

42 »Al no tocarla por entonces ninguna fiera [69], la bajaron del madero y de nuevo se la llevaron a la cárcel, guardándola para otro combate [70]; así, tras vencer aún en más lides, de una parte haría implacable la condena de la serpiente tortuosa [71], y de otra animaría a sus hermanos; ella, pequeña, débil y despreciada, pero revestida del grande e invencible atleta, Cristo [72], batiría en repetidas suertes

39 »οἱ δ' οὐδ' οὕτως ἔληγον, ἀλλ' ἔτι καὶ μᾶλλον ἐξεμαίνοντο, βουλόμενοι νικῆσαι τὴν ἐκείνων ὑπομονήν, καὶ οὐδ' ὣς παρὰ Σάγκτου ἕτερόν τι εἰσήκουσαν παρ' ἣν ἀπ' ἀρχῆς εἴθιστο λέγειν τῆς ὁμολογίας φωνήν.

40 »οὗτοι μὲν οὖν, δι' ἀγῶνος μεγάλου ἐπὶ πολὺ παραμενούσης αὐτῶν τῆς ψυχῆς, τοὔσχατον ἐτύθησαν, διὰ τῆς ἡμέρας ἐκείνης ἀντὶ πάσης τῆς ἐν τοῖς μονομαχίοις ποικιλίας αὐτοὶ θέαμα γενόμενοι τῷ κόσμῳ·

41 »ἡ δὲ Βλανδῖνα ἐπὶ ξύλου κρεμασθεῖσα προύκειτο βορὰ τῶν εἰσβαλλομένων θηρίων· ἣ καὶ διὰ τοῦ βλέπεσθαι σταυροῦ σχήματι κρεμαμένη διὰ τῆς εὐτόνου προσευχῆς πολλὴν προθυμίαν τοῖς ἀγωνιζομένοις ἐνεποίει, βλεπόντων αὐτῶν ἐν τῷ ἀγῶνι καὶ τοῖς ἔξωθεν ὀφθαλμοῖς διὰ τῆς ἀδελφῆς τὸν ὑπὲρ αὐτῶν ἐσταυρωμένον, ἵνα πείσῃ τοὺς πιστεύοντας εἰς αὐτὸν ὅτι πᾶς ὁ ὑπὲρ τῆς Χριστοῦ δόξης παθὼν τὴν κοινωνίαν ἀεὶ ἔχει μετὰ τοῦ ζῶντος θεοῦ

42 »καὶ μηδενὸς ἁψαμένου τότε τῶν θηρίων αὐτῆς, καθαιρεθεῖσα ἀπὸ τοῦ ξύλου ἀνελήφθη πάλιν εἰς τὴν εἱρκτήν, εἰς ἄλλον ἀγῶνα τηρουμένη, ἵνα διὰ πλειόνων γυμνασμάτων νικήσασα, τῷ μὲν σκολιῷ ὄφει ἀπαραίτητον ποιήσῃ τὴν καταδίκην, προτρέψηται δὲ τοὺς ἀδελφούς, ἡ μικρὰ καὶ ἀσθενὴς καὶ εὐκαταφρόνητος μέγαν καὶ ἀκαταγώνιστον ἀθλητὴν Χριστὸν ἐνδεδυμένη, διὰ πολλῶν κλήρων ἐκβιάσασα τὸν

[64] Cf. *supra* § 20.
[65] Posiblemente a manos del *confector;* cf. *supra* IV 15,38.
[66] Cf. 1 Cor 4,9; Heb 10,33.
[67] Cf. *infra* VIII 7,4; MINUCIO FÉLIX, *Octav.* 29.
[68] Cf. F. SCHEIDWEILER, a.c., p.128.
[69] Cf. *infra* VIII 7,2; SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Roman.* 5,2.
[70] Cf. *supra* § 38.
[71] Cf. Is 27,1; Gén 3,27.
[72] Cf. Rom 13,14; Gál 3,27.

al adversario, y por el combate se ceñiría la corona de la incorruptibilidad [73].

43 »Atalo, por su parte, también fue reclamado con gran empeño por la plebe (pues tenía gran renombre). Entró ya como luchador entrenado, gracias a su buena conciencia, pues se había ejercitado sinceramente en la disciplina cristiana y siempre había sido entre nosotros testigo de la verdad.

44 »Se le hizo conducir dando la vuelta al anfiteatro, precedido de un cartel en que estaba escrito en latín: 'Este es Atalo, el cristiano' [74], mientras el pueblo se enardecía terriblemente contra él. Al enterarse el gobernador de que era romano, mandó que lo llevasen con los demás que estaban en la cárcel, acerca de los cuales escribió una carta al emperador y quedó esperando su respuesta [75].

45 »El tiempo que medió no fue ocioso ni estéril para ellos [76], sino que, por su paciencia, se manifestó la inmensa misericordia de Cristo: por vivir ellos, revivían los muertos, y por ser mártires, otorgaban la gracia a los que no lo eran [77]; así, mucha fue la alegría de la Virgen Madre al recobrar vivos a los mismos que había abortado muertos [78].

46 »Efectivamente, por medio de ellos, la mayoría de los que habían renegado volvían sobre sus pasos [79] y de nuevo eran conce-

ἀντικείμενον καὶ δι' ἀγῶνος τὸν τῆς ἀφθαρσίας στεψαμένη στέφανον.

43 »ὁ δὲ Ἄτταλος καὶ αὐτὸς μεγάλως ἐξαιτηθεὶς ὑπὸ τοῦ ὄχλου (καὶ γὰρ ἦν ὀνομαστός), ἕτοιμος εἰσῆλθεν ἀγωνιστὴς διὰ τὸ εὐσυνείδητον, ἐπειδὴ γνησίως ἐν τῇ Χριστιανῇ συντάξει γεγυμνασμένος ἦν καὶ ἀεὶ μάρτυς ἐγεγόνει παρ' ἡμῖν ἀληθείας.

44 »καὶ περιαχθεὶς κύκλῳ τοῦ ἀμφιθεάτρου, πίνακος αὐτὸν προάγοντος ἐν ᾧ ἐγέγραπτο Ῥωμαϊστί ‹οὗτός ἐστιν Ἄτταλος ὁ Χριστιανός›, καὶ τοῦ δήμου σφόδρα σφριγῶντος ἐπ' αὐτῷ, μαθὼν ὁ ἡγεμὼν ὅτι Ῥωμαῖός ἐστιν, ἐκέλευσεν αὐτὸν ἀναληφθῆναι μετὰ καὶ τῶν λοιπῶν τῶν ἐν τῇ εἱρκτῇ ὄντων, περὶ ὧν ἐπέστειλεν τῷ Καίσαρι καὶ περιέμενεν τὴν ἀπόφασιν τὴν ἀπ' ἐκείνου.

45 »ὁ δὲ διὰ μέσου καιρὸς οὐκ ἀργὸς αὐτοῖς οὐδὲ ἄκαρπος ἐγίνετο, ἀλλὰ διὰ τῆς ὑπομονῆς αὐτῶν τὸ ἀμέτρητον ἔλεος ἀνεφαίνετο Χριστοῦ· διὰ γὰρ τῶν ζώντων ἐζωοποιοῦντο τὰ νεκρά, καὶ μάρτυρες τοῖς μὴ μάρτυσιν ἐχαρίζοντο, καὶ ἐνεγίνετο πολλὴ χαρὰ τῇ παρθένῳ μητρί, οὓς ὡς νεκροὺς ἐξέτρωσε, τούτους ζῶντας ἀπολαμβανούσῃ.

46 »δι' ἐκείνων γὰρ οἱ πλείους τῶν ἠρνημένων ἀνεμετροῦντο καὶ ἀνεκυΐσκοντο καὶ ἀνεζωπυροῦντο καὶ ἐμάνθανον ὁμο-

[73] Cf. 1 Cor 9,25.

[74] Cartel obligatorio para los condenados que eran ciudadanos romanos; cf. SUETONIO, *Calig.* 32; *Domit.* 10; DION CASIO, *Hist.* 54,3. Pero en la mente del redactor puede estar presente, más bien, el cartel de la cruz de Jesús; cf. Mt 27,37; Mc 15,26; Lc 23,38; Jn 19,19.

[75] Las instrucciones que pedía el gobernador atañían a todos los presos. Esta gestión demuestra que el emperador tenía que ver algo en la persecución.

[76] Cf. 2 Pe 1,8.

[77] Cf. 2 Cor 2,7; Col 3,13.

[78] La «Virgen Madre» es la Iglesia; cf. *supra* III 32,7 nota 248. No sabemos exactamente cuál puede ser el alcance de la intervención de los confesores de la fe en la donación de la gracia. ¿Se trata de la reconciliación penitencial o sólo de una acción de captación?; cf. *infra* § 2,5; A. D'ALES, *L'Édict de Calliste. Études sur les origines de la pénitence chrétienne* (París 1914) p.244-51; P. GALTIER, *L'Église et la rémission des péchés aux premiers siècles* (París 1932) p.36-41.

[79] El sentido de medir una distancia volviendo sobre los propios pasos, es decir, de

bidos, se reanimaban y aprendían a confesar y, ya con vida y bien robustecidos, se iban acercando al tribunal para ser de nuevo interrogados por el gobernador, mientras Dios, que no quiere la muerte del pecador [80], sino que es favorable al arrepentimiento, les suavizaba el camino.

47 »Efectivamente, el emperador disponía en su rescripto que los unos fueran degollados y los otros, con tal que renegaran, absueltos [81]. Al empezar a tenerse la gran fiesta local (concurren a ella en muchedumbre gentes de todas las razas), el gobernador hizo llevar de nuevo al tribunal a los bienaventurados, en plan de teatro y de espectáculo para las muchedumbres. Por eso les interrogó de nuevo, y a los que parecían estar en posesión del título de ciudadanos romanos, los hacía decapitar [82], mientras que a los demás los mandaba a las fieras.

48 »Mas Cristo fue grandemente glorificado en aquellos que primeramente habían renegado y que ahora, contra lo que podían sospechar los paganos, confesaban su fe. A éstos, efectivamente, se los interrogaba en privado, como si al punto hubieran de ser puestos en libertad, pero al confesar su fe se los iba añadiendo a la fila de los mártires. Quedaron fuera, sin embargo, los que nunca tuvieron ni un vestigio de fe, ni sentido de la vestidura nupcial [83] ni idea del temor de Dios [84], sino que con su manera de vivir infamaban el camino [85], es decir, los hijos de la perdición [86].

λογεῖν καὶ ζῶντες ἤδη καὶ τετονωμένοι προσῄεσαν τῷ βήματι, ἐγγλυκαίνοντος τοῦ τὸν μὲν θάνατον τοῦ ἁμαρτωλοῦ μὴ βουλομένου, ἐπὶ δὲ τὴν μετάνοιαν χρηστευομένου θεοῦ, ἵνα καὶ πάλιν ἐπερωτηθῶσιν ὑπὸ τοῦ ἡγεμόνος.

47 »ἐπιστείλαντος γὰρ τοῦ Καίσαρος τοὺς μὲν ἀποτυμπανισθῆναι, εἰ δέ τινες ἀρνοῖντο, τούτους ἀπολυθῆναι, τῆς ἐνθάδε πανηγύρεως (ἔστιν δὲ αὕτη πολυάνθρωπος ἐκ πάντων τῶν ἐθνῶν συνερχομένων εἰς αὐτήν) ἀρχομένης συνεστάναι, ἀνῆγεν ἐπὶ τὸ βῆμα θεατρίζων τοὺς μακαρίους καὶ ἐμπομπεύων τοῖς ὄχλοις· δι' ὃ καὶ πάλιν ἀνήταζεν, καὶ ὅσοι μὲν ἐδόκουν πολιτείαν Ῥωμαίων ἐσχηκέναι, τούτων ἀπέτεμνε τὰς κεφαλάς, τοὺς δὲ λοιποὺς ἔπεμπεν εἰς θηρία.

48 »ἐδοξάζετο δὲ μεγάλως ὁ Χριστὸς ἐπὶ τοῖς πρότερον ἀρνησαμένοις, τότε παρὰ τὴν τῶν ἐθνῶν ὑπόνοιαν ὁμολογοῦσιν. καὶ γὰρ ἰδίᾳ οὗτοι ἀνητάζοντο ὡς δῆθεν ἀπολυθησόμενοι, καὶ ὁμολογοῦντες, προσετίθεντο τῷ τῶν μαρτύρων κλήρῳ· ἔμειναν δὲ ἔξω οἱ μηδὲ ἴχνος πώποτε πίστεως μηδὲ αἴσθησιν ἐνδύματος νυμφικοῦ μηδὲ ἔννοιαν φόβου θεοῦ σχόντες, ἀλλὰ καὶ διὰ τῆς ἀναστροφῆς αὐτῶν βλασφημοῦντες τὴν ὁδόν, τοῦτ' ἔστιν οἱ υἱοὶ τῆς ἀπωλείας,

desandar lo andado, creo que permite mantener la lectura ἀνεμετροῦντο de ATERB, sin necesidad de acudir a las conjeturas de M y del cod. París. 1437 o a la propuesta de Schwartz: ἀνεμαιοῦντο.

[80] Cf. Ez 18,23; 33,11; 2 Pe 3,9.

[81] Marco Aurelio se atiene en su respuesta a la regla marcada por Trajano en su rescripto a Plinio, cf. *supra* III 33.

[82] Atalo sería una excepción; cf. *infra* § 50, sin duda víctima de otro abuso de los denunciados por J. Zeiller (a.c., p.53).

[83] Cf. Mt 22,11-13.

[84] Cf. Rom 2,24.

[85] Cf. Act 19,9; 2 Pe 2,2.

[86] Cf. Jn 17,12; 2 Tes 2,3.

49 »En cambio, a los demás, a todos, se los incorporó a la Iglesia[87]. Cuando estaban siendo interrogados, un tal Alejandro, frigio de nacimiento y médico de profesión, que había vivido muchos años en las Galias y que de casi todos era conocido por su amor a Dios y por la franqueza de su hablar[88] (pues también participaba del carisma apostólico)[89], se hallaba de pie junto al tribunal y con gestos los animaba a la confesión, pareciendo a los que rodeaban la tribuna como que tuviera dolores de parto[90].

50 »La plebe, enfureciéndose porque de nuevo confesaban los que primeramente renegaran, se puso a gritar contra Alejandro, creyéndole causante de todo, y el gobernador, reparando en él, le preguntó quién era y, como éste respondiese: 'Un cristiano', montó en cólera y le condenó a las fieras. Y al día siguiente entró en la arena junto con Atalo, ya que el gobernador, por congraciarse con la plebe, entregó de nuevo Atalo a las fieras.

51 »Los dos pasaron por todos los instrumentos inventados para torturar en el anfiteatro y sostuvieron un gran combate. Por último también ellos fueron sacrificados[91]. Alejandro ni sollozó ni murmuró lo más mínimo, sino que en su corazón conversaba con Dios.

52 »Atalo, en cambio, cuando le pusieron sobre la silla de hierro y empezó a quemarse y de su cuerpo se desprendía el olor de carne asada, dijo dirigiéndose en latín a la muchedumbre: '¡Ya lo veis!, esto es comer hombres, lo que vosotros estáis haciendo.

49 »οἱ δὲ λοιποὶ πάντες τῇ ἐκκλησίᾳ προσετέθησαν· ὧν καὶ ἀνεταζομένων, Ἀλέξανδρός τις, Φρὺξ μὲν τὸ γένος, ἰατρὸς δὲ τὴν ἐπιστήμην, πολλοῖς ἔτεσιν ἐν ταῖς Γαλλίαις διατρίψας καὶ γνωστὸς σχεδὸν πᾶσιν διὰ τὴν πρὸς θεὸν ἀγάπην καὶ παρρησίαν τοῦ λόγου (ἦν γὰρ καὶ οὐκ ἄμοιρος ἀποστολικοῦ χαρίσματος), παρεστὼς τῷ βήματι καὶ νεύματι προτρέπων αὐτοὺς πρὸς τὴν ὁμολογίαν, φανερὸς ἦν τοῖς περιεστηκόσιν τὸ βῆμα ὥσπερ ὠδίνων.

50 »ἀγανακτήσαντες δὲ οἱ ὄχλοι ἐπὶ τῷ τοὺς πρότερον ἠρνημένους αὖθις ὁμολογεῖν, κατεβόησαν τοῦ Ἀλεξάνδρου ὡς ἐκείνου τοῦτο ποιοῦντος, καὶ ἐπιστήσαντος τοῦ ἡγεμόνος καὶ ἀνετάσαντος αὐτὸν τίς εἴη, τοῦ δὲ φήσαντος ὅτι «Χριστιανός», ἐν ὀργῇ γενόμενος κατέκρινεν αὐτὸν πρὸς θηρία. καὶ τῇ ἐπιούσῃ εἰσῆλθεν μετὰ καὶ τοῦ Ἀττάλου, καὶ γὰρ καὶ τὸν Ἄτταλον τῷ ὄχλῳ χαριζόμενος ὁ ἡγεμὼν ἐξέδωκε πάλιν πρὸς θηρία·

51 »οἳ καὶ διὰ πάντων διελθόντες τῶν ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ πρὸς κόλασιν ἐξηυρημένων ὀργάνων καὶ μέγιστον ὑπομείναντες ἀγῶνα, τοὔσχατον ἐτύθησαν καὶ αὐτοί, τοῦ μὲν Ἀλεξάνδρου μήτε στενάξαντος μήτε γρύξαντος τι ὅλως, ἀλλὰ κατὰ καρδίαν ὁμιλοῦντος τῷ θεῷ,

52 »ὁ δὲ Ἄτταλος, ὁπότε ἐπὶ τῆς σιδηρᾶς ἐπετέθη καθέδρας καὶ περιεκαίετο, ἡνίκα ἡ ἀπὸ τοῦ σώματος κνῖσα ἀνεφέρετο, ἔφη πρὸς τὸ πλῆθος τῇ Ῥωμαϊκῇ φωνῇ «ἰδοὺ τοῦτό ἐστιν ἀνθρώπους ἐσθίειν, ὃ

[87] Cf. Act 2,41.
[88] Cf. Act 4,29-31; *supra* IV 15,47 nota 118.
[89] Frigio y con el carisma profético: sin duda, otra figura «ortodoxa»—al estilo de Vetio Epágato (cf. *supra* § 10)—que la comunidad lionesa oponía a los «profetas» montanistas de Asia y Frigia.
[90] Cf. Gál 4,19.
[91] Cf. *supra* § 40.

En cambio, nosotros ni comemos hombres ni hacemos ninguna otra cosa de malo'. Y como le preguntaran qué nombre tiene Dios, contestó: 'Dios no tiene nombre como un hombre' [92].

53 »Después de todo esto, el último día de luchas de gladiadores fue de nuevo llevada Blandina junto con Póntico, muchacho de unos quince años. Cada día se los había introducido para que viesen las torturas de los demás. Empezaron obligándoles a jurar por los ídolos de los paganos; mas como ellos permanecieron firmes y hasta los menospreciaron, la muchedumbre se puso enfurecida contra ellos hasta el punto de no tener lástima de la edad del muchacho ni respeto del sexo femenino.

54 »Los entregaron a todos los horrores y les hicieron recorrer todo el ciclo de torturas, una tras otra, probando a forzarles a jurar, sin que pudieran conseguirlo. Efectivamente, Póntico, animado por su hermana hasta el punto de que incluso los paganos podían ver que era ella la que le exhortaba y confortaba, después de sufrir generosamente toda clase de tormentos, entregó el espíritu [93].

55 »Y la bienaventurada Blandina, la última de todos, como noble madre que ha infundido ánimos a sus hijos y los ha enviado por delante victoriosos a su rey [94], después de hacer también ella el recorrido de todos los combates de sus hijos, volaba hacia ellos alegre y gozosa de la partida, como si fuera invitada a un banquete de bodas [95] y no arrojada a las fieras.

56 »Después de los látigos, después de las fieras y después de

ποιεῖτε ὑμεῖς· ἡμεῖς δὲ οὔτε ἀνθρώπους ἐσθίομεν οὔθ' ἕτερόν τι πονηρὸν πράσσομεν›. ἐπερωτώμενος δὲ τί ὄνομα ἔχει ὁ θεός, ἀπεκρίθη ‹ὁ θεὸς ὄνομα οὐκ ἔχει ὡς ἄνθρωπος›.

53 »ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις τῇ ἐσχάτῃ λοιπὸν ἡμέρᾳ τῶν μονομαχίων ἡ Βλανδῖνα πάλιν εἰσεκομίζετο μετὰ καὶ Ποντικοῦ, παιδαρίου ὡς πεντεκαίδεκα ἐτῶν, οἳ καὶ καθ' ἡμέραν εἰσήγοντο πρὸς τὸ βλέπειν τὴν τῶν λοιπῶν κόλασιν· καὶ ἠναγκάζοντο ὀμνύναι κατὰ τῶν εἰδώλων αὐτῶν, καὶ διὰ τὸ ἐμμένειν εὐσταθῶς καὶ ἐξουθενεῖν αὐτοὺς ἠγριώθη πρὸς αὐτοὺς τὸ πλῆθος, ὡς μήτε τὴν ἡλικίαν τοῦ παιδὸς οἰκτεῖραι μήτε τὸ γύναιον αἰδεσθῆναι,

54 »πρὸς πάντα δὲ τὰ δεινὰ παρέβαλλον αὐτοὺς καὶ διὰ πάσης ἐν κύκλῳ διῆγον κολάσεως, ἐπαλλήλως ἀναγκάζοντες ὀμόσαι, ἀλλὰ μὴ δυνάμενοι τοῦτο πρᾶξαι. ὁ μὲν γὰρ Ποντικὸς ὑπὸ τῆς ἀδελφῆς παρωρμημένος, ὡς καὶ τὰ ἔθνη βλέπειν ὅτι ἐκείνη ἦν προτρεπομένη καὶ στηρίζουσα αὐτόν, πᾶσαν κόλασιν γενναίως ὑπομείνας ἀπέδωκεν τὸ πνεῦμα·

55 »ἡ δὲ μακαρία Βλανδῖνα πάντων ἐσχάτη, καθάπερ μήτηρ εὐγενὴς παρορμήσασα τὰ τέκνα καὶ νικηφόρους προπέμψασα πρὸς τὸν βασιλέα, ἀναμετρουμένη καὶ αὐτὴ πάντα τὰ τῶν παίδων ἀγωνίσματα ἔσπευδεν πρὸς αὐτούς, χαίρουσα καὶ ἀγαλλιωμένη ἐπὶ τῇ ἐξόδῳ, ὡς εἰς νυμφικὸν δεῖπνον κεκλημένη, ἀλλὰ μὴ πρὸς θηρία βεβλημένη·

56 »καὶ μετὰ τὰς μάστιγας, μετὰ τὰ θηρία, μετὰ τὸ τήγανον, τοὔσχατον εἰς

[92] Cf. *supra* § 31; San Justino, *Apol.* II 5(6), que recoge el pensamiento griego, judío y cristiano sobre la inefabilidad de Dios.
[93] Cf. Jn 19,30; cf. W. H. C. Frend, *Blandina et Perpetua: Two early Christian heroines*, en *Les martyrs de Lyon (177)*, p.167-177.
[94] Cf. 2 Mac 7,21-23.27-29.41.
[95] Cf. Ap 19,9.

las parrillas, por último la echaron a un toro. Lanzada a lo alto largo rato por el animal, insensible ya a lo que le estaba ocurriendo por su esperanza suspensa de cuanto había creído y por su conversación con Cristo, también ella fue sacrificada [96], mientras incluso los mismos paganos confesaban que jamás entre ellos una mujer había padecido tantos y tales suplicios.

57 »Pero ni aun así se hartó su vesania y crueldad para con los santos, porque, incitada por una fiera salvaje [97], aquella tribu salvaje y bárbara [98] no podía fácilmente acallarse. Su cruel insolencia tomó otro rumbo particular: cebarse en los cadáveres.

58 »En efecto, el haber sido vencidos no les causaba la menor vergüenza, ya que no reflexionaban como hombres, sino que enardecía todavía más su cólera, como de fiera, y así, tanto el gobernador como la plebe demostraban tener el mismo odio injusto contra nosotros, para que se cumpliera la Escritura: *que el injusto continúe en sus injusticias, y que el justo siga siendo justificado* [99].

59 »Efectivamente, a los que habían perecido asfixiados en la cárcel los arrojaban a los perros, vigilando cuidadosamente noche y día para evitar que alguno de nosotros les hiciera honras fúnebres. También entonces expusieron los restos dejados por las fieras y por el fuego, en parte despedazados y en parte carbonizados, y durante algunos días seguidos custodiaron con guardia militar las cabezas de los otros, junto con sus troncos, asimismo insepultos.

60 »Y sobre esos restos los unos rezongaban y rechinaban los dientes [100], buscando tomarse de ellos alguna venganza suplemen-

γύργαθον βληθεῖσα ταύρῳ παρεβλήθη, καὶ ἱκανῶς ἀναβληθεῖσα πρὸς τοῦ ζῴου μηδὲ αἴσθησιν ἔτι τῶν συμβαινόντων ἔχουσα διὰ τὴν ἐλπίδα καὶ ἐποχὴν τῶν πεπιστευμένων καὶ ὁμιλίαν πρὸς Χριστόν, ἐτύθη καὶ αὐτή, καὶ αὐτῶν ὁμολογούντων τῶν ἐθνῶν ὅτι μηδεπώποτε παρ' αὐτοῖς γυνὴ τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα ἔπαθεν.

57 »ἀλλ' οὐδ' οὕτως κόρον ἐλάμβανεν αὐτῶν ἡ μανία καὶ ἡ πρός τοὺς ἁγίους ὠμότης. ὑπὸ γὰρ ἀγρίου θηρὸς ἄγρια καὶ βάρβαρα φῦλα ταραχθέντα δυσπαύστως εἶχεν, καὶ ἄλλην ἰδίαν ἀρχὴν ἐπὶ τοῖς σώμασιν ἐλάμβανεν ἡ ὕβρις αὐτῶν·

58 »τὸ γὰρ νενικῆσθαι αὐτοὺς οὐκ ἐδυσώπει διὰ τὸ μὴ ἔχειν ἀνθρώπινον ἐπιλογισμόν, μᾶλλον δὲ καὶ ἐξέκαιεν αὐτῶν τὴν ὀργὴν καθάπερ θηρίου, καὶ τοῦ ἡγεμόνος καὶ τοῦ δήμου τὸ ὅμοιον εἰς ἡμᾶς ἄδικον ἐπιδεικνυμένων μῖσος, ἵνα ἡ γραφὴ πληρωθῇ ‹ὁ ἄνομος ἀνομησάτω ἔτι, καὶ ὁ δίκαιος δικαιωθήτω ἔτι›.

59 »καὶ γὰρ τοὺς ἐναποπνιγέντας τῇ εἱρκτῇ παρέβαλλον κυσίν, ἐπιμελῶς παραφυλάσσοντες νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν μὴ κηδευθῇ τις ὑφ' ἡμῶν· καὶ τότε δὴ προθέντες τά τε τῶν θηρίων τά τε τοῦ πυρὸς λείψανα, πῇ μὲν ἐσπαραγμένα, πῇ δὲ ἠνθρακευμένα, καὶ τῶν λοιπῶν τὰς κεφαλὰς σὺν τοῖς ἀποτμήμασιν αὐτῶν ὡσαύτως ἀτάφους παρεφύλαττον μετὰ στρατιωτικῆς ἐπιμελείας ἡμέραις συχναῖς.

60 »καὶ οἱ μὲν ἐνεβριμοῦντο καὶ ἔβρυχον τοὺς ὀδόντας ἐπ' αὐτοῖς, ζητοῦντές

[96] Cf. *supra* § 40 y 51.
[97] Cf. *supra* § 5 y 25.
[98] Cf. HOMERO, *Odis.* 7,206.
[99] Ap 22,11.
[100] Cf. Act 7,54.

taria; los otros se reían y se mofaban, a la vez que engrandecían a sus ídolos, a los que atribuían el castigo de aquéllos, y los más moderados y que parecían compadecerse un poco menudeaban insultos diciendo: '¿Dónde está su Dios y de qué les aprovechó su religión, la que han preferido incluso a su propia vida?' [101].

61 »Así de variada era la actitud de aquéllos; nosotros, en cambio, nos hundíamos en gran dolor porque no podíamos enterrar los cuerpos, ya que ni la noche nos ayudaba en ello, ni el dinero lograba persuadir ni las súplicas ablandar, sino que por todos los medios los custodiaban como si en el hecho de que los cuerpos no recibieran sepultura ellos tuviesen gran ganancia».

62 A continuación de esto, después de algunas otras cosas, dicen:

«Así, pues, los cuerpos de los mártires, después de ser expuestos al escarnio en todos los modos posibles y de estar a la intemperie durante seis días, fueron luego quemados y reducidos a ceniza, que aquellos impíos arrojaron al río Ródano, que pasa por allí cerca, para que ni siquiera sus reliquias fuesen ya visibles sobre la tierra.

63 »Y esto lo hacían pensando que podrían vencer a Dios y arrebatarles a aquéllos su nuevo nacimiento [102], con el fin de que, según ellos decían, 'ni siquiera esperanza tengan de resurrección; persuadidos de ella, nos están introduciendo una religión extraña y nueva, desprecian los tormentos y vienen dispuestos y alegres a la muerte: veamos ahora si van a resucitar y si puede su Dios socorrerles y arrancarlos de nuestras manos'» [103].

τινα περισσοτέραν ἐκδίκησιν παρ' αὐτῶν λαβεῖν, οἱ δὲ ἐνεγέλων καὶ ἐπετώθαζον, μεγαλύνοντες ἅμα τὰ εἴδωλα αὐτῶν καὶ ἐκείνοις προσάπτοντες τὴν τούτων τιμωρίαν, οἱ δὲ ἐπιεικέστεροι καὶ κατὰ ποσόν συμπαθεῖν δοκοῦντες ὠνείδιζον πολύ, λέγοντες ‹ποῦ ὁ θεὸς αὐτῶν καὶ τί αὐτοὺς ὤνησεν ἡ θρησκεία, ἣν καὶ πρὸ τῆς ἑαυτῶν εἵλαντο ψυχῆς;›

61 »καὶ τὰ μὲν ἀπ' ἐκείνων τοιαύτην εἶχε τὴν ποικιλίαν, τὰ δὲ καθ' ἡμᾶς ἐν μεγάλῳ καθειστήκει πένθει διὰ τὸ μὴ δύνασθαι τὰ σώματα κρύψαι τῇ γῇ· οὔτε γὰρ νὺξ συνεβάλλετο ἡμῖν πρὸς τοῦτο οὔτε ἀργύρια ἔπειθεν οὔτε λιτανεία ἐδυσώπει, παντὶ δὲ τρόπῳ παρετήρουν, ὡς μέγα τι κερδανοῦντες, εἰ μὴ τύχοιεν ταφῆς».

62 τούτοις ἑξῆς μεθ' ἕτερά φασιν

«τὰ οὖν σώματα τῶν μαρτύρων παντοίως παραδειγματισθέντα καὶ αἰθριασθέντα ἐπὶ ἡμέρας ἕξ, μετέπειτα καέντα καὶ αἰθαλωθέντα ὑπὸ τῶν ἀνόμων κατεσαρώθη εἰς τὸν Ῥοδανὸν ποταμὸν πλησίον παραρρέοντα, ὅπως μηδὲ λείψανον αὐτῶν φαίνηται ἐπὶ τῆς γῆς ἔτι

63 »καὶ ταῦτ' ἔπραττον ὡς δυνάμενοι νικῆσαι τὸν θεὸν καὶ ἀφελέσθαι αὐτῶν τὴν παλιγγενεσίαν, ἵνα, ὡς ἔλεγον ἐκεῖνοι, ‹μηδὲ ἐλπίδα σχῶσιν ἀναστάσεως, ἐφ' ᾗ πεποιθότες ξένην τινὰ καὶ καινὴν εἰσάγουσιν ἡμῖν θρησκείαν καὶ καταφρονοῦσι τῶν δεινῶν, ἕτοιμοι καὶ μετὰ χαρᾶς ἥκοντες ἐπὶ τὸν θάνατον· νῦν ἴδωμεν εἰ ἀναστήσονται καὶ εἰ δύναται βοηθῆσαι αὐτοῖς ὁ θεὸς αὐτῶν καὶ ἐξελέσθαι ἐκ τῶν χειρῶν ἡμῶν›.»

101 Cf. Sal 41,4.
102 Cf. Mt 19,28.
103 Cf. Dan 3,15; 6,20-21; Mt 27,49.

2

[De cómo los mártires, amados de Dios, acogían y cuidaban de los que en la persecución habían fallado]

1 Tal fue lo que, bajo el mencionado emperador, aconteció a las iglesias de Cristo, y por ello se puede también conjeturar con cálculo razonable lo que se llevó a cabo en las demás provincias [104]; será conveniente añadir a lo dicho algunos pasajes más del mismo documento, en los cuales se describe la suavidad y humanidad de los susodichos mártires con estas mismas palabras:

2 «Los cuales, en el celo e imitación de Cristo [105], quien *subsistiendo en forma de Dios no tuvo por usurpación el ser igual a Dios* [106], llegaron a tan alto grado que, a pesar de su gloria y de haber dado testimonio, no una sola vez ni dos, sino muchas más veces, y de haber sido retirados de las fieras y de estar cubiertos por todas partes de quemaduras, cardenales y heridas, ni ellos mismos se proclamaban mártires ni a nosotros nos permitían que les llamásemos por este nombre; antes bien, si alguno de nosotros por carta o de palabra se dirigía a ellos como a mártires, lo reprendían severamente [107].

B'

1 Τοιαῦτα καὶ τὰ κατὰ τὸν δεδηλωμένον αὐτοκράτορα ταῖς Χριστοῦ συμβέβηκεν ἐκκλησίαις, ἀφ' ὧν καὶ τὰ ἐν ταῖς λοιπαῖς ἐπαρχίαις ἐνηργημένα εἰκότι λογισμῷ στοχάζεσθαι πάρεστιν. ἄξιον τούτοις ἐκ τῆς αὐτῆς ἐπισυνάψαι γραφῆς λέξεις ἑτέρας, δι' ὧν τὸ ἐπιεικές καὶ φιλάνθρωπον τῶν δεδηλωμένων μαρτύρων ἀναγέγραπται τούτοις αὐτοῖς τοῖς ῥήμασιν

2 «οἳ καὶ ἐπὶ τοσοῦτον ζηλωταὶ καὶ μιμηταὶ Χριστοῦ ἐγένοντο, ὃς ἐν μορφῇ θεοῦ ὑπάρχων οὐχ ἁρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα θεῷ, ὥστε ἐν τοιαύτῃ δόξῃ ὑπάρχοντες καὶ οὐχ ἅπαξ οὐδὲ δὶς ἀλλὰ πολλάκις μαρτυρήσαντες καὶ ἐκ θηρίων αὖθις ἀναληφθέντες καὶ τὰ καυτήρια καὶ τοὺς μώλωπας καὶ τὰ τραύματα ἔχοντες περικείμενα, οὔτ' αὐτοὶ μάρτυρας ἑαυτοὺς ἀνεκήρυττον οὔτε μὴν ἡμῖν ἐπέτρεπον τούτῳ ὀνόματι προσαγορεύειν αὐτούς, ἀλλ' εἴ ποτέ τις ἡμῶν δι' ἐπιστολῆς ἢ διὰ λόγου μάρτυρας αὐτοὺς προσεῖπεν, ἐπέπλησσον πικρῶς.

104 Referida a Marco Aurelio (cf. *supra* V pról. 1), esta manera de expresarse Eusebio parece dura, injusta y contraria a la tendencia cristiana antigua a liberar a los «buenos emperadores» del baldón de perseguidores. No obstante, hay que observar que Eusebio sólo tiene en su HE dos frases en alabanza de Marco Aurelio, y éstas son citas de autores de la mencionada tendencia: IV 26,11 y V 5,6. En cambio, debió de quedar impresionado por el espeluznante relato de los mártires de Lión, del que no se resuelve a dejar de citar todavía algunos pasajes más. La corrección propuesta por F. Scheidweiler (a.c., p.129) no me parece viable, por partir de un supuesto no probado y carecer de fundamento en el texto mismo.

105 Cf. 1 Cor 11,1; 1 Tes 1,6.

106 Flp 2,6.

107 Cf. P. de Labriolle, *Martyrs et confesseurs*: Bulletin d'ancienne littérature et d'archéologie chrétiennes 1 (1911) 50-54; H. Delehaye, *Les origines du culte des martyrs* (Bruselas 1912) p.1-28—*Martyr et confesseur*: AB 39 (1921) 20-49—; *Sanctus. Essai sur le culte des saints dans l'antiquité* (Bruselas 1927) p.74-121; P. Peeters, *Les traductions orientales du mot Martyr*: AB 39 (1921) 50-64; H. von Campenhausen, *Die Idee des Martyriums in der*

3 »Y es que se complacían en ceder el título del martirio a Cristo, el fiel y verdadero mártir [108], primogénito de los muertos y *autor de la vida* de Dios [109], y recordando a los mártires que ya habían partido, incluso decían: 'Aquéllos sí que son mártires, puesto que Cristo tuvo a bien tomarlos consigo en su confesión y selló sus martirios con sus muertes; en cambio, nosotros somos unos confesores [110] medianos y sin relieve'; y con lágrimas exhortaban a los hermanos pidiéndoles que se hicieran asiduas oraciones [111] para lograr su consumación.

4 »Y con su obrar demostraban la fuerza de su martirio, dirigiendo la palabra con entera libertad a los paganos, y ponían de manifiesto su nobleza mediante su paciencia, su entereza y su impavidez; mas el título de mártires dado por los hermanos lo rechazaban, llenos de temor de Dios» [112].

5 Y luego, poco más lejos, dicen:

«Se humillaban bajo la mano poderosa que ahora los tiene grandemente ensalzados [113]. Y entonces a todos defendían y a ninguno condenaban, a todos desataban y a ninguno ataban [114], y, como Esteban, el mártir perfecto [115], rogaban por los que les infligían los

3 »ἡδέως γὰρ παρεχώρουν τὴν τῆς μαρτυρίας προσηγορίαν τῷ Χριστῷ, τῷ πιστῷ καὶ ἀληθινῷ μάρτυρι καὶ πρωτοτόκῳ τῶν νεκρῶν καὶ ἀρχηγῷ τῆς ζωῆς τοῦ θεοῦ, καὶ ἐπεμιμνήσκοντο τῶν ἐξεληλυθότων ἤδη μαρτύρων καὶ ἔλεγον ‹ἐκεῖνοι ἤδη μάρτυρες, οὓς ἐν τῇ ὁμολογίᾳ Χριστὸς ἠξίωσεν ἀναληφθῆναι, ἐπισφραγισάμενος αὐτῶν διὰ τῆς ἐξόδου τὴν μαρτυρίαν, ἡμεῖς δὲ ὁμόλογοι μέτριοι καὶ ταπεινοί›, καὶ μετὰ δακρύων παρεκάλουν τους ἀδελφοὺς δεόμενοι ἵνα ἐκτενεῖς εὐχαὶ γίνωνται πρὸς τὸ τελειωθῆναι αὐτούς.

4 »καὶ τὴν μὲν δύναμιν τῆς μαρτυρίας ἔργῳ ἐπεδείκνυντο, πολλὴν παρρησίαν ἄγοντες πρὸς τὰ ἔθνη, καὶ τὴν εὐγένειαν διὰ τῆς ὑπομονῆς καὶ ἀφοβίας καὶ ἀτρομίας φανερὰν ἐποίουν, τὴν δὲ πρὸς τοὺς ἀδελφοὺς τῶν μαρτύρων προσηγορίαν παρῃτοῦντο, ἐμπεπλησμένοι φόβου θεοῦ».

5 καὶ αὖθις μετὰ βραχέα φασίν

«ἐταπείνουν ἑαυτοὺς ὑπὸ τὴν κραταιὰν χεῖρα, ὑφ' ἧς ἱκανῶς νῦν εἰσιν ὑψωμένοι. τότε δὲ πᾶσι μὲν ἀπελογοῦντο, κατηγόρουν δὲ οὐδενός· ἔλυον ἅπαντας, ἐδέσμευον δὲ οὐδένα· καὶ ὑπὲρ τῶν τὰ δεινὰ διατιθέντων ηὔχοντο, καθάπερ Στέφανος ὁ τέλειος μάρτυς ‹κύριε, μὴ στήσῃς αὐτοῖς τὴν ἁμαρτίαν ταύτην›. εἰ δ' ὑπὲρ τῶν λιθαζόντων ἐδέετο, πόσῳ μᾶλλον ὑπὲρ τῶν ἀδελφῶν;»

alten Kirche (Gottinga 1936); G. JOUASSARD, *Aux origines du culte des martyrs dans le christianisme*: RSR 39 (1951) 362-367; M. LODS, *Confesseurs et Martyrs* (Neuchâtel 1958); H. KRAFT, *Zur Entstehung des altchristlichen Märtyrertitels*: Ecclesia und Res Publica. Festschrift K. D. Schmidt (Gottinga 1961) 64-75; J. RUYSSCHAERT, *Les «martyrs» et les «confesseurs» de la Lettre des Églises de Lyon et de Vienne*, en *Les martyrs de Lyon (177)*, p.155-166.

108 Ap 3,14.

109 Ap 1,5; Act 3,15; Col 1,18.

110 El sentido lo da el contexto, más que la sola palabra utilizada. Schwartz supone una corrupción del texto, anterior a Eusebio. En el sentido coinciden las conjeturas de algunos Mss: ὁμολογηταί. La corrección de Schwartz, ὁμολογο(ῦντες ἔτ)ι, puede admitirse. La de Wendland, ὁμόδουλος, se acerca al sentido de ὁμόλογος en algunos papiros de Egipto: esclavo. Cf. H. DELEHAYE, *Sanctus. Essai sur le culte des saints dans l'antiquité* (Bruselas 1927) p.82; E. VALGIGLIO, *«Confessio» nella Bibbia e nella letteratura cristiana antica* (Turín 1980).

111 Cf. Act 12,5.

112 Cf. Is 11,3.

113 Cf. 1 Pe 5,6; *supra* § 2.

114 Cf. Mt 16,19; 18,18. Como *supra* 1,45, seguimos sin poder saber el alcance de estas intervenciones de los confesores.

115 Cf. Act 7,60. El adjetivo «perfecto» aplicado al mártir lo encontraremos también *infra* VII 11,24; 22,4; cf. también *supra* § 3.

tormentos: *Señor, no les imputes este pecado*. Y si rogaba por los que le lapidaban, ¿cuánto más no haría por los hermanos?»

6 Y nuevamente, después de otros detalles, dicen:

«Porque éste fue para ellos su combate mayor contra él [116], por la verdad de su amor, con el fin de que la bestia se atragantase y vomitara vivos a los que primeramente pensaba tener engullidos [117]. Efectivamente, no se mostraron arrogantes [118] frente a los caídos, antes bien, con entrañas maternales, acudían en socorro de los menesterosos con su propia abundancia y, derramando muchas lágrimas por ellos al Padre, pedían vida y a ellos se la daban [119].

7 »También se la repartían a los más próximos cuando, en todo vencedores, marchaban hacia Dios. Siempre amaron la paz, y en paz emigraron hacia Dios recomendándonos la paz, no dejando tras de sí ni trabajos a la madre [120] ni revuelta y guerra a los hermanos, sino alegría, paz [121], concordia y amor».

8 Lo dicho acerca del amor de aquellos bienaventurados hacia los hermanos caídos podrá ser útil, por causa de la actitud inhumana e inclemente de aquellos que, después de esto, se ensañaron implacables en los miembros de Cristo [122].

6 καὶ αὖθίς φασι μεθ' ἕτερα

«οὗτος γὰρ καὶ μέγιστος αὐτοῖς πρὸς αὐτὸν ὁ πόλεμος ἐγένετο διὰ τὸ γνήσιον τῆς ἀγάπης, ἵνα ἀποπνιχθεὶς ὁ θὴρ οὓς πρότερον ᾤετο καταπεπωκέναι, ζῶντας ἐξεμέσῃ. οὐ γὰρ ἔλαβον καύχημα κατὰ τῶν πεπτωκότων, ἀλλ' ἐν οἷς ἐπλεόναζον αὐτοί, τοῦτο τοῖς ἐνδεεστέροις ἐπήρκουν μητρικὰ σπλάγχνα ἔχοντες, καὶ πολλὰ περὶ αὐτῶν ἐκχέοντες δάκρυα πρὸς τὸν πατέρα, ζωὴν ᾐτήσαντο, καὶ ἔδωκεν αὐτοῖς·

7 »ἣν καὶ συνεμερίσαντο τοῖς πλησίον, κατὰ πάντα νικηφόροι πρὸς θεὸν ἀπελθόντες. εἰρήνην ἀγαπήσαντες ἀεὶ καὶ εἰρήνην ἡμῖν παρεγγυήσαντες, μετ' εἰρήνης ἐχώρησαν πρὸς θεόν, μὴ καταλιπόντες πόνον τῇ μητρὶ μηδὲ στάσιν καὶ πόλεμον τοῖς ἀδελφοῖς ἀλλὰ χαρὰν καὶ εἰρήνην καὶ ὁμόνοιαν καὶ ἀγάπην».

8 ταῦτα καὶ περὶ τῆς τῶν μακαρίων ἐκείνων πρὸς τοὺς παραπεπτωκότας τῶν ἀδελφῶν στοργῆς ὠφελίμως προκείσθω τῆς ἀπανθρώπου καὶ ἀνηλεοῦς ἕνεκα διαθέσεως τῶν μετὰ ταῦτα ἀφειδῶς τοῖς Χριστοῦ μέλεσιν προσενηνεγμένων.

116 Por el corte de la cita, no aparece a quién se refiere, pero se trata sin duda del demonio, al que en seguida llama «la bestia»; cf. *supra* 1,5.
117 Cf. 1 Pe 5,8.
118 Cf. Gál 6,4.
119 Cf. Sal 20,5.
120 A la Iglesia; cf. *supra* 1,45.
121 Cf. Gál 5,22.
122 Eusebio está aludiendo, sin duda, a los novacianos; cf. *infra* VI 43.

3

[QUÉ APARICIÓN TUVO EN SUEÑOS EL MÁRTIR ATALO]

1 El mismo escrito de los susodichos mártires contiene además otro relato digno de mención y no habrá inconveniente para que yo lo proponga al conocimiento de los lectores. Es así:

2 Alcibíades, uno de ellos, llevaba una vida austera hasta la miseria. Al principio no recibía nada en absoluto, no tomando sino sólo pan y agua. Incluso en la cárcel trataba de llevar el mismo régimen. Pero a Atalo, después de su primer combate librado en el anfiteatro, le fue revelado que Alcibíades no obraba bien no usando de las criaturas de Dios y dejando a los demás tras de sí un ejemplo de escándalo [123].

3 Alcibíades, persuadido, empezó a tomar de todo sin reservas y daba gracias a Dios [124]. La gracia de Dios no les tenía descuidados, antes bien, el Espíritu Santo era su consejero. Y de estos casos baste así.

4 Como fue justamente por entonces cuando los partidarios de Montano, Alcibíades [125] y Teodoto, empezaron a dar a conocer

Γ'

1 Ἡ δ' αὐτὴ τῶν προειρημένων μαρτύρων γραφὴ καὶ ἄλλην τινὰ μνήμης ἀξίαν ἱστορίαν περιέχει, ἣν καὶ οὐδεὶς ἂν γένοιτο φθόνος μὴ οὐχὶ τῶν ἐντευξομένων εἰς γνῶσιν προθεῖναι· ἔχει δὲ οὕτως.

2 Ἀλκιβιάδου γάρ τινος ἐξ αὐτῶν πάνυ αὐχμηρὸν βιοῦντος βίον καὶ μηδενὸς ὅλως τὸ πρότερον μεταλαμβάνοντος, ἀλλ' ἢ ἄρτῳ μόνῳ καὶ ὕδατι χρωμένου πειρωμένου τε καὶ ἐν τῇ εἱρκτῇ οὕτω διάγειν, Ἀττάλῳ μετὰ τὸν πρῶτον ἀγῶνα ὃν ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ ἤνυσεν, ἀπεκαλύφθη ὅτι μὴ καλῶς ποιοίη ὁ Ἀλκιβιάδης μὴ χρώμενος τοῖς κτίσμασι τοῦ θεοῦ καὶ ἄλλοις τύπον σκανδάλου ὑπολειπόμενος.

3 πεισθεὶς δὲ ὁ Ἀλκιβιάδης πάντων ἀναίδην μετελάμβανεν καὶ ηὐχαρίστει τῷ θεῷ· οὐ γὰρ ἀνεπίσκεπτοι χάριτος θεοῦ ἦσαν, ἀλλὰ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ἦν σύμβουλον αὐτοῖς. καὶ ταῦτα μὲν ὧδὶ ἐχέτω·

4 τῶν δ' ἀμφὶ τὸν Μοντανὸν καὶ Ἀλκιβιάδην καὶ Θεόδοτον περὶ τὴν Φρυγίαν ἄρτι τότε πρῶτον τὴν περὶ τοῦ προφητεύειν ὑπόληψιν παρὰ πολλοῖς ἐκ-

[123] El ascetismo de Alcibíades, de por sí, no indica que éste fuera montanista: también los cínicos y los estoicos estrictos hacían otro tanto. Pero es cierto que este género de ascesis caracterizaba a los montanistas; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.228s. El redactor lionés parece querer presentar a las comunidades de Asia y Frigia otro ejemplo concreto (cf. *supra* 1,10), para indicarles lo que en Lión se piensa del montanismo, sobre el cual posiblemente aquéllos les habían consultado, según parece desprenderse del párrafo siguiente; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.213-244.

[124] Cf. 1 Tim 4,3-4.

[125] A pesar del acuerdo de los Mss, algunos han querido ver aquí un *lapsus* de Eusebio por influjo del nombre del mártir citado inmediatamente antes, y en vez de Alcibíades, leen Milcíades, identificándolo con el mencionado por el *Anónimo* antimontanista (*infra* 16,3). Con Labriolle (*La crise* p.33) creo que no es necesario en este caso cambiar nada. Eusebio habla de un Alcibíades compañero de Montano, es decir, uno de los primeros miembros del movimiento, mientras que el Milcíades de *infra* 16,3 aparece como jefe de la secta cuando el *Anónimo* escribe, esto es, muerto ya Montano y más de trece años después de la muerte de Maximila (cf. *infra* 16,19). Conclusión parecida, aunque atribuyendo la contraria a P. De Labriolle, la de NAUTIN, *Lettres* p.41 nota 2.

entre muchos en Frigia su opinión acerca de la profecía (pues los otros muchos milagros del carisma de Dios, que todavía hasta entonces venían realizándose por las diferentes iglesias, producían en muchos la creencia de que también aquéllos eran profetas), habiendo surgido discrepancias por su causa, de nuevo los hermanos de la Galia formularon su propio juicio, precavido y enteramente ortodoxo, acerca de ellos, exponiendo además diferentes cartas de los mártires consumados entre ellos, cartas que, estando todavía en la cárcel, habían escrito a los hermanos de Frigia [126], y no sólo a ellos, que también a Eleuterio [127], obispo entonces de Roma, como embajadores en pro de la paz de las iglesias.

4

[De cómo los mártires recomendaban a Ireneo en su carta]

1 Los mismos mártires recomendaban a Ireneo, que ya por entonces era presbítero de la iglesia de Lión [128], al mencionado obispo de Roma, dando de él numerosos testimonios, como demuestran las palabras siguientes:

2 «De nuevo y siempre rogamos que goces de salud en Dios, padre Eleuterio. Hemos impulsado a nuestro hermano y compañero [129] Ireneo para que te lleve esta carta, y te rogamos que le tengas por recomendado, celador como es del testamento de Cristo, por-

φερομένων (πλεῖσται γὰρ οὖν καὶ ἄλλαι παραδοξοποιίαι τοῦ θείου χαρίσματος εἰς ἔτι τότε κατὰ διαφόρους ἐκκλησίας ἐκτελούμεναι πίστιν παρὰ πολλοῖς τοῦ κἀκείνους προφητεύειν παρεῖχον) καὶ δὴ διαφωνίας ὑπαρχούσης περὶ τῶν δεδηλωμένων, αὖθις οἱ κατὰ τὴν Γαλλίαν ἀδελφοὶ τὴν ἰδίαν κρίσιν καὶ περὶ τούτων εὐλαβῆ καὶ ὀρθοδοξοτάτην ὑποτάττουσιν, ἐκθέμενοι καὶ τῶν παρ' αὐτοῖς τελειωθέντων μαρτύρων διαφόρους ἐπιστολάς, ἃς ἐν δεσμοῖς ἔτι ὑπάρχοντες τοῖς ἐπ' Ἀσίας καὶ Φρυγίας ἀδελφοῖς διεχάραξαν, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ Ἐλευθέρῳ τῷ τότε Ῥωμαίων ἐπισκόπῳ, τῆς τῶν ἐκκλησιῶν εἰρήνης ἕνεκα πρεσβεύοντες.

Δ'

1 Οἱ δ' αὐτοὶ μάρτυρες καὶ τὸν Εἰρηναῖον, πρεσβύτερον ἤδη τότ' ὄντα τῆς ἐν Λουγδούνῳ παροικίας, τῷ δηλωθέντι κατὰ Ῥώμην ἐπισκόπῳ συνίστων, πλεῖστα τῷ ἀνδρὶ μαρτυροῦντες, ὡς αἱ τοῦτον ἔχουσαι τὸν τρόπον δηλοῦσι φωναί·

2 «Χαίρειν ἐν θεῷ σε πάλιν εὐχόμεθα καὶ ἀεί, πάτερ Ἐλεύθερε. ταῦτά σοι τὰ γράμματα προετρεψάμεθα τὸν ἀδελφὸν ἡμῶν καὶ κοινωνὸν Εἰρηναῖον διακομίσαι, καὶ παρακαλοῦμεν ἔχειν σε αὐτὸν ἐν παραθέσει, ζηλωτὴν ὄντα τῆς διαθήκης Χριστοῦ. εἰ γὰρ ᾔδειμεν τόπον τινὶ δικαιοσύνην περιποιεῖσθαι, ὡς πρεσβύτερον ἐκκλη-

126 Para Nautin *(Lettres* p.39 nota 3 y p.41), se trata de la carta de las iglesias de Viena y de Lión a las de Asia y Frigia, no más.

127 Eleuterio parece que estuvo algún tiempo indeciso acerca del nuevo movimiento oriundo de Frigia, y es posible que escribiese alguna carta, si no abiertamente favorable, al menos no condenatoria. A ella puede referirse Tertuliano *(Adv. Prax.* 1,57); cf. Labriolle, *La Crise* p.257-275.

128 Entre 174 y 178.

129 Cf. Ap 1,9.

que, de saber que un cargo confiere a alguno justicia, desde el primer momento te lo habríamos recomendado como presbítero de la Iglesia, lo que es precisamente».

3 ¿Qué necesidad hay de transcribir la lista de los mártires [130], así de los que acabaron por decapitación como de los que fueron arrojados para pasto de las fieras, como también de los que murieron en la cárcel y el número de confesores supervivientes hasta aquel momento? Para quien guste, le será fácil repasar muy cumplidamente estas listas si toma en las manos el escrito que, como ya dije [131], se encuentra recogido en nuestra *Recopilación de martirios* [132]. Mas esto fue lo ocurrido bajo Antonino [133].

5

[De cómo Dios accedió a las oraciones de los nuestros e hizo llover del cielo para el emperador Marco Aurelio]

1 Es tradición [134] que el hermano de éste, Marco Aurelio César [135], hallándose en orden de batalla frente a los germanos y los

σίας, ὅπερ ἐστὶν ἐπ' αὐτῷ, ἐν πρώτοις ἂν παρεθέμεθα».

3 τί δεῖ καταλέγειν τὸν ἐν τῇ δηλωθείσῃ γραφῇ τῶν μαρτύρων κατάλογον, ἰδίᾳ μὲν τῶν ἀποτμήσει κεφαλῆς τετελειωμένων, ἰδίᾳ δὲ τῶν θηρσὶν εἰς βορὰν παραβεβλημένων, καὶ αὖθις τῶν ἐπὶ τῆς εἱρκτῆς κεκοιμημένων, τόν τε ἀριθμὸν τῶν εἰς ἔτι τότε περιόντων ὁμολογητῶν; ὅτῳ γὰρ φίλον, καὶ ταῦτα ῥᾴδιον πληρέστατα διαγνῶναι μετὰ χεῖρας ἀναλαβόντι τὸ σύγγραμμα, ὃ καὶ αὐτὸ τῇ τῶν μαρτύρων συναγωγῇ πρὸς ἡμῶν, ὡς γοῦν ἔφην, κατείλεκται. ἀλλὰ τὰ μὲν ἐπ' Ἀντωνίνου τοιαῦτα·

Ε'

1 τούτου δὴ ἀδελφὸν Μάρκον Αὐρήλιον Καίσαρα λόγος ἔχει Γερμανοῖς καὶ Σαρμάταις ἀντιπαραταττόμενον μάχῃ, δίψει πιεζομένης αὐτοῦ τῆς στρατιᾶς, ἐν

[130] Sobre el origen de estas listas, cf. H. Kraft, *Zur Entstehung des altchristlichen Märtyrertitels:* Ecclesia und Res Publica (Gottinga 1961) p.64-75.

[131] Cf. *supra* V prol 1; IV 13,1 nota 77.

[132] Eusebio no consideró necesario reproducir la lista de mártires en su HE, habiéndolo hecho ya en su *Recopilación de antiguos martirios*. Pero indica que se dividía en secciones, como está en un Ms de la traducción latina de Rufino y en el *Martirologio* jeronimiano para el 2 de junio. En definitiva, todos debían de basarse en la lista que acompañaba a la carta; cf. H. Quentin, *La liste des martyrs de Lyon de l'an 177:* AB 39 (1921) 113-138.

[133] Marco Aurelio, cf. *supra* IV 13,1; V prol. 1.

[134] En fuentes escritas, cuya relación da en los párrafos 3-5.

[135] En su consabida confusión de nombres (cf. *supra* IV 13,1; V prol. 1; 4,3), esta vez Eusebio acierta en el nombre y en la persona, pero por evidente equivocación. Para él, Antonino, del que acaba de hablar, es el *sucesor* de Antonino Pío y autor de las persecuciones narradas. Es el malo. Ahora bien, sus fuentes para el episodio que aquí va a referir le dan el nombre «Marco Aurelio» y alguna que otra frase de alabanza. Por lo tanto, no parece ser Antonino (Marco Aurelio), sino «su hermano». El piensa, pues, que se trata de Lucio Vero. Lógicamente, al no dar fechas, debe de suponer que ocurrió antes de la muerte de éste (169), aunque en la *Crónica* sitúa el hecho en 174 (ed. HELM, p.207). Pero Eusebio, con tal de no atribuírselo a un emperador perseguidor, no repara en pequeñas incongruencias cronológicas. Por lo demás, no parece muy seguro en la datación del hecho, pues en el párrafo 7 parece dejarla al arbitrio del lector.

sármatas [136], por causa de la sed que apretaba a su ejército, pasaba gran apuro. Mas los soldados que militaban bajo la, así llamada, legión de Melitene [137]—que por su fe todavía subsiste hasta hoy desde entonces—, formados frente al enemigo, pusieron sus rodillas en tierra, según nuestra familiar costumbre de orar, y dirigieron sus súplicas a Dios.

2 Semejante espectáculo pareció, en verdad, muy extraño a los enemigos, pero otro documento refiere que al instante les sorprendió otro espectáculo todavía más extraño: un huracán ponía en fuga y aniquilaba a los enemigos, mientras la lluvia caía sobre el ejército de los que habían invocado el socorro divino y lo reanimaba cuando ya estaba todo él a punto de perecer por causa de la sed.

3 El relato se conserva incluso en los escritores alejados de nuestra doctrina que se preocuparon de escribir sobre aquellos tiempos. También los nuestros lo dan a conocer. Sin embargo, los historiadores de fuera, como ajenos a la fe, exponen, sí, el prodigio, pero no confiesan que éste se realizó por las oraciones de los nuestros [138]; en cambio, los nuestros, como amantes de la verdad, transmiten con sencillez lo ocurrido y sin malicia.

ἀμηχανίᾳ γενέσθαι· τοὺς δ' ἐπὶ τῆς Μελιτηνῆς οὕτω καλουμένης λεγεῶνος στρατιώτας διὰ πίστεως ἐξ ἐκείνου καὶ εἰς δεῦρο συνεστώσης ἐν τῇ πρὸς τοὺς πολεμίους παρατάξει γόνυ θέντας ἐπὶ γῆν κατὰ τὸ οἰκεῖον ἡμῖν τῶν εὐχῶν ἔθος ἐπὶ τὰς πρὸς τὸν θεὸν ἱκεσίας τραπέσθαι,

2 παραδόξου δὲ τοῖς πολεμίοις τοῦ τοιούτου δὴ θεάματος φανέντος, ἄλλο τι λόγος ἔχει παραδοξότερον ἐπικαταλαβεῖν αὐτίκα, σκηπτὸν μὲν εἰς φυγὴν καὶ ἀπώλειαν συνελαύνοντα τοὺς πολεμίους, ὄμβρον δὲ ἐπὶ τὴν τῶν τὸ θεῖον παρακεκληκότων στρατιάν, πᾶσαν αὐτὴν ἐκ τοῦ δίψους μέλλουσαν ὅσον οὔπω διαφθείρεσθαι ἀνακτώμενον.

3 ἡ δ' ἱστορία φέρεται μὲν καὶ παρὰ τοῖς πόρρω τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφεῦσιν οἷς μέλον γέγονεν τῆς κατὰ τοὺς δηλουμένους γραφῆς, δεδήλωται δὲ καὶ πρὸς τῶν ἡμετέρων. ἀλλὰ τοῖς μὲν ἔξωθεν ἱστορικοῖς, ἅτε τῆς πίστεως ἀνοικείοις, τέθειται μὲν τὸ παράδοξον, οὐ μὴν καὶ ταῖς τῶν ἡμετέρων εὐχαῖς τοῦθ' ὡμολογήθη γεγονέναι· τοῖς δέ γε ἡμετέροις, ἅτε ἀληθείας φίλοις, ἁπλῷ καὶ ἀκακοήθει τρόπῳ τὸ πραχθὲν παραδέδοται.

136 En realidad, la guerra contra germanos y sármatas duró de 166 a 179. El episodio de la lluvia milagrosa, según Dion Casio (*Hist.* 72,8-10; cf. *Histor. August. Vita M. Aurel.* 24) ocurrió en la batalla contra los cuados. La fecha fue el 171, según A. von Domaszewski (*Die Chronologie des Bellum Germanicum et Sarmaticum:* Neue Heidelberger Jahrbücher t.5 p.120ss), o el 172, como quiere J. Guey (*La date de la pluie miraculeuse (172 après J.-C.) et la colonne Aurelienne:* Mélanges d'Archéologie et d'Histoire [1948] p.105-127; [1949] p.93-118).

137 Melitene, ciudad de Capadocia, que había adquirido gran importancia desde Trajano, fue ya cuartel general de la legión XII, bajo el mando de Tito. Procedente de Capadocia, no es extraño que, en sus filas, militara buen número de cristianos, aunque no se puede pensar en la mayoría, y menos en la totalidad, aparte de que tampoco está probado que se tratase de la legión XII. Ritterling (*Legio:* PAULY-WISSOVA, t.12 col.1708) lo niega rotundamente. Cf. *infra* § 4.

138 Efectivamente, además de Dion Casio y de la *Historia Augusta* ya citados (*supra* nota 136), lo narran también C. Claudiano (*In VI cons. Honorii* p.340-350) y el retor Temistio (*Orat.* 15), y unos se lo atribuyen a la piedad de Marco Aurelio, otros a Júpiter, y otros al mago egipcio Arnufis, o simplemente a la divinidad, cf. J. GUEY, a.c., y su otro trabajo, *Encore la pluie miraculeuse:* Revue de Philologie 22 (1948) 16-22; M. M. SAGE, *Eusebius and the rain miracle. Some observations:* Historia 36 (1987) 96-113; G. FOWDEN, *Pagan version of the rain miracle of A. D. 172:* Historia 36 (1987) 83-95.

4 De éstos podría ser también Apolinar [139], quien afirma que la legión autora del prodigio por su oración recibió del emperador, a partir de entonces, un nombre adecuado al suceso, que en lengua latina se dice *Fulmínea* [140].

5 Testigo de estos hechos, digno de crédito, podría ser también Tertuliano, quien dirigió al senado la *Apología* latina en favor de la fe, de la que ya más arriba hemos hecho mención [141], y confirma el relato con una demostración más amplia y más clara.

6 Escribe, pues, él también y dice que todavía hasta ahora se conservan cartas de Marco [142], el emperador más inteligente, en las cuales él mismo atestigua que, estando su ejército a punto de perecer en Germania y por falta de agua, se salvó por las oraciones de los cristianos. Y sigue diciendo Tertuliano que el emperador amenazó incluso con pena de muerte a los que intentaran acusarnos.

7 A todo ello el mismo autor añade lo siguiente:

«¿Qué clase, pues, de leyes son éstas, impías, injustas y crueles, seguidas solamente contra nosotros? No las observó Vespasiano, a pesar de haber vencido a los judíos; Trajano las tuvo en parte como nada, al impedir que se buscase a los cristianos, y Adriano, a pesar

4 τούτων δ' ἂν εἴη καὶ Ἀπολινάριος, ἐξ ἐκείνου φήσας τὴν δι' εὐχῆς τὸ παράδοξον πεποιηκυῖαν λεγεῶνα οἰκείαν τῷ γεγονότι πρὸς τοῦ βασιλέως εἰληφέναι προσηγορίαν, κεραυνοβόλον τῇ Ῥωμαίων ἐπικληθεῖσαν φωνῇ.

5 μάρτυς δὲ τούτων γένοιτ' ἂν ἀξιόχρεως ὁ Τερτυλλιανός, τὴν Ῥωμαϊκὴν τῇ συγκλήτῳ προσφωνήσας ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀπολογίαν, ἧς καὶ πρόσθεν ἐμνημονεύσαμεν, τήν τε ἱστορίαν βεβαιῶν σὺν ἀποδείξει μείζονι καὶ ἐναργεστέρᾳ·

6 γράφει δ' οὖν καὶ αὐτός, λέγων Μάρκου τοῦ συνετωτάτου βασιλέως ἐπιστολὰς εἰς ἔτι νῦν φέρεσθαι ἐν αἷς αὐτὸς μαρτυρεῖ ἐν Γερμανίᾳ ὕδατος ἀπορίᾳ μέλλοντα αὐτοῦ τὸν στρατόν διαφθείρεσθαι ταῖς τῶν Χριστιανῶν εὐχαῖς σεσῶσθαι, τοῦτον δέ φησιν καὶ θάνατον ἀπειλῆσαι τοῖς κατηγορεῖν ἡμῶν ἐπιχειροῦσιν·

7 οἷς ὁ δηλωθεὶς ἀνὴρ καὶ ταῦτα προσεπιλέγει

«ποταποὶ οὖν οἱ νόμοι οὗτοι, οἳ καθ' ἡμῶν μόνων ἕπονται ἀσεβεῖς, ἄδικοι, ὠμοί; οὓς οὔτε Οὐεσπασιανὸς ἐφύλαξεν, καίτοι γε Ἰουδαίους νικήσας, οὓς Τραϊανὸς ἐκ μέρους ἐξουθένησεν, κωλύων ἐκζητεῖσθαι Χριστιανούς, οὓς οὔτε Ἁδριανός, καίτοι

[139] Probablemente, en su *Apología* a Marco Aurelio, cf. *supra* IV 27, de la que Eusebio toma la información y que, por lo tanto, habría sido escrita entre 171 y 177.

[140] *Fulmineam*, traduce Rufino. Parece evidente que se trata de la legión XII Fulminata; pero este sobrenombre, entre los varios que esta legión llevó, le quedó como definitivo ya en tiempos de Augusto o poco más tarde. Desde el año 70 permaneció siempre en Melitene de Capadocia. Ritterling (a.c.), que recoge en las cols. 1705-1710 cuanto de ella se sabe, niega que esta legión tomara parte en la campaña contra marcomanos y cuados, aunque no excluye la posibilidad—difícil, con todo—de que interviniese alguna *vexillatio* o sección de la misma (ibid., col.1708).

[141] *Supra* II 2,4; 25,4; III 33,3. Tertuliano no dirigió su *Apologeticum* al senado, sino a los gobernadores *(antistites, praesidentes)* de las provincias; cf. A. HARNACK, *Die griechische Uebersetzung des Apologeticus Tertullians:* TU 8,4 (Leipzig 1892) 9-10.

[142] Tertuliano *(Apolog.* 5,6) no dice exactamente que todavía se conservan; simplemente apela a ellas. Eusebio también las mienta en *Chronic. ad annum* 175: HELM, p.207, dependiendo seguramente de Julio Africano. Por su parte, Dion Casio *(Hist.* 71,10) afirma que Marco Aurelio escribió al senado, pero no especifica el contenido. R. Freudenberger *(Ein angeblicher Christenbrief Mark Aurels:* Historia 17 [1968] 251-256) ve un eco de esta carta, realmente existente, en la apócrifa conservada por los Mss. de las apologías de San Justino y que, según él, data de finales del reinado de Licinio. De todos modos, Eusebio aquí la ignora.

de ocuparse con extrema curiosidad con muchas cosas, no las sancionó, como tampoco el que es llamado Pío» [143].

Pero esto, que cada cual lo ponga donde quiera [144].

8 Nosotros, por nuestra parte, volvamos al hilo de lo que sigue. Cuando Potino, con sus noventa años de vida cumplidos, murió en compañía de los mártires de la Galia [145], recibió en sucesión el episcopado de la iglesia de Lyón, que Potino había regido, Ireneo [146]. Hemos sabido que éste, en su juventud, fue oyente de Policarpo [147].

9 En el libro tercero de su obra *Contra las herejías* expone la sucesión de los obispos de Roma hasta Eleuterio, de cuya época investigamos también los sucesos, y establece la lista como si, efectivamente, su obra estuviera compuesta en tiempos de éste; escribe como sigue:

6

[Lista de los obispos de Roma]

1 «Los bienaventurados apóstoles, después de haber fundado y edificado la Iglesia, pusieron el ministerio del episcopado en manos de Lino. De este Lino hace mención Pablo en su carta a Timoteo [148].

2 »Le sucede Anacleto, y, después de éste, en tercer lugar a partir de los apóstoles [149], obtiene el episcopado Clemente, que también había visto a los bienaventurados apóstoles y tratado con ellos, y todavía tenía resonándole en sus oídos la predicación de los

γε πάντα τὰ περίεργα πολυπραγμονῶν, οὔτε ὁ Εὐσεβὴς ἐπικληθεὶς ἐπεκύρωσεν».

ἀλλὰ ταῦτα μὲν ὅπῃ τις ἐθέλοι, τιθέσθω·

8 μετίωμεν δ' ἡμεῖς ἐπὶ τὴν τῶν ἑξῆς ἀκολουθίαν. Ποθεινοῦ δὴ ἐφ' ὅλοις τῆς ζωῆς ἔτεσιν ἐνενήκοντα σὺν τοῖς ἐπὶ Γαλλίας μαρτυρήσασιν τελειωθέντος, Εἰρηναῖος τῆς κατὰ Λούγδουνον ἧς ὁ Ποθεινὸς ἡγεῖτο παροικίας τὴν ἐπισκοπὴν διαδέχεται· Πολυκάρπου δὲ τοῦτον ἀκουστὴν γενέσθαι κατὰ τὴν νέαν ἐμανθάνομεν ἡλικίαν.

9 οὗτος τῶν ἐπὶ Ῥώμης τὴν διαδοχὴν ἐπισκόπων ἐν τρίτῃ συντάξει τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις παραθέμενος, εἰς Ἐλεύθερον, οὗ τὰ κατὰ τοὺς χρόνους ἡμῖν ἐξετάζεται, ὡς ἂν δὴ κατ' αὐτὸν σπουδαζομένης αὐτῷ τῆς γραφῆς, τὸν κατάλογον ἵστησι, γράφων ὧδε·

Ϛʹ

1 «θεμελιώσαντες οὖν καὶ οἰκοδομήσαντες οἱ μακάριοι ἀπόστολοι τὴν ἐκκλησίαν, Λίνῳ τὴν τῆς ἐπισκοπῆς λειτουργίαν ἐνεχείρισαν· τούτου τοῦ Λίνου Παῦλος ἐν ταῖς πρὸς Τιμόθεον ἐπιστολαῖς μέμνηται.

2 »διαδέχεται δ' αὐτὸν Ἀνέγκλητος, μετὰ τοῦτον δὲ τρίτῳ τόπῳ ἀπὸ τῶν

[143] El traductor, como acostumbra, se ha tomado sus libertades con el texto de Tertuliano *(Apolog.* 5,7). Por si fuera poco, Eusebio termina la cita cortando la frase en que Tertuliano pone a Vero en la línea de los «buenos emperadores». ¿Creyó tal vez Eusebio que Tertuliano hablaba de su «Antonino», o sea de Marco Aurelio, y al no comprender, cortó sin más?

[144] Cf. *supra* § 1.

[145] Cf. *supra* 1,29-31.

[146] Debió de ser, por lo tanto, en 178.

[147] Cf. *supra* IV 14,3; *infra* 20,5-6.

[148] 2 Tim 4,21.

[149] Para M. Bévenot *(Clement of Rome in Irenaeus's succession-list:* JTS 17 [1966] 98-107), ésta es la lectura que de Ireneo hace Eusebio, no lo que Ireneo escribió: Clemente es el ter-

apóstoles y delante de los ojos su tradición. Y no sólo él, porque entonces todavía sobrevivían muchos que habían sido instruidos por los apóstoles.

3 »Cuando en tiempos de este Clemente surgió entre los hermanos de Corinto no pequeña disensión, la iglesia de Roma escribió a los corintios una carta importantísima intentando reconciliarlos en la paz y renovar [150] su fe y la tradición que tenían recién recibida de los apóstoles» [151].

Y después de breve espacio dice:

4 «A este Clemente sucede Evaristo, y a Evaristo, Alejandro; después es instituido Sixto, el sexto, por lo tanto, a partir de los apóstoles; y después de éste, Telesforo, que también sufrió gloriosamente el martirio [152]; luego Higinio [153]; después Pío, y, tras éste, Aniceto; habiendo sucedido a Aniceto Sotero, ahora es Eleuterio quien ocupa el cargo del episcopado, en duodécimo lugar a partir de los apóstoles.

5 »Por el mismo orden y con la misma sucesión [154] han llegado hasta nosotros la tradición y la predicación de la verdad que proceden de los apóstoles en la Iglesia» [155].

ἀποστόλων τὴν ἐπισκοπὴν κληροῦται Κλήμης, ὁ καὶ ἑορακὼς τοὺς μακαρίους ἀποστόλους καὶ συμβεβληκὼς αὐτοῖς καὶ ἔτι ἔναυλον τό κήρυγμα τῶν ἀποστόλων καὶ τὴν παράδοσιν πρὸ ὀφθαλμῶν ἔχων, οὐ μόνος· ἔτι γὰρ πολλοὶ ὑπελείποντο τότε ὑπὸ τῶν ἀποστόλων δεδιδαγμένοι.

3 »ἐπὶ τούτου οὖν τοῦ Κλήμεντος στάσεως οὐκ ὀλίγης τοῖς ἐν Κορίνθῳ γενομένης ἀδελφοῖς, ἐπέστειλεν ἡ ἐν Ῥώμῃ ἐκκλησία ἱκανωτάτην γραφὴν τοῖς Κορινθίοις, εἰς εἰρήνην συμβιβάζουσα αὐτοὺς καὶ ἀνανεοῦσα τὴν πίστιν αὐτῶν καὶ ἣν νεωστὶ ἀπὸ τῶν ἀποστόλων παράδοσιν εἰλήφει».

καὶ μετὰ βραχέα φησίν

4 «τὸν δὲ Κλήμεντα τοῦτον διαδέχεται Εὐάρεστος καὶ τὸν Εὐάρεστον Ἀλέξανδρος, εἶθ' οὕτως ἕκτος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων καθίσταται Ξύστος, μετά δὲ τοῦτον Τελεσφόρος, ὃς καὶ ἐνδόξως ἐμαρτύρησεν· ἔπειτα Ὑγῖνος, εἶτα Πίος, μεθ' ὃν Ἀνίκητος. διαδεξαμένου τὸν Ἀνίκητον Σωτῆρος, νῦν δωδεκάτῳ τόπῳ τὸν τῆς ἐπισκοπῆς ἀπὸ τῶν ἀποστόλων κατέχει κλῆρον Ἐλεύθερος.

5 »τῇ αὐτῇ τάξει καὶ τῇ αὐτῇ διδαχῇ ἥ τε ἀπὸ τῶν ἀποστόλων ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ παράδοσις καὶ τὸ τῆς ἀληθείας κήρυγμα κατήντηκεν εἰς ἡμᾶς».

cero contando a Pedro y Pablo, y primero de todos los otros, antes de Lino (según Bévenot, Ireneo utiliza ἀπὸ en sentido de «comenzando por, inclusive», sin confundirlo con μετά y acusat., como hace Eusebio). D. F. Wright *(Clement and the Roman Succession in Irenaeus:* JTS 18 [1967] 144-154) considera insostenible esa tesis. Sobre la lista, en general, sigue siendo imprescindible la obra de E. Caspar *(Die älteste römische Bischofsliste,* en *Schriften des königsberger Gelehrten Gesellschaft Geisteswiss Klasse* Heft 4 [Berlín 1926] p.165-258).

150 Eusebio, al cortar el párrafo, ha dejado fuera la palabra que seguía a εἰλήφει, la equivalente de la versión latina de Ireneo: *annuntians* (Schwartz propone κηρύσσουσα), quedando así el complemento objetivo de ésta como si fuera un segundo complemento de ἀνανεοῦσα. El sujeto es la Iglesia de Roma, no Clemente, como traduce Rufino.

151 San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,3.

152 Cf. *supra* IV 10 nota 58.

153 Cf. *supra* IV 11,1.

154 Todos los Mss (menos M, que, por conjetura, trae διαδοχῇ) dan διδαχῇ, y lo mismo supone la versión siríaca. Esto indica que Eusebio escribió διδαχῇ, quizás por error de lectura, suyo o de sus colaboradores, ya que en la traducción latina de Ireneo leemos *successione,* que sin duda traduce al original διαδοχῇ.

155 San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,3.

7

[De cómo incluso hasta aquellos tiempos se realizaban por medio de los fieles milagros portentosos]

1 Ireneo, coincidiendo con las narraciones que nosotros hemos discutido anteriormente en los libros que, en número de cinco, tituló *Refutación y destrucción de la falsamente llamada gnosis* [156], esboza también estas cosas. En el libro segundo de la misma obra señala que, en algunas iglesias, han persistido incluso hasta él manifestaciones del maravilloso poder divino. Lo dice con estas palabras:

2 «Mucho les falta para resucitar a un muerto [157], como lo resucitaron el Señor y los apóstoles mediante la oración y como se dio en la comunidad de hermanos muchas veces: por causa de la necesidad, la iglesia entera del lugar estuvo rogando con ayunos y repetidas súplicas, y el espíritu del muerto volvió, y el hombre recibió el favor en gracia a las oraciones de los santos» [158].

Y de nuevo, después de otras cosas, dice:

3 «Pero si llegan a decir que el Señor ha hecho tales prodigios en mera apariencia, entonces los haremos remontarse a los escritos proféticos y por éstos les demostraremos que así está predicho acerca de Él, y que así ha sucedido con seguridad y que solamente Él es el Hijo de Dios. Por lo cual, también en su nombre los que son verdaderamente sus discípulos reciben de Él la gracia

Z'

1 Ταῦτα ὁ Εἰρηναῖος ἀκολούθως ταῖς προδιεξοδευθείσαις ἡμῖν ὑπογράψας ἱστορίαις ἐν οἷς ἐπέγραψεν, πέντε οὖσι τὸν ἀριθμόν, Ἐλέγχου καὶ ἀνατροπῆς τῆς ψευδωνύμου γνώσεως, ἐν δευτέρῳ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως, ὅτι δὴ καὶ εἰς αὐτὸν ὑποδείγματα τῆς θείας καὶ παραδόξου δυνάμεως ἐν ἐκκλησίαις τισὶν ὑπολέλειπτο, διά τούτων ἐπισημαίνεται, λέγων

2 «τοσοῦτον δὲ ἀποδέουσιν τοῦ νεκρὸν ἐγεῖραι, καθὼς ὁ κύριος ἤγειρεν καὶ οἱ ἀπόστολοι διὰ προσευχῆς καὶ ἐν τῇ ἀδελφότητι πολλάκις διὰ τὸ ἀναγκαῖον καὶ τῆς κατὰ τόπον ἐκκλησίας πάσης αἰτησαμένης μετὰ νηστείας καὶ λιτανείας πολλῆς ἐπέστρεψεν τὸ πνεῦμα τοῦ τετελευτηκότος καὶ ἐχαρίσθη ὁ ἄνθρωπος ταῖς εὐχαῖς τῶν ἁγίων».

καὶ αὖθίς φησιν μεθ' ἕτερα

3 «εἰ δὲ καὶ τὸν κύριον φαντασιωδῶς τὰ τοιαῦτα πεποιηκέναι φήσουσιν, ἐπὶ τὰ προφητικὰ ἀνάγοντες αὐτούς, ἐξ αὐτῶν ἐπιδείξομεν πάντα οὕτως περὶ αὐτοῦ καὶ προειρῆσθαι καὶ γεγονέναι βεβαίως καὶ αὐτὸν μόνον εἶναι τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ· δι' ὃ καὶ ἐν τῷ ἐκείνου ὀνόματι οἱ ἀληθῶς αὐτοῦ μαθηταί, παρ' αὐτοῦ λαβόντες τὴν χάριν ἐπιτελοῦσιν ἐπ' εὐεργεσίᾳ τῇ τῶν λοιπῶν

[156] Es el título completo de la obra conocida generalmente por *Adversus haereses;* cf. 1 Tim 6,20.

[157] A los secuaces de Simón y de Carpócrates.

[158] San Ireneo, *Adv. haer.* 2,31,2 ἀδελφότητι: como en 1 Pe 2,17 y 5,9, sentido colectivo: «comunidad de hermanos» = «todos los cristianos»; cf. M. Dujarier, *L'Église-Fraternité. Vol. I: Les origines de l'expression «adelphótes fraternitas» aux trois premiers siècles du Christianisme* (Paris 1991).

y la utilizan en beneficio de los demás hombres, según el don que cada uno ha recibido de Él [159].

4 »Unos, efectivamente, expulsan firme y verdaderamente a los demonios, de manera que muchas veces aquellos mismos que fueron purificados de los malos espíritus creen y están en la Iglesia; otros tienen conocimiento anticipado del porvenir, así como visiones y declaraciones proféticas; otros, en cambio, curan a los enfermos mediante la imposición de las manos y los restituyen sanos; más aún, como dijimos [160], incluso muertos han sido resucitados y permanecieron con nosotros bastantes años. ¿Y para qué más?

5 »No es posible decir el número de gracias que por todo el mundo la Iglesia recibió de Dios en el nombre de Jesucristo crucificado bajo Poncio Pilato y que cada día va utilizando en beneficio de los paganos, sin engañar jamás a nadie ni despojarlo de su dinero, porque gratuitamente lo ha recibido de Dios y gratuitamente [161] lo sirve» [162].

6 Y en otro lugar escribe el mismo:

«Así como también oímos que hay muchos hermanos en la Iglesia que tienen carismas proféticos y que por medio del Espíritu hablan en toda clase de lenguas [163], que ponen al descubierto los secretos de los hombres [164] cuando es provechoso y que explican los misterios de Dios» [165].

Esto es lo que hay sobre la permanencia de los diferentes carismas [166] hasta los tiempos mencionados entre los que de ellos eran dignos [167].

ἀνθρώπων, καθὼς εἷς ἕκαστος τὴν δωρεὰν εἴληφεν παρ' αὐτοῦ.

4 »οἳ μὲν γὰρ δαίμονας ἐλαύνουσιν βεβαίως καὶ ἀληθῶς, ὥστε πολλάκις καὶ πιστεύειν ἐκείνους αὐτοὺς καθαρισθέντας ἀπὸ τῶν πονηρῶν πνευμάτων καὶ εἶναι ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, οἳ δὲ καὶ πρόγνωσιν ἔχουσιν τῶν μελλόντων καὶ ὀπτασίας καὶ ῥήσεις προφητικάς, ἄλλοι δὲ τοὺς κάμνοντας διὰ τῆς τῶν χειρῶν ἐπιθέσεως ἰῶνται καὶ ὑγιεῖς ἀποκαθιστᾶσιν, ἤδη δέ, καθὼς ἔφαμεν, καὶ νεκροὶ ἠγέρθησαν καὶ παρέμειναν σὺν ἡμῖν ἔτεσιν ἱκανοῖς, καί, τί γάρ;

5 »οὐκ ἔστιν ἀριθμὸν εἰπεῖν τῶν χαρισμάτων ὧν κατὰ παντὸς τοῦ κόσμου ἡ ἐκκλησία παρὰ θεοῦ λαβοῦσα ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ σταυρωθέντος ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου ἑκάστης ἡμέρας ἐπ' εὐεργεσίᾳ τῇ τῶν ἐθνῶν ἐπιτελεῖ, μήτε ἐξαπατῶσά τινας μήτε ἐξαργυριζομένη· ὡς γὰρ δωρεὰν εἴληφεν παρὰ θεοῦ, δωρεὰν καὶ διακονεῖ».

6 καὶ ἐν ἑτέρῳ δὲ τόπῳ ὁ αὐτὸς γράφει «καθὼς καὶ πολλῶν ἀκούομεν ἀδελφῶν ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ προφητικὰ χαρίσματα ἐχόντων καὶ παντοδαπαῖς λαλούντων διὰ τοῦ πνεύματος γλώσσαις καὶ τὰ κρύφια τῶν ἀνθρώπων εἰς φανερὸν ἀγόντων ἐπὶ τῷ συμφέροντι καὶ τὰ μυστήρια τοῦ θεοῦ ἐκδιηγουμένων».

ταῦτα καὶ περὶ τοῦ διαφορὰς χαρισμάτων μέχρι καὶ τῶν δηλουμένων χρόνων παρὰ τοῖς ἀξίοις διαμεῖναι.

159 Cf. Ef 4,7.
160 Cf. *supra* § 2.
161 Cf. Mt 10,8.
162 SAN IRENEO, *Adv. haer.* 2,32,4.
163 Cf. 1 Cor 12,7-10.
164 Cf. 1 Cor 14,25.
165 SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5,6,1.
166 Rom 12,6; 1 Cor 12,4.
167 Está clara la intención antimontanista; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.230-242.

8

[De cómo Ireneo menciona las diversas Escrituras]

1 Puesto que al dar comienzo a la obra [168] hicimos promesa de citar oportunamente las palabras de los antiguos presbíteros y escritores eclesiásticos, en las cuales nos han transmitido por escrito las tradiciones llegadas hasta ellos acerca de las Escrituras canónicas, y como quiera que Ireneo era uno de ellos [169], citemos también sus palabras;

2 y, en primer lugar, las que se refieren a los sagrados evangelios; son las siguientes:

«Mateo publicó entre los hebreos, en su lengua propia [170], un *Evangelio* también escrito [171], mientras Pedro y Pablo estaban en Roma evangelizando y poniendo los cimientos de la Iglesia.

3 »Después de la muerte de éstos, Marcos [172], el discípulo e intérprete de Pedro, nos transmitió por escrito, él también, lo que Pedro había predicado. Y Lucas, por su parte, el seguidor de Pablo [173], puso en un libro el *Evangelio* que éste había predicado.

4 »Finalmente, Juan, el discípulo del Señor, el que se había reclinado sobre su pecho [174], también él publicó el *Evangelio*, mientras moraba en Efeso de Asia» [175].

5 Esto es lo que se dice en el libro tercero antes mencionado

Η'

1 ἐπεὶ δὲ ἀρχόμενοι τῆς πραγματείας ὑπόσχεσιν πεποιήμεθα παραθήσεσθαι κατὰ καιρὸν εἰπόντες τὰς τῶν ἀρχαίων ἐκκλησιαστικῶν πρεσβυτέρων τε καὶ συγγραφέων φωνὰς ἐν αἷς τὰς περὶ τῶν ἐνδιαθήκων γραφῶν εἰς αὐτοὺς κατελθούσας παραδόσεις γραφῇ παραδεδώκασιν, τούτων δὲ καὶ ὁ Εἰρηναῖος ἦν, φέρε, καὶ τὰς αὐτοῦ παραθώμεθα λέξεις,

2 καὶ πρώτας γε τὰς περὶ τῶν ἱερῶν εὐαγγελίων, οὕτως ἐχούσας

«ὁ μὲν δὴ Ματθαῖος ἐν τοῖς Ἑβραίοις τῇ ἰδίᾳ αὐτῶν διαλέκτῳ καὶ γραφὴν ἐξήνεγκεν εὐαγγελίου, τοῦ Πέτρου καὶ τοῦ Παύλου ἐν Ῥώμῃ εὐαγγελιζομένων καὶ θεμελιούντων τὴν ἐκκλησίαν·

3 »μετὰ δὲ τὴν τούτων ἔξοδον Μάρκος, ὁ μαθητὴς καὶ ἑρμηνευτὴς Πέτρου, καὶ αὐτὸς τὰ ὑπὸ Πέτρου κηρυσσόμενα ἐγγράφως ἡμῖν παραδέδωκεν· καὶ Λουκᾶς δέ, ὁ ἀκόλουθος Παύλου, τὸ ὑπ' ἐκείνου κηρυσσόμενον εὐαγγέλιον ἐν βίβλῳ κατέθετο.

4 »ἔπειτα Ἰωάννης, ὁ μαθητὴς τοῦ κυρίου, ὁ καὶ ἐπὶ τὸ στῆθος αὐτοῦ ἀναπεσών, καὶ αὐτὸς ἐξέδωκεν τὸ εὐαγγέλιον, ἐν Ἐφέσῳ τῆς Ἀσίας διατρίβων.»

5 ταῦτα μὲν οὖν ἐν τρίτῳ τῆς εἰρημένης ὑποθέσεως τῷ προδηλωθέντι εἴρηται, ἐν δὲ τῷ πέμπτῳ περὶ τῆς Ἰωάννου Ἀποκα-

[168] Cf. *supra* I 1,1; III 3,1-3.
[169] No sabemos el porqué de esta inclusión.
[170] Cf. *supra* III 39,16; seguramente Ireneo se basa también en Papías.
[171] El καὶ supone las dos formas: la oral y la escrita.
[172] Cf. *supra* III 39,15.
[173] Cf. *supra* III 4,7.
[174] Cf. Jn 13,25; 21,20.
[175] San Ireneo, *Adv. haer.* 3,1,1.

de la dicha obra, pero en el quinto se expresa acerca del *Apocalipsis* de Juan y de la cifra del nombre del anticristo [176] como sigue:

«Siendo esto así y hallándose este número en todas las buenas y antiguas copias, y atestiguándolo aquellos mismos que vieron a Juan cara a cara, y puesto que la razón nos enseña que el número del nombre de la bestia aparece manifiesto según el cálculo de los griegos por medio de las letras que hay en él...» [177].

6 Y un poco más abajo sigue diciendo sobre lo mismo:

«Nosotros, pues, no nos arriesgaremos a manifestarnos de manera segura acerca del nombre del anticristo, porque, si hubiera sido necesario en la ocasión presente proclamar abiertamente su nombre, se hubiera hecho por medio de aquel que también había visto el *Apocalipsis*, ya que no hace mucho tiempo que fue visto, sino casi en nuestra generación, hacia el final del imperio de Domiciano» [178].

7 Esto es lo que el citado autor refiere acerca del *Apocalipsis*, pero menciona también la primera carta de Juan al aducir numerosos [179] testimonios sacados de ella, lo mismo que de la primera de Pedro [180]; y no solamente conoce, sino que también admite [181] el escrito del *Pastor* cuando dice:

«Porque bien dice la Escritura: *Lo primero de todo, cree que hay un solo Dios, el que todo lo ha creado y ordenado*, etc.» [182].

λύψεως καὶ τῆς ψήφου τῆς τοῦ ἀντιχρίστου προσηγορίας οὕτως διαλαμβάνει

«τούτων δὲ οὕτως ἐχόντων καὶ ἐν πᾶσι δὲ τοῖς σπουδαίοις καὶ ἀρχαίοις ἀντιγράφοις τοῦ ἀριθμοῦ τούτου κειμένου καὶ μαρτυρούντων αὐτῶν ἐκείνων τῶν κατ' ὄψιν τὸν Ἰωάννην ἑορακότων καὶ τοῦ λόγου διδάσκοντος ἡμᾶς ὅτι ὁ ἀριθμὸς τοῦ ὀνόματος τοῦ θηρίου κατὰ τὴν Ἑλλήνων ψῆφον διὰ τῶν ἐν αὐτῷ γραμμάτων ἐμφαίνεται».

6 καὶ ὑποκαταβὰς περὶ τοῦ αὐτοῦ φάσκει

«ἡμεῖς οὖν οὐκ ἀποκινδυνεύομεν περὶ τοῦ ὀνόματος τοῦ ἀντιχρίστου ἀποφαινόμενοι βεβαιωτικῶς. εἰ γὰρ ἔδει ἀναφανδὸν ⟨ἐν⟩ τῷ νῦν καιρῷ κηρύττεσθαι τοὔνομα αὐτοῦ, δι' ἐκείνου ἂν ἐρρέθη τοῦ καὶ τὴν ἀποκάλυψιν ἑορακότος· οὐδὲ γὰρ πρὸ πολλοῦ χρόνου ἑωράθη, ἀλλὰ σχεδὸν ἐπὶ τῆς ἡμετέρας γενεᾶς, πρὸς τῷ τέλει τῆς Δομετιανοῦ ἀρχῆς».

7 ταῦτα καὶ περὶ τῆς Ἀποκαλύψεως ἱστόρηται τῷ δεδηλωμένῳ· μέμνηται δὲ καὶ τῆς Ἰωάννου πρώτης ἐπιστολῆς, μαρτυρίας ἐξ αὐτῆς πλείστας εἰσφέρων, ὁμοίως δὲ καὶ τῆς Πέτρου προτέρας. οὐ μόνον δὲ οἶδεν, ἀλλὰ καὶ ἀποδέχεται τὴν τοῦ Ποιμένος γραφήν, λέγων

«καλῶς οὖν ἡ γραφὴ ἡ λέγουσα πρῶτον πάντων πίστευσον ὅτι εἷς ἐστιν ὁ θεὸς ὁ τὰ πάντα κτίσας καὶ καταρτίσας» καὶ τὰ ἑξῆς.

176 Cf. Ap 13,18.
177 San Ireneo, *Adv. haer.* 5,30,1.
178 San Ireneo, *Adv. haer.* 5,30,3; cf. este mismo pasaje citado *supra* III 18,3.
179 En realidad, solamente tres: 1 Jn 2,18-22 (= *Adv. haer.* 3,16.5); 1 Jn 4,1-3 y 5,1 (= *Adv. haer.* 3,16,8). En cambio, no alude Eusebio a las referencias de Ireneo a la 2 Jn 11 (= *Adv. haer.* 1,16,3) y a 2 Jn 7-8 (= *Adv. haer.* 3,16,8).
180 1 Pe 1,8 (= *Adv. haer.* 4,9,2; 5,7,2); 1 Pe 2,16 (= *Adv. haer.* 4,16,3).
181 Lo admite entre las Escrituras canónicas; cf. *supra* III 3,6.
182 San Ireneo, *Adv. haer.* 4,20,2 (= HERMAS, *Pastor*, mand.1).

8 Y hasta utiliza algunas sentencias sacadas de la *Sabiduría de Salomón*, diciendo poco más o menos:

«*Visión de Dios que produce incorrupción; y la incorrupción hace estar cerca de Dios*»[183], y menciona las *Memorias* de cierto presbítero apostólico, cuyo nombre silenció, y cita sus *Explicaciones de las divinas Escrituras*[184].

9 Hace mención, además, del mártir Justino y de Ignacio, utilizando una vez más testimonios sacados de las obras escritas por ellos[185], y promete refutar él mismo, con un trabajo propio, a Marción, partiendo de sus escritos[186].

10 Y por lo que hace a la traducción de las Escrituras inspiradas realizada por los Setenta, escucha lo que textualmente escribe:

«Dios, pues, se hizo hombre, y el Señor mismo nos salvó, después de darnos la señal de la Virgen; pero no como dicen algunos de ahora que se atreven a traducir la Escritura: *He aquí que la joven concebirá en su vientre y dará a luz un hijo*[187], como han traducido Teodoción, el de Efeso, y Aquila, el del Ponto, ambos judíos prosélitos, a los que siguen los ebionitas cuando dicen que aquél nació de José»[188].

11 Tras un breve espacio, añade a lo dicho:

«Efectivamente, antes de que los romanos hiciesen prevalecer

8 καὶ ῥητοῖς δέ τισιν ἐκ τῆς Σολομῶνος Σοφίας κέχρηται, μόνον οὐχὶ φάσκων

«ὅρασις δὲ θεοῦ περιποιητικὴ ἀφθαρσίας, ἀφθαρσία δὲ ἐγγὺς εἶναι ποιεῖ θεοῦ».

καὶ ἀπομνημονευμάτων δέ ἀποστολικοῦ τινος πρεσβυτέρου, οὗ τοὔνομα σιωπῇ παρέδωκεν, μνημονεύει ἐξηγήσεις τε αὐτοῦ θείων γραφῶν παρατέθειται.

9 ἔτι καὶ Ἰουστίνου τοῦ μάρτυρος καὶ Ἰγνατίου μνήμην πεποίηται, μαρτυρίαις αὖθις καὶ ἀπὸ τῶν τούτοις γραφέντων κεχρημένος, ἐπήγγελται δ' αὐτὸς ἐκ τῶν Μαρκίωνος συγγραμμάτων ἀντιλέξειν αὐτῷ ἐν ἰδίῳ σπουδάσματι.

10 καὶ περὶ τῆς κατὰ τοὺς ἑβδομήκοντα ἑρμηνείας τῶν θεοπνεύστων γραφῶν ἄκουε οἷα κατὰ λέξιν γράφει

«ὁ θεὸς οὖν ἄνθρωπος ἐγένετο καὶ αὐτὸς κύριος ἔσωσεν ἡμᾶς, δοὺς τὸ τῆς παρθένου σημεῖον, ἀλλ' οὐχ ὡς ἔνιοί φασιν τῶν νῦν τολμώντων μεθερμηνεύειν τὴν γραφήν, ‹ἰδοὺ ἡ νεᾶνις ἐν γαστρὶ ἕξει καὶ τέξεται υἱόν›· ὡς Θεοδοτίων ἡρμήνευσεν ὁ Ἐφέσιος καὶ Ἀκύλας ὁ Ποντικός, ἀμφότεροι Ἰουδαῖοι προσήλυτοι, οἷς κατακολουθήσαντες οἱ Ἐβιωναῖοι ἐξ Ἰωσὴφ αὐτὸν γεγενῆσθαι φάσκουσιν».

11 τούτοις ἐπιφέρει μετὰ βραχέα λέγων

«πρὸ τοῦ γὰρ Ῥωμαίους κρατῦναι τὴν ἀρχὴν αὐτῶν, ἔτι τῶν Μακεδόνων τὴν

[183] Cf. *infra* 26, donde insiste en esas citas de la *Sabiduría de Salomón;* en las obras conservadas, no se ha podido dar más que con ésta: Sab 6,19-20 (= *Adv. haer.* 4,38,3).

[184] Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 4,27,1-2; 28,1; 30,1; 31,1; 32,1; 5,17,4. Cf. A. D'ALES, *Le* πρεσβύτης *de saint Irénée:* REG 47 (1929) 398-410.

[185] Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 4,6,2; 5,26,2; 28,4. De San Justino, cf. *supra* IV 18,9; de hecho, el influjo de Justino sobre Ireneo es muy grande, particularmente en su *Demonstratio;* cf. J. A. ROBINSON, *Irenaeus, A Demonstratio of the Apostolic Truth* (Londres 1920) p.6-24. Sobre San Ignacio de Antioquía, cf. *supra* III 36,12.

[186] Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,27,4. Eusebio no parece ya conocerlo; posiblemente ni se escribió.

[187] Is 7,14. Cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 43. Mientras los Setenta traducen παρθένος, los otros traducen νεανίς.

[188] SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,21 1.

su gobierno y cuando todavía los macedonios retenían el Asia, Tolomeo, hijo de Lagos [189], ambicionando adornar la biblioteca por él organizada en Alejandría con las obras de todos los hombres, siquiera las buenas, pidió a los de Jerusalén tener traducidas en lengua griega sus Escrituras.

12 »Ellos, que por entonces aún estaban sometidos a los macedonios, enviaron a Tolomeo setenta ancianos, los más versados entre ellos en las Escrituras y en ambas lenguas. Dios hacía precisamente lo que quería.

13 »Tolomeo, queriendo probarlos aparte y precaviéndose de que se pusieran de acuerdo para ocultar mediante la traducción la verdad que hay en las Escrituras, los hizo separar a unos de otros y ordenó que todos escribieran la misma traducción, y así hizo con todos los libros.

14 »Mas cuando luego se reunieron junto a Tolomeo y cada uno comparó su propia traducción, Dios fue glorificado y las Escrituras fueron reconocidas como verdaderamente divinas: todos habían proclamado las mismas cosas con las mismas expresiones y los mismos nombres, desde el comienzo hasta el fin, de manera que incluso los paganos allí presentes conocieron que las Escrituras estaban traducidas bajo inspiración de Dios.

15 »Y en nada hay que extrañarse de que obrase Dios esto, porque Él fue quien, habiéndose destruido las Escrituras en la cautividad del pueblo bajo Nabucodonosor y habiendo regresado los judíos a su país después de setenta años, luego, en los tiempos de Artajerjes, rey de los persas, inspiró al sacerdote Esdras [190], de la

'Ασίαν κατεχόντων, Πτολεμαῖος ὁ Λάγου φιλοτιμούμενος τὴν ὑπ' αὐτοῦ κατεσκευασμένην βιβλιοθήκην ἐν 'Αλεξανδρείᾳ κοσμῆσαι τοῖς πάντων ἀνθρώπων συγγράμμασιν ὅσα γε σπουδαῖα ὑπῆρχεν, ᾐτήσατο παρὰ τῶν 'Ιεροσολυμιτῶν εἰς τὴν 'Ελληνικὴν διάλεκτον σχεῖν αὐτῶν μεταβεβλημένας τὰς γραφάς.

12 »οἱ δέ, ὑπήκουον γὰρ ἔτι τοῖς Μακεδόσιν τότε, τούς παρ' αὐτοῖς ἐμπειροτάτους τῶν γραφῶν καὶ ἀμφοτέρων τῶν διαλέκτων, ἑβδομήκοντα πρεσβυτέρους, ἔπεμψαν Πτολεμαίῳ, ποιήσαντος τοῦ θεοῦ ὅπερ ἠβούλετο.

13 »ὁ δὲ ἰδίᾳ πεῖραν αὐτῶν λαβεῖν θελήσας εὐλαβηθείς τε μή τι ἄρα συνθέμενοι ἀποκρύψωσι τὴν ἐν ταῖς γραφαῖς διὰ τῆς ἑρμηνείας ἀλήθειαν, χωρίσας αὐτοὺς ἀπ' ἀλλήλων ἐκέλευσε τοὺς πάντας τὴν αὐτὴν ἑρμηνείαν γράφειν, καὶ τοῦτ' ἐπὶ πάντων τῶν βιβλίων ἐποίησεν.

14 »συνελθόντων δὲ αὐτῶν ἐπὶ τὸ αὐτὸ παρὰ τῷ Πτολεμαίῳ καὶ συναντιβαλόντων ἑκάστου τὴν ἑαυτοῦ ἑρμηνείαν, ὁ μὲν θεὸς ἐδοξάσθη, αἱ δὲ γραφαὶ ὄντως θεῖαι ἐγνώσθησαν, τῶν πάντων τὰ αὐτὰ ταῖς αὐταῖς λέξεσιν καὶ τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασιν ἀναγορευσάντων ἀπ' ἀρχῆς μέχρι τέλους, ὥστε καὶ τὰ παρόντα ἔθνη γνῶναι ὅτι κατ' ἐπίπνοιαν τοῦ θεοῦ εἰσιν ἑρμηνευμέναι αἱ γραφαί.

15 »καὶ οὐδέν γε θαυμαστὸν τὸν θεὸν τοῦτο ἐνηργηκέναι, ὅς γε καὶ ἐν τῇ ἐπὶ Ναβουχοδονόσορ αἰχμαλωσίᾳ τοῦ λαοῦ διαφθαρεισῶν τῶν γραφῶν καὶ μετὰ ἑβδομήκοντα ἔτη τῶν 'Ιουδαίων ἀνελθόντων

[189] Este parece ser Tolomeo I Soter. La carta de Aristeas supone el hecho bajo Tolomeo II Filadelfo (286-247 a.C.); cf. P. LAMARCHE, *La septante*, en Le monde grec ancien et la Bible, dir. C. Mondésert = Bible de tous les temps, 1 (Paris 1984), p.19-33.
[190] Cf. Esd 7,1-10.

tribu de Leví, el rehacer todas las palabras de los profetas que le habían precedido y restituir al pueblo la legislación dada por medio de Moisés» [191].

Todo esto dice Ireneo.

9

[Los que fueron obispos bajo Cómodo]

Habiéndose mantenido Antonino en el imperio diecinueve años, recibe el principado Cómodo [192]. El año primero de éste y después de haber cumplido Agripino el ministerio por espacio de doce años, es Juliano quien se hace cargo del episcopado de las iglesias de Alejandría [193].

10

[De Panteno, el filósofo]

1 Por aquel tiempo dirigía la escuela de los fieles de allí un varón celebérrimo por su instrucción, cuyo nombre era Panteno [194].

εἰς τὴν χώραν αὐτῶν, ἔπειτα ἐν τοῖς χρόνοις 'Αρταξέρξου τοῦ Περσῶν βασιλέως ἐνέπνευσεν 'Έσδρᾳ τῷ ἱερεῖ ἐκ τῆς φυλῆς Λευὶ τοὺς τῶν προγεγονότων προφητῶν πάντας ἀνατάξασθαι λόγους καὶ ἀποκαταστῆσαι τῷ λαῷ τὴν διὰ Μωυσέως νομοθεσίαν».

τοσαῦτα ὁ Εἰρηναῖος.

Θ'

'Εννέα δὲ καὶ δέκα ἔτεσιν τῇ βασιλείᾳ διαρκέσαντος 'Αντωνίνου, Κόμοδος τὴν ἡγεμονίαν παραλαμβάνει· οὗ κατὰ τὸ πρῶτον ἔτος τῶν κατ' 'Αλεξάνδρειαν ἐκκλησιῶν 'Ιουλιανὸς ἐγχειρίζεται τὴν ἐπισκοπήν, ἐπὶ δυοκαίδεκα ἔτεσιν 'Αγριππίνου τὴν λειτουργίαν ἀποπλήσαντος.

Ι'

1 'Ηγεῖτο δὲ τηνικαῦτα τῆς τῶν πιστῶν αὐτόθι διατριβῆς ἀνὴρ κατὰ παιδείαν ἐπιδοξότατος, ὄνομα αὐτῷ Πάνταινος, ἐξ ἀρχαίου ἔθους διδασκαλείου τῶν ἱερῶν λόγων παρ' αὐτοῖς συνεστῶτος· ὃ καὶ εἰς

[191] San Ireneo, *Adv. haer.* 3,21,2. Este relato se basa en la *Carta de Aristeas*—apócrifo del siglo II a.C.—y encierra algunos elementos legendarios añadidos. El texto de la carta, editado por H. St. J. Tackeray, puede verse como apéndice en H. B. Swete, *An Introduction to the Old Testament in greek* (Cambridge ²1902) p.499-574; M. Cimosa, *La traduzione greca dei LXX. Dibattito sull'ispirazione:* Salesianum 46 (1984) 3-14.

[192] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 179: HELM, p.208. Marco Aurelio murió el 17 de marzo de 180; le sucedió su hijo Lucio Aurelio Cómodo Antonino, que desde 177 era ya coaugusto (cf. *Chronic. ad annum* 177: HELM, p.207) y que, al quedar solo en el imperio, tomó el nombre de Marco Aurelio Cómodo Antonino Augusto. Pasará a la posteridad, como ya indicamos, con el simple nombre de Cómodo.

[193] Cf. *Chronic. ad annum* 179: HELM, p.208.

[194] De Panteno apenas se sabe más de lo que Eusebio nos dice de él en este capítulo y en los siguientes. Debió de llegar a Alejandría hacia el 180; cf. J. Gwynn, *Pantaenus:* DCB t.4 col.181-184.

Existía entre ellos, por antigua costumbre, una escuela de las sagradas letras. Esta escuela sigue prolongándose hasta nosotros [195] y, por lo que hemos sabido, la forman hombres elocuentes y estudiosos de las cosas divinas [196]. Pero una tradición afirma que entre los de aquella época brillaba sobremanera el mencionado Panteno. ¡Como que procedía de la escuela filosófica de los llamados estoicos!

2 Se cuenta, pues, que demostró un celo tan grande por la doctrina divina con su ardentísima disposición de ánimo, que incluso fue proclamado heraldo del Evangelio de Cristo para los paganos del Oriente y enviado hasta las tierras indias [197]. Porque había, sí, había hasta aquel entonces aún numerosos evangelistas de la doctrina, cuya preocupación era poner a contribución su inspirado celo de imitación de los apóstoles para acrecentamiento y edificación de la doctrina divina.

3 De éstos fue también Panteno, y se dice que fue a la India, donde es tradición que se encontró con que el *Evangelio de Mateo* se le había adelantado en su llegada entre algunos habitantes del país que conocían a Cristo: Bartolomé, uno de los apóstoles, les había predicado y les había dejado el escrito de Mateo en los propios caracteres hebreos [198], escrito que conservaban hasta el tiempo mencionado.

ἡμᾶς παρατείνεται καὶ πρὸς τῶν ἐν λόγῳ καὶ τῇ περὶ τὰ θεῖα σπουδῇ δυνατῶν συγκροτεῖσθαι παρειλήφαμεν, ἐν δὲ τοῖς μάλιστα κατ' ἐκεῖνο καιροῦ διαλάμψαι λόγος ἔχει τὸν δεδηλωμένον, οἷα καὶ ἀπὸ φιλοσόφου ἀγωγῆς τῶν καλουμένων Στωϊκῶν ὡρμημένον.

2 τοσαύτην δ' οὖν φασιν αὐτὸν ἐκθυμοτάτῃ διαθέσει προθυμίαν περὶ τὸν θεῖον λόγον ἐνδείξασθαι, ὡς καὶ κήρυκα τοῦ κατὰ Χριστὸν εὐαγγελίου τοῖς ἐπ' ἀνατολῆς ἔθνεσιν ἀναδειχθῆναι, μέχρι καὶ τῆς Ἰνδῶν στειλάμενον γῆς. ἦσαν γάρ, ἦσαν εἰς ἔτι τότε πλείους εὐαγγελισταὶ τοῦ λόγου, ἔνθεον ζῆλον ἀποστολικοῦ μιμήματος συνεισφέρειν ἐπ' αὐξήσει καὶ οἰκοδομῇ τοῦ θείου λόγου προμηθούμενοι·

3 ὧν εἷς γενόμενος καὶ ὁ Πάνταινος, καὶ εἰς Ἰνδοὺς ἐλθεῖν λέγεται, ἔνθα λόγος εὑρεῖν αὐτὸν προφθάσαν τὴν αὐτοῦ παρουσίαν τὸ κατὰ Ματθαῖον εὐαγγέλιον παρά τισιν αὐτόθι τὸν Χριστὸν ἐπεγνωκόσιν, οἷς Βαρθολομαῖον τῶν ἀποστόλων ἕνα κηρῦξαι αὐτοῖς τε Ἑβραίων γράμμασι τὴν τοῦ Ματθαίου καταλεῖψαι γραφήν, ἣν καὶ σῴζεσθαι εἰς τὸν δηλούμενον χρόνον.

[195] Eusebio parece tener de esta escuela una idea uniforme para todas las épocas. En realidad, lo que aquí dice sólo se le puede aplicar desde los años 212 en adelante, con Orígenes. Panteno y Clemente enseñaron bajo su propia responsabilidad. La «escuela» era exclusivamente de catequesis elemental; cf. G. BARDY, *Pour l'histoire de l'École d'Alexandrie:* Vivre et penser, n.s. (París 1942) 80-109. Por otra parte, el presente que utiliza Eusebio parece referirse a su situación en los comienzos del siglo IV. Nada sabemos de ella en esa época.

[196] Cf. Lc 24,19; Act 7,22; ¿A qué maestros contemporáneos suyos puede referirse aquí Eusebio? No tenemos noticia de ninguno.

[197] No se sabe exactamente de qué tierras se trata, si de la India propiamente dicha o del sureste de Arabia; cf. J. GWYNN, a.c., p.182.

[198] Para Eusebio se trata del *Evangelio* original de San Mateo, no del llamado *Evangelio de los Hebreos;* lo mismo interpreta San Jerónimo *(De vir. ill.* 36).

4 Lo cierto es, al menos, que Panteno, por sus muchos merecimientos, terminaba rigiendo la escuela de Alejandría, comentando de viva voz y por escrito [199] los tesoros de los dogmas divinos.

11

[De Clemente de Alejandría]

1 Por este tiempo [200] se ejercitaba en las Escrituras divinas y era célebre en Alejandría Clemente [201], homónimo del discípulo de los apóstoles que antiguamente rigiera la iglesia de Roma.

2 En las *Hypotyposeis* [202] que compuso menciona por su nombre a Panteno [203] como maestro suyo, y a éste mismo alude, me parece a mí [204], en el libro primero de sus *Stromateis* cuando, al señalar a los más célebres de la sucesión [205] apostólica por él recibida, dice lo siguiente:

3 «En verdad esta obra no es un escrito compuesto con arte para ostentación, sino apuntes atesorados para mi vejez, remedio contra el olvido, imagen sin arte y dibujo en sombras de aquellas palabras brillantes y llenas de vida que yo tuve el honor de escuchar, y de aquellos varones bienaventurados y realmente eminentes.

4 ὅ γε μὴν Πάνταινος ἐπὶ πολλοῖς κατορθώμασι τοῦ κατ' Ἀλεξάνδρειαν τελευτῶν ἡγεῖται διδασκαλείου, ζώσῃ φωνῇ καὶ διὰ συγγραμμάτων τοὺς τῶν θείων δογμάτων θησαυροὺς ὑπομνηματιζόμενος.

ΙΑ'

1 Κατὰ τοῦτον ταῖς θείαις γραφαῖς συνασκούμενος ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἐγνωρίζετο Κλήμης, ὁμώνυμος τῷ πάλαι τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἡγησαμένῳ φοιτητῇ τῶν ἀποστόλων·

2 ὃς δὴ καὶ ὀνομαστὶ ἐν αἷς συνέταξεν Ὑποτυπώσεσιν ὡς ἂν διδασκάλου τοῦ Πανταίνου μέμνηται, τοῦτόν τε αὐτὸν καὶ τῶν Στρωματέων ἐν πρώτῳ συγγράμματι αἰνίττεσθαι μοι δοκεῖ, ὅτε τοὺς ἐμφανεστέρους ἧς κατείληφεν ἀποστολικῆς διαδοχῆς ἐπισημηνάμενος ταῦτά φησιν·

3 «ἤδη δὲ οὐ γραφὴ εἰς ἐπίδειξιν τετεχνασμένη ἥδε ἡ πραγματεία, ἀλλά μοι ὑπομνήματα εἰς γῆρας θησαυρίζεται, λήθης φάρμακον, εἴδωλον ἀτεχνῶς καὶ σκιαγραφία τῶν ἐναργῶν καὶ ἐμψύχων ἐκείνων ὧν κατηξιώθην ἐπακοῦσαι λόγων τε καὶ ἀνδρῶν μακαρίων καὶ τῷ ὄντι ἀξιολόγων.

199 *Lapsus* de Eusebio, sin duda, ya que Clemente (cf. *infra* 11,3; VI 13, 9) parece indicar que sus maestros, entre ellos Panteno, no escribieron. Por otra parte, nada se ha conservado de él.

200 En tiempos de Cómodo, aunque también puede entenderse de Panteno.

201 Es inmensa la bibliografía sobre Clemente, antigua y reciente. Oriundo de Grecia, lo más probable (cf. San Epifanio, *Haer.* 32,6), debió de llegar a Alejandría ya en su madurez, bajo Cómodo (180-192), puesto que una al menos de sus obras fue escrita antes del pontificado del papa Víctor (hacia 189-199); cf. *infra* 28,4.

202 Cf. *infra* VI 13,2; 14,1.

203 Cf. *infra* VI 13,2. Lo confirma Focio, *Biblioth.* cod. 109.

204 La mayor parte de los autores piensa lo mismo.

205 Los Mss—excepto M—son unánimes; Eusebio, pues, escribió διαδοχῆς, aunque ni Clemente ni Panteno fuesen obispos. Quizás la solución esté en el párrafo 5, donde Clemente habla de tradición transmitida directamente de los apóstoles; esta tradición supone una «sucesión». Es posible que Eusebio, al escribir este párrafo, tenía «in mente» el contenido del párrafo 5, como si precediera a lo que iba a citar en el párrafo 3.

4 »Uno de ellos, el jónico, en Grecia; otro en la Magna Grecia; otro era de Celesiria, otro de Egipto; otros en cambio estaban por Oriente, uno de ellos de Asiria y otro, de origen hebreo, en Palestina. Pero cuando topé con el último—que, sin embargo, era el primero en poder—y le di caza en Egipto, donde se ocultaba, descansé [206].

5 »Mas estos hombres, que conservaban la verdadera tradición de la enseñanza bendita proveniente en línea recta de los santos apóstoles, de Pedro y de Santiago, de Juan y de Pablo, recibiéndola el hijo del padre (mas pocos fueron los hijos parecidos a los padres) [207], con la ayuda de Dios han llegado incluso hasta nosotros para depositar aquellas semillas ancestrales y apostólicas» [208].

12

[De los obispos de Jerusalén]

1 En estos tiempos [209] era célebre y famoso—aun hoy sigue siendo entre muchos—Narciso, obispo de la iglesia de Jerusalén, decimoquinto en la sucesión desde el asedio de los judíos bajo Adriano [210]. Ya demostramos que fue desde entonces cuando por primera vez allí la Iglesia se compuso de gentiles, después de los

4 »τούτων ὁ μὲν ἐπὶ τῆς Ἑλλάδος, ὁ Ἰωνικός, ὁ δὲ ἐπὶ τῆς μεγάλης Ἑλλάδος, τῆς Κοίλης ἅτερος αὐτῶν Συρίας ἦν, ὁ δὲ ἀπ' Αἰγύπτου, ἄλλοι δὲ ἀνὰ τὴν ἀνατολήν, καὶ ταύτης ὁ μέν τις τῶν Ἀσσυρίων, ὁ δὲ ἐν τῇ Παλαιστίνῃ Ἑβραῖος ἀνέκαθεν· ὑστάτῳ δὲ περιτυχών, δυνάμει δὲ ἄρα πρῶτος ἦν, ἀνεπαυσάμην, ἐν Αἰγύπτῳ θηράσας λεληθότα.

5 »ἀλλ' οἱ μὲν τὴν ἀληθῆ τῆς μακαρίας σῴζοντες διδασκαλίας παράδοσιν εὐθὺς ἀπὸ Πέτρου καὶ Ἰακώβου Ἰωάννου τε καὶ Παύλου τῶν ἁγίων ἀποστόλων παῖς παρὰ πατρὸς ἐκδεξάμενος (ὀλίγοι δὲ οἱ πατράσιν ὅμοιοι), ἧκον δὴ σὺν θεῷ καὶ εἰς ἡμᾶς, τὰ προγονικὰ ἐκεῖνα καὶ ἀποστολικὰ καταθησόμενοι σπέρματα».

ΙΒ'

1 Ἐπὶ τούτων τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐπίσκοπος ὁ παρὰ πολλοῖς εἰς ἔτι νῦν βεβοημένος Νάρκισσος ἐγνωρίζετο, πεντεκαιδεκάτην ἄγων διαδοχὴν ἀπὸ τῆς τῶν Ἰουδαίων κατὰ Ἀδριανὸν πολιορκίας, ἐξ οὗ δὴ πρῶτον τὴν αὐτόθι ἐκκλησίαν ἐξ ἐθνῶν συστῆναι μετὰ τοὺς ἐκ περιτομῆς καθηγήσασθαί τε αὐτῶν πρῶτον ἐξ ἐθνῶν ἐπίσκοπον Μάρκον ἐδηλώσαμεν.

[206] A pesar de los esfuerzos hechos, no se ha logrado identificar a ninguno de estos maestros «orales» de Clemente, excepto al último, que pudiera ser Panteno (cf. *supra* § 2; *infra* VI 6; 14,4). El orden seguido parece ser el de su encuentro con ellos. Es extraño que Eusebio, que da la patria de todos ellos, omita la frase que sigue de Clemente, en que éste llama a Panteno «abeja siciliana», de casi segura significación biográfica local.

[207] Homero, *Odis.* 2,276.

[208] Clemente de Alejandría, *Stromat.* 1,1,11,1-3: cf. M. Merino, *Clemente de Alejandría. Stromata* I = Fuentes Patrísticas, 7 (Madrid 1996) p.89-91; E. Osborn, *Arguments for faith in Clement of Alexandria:* VigCh 48 (1994) 1-24.

[209] En tiempos de Cómodo (180-192) y del papa Eleuterio (h.174-189). Cf. *Chronic. ad annum* 185: HELM, p.209. De *infra* VI 11,3 se deduce que debió de nacer en torno al año 100, por lo que tuvo que ser obispo antes del 174, antes de que Hegesipo redactara sus *Memorias*. Cf. *infra* 22; 23,3; 25; VI 9-11.

[210] Cf. *infra* § 2.

oriundos de la circuncisión, y que el primero de los obispos gentiles que los dirigió fue Marcos [211].

2 Y las sucesiones [212] del lugar señalan que después de él fue obispo Casiano, y después de éste, Publio, luego Máximo; tras ellos, Juliano; después, Cayo, y después de éste, Símaco y un segundo Cayo; de nuevo otro Juliano; detrás de éstos, Capitón, Valente y Doliquiano, y después de todos, Narciso, trigésimo desde los apóstoles, según la sucesión de la serie [213].

13

[De Rodón y de las disensiones que menciona de los marcionitas]

1 También por este tiempo, Rodón [214], oriundo de Asia y discípulo en Roma, como él mismo cuenta, de Taciano, al que ya conocemos por lo anterior [215], compuso diferentes libros y se alineó también con los demás contra la herejía de Marción. Cuenta que en su tiempo ésta se hallaba dividida en diversos pareceres [216], describe a los causantes de la ruptura y refuta con rigor las falsas doctrinas imaginadas por cada uno de ellos.

2 Escucha, pues, lo que escribe:

«Por esto discrepan también entre sí, porque reivindican doc-

2 μεθ' ὃν ἐπισκοπεῦσαι Κασσιανὸν αἱ τῶν αὐτόθι διαδοχαὶ περιέχουσιν, καὶ μετὰ τοῦτον Πούπλιον, εἶτα Μάξιμον, καὶ ἐπὶ τούτοις Ἰουλιανόν, ἔπειτα Γάϊον, μεθ' ὃν Σύμμαχον, καὶ Γάϊον ἕτερον, καὶ πάλιν ἄλλον Ἰουλιανόν, Καπίτωνά τε πρὸς τούτοις καὶ Οὐάλεντα καὶ Δολιχιανόν, καὶ ἐπὶ πᾶσι τὸν Νάρκισσον, τριακοστὸν ἀπὸ τῶν ἀποστόλων κατὰ τὴν τῶν ἑξῆς διαδοχὴν γεγενημένον.

ΙΓ'

1 Ἐν τούτῳ καὶ Ῥόδων, γένος τῶν ἀπὸ Ἀσίας, μαθητευθεὶς ἐπὶ Ῥώμης, ὡς αὐτὸς ἱστορεῖ, Τατιανῷ, ὃν ἐκ τῶν πρόσθεν ἔγνωμεν, διάφορα συντάξας βιβλία, μετὰ τῶν λοιπῶν καὶ πρὸς τὴν Μαρκίωνος παρατέτακται αἵρεσιν· ἣν καὶ εἰς διαφόρους γνώμας κατ' αὐτὸν διαστᾶσαν ἱστορεῖ, τοὺς τὴν διάστασιν ἐμπεποιηκότας ἀναγράφων ἐπ' ἀκριβές τε τὰς παρ' ἑκάστῳ τούτων ἐπινενοημένας διελέγχων ψευδολογίας.

2 ἄκουε δ' οὖν καὶ αὐτοῦ ταῦτα γράφοντος

«διὰ τοῦτο καὶ παρ' ἑαυτοῖς ἀσύμφω-

211 Cf. *supra* IV 6,4.

212 Estas sucesiones o listas de sucesión (cf. *supra* IV 22,3 nota 162), continúan la que dio *supra* IV 5,3 y que Lawlor (p.168-169) cree que está tomada de Hegesipo, aunque de un texto bastante corrompido.

213 Efectivamente, el número de orden indicado es el que le corresponde, según las listas que Eusebio nos da en su *Chronic. ad annum* 160: HELM, p.203-204; *ad annum* 185: HELM, p.208-209, donde confiesa que no ha podido establecer la cronología; pero aquí, en el párrafo 2, omite dos nombres: Máximo y Antonino, entre Capitón y Valente.

214 Sólo se sabe de él lo que aquí nos dice Eusebio.

215 Cf. *supra* IV 16,7; 29.

216 Cf. A. Harnack, *Marcion. Das Evangelium vom fremden Gott:* TU 45 (Leipzig [2]1924); E. C. Blackman, *Marcion and his Influence* (Londres 1948).

trinas inconsistentes. Efectivamente: de su rebaño es Apeles, venerado por su conducta y por su ancianidad, quien sí confiesa un solo principio, pero dice que los profetas proceden del espíritu contrario, y obedece a los preceptos de una virgen poseída del demonio llamada Filomena [217].

3 »Otros [218], en cambio, igual que el mismo piloto Marción [219], introdujeron dos principios. De sus filas vienen Potito y Basílico.

4 »También éstos siguieron al lobo del Ponto y, al no encontrar, como él tampoco, la división de las cosas, dieron media vuelta hacia lo fácil y proclamaron dos principios, escuetamente y sin demostración. Y otros, partiendo a su vez de éstos, vinieron a dar en lo peor y suponen no ya sólo dos, sino incluso tres naturalezas; su jefe y patrono es Sinero, según dicen los que están al cargo de su escuela».

5 Escribe también el mismo autor que incluso llegó a tratar a Apeles; dice así:

«Porque al viejo Apeles, cuando tuvo trato con nosotros, se le convenció de que estaba diciendo muchas cosas equivocadamente, y a partir de entonces solía repetir que no convenía examinar por entero las razones, sino que cada cual se quedara con su propia creencia; declaraba, efectivamente, que se salvaban los que tenían puesta su esperanza en el Crucificado, con tal solamente de que sean hallados con buenas obras. Mas, como ya hemos dicho, declaraba que para él, de todos, el asunto más oscuro era el que a Dios se refiere. Y es que decía, lo mismo que nuestra doctrina, que solamente hay un principio».

νοι γεγόνασιν, ἀσυστάτου γνώμης ἀντιποιούμενοι. ἀπὸ γὰρ τῆς τούτων ἀγέλης Ἀπελλῆς μέν, ὁ τὴν πολιτείαν σεμνυνόμενος καὶ τὸ γῆρας, μίαν ἀρχὴν ὁμολογεῖ, τὰς δὲ προφητείας ἐξ ἀντικειμένου λέγει πνεύματος, πειθόμενος ἀποφθέγμασι παρθένου δαιμονώσης, ὄνομα Φιλουμένης·

3 »ἕτεροι δέ, καθὼς καὶ αὐτὸς ὁ ναύτης [Μαρκίων], δύο ἀρχὰς εἰσηγοῦνται· ἀφ' ὧν εἰσιν Ποτῖτός τε καὶ Βασιλικός.

4 »καὶ οὗτοι μὲν κατακολουθήσαντες τῷ Ποντικῷ λύκῳ καὶ μὴ εὑρίσκοντες τὴν διαίρεσιν τῶν πραγμάτων, ὡς οὐδ' ἐκεῖνος, ἐπὶ τὴν εὐχέρειαν ἐτράποντο καὶ δύο ἀρχὰς ἀπεφήναντο ψιλῶς καὶ ἀναποδείκτως· ἄλλοι δὲ πάλιν ἀπ' αὐτῶν ἐπὶ τὸ χεῖρον ἐξοκείλαντες, οὐ μόνον δύο, ἀλλὰ καὶ τρεῖς ὑποτίθενται φύσεις· ὧν ἐστιν ἀρχηγὸς καὶ προστάτης Συνέρως, καθὼς οἱ τὸ διδασκαλεῖον αὐτοῦ προβαλλόμενοι λέγουσιν».

5 γράφει δὲ ὁ αὐτὸς ὡς καὶ εἰς λόγους ἐληλύθει τῷ Ἀπελλῇ, φάσκων οὕτως

«ὁ γὰρ γέρων Ἀπελλῆς συμμίξας ἡμῖν, πολλὰ μὲν κακῶς λέγων ἠλέγχθη· ὅθεν καὶ ἔφασκεν μὴ δεῖν ὅλως ἐξετάζειν τὸν λόγον, ἀλλ' ἕκαστον, ὡς πεπίστευκεν, διαμένειν· σωθήσεσθαι γὰρ τοὺς ἐπὶ τὸν ἐσταυρωμένον ἠλπικότας ἀπεφαίνετο, μόνον ἐὰν ἐν ἔργοις ἀγαθοῖς εὑρίσκωνται· τὸ δὲ πάντων ἀσαφέστατον ἐδογματίζετο αὐτῷ πρᾶγμα, καθὼς προειρήκαμεν, τὸ περὶ θεοῦ. ἔλεγεν μὲν γὰρ μίαν ἀρχὴν καθὼς καὶ ὁ ἡμέτερος λόγος».

217 Sobre Apeles y Filomena, véase Tertuliano, *De praescript.* 30-34; *De carne Christi* 24; *Adv. Marc.* 3,11; el libro *Adv. Apelleiacos* se ha perdido; Pseudo-Tertuliano, *Adv. omnes haer.* 6; Hipólito, *Refut.* 7,38; también DCB t.1 col.127.

218 Desconocidos todos ellos, fuera de lo dicho.

219 Schwartz lo elimina, a pesar de ser unánimes todos los Mss y versiones.

6 Luego, después de exponer todo el parecer de éste, sigue diciendo:

«Como yo le preguntara: ¿De dónde sacas esta prueba o cómo puedes tú decir que hay un principio? Explícanoslo. Contestó que las profecías se refutaban a sí mismas porque nada han dicho enteramente verdadero, ya que discrepan, son engañosas y unas a otras se contradicen. En cuanto a cómo hay un solo principio, decía que lo ignoraba, que así, sin más, se sentía movido.

7 »Entonces yo le conjuré a que me dijese la verdad, y él juró que estaba diciendo la verdad: que no sabía cómo existe un solo Dios increado [220], pero que él lo creía. Yo entonces me eché a reír y le acusé de decir que es maestro y no saber, sin embargo, dominar lo que enseña».

8 El mismo autor [221], dirigiéndose a Calistión en la misma obra, confiesa que él mismo fue discípulo de Taciano en Roma y dice también que Taciano preparó un libro de *Problemas* [222]; como Taciano prometiera hacer ver mediante ellos lo oscuro y oculto de las divinas Escrituras, el propio Rodón anuncia a su vez que va a exponer en un libro especial [223] las soluciones de los problemas de aquél. Se conserva también de él un *Comentario sobre el Hexameron*.

9 Apeles, sin embargo, profirió impíamente innumerables ultrajes contra la ley de Moisés, blasfemando de las divinas palabras

6 εἶτα προθεὶς αὐτοῦ πᾶσαν τὴν δόξαν, ἐπιφέρει φάσκων

«λέγοντος δὲ πρὸς αὐτόν ‹πόθεν ἡ ἀπόδειξις αὕτη σοι, ἢ πῶς δύνασαι λέγειν μίαν ἀρχήν; φράσον ἡμῖν› ἔφη τὰς μὲν προφητείας ἑαυτὰς ἐλέγχειν διὰ τὸ μηδὲν ὅλως ἀληθὲς εἰρηκέναι· ἀσύμφωνοι γὰρ ὑπάρχουσι καὶ ψευδεῖς καὶ ἑαυταῖς ἀντικείμεναι. τὸ δὲ πῶς ἐστιν μία ἀρχή, μὴ γινώσκειν ἔλεγεν, οὕτως δὲ κινεῖσθαι μόνον.

7 »εἶτ' ἐπομοσαμένου μου τἀληθὲς εἰπεῖν, ὤμνυεν ἀληθεύων λέγειν μὴ ἐπίστασθαι πῶς εἷς ἐστιν ἀγένητος θεός, τοῦτο δὲ πιστεύειν. ἐγὼ δὲ γελάσας κατέγνων αὐτοῦ, διότι διδάσκαλος εἶναι λέγων, οὐκ ᾔδει τὸ διδασκόμενον ὑπ' αὐτοῦ κρατύνειν».

8 ἐν τῷ αὐτῷ δὲ συγγράμματι Καλλιστίωνι προσφωνῶν ὁ αὐτὸς μεμαθητεῦσθαι ἐπὶ Ῥώμης Τατιανῷ ἑαυτὸν ὁμολογεῖ· φησὶν δὲ καὶ ἐσπουδάσθαι τῷ Τατιανῷ Προβλημάτων βιβλίον δι' ὧν τὸ ἀσαφὲς καὶ ἐπικεκρυμμένον τῶν θείων γραφῶν παραστήσειν ὑποσχομένου τοῦ Τατιανοῦ, αὐτὸς ὁ Ῥόδων ἐν ἰδίῳ συγγράμματι τὰς τῶν ἐκείνου προβλημάτων ἐπιλύσεις ἐκθήσεσθαι ἐπαγγέλλεται. φέρεται δὲ τοῦ αὐτοῦ καὶ εἰς τὴν ἑξαήμερον ὑπόμνημα.

9 ὅ γέ τοι Ἀπελλῆς οὗτος μυρία κατὰ τοῦ Μωυσέως ἠσέβησεν νόμου, διὰ πλειόνων συγγραμμάτων τοὺς θείους βλασφημήσας λόγους εἰς ἔλεγχόν τε, ὥς γε δὴ ἐδόκει, καὶ ἀνατροπὴν αὐτῶν οὐ μικρὰν πεποιημένος σπουδήν. ταῦτα μὲν οὖν περὶ τούτων·

220 Los Mss se reparten casi por igual: ἀγένητος, TER y las versiones SL; ἀγέννητος, ABDM. Creo preferible la primera, más conforme con el contexto al que se refiere el fragmento citado, pues lo que parece estar en juego es el carácter absoluto, no contingente, de Dios. Sobre el uso de ambos términos, cf. G. L. Prestige, *Dieu dans la pensée patristique*: Les Religions 10 (París 1955) 54-66.

221 Rodón. Calistión sólo aparece aquí.

222 Quizás en Roma mismo. Cf. G. Bardy, *Questions et réponses sur l'Écriture Sainte dans la tradition patristique*: RB 41 (1932) 223.

223 Seguramente no llegó a escribirlo.

con sus numerosos escritos y poniendo gran empeño, al menos por lo que parecía, en refutarlas y en destruirlas [224].

Esto es, pues, lo que hay sobre ellos.

14

[De los falsos profetas catafrigas]

Como quiera que el enemigo de la Iglesia de Dios es en sumo grado aborrecedor del bien y amante del mal y en modo alguno deja de lado cualquier manera de conspirar contra los hombres, hizo que de nuevo brotasen extrañas herejías contra la Iglesia. De estos herejes [225], los unos, a modo de serpientes venenosas, reptaban por Asia y Frigia, jactándose de tener al Paráclito en Montano y en las mujeres de su acompañamiento, Priscila y Maximila, las supuestas profetisas de Montano [226].

ΙΔ'

μισόκαλός γε μὴν ἐς τὰ μάλιστα καὶ φιλοπόνηρος ὢν ὁ τῆς ἐκκλησίας τοῦ θεοῦ πολέμιος μηδένα τε μηδαμῶς τῆς κατὰ τῶν ἀνθρώπων ἀπολιπὼν ἐπιβουλῆς τρόπον, αἱρέσεις ξένας αὖθις ἐπιφύεσθαι κατὰ τῆς ἐκκλησίας ἐνήργει· ὧν οἱ μὲν ἰοβόλων δίκην ἑρπετῶν ἐπὶ τῆς Ἀσίας καὶ Φρυγίας εἷρπον, τὸν μὲν δὴ παράκλητον Μοντανόν, τὰς δ' ἐξ αὐτοῦ γυναῖκας, Πρίσκιλλαν καὶ Μαξίμιλλαν, ὡς ἂν τοῦ Μοντανοῦ προφήτιδας γεγονυίας αὐχοῦντες·

224 De Apeles sólo sabemos que escribió las *Phaneroseis*, o *Revelaciones* (las que daba Filomena en sus éxtasis) y los *Silogismos* (cf. Pseudo-Tertuliano, *Adv. omnes haer.* 6), en que critica el Antiguo Testamento (quizás las palabras ἔλεγχον y ἀνατροπὴν pertenecieran al título) y que Orígenes y San Ambrosio utilizaron. Este último *(De parad.* 5,28) toma varias cuestiones sobre Gén 2 del tomo 38 (quizás este número explique lo de «numerosos»).

225 En este y en el siguiente capítulo va a enumerar escuetamente los herejes de que tratará después más en particular.

226 Siguen siendo básicas para el estudio del montanismo las obras de P. de Labriolle, *La crise montaniste*: Bibliothéque de la Fondation Thiers 31 (París 1913); Id., *Les sources de l'histoire du Montanisme*. Textes grecs, latins, syriaques publiés avec une Introduction critique, une Traduction francaise, des Notes et des «Indices»: Collectanea Friburgensia 14 n. s. 15 (Friburgo-Suiza 1913); A. Faggiotto, *L'eresia dei Frigi* (Roma 1924); Id., *La diaspora catafrigia* (Roma 1924). Sobre la fecha de aparición del montanismo, véase *supra* IV 27 nota 238, y T. D. Barnes, *The chronology of Montanism*: JTS 21 (1970) 403-408. Más recientemente, Th. Baumeister, *Montanismus und Gnosticismus. Die Frage der Identität und Akkomodation des Christentums im II. Jht.*: Trierer theologische Zeitschrift 87 (1978) 44-60; W. H. C. Frend, *Montanism. A movement of prophecy and regional identity in the early Church*: Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester 70 (1988) n.° 3, 25-34.

15

[Del cisma de Blasto en Roma]

Los otros florecían en Roma. Los dirigía Florino, un rebotado del presbiterio de la Iglesia, y con él Blasto, que había tenido una caída [227] similar. Estos arrastraron a muchos de la Iglesia y los sometieron a su voluntad, intentando uno y otro introducir novedades sobre la verdad, cada cual por su parte [228].

16

[Lo que se menciona acerca de Montano y de los pseudoprofetas de su acompañamiento]

1 Contra la herejía llamada catafriga, el poder defensor de la verdad suscitó en Hierápolis un arma potente e invencible: Apolinar, de quien ya más arriba esta obra hizo mención [229], y con él otros muchos hombres doctos de aquel tiempo, de los cuales se nos ha dejado tema abundante para historiar.

2 Al comenzar, pues, uno de los mencionados [230] su escrito

ΙΕ'

οἱ δ' ἐπὶ Ῥώμης ἤκμαζον, ὧν ἡγεῖτο Φλωρῖνος, πρεσβυτερίου τῆς ἐκκλησίας ἀποπεσών, Βλάστος τε σὺν τούτῳ, παραπλησίῳ πτώματι κατεσχημένος· οἳ καὶ πλείους τῆς ἐκκλησίας περιέλκοντες ἐπὶ τὸ σφῶν ὑπῆγον βούλημα, θάτερος ἰδίως περὶ τὴν ἀλήθειαν νεωτερίζειν πειρώμενος.

ΙϚ'

1 Πρὸς μὲν οὖν τὴν λεγομένην κατὰ Φρύγας αἵρεσιν ὅπλον ἰσχυρὸν καὶ ἀκαταγώνιστον ἐπὶ τῆς Ἱεραπόλεως τὸν Ἀπολινάριον, οὗ καὶ πρόσθεν μνήμην ὁ λόγος πεποίητο, ἄλλους τε σὺν αὐτῷ πλείους τῶν τηνικάδε λογίων ἀνδρῶν ἡ τῆς ἀληθείας ὑπέρμαχος ἀνίστη δύναμις, ἐξ ὧν καὶ ἡμῖν ἱστορίας πλείστη τις ὑπόθεσις καταλέλειπται.

2 ἀρχόμενος γοῦν τῆς κατ' αὐτῶν γραφῆς, τῶν εἰρημένων δή τις πρῶτον ἐπισημαίνεται ὡς καὶ ἀγράφοις τοῖς κατ' αὐτῶν

[227] Esta caída puede significar la aceptación de la herejía, y también la deposición del rango presbiteral, como parece indicar el participio ἀποπεσών; cf. *infra* VII 30,18.

[228] Parece, pues, que no coincidían en sus ideas (en el Pseudo-Tertuliano, *Adv. omnes haer.* 8,1 leemos que Blasto era también cuartodecimano).

[229] *Supra* IV 21; 26,1; 27; cf. también *infra* 19,2.

[230] San Jerónimo *(De vir. ill.* 39) cree que es Rodón; Rufino, en cambio, atribuye en su traducción los fragmentos siguientes a Apolinar, lo mismo que la versión siríaca. W. Kuehnert *(Der antimontanistische Anonymus des Eusebius:* TZ 5 [1949] 436-446) cree que podría ser Polícrates de Efeso, único «eminente representante—dice—del cuartodecimanismo». En realidad, no es posible identificarlo mientras no se disponga de otros elementos de juicio. Seguiremos llamándole el *Anónimo*, sabedores solamente de que probablemente era obispo (cf. *infra* § 5), que escribió cuando el montanismo estaba ya muy desarrollado en Oriente, aunque a los pocos años, relativamente, de la muerte de Maximila (cf. *infra* § 19), hacia el 192-193 (cf. Labriolle, *La crise* p.580-581), y que su obra constaba al menos de tres libros (cf. *infra* § 20).

contra aquéllos, señala primeramente que también ha luchado contra ellos con argumentos orales. Escribe en su prólogo de esta manera:

3 «Hace muchísimo y muy largo tiempo, querido Avircio Marcelo [231], que tú me ordenaste escribir algún tratado contra la herejía de los llamados 'de Milcíades' [232], pero hasta ahora en cierta manera me encontraba indeciso, no por dificultad en poder refutar la mentira y dar testimonio de la verdad, sino por temor de que, a pesar de mis precauciones, pareciera a algunos en cierto modo que yo agrego o sobreañado [233] algo nuevo a la doctrina del *Nuevo Testamento* [234], a la que no puede añadir ni quitar nada quien haya elegido vivir conforme a este mismo Evangelio [235].

4 »Hallándome recientemente en Ancira de Galacia y comprendiendo que la iglesia local estaba aturdida por esta, no ya, como dicen ellos, nueva profecía, sino, más propiamente, según se demostrará, pseudoprofecía, en cuanto nos fue posible y con la ayuda del Señor, durante varios días, discutimos intensísimamente [236]

ἐπεξέλθοι ἐλέγχοις· προοιμιάζεται γοῦν τοῦτον τὸν τρόπον

3 «ἐκ πλείστου ὅσου καὶ ἱκανωτάτου χρόνου, ἀγαπητὲ Ἀυίρκιε Μάρκελλε, ἐπιταχθεὶς ὑπὸ σοῦ συγγράψαι τινὰ λόγον εἰς τὴν τῶν κατὰ Μιλτιάδην λεγομένων αἵρεσιν, ἐφεκτικώτερόν πως μέχρι νῦν διεκείμην, οὐκ ἀπορίᾳ τοῦ δύνασθαι ἐλέγχειν μὲν τὸ ψεῦδος, μαρτυρεῖν δὲ τῇ ἀληθείᾳ, δεδιὼς δὲ καὶ ἐξευλαβούμενος μή πῃ δόξω τισὶν ἐπισυγγράφειν ἢ ἐπιδιατάσσεσθαι τῷ τῆς τοῦ εὐαγγελίου καινῆς διαθήκης λόγῳ, ᾧ μήτε προσθεῖναι μήτε ἀφελεῖν δυνατὸν τῷ κατὰ τὸ εὐαγγέλιον αὐτὸ πολιτεύεσθαι προῃρημένῳ.

4 »προσφάτως δὲ γενόμενος ἐν Ἀγκύρᾳ τῆς Γαλατίας καὶ καταλαβὼν τὴν κατὰ τόπον ἐκκλησίαν ὑπὸ τῆς νέας ταύτης, οὐχ, ὡς αὐτοί φασιν, προφητείας, πολὺ δὲ μᾶλλον, ὡς δειχθήσεται, ψευδοπροφητείας διατεθρυλημένην, καθ' ὅσον δυνατόν, τοῦ κυρίου παρασχόντος, περί αὐτῶν τε τούτων καὶ τῶν προτεινομένων ὑπ' αὐτῶν ἕκαστά τε διελέχθημεν ἡμέραις πλείοσιν ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, ὡς τὴν μὲν ἐκκλησίαν ἀγαλλιαθῆναι καὶ πρὸς τὴν ἀλήθειαν ἐπιρρωσ-

231 Dado que el *Anónimo* se escribió hacia 192-193, y el epitafio de Abercio, obispo de Hierápolis, es anterior a 216 (cf. LIGHTFOOT, *Ign.* I p.492ss; H. STRATHMANN-TH. KLAUSER, *Aberkios:* RAC t.1,12-17), son bastantes los autores que se inclinan a identificar al Avircio Marcelo del *Anónimo* con el Abercio del epitafio; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.581-584; LAWLOR, p.171-172. Algunos, con todo, disienten; así A. FERRUA, *Nuove osservazione sull' epitafio di Abercio:* Rivista di Archeologia cristiana 20 (1943) 279-305.

232 Cf. *supra* 3,4. Este Milcíades parece ser que, en la última década del siglo II, se había convertido en uno de los principales dirigentes del montanismo en la Pentápolis. No se sabe más de él. Algunos han querido identificarlo con el Alcibíades nombrado *supra* 3,4 (cf. nota 125), y no ha faltado quien ha intentado identificarlo con el apologista del mismo nombre, de *infra* 17: A. FAGGIOTTO, *Note eusebiane: Le vicende dell' Anonimo antimontanista. Un Milziade profeta del Paraclito?:* Atti del r. Istituto Veneto di scienze, lettere e arti 72,2 (1922-23) 643-660.

233 Cf. Gál 3,15.

234 El *Anónimo* se cura en salud de la acusación de hacer como los montanistas: añadir o quitar algo al «Nuevo Testamento». Esto supone un canon del NT ya cerrado (cf., sobre el AT *supra* IV 26,14), si καινῆς διαθήκης se refiere realmente al Nuevo Testamento. La mayor parte de los autores están por la afirmativa, con lo cual ésta sería la primera vez que aparece la expresión; cf. W. C. VAN UNNIK, *De la règle* μήτε προσθεῖναι μήτε ἀφελεῖν *dans l'histoire du Canon:* VigCh 3 (1949) 1-36. Una visión completa del problema, en el mismo VAN UNNIK, Ἡ καινὴ διαθήκη—*a Problem in the early history of the Canon:* Studia Patristica 4: TU 79 (Berlín 1961) 212-227.

235 Cf. Ap 22,18-19.

236 Traduzco la corrección de Schwartz: ἐκτενέστατα, en vez del incomprensible ἕκαστά τε.

acerca de estos mismos hombres y sobre los puntos por ellos propuestos, tanto que la iglesia se llenó de gozo y quedó robustecida en la verdad, mientras que los contrarios eran rechazados por el momento y los enemigos abatidos.

5 »En consecuencia, los presbíteros del lugar pidieron que les dejásemos alguna nota de lo que se había dicho contra los que se oponen a la doctrina de la verdad [237], hallándose también presente nuestro copresbítero [238] Zotico, el de Otreno, mas nosotros no lo hicimos; en cambio, prometimos escribirlo aquí, Dios mediante, y enviárselo con toda presteza».

6 Después de exponer al comienzo esto y a continuación alguna otra cosa, sigue adelante y narra la causa de la mencionada herejía de esta manera:

«Ahora bien, su conducta y su reciente ruptura herética respecto de la Iglesia tuvieron como causa lo que sigue.

7 »Se dice que en la Misia de Frigia existe una aldea llamada Ardabán [239]. Allí es, dicen, donde un recién convertido a la fe llamado Montano, por primera vez, en tiempos de Grato, procónsul de Asia [240], dando entrada en sí mismo al enemigo con la pasión desmedida de su alma ambiciosa de preeminencia, quedó a merced del espíritu y de repente entró en arrebato convulsivo como poseso y en falso éxtasis [241], y comenzó a hablar y a proferir palabras

θῆναι, τοὺς δ' ἐξ ἐναντίας πρὸς τὸ παρὸν ἀποκρουσθῆναι καὶ τοὺς ἀντιθέτους λυπηθῆναι.

5 »ἀξιούντων οὖν τῶν κατὰ τόπον πρεσβυτέρων ὅπως τῶν λεχθέντων κατὰ τῶν ἀντιδιατιθεμένων τῷ τῆς ἀληθείας λόγῳ ὑπόμνημά τι καταλείπωμεν, παρόντος καὶ τοῦ συμπρεσβυτέρου ἡμῶν Ζωτικοῦ τοῦ Ὀτρηνοῦ, τοῦτο μὲν οὐκ ἐπράξαμεν, ἐπηγγειλάμεθα δέ, ἐνθάδε γράψαντες, τοῦ κυρίου διδόντος, διὰ σπουδῆς πέμψειν αὐτοῖς».

6 ταῦτα καὶ ἑξῆς τούτοις ἕτερα κατ' ἀρχὰς εἰπὼν τοῦ λόγου, τὸν αἴτιον τῆς δηλουμένης αἱρέσεως προϊὼν τοῦτον ἀνιστορεῖ τὸν τρόπον

«ἡ τοίνυν ἔνστασις αὐτῶν καὶ πρόσφατος τοῦ ἀποσχίσματος αἵρεσις πρὸς τὴν ἐκκλησίαν τὴν αἰτίαν ἔσχε τοιαύτην.

7 »κώμη τις εἶναι λέγεται ἐν τῇ κατὰ τὴν Φρυγίαν Μυσίᾳ, καλουμένη Ἀρδαβαῦ τοὔνομα· ἔνθα φασί τινα τῶν νεοπίστων πρώτως, Μοντανὸν τοὔνομα, κατὰ Γρᾶτον Ἀσίας ἀνθύπατον, ἐν ἐπιθυμίᾳ ψυχῆς ἀμέτρῳ φιλοπρωτείας δόντα πάροδον εἰς ἑαυτὸν τῷ ἀντικειμένῳ πνευματοφορηθῆναί τε καὶ αἰφνιδίως ἐν κατοχῇ τινι καὶ παρεκστάσει γενόμενον ἐνθουσιᾶν ἄρξασθαί τε

237 Cf. 2 Tim 2,25.

238 Es la expresión con que los obispos acostumbraban a dirigirse a los presbíteros y, a veces, a sus colegas de episcopado (*infra* VII 5,6; 11,3; 20). Zotico podía ser obispo o presbítero de Otreno.

239 W. M. Ramsay (*Cities and Bishoprics of Phrygia* [Oxford 1897] p.573) la sitúa en «la región de Misia, que está al sur y sureste de Filadelfia»; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.12.

240 Siéndonos desconocida la fecha en que Grato fue procónsul de Asia, para fijar la aparición del montanismo hay que utilizar otros puntos de referencia. San Epifanio (*Haer.* 48,1): el año 156-157; Eusebio, en cambio, reúne los acontecimientos en torno al año 171 (*Chronic. ad annum* 171: HELM, p.206), y de los datos de su HE resulta el 172-173 (cf. LABRIOLLE, *La crise* p.570-571); cf. *supra* IV 27; V 14.

241 Para designar este fenómeno, totalmente distinto del éxtasis (ἔκστασις) auténtico, ortodoxo, el *Anónimo* utiliza los términos παρέκστασις—παρεξίστημι (cf. *infra* § 14; 17,2). Labriolle (*La crise* p.155-162) explica cómo se discernía a los verdaderos profetas de los falsos, uno de cuyos fenómenos eran los éxtasis; cf. p.162-175.

extrañas, profetizando desde aquel momento en contra de la costumbre recibida por la tradición y por sucesión desde la Iglesia primitiva.

8 »De los que en aquella ocasión escucharon estas bastardas expresiones, los unos, enojados con él por energúmeno, endemoniado, empapado en el espíritu del error y perturbador de las muchedumbres, lo reprendían y trataban de impedirle hablar, acordándose de la explicación y advertencia del Señor sobre estar en guardia y alerta con la aparición de los falsos profetas [242]; los otros, en cambio, como excitados por un espíritu santo y un carisma profético, y no menos hinchados de orgullo y olvidadizos de la explicación del Señor, fascinados y extraviados por el espíritu insano [243], seductor y descarriador del pueblo, lo provocaban para que no permaneciese ya más en silencio [244].

9 »Con cierta maña, o mejor, con tales métodos fraudulentos, el diablo [245] maquinó la perdición de los desobedientes y, honrado contra todo merecimiento por ellos, excitó e inflamó además sus mentes adormiladas, ya lejos de la fe verdadera, y así suscitó otras dos mujeres cualesquiera [246] y las llenó de su espíritu bastardo, de manera que también ellas se pusieron a hablar delirando, a destiempo y de modo extraño, como el mencionado antes. El espíritu proclamaba bienaventurados a los que se alegraban y vanagloriaban en él y los henchía con la grandeza de sus promesas; a veces, sin

λαλεῖν καὶ ξενοφωνεῖν, παρὰ τὸ κατὰ παράδοσιν καὶ κατὰ διαδοχὴν ἄνωθεν τῆς ἐκκλησίας ἔθος δῆθεν προφητεύοντα.

8 »τῶν δὲ κατ' ἐκεῖνο καιροῦ ἐν τῇ τῶν νόθων ἐκφωνημάτων ἀκροάσει γενομένων οἱ μὲν ὡς ἐπὶ ἐνεργουμένῳ καὶ δαιμονῶντι καὶ ἐν πλάνης πνεύματι ὑπάρχοντι καὶ τοὺς ὄχλους ταράττοντι ἀχθόμενοι, ἐπετίμων καὶ λαλεῖν ἐκώλυον, μεμνημένοι τῆς τοῦ κυρίου διαστολῆς τε καὶ ἀπειλῆς πρὸς τὸ φυλάττεσθαι τὴν τῶν ψευδοπροφητῶν ἐγρηγορότως παρουσίαν· οἱ δὲ ὡς ἁγίῳ πνεύματι καὶ προφητικῷ χαρίσματι ἐπαιρόμενοι καὶ οὐχ ἥκιστα χαυνούμενοι καὶ τῆς διαστολῆς τοῦ κυρίου ἐπιλανθανόμενοι, τὸ βλαψίφρον καὶ ὑποκοριστικὸν καὶ λαοπλάνον πνεῦμα προυκαλοῦντο, θελγόμενοι καὶ πλανώμενοι ὑπ' αὐτοῦ, εἰς τὸ μηκέτι κωλύεσθαι σιωπᾶν.

9 »τέχνῃ δέ τινι, μᾶλλον δὲ τοιαύτῃ μεθόδῳ κακοτεχνίας ὁ διάβολος τὴν κατὰ τῶν παρηκόων ἀπώλειαν μηχανησάμενος καὶ παρ' ἀξίαν ὑπ' αὐτῶν τιμώμενος ὑπεξήγειρέν τε καὶ προσεξέκαυσεν αὐτῶν τὴν ἀποκεκοιμημένην ἀπὸ τῆς κατ' ἀλήθειαν πίστεως διάνοιαν, ὡς καὶ ἑτέρας τινὰς δύο γυναῖκας ἐπεγεῖραι καὶ τοῦ νόθου πνεύματος πληρῶσαι, ὡς καὶ λαλεῖν ἐκφρόνως καὶ ἀκαίρως καὶ ἀλλοτριοτρόπως, ὁμοίως τῷ προειρημένῳ. καὶ τοὺς μὲν χαίροντας καὶ χαυνουμένους ἐπ' αὐτῷ μακαρίζοντος τοῦ πνεύματος καὶ διὰ τοῦ μεγέθους τῶν ἐπαγγελμάτων ἐκφυσιοῦντος, ἔσθ' ὅπῃ δὲ καὶ κατακρίνοντος στοχαστικῶς καὶ ἀξιοπίσ-

242 Cf. Mt 7,15.
243 Cf. 1 Jn 4,6.
244 En el texto sobra un infinitivo, interpolado, según Schwartz; creo que sobra κωλύεσθαι, omitido por S.
245 Para Schwartz, interpolado.
246 Al decir «otras», el autor no quiere decir que antes hubiera ya mujeres; son «otras» víctimas del diablo, por relación a la primera: Montano. Las dos mujeres se juntaron a éste, aunque no sabemos en qué momento. Como se desprende de *infra* 14, estaban consideradas en grado inferior al de Montano. Más abajo (§ 13,17 y 18; 17,4; 18,3; 19,3) van apareciendo con sus nombres. Cf. LABRIOLLE, *La crise* p.23-26.

embargo, por motivos supuestos y verosímiles, los condenaba públicamente con el fin de parecer también él capaz de argüir; mas, con todo, pocos eran los frigios engañados [247]. El orgulloso espíritu enseñaba además a blasfemar contra la Iglesia católica entera que se extiende bajo el cielo, porque el espíritu pseudoprofético no había tenido ni honor ni entrada en ella.

10 »Efectivamente, los fieles de Asia se habían reunido [248] para esto muchas veces y en muchos lugares de Asia, y, después de examinar las recientes doctrinas, las declararon profanas y las rechazaron como herejía; de esta manera aquéllos fueron expulsados de la Iglesia y separados de la comunión».

11 Esto es lo que se refiere en los comienzos; luego continúa a través de todo el libro la refutación del error montanista, y en el segundo libro dice sobre el final de las personas antedichas lo que sigue:

12 «Pues bien, puesto que nos llaman mataprofetas [249] porque no admitimos a sus profetas charlatanes [250] (dicen, efectivamente, que éstos son los que el Señor había prometido enviar a su pueblo [251]), que ante Dios nos respondan: De los que comenzaron a hablar [252] a partir de Montano y de las mujeres, ¿hay alguno, amigos, al que los judíos hayan perseguido o al que los criminales hayan asesinado? Ninguno. ¿Ni siquiera alguno de ellos fue apre-

τως αὐτοὺς ἄντικρυς, ἵνα καὶ ἐλεγκτικὸν εἶναι δοκῇ (ὀλίγοι δ' ἦσαν οὗτοι τῶν Φρυγῶν ἐξηπατημένοι), τὴν δὲ καθόλου καὶ πᾶσαν τὴν ὑπὸ τὸν οὐρανὸν ἐκκλησίαν βλασφημεῖν διδάσκοντος τοῦ ἀπηυθαδισμένου πνεύματος, ὅτι μήτε τιμὴν μήτε πάροδον εἰς αὐτὴν τὸ ψευδοπροφητικὸν ἐλάμβανε πνεῦμα.

10 »τῶν γὰρ κατὰ τὴν 'Ασίαν πιστῶν πολλάκις καὶ πολλαχῇ τῆς 'Ασίας εἰς τοῦτο συνελθόντων καὶ τοὺς προσφάτους λόγους ἐξετασάντων καὶ βεβήλους ἀποφηνάντων καὶ ἀποδοκιμασάντων τὴν αἵρεσιν, οὕτω δὴ τῆς τε ἐκκλησίας ἐξεώσθησαν καὶ τῆς κοινωνίας εἴρχθησαν».

11 ταῦτα ἐν πρώτοις ἱστορήσας καὶ δι' ὅλου τοῦ συγγράμματος τὸν ἔλεγχον τῆς κατ' αὐτοὺς πλάνης ἐπαγαγών, ἐν τῷ δευτέρῳ περὶ τῆς τελευτῆς τῶν προδεδηλωμένων ταῦτά φησιν

12 «ἐπειδὴ τοίνυν καὶ προφητοφόντας ἡμᾶς ἀπεκάλουν, ὅτι μὴ τοὺς ἀμετροφώνους αὐτῶν προφήτας ἐδεξάμεθα (τούτους γὰρ εἶναί φασιν οὕσπερ ἐπηγγείλατο τῷ λαῷ πέμψειν ὁ κύριος), ἀποκρινάσθωσαν ἡμῖν πρὸς θεοῦ· ἔστιν τις, ὦ βέλτιστοι, τούτων τῶν ἀπὸ Μοντανοῦ καὶ τῶν γυναικῶν λαλεῖν ἀρξαμένων ὅστις ὑπὸ 'Ιουδαίων ἐδιώχθη ἢ ὑπὸ παρανόμων ἀπεκτάνθη; οὐδείς. οὐδέ γέ τις αὐτῶν κρατηθεὶς ὑπὲρ τοῦ ὀνόματος ἀνεσταυρώθη; οὐ γὰρ οὖν. οὐδὲ μὴν οὐδὲ ἐν συναγωγαῖς 'Ιουδαί-

[247] Este inciso parece ir en contra de lo que se dijo en el párrafo 4 y de lo que sigue, todo lo cual supone que el montanismo se había extendido ya bastante.

[248] En los párrafos 4-5 se habla ya de una especie de reuniones de obispos y presbíteros, aunque no como aquí, donde los reunidos—«fieles»: quizás obispos, presbíteros y seglares—se consideran con autoridad suficiente para condenar las nuevas doctrinas y excomulgar a sus fautores. Por eso se ha querido ver en ellos los primeros sínodos o concilios de la Iglesia de que se tenga noticia, desde el de Jerusalén (Act 15,1-29). Así LABRIOLLE, *La crise* p.30, y LAWLOR, p.174; cf. J. A. FISCHER, *Die antimontanistischen Synoden des 2./3. Jhts.*: Annuarium historiae Conciliorum 6 (1974) 241-273.

[249] Cf. Mt 23,31.

[250] Cf. HOMERO, *Ilíada* 2,212.

[251] Cf. Jn 14,26.

[252] Esto es, a «profetizar», como Montano.

sado y crucificado por causa del nombre? [253]. Tampoco, desde luego. ¿Ni siquiera alguna de las mujeres ha sido azotada en las sinagogas de los judíos y lapidada? [254]

13 »Ni en parte alguna, en absoluto. En cambio, se dice que Montano y Maximila finaron con otro género de muerte. Efectivamente, es fama que éstos, por influjo del espíritu perturbador de la mente, que al uno y a la otra movía, se ahorcaron, aunque no a la vez, y que al tiempo de la muerte de uno y otra corrió abundante rumoreo de que habían acabado y muerto de la misma manera que Judas el traidor [255].

14 »Como también es rumor insistente que aquel inefable Teodoto, el primer, digamos, intendente [256] de su pretendida profecía, hallándose un día como levantado y alzado hacia los cielos, entró en éxtasis y se confió por entero al espíritu del engaño [257], y entonces, lanzado con fuerza, acabó desastrosamente. Al menos dicen que así fue.

15 »Sin embargo, querido, no habiéndolo visto nosotros, pensamos que nada sabemos de ello; porque quizás haya ocurrido así, pero también quizás no han muerto así ni Montano ni Teodoto ni la susodicha mujer».

ων τῶν γυναικῶν τις ἐμαστιγώθη ποτὲ ἢ ἐλιθοβολήθη;

13 »οὐδαμόσε οὐδαμῶς, ἄλλῳ δὲ θανάτῳ τελευτῆσαι λέγονται Μοντανός τε καὶ Μαξίμιλλα. τούτους γὰρ ὑπὸ πνεύματος βλαψίφρονος ἑκατέρους ὑποκινήσαντος λόγος ἀναρτῆσαι ἑαυτοὺς οὐχ ὁμοῦ, κατὰ δὲ τὸν τῆς ἑκάστου τελευτῆς καιρὸν φήμη πολλὴ καὶ οὕτω δὲ τελευτῆσαι καὶ τὸν βίον καταστρέψαι Ἰούδα προδότου δίκην,

14 »καθάπερ καὶ τὸν θαυμαστὸν ἐκεῖνον τὸν πρῶτον τῆς κατ' αὐτοὺς λεγομένης προφητείας οἷον ἐπίτροπόν τινα Θεόδοτον πολὺς αἱρεῖ λόγος ὥς αἱρόμενόν ποτε καὶ ἀναλαμβανόμενον εἰς οὐρανοὺς παρεκστῆναί τε καὶ καταπιστεῦσαι ἑαυτὸν τῷ τῆς ἀπάτης πνεύματι καὶ δισκευθέντα κακῶς τελευτῆσαι· φασὶ γοῦν τοῦτο οὕτως γεγονέναι.

15 »ἀλλὰ μὴ ἄνευ τοῦ ἰδεῖν ἡμᾶς ἐπίστασθαί τι τῶν τοιούτων νομίζωμεν, ὦ μακάριε· ἴσως μὲν γὰρ οὕτως, ἴσως δὲ οὐχ οὕτως τετελευτήκασιν Μοντανός τε καὶ Θεόδοτος καὶ ἡ προειρημένη γυνή».

[253] El nombre de Cristo; cf. 3 Jn 7.

[254] El trasfondo de estas invectivas irónicas está en Mt 23,34-38, que los montanistas habían aplicado a sus propios profetas, perseguidos, según ellos, por los católicos. Aparentemente, este párrafo contradice a lo que se afirma luego, en el párrafo 22. Sin embargo, aquí no se niega que los montanistas tengan mártires, cosa que allí reconoce; lo que se niega es que haya un solo mártir entre «los profetas» (= «los que comenzaron a hablar») de la secta, desde Montano hasta el último, hombre o mujer; cf. LAWLOR, p.174; LABRIOLLE, *La crise* p.182-186. En cuanto a la animosidad de los judíos contra los cristianos, el hecho de que no se dé respecto de los montanistas (cf. *supra* IV 15,26) es utilizado por el *Anónimo* como un argumento más contra éstos; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.186-187.

[255] En el párrafo 19, el *Anónimo* se muestra completamente seguro de la fecha de la muerte de Maximila; en cambio, aquí no garantiza el relato sobre el modo de su muerte ni el referente a Montano. Más claro lo da a entender *infra* § 15. El paralelismo con la muerte de Judas (cf. Mt 27,5) infunde también sobradas sospechas.

[256] Como veremos, *infra* 18,2, Montano tenía bien organizadas sus finanzas, por lo que hay que entender a la letra el cargo de Teodoto. El género de muerte de éste, en cambio, cae de lleno en el tópico de cierta literatura del siglo II; cf. la muerte de Simón Mago en las *Acta Petri* 32; o la de Peregrino, en el *De morte Peregrini* 36, de Luciano. Por lo demás, el *Anónimo* sigue negándose a garantizar la veracidad de lo que cuenta.

[257] Cf. 1 Jn 4,6.

16 Vuelve a decir en el mismo libro que los sagrados obispos de aquel tiempo intentaron refutar el espíritu que había en Maximila, pero que otros se lo impidieron, colaboradores, evidentemente, de aquel espíritu.

17 Escribe como sigue:

«Y que el espíritu que obra por medio de Maximila no diga en el mismo libro de Asterio Urbano [258]: 'Me persiguen como a lobo lejos de las ovejas; yo no soy lobo, soy palabra y espíritu y poder' [259], antes bien que demuestre claramente el poder que hay en el espíritu, que lo pruebe y que por medio del espíritu obligue a confesar a los que en aquella ocasión se hallaban presentes para examinar y para dialogar con el espíritu que hablaba, varones probados y obispos: Zotico, de la aldea de Cumana [260], y Juliano, de Apamea, cuyas bocas amordazaron los partidarios de Temiso [261], impidiendo así que refutaran al espíritu engañador y descarriador de pueblos».

18 De nuevo en el mismo libro, a la vez que se dicen algunas otras cosas refutando las falsas profecías de Maximila, indica el tiempo en que escribió esto y menciona los vaticinios de aquélla, en los cuales predecía que habría guerras y revoluciones [262]; la falsedad de todo ello la descubre él cuando escribe:

19 «¿Y cómo no se ha evidenciado ya también esta mentira?

16 αὖθις δ' ἐν τῷ αὐτῷ φησιν λόγῳ τοὺς τότε ἱεροὺς ἐπισκόπους πεπειρᾶσθαι μὲν τὸ ἐν τῇ Μαξιμίλλῃ πνεῦμα διελέγξαι, κεκωλύσθαι δὲ πρὸς ἑτέρων, συνεργούντων δηλαδὴ τῷ πνεύματι·

17 γράφει δὲ οὕτως
«καὶ μὴ λεγέτω ἐν τῷ αὐτῷ λόγῳ τῷ κατὰ 'Αστέριον 'Ορβανὸν τὸ διὰ Μαξιμίλλης πνεῦμα ‹διώκομαι ὡς λύκος ἐκ προβάτων· οὐκ εἰμὶ λύκος· ῥῆμά εἰμι καὶ πνεῦμα καὶ δύναμις›, ἀλλὰ τὴν ἐν τῷ πνεύματι δύναμιν ἐναργῶς δειξάτω καὶ ἐλεγξάτω καὶ ἐξομολογεῖσθαι διὰ τοῦ πνεύματος καταναγκασάτω τοὺς τότε παρόντας εἰς τὸ δοκιμάσαι καὶ διαλεχθῆναι τῷ πνεύματι λαλοῦντι, ἄνδρας δοκίμους καὶ ἐπισκόπους, Ζωτικὸν ἀπὸ Κουμάνης κώμης καὶ 'Ιουλιανὸν ἀπὸ 'Απαμείας, ὧν οἱ περὶ Θεμίσωνα τὰ στόματα φιμώσαντες οὐκ εἴασαν τὸ ψευδὲς καὶ λαοπλάνον πνεῦμα ὑπ' αὐτῶν ἐλεγχθῆναι».

18 ἐν ταὐτῷ δὲ πάλιν ἕτερα μεταξὺ πρὸς ἔλεγχον τῶν τῆς Μαξιμίλλης ψευδοπροφητειῶν εἰπών, ὁμοῦ τόν τε χρόνον καθ' ὃν ταῦτ' ἔγραφεν, σημαίνει καὶ τῶν προρρήσεων αὐτῆς μέμνηται δι' ὧν πολέμους ἔσεσθαι καὶ ἀκαταστασίας προεμαντεύσατο, ὧν καὶ τὴν ψευδολογίαν εὐθύνει, ὧδε λέγων

19 «καὶ πῶς οὐ καταφανὲς ἤδη γέγονεν καὶ τοῦτο τὸ ψεῦδος; πλείω γὰρ ἢ τρισκαίδεκα ἔτη εἰς ταύτην τὴν ἡμέραν ἐξ

[258] Por lo que parece, se trata de un compilador de los oráculos proféticos de Maximila; no se le nombra más; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.35.

[259] Cf 1 Cor 2,4; las tres palabras quieren expresar el espíritu que habla en Maximila; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.70-71.

[260] Zotico, obispo de Cumana (una aldea probablemente de Panfilia, no lejana de Apamea) no debe confundirse con el de Otreno (*supra* § 5); ¿se le podrá llamar el primer «corepíscopo» conocido?; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.29-30. Sobre el incidente aludido, cf. *infra* 18,13.

[261] Cf. *infra* 18,5; LABRIOLLE, *La crise* p.27.135 y 157.

[262] Cf. Mt 24,6-9; Mc 13,6-8; Lc 21,9. Esto indica que se consideraban los últimos profetas y que la parusía era inminente. También se deduce que Maximila sobrevivió a Montano y a Priscila (cf. también SAN EPIFANIO, *Haer.* 48,2).

Porque son ya más de trece años los transcurridos hasta hoy desde que murió aquella mujer y en el mundo no ha habido guerra, ni parcial ni general, sino que incluso para los cristianos la paz ha sido más permanente [263], por misericordia divina».

20 Esto lo hemos tomado del libro segundo. Pero también del tercero citaremos algunas breves frases, por las cuales dice contra los que se jactaban de que entre ellos ha habido más mártires:

«Ahora bien, cuando se los refuta con todo lo dicho y se ven apurados, intentan refugiarse en los mártires, diciendo que tienen muchos mártires [264] y que esto es una garantía fidedigna del poder del espíritu que ellos llaman profético. Pero esto, al parecer, es de todo lo menos verdadero.

21 »Efectivamente, de las otras herejías algunas tienen numerosísimos mártires, y no por esto vamos a prestarles asentimiento ni a confesar que poseen la verdad. Los primeros, al menos, los que se llaman marcionitas [265] por seguir la herejía de Marción, también ellos dicen que tienen mártires innumerables [266], pero a Cristo mismo no lo confiesan conforme a la verdad».

Y después de breve espacio, añade a lo dicho:

22 «Por lo cual, siempre que los fieles de la Iglesia llamados a

οὗ τετελεύτηκεν ἡ γυνή, καὶ οὔτε μερικὸς οὔτε καθολικὸς κόσμῳ γέγονεν πόλεμος, ἀλλὰ καὶ Χριστιανοῖς μᾶλλον εἰρήνη διάμονος ἐξ ἐλέου θεοῦ».

20 καὶ ταῦτα δ' ἐκ τοῦ δευτέρου συγγράμματος. καὶ ἀπὸ τοῦ τρίτου δὲ σμικρὰς παραθήσομαι λέξεις, δι' ὧν πρὸς τοὺς αὐχοῦντας ὡς ἄρα πλείους καὶ αὐτῶν μεμαρτυρηκότες εἶεν, ταῦτά φησιν

«ὅταν τοίνυν ἐν πᾶσι τοῖς εἰρημένοις ἐλεγχθέντες ἀπορήσωσιν, ἐπὶ τοὺς μάρτυρας καταφεύγειν πειρῶνται, λέγοντες πολλοὺς ἔχειν μάρτυρας καὶ τοῦτ' εἶναι τεκμήριον πιστὸν τῆς δυνάμεως τοῦ παρ' αὐτοῖς λεγομένου προφητικοῦ πνεύματος. τὸ δ' ἐστὶν ἄρα, ὡς ἔοικεν, παντὸς μᾶλλον οὐκ ἀληθές.

21 »καὶ γὰρ τῶν ἄλλων αἱρέσεών τινες πλείστους ὅσους ἔχουσι μάρτυρας, καὶ οὐ παρά τοῦτο δήπου συγκαταθησόμεθα, οὐδὲ ἀλήθειαν ἔχειν αὐτοὺς ὁμολογήσομεν. καὶ πρῶτοί γε οἱ ἀπὸ τῆς Μαρκίωνος αἱρέσεως Μαρκιανισταὶ καλούμενοι πλείστους ὅσους ἔχειν Χριστοῦ μάρτυρας λέγουσιν, ἀλλά τὸν γε Χριστὸν αὐτὸν κατ' ἀλήθειαν οὐχ ὁμολογοῦσιν».

καὶ μετὰ βραχέα τούτοις ἐπιφέρει λέγων

22 «ὅθεν τοι καὶ ἐπειδὰν οἱ ἐπὶ τὸ τῆς κατ' ἀλήθειαν πίστεως μαρτύριον κληθέντες ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας τύχωσι μετά τινων

[263] Determinar esta paz tan duradera es capital para fechar la muerte de Maximila y al mismo *Anónimo* antimontanista. Desde Antonino Pío nunca hubo período más largo de paz (aunque no tan larga ni tan duradera como quiere el texto) hasta el reinado de Cómodo (180-192). Según esto, Maximila habría muerto hacia el 179, y el *Anónimo* habría sido escrito hacia 192-193. Cf. LABRIOLLE, *La crise* p.580-587.

[264] A pesar de esta afirmación, los montanistas de Frigia no sobresalen por su afán de martirio, como luego los seguidores de Tertuliano. Ya vimos (§ 12) lo que el *Anónimo* piensa de sus jefes—profetas—; más abajo (18,5) veremos lo que Apolonio refiere de Temiso. Si tenemos en cuenta además que en el siglo II fueron raros los martirios en Frigia (cf. W. M. RAMSAY, *Cities and Bishoprics of Phrygia* [Oxford 1897] p.501), veremos en qué queda esta afirmación. Quizás es lo que sugiere Lawlor, que tienen bastantes simpatizantes entre los mártires o confesores que, sin ser montanistas, han intervenido en su favor o al menos protestado contra su condenación.

[265] Cf. *supra* IV 22,5 nota 171. Los Mss. aquí vacilan; no obstante, es preferible la forma «marcionitas», por ser más antigua.

[266] Cf. *supra* IV 15,46; *infra* VII 12; MPal 10,3; *Acta Pionii* 21. Cf. A. HARNACK, *Marcion. Das Evangelium vom fremden Gott*: TU 45 (Leipzig [2]1924) 348.

dar testimonio de la fe conforme a la verdad se encuentran con algunos de los llamados mártires procedentes de la herejía catafriga, se apartan de ellos y mueren sin haber comunicado con ellos, porque no quieren prestar asentimiento al espíritu que se vale de Montano y de sus mujeres. Que esto es verdad y que, incluso en nuestros tiempos [267], ha ocurrido en Apamea, orillas de Meandro, se evidencia en los martirios de Cayo y Alejandro de Eumenia y de sus compañeros.»

17

[De Milcíades y los tratados que compuso]

1 En la misma obra [268] se menciona también a Milcíades [269], un escritor que, al parecer, también ha escrito un tratado contra la antedicha herejía. Después de citar algunos pasajes de éstos [270] continúa diciendo:

«Esto encontré en una obra de las que atacan al escrito de Milcíades [271], nuestro hermano, escrito en que demuestra no ser necesario que un profeta hable en éxtasis, y me lo he resumido».

2 Un poco más abajo de la misma obra establece una lista de los que han profetizado en el Nuevo Testamento; entre ellos enumera a un tal Amias y a Cuadrato; dice así:

τῶν ἀπὸ τῆς τῶν Φρυγῶν αἱρέσεως λεγομένων μαρτύρων, διαφέρονταί τε πρὸς αὐτοὺς καὶ μὴ κοινωνήσαντες αὐτοῖς τελειοῦνται διὰ τὸ μὴ βούλεσθαι συγκατατίθεσθαι τῷ διὰ Μοντανοῦ καὶ τῶν γυναικῶν πνεύματι. καὶ ὅτι τοῦτ' ἀληθές, καὶ ἐπὶ τῶν ἡμετέρων χρόνων ἐν Ἀπαμείᾳ τῇ πρὸς Μαιάνδρῳ τυγχάνει γεγενημένον ἐν τοῖς περὶ Γάϊον καὶ Ἀλέξανδρον ἀπὸ Εὐμενείας μαρτυρήσασι πρόδηλον».

ΙΖ'

1 Ἐν τούτῳ δὲ τῷ συγγράμματι καὶ Μιλτιάδου συγγραφέως μέμνηται, ὡς λόγον τινὰ καὶ αὐτοῦ κατὰ τῆς προειρημένης αἱρέσεως γεγραφότος· παραθέμενος γοῦν αὐτῶν λέξεις τινάς, ἐπιφέρει λέγων

«ταῦτα εὑρὼν ἔν τινι συγγράμματι αὐτῶν ἐνισταμένων τῷ Μιλτιάδου τοῦ ἀδελφοῦ συγγράμματι, ἐν ᾧ ἀποδείκνυσιν περὶ τοῦ μὴ δεῖν προφήτην ἐν ἐκστάσει λαλεῖν, ἐπετεμόμην».

2 ὑποκαταβὰς δ' ἐν ταὐτῷ τοὺς κατὰ τὴν καινὴν διαθήκην προπεφητευκότας καταλέγει, ἐν οἷς καταριθμεῖ Ἀμμίαν τινὰ καὶ Κοδρᾶτον, λέγων οὕτως

267 Seguramente todavía bajo Marco Aurelio.

268 El *Anónimo* antimontanista.

269 Este escritor, de Asia Menor, se cuenta entre los ortodoxos, como antimontanista y como antivalentiniano; cf. *infra* 28,4; Tertuliano, *Adv. Val.* 5,1.

270 Se refiere a los representantes de la herejía mencionada. Como *supra* 14, tras hablar de «herejías», los pronombres se refieren a «los herejes». No obstante, las versiones SL han leído αὐτοῦ, y lo refieren a Milcíades.

271 Los Mss y la versión S dan aquí, en vez de Milcíades, Alcibíades, seguramente por confusión con el Alcibíades de *supra* 3,4. Schwartz da por cierta la conjetura μιλτιάδου, del cód. Par. 1436. Efectivamente, Eusebio comienza a transcribir textualmente el pasaje que habla del Milcíades mencionado al introducirlo; no puede haber, pues, dualidad, a menos de perder todo el sentido; cf. Labriolle, *La crise* p.31-32.

«... mas el falso profeta, en el éxtasis—al que siguen el descaro y la osadía—, comienza por voluntaria ignorancia y termina en demencia involuntaria del alma, según se ha dicho anteriormente.

3 »Mas no podrán mostrar un solo profeta, ni del Antiguo ni del Nuevo (Testamento) que fuera arrebatado por el espíritu de esta manera, ni podrán gloriarse de Agabo [272], ni de Judas, ni de Silas [273], ni de las hijas de Felipe [274], ni de Amias de Filadelfia [275], ni de Cuadrato [276] ni de ningún otro, si lo hay, porque nada tienen que ver con ellos».

4 Y luego, tras corto espacio, dice lo siguiente:

«Porque, si es como dicen, que después de Cuadrato y de Amias de Filadelfia, el carisma profético lo recibieron en sucesión las mujeres del séquito de Montano, que demuestren quiénes de entre ellos han sucedido a los discípulos de Montano y a sus mujeres, ya que el Apóstol sostiene que es necesario que el carisma profético subsista en toda la Iglesia hasta la parusía final [277]. Pero no podrán mostrar a nadie, a pesar de ser ya éste el decimocuarto de la muerte de Maximila».

5 Esto dice él. Por lo que atañe a Milcíades, por él mismo mencionado, también nos ha dejado otros recuerdos de su aplicación diligente a las divinas Escrituras en los tratados que compuso *Contra los griegos* y *Contra los judíos*, temas con los que se enfrentó separa-

«ἀλλ' ὅ γε ψευδοπροφήτης ἐν παρεκστάσει, ᾧ ἕπεται ἄδεια καὶ ἀφοβία, ἀρχομένου μὲν ἐξ ἑκουσίου ἀμαθίας, καταστρέφοντος δὲ εἰς ἀκούσιον μανίαν ψυχῆς, ὡς προείρηται.

3 »τοῦτον δὲ τὸν τρόπον οὔτε τινὰ τῶν κατὰ τὴν παλαιὰν οὔτε τῶν κατὰ τὴν καινὴν πνευματοφορηθέντα προφήτην δεῖξαι δυνήσονται, οὔτε Ἄγαβον οὔτε Ἰούδαν οὔτε Σίλαν οὔτε τὰς Φιλίππου θυγατέρας, οὔτε τὴν ἐν Φιλαδελφίᾳ Ἀμμίαν οὔτε Κοδράτον, οὔτε εἰ δή τινας ἄλλους μηδὲν αὐτοῖς προσήκοντας καυχήσονται».

4 καὶ αὖθις δὲ μετὰ βραχέα ταῦτα φησιν.

«εἰ γὰρ μετὰ Κοδράτον καὶ τὴν ἐν Φιλαδελφίᾳ Ἀμμίαν, ὥς φασιν, αἱ περὶ Μοντανὸν διεδέξαντο γυναῖκες τὸ προφητικὸν χάρισμα, τοὺς ἀπὸ Μοντανοῦ καὶ τῶν γυναικῶν τίνες παρ' αὐτοῖς διεδέξαντο, δειξάτωσαν· δεῖν γὰρ εἶναι τὸ προφητικὸν χάρισμα ἐν πάσῃ τῇ ἐκκλησίᾳ μέχρι τῆς τελείας παρουσίας ὁ ἀπόστολος ἀξιοῖ. ἀλλ' οὐκ ἂν ἔχοιεν δεῖξαι τεσσαρεσκαιδέκατον ἤδη που τοῦτο ἔτος ἀπὸ τῆς Μαξιμίλλης τελευτῆς».

5 οὗτος μὲν δὴ τοσαῦτα· ὅ γέ τοι πρὸς αὐτοῦ δεδηλωμένος Μιλτιάδης καὶ ἄλλας ἡμῖν τῆς ἰδίας περὶ τὰ θεῖα λόγια σπουδῆς μνήμας καὶ λέλοιπεν ἔν τε οἷς πρὸς Ἕλληνας συνέταξε λόγοις καὶ τοῖς

[272] Cf. Act 11,28; 21,10-11.
[273] Cf. Act 15,22.27.32; sobre Silas solo, cf. ibid., 18,5ss.
[274] Act 21,8-9; se trata sin duda de las cuatro hijas, vírgenes y profetisas, del diácono Felipe, al que Eusebio confunde a veces con el apóstol (cf. *supra* III 31,4 nota 227; 39,9). El montanismo debió de sacar bastante partido del nombre de estas profetisas, basado en la teoría de la sucesión en el carisma profético; cf. *infra* § 4; LABRIOLLE, *Les sources* p.55-56.
[275] De Amias de Filadelfia no se sabe más.
[276] Ya vimos que este Cuadrato, profeta, parece ser personaje distinto del apologista, y posiblemente del obispo de Atenas del mismo nombre (*supra* III 37,1 nota 285).
[277] Cf. Ef 4,11-13; 1 Cor 1,4-8; 13,8-10; el *Anónimo* reconoce que en la Iglesia ha de haber siempre profetas, pero no precisamente del tipo montanista.

damente en sendos libros. Es más, también ha hecho una *Apología* dirigida a los príncipes [278] del mundo en favor de la filosofía [279] por él profesada [280].

18

[En qué términos Apolonio refutó a los catafrigas y a quiénes menciona]

1 Como la herejía llamada catafriga estuviera floreciente aún por aquel entonces en Frigia, también Apolonio [281], escritor eclesiástico, acometió la empresa de una refutación. Compuso contra ellos un escrito propio, en el que, palabra por palabra, corrige las falsas profecías por ellos alegadas y describe cómo fue la vida de los cabecillas de la herejía. Pero escucha esto que dice sobre Montano, a la letra:

2 «Mas sus obras y su enseñanza muestran quién es este nuevo maestro. Este es el que enseñó las rupturas de matrimonios [282], el que impuso leyes de ayunos [283], el que dio el nombre de Jerusalén a Pepuza y a Timio (ciudades éstas insignificantes de Frigia) [284], por-

πρὸς Ἰουδαίους, ἑκατέρᾳ ἰδίως ὑποθέσει ἐν δυσὶν ὑπαντήσας συγγράμμασιν, ἔτι δὲ καὶ πρὸς τοὺς κοσμικοὺς ἄρχοντας ὑπὲρ ἧς μετῄει φιλοσοφίας πεποίηται ἀπολογίαν.

ΙΗ'

1 Τῆς δὲ κατὰ Φρύγας καλουμένης αἱρέσεως καὶ Ἀπολλώνιος, ἐκκλησιαστικὸς συγγραφεύς, ἀκμαζούσης εἰς ἔτι τότε κατὰ τὴν Φρυγίαν ἔλεγχον ἐνστησάμενος, ἴδιον κατ' αὐτῶν πεποίηται σύγγραμμα, τὰς μὲν φερομένας αὐτῶν προφητείας ψευδεῖς οὔσας κατὰ λέξιν εὐθύνων, τὸν δὲ βίον τῶν τῆς αἱρέσεως ἀρχηγῶν ὁποῖός τις γέγονεν, διελέγχων· αὐτοῖς δὲ ῥήμασιν περὶ τοῦ Μοντανοῦ ταῦτα λέγοντος ἄκουε

2 «ἀλλὰ τίς ἐστιν οὗτος ὁ πρόσφατος διδάσκαλος, τὰ ἔργα αὐτοῦ καὶ ἡ διδασκαλία δείκνυσιν. οὗτός ἐστιν ὁ διδάξας λύσεις γάμων, ὁ νηστείας νομοθετήσας, ὁ Πέπουζαν καὶ Τύμιον Ἱερουσαλὴμ ὀνομάσας (πόλεις δ' εἰσὶν αὗται μικραὶ τῆς Φρυγίας), τοὺς πανταχόθεν ἐκεῖ συναγα-

[278] Lo más probable, a Marco Aurelio y su coaugusto Lucio Vero (161-169). Sin embargo, buena parte de los Mss leen πρὸς Ἕλληνας κοσμικοὺς ἄρχοντας, lo que hace pensar a Valois que se trata de los gobernadores de las provincias (a los que también está dirigido el *Apologeticum* de Tertuliano). Además, Valois piensa que Milcíades escribió su *Apología* bajo Cómodo.

[279] Cf. *supra* III 37,2 nota 288.

[280] Además de las obras aquí enumeradas, Tertuliano *(Adv. Val.* 5,1) le atribuye también un tratado antivalentiniano. Todas se han perdido.

[281] No sabemos de él más de lo que nos dice Eusebio, al que sigue San Jerónimo *(De vir. ill.* 40). De los párrafos 1,9 y 14 se desprende que era de Asia, y del párrafo 12 podemos deducir que escribió su refutación antimontanista en la primera década del siglo III, antes de 212; cf. Labriolle, *La crise* p.584.

[282] Seguramente se refiere a la invitación que Montano hacía de entregarse de lleno a la obra del Espíritu, aun a costa de romper con el cónyuge, lo que hicieron sobre todo algunas mujeres *(infra* § 3). Sobre el concepto montanista del matrimonio y de la continencia, cf. Labriolle, *La crise* p.110-112.374-397.

[283] Eran, pues, ayunos impuestos, no voluntarios; cf. Labriolle, *La crise* p.109-110. 397-404.

[284] Dos ciudades, o mejor, pueblos o aldeas de Frigia, sobre cuya localización no hay

que quería reunir allí a gente de todas partes el que estableció recaudadores de dinero, el que inventaba la aceptación de donativos bajo el nombre de ofrendas, el que asalariaba a los heraldos de su doctrina [285], con el fin de que la enseñanza de su doctrina se afirmase por medio de la glotonería» [286].

3 Esto sobre Montano. Pero un poco más abajo también escribe acerca de sus profetisas como sigue:

«Demostramos, por lo tanto, que estas primeras profetisas en persona son las que, desde el momento en que fueron llenas del espíritu, abandonaron a sus maridos. ¿Cómo, pues, trataban de engañarnos llamando virgen a Priscila?»

4 Todavía sigue diciendo:

«¿No te parece que toda la Escritura prohíbe que un profeta reciba dones y dinero? [287] Por lo tanto, cuando veo [288] que la profetisa ha recibido oro y plata y vestidos suntuosos, ¿cómo no voy a rechazarla?»

5 Y un poco más abajo, otra vez dice sobre algunos de sus confesores lo que sigue:

«Más aún: también Temiso, que envolvió su avidez con visos de aceptabilidad y que no soportó las insignias de la confesión [289], sino que depuso las cadenas a cambio de abundante dinero, cuando por todo esto debía humillarse, se las dio de mártir y, componiendo

γεῖν ἐθέλων, ὁ πρακτῆρας χρημάτων καταστήσας, ὁ ἐπ' ὀνόματι προσφορῶν τὴν δωροληψίαν ἐπιτεχνώμενος, ὁ σαλάρια χορηγῶν τοῖς κηρύσσουσιν αὐτοῦ τὸν λόγον, ἵνα διὰ τῆς γαστριμαργίας ἡ διδασκαλία τοῦ λόγου κρατύνηται».

3 καὶ ταῦτα μὲν περὶ τοῦ Μοντανοῦ· καὶ περὶ τῶν προφητίδων δὲ αὐτοῦ ὑποκαταβὰς οὕτω γράφει

«δείκνυμεν οὖν αὐτὰς πρώτας τὰς προφήτιδας ταύτας, ἀφ' οὗ τοῦ πνεύματος ἐπληρώθησαν, τοὺς ἄνδρας καταλιπούσας. πῶς οὖν ἐψεύδοντο Πρίσκιλλαν παρθένον ἀποκαλοῦντες;»

4 εἶτ' ἐπιφέρει λέγων

«δοκεῖ σοι πᾶσα γραφὴ κωλύειν προφήτην λαμβάνειν δῶρα καὶ χρήματα; ὅταν οὖν ἴδω τὴν προφῆτιν εἰληφυῖαν καὶ χρυσὸν καὶ ἄργυρον καὶ πολυτελεῖς ἐσθῆτας, πῶς αὐτὴν μὴ παραιτήσωμαι»;

5 αὖθις δ' ὑποκαταβὰς περί τινος τῶν κατ' αὐτοὺς ὁμολογητῶν ταῦτά φησιν

«ἔτι δὲ καὶ Θεμίσων, ὁ τὴν ἀξιόπιστον πλεονεξίαν ἠμφιεσμένος, ὁ μὴ βαστάσας τῆς ὁμολογίας τὸ σημεῖον, ἀλλὰ πλήθει χρημάτων ἀποθέμενος τὰ δεσμά, δέον ἐπὶ τούτῳ ταπεινοφρονεῖν, ὡς μάρτυς καυχώμενος, ἐτόλμησεν, μιμούμενος τὸν ἀπόστο-

acuerdo; cf. W. M. RAMSAY, o.c., p.243.573-575. La razón de nombrarlas «Jerusalén» fue el milenarismo de Montano, que le impulsaba a preparar el lugar de la parusía, donde habían de reunirse todos; cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 48,14; 49,1; cf. A. STROBEL, *Das heilige Land der Montanisten. Eine religionsgeographische Untersuchung* = Religionsgeschichtliche Versuche und Vorarbeiten, 37 (Berlin 1980).

285 Cf. 1 Cor 9,14.

286 Ya vimos (*supra* 16,14) que el primer «intendente» de esta organización financiera fue Teodoto. El tener esta organización no era cosa nueva; la Iglesia contaba siempre con ella. El escándalo viene más bien de su estructura y funcionamiento, especialmente del pago de salario a los predicadores; un caso similar levantará gran escándalo en Roma (cf. *infra* 28,10). Sobre las finanzas montanistas, véase LABRIOLLE, *La crise* p.127-128.

287 Este mandato aparece solamente en la *Doctr. apostol.*, 11,12, que aquí parece ser tomada como «Escritura».

288 El aoristo empleado—ἴδω—no obliga a pensar que se trata de una profetisa «en vida»; con todo, quizás se refiera a la misma que *infra* § 5; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.584ss.

289 Es decir, del martirio.

una *Carta católica*, a imitación del Apóstol [290], se atrevió a catequizar a los que eran mejores creyentes que él, a combatir con palabras vacías de sentido y a blasfemar contra el Señor, los apóstoles y la santa Iglesia».

6 Y acerca de otro, también de los que ellos estiman como mártires [291], escribe así:

«Y para no hablar de más, que nos diga la profetisa [292] lo que hay de Alejandro, el que a sí mismo se llama mártir, con el cual ella banquetea y al que muchos incluso adoran. No es preciso que digamos los latrocinios y demás crímenes suyos por los que ha sido castigado: los conserva el *opistodomo* [293].

7 »¿Quién, pues, perdona a quién de sus pecados? [294] ¿Cuál de los dos: el profeta al mártir sus latrocinios, o el mártir al profeta su avaricia? Porque, teniendo dicho el Señor: *no poseáis ni oro ni plata ni dos túnicas* [295], éstos han pecado haciendo todo lo contrario en lo que atañe a la posesión de estas cosas prohibidas. Efectivamente, vamos a demostrar que los llamados entre ellos profetas y mártires no solamente hacen a la calderilla de los ricos, sino también a la de los pobres, de los huérfanos y de las viudas.

8 »Y si están seguros, que se planten aquí y se expliquen sobre

λον, καθολικήν τινα συνταξάμενος ἐπιστολήν, κατηχεῖν μὲν τοὺς ἄμεινον αὐτοῦ πεπιστευκότας, συναγωνίζεσθαι δὲ τοῖς τῆς κενοφωνίας λόγοις, βλασφημῆσαι δὲ εἰς τὸν κύριον καὶ τοὺς ἀποστόλους καὶ τὴν ἁγίαν ἐκκλησίαν».

6 καὶ περὶ ἑτέρου δὲ αὖθις τῶν κατ' αὐτοὺς τετιμημένων ὡς δὴ μαρτύρων οὕτω γράφει

«ἵνα δὲ μὴ περὶ πλειόνων λέγωμεν, ἡ προφῆτις ἡμῖν εἰπάτω τὰ κατὰ 'Αλέξανδρον, τὸν λέγοντα ἑαυτὸν μάρτυρα, ᾧ συνεστιᾶται, ᾧ προσκυνοῦσιν καὶ αὐτῷ πολλοί· οὗ τὰς λῃστείας καὶ τὰ ἄλλα τολμήματα ἐφ' οἷς κεκόλασται, οὐχ ἡμᾶς δεῖ λέγειν, ἀλλὰ ὁ ὀπισθόδομος ἔχει.

7 »τίς οὖν τίνι χαρίζεται τὰ ἁμαρτήματα; πότερον ὁ προφήτης τὰς λῃστείας τῷ μάρτυρι ἢ ὁ μάρτυς τῷ προφήτῃ τὰς πλεονεξίας; εἰρηκότος γὰρ τοῦ κυρίου μὴ κτήσησθε χρυσόν μήτε ἄργυρον μηδὲ δύο χιτῶνας, οὗτοι πᾶν τοὐναντίον πεπλημμελήκασιν περὶ τὰς τούτων τῶν ἀπηγορευμένων κτήσεις. δείξομεν γὰρ τοὺς λεγομένους παρ' αὐτοῖς προφήτας καὶ μάρτυρας μὴ μόνον παρὰ πλουσίων, ἀλλὰ καὶ παρὰ πτωχῶν καὶ ὀρφανῶν καὶ χηρῶν κερματιζομένους.

8 »καὶ εἰ πεποίθησιν ἔχουσιν, στήτωσαν ἐν τούτῳ καὶ διορισάσθωσαν ἐπὶ τούτοις, ἵνα ἐὰν ἐλεγχθῶσιν, κἂν τοῦ λοιποῦ παύσωνται πλημμελοῦντες. δεῖ

[290] Esta *Carta católica* debía de estar dirigida a la Iglesia en general o a una vasta zona. Es la primera vez que se aplica el adjetivo «católica» a una carta, en el sentido que se hará general más tarde para todas las cartas no paulinas del NT. La aplicación del mismo a las cartas de Dionisio de Corinto (cf. *supra* IV 23,1) debió de ser posterior, si no del mismo Eusebio. «El apóstol» que Temiso imitó debió de ser San Juan (1 Jn) o San Pedro (1 Pe); cf. A. F. Walls, *The Montanist «Catholic Epistle» and its New Testament prototype*: Studia Evangelica 3: TU 88 (Berlín 1964) 437-446.

[291] Cf. *supra* 2,2 nota 107; 16,20.

[292] Todo parece indicar que se trata de una contemporánea, aunque no debemos olvidar lo que se dice en el párrafo 1.

[293] En el templo griego era la cámara interior y más resguardada, donde se conservaban los tesoros y los documentos, haciendo las veces de archivo. Aquí tiene claramente este significado de archivo (cf. *infra* § 9).

[294] Esto supone que Montano consideraba a los profetas y a los «mártires» con igual autoridad para perdonar los pecados. Tertuliano (*De pudic.* 21-22) se la negará a los mártires.

[295] Mt 10,9-10.

estos puntos para que, en el caso de quedar convictos, en adelante dejen de prevaricar. Efectivamente, hay que examinar los frutos de los profetas [296],

9 »ya que por su fruto se conoce al árbol [297]. Y para que cuantos lo deseen conozcan la historia de Alejandro, fue juzgado por Emilio Frontino, procónsul de Efeso [298], no por causa del nombre [299], sino por los robos que había osado cometer, porque era ya un delincuente. Luego, añadiendo mentira a mentira en nombre del Señor, engañó a los fieles del lugar y fue puesto en libertad, y su propia comunidad de origen no lo recibió, por ser ladrón; los que quieran saber su historia tienen el archivo público de Asia [300].

10 »El profeta no lo conoce, a pesar de convivir con él muchos años [301]. Nosotros, desenmascarándole a él, por él ponemos en evidencia la naturaleza [302] del profeta. Cosas parecidas podemos demostrar de muchos; y, si se atreven, que soporten la prueba».

11 Y de nuevo, en otro lugar de la obra, añade lo que sigue, acerca de los profetas de que se jactan:

«Si por ventura niegan que sus profetas han recibido regalos, que admitan esto: si se les prueba que los han recibido, no son profetas, y nosotros aduciremos pruebas de ello a miles. Es preciso comprobar todos los frutos del profeta. Un profeta, dime, ¿se tiñe los cabellos? [303] Un profeta, ¿se pinta de negro cejas y pestañas? Un pro-

γὰρ τοὺς καρποὺς δοκιμάζεσθαι τοῦ προφήτου· ἀπὸ γὰρ τοῦ καρποῦ τὸ ξύλον γινώσκεται.

9 »ἵνα δὲ τοῖς βουλομένοις τά κατὰ Ἀλέξανδρον ᾖ γνώριμα, κέκριται ὑπὸ Αἰμιλίου Φροντίνου ἀνθυπάτου ἐν Ἐφέσῳ, οὐ διὰ τὸ ὄνομα, ἀλλὰ δι' ἃς ἐτόλμησεν λῃστείας, ὢν ἤδη παραβάτης· εἶτ' ἐπιψευσάμενος τῷ ὀνόματι τοῦ κυρίου, ἀπολέλυται, πλανήσας τοὺς ἐκεῖ πιστούς, καὶ ἡ ἰδία παροικία αὐτὸν, ὅθεν ἦν, οὐκ ἐδέξατο διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν λῃστήν, καὶ οἱ θέλοντες μαθεῖν τὰ κατ' αὐτὸν ἔχουσιν τὸ τῆς Ἀσίας δημόσιον ἀρχεῖον.

10 »ὃν ὁ προφήτης συνόντα πολλοῖς ἔτεσιν ἀγνοεῖ, τοῦτον ἐλέγχοντες ἡμεῖς, δι' αὐτοῦ καὶ τὴν ὑπόστασιν ἐξελέγχομεν τοῦ προφήτου τὸ ὅμοιον ἐπὶ πολλῶν δυνάμεθα ἀποδεῖξαι, καὶ εἰ θαρροῦσιν, ὑπομεινάτωσαν τὸν ἔλεγχον».

11 πάλιν τε αὖ ἐν ἑτέρῳ τόπῳ τοῦ συγγράμματος περὶ ὧν αὐχοῦσι προφητῶν ἐπιλέγει ταῦτα

«ἐὰν ἀρνῶνται δῶρα τοὺς προφήτας αὐτῶν εἰληφέναι, τοῦθ' ὁμολογησάτωσαν ὅτι ἐὰν ἐλεγχθῶσιν εἰληφότες, οὐκ εἰσὶ προφῆται, καὶ μυρίας ἀποδείξεις τούτων παραστήσομεν. ἀναγκαῖον δέ ἐστιν πάν-

296 Cf. *Doctrina apostol.* 11,8-12.
297 Cf. Mt 7,16; 12,33; *Doctr. apostol.* 11,8.
298 Desconocido.
299 El nombre de Cristo.
300 No deja de ser curioso el parecido de este «curriculum vitae» del montanista Alejandro, según Apolonio, con la etapa cristiana del Peregrino, de Luciano de Samosata (*De morte Peregrini* 11-17).
301 El verdadero profeta—piensa él—lo hubiera sabido en seguida. Según el latín de Rufino, lo no sabido es lo del archivo. Posiblemente, aunque no diga «profetisa», se está refiriendo a la compañera de Alejandro (cf. § 4).
302 O bien lo que avala o justifica la pretensión del profeta; cf. P. Ox. vol II n.336-337 p.151.
303 βάπτεσθαι, voz media, tiene el significado especial de «teñirse los cabellos»; va mejor con el contexto que «bañarse».

feta, ¿es amigo de afeites? Un profeta, ¿juega a tableros y dados? Un profeta, ¿presta dinero a interés? Que confiesen si está permitido esto o no, que yo demostraré que entre ellos se ha dado» [304].

12 Este mismo Apolonio refiere en la misma obra que, cuando él escribía su libro, habían transcurrido ya cuarenta años desde que Montano emprendiera su fingida profecía [305].

13 Y dice además, que estando Maximila en Pepuza fingiendo que profetizaba, Zotico—del que también hizo mención el anterior escritor [306]—se le enfrentó intentando refutar al espíritu que obraba en ella, pero que se lo impidieron los que pensaban lo mismo que aquella mujer. Menciona también a cierto Traseas, uno de los mártires de entonces [307].

14 Dice además, como proveniente de una tradición, que el Salvador ordenó a sus apóstoles no alejarse de Jerusalén en doce años [308]; utiliza también testimonios tomados del *Apocalipsis* de Juan y refiere que el mismo Juan resucitó en Efeso con poder divino a un muerto; y aún dice otras cosas mediante las cuales enmendó acertada y cumplidísimamente el error de la antedicha herejía.

Esto dice Apolonio.

τας καρποὺς δοκιμάζεσθαι προφήτου. προφήτης, εἰπέ μοι, βάπτεται; προφήτης στιβίζεται; προφήτης φιλοκοσμεῖ; προφήτης τάβλαις καὶ κύβοις παίζει; προφήτης δανείζει; ταῦτα ὁμολογησάτωσαν πότερον ἔξεστιν ἢ μή, ἐγὼ δ' ὅτι γέγονεν παρ' αὐτοῖς, δείξω».

12 ὁ δ' αὐτὸς οὗτος Ἀπολλώνιος κατὰ τὸ αὐτὸ σύγγραμμα ἱστορεῖ ὡς ἄρα τεσσαρακοστὸν ἐτύγχανεν ἔτος ἐπὶ τὴν τοῦ συγγράμματος αὐτοῦ γραφὴν ἐξ οὗ τῇ προσποιήτῳ αὐτοῦ προφητείᾳ ὁ Μοντανὸς ἐπικεχείρηκεν,

13 καὶ πάλιν φησὶν ὡς ἄρα Ζωτικός, οὗ καὶ ὁ πρότερος συγγραφεὺς ἐμνημόνευσεν, ἐν Πεπούζοις προφητεύειν δὴ προσποιουμένης τῆς Μαξιμίλλης ἐπιστὰς διελέγξαι τὸ ἐνεργοῦν ἐν αὐτῇ πνεῦμα πεπείραται, ἐκωλύθη γε μὴν πρὸς τῶν τὰ ἐκείνης φρονούντων. καὶ Θρασέα δέ τινος τῶν τότε μαρτύρων μνημονεύει.

14 ἔτι δὲ ὡς ἐκ παραδόσεως τὸν σωτῆρά φησιν προστεταχέναι τοῖς αὐτοῦ ἀποστόλοις ἐπὶ δώδεκα ἔτεσιν μὴ χωρισθῆναι τῆς Ἱερουσαλήμ, κέχρηται δὲ καὶ μαρτυρίαις ἀπὸ τῆς Ἰωάννου Ἀποκαλύψεως, καὶ νεκρὸν δὲ δυνάμει θείᾳ πρὸς αὐτοῦ Ἰωάννου ἐν τῇ Ἐφέσῳ ἐγηγέρθαι ἱστορεῖ, καὶ ἄλλα τινά φησιν, δι' ὧν ἱκανῶς τῆς προειρημένης αἱρέσεως πληρέστατα διηύθυνεν τὴν πλάνην. ταῦτα καὶ ὁ Ἀπολλώνιος.

[304] De ser esto verdad, al menos en parte, el montanismo de Frigia tendría poco que ver con el de Africa en lo que atañe al ascetismo. Seguramente el apologista carga las tintas y generaliza. Es de notar que Rufino habla de «profetisa» en lo referente a los afeites; cf. también San Jerónimo, *De vir. ill.* 40, que se lo refiere a «Prisca y Maximila».

[305] Según la fecha que se adopte para la aparición del montanismo, se podrá fechar la obra de Apolonio (cf. *supra* IV 27; V 14; 16,7). Es posible que cuente a partir del acontecimiento de Pepuza (§ 2 y 13), lo que daría los primeros años del siglo III, hacia 212; cf. Labriolle, *La crise* p.584.

[306] Cf. *supra* 16,17.

[307] Esto es, contemporáneo del acontecimiento de Pepuza. Ahora bien, como se verá (*infra* 24,4), Traseas de Efeso sufrió el martirio en 165 a más tardar.

[308] Cf. Clemente de Alejandría, *Stromat.* 6,5.43; cf. también *Praed. Petri* fragm.6: RESCH, p.275.

19

[De Serapión sobre la herejía de los frigios]

1 Las obras de Apolinar [309] contra la referida herejía las menciona Serapión [310], que, según quiere una tradición, fue obispo de la iglesia de Antioquía en los tiempos a que nos referimos, después de Maximino [311]. Hace mención de él en una carta particular dirigida a Carico y Poncio [312], en la cual, refutando también él la misma herejía, añade lo que sigue:

2 «Mas, para que también sepáis que el influjo de esta engañosa tropa—la llamada nueva profecía—es abominada por todos los hermanos del mundo [313], os he enviado también unos escritos de Claudio Apolinar, obispo beatísimo que fue de Hierápolis de Asia».

3 En esta misma carta de Serapión se conservan también las firmas de diferentes obispos, uno de los cuales firma así: «Aurelio Cirinio, mártir [314]: ruego que estéis bien»; y otro de esta manera:

«Elio Publio Julio, obispo de Develto, colonia de Tracia: vive el Dios de los cielos, que el bienaventurado Sotas de Anquialo quiso expulsar al demonio de Priscila, y los hipócritas no le dejaron» [315].

ΙΘ'

1 Τῶν δὲ 'Απολιναρίου κατὰ τῆς δηλωθείσης αἱρέσεως μνήμην πεποίηται Σεραπίων, ὃν ἐπὶ τῶν δηλουμένων χρόνων μετὰ Μαξιμῖνον ἐπίσκοπον τῆς 'Αντιοχέων ἐκκλησίας γενέσθαι κατέχει λόγος· μέμνηται δ' αὐτοῦ ἐν ἰδίᾳ ἐπιστολῇ τῇ πρὸς Καρικὸν καὶ Πόντιον, ἐν ᾗ διευθύνων καὶ αὐτὸς τὴν αὐτὴν αἵρεσιν, ἐπιλέγει ταῦτα

2 «ὅπως δὲ καὶ τοῦτο εἰδῆτε ὅτι τῆς ψευδοῦς ταύτης τάξεως τῆς ἐπικαλουμένης νέας προφητείας ἐβδέλυκται ἡ ἐνέργεια παρά πάσῃ τῇ ἐν κόσμῳ ἀδελφότητι, πέπομφα ὑμῖν καὶ Κλαυδίου 'Απολιναρίου, τοῦ μακαριωτάτου γενομένου ἐν 'Ιεραπόλει τῆς 'Ασίας ἐπισκόπου, γράμματα.»

3 ἐν ταύτῃ δὲ τῇ τοῦ Σεραπίωνος ἐπιστολῇ καὶ ὑποσημειώσεις φέρονται διαφόρων ἐπισκόπων, ὧν ὁ μέν τις ὧδέ πως ὑποσεσημείωται

«Αὐρήλιος Κυρίνιος μάρτυς ἐρρῶσθαι ὑμᾶς εὔχομαι,»

ὁ δέ τις τοῦτον τὸν τρόπον

«Αἴλιος Πούπλιος 'Ιούλιος ἀπὸ Δεβελτοῦ κολωνίας τῆς Θρᾴκης ἐπίσκοπος· ζῇ ὁ θεὸς ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς, ὅτι Σωτᾶς ὁ μακάριος ὁ ἐν 'Αγχιάλῳ ἠθέλησε τὸν δαίμονα τὸν Πρισκίλλης ἐκβαλεῖν, καὶ οἱ ὑποκριταὶ οὐκ ἀφῆκαν».

[309] Sobre Apolinar, cf. *supra* IV 21; 26,1; 27; V 16,1.
[310] De Serapión se hablará *infra* 22,1; VI 11,4; 12.
[311] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 190: HELM, p.209.
[312] Algunos Mss y la versión latina leen ποντικόν. Ni a Poncio ni a Carico se les conoce fuera de aquí.
[313] Es decir, por todo el conjunto de hermanos, por toda la cristiandad esparcida por el mundo, como viene a decir la lectura (glosa, sin duda) de algunos Mss y de las versiones SL.
[314] Cf. *supra* 2,2 nota 107.
[315] El mismo incidente que *supra* 16,17; 18,13. Sotas, pues, no firma personalmente la carta. De ninguno de los tres obispos sabemos más.

4 También se conservan en la carta aludida las firmas autógrafas de muchos otros obispos que están de acuerdo con éstos [316]. Tal es lo que hay sobre ellos.

20

[Lo que Ireneo discute por escrito con los cismáticos de Roma]

1 Contrariamente a los que en Roma falsificaban el sano estatuto de la Iglesia, Ireneo compuso varias cartas: una que tituló *A Blasto, sobre el cisma* [317]; otra, *A Florino, sobre la monarquía* o *que Dios no es autor de los males*, ya que, al parecer, Florino defendía esta opinión [318], y como además estuviera seducido por el error de Valentín, Ireneo compuso otro trabajo, *Sobre la Ogdoada*, en el cual da a entender que él mismo ha recibido la primera sucesión de los apóstoles [319].

2 Hacia el final de la obra encontramos una gratísima indicación suya que por necesidad hemos de registrar en el presente escrito, y que dice de esta manera:

«Te conjuro a ti, que vas a copiar este libro, por nuestro Señor Jesucristo y por su venida gloriosa, cuando venga a juzgar a vivos y muertos [320], a que compares lo que transcribas y lo corrijas cui-

4 καὶ ἄλλων δὲ πλειόνων τὸν ἀριθμὸν ἐπισκόπων συμψήφων τούτοις ἐν τοῖς δηλωθεῖσιν γράμμασιν αὐτόγραφοι φέρονται σημειώσεις. καὶ τὰ μὲν κατὰ τούτους ἦν τοιαῦτα·

Κ'

1 ἐξ ἐναντίας δὲ τῶν ἐπὶ Ῥώμης τὸν ὑγιῆ τῆς ἐκκλησίας θεσμὸν παραχαραττόντων, Εἰρηναῖος διαφόρους ἐπιστολὰς συντάττει, τὴν μὲν ἐπιγράψας Πρὸς Βλάστον περὶ σχίσματος, τὴν δὲ Πρὸς Φλωρῖνον περὶ μοναρχίας ἢ περὶ τοῦ μὴ εἶναι τὸν θεὸν ποιητὴν κακῶν. ταύτης γάρ τοι τῆς γνώμης οὗτος ἐδόκει προασπίζειν· δι' ὃν αὖθις ὑποσυρόμενον τῇ κατὰ Οὐαλεντῖνον πλάνῃ καὶ τὸ Περὶ ὀγδοάδος συντάττεται τῷ Εἰρηναίῳ σπούδασμα, ἐν ᾧ καὶ ἐπισημαίνεται τὴν πρώτην τῶν ἀποστόλων κατειληφέναι ἑαυτὸν διαδοχήν·

2 ἔνθα πρὸς τῷ τοῦ συγγράμματος τέλει χαριεστάτην αὐτοῦ σημείωσιν εὑρόντες, ἀναγκαίως καὶ ταύτην τῇδε καταλέξομεν τῇ γραφῇ, τοῦτον ἔχουσαν τὸν τρόπον

«ὁρκίζω σε τὸν μεταγραψόμενον τὸ βιβλίον τοῦτο κατὰ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ κατὰ τῆς ἐνδόξου παρουσίας αὐτοῦ, ἧς ἔρχεται κρῖναι ζῶντας καὶ νεκρούς, ἵνα ἀντιβάλῃς ὃ μετεγράψω, καὶ κατορθώσῃς αὐτὸ πρὸς τὸ ἀντίγραφον τοῦτο ὅθεν μετεγράψω, ἐπιμελῶς· καὶ τὸν

[316] Cf. LABRIOLLE, *La crise* p.152-155.

[317] Cf. *supra* 15. Sobre su cisma, cf. G. LA PIANA, *The Roman Church at the End of the Second Century*: Harvard Theological Studies 12 (1925) 201-277; Y. DE ANDIA, *Irénée, théologien de l'unité*: Nouvelle Revue Théologique 109 (1987) 31-48.

[318] Cf. *supra* 15. Florino, pues, rechazaba, igual que Marción, la divina «monarquía», término técnico ya para expresar la unidad de la divinidad.

[319] Cf. *supra* III 37,4. Esta afirmación—que es de Ireneo mismo—implica que nació en los primeros años del siglo II. No obstante, cf. *infra* § 5.

[320] Cf. 2 Tim 4,1; Act 10,42; 1 Pe 4,5.

dadosamente conforme a este ejemplar del que lo copiaste. Y copiarás igualmente este conjuro y lo pondrás en la copia»[321].

3 Advertencia útil para el que la hizo y para nosotros, que la referimos, para que tengamos a aquellos antiguos y realmente sagrados varones como el mejor ejemplo de solicitud diligentísima.

4 En la *Carta a Florino* de que hablamos arriba[322], de nuevo menciona Ireneo su convivencia familiar con Policarpo, diciendo:

«Estas opiniones, Florino, hablando con moderación, no son propias de un pensamiento sano. Estas opiniones disuenan de las de la Iglesia y arrojan en la mayor impiedad a cuantos las obedecen; estas opiniones ni siquiera los herejes que están fuera de la Iglesia se atrevieron alguna vez a proclamarlas; estas opiniones no te las han transmitido los presbíteros que nos han precedido, los que juntos frecuentaron la compañía de los apóstoles.

5 »Porque, siendo yo niño todavía[323], te vi en casa de Policarpo en el Asia inferior[324], cuando tenías una brillante actuación en el palacio imperial[325] y te esforzabas por acreditarte ante él. Y es que yo me acuerdo más de los hechos de entonces que de los recientes

6 »(lo que se aprende de niños va creciendo con el alma y se va haciendo uno con ella), tanto que puedo incluso decir el sitio en que el bienaventurado Policarpo dialogaba sentado, así como sus

ὅρκον τοῦτο νόμοίως μεταγράψεις καὶ θήσεις ἐν τῷ ἀντιγράφῳ».

3 καὶ ταῦτα δὲ ὠφελίμως ὑπ' ἐκείνου λελέχθω πρὸς ἡμῶν τε ἱστορείσθω, ὡς ἂν ἔχοιμεν ἄριστον σπουδαιοτάτης ἐπιμελείας τοὺς ἀρχαίους ἐκείνους καὶ ὄντως ἱεροὺς ἄνδρας ὑπόδειγμα·

4 ἐν ᾗ γε μὴν προειρήκαμεν πρὸς τὸν Φλωρῖνον ὁ Εἰρηναῖος ἐπιστολῇ αὖθις τῆς ἅμα Πολυκάρπῳ συνουσίας αὐτοῦ μνημονεύει, λέγων

«ταῦτα τὰ δόγματα, Φλωρῖνε, ἵνα πεφεισμένως εἴπω, οὐκ ἔστιν ὑγιοῦς γνώμης· ταῦτα τὰ δόγματα ἀσύμφωνά ἐστιν τῇ ἐκκλησίᾳ, εἰς τὴν μεγίστην ἀσέβειαν περιβάλλοντα τοὺς πειθομένους αὐτοῖς· ταῦτα τὰ δόγματα οὐδὲ οἱ ἔξω τῆς ἐκκλησίας αἱρετικοὶ ἐτόλμησαν ἀποφήνασθαί ποτε· ταῦτα τὰ δόγματα οἱ πρὸ ἡμῶν πρεσβύτεροι, οἱ καὶ τοῖς ἀποστόλοις συμφοιτήσαντες, οὐ παρέδωκάν σοι.

5 »εἶδον γάρ σε, παῖς ἔτι ὤν, ἐν τῇ κάτω Ἀσίᾳ παρὰ Πολυκάρπῳ, λαμπρῶς πράσσοντα ἐν τῇ βασιλικῇ αὐλῇ καὶ πειρώμενον εὐδοκιμεῖν παρ' αὐτῷ. μᾶλλον γὰρ τὰ τότε διαμνημονεύω τῶν ἔναγχος γινομένων

6 »(αἱ γὰρ ἐκ παίδων μαθήσεις συναύξουσαι τῇ ψυχῇ, ἑνοῦνται αὐτῇ), ὥστε με δύνασθαι εἰπεῖν καὶ τὸν τόπον ἐν ᾧ καθεζόμενος διελέγετο ὁ μακάριος Πολύκαρπος, καὶ τὰς προόδους αὐτοῦ καὶ τὰς εἰσόδους καὶ τὸν χαρακτῆρα τοῦ βίου καὶ τὴν τοῦ σώματος ἰδέαν καὶ τὰς δια-

321 Además del interés que esta indicación tiene para la historia del libro (ya vimos cómo se quejaba Dionisio de Corinto de las falsificaciones de sus propias cartas, *supra* IV 23,12), señalemos el que tiene para determinar que se trataba de un libro más que de una carta.

322 Párrafo 1.

323 Cf. *supra* IV 14,3.

324 Inferior o baja, costera más bien, en oposición a la interior. Es denominación geográfica, no administrativa.

325 No se ve a qué corte imperial pueda referirse, ya que, según la opinión más común, Ireneo debió de nacer hacia el año 140, lo cual supone que lo recordado en este párrafo ocurrió hacia 150-155, y no hay pruebas de que el emperador habitase por entonces en Asia.

salidas y sus entradas, la índole de su vida y el aspecto de su cuerpo, los discursos que hacía al pueblo, cómo describía sus relaciones con Juan [326] y con los demás que habían visto al Señor y cómo recordaba las palabras de unos y otros; y qué era lo que había escuchado de ellos acerca del Señor, de sus milagros y su enseñanza; y cómo Policarpo, después de haberlo recibido de estos testigos oculares de la vida del Verbo [327], todo lo relataba en consonancia con las Escrituras.

7 »Y estas cosas, por la misericordia que Dios tuvo para conmigo, también yo las escuchaba entonces diligentemente y las anotaba, pero no en el papel, sino en mi corazón, y, por la gracia de Dios, siempre las estoy rumiando fielmente y puedo atestiguar delante de Dios que, si aquel bienaventurado y apostólico presbítero hubiera escuchado algo semejante [328], habría lanzado un grito, se habría taponado los oídos y, diciendo, como era su costumbre: '¡Dios bondadoso! ¡Hasta qué tiempos me has conservado, para tener que soportar estas cosas!', habría huido incluso del sitio en que estaba [329] sentado o de pie cuando escuchó tales palabras.

8 »Esto puede también comprobarse claramente por las cartas [330] que escribió, bien a las iglesias vecinas, confortándolas, bien a algunos hermanos amonestándolos y exhortándolos».

Esto dice Ireneo.

λέξεις ἃς ἐποιεῖτο πρὸς τὸ πλῆθος, καὶ τὴν μετὰ Ἰωάννου συναναστροφὴν ὡς ἀπήγγελλεν καὶ τὴν μετὰ τῶν λοιπῶν τῶν ἑορακότων τὸν κύριον, καὶ ὡς ἀπεμνημόνευεν τοὺς λόγους αὐτῶν, καὶ περὶ τοῦ κυρίου τίνα ἦν ἃ παρ' ἐκείνων ἀκηκόει, καὶ περὶ τῶν δυνάμεων αὐτοῦ, καὶ περὶ τῆς διδασκαλίας, ὡς παρὰ τῶν αὐτοπτῶν τῆς ζωῆς τοῦ λόγου παρειληφὼς ὁ Πολύκαρπος ἀπήγγελλεν πάντα σύμφωνα ταῖς γραφαῖς.

7 »ταῦτα καὶ τότε διὰ τὸ ἔλεος τοῦ θεοῦ τὸ ἐπ' ἐμοὶ γεγονὸς σπουδαίως ἤκουον, ὑπομνηματιζόμενος αὐτὰ οὐκ ἐν χάρτῃ, ἀλλ' ἐν τῇ ἐμῇ καρδίᾳ· καὶ ἀεὶ διὰ τὴν χάριν τοῦ θεοῦ γνησίως αὐτὰ ἀναμαρυκῶμαι, καὶ δύναμαι διαμαρτύρασθαι ἔμπροσθεν τοῦ θεοῦ ὅτι εἴ τι τοιοῦτον ἀκηκόει ἐκεῖνος ὁ μακάριος καὶ ἀποστολικὸς πρεσβύτερος, ἀνακράξας ἂν καὶ ἐμφράξας τὰ ὦτα αὐτοῦ καὶ κατὰ τὸ σύνηθες αὐτῷ εἰπών ‹ὦ καλὲ θεέ, εἰς οἵους με καιροὺς τετήρηκας, ἵνα τούτων ἀνέχωμαι›, πεφεύγει ἂν καὶ τὸν τόπον ἐν ᾧ καθεζόμενος ἢ ἑστὼς τῶν τοιούτων ἀκηκόει λόγων.

8 »καὶ ἐκ τῶν ἐπιστολῶν δὲ αὐτοῦ ὧν ἐπέστειλεν ἤτοι ταῖς γειτνιώσαις ἐκκλησίαις, ἐπιστηρίζων αὐτάς, ἢ τῶν ἀδελφῶν τισί, νουθετῶν αὐτοὺς καὶ προτρεπόμενος, δύναται φανερωθῆναι».

ταῦτα ὁ Εἰρηναῖος.

[326] Ireneo no conoce otro Juan que el apóstol.
[327] Cf. 1 Jn 1,1-2; Lc 1,2.
[328] Algo semejante a lo que defiende Florino.
[329] Cf. *supra* IV 14,6-7.
[330] No se conserva más que la *Carta a los Filipenses* (cf. *supra* III 36,13), mentada por Ireneo como si fuera también la única que conoce; cf. *supra* IV 14,8 (= San Ireneo, *Adv. haer.* 3,3,4). Quizás era solamente la más conocida.

21

[De cómo Apolonio murió mártir en Roma]

1 Por el mismo tiempo del reinado de Cómodo, nuestra situación dio un cambio hacia una mayor suavidad. La paz, con ayuda de la gracia divina, abarcaba a todas las iglesias de toda la tierra habitada[331]. Fue también cuando la doctrina salvadora iba poco a poco ganando a toda alma de toda clase de hombres para el culto piadoso del Dios de todas las cosas, tanto que ya incluso muchos de los que en Roma sobresalían por su riqueza y linaje marchaban al encuentro de su salvación con toda su casa y toda su familia[332].

2 Pero esto no podía soportarlo el demonio, aborrecedor del bien y envidioso como es por naturaleza, y en consecuencia se preparaba de nuevo para el combate mientras iba maquinando variadas asechanzas contra nosotros. En la ciudad de Roma condujo ante los tribunales a Apolonio[333], varón famoso entre los fieles de entonces por su educación y filosofía, y para acusarlo suscitó a un ministro suyo cualquiera, gente apropiada para estas faenas.

3 Mas en mala hora introdujo la causa el desgraciado, porque, según un decreto imperial[334], no se permitía que vivieran los acu-

ΚΑ'

1 Κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν τῆς Κομόδου βασιλείας χρόνον μεταβέβλητο μὲν ἐπὶ τὸ πρᾶον τὰ καθ' ἡμᾶς, εἰρήνης σὺν θείᾳ χάριτι τὰς καθ' ὅλης τῆς οἰκουμένης διαλαβούσης ἐκκλησίας· ὅτε καὶ ὁ σωτήριος λόγος ἐκ παντὸς γένους ἀνθρώπων πᾶσαν ὑπήγετο ψυχὴν ἐπὶ τὴν εὐσεβῆ τοῦ τῶν ὅλων θεοῦ θρησκείαν, ὡς ἤδη καὶ τῶν ἐπὶ Ῥώμης εὖ μάλα πλούτῳ καὶ γένει διαφανῶν πλείους ἐπὶ τὴν σφῶν ὁμόσε χωρεῖν πανοικεὶ τε καὶ πανγενεῖ σωτηρίαν.

2 οὐκ ἦν δὲ ἄρα τοῦτο τῷ μισοκάλῳ δαίμονι βασκάνῳ ὄντι τὴν φύσιν οἰστόν, ἀπεδύετο δ' οὖν εἰς αὖθις, ποικίλας τὰς καθ' ἡμῶν μηχανὰς ἐπιτεχνώμενος. ἐπὶ γοῦν τῆς Ῥωμαίων πόλεως Ἀπολλώνιον, ἄνδρα τῶν τότε πιστῶν ἐπὶ παιδείᾳ καὶ φιλοσοφίᾳ βεβοημένον, ἐπὶ δικαστήριον ἄγει, ἕνα γέ τινα τῶν εἰς ταῦτ' ἐπιτηδείων αὐτῷ διακόνων ἐπὶ κατηγορίᾳ τἀνδρὸς ἐγείρας.

3 ἀλλ' ὁ μὲν δείλαιος παρὰ καιρὸν τὴν δίκην εἰσελθών, ὅτι μὴ ζῆν ἐξὸν ἦν κατὰ βασιλικὸν ὅρον τοὺς τῶν τοιῶνδε μηνυτάς,

331 Eusebio exagera. Se dejó en paz a los cristianos, pero la crueldad se cebó en otras víctimas.

332 Tertuliano (*Apolog.* 37,4) lo expresaba así: «Hesterni sumus, et orbem iam et vestra omnia implevimus, urbes insulas... palatium, senatum, forum»; cf. *Ad Scapulam* 4-5; A. Harnack, *Die Mission und Ausbreitung des Christentums in den ersten drei Jahrhunderten.* t.2: *Die Verbreitung* (Leipzig [4]1924) p.562-563.

333 La fuente de Eusebio son las *Actas de Apolonio*. Una versión armena se publicó en 1893, en Venecia, y traducida en inglés por F. L. Conybeare en 1894. Van Den Gheyne publicó una recensión griega en AB 14 (1895) 284ss. El texto griego, según las posteriores ediciones de Harnack y de Rauschen—con su traducción castellana—puede verse en D. Ruiz Bueno, *Actas de los mártires*: BAC 75 (Madrid 1951) p.363-373.

334 Eusebio debe de basarse en algún presunto decreto imperial, que tomó por auténtico; cf. *supra* IV 13,7.

sadores de tales hombres, y al instante le fueron quebradas las piernas, pues tal sentencia formuló contra él el juez Perennio [335].

4 El mártir, por su parte, amadísimo de Dios, a pesar de que el juez le rogó con mucha insistencia y le pidió que diese razón ante el senado, presentó delante de todos una elocuentísima apología de la fe por la que daba testimonio, y murió decapitado, como si mediara un decreto del senado, ya que una antigua ley [336] ordenaba entre ellos que no se dejase marchar a los que comparecieran una vez ante el tribunal y no mudaran en absoluto de propósito.

5 Así, pues, quien desee leer las palabras de Apolonio ante el juez y las respuestas que dio al interrogatorio de Perennio, así como su apología dirigida al senado, toda entera, podrá verlo en la relación escrita de los antiguos martirios que nosotros hemos compilado [337].

αὐτίκα κατεάγνυται τὰ σκέλη, Περεννίου δικαστοῦ τοιαύτην κατ' αὐτοῦ ψῆφον ἀπενέγκαντος·

4 ὁ δέ γε θεοφιλέστατος μάρτυς, πολλὰ λιπαρῶς ἱκετεύσαντος τοῦ δικαστοῦ καὶ λόγον αὐτὸν ἐπὶ τῆς συγκλήτου βουλῆς αἰτήσαντος, λογιωτάτην ὑπὲρ ἧς ἐμαρτύρει πίστεως ἐπὶ πάντων παρασχὼν ἀπολογίαν, κεφαλικῇ κολάσει ὡς ἂν ἀπὸ δόγματος συγκλήτου τελειοῦται, μηδ' ἄλλως ἀφεῖσθαι τοὺς ἅπαξ εἰς δικαστήριον παριόντας καὶ μηδαμῶς τῆς προθέσεως μεταβαλλομένους ἀρχαίου παρ' αὐτοῖς νόμου κεκρατηκότος.

5 τούτου μὲν οὖν τὰς ἐπὶ τοῦ δικαστοῦ φωνὰς καὶ τὰς ἀποκρίσεις ἃς πρὸς πεῦσιν πεποίητο τοῦ Περεννίου, πᾶσάν τε τὴν πρὸς τὴν σύγκλητον ἀπολογίαν, ὅτῳ διαγνῶναι φίλον, ἐκ τῆς τῶν ἀρχαίων μαρτύρων συναχθείσης ἡμῖν ἀναγραφῆς εἴσεται·

335 Tigidius Perennis (su verdadero nombre latino) fue prefecto del pretorio entre 183 y 185. Por lo tanto, el martirio tuvo lugar entre esas fechas; cf. E. GRIFFE, *Les Actes du Martyr Apollonius et les problèmes de la base juridique des persécutions:* BLE 53 (1952) 65-76.

336 Posiblemente el rescripto de Trajano a Plinio el Joven (*Epist.* 10,97 [98]).

337 Los párrafos 4 y 5 son un modelo de confusión. La literatura en torno a ellos es buena prueba. E. Griffe (a. c.) supone con San Jerónimo (*De vir. ill.* 42; *Epist.* 53), que Apolonio fue senador y pronunció una *Apología*, recogida en las *Actas*. En la misma línea está M. Sordi (*Un senatore cristiano dell' età di Commodo:* Epigraphica 17 [1955] 104-112; ID., *L'Apologia del martire romano Apollonio come fonte dell' «Apologeticum» di Tertulliano e i rapporti fra Tertuliano e Minucio:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 18 [1964] 169-188). Carlo Tibiletti (*Gli «Atti di Apollonio» e Tertulliano:* Atti della Academia delle Scienze di Torino 99 [1964-65] 295-337) responde a M. Sordi: niega que Apolonio fuera senador y que escribiera una *Apología* distinta de las *Actas* mismas. Eusebio, según él, al reflejar esquemáticamente los dos momentos principales del proceso, no deja ver bien claro que πᾶσαν... ἀπολογίαν «designa la parte sustancial y más relevante de la defensa oral» (p.304), y por «senado» entiende el grupo de συγκλητικοί y βουλευτικοί de las *Actas* (p.306 nota 2). En cambio, para E. Gabba (*Il processo di Apollonio:* Mélanges d'Archéologie, d'Epigraphie et d'Histoire offerts à Jérôme Carcopino (París 1966, p.397-402), Eusebio conocía las *Actas* y una *Apología*, distinta y dirigida al senado. R. Freudenberger (*Die Ueberlieferung von Martyrium des römischen Christen Apollonius:* ZNWKAK 60 [1969] 111-130) supone que las *Actas* reflejan la temática de la *Apología* que Apolonio había compuesto y que Eusebio pudo leer; cf. V. SAXER, *L'apologie au Sénat du martyr romain Apollonius:* Mélanges de l'École française de Rome 96 (1984) 1017-1038.

22

[Qué obispos eran célebres en aquellos tiempos]

El año décimo del reinado de Cómodo, Víctor sucede a Eleuterio [338], que había ejercido el episcopado durante trece años. Y por el mismo tiempo, habiendo cumplido Juliano su décimo año, se hace cargo del ministerio de las comunidades de Alejandría Demetrio [339]. Y también por estas fechas era todavía conocido como obispo de la iglesia de Antioquía, octavo a partir de los apóstoles, Serapión [340], del que ya hicimos anteriormente mención [341]. A Cesarea de Palestina la gobernaba Teófilo [342]. Y asimismo Narciso, al que ya esta obra mencionó más arriba [343], todavía por entonces ejercía el ministerio de la iglesia de Jerusalén. En cambio, de Corinto, en Grecia, en estas mismas fechas, era obispo Baquilo [344]; y de la comunidad de Efeso, Polícrates [345]. Y además de éstos—al menos así se supone—, en esta época brillaron también muchísimos otros. Sin embargo, como es natural, hemos enumerado en lista por sus nombres solamente aquellos cuya ortodoxia en la fe ha llegado por escrito hasta nosotros.

ΚΒ'

δεκάτῳ γε μὴν τῆς Κομόδου βασιλείας ἔτει δέκα πρὸς τρισὶν ἔτεσιν τὴν ἐπισκοπὴν λελειτουργηκότα Ἐλεύθερον διαδέχεται Βίκτωρ· ἐν ᾧ καὶ Ἰουλιανοῦ δέκατον ἔτος ἀποπλήσαντος, τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικιῶν τὴν λειτουργίαν ἐγχειρίζεται Δημήτριος· καθ' οὓς καὶ τῆς Ἀντιοχέων ἐκκλησίας ὄγδοος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων ὁ πρόσθεν ἤδη δεδηλωμένος ἔτι τότε Σεραπίων ἐπίσκοπος ἐγνωρίζετο. Καισαρείας δὲ τῆς Παλαιστίνων ἡγεῖτο Θεόφιλος, καὶ Νάρκισσος δὲ ὁμοίως, οὗ καὶ πρόσθεν ὁ λόγος μνήμην ἐποιήσατο, τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἔτι τότε τὴν λειτουργίαν εἶχεν, Κορίνθου δὲ τῆς καθ' Ἑλλάδα κατὰ τοὺς αὐτοὺς ἐπίσκοπος ἦν Βάκχυλλος καὶ τῆς ἐν Ἐφέσῳ παροικίας Πολυκράτης. καὶ ἄλλοι δ', ὥς γε εἰκός, ἐπὶ τούτοις μυρίοι κατὰ τούσδε διέπρεπον· ὧν γε μὴν ἔγγραφος ἡ τῆς πίστεως εἰς ἡμᾶς κατῆλθεν ὀρθοδοξία, τούτους εἰκότως ὀνομαστὶ κατελέξαμεν.

338 Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 193: HELM, p.210, donde aparece posterior a la muerte de Cómodo.
339 Cf. *Chronic. ad annum* 189: HELM, p.209.
340 Cf. Ibid., *ad annum* 190.
341 Cf. *supra* 19,1.
342 Cf. *Chronic. ad annum* 195: HELM, p.209, asociado también a Narciso.
343 Cf. *supra* 12,1-2.
344 Cf. *Chronic. ad annum* 195: HELM, p.211, donde le hace obispo de Asia, no de Corinto. Cf. *infra* 23,4.
345 Cf. ibid., *ad annum* 196, donde aparece como escritor, junto con Ireneo y Baquilo; cf. *infra* 24.

23

[De la cuestión movida por entonces en torno a la Pascua]

1 Por este tiempo[346] suscitóse una cuestión bastante grave, por cierto, porque las iglesias de toda Asia, apoyándose en una tradición muy antigua, pensaban que era preciso guardar el decimocuarto día de la luna para la fiesta de la Pascua del Salvador[347], día en que se mandaba a los judíos sacrificar el cordero y en que era necesario a toda costa, cayera en el día en que cayese de la semana, poner fin a los ayunos, siendo así que las iglesias de todo el resto del orbe no tenían por costumbre realizarlo de este modo, sino que, por una tradición apostólica, guardaban la costumbre que ha prevalecido incluso hasta hoy: que no está bien terminar los ayunos en otro día que en el de la resurrección de nuestro Salvador.

2 Para tratar este punto hubo sínodos y reuniones de obispos, y todos unánimes, por medio de cartas, formularon para los fieles de todas partes un decreto eclesiástico: que nunca se celebre el misterio de la resurrección del Señor de entre los muertos otro día que en domingo, y que solamente en ese día guardemos la terminación de los ayunos pascuales.

3 Todavía se conserva hasta hoy un escrito de los que se reunie-

ΚΓ'

1 Ζητήσεως δῆτα κατὰ τούσδε οὐ σμικρᾶς ἀνακινηθείσης, ὅτι δὴ τῆς Ἀσίας ἁπάσης αἱ παροικίαι ὡς ἐκ παραδόσεως ἀρχαιοτέρας σελήνης τὴν τεσσαρεσκαιδεκάτην ᾤοντο δεῖν ἐπὶ τῆς τοῦ σωτηρίου πάσχα ἑορτῆς παραφυλάττειν, ἐν ᾗ θύειν τὸ πρόβατον Ἰουδαίοις προηγόρευτο, ὡς δέον ἐκ παντὸς κατὰ ταύτην, ὁποίᾳ δἂν ἡμέρᾳ τῆς ἑβδομάδος περιτυγχάνοι, τὰς τῶν ἀσιτιῶν ἐπιλύσεις ποιεῖσθαι, οὐκ ἔθους ὄντος τοῦτον ἐπιτελεῖν τὸν τρόπον ταῖς ἀνὰ τὴν λοιπὴν ἅπασαν οἰκουμένην ἐκκλησίαις, ἐξ ἀποστολικῆς παραδόσεως τὸ καὶ εἰς δεῦρο κρατῆσαν ἔθος φυλαττούσαις, ὡς μηδ' ἑτέρᾳ προσήκειν παρὰ τὴν τῆς ἀναστάσεως τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἡμέρᾳ τὰς νηστείας ἐπιλύεσθαι,

2 σύνοδοι δὴ καὶ συγκροτήσεις ἐπισκόπων ἐπὶ ταὐτὸν ἐγίνοντο, πάντες τε μιᾷ γνώμῃ δι' ἐπιστολῶν ἐκκλησιαστικὸν δόγμα τοῖς πανταχόσε διετυποῦντο ὡς ἂν μηδ' ἐν ἄλλῃ ποτὲ τῆς κυριακῆς ἡμέρᾳ τὸ τῆς ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως ἐπιτελοῖτο τοῦ κυρίου μυστήριον, καὶ ὅπως ἐν ταύτῃ μόνῃ τῶν κατὰ τὸ πάσχα νηστειῶν φυλαττοίμεθα τὰς ἐπιλύσεις.

3 φέρεται δ' εἰς ἔτι νῦν τῶν κατὰ Παλαιστίνην τηνικάδε συγκεκροτημένων γραφή, ὧν προυτέτακτο Θεόφιλος τῆς ἐν

[346] Es decir, en tiempos del papa Víctor (h.189-198) y últimos años de Cómodo. Pero más que suscitarse entonces la controversia, lo que hizo fue alcanzar su momento más agudo y crítico, puesto que el tema se venía ventilando a lo largo de todo el siglo II; cf. N. Zernov, *Eusebius and the pascal controversy at the end of the 2nd Century:* Church Quarterly Review 116 (1933) 24-41. Un estudio de conjunto de la bibliografía contemporánea, en B. J. van der Veken, *Sensus Paschatis in saeculo secundo. Obiectum Paschatis Quartodecimanorum et Romanorum apud auctores praecipuos ultimorum quadraginta annorum* (1919-1959). Diss. (Pont. Univ. Gregorianae 1961); cf. V. Peri, *La data della Pasqua. Nota sull'origine e lo sviluppo della questione pasquale tra le chiese cristiane:* Vetera Christianorum 13 (1976) 319-348; V. Grossi, *La Pasqua quartodecimana e il significato della croce nel II sec.:* Augustinianum 16 (1976) 557-571; R. Cacitti, *Grande sabato. Il contesto pasquale quartodecimano nella formazione della teologia del martirio* = Studia patristica Mediolanensia, 19 (Milán 1994).

[347] Sin duda, la misma que *supra* II 17,21 llama «fiesta de la Pasión del Salvador».

ron por aquellas fechas en Palestina; los presidieron Teófilo, obispo de la iglesia de Cesarea, y Narciso [348], de la de Jerusalén. También sobre el mismo punto se conserva asimismo otro escrito de los reunidos en Roma, que muestra a Víctor como obispo; y también otro de los obispos del Ponto a los que presidía Palmas, que era el más antiguo [349], y otro de las iglesias de la Galia, de las que era obispo Ireneo [350].

4 Así como también de las de Osroene [351] y demás ciudades de la región, y en particular de Baquilo [352], obispo de la iglesia de Corinto, y de muchos otros, todos los cuales, emitiendo un único e idéntico parecer y juicio, establecen la misma decisión.

Estos, pues, tenían como regla única de conducta la ya expuesta.

24

[Sobre la disensión de Asia]

1 Los obispos de Asia, en cambio, con Polícrates en cabeza, seguían persistiendo con fuerza en que era necesario guardar la costumbre primitiva que se les había transmitido desde antiguo. Polícrates mismo, en una carta que dirige a Víctor y a la iglesia de Roma [353], expone la tradición llegada hasta él con estas palabras:

2 «Nosotros, pues, celebramos intacto este día, sin añadir ni quitar nada. Porque también en Asia reposan grandes luminarias, que resucitarán el día de la venida del Señor, cuando venga de los

Καισαρείᾳ παροικίας ἐπίσκοπος καὶ Νάρκισσος τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις, καὶ τῶν ἐπὶ Ῥώμης δ' ὁμοίως ἄλλη περὶ τοῦ αὐτοῦ ζητήματος, ἐπίσκοπον Βίκτορα δηλοῦσα, τῶν τε κατὰ Πόντον ἐπισκόπων, ὧν Πάλμας ὡς ἀρχαιότατος προυτέτακτο, καὶ τῶν κατὰ Γαλλίαν δὲ παροικιῶν, ἃς Εἰρηναῖος ἐπεσκόπει,

4 ἔτι τε τῶν κατὰ τὴν Ὀσροηνὴν καὶ τὰς ἐκεῖσε πόλεις, καὶ ἰδίως Βακχύλλου τῆς Κορινθίων ἐκκλησίας ἐπισκόπου, καὶ πλείστων ὅσων ἄλλων, οἳ μίαν καὶ τὴν αὐτὴν δόξαν τε καὶ κρίσιν ἐξενηνεγμένοι, τὴν αὐτὴν τέθεινται ψῆφον. καὶ τούτων μὲν ἦν ὅρος εἷς, ὁ δεδηλωμένος·

ΚΔ'

1 τῶν δὲ ἐπὶ τῆς Ἀσίας ἐπισκόπων τὸ πάλαι πρότερον αὐτοῖς παραδοθὲν διαφυλάττειν ἔθος χρῆναι διισχυριζομένων ἡγεῖτο Πολυκράτης· ὃς καὶ αὐτὸς ἐν ᾗ πρὸς Βίκτορα καὶ τὴν Ῥωμαίων ἐκκλησίαν διετυπώσατο γραφῇ τὴν εἰς αὐτὸν ἐλθοῦσαν παράδοσιν ἐκτίθεται διὰ τούτων:

2 «ἡμεῖς οὖν ἀρᾳδιούργητον ἄγομεν τὴν ἡμέραν, μήτε προστιθέντες μήτε ἀφαιρούμενοι. καὶ γὰρ κατὰ τὴν Ἀσίαν μεγάλα στοιχεῖα κεκοίμηται· ἅτινα ἀναστήσεται τῇ ἡμέρᾳ τῆς παρουσίας τοῦ κυρίου, ἐν ᾗ ἔρχεται μετὰ δόξης ἐξ οὐρανῶν καὶ

348 Nombrado junto con Teófilo en *Chronic. ad annum* 195: HELM, p.211; cf. *supra* 22; también 12; *infra* 25; VI 9,11.

349 Palmas (cf. *supra* IV 23,6) tenía que ser, efectivamente, bastante anciano.

350 Todavía está sin dilucidar cuántas iglesias eran y qué grado de organización tenían. Cf. *supra* 1,1.

351 Cf. *supra* I 13,2 nota 186.

352 Cf. *supra* 22.

353 La carta de Polícrates responde a otra de Víctor, en que éste le debía de pedir que convocase un sínodo que discutiera el asunto; cf. *infra* § 8; NAUTIN, *Lettres* p.65-74.

cielos con gloria y en buca de todos los santos: Felipe, uno de los doce apóstoles, que reposa en Hierápolis con dos hijas suyas, que llegaron vírgenes a la vejez, y otra hija que, después de vivir en el Espíritu Santo, descansa en Efeso [354].

3 »Y además está Juan, el que se recostó sobre el pecho del Señor [355] y que fue sacerdote portador del *pétalon*, mártir y maestro; éste reposa en Efeso [356].

4 »Y en Esmirna, Policarpo, obispo y mártir [357]. Y Traseas, obispo asimismo y mártir, que procede de Eumenia y reposa en Esmirna [358].

5 »¿Y qué falta hace hablar de Sagaris, obispo y mártir, que descansa en Laodicea [359], así como del bienaventurado Papirio [360] y de Melitón, el eunuco [361], que en todo vivió en el Espíritu Santo [362] y reposa en Sardes esperando la visita que viene de los cielos el día en que resucitará de entre los muertos?

6 »Todos éstos celebraron como día de Pascua el de la luna decimocuarta, conforme al Evangelio, y no transgredían, sino que seguían la regla de la fe [363].

ἀναζητήσει πάντας τοὺς ἁγίους, Φίλιππον τῶν δώδεκα ἀποστόλων, ὃς κεκοίμηται ἐν Ἱεραπόλει καὶ δύο θυγατέρες αὐτοῦ γεγηρακυῖαι παρθένοι καὶ ἡ ἑτέρα αὐτοῦ θυγάτηρ ἐν ἁγίῳ πνεύματι πολιτευσαμένη ἐν Ἐφέσῳ ἀναπαύεται·

3 »ἔτι δὲ καὶ Ἰωάννης ὁ ἐπὶ τὸ στῆθος τοῦ κυρίου ἀναπεσών, ὃς ἐγενήθη ἱερεὺς τὸ πέταλον πεφορεκὼς καὶ μάρτυς καὶ διδάσκαλος·

4 »οὗτος ἐν Ἐφέσῳ κεκοίμηται, ἔτι δὲ καὶ Πολύκαρπος ἐν Σμύρνῃ, καὶ ἐπίσκοπος καὶ μάρτυς· καὶ Θρασέας, καὶ ἐπίσκοπος καὶ μάρτυς ἀπὸ Εὐμενείας, ὃς ἐν Σμύρνῃ κεκοίμηται.

5 »τί δὲ δεῖ λέγειν Σάγαριν ἐπίσκοπον καὶ μάρτυρα, ὃς ἐν Λαοδικείᾳ κεκοίμηται, ἔτι δὲ καὶ Παπίριον τὸν μακάριον καὶ Μελίτωνα τὸν εὐνοῦχον, τὸν ἐν ἁγίῳ πνεύματι πάντα πολιτευσάμενον, ὃς κεῖται ἐν Σάρδεσιν περιμένων τὴν ἀπὸ τῶν οὐρανῶν ἐπισκοπὴν ἐν ᾗ ἐκ νεκρῶν ἀναστήσεται;

6 »οὗτοι πάντες ἐτήρησαν τὴν ἡμέραν τῆς τεσσαρεσκαιδεκάτης τοῦ πάσχα κατὰ τὸ εὐαγγέλιον, μηδὲν παρεκβαίνοντες,

354 Cf. *supra* III 30,1; 31,3-4 nota 222.
355 Cf. Jn 13,23; 21,20.
356 Cf. *supra* III 31,3 y nota 225.
357 Cf. *supra* III 36,1-5; IV 14,1-9; 15.
358 Cf. *supra* 18,14. Polícrates parece seguir un orden cronológico; por lo tanto, Traseas debió de sufrir martirio antes que Sagaris (166), o sea el 165 a más tardar; posiblemente en 162; cf. Lawlor, p.186.
359 Cf. *supra* IV 26,3.
360 Seguramente no fue mártir, ya que Polícrates no hace indicación alguna. Fue el sucesor de Policarpo (*Vita Polyc.* 27).
361 Sobre Melitón, cf. *supra* IV 26. La palabra «eunuco» no tiene sentido estricto, sino el de «continente»; cf. O. Perler, *Méliton de Sardes Sur la Pâque et Fragments:* Sources Chrétiennes 123 (París 1966) 8.
362 Esta expresión no significa que fue virgen (eso lo expresa con la palabra «eunuco»), sino que llevó una vida enteramente espiritual, cf. *supra* n.354: la misma expresión para designar a la hija casada, frente a las otras dos, «vírgenes».
363 Esta regla o norma de fe no es, evidentemente, el *Símbolo de la fe;* abarca más que éste al anunciar, v.gr., también la práctica cuartodecimana; cf. D. van den Eynde, *Les normes de l'enseignement chrétien dans la littérature patristique des trois premiers siècles:* Univers. cathol. Lovaniensis Diss. Fac. Theol. ser.2.t.25 (Gembloux-París 1933) p.192 y 199. Sobre los cuartodecimanos en general, véase F. E. Brightman, *The Quartodeciman Question:* JTS 25 (1924) 254-270; C. C. Richardson, *The Quartodecimans and the Synoptic Chronology:* HTR 33 (1940) 177ss; corrigiéndoles a ambos, C. W. Dugmore, *A Note on the Quartodecimans:* Studia Pa-

»Y yo mismo, Polícrates, el menor de todos vosotros, (obro) [364] conforme a la tradición de mis parientes, a algunos de los cuales he seguido de cerca. Siete parientes míos fueron obispos, y yo soy el octavo [365], y siempre mis parientes celebraron el día cuando el pueblo desterraba el fermento.

7 »Por lo tanto, hermanos, yo, con mis sesenta y cinco años [366] en el Señor, que he conversado con hermanos procedentes de todo el mundo y que he recorrido toda la Sagrada Escritura, no me asusto de los que tratan de impresionarme [367], pues los que son mayores que yo han dicho: *Hay que obedecer a Dios más que a los hombres»* [368].

8 Luego añade esto que dice sobre los obispos que estaban con él cuando escribía y eran de su misma opinión:

«Podría mencionar a los obispos que están conmigo, que vosotros me pedisteis que invitara y que yo invité. Si escribiera sus nombres, sería demasiado grande su número. Ellos, aun conociendo mi pequeñez, dieron su común asentimiento a mi carta, sabedores de que no en vano llevo mis canas, sino que siempre he vivido en Cristo Jesús».

9 Ante esto, Víctor, que presidía la iglesia de Roma, intentó separar en masa de la unión común a todas las comunidades de Asia y a las iglesias limítrofes, alegando que eran heterodoxas, y publicó

ἀλλὰ κατὰ τὸν κανόνα τῆς πίστεως ἀκολουθοῦντες· ἔτι δὲ κἀγὼ ὁ μικρότερος πάντων ὑμῶν Πολυκράτης, κατὰ παράδοσιν τῶν συγγενῶν μου, οἷς καὶ παρηκολούθησά τισιν αὐτῶν. ἑπτὰ μὲν ἦσαν συγγενεῖς μου ἐπίσκοποι, ἐγὼ δὲ ὄγδοος· καὶ πάντοτε τὴν ἡμέραν ἤγαγον οἱ συγγενεῖς μου ὅταν ὁ λαὸς ἤρνυεν τὴν ζύμην.

7 »ἐγὼ οὖν, ἀδελφοί, ἑξήκοντα πέντε ἔτη ἔχων ἐν κυρίῳ καὶ συμβεβληκὼς τοῖς ἀπὸ τῆς οἰκουμένης ἀδελφοῖς καὶ πᾶσαν ἁγίαν γραφὴν διεληλυθώς, οὐ πτύρομαι ἐπὶ τοῖς καταπλησσομένοις· οἱ γὰρ ἐμοῦ μείζονες εἰρήκασι ‹πειθαρχεῖν δεῖ θεῷ μᾶλλον ἢ ἀνθρώποις›».

8 τούτοις ἐπιφέρει περὶ τῶν γράφοντι συμπαρόντων αὐτῷ καὶ ὁμοδοξούντων ἐπισκόπων ταῦτα λέγων

»ἐδυνάμην δὲ τῶν ἐπισκόπων τῶν συμπαρόντων μνημονεῦσαι, οὓς ὑμεῖς ἠξιώσατε μετακληθῆναι ὑπ' ἐμοῦ καὶ μετεκαλεσάμην· ὧν τὰ ὀνόματα ἐὰν γράφω, πολλὰ πλήθη εἰσίν· οἱ δὲ εἰδότες τὸν μικρόν μου ἄνθρωπον συνηυδόκησαν τῇ ἐπιστολῇ, εἰδότες ὅτι εἰκῇ πολιὰς οὐκ ἤνεγκα, ἀλλ' ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ πάντοτε πεπολίτευμαι.»

9 ἐπὶ τούτοις ὁ μὲν τῆς Ῥωμαίων προεστὼς Βίκτωρ ἀθρόως τῆς Ἀσίας πάσης ἅμα ταῖς ὁμόροις ἐκκλησίαις τὰς παροικίας ἀποτέμνειν, ὡς ἂν ἑτεροδοξούσας, τῆς κοινῆς ἑνώσεως πειρᾶται, καὶ στηλιτεύει γε διὰ γραμμάτων ἀκοινωνήτους πάντας ἄρδην τοὺς ἐκεῖσε ἀνακηρύττων ἀδελφούς·

tristica 4: TU 79 (Berlín 1961) 411-421; W. H. CADMAN, *The Christian Pascha and the Day of the Crucifixion-Nisan 14 or 15?* Studia Patristica 5: TU 80 (Berlín 1962) 8-16; C. C. RICHARDSON, A new solution to the Quartadeciman riddle: JTS n.s. 24 (1973) 74-84.

364 En el texto de Eusebio falta el verbo, por causa, quizás, de un corte descuidado.

365 Posiblemente, uno de los casos más curiosos de «familia sacerdotal» en el cristianismo antiguo.

366 Teniendo en cuenta la última frase del párrafo 8 y su pertenencia a una «familia sacerdotal», ésta debe de ser su edad real, no a partir del bautismo, como quiere Zahn *(Forschungen* p.214).

367 Cf. Flp 1,28.

368 Act 5,29.

la condena mediante cartas proclamando que todos los hermanos de aquella región, sin excepción, quedaban excomulgados [369].

10 Pero esta medida no agradó a todos los obispos, quienes, por su parte, le exhortaban a tener en cuenta la paz y la unión y la caridad para con el prójimo [370]. Se conservan incluso las palabras de éstos, que reconvienen a Víctor con bastante energía.

11 Entre ellos está Ireneo, en la carta [371] escrita en nombre de los hermanos de la Galia, cuyo jefe era. Ireneo está por que es necesario celebrar únicamente en domingo el misterio de la resurrección del Señor; sin embargo, con muy buen sentido, exhorta a Víctor a no amputar iglesias de Dios enteras que habían observado la tradición de una antigua costumbre, y a muchas otras cosas [372]. Y añade textualmente [373] lo que sigue:

12 «Efectivamente, la controversia no es solamente acerca del día [374], sino también acerca de la forma [375] misma del ayuno, porque unos piensan que deben ayunar durante un día, otros que dos y otros que más; y otros dan a su día una medida de cuarenta horas del día y de la noche.

13 »Y una tal diversidad de observantes [376] no se ha producido ahora, en nuestros tiempos, sino ya mucho antes, bajo nuestros pre-

10 ἀλλ' οὐ πᾶσί γε τοῖς ἐπισκόποις ταῦτ' ἠρέσκετο. ἀντιπαρακελεύονται δῆτα αὐτῷ τὰ τῆς εἰρήνης καὶ τῆς πρὸς τοὺς πλησίον ἑνώσεώς τε καὶ ἀγάπης φρονεῖν, φέρονται δὲ καὶ αἱ τούτων φωναὶ πληκτικώτερον καθαπτομένων τοῦ Βίκτορος·

11 ἐν οἷς καὶ ὁ Εἰρηναῖος ἐκ προσώπου ὧν ἡγεῖτο κατὰ τὴν Γαλλίαν ἀδελφῶν ἐπιστείλας, παρίσταται μὲν τῷ δεῖν ἐν μόνῃ τῇ τῆς κυριακῆς ἡμέρᾳ τὸ τῆς τοῦ κυρίου ἀναστάσεως ἐπιτελεῖσθαι μυστήριον, τῷ γε μὴν Βίκτορι προσηκόντως, ὡς μὴ ἀποκόπτοι ὅλας ἐκκλησίας θεοῦ ἀρχαίου ἔθους παράδοσιν ἐπιτηρούσας, πλεῖστα ἕτερα παραινεῖ, καὶ αὐτοῖς δὲ ῥήμασιν τάδε ἐπιλέγων

12 «οὐδὲ γὰρ μόνον περὶ τῆς ἡμέρας ἐστὶν ἡ ἀμφισβήτησις, ἀλλὰ καὶ περὶ τοῦ εἴδους αὐτοῦ τῆς νηστείας. οἳ μὲν γὰρ οἴονται μίαν ἡμέραν δεῖν αὐτοὺς νηστεύειν, οἳ δὲ δύο, οἳ δὲ καὶ πλείονας· οἳ δὲ τεσσαράκοντα ὥρας ἡμερινάς τε καὶ νυκτερινὰς συμμετροῦσιν τὴν ἡμέραν αὐτῶν.

13 »καὶ τοιαύτη μὲν ποικιλία τῶν ἐπιτηρούντων οὐ νῦν ἐφ' ἡμῶν γεγονυῖα, ἀλλὰ καὶ πολὺ πρότερον ἐπὶ τῶν πρὸ ἡμῶν,

[369] La excomunión no surtió efecto, a juzgar por el término πειρᾶται, pero, según el texto, no es posible dudar de que Víctor la decretó.

[370] Cf. Rom 14,19.

[371] Sobre esta carta de San Ireneo y las que se mencionan en el párrafo 18 (hoy perdidas), cf. NAUTIN, *Lettres* p.74-85.

[372] El resultado de esta gestión de San Ireneo ante el papa Víctor fue positivo: se levantó la excomunión.

[373] Textualmente, sí, pero con las limitaciones de las citas textuales de Eusebio, a causa, sobre todo, de las lagunas intermedias y los cortes arbitrarios, que hacen muy difícil la interpretación. Los dos fragmentos que siguen reflejan dos situaciones diferentes y emplean una terminología distinta. Eusebio, en su introducción de los mismos, refleja más bien las preocupaciones y terminología de su tiempo, y nos deja sin introducirnos realmente en el problema y la terminología de la carta entera de Ireneo.

[374] Imposible saber si se trata del día del ayuno (así Nautin) o del día de la pascua, al que preceden los ayunos sobre los cuales había diferencias; cf. L. DUCHESNE, *Origines du culte chrétien* (París [2]1898) p.230.

[375] Por «forma» Ireneo va a entender la duración del ayuno.

[376] No sabemos si la diversidad se refiere a los cuartodecimanos o a los dominicales, o a elementos diferentes dentro de uno de estos grupos.

decesores, cuyo fuerte, según parece, no era la exactitud, y que forjaron para la posteridad la costumbre [377] en su sencillez y particularismo. Y todos ellos no por eso vivieron menos en paz unos con otros, lo mismo que nosotros; el desacuerdo en el ayuno confirma el acuerdo en la fe» [378].

14 A esto añade también un relato que será conveniente citar y que dice así:

«Entre ellos, también los presbíteros [379] antecesores de Sotero, que presidieron la iglesia que tú riges ahora, quiero decir Aniceto, Pío e Higinio, así como Telesforo y Sixto: ni ellos mismos observaron el día [380] ni a los que estaban con ellos les permitían elegir, y no por eso ellos mismos, que no observaban el día, vivían menos en paz con los que venían procedentes de las iglesias en que se observaba el día, y, sin embargo, el observar el día resultaba más en oposición para los que no lo observaban.

15 »Y nunca se rechazó a nadie por causa de esta forma, antes bien, los mismos presbíteros, tus antecesores, que no observaban el

τῶν παρὰ τὸ ἀκριβές, ὡς εἰκός, κρατούντων τὴν καθ' ἁπλότητα καὶ ἰδιωτισμόν συνήθειαν εἰς τὸ μετέπειτα πεποιηκότων, καὶ οὐδὲν ἔλαττον πάντες οὗτοι εἰρήνευσάν τε καὶ εἰρηνεύομεν πρὸς ἀλλήλους, καὶ ἡ διαφωνία τῆς νηστείας τὴν ὁμόνοιαν τῆς πίστεως συνίστησιν».

14 τούτοις καὶ ἱστορίαν προστίθησιν, ἣν οἰκείως παραθήσομαι, τοῦτον ἔχουσαν τὸν τρόπον

«ἐν οἷς καὶ οἱ πρὸ Σωτῆρος πρεσβύτεροι, οἱ προστάντες τῆς ἐκκλησίας ἧς σὺ νῦν ἀφηγῇ, Ἀνίκητον λέγομεν καὶ Πίον Ὑγῖνόν τε καὶ Τελεσφόρον καὶ Ξύστον, οὔτε αὐτοὶ ἐτήρησαν οὔτε τοῖς μετ' αὐτῶν ἐπέτρεπον, καὶ οὐδὲν ἔλαττον αὐτοὶ μὴ τηροῦντες εἰρήνευον τοῖς ἀπὸ τῶν παροικιῶν ἐν αἷς ἐτηρεῖτο, ἐρχομένοις πρὸς αὐτούς· καίτοι μᾶλλον ἐναντίον ἦν τὸ τηρεῖν τοῖς μὴ τηροῦσιν.

15 »καὶ οὐδέποτε διὰ τὸ εἶδος τοῦτο ἀπεβλήθησάν τινες, ἀλλ' αὐτοὶ μὴ τηροῦντες οἱ πρὸ σοῦ πρεσβύτεροι τοῖς ἀπὸ τῶν παροικιῶν τηροῦσιν ἔπεμπον εὐχαριστίαν,

[377] Se da por sabido el objeto de esa costumbre, y si era general o local, primitiva o relativamente reciente. El texto supone lagunas lamentables.

[378] San Ireneo, como Polícrates, no ve en la cuestión un asunto de fe.

[379] San Ireneo sigue fiel a su terminología primitiva (cf. *Adv. haer.* 4,26, 2-5; 32,1). Los enumerará en sentido cronológico inverso y en lista incompleta (cf. *Adv. haer.* 3,3,3).

[380] τηρεῖν, término que, teniendo en cuenta el resto de la carta, seguramente llevaba su complemento directo explícito en el párrafo anterior, que fue suprimido. Lo traduzco por «observar el día». No se puede especificar más. M. Richard (*La Question pascal au IIe siède* L'Orient Syrien 6 [1961] 179-212; *La lettre de Saint Irénée au Pape Victor:* ZNWKAK 56 [1965] 260-282), siguiendo a H. Koch, K. Müller, K. Holl, H. Lietzmann, etc., traduce τηρεῖν por «observar (la Pascua)» u «observar el día (aniversario)» = de la Pascua (esto en su segundo artículo), y llega a la conclusión de que Roma nunca practicó la fecha cuartodecimana, y que la dominical—que se había iniciado después de 135 en las demás partes—la practicó solamente desde el papa Sotero (167-174), aduciendo que Aniceto no se había comprometido ya con Policarpo, y que Víctor, ante el cisma cuartodecimano de Blasto (cf. *supra* 15; 20,1), que aún pervivía, reaccionó violentamente. Por su parte, Mlle. Ch. Mohrmann (*Le conflit pascal au IIe siècle. Note Philologique:* VigCh 16 [1962] 154-171), enjuiciando el trabajo de Nautin y el primer artículo de M. Richard, objeta fuertemente a la tesis de éste, y se atiene a la interpretación tradicional de τηρεῖν = «observar el día 14.º», por lo que el μὴ τηρεῖν significa «no observar el día decimocuarto», pero sí el dominical. No obstante, aunque por diverso camino, a la misma conclusión de M. Richard ha llegado B. J. van der Veken en sus artículos *De primordiis liturgiae Paschalis:* Sacris erudiri 13 (1962) 461-501 y *De sensu Paschatis in saeculo secundo et Epistula Apostolorum:* Sacris erudiri 14 (1963) 5-33.

día, enviaban la eucaristía a los de otras iglesias [381] que sí lo observaban.

16 »Y hallándose en Roma el bienaventurado Policarpo en tiempos de Aniceto [382], surgieron entre los dos pequeñas divergencias, pero en seguida estuvieron en paz, sin que acerca de este capítulo se querellaran mutuamente, porque ni Aniceto podía convencer a Policarpo de no observar el día—como que siempre lo había observado, con Juan, discípulo de nuestro Señor, y con los demás apóstoles con quienes convivió—, ni tampoco Policarpo convenció a Aniceto de observarlo, pues éste decía que debía mantener la costumbre de los presbíteros antecesores suyos.

17 »Y a pesar de estar así las cosas, mutuamente comunicaban entre sí, y en la iglesia Aniceto cedió a Policarpo la celebración de la eucaristía, evidentemente por deferencia, y en paz se separaron el uno del otro; y paz tenía la Iglesia toda, así los que observaban el día como los que no lo observaban».

18 E Ireneo, haciendo honor a su nombre [383], pacificador por el nombre y por su mismo carácter, hacía estas y parecidas exhortaciones y servía de embajador en favor de la paz de las iglesias, pues trataba por correspondencia epistolar al mismo tiempo, no solamente con Víctor, sino también con muchos otros jefes de diferentes iglesias, acerca del problema debatido.

16 »καὶ τοῦ μακαρίου Πολυκάρπου ἐπιδημήσαντος τῇ Ῥώμῃ ἐπὶ Ἀνικήτου καὶ περὶ ἄλλων τινῶν μικρὰ σχόντες πρὸς ἀλλήλους, εὐθὺς εἰρήνευσαν, περὶ τούτου τοῦ κεφαλαίου μὴ φιλεριστήσαντες εἰς ἑαυτούς. οὔτε γὰρ ὁ Ἀνίκητος τὸν Πολύκαρπον πεῖσαι ἐδύνατο μὴ τηρεῖν, ἅτε μετὰ Ἰωάννου τοῦ μαθητοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν καὶ τῶν λοιπῶν ἀποστόλων οἷς συνδιέτριψεν, ἀεὶ τετηρηκότα, οὔτε μὴν ὁ Πολύκαρπος τὸν Ἀνίκητον ἔπεισεν τηρεῖν, λέγοντα τὴν συνήθειαν τῶν πρὸ αὐτοῦ πρεσβυτέρων ὀφείλειν κατέχειν.

17 »καὶ τούτων οὕτως ἐχόντων, ἐκοινώνησαν ἑαυτοῖς, καὶ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ παρεχώρησεν ὁ Ἀνίκητος τὴν εὐχαριστίαν τῷ Πολυκάρπῳ, κατ' ἐντροπὴν δηλονότι, καὶ μετ' εἰρήνης ἀπ' ἀλλήλων ἀπηλλάγησαν, πάσης τῆς ἐκκλησίας εἰρήνην ἐχόντων, καὶ τῶν τηρούντων καὶ τῶν μὴ τηρούντων».

18 καὶ ὁ μὲν Εἰρηναῖος φερώνυμός τις ὢν τῇ προσηγορίᾳ αὐτῷ τε τῷ τρόπῳ εἰρηνοποιός, τοιαῦτα ὑπὲρ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν εἰρήνης παρεκάλει τε καὶ ἐπρέσβευεν; ὁ δ' αὐτὸς οὐ μόνῳ τῷ Βίκτορι, καὶ διαφόροις δὲ πλείστοις ἄρχουσιν ἐκκλησιῶν τὰ κατάλληλα δι' ἐπιστολῶν περὶ τοῦ κεκινημένου ζητήματος ὡμίλει·

[381] Se enviaba la Eucaristía en señal de comunión. En el párrafo 17 se expresará esa comunión con un gesto mucho más significativo.

[382] Cf. *supra* IV 14,1; entre 154 y 155. Cf. G. Bardy, *L'Église de Rome sous le pontificat de saint Anicet:* RSR 17 (1927) 481-511.

[383] Alusión a la etimología del nombre: εἰρηναῖος, pacífico.

25

[De cómo hubo acuerdo unánime entre todos acerca de la Pascua] [384]

Los obispos de Palestina antes mencionados, Narciso y Teófilo [385], y con ellos Casio, obispo de la iglesia de Tiro, y Claro de la de Tolemaida [386], así como los que se habían reunido con éstos, dieron por menudo abundantes explicaciones acerca de la tradición sobre la Pascua, llegada hasta ellos por sucesión de los apóstoles, y al final de la carta añaden textualmente:

«Procurad que se envíe copia de nuestra carta a cada iglesia, para que no seamos responsables de los que, con gran facilidad, descarrían sus propias almas. Os manifestamos que en Alejandría celebran precisamente el mismo día que nosotros, pues entre ellos y nosotros se viene intercambiando correspondencia epistolar, de modo que nos es posible celebrar el día santo en consonancia y simultáneamente».

26

[Cuánto ha llegado a nosotros de Ireneo]

Pero es que, además de los escritos y cartas de Ireneo ya dichos [387], se conservan de él un tratado contra los griegos, cortísimo y en gran manera perentorio, titulado *Sobre la ciencia*, y otro que

ΚΕ'

οἵ γε μὴν ἐπὶ Παλαιστίνης, οὓς ἀρτίως διεληλύθαμεν, ὅ τε Νάρκισσος καὶ Θεόφιλος, καὶ σὺν αὐτοῖς Κάσσιος τῆς κατὰ Τύρον ἐκκλησίας ἐπίσκοπος καὶ Κλάρος τῆς ἐν Πτολεμαΐδι οἵ τε μετὰ τούτων συνεληλυθότες, περὶ τῆς κατελθούσης εἰς αὐτοὺς ἐκ διαδοχῆς τῶν ἀποστόλων περὶ τοῦ πάσχα παραδόσεως πλεῖστα διειληφότες, κατὰ τὸ τέλος τῆς γραφῆς αὐτοῖς ῥήμασιν ἐπιλέγουσιν ταῦτα

«τῆς δ' ἐπιστολῆς ἡμῶν πειράθητε κατὰ πᾶσαν παροικίαν ἀντίγραφα διαπέμψασθαι, ὅπως μὴ ἔνοχοι ὦμεν τοῖς ῥᾳδίως πλανῶσιν ἑαυτῶν τὰς ψυχάς. δηλοῦμεν δὲ ὑμῖν ὅτι τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ καὶ ἐν Ἀλεξανδρείᾳ ἄγουσιν ἧπερ καὶ ἡμεῖς· παρ' ἡμῶν γὰρ τὰ γράμματα κομίζεται αὐτοῖς καὶ ἡμῖν παρ' αὐτῶν, ὥστε συμφώνως καὶ ὁμοῦ ἄγειν ἡμᾶς τὴν ἁγίαν ἡμέραν».

ΚϚ'

Ἀλλὰ γὰρ πρὸς τοῖς ἀποδοθεῖσιν Εἰρηναίου συγγράμμασιν καὶ ταῖς ἐπιστολαῖς φέρεταί τις αὐτοῦ πρὸς Ἑλλη-

384 A pesar de este título, sólo se trata del acuerdo existente en la práctica de las iglesias de Palestina y la de Alejandría.

385 Cf. *supra* 12; 22; 23,3.

386 En Siria.

387 Cf. *supra* 7,1; 20,1; 24 11.

dedicó a su hermano, llamado Marciano, *En demostración de la predicación apostólica*, así como un libro de *Disertaciones variadas*, en el cual hace mención de la *Carta a los Hebreos* y de la llamada *Sabiduría de Salomón*, al citar de ellos algunas sentencias. Y esto es lo que ha llegado a nuestro conocimiento de los escritos de Ireneo [388].

Y habiendo terminado Cómodo su imperio al cabo de trece años y tras mantenerse Pertínax, después de Cómodo, unos seis meses no completos, prevalece como emperador Severo [389].

27

[Cuánto ha llegado también a nosotros de los restantes que florecieron con Ireneo en aquella época]

Muchos, pues, conservan todavía hasta hoy en gran número documentos del celo virtuoso de los antiguos eclesiásticos de aquel entonces. Algunos por lo menos los hemos leído nosotros mismos, como son los escritos de Heráclito *Sobre el Apóstol* [390], y los de Máximo *Sobre el problema del origen del mal* [391], y *De cómo la materia es creada*, problema famosísimo entre los herejes; y también

νας λόγος συντομώτατος καὶ τὰ μάλιστα ἀναγκαιότατος, Περὶ ἐπιστήμης ἐπιγεγραμμένος, καὶ ἄλλος, ὃν ἀνατέθεικεν ἀδελφῷ Μαρκιανῷ τοὔνομα εἰς ἐπίδειξιν τοῦ ἀποστολικοῦ κηρύγματος, καὶ βιβλίον τι διαλέξεων διαφόρων, ἐν ᾧ τῆς πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς καὶ τῆς λεγομένης Σολομῶνος Σοφίας μνημονεύει, ῥητά τινα ἐξ αὐτῶν παραθέμενος. καὶ τὰ μὲν εἰς ἡμετέραν ἐλθόντα γνῶσιν τῶν Εἰρηναίου τοσαῦτα·

Κομόδου δὲ τὴν ἀρχὴν ἐπὶ δέκα καὶ τρισὶν ἔτεσιν καταλύσαντος, αὐτοκράτωρ Σευῆρος οὐδ' ὅλοις μησὶν ἐξ μετὰ τὴν Κομόδου τελευτὴν Περτίνακος διαγενομένου κρατεῖ.

ΚΖ'

πλεῖστα μὲν οὖν παρὰ πολλοῖς εἰς ἔτι νῦν τῶν τότε σῴζεται παλαιῶν καὶ ἐκκλησιαστικῶν ἀνδρῶν ἐναρέτου σπουδῆς ὑπομνήματα· ὧν γε μὴν αὐτοὶ διέγνωμεν, εἴη ἂν τά Ἡρακλείτου εἰς τὸν ἀπόστολον, καὶ τὰ Μαξίμου περὶ τοῦ πολυθρυλήτου παρὰ τοῖς αἱρεσιώταις ζητήματος τοῦ πόθεν ἡ κακία, καὶ περὶ τοῦ γενητὴν ὑπάρχειν τὴν ὕλην, τά τε

388 Todas las obras aquí mencionadas se han perdido, excepto la *Demostración de la predicación apostólica*, que fue hallada en 1904, en una versión armena, por el Dr. K. Ter-Mekettshian, y publicada por A. Harnack (TU 31,1, Leipzig 1907); en castellano tenemos la espléndida y documentadísima edición de E. Romero Pose en la colección Fuentes Patrísticas, n.° 2, de la editorial Ciudad Nueva (Madrid 1992).

389 Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 192-194: HELM, p.210. Cómodo fue asesinado la noche del 31 de diciembre de 192; la guardia pretoriana eligió a Publio Helvio Pertinax, y el senado lo aceptó; pero el 28 de marzo siguiente, la misma guardia pretoriana lo asesinaba y ponía el imperio a subasta; lo compró M. Didio Severo Juliano (Eusebio no lo nombra), pero fue ejecutado el 2 de junio del mismo 193 y quedaba como único emperador Lucio Septimio Severo, que había sido proclamado por la legión de Carnuntum el 9 de abril anterior. Imperó desde esta fecha hasta el 4 de febrero de 211, que muere en Evoracum (York); cf. A. Birley, *Septimius Severus* (Londres 1971).

390 Es decir, sobre las cartas de San Pablo.

391 Un fragmento lo cita Eusebio en PE 7,22,1-64, de donde San Basilio y San Gregorio de Nisa lo tomaron para su *Philocalia Origenis* 24; J. A. Robinson, *The Philocalia of Origen* (Cambridge 1893) p.212-226. También aparece en Metodio de Olimpo, *De libero arbitrio* 5,1-12,8. D. G. N. Bonwetsch (GCS, 27 [Leipzig 1917] p.xxxii-xxxiii) se lo atribuye sin más al mismo Metodio.

los de Cándido *Sobre el Hexámeron* y los de Apión, sobre el mismo tema, así como los de Sexto *Sobre la resurrección;* otro tratado de Arabiano y luego muchísimos otros, de los cuales, por no tener un punto de referencia, no es posible transmitir por escrito la fecha ni insinuar algún recuerdo de su historia. Pero han llegado también hasta nosotros tratados de muchísimos otros, de quienes no nos es posible catalogar los nombres, autores ortodoxos y eclesiásticos, como ciertamente lo demuestran las sendas interpretaciones de la Escritura divina. Sin embargo, nos son desconocidos porque no se da el nombre de sus autores.

28

[De los que acogieron la herejía de Artemón desde el principio, cuál fue su comportamiento y de qué modo osaron corromper las Escrituras]

1 En una obra de alguno de éstos [392], fruto del trabajo contra la herejía de Artemón—la que en nuestros tiempos ha intentado renovar otra vez Pablo de Samosata [393]—se conserva un relato que viene al caso de la historia que estamos examinando.

2 Dejando sentado que la mencionada herejía afirma no ser el Salvador más que un puro hombre, y que era de reciente innova-

Κανδίδου εἰς τὴν ἑξαήμερον, καὶ Ἀπίωνος εἰς τὴν αὐτὴν ὑπόθεσιν, ὁμοίως Σέξτου περὶ ἀναστάσεως, καὶ ἄλλη τις ὑπόθεσις Ἀραβιανοῦ, καὶ μυρίων ἄλλων ὧν διὰ τὸ μηδεμίαν ἔχειν ἀφορμὴν οὐχ οἷόν τε οὔτε τοὺς χρόνους παραδοῦναι γραφῇ οὔθ' ἱστορίας μνήμην ὑποσημήνασθαι. καὶ ἄλλων δὲ πλείστων, ὧν οὐδὲ τὰς προσηγορίας καταλέγειν ἡμῖν δυνατόν, ἦλθον εἰς ἡμᾶς λόγοι, ὀρθοδόξων μὲν καὶ ἐκκλησιαστικῶν, ὥς γε δὴ ἡ ἑκάστου παραδείκνυσιν τῆς θείας γραφῆς ἑρμηνεία, ἀδήλων δ' ὅμως ἡμῖν, ὅτι μὴ τὴν προσηγορίαν ἐπάγεται τῶν συγγραψαμένων.

ΚΗ'

1 Τούτων ἔν τινος σπουδάσματι κατὰ τῆς Ἀρτέμωνος αἱρέσεως πεπονημένῳ, ἣν αὖθις ὁ ἐκ Σαμοσάτων Παῦλος καθ' ἡμᾶς ἀνανεώσασθαι πεπείραται, φέρεταί τις διήγησις ταῖς ἐξεταζομέναις ἡμῖν προσήκουσα ἱστορίαις.

2 τὴν γάρ τοι δεδηλωμένην αἵρεσιν ψιλὸν ἄνθρωπον γενέσθαι τὸν σωτῆρα

[392] La obra aquí aludida y citada luego sería la conocida por *Pequeño Laberinto*, atribuido modernamente a Hipólito de Roma, aunque no por unanimidad. Así lo piensan Lightfoot y Harnack entre los más representativos, y más recientemente R. H. Connolly *(Eusebius HE V 28:* JTS 49 [1948] 73-79), quien afirma además que el tratado no iba dirigido específicamente contra la herejía de Artemón, sino contra Teodoto el Guarnicionero (cf. *infra* § 6 y 9). Un resumen de los argumentos, cuya fuerza probativa niega, en P. Nautin, *Le dossier d'Hippolyte et de Méliton dans les Florilèges dogmatiques et chez les historiens modernes:* Patristica 1 (París 1953) 115-120.

[393] Cf. *infra* VII 30,16-18. Eusebio utiliza la fórmula καθ' ἡμᾶς, por la que expresa los acontecimientos ocurridos ya en su propia generación, aunque todavía pertenezcan a sus comienzos. Sobre las relaciones de Artemón y Pablo de Samosata, cf. G. Bardy, *Paul de Samosate* (Lovaina [2]1929) p.490-495.

ción, aunque sus introductores querían hacerla valer como si fuera antigua, el tratado, después de citar muchos otros argumentos para refutar la mentira blasfema de éstos, refiere textualmente lo que sigue:

3 «Dicen, efectivamente, que todos los primeros, incluidos los mismos apóstoles, recibieron y enseñaron esto que ahora están diciendo ellos, y que se ha conservado la verdad de la predicación hasta los tiempos de Víctor, que era el decimotercer obispo de Roma desde San Pedro, pero que, a partir de su sucesor, Zeferino, se falsificó la verdad [394].

4 »Lo dicho podría resultar convincente si en primer lugar las divinas Escrituras no les contradijesen. Y luego hay obras de algunos hermanos anteriores a los tiempos de Víctor, obras que ellos escribieron contra los paganos y contra las herejías de entonces en defensa de la verdad. Me estoy refiriendo a las de Justino, Milcíades, Taciano, Clemente y muchos otros, obras todas en que atribuyen la divinidad a Cristo [395].

5 »Porque ¿quién desconoce los libros de Ireneo, de Melitón y de los restantes, libros que proclaman a Cristo Dios y hombre? ¿Y los muchos salmos y cánticos escritos desde el principio por hermanos creyentes que cantan himnos al Verbo de Dios, al Cristo, atribuyéndole la divinidad?

6 »¿Cómo, pues, estando declarado el pensamiento de la Igle-

φάσκουσαν οὐ πρὸ πολλοῦ τε νεωτερισθεῖσαν διευθύνων, ἐπειδὴ σεμνύνειν αὐτὴν ὡς ἂν ἀρχαίαν οἱ ταύτης ἤθελον εἰσηγηταί, πολλὰ καὶ ἄλλα εἰς ἔλεγχον αὐτῶν τῆς βλασφήμου ψευδηγορίας παραθεὶς ὁ λόγος ταῦτα κατὰ λέξιν ἱστορεῖ

3 «φασὶν γὰρ τοὺς μὲν προτέρους ἅπαντας καὶ αὐτοὺς τοὺς ἀποστόλους παρειληφέναι τε καὶ δεδιδαχέναι ταῦτα ἃ νῦν οὗτοι λέγουσιν, καὶ τετηρῆσθαι τὴν ἀλήθειαν τοῦ κηρύγματος μέχρι τῶν Βίκτορος χρόνων, ὃς ἦν τρισκαιδέκατος ἀπὸ Πέτρου ἐν Ῥώμῃ ἐπίσκοπος· ἀπὸ δὲ τοῦ διαδόχου αὐτοῦ Ζεφυρίνου παρακεχαράχθαι τὴν ἀλήθειαν.

4 »ἦν δ' ἂν τυχὸν πιθανὸν τὸ λεγόμενον, εἰ μὴ πρῶτον μὲν ἀντέπιπτον αὐτοῖς αἱ θεῖαι γραφαί· καὶ ἀδελφῶν δέ τινων ἔστιν γράμματα, πρεσβύτερα τῶν Βίκτορος χρόνων, ἃ ἐκεῖνοι καὶ πρὸς τὰ ἔθνη ὑπὲρ τῆς ἀληθείας καὶ πρὸς τὰς τότε αἱρέσεις ἔγραψαν, λέγω δὲ Ἰουστίνου καὶ Μιλτιάδου καὶ Τατιανοῦ καὶ Κλήμεντος καὶ ἑτέρων πλειόνων, ἐν οἷς ἅπασιν θεολογεῖται ὁ Χριστός.

5 »τὰ γὰρ Εἰρηναίου τε καὶ Μελίτωνος καὶ τῶν λοιπῶν τίς ἀγνοεῖ βιβλία, θεὸν καὶ ἄνθρωπον καταγγέλλοντα τὸν Χριστόν, ψαλμοὶ δὲ ὅσοι καὶ ᾠδαὶ ἀδελφῶν ἀπ' ἀρχῆς ὑπὸ πιστῶν γραφεῖσαι τὸν λόγον τοῦ θεοῦ τὸν Χριστὸν ὑμνοῦσιν θεολογοῦντες;

6 »πῶς οὖν ἐκ τοσούτων ἐτῶν καταγγελλομένου τοῦ ἐκκλησιαστικοῦ φρο-

394 Algunos han interpretado esto como un cambio introducido por Zeferino en la formulación del *Símbolo de los apóstoles*, teoría discutida por J. de Ghellinck (*L'Histoire du Symbole des Apôtres. A propos d'un texte d'Eusèbe:* RSR 18 [1928] 112-125; *Recherches sur les origines du Symbole des Apôtres* [Gembloux-París 1946] apéndice 1). El *Pequeño Laberinto* es, pues, algo posterior a la muerte de Zeferino (217).

395 Uno de los testimonios más antiguos de utilización de la tradición patrística a base de sus figuras más representativas. De todos ellos, así como de los nombrados en el párrafo 5, Eusebio ha hablado ya en los capítulos y libros anteriores.

sia desde hace tantos años se puede admitir que lo hayan proclamado los anteriores a Víctor en el sentido que éstos dicen? ¿Y cómo no se avergüenzan de acusar a Víctor falsamente de tales cosas, siendo así que con toda exactitud saben que Víctor excluyó de la comunión a Teodoto el Guarnicionero[396], cabecilla y padre de esta apostasía negadora de Dios, y primero en decir que Cristo fue un simple hombre? Porque si Víctor hubiese pensado de la misma manera que enseña la blasfemia de éstos, ¿cómo hubiera podido expulsar a Teodoto, inventor de esta herejía?»

7 Tales son los sucesos de los tiempos de Víctor. Habiendo estado éste al frente del ministerio diez años, es instituido sucesor suyo Zeferino, hacia el año noveno del imperio de Severo[397]. El mismo que compuso el susodicho libro sobre el iniciador de la mencionada herejía añade también otro asunto ocurrido en tiempo de Zeferino y escribe en los términos siguientes:

8 «Voy, pues, a recordar, al menos a muchos de nuestros hermanos, el hecho ocurrido en nuestro tiempo[398], que, de haber tenido lugar en Sodoma, creo que seguramente hubiera sido un aviso para aquella gente[399]. Era Natalio un confesor, no de tiempos antiguos, sino de nuestro propio tiempo[400].

9 »Un día éste fue engañado por Asclepiodoto y por otro tal Teodoto, cambista[401]. Estos dos eran discípulos de Teodoto el

νήματος, ἐνδέχεται τοὺς μέχρι Βίκτορος οὕτως ὡς οὗτοι λέγουσιν κεκηρυχέναι; πῶς δὲ οὐκ αἰδοῦνται ταῦτα Βίκτορος καταψεύδεσθαι, ἀκριβῶς εἰδότες ὅτι Βίκτωρ Θεόδοτον τὸν σκυτέα, τὸν ἀρχηγὸν καὶ πατέρα ταύτης τῆς ἀρνησιθέου ἀποστασίας, ἀπεκήρυξεν τῆς κοινωνίας, πρῶτον εἰπόντα ψιλὸν ἄνθρωπον τὸν Χριστόν; εἰ γὰρ Βίκτωρ κατ' αὐτοὺς οὕτως ἐφρόνει ὡς ἡ τούτων διδάσκει βλασφημία, πῶς ἂν ἀπέβαλεν Θεόδοτον τὸν τῆς αἱρέσεως ταύτης εὑρετήν;»

7 καὶ τὰ μὲν κατὰ τὸν Βίκτορα τοσαῦτα· τούτου δὲ ἔτεσιν δέκα προστάντος τῆς λειτουργίας, διάδοχος καθίσταται Ζεφυρῖνος ἀμφὶ τὸ ἔνατον τῆς Σευήρου βασιλείας ἔτος. προστίθησιν δὲ ὁ τὸ προειρημένον συντάξας περὶ τοῦ κατάρξαντος τῆς δηλωθείσης αἱρέσεως βιβλίον καὶ ἄλλην κατὰ Ζεφυρῖνον γενομένην πρᾶξιν, ὧδέ πως αὐτοῖς ῥήμασι γράφων

8 «ὑπομνήσω γοῦν πολλοὺς τῶν ἀδελφῶν πρᾶγμα ἐφ' ἡμῶν γενόμενον, ὃ νομίζω ὅτι εἰ ἐν Σοδόμοις ἐγεγόνει, τυχὸν ἂν κἀκείνους ἐνουθέτησεν. Νατάλιος ἦν τις ὁμολογητής, οὐ πάλαι, ἀλλ' ἐπὶ τῶν ἡμετέρων γενόμενος καιρῶν.

9 »οὗτος ἠπατήθη ποτὲ ὑπὸ Ἀσκληπιοδότου καὶ ἑτέρου Θεοδότου τινὸς τραπεζίτου· ἦσαν δὲ οὗτοι ἄμφω Θεοδότου τοῦ σκυτέως μαθηταὶ τοῦ πρώτου ἐπὶ ταύτῃ τῇ φρονήσει, μᾶλλον δὲ ἀφρο-

396 Cf. también Hipólito, *Refut.* 7,35.

397 La duración del pontificado de Víctor, si comparamos esto con lo dicho *supra* 22, sería de doce años; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 201: HELM, p.212, sobre la entronización de Zeferino. En realidad, Víctor murió entre 198-199.

398 Entre el acontecimiento y la redacción de la obra ha pasado ya cierto tiempo, pero cae todavía dentro de la nueva generación.

399 Cf. Mt 11,23.

400 Posiblemente, de los años 202-203, tras la publicación del edicto de Severo que prohibía las conversiones al cristianismo; cf. *Chronic. ad annum* 202: HELM, p.212.

401 De Asclepiadoto no se sabe más. Teodoto fundó la secta de los melquisedecistas; cf. Hipólito, *Refut.* 7,36.

Guarnicionero, primero que por este pensamiento, o mejor, por esta locura, fue separado de la comunión por Víctor, obispo entonces, como ya dije[402].

10 »Persuadieron los dos a Natalio para que por un salario se llamase obispo de esta herejía, de manera que podía recibir de ellos ciento cincuenta denarios[403].

11 »Estando, pues, con ellos ya, el Señor le iba avisando muchas veces mediante sueños, ya que nuestro Dios misericordioso y Señor Jesucristo no quería que un testigo de sus propios padecimientos saliera de la Iglesia y pereciese.

12 »Mas, como quiera que no prestaba gran atención a las visiones, atrapado por aquel primer puesto entre ellos y por la torpe ganancia que a tantos pierde, finalmente fue azotado por ángeles santos durante toda la noche, de lo que quedó bien maltrecho[404], tanto que se levantó con la aurora, se vistió de saco, se espolvoreó de ceniza y con mucha diligencia y lágrimas corrió hacia el obispo Zeferino, y se arrojaba a los pies, no sólo del clero, sino también de los laicos. Con sus lágrimas conmovió a la Iglesia compasiva de Cristo misericordioso y, después de pedirlo él con reiteradas súplicas y de haber mostrado las contusiones que los golpes le hicieran, a duras penas se le admitió a la comunión».

13 A esto juntaremos también otras expresiones del mismo escritor sobre los mismos asuntos, que suenan así:

«Han adulterado sin escrúpulo las divinas Escrituras y han vio-

σύνῃ, ἀφορισθέντος τῆς κοινωνίας ὑπὸ Βίκτορος, ὡς ἔφην, τοῦ τότε ἐπισκόπου.

10 »ἀνεπείσθη δὲ ὁ Νατάλιος ὑπ' αὐτῶν ἐπὶ σαλαρίῳ ἐπίσκοπος κληθῆναι ταύτης τῆς αἱρέσεως, ὥστε λαμβάνειν παρ' αὐτῶν μηνιαῖα δηνάρια ρν'.

11 »γενόμενος οὖν σὺν αὐτοῖς, δι' ὁραμάτων πολλάκις ἐνουθετεῖτο ὑπὸ τοῦ κυρίου· ὁ γὰρ εὔσπλαγχνος θεὸς καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστὸς οὐκ ἐβούλετο ἔξω ἐκκλησίας γενόμενον ἀπολέσθαι μάρτυρα τῶν ἰδίων παθῶν.

12 »ἐπεὶ δὲ ῥᾳθυμότερον τοῖς ὁράμασιν προσεῖχεν, δελεζόμενος τῇ τε παρ' αὐτοῖς πρωτοκαθεδρίᾳ καὶ τῇ πλείστους ἀπολλυούσῃ αἰσχροκερδίᾳ, τελευταῖον ὑπὸ ἁγίων ἀγγέλων ἐμαστυγώθη δι' ὅλης τῆς νυκτὸς οὐ μικρῶς αἰκισθείς, ὥστε ἕωθεν ἀναστῆναι καὶ ἐνδυσάμενον σάκκον καὶ σποδὸν καταπασάμενον μετὰ πολλῆς σπουδῆς καὶ δακρύων προσπεσεῖν Ζεφυρίνῳ τῷ ἐπισκόπῳ, κυλιόμενον ὑπὸ τοὺς πόδας οὐ μόνον τῶν ἐν κλήρῳ, ἀλλὰ καὶ τῶν λαϊκῶν, συγχέαι τε τοῖς δάκρυσιν τὴν εὔσπλαγχνον ἐκκλησίαν τοῦ ἐλεήμονος Χριστοῦ πολλῇ τε τῇ δεήσει χρησάμενον δείξαντά τε τοὺς μώλωπας ὧν εἰλήφει πληγῶν μόλις κοινωνηθῆναι».

13 τούτοις ἐπισυνάψομεν καὶ ἄλλας περὶ τῶν αὐτῶν τοῦ αὐτοῦ συγγραφέως φωνάς, τοῦτον ἐχούσας τὸν τρόπον

«γραφὰς μὲν θείας ἀφόβως ῥερᾳδιουργήκασιν, πίστεώς τε ἀρχαίας κανόνα ἠθε-

402 Cf. *supra* § 6.

403 Cf. *supra* 18,2, una práctica parecida entre los montanistas. Tratándose de Roma, Natalio sería el primer antipapa conocido.

404 Este tipo de sueños y visiones no es raro en la literatura patrística. Lo más importante del hecho en cuestión es, no obstante, la práctica penitencial que se nos revela en lo que sigue: la confesión contrita del pecador (cf. la descripción de TERTULIANO, *De poenit.* 9-10) da lugar a la absolución por parte del obispo Zeferino, incluso tratándose de un pecado tan grande como la apostasía. Cf. P. GALTIER, *Aux origines du sacrement de la pénitence* (Roma 1951) p.152ss.

lado la regla de la fe primitiva; y han desconocido a Cristo por no investigar qué dicen las divinas Escrituras, en vez de andar trabajosamente ejercitándose en encontrar una figura de silogismo[405] para apuntalar su ateísmo. Porque, si alguien les presenta una sentencia de la Escritura divina, empiezan a discurrir qué figura de silogismo se puede hacer, si conexo o disyuntivo.

14 »Dejaron las Santas Escrituras de Dios y se ocupan de geometría, como quien es de la tierra; hablan por influjo de la tierra y desconocen al que ha venido de arriba[406]. Por lo menos entre algunos de ellos se estudia afanosamente la geometría de Euclides y se admira a Aristóteles y a Teofrasto, porque Galeno[407] quizás hasta es adorado por algunos.

15 »Mas los que se aprovecharon de las artes de los infieles para el designio de su propia herejía y con la maña de los impíos falsificaron la fe sencilla de las divinas Escrituras, ¿qué necesidad hay de decir que no están ya cerca de la fe? Por esta causa pusieron sus manos sin escrúpulo sobre las divinas Escrituras, diciendo que las habían corregido[408].

16 »Y que digo esto sin calumniarlos puede saberlo el que quiera, ya que, si alguien quisiere reunir las copias de cada uno de

τήκασιν, Χριστὸν δὲ ἠγνοήκασιν, οὐ τί αἱ θεῖαι λέγουσιν γραφαί, ζητοῦντες, ἀλλ' ὁποῖον σχῆμα συλλογισμοῦ εἰς τὴν τῆς ἀθεότητος σύστασιν εὑρεθῇ, φιλοπόνως ἀσκοῦντες. κἂν αὐτοῖς προτείνῃ τις ῥητὸν γραφῆς θεϊκῆς, ἐξετάζουσιν πότερον συνημμένον ἢ διεζευγμένον δύναται ποιῆσαι σχῆμα συλλογισμοῦ·

14 »καταλιπόντες δὲ τὰς ἁγίας τοῦ θεοῦ γραφάς, γεωμετρίαν ἐπιτηδεύουσιν, ὡς ἂν ἐκ τῆς γῆς ὄντες καὶ ἐκ τῆς γῆς λαλοῦντες καὶ τόν ἄνωθεν ἐρχόμενον ἀγνοοῦντες. Εὐκλείδης γοῦν παρά τισιν αὐτῶν φιλοπόνως γεωμετρεῖται, Ἀριστοτέλης δὲ καὶ Θεόφραστος θαυμάζονται· Γαληνὸς γὰρ ἴσως ὑπό τινων καὶ προσκυνεῖται.

15 »οἱ δὲ ταῖς τῶν ἀπίστων τέχναις εἰς τὴν τῆς αἱρέσεως αὐτῶν γνώμην ἀποχρώμενοι καὶ τῇ τῶν ἀθέων πανουργίᾳ τὴν ἁπλῆν τῶν θείων γραφῶν πίστιν καπηλεύοντες ὅτι μηδὲ ἐγγὺς πίστεως ὑπάρχουσιν, τί δεῖ καὶ λέγειν; διὰ τοῦτο ταῖς θείαις γραφαῖς ἀφόβως ἐπέβαλον τὰς χεῖρας, λέγοντες αὐτὰς διωρθωκέναι.

16 »καὶ ὅτι τοῦτο μὴ καταψευδόμενος αὐτῶν λέγω, ὁ βουλόμενος δύναται μαθεῖν. εἰ γάρ τις θελήσει συγκομίσας αὐτῶν ἑκάστου τά ἀντίγραφα ἐξετάζειν πρὸς ἄλληλα, κατὰ πολὺ ἂν εὕροι διαφωνοῦντα. ἀσύμφωνα γοῦν ἔσται τά Ἀσκληπιάδου τοῖς Θεοδότου,

405 Un buen estudio sobre la actitud que representa el autor de este fragmento frente a la irrupción de la lógica antigua y de la crítica textual en la teología cristiana es el de H. Schoene (*Ein Einbruch der antiken Logik und Textkritik in die altchristliche Theologie. Eusebios K. G. 5,28,13-19 in neuer Uebertragung erläutet:* Pisciculi. Studien zur Religion und Kultur des Altertums. F. J. Doelger... dargeboten, ed. Th. Klauser-A. Ruecker [Munster 1939] p.252-265); cf. J. de Ghellinck, *Un aspect de l'opposition entre hellénisme et christianisme. L'attitude vis à vis de la dialectique dans le débat trinitaire,* en *Patristique et Moyen Âge. Étude d'histoire littéraire et doctrinale,* t.3 (Bruselas-París 1948) p.289s.

406 Expresión irónica que juega con la palabra geo-metría y el pasaje de Jn 3,31.

407 El gran médico, nacido en Pérgamo (129), había vivido en Roma en 164-167, y luego desde 170 hasta su muerte, en 199. Su fama como médico y como filósofo era enorme; cf. H. Schoene, a.c., p.258; J. de Ghellinck, o.c., p.292-294; R. Walzer, *Galen on Jews and Christian* (Oxford 1949).

408 Se trataba de crítica textual de los Setenta.

ellos y compararlas entre sí, encontrará que disienten mucho. Por lo menos las de Asclepíades[409] disentirán de las de Teodoto.

17 »Y se pueden adquirir muchas copias, porque los discípulos se han transcrito con gran celo las que fueron, como dicen ellos, corregidas, esto es, corrompidas por cada uno de aquéllos. Tampoco las de Hermófilo concuerdan con éstas; en cuanto a las de Apoloníades[410], ni siquiera concuerdan entre sí mismas, pues es posible discernir las que prepararon ellos primero y las que luego fueron alteradas, y se ve que discrepan en mucho.

18 »De qué atrevimiento sea este pecado, no es probable que lo ignoren ellos, porque, o bien no creen que las divinas Escrituras fueron dictadas por el Espíritu Santo, y en ese caso son incrédulos, o bien estiman que ellos son más sabios que el Espíritu Santo: ¿y qué otra cosa es esto sino estar poseídos del demonio? Porque no pueden negar que el atrevimiento es suyo propio, ya que las copias están escritas por su mano y no recibieron las Escrituras en ese estado de aquellos que los habían instruido, ni podrían mostrar un ejemplar de donde hayan copiado las suyas.

19 »Algunos de ellos ni siquiera tuvieron a bien falsificarlas, sino que, tras negar simplemente la Ley y los Profetas, con el pretexto de una enseñanza inicua e impía, cayeron de la gracia en la extrema ruina de la perdición»[411]. Y basta ya de esta clase de relatos.

17 »πολλῶν δὲ ἔστιν εὐπορῆσαι διὰ τὸ φιλοτίμως ἐκγεγράφθαι τοὺς μαθητὰς αὐτῶν τὰ ὑφ' ἑκάστου αὐτῶν, ὡς αὐτοὶ καλοῦσιν, κατωρθωμένα, τοῦτ' ἔστιν ἠφανισμένα· πάλιν δὲ τούτοις τὰ Ἑρμοφίλου οὐ συνᾴδει. τὰ γὰρ Ἀπολλωνιάδου οὐδὲ αὐτὰ ἑαυτοῖς ἐστιν σύμφωνα· ἔνεστιν γὰρ συγκρῖναι τὰ πρότερον ὑπ' αὐτῶν κατασκευασθέντα τοῖς ὕστερον πάλιν ἐπιδιαστραφεῖσιν καὶ εὑρεῖν κατὰ πολὺ ἀπᾴδοντα.

18 »ὅσης δὲ τόλμης ἐστὶ τοῦτο τὸ ἁμάρτημα, εἰκὸς μηδὲ ἐκείνους ἀγνοεῖν. ἢ γὰρ οὐ πιστεύουσιν ἁγίῳ πνεύματι λελέχθαι τὰς θείας γραφάς, καὶ εἰσιν ἄπιστοι· ἢ ἑαυτοὺς ἡγοῦνται σοφωτέρους τοῦ ἁγίου πνεύματος ὑπάρχειν, καὶ τί ἕτερον ἢ δαιμονῶσιν; οὐδὲ γὰρ ἀρνήσασθαι δύνανται ἑαυτῶν εἶναι τὸ τόλμημα, ὁπόταν καὶ τῇ αὐτῶν χειρὶ ᾖ γεγραμμένα, καὶ παρ' ὧν κατηχήθησαν, μὴ τοιαύτας παρέλαβον τὰς γραφάς, καὶ δεῖξαι ἀντίγραφα ὅθεν αὐτὰ μετεγράψαντο, μὴ ἔχωσιν.

19 »ἔνιοι δ' αὐτῶν οὐδὲ παραχαράσσειν ἠξίωσαν αὐτάς, ἀλλ' ἁπλῶς ἀρνησάμενοι τόν τε νόμον καὶ τοὺς προφήτας, ἀνόμου καὶ ἀθέου διδασκαλίας προφάσει χάριτος εἰς ἔσχατον ἀπωλείας ὄλεθρον κατωλίσθησαν».

καὶ ταῦτα μὲν τοῦτον ἱστορήσθω τὸν τρόπον.

[409] Posiblemente se trate del mismo al que *supra* § 9 llamó Asclepiadoto.
[410] Ni de Hermófilo ni de Apoloníades se sabe más de lo dicho aquí y de que fueron discípulos de Teodoto el Guarnicionero.
[411] Cf. A. Bludau, *Die Schriftfälschungen der Häretikern*: Neutestamentliche Abhandlungen 8,5 (Friburgo 1925) 44ss.

LIBRO SEXTO

El libro sexto de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la persecución de Severo.
2. De la educación de Orígenes desde niño.
3. De cómo, siendo todavía un muchacho, enseñaba la doctrina de Cristo.
4. Cuántos de los instruidos por él fueron elevados a la categoría de mártires.
5. De Potamiena.
6. De Clemente de Alejandría.
7. Del escritor Judas.
8. De la hazaña de Orígenes.
9. De los milagros de Narciso.
10. De los obispos de Jerusalén.
11. De Alejandro.
12. De Serapión y de las obras que de él se conservan.
13. De las obras de Clemente.
14. De cuántas Escrituras hace mención.
15. De Heraclas.
16. De cómo Orígenes se había ocupado afanosamente de las divinas Escrituras.
17. Del traductor Símaco.
18. De Ambrosio.
19. Cuántas cosas se mencionan sobre Orígenes.
20. Cuántas obras subsisten de los hombres de entonces.

Ϛʹ

Τάδε καὶ ἡ ϛʹ περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Αʹ Περὶ τοῦ κατὰ Σευῆρον διωγμοῦ.
Βʹ Περὶ τῆς Ὠριγένους ἐκ παιδὸς ἀσκήσεως.
Γʹ Ὡς κομιδῇ νέος ὢν τὸν Χριστοῦ λόγον ἐπρέσβευεν.
Δʹ Ὅσοι δι' αὐτοῦ κατηχηθέντες προήχθησαν μάρτυρες.
Εʹ Περὶ Ποταμιαίνης.
ϛʹ Περὶ Κλήμεντος τοῦ Ἀλεξανδρέως.
Ζʹ Περὶ Ἰούδα συγγραφέως.
Ηʹ Περὶ τοῦ τολμηθέντος Ὠριγένει.
Θʹ Περὶ τῶν κατὰ Νάρκισσον παραδόξων.
Ιʹ Περὶ τῶν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκόπων.
ΙΑʹ Περὶ Ἀλεξάνδρου.
ΙΒʹ Περὶ Σεραπίωνος καὶ τῶν φερομένων αὐτοῦ λόγων.
ΙΓʹ Περὶ τῶν Κλήμεντος συγγραμμάτων.
ΙΔʹ Ὁπόσων ἐμνημόνευσε γραφῶν.
ΙΕʹ Περὶ Ἡρακλᾶ.
Ιϛʹ Ὅπως Ὠριγένης περὶ τὰς θείας γραφὰς ἐσπουδάκει.
ΙΖʹ Περὶ Συμμάχου τοῦ ἑρμηνέως.
ΙΗʹ Περὶ Ἀμβροσίου.
ΙΘʹ Ὅσα περὶ Ὠριγένους μνημονεύεται.
Κʹ Ὅσοι τῶν τηνικάδε φέρονται λόγοι.

21. Cuántos obispos eran célebres en aquellos tiempos.
22. Cuántas obras de Hipólito llegaron hasta nosotros.
23. Del celo de Orígenes y cómo fue estimado digno del presbiterado eclesiástico.
24. Qué comentarios escribió en Alejandría.
25. Cómo mencionó las Escrituras canónicas.
26. Cómo le consideraban los obispos.
27. De cómo Heraclas recibió en sucesión el episcopado de Alejandría.
28. De la persecución de Maximino.
29. De cómo Fabián fue milagrosamente señalado por Dios como obispo de Roma.
30. Cuántos discípulos tuvo Orígenes.
31. De Africano.
32. Qué comentarios escribió Orígenes en Cesarea de Palestina.
33. Sobre el descarrío de Berilo.
34. Lo ocurrido en tiempo de Felipe.
35. De cómo Dionisio sucedió a Heraclas en el episcopado.
36. Qué otras obras compuso Orígenes.
37. De la discordia de los árabes.
38. De la herejía de los helcesaítas.
39. De los tiempos de Decio.
40. De lo acontecido a Dionisio.
41. De los que sufrieron martirio en la misma Alejandría.
42. De otros mártires mencionados por Dionisio.
43. De Novato, su conducta y su herejía.
44. Relato de Dionisio acerca de Serapión.
45. Carta de Dionisio a Novato.
46. De las otras cartas de Dionisio.

ΚΑ' Ὅσοι κατὰ τούσδε ἐπίσκοποι ἐγνωρίζοντο.
ΚΒ' Ὅσα τῶν Ἱππολύτου εἰς ἡμᾶς ἦλθεν.
ΚΓ' Περὶ τῆς Ὠριγένους σπουδῆς καὶ ὡς τοῦ ἐκκλησιαστικοῦ πρεσβείου ἠξιώθη.
ΚΔ' Τίνα ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας ἐξηγήσατο.
ΚΕ' Ὅπως τῶν ἐνδιαθήκων γραφῶν ἐμνημόνευσεν.
Κϛ' Ὅπως αὐτὸν ἑώρων οἱ ἐπίσκοποι.
ΚΖ' Ὡς Ἡρακλᾶς τὴν Ἀλεξανδρέων ἐπισκοπὴν διεδέξατο.
ΚΗ' Περὶ τοῦ κατὰ Μαξιμῖνον διωγμοῦ.
ΚΘ' Περὶ Φαβιανοῦ ὡς Ῥωμαίων ἐπίσκοπος ἐκ θεοῦ παραδόξως ἀνεδείχθη.
Λ' Ὅσοι γεγόνασιν Ὠριγένους φοιτηταί.
ΛΑ' Περὶ Ἀφρικανοῦ.
ΛΒ' Τίνα Ὠριγένης ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης ἐξηγήσατο.
ΛΓ' Περὶ τῆς Βηρύλλου παρατροπῆς.
ΛΔ' Τὰ κατὰ Φίλιππον.
ΛΕ' Ὡς Διονύσιος Ἡρακλᾶ τὴν ἐπισκοπὴν διεδέξατο.
Λϛ' Ὅσα ἄλλα ἐσπούδαστο τῷ Ὠριγένει.
ΛΖ' Περὶ τῆς τῶν Ἀράβων διαστάσεως.
ΛΗ' Περὶ τῆς Ἑλκεσαιτῶν αἱρέσεως.
ΛΘ' Περὶ τῶν κατὰ Δέκιον.
Μ' Περὶ τῶν Διονυσίῳ συμβάντων.
ΜΑ' Περὶ τῶν ἐπ' αὐτῆς Ἀλεξανδρείας μαρτυρησάντων.
ΜΒ' Περὶ ὧν ἄλλων ὁ Διονύσιος ἱστορεῖ.
ΜΓ' Περὶ Νοουάτου οἷός τις ἦν τὸν τρόπον καὶ περὶ τῆς κατ' αὐτὸν αἱρέσεως.
ΜΔ' Περὶ Σεραπίωνος ἱστορία Διονυσίου.
ΜΕ' Ἐπιστολὴ πρὸς Νοουάτον Διονυσίου.
Μϛ' Περὶ τῶν ἄλλων Διονυσίου ἐπιστολῶν.

1

[De la persecución de Severo]

Y como también Severo suscitara una persecución contra las iglesias [1], en todas partes se consumaron espléndidos martirios de los atletas de la religión, pero se multiplicaron especialmente en Alejandría [2]. Los atletas de Dios fueron enviados allá, como al estadio más grande, desde Egipto y de toda la Tebaida, y por su firmísima paciencia en diversos tormentos y géneros de muerte, se ciñeron las coronas preparadas por Dios. Entre ellos se hallaba también Leónidas, llamado «el padre de Orígenes» [3], que fue decapitado, y dejó a su hijo todavía muy joven. No estará de más describir brevemente con qué predilección por la palabra divina vivió el muchacho desde entonces, ya que es abundantísimo lo que de él se cuenta de célebre entre la gente.

Α'

Ὡς δὲ καὶ Σευῆρος διωγμὸν κατὰ τῶν ἐκκλησιῶν ἐκίνει, λαμπρὰ μὲν τῶν ὑπὲρ εὐσεβείας ἀθλητῶν κατὰ πάντα τόπον ἀπετελεῖτο μαρτύρια, μάλιστα δ' ἐπλήθυεν ἐπ' Ἀλεξανδρείας, τῶν ἀπ' Αἰγύπτου παὶ Θηβαΐδος ἁπάσης αὐτόθι ὥσπερ ἐπὶ μέγιστον ἀθλητῶν θεοῦ παραπεμπομένων στάδιον διὰ καρτερικωτάτης τε ποικίλων βασάνων καὶ θανάτου τρόπων ὑπομονῆς τοὺς παρὰ θεῷ στεφάνους ἀναδουμένων· ἐν οἷς καὶ Λεωνίδης, ὁ λεγόμενος Ὠριγένους πατήρ, τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθείς, νέον κομιδῇ καταλείπει τὸν παῖδα· ὃς δὴ ὁποίας ἐξ ἐκείνου περὶ τὸν θεῖον λόγον προαιρέσεως ἦν, οὐκ ἄκαιρον διὰ βραχέων διελθεῖν τῷ μάλιστα πολὺν εἶναι παρὰ τοῖς πολλοῖς τὸν περὶ αὐτοῦ βεβοημένον λόγον.

[1] Cf. J. Speigl, *Die Christenpolitik des Septimius Severus:* Münchener Theologische Zeitschrift 20 (1969) 181-194; E. M. Steyermann, *Programmes politiques à l'époque de la crise du IIIe siècle:* Cahiers d'histoire mondiale 4 (1958) 310-329; W. H. Frend, *Open questions concerning the Christians and the Roman Empire in the Age of the Severi:* JTS n.s. 25 (1974) 333-351; S. Reseghetti, *Il proveddimento di Settimio Severo sui Collegia «religionis causa» e i cristiani:* Rivista de Storia della Chiesa in Italia 42 (1988) 357-364; E. dal Covolo, *I Severi e il cristianesimo. Ricerche sull'ambiente storico-istituzionale delle Origini cristiane fra il IIe e il IIIe sec.* (Roma 1989); Id., *202 dopo Cristo. Una persecuzione per editto?:* Salesianum 48 (1986) 363-369; Id., *I Severi precursori di Costantino? Per una «messa a punto» delle ricerche sui Severi e il cristianesimo:* Augustinianum 35 (1995) 605-622.

[2] El interés de Eusebio por lo ocurrido en Alejandría, aunque en parte se deba a su interés por Orígenes, tiene sin duda también otra causa: el emperador, a su paso por Alejandría, en 199, había promulgado una orden que prohibía a los judíos hacer prosélitos (Espartiano, *Sever.* 16s); un segundo edicto del mismo estilo, en 202, afectó a los cristianos alejandrinos, y más concretamente a la escuela catequética. Los martirios que ocurrieron en otras partes del Imperio se debían a los gobernadores o magistrados locales, estimulados por el ejemplo del emperador en Alejandría. Cf. R. B. Tollington, *Clement of Alexandria. A Study in Christian Liberalism*, t.2 (Londres 1914) p.314ss; H. Delehaye, *Les Martyrs d'Égypte* (Bruselas 1923).

[3] La fama del hijo dio nombre al padre. Fundamental para mejor comprender este libro VI en lo referente a Orígenes, la obra de P. Nautin, *Origène;* cf. Ch. Kannengieser-W. L. Petersen (ed.), *Origen of Alexandria: His world and his legay* = Christianity and Judaism in Antiquity, 1 (Notre Damme, IN 1988).

2

[De la educación de Orígenes desde niño]

1 Muchas cosas podría decir, en verdad, uno que intentase poner por escrito a su gusto la vida de este hombre, pero disponer ordenadamente lo que a él atañe exigiría incluso una obra especial [4]. Sin embargo, nosotros, por ahora, resumiremos con la brevedad posible la mayor parte y expondremos sobre él solamente algunas cosas, tomando los datos de algunas cartas y del relato de los discípulos que han sobrevivido hasta nuestros días [5].

2 De Orígenes, hasta los hechos de cuando estaba en pañales, por decirlo así, me parecen a mí dignos de mención. Iba Severo, efectivamente, por el décimo año de su reinado, y Leto gobernaba Alejandría y el resto de Egipto [6]. El episcopado de las iglesias de allí acababa de recibirlo Demetrio, sucediendo a Juliano [7].

3 Al encenderse, pues, con la mayor violencia la hoguera de la persecución y siendo innumerables los que se ceñían la corona del martirio, fue tal la pasión del martirio que se apoderó del alma de

B'

1 πολλὰ μὲν οὖν ἄν τις εἴποι τὸν βίον τοῦ ἀνδρὸς ἐν σχολῇ παραδοῦναι διὰ γραφῆς πειρώμενος, δέοιτο δ' ἂν καὶ ἰδίας ὑποθέσεως ἡ περὶ αὐτοῦ σύνταξις· ὅμως δ' ἡμεῖς ἐπὶ τοῦ παρόντος ἐπιτεμόμενοι τὰ πλεῖστα διὰ βραχέων ὡς οἷόν τε, ὀλίγα ἄττα τῶν περὶ αὐτὸν διελευσόμεθα, ἔκ τινων ἐπιστολῶν καὶ ἱστορίας τῶν καὶ εἰς ἡμᾶς τῷ βίῳ πεφυλαγμένων αὐτοῦ γνωρίμων τὰ δηλούμενα φέροντες.

2 Ὠριγένους καὶ τὰ ἐξ αὐτῶν ὡς εἰπεῖν σπαργάνων ἀξιομνημόνευτά μοι εἶναι δοκεῖ. δέκατον μὲν γὰρ ἐπεῖχε Σευῆρος τῆς βασιλείας ἔτος, ἡγεῖτο δὲ Ἀλεξανδρείας καὶ τῆς λοιπῆς Αἰγύπτου Λαῖτος, τῶν δ' αὐτόθι παροικιῶν τὴν ἐπισκοπὴν νεωστὶ τότε μετὰ Ἰουλιανὸν Δημήτριος ὑπειλήφει.

3 εἰς μέγα δὴ οὖν τῆς τοῦ διωγμοῦ πυρκαϊᾶς ἀφθείσης καὶ μυρίων ὅσων τοῖς κατὰ τὸ μαρτύριον ἀναδουμένων στεφάνοις, ἔρως τοσοῦτος μαρτυρίου τὴν Ὠριγένους, ἔτι κομιδῇ παιδὸς ὑπάρχοντος, κατεῖχε ψυχήν, ὡς ὁμόσε τοῖς κινδύνοις χωρεῖν προπηδᾶν τε καὶ ὁρμᾶν ἐπὶ τὸν ἀγῶνα προθύμως ἔχειν.

[4] Esta obra existió: la *Apología de Orígenes*, compuesta al alimón por Pánfilo y Eusebio, de la que sólo nos ha llegado el primer libro en traducción latina de Rufino (cf. *infra* 33,4). Esto indica que, en el presente libro, el personaje central, Orígenes, va a ser presentado desde un punto de vista panegírico más bien que biográfico. De la abundantísima bibliografía sobre Orígenes pueden ser buen ejemplo las siguientes obras: H. Chadwick, *Origen: Contra Celsum* (Cambridge 1953) p.XXXV-XL; R. Farina, *Bibliografía origeniana 1960-1970*: Salesianum 32 (1970) 619-702; H. Crouzel, *Origène et la «connaissance mystique»* (París-Brujas 1961) p.537-578 (bibliografía sistemática hasta 1960); Id., *Bibliographie critique d'Origène*: Instrumenta Patristica 8 (La Haya 1971), la más completa e importante, por su extensión y calidad; y la serie *Origeniana I-VI* (diversos lugares, 1975-1995).

[5] Las fuentes van a ser los relatos de testigos oculares y las cartas de Orígenes; sobre éstas, cf. *infra* 36,3-4; Nautin, *Orig.* p.19-25.

[6] Quinto Mecio Leto ejerció el cargo de prefecto de Egipto hasta el 25 de febrero de 203. Cf. J. Rea, *The date of the Praefecture of Claudius Julianus*: La parola del Pasato 22 (1967) 49; A. Stein, *Die Praefekten von Aegypten in römischen Zeit*. Diss. (Berna 1950).

[7] Cf. *supra* V 22; *Chronic. ad annum* 189: HELM, p.209. Eusebio sufre aquí una equivocación: Demetrio llevaba ya doce o trece años en el episcopado.

Orígenes, un niño todavía [8], que ardía por lanzarse al encuentro de los peligros y saltar y arrojarse a la lucha.

4 Muy poco faltó, efectivamente, para que la muerte se le acercara, de no ser la divina y celestial providencia que, en provecho de la gran mayoría y por medio de su madre, se le interpuso como obstáculo de su celo [9].

5 Ella primeramente le rogó con palabras exhortándole a tener consideración a sus disposiciones maternales para con él, pero cuando lo vio terriblemente excitado, preso todo él del deseo del martirio al enterarse de que su padre había sido arrestado y encarcelado, le escondió todos sus vestidos y así le obligó a permanecer en casa.

6 Pero él, no pudiendo hacer otra cosa y siéndole imposible dar sosiego a un celo que excedía a su edad, envía a su padre una carta sobre el martirio, estimulante por demás, en la cual le animaba diciéndole textualmente: «Ten cuidado, no sea que por causa nuestra cambies de parecer». Quede esto consignado por escrito como primer indicio de la agudeza de ingenio del niño Orígenes y de su nobilísima disposición para la religión.

7 Y es que, efectivamente, habiéndose ejercitado ya desde niño en las divinas Escrituras, tenía ya echados no pequeños fundamentos para las doctrinas de la fe. También en éstas se había afanado sin medida, pues su padre, antes del ciclo de estudios común a todos [10], había hecho que su preocupación por ellas no fuera secundaria.

8 En consecuencia, antes de ocuparse de las disciplinas helénicas, en toda ocasión lo iba introduciendo a ejercitarse en los estu-

4 ἤδη γέ τοι σμικρὸν ὅσον αὐτῷ καὶ τὰ τῆς ἀπὸ τοῦ βίου ἀπαλλαγῆς οὐ πόρρω καθίστατο, μὴ οὐχὶ τῆς θείας καὶ οὐρανίου προνοίας εἰς τὴν πλείστων ὠφέλειαν διὰ τῆς αὐτοῦ μητρὸς ἐμποδὼν αὐτῷ τῆς προθυμίας ἐνστάσης.

5 αὕτη γοῦν τὰ μὲν πρῶτα λόγοις ἱκετεύουσα, τῆς περὶ αὐτὸν μητρικῆς διαθέσεως φειδὼ λαβεῖν παρεκάλει, σφοδρότερον δ' ἐπιτείναντα θεασαμένη, ὅτε γνοὺς ἁλόντα τὸν πατέρα δεσμωτηρίῳ φυλάττεσθαι ὅλος ἐγίνετο τῆς περὶ τὸ μαρτύριον ὁρμῆς, τὴν πᾶσαν αὐτοῦ ἀποκρυψαμένη ἐσθῆτα οἴκοι μένειν ἀνάγκην ἐπῆγεν·

6 ὁ δ', ὡς οὐδὲν ἄλλο πράττειν αὐτῷ παρῆν, τῆς προθυμίας ὑπὲρ τὴν ἡλικίαν ἐπιτεινομένης οὐχ οἷός τε ὢν ἠρεμεῖν, διαπέμπεται τῷ πατρὶ προτρεπτικωτάτην περὶ μαρτυρίου ἐπιστολήν, ἐν ᾗ κατὰ λέξιν αὐτῷ παραινεῖ λέγων «ἔπεχε μὴ δι' ἡμᾶς ἄλλο τι φρονήσῃς». τοῦτο πρῶτον τῆς Ὠριγένους παιδικῆς ἀγχινοίας καὶ περὶ τὴν θεοσέβειαν γνησιωτάτης διαθέσεως ἀνάγραπτον ἔστω τεκμήριον.

7 καὶ γὰρ ἤδη καὶ τῶν τῆς πίστεως λόγων οὐ σμικρὰς ἀφορμὰς καταβέβλητο, ταῖς θείαις γραφαῖς ἐξ ἔτι παιδὸς ἐνησκημένος· οὐ μετρίως γοῦν καὶ περὶ ταύτας πεπόνητο, τοῦ πατρὸς αὐτῷ πρὸς τῇ τῶν ἐγκυκλίων παιδείᾳ καὶ τούτων οὐ κατὰ πάρεργον τὴν φροντίδα πεποιημένου.

8 ἐξ ἅπαντος γοῦν αὐτὸν πρὸ τῆς τῶν Ἑλληνικῶν μαθημάτων μελέτης ἐνῆ-

[8] Cf. *infra* § 12; 3,3; NAUTIN, *Orig.* p.31-35.

[9] Focio *(Biblioth.* cod. 118) dice haberlo leído en una carta de Orígenes.

[10] Cf. H. I. MARROU, *Saint Augustin et la fin de la culture antique* (París 1938; ²1949); ID., *Histoire de l'éducation dans l'antiquité* (París 1948). La educación cristiana de Orígenes comienza ya en su más tierna niñez.

dios sagrados, exigiéndole cada día pasajes de memoria y relaciones escritas.

9 Estos ejercicios no le desagradaban al niño, antes bien, incluso se empeñaba en ellos con ardor excesivo, hasta el punto de que, no contentándose con los sentidos simples y obvios de las Escrituras Sagradas, ya desde entonces buscaba algo más e investigaba visiones más profundas, de manera que llegaba a poner en apuros a su padre preguntándole qué quería significar el sentido de la Escritura divinamente inspirada.

10 Este aparentaba reprochárselo abiertamente, exhortándole a no indagar nada que excediera a su edad ni más allá del sentido evidente, pero en su fuero interno se regocijaba enormemente y proclamaba ante Dios, autor de todo bien, su mayor agradecimiento por haberle hecho digno de ser padre de tal hijo.

11 Y se cuenta que muchas veces, poniéndose junto al niño mientras dormía, le desnudaba el pecho como si dentro de él habitara un espíritu divino, lo besaba con reverencia y se consideraba dichoso de su noble retoño. Estas cosas y otras del mismo estilo se recuerdan [11] acerca de la niñez de Orígenes.

12 Cuando su padre murió mártir, él quedó solo con su madre y seis hermanos más pequeños, cuando aún no contaba más de diecisiete años [12].

13 La hacienda paterna fue confiscada por el tesoro imperial, y él con los suyos se encontró en la indigencia de las cosas necesarias para la vida. Pero fue considerado digno de la providencia divina y

γεν τοῖς ἱεροῖς ἐνασκεῖσθαι παιδεύμασιν, ἐκμαθήσεις καὶ ἀπαγγελίας ἡμέρας ἑκάστης αὐτὸν εἰσπραττόμενος·

9 οὐκ ἀπροαιρέτως δὲ ταῦτ' ἐγίνετο τῷ παιδί, ἀλλὰ καὶ ἄγαν προθυμότατα περὶ ταῦτα πονοῦντι, ὡς μηδ' ἐξαρκεῖν αὐτῷ τὰς ἁπλᾶς καὶ προχείρους τῶν ἱερῶν λόγων ἐντεύξεις, ζητεῖν δέ τι πλέον καὶ βαθυτέρας ἤδη ἐξ ἐκείνου πολυπραγμονεῖν θεωρίας, ὥστε καὶ πράγματα παρέχειν τῷ πατρί. τί ἄρα ἐθέλοι δηλοῦν τὸ τῆς θεοπνεύστου γραφῆς ἀναπυνθανόμενος βούλημα.

10 ἐκεῖνος δὲ τῷ μὲν δοκεῖν εἰς πρόσωπον ἐπέπληττεν αὐτῷ, μηδὲν ὑπὲρ ἡλικίαν μηδὲ τῆς προφανοῦς διανοίας περαιτέρω τι ζητεῖν παραινῶν, ἰδίως δὲ παρ' ἑαυτῷ τὰ μεγάλα γεγηθὼς τὴν μεγίστην ὡμολόγει τῷ πάντων ἀγαθῶν αἰτίῳ θεῷ χάριν, ὅτι δὴ αὐτὸν τοιοῦδε πατέρα γενέσθαι παιδὸς ἠξίωσεν.

11 ἐπιστάντα δὲ ἤδη πολλάκις καθεύδοντι τῷ παιδὶ γυμνῶσαι μὲν αὐτοῦ τὰ στέρνα φασίν, ὥσπερ δὲ θείου πνεύματος ἔνδον ἐν αὐτοῖς ἀφιερωμένου, φιλῆσαί τε σεβασμίως καὶ τῆς εὐτεκνίας μακάριον ἑαυτὸν ἡγήσασθαι. ταῦτα καὶ ἕτερα τούτοις συγγενῆ περὶ παῖδα ὄντα τὸν Ὠριγένην γενέσθαι μνημονεύουσιν.

12 ὡς δὲ ἤδη αὐτῷ ὁ πατὴρ μαρτυρίῳ τετελείωτο, ἔρημος ἅμα μητρὶ καὶ βραχυτέροις ἀδελφοῖς τὸν ἀριθμὸν ἕξ, ἑπτακαιδέκατον οὐ πλῆρες ἔτος ἄγων, καταλείπεται·

13 τῆς γε μὴν τοῦ πατρὸς περιουσίας τοῖς βασιλικοῖς ταμείοις ἀναληφθείσης, ἐν σπάνει τῶν κατὰ τὸν βίον χρειῶν σὺν τοῖς προσήκουσιν καταστάς,

[11] Seguramente, entre los discípulos de Orígenes supervivientes; cf. *supra* § 1.
[12] Más bien andaba por los quince; cf. *infra* 3.3.

halló protección a la vez que sosiego en una señora riquísima en medios de vida y muy distinguida en lo demás, pero que rodeaba de atenciones a un hombre muy conocido, uno de los herejes que entonces había en Alejandría. Era éste de origen antioqueno, y la mencionada señora lo tenía consigo como hijo adoptivo y lo rodeaba de los máximos honores [13].

14 Pero Orígenes, que, por necesidad, estaba ordinariamente con él, ya desde aquella edad daba pruebas claras de su ortodoxia en la fe, pues aunque una muchedumbre incontable, no sólo de herejes, sino también de los nuestros, se reunía junto a Pablo (que así se llamaba aquel hombre), porque les parecía elocuente, jamás se logró inducirle a que le acompañase en la oración, guardando ya desde niño la regla de la Iglesia y abominando—como textualmente dice él mismo en alguna parte [14]—las enseñanzas de las herejías.

15 Iniciado por su padre previamente en las disciplinas de los griegos, después de la muerte de éste se entregó por entero con mayor celo al estudio de las letras, de modo que, no mucho después de la muerte del padre, tenía ya una preparación suficiente en conocimientos gramaticales. Con su entrega a estos estudios se procuraba en abundancia—para su edad—lo necesario [15].

οἰκονομίας τῆς ἐκ θεοῦ καταξιοῦται καὶ τυγχάνει δεξιώσεως ὁμοῦ καὶ ἀναπαύσεως παρά τινι πλουσιωτάτῃ μὲν τὸν βίον καὶ τὰ ἄλλα περιφανεστάτῃ γυναικί, διαβόητόν γε μὴν ἄνδρα περιεπούσῃ τῶν τότε ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας αἱρεσιωτῶν· τὸ γένος ἦν οὗτος Ἀντιοχεύς, θετὸν δ' υἱὸν αὐτὸν εἶχέν τε σὺν ἑαυτῇ καὶ ἐν τοῖς μάλιστα περιεῖπεν ἡ δεδηλωμένη.

14 ἀλλὰ τούτῳ γε ἐπάναγκες ὁ Ὠριγένης συνών, τῆς ἐξ ἐκείνου περὶ τὴν πίστιν ὀρθοδοξίας ἐναργῆ παρείχετο δείγματα, ὅτι δὴ μυρίου πλήθους διὰ τὸ δοκοῦν ἱκανὸν ἐν λόγῳ τοῦ Παύλου (τοῦτο γὰρ ἦν ὄνομα τῷ ἀνδρί) συναγομένου παρ' αὐτῷ οὐ μόνον αἱρετικῶν, ἀλλὰ καὶ ἡμετέρων, οὐδεπώποτε προυτράπη κατὰ τὴν εὐχὴν αὐτῷ συστῆναι, φυλάττων ἐξ ἔτι παιδὸς κανόνα ἐκκλησίας βδελυττόμενός τε, ὥς αὐτῷ ῥήματί φησίν που αὐτός, τὰς τῶν αἱρέσεων διδασκαλίας.

15 προαχθεὶς δ' ὑπὸ τοῦ πατρὸς ἐν τοῖς Ἑλλήνων μαθήμασιν ἐκθυμότερόν τε [καὶ] μετὰ τὴν ἐκείνου τελευτὴν τῇ περὶ τοὺς λόγους ἀσκήσει ὅλον ἐπιδοὺς ἑαυτόν, ὡς καὶ παρασκευὴν ἐπὶ τὰ γραμματικὰ μετρίαν ἔχειν, μετ' οὐ πολὺ τῆς τοῦ πατρὸς τελειώσεως, τούτοις ἐπιδεδωκὼς ἑαυτόν, εὐπόρει τῶν ἀναγκαίων, ὡς ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡλικίᾳ, δαψιλῶς.

13 No sabemos qué hereje puede ser; sólo nos dará el nombre. En todo caso el mecenazgo de esta matrona alejandrina tenía caprichos bien extraños.

14 Imposible determinar dónde, siendo tantas las protestas de ortodoxia que Orígenes ha sembrado por su obra.

15 Seguramente daba clases particulares de gramática y, por lo tanto, a alumnos muy jóvenes todavía.

3

[De cómo Orígenes, siendo todavía un muchacho, enseñaba la doctrina de Cristo]

1 Y hallándose entregado a la enseñanza—según él mismo nos informa en alguno de sus escritos [16]—y no habiendo en Alejandría nadie dedicado a la instrucción catequética, pues todos habían sido expulsados por la amenaza de la persecución [17], algunos gentiles acudieron a él para escuchar la palabra de Dios.

2 De ellos da a entender que el primero fue Plutarco, el cual, después de una vida honesta, fue adornado con el martirio divino [18]. El segundo fue Heraclas, hermano de Plutarco, quien, después de dar asimismo ante él numerosísimos ejemplos de vida filosófica y disciplina, fue considerado digno del episcopado de Alejandría, después de Demetrio [19].

3 Orígenes iba a cumplir los dieciocho años cuando se puso a la cabeza de la escuela catequética, momento en que, bajo la persecución del gobernador de Alejandría Aquila [20], realizaba grandes progresos. También fue entonces cuando hizo su nombre famosísimo entre todos aquellos a quienes movía la fe, por la acogida y soli-

Γ'

1 σχολάζοντι δὲ τῇ διατριβῇ, ὥς που καὶ αὐτὸς ἐγγράφως ἱστορεῖ, μηδενός τε ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας τῷ κατηχεῖν ἀνακειμένου, πάντων δ' ἀπεληλαμένων ὑπὸ τῆς ἀπειλῆς τοῦ διωγμοῦ, προσῄεσαν αὐτῷ τινες ἀπὸ τῶν ἐθνῶν ἀκουσόμενοι τὸν λόγον τοῦ θεοῦ·

2 ὧν πρῶτον ἐπισημαίνεται γεγονέναι Πλούταρχον, ὃς μετὰ τὸ βιῶναι καλῶς καὶ μαρτυρίῳ θείῳ κατεκοσμήθη, δεύτερον Ἡρακλᾶν, τοῦ Πλουτάρχου ἀδελφόν, ὃς δὴ καὶ αὐτὸς παρ' αὐτῷ πλείστην βίου φιλοσόφου καὶ ἀσκήσεως ἀπόδειξιν παρασχών, τῆς Ἀλεξανδρέων μετὰ Δημήτριον ἐπισκοπῆς ἀξιοῦται.

3 ἔτος δ' ἦγεν ὀκτωκαιδέκατον καθ' ὃ τοῦ τῆς κατηχήσεως προέστη διδασκαλείου· ἐν ᾧ καὶ προκόπτει ἐπὶ τῶν κατὰ Ἀκύλαν τῆς Ἀλεξανδρείας ἡγούμενον διωγμῶν, ὅτε καὶ μάλιστα διαβόητον ἐκτήσατο παρὰ πᾶσιν τοῖς ἀπὸ τῆς πίστεως ὁρμωμένοις ὄνομα δι' ἣν ἐνε-

[16] Seguramente la carta que desde Atenas escribió al obispo Alejandro de Jerusalén: Nautin, *Lettres*, p.132-134; *Orig.* p.22-24; 36-38.

[17] Los directores de la escuela catequética, ante la amenaza de la persecución, se habían dispersado, retirándose lejos de Alejandría, hecho que confirma la relativa localización de la persecución; cf. *supra* 1.

[18] Cf. *infra* 4,1.

[19] Heraclas, mayor que Orígenes y discípulo antes que él de Ammonio Saccas (*infra* 19, 13), se convertirá en compañero y luego sucesor suyo en la dirección de la escuela alejandrina, y finalmente será obispo, sucesor de Demetrio; cf. *infra* 15; 26.

[20] Subaciano Aquila no sucedió inmediatamente a Leto en la prefectura de Egipto (cf. *supra* 2,2), sino que entre ambos fue prefecto Claudio Juliano; la primera referencia en los papiros a Aquila es de octubre-noviembre de 206; cf. J. Rea, a.c., p.52. Por lo tanto, si Orígenes tenía dieciocho años bajo Aquila, no podía tener más de quince cuando en 203 arreciaba la persecución y moría su padre bajo el prefecto Leto (cf. *supra* 2,12). Según esto, se hizo cargo de la escuela hacia el 206 (cf. *infra* 6). Por lo demás, es la primera vez que se habla de una escuela catequética alejandrina; cf. G. Bardy, *Aux origines de l'école d'Alexandrie*: RSR 27 (1937) 65; T. D. Barnes, *Origen, Aquila, and Eusebius*: Harvard Studies in Classical Philology 74 (1970) 313-316.

citud que mostraba para con todos los santos mártires conocidos y desconocidos.

4 En efecto, no solamente les asistía cuando estaban en la cárcel y cuando eran juzgados, hasta la sentencia final, sino también después de ésta, cuando los santos mártires eran conducidos a la muerte, con muchísima osadía y exponiéndose a los mismos peligros. Tanto es así, que muchas veces, por acercarse resueltamente y atreverse a saludar con un beso a los mártires, faltó poco para que la plebe de paganos que se hallaba en derredor, enfurecida, lo lapidase, pero cada vez, con la ayuda de la diestra divina, escapó milagrosamente [21].

5 Y esta misma y celestial gracia le fue guardando en otras ocasiones una y otra vez—imposible decir cuántas—cuando se conspiraba contra él por causa de su exceso de celo y de osadía en favor de la doctrina de Cristo. La guerra que hacían los infieles contra él era tal que se formaron escuadrones y apostaban soldados en torno a la casa en que él se hallaba [22], por causa de la muchedumbre de los que recibían de él la instrucción de la fe sagrada.

6 De día en día la persecución contra él se encendía tanto que en toda la ciudad no había ya lugar para él: cambiando de casa en casa, de todas partes le echaban a causa del gran número de los que por él se acercaban a la enseñanza divina. Y es que su misma conducta práctica contenía rasgos admirables de virtud de la más genuina filosofía [23].

δείκνυτο πρὸς ἅπαντας τοὺς ἁγίους ἀγνῶτάς τε καὶ γνωρίμους μάρτυρας δεξίωσίν τε καὶ προθυμίαν.

4 οὐ μόνον γὰρ ἐν δεσμοῖς τυγχάνουσιν, οὐδὲ μέχρις ὑστάτης ἀποφάσεως ἀνακρινομένοις συνῆν, ἀλλὰ καὶ μετὰ ταύτην ἀπαγομένοις τὴν ἐπὶ θανάτῳ τοῖς ἁγίοις μάρτυσιν, πολλῇ τῇ παρρησίᾳ χρώμενος καὶ ὁμόσε τοῖς κινδύνοις χωρῶν· ὥστε ἤδη αὐτὸν προσιόντα θαρσαλέως καὶ τοὺς μάρτυρας μετὰ πολλῆς παρρησίας φιλήματι προσαγορεύοντα πολλάκις ἐπιμανεὶς ὁ ἐν κύκλῳ τῶν ἐθνῶν δῆμος μικροῦ δεῖν κατέλευσεν, εἰ μὴ τῆς θείας δεξιᾶς βοηθοῦ καθάπαξ τυγχάνων παραδόξως διεδίδρασκεν,

5 ἡ δ' αὐτὴ θεία καὶ οὐράνιος χάρις ἄλλοτε πάλιν καὶ πάλιν καὶ οὐδ' ἔστιν ὁσάκις εἰπεῖν, τῆς ἄγαν περὶ τὸν Χριστοῦ λόγον προθυμίας τε καὶ παρρησίας ἕνεκεν τηνικαῦτα ἐπιβουλευόμενον αὐτὸν διεφύλαττεν. τοσοῦτος δ' ἦν ἄρα τῶν ἀπίστων ὁ πρὸς αὐτὸν πόλεμος, ὡς καὶ συστροφὰς ποιησαμένους, στρατιώτας αὐτῷ περὶ τὸν οἶκον, ἔνθα κατέμενεν, ἐπιστῆσαι διὰ τὸ πλῆθος τῶν τὰ τῆς ἱερᾶςπ ίστεως κατηχουμένων παρ' αὐτῷ.

6 οὕτω δὲ ὁσημέραι ὁ κατ' αὐτοῦ διωγμὸς ἐξεκάετο, ὡς μηκέτι χωρεῖν αὐτὸν τὴν πᾶσαν πόλιν, οἴκους μὲν ἐξ οἴκων ἀμείβοντα, πανταχόθεν δὲ ἐλαυνόμενον, τῆς πληθύος ἕνεκεν τῶν δι' αὐτοῦ τῇ θείᾳ προσιόντων διδασκαλίᾳ· ἐπεὶ καὶ τὰ κατά πρᾶξιν ἔργα αὐτῷ γνησιωτάτης φιλοσοφίας κατορθώματα εὖ μάλα θαυμαστὰ περιεῖχεν

[21] Contando con el fondo histórico innegable, no debemos olvidar la carga de afectividad panegírica de todo el relato.

[22] Esto puede significar que la escuela no disponía de edificio propio y la enseñanza se impartía en el domicilio mismo del maestro.

[23] Cf. *supra* III 37,2 nota 288.

7 (Demostraba, pues, según el dicho, que «cual su palabra, tal su carácter», «y cual su carácter, tal su palabra»[24]). Esta era, sobre todo, la causa de que, con la colaboración del poder divino, arrastrase a millares de gentes a emularle.

8 Y cuando vio que los discípulos acudían aún más numerosos y que él era el único encargado por el jefe de la iglesia, Demetrio, de la escuela catequética[25], considerando que la enseñanza de la gramática era incompatible con el ejercicio de las disciplinas divinas, rompió sin vacilar con el estudio de la gramática como inútil y contrario a las ciencias divinas[26].

9 Después, con buen cálculo, para no necesitar de la ayuda de otros, se deshizo de todas las obras que hasta entonces tenía de literatura antigua[27], trabajadas con mucho gusto, y se contentaba con los cuatro óbolos que cada día le llevaba el que se las compró. Durante muchos años continuó llevando este género de vida de filósofo, arrancando de sí mismo cuanto pudiera dar pábulo a sus pasiones juveniles[28], soportando[29] durante todo el día no pequeñas fatigas ascéticas y, por la noche, consagrándose la mayor parte del tiempo al estudio de las divinas Escrituras. Así perseveraba en una vida lo

7 (οἷον γοῦν τὸν λόγον, τοιόνδε, φασίν, τὸν τρόπον καὶ οἷον τὸν τρόπον, τοιόνδε τὸν λόγον ἐπεδείκνυτο), δι' ἃ δὴ μάλιστα, συναιρομένης αὐτῷ δυνάμεως θείας, μυρίους ἐνῆγεν ἐπὶ τὸν αὐτοῦ ζῆλον.

8 ἐπειδὴ δὲ ἑώρα φοιτητὰς ἤδη πλείους προσιόντας, αὐτῷ μόνῳ τῆς τοῦ κατηχεῖν διατριβῆς ὑπὸ Δημητρίου τοῦ τῆς ἐκκλησίας προεστῶτος ἐπιτετραμμένης, ἀσύμφωνον ἡγησάμενος τὴν τῶν γραμματικῶν λόγων διδασκαλίαν τῇ πρὸς τὰ θεῖα παιδεύματα ἀσκήσει, μὴ μελλήσας ἀπορρήγνυσιν ἅτε ἀνωφελῆ καὶ τοῖς ἱεροῖς μαθήμασιν ἐναντίαν τὴν τῶν γραμματικῶν λόγων διατριβήν,

9 εἶτα λογισμῷ καθήκοντι, ὡς ἂν μὴ γένοιτο τῆς παρ' ἑτέρων ἐπικουρίας ἐνδεής, ὅσαπερ ἦν αὐτῷ πρότερον λόγων ἀρχαίων συγγράμματα φιλοκάλως ἐσπουδασμένα, μεταδούς, ὑπὸ τοῦ ταῦτα ἐωνημένου φερομένοις αὐτῷ τέτταρσιν ὀβολοῖς τῆς ἡμέρας ἠρκεῖτο. πλείστοις τε ἔτεσιν τοῦτον φιλοσοφῶν διετέλει τὸν τρόπον, πάσας ὕλας νεωτερικῶν ἐπιθυμιῶν ἑαυτοῦ περιαιρούμενος, καὶ διὰ πάσης μὲν ἡμέρας οὐ σμικροὺς ἀσκήσεως καμάτους ἀντλῶν, καὶ τῆς νυκτὸς δὲ τὸν πλείονα χρόνον ταῖς τῶν θείων γραφῶν ἑαυτὸν ἀνατιθεὶς μελέταις, βίῳ τε ὡς ἔνι μάλιστα ἐγκαρτερῶν φιλοσοφωτάτῳ, τοτὲ μὲν τοῖς ἐν ἀσιτίαις

[24] La frase era ya proverbial según Séneca (*Epist.* 114,1: «apud Graecos in proverbium cessit: talis hominibus fuit oratio qualis vita»); Cicerón (*Tuscul.* 5,16,47), que la traduce: «qualis autem homo ipse esset, talem eius esse orationem», la atribuye «al príncipe de la filosofía, Sócrates». El pensamiento lo recoge Platón (*Respubl.* 400d).

[25] Según San Jerónimo (*De vir. ill.* 54), esto fue la confirmación oficial de lo que hasta este momento habría sido simple iniciativa privada de Orígenes; cf. M. SIMONETTI, *Origene catecheta*: Salesianum 41 (1979) 299-308.

[26] Predomina el aspecto catequético, propio de la escuela; a causa de la muchedumbre de discípulos, ve que no puede alternar la enseñanza catequética y la de las letras (que viene enseñando privadamente), y decide abandonar ésta en favor de aquélla. Más tarde separará ambas enseñanzas y nacerá la verdadera Escuela de Alejandría (cf. *infra* 18,19) y A. LE BOULLUEC, *L'école d'Alexandrie. De quelques aventures d'un concept historiographique*, en *Alexandrina*. Mélanges offerts au Père Claude MONDÉSERT (Paris 1987) p.403-417.

[27] Esto quizá sea una exageración panegírica; si no, no se comprende cómo podía seguir estudiando esa literatura sin libros, puesto que él sólo abandonó su enseñanza como fin en sí, no su estudio como medio; cf. *infra* 18,3-4.

[28] Cf. 2 Tim 2,22.

[29] ἀντλῶν no da sentido; ARBDM corrigen en ἀνατλῶν; no creo necesaria la conjetura de Schwartz: ἀναπ⟨ιμπ⟩λῶν.

más filosófica posible [30], ya fuera en ejercicios de ayuno, ya moderando el tiempo del sueño, que, por lo demás, nunca trataba de tomarlo sobre lecho, en absoluto, sino a toda costa sobre el suelo.

10 Por encima de todo consideraba que era preciso guardar aquellas sentencias evangélicas del Salvador que exhortaba a no usar dos túnicas, ni sandalias [31] y a no consumirse con las preocupaciones del porvenir [32].

11 Es más, con un ardor superior a sus años, manteniéndose firme en los fríos y en la desnudez [33] y avanzando hacia una pobreza extrema, tenía llenos de admiración a los que le rodeaban. También apenaba a muchísimos, que le suplicaban que compartiera sus bienes, pues veían los trabajos que pasaba por la enseñanza divina; pero él en nada cedía a su insistencia.

12 Se cuenta, por ejemplo, que durante muchos años pisó la tierra sin usar calzado alguno; es más, se abstuvo por muchos años del uso del vino y de todo otro alimento no necesario, hasta el punto de ponerse en peligro de arruinar y estropear su pecho.

13 Ofreciendo tales ejemplos de vida filosófica a cuantos le contemplaban, era natural que incitara a la mayoría de sus discípulos a un celo semejante al suyo, tanto que personas destacadas, incluso de entre los gentiles infieles y de los que procedían de la ilustración y de la filosofía [34], poco a poco se iban sometiendo a la enseñanza que él daba, y tan sinceramente recibieron de él en el fondo de sus almas la fe en la palabra divina, que también ellos sobresalieron en el mo-

γυμνασίοις, τοτὲ δὲ μεμετρημένοις τοῖς κατὰ τὸν ὕπνον καιροῖς, οὗ μεταλαμβάνειν οὐδ' ὅλως ἐπὶ στρωμνῆς, ἀλλ' ἐπὶ τοὔδαφος διὰ σπουδῆς ἐποιεῖτο·

10 πάντων δὲ μάλιστα τὰς εὐαγγελικὰς τοῦ σωτῆρος φωνὰς φυλακτέας ᾤετο εἶναι δεῖν τάς τε περὶ τοῦ μὴ δύο χιτῶνας μηδ' ὑποδήμασιν χρῆσθαι παραινούσας μηδὲ μὴν ταῖς περὶ τοῦ μέλλοντος χρόνου φροντίσιν κατατρίβεσθαι·

11 ἀλλὰ καὶ μείζονι τῆς ἡλικίας προθυμίᾳ χρώμενος, ἐν ψύχει καὶ γυμνότητι διακαρτερῶν εἰς ἄκρον τε ὑπερβαλλούσης ἀκτημοσύνης ἐλαύνων, τοὺς ἀμφ' αὐτὸν εἰς τὰ μάλιστα κατέπληττεν, μυρίους μὲν λυπῶν εὐχομένους αὐτῷ κοινωνεῖν τῶν ὑπαρχόντων δι' οὓς ἑώρων αὐτὸν εἰσφέροντα περὶ τὴν θείαν διδασκαλίαν καμάτους, οὐ μὴν αὐτός γε ἐνδιδοὺς ταῖς καρτερίαις.

12 λέγεται γοῦν καὶ πλειόνων ἐτῶν γῆν πεπατηκέναι μηδενὶ μηδαμῶς κεχρημένος ὑποδήματι, ἀλλὰ καὶ οἴνου χρήσεως καὶ τῶν ἄλλων παρὰ τὴν ἀναγκαίαν τροφὴν πλείστοις ἔτεσιν ἀπεσχημένος, ὥστε ἤδη εἰς κίνδυνον ἀνατροπῆς καὶ διαφθορᾶς τοῦ θώρακος περιπεσεῖν.

13 τοιαῦτα δὴ φιλοσόφου βίου τοῖς θεωμένοις παρέχων ὑποδείγματα, εἰκότως ἐπὶ τὸν ὅμοιον αὐτῷ ζῆλον πλείους παρώρμα τῶν φοιτητῶν, ὥστε ἤδη καὶ τῶν ἀπίστων ἐθνῶν τῶν τε ἀπὸ παιδείας καὶ φιλοσοφίας οὐ τοὺς τυχόντας ὑπάγεσθαι τῇ δι' αὐτοῦ διδασκαλίᾳ· οἷς καὶ αὐτοῖς γνησίως ἐν βάθει ψυχῆς τὴν εἰς τὸν θεῖον

[30] Se insiste sobre su género de vida, «filosófico» por excelencia, pero con una filosofía que brota del Evangelio y da sentido a su rigurosa ascésis.

[31] Cf. Mt 10,10.

[32] Cf. Mt 6,34.

[33] Cf. 2 Cor 11,27.

[34] Filósofos gentiles, en el sentido propio de la palabra.

mento de la persecución de entonces, de manera que algunos incluso fueron detenidos y acabaron en el martirio.

4

[Cuántos de los instruidos por Orígenes fueron elevados a la categoría de mártires]

1 El primero, pues, de éstos fue Plutarco, mencionado poco más arriba [35]. Cuando éste era conducido a la muerte, de nuevo faltó poco para que aquel de quien estamos hablando y que le asistía hasta el último instante de su vida fuera linchado allí mismo por los ciudadanos, como culpable evidente de aquella muerte. Pero también entonces la voluntad de Dios seguía guardándolo.

2 Después de Plutarco, el segundo de los discípulos de Orígenes en señalarse como mártir es Sereno, que mediante el fuego dio prueba de la fe que había recibido.

3 Tercer mártir de la misma escuela fue Heráclides, y tras él, el cuarto, Herón; aquél aún era catecúmeno, éste neófito [36]; los dos fueron decapitados. Todavía, además de éstos, de la misma escuela hubo otro Sereno, distinto del primero, quinto en proclamarse atleta de la religión, de quien dice la tradición [37] que, después de soportar muchos tormentos, fue decapitado. Y entre las mujeres también

λόγον πίστιν δι' αὐτοῦ παραδεχομένοις, διαπρέπειν συνέβαινεν κατὰ τὸν τότε τοῦ διωγμοῦ καιρόν, ὡς καί τινας αὐτῶν ἁλόντας μαρτυρίῳ τελειωθῆναι.

Δ'

1 Πρῶτος μὲν οὖν τούτων ὁ μικρῷ πρόσθεν δηλωθεὶς Πλούταρχος ἦν· οὗ τὴν ἐπὶ θάνατον ἀπαγομένου, σμικροῦ δεῖν αὖθις ὁ περὶ οὗ ὁ λόγος, συμπαρὼν αὐτῷ εἰς ὑστάτην τοῦ βίου τελευτήν, ὑπὸ τῶν αὐτοῦ πολιτῶν ἀνῄρητο, ὡς αἴτιος αὐτῷ πεφηνὼς τοῦ θανάτου· θεοῦ δὲ αὐτὸν ἐτήρει καὶ τότε βουλή.

2 μετὰ δὲ Πλούταρχον δεύτερος τῶν Ὠριγένους φοιτητῶν μάρτυς ἀναδείκνυται Σέρηνος, διὰ πυρὸς τὴν δοκιμὴν ἧς παρειλήφει πίστεως παρεσχημένος.

3 τῆς αὐτῆς διατριβῆς τρίτος καθίσταται μάρτυς Ἡρακλείδης, καὶ ἐπὶ τούτῳ τέταρτος Ἥρων, ὁ μὲν πρότερος ἔτι κατηχούμενος, ὁ δὲ νεοφώτιστος, τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθέντες. ἔτι πρὸς τούτοις τῆς αὐτῆς σχολῆς πέμπτος ἀθλητὴς εὐσεβείας ἀνακηρύττεται ἕτερος τοῦ πρώτου Σέρηνος, ὃν μετὰ πλείστην βασάνων ὑπομονὴν κεφαλῇ κολασθῆναι λόγος ἔχει. καὶ γυναι-

[35] Cf. *supra* 3,2. El primer filósofo gentil instruido por Orígenes y primero del grupo en morir mártir. Todos los mártires mencionados en este capítulo y en el 5, a excepción de Basílides, se conmemoran el 28 de junio en los martirologios, pero esto no implica que muriesen el mismo día; cf. H. Delehaye, o.c., p.8 y 59.

[36] El edicto imperial afectaba sobre todo a catecúmenos y neófitos. De hecho, cinco de los siete procedentes de la escuela catequética aquí mencionados eran catecúmenos todavía o recién bautizados: Plutarco (§ 1; *supra* 3,2), Heráclides, Herón, Herais (§ 3) y Basílides (*infra* 5,6).

[37] Posiblemente, una carta de Orígenes.

Herais, todavía catecúmena, consumó su vida «tras recibir—como dice él mismo en alguna parte—el bautismo de fuego»[38].

5

[De Potamiena]

1 Entre ellos cuéntase como séptimo Basílides[39], el que condujo a la famosísima Potamiena[40] a su ejecución. Mucho es lo que todavía hoy se cuenta de ella y se celebra entre sus compatriotas. Después de sostener mil combates contra hombres disolutos en defensa de la pureza de su cuerpo y de su virginidad que la distinguían (pues lo mismo que la fuerza de su alma, también la belleza de su cuerpo estaba en plena floración) y después de soportar innumerables tormentos, por último, tras de torturas terribles y que hacen estremecer con sólo nombrarlas, murió abrasada viva juntamente con su madre, Marcela.

2 Se cuenta al menos que el juez, cuyo nombre era Aquila[41], después de hacerla atormentar cruelmente por todo el cuerpo, finalmente amenazó con entregarla a los gladiadores para ultraje de su cuerpo[42], pero ella, después de reflexionar ensimismada breves instantes, al ser preguntada por qué decidía, dio tal respuesta, que a los oídos de aquéllos parecía sonar a algo impío.

3 Aún hablaba cuando recibió los términos de su sentencia. Basílides, uno de los funcionarios militares[43], la tomó y la condujo

κῶν δὲ Ἡραῒς ἔτι κατηχουμένη τὸ βάπτισμα, ὥς πού φησιν αὐτός, τὸ διὰ πυρὸς λαβοῦσα, τὸν βίον ἐξελήλυθεν.

Ε'

1 Ἕβδομος ἐν τούτοις ἀριθμείσθω Βασιλείδης, τὴν περιβόητον Ποταμίαιναν ἀπαγαγών, περὶ ἧς πολύς ὁ λόγος εἰς ἔτι νῦν παρὰ τοῖς ἐπιχωρίοις ᾄδεται, μυρία μὲν ὑπὲρ τῆς τοῦ σώματος ἁγνείας τε καὶ παρθενίας, ἐν ᾗ διέπρεψεν, πρὸς ἐραστὰς ἀγωνισαμένης (καὶ γὰρ οὖν αὐτῇ ἀκμαῖον πρὸς τῇ ψυχῇ καὶ τὸ τοῦ σώματος ὡραῖον ἐπήνθει), μυρία δὲ ἀνατλάσης καὶ τέλος μετὰ δεινὰς καὶ φρικτὰς εἰπεῖν βασάνους ἅμα μητρὶ Μαρκέλλῃ διὰ πυρὸς τελειωθείσης.

2 φασί γέ τοι τὸν δικαστήν (Ἀκύλας ἦν τούτῳ ὄνομα) χαλεπὰς ἐπιθέντα αὐτῇ κατὰ παντὸς τοῦ σώματος αἰκίας, τέλος ἐφ' ὕβρει τοῦ σώματος μονομάχοις αὐτὴν ἀπειλῆσαι παραδοῦναι· τὴν δὲ βραχύ τι πρὸς ἑαυτὴν ἐπισκεψαμένην ἐρωτηθεῖσαν ὃ κρίνειεν, τοιαύτην δοῦναι ἀπόκρισιν δι' ἧς ἐδόκει νενομισμένον τι αὐτοῖς ἀσεβὲς ἀποφθέγξασθαι.

3 ἅμα δὲ λόγῳ τὸν τῆς ἀποφάσεως ὅρον καταδεξαμένην ὁ Βασιλείδης, εἷς τις

[38] Cf. Orígenes, *In Lucam*. hom.24; *In Ezech*. hom.5,1.
[39] Aparece, pues, como discípulo de la escuela catequética; a juzgar por lo que sigue, debía de haberla frecuentado muy poco.
[40] Cf. Paladio, *Hist. Laus.* 3, que equivocadamente la supone martirizada bajo Maximino, y no bajo Septimio Severo; cf. H. Delehaye, o.c., p.23.
[41] Cf. *supra* 3,3.
[42] Cf. Eusebio, MPal 5,3.
[43] Cf. una expresión parecida *infra* VIII 4,3; el significado es dudoso; cf. Nautin, *Orig.* p.44, n.10.

para su ejecución. Como la turba intentaba molestarla y vejarla con palabras intemperantes, él rechazaba y ahuyentaba a los insolentes y mostraba para con ella la mayor compasión y humanidad. Ella, por su parte, aceptando la simpatía de que era objeto, exhortaba a aquel hombre a tener valor, porque ella le reclamaría a su propio Señor nada más partir y en breve podría corresponder a lo que él había hecho por ella [44].

4 Dicho esto, afrontó con nobleza su fin mientras le iban derramando la pez hirviendo lenta y paulatinamente por los distintos miembros de su cuerpo, desde las plantas de los pies hasta el vértice de la cabeza.

5 Y así fue el combate que libró esta joven digna de encomio. No mucho después, Basílides, habiéndole exigido juramento sus compañeros de milicia por cierto motivo, aseguraba que en modo alguno le estaba permitido jurar [45], porque era cristiano y lo proclamaba públicamente. Al principio, durante algún tiempo, creyeron que bromeaba, pero como él se empecinase obstinadamente, lo condujeron al juez; y también ante él proclamó su resistencia y fue arrojado en prisiones.

6 Cuando sus hermanos en Dios se llegaron a él y trataron de informarse de la causa de esta repentina y maravillosa decisión, cuéntase que dijo que Potamiena se le había aparecido durante la noche, tres días después de su martirio, le había ceñido la cabeza con una corona y le había dicho que ella había pedido al Señor gracia por él, que había obtenido lo pedido y que no tardando mucho lo tomaría

ὼν τῶν ἐν στρατείαις ἀναφερομένων, ἀπάγει παραλαβὼν τὴν ἐπὶ θανάτῳ. ὡς δὲ τὸ πλῆθος ἐνοχλεῖν αὐτὴν καὶ ἀκολάστοις ἐνυβρίζειν ῥήμασιν ἐπειρᾶτο, ὃ μὲν ἀνεῖργεν ἀποσοβῶν τοὺς ἐνυβρίζοντας, πλεῖστον ἔλεον καὶ φιλανθρωπίαν εἰς αὐτὴν ἐνδεικνύμενος, ἣ δὲ τῆς περὶ αὐτὴν συμπαθείας ἀποδεξαμένη τὸν ἄνδρα θαρρεῖν παρακελεύεται· ἐξαιτήσεσθαι γὰρ αὐτὸν ἀπελθοῦσαν παρὰ τοῦ ἑαυτῆς κυρίου καὶ οὐκ εἰς μακρὸν τῶν εἰς αὐτὴν πεπραγμένων τὴν ἀμοιβὴν ἀποτίσειν αὐτῷ.

4 ταῦτα δ' εἰποῦσαν γενναίως τὴν ἔξοδον ὑποστῆναι, πίττης ἐμπύρου κατὰ διάφορα μέρη τοῦ σώματος ἀπ' ἄκρων ποδῶν καὶ μέχρι κορυφῆς ἠρέμα καὶ κατὰ βραχὺ περιχυθείσης αὐτῇ.

5 καὶ ὁ μὲν τῆς ἀοιδίμου κόρης τοιοῦτος κατηγώνιστο ἆθλος· οὐ μακρὸν δὲ χρόνον διαλιπὼν ὁ Βασιλείδης ὅρκον διά τινα αἰτίαν πρὸς τῶν συστρατιωτῶν αἰτηθείς, μὴ ἐξεῖναι αὐτῷ τὸ παράπαν ὀμνύναι διεβεβαιοῦτο· Χριστιανὸν γὰρ ὑπάρχειν καὶ τοῦτο ἐμφανῶς ὁμολογεῖν. παίζειν μὲν οὖν ἐνομίζετο τέως τὰ πρῶτα, ὡς δ' ἐπιμόνως ἀπισχυρίζετο, ἄγεται ἐπὶ τὸν δικαστήν· ἐφ' οὗ τὴν ἔνστασιν ὁμολογήσας, δεσμοῖς παραδίδοται.

6 τῶν δὲ κατὰ θεὸν ἀδελφῶν ὡς αὐτὸν ἀφικνουμένων καὶ τὴν αἰτίαν τῆς ἀθρόας καὶ παραδόξου ταύτης ὁρμῆς πυνθανομένων, λέγεται εἰπεῖν ὡς ἄρα Ποταμίαινα τρισὶν ὕστερον ἡμέραις τοῦ μαρτυρίου νύκτωρ ἐπιστᾶσα, στέφανον αὐτοῦ τῇ κεφαλῇ περιθεῖσα εἴη φαίη τε παρακεκληκέναι χάριν αὐτοῦ τὸν κύριον καὶ τῆς

[44] Sobre esta clase de promesas en que abunda el género hagiográfico, cf. H. Delehaye, *Les passions des martyrs et les genres littéraires* (Bruselas 1921) p.249-250.
[45] Cf. Mt 5,33-34.

consigo. Ante esto los hermanos le impartieron el sello del Señor[46], y al día siguiente, después de brillar en el testimonio del Señor, fue decapitado.

7 Se cuenta asimismo que, por las fechas mencionadas, muchos otros ciudadanos de Alejandría se acercaban en masa a la doctrina de Cristo, porque en sueños se les había aparecido Potamiena, según decían, y les había invitado a ello. Mas baste ya con esto.

6

[De Clemente de Alejandría]

Habiendo sucedido a Panteno, Clemente venía rigiendo la catequesis de Alejandría hasta aquel mismo tiempo, de manera que también Orígenes fue uno de sus discípulos[47]. Por lo menos Clemente, al consignar el material de sus *Stromateis*, en el libro primero, expone un cuadro cronológico señalando como límite la muerte de Cómodo, con lo cual queda claro que compuso esta obra en tiempos de Severo[48], cuya época se describe en la presente historia.

ἀξιώσεως τετυχηκέναι οὐκ εἰς μακρόν τε αὐτὸν παραλήψεσθαι. ἐπὶ τούτοις τῶν ἀδελφῶν τῆς ἐν κυρίῳ σφραγῖδος μεταδόντων αὐτῷ, τῇ μετέπειτα ἡμέρᾳ τῷ τοῦ κυρίου διαπρέψας μαρτυρίῳ τὴν κεφαλὴν ἀποτέμνεται.

7 καὶ ἄλλοι δὲ πλείους τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἀθρόως τῷ Χριστοῦ λόγῳ προσελθεῖν κατὰ τοὺς δηλουμένους ἱστοροῦνται, ὡς δὴ καθ' ὕπνους τῆς Ποταμιαίνης ἐπιφανείσης καὶ προσκεκλημένης αὐτούς. ἀλλά ταῦτα μὲν ὧδε ἐχέτω·

Ϛ'

Πάνταινον δὲ Κλήμης διαδεξάμενος, τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν κατηχήσεως εἰς ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ καθηγεῖτο, ὡς καὶ τὸν Ὠριγένην τῶν φοιτητῶν γενέσθαι αὐτοῦ. τήν γέ τοι τῶν Στρωματέων πραγματείαν ὁ Κλήμης ὑπομνηματιζόμενος, κατὰ τὸ πρῶτον σύγγραμμα χρονικὴν ἐκθέμενος γραφήν, εἰς τὴν Κομόδου τελευτὴν περιγράφει τοὺς χρόνους, ὡς εἶναι σαφὲς ὅτι κατὰ Σευῆρον αὐτῷ πεπόνητο τά σπουδάσματα, οὗ τοὺς χρόνους ὁ παρὼν ἱστορεῖ λόγος.

[46] Esto es, el bautismo; cf. *supra* III 23,8.

[47] Es la primera afirmación de Eusebio sobre la dirección de la escuela catequética por Clemente; es lo que hará decir a San Jerónimo (*De vir. ill.* 54) que Orígenes sucedió a Clemente a la cabeza de dicha escuela; pero es muy poco probable que Clemente ejerciera esa dirección; cf. *supra* V 10,1 nota 195, como no deja de ser problemático el que también fuera maestro de Orígenes; cf. M. Hornschuh, *Das Leben des Origenes und die Entstehung der alexandrinischen Schule:* ZKG 71 (1960) 1-25.193-214 (demasiado radical, considera el relato de Eusebio sobre Orígenes «legendario en conjunto y en sus partes», p.3); R. de Sa, *L'École chrétienne d'Alexandrie et ses maîtres Clement et Origène:* Cahiers d'Alexandrie s. II 4 (1964) 3-19.

[48] Cf. Clemente de Alejandría, *Stromat.* 1,21,139-140.144-147. De hecho parece que sólo escribió en Alejandría y antes de la persecución de Severo el libro I. En el libro II da ya por comenzada la persecución (*Stromat.* 2,20,125); cf. Nautin, *Orig.* p.44-45.

7

[DEL ESCRITOR JUDAS]

En este mismo tiempo, otro escritor, Judas[49], comentando por escrito las setenta semanas de Daniel[50], detiene también su cronología en el décimo año de Severo[51]. También creía que la tan decantada aparición del anticristo se estaba ya entonces acercando. ¡Así de trastornadas tenía las mentes de la mayoría la violencia de aquella persecución contra nosotros![52].

8

[DE LA HAZAÑA DE ORÍGENES]

1 En este tiempo[53], estando ocupado en el trabajo de la catequesis en Alejandría, Orígenes lleva a cabo una hazaña que, si demuestra un ánimo inmaduro y juvenil, ofrece a la vez una prueba rotunda de fe y de continencia.

2 Efectivamente, tomando muy a la letra con ánimo bastante juvenil la frase: *Hay eunucos que se castraron a sí mismos por el reino de los cielos*[54] y pensando, por una parte, cumplir así la palabra del

Z'

Ἐν τούτῳ καὶ Ἰούδας, συγγραφέων ἕτερος, εἰς τὰς παρὰ τῷ Δανιὴλ ἑβδομήκοντα ἑβδομάδας ἐγγράφως διαλεχθείς, ἐπὶ τὸ δέκατον τῆς Σευήρου βασιλείας ἵστησιν τὴν χρονογραφίαν· ὃς καὶ τὴν θρυλουμένην τοῦ ἀντιχρίστου παρουσίαν ἤδη τότε πλησιάζειν ᾤετο· οὕτω σφοδρῶς ἡ τοῦ καθ' ἡμῶν τότε διωγμοῦ κίνησις τὰς τῶν πολλῶν ἀνατεταράχει διανοίας.

H'

1 Ἐν τούτῳ δὲ τῆς κατηχήσεως ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας τοὔργον ἐπιτελοῦντι τῷ Ὠριγένει πρᾶγμά τι πέπρακται φρενὸς μὲν ἀτελοῦς καὶ νεανικῆς, πίστεώς γε μὴν ὁμοῦ καὶ σωφροσύνης μέγιστον δεῖγμα περιέχον.

2 τὸ γὰρ «εἰσὶν εὐνοῦχοι οἵτινες εὐνούχισαν ἑαυτοὺς διὰ τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν» ἁπλούστερον καὶ νεανικώτερον ἐκλαβών, ὁμοῦ μὲν σωτήριον φωνὴν ἀπο-

[49] Nada más sabemos de él (San Jerónimo *[De vir. ill. 52]* sigue a Eusebio); por el nombre podía ser de origen judío. Aquí se le contrapone a Clemente.
[50] Cf. Dan 9,24.
[51] Cf. *supra* 2,2.
[52] Por las mismas fechas, finales del siglo II y comienzos del III, escribía en Roma Hipólito, al que preocupan grandemente los temas escatológicos, como reflejo —y también remedio— de la obsesión colectiva que aterrorizaba a las gentes en aquellos días; cf. TERTULIANO, *Apolog.* 32; E. R. DODDS, *Paganos y cristianos en una época de angustia* = Epifania 25 (Madrid 1975) p.141-144.
[53] La expresión es demasiado vaga para fijar la fecha. Posiblemente ocurrió el hecho en la primera época de exaltación ascética; cf. *supra* 3,9-13, es decir, entre 206 y 210.
[54] Mt 19,12.

Salvador, y por otra, con el fin de evitar entre los infieles toda sospecha y calumnia vergonzosa, puesto que, siendo tan joven, trataba de las cosas de Dios no sólo con hombres, sino también con mujeres, se decidió a poner por obra la palabra del Salvador, cuidando de que pasara inadvertido a la mayoría de sus discípulos [55].

3 Pero no le era posible, aun queriéndolo, ocultar hazaña semejante, y así más tarde lo supo Demetrio, como presidente de aquella iglesia. Mucho fue lo que le admiró por aquella hazaña, y aceptando el celo y la sinceridad de su fe, le exhortaba a tener ánimo y le estimulaba a empeñarse ahora con más fuerza en la obra de la catequesis.

4 Tal era, por entonces, la actitud de Demetrio. Pero no mucho tiempo después [56], viendo el éxito de Orígenes, su grandeza, su brillantez y su fama universal, fue víctima de humana pasión y trató de describir a los obispos de todo el mundo aquella hazaña como de todo punto absurda, cuando los obispos más probados y más ilustres de Palestina, a saber, los de Cesarea y Jerusalén [57], considerando a Orígenes digno de privilegio y del más alto honor, le impusieron las manos para ordenarlo de presbítero.

5 Así, pues, en el momento mismo en que Orígenes había alcanzado una gran gloria y se había conquistado en todas partes y entre todos los hombres no pequeño renombre y fama de virtud y sa-

πληροῦν οἰόμενος, ὁμοῦ δὲ καὶ διὰ τὸ νέον τὴν ἡλικίαν ὄντα μὴ ἀνδράσι μόνον, καὶ γυναιξὶ δὲ θεῖα προσομιλεῖν, ὡς ἂν πᾶσαν τὴν παρὰ τοῖς ἀπίστοις αἰσχρᾶς διαβολῆς ὑπόνοιαν ἀποκλείσειεν, τὴν σωτήριον φωνὴν ἔργοις ἐπιτελέσαι ὡρμήθη, τοὺς πολλοὺς τῶν ἀμφ' αὐτὸν γνωρίμων διαλαθεῖν φροντίσας.

3 οὐκ ἦν δὲ ἄρα δυνατὸν αὐτῷ καίπερ βουλομένῳ τοσοῦτον ἔργον ἐπικρύψασθαι. γνοὺς δῆτα ὕστερον ὁ Δημήτριος, ἅτε τῆς αὐτόθι παροικίας προεστώς, εὖ μάλα μὲν αὐτὸν ἀποθαυμάζει τοῦ τολμήματος, τὴν δέ γε προθυμίαν καὶ τὸ γνήσιον αὐτοῦ τῆς πίστεως ἀποδεξάμενος, θαρρεῖν παρακελεύεται, καὶ νῦν μᾶλλον ἔχεσθαι αὐτὸν τοῦ τῆς κατηχήσεως ἔργου παρορμᾷ.

4 ἀλλὰ τότε μὲν οὗτος τοιοῦτός τις ἦν· οὐ μακροῖς δὲ χρόνοις ὕστερον ὁ αὐτὸς ὁρῶν εὖ πράττοντα μέγαν τε καὶ λαμπρὸν καὶ παρὰ πᾶσιν ὄντα βεβοημένον, ἀνθρώπινόν τι πεπονθώς, τοῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἐπισκόποις καταγράφειν ὡς ἀτοπωτάτου τοῦ πραχθέντος ἐπειρᾶτο, ὅτε τῶν κατὰ Παλαιστίνην οἱ μάλιστα δόκιμοι καὶ διαπρέποντες Καισαρείας τε καὶ Ἱεροσολύμων ἐπίσκοποι πρεσβείων τὸν Ὠριγένην καὶ τῆς ἀνωτάτω τιμῆς ἄξιον εἶναι δοκιμάσαντες, χεῖρας εἰς πρεσβυτέριον αὐτῷ τεθείκασιν.

5 τηνικαῦτα δ' οὖν εἰς μέγα δόξης προελθόντος ὄνομά τε παρὰ τοῖς πανταχῇ πᾶσιν ἀνθρώποις καὶ κλέος ἀρετῆς καὶ σοφίας οὐ σμικρὸν κτησαμένου, μηδεμιᾶς ἄλλης εὐπορῶν ὁ Δημήτριος κατηγορίας,

[55] Frente a los que han querido ver en esto un gesto simbólico, pero no un hecho real, cf. R. P. C. Hanson, *A note on Origen's self-mutilation*: VigCh 20 (1966) 81-82, que demuestra su realidad y la consiguiente aprobación por Demetrio, ya que la autocastración «era algo conocido entre los cristianos de la época de Orígenes y no pesaba sobre ella ordinariamente ninguna condena (p.81), y aduce toda una serie de textos confirmativos. Ello no impide la postura ulterior de Orígenes, *In Math. Comm.* 15,1-4, y la de su obispo (cf. *infra* § 4), desaprobándolo.

[56] Hacia los años 231-232: habían pasado, por lo tanto, bastantes años; cf. *infra* 23,4.

[57] Teoctisto de Cesarea y Alejandro de Jerusalén; cf. *infra* 23,4; 27.

biduría, Demetrio, no teniendo ningún otro motivo de acusación, armó un escándalo tremendo por aquella acción que Orígenes había cometido siendo un niño y se atrevió a envolver en sus acusaciones a los que le habían promovido al presbiterado.

6 Esto ocurrió, en realidad, poco tiempo después. Por entonces, sin embargo, Orígenes estaba entregado en Alejandría a la enseñanza divina para todos los que acudían a él, sin reservas, de noche e incluso durante el día, dedicando sin vacilación todo su tiempo a las ciencias divinas y a los discípulos que le frecuentaban.

7 Después de ejercer Severo el imperio durante dieciocho años, le sucede su hijo Antonino[58]. En este tiempo, uno de los que en la persecución se portaron virilmente y, tras los combates de su confesión, fueron preservados por la providencia divina, fue un tal Alejandro, mencionado hace un instante como obispo de la iglesia de Jerusalén[59]; por haberse distinguido en su confesión por Cristo se le consideró digno del mencionado episcopado, aunque Narciso[60], su predecesor, vivía todavía[61].

τῆς πάλαι ἐν παιδὶ γεγονυίας αὐτῷ πράξεως δεινὴν ποιεῖται διαβολήν, συμπεριλαβεῖν τολμήσας ταῖς κατηγορίαις τοὺς ἐπὶ τὸ πρεσβυτέριον αὐτὸν προάξαντας.

6 ταῦτα μὲν οὖν μικρὸν ἐπράχθη ὕστερον· τότε γε μὴν ὁ Ὠριγένης ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας τὸ τῆς θείας διδασκαλίας ἔργον εἰς ἅπαντας ἀφυλάκτως τοὺς προσιόντας νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν ἐπετέλει, τοῖς θείοις ἀόκνως μαθήμασιν καὶ τοῖς ὡς αὐτὸν φοιτῶσιν τὴν πᾶσαν ἀνατιθεὶς σχολήν.

7 Ἐπὶ δέκα δὲ καὶ ὀκτὼ ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν ἐπικρατήσαντα Σευῆρον Ἀντωνῖνος ὁ παῖς διαδέχεται. ἐν τούτῳ δὲ τῶν κατὰ τὸν διωγμὸν ἀνδρισαμένων καὶ μετὰ τοὺς ἐν ὁμολογίαις ἀγῶνας διὰ προνοίας θεοῦ πεφυλαγμένων εἷς τις ὢν Ἀλέξανδρος, ὃν ἀρτίως ἐπίσκοπον τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐδηλώσαμεν, οἷα ταῖς ὑπὲρ Χριστοῦ διαπρέψας ὁμολογίαις, τῆς δηλωθείσης ἐπισκοπῆς ἀξιοῦται, ἔτι Ναρκίσσου, ὃς ἦν αὐτοῦ πρότερος, περιόντος τῷ βίῳ.

[58] Muerto Septimio Severo el 4 de febrero de 211, le sucederán sus dos hijos—ya asociados anteriormente al imperio—Geta y Caracalla; pero al año, 26 de febrero de 212, Caracalla hizo asesinar a Geta y quedó solo en el imperio. Eusebio no menciona a Geta ni aquí ni en la *Cronica ad annum* 211: HELM, p.213. El nombre «Caracalla» con que se conoce a este emperador es un apodo; su nombre era Marco Aurelio Antonino. Cf. M. PLATNAUER, *The Life and Reign of L. Septimius Severus* (Oxford 1918).

[59] *Supra* § 4, pero sin nombrarlo; el nombre aparece sólo en la traducción latina de Rufino.

[60] Cf. *supra* V 12,2.

[61] Cf. *infra* 11,1; *Chronic. ad annum* 212: HELM, p.213.

9

[De los milagros de Narciso]

1 Muchos, pues, y diversos son los milagros que los ciudadanos de aquella iglesia recuerdan de Narciso, transmitidos por tradición de los hermanos que se han sucedido [62]. Entre ellos refieren también el siguiente prodigio realizado por él.

2 Dicen que una vez, durante la gran vigilia de Pascua, faltó el aceite a los diáconos [63], por lo cual se apoderó de toda la muchedumbre un gran desánimo. Narciso mandó entonces a los que preparaban las luces que sacasen agua y se la llevaran a él.

3 Hecho esto, oró sobre el agua y con toda la sinceridad de su fe en el Señor ordenó echarla en las lámparas. Ejecutado que se hubo también esto, por un poder maravilloso y divino y contra todo razonamiento, la naturaleza del agua cambió su cualidad en la del aceite, y muchos de los hermanos que allí estaban conservaron largo tiempo, desde entonces hasta nuestros días, un poquito de aquel aceite como prueba del milagro de entonces.

4 Muchas otras cosas dignas de mención se cuentan de la vida de este hombre, entre ellas también la siguiente. Unos pobres hombrecillos, incapaces de soportar el vigor de aquél y la constancia de su vida, temerosos de ser arrestados y sometidos a castigo, pues eran

Θ'

1 πολλὰ μὲν οὖν καὶ ἄλλα παράδοξα οἱ τῆς παροικίας πολῖται ὡς ἐκ παραδόσεως τῶν κατὰ διαδοχὴν ἀδελφῶν τοῦ Ναρκίσσου μνημονεύουσιν, ἐν οἷς καὶ τοιόνδε τι θαῦμα δι' αὐτοῦ γεγονὸς ἱστοροῦσιν.

2 κατὰ τὴν μεγάλην ποτὲ τοῦ πάσχα διανυκτέρευσιν τοὔλαιόν φασιν τοῖς διακόνοις ἐπιλιπεῖν· ἐφ' ᾧ τό πᾶν πλῆθος δεινῆς ἀθυμίας διαλαβούσης, τὸν Νάρκισσον τοῖς τὰ φῶτα παρασκευάζουσιν ἐπιτάξαι ὕδωρ ἀνιμήσαντας ὡς αὐτὸν κομιεῖσθαι.

3 τούτου δὲ ἅμα λόγῳ πραχθέντος, ἐπευξάμενον τῷ ὕδατι, ἐγχέαι κατὰ τῶν λύχνων πίστει τῇ εἰς τὸν κύριον γνησίᾳ παρακελεύσασθαι· ποιησάντων δὲ καὶ τοῦτο, παρὰ πάντα λόγον δυνάμει παραδόξῳ καὶ θείᾳ μεταβαλεῖν ἐξ ὕδατος εἰς ἐλαίου ποιότητα τὴν φύσιν, παρά τε πλείστοις τῶν αὐτόθι ἀδελφῶν ἐπὶ μήκιστον ἐξ ἐκείνου καὶ εἰς ἡμᾶς βραχύ τι δεῖγμα τοῦ τότε θαύματος φυλαχθῆναι.

4 ἄλλα τε πλεῖστα περὶ τοῦ βίου τοῦδε τοῦ ἀνδρὸς μνήμης ἄξια καταλέγουσιν, ἐν οἷς καὶ τοιόνδε τι. τὸ εὔτονον αὐτοῦ καὶ στερρὸν τοῦ βίου φαῦλοί τινες ἀνθρωπίσκοι μὴ οἷοί τε φέρειν, δέει τοῦ μὴ δίκην ὑποσχεῖν ἁλόντας, διὰ τὸ μυρία κακὰ ἑαυτοῖς συνεγνωκέναι, συσκευὴν κατ' αὐτοῦ προλαβόντες συρράπτουσιν καί τινα δεινὴν καταχέουσιν αὐτοῦ διαβολήν.

[62] Eusebio debió de recoger estos datos y los del capítulo siguiente de boca misma de los cristianos de Jerusalén; no parece que tenga ante sí documento escrito alguno, a no ser la carta mencionada *infra* 11,3.

[63] Dato interesante para la historia del culto, cf. F. Cabrol, *Huile:* DACL t.6, 2.ª col.2790-2791.

conscientes de sus delitos innumerables, tomaron la delantera y urdieron y esparcieron una calumnia terrible contra él.

5 Luego, con el fin de asegurarse la confianza de los oyentes, confirmaban con juramento sus acusaciones: uno juraba porque el fuego le destruyese; otro porque una enfermedad funesta consumiera su cuerpo, y un tercero, porque sus ojos cegaran. Pero ni aun así, ni siquiera jurando, un solo fiel les prestó atención, por la templanza de Narciso, que de siempre brilló ante todos y por su conducta virtuosa en todo.

6 El, sin embargo, no pudiendo sobrellevar en modo alguno la maldad de estas calumnias, y por otra parte, estando desde hacía largo tiempo en busca de una vida filosófica, huyó de la muchedumbre entera de la iglesia y pasó muchos años oculto en regiones desiertas y recónditas[64].

7 Pero el gran ojo de la justicia tampoco permaneció quieto ante tales desmanes, sino que a toda prisa se dio a la persecución de aquellos impíos con las mismas desgracias con que se habían ligado perjurando contra sí mismos, pues el primero, sin motivo ninguno, simplemente así, habiendo caído una chispita en la casa en que él moraba, incendiándola por completo durante la noche, pereció abrasado con toda su familia; el otro se vio de repente con el cuerpo, desde la planta de los pies hasta la cabeza, lleno de aquella enfermedad con que él mismo se castigó de antemano;

8 y el tercero, así que vio el final de los primeros, temblando ante la ineludible justicia de Dios que lo ve todo, hizo confesión pública de lo que habían tramado en común los tres. En su arrepen-

5 εἶτα πιστούμενοι τοὺς ἀκροωμένους, ὅρκοις ἐβεβαίουν τὰς κατηγορίας, καὶ ὃ μέν, ἦ μὴν ἀπόλοιτο πυρί, ὤμνυεν, ὃ δέ, ἦ μὴν σκαιᾷ νόσῳ δαπανηθείη τὸ σῶμα, ὁ δὲ τρίτος, ἦ μὴν τὰς ὁράσεις πηρωθείη· ἀλλ᾽ οὐδ᾽ οὕτως αὐτοῖς, καίπερ ὀμνύουσιν, τῶν πιστῶν τις προσεῖχε τὸν νοῦν διὰ τὴν εἰς πάντας λάμπουσαν ἐκ τοῦ παντὸς σωφροσύνην τε καὶ πανάρετον ἀγωγὴν τοῦ Ναρκίσσου.

6 αὐτός γε μὴν τὴν τῶν εἰρημένων μηδαμῶς ὑπομένων μοχθηρίαν καὶ ἄλλως ἐκ μακροῦ τὸν φιλόσοφον ἀσπαζόμενος βίον, διαδρὰς πᾶν τὸ τῆς ἐκκλησίας πλῆθος, ἐν ἐρημίαις καὶ ἀφανέσιν ἀγροῖς λανθάνων πλείστοις ἔτεσιν διέτριβεν.

7 ἀλλ᾽ οὐ καὶ ὁ τῆς δίκης μέγας ὀφθαλμὸς ἐπὶ τοῖς πεπραγμένοις ἠρέμει, μετῄει δὲ ὡς τάχιστα τοὺς ἀσεβεῖς αἷς καθ᾽ ἑαυτῶν ἐπιορκοῦντες κατεδήσαντο ἀραῖς. ὁ μὲν οὖν πρῶτος, ἐκ μηδεμιᾶς προφάσεως ἁπλῶς οὕτως, μικροῦ διαπεσόντος ἐφ᾽ ἧς κατέμενεν οἰκίας σπινθῆρος, νύκτωρ ὑφαφθείσης ἁπάσης, παγγενεὶ καταφλέγεται· ὃ δὲ ἀθρόως τὸ σῶμα ἐξ ἄκρων ποδῶν ἐπὶ κεφαλὴν ἧς αὐτὸς προσετίμησεν ἑαυτῷ νόσου πίμπλαται·

8 ὁ δὲ τρίτος τὰς τῶν προτέρων συνιδὼν ἐκβάσεις καὶ τοῦ πάντων ἐφόρου θεοῦ τρέσας τὴν ἀδιάδραστον δίκην, ὁμολογεῖ μὲν τοῖς πᾶσιν τὰ κοινῇ σφίσιν αὐτοῖς ἐσκευωρημένα, τοσαύταις δὲ κατετρύχετο μεταμελόμενος οἰμωγαῖς δακρύων τε ἐς τοσοῦτον οὐκ ἀπέλιπεν, ἕως ἄμφω διεφ-

64 Imposible precisar el alcance y características de esta retirada de Narciso, así como los verdaderos motivos que le impulsaron. Siempre es posible el anacronismo en esta clase de relatos. Su reaparición, cf. *infra* 10, hace el hecho todavía más enigmático.

timiento, se agotaba de tanto gemir y no cesaba de llorar, tanto que llegó a perder sus dos ojos. Tales fueron los castigos que sufrieron éstos por sus mentiras.

10

[De los obispos de Jerusalén]

Habiéndose retirado Narciso y no sabiendo nadie dónde podía hallarse, los obispos que presidían las iglesias limítrofes resolvieron imponer las manos a un nuevo obispo. Díos se llamaba éste. Después de presidir no mucho tiempo, le sucedió Germanión, y a éste, Gordio[65], bajo el cual reapareció Narciso, de alguna parte, como un resucitado. Los hermanos le llamaron de nuevo para ocupar la presidencia. Todos le admiraban todavía más, por causa de su retiro, de su filosofía y, sobre todo, por la venganza que Dios había obrado en su favor.

11

[De Alejandro]

1 Como quiera que Narciso no estaba ya en condiciones de ejercer el ministerio por causa de su extrema vejez, la providencia de Dios llamó al mencionado Alejandro[66], que era obispo de otra igle-

θάρη τὰς ὄψεις. καὶ οἶδε μὲν τῆς ψευδολογίας τοιαύτας ὑπέσχον τιμωρίας·

Ι'

τοῦ δὲ Ναρκίσσου ἀνακεχωρηκότος καὶ μηδαμῶς ὅπῃ ὢν τυγχάνοι, γινωσκομένου, δόξαν τοῖς τῶν ὁμόρων ἐκκλησιῶν προεστῶσιν, ἐφ' ἑτέρου μετίασιν ἐπισκόπου χειροτονίαν· Δῖος τούτῳ ὄνομα ἦν· ὃν οὐ πολὺν προστάντα χρόνον Γερμανίων διαδέχεται, καὶ τοῦτον Γόρδιος· καθ' ὃν ὥσπερ ἐξ ἀναβιώσεως ἀναφανεὶς ποθεν ὁ Νάρκισσος αὖθις ὑπὸ τῶν ἀδελφῶν ἐπὶ τὴν προστασίαν παρακαλεῖται, μειζόνως ἔτι μᾶλλον τῶν πάντων ἀγασθέντων αὐτὸν τῆς τε ἀναχωρήσεως ἕνεκα καὶ τῆς φιλοσοφίας καὶ ἐφ' ἅπασιν δι' ἣν παρὰ τοῦ θεοῦ κατηξίωτο ἐκδίκησιν.

ΙΑ'

1 καὶ δὴ μηκέθ' οἵου τε ὄντος λειτουργεῖν διὰ λιπαρὸν γῆρας, τὸν εἰρημένον Ἀλέξανδρον, ἐπίσκοπον ἑτέρας ὑπάρχοντα παροικίας, οἰκονομίᾳ θεοῦ ἐπὶ τὴν

[65] A pesar de las fuentes informativas de primera mano de que Eusebio pudo disponer en el archivo de Jerusalén, en lo referente a estos episodios se muestra muy precavido y vago en sus afirmaciones. ¿Cómo pudo haber tres obispos en el breve espacio de tiempo en que Narciso permaneció retirado? No se puede pretender mayor precisión. Todos ellos van agrupados en la *Crónica* en torno al año 186 (ed. HELM, p.209), con la indicación expresa de que no ha podido determinar el tiempo que corresponde a cada uno (cf. *supra* V 12,2).

[66] Cf. *supra* 8,7.

sia, para ejercer las funciones episcopales junto con Narciso [67], conforme a una revelación que tuvo éste en sueños por la noche [68].

2 Ocurrió, pues, que Alejandro, como obedeciendo a un oráculo, emprendió un viaje desde Capadocia, donde por primera vez fue investido del episcopado [69], a Jerusalén, por motivos de oración y de estudio de los lugares [70]. La gente de allí le recibió con los mejores sentimientos y ya no le permitieron regresar a su país, conforme a otra revelación que también ellos habían tenido durante la noche y según una voz que se dejó oír clarísima a los más celosos de entre ellos, pues les indicaba que se adelantasen fuera de las puertas de la ciudad y recibiesen al obispo que Dios les había predestinado. Después de obrar así, con el común parecer de los obispos que regían las iglesias circundantes, obligaron a Alejandro a permanecer allí forzosamente [71].

3 El mismo Alejandro, en carta privada a los antinoítas [72], que todavía hoy se conserva entre nosotros, menciona el episcopado de Narciso, compartido con él, cuando escribe textualmente al final de la carta:

«Os saluda Narciso, el que rigió antes que yo la sede episcopal de

ἅμα τῷ Ναρκίσσῳ λειτουργίαν ἐκάλει κατὰ ἀποκάλυψιν νύκτωρ αὐτῷ δι' ὁράματος φανεῖσαν.

2 ταύτῃ δ' οὖν, ὡς κατά τι θεοπρόπιον, ἐκ τῆς Καππαδοκῶν γῆς, ἔνθα τὸ πρῶτόν τῆς ἐπισκοπῆς ἠξίωτο, τὴν πορείαν ἐπὶ τὰ Ἱεροσόλυμα εὐχῆς καὶ τῶν τόπων ἱστορίας ἕνεκεν πεποιημένον φιλοφρονέστατα οἱ τῇδε ὑπολαβόντες οὐκέτ' οἴκαδε αὐτῷ παλινοστεῖν ἐπιτρέπουσιν καθ' ἑτέραν ἀποκάλυψιν καὶ αὐτοῖς νύκτωρ ὀφθεῖσαν μίαν τε φωνὴν σαφεστάτην τοῖς μάλιστα αὐτῶν σπουδαίοις χρήσασαν· ἐδήλου γὰρ προελθόντας ἔξω πυλῶν τὸν ἐκ θεοῦ προωρισμένον αὐτοῖς ἐπίσκοπον ὑποδέξασθαι· τοῦτο δὲ πράξαντες, μετὰ κοινῆς τῶν ἐπισκόπων, οἳ τὰς πέριξ διεῖπον ἐκκλησίας, γνώμης ἐπάναγκες αὐτὸν παραμένειν βιάζονται.

3 μνημονεύει γέ τοι καὶ αὐτὸς ὁ Ἀλέξανδρος ἐν ἰδίαις ἐπιστολαῖς ταῖς πρὸς Ἀντινοΐτας, εἰς ἔτι νῦν παρ' ἡμῖν σῳζομέναις, τῆς Ναρκίσσου σὺν αὐτῷ προεδρίας, ταῦτα κατὰ λέξιν ἐπὶ τέλει γράφων τῆς ἐπιστολῆς

«ἀσπάζεται ὑμᾶς Νάρκισσος ὁ πρό ἐμοῦ διέπων τὸν τόπον τῆς ἐπισκοπῆς τὸν ἐνθάδε καὶ νῦν συνεξεταζόμενός μοι διὰ

67 Cf. *Chronic. ad annum* 212: HELM, p.213. Alejandro, pues, pasó a obispo de Jerusalén el año 212-213. Es el primer caso conocido de traslado de un obispo a otra sede y de ejercicio del episcopado como coadjutor de otro obispo. Ambas situaciones serán excepción. El concilio de Nicea, canon 15, prohibirá los traslados, y la regla común era que en cada sede hubiese un solo obispo; cf. *infra* 43,11; SAN CIPRIANO, *Epist.* 49,2. Otra excepción cercana a la de Alejandro, *infra* VII 32,21.

68 Este género de visiones premonitoras en la elección de obispos es frecuente en los relatos hagiográficos de la antigüedad.

69 Por fin sabemos de dónde procedía Alejandro, aunque no su sede, posiblemente Cesarea de Capadocia (cf. SAN GREGORIO DE NISA, *Orat. in S. Greg. Thaumat.*: PG 46,905).

70 También se trata del primer caso conocido de «peregrinación» a Jerusalén, aunque ya conocemos el precedente de Melitón de Sardes; cf. *supra* IV 26,14 nota 233. Sobre los motivos de estos viajes, cf. A. H. HARVEY, *Melito and Jerusalem*: JTS 17 (1966) 401-404; en general, B. KOETTING, *Peregrinatio religiosa. Wallfahrten in der Antike und das Pilgerwesen in der alten Kirche* (Munster 1950).

71 Cf. casos similares *infra* VII 32,5.21.

72 Habitantes de Antinoe o Antinópolis, fundada por Adriano en la orilla oriental del Nilo el año 122 (cf. *supra* IV 8,2); en ella había ya, por lo tanto, un núcleo de cristianos merecedores de la atención pastoral de Alejandro. La carta es posterior a 212-213.

aquí, y ahora, a sus ciento dieciséis años cumplidos [73], ocupa su lugar junto a mí en las oraciones y os exhorta, lo mismo que yo, a tener un mismo sentir».

4 Así ocurrieron estas cosas. De la iglesia de Antioquía, al morir Serapión, recibió en sucesión el episcopado Asclepíades [74], que también se había señalado por su confesión en el tiempo de la persecución.

5 Alejandro menciona también la institución de éste cuando escribe así a los antioquenos:

«Alejandro, siervo y prisionero de Jesucristo [75], a la bienaventurada iglesia de Antioquía: salud en el Señor. El Señor me hizo soportables y ligeras las cadenas cuando en el tiempo de mi encarcelamiento supe que, por providencia divina, se había confiado el episcopado de vuestra santa iglesia de Antioquía a Asclepíades, el más indicado por su merecimiento» [76].

6 Hace saber Alejandro que esta carta fue enviada por medio de Clemente; hacia el final escribe como sigue:

«Esta carta, queridos [77] hermanos míos, os la envío por el bienaventurado presbítero Clemente [78], varón virtuoso y probado, a

τῶν εὐχῶν, ρις' ἔτη ἠνυκώς, παρακαλῶν ὑμᾶς ὁμοίως ἐμοὶ ὁμοφρονῆσαι».

4 καὶ ταῦτα μὲν οὕτως εἶχεν· τῆς δὲ κατ' Ἀντιόχειαν ἐκκλησίας, Σεραπίωνος ἀναπαυσαμένου, τὴν ἐπισκοπὴν διαδέχεται Ἀσκληπιάδης, ἐν ταῖς κατὰ τὸν διωγμὸν ὁμολογίαις διαπρέψας καὶ αὐτός.

5 μέμνηται καὶ τῆς τούτου καταστάσεως Ἀλέξανδρος, Ἀντιοχεῦσιν γράφων ὧδε

«Ἀλέξανδρος, δοῦλος καὶ δέσμιος Ἰησοῦ Χριστοῦ, τῇ μακαρίᾳ Ἀντιοχέων ἐκκλησίᾳ ἐν κυρίῳ χαίρειν. ἐλαφρά μοι καὶ κοῦφα τὰ δεσμὰ ὁ κύριος ἐποίησεν, κατὰ τὸν καιρὸν τῆς εἱρκτῆς πυθομένῳ τῆς ἁγίας ὑμῶν τῶν Ἀντιοχέων ἐκκλησίας κατὰ τὴν θείαν πρόνοιαν Ἀσκληπιάδην τὸν ἐπιτηδειότατον κατ' ἀξίαν τὴν πίστιν τῆς ἐπισκοπῆς ἐγκεχειρισμένον».

6 ταύτην δὲ τὴν ἐπιστολὴν σημαίνει διὰ Κλήμεντος ἀπεσταλκέναι, πρὸς τῷ τέλει τοῦτον γράφων τὸν τρόπον

«ταῦτα δὲ ὑμῖν, κύριοί μου ἀδελφοί, τὰ γράμματα ἀπέστειλα διὰ Κλήμεντος τοῦ μακαρίου πρεσβυτέρου, ἀνδρὸς ἐναρέτου καὶ δοκίμου, ὃν ἴστε καὶ ὑμεῖς καὶ ἐπιγνώσεσθε· ὃς καὶ ἐνθάδε παρὼν κατὰ τὴν πρόνοιαν καὶ ἐπισκοπὴν τοῦ δεσπότου, ἐπεστήριξέν τε καὶ ηὔξησεν τὴν τοῦ κυρίου ἐκκλησίαν».

73 En vida todavía el año 213, había muerto ya cuando, en 216, Orígenes visitó Palestina; cf. *infra* 19,16; si la cifra de la carta es exacta, tuvo que haber nacido en torno al año 100.

74 Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 211: Helm, p.213; por lo tanto, entre 211-212.

75 Cf. Flm 1.

76 La prisión de Alejandro comenzó el año duodécimo de Severo (cf. *Chronic. ad annum* 204: Helm, p.212), es decir, entre 204-205; la carta da a entender que ha estado en prisión hasta poco después de la elección de Asclepíades, en 211-212. Ya se trate de una prisión ininterrumpida o en dos etapas—la última al final del imperio de Severo—, en ambos casos hay dificultad, teniendo en cuenta la política religiosa general de este reinado. Posiblemente, los datos de Eusebio no son tan seguros como parecen. De todos modos, la carta debió de escribirla Alejandro todavía desde Capadocia.

77 κύριοι ἀδελφοί es, según los papiros, una fórmula epistolar de cortesía entre personas estrechamente relacionadas, en la que κύριος pierde todo su contenido referente a «señor», para cargarse de afectividad.

78 No es seguro que se trate de Clemente de Alejandría. Pero así parece indicarlo el pasaje de *infra* 14,8. En este caso, Clemente vivía todavía en 211-212 y estaba en condiciones de viajar de Capadocia a Antioquía, donde, al parecer, según la carta, ya le conocían.

quien vosotros ya conocéis también y a quien aprobaréis. En su estancia aquí, conforme a la providencia y supervisión del Dueño, ha consolidado y ha incrementado la Iglesia del Señor»[79].

12

[De Serapión y de las obras que de él se conservan]

1 En cuanto al fruto de los afanes literarios de Serapión[80], es natural que se hayan conservado también otras obras entre otras personas, pero a nosotros no han llegado más que éstas: *A Domno*, uno que en tiempo de la persecución había caído de la fe de Cristo para dar en la superstición judía[81]; y *A Poncio y Carico*, varones eclesiásticos ambos[82], y otras cartas a otras personas;

2 y otro tratado que compuso *Acerca del llamado Evangelio de Pedro*[83]; lo escribió refutando las falsedades que en éste se dicen, por causa de algunos de la iglesia de Rosos[84] que, con la excusa de la dicha Escritura, se habían desviado hacia enseñanzas heterodoxas. Bueno será ofrecer de este libro algunas sentencias en las cuales presenta él su opinión acerca de aquel libro; escribe así:

3 «Porque también nosotros, hermanos, aceptamos a Pedro y a los demás apóstoles como a Cristo[85], pero como hombres de expe-

IB'

1 Τοῦ μὲν οὖν Σεραπίωνος τῆς περὶ λόγους ἀσκήσεως καὶ ἄλλα μὲν εἰκὸς σῴζεσθαι παρ' ἑτέροις ὑπομνήματα, εἰς ἡμᾶς δὲ μόνα κατῆλθεν τὰ Πρὸς Δόμνον, ἐκπεπτωκότα τινὰ παρὰ τὸν τοῦ διωγμοῦ καιρὸν ἀπὸ τῆς εἰς Χριστὸν πίστεως ἐπὶ τὴν Ἰουδαϊκὴν ἐθελοθρησκείαν, καὶ τὰ Πρὸς Πόντιον καὶ Καρικόν, ἐκκλησιαστικοὺς ἄνδρας,

2 καὶ ἄλλαι πρὸς ἑτέρους ἐπιστολαί, ἕτερός τε συντεταγμένος αὐτῷ λόγος Περὶ τοῦ λεγομένου κατὰ Πέτρον εὐαγγελίου, ὃν πεποίηται ἀπελέγχων τὰ ψευδῶς ἐν αὐτῷ εἰρημένα διά τινας ἐν τῇ κατὰ Ῥωσσὸν παροικίᾳ προφάσει τῆς εἰρημένης γραφῆς εἰς ἑτεροδόξους διδασκαλίας ἀποκείλαντας· ἀφ' ἧς εὔλογον βραχείας παραθέσθαι λέξεις, δι' ὧν ἣν εἶχεν περὶ τοῦ βιβλίου γνώμην προτίθησιν, οὕτω γράφων

3 «ἡμεῖς γάρ, ἀδελφοί, καὶ Πέτρον καὶ τοὺς ἄλλους ἀποστόλους ἀποδεχόμεθα ὡς Χριστόν, τὰ δὲ ὀνόματι αὐτῶν ψευδεπίγραφα ὡς ἔμπειροι παραιτούμε-

[79] Cf. Act 15,41. Esto parece indicar que Clemente había realizado un excelente trabajo pastoral en Capadocia, probablemente mientras la prisión de Alejandro.

[80] Sobre él, cf. *supra* V 19; 22; VI 11,4.

[81] Posiblemente, un judío converso que durante la persecución apostató y volvió a las prácticas judías.

[82] Cf. *supra* V 19,1-2.

[83] Hasta 1886-1887, en que se descubrió en Akhmîn, Alto Egipto, un largo fragmento de este *Evangelio*, había que atenerse sobre el mismo a la noticia de Serapión, recogida por Eusebio en este capítulo, aunque también fuera conocido por Melitón (cf. O. Perler, *L'Évangile de Pierre et Méliton de Sardes*: RB 71 [1964] 584-590). Véase L. Vaganay, *L'Évangile de Pierre* (París 1930); A. de Santos Otero, *Los Evangelios apócrifos* BAC 148 (Madrid ²1963) p.375-393; cf. E. Junod, *Eusèbe de Césarée, Sérapion d'Antioche et l'Evangile de Pierre: d'un évangile à un pseudépigraphique*: Rivista di Storia e di letteratura religiosa 24 (1988) 3-16.

[84] Dependiente de la Iglesia de Antioquía, en la costa del golfo de Iso.

[85] Cf. Mt 10,40; Gál 4,14.

riencia que somos, rechazamos los falsos escritos que llevan sus nombres, pues sabemos que no se nos han transmitido semejantes escritos.

4 »Porque yo mismo, hallándome entre vosotros, suponía que todos os ateníais a la recta fe, y sin haber leído el *Evangelio* que ellos me presentaban con el nombre de Pedro, dije: 'si es sólo eso lo que parece apocaros, que se lea'. Mas ahora que me he enterado, por lo que me han dicho, de que su pensamiento se ocultaba en cierta herejía, me daré prisa por estar de nuevo con vosotros; de manera que, hermanos, esperadme en breve.

5 »Por lo que hace a nosotros, hermanos, hemos comprendido a qué herejía pertenecía Marciano [86], el cual se contradecía y no sabía lo que hablaba (lo aprenderéis por lo que os he escrito).

6 »Efectivamente, gracias a otros que practicaron este mismo *Evangelio*, es decir, gracias a los sucesores de los que lo iniciaron, a los cuales llamaremos docetas [87] (porque la mayor parte de su pensamiento pertenece a esta enseñanza), por habérnoslo prestado ellos, hemos podido leerlo detenidamente, y hemos hallado la mayor parte conforme a la recta doctrina del Salvador, pero también algunas cosas que se distinguen y que os hemos sometido» [88]. Esto sobre Serapión.

θα, γινώσκοντες ὅτι τὰ τοιαῦτα οὐ παρελάβομεν.

4 »ἐγὼ γὰρ γενόμενος παρ' ὑμῖν, ὑπενόουν τοὺς πάντας ὀρθῇ πίστει προσφέρεσθαι, καὶ μὴ διελθὼν τὸ ὑπ' αὐτῶν προφερόμενον ὀνόματι Πέτρου εὐαγγέλιον, εἶπον ὅτι εἰ τοῦτό ἐστιν μόνον τὸ δοκοῦν ὑμῖν παρέχειν μικροψυχίαν, ἀναγινωσκέσθω· νῦν δὲ μαθὼν ὅτι αἱρέσει τινὶ ὁ νοῦς αὐτῶν ἐφώλευεν, ἐκ τῶν λεχθέντων μοι, σπουδάσω πάλιν γενέσθαι πρὸς ὑμᾶς, ὥστε, ἀδελφοί, προσδοκᾶτέ με ἐν τάχει.

5 »ἡμεῖς δέ, ἀδελφοί, καταλαβόμενοι ὁποίας ἦν αἱρέσεως ὁ Μαρκιανός, ⟨ὃς⟩ καὶ ἑαυτῷ ἐναντιοῦτο, μὴ νοῶν ἃ ἐλάλει, ἃ μαθήσεσθε ἐξ ὧν ὑμῖν ἐγράφη,

6 »ἐδυνήθημεν γὰρ παρ' ἄλλων τῶν ἀσκησάντων αὐτὸ τοῦτο τὸ εὐαγγέλιον, τοῦτ' ἔστιν παρὰ τῶν διαδόχων τῶν καταρξαμένων αὐτοῦ, οὓς Δοκητὰς καλοῦμεν (τὰ γὰρ πλείονα φρονήματα ἐκείνων ἐστὶ τῆς διδασκαλίας), χρησάμενοι παρ' αὐτῶν διελθεῖν καὶ εὑρεῖν τὰ μὲν πλείονα τοῦ ὀρθοῦ λόγου τοῦ σωτῆρος, τινὰ δὲ προσδιεσταλμένα, ἃ καὶ ὑπετάξαμεν ὑμῖν».

καὶ ταῦτα μὲν τὰ Σεραπίωνος.

[86] La versión armena lee Marción, pero sin razón suficiente. Marciano sería tal vez el cabecilla de los docetas de Rosos.

[87] Todos están de acuerdo en ver en el *Evangelio de Pedro* tendencias docetistas. Los docetas a que Serapión se refiere —es la única vez que aparecen con este nombre en la HE de Eusebio— tienen ya cierta raigambre en aquella zona; cf. N. BROX, «*Doketismus*». *Eine Problemanzeige:* ZKG 95 (1984) 301-314.

[88] Sobre las diversas interpretaciones de este fragmento, cf. L. VAGANAY, o.c., p.3-12.

13

[De las obras de Clemente]

1 De Clemente, en cambio, se han conservado entre nosotros los *Stromateis*, los ocho libros íntegros [89], a los que se dignó titular: *De Tito Flavio Clemente, Stromateis de las Memorias gnósticas según la verdadera filosofía* [90].

2 Y de igual número que éstos son sus libros titulados *Hypotyposeis* [91], en los cuales menciona expresamente a Panteno como maestro suyo y expone sus interpretaciones de las Escrituras y sus tradiciones.

3 Hay también de Clemente un *Discurso a los griegos, El protréptico*, y tres libros de la obra titulada *El pedagogo*; otro tratado suyo, el así titulado *¿Quién es el rico que se salva?* [92], y el tratado *Sobre la Pascua* [93]; y tratados *Sobre el ayuno* y *Sobre la maledicencia*, así como la *Exhortación a la paciencia* o *A los recién bautizados*, y el titulado *Canon eclesiástico* o *Contra los judaizantes*, que él dedicó al mencionado [94] obispo Alejandro.

4 Ahora bien, en los *Stromateis* se ha fabricado un tapiz [95] de

ΙΓ'

1 τοῦ δὲ Κλήμεντος Στρωματεῖς, οἱ πάντες ὀκτώ, παρ' ἡμῖν σῴζονται, οὓς καὶ τοιαύτης ἠξίωσεν προγραφῆς «Τίτου Φλαυίου Κλήμεντος τῶν κατὰ τὴν ἀληθῆ φιλοσοφίαν γνωστικῶν ὑπομνημάτων στρωματεῖς»,

2 ἰσάριθμοί τε τούτοις εἰσὶν οἱ ἐπιγεγραμμένοι Ὑποτυπώσεων αὐτοῦ λόγοι, ἐν οἷς ὀνομαστὶ ὡς διδασκάλου τοῦ Πανταίνου μνημονεύει ἐκδοχάς τε αὐτοῦ γραφῶν καὶ παραδόσεις ἐκτέθειται·

3 ἔστιν δὲ αὐτῷ καὶ πρὸς Ἕλληνας λόγος ὁ Προτρεπτικὸς τρεῖς τε οἱ τοῦ ἐπιγεγραμμένου Παιδαγωγοῦ καὶ «Τίς ὁ σῳζόμενος πλούσιος» οὕτως ἐπιγραφεὶς ἕτερος αὐτοῦ λόγος τό τε Περὶ τοῦ πάσχα σύγγραμμα καὶ διαλέξεις Περὶ νηστείας καὶ Περὶ καταλαλιᾶς καὶ ὁ Προτρεπτικὸς εἰς ὑπομονὴν ἢ πρὸς τοὺς νεωστὶ βεβαπτισμένους καὶ ὁ ἐπιγεγραμμένος Κανὼν ἐκκλησιαστικὸς ἢ πρὸς τοὺς Ἰουδαΐζοντας, ὃν Ἀλεξάνδρῳ τῷ δεδηλωμένῳ ἐπισκόπῳ ἀνατέθεικεν.

4 ἐν μὲν οὖν τοῖς Στρωματεῦσιν οὐ μόνον τῆς θείας κατάστρωσιν πεποίηται γραφῆς, ἀλλὰ καὶ τῶν παρ' Ἕλλησιν,

[89] Lo que hoy se llama «libro VIII» parece más bien una serie de borradores sobre puntos desarrollados en el resto de la obra. Espléndida edición bilingüe del *Stromata I*, por M. Merino, en Fuentes Patrísticas, 7 (Madrid 1996).

[90] Cf. sobre este título C. Mondésert, *Clément d'Alexandrie. Les Stromates Stromat I*: Sources Chrét. 30 (París 1951) 6-11; A. Méhat, *Étude sur les 'Stromates' de Clément d'Alexandrie* (París 1966) p.96-106.

[91] O sea, bocetos, esquemas, diseños. Esta obra se ha perdido, exceptuados algunos fragmentos en griego conservados por Eusebio, por el Ps. Oikomenio, Juan Mosco, y algunos comentarios a las Cartas católicas, en una adaptación latina titulada *Adumbrationes Clementis Alexandrini in Epistolas canonicas*. Focio (*Biblioth.* cod. 109) todavía pudo leer el texto griego completo.

[92] En realidad, una hermosa homilía sobre Mc 10,17ss. Un largo fragmento, *supra* III 23,6-19. Del *Pedagogo* tenemos ya una excelente edición bilingüe, también por M. Merino, en Fuentes Patrísticas, 5 (Madrid 1994).

[93] Este y los que siguen se han perdido, con excepción de unos pocos fragmentos recogidos por Stählin.

[94] Cf. *supra* 11.

[95] Alusión al significado de *Stromateis*; cf. *supra* nota 90. Plutarco y Orígenes tienen también sus *Stromateis* (de Orígenes, *infra* 24,3).

citas no solamente de la divina Escritura, sino también de las obras de los griegos, siempre que le parecía que también ellos habían dicho algo aprovechable. Y menciona las opiniones de la gente, a la vez que explica las de los griegos y las de los bárbaros [96];

5 y además enmienda las falsas opiniones de los heresiarcas, despliega una gran información y nos proporciona la base de una sabia y variada instrucción. Con todo esto mezcla también las opiniones de los filósofos, de donde probablemente se originó que incluso el título de los *Stromateis* se ajustase al tema.

6 En los mismos libros hace también uso de testimonios tomados de las Escrituras discutidas [97]: de las llamadas *Sabiduría de Salomón* y *Sabiduría de Jesús (hijo) de Sirac;* de la *Carta a los Hebreos*, de las *Cartas* de Bernabé, de Clemente y de Judas;

7 y menciona el discurso de Taciano *Contra los griegos* [98] y también a Casiano [99] por haber compuesto una *Cronografía*, y además a los escritores judíos Filón [100], Aristóbulo [101], Josefo [102], Demetrio [103] y Eupólemo [104], por haber demostrado todos ellos en sus escritos que Moisés y el pueblo judío eran más antiguos que los orígenes de los griegos [105].

8 Y de muchísimas otras enseñanzas útiles están llenas las men-

εἴ τι ἄρα ὠφέλιμον ἐδόκει καὶ αὐτοῖς εἰρῆσθαι, μνημονεύει τῶν τε παρὰ τοῖς πολλοῖς δογμάτων,

5 τὰ Ἑλλήνων ὁμοῦ καὶ τὰ βαρβάρων ἀναπτύσσων καὶ ἔτι τὰς τῶν αἱρεσιαρχῶν ψευδοδοξίας εὐθύνων, ἱστορίαν τε πολλὴν ἐξαπλοῖ, ὑπόθεσιν ἡμῖν πολυμαθοῦς παρέχων παιδείας. τούτοις ἅπασιν καταμίγνυσιν καὶ τὰ φιλοσόφων δόγματα, ὅθεν εἰκότως κατάλληλον τῇ ὑποθέσει καὶ τὴν προγραφὴν τῶν Στρωματέων πεποίηται.

6 κέχρηται δ' ἐν αὐτοῖς καὶ ταῖς ἀπὸ τῶν ἀντιλεγομένων γραφῶν μαρτυρίαις, τῆς τε λεγομένης Σολομῶνος Σοφίας καὶ τῆς Ἰησοῦ τοῦ Σιρὰχ καὶ τῆς πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς τῆς τε Βαρναβᾶ καὶ Κλήμεντος καὶ Ἰούδα,

7 μνημονεύει τε τοῦ πρὸς Ἕλληνας Τατιανοῦ λόγου καὶ Κασσιανοῦ ὡς καὶ αὐτοῦ χρονογραφίαν πεποιημένου, ἔτι μὴν Φίλωνος καὶ Ἀριστοβούλου Ἰωσήπου τε καὶ Δημητρίου καὶ Εὐπολέμου, Ἰουδαίων συγγραφέων, ὡς ἂν τούτων ἁπάντων ἐγγράφως πρεσβύτερον τῆς παρ' Ἕλλησιν ἀρχαιογονίας Μωυσέα τε καὶ τὸ Ἰουδαίων γένος ἀποδειξάντων.

8 καὶ ἄλλης δὲ πλείστης χρηστομα-

[96] Judíos y cristianos, seguramente; cf. P. RIUTORT, *La pedagogía de Climent d'Alexandria* (Diss. Doctor.) 2 vols. (Valencia 1985) espec. I p.120-170.

[97] Cf. *supra* III 25,3-5.

[98] Cf. *supra* IV 29,7.

[99] Julio Casiano fue un escritor del siglo II, doceta y encratista, del que sólo sabemos lo que Clemente nos dice en sus *Stromateis* 1,21,101; 3,13,91; 14,94-95.

[100] Cf. *supra* II 4,2-3; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 1,15,72; 21,147; 22,150; 23,153-156.

[101] Maestro de Tolomeo Filométor, según 2 Mac 1,10 (cf. también *infra* VII 32,16-17). Era un filósofo judeo-helenístico de la escuela peripatética; cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 1,15,72; 22,150; SCHUERER, 3 p.384-392.

[102] Cf. *supra* III 9,1; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 1,21,147.

[103] También judeo-helenístico, escribe una obra titulada, según Clemente (*Stromat.* 1,21, 141), *Sobre los reyes de Judea;* pone atención especial a la cronología; cf. SCHUERER, 3 p.349-351.

[104] De la obra de éste, también sobre los reyes judíos, Eusebio nos ha conservado un largo fragmento en PE 9,30-34,18; cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 1,23,153-154; SCHUERER, 3 p.351-354.

[105] Este argumento de la apologética judía lo harán suyo también los apologistas cristianos.

cionadas obras de este hombre. En la primera de ellas declara acerca de sí mismo que está muy próximo de la sucesión de los apóstoles [106] y promete, en ella, escribir también un comentario del Génesis [107].

9 Y en su tratado *Sobre la Pascua* confiesa que ha sido compelido por sus compañeros a confiar a la escritura, en provecho de los que vengan después, las tradiciones que él tuvo la suerte de escuchar de boca de los antiguos presbíteros, y menciona a Melitón, a Ireneo y a algunos otros, de los cuales incluso cita pasajes.

14

[De cuántas Escrituras hace mención Clemente]

1 En las *Hypotyposeis*, por decirlo en resumen, da Clemente unas explicaciones precisas de la Escritura testamentaria [108] entera, sin omitir los escritos discutidos, quiero decir, la *Carta de Judas* y las demás *Cartas católicas*, así como la *Carta de Bernabé* y el llamado *Apocalipsis de Pedro* [109].

2 Dice también que la *Carta a los Hebreos* es, ciertamente, de Pablo, pero que fue escrita en lengua hebrea para los hebreos, siendo Lucas quien la tradujo cuidadosamente y la editó para los griegos; de ahí que se encuentre el mismo colorido en el estilo de esta carta y en el de los *Hechos* [110].

θείας ἔμπλεῳ οἱ δηλούμενοι τυγχάνουσιν τοῦ ἀνδρὸς λόγοι· ὧν ἐν τῷ πρώτῳ περὶ ἑαυτοῦ δηλοῖ ὡς ἔγγιστα τῆς τῶν ἀποστόλων γενομένου διαδοχῆς, ὑπισχνεῖται δ' ἐν αὐτοῖς καὶ εἰς τὴν Γένεσιν ὑπομνηματιεῖσθαι.

9 καὶ ἐν τῷ λόγῳ δὲ αὐτοῦ τῷ Περὶ τοῦ πάσχα ἐκβιασθῆναι ὁμολογεῖ πρὸς τῶν ἑταίρων ἃς ἔτυχεν παρὰ τῶν ἀρχαίων πρεσβυτέρων ἀκηκοὼς παραδόσεις γραφῇ τοῖς μετὰ ταῦτα παραδοῦναι, μέμνηται δ' ἐν αὐτῷ Μελίτωνος καὶ Εἰρηναίου καὶ τινων ἑτέρων, ὧν καὶ τὰς διηγήσεις τέθειται.

ΙΔ'

1 Ἐν δὲ ταῖς Ὑποτυπώσεσιν ξυνελόντα εἰπεῖν πάσης τῆς ἐνδιαθήκου γραφῆς ἐπιτετμημένας πεποίηται διηγήσεις, μηδὲ τὰς ἀντιλεγομένας παρελθών, τὴν Ἰούδα λέγω καὶ τὰς λοιπὰς καθολικὰς ἐπιστολὰς τήν τε Βαρναβᾶ, καὶ τὴν Πέτρου λεγομένην Ἀποκάλυψιν.

2 καὶ τὴν πρὸς Ἑβραίους δὲ ἐπιστολὴν Παύλου μὲν εἶναί φησιν, γεγράφθαι δὲ Ἑβραίοις Ἑβραϊκῇ φωνῇ, Λουκᾶν δὲ φιλοτίμως αὐτὴν μεθερμηνεύσαντα ἐκδοῦναι τοῖς Ἕλλησιν, ὅθεν τὸν αὐτὸν χρῶτα εὑρίσκεσθαι κατὰ τὴν ἑρμηνείαν ταύτης τε τῆς ἐπιστολῆς καὶ τῶν Πράξεων·

106 Cf. Clemente de Alejandría, *Stromat.* 1,11; *supra* V 11,2-5.
107 Cf. Clemente de Alejandría, *Stromat.* 3,14,95; 4,1,3; 6,18,168; pero nótese que, en el texto de Clemente, no aparece indicada así tal promesa.
108 Canónica.
109 Cf. *supra* III 3,2; 25,1-6; J. Ruwet, *Clément d'Alexandrie, Canon des Écritures et Apocryphes:* Biblica 29 (1948) 77-99.240-268.
110 La historia y discusión de esta teoría, hoy abandonada, en C. Spicq, *L'Épître aux Hébreux. I. Introduction* (París 1952) p.370-378.

3 Y añade que la expresión «Pablo apóstol» [111] es natural que no esté escrita en el encabezamiento,

«porque—dice—como escribía a los hebreos, que tenían prevenciones contra él y de él sospechaban, con absoluta prudencia no quiso espantarlos ya en el comienzo poniendo su nombre».

4 Y un poco más abajo añade:

«Ahora bien, como decía el bienaventurado presbítero [112], puesto que el Señor, apóstol del Todopoderoso [113], fue enviado a los hebreos [114], Pablo, que lo había sido a los gentiles [115], por modestia no se intituló apóstol de los hebreos, y a la vez por deferencia para con el Señor y porque, a pesar de ser heraldo y apóstol de los gentiles [116], escribe, de añadidura, también a los hebreos una carta».

5 En los mismos libros [117] todavía ha insertado Clemente, acerca del orden de los *Evangelios*, una tradición recibida de los antiguos presbíteros [118], que es como sigue. Decía que de los *Evangelios* se escribieron primero los que contienen las genealogías [119];

6 que el *Evangelio de Marcos* tuvo el siguiente origen [120]: hallándose Pedro en Roma predicando públicamente la doctrina y explicando el Evangelio por el Espíritu [121], los que estaban presentes

3 μὴ προγεγράφθαι δὲ τὸ «Παῦλος ἀπόστολος» εἰκότως· «Ἑβραίοις γάρ», φησίν, «ἐπιστέλλων πρόληψιν εἰληφόσιν κατ' αὐτοῦ καὶ ὑποπτεύουσιν αὐτόν, συνετῶς πάνυ οὐκ ἐν ἀρχῇ ἀπέτρεψεν αὐτούς, τὸ ὄνομα θείς».

4 εἶτα ὑποβὰς ἐπιλέγει

«ἤδη δέ, ὡς ὁ μακάριος ἔλεγεν πρεσβύτερος, ἐπεὶ ὁ κύριος, ἀπόστολος ὢν τοῦ παντοκράτορος, ἀπεστάλη πρὸς Ἑβραίους, διὰ μετριότητα ὁ Παῦλος, ὡς ἂν εἰς τὰ ἔθνη ἀπεσταλμένος, οὐκ ἐγγράφει ἑαυτὸν Ἑβραίων ἀπόστολον διά τε τὴν πρὸς τὸν κύριον τιμὴν διά τε τὸ ἐκ περιουσίας καὶ τοῖς Ἑβραίοις ἐπιστέλλειν, ἐθνῶν κήρυκα ὄντα καὶ ἀπόστολον».

5 αὖθις δ' ἐν τοῖς αὐτοῖς ὁ Κλήμης βιβλίοις περὶ τῆς τάξεως τῶν εὐαγγελίων παράδοσιν τῶν ἀνέκαθεν πρεσβυτέρων τέθειται, τοῦτον ἔχουσαν τὸν τρόπον. προγεγράφθαι ἔλεγεν τῶν εὐαγγελίων τὰ περιέχοντα τὰς γενεαλογίας,

6 τὸ δὲ κατὰ Μάρκον ταύτην ἐσχηκέναι τὴν οἰκονομίαν. τοῦ Πέτρου δημοσίᾳ ἐν Ῥώμῃ κηρύξαντος τὸν λόγον καὶ πνεύματι τὸ εὐαγγέλιον ἐξειπόντος, τοὺς παρόντας, πολλοὺς ὄντας, παρακαλέσαι τὸν Μάρκον, ὡς ἂν ἀκολουθήσαντα αὐ-

111 Cf. 2 Cor 1,1; Gál 1,1, etc.
112 Pudiera tratarse de Panteno (cf. *supra* V 11,4), pero no es seguro.
113 Cf. Mt 15,24.
114 Cf. Heb 3,1.
115 Cf. Act 22,21.
116 Cf. 1 Tim 2,7; 2 Tim 1,11; Rom 11,13.
117 Cf. *supra* II 15,2.
118 Los primitivos, no los maestros de Clemente. El texto que va a parafrasear no se conserva.
119 Es decir, Mt y Lc, que, según esto, serían anteriores a Marcos; hoy está bien establecido que el orden es inverso.
120 El pasaje que sigue tiene un extraordinario parecido con el de Papías, citado *supra* III 39,15, aunque también contiene diferencias notables. Quizás Clemente utiliza una fuente distinta, bien que no independiente de la de Papías; cf. también *supra* II 15,2. Otro texto de Clemente, traducido al latín, en *Adumbrationes in Epistulam Petri primam* 5,13: ed. Stählin, t.3 p.206.
121 Expresión importante para la doctrina de la inspiración en la Escritura; cf. también *infra* § 7.

—y eran muchos—exhortaron a Marcos, ya que le seguía desde hacía largo tiempo y se acordaba de lo que había dicho, a que lo pusiera por escrito. Después que lo hizo distribuyó el *Evangelio* a cuantos se lo pedían.

7 Y al enterarse Pedro, ni lo impidió ni lo estimuló. En cuanto a Juan, el último, sabedor de que lo corporal [122] estaba ya expuesto en los *Evangelios*, estimulado por sus discípulos e inspirado por el soplo divino del Espíritu, compuso un *Evangelio* espiritual [123]. Esto refiere Clemente.

8 Y de nuevo el susodicho Alejandro [124], en cierta carta a Orígenes, hace a la vez mención de Clemente y de Panteno como de hombres conocidos suyos. Escribe así:

«Porque también esto fue—como sabes—voluntad de Dios [125] que la amistad [126] que provenía de nuestros padres permaneciera inviolable; es más, que fuera más cálida y más firme;

9 »efectivamente, reconocemos como padres a aquellos bienaventurados que nos han precedido en el camino y con los cuales estaremos dentro de poco: Panteno, el verdaderamente bienaventurado y señor, y el santo Clemente, que fue mi señor y me ayudó, y algún otro igual, si lo hay. Por medio de ellos te conocí a ti [127], que en todo eres el mejor y señor y hermano mío».

Y así están las cosas.

τῷ πόρρωθεν καὶ μεμνημένον τῶν λεχθέντων, ἀναγράψαι τὰ εἰρημένα· ποιήσαντα δέ, τὸ εὐαγγέλιον μεταδοῦναι τοῖς δεομένοις αὐτοῦ·

7 ὅπερ ἐπιγνόντα τὸν Πέτρον προτρεπτικῶς μήτε κωλῦσαι μήτε προτρέψασθαι. τὸν μέντοι Ἰωάννην ἔσχατον, συνιδόντα ὅτι τὰ σωματικὰ ἐν τοῖς εὐαγγελίοις δεδήλωται, προτραπέντα ὑπὸ τῶν γνωρίμων, πνεύματι θεοφορηθέντα πνευματικὸν ποιῆσαι εὐαγγέλιον. τοσαῦτα ὁ Κλήμης.

8 πάλιν δ' ὁ δηλωθεὶς Ἀλέξανδρος τοῦ Κλήμεντος, ἅμα δὲ καὶ τοῦ Πανταίνου ἔν τινι πρὸς Ὠριγένην ἐπιστολῇ μνημονεύει, ὡς δὴ γνωρίμων αὐτῷ γενομένων τῶν ἀνδρῶν, γράφει δὲ οὕτως

«τοῦτο γὰρ καὶ θέλημα θεοῦ, ὡς οἶδας, γέγονεν ἵνα ἡ ἀπὸ προγόνων ἡμῖν φιλία μένῃ ἄσυλος, μᾶλλον δὲ θερμοτέρα ᾖ καὶ βεβαιοτέρα.

9 »πατέρας γὰρ ἴσμεν τοὺς μακαρίους ἐκείνους τοὺς προοδεύσαντας, πρὸς οὓς μετ' ὀλίγον ἐσόμεθα, Πάνταινον, τὸν μακάριον ἀληθῶς καὶ κύριον, καὶ τὸν ἱερὸν Κλήμεντα, κύριόν μου γενόμενον καὶ ὠφελήσαντά με, καὶ εἴ τις ἕτερος τοιοῦτος· δι' ὧν σὲ ἐγνώρισα, τὸν κατὰ πάντα ἄριστον καὶ κύριόν μου καὶ ἀδελφόν».

[122] La contraposición «corporal-espiritual» aplicada a los *Evangelios* es propia de Clemente.

[123] Aunque expone por qué Juan escribió su *Evangelio*: para equilibrar «lo corporal» con «lo espiritual» (cf. *supra* III 24,7-13, otro motivo referido por Eusebio), Clemente, acérrimo partidario de la superioridad de la enseñanza oral sobre la escrita, insiste en que lo mismo Juan que Marcos se vieron «obligados» a escribir.

[124] Cf. *supra* 11.

[125] Cf. 1 Tes 4,3.

[126] Más que trato personal, significa el hecho de tener los mismos maestros y guardar la misma enseñanza. El maestro es «el padre», idea muy clementina.

[127] Alejandro y Orígenes han tenido los mismos «padres» espirituales, pero eso no significa que hayan sido condiscípulos; Orígenes, por su edad, es casi seguro que no ha podido ser discípulo de Panteno. En cuanto a Clemente, cf. *supra* 6.

10 En cuanto a Adamancio (que también este nombre tenía Orígenes)[128], él mismo escribe en alguna parte que residió en Roma por el tiempo en que Zeferino estaba al frente de la iglesia de los romanos. Dice: «Deseando ver la antiquísima iglesia de los romanos...»[129] Después de pasar allí muy poco tiempo,

11 regresó a Alejandría, y allí continuaba cumpliendo con toda su diligencia las tareas acostumbradas de instrucción catequética. Demetrio, obispo del lugar, por entonces todavía le animaba y casi le suplicaba que fuera diligente en aprovechar a sus hermanos.

15

[De Heraclas]

Pero cuando Orígenes vio que él solo no se bastaba para un estudio más profundo de los misterios divinos, para la investigación e interpretación de las Sagradas Escrituras y, además, para la instrucción catequética de los que a él se acercaban y que ni respirar le dejaban, acudiendo unos tras otros a la escuela desde la aurora hasta el anochecer, dividió las muchedumbres, escogió entre sus discípulos a Heraclas[130], varón celoso en las cosas de Dios y, por lo demás, muy erudito y no desprovisto de filosofía, y lo constituyó socio suyo en la

10 καὶ ταῦτα μὲν τοιαῦτα·
ὁ γέ τοι Ἀδαμάντιος (καὶ τοῦτο γὰρ ἦν τῷ Ὠριγένει ὄνομα), Ζεφυρίνου κατὰ τούσδε τοὺς χρόνους τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἡγουμένου, ἐπιδημῆσαι τῇ Ῥώμῃ καὶ αὐτός που γράφει, λέγων «εὐξάμενος τὴν ἀρχαιοτάτην Ῥωμαίων ἐκκλησίαν ἰδεῖν»· ἔνθα οὐ πολὺ διατρίψας, ἐπάνεισιν εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν,

11 καὶ δὴ τὰ συνήθη τῆς κατηχήσεως ἐνταῦθα μετὰ πάσης ἐπλήρου σπουδῆς, Δημητρίου τῶν τῇδε ἐπισκόπου ἔτι τότε παρορμῶντος αὐτὸν καὶ μόνον οὐχὶ ἀντιβολοῦντος ἀόκνως τὴν εἰς τοὺς ἀδελφοὺς ὠφέλειαν ποιεῖσθαι.

ΙΕ'

ὁ δ' ὡς ἑαυτὸν ἑώρα μὴ ἐπαρκοῦντα τῇ τῶν θείων βαθυτέρᾳ σχολῇ τῇ τε ἐξετάσει καὶ ἑρμηνείᾳ τῶν ἱερῶν γραμμάτων καὶ προσέτι τῇ τῶν προσιόντων κατηχήσει μηδ' ἀναπνεῦσαι συγχωρούντων αὐτῷ, ἑτέρων ἐφ' ἑτέροις ἐξ ἕω καὶ μέχρις ἑσπέρας ἐπὶ τὸ παρ' αὐτῷ διδασκαλεῖον φοιτώντων, διανείμας τὰ πλήθη, τὸν Ἡρακλᾶν τῶν γνωρίμων προκρίνας, ἔν τε τοῖς θείοις σπουδαῖον καὶ ἄλλως ὄντα λογιώτατον ἄνδρα καὶ φιλοσοφίας οὐκ ἄμοιρον, κοινωνὸν καθίστη τῆς κατηχήσεως, τῷ μὲν τὴν πρώτην

[128] Para Eusebio, Adamancio es un segundo nombre de Orígenes. San Epifanio (*Haer.* 64, 1) lo considera un apodo, lo mismo, según parece, que San Jerónimo (*De vir. ill.* 54; *Epist.* 33,4) y más tarde Focio (*Biblioth.* cod. 118). La razón que dan aclara muy poco sobre su origen.

[129] Esta visita a Roma bajo Zeferino (199-217), inspirada sin duda por el prestigio y autoridad de aquella iglesia, debió de tener lugar hacia 212, de manera que pudo muy bien escuchar la predicación de Hipólito, como informa San Jerónimo (*De vir. ill.* 61).

[130] Cf. *supra* 3,2; según San Jerónimo (*De vir. ill.* 54), por este tiempo era ya Heraclas presbítero. Orígenes le deja prácticamente la dirección de la escuela catequética propiamente dicha, para dedicarse a una enseñanza superior, dando así origen, como dijimos, a la verdadera Escuela de Alejandría; cf. *supra* 6; R. Cadiou, *La jeunesse d'Origène. Histoire de l'École d'Alexandrie au début du IIIe siècle* (París 1935) p.68-82.

instrucción catequética. Y le encargó la primera iniciación de los recién admitidos, reservando para sí la instrucción de los ya experimentados.

16

[De cómo Orígenes se había ocupado afanosamente de las divinas Escrituras]

1 Y tan cuidadosa era la investigación que Orígenes hacía de las palabras divinas, que incluso aprendió la lengua hebrea [131], adquirió en propiedad las Escrituras originales, conservadas entre los judíos con los propios caracteres hebreos, y siguió la pista de las ediciones de otros traductores de las Sagradas Escrituras, aparte de los Setenta. Además de las traducciones trilladas y alternantes [132] de Aquila [133], de Símaco [134] y de Teodoción, descubrió algunas otras que, tras seguir su rastro, sacó a la luz, yo no sé de qué escondrijos, donde antes se ocultaban desde antiguo.

2 Respecto de éstas, por su oscuridad y por no saber él de quiénes eran, solamente indicó lo siguiente: a saber, que una la encontró en Nicópolis, cerca de Accio [135], y la otra en otro lugar parecido.

3 En las *Hexaplas* de los Salmos, al menos, después de las cuatro ediciones conocidas, no sólo puso una quinta traducción, sino

τῶν ἄρτι στοιχειουμένων εἰσαγωγὴν ἐπιτρέψας, αὐτῷ δὲ τὴν τῶν ἐν ἕξει φυλάξας ἀκρόασιν.

ΙϚʹ

1 Τοσαύτη δὲ εἰσήγετο τῷ Ὠριγένει τῶν θείων λόγων ἀπηκριβωμένη ἐξέτασις, ὡς καὶ τὴν Ἑβραΐδα γλῶτταν ἐκμαθεῖν τάς τε παρὰ τοῖς Ἰουδαίοις φερομένας πρωτοτύπους αὐτοῖς Ἑβραίων στοιχείοις γραφὰς κτῆμα ἴδιον ποιήσασθαι ἀνιχνεῦσαί τε τὰς τῶν ἑτέρων παρὰ τοὺς ἑβδομήκοντα τὰς ἱερὰς γραφὰς ἑρμηνευκότων ἐκδόσεις καί τινας ἑτέρας παρὰ τὰς κατημαξευμένας ἑρμηνείας ἐναλλαττούσας, τὴν Ἀκύλου καὶ Συμμάχου καὶ Θεοδοτίωνος, ἐφευρεῖν, ἅς οὐκ οἶδ' ὅθεν ἔκ τινων μυχῶν τὸν πάλαι λανθανούσας χρόνον ἀνιχνεύσας προήγαγεν εἰς φῶς·

2 ἐφ' ὧν διὰ τὴν ἀδηλότητα, τίνος ἄρ' εἶεν οὐκ εἰδώς, αὐτὸ τοῦτο μόνον ἐπεσημήνατο ὡς ἄρα τὴν μὲν εὕροι ἐν τῇ πρὸς Ἀκτίοις Νικοπόλει, τὴν δὲ ἐν ἑτέρῳ τοιῷδε τόπῳ·

3 ἐν γε μὴν τοῖς Ἑξαπλοῖς τῶν ψαλμῶν μετὰ τὰς ἐπισήμους τέσσαρας ἐκδόσεις οὐ μόνον πέμπτην, ἀλλὰ καὶ

[131] Es, de los Padres, el más antiguo, que sepamos, en aprender hebreo. Sin embargo, no es muy seguro que llegara a dominarlo.

[132] Es decir, que se sucedían unas a otras (cf. un uso parecido *infra* VIII 9,3); quizás Eusebio quería indicar que se trataba de versiones parciales y que sólo utilizando alternativamente las tres, según los libros, se tenía todo el AT en griego.

[133] El primero en mencionar la traducción de Aquila, junto con la de Teodoción, es San Ireneo *(Adv. haer.* 3,21,1, citado *supra* V 8,10). Para las tres versiones aquí mentadas sigue siendo fundamental la obra de H. B. Swete *(An Introduction to the Old Testament in Greek* [Cambridge 1900] p.29ss).

[134] Cf. *infra* 17.

[135] Augusto había fundado Nicópolis para conmemorar su victoria de Accio del 2 de septiembre del 31 a.C.

incluso una sexta y una séptima; sobre una de ellas está indicado que fue hallada en Jericó, dentro de un jarro [136], en tiempos de Antonino [137], el hijo de Severo.

4 Todas estas traducciones las reunió en un solo cuerpo, las dividió en miembros de frase y las colocó unas frente a otras, junto con el texto mismo hebreo, dejándonos así la copia de las llamadas *Hexaplas* [138]. Aparte, preparó la edición de Aquila, Símaco y Teodoción, junto con la de los Setenta, en las *Tetraplas* [139].

17

[Del traductor Símaco]

Por lo menos en lo tocante a estos mismos traductores, debe saberse que Símaco fue ebionita. La herejía, así llamada de los ebionitas, es la de los que afirman que Cristo nació de José y de María, creen que fue puro hombre y se empeñan en que es necesario guardar la ley más al modo judío, según lo que ya sabemos por lo referido anteriormente [140]. Y todavía hoy se conservan *Comentarios* [141] de Símaco, en los cuales parece querer confirmar la mencionada herejía, explicándose largamente a costa del *Evangelio de Mateo*. Orígenes

ἕκτην καὶ ἑβδόμην παραθεὶς ἑρμηνείαν, ἐπὶ μιᾶς αὖθις σεσημείωται ὡς ἐν Ἱεριχοῖ εὑρημένης ἐν πίθῳ κατὰ τοὺς χρόνους Ἀντωνίνου τοῦ υἱοῦ Σευήρου.

4 ταύτας δὲ ἁπάσας ἐπὶ ταὐτὸν συναγαγὼν διελών τε πρὸς κῶλον καὶ ἀντιπαραθεὶς ἀλλήλαις μετὰ καὶ αὐτῆς τῆς Ἑβραίων σημειώσεως, τὰ τῶν λεγομένων Ἑξαπλῶν ἡμῖν ἀντίγραφα καταλέλοιπεν, ἰδίως τὴν Ἀκύλου καὶ Συμμάχου καὶ Θεοδοτίωνος ἔκδοσιν ἅμα τῇ τῶν ἑβδομήκοντα ἐν τοῖς Τετρασσοῖς ἐπισκευάσας.

ΙΖ'

Τῶν γε μὴν ἑρμηνευτῶν αὐτῶν δὴ τούτων ἰστέον Ἐβιωναῖον τὸν Σύμμαχον γεγονέναι· αἵρεσις δέ ἐστιν ἡ τῶν Ἐβιωναίων οὕτω καλουμένη τῶν τὸν Χριστὸν ἐξ Ἰωσὴφ καὶ Μαρίας γεγονέναι φασκόντων ψιλόν τε ἄνθρωπον ὑπειληφότων αὐτὸν καὶ τὸν νόμον χρῆναι Ἰουδαϊκώτερον φυλάττειν ἀπισχυριζομένων, ὥς που καὶ ἐκ τῆς πρόσθεν ἱστορίας ἔγνωμεν. καὶ ὑπομνήματα δὲ τοῦ Συμμάχου εἰς ἔτι νῦν φέρεται, ἐν οἷς δοκεῖ πρὸς τὸ κατὰ Ματθαῖον ἀποτεινόμενος εὐαγ-

[136] Por las circunstancias aquí indicadas, se ha considerado este hallazgo como el primer precedente conocido de los grandes descubrimientos que se inician en el invierno de 1946 en Qumrân; cf. A. González-Lamadrid, *Los descubrimientos del mar Muerto. Balance de 25 años de hallazgos y estudios:* BAC 317 (Madrid 1971) p.98ss.

[137] Caracalla.

[138] Cf. E. Schwartz, *Zur Geschichte der Hexapla:* Gesammelte Schriften t.5 (Berlín 1963) 183-191. B. Hemmerdinger *(Les Hexaples et saint Irénée:* VigCh 16 [1962] 19-20) pone en tela de juicio todo el relato de Eusebio; supone que ya Ireneo, antes que Orígenes, había utilizado las *Hexaplas* para el AT. Cf., sin embargo, J. M. van Cangh, *Nouveaux fragments hexaplaires. Commentaire sur Isaïe d'Eusèbe de Césarée (Cod. Laur. Plut.* XI,4*)* : RB 78 (1971) 384-390.

[139] Cf. O. Procksch, *Tetraplariche Studien:* ZNWKAK 53 (1935) 240-269; 54 (1936) 61-90.

[140] Cf. *supra* III 27,1-2.

[141] Comentarios, apostillas o glosas para explicar los textos difíciles; cf. H. J. Schoeps, *Theologie und Geschichte des Judenchristentums* (Tubinga 1949) p.369-70.

declara que estos escritos, junto con otras interpretaciones de Símaco sobre las Escrituras, los recibió de una tal Juliana, quien, a su vez, dice, había heredado los libros del mismo Símaco [142].

18

[De Ambrosio]

1 Por esta época, también Ambrosio, que tenía las opiniones de la herejía de Valentín [143], convencido por la verdad presentada por Orígenes y como si una luz le hubiera iluminado la mente, dio su asentimiento a la doctrina de la ortodoxia eclesiástica.

2 Y muchas otras gentes instruidas, al extenderse a todas partes la fama de Orígenes, acudían también a él con el fin de experimentar la pericia de este hombre en las doctrinas sagradas. Y miles de herejes y no pocos filósofos de los más señalados se adherían a él con afán, y él los instruía no sólo en las cosas divinas, sino incluso en la filosofía de fuera [144].

3 Efectivamente, a cuantos veía bien dotados naturalmente, los iniciaba en los conocimientos filosóficos, dándoles geometría, aritmética y las otras disciplinas preliminares, guiándolos por las sectas existentes entre los filósofos, explicando minuciosamente las obras

γέλιον τὴν δεδηλωμένην αἵρεσιν κρατύνειν. ταῦτα δὲ ὁ Ὠριγένης μετὰ καὶ ἄλλων εἰς τὰς γραφὰς ἑρμηνειῶν τοῦ Συμμάχου σημαίνει παρὰ Ἰουλιανῆς τινος εἰληφέναι, ἥν καί φησιν παρ' αὐτοῦ Συμμάχου τὰς βίβλους διαδέξασθαι.

ΙΗ'

1 Ἐν τούτῳ καὶ Ἀμβρόσιος τὰ τῆς Οὐαλεντίνου φρονῶν αἱρέσεως, πρὸς τῆς ὑπὸ Ὠριγένους πρεσβευομένης ἀληθείας ἐλεγχθεὶς καὶ ὡς ἂν ὑπὸ φωτὸς καταυγασθεὶς τὴν διάνοιαν, τῷ τῆς ἐκκλησιαστικῆς ὀρθοδοξίας προστίθεται λόγῳ.

2 καὶ ἄλλοι δὲ πλείους τῶν ἀπὸ παιδείας, τῆς περὶ τὸν Ὠριγένην φήμης πανταχόσε βοωμένης ᾔεσαν ὡς αὐτόν, πεῖραν τῆς ἐν τοῖς ἱεροῖς λόγοις ἱκανότητος τἀνδρὸς ληψόμενοι· μυρίοι δὲ τῶν αἱρετικῶν φιλοσόφων τε τῶν μάλιστα ἐπιφανῶν οὐκ ὀλίγοι διὰ σπουδῆς αὐτῷ προσεῖχον, μόνον οὐχὶ πρὸς τοῖς θείοις καὶ τὰ τῆς ἔξωθεν φιλοσοφίας πρὸς αὐτοῦ παιδευόμενοι.

3 εἰσῆγέν τε γὰρ ὅσους εὐφυῶς ἔχοντας ἑώρα, καὶ ἐπὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα, γεωμετρίαν καὶ ἀριθμητικὴν καὶ τἄλλα προπαιδεύματα παραδιδοὺς εἴς τε τὰς αἱρέσεις τὰς παρὰ τοῖς φιλοσόφοις προάγων καὶ τὰ παρὰ τούτοις συγγράμματα

[142] Según Paladio *(Hist. Laus.* 64), Juliana era de Cesarea de Capadocia, y en su casa se había ocultado Orígenes. El escrito en que éste había anotado de su puño y letra el origen no debía de ser la versión del AT de Símaco—ya utilizada en Alejandría—, sino sus *Comentarios al Evangelio de San Mateo.*

[143] Sobre la persona de Ambrosio y su papel en la obra de Orígenes, cf. R. Cadiou, o.c., p.80-82. Según Eusebio, pues, fue valentiniano. San Jerónimo *(Dei vir. ill.* 56) le hace marcionita; San Epifanio *(Haer.* 64,3) le supone marcionita o sabeliano. Orígenes *(In Ioan. comm.* 5 prol.8) dice simplemente que «se había entregado a doctrinas de las que luego se apartó», sin especificar más.

[144] Cf. *supra* 3,8.

de éstos y comentando y examinando a cada uno; de manera que, incluso entre los mismos griegos, se le proclamaba como gran filósofo.

4 Y a muchos, incluso de los menos preparados, los iniciaba en las disciplinas cíclicas, declarando que por ellas tendrían no pequeña capacitación para el examen y preparación de las divinas Escrituras; de ahí que considerase necesario, sobre todo para sí mismo, el ejercitarse en las disciplinas mundanas y en las filosóficas [145].

19

[Cuántas cosas se mencionan sobre Orígenes]

1 Testigos también de su éxito en estos estudios son, de los mismos griegos, aquellos filósofos que florecieron en su tiempo y en cuyas obras encontramos mencionado a este hombre muchas veces, unas porque le dedican sus propias obras, y otras porque le someten el fruto de sus propios trabajos, como a su maestro, para que los juzgue.

2 Mas ¿qué necesidad hay de decir esto cuando el mismo Porfirio, nuestro contemporáneo, establecido en Sicilia, ha compuesto unas obras contra nosotros [146], intentando con ellas calumniar a las

διηγούμενος ὑπομνηματιζόμενός τε καὶ θεωρῶν εἰς ἕκαστα, ὥστε μέγαν καὶ παρ' αὐτοῖς Ἕλλησιν φιλόσοφον τὸν ἄνδρα κηρύττεσθαι·

4 πολλοὺς δὲ καὶ τῶν ἰδιωτικωτέρων ἐνῆγεν ἐπὶ τὰ ἐγκύκλια γράμματα, οὐ μικρὰν αὐτοῖς ἔσεσθαι φάσκων ἐξ ἐκείνων ἐπιτηδειότητα εἰς τὴν τῶν θείων γραφῶν θεωρίαν [τε] καὶ παρασκευήν, ὅθεν μάλιστα καὶ ἑαυτῷ ἀναγκαίαν ἡγήσατο τὴν περὶ τὰ κοσμικὰ καὶ φιλόσοφα μαθήματα ἄσκησιν.

ΙΘ'

1 Μάρτυρες δὲ καὶ τῆς περὶ ταῦτα αὐτοῦ κατορθώσεως αὐτῶν Ἑλλήνων οἱ κατ' αὐτὸν ἠκμακότες φιλόσοφοι, ὧν ἐν συγγράμμασιν πολλὴν μνήμην εὕρομεν τοῦ ἀνδρός, τοτὲ μὲν αὐτῷ προσφωνούντων τοὺς ἑαυτῶν λόγους, τοτὲ δὲ ὡς διδασκάλῳ εἰς ἐπίκρισιν τοὺς ἰδίους ἀναφερόντων πόνους.

2 τί δεῖ ταῦτα λέγειν, ὅτε καὶ ὁ καθ' ἡμᾶς ἐν Σικελίᾳ καταστὰς Πορφύριος συγγράμματα καθ' ἡμῶν ἐνστησάμενος καὶ

[145] El mejor comentario de estos dos últimos párrafos es el *Discurso de acción de gracias* que San Gregorio Taumaturgo dirigió a su maestro Orígenes como despedida (trad. castellana de D. Ruiz Bueno, *Orígenes. Contra Celso:* BAC 271 [Madrid 1967] apénd.1 p.587-615; véase especialmente p.596ss; más reciente, la de M. Merino: *Gregorio Taumaturgo, Elogio del maestro cristiano. Discurso de agradecimiento a Orígenes* = Biblioteca de Patrística, 10 [Madrid 1990]). Sobre su importancia para la historia de los estudios en la antigüedad, cf. H. I. Marrou, *Histoire de l'éducation dans l'antiquité* (París 1948) p.257ss.

[146] La obra de Porfirio en 15 libros *Contra los cristianos* se ha perdido, lo mismo que las respuestas que suscitó. Los pocos fragmentos salvados los editó A. Harnack *(Porphyrius «Gegen die Christen» 15 Bücher. Zeugnisse, Fragmente und Referate:* Abhandl. der preuss. Akad. d. Wiss. philos. histor. Klasse [Berlín 1916]; Id. *Neue Fragmente des Werkes des Porphyrius gegen die Christen:* Sitzungberichte d. preuss. Akad. [Berlín 1921] p.266-284). Cf. P. de Labriolle, *La réaction païenne. Étude sur la polémique antichrétienne du Ier au VIe siècle* (París 1942) p.223-96. Sobre el conocimiento que de Porfirio tuvo Eusebio, cf. Sirinelli, p.28. En general, J. M. Demarolle, *La chrétienté à la fin du IIIe siècle et Porphyre:* Greek, Roman and Byzantine Studies 12 (1971) 49-57.

Sagradas Escrituras y menciona a los que las han interpretado? No pudiendo en modo alguno cargar la menor acusación a cuenta de nuestras doctrinas y falto de razones, se vuelve contra los mismos intérpretes para injuriarlos y calumniarlos, y más especialmente a Orígenes.

3 A éste dice que lo conoció en su primera juventud y trata de calumniarlo. Sin embargo, lo que realmente hace es recomendarlo sin saberlo, bien diciendo la verdad allí donde no le era posible decir otra cosa, bien mintiendo en lo que pensaba que pasaría inadvertido, y entonces, unas veces lo acusa de cristiano, y otras describe su entrega a las ciencias filosóficas.

4 Escucha, pues, lo que dice textualmente:

«Algunos, en su afán de hallar, no el abandono, sino una explicación de la perversidad de las Escrituras judaicas, se han entregado a unas interpretaciones que son incompatibles y están en desacuerdo con lo escrito, por lo que ofrecen, más que una apología en favor de lo extraño, la aceptación y alabanza de lo propio. Efectivamente, las cosas que en Moisés están dichas con claridad, ellos alardean de que son enigmas y les dan un aire divino, como de oráculos llenos de ocultos misterios, y después de hechizar con el humo de su orgullo la facultad crítica del alma, llevan a cabo sus interpretaciones»[147].

5 Después, tras algunas otras cosas, dice:

«Pero este género de absurdo lo han recibido de aquel varón a quien yo también traté siendo todavía muy joven, que tuvo enorme

δι' αὐτῶν τὰς θείας γραφὰς διαβάλλειν πεπειραμένος τῶν τε εἰς αὐτὰς ἐξηγησαμένων μνημονεύσας, μηδὲν μηδαμῶς φαῦλον ἔγκλημα τοῖς δόγμασιν ἐπικαλεῖν δυνηθείς, ἀπορίᾳ λόγων ἐπὶ τὸ λοιδορεῖν τρέπεται καὶ τοὺς ἐξηγητὰς ἐνδιαβάλλειν, ὧν μάλιστα τὸν 'Ωριγένην·

3 ὃν κατὰ τὴν νέαν ἡλικίαν ἐγνωκέναι φήσας, διαβάλλειν μὲν πειρᾶται, συνιστῶν δὲ ἄρα τὸν ἄνδρα ἐλάνθανεν, τὰ μὲν ἐπαληθεύων, ἐν οἷς οὐδ' ἑτέρως αὐτῷ λέγειν ἦν δυνατόν, τὰ δὲ καὶ ψευδόμενος, ἐν οἷς λήσεσθαι ἐνόμιζεν, καὶ τοτὲ μὲν ὡς Χριστιανοῦ κατηγορῶν, τοτὲ δὲ τὴν περὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα ἐπίδοσιν αὐτοῦ διαγράφων. ἄκουε δ' οὖν ἅ φησιν κατὰ λέξιν

4 «τῆς δὴ μοχθηρίας τῶν 'Ιουδαϊκῶν γραφῶν οὐκ ἀπόστασιν, λύσιν δέ τινες εὑρεῖν προθυμηθέντες, ἐπ' ἐξηγήσεις ἐτράποντο ἀσυγκλώστους καὶ ἀναρμόστους τοῖς γεγραμμένοις, οὐκ ἀπολογίαν μᾶλλον ὑπὲρ τῶν ὀθνείων, παραδοχὴν δὲ καὶ ἔπαινον τοῖς οἰκείοις φερούσας. αἰνίγματα γὰρ τὰ φανερῶς παρὰ Μωυσεῖ λεγόμενα εἶναι κομπάσαντες καὶ ἐπιθειάσαντες ὡς θεσπίσματα πλήρη κρυφίων μυστηρίων διά τε τοῦ τύφου τὸ κριτικὸν τῆς ψυχῆς καταγοητεύσαντες, ἐπάγουσιν ἐξηγήσεις».

5 εἶτα μεθ' ἕτερά φησιν

«ὁ δὲ τρόπος τῆς ἀτοπίας ἐξ ἀνδρὸς ᾧ κἀγὼ κομιδῇ νέος ὢν ἔτι ἐντετύχηκα, σφόδρα εὐδοκιμήσαντος καὶ ἔτι δι' ὧν καταλέλοιπεν συγγραμμάτων εὐδοκιμοῦντος,

[147] Cf. J. M. Caballero Cuesta, *Orígenes, intérprete de la Sagrada Escritura:* Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos, ser. C 5 (Burgos 1956); C. W. Macleod, *Allegory and mysticism in Origen and Gregory of Nyssa:* JTS 22 (1971) 362-379. Porfirio ataca, sobre todo, el alegorismo de Orígenes en la interpretación de la Escritura, que achaca a sus lecturas de Queremón y de Cornuto *(infra* § 8), a pesar de que él mismo no tiene escrúpulo en aplicar el mismo método, como lo prueba su obra *La gruta de las ninfas en la Odisea.* Coment. de *Odis.* 13,102-112 (cf. trad. y comentario de esta obrita, por A. Barcenilla: Perficit, 2.ª ser. 1 [1968] 403-431).

reputación y que aún la tiene por los escritos que dejó, de Orígenes, digo, cuya gloria se ha esparcido ampliamente entre los maestros de estas doctrinas.

6 »Efectivamente, habiendo sido oyente de Ammonio [148], el cual en nuestros tiempos ha sido el que más ha progresado en filosofía, llegó a adquirir de su maestro un gran aprovechamiento para el dominio de las ciencias, pero en lo que atañe a la recta orientación de la vida emprendió un camino contrario al de Ammonio.

7 »Efectivamente, Ammonio era cristiano y sus padres lo educaron en las doctrinas cristianas, pero cuando entró en contacto con el pensar y la filosofía, inmediatamente se convirtió a un género de vida conforme a las leyes [149]. Orígenes, en cambio, griego y educado en las doctrinas griegas [150], vino a dar en la temeridad propia de los bárbaros. Dándose a ellas se corrompió él y corrompió su dominio de las ciencias. En cuanto a su vida, vivía como cristiano y en contra de las leyes. Por lo que hace a sus opiniones acerca de las cosas y de la divinidad, pensaba como griego e introducía lo griego en las fábulas extranjeras.

8 »Porque él vivía en trato continuo con Platón y frecuentaba las obras de Numenio, de Cronio, de Apolófanes, de Longino, de Moderato, de Nicómaco y de los autores más conspicuos de los pi-

παρειλήφθω, 'Ωριγένους, οὗ κλέος παρὰ τοῖς διδασκάλοις τούτων τῶν λόγων μέγα διαδέδοται.

6 »ἀκροατὴς γὰρ οὗτος 'Αμμωνίου τοῦ πλείστην ἐν τοῖς καθ' ἡμᾶς χρόνοις ἐπίδοσιν ἐν φιλοσοφίᾳ ἐσχηκότος γεγονώς, εἰς μὲν τὴν τῶν λόγων ἐμπειρίαν πολλὴν παρὰ τοῦ διδασκάλου τὴν ὠφέλειαν ἐκτήσατο, εἰς δὲ τὴν ὀρθὴν τοῦ βίου προαίρεσιν τὴν ἐναντίαν ἐκείνῳ πορείαν ἐποιήσατο.

7 »'Αμμώνιος μὲν γὰρ Χριστιανὸς ἐν Χριστιανοῖς ἀνατραφεὶς τοῖς γονεῦσιν, ὅτε τοῦ φρονεῖν καὶ τῆς φιλοσοφίας ἥψατο, εὐθὺς πρὸς τὴν κατὰ νόμους πολιτείαν μετεβάλετο, 'Ωριγένης δὲ Ἕλλην ἐν Ἕλλησιν παιδευθεὶς λόγοις, πρὸς τὸ βάρβαρον ἐξώκειλεν τόλμημα· ᾧ δὴ φέρων αὐτόν τε καὶ τὴν ἐν τοῖς λόγοις ἕξιν ἐκαπήλευσεν, κατὰ μὲν τὸν βίον Χριστιανῶς ζῶν καὶ παρανόμως, κατὰ δὲ τὰς περὶ τῶν πραγμάτων καὶ τοῦ θείου δόξας

8 »ἑλληνίζων τε καὶ τὰ Ἑλλήνων τοῖς ὀθνείοις ὑποβαλλόμενος μύθοις. συνῆν τε γὰρ ἀεὶ τῷ Πλάτωνι, τοῖς τε Νουμηνίου καὶ Κρονίου 'Απολλοφάνους τε καὶ Λογγίνου καὶ Μοδεράτου Νικομάχου τε καὶ τῶν ἐν τοῖς Πυθαγορείοις ἐλλογίμων ἀνδρῶν ὡμίλει συγγράμμασιν, ἐχρῆτο δὲ καὶ Χαιρήμονος τοῦ Στωϊκοῦ Κορνούτου τε ταῖς

[148] Ammonio Saccas, el maestro de Longino y de Plotino, como lo había sido también de Heraclas; cf. R. CADIOU, o.c., p.231-240; E. ELORDUY, *Ammonio en las Catenas*: EE 44 (1969) 383-432; W. THEILER, *Ammonios der Lehrer des Origenes*: Forschungen zum Neoplatonismus: Quellen und Sudien zur Geschichte der Philosophie 10 (Berlín 1966) 1-45; K. O. WEBER, *Origenes der Neoplatoniker. Versuch einer Interpretation*: Zetemata 27 (Munich 1962) 51-162; M. EDWARDS, *Ammonius, teacher of Origen*: The Journal of Ecclesiastical History 44 (1993) 169-181; H. CROUZEL, *Origène et Plotin. Comparaizons doctrinales* (Paris 1992).

[149] No es posible determinar hasta qué punto es cierta la afirmación del cristianismo de Ammonio, el fundador del neoplatonismo. En todo caso, Eusebio contradice a Porfirio en lo referente a su apostasía, aceptando lo demás; cf. *infra* § 10.

[150] «Griego» por oposición a «bárbaro»; en términos cristianos sería «pagano» y «doctrinas paganas». Muchos han visto aquí la afirmación de que Orígenes se convirtió del paganismo al cristianismo. Esto no sólo contradice a todo lo demás que sabemos sobre Orígenes (cf. *infra* § 9-10), sino que incluso es inexacto si se examina bien la expresión de Porfirio; cf. R. CADIOU, o.c., p.233.

tagóricos [151]. También usaba los libros del estoico Queremón y de Cornuto [152]. Por ellos conoció él la interpretación alegórica de los misterios de los griegos y la acomodó a las Escrituras judías».

9 Esto dice Porfirio en el libro tercero de los que él escribió *Contra los cristianos*. Dice la verdad en lo que atañe a la educación y a la múltiple sabiduría de Orígenes, pero miente claramente (¿por qué no había de hacerlo el adversario de los cristianos?) al afirmar que éste se convirtió de las doctrinas griegas, mientras que Ammonio había caído en un género de vida gentil desde una vida conforme a la religión.

10 Efectivamente, Orígenes conservó vivas las enseñanzas cristianas que venían de sus padres, como lo demuestran los pasajes precedentes de esta historia, y Ammonio mantuvo con firmeza puros e intachables, incluso hasta el último fin de su vida, los principios de la filosofía inspirada, como asimismo lo atestiguan de alguna manera hasta hoy los trabajos de este hombre, famoso entre la mayoría por los escritos que dejó, como, por ejemplo, el titulado *De la armonía entre Moisés y Jesús*, y todos los otros que se encuentran en poder de los amantes del saber [153].

11 Lo que venimos diciendo queda, pues, ahí para prueba de la calumnia de este mentiroso, y a la vez del múltiple saber de Orígenes en las ciencias de los griegos, saber del que él mismo escribe en una carta defendiéndose contra algunos que le acusaban de su celo por aquellas ciencias:

βίβλοις, παρ' ὧν τὸν μεταληπτικὸν τῶν παρ' Ἕλλησιν μυστηρίων γνοὺς τρόπον ταῖς Ἰουδαϊκαῖς προσῆψεν γραφαῖς».

9 ταῦτα τῷ Πορφυρίῳ κατὰ τὸ τρίτον σύγγραμμα τῶν γραφέντων αὐτῷ κατὰ Χριστιανῶν εἴρηται, ἐπαληθεύσαντι μὲν περὶ τῆς τἀνδρὸς ἀσκήσεως καὶ πολυμαθείας, ψευσαμένῳ δὲ σαφῶς (τί γὰρ οὐκ ἔμελλεν ὁ κατὰ Χριστιανῶν;), ἐν οἷς αὐτὸν μὲν φησιν ἐξ Ἑλλήνων μετατεθεῖσθαι, τὸν δ' Ἀμμώνιον ἐκ βίου τοῦ κατὰ θεοσέβειαν ἐπὶ τὸν ἐθνικὸν τρόπον ἐκπεσεῖν.

10 τῷ τε γὰρ Ὠριγένει τὰ τῆς κατὰ Χριστὸν διδασκαλίας ἐκ προγόνων ἐσῴζετο, ὡς καὶ τὰ τῆς πρόσθεν ἱστορίας ἐδήλου, τῷ τε Ἀμμωνίῳ τὰ τῆς ἐνθέου φιλοσοφίας ἀκέραια καὶ ἀδιάπτωτα καὶ μέχρις ἐσχάτης τοῦ βίου διέμενεν τελευτῆς, ὥς που καὶ οἱ τἀνδρὸς εἰς ἔτι νῦν μαρτυροῦσι πόνοι, δι' ὧν κατέλιπε συγγραμμάτων παρὰ τοῖς πλείστοις εὐδοκιμοῦντος, ὥσπερ οὖν καὶ ὁ ἐπιγεγραμμένος Περὶ τῆς Μωυσέως καὶ Ἰησοῦ συμφωνίας καὶ ὅσοι ἄλλοι παρὰ τοῖς φιλοκάλοις εὕρηνται.

11 ταῦτα μὲν οὖν εἰς παράστασιν ἐκκείσθω τῆς τε τοῦ ψευδηγόρου συκοφαντίας καὶ τῆς Ὠριγένους καὶ περὶ τὰ Ἑλλήνων μαθήματα πολυπειρίας, περὶ ἧς πρός τινας μεμψαμένους αὐτῷ διὰ τὴν περὶ ἐκεῖνα σπουδὴν ἀπολογούμενος, ἐν ἐπιστολῇ τινι ταῦτα γράφει

[151] Sobre estos filósofos, cf. E. Zeller, *Die Philosophie der Griechen*, 3.ª parte, secc. 2 (Leipzig ⁵1923) p.114-143; G. Fraile, *Historia de la Filosofía*, t.1: BAC 160 (Madrid 1956) p.683-690.

[152] L. Anneo Cornuto, maestro de Lucano, y estoico, como Queremón.

[153] En su fogosa réplica a Porfirio, Eusebio va demasiado lejos en la afirmación del cristianismo de Ammonio; no hay duda de que aquí le confunde con un homónimo escritor cristiano, autor de la obra titulada *De la armonía entre Moisés y Jesús* (quizas el obispo de Tmuis).

12 «Mas, como quiera que yo me daba a la doctrina, y la fama de nuestra capacidad se iba esparciendo, y se me acercaban ora herejes, ora de los que provenían de ciencias griegas, sobre todo filósofos, me determiné a examinar las opiniones de los herejes y cuanto proclaman los filósofos acerca de la verdad.

13 »Esto lo hemos hecho imitando a Panteno [154], aquel varón que antes que nosotros a tantos ayudó y que poseyó no pequeña preparación en aquellas ciencias, y también a Heraclas [155], que ahora ocupa un puesto en el presbiterio de Alejandría y a quien yo hallé junto al maestro de las disciplinas filosóficas [156], con el cual había ya permanecido él cinco años, antes de que yo comenzase a escuchar sus lecciones.

14 »Por causa del maestro se despojó del vestido corriente que antes usaba y adoptó el uniforme de los filósofos, que aún conserva hasta hoy [157], y no cesa de estudiar en los libros de los griegos todo lo que puede».

Esto es lo que dice Orígenes en defensa de su ejercitación en la literatura griega.

15 En este tiempo, hallándose él de asiento en Alejandría, se le presentó un soldado que entregó sendas cartas a Demetrio, el obispo de la comunidad, y al gobernador de Egipto de entonces, de parte del gobernador de Arabia [158], con el fin de que a toda prisa enviaran a Orígenes para que se entrevistase con él. Y Orígenes llegó

12 «ἐπεὶ δὲ ἀνακειμένῳ μοι τῷ λόγῳ, τῆς φήμης διατρεχούσης περὶ τῆς ἕξεως ἡμῶν, προσῄεσαν ὁτὲ μὲν αἱρετικοί, ὁτὲ δὲ οἱ ἀπὸ τῶν Ἑλληνικῶν μαθημάτων καὶ μάλιστα τῶν ἐν φιλοσοφίᾳ, ἔδοξεν ἐξετάσαι τά τε τῶν αἱρετικῶν δόγματα καὶ τὰ ὑπὸ τῶν φιλοσόφων περὶ ἀληθείας λέγειν ἐπαγγελλόμενα.

13 »τοῦτο δὲ πεποιήκαμεν μιμησάμενοί τε τὸν πρὸ ἡμῶν πολλοὺς ὠφελήσαντα Πάνταινον, οὐκ ὀλίγην ἐν ἐκείνοις ἐσχηκότα παρασκευήν, καὶ τὸν νῦν ἐν τῷ πρεσβυτερίῳ καθεζόμενον Ἀλεξανδρέων Ἡρακλᾶν, ὅντινα εὗρον παρὰ τῷ διδασκάλῳ τῶν φιλοσόφων μαθημάτων, ἤδη πέντε ἔτεσιν αὐτῷ προσκαρτερήσαντα πρὶν ἢ ἐμὲ ἄρξασθαι ἀκούειν ἐκείνων τῶν λόγων·

14 »δι' ὃν καὶ πρότερον κοινῇ ἐσθῆτι χρώμενος ἀποδυσάμενος καὶ φιλόσοφον ἀναλαβὼν σχῆμα μέχρι τοῦ δεῦρο τηρεῖ βιβλία τε Ἑλλήνων κατὰ δύναμιν οὐ παύεται φιλολογῶν».

καὶ ταῦτα μὲν αὐτῷ περὶ τῆς Ἑλληνικῆς ἀσκήσεως ἀπολογουμένῳ εἴρηται·

15 κατὰ τοῦτον δὲ τὸν χρόνον ἐπ' Ἀλεξανδρείας αὐτῷ τὰς διατριβὰς ποιουμένῳ ἐπιστάς τις τῶν στρατιωτικῶν ἀνεδίδου γράμματα Δημητρίῳ τε τῷ τῆς παροικίας ἐπισκόπῳ καὶ τῷ τότε τῆς Αἰγύπτου ἐπάρχῳ παρὰ τοῦ τῆς Ἀραβίας ἡγουμένου, ὡς ἂν μετὰ σπουδῆς ἁπάσης τὸν Ὠριγένην πέμψοιεν κοινωνήσοντα λόγων αὐτῷ. καὶ δὴ ἀφικνεῖται ἐπὶ τὴν Ἀραβίαν· οὐκ εἰς μακρὸν δὲ τὰ τῆς ἀφίξεως εἰς πέρας

154 Cf. *supra* V 10; no dice que Panteno haya sido su maestro.

155 Cf. *supra* 3,2.

156 Ammonio Saccas, cf. *supra* § 6. Orígenes trata de escudarse en la conducta de Heraclas, presbítero a la sazón de la iglesia de Alejandría.

157 Heraclas, presbítero, conserva el manto de filósofo.

158 Transjordania y Arabia Pétrea, que formaban la provincia romana de Arabia, cuya capital era Bostra. El gobernador se dirige al obispo de Alejandría y al gobernador de Egipto, reconociendo así el orden jerárquico, no sólo el civil, sino también el eclesiástico.

a Arabia. Pero no mucho después, cumplido el objeto de su ida [159], regresó otra vez a Alejandría.

16 Pero entretanto estalló de nuevo en la ciudad no pequeña guerra [160], y Orígenes, saliendo ocultamente de Alejandría [161], marchó a Palestina y residió en Cesarea. Aquí los obispos le pidieron que tuviese conferencias e interpretase las divinas Escrituras públicamente en la iglesia, a pesar de que todavía no había recibido la ordenación de presbítero.

17 Que esto fuera así lo declaran las palabras de Alejandro, el obispo de Jerusalén [162], y Teoctisto, el de Cesarea, quienes, escribiendo sobre Demetrio, se defienden como sigue:

«Añade en su carta [163] que esto jamás se oyó, ni ahora se hace, el que prediquen laicos estando presentes los obispos. Yo no sé cómo dice lo que evidentemente no es verdad,

18 »porque dondequiera que se encuentran hombres con capacidad para aprovechar a los hermanos, los santos obispos les invitan a predicar al pueblo. Como invitaron nuestros bienaventurados hermanos: Neón a Evelpis en Laranda, Celso a Paulino en Iconio y Atico a Teodoro en Sínade [164]. Es probable que también en otros lugares ocurra igual, sin que nosotros lo sepamos».

Así es como el mencionado varón, aunque joven todavía, era

ἀγαγών, αὖθις ἐπὶ τὴν Ἀλεξάνδρειαν ἐπανῄει.

16 χρόνου δὲ μεταξὺ διαγενομένου, οὐ σμικροῦ κατὰ τὴν πόλιν ἀναρριπισθέντος πολέμου, ὑπεξελθὼν τῆς Ἀλεξανδρείας, ᾔει μὲν ἐπὶ Παλαιστίνης, ἐν Καισαρείᾳ δὲ τὰς διατριβὰς ἐποιεῖτο· ἔνθα καὶ διαλέγεσθαι τάς τε θείας ἑρμηνεύειν γραφὰς ἐπὶ τοῦ κοινοῦ τῆς ἐκκλησίας οἱ τῇδε ἐπίσκοποι, καίτοι τῆς τοῦ πρεσβυτερίου χειροτονίας οὐδέπω τετυχηκότα, αὐτὸν ἠξίουν·

17 ὃ καὶ αὐτὸ γένοιτ' ἂν ἔκδηλον ἀφ' ὧν περὶ τοῦ Δημητρίου γράφοντες Ἀλέξανδρος ὁ Ἱεροσολύμων ἐπίσκοπος καὶ Θεόκτιστος ὁ Καισαρείας ὧδέ πως ἀπολογοῦνται

«προσέθηκεν δὲ τοῖς γράμμασιν ὅτι τοῦτο οὐδέποτε ἠκούσθη οὐδὲ νῦν γεγένηται, τὸ παρόντων ἐπισκόπων λαϊκοὺς ὁμιλεῖν, οὐκ οἶδ' ὅπως προφανῶς οὐκ ἀληθῆ λέγων.

18 »ὅπου γοῦν εὑρίσκονται οἱ ἐπιτήδειοι πρὸς τὸ ὠφελεῖν τοὺς ἀδελφούς, καὶ παρακαλοῦνται τῷ λαῷ προσομιλεῖν ὑπὸ τῶν ἁγίων ἐπισκόπων, ὥσπερ ἐν Λαράνδοις Εὔελπις ὑπὸ Νέωνος καὶ ἐν Ἰκονίῳ Παυλῖνος ὑπὸ Κέλσου καὶ ἐν Συνάδοις Θεόδωρος ὑπὸ Ἀττικοῦ, τῶν μακαρίων ἀδελφῶν. εἰκὸς δὲ καὶ ἐν ἄλλοις τόποις τοῦτο γίνεσθαι, ἡμᾶς δὲ μὴ εἰδέναι».

τοῦτον καὶ ἔτι νέος ὢν ὁ δηλούμενος ἀνὴρ οὐ πρὸς μόνων τῶν συνήθων, ἀλλὰ

159 Ignoramos por completo cuál fue este objeto.

160 Posiblemente, el levantamiento de Alejandría y la sangrienta represión de Caracalla, en 215. Este dato nos proporcionaría la fecha del primer viaje de Orígenes a Palestina.

161 Las variantes de los Mss. y versiones acusan cierto afán de disculpar esta huida de Orígenes. Lo más probable es que se vio forzado a ella; cf. NAUTIN, *Orig.* p.54-55.

162 Parece que Alejandro regía solo la iglesia de Jerusalén; seguramente Narciso había muerto ya; cf. *supra* 11,1.

163 Demetrio, pues, había protestado por carta de la iniciativa tomada por Alejandro y Teoctisto. Fuera de Palestina, y quizás de Asia Menor, el hecho no era corriente; en Alejandría resultaba «inaudito».

164 Laranda e Iconio, en Licaonia; Sínade, en la región montañosa de Frigia. De los personajes nombrados no sabemos más.

honrado no solamente por los compatriotas, sino también por los obispos del extranjero [165].

19 Ahora bien, cuando Demetrio le llamó de nuevo por carta y le urgió por medio de diáconos de su iglesia para que regresara a Alejandría, después de llegar, continuó cumpliendo las tareas acostumbradas.

20

[CUÁNTAS OBRAS SUBSISTEN DE LOS HOMBRES DE ENTONCES]

1 Florecían en esta época muchos varones elocuentes y eclesiásticos, cuyas cartas, que mutuamente se escribían, todavía hoy se conservan y son fáciles de hallar. También se han preservado hasta nuestros días en la biblioteca de Elia [166], formada por Alejandro, que por entonces regía la iglesia de allí, y en la cual también nosotros hemos podido reunir personalmente el material para la presente obra.

2 Entre ellos, Berilo dejó también, junto con las cartas, diferentes y bellos escritos; era obispo de los árabes en Bostra [167]. Y lo mismo Hipólito, que probablemente presidía también otra iglesia [168].

3 También ha llegado hasta nosotros de Cayo, varón sapientí-

καὶ τῶν ἐπὶ ξένης ἐπισκόπων ἐτιμᾶτο τὸν τρόπον.

19 ἀλλὰ γὰρ αὖθις τοῦ Δημητρίου διὰ γραμμάτων αὐτὸν ἀνακαλέσαντος δι' ἀνδρῶν τε διακόνων τῆς ἐκκλησίας ἐπισπεύσαντος ἐπανελθεῖν εἰς τὴν 'Αλεξάνδρειαν, ἀφικόμενος τὰς συνήθεις ἀπετέλει σπουδάς.

K'

1 Ἤκμαζον δὲ κατὰ τοῦτο πλείους λόγιοι καὶ ἐκκλησιαστικοὶ ἄνδρες, ὧν καὶ ἐπιστολάς, ἃς πρὸς ἀλλήλους διεχάραττον, ἔτι νῦν σῳζομένας εὑρεῖν εὔπορον· αἳ καὶ εἰς ἡμᾶς ἐφυλάχθησαν ἐν τῇ κατὰ Αἰλίαν βιβλιοθήκῃ, πρὸς τοῦ τηνικάδε τὴν αὐτόθι διέποντος ἐκκλησίαν 'Αλεξάνδρου ἐπισκευασθείσῃ, ἀφ' ἧς καὶ αὐτοὶ τὰς ὕλας τῆς μετὰ χεῖρας ὑποθέσεως ἐπὶ ταὐτὸν συναγαγεῖν δεδυνήμεθα.

2 τούτων Βήρυλλος σὺν ἐπιστολαῖς καὶ συγγραμμάτων διαφόρους φιλοκαλίας καταλέλοιπεν, ἐπίσκοπος δ' οὗτος ἦν τῶν κατὰ Βόστραν 'Αράβων· ὡσαύτως δὲ καὶ Ἱππόλυτος, ἑτέρας που καὶ αὐτὸς προεστὼς ἐκκλησίας.

3 ἦλθεν δὲ εἰς ἡμᾶς καὶ Γαΐου, λογιωτάτου ἀνδρός, διάλογος, ἐπὶ 'Ρώμης

[165] La amistad iniciada con Alejandro y Teoctisto sería constante.

[166] Sobre Elia, cf. *supra* IV 6,4. La biblioteca de Jerusalén es la biblioteca cristiana más antigua con fechas ciertas. Eusebio da a entender que en ella encontró los escritos de Berilo, Hipólito y Cayo; cf. C. WENDEL, *Bibliothek*: RAC t.2 (1952) 247-248.

[167] Cf. *infra* 33. *Chronic. ad annum* 228: HELM, p.215.

[168] Eusebio, mal enterado de las cosas de Occidente, no sabe de qué iglesia era obispo Hipólito. Pero San Jerónimo, buen conocedor de la misma Roma, no logró tampoco saber ese dato (cf. *De vir. ill.* 61). L. M. Froidevaux *(Les «Questions et Réponses sur la Saint Trinité» attribuées à Hippolyte, évêque de Bostra:* RSR 50 [1962] 32-73) identifica al Hipólito del presente pasaje con un obispo homónimo de Bostra, al que se atribuye un fragmento, conservado en armenio, en la colección anticalcedonense de los siglos VII-VIII, titulado *El sello de la fe.*

simo, un *Diálogo* compuesto en Roma, en tiempos de Ceferino, contra Proclo, defensor de la herejía catafriga [169]. En este *Diálogo*, al poner freno a los contrarios en su propensión y atrevimiento a componer nuevas escrituras [170], solamente hace mención de las trece *Cartas* del santo Apóstol y no enumera con las demás la *Carta a los Hebreos*, pues incluso hasta hoy algunos romanos piensan que no es del Apóstol [171].

21

[CUÁNTOS OBISPOS ERAN CÉLEBRES EN AQUELLOS TIEMPOS]

1 Mas habiendo reinado Antonino siete años y seis meses, le sucedió Macrino [172]. Este se mantuvo un año, y de nuevo recibió el principado de los romanos otro Antonino [173]. En su primer año murió el obispo de los romanos Zeferino, tras haber ejercido el ministerio por espacio de dieciocho años completos. Después de él se confía el episcopado a Calixto [174], que vivió todavía cinco años y dejó el ministerio a Urbano [175].

2 Después de esto, no habiéndose mantenido Antonino más

κατὰ Ζεφυρῖνον πρὸς Πρόκλον τῆς κατὰ Φρύγας αἱρέσεως ὑπερμαχοῦντα κεκινημένος· ἐν ᾧ τῶν δι' ἐναντίας τὴν περὶ τὸ συντάττειν καινὰς γραφὰς προπέτειάν τε καὶ τόλμαν ἐπιστομίζων, τῶν τοῦ ἱεροῦ ἀποστόλου δεκατριῶν μόνων ἐπιστολῶν μνημονεύει, τὴν πρὸς Ἑβραίους μὴ συναριθμήσας ταῖς λοιπαῖς, ἐπεὶ καὶ εἰς δεῦρο παρὰ Ῥωμαίων τισὶν οὐ νομίζεται τοῦ ἀποστόλου τυγχάνειν.

ΚΑ'

1 Ἀλλὰ γὰρ Ἀντωνῖνον ἔτη βασιλεύσαντα ἑπτὰ καὶ μῆνας ἓξ Μακρῖνος διαδέχεται· τούτου δ' ἐπ' ἐνιαυτὸν διαγενομένου, αὖθις ἕτερος Ἀντωνῖνος τὴν Ῥωμαίων ἡγεμονίαν παραλαμβάνει· οὗ κατὰ τὸ πρῶτον ἔτος ὁ Ῥωμαίων ἐπίσκοπος Ζεφυρῖνος μεταλλάττει τὸν βίον, ὅλοις ὀκτωκαίδεκα διακατασχὼν ἔτεσιν τὴν λειτουργίαν·

2 μεθ' ὃν Κάλλιστος τὴν ἐπισκοπὴν ἐγχειρίζεται, ὃς ἐπιβιώσας ἔτεσιν πέντε,

[169] Cf. *supra* II 25,6-7; III 28,1-2; 31,4; LABRIOLLE, *La crise* p.278-89.

[170] Sin duda, más que de Escrituras nuevas se trata de los oráculos de los profetas montanistas, oráculos que gozaban en la secta de la misma consideración que los libros canónicos.

[171] Cf. *supra* III 3,5.

[172] Cf. *supra* 8,7. Caracalla fue asesinado el 8 de abril de 217, y le sucedió el prefecto del pretorio Macrino, uno de los conspiradores; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 217-218: HELM, p.213; K. BIHLMEYER, *Die syrischen Kaiser zu Rom (211-235) und das Christentum* (Rotenburgo 1916) p.26.

[173] Este otro «Antonino» es Marco Aurelio Antonino, nombre que tomó al apoderarse del imperio, el 16 de junio de 218, el vencedor y asesino de Macrino, Vario Avito. Se le conoce más por Heliogábalo de Emesa, por ser sacerdote del dios sol de Emesa; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 218-219: HELM, p.214; E. GIBBON, *The Decline and Fall of the Roman Empire*, t.1 (Nueva York, s.a.) p.123ss; K. BIHLMEYER, o.c., p.48ss.

[174] Cf. *Chronic. ad annum* 220: HELM, p.214. Tanto la muerte de Ceferino como la entronización de Calixto ocurren, de hecho, en 217.

[175] Cf. *Chronic. ad annum* 225: HELM, p.215. Muerto Calixto, Urbano es entronizado el 222; cf. K. BIHLMEYER, o.c., p.158-160.

que cuatro años, le sucedió como emperador Alejandro en el principado de los romanos [176]. En este tiempo también, Fileto sucede a Asclepíades en la iglesia de Antioquía [177].

3 Ahora bien, la madre del emperador, llamada Mamea, mujer piadosísima como ninguna, al resonar por todas partes la fama de Orígenes hasta el punto de llegar a sus oídos, puso todo su empeño en ser considerada digna de contemplar a este hombre y experimentar su inteligencia de las cosas de Dios por todos admirada.

4 Así, pues, hallándose ella en Antioquía, le mandó comparecer escoltado por soldados. Pasó junto a ella algún tiempo y, después de exponer el mayor número de cosas posible, para gloria del Señor y de la virtud de la enseñanza divina, se apresuró a reanudar sus tareas acostumbradas [178].

22

[Cuántas obras de Hipólito llegaron hasta nosotros]

Fue entonces precisamente cuando Hipólito [179] compuso también, junto con muchos otros comentarios, la obra *Sobre la Pascua*, en la cual expone una relación de los tiempos, propone cierta regla de un ciclo de dieciséis años para la Pascua y fija como límite de

Οὐρβανῷ τὴν λειτουργίαν καταλείπει. αὐτοκράτωρ Ἀλέξανδρος ἐπὶ τούτοις διαδέχεται τὴν Ῥωμαίων ἀρχήν, ἐπὶ τέτταρσιν μόνοις ἔτεσιν Ἀντωνίνου διαγενομένου. ἐν τούτῳ δὲ καὶ ἐπὶ τῆς Ἀντιοχέων ἐκκλησίας Ἀσκληπιάδην Φιλητὸς διαδέχεται.

3 τοῦ δ' αὐτοκράτορος μήτηρ, Μαμαία τοὔνομα, εἰ καί τις ἄλλη θεοσεβεστάτη γυνή, τῆς Ὠριγένους πανταχόσε βοωμένης φήμης, ὡς καὶ μέχρι τῶν αὐτῆς ἐλθεῖν ἀκοῶν, περὶ πολλοῦ ποιεῖται τῆς τοῦ ἀνδρὸς θέας ἀξιωθῆναι καὶ τῆς ὑπὸ πάντων θαυμαζομένης περὶ τὰ θεῖα συνέσεως αὐτοῦ πεῖραν λαβεῖν.

4 ἐπ' Ἀντιοχείας δῆτα διατρίβουσα, μετὰ στρατιωτικῆς δορυφορίας αὐτὸν ἀνακαλεῖται· παρ' ᾗ χρόνον διατρίψας πλεῖστά τε ὅσα εἰς τὴν τοῦ κυρίου δόξαν καὶ τῆς τοῦ θείου διδασκαλείου ἀρετῆς ἐπιδειξάμενος, ἐπὶ τὰς συνήθεις ἔσπευδεν διατριβάς.

ΚΒ'

Τότε δῆτα καὶ Ἱππόλυτος συντάττων μετὰ πλείστων ἄλλων ὑπομνημάτων καὶ τὸ Περὶ τοῦ πάσχα πεποίηται σύγγραμμα, ἐν ᾧ τῶν χρόνων ἀναγραφὴν ἐκθέμενος καί τινα κανόνα ἑκκαιδεκαετηρίδος περὶ τοῦ πάσχα προθείς, ἐπὶ τὸ πρῶτον ἔτος αὐτοκράτορος Ἀλεξάνδρου τοὺς χρόνους περιγράφει· τῶν δὲ λοιπῶν

[176] Heliogábalo caía asesinado el 11 de marzo de 222, y le sucedía su joven primo Marco Aurelio Severo Alejandro (antes Gesio Basiano), cuya madre, Julia Mamea, será la que realmente regirá el Imperio; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 222: Helm, p.214; cf. L. Homo, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.346ss; E. dal Covolo, *La politica religiosa di Alessandro Severo. Per una valutazione dei rapporti tra l'último dei Severi e i Cristiani*: Salesianum 49 (1987) 359-375.

[177] Cf. *Chronic. ad annum* 218: Helm, p.214.

[178] Cf. R. Cadiou, o.c., p.335-338; K. Bihlmeyer, o.c., p.138-149.

[179] Eusebio no lo presenta como distinto del nombrado *supra* 20,2. Por las obras que cita de él, se trata del conocido como Hipólito de Roma, personaje todavía muy enigmático; cf. J. Quasten, *Patrología*, t.1: BAC 206 (Madrid 1961) p.452-494 (ofrece abundante bibliografía).

los tiempos el primer año del emperador Alejandro[180]. De las demás obras suyas, las que han llegado hasta nosotros son las siguientes: *Sobre el Hexámeron, Sobre lo que sigue al Hexámeron, Contra Marción, Sobre el Cantar, Sobre partes de Ezequiel, Sobre la Pascua*[181], *Contra todas las herejías*[182] y muchísimas otras que podrías encontrar conservadas en muchos lugares[183].

23

[Del celo de Orígenes y cómo fue estimado digno del presbiterado eclesiástico]

1 A partir de entonces comenzó también Orígenes sus *Comentarios* a las divinas Escrituras[184]. Fue Ambrosio[185] quien le instigó, y no solamente con cuantos ánimos y exhortaciones podía de palabra, sino también con abundantísimas subvenciones para todo lo necesario.

αὐτοῦ συγγραμμάτων τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα ἐστὶν τάδε· Εἰς τὴν Ἑξαήμερον, Εἰς τὰ μετὰ τὴν Ἑξαήμερον, Πρὸς Μαρκίωνα, Εἰς τὸ Ἆισμα, Εἰς μέρη τοῦ Ἰεζεκιήλ, Περὶ τοῦ πάσχα, Πρὸς ἁπάσας τὰς αἱρέσεις, πλεῖστά τε ἄλλα καὶ παρὰ πολλοῖς εὕροις ἂν σῳζόμενα.

ΚΓ'

1 Ἐξ ἐκείνου δὲ καὶ Ὠριγένει τῶν εἰς τὰς θείας γραφὰς ὑπομνημάτων ἐγίνετο ἀρχή, Ἀμβροσίου παρορμῶντος αὐτὸν μυρίαις ὅσαις οὐ προτροπαῖς ταῖς διὰ λόγων καὶ παρακλήσεσιν αὐτὸ μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀφθονωτάταις τῶν ἐπιτηδείων χορηγίαις.

180 El cómputo comienza, pues, el año 222; cf. M. Richard, *Comput et chronographie chez saint Hippolyte*: Mélanges de science religieuse 7 (1950) 237-268; 8 (1951) 19-50; Id., *Encore les problèmes d'Hippolyte*: ibid., 10 (1953) 13-52; 145-180; Id., *Notes sur le comput de cent-douze ans*: Revue des Études byzantines 24 (1966: Mélanges Venance GRUMEL, I) 257-277; A. van de Vyver, *L'évolution du comput alexandrin et romain du IIIᵉ au Vᵉ siècle*: RHE 52 (1957) 5-19.

181 Seguramente, la misma obra que ha mencionado arriba, para destacar un aspecto de la misma.

182 Probablemente, el *Syntagma*, perdido (Focio [*Biblioth.* cod. 121] aún lo vio), más bien que la *Refutatio omnium haeresum*, bastante posterior; de haber conocido ésta Eusebio, se habría aprovechado del valioso material que contiene.

183 Eusebio parece limitarse a enumerar las obras que halló en la biblioteca de Elia (cf. *supra* 20,1-2), sin pretender más. Cf. P. Nautin, *Notes sur le cathalogue des oeuvres d'Hippolyte*: RSR 34 (1947) 99-107.347-359; el mismo autor, en su obra *Le dossier d'Hippolyte et de Méliton dans les florilèges dogmatiques et chez les historiens modernes*: Patristica 1 (París 1953) 127-29, que da en apéndice las 16 obras que considera auténticas.

184 Seguramente había comenzado antes, pero Eusebio señala el 222 como fecha de inicio de los grandes comentarios exegéticos (cf. *infra* 24), realizados o empezados antes de 231, fecha de su abandono definitivo de Alejandría; cf. R. Cadiou, o.c., p.88s.

185 Cf. *supra* 18,1. Después de su conversión, Ambrosio se entregó de lleno a su maestro, sirviéndole como mecenas, pero también como compañero de trabajo y de estímulo constante, hasta importuno a veces. Aparte de los datos de Eusebio, podemos ver intervenciones suyas a través del mismo Orígenes (*Exhort. ad Martyr.* 1,14,15,36,38; *In Ioann. comm.* 1,2,9; 2,1,1; *C. Celsum* prol. 1-4; 8,76; *Epist. ad Afr.* 16; *De orat.* 2; 33). Cf. San Jerónimo, *De vir. ill.* 56; 61; *Epist.* 43,1; 84,10; San Epifanio, *Haer.* 64,3.7; Suidas, *Lexicon*: ed. Bernhardy (1853) pars prior col.1279-80; Le Nain de Tillemont, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles*, t.3 (París 1695) p.269; A. Salaville, *Ambroise (Saint)*: DHGE, t.2 (París 1914) col.1086-1090.

2 Efectivamente, cuando dictaba, tenía a mano más de siete taquígrafos, que se relevaban cada cierto tiempo ya fijado, un número no menor de copistas y también algunas jóvenes prácticas en caligrafía[186]. Lo necesario para todos ellos lo proporcionaba Ambrosio en gran abundancia. Más todavía, contribuyó con celo indecible al estudio afanoso de los divinos oráculos y con ello empujaba a Orígenes a componer los *Comentarios*.

3 Mientras esto ocurría así, Ponciano sucedía a Urbano, que había sido obispo de la iglesia de Roma durante ocho años[187], y Zebeno a Fileto, en la de Antioquía[188].

4 Por este tiempo[189], Orígenes, yendo a Grecia por Palestina, a causa de unos asuntos eclesiásticos de urgente necesidad[190], en Cesarea recibe de los obispos de la región la ordenación del presbiterado[191]. La agitación que sobre él se levantó por este motivo y las decisiones tomadas por los prelados de las iglesias sobre esas agitaciones, así como también todo lo demás con que Orígenes en su plena madurez contribuyó en lo que toca a la doctrina divina, puesto que necesita una obra especial, lo hemos descrito en su justa medida en el libro segundo de la *Apología* que en defensa suya hemos compuesto[192].

2 ταχυγράφοι τε γὰρ αὐτῷ πλείους ἢ ἑπτά τόν ἀριθμὸν παρῆσαν ὑπαγορεύοντι, χρόνοις τεταγμένοις ἀλλήλους ἀμείβοντες, βιβλιογράφοι τε οὐχ ἧττους ἅμα καὶ κόραις ἐπὶ τὸ καλλιγραφεῖν ἠσκημέναις· ὧν ἁπάντων τὴν δέουσαν τῶν ἐπιτηδείων ἄφθονον περιουσίαν ὁ Ἀμβρόσιος παρεστήσατο· ναὶ μὴν καὶ ἐν τῇ περὶ τὰ θεῖα λόγια ἀσκήσει τε καὶ σπουδῇ προθυμίαν ἄφατον αὐτῷ συνεισέφερεν, ᾗ καὶ μάλιστα αὐτὸν προύτρεπεν ἐπὶ τὴν τῶν ὑπομνημάτων σύνταξιν.

3 τούτων δὲ οὕτως ἐχόντων, Οὐρβανὸν ἐπισκοπεύσαντα τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἔτεσιν ὀκτὼ διαδέχεται Ποντιανός, τῆς δ' Ἀντιοχέων μετὰ Φιλητὸν Ζέβεννος·

4 καθ' οὓς Ὠριγένης, ἐπειγούσης χρείας ἐκκλησιαστικῶν ἕνεκα πραγμάτων ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα στειλάμενος τὴν διά Παλαιστίνης, πρεσβείου χειροθεσίαν ἐν Καισαρείᾳ πρὸς τῶν τῇδε ἐπισκόπων ἀναλαμβάνει. τά μὲν οὖν ἐπὶ τούτῳ περὶ αὐτοῦ κεκινημένα τά τε ἐπὶ τοῖς κινηθεῖσιν δεδογμένα τοῖς τῶν ἐκκλησιῶν προεστῶσιν ὅσα τε ἄλλα ἀκμάζων περὶ τὸν θεῖον εἰσενήνεκται λόγον, ἰδίας δεόμενα συντάξεως, μετρίως ἐν τῷ δευτέρῳ ἧς ὑπὲρ αὐτοῦ πεποιήμεθα ἀπολογίας ἀνεγράψαμεν·

[186] Los copistas traducían a lenguaje corriente las notas de los taquígrafos, y las calígrafas lo pasaban a limpio y multiplicaban los ejemplares; cf. E. PREUSCHEN, *Die Stenographie im Leben des Origenes*: Archiv für Stenographie (Berlín 1905) 6-14.49-55.

[187] Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 234: HELM, p.216.

[188] Cf. Ibid., *ad annum* 229: HELM, p.215.

[189] Esto es, bajo el pontificado de Ponciano (230-235), seguramente al comienzo: 230-231; cf. *infra* 26.

[190] Según San Jerónimo *(De vir. ill.* 54), el motivo fue una explosión de herejía en Acaya, lo que se confirma con la carta de Orígenes citada por Rufino *(De adulterat. libr. Origenis* 7); cf. NAUTIN, *Lettres* p.246-47.

[191] Cf. *supra* 8,4. Este acontecimiento, ocurrido entre 231 y 232, fue decisivo en la vida de Orígenes.

[192] Sobre esta *Apología*, cf. *infra* 33,4. Las decisiones de los sínodos convocados en Alejandría contra Orígenes fueron ratificadas por todos los obispos, excepto los de Palestina, Arabia, Fenicia y Acaya; cf. SAN JERÓNIMO, *Epist.* 33,5; J. A. FISCHER, *Sýnoden mit Origenes*: Ostkirchliche Studien 29 (1980) 97-117.

24

[QUÉ COMENTARIOS ESCRIBIÓ ORÍGENES EN ALEJANDRÍA]

1 A esto habría que añadir que en el libro sexto de sus *Comentarios al (Evangelio) de Juan*, indica él que los cinco primeros los compuso estando todavía en Alejandría [193]. Pero del trabajo sobre este mismo Evangelio entero solamente han llegado hasta nosotros veintidós tomos [194].

2 En el libro noveno de los *Comentarios al Génesis* (son doce en total) [195] muestra que no solamente redactó en Alejandría los que preceden al noveno, sino también los *Comentarios a los primeros veinticinco salmos* [196] y además los *Comentarios a las Lamentaciones* [197], de los que han llegado a nosotros cinco tomos, en los cuales se hace mención incluso de los libros *Sobre la resurrección*, que son dos [198].

3 Y no sólo ésos, sino que también los libros *Sobre los principios* los escribió antes de su emigración de Alejandría [199]; y en la

ΚΔ'

1 ταῦτα δ' ἐκείνοις δέοι ἂν ἐπιθεῖναι ὡς ἐν μὲν τῷ ἕκτῳ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ἰωάννην Ἐξηγητικῶν σημαίνει τὰ πρότερα πέντε ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἔτ' ὄντα αὐτὸν συντάξαι, τῆς δ' εἰς τὸ πᾶν εὐαγγέλιον αὐτὸ δὴ τοῦτο πραγματείας μόνοι δύο καὶ εἴκοσι εἰς ἡμᾶς περιῆλθον τόμοι·

2 κατὰ δὲ τὸ ἔνατον τῶν Εἰς τὴν Γένεσιν (δώδεκα δ' ἐστὶν τὰ πάντα) οὐ μόνον τοὺς πρὸ τοῦ ἐνάτου δηλοῖ ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας ὑπεμνηματίσθαι, καὶ εἰς τοὺς πρώτους δὲ πέντε καὶ εἴκοσι ψαλμοὺς ἔτι τε τὰ εἰς τοὺς Θρήνους, ὧν εἰς ἡμᾶς ἐληλύθασιν τόμοι πέντε, ἐν οἷς μέμνηται καὶ τῶν Περὶ ἀναστάσεως· δύο δ' ἐστὶν καὶ ταῦτα.

3 οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τὰ Περὶ ἀρχῶν πρὸ τῆς ἀπ' Ἀλεξανδρείας μεταναστάσεως γράφει, καὶ τοὺς ἐπιγεγραμμένους Στρωματεῖς, ὄντας τὸν ἀριθμὸν δέκα. ἐπὶ τῆς αὐτῆς πόλεως κατὰ τὴν Ἀλεξάνδρου συντάττει βασιλείαν, ὡς καὶ τοῦτο ὁλόγραφοι δηλοῦσιν αὐτοῦ πρὸ τῶν τόμων ἐπισημειώσεις.

193 *In Ioann. comm.* 6,2,8.

194 Posiblemente Eusebio no conoció más que 22 (cf. también *infra* 26: la obra de Orígenes comenzó pronto a desaparecer; aunque también puede ser una equivocación), pero San Jerónimo *(Epist.* 33,4) habla de 32 tomos. De hecho conservamos el 32.°, que comprende 32 capítulos y llega hasta Jn 13,33; en realidad, la obra quedó inacabada, siendo imposible decir por qué. En todo caso, como señala E. Corsini *(Commento al Vangelo di Giovanni di Origene* [Turín 1968] p.92), «de las últimas páginas del *Comentario* afloran cierto cansancio y saciedad, que avalan la hipótesis de que el libro 32.° no tuvo continuación».

195 Cf. *supra* III 1,3; ORÍGENES, *C. Celsum* 6,49; parece ser que comentaba los cuatro primeros capítulos del Génesis, y según San Jerónimo *(Epist.* 33,4), constaba de 13 libros. Obra perdida, excepto algunos fragmentos.

196 Obra también perdida.

197 Nicéforo conoce 9 libros, y Máximo Confesor 10, también perdidos; cf. R. CADIOU, o.c., p.115-116.

198 Sólo quedan fragmentos.

199 Conservada esta obra en traducción latina de Rufino y en bastantes fragmentos griegos, data de 220-225, según R. Cadiou (o.c., p.267) y M. Simonetti *(I Principi di Origene* [Turín 1968] p.9); trad. en catalán por J. RIUS-CAMPS, *Orígenes. Tractat sobre els principis* = Textos filosòfics. 49 (Barcelona 1988); cf. L. LIES, *Origenes «Peri Archon». Eine undogmatische Dogmatik. Einführung und Erläuterung* (Darmstadt 1992).

misma ciudad, bajo el reinado de Alejandro, compuso los libros titulados *Stromateis*, en número de diez [200]; así lo demuestran sus anotaciones autógrafas que encabezan los tomos.

25

[CÓMO MENCIONÓ ORÍGENES LAS ESCRITURAS CANÓNICAS]

1 Al explicar el salmo primero, hace una exposición del catálogo de las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento [201], escribiendo textualmente como sigue:

«No se ha de ignorar que los libros testamentarios, tal como los han transmitido los hebreos, son veintidós, tantos como número de letras hay entre ellos» [202].

2 Luego, después de algunas frases, continúa diciendo:

«Los veintidós libros, según los hebreos, son éstos: el que entre nosotros se titula *Génesis*, y, entre los hebreos, *Brēsith*, por el comienzo del libro, que es: *En el principio; Exodo, Ouellesmōth*, que significa: *Estos son los nombres; Levítico, Ouikra: Y llamó; Números, Ammesphekōdeim; Deuteronomio, Elleaddebareim: Estas son las palabras; Jesús, hijo de Navé, Josouebennoun; Jueces y Rut*, para ellos un solo libro: *Sophtein; I y II de los Reyes*, uno solo para ellos: *Samuel, El elegido de Dios; III y IV de los Reyes*, en uno: *Ouammelchdavid*, que significa *Reino de David; I y II de los Paralipómenos*, en

KE'

1 τὸν μὲν γε πρῶτον ἐξηγούμενος Ψαλμόν, ἔκθεσιν πεποίηται τοῦ τῶν ἱερῶν γραφῶν τῆς παλαιᾶς διαθήκης καταλόγου, ὧδέ πως γράφων κατὰ λέξιν «οὐκ ἀγνοητέον δ' εἶναι τὰς ἐνδιαθήκους βίβλους, ὡς Ἑβραῖοι παραδιδόασιν, δύο καὶ εἴκοσι, ὅσος ἀριθμὸς τῶν παρ' αὐτοῖς στοιχείων ἐστίν».

2 εἶτα μετά τινα ἐπιφέρει λέγων «εἰσὶν δὲ αἱ εἴκοσι δύο βίβλοι καθ' Ἑβραίους αἵδε· ἡ παρ' ἡμῖν Γένεσις ἐπιγεγραμμένη, παρὰ δ' Ἑβραίοις ἀπὸ τῆς ἀρχῆς τῆς βίβλου Βρησιθ, ὅπερ ἐστὶν ‹ἐν ἀρχῇ›. Ἔξοδος, Ουελλεσμωθ, ὅπερ ἐστὶν ‹ταῦτα τὰ ὀνόματα›. Λευιτικόν, Ουϊκρα, ‹καὶ ἐκάλεσεν›. Ἀριθμοί, Αμμεσφεκωδειμ· Δευτερονόμιον, Ελλεακδδεβαρειμ, ‹οὗτοι οἱ λόγοι›. Ἰησοῦς υἱὸς Ναυῆ, Ιωσουεβεννουν· Κριταί, Ῥούθ, παρ' αὐτοῖς ἐν ἑνί, Σωφτειμ· Βασιλειῶν α' β', παρ' αὐτοῖς ἕν, Σαμουηλ, ‹ὁ θεόκλητος›· Βασιλειῶν γ' δ' ἐν ἑνί, Ουαμμελχδαυιδ, ὅπερ ἐστὶν ‹βασιλεία Δαυίδ›. Παραλειπομένων α' β' ἐν ἑνί, Δαβρηϊαμειν, ὅπερ ἐστὶν ‹λόγοι ἡμερῶν›· Ἔζρας α' β' ἐν ἑνί, Εζρα, ὅ ἐστιν ‹βοηθός›· βίβλος Ψαλ-

[200] San Jerónimo *(Epist.* 33,4) coincide con Eusebio. Se conservan unos pocos fragmentos en latín; algunos más en griego. De las características de la obra puede darnos idea la cita de San Jerónimo *(Apol. adv. libr. Rufini* 1,18); cf. R. CADIOU, o.c., p.248-252.

[201] Cf. A. JEPSEN, *Zur Kanongeschichte des Alten Testaments:* Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 71 (1959) 114-136; en general, H. VON CAMPENHAUSEN, *Die Entstehung der christliche Bibel* (Tubinga 1968) p.354-376.

[202] Clara prueba del influjo de los estudios hebreos en Orígenes; para mantener este número, reduce el libro de *Rut* a suplemento del de los *Jueces*, y el de las *Lamentaciones*, a suplemento de *Jeremías;* el orden se aproxima al de los Setenta.

uno: *Dabrēiamein*, esto es: *Palabras de los días; I y II de Esdras* en uno: *Ezra*, o sea, *Ayudador; Libro de los Salmos, Spharthelleim; Proverbios de Salomón, Melōth; Eclesiastés, Kōelth; Cantar de los Cantares* (y no, como piensan algunos, *Cantares de los cantares), Sirassireim; Isaías, Iessia; Jeremías, junto con las Lamentaciones y la Carta*, en uno: *Ieremia; Daniel, Daniēl; Ezequiel, Iezekiēl*[203]; *Job, Iob; Ester, Esther*. Y aparte de éstos están los de *los Macabeos*, que van titulados *Sarbethsabanaiel*».

3 Esto es, pues, lo que expone en el tratado arriba citado. Y en el libro primero de los *Comentarios al Evangelio de Mateo*, guardando el canon eclesiástico, atestigua que él conoce solamente cuatro *Evangelios;* escribe como sigue:

4 «Acerca de los cuatro *Evangelios*, que también son los únicos que no se han discutido en la Iglesia de Dios que está bajo el cielo, por tradición he aprendido que el primero que se escribió fue el *Evangelio de Mateo*, quien fue algún tiempo recaudador y después apóstol de Jesucristo, y que lo compuso en lengua hebrea y lo publicó para los fieles procedentes del judaísmo.

5 »El segundo fue el *Evangelio de Marcos*, quien lo hizo como Pedro se lo había indicado, el cual, en su *Carta católica*, le proclama hasta hijo suyo, con las siguientes palabras: *Os saluda la iglesia de Babilonia, coelegida, y Marcos, mi hijo*[204].

6 »Y el tercero es el *Evangelio de Lucas*, el que Pablo alabó y que él hizo para los que venían de los gentiles[205]. Además de todos éstos está el *Evangelio de Juan*».

μῶν, Σφαρθελλειμ· Σολομῶνος παροιμίαι, Μελωθ· Ἐκκλησιαστής, Κωελθ Ἆισμα ᾀσμάτων (οὐ γάρ, ὡς ὑπολαμβάνουσίν τινες, Ἄισματα ᾀσμάτων), Σιρασσιρειμ· Ἡσαΐας, Ιεσσια· Ἱερεμίας σὺν Θρήνοις καὶ τῇ Ἐπιστολῇ ἐν ἑνί, Ιερεμια· Δανιήλ, Δανιηλ· Ἰεζεκιήλ, Ἰεζεκιηλ· Ἰώβ, Ιωβ· Ἐσθήρ, Εσθηρ. ἔξω δὲ τούτων ἐστὶ τὰ Μακκαβαϊκά, ἅπερ ἐπιγέγραπται Σαρβηθσα βαναιελ».

3 ταῦτα μὲν οὖν ἐν τῷ προειρημένῳ τίθησι συγγράμματι· ἐν δὲ τῷ πρώτῳ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ματθαῖον, τὸν ἐκκλησιαστικὸν φυλάττων κανόνα, μόνα τέσσαρα εἰδέναι εὐαγγέλια μαρτύρεται, ὧδέ πως γράφων

4 «ὡς ἐν παραδόσει μαθὼν περὶ τῶν τεσσάρων εὐαγγελίων, ἃ καὶ μόνα ἀναντίρρητά ἐστιν ἐν τῇ ὑπὸ τὸν οὐρανὸν ἐκκλησίᾳ τοῦ θεοῦ, ὅτι πρῶτον μὲν γέγραπται τὸ κατὰ τόν ποτε τελώνην, ὕστερον δὲ ἀπόστολον Ἰησοῦ Χριστοῦ Ματθαῖον, ἐκδεδωκότα αὐτὸ τοῖς ἀπὸ Ἰουδαϊσμοῦ πιστεύσασιν γράμμασιν Ἑβραϊκοῖς συντεταγμένον·

5 »δεύτερον δὲ τὸ κατὰ Μάρκον, ὡς Πέτρος ὑφηγήσατο αὐτῷ, ποιήσαντα, ὃν καὶ υἱὸν ἐν τῇ καθολικῇ ἐπιστολῇ διὰ τούτων ὡμολόγησεν φάσκων ‹ἀσπάζεται ὑμᾶς ἡ ἐν Βαβυλῶνι συνεκλεκτὴ καὶ Μάρκος ὁ υἱός μου›·

6 »καὶ τρίτον τὸ κατὰ Λουκᾶν, τὸ ὑπὸ Παύλου ἐπαινούμενον εὐαγγέλιον τοῖς ἀπὸ τῶν ἐθνῶν πεποιηκότα· ἐπὶ πᾶσιν τὸ κατὰ Ἰωάννην».

[203] La omisión de los doce profetas menores en el texto griego se debe, sin duda, a descuido de Eusebio o error de los copistas; cf. SCHWARTZ, 3 p.CXLV.

[204] 1 Pe 5,13.

[205] Cf. Rom 2,16; 2 Cor 8,18; 2 Tim 2,8; Col 4,14.

7 Y en el libro quinto de los *Comentarios al Evangelio de Juan*, el mismo autor dice acerca de las *Cartas* de los apóstoles lo siguiente:

«Pero aquel que había sido capacitado para convertirse en ministro del Nuevo Testamento, no de la letra, sino del espíritu [206], Pablo, que había cumplido el Evangelio desde Jerusalén, dando la vuelta, hasta el Ilírico [207], no escribió a todas las iglesias a las que había enseñado; es más, aun a las que escribió les envió cartas de unas pocas líneas.

8 »Y Pedro, sobre quien se edifica la Iglesia de Cristo, contra la cual no prevalecerán las puertas del hades [208], dejó una sola carta por todos reconocida. Quizás también una segunda, pues se la pone en duda [209].

9 »¿Qué habrá que decir sobre Juan, el que se recostó sobre el pecho de Jesús? [210] Dejó un solo *Evangelio*, aun cuando confesaba que podía escribir tantos que ni el mundo podría contenerlos [211], y escribió también el *Apocalipsis*, tras recibir el mandato de callar y de no escribir las voces de los siete truenos [212].

10 »Dejó también una *Carta* de muy pocas líneas, y quizá también una segunda y una tercera, pues no todos dicen que éstas sean genuinas [213]. Sólo que las dos no llegan al centenar de líneas».

11 Además de esto, Orígenes explica acerca de la *Carta a los Hebreos*, en sus *Homilías* sobre la misma, lo siguiente:

7 καὶ ἐν τῷ πέμπτῳ δὲ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ἰωάννην Ἐξηγητικῶν ὁ αὐτὸς ταῦτα περὶ τῶν ἐπιστολῶν τῶν ἀποστόλων φησὶν

«ὁ δὲ ἱκανωθεὶς διάκονος γενέσθαι τῆς καινῆς διαθήκης, οὐ γράμματος, ἀλλὰ πνεύματος, Παῦλος, ὁ πεπληρωκὼς τὸ εὐαγγέλιον ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ κύκλῳ μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ, οὐδὲ πάσαις ἔγραψεν αἷς ἐδίδαξεν ἐκκλησίαις, ἀλλὰ καὶ αἷς ἔγραψεν, ὀλίγους στίχους ἐπέστειλεν.

8 »Πέτρος δέ, ἐφ' ᾧ οἰκοδομεῖται ἡ Χριστοῦ ἐκκλησία, ἧς πύλαι Ἅιδου οὐ κατισχύσουσιν, μίαν ἐπιστολὴν ὁμολογουμένην καταλέλοιπεν, ἔστω δὲ καὶ δευτέραν· ἀμφιβάλλεται γάρ.

9 »τί δεῖ περὶ τοῦ ἀναπεσόντος ἐπὶ τὸ στῆθος λέγειν τοῦ Ἰησοῦ, Ἰωάννου, ὃς εὐαγγέλιον ἓν καταλέλοιπεν, ὁμολογῶν δύνασθαι τοσαῦτα ποιήσειν ἃ οὐδ' ὁ κόσμος χωρῆσαι ἐδύνατο, ἔγραψεν δὲ καὶ τὴν Ἀποκάλυψιν, κελευσθεὶς σιωπῆσαι καὶ μὴ γράψαι τὰς τῶν ἑπτὰ βροντῶν φωνάς; καταλέλοιπεν καὶ ἐπιστολὴν πάνυ ὀλίγων στίχων,

10 »ἔστω δὲ καὶ δευτέραν καὶ τρίτην· ἐπεὶ οὐ πάντες φασὶν γνησίους εἶναι ταύτας· πλὴν οὔκ εἰσιν στίχων ἀμφότεραι ἑκατόν.»

11 ἔτι πρός τούτοις περὶ τῆς Πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς ἐν ταῖς εἰς αὐτὴν Ὁμιλίαις ταῦτα διαλαμβάνει

206 Cf. 2 Cor 3,6.
207 Cf. Rom 15,19.
208 Cf. Mt 16,18.
209 Como se ve, Orígenes es el primero que nos informa sobre la duda existente acerca de la autenticidad de la 2 Pe. Eusebio recoge y hace suyas estas dudas; cf. *supra* III 3,1; 25,3.
210 Cf. Jn 13,25; 21,20.
211 Cf. Jn 21,25.
212 Cf. Ap 10,4.
213 A pesar de que la 2 Jn ha sido ya citada como auténtica por autores como San Ireneo (*Adv. haer.* 3,16,8) y Clemente de Alejandría (*Adumbrat. in Epist. Cathol.* 4), Orígenes tiene dudas sobre ella; cf. *supra* III 25,3-4.

«Que el carácter de la dicción de la carta titulada *A los Hebreos* no tiene aquella rudeza de lenguaje del Apóstol, quien confiesa ser rudo en la palabra [214], esto es, en el estilo, sino que la carta es bastante más griega por la composición de su dicción; todo el que sepa discernir las diferencias de estilo podrá reconocerlo.

12 »Y aún más, que los pensamientos de la carta son admirables y no inferiores a los de las cartas que se admiten ser del Apóstol, quienquiera que se aplica a la lectura del Apóstol, dirá con nosotros que también esto es verdad».

13 Después de otras cosas, añade:

«Por mi parte, si he de dar mi opinión, yo diría que los pensamientos sí son del Apóstol, pero el estilo y la composición son de alguien que evocaba de memoria las enseñanzas del Apóstol, como un alumno que anota por escrito las cosas que su maestro dijo. Por consiguiente, si alguna iglesia tiene esta carta como de Pablo, que también por esto se la estime, pues no sin motivo los antiguos varones la han transmitido como de Pablo.

14 »Pero ¿quién escribió la carta? Dios sabe la verdad; en cambio, hasta nosotros ha llegado el relato de algunos que dicen que la carta la escribió Clemente, obispo que fue de los romanos; y el de otros, según los cuales fue Lucas el que escribió el *Evangelio* y los *Hechos*. Pero esto quede así».

«ὅτι ὁ χαρακτὴρ τῆς λέξεως τῆς Πρὸς Ἑβραίους ἐπιγεγραμμένης ἐπιστολῆς οὐκ ἔχει τὸ ἐν λόγῳ ἰδιωτικὸν τοῦ ἀποστόλου, ὁμολογήσαντος ἑαυτὸν ἰδιώτην εἶναι τῷ λόγῳ, τοῦτ' ἔστιν τῇ φράσει, ἀλλ' ἐστὶν ἡ ἐπιστολὴ συνθέσει τῆς λέξεως Ἑλληνικωτέρα, πᾶς ὁ ἐπιστάμενος κρίνειν φράσεων διαφορὰς ὁμολογήσαι ἄν.

12 »πάλιν τε αὖ ὅτι τὰ νοήματα τῆς ἐπιστολῆς θαυμάσιά ἐστιν καὶ οὐ δεύτερα τῶν ἀποστολικῶν ὁμολογουμένων γραμμάτων, καὶ τοῦτο ἂν συμφήσαι εἶναι ἀληθὲς πᾶς ὁ προσέχων τῇ ἀναγνώσει τῇ ἀποστολικῇ.»

13 τούτοις μεθ' ἕτερα ἐπιφέρει λέγων «ἐγὼ δὲ ἀποφαινόμενος εἴποιμ' ἂν ὅτι τὰ μὲν νοήματα τοῦ ἀποστόλου ἐστίν, ἡ δὲ φράσις καὶ ἡ σύνθεσις ἀπομνημονεύσαντός τινος τὰ ἀποστολικὰ καὶ ὥσπερ σχολιογραφήσαντός τινος τὰ εἰρημένα ὑπὸ τοῦ διδασκάλου. εἴ τις οὖν ἐκκλησία ἔχει ταύτην τὴν ἐπιστολὴν ὡς Παύλου, αὕτη εὐδοκιμείτω καὶ ἐπὶ τούτῳ· οὐ γὰρ εἰκῇ οἱ ἀρχαῖοι ἄνδρες ὡς Παύλου αὐτὴν παραδεδώκασιν.

14 »τίς δὲ ὁ γράψας την ἐπιστολήν, τὸ μὲν ἀληθὲς θεὸς οἶδεν, ἡ δὲ εἰς ἡμᾶς φθάσασα ἱστορία ὑπὸ τινῶν μὲν λεγόντων ὅτι Κλήμης, ὁ γενόμενος ἐπίσκοπος Ῥωμαίων, ἔγραψεν τὴν ἐπιστολήν, ὑπὸ τινῶν δὲ ὅτι Λουκᾶς, ὁ γράψας τὸ εὐαγγέλιον καὶ τὰς Πράξεις.»

ἀλλὰ ταῦτα μὲν ὧδε ἐχέτω·

[214] Cf. 2 Cor, 11,6.

26

[De cómo Heraclas recibió en sucesión el episcopado de Alejandría] [215]

Corría el año décimo del mencionado reinado [216] cuando Orígenes emigró de Alejandría a Cesarea [217], dejando a Heraclas la escuela catequética de allí [218]. Pero no mucho tiempo después murió también Demetrio, el obispo de la iglesia de Alejandría, tras mantenerse en el ministerio por espacio de cuarenta y tres años completos [219]. Le sucedió Heraclas.

27

[De cómo consideraban los obispos a Orígenes]

Por este tiempo destacaba Firmiliano, obispo de Cesarea de Capadocia [220]. Tan grande era su interés por Orígenes, que una vez lo llamó a su propia región para provecho de las iglesias [221], y otra vez marchó él a Judea, a casa de Orígenes, y convivió algún tiempo con él para su mejoramiento en las cosas divinas. Y no sólo

ΚϚ'

ἔτος δ' ἦν τοῦτο δέκατον τῆς δηλουμένης ἡγεμονίας, καθ' ὃ τὴν ἀπ' Ἀλεξανδρείας μετανάστασιν ἐπὶ τὴν Καισάρειαν ὁ Ὠριγένης ποιησάμενος, Ἡρακλᾷ τὸ τῆς κατηχήσεως τῶν αὐτόθι διδασκαλεῖον καταλείπει· οὐκ εἰς μακρὸν δὲ καὶ Δημήτριος ὁ τῆς Ἀλεξανδρέων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος τελευτᾷ, ἐφ' ὅλοις ἔτεσι τρισὶ καὶ τεσσαράκοντα τῇ λειτουργίᾳ διαρκέσας· διαδέχεται δ' αὐτὸν ὁ Ἡρακλᾶς.

ΚΖ'

Διέπρεπεν δ' ἐν τούτῳ Φιρμιλιανός, Καισαρείας τῆς Καππαδοκῶν ἐπίσκοπος, τοσαύτην εἰσάγων περὶ τὸν Ὠριγένην σπουδήν, ὡς τοτὲ μὲν αὐτὸν ἀμφὶ τὰ κατ' αὐτὸν κλίματα εἰς τὴν τῶν ἐκκλησιῶν ὠφέλειαν ἐκκαλεῖσθαι, τοτὲ δὲ ὡς αὐτὸν ἐπὶ τὴν Ἰουδαίαν στέλλεσθαι καί τινας αὐτῷ συνδιατρίβειν χρόνους τῆς εἰς τὰ θεῖα βελτιώσεως ἕνεκα. οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ὁ τῆς Ἱεροσολύμων προεστὼς Ἀλέ-

[215] Los capítulos 26 y 27 siguen orden inverso al establecido en el sumario.

[216] El de Alejandro Severo.

[217] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 233: HELM, p.216; la fecha más probable debió de ser 231-232; cf. E. Corsini, *Commento al Vangelo di Giovanni di Origene* (Turín 1968) p.12 y 104; para Lawlor (p.219), Orígenes salió para Atenas entre septiembre de 231 y el mismo mes de 232; a causa de su ordenación en Palestina (cf. *supra* 23,4), Demetrio se las arregló para que no volviese a Alejandría, de modo que el viaje a Grecia—voluntario, por eso deja un suplente—se convirtió para Orígenes en emigración forzosa y definitiva, al no poder regresar a Alejandría.

[218] Cf. *supra* 15.

[219] Habiendo sido hecho obispo en 189-190 (cf. *supra* V 22) y viviendo todavía cuando Orígenes emigró a Cesarea (cf. *supra* 8,4-6), Demetrio debió de morir hacia el año 232. Eusebio sitúa la consagración episcopal de Heraclas en 231: *Chronic. ad annum* 231: HELM, p.215.

[220] Cf. *infra* VII 28,1.

[221] Cf. San Jerónimo, *De vir. ill.* 54, quien dice que la estancia fue larga, y Paladio, *Hist. Laus.* 64.

él, que también Alejandro, el obispo de Jerusalén, y Teoctisto, el de Cesarea, estaban adheridos a él en todo tiempo como a único maestro y le encomendaron que se ocupase de la interpretación de la Sagrada Escritura y del resto de la enseñanza eclesiástica [222].

28

[De la persecución de Maximino]

Cuando el emperador de los romanos Alejandro dio fin a sus trece años de imperio, le sucedió Maximino César [223]. Este, por resentimiento contra la familia de Alejandro, que se componía de numerosos fieles, suscitó una persecución ordenando que solamente fueran eliminados los jefes de las iglesias, como culpables de la enseñanza del Evangelio [224]. Fue entonces cuando Orígenes compuso su obra *Sobre el martirio*, que dedicó a Ambrosio [225] y a Protocteto, presbítero éste de la comunidad de Cesarea, porque en la persecución ambos habían sido presa de dificultades nada comunes. En ellas se distinguieron por su confesión estos dos varones, según

ξανδρος Θεόκτιστός τε ὁ κατὰ Καισάρειαν τὸν πάντα χρόνον προσανέχοντες αὐτῷ, οἷα διδασκάλῳ μόνῳ, τὰ τῆς τῶν θείων γραφῶν ἑρμηνείας καὶ τὰ λοιπὰ τοῦ ἐκκλησιαστικοῦ λόγου πράττειν συνεχώρουν.

ΚΗ'

Τόν γε μὴν Ῥωμαίων αὐτοκράτορα Ἀλέξανδρον τρισὶν ἐπὶ δέκα ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν διανύσαντα Μαξιμῖνος Καῖσαρ διαδέχεται· ὃς δὴ κατὰ κότον τὸν πρὸς τὸν Ἀλεξάνδρου οἶκον, ἐκ πλειόνων πιστῶν συνεστῶτα, διωγμὸν ἐγείρας, τοὺς τῶν ἐκκλησιῶν ἄρχοντας μόνους ὡς αἰτίους τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον διδασκαλίας ἀναιρεῖσθαι προστάττει. τότε καὶ Ὠριγένης τὸν Περὶ μαρτυρίου συντάττει, Ἀμβροσίῳ καὶ Πρωτοκτήτῳ πρεσβυτέρῳ τῆς ἐν Καισαρείᾳ παροικίας ἀναθεὶς τὸ σύγγραμμα, ὅτι δὴ ἄμφω περίστασις οὐχ ἡ τυχοῦσα ἐν τῷ διωγμῷ κατειλήφει· ἐν ᾗ καὶ διαπρέψαι κατέχει λόγος ἐν ὁμολογίᾳ τοὺς ἄνδρας, οὐ πλείονος ἢ τριετοῦς χρόνου τῷ Μαξιμίνῳ διαγενομένου. σεσημείωται δὲ τουτονὶ τοῦ διωγμοῦ τὸν καιρὸν ἔν τε τῷ δευτέρῳ καὶ εἰκοστῷ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ἰωάννην Ἐξηγητικῶν καὶ ἐν διαφόροις ἐπιστολαῖς Ὠριγένης.

222 Definitivamente alejado de Alejandría, Orígenes se instala en Cesarea, donde reanuda sus tareas magisteriales; cf. A. Knauber, *Das Anliegen der Schule des Origenes zu Cäsarea:* Münchener theologische Zeitschrift 19 (1968) 182-203; H. Crouzel, *L'École d'Origène à Césarée. Postscriptum à une édition de Grégoire le Thaumaturge:* BLE 71 (1970) 15-27.

223 Alejandro—y con él Mamea—fue asesinado el 19 de marzo de 235 (cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 235: HELM, p.216); se proclamó emperador al tracio Cayo Julio Vero Maximino, más conocido por Maximino Tracio (235-238); cf. *Chronic. ad annum* 236: HELM, p.216.

224 Cf. *Chronic. ad annum* 237: HELM, p.216; sobre las características de esta persecución—solamente Eusebio señala el resentimiento de Maximino como causa—, cf. B. Aubé, *Les chrétiens dans l'empire romain de la fin des Antonins au milieu du IIIe siècle* (París ²1881) p.459ss; G. W. Clarke, *Some victims of the persecution of Maximinus Thrax:* Historia 15 (1966) 445-453; P. Keresztes, *The emperor Maximinus' decree of 235 A. D. Betwen Septimius Severus and Decius:* Latomus 28 (1969) 601-618; A. Lippold, *Maximinus Thrax und die Christen:* Historia 24 (1975) 479-492.

225 Cf. *supra* 23,1.

es tradición [226], en tanto que Maximino duró no más de tres años [227]. Orígenes ha explicado este tiempo de la persecución en el libro XXII de sus *Comentarios al Evangelio de Juan* y en diversas cartas [228].

29

[De cómo Fabián fue milagrosamente señalado por Dios como obispo de Roma]

1 Después de Maximino, recibió en sucesión el principado de los romanos Gordiano [229], y a Ponciano, que había ejercido el episcopado de la iglesia de Roma seis años, le sucedió Antero, quien, después de servir en el cargo durante un mes, tuvo por sucesor a Fabián [230].

2 Se cuenta que Fabián, junto con otros, después de la muerte de Antero, vino del campo y se estableció en Roma, y que allí, por gracia divina y celestial llegó al cargo episcopal de la manera más extraordinaria.

3 Efectivamente, hallándose todos los hermanos reunidos para elegir al que había de recibir en sucesión el episcopado y siendo numerosísimos los varones ilustres y célebres que estaban en la mente de muchos, a nadie se le ocurrió pensar en Fabián, allí pre-

ΚΘ'

1 Γορδιανοῦ δὲ μετὰ Μαξιμῖνον τὴν Ῥωμαίων ἡγεμονίαν διαδεξαμένου, τῆς κατὰ Ῥώμην ἐκκλησίας Ποντιανὸν ἔτεσιν ἓξ ἐπισκοπεύσαντα διαδέχεται Ἀντέρως καὶ τοῦτον Φαβιανός, ἐπὶ μῆνα τῇ λειτουργίᾳ διακονησάμενον.

2 ἐξ ἀγροῦ φασιν τὸν Φαβιανὸν μετὰ τὴν Ἀντέρωτος τελευτὴν ἅμ' ἑτέροις συνελθόντα ἐπιχωριάζειν τῇ Ῥώμῃ, ἔνθα παραδοξότατα πρὸς τῆς θείας καὶ οὐρανίου χάριτος ἐπὶ τον κλῆρον παρεληλυθέναι.

3 τῶν γὰρ ἀδελφῶν ἁπάντων χειροτονίας ἕνεκεν τῆς τοῦ μέλλοντος διαδέξασθαι τὴν ἐπισκοπὴν συγκεκροτημένων πλείστων τε ἐπιφανῶν καὶ ἐνδόξων ἀνδρῶν τοῖς πολλοῖς ἐν ὑπονοίᾳ ὑπαρχόντων, ὁ Φαβιανὸς παρὼν οὐδενὸς μὲν ἀνθρώπων εἰς διάνοιαν ᾔει, ὅμως δ' οὖν ἀθρόως ἐκ μετεώρου περιστερὰν καταπτᾶσαν ἐπικαθεσθῆναι τῇ αὐτοῦ κεφαλῇ μνημονεύου-

226 Seguramente, en los documentos citados al final del capítulo; la *Exhortación al martirio*, que se conserva, deja entrever lo mucho que sufrieron ambos, pero no perecieron en la persecución. Orígenes debía de hallarse fuera, en Capadocia; cf. *supra* 27.

227 Muere asesinado por sus soldados en mayo de 238: cf. *Chronic. ad annum* 238: HELM, p.216.

228 Tanto las cartas como el libro 22 del *Comentario* se han perdido.

229 *Chronic. ad annum* 238: HELM, p.216. Es el tercer Gordiano de la familia, nieto y sobrino, respectivamente, de los dos primeros, que se pusieron al frente de la rebelión en Africa, fueron proclamados emperadores, aceptados por el senado y muertos a finales de abril de 238; cf. M. Besnier, *L'Empire romain de l'avènement des Sévères au Concile de Nicée*, en *Histoire ancienne* III 4,1 (París 1937) p.145ss.

230 En su *Crónica* pone Eusebio el pontificado de Antero y comienzo del de Fabián en 239, primer año de Gordiano (HELM, p.216). Eusebio sufre una equivocación. La cronología admitida es la siguiente: desterrado con Hipólito a Cerdeña, Ponciano renuncia al pontificado el 28 de septiembre de 235; Antero, elegido el 21 de noviembre, muere el 3 de enero de 236; Fabián es elegido a los siete días, el 10 de enero de 236, y permanecerá en el cargo hasta el 20 de enero de 250 (cf. *infra* 39,1).

sente; sin embargo, de pronto, según cuentan, una paloma de lo alto se posó sobre su cabeza, imitando manifiestamente el descendimiento del Espíritu Santo en figura de paloma sobre el Salvador [231].

4 Ante este hecho, todo el pueblo, como movido por un único espíritu divino, se puso a gritar con todo entusiasmo y unánimemente que éste era digno, y sin más tardar lo tomaron y lo colocaron sobre el trono del episcopado.

Por entonces también, muerto el obispo de Antioquía Zebeno, le sucedió en el cargo Babilas [232]. Y en Alejandría, como quiera que después de Demetrio había recibido el ministerio episcopal Heraclas, sucedió a éste en la escuela de catequesis Dionisio [233], otro discípulo de Orígenes.

30

[Cuántos discípulos tuvo Orígenes]

Muchos eran los que acudían a Orígenes, mientras éste se daba en Cesarea [234] a sus tareas habituales, y no solamente nativos, sino también innumerables discípulos del extranjero que habían dejado su patria. De ellos, los más ilustres sabemos que fueron Teodoro —que es la misma persona que el famoso obispo contemporáneo nuestro Gregorio— y su hermano Atenodoro [235]. Aunque los dos estaban como embebidos por los estudios griegos y romanos [236],

σιν, μίμημα ἐνδεικνυμένην τῆς ἐπὶ τὸν σωτῆρα τοῦ ἁγίου πνεύματος ἐν εἴδει περιστερᾶς καθόδου·

4 ἐφ' ᾧ τὸν πάντα λαόν, ὥσπερ ὑφ' ἑνὸς πνεύματος θείου κινηθέντα, προθυμίᾳ πάσῃ καὶ μιᾷ ψυχῇ ἄξιον ἐπιβοῆσαι καὶ ἀμελλήτως ἐπὶ τὸν θρόνον τῆς ἐπισκοπῆς λαβόντας αὐτὸν ἐπιθεῖναι. τότε δὴ καὶ τοῦ κατ' Ἀντιόχειαν ἐπισκόπου Ζεβέννου τὸν βίον μεταλλάξαντος, Βαβυλᾶς τὴν ἀρχὴν διαδέχεται, ἔν τε Ἀλεξανδρείᾳ μετὰ Δημήτριον Ἡρακλᾶ τὴν λειτουργίαν παρειληφότος, τῆς τῶν αὐτόθι κατηχήσεως τὴν διατριβὴν διαδέχεται Διονύσιος, εἷς καὶ οὗτος τῶν Ὠριγένους γενόμενος φοιτητῶν.

Λ'

Τῷ δὲ Ὠριγένει ἐπὶ τῆς Καισαρείας τὰ συνήθη πράττοντι πολλοὶ προσῄεσαν οὐ μόνον τῶν ἐπιχωρίων, ἀλλὰ καὶ τῆς ἀλλοδαπῆς μυρίοι φοιτηταὶ τὰς πατρίδας ἀπολιπόντες· ὧν ἐπισήμους μάλιστα ἔγνωμεν Θεόδωρον, ὃς ἦν αὐτὸς οὗτος ὁ καθ' ἡμᾶς ἐπισκόπων διαβόητος Γρηγόριος, τόν τε τούτου ἀδελφὸν Ἀθηνόδωρον, οὓς ἀμφὶ τὰ Ἑλλήνων καὶ τὰ Ῥω-

[231] Cf. Mt 3,16; Mc 1,10; Lc 3,22; Jn 1,32.
[232] En *Chronic. ad annum* 252: HELM, p.218, no se menciona la muerte de Zebeno.
[233] Es la primera vez que Eusebio nombra al que luego dedicará casi todo el libro VII de su HE: Dionisio de Alejandría.
[234] Cesarea de Palestina.
[235] Teodoro—más conocido por Gregorio Taumaturgo—y su hermano Atenodoro, que, de regreso al Ponto, serán consagrados obispos y más tarde tomarán parte en el proceso de Pablo de Samosata (cf. *infra* VII 28,1).
[236] Llegaron a Cesarea, con intención de estudiar leyes en Beirut, pero su encuentro con

Orígenes les fue inoculando el amor de la filosofía y les impulsó a trocar por la ascesis divina aquel su primer ardor. Cinco años enteros convivieron con él y tan grande fue su mejoramiento en las cosas divinas que, aun siendo jóvenes ambos, se les consideró dignos del episcopado de las iglesias del Ponto [237].

31

[De Africano]

1 También en este tiempo era conocido Africano [238], el autor de los escritos titulados *Kestoi* [239]. De él se conserva una *Carta* escrita a Orígenes, en la cual se muestra dudoso de si la historia de Susana en el libro de *Daniel* es espuria e inventada. Orígenes le dio una respuesta completísima [240].

2 Del mismo Africano han llegado hasta nosotros otros trabajos, cinco libros de *Cronografías* [241] ejecutados con exactitud. En ellos dice que él mismo se puso en camino hacia Alejandría por la

μαίων μαθήματα δεινῶς ἐπτοημένους, φιλοσοφίας αὐτοῖς ἐνεὶς ἔρωτα, τῆς προτέρας σπουδῆς τὴν θείαν ἄσκησιν ἀντικαταλλάξασθαι προυτρέψατο· πέντε δὲ ὅλοις ἔτεσιν αὐτῷ συγγενόμενοι, τοσαύτην ἀπηνέγκαντο περὶ τὰ θεῖα βελτίωσιν, ὡς ἔτι νέους ἄμφω ἐπισκοπῆς τῶν κατὰ Πόντον ἐκκλησιῶν ἀξιωθῆναι.

ΛΑ'

1 Ἐν τούτῳ καὶ Ἀφρικανὸς ὁ τῶν ἐπιγεγραμμένων Κεστῶν συγγραφεὺς ἐγνωρίζετο. ἐπιστολὴ τούτου Ὠριγένει γραφεῖσα φέρεται, ἀποροῦντος ὡς νόθου καὶ πεπλασμένης οὔσης τῆς ἐν τῷ Δανιὴλ κατὰ Σουσάνναν ἱστορίας· πρὸς ἣν Ὠριγένης ἀντιγράφει πληρέστατα.

2 τοῦ δ' αὐτοῦ Ἀφρικανοῦ καὶ ἄλλα τὸν ἀριθμὸν πέντε Χρονογραφιῶν ἦλθεν εἰς ἡμᾶς ἐπ' ἀκριβὲς πεπονημένα σπουδάσματα· ἐν οἷς φησιν ἑαυτὸν πορείαν στείλασθαι ἐπὶ τὴν Ἀλεξάνδρειαν διὰ πολλὴν τοῦ Ἡρακλᾶ φήμην, ὃν ἐπὶ λόγοις φιλοσόφοις καὶ τοῖς ἄλλοις Ἑλλήνων μαθήμασιν εὖ μάλα διαπρέψαντα,

Orígenes cambió el rumbo de sus vidas. La mejor fuente es el *Discurso de acción de gracias* a Orígenes, que Gregorio pronunció como despedida y que puede verse, como dijimos, en traducción castellana de D. Ruiz Bueno y de M. Merino, citadas *supra* p.379, n.145.

237 Según San Jerónimo *(De vir. ill.* 65), Gregorio fue obispo de Neocesarea del Ponto; se desconoce, en cambio, la sede de Atenodoro; cf. M. Simonetti, *Una nuova ipotesi su Gregorio il Taumaturgo:* Rivista di Storia e letteratura religiosa 24 (1988) 17-41.

238 Sexto Julio Africano, según San Jerónimo *(De vir. ill.* 63) y Eusebio *(Chronic. ad annum* 221: HELM, p.214); nacido hacia 170, probablemente en Elia Capitolina, muere después de 240.

239 Esto es, «cinturones recamados», miscelánea del tipo de los *Stromateis*, pero de carácter profano, una especie de enciclopedia profana. Sólo se conservan fragmentos; las versiones SL omiten la referencia, y San Jerónimo *(De vir. ill.* 63) tampoco la menciona. Cf. J. R. Vieillefond, *Jules Africain, Fragments des Cestes, provenant de la collection des tacticiens grecs, édités avec une introduction et des notes critiques* (París 1932).

240 Cf. W. Reichardt, *Die Briefe des Sextus Julius Africanus an Aristides und Origenes:* TU 34,3 (Leipzig 1909); A. Harnack, *Die Sammlung der Briefe des Origenes und sein Briefwechsel mit Julius Africanus:* Stizungberichte der preuss. Akad. d. Wiss. philos.-histor. Klasse (Berlín 1925); F. C. R. Thee, *Julius Africanus and the early Christian view of magic* = Hermeneutische Untersuchungen z. Theologie, 19 (Tubinga 1984).

241 Primer ensayo de sincronismo de la historia universal, ha llegado a nosotros en escasos fragmentos, que podemos ver en Migne, PG 10,63-94, y M. J. Routh, *Reliquiae sacrae,* t.2 (Oxford ^{2}1846) p.238-309.

mucha fama de Heraclas, a quien, según ya indicamos [242], después de haberse distinguido muchísimo en filosofía y otras ciencias de los griegos, se había confiado el episcopado de aquella iglesia.

3 También se conserva una segunda *Carta* del mismo Africano dirigida a Arístides [243], acerca de la aparente discordancia de las genealogías de Cristo en Mateo y Lucas. En ella establece clarísimamente la concordancia de ambos evangelistas, partiendo del relato a él llegado y que nosotros recogimos a su tiempo y expusimos en el libro primero de la presente obra [244].

32

[QUÉ COMENTARIOS ESCRIBIÓ ORÍGENES EN CESAREA DE PALESTINA]

1 Y Orígenes, por este tiempo [245], componía los *Comentarios a Isaías* [246], como también, por las mismas fechas, los *Comentarios a Ezequiel*. De ellos han llegado hasta nosotros treinta tomos del comentario a la tercera parte de Isaías, hasta la visión de los cuadrúpedos en el desierto [247], y de los *Comentarios a Ezequiel*, veinticinco tomos, que son los únicos que se han hecho sobre el profeta entero.

2 Hallándose por aquel entonces en Atenas [248], da remate a los *Comentarios a Ezequiel* y comienza los del *Cantar de los Cantares*,

τὴν ἐπισκοπὴν τῆς αὐτόθι ἐκκλησίας ἐγχειρισθῆναι ἐδηλώσαμεν.

3 καὶ ἑτέρα δὲ τοῦ αὐτοῦ Ἀφρικανοῦ φέρεται ἐπιστολὴ πρὸς Ἀριστείδην, περὶ τῆς νομιζομένης διαφωνίας τῶν παρὰ Ματθαίῳ τε καὶ Λουκᾷ τοῦ Χριστοῦ γενεαλογιῶν· ἐν ᾗ σαφέστατα τὴν συμφωνίαν τῶν εὐαγγελιστῶν παρίστησιν ἐξ ἱστορίας εἰς αὐτὸν κατελθούσης, ἣν κατὰ καιρὸν ἐν τῷ πρώτῳ τῆς μετὰ χεῖρας ὑποθέσεως προλαβὼν ἐξεθέμην.

ΛΒ′

1 Καὶ Ὠριγένει δὲ κατὰ τοῦτον τὸν χρόνον τὰ εἰς τὸν Ἠσαΐαν, ἐν ταὐτῷ δὲ καὶ τὰ εἰς τὸν Ἰεζεκιὴλ συνετάττετο· ὧν εἰς μὲν τὸ τρίτον μέρος τοῦ Ἠσαΐου μέχρι τῆς ὁράσεως τῶν τετραπόδων τῶν ἐν τῇ ἐρήμῳ τριάκοντα εἰς ἡμᾶς περιῆλθον τόμοι, εἰς δὲ τὸν Ἰεζεκιὴλ πέντε καὶ εἴκοσι, οὓς καὶ μόνους εἰς τὸν πάντα πεποίηται προφήτην.

2 γενόμενος δὲ τηνικάδε ἐν Ἀθήναις, περαίνει μὲν τὰ εἰς τὸν Ἰεζεκιήλ, τῶν δ' εἰς τὸ Ἆισμα τῶν ᾀσμάτων ἄρχεται, καὶ πρόεισιν γε αὐτόθι μέχρι τοῦ πέμπτου συγγράμματος· ἐπανελθὼν δ' ἐπὶ τὴν Καισάρειαν καὶ ταῦτα εἰς πέρας, δέκα ὄντα τὸν ἀριθμόν, ἄγει.

242 Cf. *supra* 26.
243 Cf. *supra* nota 240.
244 Cf. *supra* I 7,2ss.
245 Seguimos en tiempo de Gordiano III (238-244).
246 Lo que de ellos queda es insignificante. Lo mismo puede afirmarse de los demás comentarios de Orígenes a los profetas. Cf. J. QUASTEN, *Patrología*, t.1: BAC 206 (Madrid 1961) p.352-53.
247 Cf. Is 30,6.
248 Esta segunda visita de Orígenes a Atenas (sobre la primera, cf. *supra* 23,4) debió de prolongarse bastante, si hemos de juzgar por la obra allí realizada.

continuándolos allí mismo hasta el libro quinto [249]. Regresó luego a Cesarea y los terminó; diez en total.

3 Y ¿para qué hacer aquí de las obras de este hombre un catálogo que necesitaría un estudio especial? Nosotros ya las hemos incluido en la relación de la vida del santo mártir de nuestros días Pánfilo [250]; al demostrar en ella cuán grande era el celo de Pánfilo por las cosas divinas, cité las listas de la biblioteca por él reunida a base de las obras de Orígenes y de otros escritores eclesiásticos [251]. Por esas listas, quien lo quiera podrá distinguir perfectísimamente las obras de Orígenes que han llegado hasta nosotros. Pero ahora debemos seguir con el hilo de nuestra historia.

33

[Sobre el descarrío de Berilo]

1 Berilo, el obispo de Bostra, mencionado un poco más arriba [252], pervertía la regla eclesiástica y trataba de introducir enseñanzas extrañas a la fe, atreviéndose a decir que nuestro Salvador y Señor no preexistía con propia delimitación de ser antes de residir entre los hombres, y que tampoco poseía divinidad propia, sino únicamente la del Padre, que habita en él [253].

2 Ante esto, muchos obispos habían procedido a interrogar a

3 τί δεῖ τῶν λόγων τἀνδρὸς ἐπὶ τοῦ παρόντος τὸν ἀκριβῆ κατάλογον ποιεῖσθαι, ἰδίας δεόμενον σχολῆς; ὃν καὶ ἀνεγράψαμεν ἐπὶ τῆς τοῦ Παμφίλου βίου τοῦ καθ' ἡμᾶς ἱεροῦ μάρτυρος ἀναγραφῆς, ἐν ᾗ τὴν περὶ τὰ θεῖα σπουδὴν τοῦ Παμφίλου ὁπόση τις γεγόνοι, παριστῶντες, τῆς συναχθείσης αὐτῷ τῶν τε Ὠριγένους καὶ τῶν ἄλλων ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων βιβλιοθήκης τοὺς πίνακας παρεθέμην, ἐξ ὧν ὅτῳ φίλον, πάρεστιν ἐντελέστατα τῶν Ὠριγένους πόνων τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα διαγνῶναι. νυνὶ δὲ πορευτέον ἐπὶ τὴν τῆς ἱστορίας ἀκολουθίαν.

ΛΓ'

1 Βήρυλλος ὁ μικρῷ πρόσθεν δεδηλωμένος Βόστρων τῆς Ἀραβίας ἐπίσκοπος, τὸν ἐκκλησιαστικὸν παρεκτρέπων κανόνα, ξένα τινὰ τῆς πίστεως παρεισφέρειν ἐπειρᾶτο, τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν λέγειν τολμῶν μὴ προϋφεστάναι κατ' ἰδίαν οὐσίας περιγραφὴν πρὸ τῆς εἰς ἀνθρώπους ἐπιδημίας μηδὲ μὴν θεότητα ἰδίαν ἔχειν, ἀλλ' ἐμπολιτευομένην αὐτῷ μόνην τὴν πατρικήν.

2 ἐπὶ τούτῳ πλείστων ἐπισκόπων ζητήσεις καὶ διαλόγους πρὸς τὸν ἄνδρα

249 Fuera de algunos fragmentos griegos, sólo se conserva el prólogo, los tres primeros libros y parte del cuarto, en una traducción muy libre de Rufino.

250 Cf. *infra* VII 32,25; VIII 13,6; MPal 11,3; también esta biografía se ha perdido, y con ella la lista a que Eusebio alude; San Jerónimo *(Epist.* 33,4) traduce esta lista parcialmente; puesto que *infra* 36,4 remite a la lista de la *Apología de Orígenes*, y no a la *Vida de Pánfilo*, en la que daba la lista completa, hace sospechar que Eusebio añadió este párrafo 3 posteriormente.

251 Cf. R. Cadiou, *La bibliothèque de Césarée et la formation des chaînes:* Revue des sciences religieuses 16 (1936) 474-483.

252 Cf. *supra* 20,2.

253 Es difícil precisar en qué consistía exactamente el error de Berilo; cf. A. Harnack, *Lehrbuch der Dogmengeschichte* t.1 (Tubinga ⁴1907) p.719ss; G. Bardy, *Paul de Samosate* (Lovaina ²1929) p.231-233; Nautin, *Lettres* p.209-219.

Berilo y dialogar con él; Orígenes fue llamado con otros y bajó [254]. Comenzó conversando con Berilo para ver de saber qué pensaba, y cuando supo también lo que decía, comprobó que no opinaba rectamente y, persuadiéndole con su razonamiento, le asentó en la verdad acerca de la doctrina y le restableció en su primera y sana opinión.

3 Y hasta hoy subsisten escritos de Berilo y del sínodo que hubo por causa suya, escritos que contienen, junto con las preguntas que Orígenes le hizo y los diálogos tenidos en su propia comunidad, todo lo que en aquella ocasión se trató [255].

4 Sobre Orígenes, en fin, los más ancianos de nuestra generación han transmitido el recuerdo de otros innumerables casos que habremos de omitir, me parece, por no atañer a la presente obra. Mas todo lo que era necesario conocer de cuanto a él se refiere puede recogerse de la *Apología* que en defensa suya hemos elaborado el santo mártir de nuestro tiempo Pánfilo y nosotros, obra que, tras penoso esfuerzo hemos realizado juntos con gran diligencia, por causa de los porfiadores [256].

πεποιημένων, μεθ' ἑτέρων παρακληθεὶς Ὠριγένης κάτεισι μὲν εἰς ὁμιλίαν τὰ πρῶτα τῷ ἀνδρί, τίνα νοῦν ἔχοι, ἀποπειρώμενος, ὡς δ' ἔγνω ὅ τι καὶ λέγοι, εὐθύνας μὴ ὀρθοδοξοῦντα λογισμῷ τε πείσας, τῇ περὶ τοῦ δόγματος ἐφίστησιν ἀληθείᾳ ἐπί τε τὴν προτέραν ὑγιῆ δόξαν ἀποκαθίστησιν.

3 καὶ φέρεταί γε εἰς ἔτι νῦν ἔγγραφα τοῦ τε Βηρύλλου καὶ τῆς δι' αὐτόν γενομένης συνόδου, ὁμοῦ τὰς Ὠριγένους πρὸς αὐτὸν ζητήσεις καὶ τὰς λεχθείσας ἐπὶ τῆς αὐτοῦ παροικίας διαλέξεις ἕκαστά τε τῶν τότε πεπραγμένων περιέχοντα.

4 καὶ ἄλλα μὲν οὖν μυρία Ὠριγένους πέρι μνήμῃ παραδιδόασιν τῶν καθ' ἡμᾶς οἱ πρεσβύτεροι, ἃ καὶ παρήσειν μοι δοκῶ, οὐ τῆς ἐνεστώσης ἐχόμενα πραγματείας· ὅσα δὲ ἀναγκαῖα τῶν περὶ αὐτὸν διαγνῶναι ἦν, ταῦτα καὶ ἐκ τῆς ὑπὲρ αὐτοῦ πεπονημένης ἡμῖν τε καὶ τῷ καθ' ἡμᾶς ἱερῷ μάρτυρι Παμφίλῳ ἀπολογίας πάρεστιν ἀναλέξασθαι, ἣν τῶν φιλαιτίων ἕνεκα συμπονήσαντες ἀλλήλοις διὰ σπουδῆς πεποιήμεθα.

254 El viaje tuvo lugar, seguramente, a finales del imperio de Gordiano (antes de 244).

255 Todos estos escritos se han perdido, lo mismo los de Berilo que las *Actas* del sínodo.

256 Cf. *supra* 23,4. De los seis libros de que constaba, sólo se conserva el primero en traducción de Rufino; Focio (*Biblioth.* cod. 118), que todavía poseía la obra completa, señala que el libro VI lo terminó Eusebio solo, tras el martirio de Pánfilo; cf. M. SIMONETTI, *Eusebio e Origine. Per una storia dell' Origenismo*: Augustinianum 26 (1986) 323-334.

34

[LO OCURRIDO EN TIEMPO DE FELIPE]

Al terminar Gordiano su reinado de seis años completos sobre los romanos, le sucede en el principado Felipe, junto con su hijo Felipe[257]. De él cuenta una tradición que, como era cristiano[258], quiso tomar parte con la muchedumbre en las oraciones que se hacían en la Iglesia el día de la última vigilia de la Pascua, pero el que presidía en aquella ocasión[259] no le permitió entrar sin haber hecho antes la confesión y haberse inscrito con los que se clasificaba como pecadores y ocupaban el lugar de la penitencia, porque, si no hacía esto, nunca lo recibiría de otra manera, a causa de los muchos cargos que se le hacían. Y se dice que al menos obedeció con buen ánimo y demostró con obras la sinceridad y piedad de sus disposiciones respecto del temor de Dios.

35

[DE CÓMO DIONISIO SUCEDIÓ A HERACLAS EN EL EPISCOPADO]

Era el tercer año de éste[260], cuando muerto Heraclas después de presidir durante unos dieciséis años las iglesias de Alejandría, recibió el episcopado Dionisio[261].

ΛΔ'

"Ετεσιν δὲ ὅλοις ἓξ Γορδιανοῦ τὴν Ῥωμαίων διανύσαντος ἡγεμονίαν, Φίλιππος ἅμα παιδὶ Φιλίππῳ τὴν ἀρχὴν διαδέχεται. τοῦτον κατέχει λόγος Χριστιανὸν ὄντα ἐν ἡμέρᾳ τῆς ὑστάτης τοῦ πάσχα παννυχίδος τῶν ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας εὐχῶν τῷ πλήθει μετασχεῖν ἐθελῆσαι, οὐ πρότερον δὲ ὑπὸ τοῦ τηνικάδε προεστῶτος ἐπιτραπῆναι εἰσβαλεῖν, ἢ ἐξομολογήσασθαι καὶ τοῖς ἐν παραπτώμασιν ἐξεταζομένοις μετανοίας τε χώραν ἴσχουσιν ἑαυτὸν καταλέξαι· ἄλλως γὰρ μὴ ἄν ποτε πρὸς αὐτοῦ, μὴ οὐχὶ τοῦτο ποιήσαντα, διὰ πολλὰς τῶν κατ' αὐτὸν αἰτίας παραδεχθῆναι. καὶ πειθαρχῆσαί γε προθύμως λέγεται, τὸ γνήσιον καὶ εὐλαβὲς τῆς περὶ τὸν θεῖον φόβον διαθέσεως ἔργοις ἐπιδεδειγμένον.

ΛΕ'

Τρίτον δὲ τούτῳ ἔτος ἦν, καθ' ὃ μεταλλάξαντος Ἡρακλᾶ τὸν βίον ἐπὶ δέκα ἓξ ἔτεσιν τῆς προστασίας τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐκκλησιῶν, τὴν ἐπισκοπὴν Διονύσιος ὑπολαμβάνει.

257 EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 244: HELM, p.217. Marco Julio Felipe, de origen árabe y prefecto de los pretorianos, asesinó a Gordiano en marzo de 244 y le sucedió en el imperio; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.348; G. C. BRAUER, *The age of the soldiers emperors. Imperial Rome, A.D.* 244-284 (Park Ridge, N.J. 1975).

258 Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 54; PABLO OROSIO, *Hist.* 7,20. Sobre el supuesto cristianismo de Felipe el Arabe, cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.43 y 90; P. J. PARSONS, *Philipus Arabs and Egypte:* The Journal of Roman Studies 57 (1967) 134-141; H. CROUZEL, *Le christianisme de l'empereur Philippe l'Arabe:* Gregorianum 66 (1975) 545-550; F. ELIA, *Ancora sul cristianesimo di Filippo l'Arabo:* Quaderni Catanesi 1 (1979) 267-282.

259 San Juan Crisóstomo *(Orat. in S. Babyl. c. Iulianum* 6) parece identificarlo con el obispo de Antioquía Babilas (cf. *supra* 29,4; *infra* 39,4).

260 De Felipe el Arabe (244-249).

261 EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 249: HELM, p.218; en realidad, Heraclas presidió la iglesia alejandrina durante catorce años, desde 233, por lo que Dionisio le sucedió en 247; cf. LAWLOR, p.265.

36

[Qué otras obras compuso Orígenes]

1 Fue entonces, como era natural también, mientras la fe se multiplicaba y nuestra doctrina se expresaba con libertad por todas partes, cuando Orígenes, según dicen, habiendo sobrepasado los sesenta años y por tener ya reunida una gran experiencia con su larga preparación, permitió a los taquígrafos transcribir las conferencias [262] tenidas por él en público, siendo así que nunca anteriormente consintió que esto se hiciera [263].

2 También compuso en este tiempo los ocho libros contra la obra del epicúreo Celso [264] contra nosotros, titulada *Doctrina verdadera,* así como los veinticinco tomos *Sobre el Evangelio de Mateo* [265] y los tomos *Sobre los doce profetas,* de los que hemos encontrado solamente veinticinco [266].

3 Se conserva de él, además, una carta al mismo emperador Felipe y otra a su mujer Severa, así como otras muchas a diferentes personas. De ellas hemos recogido en volúmenes propios, para que no anden más diseminadas, cuantas hemos podido reunir, conservadas acá y allá entre diferentes personas. Sobrepasan el número de ciento [267].

ΛϚ'

1 Τότε δῆτα, οἷα καὶ εἰκὸς ἦν, πληθυούσης τῆς πίστεως πεπαρρησιασμένου τε τοῦ καθ' ἡμᾶς παρὰ πᾶσιν λόγου, ὑπὲρ τὰ ἑξήκοντα φασιν ἔτη τὸν Ὠριγένην γενόμενον, ἅτε δὴ μεγίστην ἤδη συλλεξάμενον ἐκ τῆς μακρᾶς παρασκευῆς ἕξιν, τὰς ἐπὶ τοῦ κοινοῦ λεγομένας αὐτῷ διαλέξεις ταχυγράφοις μεταλαβεῖν ἐπιτρέψαι, οὔ πρότερόν ποτε τοῦτο γενέσθαι συγκεχωρηκότα.

2 ἐν τούτῳ καὶ τὰ πρὸς τὸν ἐπιγεγραμμένον καθ' ἡμῶν Κέλσου τοῦ Ἐπικουρείου Ἀληθῆ λόγον ὀκτὼ τὸν ἀριθμὸν συγγράμματα συντάττει καὶ τοὺς εἰς τὸ κατὰ Ματθαῖον εὐαγγέλιον εἴκοσι πέντε τόμους τούς τε εἰς τοὺς δώδεκα προφήτας, ἀφ' ὧν μόνους εὕρομεν πέντε καὶ εἴκοσι.

3 φέρεται δὲ αὐτοῦ καὶ πρὸς αὐτὸν βασιλέα Φίλιππον ἐπιστολὴ καὶ ἄλλη πρὸς τὴν τούτου γαμετὴν Σευήραν διάφοροί τε ἄλλαι πρὸς διαφόρους· ὧν ὁπόσας σποράδην παρὰ διαφόροις σωθείσας συναγαγεῖν δεδυνήμεθα, ἐν ἰδίαις τόμων περιγραφαῖς, ὡς ἂν μηκέτι διαρρίπτοιντο, κατελέξαμεν, τὸν ἑκατὸν ἀριθμὸν ὑπερβαινούσας.

262 Conferencias o diálogos en plan de «mesa redonda»; cf. J. Scherer, *Entretien d'Origène avec Héraclide:* Sources Chrétiennes 67 (París 1960) 13-14.

263 Empezó, pues, a permitirlo a finales del imperio de Felipe, antes del 249.

264 De esta noticia y del mismo *Contra Celsum* 1,8, se desprende que Orígenes tuvo a Celso por epicúreo, aunque en realidad era un platónico; cf. P. de Labriolle, *La réaction païenne* (Paris ²1942) p.135-137. El *Contra Celsum* es la única obra de Orígenes conservada entera en su texto original; en castellano tenemos la excelente traducción de D. Ruiz Bueno: BAC 271 (Madrid 1967); cf. C. T. H. R. Ehrhardt, *Eusebius and Celsus:* JAC 22 (1979) 40-49; K. Pichler, *Streit um das Christentum. Der Angriff des Kelsos und die Antwort des Origenes* = Regensburger Stud. z. Theologie, 23 (Berna 1980).

265 Sólo se conserva en parte, fragmentos griegos y latinos.

266 Todos perdidos.

267 De toda esta correspondencia así coleccionada y cuya distribución era muy probablemente la misma que encontramos en San Jerónimo, *Epist.* 33,4, no queda más que algún fragmento aislado. Sobre la correspondencia epistolar de Orígenes, cf. Nautin, *Lettres* p.233-265.

4 Escribió asimismo a Fabián, el obispo de Roma, y a muchísimos otros jefes de iglesias, acerca de su propia ortodoxia. Pruebas de ello las tienes en el libro sexto de la *Apología* que hemos escrito sobre este hombre [268].

37

[De la discordia de los árabes]

Por el mismo tiempo de que hablamos, surgieron nuevamente en Arabia otros introductores de una doctrina ajena a la verdad, los cuales decían que el alma humana, en tanto dure el tiempo presente, muere en el trance postrero juntamente con los cuerpos y con ellos se corrompe, pero que de nuevo un día revivirá con ellos al tiempo de la resurrección. Pues bien, también entonces se reunió un concilio no pequeño y de nuevo se llamó a Orígenes [269], quien tuvo en público algunos discursos acerca del asunto debatido, y de tal manera se condujo que mudaron sus opiniones los que primeramente habían sido engañados.

38

[De la herejía de los helcesaítas]

También entonces dio comienzo a una nueva perversión la herejía llamada de los helcesaítas, que se extinguió apenas nacida [270].

4 γράφει δὲ καὶ Φαβιανῷ τῷ κατὰ Ῥώμην ἐπισκόπῳ ἑτέροις τε πλείστοις ἄρχουσιν ἐκκλησιῶν περὶ τῆς κατ' αὐτὸν ὀρθοδοξίας· ἔχεις καὶ τούτων τὰς ἀποδείξεις ἐν ἕκτῳ τῆς γραφείσης ἡμῖν περὶ τοῦ ἀνδρὸς ἀπολογίας.

ΛΖ'

Ἄλλοι δ' αὖ πάλιν ἐπὶ τῆς Ἀραβίας κατὰ τὸν δηλούμενον ἐπιφύονται χρόνον δόγματος ἀλλοτρίου τῆς ἀληθείας εἰσηγηταί, οἳ ἔλεγον τὴν ἀνθρωπείαν ψυχὴν τέως μὲν κατὰ τὸν ἐνεστῶτα καιρὸν ἅμα τῇ τελευτῇ συναποθνῄσκειν τοῖς σώμασιν καὶ συνδιαφθείρεσθαι, αὖθις δέ ποτε κατὰ τὸν τῆς ἀναστάσεως καιρὸν σὺν αὐτοῖς ἀναβιώσεσθαι. καὶ δὴ καὶ τότε συγκροτηθείσης οὐ σμικρᾶς συνόδου, πάλιν Ὠριγένης παρακληθεὶς καὶ ἐνταῦθα κινήσας τε λόγους ἐπὶ τοῦ κοινοῦ περὶ τοῦ ζητουμένου, οὕτως ἠνέχθη ὡς μετατεθῆναι τὰς τῶν πρότερον ἐσφαλμένων διανοίας.

ΛΗ'

Τότε δὲ καὶ ἄλλης διαστροφῆς κατάρχεται ἡ τῶν Ἑλκεσαϊτῶν λεγομένη αἵρεσις, ἣ καὶ ἅμα τῷ ἄρξασθαι ἀπέσβη.

[268] Cf. *supra* 32,3 nota 250; 33,4; R. Cadiou, *La jeunesse d'Origène. Histoire de l'École d'Alexandrie au début du IIIe siècle* (París 1935) p.393-394.
[269] Con los referidos *supra* 19,15 y 33,2, éste es el tercer viaje de Orígenes a Arabia.
[270] Esta herejía debió de comenzar bastante antes, quizás en ambiente esenio, y, desde luego, no se extinguió tan pronto: cf. Hipólito, *Refut.* 9,13-17; San Epifanio, *Haer.* 19 y 53;

La menciona Orígenes en una homilía sobre el salmo 82, que pronunció en público, y dice así:

«Ha venido actualmente uno que se gloría de poder ser embajador de una doctrina atea e impía por demás, llamada de los helcesaítas, que se ha alzado recientemente contra las iglesias. Cuales sean las maldades que profiere esta doctrina, voy a exponéroslas, para que no os atrape. Rechaza algunas cosas de toda la Escritura; utiliza, empero, pasajes tomados de todo el Antiguo Testamento y de los Evangelios; al Apóstol lo rechaza por entero. Y dice que el renegar la fe es cosa indiferente, y que el hombre apercibido, en caso de necesidad, renegará con la boca, aunque no en su corazón. Y poseen un libro del que dicen que ha caído del cielo y que quien lo escuche y tenga fe recibirá perdón de sus pecados, un perdón diferente del que Cristo Jesús dio».

39

[De los tiempos de Decio]

1 Ahora bien, a Felipe, que había imperado siete años, le sucede Decio[271], quien, por odio a Felipe, suscitó una persecución

μνημονεύει δ' αὐτῆς ὁμιλῶν ἐπὶ τοῦ κοινοῦ εἰς τὸν πβ' ψαλμὸν ὁ Ὠριγένης, ὧδέ πως λέγων

«ἐλήλυθέν τις ἐπὶ τοῦ παρόντος μέγα φρονῶν ἐπὶ τῷ δύνασθαι πρεσβεύειν γνώμης ἀθέου καὶ ἀσεβεστάτης, καλουμένης Ἑλκεσαϊτῶν, νεωστὶ ἐπανισταμένης ταῖς ἐκκλησίαις. ἐκείνη ἡ γνώμη οἷα λέγει κακά, παραθήσομαι ὑμῖν, ἵνα μὴ συναρπάζησθε. ἀθετεῖ τινα ἀπὸ πάσης γραφῆς, κέχρηται ῥητοῖς πάλιν ἀπὸ πάσης παλαιᾶς τε καὶ εὐαγγελικῆς, τὸν ἀπόστολον τέλεον ἀθετεῖ. φησὶν δὲ ὅτι τὸ ἀρνήσασθαι ἀδιάφορόν ἐστιν καὶ ὁ μὲν νοήσας τῷ μὲν στόματι ἐν ἀνάγκαις ἀρνήσεται, τῇ δὲ καρδίᾳ οὐχί. καὶ βίβλον τινὰ φέρουσιν, ἣν λέγουσιν ἐξ οὐρανοῦ πεπτωκέναι καὶ τὸν ἀκηκοότα ἐκείνης καὶ πιστεύοντα ἄφεσιν λήψεσθαι τῶν ἁμαρτημάτων, ἄλλην ἄφεσιν παρ' ἣν Χριστὸς Ἰησοῦς ἀφῆκεν».

ΛΘ'

1 Ἀλλὰ γὰρ Φίλιππον ἔτεσιν ἑπτὰ βασιλεύσαντα διαδέχεται Δέκιος· ὃς δὴ τοῦ πρὸς Φίλιππον ἔχθους ἕνεκα διωγμὸν κατὰ τῶν ἐκκλησιῶν ἐγείρει, ἐν ᾧ Φαβιανοῦ ἐπὶ Ῥώμης μαρτυρίῳ τελειωθέντος, Κορνήλιος τὴν ἐπισκοπὴν διαδέχεται.

sin embargo, hoy se la considera, más que como herejía, como un subproducto del encuentro del gnosticismo sincretista con algunas sectas heréticas judeo-cristianas; cf. W. Brand, *Elchasai. Ein Religionstifter und sein Werk* (Leipzig 1912); J. Thomas, *Le mouvement baptiste en Palestine et en Syrie (150 av. J.-C. - 300 ap. J.-C.)* (Gembloux 1935) p.140-156; H. J. Schoeps, *Theologie und Geschichte des Judenchristentums* (Tubinga 1949) p.325-334; L. Cirillo, *Elchasai e gli Elchasaiti. Un contributo alla storia delle comunità giudeo-cristiane* (Cosenza 1984).

271 Eusebio, *Chronic. ad annum* 251: Helm, p.218; en realidad, Felipe cayó asesinado en Verona a fines de septiembre o comienzos de octubre de 249, tras cinco años de reinado —no siete—, y se proclamó emperador a Cayo Mesio Quinto Trajano Decio, que había dirigido el levantamiento contra Felipe desde hacía casi un año; cf. L. Homo, o.c., p.348.

contra las iglesias [272]. En ella consumó Fabián su martirio en Roma, y Cornelio le sucedió en el episcopado [273].

2 Y en Palestina, Alejandro, el obispo de la iglesia de Jerusalén, nuevamente [274] comparece por Cristo ante los tribunales del gobernador en Cesarea, y después de distinguirse en esta segunda confesión de fe, experimenta la cárcel a pesar de estar ya coronado con las canas venerables de su espléndida vejez.

3 Muerto en la prisión [275], después de dar brillante y clarísimo testimonio ante los tribunales del gobernador, se proclama a Mazabanes sucesor en el episcopado de Jerusalén [276].

4 De modo parecido a Alejandro murió Babilas en prisión en Antioquía después de su confesión de fe, y Fabio se puso al frente de aquella iglesia [277].

5 En cuanto a Orígenes, cuántas y cuáles cosas le sucedieron en la persecución y el fin que tuvieron, siendo así que el demonio malvado había enfilado a porfía contra él todo su ejército y luchaba contra él con todas sus artes, y todo su poder, y se abatía sobre él de modo diferente que sobre todos los demás a quienes hacía la guerra entonces; y luego cuántos y cuáles sufrimientos hubo de soportar aquel hombre por la doctrina de Cristo: cadenas y torturas, los suplicios corporales, los suplicios por el hierro y los suplicios en la lobreguez de la cárcel; y cómo habiendo tenido sus

2 ἐπὶ δὲ Παλαιστίνης Ἀλέξανδρος ὁ τῆς Ἱεροσολύμων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος αὖθις διὰ Χριστὸν ἐν τῇ Καισαρείᾳ ἡγεμονικοῖς παραστὰς δικαστηρίοις καὶ ἐπὶ δευτέρᾳ διαπρέψας ὁμολογίᾳ, δεσμωτηρίου πειρᾶται, λιπαρῷ γήρει καὶ σεμνῇ πολιᾷ κατεστεμμένος.

3 τούτου δὲ μετὰ τὴν ἐν τοῖς ἡγεμονικοῖς δικαστηρίοις λαμπρὰν καὶ περιφανῆ μαρτυρίαν ἐπὶ τῆς εἱρκτῆς κοιμηθέντος, Μαζαβάνης διάδοχος τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκοπῆς ἀναδείκνυται.

4 τῷ δ' Ἀλεξάνδρῳ παραπλησίως ἐν Ἀντιοχείᾳ τοῦ Βαβυλᾶ μετὰ ὁμολογίαν ἐν δεσμωτηρίῳ μεταλλάξαντος, Φάβιος τῆς αὐτόθι προΐσταται ἐκκλησίας.

5 τὰ μὲν οὖν Ὠριγένει κατὰ τὸν διωγμὸν συμβάντα οἷα καὶ ὅσα, καὶ ὁποίας ἔτυχεν τελευτῆς, τοῦ πονηροῦ δαίμονος ἐφαμίλλως τἀνδρὶ πανστρατιᾷ παραταξαμένου πάσῃ τε μηχανῇ καὶ δυνάμει κατ' αὐτοῦ στρατηγήσαντος παρὰ πάντας τε τοὺς τηνικάδε πολεμηθέντας διαφερόντως ἐπισκήψαντος αὐτῷ, οἷά τε καὶ ὅσα διὰ τὸν Χριστοῦ λόγον ὁ ἀνὴρ ὑπέμεινεν, δεσμὰ καὶ βασάνους τὰς κατὰ τοῦ σώματος τάς τε ὑπὸ σιδήρῳ καὶ μυχοῖς εἱρκτῆς τιμωρίας, καὶ ὡς ἐπὶ πλείσταις

[272] La causa de la persecución no fue solamente la reacción de Decio contra la cristianofilia de Felipe, sino también su afán de restablecer las tradiciones romanas; cf. E. Liesering, *Untersuchungen zur Christenverfolgung des Kaisers Decius* (Wurzburgo 1933); A. Alfoeldi, *Zu der Christenverfolgung in der Mitte des 3. Jahrhundrts:* Klio 31 (1938) 323-348; H. Grégoire, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.43-46; Ch. Saumagne, *La persécution de Dèce en Afrique d'après la correspondence de S. Cyprien:* Byzantion 32 (1962) 1-29; O. Giordano, *I cristiani nell III secolo. L'editto de Decio* (Mesina 1966); M. Sordi, *La data dell' editto di Decio e il significato della persecuzione anticristiana:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 34 (1980) 451-461.

[273] El papa Fabián murió el 20 de enero de 250, pero la elección de Cornelio no fue posible hasta marzo de 251.

[274] Cf. *supra* 11,5.

[275] Cf. *infra* 46,4.

[276] Eusebio, *Chronic. ad annum* 252: HELM, p.218.

[277] Ibid.; sobre Fabio, cf. *infra* 41,1; 46,4.

pies durante muchos días extendidos en el cepo hasta el cuarto agujero y después de ser amenazado con el fuego, soportó aún con entereza muchos otros tormentos que sus enemigos le inferían; y en qué paró todo esto, ya que el juez se esforzaba porfiadamente con todas sus fuerzas porque no se le quitara la vida; y después de todo esto, qué clases de sentencias ha dejado tras de sí, llenas también ellas de provecho para los que necesitan recuperarse: todo esto lo contienen las numerosas cartas de este hombre, con tanta verdad como exactitud [278].

40

[De lo acontecido a Dionisio]

1 Lo referente a Dionisio [279] voy a presentarlo tomándolo de su *Carta contra Germán* [280], donde, hablando de sí mismo, cuenta como sigue:

«Yo, por mi parte, también estoy hablando delante de Dios y él sabe si miento [281]. No he emprendido la fuga basado en mí mismo y sin ayuda de Dios,

2 »sino que, antes, declarada la persecución de Decio, a la

ἡμέραις τοὺς πόδας ὑπὸ τέσσαρα τοῦ κολαστηρίου ξύλου παραταθεὶς διαστήματα, πυρός τε ἀπειλὰς καὶ ὅσα ἄλλα πρὸς τῶν ἐχθρῶν ἐπενεχθέντα καρτερῶς ἤνεγκεν, οἵου τε τὰ κατ' αὐτὸν ἔτυχεν τέλους, μηδαμῶς αὐτὸν ἀνελεῖν παντὶ σθένει τοῦ δικαστοῦ φιλονείκως ἐνστάντος, ὁποίας τε μετὰ ταῦτα καταλείπει φωνὰς καὶ αὐτὰς πλήρεις τοῖς ἀναλήψεως δεομένοις ὠφελείας, πλεῖσται ὅσαι τἀνδρὸς ἐπιστολαὶ τἀληθὲς ὁμοῦ καὶ ἀκριβὲς περιέχουσιν.

Μ'

1 Τά γέ τοι κατὰ Διονύσιον ἐκ τῆς πρὸς Γερμανὸν ἐπιστολῆς αὐτοῦ παραθήσομαι, ἔνθα τοῦτον περὶ ἑαυτοῦ λέγων ἱστορεῖ τὸν τρόπον

«ἐγὼ δὲ καὶ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ λαλῶ, καὶ αὐτὸς οἶδεν εἰ ψεύδομαι· οὐδεμίαν ἐπ' ἐμαυτοῦ βαλλόμενος οὐδὲ ἀθεεὶ πεποίημαι τὴν φυγήν,

2 »ἀλλὰ καὶ πρότερον, τοῦ κατὰ Δέκιον προτεθέντος διωγμοῦ, Σαβῖνος αὐτῆς ὥρας

[278] ¡Lástima de epistolario perdido! Orígenes parece que sobrevivió a los tormentos sufridos en la persecución, aunque herido mortalmente. Debió de fallecer no mucho después (cf. *infra* VII 1), probablemente en Tiro, como afirma San Jerónimo *(De vir. ill.* 54), seguido por Focio *(Biblioth.* cod. 118), el cual, sin embargo, refiere otra tradición, atribuida a Pánfilo y «a otros muchos» testigos oculares, que lo hacen morir en la misma Cesarea durante la persecución.

[279] Dionisio de Alejandría ocupa en la HE de Eusebio un puesto tan importante como el de Orígenes. En este capítulo comienzan los largos extractos de sus cartas—fuente casi exclusiva—que encontraremos hasta el capítulo 28 del libro VII. Por lo demás, casi todo lo que nos queda de su obra, recogido en su mayor parte por C. L. Feltoe *(The Letters and other Remains of Dionysius of Alexandria,* Cambridge 1904), se lo debemos a Eusebio. Cf. J. Burel, *Denys d'Alexandrie, sa vie, son temps, ses oeuvres* (París 1910).

[280] Como se desprende de *infra* VII 11,2.18.19, la carta está escrita contra el obispo Germán y dirigida a un grupo de personas, posiblemente los co-presbíteros de Antioquía (cf. *infra* VII 20), y data del 260, después de la persecución de Valeriano; M. Sordi *(Dionigi d'Alessandria, Commodiano ed alcuni problemi della storia del III secolo:* Rendiconti della Pontificia Academia di Archeologia 35 [1962-63] 130-32) le asigna la fecha de 257 o comienzos de 258.

[281] Cf. Gál 1,2.

misma hora envió Sabino[282] un *frumentario*[283] en mi busca. Yo permanecí cuatro días en mi casa esperando la llegada del frumentario, pero éste anduvo dando vueltas escudriñándolo todo, los caminos, los ríos, los campos, donde él sospechaba que yo me ocultaba o andaba; mas estaba afectado de ceguera y no encontraba la casa, pues no creía que yo, estando perseguido, permaneciera en casa.

3 »Y solamente después del cuarto día, porque Dios me ordenaba trasladarme y milagrosamente nos abría camino, salimos juntos yo y mis hijos[284] y muchos hermanos. Y que esto fue obra de la providencia de Dios lo pusieron de manifiesto los acontecimientos exteriores en que acaso fuimos de provecho para algunos».

4 Luego, después de entremediar alguna otra cosa, manifiesta lo que le aconteció después de su fuga, añadiendo lo que sigue:

«Yo, por mi parte, hacia la puesta del sol, caí efectivamente en manos de los soldados, junto con mis acompañantes, y fui conducido a Taposiris, mientras que Timoteo[285], por la providencia de Dios, no se hallaba presente de casualidad y no fue detenido. Cuando más tarde regresó, encontró la casa desierta y unos servidores guardándola, y en cuanto a nosotros, que nos habían apresado».

5 Y después de otras cosas dice:

«¿Y cuál fue la manera de su admirable disposición providencial? Porque se ha de decir la verdad. Un campesino salió al encuen-

φρουμεντάριον ἔπεμψεν εἰς ἀναζήτησίν μου, κἀγὼ μὲν τεσσάρων ἡμερῶν ἐπὶ τῆς οἰκίας ἔμεινα, τὴν ἄφιξιν τοῦ φρουμενταρίου προσδοκῶν, ὁ δὲ πάντα μὲν περιῆλθεν ἀνερευνῶν, τὰς ὁδοὺς τοὺς ποταμοὺς τοὺς ἀγρούς, ἔνθα κρύπτεσθαί με ἢ βαδίζειν ὑπενόησεν, ἀορασίᾳ δὲ εἴχετο μὴ εὑρίσκων τὴν οἰκίαν· οὐ γὰρ ἐπίστευεν οἴκοι με διωκόμενον μένειν.

3 »καὶ μόλις, μετὰ τὴν τετάρτην ἡμέραν, κελεύσαντός μοι μεταστῆναι τοῦ θεοῦ καὶ παραδόξως ὁδοποιήσαντος, ἐγώ τε καὶ οἱ παῖδες καὶ πολλοὶ τῶν ἀδελφῶν ἅμα συνεξήλθομεν. καὶ ὅτι τῆς τοῦ θεοῦ προνοίας ἔργον ἐκεῖνο γέγονεν, τὰ ἑξῆς ἐδήλωσεν, ἐν οἷς τάχα τισὶν γεγόναμεν χρήσιμοι.»

4 εἶτά τινα μεταξὺ εἰπών, τὰ μετὰ τὴν φυγὴν αὐτῷ συμβεβηκότα δηλοῖ, ταῦτα ἐπιφέρων

«ἐγὼ μὲν γὰρ περὶ ἡλίου δυσμὰς ἅμα τοῖς σὺν ἐμοὶ γενόμενος ὑπὸ τοῖς στρατιώταις, εἰς Ταπόσιριν ἤχθην, ὁ δὲ Τιμόθεος κατὰ τὴν τοῦ θεοῦ πρόνοιαν ἔτυχεν μὴ παρὼν μηδὲ καταληφθείς, ἐλθὼν δὲ ὕστερον εὗρεν τὸν οἶκον ἔρημον καὶ φρουροῦντας αὐτὸν ὑπηρέτας, ἡμᾶς δὲ ἐξηνδραποδισμένους.»

5 καὶ μεθ' ἕτερά φησιν

«καὶ τίς ὁ τῆς θαυμασίας οἰκονομίας

282 El prefecto de Egipto. Cf. A. ROUSSELLE, *La persécution des chrétiens à Alexandrie au IIIe s.*: Revue historique du droit français et étranger 52 (1974) 222-251.

283 El *frumentarius*, de simple intendente militar primero y de correo luego, ha pasado, al menos desde Trajano, a ser una especie de agente investigador o detective y hasta de espía político, que también ejerce de policía; cf. AURELIO VICTOR, *Caes.* 13,5s; *Hist. August.* 1,11, 4.6; 15,12,4; 18,23,2; 25,17,1.

284 La palabra παῖδες lo mismo puede referirse a los hijos que a los alumnos y a los criados. C. L. Feltoe (o.c., p.25) traduce por «hijos»; teniendo en cuenta el pasaje de *infra* VII 26,2, es la traducción más probable. Por lo demás, en el párrafo 4 utiliza el término ὑπηρέτας para nombrar a los servidores o criados.

285 Según *infra* VII 26,2, es el hijo de Dionisio, a quien éste ha dedicado su obra *Sobre la naturaleza*.

tro de Timoteo, que iba huyendo lleno de turbación, y le preguntó la causa de aquella precipitación.

6 »Este le dijo la verdad, y aquél, cuando lo oyó (marchaba a un banquete de boda, pues tienen la costumbre de pasar toda la noche en semejantes concurrencias), no hizo más que entrar y contárselo a los que estaban a la mesa [286]. Todos ellos, como a una señal convenida y por impulso unánime, se pusieron en pie y a todo correr llegaron en seguida; cayeron sobre nosotros con gran griterío y, al darse a la fuga los soldados que nos guardaban, se acercaron a nosotros como estábamos, echados sobre unos camastros sin cobertores.

7 »Yo entonces—sabe Dios que al pronto los tomé por salteadores venidos para robar y pillar—permanecí en el lecho, desnudo como estaba, con la simple camisa de lino, y los demás vestidos que estaban junto a mí se los iba ofreciendo. Pero ellos nos ordenaron levantarnos y salir a toda prisa.

8 »Entonces comprendí por qué estaban allí y comencé a gritar pidiéndoles y suplicándoles que se fueran y nos dejaran y, si querían hacer algo provechoso, yo les rogaba que se anticiparan a los que me conducían y que ellos mismos me cortaran la cabeza. Y mientras yo decía esto a gritos, como saben mis compañeros y copartícipes de toda esta peripecia, nos levantaron por la fuerza. Yo entonces me eché al suelo boca arriba, pero ellos, agarrándome las manos y los pies me sacaron a rastras.

9 »Me seguían los testigos de todo esto: Cayo, Fausto, Pedro,

αὐτοῦ τρόπος; τὰ γὰρ ἀληθῆ λεχθήσεται. ἀπήντετό τις τῶν χωριτῶν ὑποφεύγοντι τῷ Τιμοθέῳ καὶ τεταραγμένῳ, καὶ τὴν αἰτίαν τῆς ἐπείξεως ἐπύθετο.

6 »ὁ δὲ τἀληθὲς ἐξεῖπεν, κἀκεῖνος ἀκούσας (ἀπῄει δ' εὐωχησόμενος γάμους, διαπαννυχίζειν γὰρ αὐτοῖς ἐν ταῖς τοιαύταις συνόδοις ἔθος)εἰσελθὼν ἀπήγγειλεν τοῖς κατακειμένοις· οἱ δὲ ὁρμῇ μιᾷ, καθάπερ ὑπὸ συνθήματι, πάντες ἐξανέστησαν, καὶ δρόμῳ φερόμενοι τάχιστα ἧκον, ἐπεισπεσόντες τε ἡμῖν ἠλάλαξαν, καὶ φυγῆς εὐθέως τῶν φρουρούντων ἡμᾶς στρατιωτῶν γενομένης, ἐπέστησαν ἡμῖν, ὡς εἴχομεν ἐπὶ τῶν ἀστρώτων σκιμπόδων κατακείμενοι.

7 »κἀγὼ μέν, οἶδεν ὁ θεὸς ὡς λῃστὰς εἶναι προτερόν ἡγούμενος ἐπὶ σύλησιν καὶ ἁρπαγὴν ἀφικομένους, μένων ἐπὶ τῆς εὐνῆς, ἤμην γυμνὸς ἐν τῷ λινῷ ἐσθήματι, τὴν δὲ λοιπὴν ἐσθῆτα παρακειμένην αὐτοῖς ὤρεγον· οἱ δὲ ἐξανίστασθαί τε ἐκέλευον καὶ τὴν ταχίστην ἐξιέναι.

8 »καὶ τότε συνεὶς ἐφ' ᾧ παρῆσαν, ἀνέκραγον δεόμενος αὐτῶν καὶ ἱκετεύων ἀπιέναι καὶ ἡμᾶς ἐᾶν, εἰ δὲ βούλονταί τι χρηστὸν ἐργάσασθαι, τοὺς ἀπάγοντάς με φθάσαι καὶ τὴν κεφαλὴν αὐτοὺς τὴν ἐμὴν ἀποτεμεῖν ἠξίουν. καὶ τοιαῦτα βοῶντος, ὡς ἴσασιν οἱ κοινωνοί μου καὶ μέτοχοι πάντων γενόμενοι, ἀνίστασαν πρὸς βίαν. κἀγὼ μὲν παρῆκα ἐμαυτὸν ὕπτιον εἰς τοὔδαφος, οἱ δὲ διαλαβόντες χειρῶν καὶ ποδῶν σύροντες ἐξήγαγον,

9 »ἐπηκολούθουν δέ μοι οἱ τούτων πάντων μάρτυρες, Γάϊος Φαῦστος Πέτρος

[286] Por lo que se dice *infra* VII 11,22, la boda se celebraba en Mareota, y de allí acudieron los convidados para librar a los presos.

Pablo [287], los cuales, cogiéndome en volandas, me sacaron del pueblecillo y, haciéndome montar a pelo sobre un asno, me *llevaron*».

Esto cuenta Dionisio de sí mismo.

41

[De los que sufrieron martirio en la misma Alejandría]

1 Y el mismo, en su carta a Fabio, obispo de Antioquía [288], narra como sigue los combates de los que sufrieron martirio en Alejandría bajo Decio:

«Entre nosotros, la persecución no comenzó por el edicto imperial, sino que se anticipó un año entero [289]. Tomando la delantera en esta ciudad el adivino y autor de males, quienquiera que él fuese [290], agitó y excitó contra nosotros a las turbas de paganos reavivando su celo por la superstición del país.

2 »Por él excitados y tomándose toda licencia para su obrar impío, comenzaron a pensar que solamente era religión este acto de culto demoníaco: desear asesinarnos.

3 »Al primero, pues, a quien echaron mano, fue a un viejo llamado Metras; le intimaron a que dijera palabras impías, y como

Παῦλος· οἳ καὶ ὑπολαβόντες με φοράδην ἐξήγαγον τοῦ πολιχνίου καὶ ὄνῳ γυμνῷ ἐπιβιβάσαντες ἀπήγαγον.»

ταῦτα περὶ ἑαυτοῦ ὁ Διονύσιος.

ΜΑ'

1 Ὁ δ' αὐτὸς ἐν ἐπιστολῇ τῇ πρὸς Φάβιον, Ἀντιοχέων ἐπίσκοπον, τῶν κατὰ Δέκιον μαρτυρησάντων ἐν Ἀλεξανδρείᾳ τοὺς ἀγῶνας τοῦτον ἱστορεῖ τὸν τρόπον

«οὐκ ἀπὸ τοῦ βασιλικοῦ προστάγματος ὁ διωγμὸς παρ' ἡμῖν ἤρξατο, ἀλλὰ γὰρ ὅλον ἐνιαυτὸν προύλαβεν, καὶ φθάσας ὁ κακῶν τῇ πόλει ταύτῃ μάντις καὶ ποιητής, ὅστις ἐκεῖνος ἦν, ἐκίνησεν καὶ παρώρμησεν καθ' ἡμῶν τὰ πλήθη τῶν ἐθνῶν, εἰς τὴν ἐπιχώριον αὐτοῦ δεισιδαιμονίαν ἀναρριπίσας·

2 »οἳ δ' ἐρεθισθέντες ὑπ' αὐτοῦ καὶ πάσης ἐξουσίας εἰς ἀνοσιουργίαν λαβόμενοι, μόνην εὐσέβειαν τὴν θρησκείαν τῶν δαιμόνων ταύτην ὑπέλαβον, τὸ καθ' ἡμῶν φονᾶν.

3 »πρῶτον οὖν πρεσβύτην, Μητρᾶν ὀνόματι, συναρπάσαντες καὶ κελεύσαντες ἄθεα λέγειν ῥήματα, μὴ πειθόμενον, ξύλοις τε παίοντες τὸ σῶμα καὶ καλάμοις ὀξέσιν τὸ πρόσωπον καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς κεν-

[287] Cf. *infra* VII 11, donde se vuelve a hablar de estos cuatro acompañantes de Dionisio.

[288] Cf. *supra* 39,4; como se deduce de *infra* 43,3.5; 44,1, Fabio estaba algo tocado de novacianismo. En la carta que le escribe Dionisio encontramos la relación más completa del desarrollo de la persecución en Alejandría y Egipto. M. Sordi (a.c., p.123) la data de 251 ó 253.

[289] El edicto estaba ya en vigor en Roma antes del 20 de enero de 250—fecha del martirio del papa Fabián—; por consiguiente, en Alejandría la persecución debió de comenzar a primeros de 249 o a finales de 248, quizás coincidiendo con el levantamiento de Decio; cf. *supra* 39,1.

[290] Imposible identificar a este personaje; no es probable que perteneciera al clero del culto oficial, aunque su actividad agitadora parece responder a una reacción contra la cristianofilia de Felipe el Arabe; cf. A. T. Olmstead, *The Mid-Third Century of the Christian Era*: Classical Philology 37 (1942) 262ss.

él no obedecía, le apalearon el cuerpo y le pincharon la cara y los ojos con cañas puntiagudas; lo llevaron al arrabal y allí le lapidaron.

4 »Luego fue una mujer creyente, llamada Quinta; la condujeron al templo de los ídolos y querían forzarla a adorar, mas como ella se volviera horrorizada, la ataron por los pies y la arrastraron por toda la ciudad sobre el escabroso empedrado, chocando contra las piedras de moler, a la vez que la iban azotando, y volviéndola al mismo lugar, la apedrearon.

5 »Y luego todos a una se lanzaron contra las casas de los fieles, y cayendo sobre los que cada uno conocía, vecinos suyos, se los llevaban y se entregaban al saqueo y al pillaje. Apartando para sí los objetos más valiosos y arrojando los más vulgares y hechos de madera para quemarlos en las calles, ofrecían el espectáculo de una ciudad tomada por enemigos.

6 »Por lo que hace a los hermanos, dejaban hacer, se retiraban a escondidas y aceptaban con alegría el robo de sus bienes, lo mismo que aquellos de quienes Pablo dio testimonio [291]. Y no sé de ninguno hasta ahora que haya renegado del Señor, a no ser, quizás, uno que cayó en sus manos.

7 »Pero hay más; también prendieron entonces a la anciana Apolonia, virgen admirabilísima. Al golpearla en sus mejillas le hicieron saltar todos los dientes, y levantando una hoguera delante de la ciudad, la amenazaban con quemarla viva si no profería, junto con ellos, las proclamas de la impiedad. Ella entonces pidió un

τοῦντες, ἀγαγόντες εἰς τὸ προάστειον, κατελιθοβόλησαν.

4 »εἶτα πιστὴν γυναῖκα, Κοῖνταν καλουμένην, ἐπὶ τὸ εἰδωλεῖον ἀγαγόντες, ἠνάγκαζον προσκυνεῖν· ἀποστρεφομένην δὲ καὶ βδελυττομένην ἐκδήσαντες τῶν ποδῶν διὰ πάσης τῆς πόλεως κατὰ τοῦ τραχέος λιθοστρώτου σύροντες προσαρασσομένην τοῖς μυλιαίοις λίθοις, ἅμα καὶ μαστιγοῦντες, ἐπὶ τὸν αὐτὸν ἀγαγόντες κατέλευσαν τόπον.

5 »εἶθ' ὁμοθυμαδὸν ἅπαντες ὥρμησαν ἐπὶ τὰς τῶν θεοσεβῶν οἰκίας, καὶ οὓς ἐγνώριζον ἕκαστοι γειτνιῶντας, ἐπεισπεσόντες ἦγον ἐσύλων τε καὶ διήρπαζον, τὰ μὲν τιμιώτερα τῶν κειμηλίων νοσφιζόμενοι, τὰ δὲ εὐτελέστερα καὶ ὅσα ἐκ ξύλων ἐπεποίητο, διαρριπτοῦντες καὶ κατακάοντες ἐν ταῖς ὁδοῖς ἑαλωκυίας ὑπὸ πολεμίων πόλεως παρεῖχον θέαν.

6 »ἐξέκλινον δὲ καὶ ὑπανεχώρουν οἱ ἀδελφοὶ καὶ τὴν ἁρπαγὴν τῶν ὑπαρχόντων ὁμοίως ἐκείνοις οἷς καὶ Παῦλος ἐμαρτύρησεν, μετὰ χαρᾶς προσεδέξαντο. καὶ οὐκ οἶδ' εἴ τις, πλὴν εἰ μή πού τις εἰς ἐμπεσών, μέχρι γε τούτου τὸν κύριον ἠρνήσατο·

7 »ἀλλὰ καὶ τὴν θαυμασιωτάτην τότε παρθένον πρεσβῦτιν 'Απολλωνίαν διαλαβόντες, τοὺς μὲν ὀδόντας ἅπαντας κόπτοντες τὰς σιαγόνας ἐξήλασαν, πυρὰν δὲ νήσαντες πρὸ τῆς πόλεως ζῶσαν ἠπείλουν κατακαύσειν, εἰ μὴ συνεκφωνήσειεν αὐτοῖς τὰ τῆς ἀσεβείας κηρύγματα. ἡ δὲ ὑποπαραιτησαμένη βραχὺ καὶ ἀνεθεῖσα, συντόνως ἐπήδησεν εἰς τὸ πῦρ, καὶ καταπέφλεκται.

[291] Cf. Heb 10,34; Dionisio, discípulo de Orígenes, supone admitida la paternidad paulina de la *carta a los Hebreos*.

breve espacio y, una vez suelta, se lanzó de un fuerte salto al fuego y quedó totalmente abrasada [292].

8 »A Serapión lo prendieron en su casa, y después de maltratarle con duros tormentos y descoyuntarle todos sus miembros, lo arrojaron de cabeza desde el piso alto. Ni por caminos, ni por senderos, ni por calles podíamos transitar, ni de noche ni de día, sin que a todas horas y por todas partes chillaran todos que quien no cantase las palabras blasfemas debía inmediatamente ser arrastrado y abrasado.

9 »Este estado de cosas se mantuvo boyante por mucho tiempo, mas después que la revuelta se adueñó de los miserables y la guerra civil [293] volvió contra ellos mismos la crueldad que antes emplearan contra nosotros, pudimos al fin respirar un poco aprovechando su falta de tiempo para irritarse contra nosotros. Pero en seguida se nos anunció el cambio de aquel reinado, tan favorable para nosotros, y cundió un gran temor por lo que nos amenazaba.

10 »Y es que, efectivamente, allí estaba el edicto [294], casi idéntico al que predijo nuestro Señor, el más terrible o poco menos, tanto que, de ser posible, hasta los mismos elegidos tropezarían [295].

11 »Lo cierto es que todos estaban aterrados, y muchos de los más conspicuos, unos comparecían en seguida, muertos de miedo; otros, con cargos públicos, se veían llevados por sus propias funciones, y otros eran arrastrados por los amigos. Llamados por su nombre, se acercaban a los impuros y profanos sacrificios, pálidos

8 »Σεραπίωνά τε καταλαβόντες ἐφέστιον, σκληραῖς βασάνοις αἰκισάμενοι καὶ πάντα τὰ ἄρθρα διακλάσαντες, ἀπὸ τοῦ ὑπερῴου πρηνῆ κατέρριψαν. οὐδεμία δὲ ὁδός, οὐ λεωφόρος, οὐ στενωπὸς ἡμῖν βάσιμος ἦν, οὐ νύκτωρ, οὐ μεθ' ἡμέραν, ἀεὶ καὶ πανταχοῦ πάντων κεκραγότων, εἰ μὴ τὰ δύσφημά τις ἀνυμνοίη ῥήματα, τοῦτον εὐθέως δεῖν σύρεσθαί τε καὶ πίμπρασθαι.

9 »καὶ ταῦτα ἐπὶ πολὺ μὲν τοῦτον ἤκμασεν τὸν τρόπον, διαδεξαμένη δὲ τοὺς ἀθλίους ἡ στάσις καὶ πόλεμος ἐμφύλιος τὴν καθ' ἡμῶν ὠμότητα πρὸς ἀλλήλους αὐτῶν ἔτρεψεν, καὶ σμικρὸν μὲν προσανεπνεύσαμεν, ἀσχολίαν τοῦ πρὸς ἡμᾶς θυμοῦ λαβόντων, εὐθέως δὲ ἡ τῆς βασιλείας ἐκείνης τῆς εὐμενεστέρας ἡμῖν μεταβολὴ διήγγελται, καὶ πολὺς ὁ τῆς ἐφ' ἡμᾶς ἀπειλῆς φόβος ἀνετείνετο.

10 »καὶ δὴ καὶ παρῆν τὸ πρόσταγμα, αὐτὸ σχεδὸν ἐκεῖνο οἷον τὸ προρρηθὲν ὑπὸ τοῦ κυρίου ἡμῶν παρὰ βραχὺ τὸ φοβερώτατον, ὡς, εἰ δυνατόν, σκανδαλίσαι καὶ τοὺς ἐκλεκτούς.

11 »πλὴν πάντες γε κατεπτήχεσαν καὶ πολλοὶ μὲν εὐθέως τῶν περιφανεστέρων, οἳ μὲν ἀπήντων δεδιότες, οἱ δὲ δημοσιεύοντες ὑπὸ τῶν πράξεων ἤγοντο, οἳ δὲ ὑπὸ τῶν ἀμφ' αὐτοῖς ἐφείλκοντο· ὀνομαστί τε καλούμενοι ταῖς ἀνάγνοις καὶ ἀνιέροις θυσίαις προσῄεσαν, οἳ μὲν ὠχριῶντες καὶ τρέμοντες, ὥσπερ οὐ θύσοντες,

292 Determinaciones parecidas, *infra* VIII 6,6; 12,4-5; 14,14-17.

293 Repercusión, quizás, en Alejandría de la contienda entre Decio y Felipe, antes de su desenlace en Verona, en 249, al que sin duda se alude al final del párrafo.

294 No se conserva copia de este edicto. Sus disposiciones se hallan recogidas por J. A. F. Gregg (*The Decian Persecution* [Edimburgo 1897] p.70-86.)

295 Cf. Mt 24,8-10.24.

unos y temblorosos, como si no fueran a sacrificar, sino a ser ellos mismos sacrificios y víctimas para los ídolos, tanto que el numeroso público que les rodeaba se mofaba de ellos, pues era evidente que para todo resultaban unos cobardes, para morir y para sacrificar [296];

12 »algunos otros, en cambio, corrían más resueltos a los altares y llevaban su audacia hasta sostener que jamás anteriormente habían sido cristianos [297]. A ellos se refiere la muy verdadera predicación del Señor: que difícilmente se salvarán [298]. De los restantes, unos seguían a uno u otro de estos dos grupos mencionados, y los demás huían.

13 »En cuanto a los que fueron prendidos, los unos, tras haber llegado hasta las cadenas y la cárcel—algunos incluso estuvieron encerrados varios días—, luego renegaron, aun antes de llegar al tribunal, y los otros, después de mantenerse firmes algún tiempo en los tormentos, se negaron a seguir adelante.

14 »Pero los sólidos y dichosos pilares del Señor [299], fortalecidos por él y con una fuerza y constancia adecuadas y dignas de su fe robusta, se convirtieron en testigos admirables de su reino [300].

15 »El primero de ellos, Juliano, un hombre enfermo de gota, incapaz de tenerse en pie ni de caminar, que fue conducido junto con otros dos que lo llevaban; uno de éstos renegó en seguida, mientras que el otro, llamado Cronión y apodado Eunús, así como el mismo anciano Juliano, confesaron al Señor, y después de ser paseados en camellos por toda la ciudad, que es grandísima, como

ἀλλ' αὐτοὶ θύματα καὶ σφάγια τοῖς εἰδώλοις ἐσόμενοι, ὡς ὑπὸ πολλοῦ τοῦ περιεστῶτος δήμου χλεύην αὐτοῖς ἐπιφέρεσθαι καὶ δήλους μὲν εἶναι πρὸς πάντα δειλοὺς ὑπάρχοντας, καὶ πρὸς τὸ τεθνάναι καὶ πρὸς τὸ θῦσαι·

12 »οἱ δέ τινες ἑτοιμότερον τοῖς βωμοῖς προσέτρεχον, ἰσχυριζόμενοι τῇ θρασύτητι τὸ μηδὲ πρότερον Χριστιανοὶ γεγονέναι, περὶ ὧν ἡ τοῦ κυρίου πρόρρησις ἀληθεστάτη ὅτι δυσκόλως σωθήσονται. τῶν δὲ λοιπῶν οἱ μὲν εἵποντο τούτοις ἑκατέροις, οἱ δὲ ἔφευγον·

13 »οἱ δὲ ἡλίσκοντο, καὶ τούτων οἱ μὲν ἄχρι δεσμῶν καὶ φυλακῆς χωρήσαντες, καί τινες καὶ πλείονας ἡμέρας καθειρχθέντες, εἶτα καὶ πρὶν ἐπὶ δικαστήριον ἐλθεῖν, ἐξωμόσαντο, οἱ δὲ καὶ βασάνοις ἐπὶ ποσὸν ἐγκαρτερήσαντες, πρὸς τὸ ἑξῆς ἀπεῖπον.

14 »οἱ δὲ στερροὶ καὶ μακάριοι στῦλοι τοῦ κυρίου κραταιωθέντες ὑπ' αὐτοῦ καὶ τῆς ἰσχυρᾶς ἐν αὐτοῖς πίστεως ἀξίαν καὶ ἀνάλογον δύναμιν καὶ καρτερίαν λαβόντες, θαυμαστοὶ γεγόνασιν αὐτοῦ τῆς βασιλείας μάρτυρες·

15 »ὧν πρῶτος Ἰουλιανός, ἄνθρωπος ποδαγρός, μὴ στῆναι, μὴ βαδίσαι δυνάμενος, σὺν ἑτέροις δύο τοῖς φέρουσιν αὐτὸν προσήχθη· ὧν ὁ μὲν ἕτερος εὐθὺς ἠρνήσατο, ὁ δ' ἕτερος, Κρονίων ὀνόματι, ἐπίκλην δὲ Εὔνους, καὶ αὐτὸς ὁ πρεσβύτης Ἰουλιανὸς ὁμολογήσαντες τὸν κύριον, διὰ πάσης τῆς πόλεως, μεγίστης

[296] Escenas parecidas las hallamos en SAN CIPRIANO, *De lapsis* 8, y en el *Martyrium Pionii* 12,2.
[297] En Alejandría, lo mismo que en Cartago, esta persecución produjo muchos apóstatas.
[298] Cf. Mt 19,23; Mc 10,23; Lc 18,24.
[299] Cf. Gál 2,9.
[300] Expresión cara a Dionisio; cf. *infra* 42,5; Act 28,23; Ap 1,9.

sabéis, a la vez que los iban azotando allá arriba, por último, con todo el pueblo agolpándose en torno, los abrasaron con cal viva [301].

16 »Y un soldado que los iba escoltando cuando eran conducidos al suplicio se enfrentó con los que prodigaban sus insultos, pero ellos se pusieron a gritar, y el valentísimo campeón de Dios, Besas, fue conducido al tribunal, y después de sobresalir en el gran combate por la religión, fue decapitado.

17 »Y otro aún, libio de nación, y verdadero Mácar por su nombre y por bendición divina [302], como el juez insistiera en exhortarle a renegar, no se dejó seducir, y lo quemaron vivo. Y después de éstos, Epímaco y Alejandro, quienes, tras haber permanecido presos largo tiempo soportando incontables sufrimientos de garfios y látigos, fueron también fundidos en cal viva [303].

18 »Y con éstos, cuatro mujeres [304]. A Ammonaria, una santa virgen, el juez mandó torturarla con toda saña y fuerza por haber hecho constar de antemano que no diría palabra que él le mandase, y como ella hiciera verdadera su promesa, la condujeron al suplicio. En cuanto a las demás, la venerabilísima anciana Mercuria, y Dionisia, madre de muchos hijos, a los que no amó, sin embargo, por encima del Señor, sintiéndose el juez avergonzado ante la ineficacia de sus torturas, y para no ser vencido por unas mujeres,

οὔσης ὡς ἴστε, καμήλοις ἐποχούμενοι καὶ μετέωροι μαστιγούμενοι, τέλος ἀσβέστῳ, περικεχυμένου τοῦ δήμου παντός, κατετάκησαν.

16 »στρατιώτης τε αὐτοῖς ἀπαγομένοις παραστὰς καὶ τοῖς ἐφυβρίζουσιν ἐναντιωθείς, ἐκβοησάντων ἐκείνων προσαχθεὶς ὁ ἀνδρειότατος ὁπλομάχος τοῦ θεοῦ Βησᾶς κἀν τῷ μεγάλῳ πολέμῳ τῷ περὶ τῆς εὐσεβείας ἀριστεύσας, ἀπετμήθη τὴν κεφαλήν.

17 »καί τις ἕτερος, τὸ μὲν γένος Λίβυς, τὴν δὲ προσηγορίαν ἅμα καὶ τὴν εὐλογίαν ἀληθὴς Μάκαρ, προτροπῆς αὐτῷ πολλῆς ὑπὸ τοῦ δικαστοῦ πρὸς ἄρνησιν γενομένης, οὐχ ὑπαχθεὶς ζῶν καταπέφλεκται. Ἐπίμαχός τε μετ' αὐτοὺς καὶ Ἀλέξανδρος μετὰ πολὺν ὃν ἔμειναν δεσμῶται χρόνον, μυρίας διενεγκόντες ἀλγηδόνας ξυστῆρας μάστιγας, [πυρὶ] ἀσβέστῳ καὶ οὗτοι διεχύθησαν.

18 »καὶ σὺν αὐτοῖς γυναῖκες τέσσαρες, Ἀμμωνάριόν τε ἁγία παρθένος, πάνυ φιλονείκως αὐτὴν ἐπὶ πλεῖστον τοῦ δικαστοῦ βασανίσαντος, ἅτε προαποφηναμένην ὅτι μηδὲν ὧν ἐκεῖνος κελεύοι φθέγξεται, ἀληθεύσασα τὴν ἐπαγγελίαν, ἀπήχθη· αἱ δὲ λοιπαί, ἡ σεμνοτάτη πρεσβῦτις Μερκουρία καὶ ἡ πολύπαις μέν, οὐχ ὑπὲρ τὸν κύριον δὲ ἀγαπήσασα τὰ τέκνα Διονυσία, καταιδεσθέντος εἰς ἀνήνυτον ἔτι βασανίζειν καὶ ὑπὸ γυναικῶν ἡττᾶσθαι τοῦ ἡγεμόνος, σιδήρῳ τεθνᾶσιν, μηκέτι βασάνων πεῖραν λαβοῦσαι·

301 G. Zunt (*A textual Note on Eusebius Hist. Eccles. VI 41,15:* VigCh 5 [1951] 50-54), basado en una sugerencia de Valois y en la interpretación que de este difícil pasaje hace Nicéforo Calixto (*Hist. Eccles.* 5,30), y teniendo en cuenta la traducción de Rufino, va más lejos que Schwartz (que sigue a BDM) y propone como texto: τέλος ἀσβεστῳ περικεχυμένοι, τοῦ δήμου περιστάντος, κατετάκησαν.

302 μάκαρ significa «feliz, dichoso»; cf. Mt 5,10-11.

303 De nuevo los Mss, influidos por Mt 3,12, se han deslizado a la lectura πυρὶ ἀσβέστῳ = «con fuego inextinguible», pero todo el contexto clama por el simple ἀσβέστῳ = «en cal viva».

304 De las cuatro mujeres sólo se nombra a tres; Rufino, después de Dionisio, alude a «otra Ammonaria», sin que sepamos en qué se apoya. Schwartz supone que el nombre había desaparecido ya del Ms utilizado por Eusebio.

hizo que murieran a espada y no probaran ya más tormentos; de hecho los había soportado por todas ellas, como paladín suyo, Ammonaria.

19 »Fueron entregados, además, los egipcios [305] Herón, Ater e Isidoro, y con ellos un muchacho de unos quince años, llamado Dióscoro. Primero probó el juez a seducir con palabras al muchacho, suponiéndole fácil de engañar, y a forzarle con tormentos por creerle fácil de ceder, pero Dióscoro ni se dejó persuadir ni cedió.

20 »A los otros los dilaceró ferocísimamente, y, como siguieran firmes, también los entregó al fuego. A Dióscoro, en cambio, lo dejó ir libre, admirado de cómo se había cubierto de gloria ante el público y cuán sapientísimas respuestas dio a su propio interrogatorio, y dijo que le añadía aquella demora por causa de su edad, para que se arrepintiese. Y ahora, el divinísimo Dióscoro está con nosotros, reservado para un combate más largo y para más duraderas lides [306].

21 »Y un tal Nemesión, egipcio también, fue acusado falsamente de vivir con ladrones, y cuando había logrado deshacer tan absurda calumnia ante el centurión, fue denunciado por cristiano y vino encadenado ante el gobernador. Este, injusto por demás, lo maltrató con tormentos y azotes en doble dosis que a los bandidos, y entre bandidos hizo quemar al bienaventurado, que así se veía honrado con el ejemplo de Cristo [307].

22 »Todo un piquete de soldados: Ammón, Zenón, Tolomeo e Ingenes [308], y con ellos un anciano, Teófilo, se hallaba de pie de-

τὰς γὰρ ὑπὲρ πασῶν ἡ πρόμαχος 'Αμμωνάριον ἀνεδέδεκτο.

19 »"Ηρων δὲ καὶ 'Ατὴρ καὶ 'Ισίδωρος Αἰγύπτιοι καὶ σὺν αὐτοῖς παιδάριον ὡς πεντεκαιδεκαέτης ὁ Διόσκορος παρεδόθησαν· καὶ πρῶτον τὸ μειράκιον λόγοις τε ἀπατᾶν ὡς εὐπαράγωγον καὶ βασάνοις καταναγκάζειν ὡς εὐένδοτον πειρωμένου, οὔτ' ἐπείσθη οὔτ' εἶξεν ὁ Διόσκορος·

20 »τοὺς δὲ λοιποὺς ἀγριώτατα καταξήνας, ἐγκαρτερήσαντας πυρὶ καὶ τούτους ἔδωκεν. τὸν δὲ Διόσκορον ἐλλαμπρυνάμενόν τε δημοσίᾳ καὶ σοφώτατα πρὸς τὰς ἰδίας πεύσεις ἀποκρινάμενον θαυμάσας, παρῆκεν, ὑπέρθεσιν φήσας εἰς μετάνοιαν αὐτῷ διὰ τὴν ἡλικίαν ἐπιμετρεῖν· καὶ νῦν ὁ θεοπρεπέστατος σὺν ἡμῖν ἐστιν Διόσκορος, εἰς μακρότερον τὸν ἀγῶνα καὶ διαρκέστερον μείνας τὸν ἆθλον.

21 »Νεμεσίων δέ τις, κἀκεῖνος Αἰγύπτιος, ἐσυκοφαντήθη μὲν ὡς δὴ σύνοικος λῃστῶν, ἀπολυσάμενος δὲ ταύτην παρὰ τῷ ἑκατοντάρχῳ τὴν ἀλλοτριωτάτην διαβολήν, καταμηνυθεὶς ὡς Χριστιανὸς ἧκεν δεσμώτης ἐπὶ τὸν ἡγούμενον· ὁ δὲ ἀδικώτατος διπλαῖς αὐτὸν ἢ τοὺς λῃστὰς ταῖς τε βασάνοις καὶ ταῖς μάστιξιν λυμηνάμενος, μεταξὺ τῶν λῃστῶν κατέφλεξεν τιμηθέντα τὸν μακάριον τῷ τοῦ Χριστοῦ παραδείγματι.

22 »ἀθρόον δέ τι σύνταγμα στρατιωτικόν, "Αμμων καὶ Ζήνων καὶ Πτολεμαῖος

[305] Los alejandrinos se consideraban griegos, distintos de los egipcios; de éstos hablan como grupo étnico y cultural diferente; cf., v.gr., *infra* VII 11,12.17.

[306] No se habla del final que tuvo Dióscoro. Al parecer, se esperaba de un momento a otro un recrudecimiento de la persecución; cf. San Cipriano, *Epist.* 57,1.1.

[307] Cf. Mt 27,38; Mc 15,27; Lc 23,33; Jn 19,18.

[308] En latín, *ingenuus*.

lante del tribunal. Se estaba juzgando a un hombre por ser cristiano, y cuando ya se iba inclinando hacia la apostasía, aquéllos, que estaban presentes, empezaron a rechinar los dientes y hacían señas con la cabeza y extendían las manos y gesticulaban con todo el cuerpo [309].

23 »Todos se volvieron hacia ellos, y entonces, antes de que los prendieran por otros motivos, ellos mismos se adelantaron corriendo hacia el estrado, diciendo que eran cristianos, por lo que tanto el gobernador como sus asesores se llenaron de miedo y parecía que, mientras los reos se mostraban animadísimos para lo que iban a padecer, los jueces estaban acobardados. Y así aquellos soldados salieron en triunfo del tribunal rebosantes de gozo por su testimonio: Dios los hacía triunfar gloriosamente» [310].

42

[De otros mártires mencionados por Dionisio]

1 «Y muchísimos otros fueron despedazados por los paganos en ciudades y aldeas, de los cuales recordaré uno solamente por vía de ejemplo. Isquirión era intendente a sueldo de uno de los magistrados. Su amo le mandó sacrificar, y como él no obedeciera, comenzó a injuriarlo; persistió en su negativa, y el amo le maltrataba; como todo lo soportara, agarró éste una estaca enorme y, atravesándole intestinos y entrañas, lo mató.

2 »Y ¿qué decir de la muchedumbre de los que anduvieron

καὶ Ἰγγένης καὶ σὺν αὐτοῖς πρεσβύτης Θεόφιλος, εἱστήκεισαν πρὸ τοῦ δικαστηρίου· κρινομένου δή τινος ὡς Χριστιανοῦ καὶ πρὸς ἄρνησιν ἤδη ῥέποντος, ἐπρίοντο οὗτοι παρεστηκότες, καὶ τοῖς τε προσώποις ἐνένευον καὶ τὰς χεῖρας ἀνέτεινον καὶ συνεσχηματίζοντο τοῖς σώμασιν.

23 »ἐπιστροφῆς δὲ πάντων πρὸς αὐτοὺς γενομένης, πρίν τινας αὐτῶν ἄλλως λαβέσθαι, φθάσαντες ἐπὶ τὸ βάθρον ἀνέδραμον, εἶναι Χριστιανοὶ λέγοντες, ὡς τόν τε ἡγεμόνα καὶ τοὺς συνέδρους ἐμφόβους γενέσθαι, καὶ τοὺς μὲν κρινομένους εὐθαρσεστάτους ἐφ' οἷς πείσονται, φαίνεσθαι, τοὺς δὲ δικάζοντας ἀποδειλιᾶν. καὶ οὗτοι μὲν ἐκ δικαστηρίων ἐνεπόμπευσαν καὶ ἠγαλλιάσαντο τῇ μαρτυρίᾳ, θριαμβεύοντος αὐτοὺς ἐνδόξως τοῦ θεοῦ·

ΜΒ'

1 »ἄλλοι δὲ πλεῖστοι κατὰ πόλεις καὶ κώμας ὑπὸ τῶν ἐθνῶν διεσπάσθησαν, ὧν ἑνὸς παραδείγματος ἕνεκεν ἐπιμνησθήσομαι. Ἰσχυρίων ἐπετρόπευέν τινι τῶν ἀρχόντων ἐπὶ μισθῷ. τοῦτον ὁ μισθοδότης ἐκέλευσεν θῦσαι, μὴ πειθόμενον ὕβριζεν, ἐμμένοντα προεπηλάκιζεν, ὑφισταμένου, βακτηρίαν μεγίστην λαβὼν διὰ τῶν ἐντέρων καὶ τῶν σπλάγχνων διώσας, ἀπέκτεινεν.

2 »τί δεῖ λέγειν τὸ πλῆθος τῶν ἐν ἐρημίαις καὶ ὄρεσιν πλανηθέντων, ὑπὸ λιμοῦ

[309] Un caso parecido lo hemos visto *supra* V 1,49s.
[310] Cf. 2 Cor 2,14.

errantes por desiertos y montes y perecieron de hambre, de sed, de frío y de enfermedad, o presa de ladrones y de fieras?[311]. De su elección y su victoria son testigos los que de entre ellos sobrevivieron. Como prueba de todos, citaré también un solo caso.

3 »Queremón era ya muy anciano y obispo de la ciudad llamada Nilópolis[312]. Habiendo huido con su mujer a la montaña de Arabia[313], no regresó más, y los hermanos, a pesar de que escudriñaron bien muchas zonas, no pudieron dar con ellos ni con sus cadáveres.

4 »Muchos son los que en esa misma montaña de Arabia fueron reducidos a esclavitud por los bárbaros sarracenos[314]; de ellos, unos han sido rescatados con gran dificultad y a cambio de mucho dinero; y otros no, hasta hoy.

»Y si te he explicado esto, hermano, no es sin motivo, sino para que sepas cuántas y qué terribles pruebas nos han sobrevenido, y aún pudieran contar más los que más han experimentado».

5 Y luego, después de breves líneas, prosigue diciendo:

«Por lo tanto, los mismos divinos mártires de entre nosotros, que ahora son asesores de Cristo y partícipes de su reino y de su juicio, y que junto a él dictan sentencia[315], recibieron a algunos de los hermanos caídos que se habían hecho culpables de haber sacrificado. Cuando vieron su conversión y arrepentimiento y juzgaron que podía ser aceptable al que no quiere en absoluto la muerte

καὶ δίψης καὶ κρύους καὶ νόσων καὶ λῃστῶν καὶ θηρίων διεφθαρμένων; ὧν οἱ περιγενόμενοι τῆς ἐκείνων εἰσὶν ἐκλογῆς καὶ νίκης μάρτυρες, ἓν δὲ καὶ τούτων εἰς δήλωσιν ἔργον παραθήσομαι.

3 »Χαιρήμων ἦν ὑπέργηρως τῆς Νείλου καλουμένης πόλεως ἐπίσκοπος. οὗτος εἰς τὸ Ἀράβιον ὄρος ἅμα τῇ συμβίῳ ἑαυτοῦ φυγών, οὐκ ἐπανελήλυθεν, οὐδὲ ἐδυνήθησαν ἰδεῖν οὐκέτι, καίτοι πολλὰ διερευνησάμενοι, οἱ ἀδελφοὶ οὔτε αὐτοὺς οὔτε τὰ σώματα.

4 »πολλοὶ δὲ οἱ κατ' αὐτὸ τὸ Ἀραβικὸν ὄρος ἐξανδραποδισθέντες ὑπὸ βαρβάρων Σαρακηνῶν· ὧν οἱ μὲν μόλις ἐπὶ πολλοῖς χρήμασιν ἐλυτρώθησαν, οἱ δὲ μέχρι νῦν οὐδέπω. καὶ ταῦτα διεξῆλθον οὐ μάτην, ἀδελφέ, ἀλλ' ἵνα εἰδῇς ὅσα καὶ ἡλίκα δεινὰ παρ' ἡμῖν συνέβη· ὧν οἱ μᾶλλον πεπειραμένοι πλείονα ἂν εἰδεῖεν.»

5 εἶτα τούτοις ἐπιφέρει μετὰ βραχέα λέγων

«αὐτοὶ τοίνυν οἱ θεῖοι μάρτυρες παρ' ἡμῖν, οἱ νῦν τοῦ Χριστοῦ πάρεδροι καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ κοινωνοὶ καὶ μέτοχοι τῆς κρίσεως αὐτοῦ καὶ συνδικάζοντες αὐτῷ, τῶν παραπεπτωκότων ἀδελφῶν τινας ὑπευθύνους τοῖς τῶν θυσιῶν ἐγκλήμασιν γενομένους προσελάβοντο, καὶ τὴν ἐπιστροφὴν καὶ μετάνοιαν αὐτῶν ἰδόντες δεκτήν τε γενέσθαι δυναμένην τῷ μὴ βουλομένῳ καθόλου τὸν θάνατον τοῦ ἁμαρτωλοῦ ὡς τὴν μετάνοιαν δοκιμάσαντες, εἰσεδέξαντο καὶ συνήγαγον καὶ συνέστησαν καὶ προσευχῶν αὐτοῖς καὶ ἑστιάσεων ἐκοινώνησαν.

311 Cf. Heb 11,38.
312 En la parte occidental del Nilo, cerca de Heracleópolis Magna.
313 El largo desierto montañoso que se extiende al este del Nilo y al sur de Heroópolis.
314 Es la primera vez que este nombre aparece en la literatura cristiana; eran los habitantes de la montaña de Arabia, y no se les consideraba egipcios.
315 Cf. Mt 19,28; Ap 20,4; 1 Cor 6,2-3.

del pecador, sino su arrepentimiento [316], los recibieron, los congregaron, los reunieron y les dieron parte en sus oraciones y comidas [317].

6 »¿Qué nos aconsejáis, pues, vosotros sobre esto, hermanos? ¿Qué hemos de hacer? ¿Nos pondremos de parte de su voto y de su mismo sentir y guardaremos su juicio y su gracia, y seremos buenos para con los que ellos compadecieron, o bien tendremos por injusta su decisión y nos impondremos nosotros mismos como jueces de su opinión, contristando su bondad y trastornando el orden establecido?»

Esto es lo que Dionisio, con buen acuerdo, nos confía al remover el tema de los que habían desfallecido en la temporada de persecución.

43

[De Novato, su conducta y su herejía]

1 Fue entonces precisamente cuando Novato [318], presbítero de la iglesia de Roma, ensoberbecido contra éstos, como si ya no existiera para ellos esperanza de salvación ni siquiera cumpliendo todo lo conducente a una sincera conversión y a una confesión pura, se constituyó en fundador de una herejía particular, la de aquellos que, por orgullo de su razón, se declaraban a sí mismos puros.

6 »τί οὖν ἡμῖν, ἀδελφοί, περὶ τούτων συμβουλεύετε; τί ἡμῖν πρακτέον; σύμψηφοι καὶ ὁμογνώμονες αὐτοῖς καταστῶμεν καὶ τὴν κρίσιν αὐτῶν καὶ τὴν χάριν φυλάξωμεν καὶ τοῖς ἐλεηθεῖσιν ὑπ' αὐτῶν χρηστευσώμεθα, ἢ τὴν κρίσιν αὐτῶν ἄδικον ποιησώμεθα καὶ δοκιμαστὰς αὐτοὺς τῆς ἐκείνων γνώμης ἐπιστήσωμεν καὶ τὴν χρηστότητα λυπήσωμεν καὶ τὴν τάξιν ἀνασκευάσωμεν;»

ΜΓ'

1 Ταῦτα δ' εἰκότως ὁ Διονύσιος παρατέθειται, τὸν περὶ τῶν ἐξησθενηκότων κατὰ τὸν τοῦ διωγμοῦ καιρὸν ἀνακινῶν λόγον, ἐπειδήπερ τῇ κατὰ τούτων ἀρθεὶς ὑπερηφανίᾳ Νοουάτος, τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας πρεσβύτερος, ὡς μηκέτ' οὔσης αὐτοῖς σωτηρίας ἐλπίδος μηδ' εἰ πάντα τὰ εἰς ἐπιστροφὴν γνησίαν καὶ καθαρὰν ἐξομολόγησιν ἐπιτελοῖεν, ἰδίας αἱρέσεως τῶν κατὰ λογισμοῦ φυσίωσιν Καθαροὺς ἑαυτοὺς ἀποφηνάντων ἀρχηγὸς καθίσταται·

[316] Cf. Ez 18,23; 33,11; 2 Pe 3,9.

[317] También en Alejandría y Egipto se plantea el problema de los «confesores», que a veces se excedían en sus atribuciones. Aquí parecen intervenir activamente en el proceso de reconciliación de los «lapsi»; cf. A. Martin, *La réconciliation des «lapsi» en Egypte. De Denys à Pierre d'Alexandrie. Une querelle de clercs*: Rivista di Storia e letteratura religiosa 22 (1986) 256-269. San Cipriano aborda el asunto más expresamente en su epistolario; cf. A. d'Alès, *L'édit de Calliste. Etude sur les origines de la pénitence chrétienne* (París 1914) p.346. Nótese la terminología de la última frase, terminología técnica de la disciplina sacramental.

[318] Eusebio no acaba de aclararse en los asuntos de la iglesia latina: aquí llama Novato (aunque en este caso le siguen otros escritores griegos) a Novaciano, el cismático presbítero romano, luego antipapa. Cf. A. d'Alès, *Novatien* (París 1925).

2 Por este motivo se reunió en Roma un concilio numerosísimo, con sesenta obispos y un número todavía mayor de presbíteros y diáconos [319], mientras, en las demás provincias [320], los pastores locales examinaban en particular a fondo lo que se había de hacer. Todos tomaron una decisión [321]: que Novato, junto los que se habían alzado con él, así como los que habían preferido aprobar el parecer antifraterno e inhumano en sumo grado de semejante hombre, quedaban considerados como ajenos a la Iglesia. En cambio, los hermanos caídos en aquella calamidad debían ser curados y cuidados con las medicinas de la penitencia.

3 Ha llegado, pues, hasta nosotros [322] una carta del obispo de Roma Cornelio, escrita al de la iglesia de Antioquía, Fabio, que declara los hechos relativos al concilio de Roma y a las decisiones de los de Italia, de Africa y de las regiones de aquellos lugares. También nos han llegado otras, compuestas en lengua latina, de Cipriano y de sus colegas de Africa, a través de las cuales ponían de manifiesto que también ellos eran del parecer de que era necesario socorrer a los que habían caído en la prueba y de que en buena razón era preciso proclamar expulsado de la Iglesia católica al fundador de la herejía, lo mismo que a todos los que se habían dejado extraviar por él [323].

2 ἐφ' ᾧ συνόδου μεγίστης ἐπὶ Ῥώμης συγκροτηθείσης ἑξήκοντα μὲν τὸν ἀριθμὸν ἐπισκόπων, πλειόνων δ' ἔτι μᾶλλον πρεσβυτέρων τε καὶ διακόνων, ἰδίως τε κατὰ τὰς λοιπὰς ἐπαρχίας τῶν κατὰ χώραν ποιμένων περὶ τοῦ πρακτέου διασκεψαμένων, δόγμα παρίσταται τοῖς πᾶσιν, τὸν μὲν Νοουάτον ἅμα τοῖς σὺν αὐτῷ συνεπαρθεῖσιν τούς τε συνευδοκεῖν τῇ μισαδέλφῳ καὶ ἀπανθρωποτάτῃ γνώμῃ τἀνδρὸς προαιρουμένους ἐν ἀλλοτρίοις τῆς ἐκκλησίας ἡγεῖσθαι, τοὺς δὲ τῇ συμφορᾷ περιπεπτωκότας τῶν ἀδελφῶν ἰᾶσθαι καὶ θεραπεύειν τοῖς τῆς μετανοίας φαρμάκοις.

3 ἦλθον δ' οὖν εἰς ἡμᾶς ἐπιστολαὶ Κορνηλίου Ῥωμαίων ἐπισκόπου πρὸς τὸν τῆς Ἀντιοχέων ἐκκλησίας Φάβιον, δηλοῦσαι τὰ περὶ τῆς Ῥωμαίων συνόδου καὶ τὰ δόξαντα τοῖς κατὰ τὴν Ἰταλίαν καὶ Ἀφρικὴν καὶ τὰς αὐτόθι χώρας, καὶ ἄλλαι πάλιν, Ῥωμαϊκῇ φωνῇ συντεταγμέναι, Κυπριανοῦ καὶ τῶν ἅμ' αὐτῷ κατὰ τὴν Ἀφρικήν, δι' ὧν τὸ καὶ αὐτοὺς συνευδοκεῖν τῷ δεῖν τυγχάνειν ἐπικουρίας τοὺς πεπειρασμένους ἐνεφαίνετο καὶ τῷ χρῆναι εὐλόγως τῆς καθολικῆς ἐκκλησίας ἐκκήρυκτον ποιήσασθαι τὸν τῆς αἱρέσεως ἀρχηγὸν πάντας τε ὁμοίως τοὺς συναπαγομένους αὐτῷ.

319 Este concilio, que, por los numerosos obispos asistentes, nos permite calcular la extensión del cristianismo por estas fechas en Italia, se celebró el año 251, quizás en junio.

320 Es posible que aluda especialmente al concilio convocado por San Cipriano poco antes en Cartago (abril de 251) y cuyas decisiones el mismo Cipriano transmite al papa Cornelio (*Epist.* 44-45), decisiones que el concilio de Roma aceptó; cf. J. A. Fischer, *Die Konzilien zu Karthago und Rom im Jahr* 251: Annuarium Historiae Conciliorum 11 (1979) 263-286.

321 No se puede determinar si, al decir «todos», se refiere a los reunidos en el concilio de Roma solamente, o también, con éstos, a los «pastores locales de las demás provincias». El texto, sin embargo, permite también otra traducción: «se tomó una decisión para todos», es decir, válida para todos, aunque adoptada en Roma.

322 Eusebio va a dar cuenta de una serie de cartas que, seguramente, halló reunidas en un legajo. Se ha perdido el texto de todas ellas; sólo nos han quedado los fragmentos citados luego.

323 Eusebio parece indicar que las decisiones africanas son posteriores a las de Roma y de importancia menor, o de simple confirmación; la realidad es totalmente inversa.

4 Junto con esas cartas venía otra de Cornelio acerca de las decisiones del concilio, y además otra sobre las actuaciones de Novato. Nada nos impide citar un párrafo de ésta para que sepan lo concerniente a él quienes lean este libro.

5 Explicando a Fabio qué clase de hombre era Novato, Cornelio escribe lo siguiente:

«Y para que sepas que este extraño individuo venía desde hace largo tiempo deseando el episcopado [324] y que escondía en sí mismo esta su violenta pasión utilizando como tapadera de su locura el hecho de tener con él en un comienzo a los confesores [325], quiero explicarme:

6 »Máximo [326], uno de nuestros presbíteros, y Urbano, los dos habían cosechado por dos veces la mejor de las glorias por su confesión; luego Sidonio y también Celerino, varón que, por la misericordia de Dios, había soportado con la mayor entereza todos los tormentos y que, robusteciendo la debilidad de su carne con el vigor de su fe, había vencido a viva fuerza al adversario; estos hombres, digo, conocieron a aquél, y después que descubrieron la malicia que en él había y su doblez, sus perjurios, sus engaños, su insociabilidad y su lupina amistad, retornaron a la santa Iglesia y revelaron todas sus maquinaciones y acciones malvadas, que ya tenía desde hacía mucho tiempo, pero que iba ocultando en sí mismo, hallándose presentes bastantes obispos [327] y gran número de presbíteros y laicos, y se dolían y arrepentían de haber abandonado

4 ταύταις ἄλλη τις ἐπιστολὴ συνῆπτο τοῦ Κορνηλίου περὶ τῶν κατὰ τὴν σύνοδον ἀρεσάντων καὶ πάλιν ἑτέρα περὶ τῶν κατὰ Νοουάτον πραχθέντων· ἀφ' ἧς καὶ μέρη παραθέσθαι οὐδὲν ἂν κωλύοι, ὅπως εἰδεῖεν τὰ κατ' αὐτὸν οἱ τῇδε ἐντυγχάνοντες τῇ γραφῇ.

5 τὸν δὴ οὖν Φάβιον ἀναδιδάσκων ὁποῖός τις ὁ Νοουάτος γεγόνοι τὸν τρόπον, αὐτὰ δὴ ταῦτα γράφει ὁ Κορνήλιος.

«ἵνα δὲ γνῷς ὅτι πρόπαλαι ὀρεγόμενος τῆς ἐπισκοπῆς ὁ θαυμάσιος οὗτος καὶ κρύπτων ἐν αὑτῷ τὴν προπετῆ ταύτην αὐτοῦ ἐπιθυμίαν ἐλάνθανεν, ἐπικαλύμματι τῆς αὐτοῦ ἀπονοίας τῷ κατ' ἀρχὰς σὺν αὐτῷ τοὺς ὁμολογητὰς ἐσχηκέναι χρώμενος, εἰπεῖν βούλομαι.

6 »Μάξιμος πρεσβύτερος τῶν παρ' ἡμῖν καὶ Οὐρβανός, δὶς τὴν ἐξ ὁμολογίας δόξαν ἀρίστην καρπωσάμενοι, Σιδόνιός τε καὶ Κελερῖνος, ἀνὴρ ὃς πάσας βασάνους διὰ τὸν τοῦ θεοῦ ἔλεον καρτερικώτατα διενέγκας καὶ τῇ ῥώμῃ τῆς αὐτοῦ πίστεως τὸ ἀσθενὲς τῆς σαρκὸς ἐπιρρώσας, κατὰ κράτος νενίκηκεν τὸν ἀντικείμενον, οὗτοι δὴ οὖν οἱ ἄνδρες κατανοήσαντες αὐτὸν καὶ καταφωράσαντες τὴν ἐν αὐτῷ πανουργίαν τε καὶ παλιμβολίαν τάς τε ἐπιορκίας καὶ τὰς ψευδολογίας καὶ τὴν ἀκοινωνησίαν αὐτοῦ καὶ λυκοφιλίαν, ἐπανῆλθον εἰς τὴν ἁγίαν ἐκκλησίαν, καὶ ἅπαντα αὐτοῦ τὰ τεχνάσματα καὶ πονηρεύματα, ἃ ἐκ πολλοῦ ἔχων ἐν ἑαυτῷ ὑπεστέλλετο, παρόντων ἱκανῶν τοῦτο μὲν ἐπισκόπων τοῦτο δὲ πρεσβυτέρων καὶ λαϊκῶν ἀνδρῶν παμπόλλων, ἐξήγ-

[324] Cf. *infra* § 7; 1 Tim 3,1.

[325] Los *confessores*, quienes, lo mismo en Roma que en Cartago, fueron más de una vez víctimas de los manejos de algunos ambiciosos sin escrúpulos.

[326] Este y los demás confesores del grupo aquí citado—entre los que hay presbíteros, diáconos y laicos—nos son conocidos además por el epistolario de San Cipriano *(Epist.* 21. 22.27.28.32.37.39.49.50 y 52-54); cf. J. Campos, *Obras de San Cipriano:* BAC 241 (Madrid 1964) p.428ss.

[327] Cinco, según la carta de Cornelio; cf. San Cipriano, *Epist.* 49,2.

por breve tiempo la Iglesia, persuadidos por aquella bestia pérfida y malvada».

7 Luego dice tras breve espacio:

«¡Es extraordinario, querido hermano, el cambio y transformación que en breve tiempo hemos contemplado en él! Porque, siendo una persona brillantísima [328] y que hacía creer con juramentos tremendos que en modo alguno deseaba el episcopado [329], de repente aparece ya obispo, como arrojado en medio por arte de encantamiento.

8 »Efectivamente, este expositor de doctrinas [330], este campeón de la ciencia eclesiástica, cuando se empeñó en arrancar para sí y arrebatar el episcopado, que no se le había dado de arriba, se escogió dos partidarios suyos, desesperados de su propia salvación, para enviarlos a cierta parte de Italia, pequeña e insignificante, y allí engañar con amañada argumentación a tres obispos [331], hombres rústicos y muy simples, afirmando enérgicamente y sosteniendo con fuerza que era preciso que se presentaran rápidamente en Roma para que, por su mediación y con ayuda de otros obispos, se pusiera fin a toda la disensión que había surgido.

9 »Así que llegaron—gentes, como ya nos apresuramos a de-

γειλαν, ἀποδυρόμενοι καὶ μεταγινώσκοντες ἐφ' οἷς πεισθέντες τῷ δολερῷ καὶ κακοήθει θηρίῳ πρὸς ὀλίγον χρόνον τῆς ἐκκλησίας ἀπελείφθησαν».

7 εἶτα μετὰ βραχέα φησίν

«ἀμήχανον ὅσην, ἀγαπητὲ ἀδελφέ, τροπὴν καὶ μεταβολὴν ἐν βραχεῖ καιρῷ ἐθεασάμεθα ἐπ' αὐτοῦ γεγενημένην. ὁ γάρ τοι λαμπρότατος καὶ δι' ὅρκων φοβερῶν τινων πιστούμενος τὸ μηδ' ὅλως ἐπισκοπῆς ὀρέγεσθαι, αἰφνίδιον ἐπίσκοπος ὥσπερ ἐκ μαγγάνου τινὸς εἰς τὸ μέσον ῥιφεὶς ἀναφαίνεται.

8 »οὗτος γάρ τοι ὁ δογματιστής, ὁ τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἐπιστήμης ὑπερασπιστής, ὁπηνίκα παρασπᾶσθαί τε καὶ ὑφαρπάζειν τὴν μὴ δοθεῖσαν αὐτῷ ἄνωθεν ἐπισκοπὴν ἐπεχείρει, δύο ἑαυτῷ κοινωνούς, ἀπεγνωκότας τῆς ἑαυτῶν σωτηρίας, ἐπελέξατο, ὡς ἂν εἰς βραχύ τι μέρος καὶ ἐλάχιστον τῆς Ἰταλίας ἀποστείλῃ κἀκεῖθεν ἐπισκόπους τρεῖς, ἀνθρώπους ἀγροίκους καὶ ἁπλουστάτους, πλαστῇ τινι ἐπιχειρήσει ἐξαπατήσῃ, διαβεβαιούμενος καὶ διισχυριζόμενος δεῖν αὐτοὺς ἐν τάχει παραγενέσθαι εἰς Ῥώμην, ὡς δῆθεν πᾶσα ἥτις δήποτε οὖν διχοστασία γεγονυῖα σὺν καὶ ἑτέροις ἐπισκόποις καὶ αὐτῶν μεσιτευόντων διαλυθῇ.

9 »οὓς παραγενομένους, ἅτε δή, ὡς ἔφθημεν λέγοντες, ἀνθρώπους ἁπλουστέ-

[328] Las cartas por él escritas y conservadas entre las de San Cipriano (*Epist.* 30 y 36), así como sus tratados conocidos, especialmente el *De Trinitate* y el *De cibis iudaicis*, corroboran esta afirmación; San Cipriano (*Epist.* 55,24 y 60,3) lo llama filósofo, y reconoce su elocuencia. Cf. H. WEYER, *Novatianus, De Trinitate, Ueber den dreifaltigen Gott.* Text und Uebersetzung, mit Einleitung und Kommentar: Testimonia 2 (Düsseldorf 1962); C. GRANADO, *Novaciano, La Trinidad.* Introducción, edición crítica y traducción = Fuentes Patrísticas, 8 (Madrid 1996).

[329] Posiblemente, estos juramentos eran sinceros por parte de Novaciano (cf. *infra* 45), pero la llegada de Novato a Roma cambió sus propósitos.

[330] El tono sarcástico de estas expresiones no impide reconocer una velada alusión a los tratados doctrinales de Novaciano.

[331] Posiblemente se exigía ya un número mínimo de tres obispos para la consagración episcopal, regla que sancionará el concilio de Nicea, canon 4; pero aquí Cornelio parece querer destacar este exiguo número para que se pueda comparar con el de obispos asistentes a su propia consagración y las circunstancias totalmente «canónicas» que la rodearon, como vemos en SAN CIPRIANO, *Epist.* 55,8-9.24.

cir, demasiado simples para las maquinaciones y falta de escrúpulo de estos malvados—, fueron encerrados por unos cuantos hombres semejantes a él y por él trastornados. A la hora décima, cuando se hallaban ebrios y cargados por el vino, les obligó por la fuerza a que, mediante una imposición de manos simulada y vana, le confiriesen el episcopado, el mismo que ahora reivindica con fraude y malicia, pues no le corresponde.

10 »No mucho después, uno de ellos volvió a la Iglesia, lamentándose y confesando su pecado, y nosotros le admitimos a la comunión como laico, pues todo el pueblo allí presente intercedía por él. En cuanto a los otros obispos, ordenamos sucesores suyos y los enviamos a los lugares donde ellos estaban [332].

11 »Así, pues, este vindicador del Evangelio [333] no sabía que tiene que haber un solo obispo en una iglesia católica [334] en que no ignora— ¿y cómo podría?—que hay cuarenta y seis presbíteros, siete diáconos, siete subdiáconos, cuarenta y dos acólitos, cincuenta y dos entre exorcistas, lectores y ostiarios, así como más de mil quinientas viudas y menesterosos, a todos los cuales alimenta la gracia y el amor del Señor a los hombres [335].

12 »Una muchedumbre tan grande y tan necesaria en la Iglesia, y un número tan rico y en continuo aumento por la providencia divina, con un pueblo inmenso e innumerable, no logró apartarlo de tamaña desesperación y derrumbamiento y tornarlo a la Iglesia».

ρους περὶ τὰς τῶν πονηρῶν μηχανάς τε καὶ ῥᾳδιουργίας, συγκλεισθέντας ὑπό τινων ὁμοίων αὐτῷ τεταραγμένων ἀνθρώπων, ὥρᾳ δεκάτῃ, μεθύοντας καὶ κραιπαλῶντας, μετὰ βίας ἠνάγκασεν εἰκονικῇ τινι καὶ ματαίᾳ χειρεπιθεσίᾳ ἐπισκοπὴν αὐτῷ δοῦναι, ἣν ἐνέδρᾳ καὶ πανουργίᾳ, μὴ ἐπιβάλλουσαν αὐτῷ, ἐκδικεῖ·

10 »ἐξ ὧν εἷς μετ' οὐ πολὺ ἐπανῆλθεν εἰς τὴν ἐκκλησίαν, ἀποδυρόμενος καὶ ἐξομολογούμενος τὸ ἑαυτοῦ ἁμάρτημα, ᾧ καὶ ἐκοινωνήσαμεν λαϊκῷ, ὑπὲρ αὐτοῦ δεηθέντος παντὸς τοῦ παρόντος λαοῦ· καὶ τῶν λοιπῶν δὲ ἐπισκόπων διαδόχους εἰς τοὺς τόπους, ἐν οἷς ἦσαν, χειροτονήσαντες ἀπεστάλκαμεν.

11 »ὁ ἐκδικητὴς οὖν τοῦ εὐαγγελίου οὐκ ἠπίστατο ἕνα ἐπίσκοπον δεῖν εἶναι ἐν καθολικῇ ἐκκλησίᾳ, ἐν ᾗ οὐκ ἠγνόει, πῶς γάρ; πρεσβυτέρους εἶναι τεσσαράκοντα ἕξ, διακόνους ἑπτά, ὑποδιακόνους ἑπτά, ἀκολούθους δύο καὶ τεσσαράκοντα, ἐξορκιστὰς δὲ καὶ ἀναγνώστας ἅμα πυλωροῖς δύο καὶ πεντήκοντα, χήρας σὺν θλιβομένοις ὑπὲρ τὰς χιλίας πεντακοσίας, οὓς πάντας ἡ τοῦ δεσπότου χάρις καὶ φιλανθρωπία διατρέφει·

12 »ὃν οὐδὲ τοσοῦτο πλῆθος καὶ οὕτως ἀναγκαῖον ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, διὰ τῆς τοῦ θεοῦ προνοίας πλούσιός τε καὶ πληθύων ἀριθμὸς μετὰ μεγίστου καὶ ἀναριθμήτου λαοῦ, ἀπὸ τῆς τοιαύτης ἀπογνώσεώς τε καὶ ἀπαγορεύσεως ἐνέτρεψέν τε καὶ ἀνεκαλέσατο εἰς τὴν ἐκκλησίαν».

[332] ¿Era uno de ellos el Evaristo de la carta del mismo Cornelio a Cipriano (*Epist.* 50)?
[333] En contexto parecido, San Cipriano (*Epist.* 44,3) arguye partiendo de la consigna de los novacianos de proclamarse «adsertores Evangelii et Christi»; cf. *Epist.* 46,2.
[334] La fórmula de retractación reproducida por Cornelio en su carta a San Cipriano (*Epist.* 49,2,4) decía: «nec enim ignoramus... unum episcopum in catholica esse debere».
[335] Estas cifras pueden darnos idea de la extensión del cristianismo por estas fechas en Roma (Burnet, Gibbon, Benson y Harnack, por ejemplo, calculan unos 50.000, casi un 5 por 100 de la población urbana), así como del alto grado de organización alcanzado.

13 Y de nuevo, tras de algunas otras cosas, añade:

«Pues bien, digamos a renglón seguido con qué obras y con qué género de vida se atrevía a arrogarse el episcopado. ¿Acaso, al menos, porque desde un principio vivía habitualmente en la iglesia? ¿O porque libró por ella numerosos combates y, por causa de la religión, se vio envuelto en muchos y grandes peligros?

14 »No hubo tal. Al menos para él, el punto de partida de su creencia fue Satanás, que había venido a él y en él había morado bastante tiempo. Los exorcistas le auxiliaron cuando cayó en una grave enfermedad, y como pensaba que iba a morir pronto, en el mismo lecho en que yacía recibió el bautismo por infusión, si es que se puede decir que este tal lo recibió [336].

15 »Pero habiendo escapado a la enfermedad, no recibió ninguna de las otras cosas que hay que recibir después, según la regla de la Iglesia, ni siquiera el ser sellado por el obispo [337]. Y no habiendo recibido esto, ¿cómo iba a haber recibido el Espíritu Santo?»

16 Y tras breve espacio vuelve a decir:

«... él, que por cobardía y apego a la vida, en tiempo de la persecución negó que fuera presbítero. Efectivamente, los diáconos le pedían y exhortaban a que saliera de la casucha en que se había encerrado y socorriera a los hermanos en todo lo que es ley y según la posibilidad de un presbítero para socorrer a unos hermanos en peligro y necesitados de socorro; pero tan lejos estaba él de obedecer a las exhortaciones de los diáconos, que partió enfurecido y se

13 καὶ αὖθις μεθ' ἕτερα τούτοις προστίθησιν ταῦτα

«φέρε δή, ἑξῆς εἴπωμεν τίσιν ἔργοις ἢ τίσιν πολιτείαις τεθαρρηκὼς ἀντεποιήθη τῆς ἐπισκοπῆς. ἆρά γε διὰ τὸ ἐξ ἀρχῆς ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ ἀνεστράφθαι καὶ πολλοὺς ἀγῶνας ὑπὲρ αὐτῆς ἠγωνίσθαι καὶ ἐν κινδύνοις πολλοῖς τε καὶ μεγάλοις ἕνεκα τῆς θεοσεβείας γεγονέναι; ἀλλ' οὐκ ἔστιν·

14 »ᾧ γε ἀφορμὴ τοῦ πιστεῦσαι γέγονεν ὁ σατανᾶς, φοιτήσας εἰς αὐτὸν καὶ οἰκήσας ἐν αὐτῷ χρόνον ἱκανόν· ὃς βοηθούμενος ὑπὸ τῶν ἐπορκιστῶν νόσῳ περιπεσὼν χαλεπῇ καὶ ἀποθανεῖσθαι ὅσον οὐδέπω νομιζόμενος, ἐν αὐτῇ τῇ κλίνῃ, οὗ ἔκειτο, περιχυθεὶς ἔλαβεν, εἴ γε χρὴ λέγειν τὸν τοιοῦτον εἰληφέναι.

15 »οὐ μὴν οὐδὲ τῶν λοιπῶν ἔτυχεν, διαφυγὼν τὴν νόσον, ὧν χρὴ μεταλαμβάνειν κατὰ τὸν τῆς ἐκκλησίας κανόνα, τοῦ τε σφραγισθῆναι ὑπὸ τοῦ ἐπισκόπου· τούτων δὲ μὴ τυχών, πῶς ἂν τοῦ ἁγίου πνεύματος ἔτυχεν;»

16 καὶ πάλιν μετὰ βραχέα φησίν

«ὁ διὰ δειλίαν καὶ φιλοζωΐαν ἐν τῷ καιρῷ τῆς διώξεως πρεσβύτερον εἶναι ἑαυτὸν ἀρνησάμενος. ἀξιούμενος γὰρ καὶ παρακαλούμενος ὑπὸ τῶν διακόνων, ἵν' ἐξελθὼν τοῦ οἰκίσκου, ἐν ᾧ καθεῖρξεν ἑαυτόν, βοηθήσῃ τοῖς ἀδελφοῖς ὅσα θέμις καὶ ὅσα δυνατὸν πρεσβυτέρῳ κινδυνεύουσιν ἀδελφοῖς καὶ ἐπικουρίας δεομένοις βοηθεῖν, τοσοῦτον ἀπέσχεν τοῦ πειθαρχῆσαι παρακαλοῦσι τοῖς διακόνοις, ὡς καὶ χαλεπαίνοντα ἀπιέναι καὶ ἀπαλλάττεσθαι· μὴ γὰρ ἔτι βούλεσθαι πρεσβύτε-

[336] En este párrafo, Cornelio viene a decir que Novaciano provenía del paganismo y que sólo ante la enfermedad se había decidido a pedir el bautismo, hecho que, como se dirá en el párrafo 17, se aducirá como impedimento para su ordenación.

[337] Novaciano, libre ya de la enfermedad, no se había sometido a las ceremonias canónicas que completaban el rito del bautismo clínico, ni siquiera al requisito indispensable del «sellado» o confirmación por el obispo.

alejó, porque decía que no quería ser ya presbítero por estar enamorado de otra filosofía»[338].

17 Saltándose algunas cosas, añade a lo dicho lo siguiente:

«... tras abandonar, efectivamente, este ilustre personaje la Iglesia de Dios, en la que había obtenido la fe y en la que había sido considerado digno del presbiterado, por gracia del obispo que le impuso su mano para el orden del presbiterado, pues, aunque todo el clero trataba de impedirlo, e incluso numerosos laicos, por no estar permitido a quien había recibido—como éste—el bautismo por infusión en el lecho, a causa de una enfermedad[339], ser incorporado al clero, dicho obispo pidió que se le permitiera ordenar a éste solamente»[340].

18 Todavía añade algo a lo dicho, el mayor de los absurdos de este hombre, en los términos siguientes:

«Efectivamente, realizada la ofrenda, al distribuir a cada uno su parte y entregársela, obliga a las pobres gentes a jurar, en vez de bendecir. Con ambas manos agarra las del que va a recibir (la comunión) y no las suelta hasta que haya jurado profiriendo estas palabras (porque usaré sus propias palabras): 'Júrame por la sangre y el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo no abandonarme jamás para volverte a Cornelio'[341].

19 »Y el pobre desgraciado no gusta (la comunión) si antes,

ρος εἶναι ἔφη, ἑτέρας γὰρ εἶναι φιλοσοφίας ἐραστής».

17 ὑπερβὰς δ' ὀλίγα, τούτοις πάλιν ἐπιφέρει λέγων

«καταλιπὼν γὰρ ὁ λαμπρὸς οὗτος τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ, ἐν ᾗ πιστεύσας κατηξιώθη τοῦ πρεσβυτερίου κατὰ χάριν τοῦ ἐπισκόπου τοῦ ἐπιθέντος αὐτῷ χεῖρα εἰς πρεσβυτερίου κλῆρον, ὃς διακωλυόμενος ὑπὸ παντὸς τοῦ κλήρου, ἀλλὰ καὶ λαϊκῶν πολλῶν, ἐπεὶ μὴ ἐξὸν ἦν τὸν ἐν κλίνῃ διὰ νόσον περιχυθέντα, ὥσπερ καὶ οὗτος, εἰς κλῆρόν τινα γενέσθαι, ἠξίωσεν συγχωρηθῆναι αὐτῷ τοῦτον μόνον χειροτονῆσαι».

18 εἶτ' ἄλλο τι τούτοις χείριστον προστίθησιν τῶν τοῦ ἀνδρὸς ἀτοπημάτων, λέγων οὕτως

«ποιήσας γὰρ τὰς προσφορὰς καὶ διανέμων ἑκάστῳ τὸ μέρος καὶ ἐπιδιδοὺς τοῦτο, ὀμνύειν ἀντὶ τοῦ εὐλογεῖν τοὺς ταλαιπώρους ἀνθρώπους ἀναγκάζει, κατέχων ἀμφοτέραις ταῖς χερσὶ τὰς τοῦ λαβόντος καὶ μὴ ἀφιείς, ἔστ' ἂν ὀμνύοντες εἴπωσιν ταῦτα (τοῖς γὰρ ἐκείνου χρήσομαι λόγοις)· ‹ὄμοσόν μοι κατὰ τοῦ αἵματος καὶ τοῦ σώματος τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ μηδέποτέ με καταλιπεῖν καὶ ἐπιστρέψαι πρὸς Κορνήλιον›.

19 »καὶ ὁ ἄθλιος ἄνθρωπος οὐ πρότερον γεύεται, εἰ μὴ πρότερον αὐτῷ καταράσαιτο, καὶ ἀντὶ τοῦ εἰπεῖν λαμβά-

[338] Esta actitud de Novaciano no parece avenirse bien con la acusación expuesta *supra* (§ 5 y 7) de que deseaba el episcopado; por otra parte, sus cartas, conservadas entre las de San Cipriano (la 30 y la 36), revelan una estima muy diferente del sacerdocio. Posiblemente Cornelio tergiversa el deseo de Novaciano de volver a su «filosofía» (cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 55,24), es decir, a su vida de estudio; pero difícilmente se puede pensar en un conato de vuelta a la «filosofía pagana», es decir, de apostasía.

[339] Cf. *supra* § 14.

[340] El obispo en cuestión fue San Fabián. Si Cornelio no lo nombra, puede ser por no manchar la memoria del mártir con el «error» de esa ordenación, o también por no dar lugar a que el prestigio del mártir pesase a favor de Novaciano.

[341] Es difícil comprender cómo podía desarrollarse esta escena—si no es toda ella pura invención—, ya que no sabemos cómo se distribuía la comunión ni qué fórmulas se utilizaban.

previamente, no hace imprecaciones contra sí mismo, y en vez de pronunciar 'Amén', al tomar aquel pan, dice: 'No volveré a Cornelio'».

20 Y después de otras cosas torna a decir:

«Pero debes saber que ahora se encuentra desnudo y se ha quedado aislado, pues cada día le van abandonando los hermanos y retornando a la Iglesia. Y el mismo Moisés [342], el que recientemente dio entre nosotros un hermoso y admirable testimonio, hallándose todavía en el mundo, como viera la osadía y la locura de aquél, lo excomulgó junto con los cinco presbíteros que con él se habían separado de la Iglesia».

21 Y hacia el final de la carta enumera los obispos presentes en Roma y que habían condenado la insensatez de Novato, indicando a la vez sus nombres y el de la iglesia que cada uno gobernaba;

22 y de los que no estaban presentes en Roma, pero que por carta dieron su asentimiento al voto de los susodichos, menciona los nombres y el lugar de donde procedía cada uno de los que escribían. Esto es lo que Cornelio informaba por carta a Fabio, obispo de Antioquía.

44

[Relato de Dionisio acerca de Serapión]

1 Y con este mismo Fabio, que se inclinaba un poco al cisma, mantuvo también correspondencia epistolar Dionisio, el de Alejandría. Después de explicar muchos y diversos puntos, entre ellos

νοντα τὸν ἄρτον ἐκεῖνον τὸ ἀμὴν, ‹οὐκ ἐπανήξω πρὸς Κορνήλιον› λέγει».

20 καὶ μεθ' ἕτερα πάλιν ταῦτά φησιν «ἤδη δὲ ἴσθι γεγυμνῶσθαι καὶ ἔρημον γεγονέναι, καταλιμπανόντων αὐτόν καθ' ἡμέραν ἑκάστην τῶν ἀδελφῶν καὶ εἰς τὴν ἐκκλησίαν ἐπανερχομένων· ὃν καὶ Μωσῆς, ὁ μακάριος μάρτυς, ὁ παρ' ἡμῖν ἔναγχος μαρτυρήσας καλήν τινα καὶ θαυμαστὴν μαρτυρίαν, ἔτι ὢν ἐν κόσμῳ, κατιδὼν αὐτοῦ τὴν θρασύτητα καὶ τὴν ἀπόνοιαν, ἀκοινώνητον ἐποίησεν σὺν τοῖς πέντε πρεσβυτέροις τοῖς ἅμα αὐτῷ ἀποσχίσασιν ἑαυτοὺς τῆς ἐκκλησίας».

21 καὶ ἐπὶ τέλει δὲ τῆς ἐπιστολῆς τῶν ἐπὶ τῆς 'Ρώμης παραγενομένων ἐπισκόπων τῆς τε τοῦ Νοουάτου κατεγνωκότων ἀβελτηρίας κατάλογον πεποίηται, ὁμοῦ τά τε ὀνόματα καὶ ἧς ὁ καθεῖς αὐτῶν προηγεῖτο παροικίας, ἐπισημαινόμενος,

22 τῶν τε μὴ παραγενομένων μὲν ἐπὶ τῆς 'Ρώμης, συνευδοκησάντων δὲ διὰ γραμμάτων τῇ τῶν προειρημένων ψήφῳ τάς προσηγορίας ὁμοῦ καὶ τὰς πόλεις, ὅθεν ἕκαστος ὁρμώμενος ἐπέστελλεν, μνημονεύει. ταῦτα μέν ὁ Κορνήλιος Φαβίῳ 'Αντιοχείας ἐπισκόπῳ δηλῶν ἔγραφεν·

ΜΔ'

1 τῷ δ' αὐτῷ τούτῳ Φαβίῳ, ὑποκατακλινομένῳ πως τῷ σχίσματι, καὶ Διο-

[342] Cf. San Cipriano, *Epist.* 28; 31; 32.

el de la penitencia [343], en las cartas que le dirigió, al referir detalladamente los combates de los que por entonces acababan de padecer martirio en Antioquía, en el curso del relato narra también un hecho, admirable por demás, que será necesario transmitir en esta obra y que dice así:

2 «Pero voy a exponerte este solo ejemplo, ocurrido entre nosotros. Había entre nosotros un tal Serapión, anciano ya y creyente. Durante mucho tiempo había vivido irreprochablemente, pero luego, en la prueba, cayó. El había pedido muchas veces (el perdón), mas nadie le hacía caso, porque incluso había sacrificado [344]. Habiendo enfermado, pasó tres días seguidos sin poder hablar e inconsciente.

3 »Cuando al cuarto se recuperó un poco, llamó a su nieto y dijo: '¿Hasta cuándo, hijo, me retenéis? Daos prisa, os lo ruego, y soltadme [345] en seguida. Llámame a alguno de los presbíteros'. Y dicho esto, de nuevo se quedó sin voz.

4 »Corrió el niño a casa del presbítero, mas era de noche y éste se hallaba enfermo; ir no podía, pero como yo había mandado que a los que iban a partir de esta vida, si pedían perdón, y con mayor razón si ocurría que ya anteriormente lo habían suplicado, se les concediera, para que partieran con buena esperanza [346], dio al niño una porción de la Eucaristía, y le mandó que la echase en un líquido y la hiciera caer a gotas en la boca del anciano.

5 »Regresó el niño con ella y, cuando ya se acercaba, antes que

νύσιος ὁ κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐπιστείλας πολλά τε καὶ ἄλλα περὶ μετανοίας ἐν τοῖς πρὸς αὐτὸν γράμμασιν διελθὼν τῶν τε κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἔναγχος τότε μαρτυρησάντων τοὺς ἀγῶνας διιών, μετὰ τῆς ἄλλης ἱστορίας πρᾶγμά τι μεστὸν θαύματος διηγεῖται, ὃ καὶ αὐτὸ ἀναγκαῖον τῇδε παραδοῦναι τῇ γραφῇ, οὕτως ἔχον

2 «ἓν δέ σοι τοῦτο παράδειγμα παρ' ἡμῖν συμβεβηκὸς ἐκθήσομαι. Σεραπίων τις ἦν παρ' ἡμῖν, πιστὸς γέρων, ἀμέμπτως μὲν τὸν πολὺν διαβιώσας χρόνον, ἐν δὲ τῷ πειρασμῷ πεσών. οὗτος πολλάκις ἐδεῖτο, καὶ οὐδεὶς προσεῖχεν αὐτῷ· καὶ γὰρ ἐτεθύκει. ἐν νόσῳ δὲ γενόμενος, τριῶν ἑξῆς ἡμερῶν ἄφωνος καὶ ἀναίσθητος διετέλεσεν,

3 »βραχὺ δὲ ἀνασφήλας τῇ τετάρτῃ προσεκαλέσατο τὸν θυγατριδοῦν, καὶ ‹μέχρι με τίνος› φησίν ‹ὦ τέκνον, κατέχετε; δέομαι, σπεύσατε, καὶ με θᾶττον ἀπολύσατε, τῶν πρεσβυτέρων μοί τινα κάλεσον.› καὶ ταῦτα εἰπών, πάλιν ἦν ἄφωνος.

4 »ἔδραμεν ὁ παῖς ἐπὶ τὸν πρερβύτερον· νὺξ δέ ἦν, κἀκεῖνος ἠσθένει. ἀφικέσθαι μὲν οὐκ ἐδυνήθη, ἐντολῆς δὲ ὑπ' ἐμοῦ δεδομένης τοὺς ἀπαλλαττομένους τοῦ βίου, εἰ δέοιντο, καὶ μάλιστα εἰ καὶ πρότερον ἱκετεύσαντες τύχοιεν, ἀφίεσθαι, ἵν' εὐέλπιδες ἀπαλλάττωνται, βραχὺ τῆς εὐχαριστίας ἔδωκεν τῷ παιδαρίῳ, ἀποβρέξαι κελεύσας καὶ τῷ πρεσβύτῃ κατὰ τοῦ στόματος ἐπιστάξαι.

5 »ἐπανῆκεν ὁ παῖς φέρων, ἐγγύς τε

343 Entre ellos, sin duda, el trato que se debía dar a los «lapsi», trato más bien de comprensión y perdón, como ilustra el ejemplo que aduce.

344 Entre los «lapsi», los más culpables eran los que habían sacrificado; cf. *infra* 46,1.

345 Nótese la terminología κατέχετε-ἀπολύσατε, de clara significación técnica penitencial.

346 Cf. disposiciones parecidas en San Cipriano, *Epist.* 18,2; 19,2; 20,3; 30,8; 55,5.

entrase, de nuevo Serapión volvió en sí y dijo: '¿Has llegado ya, hijo? El presbítero no pudo venir, pero tú haz rápido lo que se te ordenó y déjame partir'. El niño puso en un líquido (la porción de Eucaristía) [347], y a tiempo que la vertía en la boca del anciano, éste tragó un poquito e inmediatamente entregó su espíritu.

6 »Ahora bien, ¿no está claro que fue preservado y se mantuvo hasta que fuera absuelto y, borrado el pecado, pudiera ser reconocido por las muchas obras buenas que había hecho?» [348] Esto dice Dionisio.

45

[Carta de Dionisio a Novato]

Mas veamos qué escribió también el mismo [349] a Novato, que por entonces andaba perturbando la comunidad de los hermanos de Roma. Como quiera, pues, que éste andaba haciendo de algunos hermanos pretexto de su apostasía y de su cisma, como si efectivamente ellos le hubieran forzado a llegar a esta situación, mira de qué modo le escribe:

«Dionisio a Novaciano [350], su hermano, salud: Si, como dices, fuiste llevado contra tu voluntad, lo habrás de probar regresando voluntariamente, porque había que sufrir lo que fuera con tal de no partir en dos la Iglesia de Dios. El testimonio dado por evitar

γενομένου, πρὶν εἰσελθεῖν, ἀνενέγκας πάλιν ὁ Σεραπίων «ἧκες» ἔφη «τέκνον; καὶ ὁ μὲν πρεσβύτερος ἐλθεῖν οὐκ ἠδυνήθη, σὺ δὲ ποίησον ταχέως τὸ προσταχθὲν καὶ ἀπάλλαττέ με». ἀπέβρεξεν ὁ παῖς καὶ ἅμα τε ἐνέχεεν τῷ στόματι καὶ μικρὸν ἐκεῖνος καταβροχθίσας εὐθέως ἀπέδωκεν τὸ πνεῦμα.

6 »ἆρ' οὐκ ἐναργῶς διετηρήθη καὶ παρέμεινεν, ἕως λυθῇ καὶ τῆς ἁμαρτίας ἐξαλειφθείσης ἐπὶ πολλοῖς οἷς ἔπραξεν καλοῖς ὁμολογηθῆναι δυνηθῇ;»

ταῦτα ὁ Διονύσιος.

ΜΕ'

Ἴδωμεν δ' ὁ αὐτὸς ὁποῖα καὶ τῷ Νοουάτῳ διεχάραξεν, ταράττοντι τηνικάδε τὴν Ῥωμαίων ἀδελφότητα· ἐπειδὴ οὖν τῆς ἀποστασίας καὶ τοῦ σχίσματος πρόφασιν ἐποιεῖτο τῶν ἀδελφῶν τινας, ὡς δὴ πρὸς αὐτῶν ἐπὶ τοῦτ' ἐλθεῖν ἐκβεβιασμένος, ὅρα τίνα τρόπον αὐτῷ γράφει·

«Διονύσιος Νοουατιανῷ ἀδελφῷ χαίρειν. εἰ ἄκων, ὡς φῄς, ἤχθης, δείξεις ἀναχωρήσας ἑκών. ἔδει μὲν γὰρ καὶ πᾶν ὅτι οὖν παθεῖν ὑπὲρ τοῦ μὴ διακόψαι

[347] Estamos ante un caso bien claro de comunión bajo la sola especie de pan; por razones obvias, el niño la remoja seguramente en agua.

[348] Cf. Mt 10,32; Lc 12,8; Ap 3,5. La apostasía de Serapión debió de ocurrir en la persecución de Decio, y el hecho aquí relatado, entre 251-252, si hemos de seguir la datación de las cartas, según el cálculo de M. Sordi (o.c., p.123). Para G. del Ton *(L'episodio eucaristico di Serapione narrato da Dionigi Alessandrino:* La Scuola Cattolica 70 [1942] 40), la dataría de poco antes de 253.

[349] Dionisio.

[350] Aunque hay Mss que leen Novato (ATM), aquí parece que se impone la lectura de BD y de la versión L. Dionisio estaba en mejores condiciones que Eusebio para conocer el verdadero nombre de Novaciano; cf. *infra.* VII 8.

el cisma no era menos glorioso que el que se da por no adorar a los ídolos [351]; para mí, incluso, era mayor, porque en éste uno da testimonio por la propia alma sola, mientras que en el otro se da por toda la Iglesia. Pero aun ahora, si logras persuadir o forzar a tus hermanos a volver a la concordia, tu enmienda será más grande que tu caída. Esta no se te tendrá en cuenta, mientras que lo otro se te alabará. Y si no puedes, porque no te obedecen, salva siquiera tu propia alma. Ruego que tengas salud, asido a la paz en el Señor».

46

[De las otras cartas de Dionisio]

1 Esto escribe también a Novato. Pero, además [352], escribe a los de Egipto una carta *Sobre la penitencia*, en la cual expone sus opiniones acerca de los caídos distinguiendo grados de faltas [353].

2 También se conserva una carta suya privada *Sobre la penitencia* [354], dirigida a Colón (éste era obispo de la iglesia de Hermúpolis), y otra de reprensión dirigida a su grey de Alejandría. Entre éstas se halla también la que escribió a Orígenes *Sobre el martirio* [355]. También a los hermanos de Laodicea [356], a quienes presidía

τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ, καὶ ἣν οὐκ ἀδοξοτέρα τῆς ἕνεκεν τοῦ μὴ εἰδωλολατρῆσαι γινομένης ἡ ἕνεκεν τοῦ μὴ σχίσαι μαρτυρία. κατ' ἐμὲ δὲ καὶ μείζων. ἐκεῖ μὲν γὰρ ὑπὲρ μιᾶς τις τῆς ἑαυτοῦ ψυχῆς, ἐνταῦθα δὲ ὑπὲρ ὅλης τῆς ἐκκλησίας μαρτυρεῖ. καὶ νῦν δὲ εἰ πείσαις ἢ βιάσαιο τοὺς ἀδελφοὺς εἰς ὁμόνοιαν ἐλθεῖν, μεῖζον ἔσται σοι τοῦ σφάλματος τὸ κατόρθωμα, καὶ τὸ μὲν οὐ λογισθήσεται, τὸ δὲ ἐπαινεθήσεται. εἰ δὲ ἀπειθούντων ἀδυνατοίης, σῴζων σῷζε τὴν σεαυτοῦ ψυχήν. ἐρρῶσθαί σε, ἐχόμενον τῆς εἰρήνης ἐν κυρίῳ, εὔχομαι».

ΜϚ'

1 Ταῦτα καὶ πρὸς τὸν Νοουάτον· γράφει δὲ καὶ τοῖς κατ' Αἴγυπτον ἐπιστολὴν περὶ μετανοίας, ἐν ᾗ τὰ δόξαντα αὐτῷ περὶ τῶν ὑποπεπτωκότων παρατέθειται, τάξεις παραπτωμάτων διαγράψας.

2 καὶ πρὸς Κόλωνα (τῆς Ἑρμουπολιτῶν δὲ παροικίας ἐπίσκοπος ἦν οὗτος) ἰδία τις περὶ μετανοίας αὐτοῦ φέρεται γραφὴ καὶ ἄλλη ἐπιστρεπτικὴ πρὸς τὸ κατ' Ἀλεξάνδρειαν αὐτοῦ ποίμνιον. ἐν τούτοις ἐστὶν καὶ ἡ περὶ μαρτυρίου πρὸς τὸν Ὠριγένην γραφεῖσα· καὶ τοῖς κατὰ Λαοδίκειαν ἀδελφοῖς, ὧν προΐστατο Θηλυμίδρης ἐπίσκοπος, καὶ τοῖς κατὰ Ἀρ-

[351] Aparte del tono general de la carta, mucho más suave y fraternal que la de Cornelio, Dionisio parece dar a entender con esta frase que Novaciano había «dado testimonio»; la argumentación coincide con la de San Cipriano *(Epist.* 54,1).

[352] En este capítulo, Eusebio nos da una lista de las cartas de Dionisio que él encontró, junto con las ya mencionadas, seguramente en el mismo volumen o legajo.

[353] En San Cipriano encontramos también grados, v.g., *libellatici* y *sacrificati (Epist.* 55,13ss).

[354] El único fragmento conservado, véase en C. L. Feltoe, o.c., p.59-62.

[355] Cf. C. L. Feltoe, o.c., p.299.

[356] Laodicea de Siria, al sur de Antioquía.

el obispo Telimidro, y a los de Armenia [357], cuyo obispo era Meruzanes: les escribe *Sobre la penitencia.*

3 Y además de a todos éstos, escribe también a Cornelio [358], el de Roma, después de recibir su carta contra Novato. Le indica claramente que él ha sido invitado por Heleno [359], obispo de Tarso de Cilicia, y por los otros obispos que le acompañan: Firmiliano [360], el de Capadocia, y Teoctisto [361], el de Palestina, para asistir al concilio de Antioquía [362], donde algunos intentaban consolidar el cisma de Novato.

4 Además de esto escribe que se le ha anunciado que Fabio había muerto y que habían establecido a Demetriano como sucesor suyo en el obispado de Antioquía [363]. Escribe también sobre el obispo de Jerusalén, hablando en estos términos:

«Porque Alejandro, aquel hombre admirable, estando en la cárcel, tuvo una muerte feliz» [364].

5 A continuación de ésta se conserva también de Dionisio otra *Carta diaconal* [365] *por medio de Hipólito,* dirigida a los de Roma, a los que escribe además otra *Sobre la paz,* e igualmente *Sobre la penitencia,* así como también otra más *A los confesores* de allí que todavía estaban comprometidos con la opinión de Novato. A estos mismos, después que volvieron a la Iglesia, les escribió otras dos

μενίαν ὡσαύτως περὶ μετανοίας ἐπιστέλλει, ὧν ἐπεσκόπευεν Μερουζάνης.

3 πρὸς ἅπασι τούτοις καὶ Κορνηλίῳ τῷ κατὰ Ῥώμην γράφει, δεξάμενος αὐτοῦ τὴν κατὰ τοῦ Νοουάτου ἐπιστολήν, ᾧ καὶ σημαίνει δηλῶν ἑαυτὸν παρακεκλῆσθαι ὑπό τε Ἑλένου τοῦ ἐν Ταρσῷ τῆς Κιλικίας ἐπισκόπου καὶ τῶν λοιπῶν τῶν σὺν αὐτῷ Φιρμιλιανοῦ τε τοῦ ἐν Καππαδοκίᾳ καὶ τοῦ κατά Παλαιστίνην Θεοκτίστου, ὡς ἂν ἐπὶ τὴν σύνοδον ἀπαντήσοι τὴν κατὰ Ἀντιόχειαν, ἔνθα τοῦ Νοουάτου κρατύνειν τινὲς ἐνεχείρουν τὸ σχίσμα.

4 πρὸς τούτοις ἐπιστέλλει μηνυθῆναι αὐτῷ Φάβιον μὲν κεκοιμῆσθαι, Δημητριανὸν δὲ διάδοχον ἐκείνου τῆς κατ' Ἀντιόχειαν ἐπισκοπῆς καθεστάναι· γράφει δὲ καὶ περὶ τοῦ ἐν Ἱεροσολύμοις αὐτοῖς ῥήμασιν φάσκων

«ὁ μὲν γὰρ θαυμάσιος Ἀλέξανδρος ἐν φρουρᾷ γενόμενος, μακαρίως ἀνεπαύσατο.»

5 ἑξῆς ταύτῃ καὶ ἑτέρα τις ἐπιστολὴ τοῖς ἐν Ῥώμῃ τοῦ Διονυσίου φέρεται διακονικὴ διὰ Ἱππολύτου· τοῖς αὐτοῖς δὲ ἄλλην περὶ εἰρήνης διατυποῦται, καὶ ὡσαύτως περὶ μετανοίας, καὶ αὖ πάλιν ἄλλην τοῖς ἐκεῖσε ὁμολογηταῖς, ἔτι τῇ τοῦ Νοουάτου συμφερομένοις γνώμῃ· τοῖς δὲ

[357] Es la primera vez que se habla del cristianismo en Armenia; cf. M. VAN ESBROECK, *Nouveaux fragments arméniens de Denys d'Alexandrie:* Orientalia Christiana Periodica 50 (1984) 18-42.

[358] Cf. C. L. FELTOE, o.c., p.39.

[359] Cf. *infra* VII 30,2.

[360] Cf. *infra* VII 28,1.

[361] Cf. *supra* 19,17-18; 27; *infra* VII 5,1.

[362] Esta «invitación» de obispos lejanos para asistir a los concilios locales la volvemos a encontrar *infra* VII 27,2.

[363] EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 253: HELM, p.219.

[364] Cf. *supra* 39,3; de él se había hablado, especialmente, en los capítulos 8, 11 y 19.

[365] No es fácil determinar el sentido de διακονική. Benso la traduce por «oficiosa», portadora de avisos o informes útiles; puede referirse también al servicio o ministerio diaconal, hacia el que apunta la traducción de Rufino: «epistola... de ministeriis»; cabe también que sea un equivalente de εἰρηνική, como expresión más velada, antes de enviar la otra carta, abiertamente titulada *Sobre la paz.* Tampoco es posible determinar quién es el Hipólito aludido. Sobre todas estas cartas, cf. C. L. FELTOE, o.c., p.62-64.

cartas. Igualmente mantuvo correspondencia epistolar con muchas otras personas y ha dejado en pos de sí rico provecho a los que todavía hoy se toman interés por sus escritos.

αὐτοῖς τούτοις ἑτέρας δύο, μεταθεμένοις ἐπὶ τὴν ἐκκλησίαν, ἐπιστέλλει. καὶ ἄλλοις δὲ πλείοσιν ὁμοίως διὰ γραμμάτων ὁμιλήσας, ποικίλας τοῖς ἔτι νῦν σπουδὴν περὶ τοὺς λόγους αὐτοῦ ποιουμένοις καταλέλοιπεν ὠφελείας.

LIBRO SEPTIMO

El libro séptimo de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente [1]:

1. De la perversidad de Decio y de Galo.
2. Los obispos de Roma en tiempos de éstos.
3. De cómo Cipriano, con sus obispos, fue el primero que sostuvo la opinión de que debían ser purificados por el bautismo los que se convertían del error herético.
4. Cuántas cartas compuso Dionisio sobre este asunto.
5. De la paz tras la persecución.
6. De la herejía de Sabelio.
7. Del abominable error de los herejes, de la visión que Dios envió a Dionisio y de la regla eclesiástica que éste había recibido.
8. De la heterodoxia de Novato.
9. Del impío bautismo de los herejes.
10. De Valeriano y su persecución.
11. De lo que entonces ocurrió a Dionisio y a los de Egipto.
12. De los que murieron mártires en Cesarea de Palestina.
13. De la paz en tiempo de Galieno.
14. Los obispos que florecieron en aquel tiempo.
15. De cómo en Cesarea murió mártir Marino.
16. La historia de Astirio.

Z'

Τάδε καὶ ἡ ἑβδόμη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Περὶ τῆς Δεκίου καὶ Γάλλου κακοτροπίας.
Β' Οἱ κατὰ τούσδε Ῥωμαίων ἐπίσκοποι.
Γ' Ὅπως Κυπριανός ἅμα τοῖς κατ' αὐτὸν ἐπισκόποις τοὺς ἐξ αἱρετικῆς πλάνης ἐπιστρέφοντας λουτρῷ δεῖν καθαίρειν πρῶτος ἐδογμάτισεν.
Δ' Ὁπόσας περὶ τούτου Διονύσιος συνέταξεν ἐπιστολάς.
Ε' Περὶ τῆς μετὰ τόν διωγμὸν εἰρήνης.
ς' Περὶ τῆς κατὰ Σαβέλλιον αἱρέσεως.
Ζ' Περὶ τῆς τῶν αἱρετικῶν παμμιάρου πλάνης καὶ τῆς θεοπόμπου ὁράσεως Διονυσίου οὗ τε παρείληφεν ἐκκλησιαστικοῦ κανόνος.
Η' Περὶ τῆς κατὰ Νοουάτον ἑτεροδοξίας.
Θ' Περὶ τοῦ τῶν αἱρετικῶν ἀθέου βαπτίσματος.
Ι' Περὶ Οὐαλεριανοῦ καὶ τοῦ κατ' αὐτὸν διωγμοῦ.
ΙΑ' Περὶ τῶν τότε Διονυσίῳ καὶ τοῖς κατ' Αἴγυπτον συμβάντων.
ΙΒ' Περὶ τῶν ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης μαρτυρησάντων.
ΙΓ' Περὶ τῆς κατὰ Γαλλιῆνον εἰρήνης.
ΙΔ' Οἱ κατ' ἐκεῖνο συνηκμακότες ἐπίσκοποι.
ΙΕ' Ὅπως κατὰ Καισάρειαν Μαρῖνος ἐμαρτύρησεν.
Ις' Ἡ κατὰ Ἀστύριον ἱστορία.

[1] Este sumario contiene solamente 30 títulos. Sin embargo, el texto comprende 32 capítulos. De ellos, el 17 y el 30 carecen de título, lo que hace que, respecto del orden del sumario, haya un número de diferencia a partir del 17, y dos a partir del 30. Los Mss ER difieren bastante en la formulación de los títulos y en el número de capítulos, que son 37; cf. SCHWARTZ, 2 p.634-635; 3 p.cxlix-cliii.

17. De las señales de la magnificencia de nuestro Salvador existentes en Paneas.
18. Del trono de Santiago.
19. De las cartas festales de Dionisio, en las cuales fija también un canon sobre la Pascua.
20. De qué sucedió en Alejandría.
21. De la enfermedad que sobrevino.
22. Del imperio de Galieno.
23. De Népote y su cisma.
24. Sobre el *Apocalipsis* de Juan.
25. De las cartas de Dionisio.
26. Sobre Pablo de Samosata y la herejía que suscitó en Antioquía.
27. De los obispos ilustres que eran célebres en aquel tiempo.
28. De cómo se rebatió a Pablo y se le excomulgó.
29. De la heterodoxa perversión de los maniqueos, iniciada entonces precisamente.
30. De los varones eclesiásticos que se han distinguido en nuestro tiempo y quiénes de ellos vivieron hasta el ataque a las iglesias.

ΙΖ′ Περὶ τῶν κατὰ Πανεάδα σημείων τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν μεγαλουργίας.
ΙΗ′ Περὶ τοῦ θρόνου Ἰακώβου.
ΙΘ′ Περὶ τῶν ἑορταστικῶν Διονυσίου ἐπιστολῶν ἔνθα καὶ περὶ τοῦ πάσχα κανονίζει.
Κ′ Περὶ τῶν ἐν Ἀλεξανδρείᾳ συμβάντων.
ΚΑ′ Περὶ τῆς ἐπισκηψάσης νόσου.
ΚΒ′ Περὶ τῆς Γαλλιήνου βασιλείας.
ΚΓ′ Περὶ Νέπωτος καὶ τοῦ κατ' αὐτὸν σχίσματος.
ΚΔ′ Περὶ τῆς Ἰωάννου ἀποκαλύψεως.
ΚΕ′ Περὶ τῶν ἐπιστολῶν Διονυσίου.
ΚϚ′ Περὶ Παύλου τοῦ Σαμοσατέως καὶ τῆς ἐν Ἀντιοχείᾳ συστάσης ὑπ' αὐτοῦ αἱρέσεως.
ΚΖ′ Περὶ τῶν τότε γνωριζομένων διαφανῶν ἐπισκόπων.
ΚΗ′ Ὅπως ὁ Παῦλος ἀπελεγχθεὶς ἐξεκηρύχθη.
ΚΘ′ Περὶ τῆς τῶν Μανιχαίων ἑτεροδόξου διαστροφῆς ἄρτι τότε ἀρξαμένης.
Λ′ Περὶ τῶν καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς διαπρεψάντων ἐκκλησιαστικῶν ἀνδρῶν τίνες τε αὐτῶν μέχρι τῆς τῶν ἐκκλησιῶν πολιορκίας διέμειναν.

[Prólogo]

En la elaboración del libro séptimo de la *Historia eclesiástica* va a estar de nuevo con nosotros, con sus propias palabras, el gran[2] obispo de Alejandría Dionisio, contándonos sucesivamente, por medio de las cartas que nos dejó, cada uno de los hechos de su tiempo. Mi narración va a comenzar desde este punto.

Τὸν ἕβδομον τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας αὖθις ὁ μέγας ἡμῖν Ἀλεξανδρέων ἐπίσκοπος Διονύσιος ἰδίαις φωναῖς συνεκπονήσει, τῶν καθ' ἑαυτὸν πεπραγμένων ἕκαστα ἐν μέρει δι' ὧν καταλέλοιπεν ἐπιστολῶν ὑφηγούμενος· ἐμοὶ δ' ὁ λόγος ἐντεῦθεν ποιήσεται τὴν ἀρχήν.

2. En adelante se llamará con frecuencia a Dionisio de Alejandría «Dionisio el Grande». Esta es la primera vez.

1

[De la perversidad de Decio y de Galo]

A Decio, que no reinó el par de años completos, pues en seguida fue degollado junto con sus hijos, le sucede Galo [3]. En este tiempo muere Orígenes, cumplidos los sesenta y nueve años de su vida [4]. Dionisio, por su parte, escribiendo a Hermamón [5], dice de Galo esto que sigue:

«Pero es que Galo ni reconoció el mal de Decio ni tuvo la precaución de examinar qué le derribó, sino que vino a estrellarse contra la misma piedra que estaba delante de sus ojos [6]. Cuando el imperio marchaba bien y los asuntos salían a pedir de boca, expulsó a los santos varones que ante Dios intercedían por su paz y por su salud, y, en consecuencia, junto con ellos, persiguió también a las oraciones hechas en su favor» [7].

Esto, pues, acerca de Galo.

A'

Δέκιον οὐδ' ὅλον ἐπικρατήσαντα δυεῖν ἐτοῖν χρόνον αὐτίκα τε ἅμα τοῖς παισὶν κατασφαγέντα Γάλλος διαδέχεται. Ὠριγένης ἐν τούτῳ ἑνὸς δέοντα τῆς ζωῆς ἑβδομήκοντα ἀποπλήσας ἔτη, τελευτᾷ. γράφων γέ τοι ὁ Διονύσιος Ἑρμάμμωνι, περὶ τοῦ Γάλλου ταῦτα φάσκει

«ἀλλ' οὐδὲ Γάλλος ἔγνω τὸ Δεκίου κακὸν οὐδὲ προεσκόπησεν τί ποτ' ἐκεῖνον ἔσφηλεν, ἀλλὰ πρὸς τὸν αὐτὸν πρὸ τῶν ὀφθαλμῶν αὐτοῦ γενόμενον ἔπταισε λίθον· ὃς εὖ φερομένης αὐτῷ τῆς βασιλείας καὶ κατὰ νοῦν χωρούντων τῶν πραγμάτων, τοὺς ἱεροὺς ἄνδρας, τοὺς περὶ τῆς εἰρήνης αὐτοῦ καὶ τῆς ὑγιείας πρεσβεύοντας πρὸς τὸν θεόν, ἤλασεν. οὐκοῦν σὺν ἐκείνοις ἐδίωξεν καὶ τὰς ὑπὲρ αὐτοῦ προσευχάς.»

ταῦτα μὲν οὖν περὶ τοῦδε·

[3] Cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 252: HELM, p.218. Decio no sobrevivió al desastre que los godos le infligieron en Abrito; aunque no se sabe con exactitud la fecha de su muerte, es, en todo caso, anterior al 30 de agosto de 251 (de sus hijos, el uno murió con él; y el otro, Hostiliano, asociado a Galo, no mucho después). Le sucedió Cayo Vibio Treboniano Galo, proclamado por las legiones del Danubio (251-253); cf. L. Homo, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.348.

[4] De nuevo utiliza Eusebio la expresión «en este tiempo», imprecisa por demás. Si colocamos la muerte de Orígenes en tiempos de Galo (251-253), surgen innumerables dificultades para toda la cronología origeniana. Como ya vimos *supra* VI 39,5 nota 278, Orígenes debió de sobrevivir poco tiempo a la persecución. Generalmente se supone que murió en 254-255, imperando ya Valeriano. Es posible que algo más tarde, pero no más de 257; cf. *supra* VI 3,3; Nautin, *Orig.* p.441.

[5] Probablemente, un obispo de Egipto (cf. *infra* 22,12); la carta data del año 262, según M. Sordi, *Dionigi d'Alessandria, Commodiano ed alcuni problemi della storia del III secolo*: Rendiconti della Pontificia Accademia di Archeologia 35 (1962-63) 132-136.

[6] Cf. Mt 21,44; Lc 20,18.

[7] La persecución de Galo comenzó casi al año de su reinado, agosto de 252; cf. C. L. Feltoe, *The Letters and other Remains of Dionysius of Alexandria* (Cambridge 1904) p.69ss.

2

[Los obispos de Roma en tiempos de Decio y de Galo]

En la ciudad de Roma, después que Cornelio ejerció el episcopado alrededor de tres años, se estableció como sucesor suyo a Lucio, que, sin embargo, vivió en su ministerio algo menos de ocho meses y, al morir, transmitió su cargo a Esteban [8]. A éste es al que Dionisio escribe la primera carta suya *Sobre el bautismo* [9], ya que por entonces se había suscitado un importante problema, a saber, si había que purificar de nuevo con el bautismo a los que se convertían de una herejía cualquiera. Había prevalecido una costumbre antigua al menos: usar con estas gentes únicamente la oración con imposición de manos [10].

B′

κατὰ δὲ τὴν Ῥωμαίων πόλιν Κορνηλίου ἔτεσιν ἀμφὶ τὰ τρία τὴν ἐπισκοπὴν διανύσαντος, Λούκιος κατέστη διάδοχος, μησὶν δ' οὐδ' ὅλοις οὗτος ὀκτὼ τῇ λειτουργίᾳ διακονησάμενος, Στεφάνῳ τελευτῶν μεταδίδωσι τὸν κλῆρον. τούτῳ τὴν πρώτην ὁ Διονύσιος τῶν περὶ βαπτίσματος ἐπιστολῶν διατυποῦται, ζητήματος οὐ σμικροῦ τηνικάδε ἀνακινηθέντος, εἰ δέοι τοὺς ἐξ οἵας δ' οὖν αἱρέσεως ἐπιστρέφοντας διὰ λουτροῦ καθαίρειν. παλαιοῦ γέ τοι κεκρατηκότος ἔθους ἐπὶ τῶν τοιούτων μόνῃ χρῆσθαι τῇ διὰ χειρῶν ἐπιθέσεως εὐχῇ,

8 Eusebio, *Chronic. ad annum* 254: HELM, p.219. Eusebio parece contar como pontificado de Cornelio también el año vacante que precedió a su consagración, tras el martirio de Fabián (cf. *supra* VI 39,1). Galo desterró a Cornelio a Centumcelle (Civitavecchia) en junio de 253. Elegido Lucio el 25 de junio, duró en el pontificado hasta el 5 de marzo del año siguiente, 254, ya en el reinado de Valeriano. Esteban fue elegido el 12 de mayo.

9 La primera de una serie de cinco cartas—por lo menos—escritas todas ellas durante el imperio de Valeriano (253-260); la segunda irá dirigida a Sixto; la tercera, al presbítero romano Filemón; la cuarta, al presbítero y luego obispo de Roma Dionisio, y la quinta también a Sixto; esto sin contar las aludidas *infra* 5,6 y 9,6.

10 Este es el resumen de la postura del papa Esteban, formulada, en San Cipriano, *Epist.* 74,1, como sigue: «si qui ergo a quacumque haeresi venient ad vos, nihil innovetur nisi quod traditum est, ut manus illis imponatur in paenitentiam, cum ipsi haeretici proprie alterutrum ad se venientes non baptizent, sed communicent tantum».

3

[De cómo Cipriano, con sus obispos, fue el primero que sostuvo la opinión de que debían ser purificados por el bautismo los que se convertían del error herético]

Cipriano, pastor de la iglesia de Cartago [11] y primero [12] de los de entonces, creía que no había que admitir más que a quienes primeramente habían sido purificados del error mediante el bautismo. Pero Esteban, por su parte, juzgando que no había que añadir innovación ninguna contraria a la tradición que había prevalecido desde el principio, se enojó mucho con él [13].

4

[Cuántas cartas compuso Dionisio sobre este asunto] [14]

Dionisio trató largamente del asunto con él por carta [15], y al final, le muestra que, efectivamente, una vez calmada la persecución [16], todas las iglesias de todas partes han rechazado la innovación de Novato y han recuperado la paz unas con otras. Escribe así:

Γ'

πρῶτος τῶν τότε Κυπριανός, τῆς κατὰ Καρχηδόνα παροικίας ποιμήν, οὐδ' ἄλλως ἢ διὰ λουτροῦ πρότερον τῆς πλάνης ἀποκαθηραμένους προσίεσθαι δεῖν ἡγεῖτο. ἀλλ' ὅ γε Στέφανος μὴ δεῖν τι νεώτερον παρὰ τὴν κρατήσασαν ἀρχῆθεν παράδοσιν ἐπικαινοτομεῖν οἰόμενος, ἐπὶ τούτῳ διηγανάκτει.

Δ'

πλεῖστα δὴ οὖν αὐτῷ περὶ τούτου διὰ γραμμάτων ὁ Διονύσιος ὁμιλήσας, τελευτῶν δηλοῖ ὡς ἄρα τοῦ διωγμοῦ λελωφηκότος αἱ πανταχόσε ἐκκλησίαι τὴν κατὰ Νοουάτον ἀποστραφεῖσαι νεωτεροποιίαν, εἰρήνην πρὸς ἑαυτὰς ἀνειλήφεσαν· γράφει δὲ ὧδε

[11] Eusebio utiliza la forma helénica καρχηδῶν cuando habla por propia cuenta; en cambio, cuando traduce documentos latinos, transcribe la forma latina *Carthago (infra* X 5,18; 6,1); cf. D. Neiman, *Carchêdôn = «New City»:* Journal of Near Eastern Studies 25 (1966) 42-47.

[12] El primero en categoría y representación, no en tiempo; cf. *infra* 7,5.

[13] La bibliografía más importante sobre esta controversia bautismal está recogida por J. P. Junglas en su artículo *Ketzertaufe* (LThK t.5 940s); cf. et. P. Grattarola, *Il problema dei «lapsi» fra Roma e Cartagine:* Rivista di Storia della Chiesa in Italia 38 (1984) 1-26.

[14] A pesar de este título, en el texto no aparece el número de cartas escritas por Dionisio.

[15] Ya bien entrado el año 254, puesto que Esteban fue elegido el 12 de mayo de ese mismo año (cf. *supra* 2 nota 8).

[16] En el pasaje que va a citar no se menciona la persecución, sino la paz que le siguió; quizás se mencionaba en los párrafos omitidos por Eusebio. Debió de ser la de Galo, que pretendía vengar en los cristianos las muchas calamidades que jalonaron su breve reinado; cf. *Chronic. ad annum* 253: HELM, p.219.

5

[De la paz tras la persecución]

1 «Pero sabe ahora, hermano, que se han unido todas las iglesias que anteriormente se hallaban separadas [17], las de Oriente y las de más lejos todavía, y que todos los que las presiden en todas partes tienen el mismo sentir, gozosos en extremo por esta paz inesperada. Demetriano en Antioquía [18], Teoctisto en Cesarea [19], Mazabanes en Elia [20], Marino en Tiro (por muerte de Alejandro) [21], Heliodoro en Laodicea (fallecido Telimidro) [22], Heleno en Tarso [23] y todas las iglesias de Cilicia, así como Firmiliano [24] y toda Capadocia. He nombrado solamente a los obispos más sobresalientes, para no alargar mi carta ni hacer pesado mi discurso.

2 »Las dos Sirias enteras y Arabia—a las que en todo momento habéis socorrido [25] y a las que ahora habéis escrito—, así como Mesopotamia, el Ponto y Bitinia, y, por decirlo en una palabra, todas, por todas partes, saltan de alegría y glorifican a Dios por esta concordia y amor fraterno».

3 Esto dice Dionisio. En cuanto a Esteban, tras haber cumpli-

Ε'

1 «Ἴσθι δὲ νῦν, ἀδελφέ, ὅτι ἥνωνται πᾶσαι αἱ πρότερον διεσχισμέναι κατά τε τὴν ἀνατολὴν ἐκκλησίαι καὶ ἔτι προσωτέρω, καὶ πάντες εἰσὶν ὁμόφρονες οἱ πανταχοῦ προεστῶτες, χαίροντες καθ' ὑπερβολὴν ἐπὶ τῇ παρὰ προσδοκίαν εἰρήνῃ γενομένῃ, Δημητριανὸς ἐν Ἀντιοχείᾳ, Θεόκτιστος ἐν Καισαρείᾳ, Μαζαβάνης ἐν Αἰλίᾳ, Μαρῖνος ἐν Τύρῳ κοιμηθέντος Ἀλεξάνδρου, Ἡλιόδωρος ἐν Λαοδικείᾳ ἀναπαυσαμένου Θηλυμίδρου, Ἕλενος ἐν Ταρσῷ καὶ πᾶσαι αἱ τῆς Κιλικίας ἐκκλησίαι, Φιρμιλιανὸς καὶ πᾶσα Καππαδοκία· τοὺς γὰρ περιφανεστέρους μόνους τῶν ἐπισκόπων ὠνόμασα, ἵνα μήτε μῆκος τῇ ἐπιστολῇ μήτε βάρος προσάψω τῷ λόγῳ.

2 »αἱ μέντοι Συρίαι ὅλαι καὶ ἡ Ἀραβία, οἷς ἐπαρκεῖτε ἑκάστοτε καὶ οἷς νῦν ἐπεστείλατε, ἥ τε Μεσοποταμία Πόντος τε καὶ Βιθυνία καὶ συνελόντι εἰπεῖν ἀγαλλιῶνται πάντες πανταχοῦ τῇ ὁμονοίᾳ καὶ φιλαδελφίᾳ, δοξάζοντες τὸν θεόν.»

3 ταῦτα μὲν ὁ Διονύσιος· Στέφανον δ' ἐπὶ δυσὶν ἀποπλήσαντα τὴν λειτουρ-

[17] Con esta advertencia, que se aclara con el párrafo 4, Dionisio sale al paso de la amenaza de excomunión fulminada por Esteban y peligrosa para la unidad de la Iglesia, lograda hasta en sus más lejanos confines orientales (posiblemente Mesopotamia y Osroene).

[18] Cf. *supra* VI 46,4.

[19] Cf. *supra* VI 46,3.

[20] Cf. *supra* VI 39,3.

[21] De Marino de Tiro no se sabe más; el paréntesis: «por muerte de Alejandro» sigue a este nombre seguramente por simple deslizamiento de los copistas; debería seguir a Mazabanes; Schwartz cree, en cambio, que es interpolación anterior a Eusebio.

[22] Cf. *supra* VI 46,2, donde Telimidro aparece como obispo de Laodicea de Siria. Rufino omite aquí toda referencia a él; según Schwartz, Dionisio mencionaba a Heliodoro, sin más.

[23] Cf. *supra* VI 46,3.

[24] Cf. ibid., y especialmente *infra* 28,1.

[25] Dionisio de Alejandría confirma las palabras de su tocayo de Corinto, que escribía al papa Sotero sobre la generosidad de la iglesia de Roma para con las comunidades necesitadas (cf. *supra* IV 23,10). San Ignacio de Antioquía *(Roman.* inscript.) resumía ya esta generosidad llamando a la iglesia de Roma, con expresión poco menos que intraducible: προκαθημένη τῆς ἀγάπης.

do su ministerio durante dos años, le sucede Sixto [26]. Escribiendo a éste su segunda carta sobre el bautismo, Dionisio expone conjuntamente la opinión y la sentencia de Esteban y de los demás obispos. Acerca de Esteban dice lo siguiente:

4 «Había, pues, escrito él anteriormente acerca de Heleno y también de Firmiliano y de todos los de Cilicia, de Capadocia y, evidentemente, de Galacia y de todos los pueblos limítrofes, que en adelante no estaría en comunión con ellos, por esta misma razón, porque—decía—rebautizan a los herejes [27].

5 »Y considera la magnitud del asunto, porque, en realidad, se habían tomado decisiones sobre esto en los más grandes concilios de obispos [28], según mis informes, de manera que a los que provenían de las herejías se les hacía pasar previamente un catecumenado y luego se los lavaba y purificaba nuevamente de la suciedad de su antigua e impura levadura [29]. Y yo le escribí preguntándole sobre todos estos puntos».

6 Y después de otras cosas, dice:

«Y a nuestros amados copresbíteros Dionisio y Filemón [30], que primeramente pensaban como Esteban y me escriben sobre los mismos asuntos, les he escrito brevemente primero y ahora con mucha más amplitud».

γίαν ἔτεσιν, Ξύστος διαδέχεται. τούτῳ δευτέραν ὁ Διονύσιος περὶ βαπτίσματος χαράξας ἐπιστολήν, ὁμοῦ τὴν Στεφάνου καὶ τῶν λοιπῶν ἐπισκόπων γνώμην τε καὶ κρίσιν δηλοῖ, περὶ τοῦ Στεφάνου λέγων ταῦτα

4 «ἐπεστάλκει μὲν οὖν πρότερον καὶ περὶ Ἑλένου καὶ περὶ Φιρμιλιανοῦ καὶ πάντων τῶν τε ἀπὸ Κιλικίας καὶ Καππαδοκίας καὶ δῆλον ὅτι Γαλατίας καὶ πάντων τῶν ἑξῆς ὁμορούντων ἐθνῶν, ὡς οὐδὲ ἐκείνοις κοινωνήσων διὰ τὴν αὐτὴν ταύτην αἰτίαν, ἐπειδὴ τοὺς αἱρετικούς, φησίν, ἀναβαπτίζουσιν.

5 καὶ σκόπει τὸ μέγεθος τοῦ πράγματος. ὄντως γὰρ δόγματα περὶ τούτου γέγονεν ἐν ταῖς μεγίσταις τῶν ἐπισκόπων συνόδοις, ὡς πυνθάνομαι, ὥστε τοὺς προσιόντας ἀπὸ αἱρέσεων προκατηχηθέντας εἶτα ἀπολούεσθαι καὶ ἀνακαθαίρεσθαι τὸν τῆς παλαιᾶς καὶ ἀκαθάρτου ζύμης ῥύπον. καὶ περὶ τούτων αὐτοῦ πάντων δεόμενος ἐπέστειλα.»

6 καὶ μεθ' ἕτερά φησιν

«καὶ τοῖς ἀγαπητοῖς δὲ ἡμῶν καὶ συμπρεσβυτέροις Διονυσίῳ καὶ Φιλήμονι, συμψήφοις πρότερον Στεφάνῳ γενομένοις καὶ περὶ τῶν αὐτῶν μοι γράφουσιν, πρότερον μὲν ὀλίγα, καὶ νῦν δὲ διὰ πλειόνων ἐπέστειλα».

[26] En realidad, el pontificado de Esteban duró más de tres años: hasta el 2 de agosto de 257; Sixto II le sucedió a finales del mismo agosto o comienzos de septiembre, y ejerció su cargo hasta el 6 de agosto del siguiente año, 258. Eusebio (*Chronic. ad annum* 256: HELM, p.220) le asigna ¡ocho años de pontificado!

[27] Cf. *supra* § 1. Dionisio parece referirse a una amenaza de excomunión de esas iglesias por parte de Esteban; para Firmiliano de Cesarea, la excomunión es un hecho; cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 75,6.25.

[28] Quizás los indicados *infra* 7,5.

[29] Cf. 1 Cor 5,7; 6,11.

[30] Presbíteros los dos de la iglesia de Roma, Dionisio será elegido obispo y sucederá a Sixto; cf. *infra* 7,1.6.

6

[De la herejía de Sabelio]

Y esto es lo que hay sobre la cuestión mencionada.

Pero cuando en la misma carta, hablando también de los herejes sabelianos [31], señala que en su tiempo iban prevaleciendo, dice lo siguiente:

«Porque acerca de la doctrina surgida ahora en Tolemaida de Pentápolis [32], doctrina impía y que contiene muchas blasfemias sobre el Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, y también mucha incredulidad por lo que se refiere a su Hijo unigénito, el primogénito de toda creación [33], el Verbo hecho hombre, así como también falta de sensibilidad para el Espíritu Santo, como quiera que de todas partes me llegaban manifiestos y hermanos con intención de discutirlo, escribí algunas cosas conforme a mis posibles y con ayuda de Dios, explicándolas de una manera bastante didáctica, y de ellas te envío las copias».

ϛ'

ἀλλὰ ταῦτα μὲν περὶ τοῦ δηλουμένου ζητήματος·

σημαίνων δὲ ἐν ταὐτῷ καὶ περὶ τῶν κατὰ Σαβέλλιον αἱρετικῶν ὡς κατ' αὐτὸν ἐπιπολαζόντων, ταῦτά φησιν

«περὶ γὰρ τοῦ νῦν κινηθέντος ἐν τῇ Πτολεμαΐδι τῆς Πενταπόλεως δόγματος, ὄντος ἀσεβοῦς καὶ βλασφημίαν πολλὴν περιέχοντος περὶ τοῦ παντοκράτορος θεοῦ πατρὸς τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ἀπιστίαν τε πολλὴν ἔχοντος περὶ τοῦ μονογενοῦς παιδὸς αὐτοῦ, τοῦ πρωτοτόκου πάσης κτίσεως, τοῦ ἐνανθρωπήσαντος λόγου, ἀναισθησίαν δὲ τοῦ ἁγίου πνεύματος, ἐλθόντων ἑκατέρωθεν πρὸς ἐμὲ καὶ προγραμμάτων καὶ τῶν διαλεξομένων ἀδελφῶν, ἐπέστειλά τινα, ὡς ἐδυνήθην, παρασχόντος τοῦ θεοῦ, διδασκαλικώτερον ὑφηγούμενος, ὧν τὰ ἀντίγραφα ἔπεμψά σοι».

[31] Dionisio escribió especialmente contra Sabelio (cf. *infra* 26,1); no se puede asegurar que lo haya conocido ni siquiera que vivía todavía en su tiempo. De Sabelio apenas sabemos más que enseñaba en Roma en tiempos de Zeferino y de Calixto; cf. HIPÓLITO, *Refut.* 9,11; M. DECKER, *Die Monarchianer. Frühchristliche Theologie im Spannungsfeld zwischen Rom und Kleinasien.* Diss. (Hamburgo 1989s); F. CARCIONE, *Le eresie. Trinità e Incarnazione nella chiesa antica* (Ediz. Paoline 1992).

[32] La Pentápolis líbica; por lo tanto, dependiente de Dionisio.

[33] Cf. Col 1,15.

7

[Del abominable error de los herejes, de la visión que Dios envió a Dionisio y de la regla eclesiástica que éste había recibido]

1 Y en la tercera de las cartas sobre el bautismo—la que el mismo Dionisio escribe a Filemón, presbítero de Roma [34]—, se expone lo siguiente:

«Yo también he leído las obras y las tradiciones de los herejes, y por breve tiempo he manchado mi alma con sus infames pensamientos, pero de ello he sacado esta ventaja: poder refutarlos por mí mismo y abominar de ellos con mucha más fuerza.

2 »En realidad, un hermano, uno de los presbíteros, me iba separando y me metía miedo, porque me dejaba envolver en el fango de la maldad de aquéllos; y es que, efectivamente, yo estaba mancillando mi propia alma y él, como he comprobado, decía verdad.

3 »Una visión enviada por Dios vino a darme fuerzas y una voz se dirigió a mí y me ordenó diciendo expresamente: 'Lee todo lo que caiga en tus manos [35], pues te bastas para enmendar y probar cada cosa, y esto lo tienes desde el principio y fue causa de tu fe' [36]. Yo acepté la visión, que se avenía bien con la sentencia apostólica que dice a los más robustos: *Sed cambistas experimentados*» [37].

Z'

1 καὶ ἐν τῇ τρίτῃ δὲ τῶν περὶ βαπτίσματος, ἣν Φιλήμονι τῷ κατὰ Ῥώμην πρεσβυτέρῳ ὁ αὐτὸς γράφει Διονύσιος, ταῦτα παρατίθεται·

«ἐγὼ δὲ καὶ τοῖς συντάγμασιν καὶ ταῖς παραδόσεσιν τῶν αἱρετικῶν ἐνέτυχον, χραίνων μέν μου πρὸς ὀλίγον τὴν ψυχὴν ταῖς παμμιάροις αὐτῶν ἐνθυμήσεσιν, ὄνησιν δ' οὖν ἀπ' αὐτῶν ταύτην λαμβάνων, τὸ ἐξελέγχειν αὐτοὺς παρ' ἐμαυτῷ καὶ πολὺ πλέον βδελύττεσθαι.

2 »καὶ δή τινος ἀδελφοῦ τῶν πρεσβυτέρων με ἀπείργοντος καὶ δεδιττομένου συμφύρεσθαι τῷ τῆς πονηρίας αὐτῶν βορβόρῳ, λυμανεῖσθαι γὰρ τὴν ψυχὴν τὴν ἐμαυτοῦ, καὶ ἀληθῆ γε λέγοντος, ὡς ᾐσθόμην·

3 »ὅραμα θεόπεμπτον προσελθὸν ἐπέρρωσέν με, καὶ λόγος πρός με γενόμενος προσέταξεν, διαρρήδην λέγων· ‹πᾶσιν ἐντύγχανε οἷς ἂν εἰς χεῖρας λάβοις· διευθύνειν γὰρ ἕκαστα καὶ δοκιμάζειν ἱκανὸς εἶ, καὶ σοι γέγονεν τοῦτο ἐξ ἀρχῆς καὶ τῆς πίστεως αἴτιον›. ἀπεδεξάμην τὸ ὅραμα, ὡς ἀποστολικῇ φωνῇ συντρέχον τῇ λεγούσῃ πρὸς τοὺς δυνατωτέρους γίνεσθε δόκιμοι τραπεζῖται».

[34] Cf. *supra* 5,6.
[35] Es inevitable la referencia a la visión de Pedro en Jope, Act 10,10-15; cf. también 1 Tes 5,21.
[36] Esta expresión parece una afirmación velada de que Dionisio procedía del paganismo ilustrado o de alguna secta herética.
[37] Eusebio debió de respirar satisfecho al terminar de transcribir esta justificación de Dionisio, que le ahorraba la propia, pues pocos como él eran tan proclives a leer y citar las obras de los herejes y de los paganos. La última frase, bastante citada por los escritores eclesiásticos, se atribuye a Cristo; cf. Resch, *log.* 43 p.116.

4 Luego, tras decir algunas cosas acerca de todas las herejías, añade:

«Yo recibí esta regla y este modelo de nuestro bienaventurado papa [38] Heraclas. Efectivamente, a los que provenían de las herejías, aunque se habían separado de la Iglesia—y con mayor razón a los que no se habían separado, pero que, siendo miembros de la congregación sólo en apariencia, en realidad se les achacaba estar en relación con alguno de los maestros herejes—, los expulsaba de la Iglesia y no los admitía, aunque se lo pidieran, hasta que hubiesen expuesto públicamente todo cuanto habían escuchado entre los adversarios; entonces los admitía a la asamblea, sin exigir para ellos un nuevo bautismo, puesto que ya habían recibido anteriormente de él el santo lavado» [39].

5 Y de nuevo, tras haber discutido largamente el problema, añade lo que sigue:

«He aprendido también esto [40]: que no solamente los africanos han introducido ahora esta costumbre [41], sino que esto mismo se decidió mucho antes, en tiempos de los obispos que nos han precedido en las iglesias más pobladas y en los concilios de los hermanos, en Iconio, en Sínade y en muchas partes [42]. No me atrevo a subvertir sus decisiones y hacerles entrar en liza y rivalidad, *porque*

4 εἰτά τινα περὶ πασῶν εἰπὼν τῶν αἱρέσεων, ἐπιφέρει λέγων

«τοῦτον ἐγὼ τὸν κανόνα καὶ τὸν τύπον παρὰ τοῦ μακαρίου πάπα ἡμῶν Ἡρακλᾶ παρέλαβον. τοὺς γὰρ προσιόντας ἀπὸ τῶν αἱρέσεων, καίτοι τῆς ἐκκλησίας ἀποστάντας, μᾶλλον δὲ οὐδὲ ἀποστάντας, ἀλλὰ συνάγεσθαι μὲν δοκοῦντας, καταμηνυθέντας δὲ ὡς προσφοιτῶντάς τινι τῶν ἑτεροδιδασκαλούντων, ἀπελάσας τῆς ἐκκλησίας, δεομένους οὐ προσήκατο, ἕως δημοσίᾳ μάντα ὅσα ἀκηκόασιν παρὰ τοῖς ἀντιδιατιθεμένοις ἐξέφρασαν, καὶ τότε συνήγαγεν αὐτούς, οὐ δεηθεὶς ἐπ' αὐτῶν ἑτέρου βαπτίσματος· τοῦ γὰρ ἁγίου πρότερον παρ' αὐτοῦ τετυχήκεσαν».

5 πάλιν δὲ ἐπὶ πολὺ γυμνάσας τὸ πρόβλημα, ταῦτ' ἐπιλέγει

«μεμάθηκα καὶ τοῦτο ὅτι μὴ νῦν οἱ ἐν Αφρικῇ μόνον τοῦτο παρεισήγαγον, ἀλλὰ καὶ πρὸ πολλοῦ κατὰ τοὺς πρὸ ἡμῶν ἐπισκόπους ἐν ταῖς πολυανθρωποτάταις ἐκκλησίαις καὶ ταῖς συνόδοις τῶν ἀδελφῶν, ἐν Ἰκονίῳ καὶ Συνάδοις καὶ παρὰ πολλοῖς, τοῦτο ἔδοξεν· ὧν τὰς βουλὰς ἀνατρέπων εἰς ἔριν αὐτοὺς καὶ φιλονεικίαν ἐμβαλεῖν οὐχ ὑπομένω. οὐ γὰρ μετακινήσεις, φησίν, ὅρια τοῦ πλησίον σου, ἃ ἔθεντο οἱ πατέρες σου».

[38] Este título se da aquí por primera vez al obispo de Alejandría; por el mismo tiempo se lo daban también a San Cipriano los presbíteros de Roma (cf. San Cipriano, *Epist.* 30); en cambio, el obispo de Roma todavía tardará algún tiempo en recibirlo; cf. P. de Labriolle, *Une esquisse de l'histoire du mot «papa»:* Bulletin d'ancienne littérature et d'archéol. chrétiennes 1 (1911) 215-220.

[39] Cf. *infra* 8 (τὸ λουτρόν... τὸ ἅγιον). Se trata, pues, de los que antes de caer en la herejía habían sido bautizados en la Iglesia católica. Los que habían recibido bautismo herético habían de ser rebautizados al convertirse al catolicismo.

[40] Dionisio ha realizado sus investigaciones; cf. *supra* 5,5.

[41] Cf. San Cipriano, *Epist.* 74,12.

[42] El concilio de Sínade, que sólo se menciona aquí, pudo haberse celebrado por el mismo tiempo que el de Iconio. La fecha más probable de éste es el 230, ya que Firmiliano de Cesarea, que asistió a él como obispo—y no pudo serlo antes de 230—habla del mismo el año 256, en carta a San Cipriano, como ocurrido «ya hace tiempo» (San Cipriano, *Epist.* 75,7.19).

no cambiarás de sitio, se dice, *las lindes de tu vecino que tus padres pusieron*» [43].

6 La cuarta de sus cartas sobre el bautismo se la escribió a Dionisio de Roma, honrado entonces con el presbiterado, pero que no mucho después recibió también el episcopado de aquella iglesia. Por dicha carta se puede conocer cómo también éste era un hombre ilustrado y admirable, según lo atestigua Dionisio de Alejandría, quien, después de otras cosas, le escribe haciendo mención del asunto de Novato en los términos siguientes:

8

[DE LA HETERODOXIA DE NOVATO]

«Porque a Novaciano [44] lo odiamos con razón, pues desgarró la Iglesia, arrastró a algunos hermanos a la impiedad y a la blasfemia, deslizó, además, una enseñanza sacrílega sobre Dios [45], calumnió a nuestro bondadosísimo Señor Jesucristo acusándole de ser despiadado [46] y, por añadidura de todo lo dicho, anulaba el santo bautismo [47], subvertía la fe y la confesión [48] que le preceden, y expulsaba por completo de los mismos al Espíritu Santo, aun cuando había alguna esperanza de que permaneciese o incluso de que volviese a ellos».

6 Ἡ τετάρτη αὐτοῦ τῶν περὶ βαπτίσματος ἐπιστολῶν πρὸς τὸν κατὰ Ῥώμην ἐγράφη Διονύσιον, τότε μὲν πρεσβείου ἠξιωμένον, οὐκ εἰς μακρὸν δὲ καὶ τὴν ἐπισκοπὴν τῶν ἐκεῖσε παρειληφότα· ἐξ ἧς γνῶναι πάρεστιν ὅπως καὶ αὐτὸς οὗτος λόγιός τε καὶ θαυμάσιος πρὸς τοῦ κατ᾽ Ἀλεξάνδρειαν Διονυσίου μεμαρτύρηται. γράφει δὲ αὐτῷ μεθ᾽ ἕτερα τῶν κατὰ Νοουάτον μνημονεύων ἐν τούτοις

Η´

«Νοουατιανῷ μὲν γὰρ εὐλόγως ἀπεχθανόμεθα, διακόψαντι τὴν ἐκκλησίαν καὶ τινας τῶν ἀδελφῶν εἰς ἀσεβείας καὶ βλασφημίας ἑλκύσαντι καὶ περὶ τοῦ θεοῦ διδασκαλίαν ἀνοσιωτάτην ἐπεισκυκλήσαντι καὶ τὸν χρηστότατον κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν ὡς ἀνηλεῆ συκοφαντοῦντι, ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις τὸ λουτρὸν ἀθετοῦντι τὸ ἅγιον καὶ τήν τε πρὸ αὐτοῦ πίστιν καὶ ὁμολογίαν ἀνατρέποντι τό τε πνεῦμα τὸ ἅγιον ἐξ αὐτῶν, εἰ καὶ τις ἦν ἐλπὶς τοῦ παραμεῖναι ἢ καὶ ἐπανελθεῖν πρὸς αὐτούς, παντελῶς φυγαδεύοντι».

[43] Dt 19,14.
[44] Solamente T[r]; aunque algo desfigurado, ER dan «Novato».
[45] El extremo e inflexible rigor de Dios para con los pecadores.
[46] Despiadado, por negar el perdón a los caídos.
[47] Según la doctrina rigorista de Novaciano y su práctica bautismal (cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 73,2), en el pecador el bautismo quedaba arrumbado como algo inútil, pues de hecho perdía todo su valor y eficacia, permanente y transitoria; de ahí la expresión de Dionisio. Cf. H. J. VOGT, Ἀθετέω *im Brief des Dionys von Alexandrien über Novatianus (Euseb. h. e. 7,8)*: Studia Patristica 10: TU 107 (Berlín 1970) 195-199. No es más halagüeño el retrato que del mismo Novaciano ha dejado San Cipriano (*Epist.* 60,3): «desertor ecclesiae, misericordiae hostis, interfector paenitentiae, doctor superbiae, veritatis corruptor, perditor caritatis».
[48] Profesión de fe.

9

[DEL IMPÍO BAUTISMO DE LOS HEREJES]

1 También su quinta carta la escribió al obispo de Roma Sixto. En ella, después de decir muchas cosas contra los herejes, expone en los términos siguientes algo ocurrido en su tiempo:

«Porque, de hecho, hermano, también yo necesito consejo y pido tu parecer para un asunto importante que se me ha presentado y temo equivocarme:

2 »Efectivamente, uno de los hermanos admitidos a la comunión, fiel antiguo, según creíamos, formaba parte de la asamblea ya antes de mi ordenación—y antes de instalarse el bienaventurado Heraclas [49]—, hallándose junto a los recién bautizados, y habiendo escuchado las preguntas y las respuestas [50], se acercó a mí llorando y lamentándose. Cayó a mis pies, y confesaba y juraba que el bautismo con que había sido bautizado entre los herejes no era éste ni tenía en absoluto nada en común con él, puesto que aquél estaba lleno de impiedad y blasfemias.

3 »Y decía que ahora tenía el alma enteramente traspasada por el dolor y que no se atrevía siquiera a levantar los ojos hacia Dios, habiendo tenido comienzo en aquellas palabras y prácticas sacríle-

Θ'

1 Καὶ ἡ πέμπτη δὲ αὐτῷ πρὸς τὸν Ῥωμαίων ἐπίσκοπον Ξύστον γέγραπτο· ἐν ᾗ πολλὰ κατὰ τῶν αἱρετικῶν εἰπών, τοιοῦτόν τι γεγονὸς κατ' αὐτὸν ἐκτίθεται, λέγων

«καὶ γὰρ ὄντως, ἀδελφέ, καὶ συμβουλῆς δέομαι καὶ γνώμην αἰτῶ παρὰ σοῦ, τοιούτου τινός μοι προσελθόντος πράγματος, δεδιὼς μὴ ἄρα σφάλλομαι.

2 »τῶν γὰρ συναγομένων ἀδελφῶν πιστὸς νομιζόμενος ἀρχαῖος καὶ πρὸ τῆς ἐμῆς χειροτονίας, οἶμαι δὲ καὶ τῆς τοῦ μακαρίου Ἡρακλᾶ καταστάσεως, τῆς συναγωγῆς μετασχών, τοῖς ὑπόγυον βαπτιζομένοις παρατυχὼν καὶ τῶν ἐπερωτήσεων καὶ τῶν ἀποκρίσεων ἐπακούσας, προσῆλθέν μοι κλαίων καὶ καταθρηνῶν ἑαυτὸν καὶ πίπτων πρὸ τῶν ποδῶν μου, ἐξομολογούμενος μὲν καὶ ἐξομνύμενος τὸ βάπτισμα, ὃ παρὰ τοῖς αἱρετικοῖς βεβάπτιστο, μὴ τοῦτο εἶναι μηδὲ ὅλως ἔχειν τινὰ πρὸς τοῦτο κοινωνίαν, ἀσεβείας γὰρ ἐκεῖνο καὶ βλασφημιῶν πεπληρῶσθαι,

3 »λέγων δὲ πάνυ τι τὴν ψυχὴν νῦν κατανενύχθαι καὶ μηδὲ παρρησίαν ἔχειν ἐπᾶραι τοὺς ὀφθαλμοὺς πρὸς τὸν θεὸν ἀπὸ τῶν ἀνοσίων ἐκείνων ῥημάτων καὶ πραγμάτων ὁρμώμενος, καὶ διὰ τοῦτο δεόμενος τῆς εἰλικρινεστάτης ταύτης καθάρσεως καὶ παραδοχῆς καὶ χάριτος τυχεῖν·

[49] El anciano en cuestión no provenía, pues, del novacianismo, sino que había sido bautizado en alguna secta herética bastante anterior, incluso anterior a la consagración de Heraclas (232-233); cf. *supra* VI 26.

[50] Según el texto, el anciano había asistido al interrogatorio y confesión previos al bautismo (cf. *supra* 8), pero el bautismo acababa de realizarse. Como el bautismo en Alejandría tenía lugar en Pascua y en Pentecostés, la carta tiene que datar de poco después de estas fiestas del año 258, ya que bajo Sixto II sólo hubo una pascua, la de ese año.

gas, y por esto pedía poder obtener esta purificación, esta acogida, esta gracia purísima [51].

4 »Esto precisamente es lo que yo no osé hacer, y le dije que le bastaba para esto la comunión en que estaba admitido desde hacía tan largo tiempo. Yo, efectivamente, no podría atreverme a reconstruir desde los comienzos [52] a uno que ha escuchado la Eucaristía, ha respondido con los otros el *Amén* [53], ha estado ante la mesa de pie, ha tendido sus manos para recibir el sagrado alimento, lo ha recibido y durante bastante tiempo ha participado en el cuerpo y en la sangre de nuestro Señor. Y le exhortaba a tener ánimo y a acercarse a participar de las cosas santas con fe segura y buena esperanza.

5 »Pero él no cesa de llorar y tiembla de acercarse a la mesa, y apenas si, tras muchos ruegos, sufre el acompañarnos de pie en las oraciones» [54].

6 Además de las cartas antedichas, se conserva también de él otra sobre el bautismo, que él y la comunidad que gobernaba dirigen a Sixto y a la iglesia de Roma. En ella expone la doctrina acerca del problema planteado, por medio de una prolija demostración. Y también se conserva de él, después de éstas, otra dirigida a Dionisio de Roma, la que trata sobre Luciano [55]. Esto es lo que hay sobre ellos.

4 »ὅπερ ἐγὼ μὲν οὐκ ἐτόλμησα ποιῆσαι, φήσας αὐτάρκη τὴν πολυχρόνιον αὐτῷ κοινωνίαν εἰς τοῦτο γεγονέναι. εὐχαριστίας γὰρ ἐπακούσαντα καὶ συνεπιφθεγξάμενον τὸ ἀμὴν καὶ τραπέζῃ παραστάντα καὶ χεῖρας εἰς ὑποδοχὴν τῆς ἁγίας τροφῆς προτείναντα καὶ ταύτην καταδεξάμενον καὶ τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ κυρίου ἡμῶν μετασχόντα ἱκανῷ χρόνῳ, οὐκ ἂν ἐξ ὑπαρχῆς ἀνασκευάζειν ἔτι τολμήσαιμι· θαρσεῖν δὲ ἐκέλευον καὶ μετὰ βεβαίας πίστεως καὶ ἀγαθῆς ἐλπίδος τῇ μετοχῇ τῶν ἁγίων προσιέναι.

5 »ὃ δὲ οὔτε πενθῶν παύεται πέφρικέν τε τῇ τραπέζῃ προσιέναι καὶ μόλις παρακαλούμενος συνεστάναι ταῖς προσευχαῖς ἀνέχεται».

6 ἐπὶ ταῖς προειρημέναις φέρεταί τις καὶ ἄλλη τοῦ αὐτοῦ περὶ βαπτίσματος ἐπιστολή, ἐξ αὐτοῦ καὶ ἧς ἡγεῖτο παροικίας Ξύστῳ καὶ τῇ κατὰ Ῥώμην ἐκκλησίᾳ προσπεφωνημένη, ἐν ᾗ διὰ μακρᾶς ἀποδείξεως τὸν περὶ τοῦ ὑποκειμένου ζητήματος παρατείνει λόγον. καὶ ἄλλη δέ τις αὐτοῦ μετὰ ταύτας φέρεται πρὸς τὸν κατὰ Ῥώμην Διονύσιον, ἡ περὶ Λουκιανοῦ. καὶ περὶ μὲν τούτων τοσαῦτα·

[51] El pobre anciano, en su entusiasmo, no sabe cómo expresar su único deseo, el bautismo católico, y lo llama purificación, acogida y gracia.

[52] Esto es, a rebautizar. Dionisio parece estar convencido de la validez del bautismo de aquel hombre.

[53] Cf. San Justino, *Apol.* I 65,3-4.

[54] Esto es, entre los penitentes llamados συνεστάμενοι o «consistentes», que formaban el grupo más alto; aunque se les excluía de la comunión eucarística, participaban de la oración común antes de la anáfora; cf. *supra* VI 42,5.

[55] No han dado resultados positivos los intentos de identificar a este personaje. El nombre de Luciano era demasiado común entonces.

10

[De Valeriano y su persecución]

1 Galo y su equipo, después de haber retenido el mando casi dos años, fueron derrocados, y les sucedieron en el gobierno Valeriano y su hijo Galieno [56].

2 Otra vez, pues, nos es dado conocer lo que de él cuenta Dionisio por la carta dirigida a Hermamón [57], en la cual lleva su narración de la siguiente manera:

«Y también a Juan le fue revelado igualmente: *Y se le dio*, dice, *una boca que profiere grandezas y blasfemias, y le fueron dados poder y cuarenta y dos meses* [58].

3 »Pero ambas cosas [59] son de admirar en Valeriano, y sobre todo se ha de considerar cómo era al principio, qué favorable y benevolente para con los hombres de Dios, porque, antes de él, ningún otro emperador, ni siquiera los que se dice que abiertamente fueron cristianos [60], tuvo una disposición tan favorable y acogedo-

Ι'

1 οἵ γε μὴν ἀμφὶ τὸν Γάλλον οὐδ' ὅλοις ἔτεσιν δύο τὴν ἀρχὴν ἐπικατασχόντες, ἐκποδὼν μεθίστανται, Οὐαλεριανὸς δ' ἅμα παιδὶ Γαλλιήνῳ διαδέχεται τὴν ἡγεμονίαν.

2 αὖθις δὴ οὖν ὁ Διονύσιος οἷα καὶ περὶ τούτου διέξεισιν, ἐκ τῆς πρὸς Ἑρμάμμωνα ἐπιστολῆς μαθεῖν ἔστιν, ἐν ᾗ τοῦτον ἱστορεῖ τὸν τρόπον

«καὶ τῷ Ἰωάννῃ δὲ ὁμοίως ἀποκαλύπτεται· ‹καὶ ἐδόθη γὰρ αὐτῷ›, φησίν, ‹στόμα λαλοῦν μεγάλα καὶ βλασφημίαν, καὶ ἐδόθη αὐτῷ ἐξουσία καὶ μῆνες τεσσαράκοντα δύο›.

3 »ἀμφότερα δὲ ἔστιν ἐπὶ Οὐαλεριανοῦ θαυμάσαι καὶ τούτων μάλιστα τὰ πρὸ αὐτοῦ ὡς οὕτως ἔσχεν, συννοεῖν ὡς μὲν ἤπιος καὶ φιλόφρων ἦν πρὸς τοὺς ἀνθρώπους τοῦ θεοῦ· οὐδὲ γὰρ ἄλλος τις οὕτω τῶν πρὸ αὐτοῦ βασιλέων εὐμενῶς καὶ δεξιῶς πρὸς αὐτοὺς διετέθη, οὐδ' οἱ λεχθέντες ἀναφανδὸν Χριστιανοὶ γεγονέναι, ὡς ἐκεῖνος οἰκειότατα ἐν ἀρχῇ καὶ προσφιλέστατα φανερὸς ἦν αὐτοὺς ἀπο-

[56] Eusebio, *Chronic. ad annum* 254: HELM, p.219. En la derrota sucumbió también el hijo y coaugusto Volusiano. La fecha no está clara: debió de ser entre mayo y junio de 253. El vencedor, M. Emilio Emiliano, caía también asesinado unos meses más tarde a manos de sus soldados. Proclamado emperador casi al mismo tiempo por las legiones danubianas, Publio Licinio Valeriano quedó dueño de la situación desde septiembre de 253 y, una vez aceptado por el senado, asoció en el mando imperial a su hijo Publio Licinio Egnacio Galieno, y juntos imperaron desde antes del 22 de octubre; cf. L. Homo, o.c., p.348; *Chronic. ad annum* 255: HELM, p.220; P. Keresztes, *Two edicts of the Emperor Valerian*: VigCh 29 (1975) 81-95: medidas destinadas a sofocar al cristianismo, sin violencias, de ser posible.

[57] Ya hemos dicho, *supra* 1 nota 5, que esta carta data del 262. Pertenece al grupo de las llamadas «festales» (cf. *infra* 20).

[58] Ap 13,5.

[59] No sabemos cuáles, debido sin duda a un mal corte del párrafo citado respecto de lo omitido: una debe de ser el contenido de la cita del *Apocalipsis*; la otra quedaría en lo suprimido. Sin este contexto previo, el texto resulta muy oscuro.

[60] Se trata de una exageración; como ya hemos ido viendo, de lo más que se puede hablar es de emperadores cristianófilos, como Severo Alejandro (cf. *supra* VI 28) y Felipe el Arabe (cf. *supra* VI 34). Sobre el tema de todo el capítulo, véase P. J. Healy, *The Valerian Persecution. A study of the relations between Church and State in third Century A. D.* (Londres 1905); P. Paschini, *La persecuzione di Valeriano (nel XVII Centenario)*: Studi Romani 6 (1958) 130-137.

ra. Al comienzo los recibía con una familiaridad y una amistad manifiestas, y toda su casa estaba llena de hombres piadosos y era una iglesia de Dios[61].

4 »Pero el maestro y jefe supremo de los magos de Egipto[62] logró persuadirle a que se desembarazase de ellos, y le ordenaba matar y perseguir a los puros y santos varones, porque eran contrarios y obstáculo de sus infames y abominables encantamientos (pues son, efectivamente, y eran capaces, con su presencia y con su vista, e incluso únicamente con su respiración y el sonido de su voz, de destruir las asechanzas de los pestíferos demonios)[63], y le sugería realizar iniciaciones impuras[64], sortilegios abominables y ritos de mal auspicio, así como degollar a míseros niños, inmolar a hijos de padres infortunados, abrir entrañas de recién nacidos y cortar y despedazar las criaturas de Dios, como si por todo esto hubieran de ser felices».

5 Y a esto añade lo siguiente:

«En consecuencia, Macriano les ofreció[65] buenos sacrificios de acción de gracias por el imperio que esperaba. El, que en un principio había estado al frente de las cuentas universales[66] del empe-

δεχόμενος, καὶ πᾶς τε ὁ οἶκος αὐτοῦ θεοσεβῶν πεπλήρωτο καὶ ἦν ἐκκλησία θεοῦ·

4 »ἀποσκευάσασθαι δὲ παρέπεισεν αὐτὸν ὁ διδάσκαλος καὶ τῶν ἀπ' Αἰγύπτου μάγων ἀρχισυνάγωγος, τοὺς μὲν καθαροὺς καὶ ὁσίους ἄνδρας κτείνυσθαι καὶ διώκεσθαι κελεύων ὡς ἀντιπάλους καὶ κωλυτὰς τῶν παμμιάρων καὶ βδελυκτῶν ἐπαοιδῶν ὑπάρχοντας (καὶ γὰρ εἰσιν καὶ ἦσαν ἱκανοί, παρόντες καὶ ὁρώμενοι καὶ μόνον ἐμπνέοντες καὶ φθεγγόμενοι διασκεδάσαι τὰς τῶν ἀλιτηρίων δαιμόνων ἐπιβουλάς), τελετὰς δὲ ἀνάγνους καὶ μαγγανείας ἐξαγίστους καὶ ἱερουργίας ἀκαλλιερήτους ἐπιτελεῖν ὑποτιθέμενος, παῖδας ἀθλίους ἀποσφάττειν καὶ τέκνα δυστήνων πατέρων καταθύειν καὶ σπλάγχνα νεογενῆ διαιρεῖν καὶ τὰ τοῦ θεοῦ διακόπτειν καὶ καταχορδεύειν πλάσματα, ὡς ἐκ τούτων εὐδαιμονήσοντας».

5 καὶ τούτοις γε ἐπιφέρει λέγων

«καλά γοῦν αὐτοῖς Μακρυανὸς τῆς ἐλπιζομένης βασιλείας προσήνεγκεν χαριστήρια· ὃς πρότερον μὲν ἐπὶ τῶν καθόλου λόγων λεγόμενος εἶναι βασιλέως, οὐδὲν εὔλογον οὐδὲ καθολικὸν ἐφρόνησεν, ἀλλ' ὑποπέπτωκεν ἀρᾷ προφητικῇ τῇ

61 Es la época que va de 253 a 257; cf. H. Grégoire, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.45-52.

62 Se trata de Macriano, al que nombrará en el párrafo 5. La frase en sí, más que un cargo oficial o sacerdotal, viene a significar el gran influjo de Macriano en Egipto y el favor que dispensaba a los magos. Schwartz piensa que Dionisio no pudo escribir simplemente «el maestro», sino algo así como «el maestro de males», según la conjetura de Rufino: «doctorem pessimum magistrum».

63 Se trataba, por lo tanto, de exorcistas cristianos que ejercían su carisma ministerial.

64 Macriano intentaba iniciar a Valeriano en algún culto mistérico, muy poco recomendable al parecer.

65 Naturalmente, a los demonios.

66 Dionisio, en un alarde de «ingenio retórico», comienza aquí un juego de palabras: καθόλου-καθολικόν = universal, para retratar a Macriano. En definitiva, según él, este ejercía el cargo de ministro o intendente general de finanzas, cuyo título latino era *rationalis Augusti*. El continuador de Dion Casio (fragm.3) le hace *comes thesaurorum* y *praefectus annonae;* en todo caso se hallaba en inmejorables condiciones para abusar de las confiscaciones durante la persecución. Cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado*, en *Biblioteca de síntesis histórica. La evolución de la humanidad* (Barcelona 1928) p.390-391.

rador, no tuvo un solo pensamiento razonable ni universal, sino que cayó bajo la maldición del profeta que dice: *¡Ay de los que profetizan desde su propio corazón y no miran lo universal!* [67]

6 »Y es que no comprendió la providencia universal ni temió el juicio del que está antes que todo, a través de todo y sobre todo [68], por lo cual se convirtió en enemigo de su Iglesia universal, se hizo ajeno y se desterró a sí mismo de la misericordia de Dios, y huyó lejísimos de su propia salvación, mostrando en ello la verdad de su propio nombre» [69].

7 Y después de otras cosas vuelve a decir:

«Valeriano, efectivamente, inducido por éste a tales excesos, se vio objeto de insultos y ultrajes [70], según la sentencia de Isaías: *Y éstos escogieron para sí los caminos y las abominaciones que su alma quiso; pues yo me escogeré sus burlas y he de recompensarles sus pecados* [71].

8 »Macriano [72], en cambio, enloquecía por el imperio, a pesar de no merecerlo; y no pudiendo revestir él los ornamentos imperiales en su cuerpo contrahecho, propuso a sus dos hijos, que así recibieron los pecados paternos, pues fue bien clara en ellos la predicción hecha por Dios: *Yo, que castigo los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian* [73].

9 »En efecto, al arrojar sus propios malvados deseos, que se

λεγούσῃ ‹οὐαὶ τοῖς προφητεύουσιν ἀπὸ καρδίας αὐτῶν καὶ τὸ καθόλου μὴ βλέπουσιν›.

6 »οὐ γὰρ συνῆκεν τὴν καθόλου πρόνοιαν, οὐδὲ τὴν κρίσιν ὑπείδετο τοῦ πρὸ πάντων καὶ διὰ πάντων καὶ ἐπὶ πᾶσιν, δι' ὃ καὶ τῆς μὲν καθολικῆς αὐτοῦ ἐκκλησίας γέγονεν πολέμιος, ἠλλοτρίωσεν δὲ καὶ ἀπεξένωσεν ἑαυτόν τοῦ ἐλέους τοῦ θεοῦ καὶ ὡς πορρωτάτω τῆς ἑαυτοῦ σωτηρίας ἐφυγάδευσεν, ἐν τούτῳ τὸ ἴδιον ἐπαληθεύων ὄνομα».

7 καὶ πάλιν μεθ' ἕτερά φησιν

«ὁ μὲν γὰρ Οὐαλεριανὸς εἰς ταῦτα ὑπὸ τούτου προαχθείς, εἰς ὕβρεις καὶ ὀνειδισμοὺς ἐκδοθείς, κατὰ τὸ ῥηθὲν πρὸς Ἠσαΐαν ‹καὶ οὗτοι ἐξελέξαντο τὰς ὁδοὺς αὐτῶν καὶ τὰ βδελύγματα αὐτῶν, ἃ ἡ ψυχὴ αὐτῶν ἠθέλησεν, καὶ ἐγὼ ἐκλέξομαι τὰ ἐμπαίγματα αὐτῶν, καὶ τὰς ἁμαρτίας ἀνταποδώσω αὐτοῖς›.

8 »οὗτος δὲ τῇ βασιλείᾳ παρὰ τὴν ἀξίαν ἐπιμανεὶς καὶ τὸν βασίλειον ὑποδῦναι κόσμον ἀδυνατῶν ἀναπήρῳ τῷ σώματι, τοὺς δύο παῖδας τὰς πατρῴας ἀναδεξαμένους ἁμαρτίας προεστήσατο. ἐναργὴς γὰρ ἐπὶ τούτων ἡ πρόρρησις ἣν εἶπεν ὁ θεός ‹ἀποδιδοὺς ἁμαρτίας πατέρων ἐπὶ τέκνα ἕως τρίτης καὶ τετάρτης γενεᾶς τοῖς μισοῦσίν με›.

9 τὰς γὰρ ἰδίας πονηρὰς ἐπιθυμίας, ὧν ἠτύχει, ταῖς τῶν υἱῶν κεφαλαῖς ἐπι-

[67] Ez 13,3; Dionisio, por seguir el juego de palabras, modifica el sentido del pasaje profético.

[68] Cf. Ef 4,6; Col 1,17.

[69] Alusión a la etimología popular del nombre de Macriano: derivaría de μακρός, largo, alejado.

[70] Debe de referirse a la derrota y prisión de Valeriano, en 260, por los persas, cuyo rey Sapor I parece que le hizo sufrir toda clase de vejaciones. Valeriano murió en la cautividad.

[71] Is 66,3-4.

[72] El texto dice οὗτος, referido evidentemente a Macriano; pero debido a un mal corte de la cita, si decimos «este», sin más, parecería referirse a Valeriano, de quien se acaba de hablar.

[73] Ex 20,5.

habían frustrado, sobre las cabezas de sus hijos, también les transfirió su propia maldad y su odio a Dios» [74].

Y esto es lo que Dionisio dice sobre Valeriano.

11

[De lo que ocurrió a Dionisio y a los de Egipto en la persecución]

1 En cambio, por lo que hace a la persecución de su tiempo, que arreciaba terriblemente, sus propias palabras, dirigidas contra Germán [75], un obispo de su tiempo, que intentaba difamarle, declaran cuánto tuvieron que soportar él y otros con él por causa de su piedad para con el Dios del universo. Lo expone de la siguiente manera:

2 «Sin embargo, realmente corro el peligro de caer en gran locura y estupidez si me veo obligado [76] a exponer la admirable dispensación de Dios para con nosotros. Mas como quiera *que es bueno* —dice—*ocultar el secreto del rey, pero glorioso revelar las obras de Dios* [77], saldré al paso de la violencia de Germán.

3 »Yo no vine solo ante Emiliano [78], sino que me acompañaban mi copresbítero Máximo [79] y los diáconos Fausto [80], Eusebio [81] y

βαλών, εἰς ἐκείνους τὴν ἑαυτοῦ κακίαν καὶ τὸ πρὸς τὸν θεὸν μῖσος ἐξωμόρξατο.»

καὶ περὶ μὲν τοῦ Οὐαλεριανοῦ τοσαῦτα ὁ Διονύσιος·

ΙΑ'

1 περὶ δὲ τοῦ κατ' αὐτὸν διωγμοῦ σφοδρότατα πνεύσαντος οἷα σὺν ἑτέροις ὁ αὐτὸς διὰ τὴν εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσέβειαν ὑπέστη, δηλώσουσιν αἱ αὐτοῦ φωναὶ ἃς πρὸς Γερμανὸν τῶν κατ' αὐτὸν ἐπισκόπων κακῶς ἀγορεύειν αὐτὸν πειρώμενον ἀποτεινόμενος, τοῦτον παρατίθεται τὸν τρόπον

2 «εἰς ἀφροσύνην δὲ κινδυνεύω πολλὴν καὶ ἀναισθησίαν ὄντως ἐμπεσεῖν, εἰς ἀνάγκην συμβιβαζόμενος τοῦ διηγεῖσθαι τὴν θαυμαστὴν περὶ ἡμᾶς οἰκονομίαν τοῦ θεοῦ· ἀλλ' ἐπεὶ μυστήριον, φησίν, βασιλέως κρύψαι καλόν, τὰ δὲ ἔργα τοῦ θεοῦ ἀνακαλύπτειν ἔνδοξον, ὁμόσε χωρήσω τῇ Γερμανοῦ βίᾳ.

3 »ἧκον πρὸς Αἰμιλιανόν, οὐ μόνος, ἠκολούθησαν δέ μοι συμπρεσβύτερός τε

[74] Los dos hijos de Macriano (Macriano el Joven y Quieto) no lograron imponerse a las fuerzas de Galieno, y los dos fueron derrotados y muertos: Macriano en 261 (junto con su padre) y Quieto en 262; cf. M. Sordi, *Dionisio di Alessandria e le vicende della persecuzione di Valeriano in Egitto*, en *Paradoxos politeia*. Studi patristici in onore di Guseppe Lazzati, a cura di R. Cantalamessa e L. F. Pizzolato = Studia Patristica Mediolaneusia, 10 (Milán 1979), p.288-295.

[75] Cf. *supra* VI 40,1.

[76] Cf. 2 Cor 11,1.17.21; 12,6.11.

[77] Tob 12,7.

[78] Emiliano, proprefecto de Egipto en 258 (cf. *infra* § 6), era prefecto desde octubre de 259; cf. L. Cantarelli, *La serie dei prefetti di Egitto* (Roma 1906) p.116. Rebelado contra Galieno al desaparecer Valeriano, parece ser que fue derrotado y enviado a Roma en 262-263; cf. *Hist. August.* 24; *Aemil.* 22.

[79] Cf. *infra* § 6.24.26, donde se dice que sucederá a Dionisio; lo mismo en 28,3.

[80] Cf. *ibid.*

[81] El nombre de Eusebio no aparece en el párrafo 6, pero sí en el 24; y en el 26 se dice además que será obispo de Laodicea de Siria; cf. especialmente *infra* 32,5.

Queremón[82]; y con nosotros entró uno de los hermanos de Roma allí presentes[83].

4 »Y Emiliano no me dijo de buenas a primeras: 'No tengas reuniones', porque esto resultaba superfluo y lo último para él, que iba derecho al grano. Porque, para él, la cuestión no era el que nos reuniésemos con otros, sino el que tampoco nosotros mismos fuésemos cristianos, y por eso nos intimaba a dejar de serlo, pensando que, si yo cambiaba de parecer, también los demás me seguirían.

5 »Pero yo di una respuesta que no se diferenciaba mucho ni se alejaba del *¡Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres!*[84], y abiertamente atestigüé que yo adoro al Dios único y a ningún otro, y que jamás cambiaría de parecer ni dejaría de ser cristiano. Entonces nos ordenó marchar a una aldea cercana al desierto, llamada Cefró[85].

6 »Pero escuchad lo que uno y otro dijeron, tal como fue registrado[86]. 'Introducidos Dionisio, Fausto, Máximo, Marcelo y Queremón[87], Emiliano, que ejerce de gobernador, dijo: ... y verbalmente[88] conversé con vosotros acerca de la humanidad que nuestros señores emplean con vosotros.

7 »Efectivamente, os han dado el poder salvaros, con tal de que queráis volver a lo que es conforme a la naturaleza, adorar a los dioses salvadores de su imperio y olvidaros de lo que va contra

μου Μάξιμος καὶ διάκονοι Φαῦστος Εὐσέβιος Χαιρήμων, καί τις τῶν ἀπὸ Ῥώμης παρόντων ἀδελφῶν ἡμῖν συνεισῆλθεν.

4 »Αἰμιλιανὸς δὲ οὐκ εἶπέν μοι προηγουμένως ‹μὴ σύναγε›. περιττὸν γὰρ τοῦτο ἦν αὐτῷ καὶ τὸ τελευταῖον, ἐπὶ τὸ πρῶτον ἀνατρέχοντι· οὐ γὰρ περὶ τοῦ μὴ συνάγειν ἑτέρους ὁ λόγος ἦν αὐτῷ, ἀλλὰ περὶ τοῦ μηδ' αὐτοὺς ἡμᾶς εἶναι Χριστιανούς, καὶ τούτου προσέταττεν πεπαῦσθαι, εἰ μεταβαλοίμην ἐγώ, καὶ τοὺς ἄλλους ἕψεσθαί μοι νομίζων.

5 »ἀπεκρινάμην δὲ οὐκ ἀπεοικότως οὐδὲ μακρὰν τοῦ ‹πειθαρχεῖν δεῖ θεῷ μᾶλλον ἢ ἀνθρώποις›, ἀλλ' ἄντικρυς διεμαρτυράμην ὅτι τὸν θεὸν τὸν ὄντα μόνον καὶ οὐδένα ἕτερον σέβω οὐδ' ἂν μεταθείμην οὐδὲ παυσαίμην ποτὲ Χριστιανὸς ὤν. ἐπὶ τούτοις ἐκέλευσεν ἡμᾶς ἀπελθεῖν εἰς κώμην πλησίον τῆς ἐρήμου καλουμένην Κεφρώ.

6 »αὐτῶν δὲ ἐπακούσατε τῶν ὑπ' ἀμφοτέρων λεχθέντων ὡς ὑπεμνηματίσθη. εἰσαχθέντων Διονυσίου καὶ Φαύστου καὶ Μαξίμου καὶ Μαρκέλλου καὶ Χαιρήμονος Αἰμιλιανὸς διέπων τὴν ἡγεμονίαν εἶπεν· ‹καὶ ἀγράφως ὑμῖν διελέχθην περὶ τῆς φιλανθρωπίας τῶν κυρίων ἡμῶν ἣ περὶ ὑμᾶς κέχρηνται·

7 »δεδώκασιν γὰρ ἐξουσίαν ὑμῖν σωτηρίας, εἰ βούλοισθε ἐπὶ τὸ κατὰ φύσιν τρέπεσθαι καὶ θεοὺς τοὺς σῴζοντας αὐτῶν τὴν βασιλείαν προσκυνεῖν, ἐπιλαθέσθαι δὲ τῶν παρὰ φύσιν. τί οὖν φατε πρὸς

[82] Cf. *infra* § 24.
[83] ¿Quizás el Marcelo del párrafo 6?
[84] Act 5,29.
[85] Pequeño lugar no localizado, pero bastante alejado de Alejandría; cf. *infra* § 10.12.15.17; HARNACK, *Mission* 2 p.715.
[86] Dionisio va a citar el texto del *Acta* oficial; cf. V. SAXER, *Les «Actes des martyrs anciens» chez Eusèbe de Césarée et dans les martyrologes syriaque et hiéronymien:* AB 102 (1984) 85-95.
[87] Sobre todos ellos, cf. *supra* § 3.
[88] Esto supone, seguramente, que en las líneas anteriores se hacía referencia a un contacto por escrito.

naturaleza. ¿Qué decís, pues, a esto? Porque yo espero de vosotros que no seréis unos ingratos para con esa su humanidad, puesto que os están exhortando a lo mejor'.

8 »Dionisio respondió [89]: 'No todos adoran a todos los dioses, sino que cada uno adora a los que creen que lo son, y así nosotros rendimos culto y adoramos al único Dios y creador de todas las cosas, el que puso también el imperio en manos de los augustos Valeriano y Galieno, amadísimos de Dios, y a él dirigimos continuamente nuestras súplicas por el imperio, con el fin de que permanezca inconmovible' [90].

9 »Emiliano, que ejerce de gobernador, dijo: 'Pues ¿quién os impide adorar también a éste, si es que es Dios, con los dioses que lo son por naturaleza? Porque se os manda dar culto a los dioses, y dioses que todo el mundo conoce'. Dionisio respondió: 'Nosotros no adoramos a ningún otro'.

10 »Emiliano, que ejerce de gobernador, dijo: 'Estoy viendo que vosotros sois no sólo ingratos, sino también insensibles a la mansedumbre de nuestros augustos; por lo cual no vais a quedaros en esta ciudad, sino que seréis deportados a las regiones de Libia, a un lugar llamado Cefró [91]; es el sitio que escogí, por mandato de nuestros augustos, y de ninguna manera os estará permitido, ni a vosotros ni a ningún otro, hacer reuniones o entrar en los llamados cementerios [92].

ταῦτα; οὐδὲ γὰρ ἀχαρίστους ὑμᾶς ἔσεσθαι περὶ τὴν φιλανθρωπίαν αὐτῶν προσδοκῶ, ἐπειδήπερ ἐπὶ τὰ βελτίω ὑμᾶς προτρέπονται›.

8 »Διονύσιος ἀπεκρίνατο· ‹οὐ πάντες πάντας προσκυνοῦσι θεούς, ἀλλ' ἕκαστοι τινάς, οὓς νομίζουσιν. ἡμεῖς τοίνυν τὸν ἕνα θεὸν καὶ δημιουργὸν τῶν ἁπάντων, τὸν καὶ τὴν βασιλείαν ἐγχειρίσαντα τοῖς θεοφιλεστάτοις Οὐαλεριανῷ καὶ Γαλλιήνῳ Σεβαστοῖς, τοῦτον καὶ σέβομεν καὶ προσκυνοῦμεν, καὶ τούτῳ διηνεκῶς ὑπὲρ τῆς βασιλείας αὐτῶν, ὅπως ἀσάλευτος διαμείνῃ, προσευχόμεθα›.

9 »Αἰμιλιανὸς διέπων τὴν ἡγεμονίαν αὐτοῖς εἶπεν· ‹τίς γὰρ ὑμᾶς κωλύει καὶ τοῦτον, εἴπερ ἐστὶν θεός, μετὰ τῶν κατὰ φύσιν θεῶν προσκυνεῖν; θεοὺς γὰρ σέβειν ἐκελεύσθητε, καὶ θεοὺς οὓς πάντες ἴσασιν.› Διονύσιος ἀπεκρίνατο ‹ἡμεῖς οὐδένα ἕτερον προσκυνοῦμεν.›

10 »Αἰμιλιανὸς διέπων τὴν ἡγεμονίαν αὐτοῖς εἶπεν· ‹ὁρῶ ὑμᾶς ὁμοῦ καὶ ἀχαρίστους ὄντας καὶ ἀναισθήτους τῆς πρᾳότητος τῶν Σεβαστῶν ἡμῶν· δι' ὅπερ οὐκ ἔσεσθε ἐν τῇ πόλει ταύτῃ, ἀλλὰ ἀποσταλήσεσθε εἰς τὰ μέρη τῆς Λιβύης καὶ ἐν τόπῳ λεγομένῳ Κεφρῷ· τοῦτον γὰρ τὸν τόπον ἐξελεξάμην ἐκ τῆς κελεύσεως τῶν Σεβαστῶν ἡμῶν. οὐδαμῶς δὲ ἐξέσται οὔτε ὑμῖν οὔτε ἄλλοις τισὶν ἢ συνόδους ποιεῖσθαι ἢ εἰς τὰ καλούμενα κοιμητήρια εἰσιέναι.

[89] El gobernador se ha dirigido a todos; ahora es Dionisio quien responde en nombre de todos.

[90] La oración de los cristianos por los emperadores, urgida ya por los apóstoles, se ha mantenido constante, y los mártires, lo mismo que los apologistas, hacen de ella argumento de fidelidad patria; cf. 1 Tim 2,1-2; 1 *Clementis* 61,1-2; SAN JUSTINO, *Apol.* I 17,3-4; TERTULIANO, *Apolog.* 30-32; ORÍGENES, *C. Celsum* 8,73-74; *Acta Cypriani* 1,2.

[91] Cf. *supra* § 5.

[92] Casi en los mismos términos se expresa el procónsul Paterno en el interrogatorio de San Cipriano; cf. *Acta Cypriani* 1,7.

11 »Ahora bien, si apareciese que alguno no se ha personado en el lugar que le mandé [93] o fuese hallado en reunión con alguien, sobre sí mismo tendrá suspendido el peligro, pues no ha de faltar la necesaria vigilancia. Retiraos, pues, a donde se os ha mandado' [94].

»Y, a pesar de que me hallaba enfermo, me obligó a salir apresuradamente, sin dar siquiera la demora de un día. ¿Qué tiempo tenía yo, pues, para convocar o no convocar una reunión?» [95]

12 Luego, después de otras cosas, dice:

«Sin embargo, con la ayuda de Dios, ni siquiera de la reunión visible nos abstuvimos, sino que, por una parte, ponía gran empeño en reunir a los de la ciudad como si yo estuviera con ellos: *Ausente con el cuerpo*—dice—*mas presente con el espíritu* [96]; y por otra parte, a Cefró vino a habitar con nosotros una iglesia numerosa, pues unos hermanos nos seguían de la ciudad y otros se nos juntaban desde Egipto.

13 »Y allí mismo Dios nos abrió una puerta a la palabra [97]. Al principio, es cierto, nos persiguieron y apedrearon, pero luego algunos paganos, bastantes, dejaron los ídolos y se convirtieron a Dios. Anteriormente nunca habían recibido la palabra, y sólo entonces se sembraba entre ellos por primera vez, gracias a nosotros.

14 »Es como si Dios nos hubiera conducido hasta ellos por esta causa, pues así que hubimos cumplido este ministerio [98], de nuevo nos alejó.

»Efectivamente, Emiliano quiso trasladarnos a lugares al pare-

11 »εἰ δέ τις φανείη ἢ μὴ γενόμενος εἰς τόν τόπον τοῦτον ὃν ἐκέλευσα, ἢ ἐν συναγωγῇ τινι εὑρεθείη, ἑαυτῷ τὸν κίνδυνον ἐπαρτήσει· οὐ γὰρ ἐπιλείψει ἡ δέουσα ἐπιστρέφεια. ἀπόστητε οὖν ὅπου ἐκελεύσθητε.›

καὶ νοσοῦντα δέ με κατήπειξεν, οὐδὲ μιᾶς ὑπέρθεσιν δοὺς ἡμέρας. ποίαν οὖν ἔτι τοῦ συνάγειν ἢ μὴ συνάγειν εἶχον σχολήν;»

εἶτα μεθ' ἕτερά φησιν

12 «ἀλλ' οὐδὲ τῆς αἰσθητῆς ἡμεῖς μετὰ τοῦ κυρίου συναγωγῆς ἀπέστημεν, ἀλλὰ τοὺς μὲν ἐν τῇ πόλει σπουδαιότερον συνεκρότουν ὡς συνών, ἀπὼν μὲν τῷ σώματι, ὡς εἶπεν, παρὼν δὲ τῷ πνεύματι, ἐν δὲ τῇ Κεφροῖ καὶ πολλὴ συνεπεδήμησεν ἡμῖν ἐκκλησία, τῶν μὲν ἀπὸ τῆς πόλεως ἀδελφῶν ἑπομένων, τῶν δὲ συνιόντων ἀπ' Αἰγύπτου. κἀκεῖ θύραν ἡμῖν ὁ θεὸς ἀνέῳξεν τοῦ λόγου.

13 »καὶ τὸ μὲν πρῶτον ἐδιώχθημεν, ἐλιθοβολήθημεν, ὕστερον δὲ τινες οὐκ ὀλίγοι τῶν ἐθνῶν τὰ εἴδωλα καταλιπόντες, ἐπέστρεψαν ἐπὶ τὸν θεόν· οὐ πρότερον δὲ παραδεξαμένοις αὐτοῖς τότε πρῶτον δι' ἡμῶν ὁ λόγος ἐπεσπάρη.

14 »καὶ ὥσπερ τούτου ἕνεκεν ἀπαγαγὼν ἡμᾶς πρὸς αὐτοὺς ὁ θεός, ἐπεὶ τὴν διακονίαν ταύτην ἐπληρώσαμεν, πάλιν ἀπαγήοχεν. ὁ γὰρ Αἰμιλιανὸς εἰς τραχυτέρους μέν, ὡς ἐδόκει, καὶ λιβυκωτέρους ἡμᾶς μεταστῆσαι τόπους ἐβουλήθη, καὶ τοὺς πανταχόσε εἰς τὸν Μαρεώτην ἐκέ-

[93] El deportado tenía que trasladarse por sus propios medios al lugar de la condena; la desobediencia se pagaba con la muerte.
[94] Aquí termina la copia del *Acta* oficial.
[95] Esta pregunta responde a la acusación de Germán.
[96] 1 Cor 5,3.
[97] Cf. Col 4,3.
[98] Cf. Act 12,25.

cer más ásperos y más líbicos [99] aún, y mandó que los de todas partes confluyeran en la Mareota, después de asignar a cada uno una aldea de la región. Pero a nosotros nos colocó más bien en el camino, para prendernos también los primeros. Porque era evidente que lo iba disponiendo y preparando de modo que, cuando quisieran prendernos a todos, nos pudieran tener bien a mano.

15 »Yo, por mi parte, cuando se me ordenó partir para Cefró, por más que ignoraba en qué dirección se hallaba este lugar, pues casi ni el nombre había oído anteriormente, sin embargo, incluso partía animoso y tranquilo. Pero cuando se me anunció que debía trasladarme a la región de Colución [100], los que se hallaban presentes saben cómo me afectó (pues aquí he de acusarme a mí mismo).

16 »Al pronto me molestó y lo llevé demasiado a mal, porque, aunque daba la casualidad de que esos lugares nos eran más conocidos y familiares, sin embargo, se afirmaba que la región carecía de cristianos y de hombres honrados, y que, en cambio, se hallaba expuesta a las molestias de los viandantes y a las incursiones de los salteadores.

17 »Logré, sin embargo, consolarme al recordarme los hermanos que se hallaba más cercana a la ciudad y que, si bien Cefró nos había aportado numerosas relaciones con los hermanos venidos de Egipto, hasta el punto de poder tener asambleas más amplias, allí, empero, con la ciudad más cerca, íbamos a gozar más frecuentemente de la vista de los que verdaderamente eran amadísimos y de la mayor intimidad y amistad, porque ellos vendrían y se hospedarían,

λευσεν συρρεῖν, κώμας ἑκάστοις τῶν κατὰ χώραν ἀφορίσας, ἡμᾶς δὲ μᾶλλον ἐν ὁδῷ καὶ πρώτους καταληφθησομένους ἔταξεν. ᾠκονόμει γὰρ δῆλον ὅτι καὶ παρεσκεύαζεν ἵνα ὁπόταν βουληθείη συλλαβεῖν, πάντας εὐαλώτους ἔχοι.

15 »ἐγὼ δὲ ὅτε μὲν εἰς Κεφρὼ κεκελεύσμην ἀπελθεῖν, καὶ τὸν τόπον ἠγνόουν ὅποι ποτὲ οὗτός ἐστιν, οὐδὲ τὸ ὄνομα σχεδὸν πρότερον ἀκηκοώς, καὶ ὅμως εὐθύμως καὶ ἀταράχως ἀπῄειν· ἐπεὶ δὲ μετασκηνώσειν εἰς τὰ Κολλουθίωνος ἀπηγγέλη μοι, ἴσασιν οἱ παρόντες ὅπως διετέθην (ἐνταῦθα γὰρ ἐμαυτοῦ κατηγορήσω),

16 »τὸ μὲν πρῶτον ἠχθέσθην καὶ λίαν ἐχαλέπηνα· καὶ γὰρ εἰ γνωριμώτεροι καὶ συνηθέστεροι ἐτύγχανον ἡμῖν οἱ τόποι, ἀλλ' ἔρημον μὲν ἀδελφῶν καὶ σπουδαίων ἀνθρώπων ἔφασκον εἶναι τὸ χωρίον, ταῖς δὲ τῶν ὁδοιπορούντων ἐνοχλήσεσιν καὶ λῃστῶν καταδρομαῖς ἐκκείμενον·

17 »ἔτυχον δὲ παραμυθίας, ὑπομνησάντων με τῶν ἀδελφῶν ὅτι γειτνιῴη μᾶλλον τῇ πόλει καὶ ἡ μὲν Κεφρὼ πολλὴν ἡμῖν ἦγεν ἀδελφῶν τῶν ἀπ' Αἰγύπτου τὴν ἐπιμιξίαν, ὡς πλατύτερον ἐκκλησιάζειν δύνασθαι, ἐκεῖ δέ, πλησιαίτερον οὔσης τῆς πόλεως, συνεχέστερον τῆς τῶν ὄντως ἀγαπητῶν καὶ οἰκειοτάτων καὶ φιλτάτων ὄψεως ἀπολαύσομεν· ἀφίξονται γὰρ καὶ

[99] Término difícil de entender; quizás pretenda resumir lo más incómodo que los antiguos encontraban en las tierras líbicas; o más bien quiera decir que la región así llamada, la Mareota, se hallaba más cerca todavía del terreno libio y, por ende, más lejos de Alejandría.

[100] Lugar de emplazamiento desconocido, aunque más cerca de Alejandría.

y como en los barrios bastante apartados, habría reuniones parciales [101], y así sucedió».

18 Y después de otras cosas todavía escribe lo siguiente acerca de lo que a él le sucedió:

«¡De muchas confesiones [102] se jacta Germán! Al menos puede decir que es mucho lo que hubo contra él, tanto cuanto puede enumerar de nosotros: sentencias, confiscaciones, proscripciones, despojo de los bienes [103], destitución de dignidades, indiferencia por la gloria mundana, desprecio de alabanzas de gobernantes y senadores, incluso de los contrarios, y el soportar amenazas, griteríos hostiles, peligros, persecuciones, vida errante, angustias y toda clase de tribulaciones [104], las mismas que me sucedieron bajo Decio y Sabino [105] y hasta ahora bajo Emiliano.

19 »Sin embargo, ¿dónde apareció Germán? ¿Qué documento hay sobre él? [106] Pero bueno, estoy cansado de esta gran locura en que voy cayendo [107] por culpa de Germán: y por lo mismo desisto también de dar a los hermanos, que ya lo saben, explicación detallada de los acontecimientos».

20 Y el mismo Dionisio, en la carta a Domecio y a Dídimo [108], vuelve a mencionar los sucesos de la persecución en estos términos:

«Pero es superfluo haceros lista nominal de los nuestros, que

ἀναπαύσονται καὶ ὡς ἐν προαστείοις πορρωτέρω κειμένοις κατὰ μέρος ἔσονται συναγωγαί. καὶ οὕτως ἐγένετο».

18 καὶ μεθ' ἕτερα περὶ τῶν συμβεβηκότων αὐτῷ αὖθις ταῦτα γράφει

«πολλαῖς γε ταῖς ὁμολογίαις Γερμανὸς σεμνύνεται, πολλά γε εἰπεῖν ἔχει καθ' ἑαυτοῦ γενόμενα· ὅσας ἀριθμῆσαι δύναται περὶ ἡμῶν ἀποφάσεις, δημεύσεις, προγραφάς, ὑπαρχόντων ἁρπαγάς, ἀξιωμάτων ἀποθέσεις, δόξης κοσμικῆς ὀλιγωρίας, ἐπαίνων ἡγεμονικῶν καὶ βουλευτικῶν καταφρονήσεις καὶ τῶν ἐναντίων, ἀπειλῶν καὶ καταβοήσεων καὶ κινδύνων καὶ διωγμῶν καὶ πλάνης καὶ στενοχωρίας καὶ ποικίλης θλίψεως ὑπομονήν, οἷα τὰ ἐπὶ Δεκίου καὶ Σαβίνου συμβάντα μοι, οἷα μέχρι νῦν Αἰμιλιανοῦ.

19 »ποῦ δὲ Γερμανὸς ἐφάνη; τίς δὲ περὶ αὐτοῦ λόγος; ἀλλὰ τῆς πολλῆς ἀφροσύνης, εἰς ἣν ἐμπίπτω διὰ Γερμανόν, ὑφίεμαι, δι' ὃ καὶ τὴν καθ' ἕκαστον τῶν γενομένων διήγησιν παρίημι τοῖς εἰδόσιν ἀδελφοῖς λέγειν».

20 ὁ δ' αὐτὸς καὶ ἐν τῇ πρὸς Δομέτιον καὶ Δίδυμον ἐπιστολῇ τῶν ἀμφὶ τὸν διωγμὸν αὖθις μνημονεύει ἐν τούτοις

«τοὺς δὲ ἡμετέρους, πολλούς τε ὄντας

101 Los que vivían en los suburbios o barrios apartados no acudían a la asamblea común en la ciudad, sino que se reunían para el culto por sectores. A Dionisio le proponen que haga algo parecido en la región de Colución: las «molestias de los viandantes» (§ 16) podrían convertirse en ocasiones de ejercicio de su ministerio; si entre aquellas «molestias» se incluía la tan temida *recipiendi hospitis necessitas*, la intención del consejo aparece clara: los viandantes serían cristianos más o menos camuflados.

102 Es decir, confesiones de fe ante las autoridades.

103 Cf. Heb 10,34.

104 Cf. Rom 8,35.

105 Cf. *supra* VI 40,2.

106 Alusión sin duda al *Acta* que antes ha copiado.

107 Cf. 2 Cor 11,17.

108 Eusebio piensa—a juzgar por el lugar donde la incluye—que ésta se refiere a la persecución de Valeriano; por las alusiones a personas, lugares y hechos, que ya hemos visto arriba, sobre todo en VI 40,4-9, lo que en ella se relata pertenece a la persecución de Decio; cf. C. L. FELTOE, o.c., p.64-66. Sobre su datación, cf. *infra* 20.

son muchos y no los conocéis; sabe, con todo, que hombres y mujeres, jóvenes y viejos, doncellas y ancianos, soldados y civiles, y todo sexo y toda edad [109], vencedores en la lucha, unos por azotes y fuego y otros por el hierro, todos recibieron sus coronas.

21 »A otros, en cambio, no les ha bastado un tiempo bastante largo para aparecer aceptables al Señor [110]. Tampoco a mí hasta el presente, por lo que se ve, por lo cual me ha reservado para el momento oportuno que bien conoce el mismo que dice: *En tiempo aceptable te escuché y en dia de salvación te socorri* [111].

22 »Puesto que preguntáis por nuestra situación y queréis que os informe de cómo vamos marchando, seguramente ya oísteis cómo nos conducían prisioneros un centurión y oficiales con los soldados y criados que iban con ellos, a mí y a Cayo, Fausto, Pedro y Pablo, y presentándose algunas gentes de Mareota, nos arrebataron, bien a pesar nuestro, arrastrándonos por la fuerza al negarnos a seguirlos [112].

23 »Y ahora yo, Cayo y Pedro, los tres solos [113], nos hallamos encerrados en un paraje desierto y árido de Libia, huérfanos de los demás hermanos, apartados de Paretonio tres días de camino».

24 Y algo más abajo sigue diciendo:

«Sin embargo, en la ciudad [114] se hallan escondidos y visitan en secreto a los hermanos, de una parte, los presbíteros Máximo, Dióscoro, Demetrio y Lucio—ya que los más conocidos en el mun-

καὶ ἀγνῶτας ὑμῖν, περισσὸν ὀνομαστὶ καταλέγειν, πλὴν ἴστε ὅτι ἄνδρες καὶ γυναῖκες, καὶ νέοι καὶ γέροντες, καὶ κόραι καὶ πρεσβύτιδες, καὶ στρατιῶται καὶ ἰδιῶται, καὶ πᾶν γένος καὶ πᾶσα ἡλικία, οἳ μὲν διὰ μαστίγων καὶ πυρός, οἳ δὲ διὰ σιδήρου τὸν ἀγῶνα νικήσαντες, τοὺς στεφάνους ἀπειλήφασιν·

21 »τοῖς δὲ οὐ πάμπολυς αὐτάρκης ἀπέβη χρόνος εἰς τὸ φανῆναι δεκτοὺς τῷ κυρίῳ, ὥσπερ οὖν ἔοικεν μηδὲ ἐμοὶ μέχρι νῦν, διόπερ εἰς ὃν οἶδεν αὐτὸς ἐπιτήδειον καιρόν ὑπερέθετό με ὁ λέγων ‹καιρῷ δεκτῷ ἐπήκουσά σου, καὶ ἐν ἡμέρᾳ σωτηρίας ἐβοήθησά σοι›.

22 »τὰ γὰρ καθ' ἡμᾶς ἐπειδὴ πυνθάνεσθε καὶ βούλεσθε δηλωθῆναι ὑμῖν ὅπως διάγομεν, ἠκούσατε μὲν πάντως ὅπως ἡμᾶς δεσμώτας ἀγομένους ὑπὸ ἑκατοντάρχου καὶ στρατηγῶν καὶ τῶν σὺν αὐτοῖς στρατιωτῶν καὶ ὑπηρετῶν, ἐμέ τε καὶ Γάϊον καὶ Φαῦστον καὶ Πέτρον καὶ Παῦλον, ἐπελθόντες τινὲς τῶν Μαρεωτῶν, ἄκοντας καὶ μηδὲ ἑπομένους, βίᾳ τε καὶ σύροντες, ἀφήρπασαν·

23 »ἐγὼ δὲ νῦν καὶ Γάϊος καὶ Πέτρος μόνοι, τῶν ἄλλων ἀδελφῶν ἀπορφανισθέντες, ἐν ἐρήμῳ καὶ αὐχμηρῷ τῆς Λιβύης τόπῳ κατακεκλείσμεθα, τριῶν ὁδὸν ἡμερῶν τοῦ Παραιτονίου διεστηκότες».

24 καὶ ὑποκαταβάς φησιν

«ἐν δὲ τῇ πόλει καταδεδύκασιν ἀφανῶς ἐπισκεπτόμενοι τοὺς ἀδελφούς, πρεσβύτεροι μὲν Μάξιμος Διόσκορος Δημήτριος Λούκιος οἱ γὰρ ἐν τῷ κόσμῳ προφανέσ-

[109] Cf. *supra* VI 41,14-23, donde, sin embargo, no se menciona a las doncellas.
[110] Cf. Eclo 2,5.
[111] Is 49,8; 2 Cor 6,2.
[112] Cf. *supra* VI 40,5-9.
[113] Fausto y Pablo habían marchado (no es seguro que Fausto sea el mismo de los párrafos 3.6.24 y 26).
[114] Alejandría.

do, Faustino y Aquilas, andan errantes por Egipto—, y de otra, los diáconos que sobrevivieron a los que murieron en la isla [115]: Fausto, Eusebio y Queremón. Eusebio es aquel a quien Dios fortaleció [116] y preparó desde el principio para cumplir ardorosamente el servicio a los confesores encarcelados y llevar a cabo, no sin peligro, el enterramiento de los cuerpos de los perfectos y santos mártires.

25 »Efectivamente, incluso hasta el presente, el gobernador no deja de dar cruel muerte, como dije antes, a algunos de los que a él son conducidos, de desgarrar a los otros en torturas y de consumir en cárceles y prisiones al resto, ordenando que nadie se les acerque, e indagando si alguien aparece. Y, sin embargo, Dios no cesa de aliviar a los oprimidos, gracias al ánimo y perseverancia de los hermanos».

26 Esto narra Dionisio. Pero se ha de saber que Eusebio, al que él llamó diácono, poco después fue instituido obispo de Laodicea de Siria [117]. En cuanto a Máximo, que entonces dice que era presbítero, sucedió a Dionisio mismo en el ministerio de los hermanos de Alejandría [118], mientras que Fausto, que en aquel momento se distinguió junto con él por su confesión, sobrevivió hasta la persecución de nuestros días y, muy anciano ya y lleno de días [119], ha consumado su martirio en nuestro tiempo [120], decapitado. Tal sucedió a Dionisio en aquel tiempo.

τεροι Φαυστῖνος καὶ Ἀκύλας ἐν Αἰγύπτῳ πλανῶνται· διάκονοι δὲ οἱ μετὰ τοὺς ἐν τῇ νήσῳ τελευτήσαντας ὑπολειφθέντες Φαῦστος Εὐσέβιος Χαιρήμων· Εὐσέβιος, ὃν ἐξ ἀρχῆς ὁ θεὸς ἐνεδυνάμωσεν καὶ παρεσκεύασεν τὰς ὑπηρεσίας τῶν ἐν ταῖς φυλακαῖς γενομένων ὁμολογητῶν ἐναγωνίως ἀποπληροῦν καὶ τὰς τῶν σωμάτων περιστολὰς τῶν τελείων καὶ μακαρίων μαρτύρων οὐκ ἀκινδύνως ἐκτελεῖν·

25 »καὶ γὰρ μέχρι νῦν οὐκ ἀνίησιν ὁ ἡγούμενος τοὺς μὲν ἀναιρῶν, ὡς προεῖπον, ὠμῶς τῶν προσαγομένων, τοὺς δὲ βασάνοις καταξαίνων, τοὺς δὲ φυλακαῖς καὶ δεσμοῖς ἐκτήκων προστάσσων τε μηδένα τούτοις προσιέναι καὶ ἀνερευνῶν μή τις φανείη, καὶ ὅμως ὁ θεὸς τῇ προθυμίᾳ καὶ λιπαρίᾳ τῶν ἀδελφῶν διαναπαύει τοὺς πεπιεσμένους».

26 καὶ τοσαῦτα μὲν ὁ Διονύσιος. ἰστέον δὲ ὡς ὁ μὲν Εὐσέβιος, ὃν διάκονον προσεῖπεν, σμικρὸν ὕστερον ἐπίσκοπος τῆς κατὰ Συρίαν Λαοδικείας καθίσταται, ὁ δὲ Μάξιμος, ὃν τότε πρεσβύτερον εἴρηκεν, μετ' αὐτὸν Διονύσιον τὴν λειτουργίαν τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἀδελφῶν διαδέχεται, Φαῦστος δέ, ὁ σὺν αὐτῷ τηνικάδε διαπρέψας ἐν τῇ ὁμολογίᾳ, μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ φυλαχθείς, γηραιὸς κομιδῇ καὶ πλήρης ἡμερῶν καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς μαρτυρίῳ τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθεὶς τελειοῦται. ἀλλὰ τὰ μὲν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τῷ Διονυσίῳ συμβάντα τοιαῦτα·

[115] Schwartz adopta la lectura de L S[arm]. No sabemos de qué isla pueda tratarse. En cambio, el texto de los Mss da νόσῳ. ¿Podría tratarse de la peste que hizo estragos por el año 252, de que habla el mismo Dionisio *infra* 22, y a la que consagró San Cipriano su opúsculo *De mortalitate?*

[116] Cf. 1 Tim 1,12.

[117] Cf. *infra* 32,5.

[118] Eusebio, *Chronic. ad annum* 265: HELM, p.221; cf. *infra* 28,3.

[119] Cf. Gén 25,8 *et passim.*

[120] En la persecución de Diocleciano, aunque no es seguro que se trate del mismo de que se habla *infra* VIII 13,7 y del que se dice que era presbítero.

12

[De los que murieron mártires en Cesarea de Palestina]

En la mentada persecución de Valeriano [121], tres fueron los que en Cesarea de Palestina [122] sobresalieron por su confesión de Cristo y, arrojados como pasto a las fieras, se adornaron con el divino martirio. Uno de ellos se llamaba Prisco, el otro Malco y el tercero Alejandro. Se dice [123] que éstos vivían en el campo y que primero se acusaron a sí mismos de negligencia y cobardía por mostrarse indiferentes a los premios que la ocasión repartía a los que ardían de celeste deseo y por no arrebatar anticipadamente la corona del martirio; y que después de haber deliberado así, se encaminaron a Cesarea, se presentaron ante el juez y lograron para su vida el final que acabamos de decir. También cuentan que, además de éstos, durante la misma persecución y en la misma ciudad, una mujer sostuvo el mismo combate; pero una tradición [124] afirma que ésta era de la herejía de Marción.

ΙΒ'

κατὰ δὲ τὸν δηλούμενον Οὐαλεριανοῦ διωγμὸν τρεῖς ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης τῇ κατὰ Χριστὸν διαλάμψαντες ὁμολογίᾳ, θείῳ κατεκοσμήθησαν μαρτυρίῳ, θηρίων γενόμενοι βορά· τούτων ὁ μὲν Πρίσκος ἐκαλεῖτο, ὁ δὲ Μάλχος, τῷ δὲ τρίτῳ Ἀλέξανδρος ὄνομα ἦν. τούτους φασὶν κατ' ἀγρὸν οἰκοῦντας, πρότερον μὲν ἑαυτοὺς ὡς ἀμελεῖς καὶ ῥαθύμους κακίσαι, ὅτι δὴ βραβείων, τοῦ καιροῦ τοῖς πόθου γλιχομένοις οὐρανίου διανέμοντος, ὀλιγωροῖεν αὐτοί, μὴ οὐχὶ προαρπάζοντες τὸν τοῦ μαρτυρίου στέφανον· ταύτῃ δὲ βουλευσαμένους, ὁρμῆσαι ἐπὶ τὴν Καισάρειαν ὁμόσε τε χωρῆσαι ἐπὶ τὸν δικαστὴν καὶ τυχεῖν τοῦ προδεδηλωμένου τέλους. ἔτι πρὸς τούτοις γυναιόν τι κατὰ τὸν αὐτὸν διωγμὸν ἐν τῇ αὐτῇ πόλει τὸν ὅμοιον ἱστοροῦσιν ἀγῶνα διηθληκέναι· τῆς δὲ Μαρκίωνος αὐτὴν αἱρέσεως γενέσθαι κατέχει λόγος.

[121] Ya hemos dicho que los acontecimientos de la última carta extractada pertenecen a la de Decio; cf. *supra* 11,20.

[122] Eusebio quiere hacer ahora honor a su propia Iglesia.

[123] La expresión es característica para indicar que estos informes provienen de una tradición oral.

[124] Aquí Eusebio se apoya en documentación escrita, pero, debido a que se trataba de una hereje (ello indica que en Palestina todavía existían focos marcionitas), apenas hace más que mentarla de paso. Sobre otro mártir marcionita, cf. *supra* IV 15,46, y, en general, sobre los mártires de esa secta, también *supra* V 16,20-21.

13

[De la paz en tiempo de Galieno]

Pero no mucho después, mientras Valeriano sufría la esclavitud entre los bárbaros, empezó a reinar solo su hijo [125] y gobernó con mayor sensatez. Inmediatamente puso fin, mediante edictos, a la persecución contra nosotros [126], y ordenó por un rescripto [127] a los que presidían la palabra que libremente ejercieran sus funciones acostumbradas. El rescripto rezaba así:

«El emperador César Publio Licinio Galieno Pío Félix Augusto, a Dionisio, Pina, Demetrio y a los demás obispos: He mandado que el beneficio de mi don se extienda por todo el mundo, con el fin de que se evacue los lugares sagrados y por ello también podáis disfrutar de la regla contenida en mi rescripto, de manera que nadie pueda molestaros. Y aquello que podáis recuperar, en la medida de lo posible, hace ya tiempo [128] que lo he concedido. Por lo cual, Aurelio Cirinio, que está al frente de los asuntos supremos [129], mantendrá cuidadosamente la regla dada por mí» [130].

Quede inserto aquí, para mayor claridad, este rescripto, tradu-

ΙΓ'

Ἀλλ' οὐκ εἰς μακρὸν δουλείαν τὴν παρὰ βαρβάροις ὑπομείναντος Οὐαλεριανοῦ, μοναρχήσας ὁ παῖς σωφρονέστερον τὴν ἀρχὴν διατίθεται, ἀνίησί τε αὐτίκα διὰ προγραμμάτων τὸν καθ' ἡμῶν διωγμόν, ἐπ' ἐλευθερίας τοῖς τοῦ λόγου προεστῶσιν τὰ ἐξ ἔθους ἐπιτελεῖν δι' ἀντιγραφῆς προστάξας, ἥτις τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον

«Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Πούπλιος Λικίνιος Γαλλιῆνος Εὐσεβὴς Εὐτυχὴς Σεβαστὸς Διονυσίῳ καὶ Πίννᾳ καὶ Δημητρίῳ καὶ τοῖς λοιποῖς ἐπισκόποις. τὴν εὐεργεσίαν τῆς ἐμῆς δωρεᾶς διὰ παντὸς τοῦ κόσμου ἐκβιβασθῆναι προσέταξα, ὅπως ἀπὸ τῶν τόπων τῶν θρησκευσίμων ἀποχωρήσωσιν, καὶ διὰ τοῦτο καὶ ὑμεῖς τῆς ἀντιγραφῆς τῆς ἐμῆς τῷ τύπῳ χρῆσθαι δύνασθε, ὥστε μηδένα ὑμῖν ἐνοχλεῖ. καὶ τοῦτο, ὅπερ κατὰ τὸ ἐξὸν δύναται ὑφ' ὑμῶν ἀναπληροῦσθαι, ἤδη πρὸ πολλοῦ ὑπ' ἐμοῦ συγκεχώρηται, καὶ διὰ τοῦτο Αὐρήλιος Κυρίνιος, ὁ τοῦ μεγίστου πράγματος προστατεύων, τὸν τύπον τὸν ὑπ' ἐμοῦ δοθέντα διαφυλάξει.»

ταῦτα ἐπὶ τὸ σαφέστερον ἐκ τῆς Ῥωμαίων ἑρμηνευθέντα γλώττης ἐγκείσθω. καὶ ἄλλη δὲ τοῦ αὐτοῦ διάταξις φέρεται,

125 Cautivo Valeriano de los persas en 260, su hijo Galieno, ya de antes asociado al imperio (desde 253), quedó como único emperador.

126 Eusebio, *Chronic. ad annum* 260: Helm, p.220; H. G. Pflaum, *Zur Reform des Kaisers Gallienus:* Historia 25 (1976) 109-117; L. de Blois, *The policy of the emperor Gallienus* (Leiden 1976).

127 Galieno había promulgado un edicto general; el rescripto conservado por Eusebio no hace más que resumir y aplicar a Egipto las disposiciones de aquél. Lo más probable es que date del mismo 260. Cf. H. Grégoire, o.c., p.121-122; sin embargo, C. Andresen ve en este «edicto», más que un reconocimiento del cristianismo como tal, un acto de εὐεργεσια (= favor, beneficio) imperial premiando la actitud política —proimperial— de Dionisio, en los años 261-262, frente al usurpador Emiliano: *Der Erlass des Gallienus an die Bischöfe Aegyptens (Euseb. HE VII 13)*, en *Studia Patristica* XII, 1 = TU 115 (Berlin 1975).

128 Probablemente Galieno hacía tiempo que, de su parte, hubiera dado el paso en favor de los cristianos.

129 No sabemos exactamente con qué cargo y atribuciones; seguramente de carácter fiscal.

130 No es todavía reconocer a la religión cristiana como «religio licita», pero se reconoce a las iglesias locales la capacidad de poseer bienes propios. Cf. S. Pezzella, *L'imperatore Gallieno e il cristianesimo* (Roma 1965).

cido del latín. Se conserva también, del mismo emperador, otra ordenanza que dirigió a otros obispos y en que permite la recuperación de los lugares llamados cementerios.

14

[Los obispos que florecieron en tiempos de Galieno]

En este tiempo, Sixto seguía todavía rigiendo la iglesia de Roma [131]; Demetriano, en cambio, la de Antioquía, a continuación de Fabio; y Firmiliano, la de Cesarea de Capadocia; además de éstos, regían las iglesias del Ponto, Gregorio y su hermano Atenodoro, discípulos de Orígenes. Por lo que atañe a Cesarea de Palestina, muerto Teoctisto, recibe en sucesión el episcopado Domno, pero, habiendo éste sobrevivido breve tiempo, fue instituido sucesor Teotecno, contemporáneo nuestro, que también era de la escuela de Orígenes. Pero también en Jerusalén, muerto Mazabanes, recibe en sucesión el trono [132] Himeneo, el mismo que ha brillado muchísimos años en nuestra época.

15

[De cómo en Cesarea murió mártir Marino]

1 Por estos años [133], a pesar de que en todas partes las iglesias tenían paz, en Cesarea de Palestina fue decapitado por haber dado testimonio de Cristo un tal Marino, que pertenecía a los altos car-

ἣν πρὸς ἑτέρους ἐπισκόπους πεποίηται, τὰ τῶν καλουμένων κοιμητηρίων ἀπολαμβάνειν ἐπιτρέπων χωρία.

ΙΔ'

Ἐν τούτῳ δὲ τῆς μὲν Ῥωμαίων ἐκκλησίας εἰς ἔτι τότε καθηγεῖτο Ξύστος, τῆς δ' ἐπ' Ἀντιοχείας μετὰ Φάβιον Δημητριανός, Φιρμιλιανὸς δὲ Καισαρείας τῆς Καππαδοκῶν, καὶ ἐπὶ τούτοις τῶν κατὰ Πόντον ἐκκλησιῶν Γρηγόριος καὶ ὁ τούτου ἀδελφὸς Ἀθηνόδωρος, Ὠριγένους γνώριμοι· τῆς δ' ἐπὶ Παλαιστίνης Καισαρείας, Θεοκτίστου μεταλλάξαντος, διαδέχεται τὴν ἐπισκοπὴν Δόμνος, βραχεῖ δὲ χρόνῳ τούτου διαγενομένου, Θεότεκνος, ὁ καθ' ἡμᾶς, διάδοχος καθίσταται· τῆς δ' Ὠριγένους διατριβῆς καὶ οὗτος ἦν. ἀλλὰ καὶ ἐν Ἱεροσολύμοις ἀναπαυσαμένου Μαζαβάνου, τὸν θρόνον Ὑμέναιος, ὁ καὶ αὐτὸς ἐπὶ πλείστοις τοῖς καθ' ἡμᾶς διαπρέψας ἔτεσιν, διεδέξατο.

ΙΕ'

1 κατὰ τούτους εἰρήνης ἁπανταχοῦ τῶν ἐκκλησιῶν οὔσης, ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης Μαρῖνος τῶν ἐν στρατείαις ἀξιώμασι τετιμημένων γένει τε καὶ πλού-

[131] «En este tiempo», esto es, en el de Galieno como único emperador, no existía ya Sixto II, que había muerto mártir el 6 de agosto de 258, tras menos de un año de pontificado; cf. *supra* 5,3. En realidad, Eusebio no parece tener aquí otra intención que dar los nombres de los obispos y de sus sedes respectivas, sin entrar en precisiones cronológicas.
[132] Cf. *infra* 19.
[133] Siguen los años de Galieno.

gos del ejército y se distinguía por su linaje y sus riquezas. La causa fue la siguiente:

2 Entre los romanos hay una insignia de honor: el sarmiento [134], y dicen que quienes lo alcanzan se convierten en centuriones. Habiendo vacante una plaza, el escalafón designaba a Marino para este ascenso. Ya estaba a punto de recibir el honor cuando se presentó ante el tribunal otro afirmando que, según las antiguas leyes, Marino no podía tomar parte en las dignidades romanas, puesto que era cristiano y no sacrificaba a los emperadores [135], y que el cargo le correspondía a él.

3 Ante esto, el juez (que era Aqueo) se sintió turbado y empezó por preguntar a Marino qué pensaba él, pero cuando vio que éste insistía en confesar que era cristiano, le concedió el plazo de tres horas para que reflexionara.

4 Hallándose fuera del tribunal, se le acercó Teotecno, obispo del lugar, y le apartó para conversar y, tomándole por la mano, lo condujo a la iglesia; una vez dentro, lo plantó delante del mismo santuario y, levantándole un poco la clámide, le señaló su espada, que colgaba, a la vez que le presentaba y le contraponía la Escritura de los divinos Evangelios, mandándole que entre las dos cosas escogiera la que le pareciese. Pero él, sin vacilar, extendió la derecha y tomó la divina Escritura. «Mantente, pues—le dice Teotecno—, mantente aferrado a Dios y ojalá alcances, fortalecido por El [136], lo que has escogido. Vete en paz».

τῳ περιφανὴς ἀνήρ, διὰ τὴν Χριστοῦ μαρτυρίαν τὴν κεφαλὴν ἀποτέμνεται, τοιᾶσδε ἕνεκεν αἰτίας.

2 τιμή τίς ἐστι παρὰ Ῥωμαίοις τὸ κλῆμα, οὗ τοὺς τυχόντας φασὶν ἑκατοντάρχους γίνεσθαι. τόπου σχολάζοντος, ἐπὶ τοῦτο προκοπῆς τὸν Μαρῖνον ἡ τοῦ βαθμοῦ τάξις ἐκάλει, ἤδη τε μέλλοντα τῆς τιμῆς ἔχεσθαι .παρελθὼν ἄλλος πρὸ τοῦ βήματος, μὴ ἐξεῖναι μὲν ἐκείνῳ τῆς Ῥωμαίων μετέχειν ἀξίας κατὰ τοὺς παλαιοὺς νόμους, Χριστιανῷ γε ὄντι καὶ τοῖς βασιλεῦσι μὴ θύοντι, κατηγόρει, αὐτῷ δ' ἐπιβάλλειν τὸν κλῆρον·

3 ἐφ' ᾧ κινηθέντα τὸν δικαστήν (Ἀχαιὸς οὗτος ἦν) πρῶτον μὲν ἐρέσθαι ποίας ὁ Μαρῖνος εἴη γνώμης, ὡς δ' ὁμολογοῦντα Χριστιανὸν ἐπιμόνως ἑώρα, τριῶν ὡρῶν ἐπιδοῦναι αὐτῷ εἰς ἐπίσκεψιν διάστημα.

4 ἐκτὸς δῆτα γενόμενον αὐτὸν τοῦ δικαστηρίου Θεότεκνος ὁ τῇδε ἐπίσκοπος ἀφέλκει, προσελθὼν δι' ὁμιλίας, καὶ τῆς χειρὸς λαβὼν ἐπὶ τὴν ἐκκλησίαν προάγει, εἴσω τε πρὸς αὐτῷ στήσας τῷ ἁγιάσματι, μικρόν τι παραναστείλας αὐτοῦ τῆς χλαμύδος καὶ τὸ προσηρτημένον αὐτῷ ξίφος ἐπιδείξας ἅμα τε ἀντιπαρατίθησιν προσαγαγὼν αὐτῷ τὴν τῶν θείων εὐαγγελίων γραφήν, κελεύσας τῶν δυεῖν ἑλέσθαι τὸ κατὰ γνώμην. ὡς δ' ἀμελλητὶ τὴν δεξιὰν προτείνας ἐδέξατο τὴν θείαν γραφήν, «ἔχου τοίνυν ἔχου», φησὶν πρὸς αὐτὸν ὁ Θεότεκνος, «τοῦ θεοῦ, καὶ τύχοις ὧν εἷλου, πρὸς αὐτοῦ δυναμούμενος, καὶ βάδιζε μετ' εἰρήνης».

[134] Era el bastón de mando del centurión, llamado *vitis;* por metonimia recibía tal nombre el mismo grado de centurión.

[135] El edicto de Galieno (cf. *supra* 13) no reconocía al cristianismo como «religio licita»; por lo tanto, aun en tiempos de paz, sobre todo entre soldados, eran posibles casos como este de Marino (de quien, por lo demás, es todo lo que sabemos). El soldado cristiano se hallaba totalmente indefenso.

[136] Cf. Col 1,11.

5 Salió al punto de allí. Un pregonero lanzaba ya su grito llamándole de nuevo ante el tribunal. Efectivamente, se había cumplido ya el plazo previamente fijado. Presentóse entonces ante el juez y, mostrando un entusiasmo todavía mayor por su fe, en seguida, tal como estaba, se le condujo al suplicio y fue ejecutado.

16

[La historia de Astirio]

Allí también [137] se recuerda a Astirio por su gran franqueza, agradable a Dios. Era miembro del senado romano, favorito de los emperadores y de todos conocido por su noble linaje y por su hacienda. Se hallaba presente cuando se ejecutaba al mártir, y, arrimando su hombro, levantó el cadáver sobre su espléndida y rica vestidura y se lo llevó para enterrarlo con gran magnificencia y darle digna sepultura. Los allegados y conocidos de este hombre que han sobrevivido hasta nosotros recuerdan otras innumerables hazañas suyas, incluida la que sigue, portentosa.

17 [138]

En Cesarea de Filipo, que los fenicios llaman Paneas, se dice que, en las fuentes que allí se muestran, al pie de la montaña llamada Paneión, y de las cuales nace el Jordán, cierto día de fiesta se arroja una víctima inmolada, y ésta, por virtud del demonio, se hace

5 εὐθὺς ἐκεῖθεν ἐπανελθόντα αὐτὸν κῆρυξ ἐβόα καλῶν πρὸ τοῦ δικαστηρίου· καὶ γὰρ ἤδη τὰ τῆς προθεσμίας τοῦ χρόνου πεπλήρωτο· καὶ δὴ παραστὰς τῷ δικαστῇ καὶ μείζονα τῆς πίστεως τὴν προθυμίαν ἐπιδείξας, εὐθὺς ὡς εἶχεν, ἀπαχθεὶς τὴν ἐπὶ θανάτῳ, τελειοῦται.

ΙϚ'

Ἔνθα καὶ Ἀστύριος ἐπὶ τῇ θεοφιλεῖ παρρησίᾳ μνημονεύεται, ἀνὴρ τῶν ἐπὶ Ῥώμης συγκλητικῶν γενόμενος βασιλεῦσίν τε προσφιλὴς καὶ πᾶσι γνώριμος εὐγενείας τε ἕνεκα καὶ περιουσίας· ὃς παρὼν τελειουμένῳ τῷ μάρτυρι, τὸν ὦμον ὑποθείς, ἐπὶ λαμπρᾶς καὶ πολυτελοῦς ἐσθῆτος ἄρας τὸ σκῆνος ἐπιφέρεται, περιστείλας τε εὖ μάλα πλουσίως, τῇ προσηκούσῃ ταφῇ παραδίδωσιν. τούτου μυρία μὲν καὶ ἄλλα μνημονεύουσιν οἱ τἀνδρὸς καὶ εἰς ἡμᾶς διαμείναντες γνώριμοι, ἀτὰρ καὶ παραδόξου τοιούτου.

ΙΖ'

ἐπὶ τῆς Φιλίππου Καισαρείας, ἣν Πανεάδα Φοίνικες προσαγορεύουσιν, φασὶ παρὰ ταῖς αὐτόθι δεικνυμέναις ἐν ταῖς ὑπωρείαις, τοῦ καλουμένου Πανείου ὄρους πηγαῖς, ἐξ ὧν καὶ τὸν Ἰορδάνην προχεῖσθαι, κατά τινα ἑορτῆς ἡμέραν σφά-

[137] En la misma Cesarea de Palestina.
[138] En la distribución actual de los capítulos, según dijimos, éste carece de título.

invisible de modo prodigioso. El hecho resulta maravilla famosa para los que se hallan presentes. Pues bien, una vez asistía a la operación Astirio y, contemplando a la muchedumbre afectada por el hecho, se compadeció de su error, y levantando los ojos al cielo suplicó por Cristo al Dios que está sobre todas las cosas [139] que confundiera al demonio extraviador del pueblo y le hiciera dejar de engañar a los hombres. Y se cuenta que así que hubo orado él de ese modo, la víctima comenzó a sobrenadar en las fuentes y de esta manera cesó para ellos el prodigio y ya no se dio en adelante ningún milagro en torno al lugar.

18

[De las señales de la magnificencia de nuestro Salvador existentes en Paneas]

1 Mas ya que hemos hecho mención de esta ciudad, creo que no es justo pasar por alto un relato digno de memoria incluso para nuestros descendientes. En efecto, la hemorroísa, que por los *Evangelios* [140] sabemos que encontró la curación de su mal por obra de nuestro Salvador, se dice que era oriunda de esa ciudad y que en ella se enseña su casa, y que aún subsisten monumentos admirables de la buena obra realizada por el Salvador en ella:

2 Efectivamente, sobre una piedra alta, delante de las puertas de su casa, se alza una estatua de mujer, en bronce, con una rodilla doblada y con las manos tendidas hacia adelante como una suplican-

γιόν τι καταβάλλεσθαι καὶ τοῦτο τῇ τοῦ δαίμονος δυνάμει ἀφανὲς γίνεσθαι παραδόξως θαῦμά τε εἶναι περιβόητον τοῖς παροῦσι τὸ γινόμενον. παρόντα δ' οὖν ποτε τοῖς πραττομένοις τὸν 'Αστύριον καὶ τὸ πρᾶγμα καταπεπληγμένους ἰδόντα τοὺς πολλούς, οἰκτεῖραι τῆς πλάνης, κἄπειτα ἀνανεύσαντα εἰς οὐρανόν, ἱκετεῦσαι διὰ Χριστοῦ τὸν ἐπὶ πάντων θεὸν τὸ λαοπλάνον δαιμόνιον ἐλέγξαι καὶ παῦσαι τῆς τῶν ἀνθρώπων ἀπάτης. ταῦτα δέ φασιν εὐξαμένου, ἀθρόως τὸ ἱερεῖον ἐπιπολάσαι ταῖς πηγαῖς οὕτω τε αὐτοῖς τὸ παράδοξον οἴχεσθαι, μηδενὸς μηκέτι θαύματος περὶ τὸν τόπον γινομένου.

ΙΘ'

1 'Αλλ' ἐπειδὴ τῆσδε τῆς πόλεως εἰς μνήμην ἐλήλυθα, οὐκ ἄξιον ἡγοῦμαι παρελθεῖν διήγησιν καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς μνημονεύεσθαι ἀξίαν. τὴν γὰρ αἱμορροοῦσαν, ἣν ἐκ τῶν ἱερῶν εὐαγγελίων πρὸς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τοῦ πάθους ἀπαλλαγὴν εὔρασθαι μεμαθήκαμεν, ἐνθένδε ἔλεγον ὁρμᾶσθαι τόν τε οἶκον αὐτῆς ἐπὶ τῆς πόλεως δείκνυσθαι καὶ τῆς ὑπὸ τοῦ σωτῆρος εἰς αὐτὴν εὐεργεσίας θαυμαστὰ τρόπαια παραμένειν.

2 ἑστάναι γὰρ ἐφ' ὑψηλοῦ λίθου πρὸς μὲν ταῖς πύλαις τοῦ αὐτῆς οἴκου γυναικὸς ἐκτύπωμα χάλκεον, ἐπὶ γόνυ κεκλιμένον καὶ τεταμέναις ἐπὶ τὸ πρόσθεν ταῖς χερ-

[139] Cf. Rom 9,5.
[140] Cf. Mt 9,20ss; Mc 5,25ss; Lc 8,43ss.

te; y enfrente de ésta, otra del mismo material, efigie de un hombre en pie, revestido pulcramente con un manto y tendiendo su mano hacia la mujer; a sus pies, sobre la misma estela, brota una extraña especie de planta, que sube hasta la orla del manto de bronce y resulta un antídoto contra toda clase de enfermedades.

3 Esta estatua dicen que reproducía la imagen de Jesús. Se conservaba hasta nuestros días, como lo hemos comprobado de vista nosotros mismos, de paso en aquella ciudad [141].

4 Y no es extraño que hayan hecho esto aquellos paganos de otro tiempo que recibieron algún beneficio de nuestro Salvador, cuando hemos indagado que se conservan pintadas en cuadros las imágenes de sus apóstoles Pablo y Pedro, e incluso del mismo Cristo, cosa natural, pues los antiguos tenían por costumbre honrarlos de este modo, llanamente, como a salvadores, según el uso pagano vigente entre ellos [142].

19

[Del trono de Santiago]

El trono de Santiago, primero que recibió del Salvador y de los apóstoles el episcopado de la iglesia de Jerusalén y al que los libros divinos llaman incluso hermano de Cristo [143], ha sido preservado

σιν ἱκετευούσῃ ἐοικός, τούτου δὲ ἄντικρυς ἄλλο τῆς αὐτῆς ὕλης, ἀνδρὸς ὄρθιον σχῆμα. διπλοΐδα κοσμίως περιβεβλημένον καὶ τὴν χεῖρα τῇ γυναικὶ προτεῖνον, οὗ παρὰ τοῖς ποσὶν ἐπὶ τῆς στήλης αὐτῆς ξένον τι βοτάνης εἶδος φύειν, ὃ μέχρι τοῦ κρασπέδου τῆς τοῦ χαλκοῦ διπλοΐδος ἀνιόν, ἀλεξιφάρμακόν τι παντοίων νοσημάτων τυγχάνειν.

3 τοῦτον τὸν ἀνδριάντα εἰκόνα τοῦ Ἰησοῦ φέρειν ἔλεγον, ἔμενεν δὲ καὶ εἰς ἡμᾶς, ὡς καὶ ὄψει παραλαβεῖν ἐπιδημήσαντας αὐτοὺς τῇ πόλει.

4 καὶ θαυμαστὸν οὐδὲν τοὺς πάλαι ἐξ ἐθνῶν εὐεργετηθέντας πρὸς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ταῦτα πεποιηκέναι, ὅτε καὶ τῶν ἀποστόλων αὐτοῦ τὰς εἰκόνας Παύλου καὶ Πέτρου καὶ αὐτοῦ δὴ τοῦ Χριστοῦ διὰ χρωμάτων ἐν γραφαῖς σῳζομένας ἱστορήσαμεν, ὡς εἰκός, τῶν παλαιῶν ἀπαραφυλάκτως οἷα σωτῆρας ἐθνικῇ συνηθείᾳ παρ' ἑαυτοῖς τοῦτον τιμᾶν εἰωθότων τὸν τρόπον.

ΙΘ'

τὸν γὰρ Ἰακώβου θρόνον, τοῦ πρώτου τῆς Ἱεροσολύμων ἐκκλησίας τὴν ἐπισκοπὴν πρὸς τοῦ σωτῆρος καὶ τῶν ἀποστόλων ὑποδεξαμένου, ὃν καὶ ἀδελφὸν τοῦ Χριστοῦ χρηματίσαι οἱ θεῖοι λόγοι πε-

[141] Este extraño relato alcanzó gran aceptación entre los autores posteriores a Eusebio, que nos dejaron referencias más o menos coincidentes, como Filostorgo *(Hist. Eccl.* 7,3), Sozomeno *(Hist. Eccl.* 5,21), Juan Malalas *(Chronogr.* 10), San Juan Damasceno *(De sacris imag. adv. Const.* 3), y hasta la cadena sobre San Lucas, editada por Mai *(Nova Biblioth. Patrum* t.14 p.167).

[142] El culto cristiano de las imágenes parece ser ya un hecho; Eusebio lo ve como un claro influjo pagano; cf. V. Fazzo, *La giustificazione delle immagine religiose della tarda antiquità al Cristianesimo.* Vol. 1.°: *La tarda antichità* (con un Appendice sull'Iconoclasmo bizantino) (Nápoles 1977).

[143] Cf. Gál 1,19.

hasta hoy. Los hermanos del lugar han venido rodeándolo de cuidados en las sucesivas generaciones y claramente muestran a todos qué veneración conservan los antiguos y siguen conservando los de hoy para con los santos varones, por ser amados de Dios [144].

De esto basta ya.

20

[De las «Cartas festales» de Dionisio, en las cuales fija también un canon sobre la Pascua]

Por lo que hace a Dionisio, además de las cartas suyas mencionadas [145], compuso por aquel tiempo otras que todavía se conservan: las festales [146]. En ellas enarbola palabras mucho más solemnes acerca de la fiesta de la Pascua. Una va dirigida a Flavio [147], y otra a Domecio y Dídimo [148], en la cual propone incluso un canon de ocho años, alegando que no conviene celebrar la fiesta de la Pascua más que después del equinoccio de primavera [149]. Además de estas cartas escribió también otra a sus copresbíteros de Alejandría, y a la vez a otras personas en términos sobresalientes; éstas cuando todavía duraba la persecución.

ριέχουσιν, εἰς δεῦρο πεφυλαγμένον οἱ τῇδε κατὰ διαδοχὴν περιέποντες ἀδελφοὶ σαφῶς τοῖς πᾶσιν ἐπιδείκνυνται οἷον περὶ τοὺς ἁγίους ἄνδρας τοῦ θεοφιλοῦς ἕνεκεν οἵ τε πάλαι καὶ οἱ εἰς ἡμᾶς ἔσῳζόν τε καὶ ἀποσῴζουσι σέβας. καὶ ταῦτα μὲν ταύτῃ·

Κʹ

ὅ γε μὴν Διονύσιος πρὸς ταῖς δηλωθείσαις ἐπιστολαῖς αὐτοῦ ἔτι καὶ τὰς φερομένας ἑορταστικὰς τὸ τηνικαῦτα συντάττει, πανηγυρικωτέρους ἐν αὐταῖς περὶ τῆς τοῦ πάσχα ἑορτῆς ἀνακινῶν λόγους. τούτων τὴν μὲν Φλαυίῳ προσφωνεῖ, τὴν δὲ Δομετίῳ καὶ Διδύμῳ, ἐν ᾗ καὶ κανόνα ἐκτίθεται ὀκταετηρίδος, ὅτι μὴ ἄλλοτε ἢ μετὰ τὴν ἐαρινὴν ἰσημερίαν προσήκοι τὴν τοῦ πάσχα ἑορτὴν ἐπιτελεῖν, παριστάμενος· πρὸς ταύταις καὶ ἄλλην τοῖς κατ' Ἀλεξάνδρειαν συμπρεσβυτέροις ἐπιστολὴν διαχαράττει ἑτέροις τε ὁμοῦ διαφόρως, καὶ ταύτας ἔτι τοῦ διωγμοῦ συνεστῶτος.

144 Ya hemos hecho notar (*supra* II 23,1) cómo siempre que se trata de la sede episcopal de Jerusalén se habla del «trono». A juzgar por el presente capítulo, los cristianos de Jerusalén conservaban como preciosa reliquia el asiento material utilizado por Santiago y lo habían elevado, por respeto, a la categoría de «trono», símbolo material, a la vez, del episcopado primado universal, según la mentalidad de aquellos primeros siglos.

145 Algunas de las ya citadas por contener noticias de las persecuciones de Decio y Valeriano (v.gr., la de Hermamón, *supra* 1; 10,2), pertenecen a las festales aquí anunciadas.

146 En ellas, Dionisio—y en esto le siguieron fielmente sus sucesores—anunciaba la fecha de la Pascua y además trataba otros asuntos de interés inmediato; cf. Lawlor, *Eusebiana* p.160-165.169-174.

147 Esta se ha perdido.

148 Quizás la que se cita *supra* 11,20. Mientras Lawlor (p.250-253) la fecha en 251 (persecución de Decio), M. Sordi (o.c., p.127-129) piensa que informa sobre la persecución de Valeriano y la fecha en la Pascua del 259 o del 260.

149 Como veremos *infra* 32,14-20, el cálculo para la fecha de la Pascua resultaba más bien complicado y no dejaba de suscitar problemas; cf. V. Grumel, *Le problème de la date pascale aux IIIe et IVe s. L'origine du conflit; le nouveau cadre du comput pascal juif*: Revue des Études Byzantines 18 (1960) 163-178.

21

[De lo que sucedió en Alejandría]

1 Apenas se había restablecido la paz, y ya estaba de regreso en Alejandría; pero habiendo estallado de nuevo allí una sedición y una guerra, de modo que no le era posible visitar a todos los hermanos de la ciudad, divididos como estaban en uno y otro bando de la sedición, una vez más, en la fiesta de Pascua [150], desde la misma Alejandría, igual que si estuviera al otro lado de la frontera, entró en comunicación con ellos por carta.

2 Y escribiendo también después de esto a Hieraco [151], un obispo de Egipto [152], otra carta festal, menciona la rebelión de los alejandrinos de su tiempo en estos términos:

«Y en cuanto a mí, ¿por qué admirarse de que me sea penoso comunicar incluso por carta con los que moran más lejos, siendo así que hasta el conversar conmigo mismo y deliberar con mi propia alma se me hace imposible?

3 »Lo cierto es que, en relación con mi propia entraña [153], esto es, con los hermanos que comparten mi techo y mis sentimientos, ciudadanos también de mi misma iglesia, necesito de correspondencia epistolar, y aun ésta no veo cómo arreglarme para transmitirla, porque le sería más fácil a uno atravesar, no digo ya más allá de la

ΚΑ'

1 Ἐπιλαβούσης δὲ ὅσον οὔπω τῆς εἰρήνης, ἐπάνεισι μὲν εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν, πάλιν δ' ἐνταῦθα στάσεως καὶ πολέμου συστάντος, ὡς οὐχ οἷόν τε ἦν αὐτῷ τοὺς κατὰ τὴν πόλιν ἅπαντας ἀδελφούς, εἰς ἑκάτερον τῆς στάσεως μέρος διῃρημένους, ἐπισκοπεῖν,

2 αὖθις ἐν τῇ τοῦ πάσχα ἑορτῇ, ὥσπερ τις ὑπερόριος, ἐξ αὐτῆς τῆς Ἀλεξανδρείας διὰ γραμμάτων αὐτοῖς ὡμίλει. καὶ Ἱέρακι δὲ μετὰ ταῦτα τῶν κατ' Αἴγυπτον ἐπισκόπῳ ἑτέραν ἑορταστικὴν ἐπιστολὴν γράφων, τῆς κατ' αὐτὸν τῶν Ἀλεξανδρέων στάσεως μνημονεύει διὰ τούτων

«ἐμοὶ δέ, τί θαυμαστὸν εἰ πρὸς τοὺς πορρωτέρω παροικοῦντας χαλεπὸν τὸ κἂν δι' ἐπιστολῶν ὁμιλεῖν, ὅτε καὶ τὸ πρὸς ἐμαυτὸν αὐτῷ μοι διαλέγεσθαι καὶ τῇ ἰδίᾳ ψυχῇ συμβουλεύεσθαι καθέστηκεν ἄπορον;

3 »πρὸς γοῦν τὰ ἐμαυτοῦ σπλάγχνα, τοὺς ὁμοσκήνους καὶ συμψύχους ἀδελφοὺς καὶ τῆς αὐτῆς πολίτας ἐκκλησίας, ἐπιστολιμαίων δέομαι γραμμάτων, καὶ ταῦθ' ὅπως διαπεμψαίμην, ἀμήχανον φαίνεται. ῥᾷον γὰρ ἄν τις οὐχ ὅπως εἰς

[150] Todos los indicios apuntan a la Pascua de 262, precedida de las repercusiones que en Alejandría tuvo la rebelión de Macriano contra Galieno; cf. S. I. Oost, *The Alexandrian seditions under Philip and Gallienus:* Classical Philology 56 (1961) 1-20.

[151] Eusebio piensa que los hechos relatados en la carta a Hieraco pertenecen al año siguiente que la carta anterior, esto es, Pascua de 263 (M. Sordi [o.c., p.124-26] piensa en 261). Pero creo, con Lawlor (p.253), que la carta habla más bien de la época turbulenta que precedió a la subida de Valeriano al poder, después de la tremenda peste de 252; por lo tanto, que data de por entonces.

[152] Cf. *supra* VI 41,19 nota 305.

[153] Flm 12.20.

frontera, sino incluso de Oriente a Occidente, que llegarse a Alejandría desde la misma Alejandría;

4 »pues más vasta y más impracticable que aquel enorme y no hollado desierto que Israel recorrió en dos generaciones [154] es la calle más céntrica de la ciudad. Y del mar que, partido y separado por dos muros, aquéllos encontraron vadeable para sus caballos, mientras los egipcios eran anegados en la misma senda [155], son imagen los puertos apacibles y sin oleaje, pues muchas veces, por los asesinatos en ellos cometidos, aparecen igual que un mar Rojo [156].

5 »Y el río que baña la ciudad, unas veces se le ha visto más reseco que el sediento desierto y más árido que aquel en que, al atravesarlo, tanta sed pasó Israel, que Moisés gritó suplicando y por obra del único que hace maravillas [157] brotó bebida para ellos de un risco [158];

6 »y otras veces, en cambio, tanto se desbordó, que inundó toda la contornada, las calles y los campos, hasta amenazar con la avenida de las aguas de los tiempos de Noé. Y siempre corre manchado con sangre, por homicidios y ahogamientos, como en tiempos de Moisés, cuando se convirtió para el faraón en sangre y apestaba [159].

7 »¿Y qué otra agua podría purificar al agua que todo lo purifica? ¿Y cómo el vasto océano, infranqueable para el hombre, podría derramarse y purificar este amargo mar? ¿O cómo el gran río

τὴν ὑπερορίαν, ἀλλὰ καὶ ἀπ' ἀνατολῶν ἐπὶ δυσμὰς περαιωθείη, ἢ τὴν 'Αλεξάνδρειαν ἀπ' αὐτῆς τῆς 'Αλεξανδρείας ἐπέλθοι.

4 »τῆς γὰρ ἐρήμου τῆς πολλῆς καὶ ἀτριβοῦς ἐκείνης ἣν ἐν δυσὶν γενεαῖς διώδευσεν ὁ 'Ισραήλ, ἄπειρος μᾶλλον καὶ ἄβατός ἐστιν ἡ μεσαιτάτη τῆς πόλεως ὁδός· καὶ τῆς θαλάσσης ἣν ἐκεῖνοι ῥαγεῖσαν καὶ διατειχισθεῖσαν ἔσχον ἱππήλατον καὶ ὧν ἐν τῇ λεωφόρῳ κατεποντίσθησαν Αἰγύπτιοι, οἱ γαληνοὶ καὶ ἀκύμαντοι λιμένες γεγόνασιν εἰκών, πολλάκις φανέντες ἀπὸ τῶν ἐν αὐτοῖς φόνων οἷον ἐρυθρὰ θάλασσα·

5 »ὁ δ' ἐπιρρέων ποταμὸς τὴν πόλιν ποτὲ μὲν ἐρήμου τῆς ἀνύδρου ξηρότερος ὤφθη καὶ μᾶλλον αὐχμώδης ἐκείνης ἣν διαπορευόμενος ὁ 'Ισραὴλ οὕτως ἐδίψησεν, ὡς Μωσῆ μὲν καταβοᾶν, ῥυῆναι δ' αὐτοῖς παρὰ τοῦ θαυμάσια ποιοῦντος μόνου ἐκ πέτρας ἀκροτόμου ποτόν·

6 »ποτὲ δὲ τοσοῦτος ἐπλήμμυρεν ὡς πᾶσαν τὴν περίχωρον τάς τε ὁδοὺς καὶ τοὺς ἀγροὺς ἐπικλύσαντα, τῆς ἐπὶ Νῶε γενομένης τοῦ ὕδατος φορᾶς ἐπαγαγεῖν ἀπειλήν· ἀεὶ δὲ αἵματι καὶ φόνοις καὶ καταποντισμοῖς κάτεισιν μεμιασμένος, οἷος ὑπὸ Μωσῆ γέγονεν τῷ Φαραώ, μεταβαλὼν εἰς αἷμα καὶ ἐποζέσας.

7 »καὶ ποῖον γένοιτ' ἂν τοῦ πάντα καθαίροντος ὕδατος ὕδωρ ἄλλο καθάρσιον; πῶς ἂν ὁ πολὺς καὶ ἀπέραντος ἀνθρώποις ὠκεανὸς ἐπιχυθεὶς τὴν πικρὰν ταύτην ἀποσμήξαι θάλασσαν; ἢ πῶς ἂν ὁ μέγας ποταμός, ὁ ἐκπορευόμενος ἐξ 'Εδέμ, τὰς τέσσαρας ἀρχὰς εἰς ἃς ἀφορίζεται, μετοχετεύσας εἰς μίαν τοῦ Γηών, ἀποπλύναι τὸν λύθρον;

[154] Cf. Núm 14,22-23.
[155] Cf. Ex 14,29-30.
[156] Cf. Ex 15,4.
[157] Cf. Sal 135,4.
[158] Cf. Núm 20,1-11; Dt 8,15; Sal 78,20; Sal 11,4.
[159] Cf. Ex 7,20-21.

que sale del Edén podría lavar la sangre impura, aun cuando trasvasara los cuatro brazos en que se divide a uno sólo: el Geón? [160]

8 »¿Y cuándo podría quedar puro el aire infestado por los miasmas procedentes de todas partes? Porque tales hálitos emanan de la tierra, tales vientos del mar, tales efluvios de los ríos y tales exhalaciones de los puertos, que el rocío podría ser el pus de cadáveres que se pudren en todos los elementos indicados.

9 »Y luego la gente se admira y está incierta de dónde provienen las continuas pestes y las graves enfermedades, de dónde las corrupciones de toda especie y la varia y reiterada mortandad de los hombres, y por qué la gran ciudad no sostiene ya en sí misma aquella tan grande muchedumbre de hombres que antes alimentaba, comenzando por los niños de pecho, hasta los ancianos de extrema vejez, pasando por el gran número de 'viejos prematuros', como se les llamaba. Al contrario, los cuarentones y hasta los setentones eran tan numerosos entonces, que ahora su número no llega a completarse aunque estén inscritos y apuntados para la ración pública de víveres desde los catorce hasta los ochenta años [161]; y los que aparentan más jóvenes parecen contemporáneos de los más viejos de entonces.

10 »Y de esta manera, aun viendo constantemente disminuida y consumida la familia humana sobre la tierra, no tiemblan, a pesar de acercarse más cada vez a su completa destrucción».

8 »ἢ πότε ὁ τεθολωμένος ὑπὸ τῶν πονηρῶν πανταχόθεν ἀναθυμιάσεων ἀὴρ εἰλικρινὴς γένοιτο; τοιοῦτοι γὰρ ἀπὸ τῆς γῆς ἀτμοὶ καὶ ἀπὸ θαλάσσης ἄνεμοι ποταμῶν τε αὖραι καὶ λιμένων ἀνιμήσεις ἀποπνέουσιν, ὡς σηπομένων ἐν πᾶσι τοῖς ὑποκειμένοις στοιχείοις νεκρῶν ἰχῶρας εἶναι τὰς δρόσους.

9 »εἶτα θαυμάζουσιν καὶ διαποροῦσιν, πόθεν οἱ συνεχεῖς λοιμοί, πόθεν αἱ χαλεπαὶ νόσοι, πόθεν αἱ παντοδαπαὶ φθοραί, πόθεν ὁ ποικίλος καὶ πολὺς τῶν ἀνθρώπων ὄλεθρος, διὰ τί μηκέτι τοσοῦτο πλῆθος οἰκητόρων ἡ μεγίστη πόλις ἐν αὑτῇ φέρει, ἀπὸ νηπίων ἀρξαμένη παίδων μέχρι τῶν εἰς ἄκρον γεγηρακότων, ὅσους ὠμογέροντας οὓς ἐκάλει, πρότερον ὄντας ἔτρεφεν· ἀλλ' οἱ τεσσαρακοντοῦται καὶ μέχρι τῶν ἑβδομήκοντα ἐτῶν τοσοῦτον πλέονες τότε, ὥστε μὴ συμπληροῦσθαι νῦν τὸν ἀριθμὸν αὐτῶν, προσεγγραφέντων καὶ συγκαταλεγέντων εἰς τὸ δημόσιον σιτηρέσιον τῶν ἀπὸ τεσσαρεσκαίδεκα ἐτῶν μέχρι τῶν ὀγδοήκοντα, καὶ γεγόνασιν οἷον ἡλικιῶται τῶν πάλαι γεραιτάτων οἱ ὄψει νεώτατοι.

10 »καὶ οὕτω μειούμενον ἀεὶ καὶ δαπανώμενον ὁρῶντες τὸ ἐπὶ γῆς ἀνθρώπων γένος, οὐ τρέμουσιν, αὐξομένου καὶ προκόπτοντος τοῦ παντελοῦς αὐτῶν ἀφανισμοῦ».

[160] Cf. Gén 2,10-13. Aquí identifica al Geón con el Nilo.
[161] Todos ellos vivían, pues, a costa del Estado, recibiendo su porción del *frumentum publicum*, como los ciudadanos de Roma, y estaban inscritos en un registro especial.

22

[De la enfermedad que sobrevino en Alejandría]

1 Después de esto, cuando la peste interrumpió la guerra y la fiesta se acercaba, de nuevo entró en comunicación por carta con los hermanos [162], indicándoles los padecimientos de esta calamidad con estas palabras:

2 «Ciertamente, a los demás hombres [163] no les parecerá tiempo de fiestas la ocasión presente. Para ellos, ni éste ni otro lo es; no hablo ya de los tiempos luctuosos, pero ni siquiera de los que se podrían creer sumamente alegres. En la actualidad al menos, ciertamente, todo son lamentaciones, todo llantos, y los gemidos resuenan en toda la ciudad por causa de la muchedumbre de los muertos y de los que cada día siguen muriendo;

3 »porque, como está escrito de los primogénitos de Egipto, así también ahora *se ha levantado un gran clamor, pues no hay casa donde no haya un muerto* [164]; y ¡ojalá no fuera más que uno!, porque en verdad son muchas y terribles las cosas que han sucedido incluso antes de esto.

4 »Primeramente nos expulsaron, y somos los únicos que, a pesar de estar perseguidos por todos y condenados a morir, celebramos la fiesta, incluso entonces, y cada lugar de tribulación de cada uno se nos convirtió en paraje de asamblea festiva: campo, de-

ΚΒ'

1 Μετὰ ταῦτα λοιμικῆς τὸν πόλεμον διαλαβούσης νόσου τῆς τε ἑορτῆς πλησιαζούσης, αὖθις διὰ γραφῆς τοῖς ἀδελφοῖς ὁμιλεῖ, τὰ τῆς συμφορᾶς ἐπισημαινόμενος πάθη διὰ τούτων

2 «τοῖς μὲν ἄλλοις ἀνθρώποις οὐκ ἂν δόξειεν καιρὸς ἑορτῆς εἶναι τὰ παρόντα, οὐδὲ ἔστιν αὐτοῖς οὔτε οὗτος οὔτε τις ἕτερος, οὐχ ὅπως τῶν ἐπιλύπων, ἀλλ' οὐδ' εἴ τις περιχαρής, ὃν οἰηθεῖεν μάλιστα. νῦν μέν γε θρῆνοι πάντα, καὶ πενθοῦσιν πάντες, καὶ περιηχοῦσιν οἰμωγαὶ τὴν πόλιν διὰ τὸ πλῆθος τῶν τεθνηκότων καὶ τῶν ἀποθνῃσκόντων ὁσημέραι·

3 »ὡς γὰρ ἐπὶ τῶν πρωτοτόκων τῶν Αἰγυπτίων γέγραπται, οὕτως καὶ νῦν ἐγενήθη κραυγὴ μεγάλη· οὐ γάρ ἐστιν οἰκία, ἐν ᾗ οὐκ ἔστιν ἐν αὐτῇ τεθνηκώς, καὶ ὄφελόν γε εἷς. πολλὰ μὲν γὰρ καὶ δεινὰ καὶ τὰ πρὸ τούτου συμβεβηκότα·

4 »πρῶτον μὲν ἡμᾶς ἤλασαν, καὶ μόνοι πρὸς ἁπάντων διωκόμενοι καὶ θανατούμενοι ἑωρτάσαμεν καὶ τότε, καὶ πᾶς ὁ τῆς καθ' ἕκαστον θλίψεως τόπος πανηγυρικὸν ἡμῖν γέγονε χωρίον, ἀγρὸς ἐρημία ναῦς πανδοχεῖον δεσμωτήριον,

[162] Eusebio piensa que esta carta «a los hermanos» (seguramente de Alejandría) es algo posterior a la anterior, lo que es cierto; pero, como la anterior, por las razones indicadas *supra* 21,2, data del 252, hay que fechar esta otra en 253; M. Sordi (o.c., p.126-127) piensa también que data de la Pascua de 252-253; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 253: HELM, p.219.

[163] Se refiere a los no cristianos—«infieles y gentiles», dice Valois—, incapaces de comprender la alegría festiva de la Pascua, siempre, pero sobre todo en medio de tanta calamidad.

[164] Ex 12,30.

sierto, nave, albergue, cárcel. Pero la más esplendorosa de todas las fiestas la celebraron los mártires perfectos, regalados con el festín del cielo.

5 »Y después de esto se echaron encima la guerra y el hambre, que sufrimos junto con los paganos: hemos soportado solos los malos tratos que nos dieron, pero hemos entrado a la parte en lo que ellos entre sí se hacían y padecían, y una vez más hemos gozado de la paz de Cristo, que sólo a nosotros nos ha dado [165].

6 »Habíamos logrado, tanto ellos como nosotros, un brevísimo respiro cuando irrumpió la enfermedad ésta, cosa para ellos más temible que todo temor y, por lo tanto, más cruel que cualquier otra calamidad, y como escribe un autor particular suyo, 'única cosa que haya sobrepujado a toda previsión' [166]. Mas no así para nosotros, que más bien fue un ejercicio y una prueba en nada inferiores a las demás. Efectivamente, en nada nos perdonó a nosotros, aunque mucho se cebó en los paganos».

7 Y a continuación añade lo que sigue:

«En todo caso, la mayoría de nuestros hermanos, por exceso de su amor y de su afecto fraterno, olvidándose de sí mismos y unidos unos con otros, visitaban sin precaución a los enfermos, les servían con abundancia, los cuidaban en Cristo y hasta morían contentísimos con ellos, contagiados por el mal de los otros, atrayendo sobre sí la enfermedad del prójimo y asumiendo voluntariamente sus dolores. Y muchos que curaron y fortalecieron a otros, murieron ellos,

φαιδροτάτην δὲ πασῶν ἤγαγον ἑορτὴν οἱ τέλειοι μάρτυρες, εὐωχηθέντες ἐν οὐρανῷ·

5 »μετὰ δὲ ταῦτα πόλεμος καὶ λιμὸς ἐπέλαβεν, ἃ τοῖς ἔθνεσι συνδιηνέγκαμεν, μόνοι μὲν ὑποστάντες ὅσα ἡμῖν ἐλυμήναντο, παραπολαύσαντες δὲ καὶ ὧν ἀλλήλους εἰργάσαντό τε καὶ πεπόνθασιν, καὶ τῇ Χριστοῦ πάλιν ἐνηυφράνθημεν εἰρήνῃ, ἣν μόνοις ἡμῖν δέδωκεν·

6 »βραχυτάτης δὲ ἡμῶν τε καὶ αὐτῶν τυχόντων ἀναπνοῆς, ἐπικατέσκηψεν ἡ νόσος αὐτή, πρᾶγμα φόβου τε παντὸς φοβερώτερον ἐκείνοις καὶ συμφορᾶς ἡστινος οὖν σχετλιώτερον καὶ ὡς ἴδιός τις αὐτῶν ἀπήγγειλεν συγγραφεύς, πρᾶγμα μόνον δὴ τῶν πάντων ἐλπίδος κρεῖσσον γενόμενον, ἡμῖν δὲ οὐ τοιοῦτο μέν, γυμνάσιον δὲ καὶ δοκίμιον οὐδενὸς τῶν ἄλλων ἔλαττον. ἀπέσχετο μὲν γὰρ οὐδὲ ἡμῶν, πολλὴ δὲ ἐξῆλθεν εἰς τὰ ἔθνη».

7 τούτοις ἑξῆς ἐπιφέρει λέγων

«οἱ γοῦν πλεῖστοι τῶν ἀδελφῶν ἡμῶν δι' ὑπερβάλλουσαν ἀγάπην καὶ φιλαδελφίαν ἀφειδοῦντες ἑαυτῶν καὶ ἀλλήλων ἐχόμενοι, ἐπισκοποῦντες ἀφυλάκτως τοὺς νοσοῦντας, λιπαρῶς ὑπηρετούμενοι, θεραπεύοντες ἐν Χριστῷ, συναπηλλάττοντο ἐκείνοις ἀσμενέστατα, τοῦ παρ' ἑτέρων ἀναπιμπλάμενοι πάθους καὶ τὴν νόσον ἐφ' ἑαυτοὺς ἕλκοντες ἀπὸ τῶν πλησίον καὶ ἑκόντες ἀναμασσόμενοι τὰς ἀλγηδόνας. καὶ πολλοὶ νοσοκομήσαντες καὶ ῥώσαντες ἑτέρους, ἐτελεύτησαν αὐτοί, τὸν ἐκείνων θάνατον εἰς ἑαυτοὺς μεταστησάμενοι καὶ τὸ δημῶδες ῥῆμα, μόνης ἀεὶ

[165] Cf. Jn 14,27.

[166] El autor «suyo»—esto es, de «los otros» (cf. *supra* nota 163)—es Tucídides (*Hist.* 2, 64,1). La famosa descripción tucidídea de la peste de Atenas ha inspirado siempre a todos los escritores de la antigüedad que tuvieron que abordar el mismo tema. Sobre el contacto de Dionisio con la literatura «ajena», cf. *supra* 7,3.

trasladando a sí mismos la muerte de aquéllos y convirtiendo entonces en realidad el dicho popular, que siempre parecía de mera cortesía: 'Despidiéndose de ellos humildes servidores'[167].

8 »En todo caso, los mejores de nuestros hermanos partieron de la vida de este modo, presbíteros—algunos—, diáconos y laicos, todos muy alabados, ya que este género de muerte, por la mucha piedad y fe robusta que entraña, en nada parece ser inferior incluso al martirio.

9 »Y así tomaban con las palmas de sus manos y en sus regazos los cuerpos de los santos, les limpiaban los ojos, cerraban sus bocas y, aferrándose a ellos y abrazándolos, después de lavarlos y envolverlos en sudarios, se los llevaban a hombros y los enterraban. Poco después recibían ellos estos mismos cuidados, pues siempre los que quedaban seguían los pasos de quienes les precedieron.

10 »En cambio, entre los paganos fue al contrario[168]: incluso apartaban a los que empezaban a enfermar y rehuían hasta a los más queridos, y arrojaban a moribundos a las calles y cadáveres insepultos a la basura, intentando evitar el contagio y compañía de la muerte, empeño nada fácil hasta para los que ponían más ingenio en esquivarla».

11 Y después de esta carta, cuando la ciudad estuvo ya en paz, envió además una carta festal a los hermanos de Egipto[169], y luego

δοκοῦν φιλοφροσύνης ἔχεσθαι, ἔργῳ δὴ τότε πληροῦντες, ‹ἀπιόντες αὐτῶν περίψημα›.

8 »οἱ γοῦν ἄριστοι τῶν παρ' ἡμῖν ἀδελφῶν τοῦτον τὸν τρόπον ἐξεχώρησαν τοῦ βίου, πρεσβύτεροί τέ τινες καὶ διάκονοι καὶ τῶν ἀπὸ τοῦ λαοῦ, λίαν ἐπαινούμενοι, ὡς καὶ τοῦ θανάτου τοῦτο τὸ εἶδος, διὰ πολλὴν εὐσέβειαν καὶ πίστιν ἰσχυρὰν γινόμενον, μηδὲν ἀποδεῖν μαρτυρίου δοκεῖν.

9 »καὶ τὰ σώματα δὲ τῶν ἁγίων ὑπτίαις χερσὶ καὶ κόλποις ὑπολαμβάνοντες καθαιροῦντές τε ὀφθαλμοὺς καὶ στόματα συγκλείοντες ὠμοφοροῦντές τε καὶ διατιθέντες, προσκολλώμενοι, συμπλεκόμενοι, λουτροῖς τε καὶ περιστολαῖς κατακοσμοῦντες, μετὰ μικρὸν ἐτύγχανον τῶν ἴσων, ἀεὶ τῶν ὑπολειπομένων ἐφεπομένων τοῖς πρὸ αὐτῶν.

10 »τὰ δέ γε ἔθνη πᾶν τοὐναντίον· καὶ νοσεῖν ἀρχομένους ἀπωθοῦντο καὶ ἀπέφευγον τοὺς φιλτάτους κἂν ταῖς ὁδοῖς ἐρρίπτουν ἡμιθνῆτας καὶ νεκροὺς ἀτάφους ἀπεσκυβαλίζοντο, τὴν τοῦ θανάτου διάδοσιν καὶ κοινωνίαν ἐκτρεπόμενοι, ἣν οὐκ ἦν καὶ πολλὰ μηχανωμένοις ἐκκλῖναι ῥᾴδιον»

11 μετὰ δὲ καὶ ταύτην τὴν ἐπιστολήν, εἰρηνευσάντων τῶν κατὰ τὴν πόλιν, τοῖς κατ' Αἴγυπτον ἀδελφοῖς ἑορταστικὴν αὖθις ἐπιστέλλει γραφήν, καὶ ἐπὶ ταύτῃ πάλιν ἄλλας διατυποῦται· φέρεται δέ τις αὐτοῦ καὶ περὶ σαββάτου καὶ ἄλλη περὶ γυμνασίου.

[167] La «popular» fórmula de mera cortesía (en esto Dionisio es un testigo de esa acepción de περίψημα, recogida por los léxicos de Suidas y de Focio) se carga, para el obispo de Alejandría, de un contenido tremendamente realista, que define al verdadero cristiano como servidor, sí, pero servidor que se entrega como víctima expiatoria por los demás, a imitación de Cristo, como ya lo habían expresado en cierto modo San Ignacio de Antioquía (*Ephes.* 8,1; 18,1), Pseudo-Bernabé (4,9; 6,5) y, sobre todo, San Pablo (1 Cor 4,13).

[168] Dionisio insiste en contraponer las actitudes y las conductas de cristianos y paganos.

[169] Posiblemente en 264, aunque no es fácil identificar el período de paz a que se refiere.

volvió a escribir otras. Se conservan de él también una *Sobre el sábado* y otra *Sobre el ejercicio*[170].

12 Comunicándose una vez más por carta con Hermamón[171] y los hermanos de Egipto, explica muchas otras cosas sobre la perversidad de Decio y de sus sucesores, y menciona la paz de los tiempos de Galieno.

23

[Del imperio de Galieno]

1 Pero nada mejor que escuchar cómo fueron estos acontecimientos:

«Así, pues, aquél[172], traicionando a uno de sus emperadores y atacando al otro, pronto desapareció con su pillaje, arrancado de raíz, y todos proclamaron y reconocieron a Galieno, que era a la vez antiguo y nuevo emperador, pues lo era antes, y vino después de aquéllos[173].

2 »Efectivamente, conforme al dicho del profeta Isaías: *Ved que llega lo del principio, y lo que ahora surgirá será nuevo*[174]. Porque así como una nube, deslizándose bajo los rayos del sol, por un momento lo va cubriendo y lo ensombrece y se muestra en lugar de él, pero luego, cuando la nube ha pasado o se ha disuelto, otra vez

12 Ἑρμάμμωνι δὲ πάλιν καὶ τοῖς κατ' Αἴγυπτον ἀδελφοῖς δι' ἐπιστολῆς ὁμιλῶν πολλά τε ἄλλα περὶ τῆς Δεκίου καὶ τῶν μετ' αὐτὸν διεξελθὼν κακοτροπίας, τῆς κατὰ τὸν Γαλλιῆνον εἰρήνης ἐπιμιμνήσκεται·

ΚΓ'

1 οὐδὲν δὲ οἷον τὸ καὶ τούτων ὧδέ πως ἐχόντων ἀκοῦσαι

«ἐκεῖνος μὲν οὖν τῶν ἑαυτοῦ βασιλέων τὸν μὲν προέμενος, τῷ δὲ ἐπιθέμενος, παγγενεῖ ταχέως καὶ πρόρριζος ἐξηφανίσθη, ἀνεδείχθη δὲ καὶ συνανωμολογήθη παρὰ πάντων ὁ Γαλλιῆνος, παλαιὸς ἅμα βασιλεὺς καὶ νέος, πρῶτος ὢν καὶ μετ' ἐκείνους παρών.

2 »κατὰ γὰρ τὸ ῥηθὲν πρὸς τὸν προφήτην Ἠσαΐαν ‹τὰ ἀπ' ἀρχῆς ἰδοὺ ἥκασιν, καὶ καινὰ ἃ νῦν ἀνατελεῖ›. ὥσπερ γὰρ νέφος τὰς ἡλιακὰς ἀκτῖνας ὑποδραμὸν καὶ πρὸς ὀλίγον ἐπηλυγάσαν ἐσκίασεν αὐτὸν καὶ ἀντ' αὐτοῦ προεφάνη, εἶτα παρελθόντος ἢ διατακέντος τοῦ νέφους, ἐξεφάνη πάλιν ἐπανατείλας ὁ προανατείλας ἥλιος, οὕτω προστὰς καὶ προσπελάσας ἑαυτὸν ὁ Μακριανὸς τῆς ἐφεστώσης Γαλλιήνου βασιλείας, ὃ μὲν οὐκ ἔστιν, ἐπεὶ μηδὲ ἦν, ὃ δὲ ἔστιν ὁμοίως ὥσπερ ἦν,

170 Entre los fragmentos recogidos por Feltoe (o.c., p.254) hay uno que da como posible resto de esta carta *Sobre el sábado*. En la página 256 da otro como procedente con seguridad de la carta *Sobre el ejercicio*, cuyo tema tiene clara relación con el párrafo 6 de este capítulo.

171 Cf. *supra* 1.

172 Macriano, el que logró persuadir a Valeriano a que persiguiese a los cristianos y trató luego de derrocar a Galieno; cf. *supra* 10,4-9.

173 Lo había sido desde que su padre lo asociara al imperio como augusto en 253 (cf. *supra* 10,1); en Alejandría volvió a serlo tras el breve intervalo de la intentona de Macriano y sus hijos.

174 Is 42,9; 43,19.

surge y reaparece el sol, que ya antes había salido, así Macriano se puso delante y se aproximó en persona al imponente poder imperial de Galieno, pero ya no es [175], puesto que tampoco era, mientras que éste es lo mismo que era;

3 »y el poder imperial, como si hubiese depuesto su vetustez y se hubiera de nuevo purificado de su anterior maldad, florece ahora con más vigor y se le ve y se le escucha mucho más lejos y va penetrando por todas partes» [176].

4 Luego, continuando, señala también el tiempo en que escribía esto con las palabras que siguen:

«También me place examinar de nuevo los días de los años imperiales, porque estoy viendo que los más impíos, no obstante su renombre, al cabo de poco tiempo han caído en el anonimato [177], mientras que él [178], más santo y amado de Dios, rebasado ya su séptimo año, cumple ahora el año noveno en el cual celebraremos la fiesta» [179].

24

[De Népote y su cisma]

1 Además de todo esto, escribió también los dos libros *Sobre las promesas* [180], cuyo tema era Népote, obispo de los de Egipto [181], quien enseñaba que las promesas hechas a los santos en las divinas

3 καὶ οἷον ἀποθεμένη τὸ γῆρας ἡ βασιλεία καὶ τὴν προοῦσαν ἀνακαθηραμένη κακίαν, ἀκμαιότερον νῦν ἐπανθεῖ καὶ πορρώτερον ὁρᾶται καὶ ἀκούεται καὶ διαφοιτᾷ πανταχοῦ».

4 εἶθ' ἑξῆς καὶ τὸν χρόνον, καθ' ὃν ταῦτ' ἔγραφεν, διὰ τούτων σημαίνει

«καί μοι πάλιν τὰς ἡμέρας τῶν βασιλικῶν ἐτῶν ἔπεισι σκοπεῖν. ὁρῶ γάρ, ὡς ὀνομασθέντες μὲν οἱ ἀσεβέστατοι μετ' οὐ πολὺ γεγόνασιν ἀνώνυμοι, ὁ δὲ ὁσιώτερος καὶ φιλοθεώτερος ὑπερβὰς τὴν ἑπταετηρίδα, νῦν ἐνιαυτὸν ἔνατον διανύει, ἐν ᾧ ἡμεῖς ἑορτάσωμεν».

ΚΔ'

1 Ἐπὶ τούτοις ἅπασιν σπουδάζεται αὐτῷ καὶ τὰ Περὶ ἐπαγγελιῶν δύο συγγράμματα, ἡ δ' ὑπόθεσις αὐτῷ Νέπως ἦν, ἐπίσκοπος τῶν κατ' Αἴγυπτον, Ἰουδαϊκώτερον τὰς ἐπηγγελμένας τοῖς ἁγίοις ἐν ταῖς θείαις γραφαῖς ἐπαγγελίας ἀποδοθήσεσθαι διδάσκων καί τινα χιλιάδα ἐτῶν

175 Cf. Ap 17,8-11.

176 Sobre el momento histórico reflejado en estos párrafos, cf. J. Gagé, *Commodien et le moment millénariste du IIIe siècle (258-262 ap. J.-C.)*: Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses 41 (1961) 335-378.

177 Queda así esbozado el tema de la obra de Lactancio, *De mortibus persecutorum*, y de parte de los últimos libros de esta misma HE.

178 Galieno, contrapuesto a Valeriano.

179 El séptimo año de Galieno se cumplía al finalizar el año 260; para un emperador de aquella época, doblar esa especie de ecuador mágico del séptimo año era bastante más que un buen presagio. Dionisio tenía, además, otra razón para mentarlo: el cese de la persecución. Por consiguiente, la Pascua del 262 se anunciaba especialmente festiva y alegre; cf. 1 Cor 5,8.

180 De ellos sólo nos quedan los pequeños fragmentos recogidos por Feltoe (o.c., p.125-126) y las citas de Eusebio en este y el siguiente capítulo.

181 Népote, pues, no era griego; probablemente era obispo de Arsinoé (§ 6).

Escrituras deben interpretarse más al modo judío, y suponía que habría un milenio de delicias corporales sobre esta seca tierra [182].

2 En todo caso, creyendo reforzar su propia suposición con el *Apocalipsis* de Juan, compuso sobre él una obra que tituló *Refutación de los alegoristas* [183].

3 Contra esta obra se yergue Dionisio en sus libros *Sobre las promesas*. En el primero expone su propio pensamiento sobre la doctrina, y en el segundo discute acerca del *Apocalipsis* de Juan. En él hace mención de Népote al comienzo, y escribe de él lo siguiente:

4 «Mas como quiera que aducen cierto libro de Népote en el que se apoyan más de la cuenta, como si demostrara irrefutablemente que el reinado de Cristo será sobre la tierra, en muchas otras cosas apruebo a Népote y lo amo: por su fe, por su laboriosidad, por su estudio serio de las Escrituras y por su numerosa producción de himnos [184], con los que muchos hermanos se vienen reconfortando hasta hoy, y mi respeto por el hombre es absoluto, máxime estando ya muerto. Sin embargo, puesto que la verdad me es querida y más estimada que todas las cosas [185], hay que alabarlo y estar de acuerdo con él, sin reservas, si dice algo rectamente, pero también, si en algo no aparece sano lo que ha escrito, hay que examinarlo y enmendarlo.

5 »Para con uno que está presente y que se explica de palabra, podría bastar una conversación oral, que a base de preguntas y res-

τρυφῆς σωματικῆς ἐπὶ τῆς ξηρᾶς ταύτης ἔσεσθαι ὑποτιθέμενος.

2 δόξας γοῦν οὗτος ἐκ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου τὴν ἰδίαν κρατύνειν ὑπόληψιν, Ἔλεγχον ἀλληγοριστῶν λόγον τινὰ περὶ τούτου συντάξας ἐπέγραψεν·

3 πρὸς ὃν ὁ Διονύσιος ἐν τοῖς Περὶ ἐπαγγελιῶν ἐνίσταται, διὰ μὲν τοῦ προτέρου τὴν αὐτοῦ γνώμην ἣν εἶχεν περὶ τοῦ δόγματος, παρατιθέμενος, διὰ δὲ τοῦ δευτέρου περὶ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου διαλαμβάνων· ἔνθα τοῦ Νέπωτος κατὰ τὴν ἀρχὴν μνημονεύσας, ταῦτα περὶ αὐτοῦ γράφει

4 «ἐπεὶ δὲ σύνταγμά τι προκομίζουσιν Νέπωτος, ᾧ λίαν ἐπερείδονται ὡς ἀναντιρρήτως ἀποδεικνύντι τὴν τοῦ Χριστοῦ βασιλείαν ἐπὶ γῆς ἔσεσθαι, ἐν ἄλλοις μὲν πολλοῖς ἀποδέχομαι καὶ ἀγαπῶ Νέπωτα τῆς τε πίστεως καὶ τῆς φιλοπονίας καὶ τῆς ἐν ταῖς γραφαῖς διατριβῆς καὶ τῆς πολλῆς ψαλμῳδίας, ᾗ μέχρι νῦν πολλοὶ τῶν ἀδελφῶν εὐθυμοῦνται, καὶ πάνυ δι' αἰδοῦς ἄγω τὸν ἄνθρωπον, ταύτῃ μᾶλλον ᾗ προανεπαύσατο· ἀλλὰ φίλη γὰρ καὶ προτιμοτάτη πάντων ἡ ἀλήθεια, ἐπαινεῖν τε χρὴ καὶ συναινεῖν ἀφθόνως, εἴ τι ὀρθῶς λέγοιτο, ἐξετάζειν δὲ καὶ διευθύνειν, εἴ τι μὴ φαίνοιτο ὑγιῶς ἀναγεγραμμένον.

5 »καὶ πρὸς μὲν παρόντα καὶ ψιλῷ λόγῳ δογματίζοντα αὐτάρκης ἦν ἂν ἡ ἄγραφος ὁμιλία, δι' ἐρωτήσεως καὶ ἀποκρίσεως πείθουσα καὶ συμβιβάζουσα τοὺς ἀντιδιατιθεμένους· γραφῆς δὲ ἐκκειμένης,

182 Cf. *supra* III 28; M. SIMONETTI, *Il millenarismo in Oriente da Origine a Metodio*, en *Corona gratiarum. Miscellanea E. DEKKERS*, O.S.B. I (Brujas 1975) p.37-58.

183 La obra se ha perdido; posiblemente atacaba al mismo Orígenes, pero más por su método exegético en general que por algún comentario sobre el *Apocalipsis* en particular; no han prosperado los intentos de atribuirle los famosos *Escolios al Apocalipsis*; cf. C. DIOBOUNITIS-A. HARNACK, *Der Scholien-Kommentar des Origenes zur Apocalypse Johannes*: TU 38,3 (Leipzig 1911); C. H. TURNER, *The Text of the Newly Discovered Scholia of Origen on the Apocalypse*: JTS 13 (1911-12) 386-397; ID., *Origen's Scholia in Apocalypsim*: JTS 25 (1924) 1-16.

184 Todos se han perdido; sobre qué clase de himnos fuesen, cf. *supra* V 28,5.

185 Cf. PLATÓN, *Resp.* X 1: 595c (cf. *supra* IV 16,6); ARISTÓTELES, *Eth. Nic.* I 4 p.1096 a 16.

puestas va persuadiendo y reduciendo a los contrincantes [186]; pero habiendo de por medio un escrito, y muy persuasivo a juicio de algunos, y contando, por otra parte, con que algunos maestros [187], estimando en nada la Ley y los Profetas, dejando de seguir los *Evangelios* y despreciando las *Cartas* de los apóstoles, proclaman, sin embargo, la enseñanza de este libro como un misterio grande y escondido, y no permiten a nuestros hermanos más sencillos tener pensamientos elevados y magníficos acerca de la manifestación gloriosa y realmente divina de nuestro Señor [188], ni de nuestra resurrección de entre los muertos ni de nuestra reunión [189] y configuración con El [190], sino que los persuaden a esperar cosas mínimas y mortales, cuales son las presentes, en el reino de Dios, es necesario que también nosotros discutamos con nuestro hermano Népote como si estuviera presente».

6 A lo dicho añade, tras otras cosas, lo siguiente:

«Así, pues, hallándome en Arsinoé, donde, como sabes, hace mucho prevalecía esta doctrina, hasta el punto de que hubo cismas y apostasías de iglesias enteras, convoqué a los presbíteros y maestros de los hermanos de las aldeas, y, estando también presentes los hermanos que querían, los exhorté a realizar en público el examen de la doctrina.

7 »Al presentarme el libro éste como arma y muro inatacable, estuve con ellos tres días de sesión continua, desde el alba hasta el anochecer, probando de enmendar lo que estaba escrito.

8 »Pude entonces admirar sobremanera el equilibrio, el amor

ὡς δοκεῖ τισιν, πιθανωτάτης καὶ τινων διδασκάλων τὸν μὲν νόμον καὶ τοὺς προφήτας τὸ μηδὲν ἡγουμένων καὶ τὸ τοῖς εὐαγγελίοις ἕπεσθαι παρέντων καὶ τὰς τῶν ἀποστόλων ἐπιστολὰς ἐκφαυλισάντων, τὴν δὲ τοῦ συγγράμματος τούτου διδασκαλίαν ὡς μέγα δή τι καὶ κεκρυμμένον μυστήριον κατεπαγγελλομένων καὶ τοὺς ἁπλουστέρους ἀδελφοὺς ἡμῶν οὐδὲν ἐώντων ὑψηλὸν καὶ μεγαλεῖον φρονεῖν οὔτε περὶ τῆς ἐνδόξου καὶ ἀληθῶς ἐνθέου τοῦ κυρίου ἡμῶν ἐπιφανείας οὔτε τῆς ἡμετέρας ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως καὶ τῆς πρὸς αὐτὸν ἐπισυναγωγῆς καὶ ὁμοιώσεως, ἀλλὰ μικρὰ καὶ θνητὰ καὶ οἷα τὰ νῦν, ἐλπίζειν ἀναπειθόντων ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ, ἀναγκαῖον καὶ ἡμᾶς ὡς πρὸς παρόντα τὸν ἀδελφὸν ἡμῶν διαλεχθῆναι Νέπωτα.»

6 τούτοις μεθ' ἕτερα ἐπιφέρει λέγων

«ἐν μὲν οὖν τῷ Ἀρσενοΐτῃ γενόμενος, ἔνθα, ὡς οἶδας, πρὸ πολλοῦ τοῦτο ἐπεπόλαζεν τὸ δόγμα, ὡς καὶ σχίσματα καὶ ἀποστασίας ὅλων ἐκκλησιῶν γεγονέναι, συγκαλέσας τοὺς πρεσβυτέρους καὶ διδασκάλους τῶν ἐν ταῖς κώμαις ἀδελφῶν, παρόντων καὶ τῶν βουλομένων ἀδελφῶν, δημοσίᾳ τὴν ἐξέτασιν ποιήσασθαι τοῦ λόγου προετρεψάμην,

7 »καὶ τοῦτό μοι προσαγαγόντων τὸ βιβλίον ὥς τι ὅπλον καὶ τεῖχος ἄμαχον, συγκαθεσθεὶς αὐτοῖς τριῶν ἑξῆς ἡμερῶν ἐξ ἕω μέχρις ἑσπέρας, διευθύνειν ἐπειράθην τὰ γεγραμμένα·

8 »ἔνθα καὶ τὸ εὐσταθὲς καὶ τὸ φιλάληθες καὶ τὸ εὐπαρακολούθητον καὶ συνε-

[186] Cf. 2 Tim 2,25.
[187] No sabemos quiénes son.
[188] Cf. 1 Tim 6,14; Tit 2,13; 2 Tes 2,8.
[189] Cf. 2 Tes 2,1.
[190] Cf. 1 Jn 3,2.

a la verdad, la facilidad de comprensión y la inteligencia de los hermanos cuando, por orden y con moderación, íbamos desarrollando las preguntas, las objeciones y los puntos de coincidencia; por una parte, habíamos rehusado aferrarnos obstinada y porfiadamente a las decisiones tomadas una sola vez, aun cuando esto no parezca justo; y por otra, tampoco evitábamos las objeciones, sino que, en lo posible, tratábamos de abordar los temas propuestos y dominarlos; y tampoco nos avergonzábamos de cambiar de idea y concordar si el razonamiento lo exigía, antes bien, con la mejor conciencia, sin disimulos y con el corazón abierto a Dios, aceptábamos cuanto quedaba establecido por las argumentaciones y por las enseñanzas de las Santas Escrituras.

9 »Y, por último, el cabecilla e introductor de esta doctrina, el llamado Coración [191], confesó y atestiguó a oídos de todos los hermanos presentes que ya no se daría más a esto, ni discutiría sobre ello, ni lo recordaría ni lo enseñaría, pues estaba suficientemente convencido por los argumentos opuestos. Y de los otros hermanos, unos se alegraban del coloquio, así como de la condescendencia y disposición común para con todos...»

25

[Sobre el «Apocalipsis» de Juan]

1 Continuando luego un poco más abajo, dice lo siguiente sobre el *Apocalipsis* de Juan:

«Así, pues, algunos de nuestros antecesores [192] rechazaron como

τὸν ὑπερηγάσθην τῶν ἀδελφῶν, ὡς ἐν τάξει καὶ μετ' ἐπιεικείας τὰς ἐρωτήσεις καὶ τὰς ἐπαπορήσεις καὶ τὰς συγκαταθέσεις ἐποιούμεθα, τὸ μὴν ἐκ παντὸς τρόπου καὶ φιλονείκως τῶν ἅπαξ δοξάντων περιέχεσθαι, εἰ καὶ μὴ φαίνοιτο ὀρθῶς ἔχοντα, παραιτησάμενοι, μήτε δὲ τὰς ἀντιλογίας ὑποστελλόμενοι, ἀλλ' ἐς ὅσον οἷόν τε, τῶν προκειμένων ἐπιβατεύειν καὶ κρατύνειν αὐτὰ πειρώμενοι, μήτε, εἰ λόγος αἱροῖ, μεταπείθεσθαι καὶ συνομολογεῖν αἰδούμενοι, ἀλλ' εὐσυνειδήτως καὶ ἀνυποκρίτως καὶ ταῖς καρδίαις πρὸς τὸν θεὸν ἡπλωμέναις τὰ ταῖς ἀποδείξεσι καὶ διδασκαλίαις τῶν ἁγίων γραφῶν συνιστανόμενα καταδεχόμενοι.

9 »καὶ τέλος ὅ τε τῆς διδαχῆς ταύτης ἀρχηγὸς καὶ εἰσηγητής, ὁ καλούμενος Κορακίων, ἐν ἐπηκόῳ πάντων τῶν παρόντων ἀδελφῶν ὡμολόγησεν καὶ διεμαρτύρατο ἡμῖν μηκέτι τούτῳ προσέξειν μηδὲ διαλέξεσθαι περὶ τούτου μηδὲ μεμνῆσθαι μηδὲ διδάξειν, ὡς ἱκανῶς ὑπὸ τῶν ἀντιλεχθέντων ἡρημένος· τῶν τε ἄλλων ἀδελφῶν οἱ μὲν ἔχαιρον ἐπὶ τῇ κοινολογίᾳ καὶ τῇ πρὸς πάντας συγκαταβάσει καὶ συνδιαθέσει».

ΚΕ'

1 Εἶθ' ἑξῆς ὑποβάς, περὶ τῆς 'Αποκαλύψεως 'Ιωάννου ταῦτά φησιν

«τινὲς μὲν οὖν τῶν πρὸ ἡμῶν ἠθέτησαν

[191] No lo conocemos de más.
[192] Posiblemente se refiera a Cayo, con cuyo relato sobre Cerinto viene a coincidir bastante; cf. *supra* III 28,2.

espurio y desacreditaron [193] por completo el libro, examinando capítulo por capítulo y declarando que era ininteligible e ilógico, y su título engañoso.

2 »Dicen, efectivamente, que no es de Juan y que tampoco es *Apocalipsis* [194], estando como está bien velado con el grueso manto de la ignorancia, y que autor de este escrito no sólo no fue ninguno de los apóstoles, pero es que ni siquiera ningún santo o miembro de la Iglesia en absoluto, sino Cerinto [195], el mismo que instituyó la herejía cerintiana y que quiso acreditar su propia invención con un nombre digno de fe [196].

3 »Efectivamente, la doctrina que él enseña es ésta: el reino de Cristo será terreno; y como él era un amador de su cuerpo y enteramente carnal, soñaba que consistiría en lo mismo que él deseaba: hartazgos del vientre y de lo que está debajo del vientre, es decir, en comidas, en bebidas, en uniones carnales y en todo aquello con que le parecía que se procuraría estas cosas de una manera más biensonantes: fiestas, sacrificios e inmolación de víctimas.

4 »Yo, por mi parte, no podría atreverme a rechazar el libro, pues son muchos los hermanos que lo toman en serio [197], pero aun dado que el pensamiento que encierra excede a mi propia inteligencia, supongo que el sentido de cada pasaje está en cierto modo encubierto y es bastante admirable, porque, incluso si no lo comprendo, no obstante sospecho al menos que en las palabras se encierra alguna intención más profunda [198].

καὶ ἀνεσκεύασαν πάντῃ τὸ βιβλίον, καθ' ἕκαστον κεφάλαιον διευθύνοντες ἄγνωστόν τε καὶ ἀσυλλόγιστον ἀποφαίνοντες ψεύδεσθαί τε τὴν ἐπιγραφήν.

2 »Ἰωάννου γὰρ οὐκ εἶναι λέγουσιν, ἀλλ' οὐδ' ἀποκάλυψιν εἶναι τὴν σφόδρα καὶ παχεῖ κεκαλυμμένην τῷ τῆς ἀγνοίας παραπετάσματι, καὶ οὐχ ὅπως τῶν ἀποστόλων τινά, ἀλλ' οὐδ' ὅλως τῶν ἁγίων ἢ τῶν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας τούτου γεγονέναι ποιητὴν τοῦ γράμματος, Κήρινθον δὲ τὸν καὶ τὴν ἀπ' ἐκείνου κληθεῖσαν Κηρινθιανὴν συστησάμενον αἵρεσιν, ἀξιόπιστον ἐπιφημίσαι θελήσαντα τῷ ἑαυτοῦ πλάσματι ὄνομα.

3 »τοῦτο γὰρ εἶναι τῆς διδασκαλίας αὐτοῦ τὸ δόγμα, ἐπίγειον ἔσεσθαι τὴν τοῦ Χριστοῦ βασιλείαν, καὶ ὧν αὐτὸς ὠρέγετο, φιλοσώματος ὢν καὶ πάνυ σαρκικός, ἐν τούτοις ὀνειροπολεῖν ἔσεσθαι, γαστρὸς καὶ τῶν ὑπὸ γαστέρα πλησμοναῖς, τοῦτ' ἐστὶ σιτίοις καὶ ποτοῖς καὶ γάμοις καὶ δι' ὧν εὐφημότερον ταῦτα ᾠήθη ποριεῖσθαι, ἑορταῖς καὶ θυσίαις καὶ ἱερείων σφαγαῖς.

4 »ἐγὼ δὲ ἀθετῆσαι μὲν οὐκ ἂν τολμήσαιμι τὸ βιβλίον, πολλῶν αὐτὸ διὰ σπουδῆς ἐχόντων ἀδελφῶν, μείζονα δὲ τῆς ἐμαυτοῦ φρονήσεως τὴν ὑπόληψιν τὴν περὶ αὐτοῦ λαμβάνων, κεκρυμμένην εἶναί τινα καὶ θαυμασιωτέραν τὴν καθ' ἕκαστον ἐκδοχὴν ὑπολαμβάνω. καὶ γὰρ εἰ μὴ συνίημι, ἀλλ' ὑπονοῶ γε νοῦν τινα βαθύτερον ἐγκεῖσθαι τοῖς ῥήμασιν,

[193] Dos términos técnicos de crítica literaria; cf. ARISTÓTELES, *Rhet.* 1401b,3; DIÓGENES LAERCIO, *De cl. phil. vit.* 7,34; DIONISIO DE HALICARNASO, *Deinar.* 9.
[194] Esto es, «revelación».
[195] Desde aquí hasta el final del párrafo ya fue citado por Eusebio, *supra* III 28,4-5.
[196] Cf. W. SPEYER, *Die literarische Fälschung im Altertum* (Munich 1971) p.171ss.
[197] Cf. M.-J. LAGRANGE, *Histoire ancienne du Nouveau Testament* (París 1933) p.103-105.
[198] La intención irónica de este párrafo parece imponerse, pero también puede repre-

5 »No mido esto ni lo juzgo con propio razonamiento, sino que, aun otorgando la superioridad a la fe, he llegado a la conclusión de que esto es demasiado alto para ser concebido por mí. Y yo no repruebo lo que no he comprendido, antes bien, lo admiro más, porque ni siquiera lo vi».

6 Tras esto y después de examinar todo el libro del *Apocalipsis* y demostrar que es imposible entenderlo según su sentido obvio, continúa diciendo:

«Después de concluir toda su—por así decirlo—profecía, el profeta declara dichosos a los que la guardan y también, es verdad, a sí mismo: *Dichoso*—dice, efectivamente—*el que guarda las palabras de la profecía de este libro, y yo, Juan* [199], *que estoy viendo y escuchando estas cosas* [200].

7 »Por lo tanto, no contradiré que él se llamaba Juan y que el libro éste es de Juan, porque incluso estoy de acuerdo en que es obra de un hombre santo e inspirado por Dios. Pero yo no podría convenir fácilmente en que éste fuera el apóstol, el hijo del Zebedeo y hermano de Santiago, de quien es el *Evangelio* titulado *de Juan* y la *Carta católica* [201].

8 »Efectivamente, por el carácter de uno y otro, por el estilo y por la llamada disposición general del libro, conjeturo que no es el mismo, ya que el evangelista en ninguna parte escribe su nombre ni se predica a sí mismo: ni en el *Evangelio* ni en la *Carta*».

9 Luego, un poco más abajo, otra vez dice así:

5 »οὐκ ἰδίῳ ταῦτα μετρῶν καὶ κρίνων λογισμῷ, πίστει δὲ τὸ πλέον νέμων ὑψηλότερα ἢ ὑπ' ἐμοῦ καταληφθῆναι νενόμικα, καὶ οὐκ ἀποδοκιμάζω ταῦτα ἃ μὴ συνεώρακα, θαυμάζω δὲ μᾶλλον ὅτι μὴ καὶ εἶδον».

6 ἐπὶ τούτοις τὴν ὅλην τῆς 'Αποκαλύψεως βασανίσας γραφὴν ἀδύνατόν τε αὐτὴν κατὰ τὴν πρόχειρον ἀποδείξας νοεῖσθαι διάνοιαν, ἐπιφέρει λέγων

«συντελέσας δὴ πᾶσαν ὡς εἰπεῖν τὴν προφητείαν, μακαρίζει ὁ προφήτης τούς τε φυλάσσοντας αὐτὴν καὶ ἑαυτόν. ‹μακάριος› γάρ φησιν ‹ὁ τηρῶν τοὺς λόγους τῆς προφητείας τοῦ βιβλίου τούτου κἀγὼ 'Ιωάννης ὁ βλέπων καὶ ἀκούων ταῦτα›.

7 »καλεῖσθαι μὲν οὖν αὐτὸν 'Ιωάννην καὶ εἶναι τὴν γραφὴν 'Ιωάννου ταύτην οὐκ ἀντερῶ, ἁγίου μὲν γὰρ εἶναί τινος καὶ θεοπνεύστου συναινῶ· οὐ μὴν ῥᾳδίως ἂν συνθείμην τοῦτον εἶναι τὸν ἀπόστολον, τὸν υἱὸν Ζεβεδαίου, τὸν ἀδελφὸν 'Ιακώβου, οὗ τὸ εὐαγγέλιον τὸ κατὰ 'Ιωάννην ἐπιγεγραμμένον καὶ ἡ ἐπιστολὴ ἡ καθολική.

8 »τεκμαίρομαι γὰρ ἔκ τε τοῦ ἤθους ἑκατέρων καὶ τοῦ τῶν λόγων εἴδους καὶ τῆς τοῦ βιβλίου διεξαγωγῆς λεγομένης, μὴ τὸν αὐτὸν εἶναι. ὁ μὲν γὰρ εὐαγγελιστὴς οὐδαμοῦ τὸ ὄνομα αὐτοῦ παρεγγράφει οὐδὲ κηρύσσει ἑαυτὸν οὔτε διὰ τοῦ εὐαγγελίου οὔτε διὰ τῆς ἐπιστολῆς».

9 εἶθ' ὑποβάς, πάλιν ταῦτα λέγει

sentar el reflejo inconsciente de una auténtica duda y la vacilación interior de Dionisio, como parecen insinuar el párrafo 5 y el apelativo «profeta» del párrafo 6, frente al nombre de Juan, sin más, de *supra* 10,2, a pesar de las restricciones del párrafo 7.

199 En el *Apocalipsis*, la frase, desde «y yo, Juan...», contrariamente a lo que Dionisio da a entender, no pertenece al período anterior, sino que abre uno nuevo.

200 Ap 22,7-8.

201 Es la llamada 1 *Ioannis*. Dionisio la distingue de las llamadas 2 y 3, de las que hablará *infra* § 11, por su carácter peculiar de universalidad.

«Pero Juan de ninguna manera, ni en primera ni en tercera persona. Sin embargo, el que escribió el *Apocalipsis*, al punto se pone delante, ya en el comienzo: *Revelación de Jesucristo, la que le dio para mostrar prontamente a sus siervos, y la que reveló enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, el cual dio testimonio de la palabra de Dios y de su testimonio: todo lo que vio* [202].

10 »Luego escribe también una carta: *Juan a las siete iglesias que están en Asia. Gracia y paz a vosotros* [203]. Sin embargo, el evangelista ni siquiera en el encabezamiento de su *Carta católica* escribió su nombre, sino que comenzó sin más por el misterio mismo de la revelación divina: *Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos* [204]. Con motivo de esta revelación, efectivamente, llamó el Señor dichoso a Pedro cuando dijo: *Dichoso eres, Simón, hijo de Jonás, pues ni la carne ni la sangre te lo han revelado, sino mi Padre celestial* [205].

11 »Pero es que ni siquiera en la *Carta segunda* ni en la *tercera* que se consideran de Juan, aunque breves, aparece Juan por su nombre, sino que de una manera anónima hallamos escrito: *el presbítero* [206]. En cambio, este otro no creyó bastante nombrarse una sola vez y seguir la explicación, sino que repite de nuevo: *Yo, Juan, vuestro hermano y copartícipe en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesús, estuve en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús* [207]. Y todavía, incluso hacia el final, dice

«Ἰωάννης δὲ οὐδαμοῦ, οὐδὲ ὡς περὶ ἑαυτοῦ οὐδὲ ὡς περὶ ἑτέρου· ὁ δὲ τὴν Ἀποκάλυψιν γράψας εὐθύς τε ἐν ἀρχῇ ἑαυτὸν προτάσσει ‹Ἀποκάλυψις Ἰησοῦ Χριστοῦ, ἣν ἔδωκεν αὐτῷ δεῖξαι τοῖς δούλοις αὐτοῦ ἐν τάχει, καὶ ἐσήμανεν ἀποστείλας διὰ τοῦ ἀγγέλου αὐτοῦ τῷ δούλῳ αὐτοῦ Ἰωάννῃ, ὃς ἐμαρτύρησεν τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ τὴν μαρτυρίαν αὐτοῦ, ὅσα εἶδεν›.

10 »εἶτα καὶ ἐπιστολὴν γράφει ‹Ἰωάννης ταῖς ἑπτὰ ἐκκλησίαις ταῖς ἐν τῇ Ἀσίᾳ, χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη›. ὁ δέ γε εὐαγγελιστὴς οὐδὲ τῆς καθολικῆς ἐπιστολῆς προέγραψεν ἑαυτοῦ τὸ ὄνομα, ἀλλὰ ἀπερίττως ἀπ' αὐτοῦ τοῦ μυστηρίου τῆς θείας ἀποκαλύψεως ἤρξατο ‹ὃ ἦν ἀπ' ἀρχῆς, ὃ ἀκηκόαμεν, ὃ ἑωράκαμεν τοῖς ὀφθαλμοῖς ἡμῶν›. ἐπὶ ταύτῃ γὰρ τῇ ἀποκαλύψει καὶ ὁ κύριος τὸν Πέτρον ἐμακάρισεν, εἰπὼν ‹μακάριος εἶ Σίμων βὰρ Ἰωνᾶ, ὅτι σὰρξ καὶ αἷμα οὐκ ἀπεκάλυψέν σοι, ἀλλ' ὁ πατήρ μου ὁ οὐράνιος›.

11 »ἀλλ' οὐδὲ ἐν τῇ δευτέρᾳ φερομένῃ Ἰωάννου καὶ τρίτῃ, καίτοι βραχείαις οὔσαις ἐπιστολαῖς, ὁ Ἰωάννης ὀνομαστὶ πρόκειται, ἀλλὰ ἀνωνύμως ‹ὁ πρεσβύτερος› γέγραπται. οὗτος δέ γε οὐδὲ αὐταρκες ἐνόμισεν εἰς ἅπαξ ἑαυτὸν ὀνομάσας διηγεῖσθαι τὰ ἑξῆς, ἀλλὰ πάλιν ἀναλαμβάνει ‹ἐγὼ Ἰωάννης, ὁ ἀδελφὸς ὑμῶν καὶ συγκοινωνὸς ἐν τῇ θλίψει καὶ βασιλείᾳ καὶ ἐν ὑπομονῇ Ἰησοῦ, ἐγενόμην ἐν τῇ νήσῳ τῇ καλουμένῃ Πάτμῳ διὰ τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ τὴν μαρτυρίαν Ἰησοῦ›. καὶ δὴ καὶ πρὸς τῷ τέλει ταῦτα εἶπεν ‹μακάριος ὁ τηρῶν τοὺς λόγους τῆς προφητείας τοῦ βιβλίου τούτου κἀγὼ Ἰωάννης ὁ βλέπων καὶ ἀκούων ταῦτα›.

202 Ap 1,1-2.
203 Ap 1,4.
204 1 Jn 1,1.
205 Mt 16,17.
206 2 Jn 1; 3 Jn 1.
207 Ap 1,9.

lo siguiente: *Dichoso el que guarda las palabras de la profecía de este libro, y yo, Juan, el que está viendo y oyendo estas cosas* [208].

12 »Por lo tanto, que es Juan quien esto escribe hay que creerlo pues él lo dice; pero no está claro quién sea éste, puesto que no dice, como en muchos pasajes del *Evangelio*, que él es el discípulo amado por el Señor, el que se reclinó sobre su pecho [209], el hermano de Santiago [210], el testigo ocular y oyente directo del Señor [211].

13 »Porque hubiera dicho algo de lo que acabamos de indicar si hubiera querido darse a conocer claramente. Y, sin embargo, nada de eso, antes bien se dijo hermano y compañero nuestro [212], testigo de Jesús y dichoso por haber contemplado y escuchado las revelaciones [213].

14 »Yo creo que hubo muchos con el mismo nombre del apóstol Juan, los cuales, por amor a él y por admirarlo y escucharlo y por querer ser amados lo mismo que él por el Señor, se aficionaron a ese mismo nombre, de igual manera que entre los hijos de los fieles abundan los nombres de Pablo y de Pedro.

15 »Así, pues, en los *Hechos de los Apóstoles* hay también otro Juan, de sobrenombre Marcos [214], al que Bernabé y Pablo tomaron consigo y sobre el cual llega a decir: *Y tenían además a Juan como servidor* [215]. Ahora bien, si fue éste el autor, yo no lo diría, porque no está escrito que llegó con ellos a Asia, sino que dice: *Navegando desde Pafos, Pablo y sus compañeros llegaron a Perges de Panfilia, mientras que Juan se separó de ellos y se volvió a Jerusalén* [216].

12 »ὅτι μὲν οὖν Ἰωάννης ἐστὶν ὁ ταῦτα γράφων, αὐτῷ λέγοντι πιστευτέον· ποῖος δὲ οὗτος, ἄδηλον. οὐ γὰρ εἶπεν ἑαυτὸν εἶναι, ὡς ἐν τῷ εὐαγγελίῳ πολλαχοῦ, τὸν ἠγαπημένον ὑπὸ τοῦ κυρίου μαθητὴν οὐδὲ τὸν ἀναπεσόντα ἐπὶ τὸ στῆθος αὐτοῦ οὐδὲ τὸν ἀδελφὸν Ἰακώβου οὐδὲ τὸν αὐτόπτην καὶ αὐτήκοον τοῦ κυρίου γενόμενον.

13 »εἶπεν γὰρ ἄν τι τούτων τῶν προδεδηλωμένων, σαφῶς ἑαυτὸν ἐμφανίσαι βουλόμενος· ἀλλὰ τούτων μὲν οὐδέν, ἀδελφὸν δὲ ἡμῶν καὶ συγκοινωνὸν εἶπεν καὶ μάρτυρα Ἰησοῦ καὶ μακάριον ἐπὶ τῇ θέᾳ καὶ ἀκοῇ τῶν ἀποκαλύψεων.

14 »πολλοὺς δὲ ὁμωνύμους Ἰωάννῃ τῷ ἀποστόλῳ νομίζω γεγονέναι, οἳ διὰ τὴν πρὸς ἐκεῖνον ἀγάπην καὶ τῷ θαυμάζειν καὶ ζηλοῦν ἀγαπηθῆναί τε ὁμοίως αὐτῷ βούλεσθαι ὑπὸ τοῦ κυρίου, καὶ τὴν ἐπωνυμίαν τὴν αὐτὴν ἠσπάσαντο, ὥσπερ καὶ ὁ Παῦλος πολὺς καὶ δὴ καὶ ὁ Πέτρος ἐν τοῖς τῶν πιστῶν παισὶν ὀνομάζεται.

15 »ἔστιν μὲν οὖν καὶ ἕτερος Ἰωάννης ἐν ταῖς Πράξεσι τῶν ἀποστόλων, ὁ ἐπικληθεὶς Μάρκος, ὃν Βαρναβᾶς καὶ Παῦλος ἑαυτοῖς συμπαρέλαβον, περὶ οὗ καὶ πάλιν λέγει ‹εἶχον δὲ καὶ Ἰωάννην ὑπηρέτην›. εἰ δὲ οὗτος ὁ γράψας ἐστίν, οὐκ ἂν φαίην· οὐδὲ γὰρ ἀφῖχθαι σὺν αὐτοῖς εἰς τὴν Ἀσίαν γέγραπται, ἀλλὰ ‹ἀναχθέντες μὲν›, φησίν, ‹ἀπὸ τῆς Πάφου οἱ περὶ τὸν Παῦλον ἦλθον εἰς Πέργην τῆς Παμφυλίας, Ἰωάννης δὲ ἀποχωρήσας ἀπ' αὐτῶν ὑπέστρεψεν εἰς Ἱεροσόλυμα›·

208 Ap 22,7-8.
209 Cf. Jn 13,23-25; 19,26; 20,2; 21,20.
210 Cf. Jn 21,2.
211 1 Jn 1,1-3; Jn 19,35; 21,24.
212 Cf. Act 1,9.
213 Cf. Act 22,7.
214 Act 12,25.
215 Act 13,5.
216 Act 13,13.

16 »Yo creo que fue otro de los que vivieron en Asia[217]. Se dice que en Efeso hubo dos sepulcros y que cada uno de los dos se decía ser de Juan[218].

17 »Y por los pensamientos, por las palabras y por su ordenación, se comprenderá naturalmente que el uno es persona diferente del otro. Efectivamente, el *Evangelio* y la *Carta* concuerdan entre sí.

18 »Y los dos comienzan igual. Aquél dice: *En el principio era el Verbo*[219]; ésta: *Lo que desde el principio*[220]; y aquél dice: *y el Verbo se hizo carne y plantó su tienda entre nosotros y contemplamos su gloria, gloria como de unigénito del Padre*[221]; y ésta las mismas palabras un poco cambiadas: *Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y nuestras manos palparon acerca del Verbo de la vida, y la vida se manifestó ...*[222].

19 »Porque esto es lo que pone como preludio, apuntando, según demostró en lo que sigue, a los que andaban diciendo que el Señor no había venido en la carne, por lo cual había tenido también el cuidado de añadir: *Y lo que hemos visto lo atestiguamos, y os anunciamos la vida eterna, la que estaba en el Padre y se nos ha manifestado. Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos también a vosotros*[223].

20 »Se mantiene fiel a sí mismo y no se aparta de lo que se ha propuesto, sino que todo lo va explicando con los mismos principios y las mismas expresiones, algunas de las cuales vamos a recordarlas brevemente:

16 »ἄλλον δέ τινα οἶμαι τῶν ἐν Ἀσίᾳ γενομένων, ἐπεὶ καὶ δύο φασὶν ἐν Ἐφέσῳ γενέσθαι μνήματα καὶ ἑκάτερον Ἰωάννου λέγεσθαι.

17 »καὶ ἀπὸ τῶν νοημάτων δὲ καὶ ἀπὸ τῶν ῥημάτων καὶ τῆς συντάξεως αὐτῶν εἰκότως ἕτερος οὗτος παρ' ἐκεῖνον ὑποληφθήσεται.

18 »συνᾴδουσι μὲν γὰρ ἀλλήλοις τὸ εὐαγγέλιον καὶ ἡ ἐπιστολή, ὁμοίως τε ἄρχονται· τὸ μέν φησιν ‹ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος›, ἡ δὲ ‹ὃ ἦν ἀπ' ἀρχῆς›· τὸ μέν φησιν ‹καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ, δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός›, ἡ δὲ τὰ αὐτὰ σμικρῷ παρηλλαγμένα ‹ὃ ἀκηκόαμεν, ὃ ἑωράκαμεν τοῖς ὀφθαλμοῖς ἡμῶν, ὃ ἐθεασάμεθα καὶ αἱ χεῖρες ἡμῶν ἐψηλάφησαν, περὶ τοῦ λογόυ τῆς ζωῆς καὶ ἡ ζωὴ ἐφανερώθη›.

19 »ταῦτα γὰρ προανακρούεται, διατεινόμενος, ὡς ἐν τοῖς ἑξῆς ἐδήλωσεν, πρὸς τοὺς οὐκ ἐν σαρκὶ φάσκοντας ἐληλυθέναι τὸν κύριον· δι' ἃ καὶ συνῆψεν ἐπιμελῶς ‹καὶ ὃ ἑωράκαμεν, μαρτυροῦμεν καὶ ἀπαγγέλλομεν ὑμῖν τὴν ζωὴν τὴν αἰώνιον, ἥτις ἦν πρὸς τὸν πατέρα καὶ ἐφανερώθη ἡμῖν· ὃ ἑωράκαμεν καὶ ἀκηκόαμεν, ἀπαγγέλλομεν καὶ ὑμῖν›.

20 »ἔχεται αὐτοῦ καὶ τῶν προθέσεων οὐκ ἀφίσταται, διὰ δὲ τῶν κεφαλαίων καὶ ὀνομάτων πάντα διεξέρχεται· ὧν τινὰ μὲν ἡμεῖς συντόμως ὑπομνήσομεν,

[217] Dionisio da por cierto que tanto el autor del cuarto *Evangelio* como el del *Apocalipsis* vivieron en Asia.
[218] Cf. *supra* III 39,6.
[219] Jn 1,1.
[220] 1 Jn 1,1.
[221] Jn 1,14.
[222] 1 Jn 1,1-2.
[223] 1 Jn 1,2-3.

21 »Quien ponga aplicación al leer encontrará en el uno y en la otra muchas veces las expresiones: 'La vida' [224], 'la luz' [225], 'apartamiento de las tinieblas' [226]; y continuamente: 'la verdad' [227], 'la gracia' [228], 'la alegría' [229], 'la carne [230] y la sangre [231] del Señor', 'el juicio' [232], 'el perdón de los pecados' [233], 'el amor de Dios para con nosotros [234], el mandato de amarnos los unos a los otros' [235] y que 'hay que guardar todos los mandamientos' [236]; la refutación del mundo [237], del diablo [238] y del anticristo [239], la promesa del Espíritu Santo [240], la adopción como hijos por parte de Dios [241], la fe [242], que se nos exige absolutamente; el Padre y el Hijo [243], por todas las partes. Y en una palabra: es evidente que quienes se fijan en todas sus características ven que tanto el *Evangelio* como la *Carta* presentan una misma y única coloración.

22 »En cambio, el *Apocalipsis* es muy diferente y ajeno a estos escritos. Con ninguno de ellos está ligado ni tiene afinidad, y casi, por decirlo así, ni una sílaba tiene en común con ellos.

23 »Pero es que ni la *Carta* (porque dejemos ya el *Evangelio)* tiene la menor mención o el menor pensamiento sobre el *Apocalipsis*, ni el *Apocalipsis* sobre la *Carta*, en tanto que Pablo deja en-

21 »ὁ δὲ προσεχῶς ἐντυγχάνων εὑρήσει ἐν ἑκατέρῳ πολλὴν τὴν ζωήν, πολὺ τὸ φῶς ἀποτροπὴν τοῦ σκότους, συνεχῆ τὴν ἀλήθειαν τὴν χάριν τὴν χαρὰν τὴν σάρκα καὶ τὸ αἷμα τοῦ κυρίου τὴν κρίσιν τὴν ἄφεσιν τῶν ἁμαρτιῶν τὴν πρὸς ἡμᾶς ἀγάπην τοῦ θεοῦ τὴν πρὸς ἀλλήλους ἡμᾶς ἀγάπης ἐντολήν, ὡς πάσας δεῖ φυλάττειν τὰς ἐντολάς· ὁ ἔλεγχος τοῦ κόσμου τοῦ διαβόλου τοῦ ἀντιχρίστου ἡ ἐπαγγελία τοῦ ἁγίου πνεύματος ἡ υἱοθεσία τοῦ θεοῦ ἡ διόλου πίστις ἡμῶν ἀπαιτουμένη ὁ πατὴρ καὶ ὁ υἱός, πανταχοῦ· καὶ ὅλως διὰ πάντων χαρακτηρίζοντας ἕνα καὶ τὸν αὐτὸν συνορᾶν τοῦ τε εὐαγγελίου καὶ τῆς ἐπιστολῆς χρῶτα πρόκειται.

22 »ἀλλοιοτάτη δὲ καὶ ξένη παρὰ ταῦτα ἡ Ἀποκάλυψις, μήτε ἐφαπτομένη μήτε γειτνιῶσα τούτων μηδενί, σχεδόν, ὡς εἰπεῖν, μηδὲ συλλαβὴν πρὸς αὐτὰ κοινὴν ἔχουσα·

23 »ἀλλ' οὐδὲ μνήμην τινὰ οὐδὲ ἔννοιαν οὔτε ἡ ἐπιστολὴ τῆς Ἀποκαλύψεως ἔχει (ἔα γὰρ τὸ εὐαγγέλιον) οὔτὲ τῆς ἐπιστολῆς ἡ Ἀποκάλυψις, Παύλου διὰ τῶν ἐπισ-

224 Jn 1,4 *et passim*; 1 Jn 2,25; 3,14 *et passim*.
225 Jn 1-12 *et passim*; 1 Jn 1,5-7; 2,8-10.
226 Esta expresión no es de Juan, pero sí la idea; v.gr., Jn 1,5; 3,19; 6,17; 8,12; 12,35.46. 1 Jn 1,5; 2,9.11. La expresión más allegada es la del discurso de Pablo ante Agripa: Act 26,18;
227 Jn 1,14 *et passim*; 1 Jn 1,8; 3,19 *et passim*.
228 El griego χάρις es más bien término raro en San Juan: sólo aparece en el prólogo, unida a ἀληθή (Jn 1,14.16.17); en 1 Jn no aparece nunca, y sólo una vez en las restantes cartas: 2 Jn 3; 3 Jn 4.
229 Jn 3,29; 1 Jn 1,4; 2 Jn 12; 3 Jn 4.
230 Jn 1,13-14; 6,53-56; 1 Jn 4,2.
231 Jn 6,53-56; 19,34; 1 Jn 1,7; 5,6-8.
232 Jn 3,19; 1 Jn 4,17; cf. 2,18.
233 Cf. Jn 20,23; 1 Jn 1,9; 2,12; 3.5.
234 Jn 3,16; 14,23; 17,23; 1 Jn 3,1; 4,11.
235 Jn 13,34; 15,12-13; 1 Jn 3,23.
236 Jn 15,10; 1 Jn 2,3; 3,22.
237 Jn 16,8; 1 Jn 2,16.
238 1 Jn 3,8; cf. 2,14.
239 1 Jn 2,18.
240 Jn 14,16; 1 Jn 3,24; 4,13; cf. 2,20.
241 Jn 1,12; 11,52; 1 Jn 3,1-2.
242 Jn 1,7; 1 Jn 5,4.
243 Jn 3,36 *et passim*; 1 Jn 4,14 *et passim*.

trever en sus *Cartas* algo sobre sus revelaciones, aunque no las consignó por ellas mismas [244].

24 »Pero incluso por su estilo es posible todavía reconocer la diferencia del *Evangelio* y de la *Carta* respecto del *Apocalipsis*.

25 »Aquéllos, efectivamente, no sólo están escritos sin faltas contra la lengua griega, sino incluso con la máxima elocuencia por su dicción, sus razonamientos y la construcción de sus expresiones. Por lo menos están muy lejos de que se encuentre en ellos algún vocablo bárbaro, un solecismo o, en general, un vulgarismo, pues su autor, según parece, poseía los dos saberes [245], por haberle otorgado ambos graciosamente el Señor: el del conocimiento y el del lenguaje.

26 »En cambio, el otro no negaré que ha visto revelaciones y que recibió conocimiento y profecía [246]; sin embargo, no creo que su estilo y su lengua sean exactamente griegas, antes bien utiliza idiotismos bárbaros y en algunas partes incluso comete solecismos. No es preciso ahora dar una selección,

27 »puesto que tampoco dije esto por mofa (que nadie lo piense) sino únicamente para establecer la desigualdad de estos escritos».

τολῶν ὑποφήναντός τι καὶ περὶ τῶν ἀποκαλύψεων αὐτοῦ, ἃς οὐκ ἐνέγραψεν καθ' αὐτάς.

24 »ἔτι δὲ καὶ διὰ τῆς φράσεως τὴν διαφορὰν ἔστιν τεκμήρασθαι τοῦ εὐαγγελίου καὶ τῆς ἐπιστολῆς πρὸς τὴν 'Αποκάλυψιν.

25 »τὰ μὲν γὰρ οὐ μόνον ἀπταίστως κατὰ τὴν τῶν 'Ελλήνων φωνήν, ἀλλὰ καὶ λογιώτατα ταῖς λέξεσιν τοῖς συλλογισμοῖς ταῖς συντάξεσιν τῆς ἑρμηνείας γέγραπται, πολλοῦ γε δεῖ βάρβαρόν τινα φθόγγον ἢ σολοικισμὸν ἢ ὅλως ἰδιωτισμὸν ἐν αὐτοῖς εὑρεθῆναι· ἑκάτερον γὰρ εἶχεν, ὡς ἔοικεν, τὸν λόγον, ἀμφοτέρους αὐτῷ χαρισαμένου τοῦ κυρίου, τόν τε τῆς γνώσεως τόν τε τῆς φράσεως·

26 »τούτῳ δὲ ἀποκαλύψεις μὲν ἑωρακέναι καὶ γνῶσιν εἰληφέναι καὶ προφητείαν οὐκ ἀντερῶ, διάλεκτον μέντοι καὶ γλῶσσαν οὐκ ἀκριβῶς ἑλληνίζουσαν αὐτοῦ βλέπω, ἀλλ' ἰδιώμασίν τε βαρβαρικοῖς χρώμενον καὶ που καὶ σολοικίζοντα· ἅπερ οὐκ ἀναγκαῖον νῦν ἐκλέγειν·

27 »οὐδὲ γὰρ ἐπισκώπτων (μή τις νομίσῃ) ταῦτα εἶπον, ἀλλὰ μόνον τὴν ἀνομοιότητα διευθύνων τούτων τῶν γραφῶν»

[244] Cf. 2 Cor 12,1-9; Gál 1,12; 2,2; Ef 3,3.

[245] Dionisio utiliza la palabra λόγον seguida luego de los dos genitivos γνώσεως y φράσεως; a pesar de la posible referencia a 1 Cor 12,8, no traduzco «palabra», sino «saber»: Dionisio quiere expresar el dominio del pensamiento y del lenguaje que aparece en la composición del cuarto *Evangelio*. Sobre la argumentación de Dionisio, cf. E. B. Allo, *Saint Jean. L'Apocalypse* (París 1933) p.CXXIX-CLIV.

[246] Cf. 1 Cor 14,1-6.

26

[De las cartas de Dionisio]

1 Además de estas cartas, se conservan también otras muchas de Dionisio, como la dirigida a Ammón, obispo de la iglesia de Bernice, contra Sabelio; a Telesforo, a Eufranor; de nuevo a Ammón y a Euporo [247], contra Sabelio. Y sobre el mismo tema compuso también otros cuatro escritos que dirigió a su homónimo de Roma Dionisio [248].

2 Y entre nosotros, aparte de éstas, existen también muchas cartas suyas e incluso prolijos tratados en forma de cartas, como los dedicados a su hijo Timoteo *Sobre la naturaleza* [249], y el otro *Sobre las tentaciones* [250], que también dedicó a Eufranor.

3 Además de estas obras, escribiendo también a Basílides, obispo de las iglesias de Pentápolis, él mismo dice que tiene escrito un *Comentario del comienzo del Eclesiastés* [251]. Y dirigidas al mismo nos ha dejado diversas cartas.

Todo esto escribió Dionisio, pero, después de historiar estas cosas, ya es hora de que entreguemos al conocimiento de la posteridad también cómo era nuestra generación [252].

ΚϚʹ

1 Ἐπὶ ταύταις τοῦ Διονυσίου φέρονται καὶ ἄλλαι πλείους ἐπιστολαί, ὥσπερ αἱ κατὰ Σαβελλίου πρὸς Ἄμμωνα τῆς κατὰ Βερνίκην ἐκκλησίας ἐπίσκοπον καὶ ἡ πρὸς Τελεσφόρον καὶ ἡ πρὸς Εὐφράνορα καὶ πάλιν Ἄμμωνα καὶ Εὔπορον· συντάττει δὲ περὶ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως καὶ ἄλλα τέσσαρα συγγράμματα, ἃ τῷ κατὰ Ῥώμην ὁμωνύμῳ Διονυσίῳ προσφωνεῖ.

2 καὶ πλείους δὲ παρὰ ταύτας εἰσὶν αὐτοῦ παρ' ἡμῖν ἐπιστολαὶ καὶ δὴ καὶ πολυεπεῖς λόγοι ἐν ἐπιστολῆς χαρακτῆρι γραφέντες, ὡς οἱ περὶ φύσεως, Τιμοθέῳ τῷ παιδὶ προσπεφωνημένοι, καὶ ὁ περὶ πειρασμῶν, ὃν καὶ αὐτὸν Εὐφράνορι ἀνατέθεικεν.

3 ἐπὶ τούτοις καὶ Βασιλείδῃ τῶν κατὰ τὴν Πεντάπολιν παροικιῶν ἐπισκόπῳ γράφων, φησὶν ἑαυτὸν εἰς τὴν ἀρχὴν ἐξήγησιν πεποιῆσθαι τοῦ Ἐκκλησιαστοῦ, διαφόρους δ' ἡμῖν [τε] καὶ πρὸς τοῦτον καταλέλοιπεν ἐπιστολάς. τοσαῦτα ὁ Διονύσιος· ἀλλὰ γὰρ ἤδη μετὰ τὴν τούτων ἱστορίαν φέρε, καὶ τὴν καθ' ἡμᾶς τοῖς μετέπειτα γνωρίζειν γενεὰν ὁποία τις ἦν, παραδῶμεν.

247 Lo mismo que Ammón, seguramente se trata de obispos de distintas poblaciones de la región cirenaica.

248 Por Eusebio, en su HE, es todo lo que sabemos de la lucha antisabeliana de Dionisio de Alejandría, lucha, no obstante, de gran importancia en su vida y de no pequeña repercusión en la historia de los dogmas, según nos informa San Atanasio *(De sentent. Dionys.* 13). Los fragmentos conservados los ha recogido C. L. Feltoe (o.c., p.165-198); cf. W. Bienert, *Dionysius von Alexandrien zur Frage des Origenismus in dritten Jahrhundert* = Patristische Texte und Studien, 21 (Berlin 1978).

249 Cf. *supra* VI 40,4. Dirigido contra los epicúreos, Eusebio ha conservado algunos fragmentos en su PE 14,23-27, reproducidos, junto con otros pocos, por Feltoe (o.c., p.127-164).

250 Este se ha perdido.

251 C. L. Feltoe (o.c., p.208-227) recoge los posibles fragmentos restantes de esta obra, tomados principalmente de Procopio de Gaza. La *Carta a Basílides*, que recoge en las páginas 91-105, no hace referencia ninguna al *Comentario*; debe de ser una de las «diversas cartas» aludidas.

252 Eusebio empieza a hablar de las personas y de los acontecimientos que considera contemporáneos suyos: de aquéllas, porque murieron después de nacido él; de éstos, por ocurrir también después de su nacimiento. Es el único punto de referencia para fijar la fecha de éste, siquiera aproximadamente, como se dijo en la introducción.

27

[Sobre Pablo de Samosata y la herejía que suscitó en Antioquía]

1 A Sixto, que presidió la iglesia de Roma durante once años, le sucede Dionisio, homónimo del de Alejandría [253]. Y en este tiempo, al emigrar también Demetriano de esta vida en Antioquía, recibió el episcopado Pablo, el de Samosata [254].

2 Como quiera que éste, contrariamente a la enseñanza de la Iglesia, tenía acerca de Cristo pensamientos bajos y a ras de tierra, diciendo que por naturaleza fue un hombre común [255], Dionisio de Alejandría, invitado para asistir al concilio, dando por excusa a la vez su vejez y su debilidad corporal, aplaza su presencia personal, y por medio de una carta expone su pensamiento sobre el tema debatido [256]. Los otros pastores de las iglesias, en cambio, cada cual desde su tierra, se iban reuniendo como contra una peste del rebaño de Cristo, y todos se apresuraban hacia Antioquía.

ΚΖ'

1 Ξύστον τῆς 'Ρωμαίων ἐκκλησίας ἔτεσιν ἕνδεκα προστάντα διαδέχεται τῷ κατ' 'Αλεξάνδρειαν ὁμώνυμος Διονύσιος. ἐν τούτῳ δὲ καὶ Δημητριανοῦ κατ' 'Αντιόχειαν τὸν βίον μεταλλάξαντος, τὴν ἐπισκοπὴν Παῦλος ὁ ἐκ Σαμοσάτων παραλαμβάνει.

2 τούτου δὲ ταπεινὰ καὶ χαμαιπετῆ περὶ τοῦ Χριστοῦ παρὰ τὴν ἐκκλησιαστικὴν διδασκαλίαν φρονήσαντος ὡς κοινοῦ τὴν φύσιν ἀνθρώπου γενομένου, ὁ μὲν κατ' 'Αλεξάνδρειαν Διονύσιος παρακληθεὶς ὡς ἂν ἐπὶ τὴν σύνοδον ἀφίκοιτο, γῆρας ὁμοῦ καὶ ἀσθένειαν τοῦ σώματος αἰτιασάμενος, ἀνατίθεται τὴν παρουσίαν, δι' ἐπιστολῆς τὴν αὐτοῦ γνώμην, ἣν ἔχοι περὶ τοῦ ζητουμένου, παραστήσας, οἱ δὲ λοιποὶ τῶν ἐκκλησιῶν ποιμένες ἄλλος ἀλλοθεν ὡς ἐπὶ λυμεῶνα τῆς Χριστοῦ ποίμνης συνήεσαν, οἱ πάντες ἐπὶ τὴν 'Αντιόχειαν σπεύδοντες.

253 Eusebio, *Chronic. ad annum* 266: HELM, p.221. El haber tomado por años (lo mismo en la *Crónica* que en HE) los meses de pontificado de Sixto II (martirizado el 6 de agosto de 258, según informa San Cipriano [*Epist.* 80,1,4]) hace caer a Eusebio en toda una serie de inconsecuencias cronológicas, v.gr.: Dionisio de Alejandría y Dionisio de Roma se habrían carteado siendo obispos, a pesar de que el primero había muerto en 264-265 (cf. *infra* 28,3). De hecho, Dionisio de Roma no comenzó su pontificado hasta el 22 de julio de 259.

254 Eusebio aquí hace coincidir en el tiempo el cambio de obispos en las sedes de Antioquía y de Roma el año 266, según sus cálculos o sus fuentes. En cambio, para Antioquía, en la *Crónica*, utilizando quizás otra fuente, se acerca más a la verdad (*Chronic. ad annum* 261: HELM, p.220). Al caer Antioquía en poder de los persas en 256, Demetriano salió desterrado; cuando murió, fue elegido, en 260, Pablo de Samosata; cf. F. Loofs, *Paulus von Samosata. Eine Untersuchung zur altkirchlichen Literatur der Dogmengeschichte*: TU 3. Rh.14,5 (Leipzig 1924) 51ss; G. Bardy, *Paul de Samosate* (Lovaina ²1929) p.241-250.

255 Es todo lo que Eusebio nos dice sobre la doctrina de Pablo de Samosata. Sobre ella, cf. H. J. Lawlor, *The sayings of Paul of Samosata*: JTS 10 (1917-18) 24-45: 115-120: H. de Riedmatten, *Les Actes du procés de Paul de Samosate. Étude sur la Christologie du IIIe au IVe siècle*: Paradosis 6 (Friburgo-Suiza 1952) 73ss; J. H. Declerck, *Deux nouveaux fragments attribués à Paul de Samosate*: Byzantion 54 (1984) 116-140.

256 Este concilio —el primero conocido contra Pablo de Samosata— debió, pues, de celebrarse poco antes de la muerte de Dionisio de alejandría, en el mismo año 264; cf. *infra* 28,3; G. Bardy, o.c., p.283; J. A. Fischer, *Die antiochenischen Synoden gegen Paul von Samosata*: Annuarium Historiae Conciliorum 18 (1986) 9-30.

28

[De los obispos ilustres que eran célebres en aquel tiempo]

1 Entre ellos, los que más sobresalieron fueron: Firmiliano, obispo de Cesarea de Capadocia; los hermanos Gregorio y Atenodoro, pastores de las iglesias del Ponto; y después de ellos, Heleno, de la iglesia de Tarso, y Nicomas, de la de Iconio. Pero no sólo ellos, sino también Himeneo, de la iglesia de Jerusalén; y Teotecno, de la de Cesarea, limítrofe de ésta; y además de éstos, Máximo, que dirigía también con mucha brillantez a los hermanos de Bostra [257]. Y no sería muy difícil enumerar a muchísimos otros reunidos junto con los presbíteros y diáconos por la misma causa en la antedicha ciudad; pero de todos, por lo menos los más sobresalientes eran éstos.

2 Todos, pues, se reunieron para lo mismo, en diferentes y repetidas ocasiones [258]. Y en cada reunión se agitaban razonamientos y preguntas: los partidarios del samosatense, intentando ocultar todavía y disimular lo que hubiera de herejía; los otros, por su parte, poniendo todo su empeño en desnudar y sacar a la vista la herejía y la blasfemia de aquél contra Cristo.

3 Pero en este tiempo murió Dionisio, en el año duodécimo

ΚΗ'

1 Τούτων οἱ μάλιστα διέπρεπον, Φιρμιλιανὸς μὲν τῆς Καππαδοκῶν Καισαρείας ἐπίσκοπος ἦν, Γρηγόριος δὲ καὶ Ἀθηνόδωρος ἀδελφοὶ τῶν κατὰ Πόντον παροικιῶν ποιμένες καὶ ἐπὶ τούτοις Ἕλενος τῆς ἐν Ταρσῷ παροικίας καὶ Νικομᾶς τῆς ἐν Ἰκονίῳ, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας Ὑμέναιος τῆς τε ὁμόρου ταύτης Καισαρείας Θεότεκνος, Μάξιμος ἔτι πρὸς τούτοις, τῶν κατὰ Βόστραν δὲ καὶ οὗτος ἀδελφῶν διαπρεπῶς ἡγεῖτο, μυρίους τε ἄλλους οὐκ ἂν ἀπορήσαι τις ἅμα πρεσβυτέροις καὶ διακόνοις τῆς αὐτῆς ἕνεκεν αἰτίας ἐν τῇ προειρημένῃ πόλει συγκροτηθέντας ἀπαριθμούμενος, ἀλλὰ τούτων γε οἱ μάλιστα ἐπιφανεῖς οἵδε ἦσαν.

2 πάντων οὖν κατὰ καιροὺς διαφόρως καὶ πολλάκις ἐπὶ ταὐτὸν συνιόντων, λόγοι καὶ ζητήσεις καθ' ἑκάστην ἀνεκινοῦντο σύνοδον, τῶν μὲν ἀμφὶ τὸν Σαμοσατέα τὰ τῆς ἑτεροδοξίας ἐπικρύπτειν ἔτι καὶ παρακαλύπτεσθαι πειρωμένων, τῶν δὲ ἀπογυμνοῦν καὶ εἰς φανερὸν ἄγειν τὴν αἵρεσιν καὶ τὴν εἰς Χριστὸν βλασφημίαν αὐτοῦ διὰ σπουδῆς ποιουμένων.

3 ἐν τούτῳ δὲ Διονύσιος τελευτᾷ κατὰ τὸ δωδέκατον τῆς Γαλλιηνοῦ βασιλείας, προστὰς τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐπισκοπῆς ἔτεσιν ἑπτακαίδεκα, διαδέχεται δ' αὐτὸν Μάξιμος.

257 Los nombres de invitados al concilio citados en este párrafo han ido apareciendo ya en capítulos anteriores. Sobre su relación con el concilio, véase G. Bardy, o.c., p.283ss; H. de Riedmatten, o.c., p.15ss; en cuanto a Máximo, J. Scherer (*Entretien d'Origène avec Héraclide:* Sources Chrét. 67 [París 1960] p.18) apunta la posibilidad de identificarlo con el que tomó parte en el diálogo en cuestión antes de ser obispo.

258 Esta expresión parece indicar que, en Antioquía, existía una especie de concilio permanente, con sesiones más o menos intermitentes, hasta la definitiva, que terminó con la deposición de Pablo de Samosata; cf. Lawlor, p.256.

del imperio de Galieno, después de haber presidido el episcopado de Alejandría durante diecisiete años. Le sucede Máximo [259].

4 Habiendo sido Galieno dueño del poder durante quince años completos, fue instituido sucesor suyo Claudio [260]. Este, cuando terminó su segundo año, transmitió el principado a Aureliano [261].

29

[De cómo se rebatió a Pablo y se le excomulgó]

1 En tiempos de éste, habiéndose reunido un último concilio [262] de numerosísimos obispos, sorprendido *in flagranti* y ya por todos condenado abiertamente por heterodoxia, el cabecilla de la herejía de Antioquía fue excomulgado de la Iglesia católica que está bajo el cielo.

2 Quien más hizo por acabar con su disimulo y dejarle convicto fue Malquión, hombre, por lo demás, elocuente y director de la clase de retórica en las escuelas griegas de Antioquía; y no sólo eso, sino también considerado digno del presbiterado de la comunidad local, por la excelentísima legitimidad de su fe en Cris-

4 Γαλλιηνοῦ δ' ἐφ' ὅλοις ἐνιαυτοῖς πεντεκαίδεκα τὴν ἀρχὴν κεκρατηκότος, Κλαύδιος κατέστη διάδοχος. δεύτερον οὗτος διελθὼν ἔτος Αὐρηλιανῷ μεταδίδωσι τὴν ἡγεμονίαν.

ΚΘ'

1 καθ' ὃν τελευταίας συγκροτηθείσης πλείστων ὅσων ἐπισκόπων συνόδου, φωραθεὶς καὶ πρὸς ἁπάντων ἤδη σαφῶς καταγνωσθεὶς ἑτεροδοξίαν ὁ τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν αἱρέσεως ἀρχηγὸς τῆς ὑπὸ τὸν οὐρανὸν καθολικῆς ἐκκλησίας ἀποκηρύττεται.

2 μάλιστα δ' αὐτὸν εὐθύνας ἐπικρυπτόμενον διήλεγξεν Μαλχίων, ἀνὴρ τά τε ἄλλα λόγιος καὶ σοφιστοῦ τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας Ἑλληνικῶν παιδευτηρίων διατριβῆς προεστώς, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ δι' ὑπερβάλλουσαν τῆς εἰς Χριστὸν πίστεως γνησιότητα πρεσβυτερίου τῆς αὐτόθι παροικίας ἠξιωμένος· οὗτός γέ τοι ἐπισημειουμένων ταχυγράφων ζήτησιν πρὸς

[259] Eusebio, *Chronic. ad annum* 265: HELM, p.221. De los datos de Eusebio resulta como fecha de la muerte de Dionisio el 264-265. Teniendo en cuenta la duración en el cargo (dato que seguramente Eusebio podía ver en la lista que manejaba), parece más probable los últimos meses del 264.

[260] Galieno cayó asesinado ante Milán, víctima de una conspiración de sus propios generales en el verano de 268 (*Chronic. ad annum* 269: HELM, p.221). Le sucede M. Aurelio Claudio II, con el cual se inicia la serie de emperadores ilirios; cf. L. Homo, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.357.

[261] Efectivamente, parece que Claudio II, que había hecho de Aureliano su lugarteniente, antes de morir en Sirmio recomendó a sus generales que eligieran emperador a Aureliano, lo que se hizo, a pesar del intento de Quintilo, hermano de Claudio, por hacerse con el poder. Aureliano reinará desde 270 a 275; cf. *Chronic. ad annum* 271: HELM, p.222; L. Homo, o.c., p.359.

[262] Conforme a lo indicado *supra* 28,2, este «último concilio» debe más bien entenderse como última reunión o sesión del concilio permanente que venía durando varios años. Eusebio aquí lo sitúa en tiempos de Aureliano, quizás atendiendo a su equivocada cronología de los obispos de Roma (cf. *supra* 27,1). En la *Crónica* agrupa todo lo referente a Pablo de Samosata en torno al año 268, entre los años decimocuarto y decimosexto de Galieno (HELM, p.221). El concilio debió de concluir en otoño de 268; cf. G. Bardy, o.c., p.296-297.

to[263]. Este había emprendido contra él, con taquígrafos que la iban registrando, una investigación —que sabemos se ha conservado incluso hasta nuestros días—, por lo que él solo entre todos fue capaz de sorprender *in flagranti* a aquel hombre a pesar de su disimulo y engaño[264].

30[265]

1 Entonces los pastores allí reunidos con el mismo fin escriben de común acuerdo una sola carta dirigida personalmente a Dionisio, obispo de Roma[266], y a Máximo, de la de Alejandría[267], y la transmiten a todas las provincias, poniendo en claro para todos su propio celo y la perversa heterodoxia de Pablo, así como los argumentos y preguntas que habían blandido contra él, y exponiendo además con detalle toda la vida y conducta de aquel hombre. Quizás esté bien citar en esta obra, para hacer memoria, las siguientes palabras suyas:

2 «A Dionisio, a Máximo, a todos nuestros colegas en el ministerio por todo el mundo habitado: obispos, presbíteros y diáconos, y a toda la Iglesia católica que está bajo el cielo, Heleno, Himeneo, Teófilo, Teotecno, Máximo, Proclo, Nicomas, Eliano, Pablo,

αὐτὸν ἐνστησάμενος, ἣν καὶ εἰς δεῦρο φερομένην ἴσμεν, μόνος ἴσχυσεν τῶν ἄλλων κρυψίνουν ὄντα καὶ ἀπατηλὸν φωρᾶσαι τὸν ἄνθρωπον.

Λʹ

1 μίαν δὴ οὖν ἐκ κοινῆς γνώμης οἱ ἐπὶ ταὐτὸν συγκεκροτημένοι ποιμένες διαχαράξαντες ἐπιστολὴν εἰς πρόσωπον τοῦ τε Ῥωμαίων ἐπισκόπου Διονυσίου καὶ Μαξίμου τοῦ κατ᾽ Ἀλεξάνδρειαν ἐπὶ πάσας διαπέμπονται τὰς ἐπαρχίας, τὴν αὐτῶν τε σπουδὴν τοῖς πᾶσιν φανερὰν καθιστάντες καὶ τοῦ Παύλου τὴν διάστροφον ἑτεροδοξίαν, ἐλέγχους τε καὶ ἐρωτήσεις ἃς πρὸς αὐτὸν ἀνακεκινήκασιν, καὶ ἔτι τὸν πάντα βίον τε καὶ τρόπον τοῦ ἀνδρὸς διηγούμενοι· ἐξ ὧν μνήμης ἕνεκεν καλῶς ἂν ἔχοι ταύτας αὐτῶν ἐπὶ τοῦ παρόντος διελθεῖν τὰς φωνάς

2 «Διονυσίῳ καὶ Μαξίμῳ καὶ τοῖς κατὰ τὴν οἰκουμένην πᾶσιν συλλειτουργοῖς ἡμῶν ἐπισκόποις καὶ πρεσβυτέροις καὶ διακόνοις καὶ πάσῃ τῇ ὑπὸ τὸν οὐρανὸν καθολικῇ ἐκκλησίᾳ Ἕλενος καὶ Ὑμέναιος καὶ Θεόφιλος καὶ Θεότεκνος καὶ Μάξιμος Πρόκλος Νικομᾶς καὶ Αἰλιανὸς καὶ Παῦλος καὶ Βωλανὸς καὶ Πρωτογένης καὶ Ἱέραξ

263 Este personaje queda bien estudiado en las obras citadas de G. Bardy (p.279ss) y de H. de Riedmatten (p.17ss).

264 Primero Malquión llevó previamente a cabo una investigación a base de preguntar a Pablo (ζήτησιν πρὸς αὐτόν), pero—y aquí está la novedad—utilizando unos taquígrafos que dejaban constancia inapelable de lo hablado; luego, en la reunión final, presentó estas pruebas, que la asamblea aceptó como definitivas para probar la culpabilidad de aquel hombre, atrapado al fin a pesar de su habilidad. Sigo en todo la interpretación de este pasaje propuesto por M. Richard, *Malchion et Paul de Samosate. Le témoignage d'Eusèbe de Césarée*: Ephemerides Theologicae Lovanienses 35 (1959) 325-338.

265 Este capítulo, como el 17, no figura en el sumario y carece de título.

266 Muerto Dionisio de Roma el 26 de diciembre de 268, lo más tarde que podía haber salido la carta de Antioquía era antes de que llegase la noticia de la muerte de su destinatario; por lo tanto, muy a comienzos de 269.

267 Cf. *supra* 28,3.

Bolano, Protógenes, Hieraco, Eutiquio, Teodoro, Malquión, Lucio [268] y todos los demás que con nosotros habitan las ciudades y poblaciones vecinas, obispos, presbíteros, diáconos y las iglesias de Dios: a los amados hermanos, salud en el Señor».

3 Poco después de esto, añade lo siguiente:

«Escribíamos a la vez y exhortábamos [269] a muchos, incluso a obispos de lejos, a venir y curar esta mortífera enseñanza, así como también a los benditos Dionisio el de Alejandría y Firmiliano de Capadocia. De éstos, el primero escribió una carta a Antioquía, no considerando al autor del error ni digno de un saludo, por lo que no le escribió a él personalmente, sino a toda la comunidad; de esta carta adjuntamos una copia [270].

4 »Firmiliano, en cambio, que incluso había venido dos veces [271], condenó ciertamente las innovaciones de aquél—como sabemos y atestiguamos los que estábamos presentes y lo saben también otros muchos—, pero como Pablo prometiera cambiar, él, creyendo y esperando que el asunto se arreglaría oportunamente sin menoscabo para la doctrina, lo fue difiriendo, engañado por el hombre que negaba a su propio Dios y Señor y no observaba la fe que anteriormente él mismo poseía [272].

5 »Mas ahora estaba ya Firmiliano a punto de pasar a Antioquía y había llegado concretamente hasta Tarso, pues había expe-

καὶ Εὐτύχιος καὶ Θεόδωρος καὶ Μαλχίων καὶ Λούκιος καὶ οἱ λοιποὶ πάντες οἱ σὺν ἡμῖν παροικοῦντες τὰς ἐγγὺς πόλεις καὶ ἔθνη ἐπίσκοποι καὶ πρεσβύτεροι καὶ διάκονοι καὶ αἱ ἐκκλησίαι τοῦ θεοῦ ἀγαπητοῖς ἀδελφοῖς ἐν κυρίῳ χαίρειν».

3 τούτοις μετὰ βραχέα ἐπιλέγουσιν ταῦτα

«ἐπεστέλλομεν δὲ ἅμα καὶ παρεκαλοῦμεν πολλοὺς καὶ τῶν μακρὰν ἐπισκόπων ἐπὶ τὴν θεραπείαν τῆς θανατηφόρου διδασκαλίας, ὥσπερ καὶ Διονύσιον τὸν ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας καὶ Φιρμιλιανὸν τὸν ἀπὸ τῆς Καππαδοκίας, τοὺς μακαρίτας· ὧν ὁ μὲν καὶ ἐπέστειλεν εἰς τὴν Ἀντιόχειαν, τὸν ἡγεμόνα τῆς πλάνης οὐδὲ προσρήσεως ἀξιώσας οὐδὲ πρὸς πρόσωπον γράψας αὐτῷ, ἀλλὰ τῇ παροικίᾳ πάσῃ, ἧς καὶ τὸ ἀντίγραφον ὑπετάξαμεν·

4 »ὁ δὲ Φιρμιλιανός, καὶ δὶς ἀφικόμενος, κατέγνω μὲν τῶν ὑπ' ἐκείνου καινοτομουμένων, ὡς ἴσμεν καὶ μαρτυροῦμεν οἱ παραγενόμενοι καὶ ἄλλοι πολλοί συνίσασιν, ἐπαγγειλαμένου δὲ μεταθήσεσθαι, πιστεύσας καὶ ἐλπίσας ἄνευ τινὸς περὶ τὸν λόγον λοιδορίας τὸ πρᾶγμα εἰς δέον καταστήσεσθαι, ἀνεβάλετο, παρακρουσθεὶς ὑπὸ τοῦ καὶ τὸν θεὸν τὸν ἑαυτοῦ καὶ κύριον ἀρνουμένου καὶ τὴν πίστιν, ἣν καὶ αὐτὸς πρότερον εἶχεν, μὴ φυλάξαντος.

5 »ἔμελλεν δὲ καὶ νῦν ὁ Φιρμιλιανὸς εἰς τὴν Ἀντιόχειαν διαβήσεσθαι καὶ μέχρι γε Ταρσῶν ἧκεν, ἅτε τῆς ἀρνησιθέου κακίας αὐτοῦ πεῖραν εἰληφώς· ἀλλὰ γὰρ

[268] En esta lista se hallan ausentes—han muerto—algunas de las grandes personalidades que iniciaron el concilio (cf. *supra* 27; 28,1), y aparecen otros nombres nuevos, algunos totalmente desconocidos; cf. H. DE RIEDMATTEN, o.c., p.128. Malquión es probablemente el presbítero citado *supra* 29,2; San Jerónimo *(De vir. ill.* 71) le atribuye la redacción de la carta. Sobre el nombre de Bolano, que sería un obispo sirio, con sede cerca de Antioquía, en Palestina o Fenicia, cf. G. BARDY, *A propos des inscriptions grecques de Volubilis:* REG 66 (1953) 111-112.

[269] Estos imperfectos vienen en apoyo de la intermitencia del concilio; cf. *supra* 23,2.

[270] De esta carta no se ha conservado nada.

[271] Cf. *supra* 28,2.

[272] Jds 3-4; cf. H. C. BRENNECKE, *Zum Process gegen Paul von Samosata. Die Frage nach der Verurteilung des Homoousios:* ZNWKAK 75 (1984) 270-290.

rimentado la maldad negadora de Dios de aquel hombre; pero en el intervalo, estando nosotros reunidos llamándole y esperando a que llegase, le alcanzó la muerte».

6 Y después de otras cosas, de nuevo describen la vida y la conducta de Pablo en los términos siguientes:

«Desde el punto en que se apartó de la regla y se pasó a enseñanzas falsas y bastardas, no se deben juzgar las acciones del que está fuera [273];

7 »ni siquiera por el hecho de que, siendo primeramente pobre mendigo y no habiendo recibido de sus padres riqueza ninguna ni habiéndola adquirido mediante un oficio o cualquier ocupación, ahora ha llegado a una opulencia excesiva proveniente de sus ilegalidades, de sus robos sacrílegos y de lo que pide y esquilma a los hermanos, defraudando a los que han sido víctimas de injusticia y prometiendo ayuda por un salario: en realidad, engañando también a éstos y sacando provecho sin razón de la facilidad con que dan los que se hallan en apuros con tal de librarse de las molestias, ya que él considera a la religión como fuente de ganancia [274];

8 »tampoco porque tiene pensamientos altivos [275] y se enorgullece de estar investido con dignidades mundanas, prefiriendo que lo llamen *ducenario* antes que obispo [276], avanzando jactancioso por la plaza y leyendo y dictando cartas a la vez que pasea en público, escoltado por guardias muy numerosos, unos precedién-

μεταξύ, συνεληλυθότων ἡμῶν καὶ καλούντων καὶ ἀναμενόντων, ἄχρι ἂν ἔλθῃ, τέλος ἔσχεν τοῦ βίου».

6 μεθ' ἕτερα δ' αὖθις τόν βίον τοῦ αὐτοῦ οἵας ἐτύγχανεν ἀγωγῆς, διαγράφουσιν ἐν τούτοις

«ὅπου δὲ ἀποστὰς τοῦ κανόνος, ἐπὶ κίβδηλα καὶ νόθα διδάγματα μετελήλυθεν, οὐδὲν δεῖ τοῦ ἔξω ὄντος τὰς πράξεις κρίνειν,

7 »οὐδ' ὅτι πρότερον πένης ὢν καὶ πτωχὸς καὶ μήτε παρὰ πατέρων παραλαβὼν μηδεμίαν εὐπορίαν μήτε ἐκ τέχνης ἤ τινος ἐπιτηδεύματος κτησάμενος, νῦν εἰς ὑπερβάλλοντα πλοῦτον ἐλήλακεν ἐξ ἀνομιῶν καὶ ἱεροσυλιῶν καὶ ὧν αἰτεῖ καὶ σείει τοὺς ἀδελφούς, καταβραβεύων τοὺς ἀδικουμένους καὶ ὑπισχνούμενος βοηθήσειν μισθοῦ, ψευδόμενος δὲ καὶ τούτους καὶ μάτην καρπούμενος τὴν τῶν ἐν πράγμασιν ὄντων ἑτοιμότητα πρὸς τὸ διδόναι ὑπὲρ ἀπαλλαγῆς τῶν ἐνοχλούντων, πορισμὸν ἡγούμενος τὴν θεοσέβειαν·

8 »οὔτε ὡς ὑψηλὰ φρονεῖ καὶ ὑπερῆρται, κοσμικὰ ἀξιώματα ὑποδυόμενος καὶ δουκηνάριος μᾶλλον ἢ ἐπίσκοπος θέλων καλεῖσθαι καὶ σοβῶν κατὰ τὰς ἀγορὰς καὶ ἐπιστολὰς ἀναγινώσκων καὶ ὑπαγορεύων ἅμα βαδίζων δημοσίᾳ καὶ δορυφορούμενος, τῶν μὲν προπορευομένων, τῶν δ' ἐφεπομένων, πολλῶν τὸν ἀριθμόν, ὡς καὶ τὴν πίστιν φθονεῖσθαι καὶ μισεῖσθαι διὰ τὸν ὄγκον αὐτοῦ καὶ τὴν ὑπερηφανίαν τῆς καρδίας·

273 Cf. 1 Cor 5,12.
274 Cf. 1 Tim 6,5.
275 Cf. Rom 12,16; 1 Tim 6,17.
276 Por lo tanto, era las dos cosas. Según el contexto, además de obispo sería *procurator ducenarius*, cargo que, además de sustanciosos emolumentos (su sueldo básico era de 200.000 sextercios), le deparaba uno de los puestos más altos de la administración civil; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado* (Barcelona 1928) p.445ss; F. W. Norris, *Paul of Samosata. «Procurator ducenarius»:* JTS n.s. 35 (1984) 50-70.

dole y otros siguiéndole; el resultado es que la misma fe se ve aborrecida y odiada por causa de su fasto y del orgullo de su corazón;

9 »y tampoco se deben juzgar los juegos de prestidigitación que organizaba en las reuniones eclesiásticas aspirando a la gloria, deslumbrando a la imaginación e hiriendo con estas cosas las almas de los más sencillos. Se hizo preparar para sí una tribuna y un trono elevado—no como discípulo de Cristo—, y lo mismo que los príncipes del mundo, tenía—y así lo llamaba—su *secretum* [277]; con la mano se golpeaba el muslo y con los pies pegaba en la tribuna. Y a los que no le aprobaban ni agitaban los pañuelos, como en los teatros, ni lanzaban gritos ni se alzaban de un salto a la vez que sus secuaces, hombres y mujeres que en este desorden le escuchaban, y, por lo tanto, a los que le escuchaban con gravedad y en buen orden, como en la casa de Dios, los reñía y los insultaba. Y a los intérpretes de la doctrina que partieron de esta vida los insultaba en público groseramente, mientras que de sí mismo hablaba con gran énfasis, no como un obispo, sino como un sofista y un charlatán.

10 »Hizo además que cesaran los salmos en honor de nuestro Señor Jesucristo [278], porque decía que eran modernos y obra de hombres bastante modernos; en cambio, preparó unas mujeres para que en honor suyo salmodiasen en medio de la iglesia el gran día de Pascua. ¡Para estremecerse oyéndolas! ¡Y qué cosas dejaba que tratasen en sus homilías al pueblo los obispos y presbíteros de los campos y ciudades limítrofes, sus aduladores! [279]

11 »Porque él no quiere confesar con nosotros que el Hijo de

9 »οὔτε τὴν ἐν ταῖς ἐκκλησιαστικαῖς συνόδοις τερατείαν, ἣν μηχανᾶται, δοξοκοπῶν καὶ φαντασιοκοπῶν καὶ τὰς τῶν ἀκεραιοτέρων ψυχὰς τοῖς τοιούτοις ἐκπλήττων, βῆμα μὲν καὶ θρόνον ὑψηλὸν ἑαυτῷ κατασκευασάμενος, οὐχ ὡς Χριστοῦ μαθητής, σήκρητόν τε, ὥσπερ οἱ τοῦ κόσμου ἄρχοντες, ἔχων τε καὶ ὀνομάζων, παίων τε τῇ χειρὶ τὸν μηρὸν καὶ τὸ βῆμα ἀράττων τοῖς ποσὶν καὶ τοῖς μὴ ἐπαινοῦσιν μηδὲ ὥσπερ ἐν τοῖς θεάτροις κατασείουσιν ταῖς ὀθόναις μηδ᾽ ἐκβοῶσίν τε καὶ ἀναπηδῶσιν κατὰ τὰ αὐτὰ τοῖς ἀμφ᾽ αὐτὸν στασιώταις, ἀνδράσιν τε καὶ γυναίοις, ἀκόσμως οὕτως ἀκροωμένοις, τοῖς δ᾽ οὖν ὡς ἐν οἴκῳ θεοῦ σεμνοπρεπῶς καὶ εὐτάκτως ἀκούουσιν ἐπιτιμῶν καὶ ἐνυβρίζων καὶ εἰς τοὺς ἀπελθόντας ἐκ τοῦ βίου τούτου παροινῶν ἐξηγητὰς τοῦ λόγου φορτικῶς ἐν τῷ κοινῷ καὶ μεγαλορημονῶν περὶ ἑαυτοῦ, καθάπερ οὐκ ἐπίσκοπος ἀλλὰ σοφιστῆς καὶ γόης·

10 »ψαλμοὺς δὲ τοὺς μὲν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν παύσας ὡς δὴ νεωτέρους καὶ νεωτέρων ἀνδρῶν συγγράμματα, εἰς ἑαυτὸν δὲ ἐν μέσῃ τῇ ἐκκλησίᾳ τῇ μεγάλῃ τοῦ πάσχα ἡμέρᾳ ψαλμῳδεῖν γυναῖκας παρασκευάζων, ὧν καὶ ἀκούσας ἄν τις φρίξειεν· οἷα καὶ τοὺς θωπεύοντας αὐτὸν ἐπισκόπους τῶν ὁμόρων ἀγρῶν τε καὶ πόλεων καὶ πρεσβυτέρους ἐν ταῖς πρὸς τὸν λαὸν ὁμιλίαις καθίησιν διαλέγεσθαι·

11 »τὸν μὲν γὰρ υἱὸν τοῦ θεοῦ οὐ βούλεται συνομολογεῖν ἐξ οὐρανοῦ κατε-

277 Despacho interior del pretorio y retirado, donde los jueces dictaban sentencia.
278 Cf. *supra* V 28,5; VII 24,4.
279 A pesar del concilio, Pablo se ve que contaba con no pocos adeptos entre el clero.

Dios ha bajado del cielo (esto por exponer de antemano algo de lo que escribiremos, y que no lo diremos como simple afirmación, sino que será demostrado con muchos pasajes de los documentos que os enviamos [280], y sobre todo por aquel en que se dice que Jesucristo es de abajo); pero aquéllos, cuando le cantan salmos y le ensalzan ante el pueblo, afirman que su impío maestro ha descendido como ángel del cielo. Y él no sólo no impide esto, sino que, en su soberbia, incluso se halla presente cuando lo dicen.

12 »En cuanto a las mujeres *subintroductas*—como las llaman los antioquenos [281]—, las de él y las de los presbíteros y diáconos de su séquito, a los cuales ayuda a ocultar éste y los demás pecados incurables, ya a plena conciencia y con pruebas convincentes para tenerlos a su merced y para que, temiendo por sí mismos, no se atrevan a acusarle de las injusticias que comete de palabra y de obra —es más, incluso los hizo ricos, por lo cual le quieren y admiran los que se pierden por tales cosas...—, ¿por qué habríamos de escribir esto?

13 »Sin embargo, sabemos, queridos, que el obispo y el clero entero deben ser para la muchedumbre ejemplo [282] de toda obra buena [283], y no ignoramos tampoco cuántos han caído por haber introducido para sí mujeres, mientras otros se hicieron sospechosos, tanto que, aun concediéndole que no hacía nada indecoroso, no obstante era necesario al menos precaverse contra la sospecha que nace de un tal asunto, para no escandalizar a nadie y evitar que otros lo intenten.

ληλυθέναι (ἵνα τι προλαβόντες τῶν μελλόντων γραφήσεσθαι θῶμεν, καὶ τοῦτο οὐ λόγῳ ψιλῷ ῥηθήσεται, ἀλλ' ἐξ ὧν ἐπέμψαμεν ὑπομνημάτων δείκνυται πολλαχόθεν, οὐχ ἥκιστα δὲ ὅπου λέγει Ἰησοῦν Χριστὸν κάτωθεν), οἱ δὲ εἰς αὐτὸν ψάλλοντες καὶ ἐγκωμιάζοντες ἐν τῷ λαῷ ἄγγελον τὸν ἀσεβῆ διδάσκαλον ἑαυτῶν ἐξ οὐρανοῦ κατεληλυθέναι λέγουσιν, καὶ ταῦτα οὐ κωλύει, ἀλλὰ καὶ λεγομένοις πάρεστιν ὁ ὑπερήφανος·

12 »τὰς δὲ συνεισάκτους αὐτοῦ γυναῖκας, ὡς Ἀντιοχεῖς ὀνομάζουσιν, καὶ τῶν περὶ αὐτὸν πρεσβυτέρων καὶ διακόνων, οἷς καὶ τοῦτο καὶ τὰ ἄλλα ἁμαρτήματα ἀνίατα ὄντα συγκρύπτει, συνειδὼς καὶ ἐλέγξας, ὅπως αὐτοὺς ὑπόχρεως ἔχῃ, περὶ ὧν λόγοις καὶ ἔργοις ἀδικεῖ, μὴ τολμῶντας κατηγορεῖν τῷ καθ' ἑαυτοὺς φόβῳ, ἀλλὰ καὶ πλουσίους ἀπέφηνεν, ἐφ' ᾧ πρὸς τῶν τὰ τοιαῦτα ζηλούντων φιλεῖται καὶ θαυμάζεται — τί ἂν ταῦτα γράφοιμεν;

13 »ἐπιστάμεθα δέ, ἀγαπητοί, ὅτι τὸν ἐπίσκοπον καὶ τὸ ἱερατεῖον ἅπαν παράδειγμα εἶναι δεῖ τῷ πλήθει πάντων καλῶν ἔργων, καὶ οὐδὲ ἐκεῖνο ἀγνοοῦμεν ὅσοι ὑπὸ τοῦ συνεισάγειν ἑαυτοῖς γυναῖκας ἐξέπεσον, οἳ δ' ὑπωπτεύθησαν, ὥστ' εἰ καὶ δοίη τις αὐτῷ τὸ μηδὲν ἀσελγὲς ποιεῖν, ἀλλὰ τήν γε ὑπόνοιαν τὴν ἐκ τοῦ τοιούτου πράγματος φυομένην ἐχρῆν εὐλαβηθῆναι, μή τινα σκανδαλίσῃ, τοὺς δὲ καὶ μιμεῖσθαι προτρέψῃ.

[280] Acompañaba a la carta sinodal, cf. H. DE RIEDMATTEN, o.c., p.34-48.

[281] La denominación parece, pues, obra de los antioquenos. Los textos relativos a esta clase de mujeres se encontrarán en H. ACHELIS, *Virgines subintroductae. Ein Beitrag zu I Kor. VII* (Leipzig 1902); cf. HEFELE-LECLERCQ, *Histoire des Conciles*, t.1 (París 1907) p.201-202.

[282] Cf. 1 Tim 4,12; Tit 2,7.

[283] Cf. 2 Tim 2,21; 3,17.

14 »Porque ¿cómo podría reprender y advertir a otro de que no cohabite ya más bajo el mismo techo con una mujer y se guarde de caer, como está escrito [284], uno que alejó de sí a una ya, pero que tiene consigo dos en plena juventud y de buen ver, y que, si marcha a otra parte, allá las lleva consigo, y esto con derroche de lujo?

15 »Por causa de esto lloran todos y se lamentan dentro de sí mismos, pero es tanto el temor a la tiranía y poder de aquél que nadie se atreve a una acusación.

16 »Pero, como ya hemos dicho, de esto se podría corregir a un hombre que tuviese al menos un pensamiento católico y se contase entre nosotros, pero a uno que traicionó el misterio [285] y se pavonea de la abominable herejía de Artemas [286] (¿por qué, efectivamente, no iba a ser necesario manifestar quién es su padre?) creemos que no hay que pedirle cuentas de todo esto».

17 Luego, al final de la carta, añaden:

«Por consiguiente, al seguir oponiéndose a Dios y no ceder, nos hemos visto forzados a excomulgarlo y a establecer en su lugar para la Iglesia católica—según providencia de Dios, estamos convencidos—otro obispo, Domno, el hijo del bienaventurado Demetriano—éste había presidido antes que aquél, con gran notabilidad, esa misma iglesia—, varón adornado con todas las cualidades que convienen a un obispo [287]. Y os lo hemos manifestado para que le escribáis y recibáis de él las cartas de comunión [288]. En cuanto al

14 »πῶς γὰρ ἂν ἐπιπλήξειεν ἢ νουθετήσειεν ἕτερον μὴ συγκαταβαίνειν ἐπὶ πλέον εἰς ταὐτὸν γυναικί, μὴ ὀλίσθῃ, φυλαττόμενον, ὡς γέγραπται, ὅστις μίαν μὲν ἀπέστησεν ἤδη, δύο δὲ ἀκμαζούσας καὶ εὐπρεπεῖς τὴν ὄψιν ἔχει μεθ' ἑαυτοῦ, κἂν ἀπίῃ που, συμπεριφέρει, καὶ ταῦτα τρυφῶν καὶ ὑπερεμπιμπλάμενος;

15 »ὧν ἕνεκα στενάζουσι μὲν καὶ ὀδύρονται πάντες καθ' ἑαυτούς, οὕτω δὲ τὴν τυραννίδα καὶ δυναστείαν αὐτοῦ πεφόβηνται, ὥστε κατηγορεῖν μὴ τολμᾶν.

16 »ἀλλὰ ταῦτα μέν, ὡς προειρήκαμεν, εὔθυνεν ἄν τις ἄνδρα τὸ γοῦν φρόνημα καθολικὸν ἔχοντα καὶ συγκαταριθμούμενον ἡμῖν, τὸν δ' ἐξορχησάμενον τὸ μυστήριον καὶ ἐμπομπεύσαντα τῇ μιαρᾷ αἱρέσει τῇ Ἀρτεμᾶ (τί γὰρ οὐ χρὴ μόλις τὸν πατέρα αὐτοῦ δηλῶσαι;) οὐδὲν δεῖν ἡγούμεθα τούτων τοὺς λογισμοὺς ἀπαιτεῖν».

17 εἶτ' ἐπὶ τέλει τῆς ἐπιστολῆς ταῦτ' ἐπιλέγουσιν

«ἠναγκάσθημεν οὖν ἀντιτασσόμενον αὐτὸν τῷ θεῷ καὶ μὴ εἴκοντα ἐκκηρύξαντες, ἕτερον ἀντ' αὐτοῦ τῇ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ καταστῆσαι ἐπίσκοπον, θεοῦ προνοίᾳ ὡς πεπείσμεθα, τὸν τοῦ μακαρίου Δημητριανοῦ καὶ ἐπιφανῶς προστάντος πρὸ τούτου τῆς αὐτῆς παροικίας υἱὸν Δόμνον, ἅπασιν τοῖς πρέπουσιν ἐπισκόπῳ καλοῖς κεκοσμημένον, ἐδηλώσαμέν τε ὑμῖν, ὅπως τούτῳ γράφητε καὶ παρὰ τούτου τὰ κοινωνικὰ

284 Cf. 1 Cor 10,12; Eclo 9,8-9.

285 Cf. 1 Tim 3,16.

286 Eusebio le llama Artemón; cf. *supra* V 28. Sobre el retrato de Pablo aquí descrito, cf. J. BURKE, *Eusebius on Paul of Samosata: A new image:* Kleronomía 7 (1975) 8-21; V. BURRUS, *Rhetorical stereotypes in the portrait of Paul de Samosata:* VigCh. 43 (1989) 215-225.

287 EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 268: HELM, p.221. No obstante, para tomar posesión de su obispado, Domno tuvo que esperar a que los romanos reconquistasen Antioquía, a finales de 271 o comienzos de 272.

288 Con esta clase de cartas se anunciaba a los demás obispos la consagración del nuevo pastor de una iglesia, como expresión de la unidad y comunión del episcopado.

otro, que escriba a Artemas y que tengan comunión con él los que piensen como Artemas»[289].

18 Así, pues, caído Pablo del episcopado y de la ortodoxia de su fe, le sucedió Domno, como se dice, en el ministerio de la iglesia de Antioquía.

19 Sin embargo, como Pablo no quisiera en modo alguno salir del edificio de la iglesia[290], el emperador Aureliano, de quien se solicitó, decidió muy oportunamente sobre lo que había de hacerse, pues ordenó que la casa se otorgase a aquellos con quienes estuvieran en correspondencia epistolar los obispos de la doctrina de Italia y de la ciudad de Roma. Así es que el hombre antes mencionado, con extrema vergüenza suya, fue expulsado de la iglesia por el poder mundano[291].

20 Así era para con nosotros Aureliano, al menos por aquel entonces. Pero, ya avanzado su imperio, cambió de pensar sobre nosotros y se dejaba excitar por ciertos consejos de que suscitara una persecución contra nosotros. Eran muchos los rumores sobre este punto en todos los ambientes.

δέχησθε γράμματα· τῷ δὲ Ἀρτεμᾷ οὗτος ἐπιστελλέτω καὶ οἱ τὰ Ἀρτεμᾶ φρονοῦντες τούτῳ κοινωνείτωσαν».

18 τοῦ δὴ οὖν Παύλου σὺν καὶ τῇ τῆς πίστεως ὀρθοδοξίᾳ τῆς ἐπισκοπῆς ἀποπεπτωκότος, Δόμνος, ὡς εἴρηται, τὴν λειτουργίαν τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν ἐκκλησίας διεδέξατο·

19 ἀλλὰ γὰρ μηδαμῶς ἐκστῆναι τοῦ Παύλου τοῦ τῆς ἐκκλησίας οἴκου θέλοντος, βασιλεὺς ἐντευχθεὶς Αὐρηλιανὸς αἰσιώτατα περὶ τοῦ πρακτέου διείληφεν, τούτοις νεῖμαι προστάττων τὸν οἶκον, οἷς ἂν οἱ κατὰ τὴν Ἰταλίαν καὶ τὴν Ῥωμαίων πόλιν ἐπίσκοποι τοῦ δόγματος ἐπιστέλλοιεν. οὕτω δῆτα ὁ προδηλωθεὶς ἀνὴρ μετὰ τῆς ἐσχάτης αἰσχύνης ὑπὸ τῆς κοσμικῆς ἀρχῆς ἐξελαύνεται τῆς ἐκκλησίας.

20 τοιοῦτος μέν γέ τις ἦν τὸ τηνικάδε περὶ ἡμᾶς ὁ Αὐρηλιανός, προϊούσης δ' αὐτῷ τῆς ἀρχῆς ἀλλοῖόν τι περὶ ἡμῶν φρονήσας, ἤδη τισὶν βουλαῖς, ὡς ἂν διωγμὸν καθ' ἡμῶν ἐγείρειεν, ἀνεκινεῖτο, πολύς τε ἦν ὁ παρὰ πᾶσιν περὶ τούτου λόγος·

289 ¿Quiere esto decir que Artemas o Artemón vivía todavía? No es fácil determinarlo; de todos modos, su herejía databa de sesenta años por lo menos; cf. *supra* V 28.

290 Literalmente, «la casa de la Iglesia» o «la casa de la Asamblea» es una expresión que en HE designa el edificio eclesial, el templo, y que otras veces Eusebio sustituye por «iglesia/s», sin más; cf. *infra* 22; VIII 2,4; 13,13.17,1.9; IX 9a,11; 10,10; VC 3,43,3. Traduciremos «edificio/s de las iglesias» o «iglesias». Cf. R. L. P. MILBURN, ὁ τῆς ἐκκλησίας οἶκος: JTS 46 (1945) 65-68; V. SAXER, *Domus ecclesiae - οἶκος τῆς ἐκκλησίας in den frühchristlichen litterarischen Texten*: Römische Quartalschrift für christliche Altertumswissenschaft und Kirchengeschichte 83 (1988) 167-179. R. AGUIRRE, *La casa como estructura base del cristianismo primitivo. Las iglesias domésticas*: EE 59 (1984) 27-51.

291 Aureliano actúa en la línea del edicto de Galieno; cf. *supra* 13, sin que ello signifique favor especial a los cristianos por su parte; habiendo tenido lugar en 272, el hecho indica solamente que por esas fechas aquel edicto seguía vigente. Lo interesante es la relación que, para dirimir el pleito, establece entre Antioquía y los obispos de Italia; cf. G. BARDY, *Paul de Samosate* (Lovaina ²1929) p.358-63. Véase también F. MILLAR, *Paul of Samosata, Zenobia and Aurelian. The church, local culture and political allegiance inthird-century Syria*: The Journal of Roman Studies 61 (1971) 1-17.

292 Según Lactancio *(De mort. pers.* 6,2), los habría firmado, pero murió antes de que llegasen a las provincias más apartadas. Siguiendo a Lactancio, San Agustín *(De civ. Dei* 18,52) y Pablo Orosio *(Hist.* 7,23) le atribuirán la que llaman «novena persecución», que en realidad no llegó a darse. Eusebio se acerca más a la realidad histórica; cf. también *Chronic. ad annum* 275: HELM, p.223.

21 Mas, cuando estaba a punto de hacerlo y por así decirlo firmaba ya los decretos contra nosotros [292], le alcanzó la justicia divina [293], que le retuvo de la empresa casi como atándole por los brazos. Con ello permitía a todos ver claramente que nunca los poderes de esta vida tendrían facilidad contra las iglesias de Cristo si la mano que nos protege, por juicio divino y celeste, para instrucción y conversión nuestra, no permitiese [294] que esto se llevara a cabo en los tiempos que ella juzga buenos.

22 Así, pues, a Aureliano, que ejerció el poder durante seis años, le sucede Probo [295], y a éste, que lo retuvo más o menos los mismos años, Caro, junto con sus hijos Carino y Numeriano [296]. Y habiendo durado éstos, a su vez, otros tres años no completos, el poder absoluto pasa a Diocleciano [297] y a los que se introdujo después de él por adopción, bajo los cuales se llevó a cabo la persecución de nuestro tiempo y en ella la destrucción de las iglesias.

23 Ahora bien, muy poco tiempo antes de esto, Félix sucede en el ministerio al obispo de Roma Dionisio, que había pasado en él nueve años [298].

21 μέλλοντα δὲ ἤδη καὶ σχεδὸν εἰπεῖν τοῖς καθ' ἡμῶν γράμμασιν ὑποσημειούμενον θεία μέτεισιν δίκη, μόνον οὐχὶ ἐξ ἀγκώνων τῆς ἐγχειρήσεως ἀποδεσμοῦσα λαμπρῶς τε τοῖς πᾶσιν συνορᾶν παριστῶσα ὡς οὔποτε γένοιτ' ἂν ῥᾳστώνη τοῖς τοῦ βίου ἄρχουσιν κατὰ τῶν τοῦ Χριστοῦ ἐκκλησιῶν, μὴ οὐχὶ τῆς ὑπερμάχου χειρὸς θείᾳ καὶ οὐρανίῳ κρίσει παιδείας ἕνεκα καὶ ἐπιστροφῆς, καθ' οὓς ἂν αὐτὴ δοκιμάζοι καιρούς, τοῦτ' ἐπιτελεῖσθαι συγχωρούσης.

22 ἔτεσι γοῦν ἓξ κρατήσαντα τὸν Αὐρηλιανὸν διαδέχεται Πρόβος, καὶ τοῦτον δὲ που τοῖς ἴσοις ἐπικατασχόντα Κάρος ἅμα παισὶν Καρίνῳ καὶ Νουμεριανῷ, πάλιν τ' αὖ καὶ τούτων οὐδ' ὅλοις τρισὶν ἐνιαυτοῖς διαγενομένων, μέτεισιν τὰ τῆς ἡγεμονίας Διοκλητιανὸν καὶ τοὺς μετ' αὐτὸν εἰσποιηθέντας, ἐφ' ὧν ὁ καθ' ἡμᾶς συντελεῖται διωγμὸς καὶ ἡ κατ' αὐτὸν τῶν ἐκκλησιῶν καθαίρεσις.

23 ἀλλὰ γὰρ μικρῷ τούτου πρότερον τὸν ἐπὶ 'Ρώμης ἐπίσκοπον Διονύσιον ἔτεσιν ἐννέα διελθόντα τὴν λειτουργίαν διαδέχεται Φῆλιξ.

293 Se refiere a su asesinato; cf. *infra* § 22. Vuelve a aflorar el tema del castigo divino de los perseguidores, tema central del libro de Lactancio y que seguiremos encontrando.

294 Cf. Jn 19,11.

295 Eusebio incluye aquí el año del imperio sucesivo de los hermanos Tácito y Florino, que precedieron a Probo; en *Chronic. ad annum* 276: HELM, p.223 los menciona expresamente. Aureliano cayó asesinado entre Perinto y Bizancio, a finales de agosto de 275; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* p.362.

296 Marco Aurelio Probo reinó del año 276 al 282, en que fue asesinado por sus soldados cerca de Sirmio, sucediéndole M. Aurelio Caro, prefecto del pretorio, que, muerto al año siguiente en circunstancias misteriosas, fue sustituido por sus dos hijos Carino y Numeriano (283-285); cf. L. HOMO, o.c., p.362-63.

297 Aunque no quedó con el poder absoluto hasta que murió Carino (comienzos de 285), C. Valerio Diocleciano se consideró emperador desde su proclamación por los soldados, tras la muerte de Numeriano. La proclamación tuvo lugar el 17 ó 19 de septiembre, según la mayoría de los autores; cf. W. SESTON, *Dioclétien et la Tétrarchie* (París 1946); ID., *L'amnistie des vicennalia de Dioclétien d'après P. Oxy.* 2187, en *Chronique d'Égypte* (1947) p.333-337; A. D'ACCINI, *La data della salita al trono de Diocleziano*: Rivista di Filologia Classica 26 (1948) 244-256, que está por el 17 de noviembre de 284; F. KOLB, *Diocletian und die Erste Tetrarchie. Improvisation oder Experiment in der Organisation monarchischer Herrschaft?* = Untersuch. z. antiken Literat. u. Geschichte, 27 (Berlin 1987).

298 Esto supone que Dionisio de Roma habría muerto el año 275 (¡aun así faltaban todavía muchos años para la gran persecución, contra lo que se dice al comienzo del párrafo!), pero, en realidad, murió el 26 de diciembre de 268 (cf. *supra* 30,1), por lo que Félix comenzó su pontificado a fines de ese año o comienzos del 269; pero nunca en la fecha que le asigna Eusebio; cf. *Chronic. ad annum* 278: HELM, p.223. Una imprecisión parecida, *supra* VI 6,2.

31

[DE LA HETERODOXA PERVERSIÓN DE LOS MANIQUEOS INICIADA ENTONCES PRECISAMENTE]

1 En este tiempo, también el loco aquel, epónimo [299] de la endemoniada herejía [300], se armaba del extravío de la razón; el demonio, sí, el mismo Satanás, adversario de Dios, empujaba a aquel hombre para ruina de muchos. Siendo como era bárbaro en su vida, por su habla misma y sus costumbres, y demoníaco y demente por naturaleza, emprendía hazañas en consonancia con ello e intentaba hacer el papel de Cristo, ora proclamándose él mismo Paráclito y Espíritu Santo en persona [301], inflado por su locura, ora eligiéndose, como Cristo, doce discípulos [302] copartícipes de su nuevo sistema.

2 En realidad, pergeñó unas falsas e impías doctrinas a base de remiendos recogidos de las innumerables e impías herejías, ya de antiguo extinguidas, y desde Persia las fue transmitiendo como veneno mortífero hasta nuestra propia tierra habitada, y desde entonces el impío nombre de los maniqueos pulula hasta hoy entre muchos. Tal fue, pues, el fundamento de esta gnosis de falso nombre [303], que brotó en los tiempos mencionados.

ΛΑ'

1 Ἐν τούτῳ καὶ ὁ μανεὶς τὰς φρένας ἐπώνυμός τε τῆς δαιμονώσης αἱρέσεως τὴν τοῦ λογισμοῦ παρατροπὴν καθωπλίζετο, τοῦ δαίμονος, αὐτοῦ δὴ τοῦ θεομάχου σατανᾶ, ἐπὶ λύμῃ πολλῶν τὸν ἄνδρα προβεβλημένου. βάρβαρος δῆτα τὸν βίον αὐτῷ λόγῳ καὶ τρόπῳ τήν τε φύσιν δαιμονικός τις ὢν καὶ μανιώδης, ἀκόλουθα τούτοις ἐγχειρῶν, Χριστὸν αὐτὸν μορφάζεσθαι ἐπειρᾶτο, τοτὲ μὲν τὸν παράκλητον καὶ αὐτὸ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον αὐτὸς ἑαυτὸν ἀνακηρύττων καὶ τυφούμενός γε ἐπὶ τῇ μανίᾳ, τοτὲ δέ, οἷα Χριστός, μαθητὰς δώδεκα κοινωνοὺς τῆς καινοτομίας αἱρούμενος·

2 δόγματά γε μὴν ψευδῆ καὶ ἄθεα ἐκ μυρίων τῶν πρόπαλαι ἀπεσβηκότων ἀθέων αἱρέσεων συμπεφορημένα καττύσας, ἐκ τῆς Περσῶν ἐπὶ τὴν καθ' ἡμᾶς οἰκουμένην ὥσπερ τινὰ θανατηφόρον ἰὸν ἐξωμόρξατο, ἀφ' οὗ δὴ τὸ Μανιχαίων δυσσεβὲς ὄνομα τοῖς πολλοῖς εἰς ἔτι νῦν ἐπιπολάζει. τοιαύτη μὲν οὖν ἡ καὶ τῆσδε τῆς ψευδωνύμου γνώσεως ὑπόθεσις, κατὰ τοὺς δεδηλωμένους ὑποφυείσης χρόνους·

[299] Eusebio juega con las palabras μάνης-μανεὶς, que supone de la misma raíz y con el significado de locura o extravío mental. Se trata de Manes o Mani y del maniqueísmo; cf. E. DE STOOP, *Essai sur la diffusion du Manichéïsme dans l'empire romain* (Gante 1909). H. Ch. Puech (*Le manichéïsme, son fondateur, sa doctrine:* Musée Guimet. Bibliotheque de diff. 56 [París 1949] 195) fija la fecha del comienzo de la predicación de Manes el 9 de abril de 243; A. Mariacq (*Les débuts de la prédication de Mani:* Mélanges Henri Grégoire [Bruselas 1950] 266) la fija en 240-241. Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 280: HELM, p.223.

[300] Eusebio está convencido de que el maniqueísmo es una herejía; por lo tanto, de origen cristiano; cf. I. DECRET, *Mani et la tradition manichéenne* = Maîtres spirituels, 40 (Paris 1974); H.-Ch. PUECH, *Sur le manichéisme et autres essais* (Paris 1979).

[301] Cf. Jn 14,16-17; cf. F. DECRET, *Mani, «l'autre Paraclet»:* Augustinianum 32 (1992) 105-118.

[302] Cf. Mt 10,1-5.

[303] Cf. 1 Tim 6,20; cf. L. J. VAN DER LOF, *Mani as the danger from Persia in the Roman Empire:* Augustinianum 24 (1974) 75-84.

32

[De los varones eclesiásticos que se han distinguido en nuestro tiempo y quiénes de ellos vivieron hasta el ataque a las iglesias] [304]

1 Por este tiempo, habiendo Félix presidido la iglesia de Roma durante cinco años, le sucede Eutiquiano. Este, que no sobrevivió diez meses enteros, dejó el cargo a Cayo, contemporáneo nuestro, y habiendo éste ejercido la presidencia unos quince años, se instituye como sucesor a Marcelino, al que también arrebatará la persecución [305].

2 Y por estas fechas regía el episcopado de Antioquía, después de Domno, Timeo, a quien sucedió Cirilo, contemporáneo nuestro [306]. De su tiempo conocemos a Doroteo [307], varón docto y juzgado digno del presbiterado de Antioquía. Fue éste un amante de las cosas divinas y se ejercitó en la lengua hebrea, tanto que hasta podía leer y comprender las mismas escrituras hebreas.

3 No era ajeno éste a los estudios más liberales, ni a la instrucción preliminar de los griegos, y además era eunuco por naturaleza, hecho tal ya desde su mismo nacimiento, de manera que el emperador lo acogió a su amistad por esta misma causa como caso raro, y le honró con la administración de la tintorería de púrpura de Tiro.

ΛΒ'

1 καθ' οὓς Φήλικα τῆς 'Ρωμαίων προστάντα ἐκκλησίας ἔτεσιν πέντε Εὐτυχιανὸς διαδέχεται· οὐδ' ὅλοις δὲ μησὶν οὗτος δέκα διαγενόμενος, Γαΐῳ τῷ καθ' ἡμᾶς καταλείπει τὸν κλῆρον· καὶ τούτου δὲ ἀμφὶ τὰ πεντεκαίδεκα ἔτη προστάντος, Μαρκελλῖνος κατέστη διάδοχος, ὃν καὶ αὐτὸν ὁ διωγμὸς κατείληφεν.

2 κατὰ τούσδε τῆς 'Αντιοχέων ἐπισκοπῆς μετὰ Δόμνον ἡγήσατο Τίμαιος, ὃν ὁ καθ' ἡμᾶς διεδέξατο Κύριλλος· καθ' ὃν Δωρόθεον, πρεσβείου τοῦ κατὰ 'Αντιόχειαν ἠξιωμένον, λόγιον ἄνδρα ἔγνωμεν. φιλόκαλος δ' οὗτος περὶ τὰ θεῖα γεγονώς, καὶ τῆς 'Εβραίων ἐπεμελήθη γλώττης, ὡς καὶ αὐταῖς ταῖς 'Εβραϊκαῖς γραφαῖς ἐπιστημόνως ἐντυγχάνειν.

3 ἦν δ' οὗτος τῶν μάλιστα ἐλευθερίων προπαιδείας τε τῆς καθ' Ἕλληνας οὐκ ἄμοιρος, τὴν φύσιν δὲ ἄλλως εὐνοῦχος, οὕτω πεφυκὼς ἐξ αὐτῆς γενέσεως, ὡς καὶ βασιλέα διὰ τοῦτο, οἷόν τι παράδοξον, αὐτὸν οἰκειώσασθαι καὶ τιμῆσαί γε ἐπιτροπῇ τῆς κατὰ Τύρον ἀλουργοῦ βαφῆς.

[304] Este capítulo, que quiere ser suplemento del libro VII, intenta resumir los acontecimientos que siguieron a la condena de Pablo de Samosata. Es muy desigual y adolece de numerosas lagunas.

[305] Ya nos es conocida la falta de precisión de Eusebio en cronología romana, sobre todo en lo tocante a los obispos de Roma. Después de Félix, muerto el 30 de diciembre de 274, las fechas de los obispos de Roma fueron: Eutiquiano: 275-283; Cayo: 283-296 (cf. *Chronic. ad annum* 282: HELM, p.224); Marcelino: 296-304; cf. L. Duchesne, *Liber Pontificalis*, t.I (París 1886) p.LXII-LXXV y 158ss.

[306] Timeo: *Chronic. ad annum* 272: HELM, p.222; Cirilo: ibid., *ad annum* 281: HELM, p.224. Cirilo es, casi sin duda, el mismo que hallamos en el relato del martirio de los *Cuatro Coronados*; cf. *AA. SS. Nov.* III p.769ss.

[307] Sabemos de él solamente lo que aquí nos dice Eusebio.

4 A éste lo hemos escuchado explicar las Escrituras con mesura en la iglesia. Y después de Cirilo recibió en sucesión el episcopado de la iglesia de Antioquía Tirano, en cuyos días alcanzó su culmen el ataque a las iglesias [308].

5 En cambio, a la iglesia de Laodicea, después de Sócrates, la gobernó Eusebio [309], oriundo de la ciudad de Alejandría. La causa de su emigración fue el asunto referente a Pablo. Por causa de éste subió a Siria, y los que en ella se afanaban por las cosas de Dios le impidieron su regreso a casa. Para nuestros contemporáneos ha sido un ejemplo amable de religión, como fácilmente se descubre en las expresiones de Dionisio anteriormente citadas [310].

6 Fue instituido como sucesor suyo Anatolio [311], uno bueno que, según el dicho, sucede a otro bueno. También era de origen alejandrino, y por sus estudios, por su educación griega y por su filosofía alcanzó los primeros puestos entre los más ilustres de nuestros contemporáneos, puesto que avanzó hasta la cumbre de la aritmética, de la geometría, de la astronomía y de toda especulación teórica, de la dialéctica como de la física, igual que de la retórica. Por esta causa, según quiere una tradición, los ciudadanos de Alejandría lo consideraron digno de organizar allí la escuela de la sucesión de Aristóteles [312].

7 Se recuerdan, pues, de él, innumerables otras hazañas de cuando el asedio del Piruquío [313], puesto que todas las autoridades

4 τούτου μετρίως τὰς γραφὰς ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας διηγουμένου κατηκούσαμεν. μετὰ δὲ Κύριλλον Τύραννος τῆς Ἀντιοχέων παροικίας τὴν ἐπισκοπὴν διεδέξατο, καθ' ὃν ἤκμασεν ἡ τῶν ἐκκλησιῶν πολιορκία.

5 τῆς δ' ἐν Λαοδικείᾳ παροικίας ἡγήσατο μετὰ Σωκράτην Εὐσέβιος, ἀπὸ τῆς Ἀλεξανδρέων ὁρμηθεὶς πόλεως· αἰτία δ' αὐτῷ τῆς μεταναστάσεως ὑπῆρξεν ἡ κατὰ τὸν Παῦλον ὑπόθεσις, δι' ὃν τῆς Συρίας ἐπιβάς, πρὸς τῶν τῇδε περὶ τὰ θεῖα ἐσπουδακότων τῆς οἴκαδε πορείας εἴργεται, ἐπέραστόν τι θεοσεβείας χρῆμα τῶν καθ' ἡμᾶς γενόμενος, ὡς καὶ ἀπὸ τῶν προπαρατεθεισῶν Διονυσίου φωνῶν διαγνῶναι ῥᾴδιον.

6 Ἀνατόλιος αὐτῷ διάδοχος, ἀγαθός, φασίν, ἀγαθοῦ, καθίσταται, γένος μὲν καὶ αὐτὸς Ἀλεξανδρεύς, λόγων δ' ἕνεκα καὶ παιδείας τῆς Ἑλλήνων φιλοσοφίας τε τὰ πρῶτα τῶν μάλιστα καθ' ἡμᾶς δοκιμωτάτων ἀπενηνεγμένος, ἅτε ἀριθμητικῆς καὶ γεωμετρίας ἀστρονομίας τε καὶ τῆς ἄλλης, διαλεκτικῆς εἴτε φυσικῆς, θεωρίας ῥητορικῶν τε αὖ μαθημάτων ἐληλακὼς εἰς ἄκρον ὧν ἕνεκα καὶ τῆς ἐπ' Ἀλεξανδρείας Ἀριστοτέλους διαδοχῆς τὴν διατριβὴν λόγος ἔχει πρὸς τῶν τῇδε πολιτῶν συστήσασθαι αὐτὸν ἀξιωθῆναι.

7 μυρίας μὲν οὖν τοῦδε καὶ ἄλλας ἀριστείας ἐν τῇ κατ' Ἀλεξάνδρειαν τοῦ

[308] Eusebio, *Chronic. ad annum* 303: HELM, p.227; seguramente fue nombrado poco después de la condena de Cirilo a las minas, pues éste no murió hasta el 306.

[309] Cf. *supra* 11,26; *Chronic. ad annum* 274: HELM, p.222.

[310] Cf. *supra* 11,3.24.

[311] *Chronic. ad annum* 279: HELM, p.223.

[312] Es la primera vez que se habla de un cristiano al frente de una escuela aristotélica, formando διαδοχή, y además, precisamente, en Alejandría, foco principal del platonismo; cf. A.-J. Festugière, *L'idéal religieux des Grecs et l'Évangile*, en *Études Bibliques* (París 1932) p.221-263.

[313] El barrio más importante de Alejandría. El hecho ocurrió probablemente cuando el levantamiento de Emiliano contra Galieno, quizás en 261; cf. *supra* 11,3.

le consideraban digno de un privilegio especial; pero yo sólo voy a mencionar, por vía de demostración, lo siguiente.

8 Dicen que, faltando el trigo a los sitiados, hasta el punto de que ya el hambre les era más insoportable que los enemigos de fuera, el mencionado Anatolio, que se hallaba presente, tomó las siguientes disposiciones. Como la otra parte de la ciudad estaba aliada con el ejército romano y no se encontraba asediada, Anatolio envió un mensaje a Eusebio, que se encontraba entre los no asediados (efectivamente aún estaba por entonces allí, antes de su emigración a Siria) y cuya gloria y nombre famoso había llegado hasta el general en jefe de los romanos, y le informó de los que perecían por hambre a lo largo del asedio.

9 Este, así que lo supo, pidió al general romano, como un favor grandísimo, que otorgara seguridad a los desertores del campo enemigo. Y en cuanto tuvo su petición, se lo hizo saber a Anatolio. Este, inmediatamente después de recibir la promesa, reunió el consejo de los alejandrinos. Comenzó pidiendo a todos que ofrecieran su diestra a los romanos en son de amistad, pero así que vio que su promesa los enfurecía, dijo: «Sin embargo, creo que, al menos en esto, no me llevaréis la contraria si os aconsejo sacar fuera de las puertas a la gente superflua y absolutamente inútil, ancianas, niños y ancianos, y que marchen a donde quieran. ¿Por qué los vamos a tener entre nosotros inútilmente si no es ya para morir? ¿Y para qué estamos agotando con el hambre a los enfermos y maltrechos de cuerpo, ya que nos es preciso alimentar sólo a los hom-

Πιρουχίου πολιορκίᾳ μνημονεύουσιν, ἅτε τῶν ἐν τέλει προνομίας ἐξαιρέτου πρὸς ἁπάντων ἠξιωμένου, δείγματος δ' ἕνεκα μόνου τοῦδε ἐπιμνησθήσομαι.

8 τοῦ πυροῦ, φασίν, τοῖς πολιορκουμένοις ἐπιλελοιπότος, ὡς ἤδη τῶν ἔξωθεν πολεμίων μᾶλλον αὐτοῖς τὸν λιμὸν ἀφόρητον καθεστάναι, παρὼν ὁ δηλούμενος οἰκονομεῖταί τι τοιοῦτον. θατέρου μέρους τῆς πόλεως τῷ Ῥωμαϊκῷ συμμαχοῦντος στρατῷ ταύτῃ τε τυγχάνοντος ἀπολιορκήτου, τὸν Εὐσέβιον (ἔτι γὰρ εἶναι τότε αὐτόθι πρὸ τῆς ἐπὶ Συρίαν μεταναστάσεως), ἐν τοῖς ἀπολιορκήτοις ὄντα μέγα τε κλέος καὶ διαβόητον ὄνομα μέχρι καὶ τοῦ Ῥωμαίων στρατηλάτου κεκτημένον, περὶ τῶν λιμῷ διαφθειρομένων κατὰ τὴν πολιορκίαν πέμψας ὁ Ἀνατόλιος ἐκδιδάσκει·

9 ὃ δὲ μαθών, σωτηρίαν τοῖς ἀπὸ τῶν πολεμίων αὐτομόλοις παρασχεῖν ὡς ἐν μεγίστῃ χάριτι δωρεᾶς τὸν Ῥωμαίων στρατηγὸν αἰτεῖται, καὶ τῆς ἀξιώσεώς γε τυχὼν ἐμφανὲς τῷ Ἀνατολίῳ καθίστησιν. ὃ δὲ αὐτίκα τὴν ἐπαγγελίαν δεξάμενος, βουλὴν τῶν Ἀλεξανδρέων συναγαγών, τὰ μὲν πρῶτα πάντας ἠξίου φιλικὴν δοῦναι Ῥωμαίοις δεξιάν, ὡς δ' ἀγριαίνοντας ἐπὶ τῷ λόγῳ συνεῖδεν, «ἀλλ' οὐ τούτῳ γε», φησίν, «ἀντιλέξειν ποθ' ὑμᾶς οἴομαι, εἰ τοὺς περιττοὺς καὶ ἡμῖν αὐτοῖς οὐδαμῇ χρησίμους, γραΐδας καὶ νήπια καὶ πρεσβύτας, ἐκδοῦναι πυλῶν ἔξω βαδίζειν ὅποι καὶ βούλοιντο, συμβουλεύσαιμι. τί γὰρ δὴ τούτους εἰς μάτην, ὅσον οὔπω τεθνηξομένους, παρ' ἑαυτοῖς ἔχομεν; τί δὲ τοὺς ἀναπήρους καὶ τὰ σώματα λελωβημένους τῷ λιμῷ κατατρύχομεν, τρέφειν δέον μόνους ἄνδρας καὶ νεανίας καὶ τὸν ἀναγκαῖον πυρὸν τοῖς ἐπὶ φυλακῇ τῆς πόλεως ἐπιτηδείοις ταμιεύεσθαι;»

bres y a los jóvenes, y reservar el trigo necesario para los que son capaces de guardar la ciudad?»

10 Con tales razonamientos logró persuadir al consejo, y, levantándose el primero, votó un decreto: despedir de la ciudad a todo el que no fuera idóneo para el servicio militar, hombre o mujer, puesto que no había esperanza de salvación para los que se quedasen en la ciudad y en ella pasaran el tiempo sin utilidad alguna, pues perecerían de hambre.

11 Y de esta manera, cuando todos los demás del consejo hubieron emitido el mismo voto, faltó muy poco para que salvaran a todos los sitiados. Se preocupó de que primeramente huyeran los que procedían de la iglesia, y luego también los demás que estaban en la ciudad, de cualquier edad que fuesen. Y no solamente de los que caían dentro del decreto, sino también, con el pretexto de éstos, muchísimos otros que, disfrazados ocultamente de mujer y por cuidado de aquél, salían de noche de las puertas y se lanzaban hacia el ejército romano. Allí recibía a todos Eusebio, y como un padre y un médico, con todo género de providencias y de cuidados, iba restaurando a los maltrechos por el largo asedio.

12 De tales pastores fue digna la iglesia de Laodicea, donde los dos se sucedieron después que emigraron allá desde la ciudad de Alejandría, con ayuda de la providencia divina, al terminar la mencionada guerra.

13 Verdaderamente no son muchas las obras compuestas por Anatolio, pero a nosotros han llegado las suficientes para poder percibir a través de ellas su elocuencia y su mucha erudición. En ellas presenta sobre todo sus opiniones acerca de la Pascua, de las

10 τοιούτοις τισὶν λογισμοῖς πείσας τὸ συνέδριον, ψῆφον πρῶτος ἀναστὰς ἐκφέρει πᾶν τὸ τῇ στρατείᾳ μὴ ἐπιτήδειον εἴτε ἀνδρῶν εἴτε γυναικῶν γένος ἀπολύειν τῆς πόλεως, ὅτι μηδὲ καταμένουσιν αὐτοῖς καὶ εἰς ἄχρηστον ἐν τῇ πόλει διατρίβουσιν ἐλπὶς ἂν γένοιτο σωτηρίας, πρὸς τοῦ λιμοῦ διαφθαρησομένοις.

11 ταύτῃ δὲ τῶν λοιπῶν ἁπάντων τῶν ἐν τῇ βουλῇ συγκαταθεμένων μικροῦ δεῖν τοὺς πάντας τῶν πολιορκουμένων διεσώσατο, ἐν πρώτοις μὲν τῶν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας, ἔπειτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων τῶν κατὰ τὴν πόλιν πᾶσαν ἡλικίαν διαδιδράσκειν προμηθούμενος, οὐ μόνον τῶν κατὰ τὴν ψῆφον δεδογμένων, τῇ δὲ τούτων προφάσει καὶ μυρίους ἄλλους, λεληθότως γυναικείαν στολὴν ἀμπισχομένους νύκτωρ τε τῇ ἐκείνου φροντίδι τῶν πυλῶν ἐξιόντας καὶ ἐπὶ τὴν Ῥωμαίων στρατιὰν ὁρμῶντας. ἔνθα τοὺς πάντας ὑποδεχόμενος ὁ Εὐσέβιος πατρὸς καὶ ἰατροῦ δίκην κεκακωμένους ἐκ τῆς μακρᾶς πολιορκίας διὰ πάσης προνοίας καὶ θεραπείας ἀνεκτᾶτο.

12 τοιούτων ἡ κατὰ Λαοδίκειαν ἐκκλησία δύο ἐφεξῆς κατὰ διαδοχὴν ἠξιώθη ποιμένων, σὺν θείᾳ προμηθείᾳ μετὰ τὸν δηλωθέντα πόλεμον ἐκ τῆς Ἀλεξανδρέων πόλεως ἐπὶ τὰ τῇδε μετεληλυθότων.

13 οὐ μενοῦν ἐσπουδάσθη πλεῖστα τῷ Ἀνατολίῳ συγγράμματα, τοσαῦτα δ' εἰς ἡμᾶς ἐλήλυθεν, δι' ὧν αὐτοῦ καταμαθεῖν δυνατὸν ὁμοῦ τό τε λόγιον καὶ πολυμαθές· ἐν οἷς μάλιστα τὰ περὶ τοῦ πάσχα δόξαντα παρίστησιν, ἀφ' ὧν ἀναγκαῖον

cuales quizá sea necesario mencionar en la presente obra lo siguiente: Extracto de los *Cánones de Anatolio sobre la Pascua.*

14 «Tiene, pues, en el primer año, el novilunio del primer mes, que es el comienzo del período de diecinueve años, el 26 de Famenoz según los egipcios, el 22 de Distro, según los meses de los macedonios y, como dirían los romanos, el undécimo antes de las calendas de abril [314].

15 »El sol se encuentra el mencionado día 26 de Famenoz, no sólo entrado en el primer segmento, sino en el cuarto día de su paso por él. Se acostumbra a llamar a este segmento el primer *dodecatemorión*, equinoccio, comienzo de los meses, cabeza del ciclo y suelta del curso de los planetas. El que le precede es el último de los meses, el duodécimo siguiente, último *dodecatemorión* y final del curso de los planetas. Por lo cual decimos que yerran no poco y gravemente quienes sitúan en él el primer mes y, en consecuencia, toman el decimocuarto día como día de la Pascua.

16 »No es ésta nuestra doctrina; en cambio, la conocían ya los judíos antiguos [315], incluso de antes de Cristo, y la guardaban con todo esmero. Se puede saber por lo que dijeron Filón [316], Josefo [317] y Museo, y no sólo éstos, sino también los que son más antiguos, los dos Agatóbulos [318], apellidados los maestros de Aristóbulo [319], el famoso, que fue de los Setenta que tradujeron para

ἂν εἴη τούτων ἐπὶ τοῦ παρόντος μνημονεῦσαι

Ἐκ τῶν περὶ τοῦ πάσχα Ἀνατολίου κανόνων

14 «Ἔχει τοίνυν ἐν τῷ πρώτῳ ἔτει τὴν νουμηνίαν τοῦ πρώτου μηνός, ἥτις ἁπάσης ἐστὶν ἀρχὴ τῆς ἐννεακαιδεκαετηρίδος, τὴν κατ' Αἰγυπτίους μὲν Φαμενὼθ κϛ', κατὰ δὲ τοὺς Μακεδόνων μῆνας Δύστρου κβ', ὡς δ' ἂν εἴποιεν Ῥωμαῖοι, πρὸ ια' Καλανδῶν Ἀπριλίων.

15 »εὑρίσκεται δὲ ὁ ἥλιος ἐν τῇ προκειμένῃ Φαμενὼθ κϛ' οὐ μόνον ἐπιβὰς τοῦ πρώτου τμήματος, ἀλλ' ἤδη καὶ τετάρτην ἡμέραν ἐν αὐτῷ διαπορευόμενος. τοῦτο δὲ τὸ τμῆμα πρῶτον δωδεκατημόριον καὶ ἰσημερινὸν καὶ μηνῶν ἀρχὴν καὶ κεφαλὴν τοῦ κύκλου καὶ ἄφεσιν τοῦ τῶν πλανητῶν δρόμου καλεῖν εἰώθασιν, τὸ δὲ πρὸ τούτου μηνῶν ἔσχατον καὶ τμῆμα δωδέκατον καὶ τελευταῖον δωδεκατημόριον καὶ τέλος τῆς τῶν πλανητῶν περιόδου· δι' ὃ καὶ τοὺς ἐν αὐτῷ τιθεμένους τὸν πρῶτον μῆνα καὶ τὴν τεσσαρεσκαιδεκάτην τοῦ πάσχα κατ' αὐτὴν λαμβάνοντας οὐ μικρῶς οὐδ' ὡς ἔτυχεν ἁμαρτάνειν φαμέν.

16 »ἔστιν δ' οὐχ ἡμέτερος οὗτος ὁ λόγος, Ἰουδαίοις δὲ ἐγινώσκετο τοῖς πάλαι καὶ πρὸ Χριστοῦ ἐφυλάττετό τε πρὸς αὐτῶν μάλιστα· μαθεῖν δ' ἔστιν ἐκ τῶν ὑπὸ Φίλωνος Ἰωσήπου Μουσαίου λεγομένων, καὶ οὐ μόνων τούτων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἔτι παλαιοτέρων ἀμφοτέρων Ἀγαθοβούλων, τῶν ἐπίκλην διδασκάλων Ἀριστοβούλου τοῦ πάνυ, ὃς ἐν τοῖς ὁ κατειλεγμένος τοῖς τὰς ἱερὰς καὶ θείας Ἑβραίων

[314] Sitúa, pues, la primera neomenia de su ciclo, esto es, el equinoccio primaveral, el día 22 de marzo; cf. V. GRUMEL, *La date de l'équinoce vernal dans le canon pascal d'Anatole de Laodicée*: Mélanges E. TISSERANT: Studi e Testi 232 (Ciudad del Vaticano 1964) 217-240.

[315] Cf. E. SCHWARTZ, *Christliche und jüdische Ostertafeln* (Berlín 1905) p.15ss.

[316] FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De decalogo* 159-162 p.206 M.

[317] JOSEFO, AI 3 (10,5) 248-250.

[318] Estos, lo mismo que Museo, nos son desconocidos.

[319] Cf. *supra* VI 13,7.

Tolomeo Filadelfo y para el padre de éste las sagradas y divinas Escrituras [320] de los hebreos y dedicó a los mismos reyes libros de exégesis de la ley de Moisés.

17 »Estos, al resolver los problemas del *Exodo*, dicen que todos han de sacrificar la Pascua por igual, después del equinoccio de primavera, al mediar el primer mes, y que esto se halla cuando el sol atraviesa el primer segmento de la elíptica solar o—como la nombra alguno de ellos—del zodíaco. Por su parte, Aristóbulo añade que en la fiesta de Pascua no sólo el sol, sino también la luna, deben forzosamente atravesar el segmento equinoccial,

18 »porque, siendo dos los segmentos equinocciales—uno de primavera y otro de otoño—, diametralmente opuestos entre sí, y dado que el día de la fiesta pascual es el decimocuarto del mes, por la tarde, la luna tomará la posición diametralmente opuesta respecto del sol, como efectivamente se puede ver en los plenilunios; y entonces el sol estará en el segmento equinoccial de primavera, y la luna, forzosamente, en el segmento equinoccial de otoño.

19 »Sé que estos hombres dijeron también muchísimas otras cosas, ora verosímiles, ora avanzadas, conforme a rigurosas [321] demostraciones, mediante las cuales intentaban establecer que la fiesta de Pascua y de los ácimos debía celebrarse a toda costa después del equinoccio. Pero yo paso por alto el pedir tales materiales de demostración a aquellos para quienes el velo que cubría la ley de Moisés está descorrido y en adelante pueden ya contemplar siempre con

ἑρμηνεύσασι γραφὰς Πτολεμαίῳ τῷ Φιλαδέλφῳ καὶ τῷ τούτου πατρί, καὶ βίβλους ἐξηγητικὰς τοῦ Μωυσέως νόμου τοῖς αὐτοῖς προσεφώνησεν βασιλεῦσιν.

17 »οὗτοι τὰ ζητούμενα κατὰ τὴν Ἔξοδον ἐπιλύοντες, φασὶ δεῖν τὰ διαβατήρια θύειν ἐπ' ἴσης ἅπαντας μετὰ ἰσημερίαν ἐαρινήν, μεσοῦντος τοῦ πρώτου μηνός· τοῦτο δὲ εὑρίσκεσθαι, τὸ πρῶτον τμῆμα τοῦ ἡλιακοῦ, ἢ ὥς τινες αὐτῶν ὠνόμασαν, ζῳοφόρου κύκλου διεξιόντος ἡλίου. ὁ δὲ Ἀριστόβουλος προστίθησιν ὡς εἴη ἐξ ἀνάγκης τῇ τῶν διαβατηρίων ἑορτῇ μὴ μόνον τὸν ἥλιον ἰσημερινὸν διαπορεύεσθαι τμῆμα, καὶ τὴν σελήνην δέ.

18 »τῶν γὰρ ἰσημερινῶν τμημάτων ὄντων δύο, τοῦ μὲν ἐαρινοῦ, τοῦ δὲ μετοπωρινοῦ, καὶ διαμετρούντων ἄλληλα δοθείσης τε τῆς τῶν διαβατηρίων ἡμέρας τῇ τεσσαρεσκαιδεκάτῃ τοῦ μηνὸς μεθ' ἑσπέραν, ἐνστήξεται μὲν ἡ σελήνη τὴν ἐναντίαν καὶ διάμετρον τῷ ἡλίῳ στάσιν, ὥσπερ οὖν ἔξεστιν ἐν ταῖς πανσελήνοις ὁρᾶν, ἔσονται δὲ ὁ μὲν κατὰ τὸ ἐαρινὸν ἰσημερινόν, ὁ ἥλιος, τμῆμα, ἡ δὲ ἐξ ἀνάγκης κατὰ τὸ φθινοπωρινὸν ἰσημερινόν, ἡ σελήνη.

19 οἶδα πλεῖστα καὶ ἄλλα πρὸς αὐτῶν λεγόμενα, τοῦτο μὲν πιθανά, τοῦτο δὲ κατὰ τὰς κυριακὰς ἀποδείξεις προϊόντα, δι' ὧν παριστάνειν πειρῶνται τὴν τοῦ πάσχα καὶ τῶν ἀζύμων ἑορτὴν δεῖν πάντως μετ' ἰσημερίαν ἄγεσθαι· παρίημι δὲ τὰς τοιαύτας τῶν ἀποδείξεων ὕλας ἀπαιτῶν ὧν περιῄρηται μὲν τὸ ἐπὶ τῷ Μωυσέως νόμῳ κάλυμμα, ἀνακεκαλυμμένῳ δὲ τῷ προσώπῳ λοιπὸν ἤδη Χριστὸν καὶ τὰ Χριστοῦ ἀεὶ κατοπτρίζεσθαι μαθήματά

[320] Como ya se indicó *supra* VI 13,7 nota 101, se trata de Tolomeo Filométor (170-150 a.C.), y no de Tolomeo Filadelfo.

[321] Traduzco la corrección de Schwartz: κυριολογικᾶς, en vez de κυριακὰς.

rostro descubierto a Cristo y las enseñanzas y los sufrimientos de Cristo [322]. Ahora bien, que entre los hebreos, el primer mes cae en torno al equinoccio, lo dan a entender incluso las enseñanzas del libro de *Henoc*» [323].

20 Y él mismo ha dejado también unas *Introducciones aritméticas* en diez libros enteros, y otras pruebas de su estudio asiduo y gran experiencia de las cosas divinas.

21 El obispo de Cesarea de Palestina, Teotecno, fue el primero que le impuso las manos para el episcopado, buscando de antemano procurar a su iglesia un sucesor suyo para después de la muerte. Y, efectivamente, por espacio de un breve tiempo ambos presidieron la misma iglesia [324], pero habiéndole llamado a Antioquía el concilio reunido contra Pablo, al pasar por la ciudad de Laodicea, lo retuvieron en su poder los hermanos de allí, por haber muerto Eusebio.

22 Pero habiendo partido de esta vida también Anatolio, se nombra a Esteban, último obispo de aquella iglesia antes de la persecución. Admirado por muchos en razón de sus doctrinas filosóficas y de todo el resto de su cultura griega, no tenía, sin embargo, las mismas disposiciones respecto de la fe divina, como lo demostró el transcurso de la persecución, que puso al descubierto al hombre solapado, cobarde y poco viril, más bien que al verdadero filósofo.

23 Pero no iba a arruinarse por esto la iglesia; antes bien el mismo Dios y salvador de todos la restableció, haciendo que inmediatamente se proclamara obispo de aquella iglesia a Teodoto, un

τε καὶ παθήματα. τοῦ δὲ τὸν πρῶτον παρ' Ἑβραίοις μῆνα περὶ ἰσημερίαν εἶναι παραστατικὰ καὶ τὰ ἐν τῷ Ἐνὼχ μαθήματα».

20 καὶ ἀριθμητικὰς δὲ καταλέλοιπεν ὁ αὐτὸς ἐν ὅλοις δέκα συγγράμμασιν εἰσαγωγὰς καὶ ἄλλα δείγματα τῆς περὶ τὰ θεῖα σχολῆς τε αὐτοῦ καὶ πολυπειρίας.

21 τούτῳ πρῶτος ὁ τῆς Παλαιστίνων Καισαρείας ἐπίσκοπος Θεότεκνος χεῖρας εἰς ἐπισκοπὴν ἐπιτέθεικεν, διάδοχον ἑαυτοῦ μετὰ τελευτὴν ποριεῖσθαι τῇ ἰδίᾳ παροικίᾳ προμνώμενος, καὶ δὴ ἐπὶ σμικρόν τινα χρόνον ἄμφω τῆς αὐτῆς προύστησαν ἐκκλησίας· ἀλλὰ γὰρ ἐπὶ τὴν Ἀντιόχειαν τῆς κατὰ Παῦλον συνόδου καλούσης, τὴν Λαοδικέων πόλιν παριὼν πρὸς τῶν ἀδελφῶν αὐτόθι κοιμηθέντος Εὐσεβίου κεκράτηται.

22 καὶ τοῦ Ἀνατολίου δὲ τὸν βίον μεταλλάξαντος, τῆς ἐκεῖσε παροικίας ὕστατος τῶν πρὸ τοῦ διωγμοῦ καθίσταται Στέφανος, λόγων μὲν φιλοσόφων καὶ τῆς ἄλλης παρ' Ἕλλησι παιδείας παρὰ τοῖς πολλοῖς θαυμασθείς, οὐχ ὁμοίως γε μὴν περὶ τὴν θείαν πίστιν διατεθειμένος, ὡς προϊὼν ὁ τοῦ διωγμοῦ καιρὸς ἀπήλεγξεν, εἴρωνα μᾶλλον δειλόν τε καὶ ἄνανδρον ἤπερ ἀληθῆ φιλόσοφον ἀποδείξας τὸν ἄνδρα.

23 οὐ μὴν ἐπὶ τούτῳ γε καταστρέφειν ἔμελλε τὰ τῆς ἐκκλησίας, ἀνορθοῦται δ' αὐτὰ πρὸς αὐτοῦ θεοῦ τοῦ πάντων σωτῆρος αὐτίκα τῆς αὐτόθι παροικίας ἐπίσκοπος ἀναδειχθεὶς Θεόδοτος, πράγμασιν αὐτοῖς ἀνὴρ καὶ τὸ κύριον ὄνομα καὶ τὸν ἐπίσκοπον ἐπαληθεύσας. ἰατρικῆς μὲν γὰρ σωμάτων ἀπεφέρετο τὰ

322 Cf. 2 Cor 3,15-18.
323 *Henoc* 72: ed. F. Martin (París 1906) p.163ss.
324 Ya existía al menos el precedente de Jerusalén; cf. *supra* VI 11,1.

hombre que con sus mismas obras hacía realidad lo que su nombre propio y el de obispo significan [325]. Efectivamente, en primer lugar destacaba en la ciencia que cura los cuerpos; pero es que en la terapéutica de las almas no tuvo igual, por su amor a los hombres, su nobleza, su compasión y su celo por ser útil a los que le necesitaban. También se había ejercitado mucho en lo que atañe a las enseñanzas divinas.

Tal era Teodoto.

24 En Cesarea de Palestina, a Teotecno, que había ejercido con toda solicitud su episcopado, le sucede Agapio [326], de quien sabemos que bregó mucho, desplegando la más generosa providencia en la protección del pueblo y cuidando de todos con mano abundante, especialmente de los pobres.

25 En su tiempo conocimos a Pánfilo [327], hombre distinguidísimo, verdadero filósofo por su vida misma y considerado digno del presbiterado de la comunidad local. No sería pequeño tema mostrar quién era y de dónde procedía, pero cada aspecto de su vida y de la escuela que él constituyó, así como sus combates en diferentes confesiones cuando la persecución y la corona del martirio que se ciñó al final de todo, lo hemos explicado al pormenor en la obra especial sobre él [328].

26 Pues bien, éste fue el más admirable de todos los de aquí. Sin embargo, entre los más cercanos a nuestro tiempo sabemos de hom-

πρῶτα τῆς ἐπιστήμης, ψυχῶν δὲ θεραπευτικῆς οἷος οὐδὲ ἄλλος ἀνθρώπων ἐτύγχανεν φιλανθρωπίας γνησιότητος συμπαθείας σπουδῆς τῶν τῆς παρ' αὐτοῦ δεομένων ὠφελείας ἕνεκεν, πολὺ δὲ ἦν αὐτῷ καὶ τὸ περὶ τὰ θεῖα μαθήματα συνησκημένον.

24 οὗτος μὲν δὴ τοιοῦτος ἦν· ἐν Καισαρείᾳ δὲ τῆς Παλαιστίνης Θεότεκνον σπουδαιότατα τὴν ἐπισκοπὴν διελθόντα Ἀγάπιος διαδέχεται· ὃν καὶ πολλὰ καμεῖν γνησιωτάτην τε πρόνοιαν τῆς τοῦ λαοῦ προστασίας ἴσμεν πεποιημένον πλουσίᾳ τε χειρὶ πάντων μάλιστα πενήτων ἐπιμεμελημένον.

25 κατὰ τοῦτον ἐλλογιμώτατον αὐτῷ τε βίῳ φιλόσοφον ἀληθῆ πρεσβείου τῆς αὐτόθι παροικίας ἠξιωμένον Πάμφιλον ἔγνωμεν· ὃν ὁποῖός τις ἦν καὶ ὅθεν ὁρμώμενος, οὐ σμικρᾶς ἂν γένοιτο δηλοῦν ὑποθέσεως· ἕκαστα δὲ τοῦ κατ' αὐτὸν βίου καὶ ἧς συνεστήσατο διατριβῆς, τούς τε κατὰ τὸν διωγμὸν ἐν διαφόροις ὁμολογίαις ἀγῶνας αὐτοῦ καὶ ὃν ἐπὶ πᾶσιν ἀνεδήσατο τοῦ μαρτυρίου στέφανον, ἐν ἰδίᾳ τῇ περὶ αὐτοῦ διειλήφαμεν ὑποθέσει.

26 ἀλλ' οὗτος μὲν τῶν τῇδε θαυμασιώτατος· ἐν δὲ τοῖς μάλιστα καθ' ἡμᾶς σπανιωτάτους γενομένους ἴσμεν τῶν μὲν ἐπ' Ἀλεξανδρείας πρεσβυτέρων Πιέριον, Μελίτιον δὲ τῶν κατὰ Πόντον ἐκκλησιῶν ἐπίσκοπον.

[325] Teodoto = don de Dios; obispo = el que vela por. Teodoto, que tuvo un largo episcopado, siguió la misma línea que Eusebio en la cuestión arriana. Eusebio no se contentará sólo con alabarlo aquí, sino que le dedicará sus dos grandes obras PE y DE.

[326] Ultimo que Eusebio nombra en la sucesión de obispos en Cesarea; ni en los tres libros que siguen ni en MPal vuelve a mencionar al obispo de Cesarea, a pesar de hablarnos de los obispos circunvecinos; no sabemos por qué.

[327] Véase la introducción.

[328] La *Vida de Pánfilo*, escrita en 311-313, y perdida.

bres de muy rara cualidad: Pierio [329], un presbítero de Alejandría, y Melicio, obispo de las iglesias del Ponto [330].

27 El primero se ha hecho notar por una vida enteramente pobre y por sus conocimientos filosóficos, habiéndose ejercitado extraordinariamente en especulaciones y comentarios acerca de las cosas divinas y en homilías públicas en la iglesia. Y Melicio (la miel del Atica [331] le llamaban las gentes instruidas) era tal como uno lo describía: el más perfecto por toda su doctrina. Es imposible admirar como se merece el vigor de su retórica, pero se podría decir que él lo tenía por naturaleza. Y en cuanto a pericia en lo demás y vasta erudición, ¿quién podría sobrepasar su excelencia?

28 Antes que hicieras la prueba con él una sola vez, dirías que en verdad era el hombre más hábil y más impuesto en todas las ciencias del razonar. Además, su vida virtuosa estaba también a la altura. Nosotros le hemos observado durante siete años completos cuando, con ocasión de la persecución, anduvo fugitivo de un lado para otro por las regiones de Palestina.

29 En la iglesia de Jerusalén, después de Himeneo—el obispo mencionado un poco más arriba [332]—, recibe el ministerio Zabdas [333]. Muerto éste no mucho después, recibe en sucesión el trono apostólico, allí conservado todavía hasta hoy [334], Hermón, último obispo hasta la persecución de nuestros tiempos [335].

30 Y en Alejandría es Teonas quien sucede a Máximo, que

27 ἀλλ' ὃ μὲν ἄκρως ἀκτήμονι βίῳ καὶ μαθήμασιν φιλοσόφοις δεδοκίμαστο, ταῖς περὶ τὰ θεῖα θεωρίαις καὶ ἐξηγήσεσιν καὶ ταῖς ἐπὶ τοῦ κοινοῦ τῆς ἐκκλησίας διαλέξεσιν ὑπερφυῶς ἐξησκημένος· ὁ δὲ Μελίτιος (τὸ μέλι τῆς Ἀττικῆς ἐκάλουν αὐτὸν οἱ ἀπὸ παιδείας) τοιοῦτος ἦν οἷον ἂν γράψειέν τις τὸν κατὰ πάντα λόγων ἕνεκα τελεώτατον. ῥητορικῆς μέν γε τὴν ἀρετὴν οὐδ' οἷόν τε θαυμάζειν ἐπαξίως, ἀλλὰ τοῦτο μὲν εἶναι αὐτῷ φαίη ἄν τις τὸ κατὰ φύσιν· τῆς δ' ἄλλης πολυπειρίας τε καὶ πολυμαθείας τίς ἂν τὴν ἀρετὴν ὑπερβάλοιτο,

28 ὅτι δὴ ἐπὶ πάσαις λογικαῖς ἐπιστήμαις τὸν τεχνικώτατον καὶ λογιώτατον, καὶ μόνον πεῖραν αὐτοῦ λαβών, εἶπες ἄν; ἐφάμιλλα δὲ αὐτῷ καὶ τὰ τῆς ἀρετῆς παρῆν τοῦ βίου. τοῦτον κατὰ τὸν τοῦ διωγμοῦ καιρὸν τοῖς κατὰ Παλαιστίνην κλίμασιν διαδιδράσκοντα ἐφ' ὅλοις ἔτεσιν ἑπτὰ κατενοήσαμεν.

29 τῆς δ' ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας μετὰ τὸν μικρῷ πρόσθεν δεδηλωμένον ἐπίσκοπον Ὑμέναιον Ζαβδᾶς τὴν λειτουργίαν παραλαμβάνει· μετ' οὐ πολὺ δὲ τούτου κεκοιμημένου, Ἕρμων ὕστατος τῶν μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ τὸν εἰς ἔτι νῦν ἐκεῖσε πεφυλαγμένον ἀποστολικὸν διαδέχεται θρόνον.

30 καὶ ἐπ' Ἀλεξανδρείας δὲ Μάξιμον ὀκτωκαίδεκα ἔτεσιν μετὰ τὴν Διονυσίου

[329] El maestro de Pánfilo; cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 76; FOCIO, *Biblioth.* cod. 118; L. B. RADFORD, *Three teachers of Alexandria, Theognostos, Pierius and Peter* (Cambridge 1908) p.44-45.

[330] Metropolitano del Ponto, según Filostorgo *(Hist. Eccl.* 1,8), tenía su sede en Sebastópolis. Apenas se sabe más de él. Los Mss ATER lo llaman μελέτιος.

[331] Apodo basado en el juego de palabras que formaba su nombre con el de la miel Μελιτ-μελιτ. Como exponente de la fe verdadera lo cita S. Basilio de Cesarea, *Sobre el Espíritu Santo,* XXIX, 74 (Trad. de A. Velasco, O.P. = Biblioteca de Patrística, 32 [Madrid 1996], p.235).

[332] *Supra* 28,1.

[333] EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 300: HELM, p.226-227.

[334] Cf. *supra* 19.

[335] *Chronic. ad annum* 303: HELM, p.227.

ejerció el episcopado, tras la muerte de Dionisio, dieciocho años [336]. En su tiempo era célebre en Alejandría Aquilas [337], considerado digno del presbiterado a la vez que Pierio. Estaba encargado de la escuela de la fe sagrada [338] y dio pruebas de una obra filosófica de muy rara calidad, no inferior a la de ninguno, y de una conducta genuinamente evangélica.

31 Y después de Teonas, que sirvió durante diecinueve años, recibe en sucesión el episcopado de los alejandrinos Pedro [339], que también se distinguió muy especialmente durante doce años enteros. Habiendo empleado los tres primeros años anteriores a la persecución, no completos, en gobernar la iglesia, el resto de su vida se entregó a una ascesis bastante más vigorosa, y, sin ocultarse, velaba por el común provecho de las iglesias. Y así fue como el año noveno de la persecución fue decapitado y se adornó con la corona del martirio.

32 Después de haber descrito en estos libros el tema de las sucesiones [340], desde el nacimiento de nuestro Salvador hasta la destrucción de los oratorios, lo que abarca unos trescientos cinco años, a continuación vamos a dejar por escrito, para que lo sepan los que vengan detrás de nosotros, cuántos y de qué índole han sido los combates de los que en nuestros días se han portado virilmente en defensa de la religión.

τελευτὴν ἐπισκοπεύσαντα Θεωνᾶς διαδέχεται· καθ' ὃν ἐπὶ τῆς 'Αλεξανδρείας ἐπὶ ταὐτὸν τῷ Πιερίῳ πρεσβυτερίου ἠξιωμένος 'Αχιλλᾶς ἐγνωρίζετο, τῆς ἱερᾶς πίστεως τὸ διδασκαλεῖον ἐγκεχειρισμένος, οὐδενὸς ἧττον σπανιώτατον φιλοσοφίας ἔργον καὶ πολιτείας εὐαγγελικῆς τρόπον γνήσιον ἐπιδεδειγμένος.

31 μετὰ δὲ Θεωνᾶν ἐννεακαίδεκα ἔτεσιν ἐξυπηρετησάμενον διαδέχεται τὴν ἐπισκοπὴν τῶν ἐπ' 'Αλεξανδρείας Πέτρος, ἐν τοῖς μάλιστα καὶ αὐτὸς διαπρέψας ἐφ' ὅλοις δυοκαίδεκα ἐνιαυτοῖς, ὧν πρὸ τοῦ διωγμοῦ τρισὶν οὐδ' ὅλοις ἔτεσιν ἡγησάμενος τῆς ἐκκλησίας, τὸν λοιπὸν τοῦ βίου χρόνον εὐτονωτέρᾳ τῇ συνασκήσει ἑαυτόν τε ἦγεν καὶ τῆς κοινῆς τῶν ἐκκλησιῶν ὠφελείας οὐκ ἀφανῶς ἐπεμέλετο. ταύτῃ δ' οὖν ἐνάτῳ ἔτει τοῦ διωγμοῦ τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθεὶς τῷ τοῦ μαρτυρίου κατεκοσμήθη στεφάνῳ.

32 'Εν τούτοις τὴν τῶν διαδοχῶν περιγράψαντες ὑπόθεσιν, ἀπὸ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν γενέσεως ἐπὶ τὴν τῶν προσευκτηρίων καθαίρεσιν εἰς ἔτη συντείνουσαν πέντε καὶ τριακόσια, φέρε, ἑξῆς τοὺς καθ' ἡμᾶς τῶν ὑπὲρ εὐσεβείας ἀνδρισαμένων ἀγῶνας, ὅσοι τε καὶ ὁπηλίκοι γεγόνασιν, καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς εἰδέναι διὰ γραφῆς καταλείψωμεν.

[336] Ibid. *ad annum* 283: HELM, p.224. Máximo debió de permanecer en el episcopado de Alejandría desde 264 a 282.
[337] Sucederá a Pedro en la sede de Alejandría a finales de 312; cf. *Chronic. ad annum* 311: HELM, p.229.
[338] Sin duda de la escuela catequética.
[339] *Chronic. ad annum* 304: HELM, p.227; debió de comenzar su episcopado el año 300.
[340] Cf. J. SALAVERRI, *La sucesión apostólica en la Historia eclesiástica de Eusebio Cesariense:* Gregorianum 14 (1933) 219-247; R. M. GRANT, *Early Episcopal Succession*, en *Studia Patristica* XI, 2 = T.U.108, ed. F. L. CROSS (Berlin 1972).

LIBRO OCTAVO

El libro octavo de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la situación anterior a la persecución de nuestros días.
2. De la destrucción de las iglesias.
3. Del modo de conducirse los que combatieron en la persecución.
4. De los mártires de Dios dignos de ser celebrados, cómo llenaron cada lugar con su recuerdo después de ceñirse variadas coronas en defensa de la religión.
5. De los de Nicomedia.
6. De los de las casas imperiales.
7. De los egipcios de Fenicia.
8. De los de Egipto.
9. De los de Tebaida.
10. Informes escritos del mártir Fileas acerca de lo ocurrido en Alejandría.
11. De los de Frigia.
12. De otros muchísimos, hombres y mujeres, que combatieron de diversas maneras.
13. De los presidentes de las iglesias, que, por medio de su sangre, mostraron la verdad de la religión de que eran embajadores.
14. Del carácter de los enemigos de la religión.
15. De lo acontecido a los de fuera.
16. Del cambio y mejoramiento de los asuntos.
17. De la palinodia de los soberanos [1].

H'

Τάδε καὶ ἡ ὀγδόη περιέχει βίβλος τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Περὶ τῶν πρὸ τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ.
Β' Περὶ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν καθαιρέσεως.
Γ' Περὶ τοῦ τρόπου τῶν κατὰ τὸν διωγμὸν ἠγωνισμένων.
Δ' Περὶ τῶν ἀοιδίμων τοῦ θεοῦ μαρτύρων ὡς πάντα τόπον ἔπλησαν τῆς ἑαυτῶν μνήμης, ποικίλους τοὺς ὑπὲρ εὐσεβείας ἀναδησάμενοι στεφάνους.
Ε' Περὶ τῶν κατὰ Νικομήδειαν.
ς' Περὶ τῶν κατὰ τοὺς βασιλικοὺς οἴκους.
Ζ' Περὶ τῶν κατὰ Φοινίκην Αἰγυπτίων.
Η' Περὶ τῶν κατὰ τὴν Αἴγυπτον.
Θ' Περὶ τῶν κατὰ Θηβαΐδα.
Ι' Φιλέου μάρτυρος περὶ τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν πεπραγμένων ἔγγραφοι διδασκαλίαι.
ΙΑ' Περὶ τῶν κατὰ Φρυγίαν.
ΙΒ' Περὶ πλείστων ἑτέρων ἀνδρῶν τε καὶ γυναικῶν διαφόρως ἠγωνισμένων.
ΙΓ' Περὶ τῶν τῆς ἐκκλησίας προέδρων τῶν τὸ γνήσιον ἧς ἐπρέσβευον εὐσεβείας διὰ τοῦ σφῶν αἵματος ἐπιδεδειγμένων.
ΙΔ' Περὶ τοῦ τρόπου τῶν τῆς εὐσεβείας ἐχθρῶν.
ΙΕ' Περὶ τῶν τοῖς ἐκτὸς συμβεβηκότων.
Ις' Περὶ τῆς ἐπὶ τὸ κρεῖττον τῶν πραγμάτων μεταβολῆς.
ΙΖ' Περὶ τῆς τῶν κρατούντων παλινῳδίας.

[1] En los Mss ER, este libro comprende 33 capítulos.

[PRÓLOGO]

Después de haber descrito en siete libros enteros la sucesión de los apóstoles [2], creemos que es uno de nuestros más necesarios deberes transmitir, en este octavo libro [3], para conocimiento también de los que vendrán después de nosotros, los acontecimientos de nuestro propio tiempo [4], pues merecen una exposición escrita bien pensada. Y nuestro relato tendrá su comienzo desde este punto.

1

[DE LA SITUACIÓN ANTERIOR A LA PERSECUCIÓN DE NUESTROS DÍAS]

1 Explicar como se merece cuáles y cuán grandes fueron, antes de la persecución de nuestro tiempo, la gloria y la libertad [5] de que gozó entre todos los hombres, griegos y bárbaros, la doctrina de la piedad para con el Dios de todas las cosas, anunciada al mundo por medio de Cristo, es empresa que nos desborda.

2 Sin embargo, pruebas de ello podrían ser la acogida de los soberanos para con los nuestros [6], a quienes incluso encomendaban

Τὴν τῶν ἀποστόλων διαδοχὴν ἐν ὅλοις ἑπτὰ περιγράψαντες βιβλίοις, ἐν ὀγδόῳ τούτῳ συγγράμματι τὰ καθ' ἡμᾶς αὐτούς, οὐ τῆς τυχούσης ἄξια ὄντα γραφῆς, ἕν τι τῶν ἀναγκαιοτάτων ἡγούμεθα δεῖν εἰς γνῶσιν καὶ τῶν μεθ' ἡμᾶς παραδοῦναι, καὶ ἄρξεταί γε ὁ λόγος ἡμῖν ἐντεῦθεν.

Α'

1 Ὅσης μὲν καὶ ὁποίας πρὸ τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ δόξης ὁμοῦ καὶ παρρησίας ὁ διὰ Χριστοῦ τῷ βίῳ κατηγγελμένος τῆς εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσεβείας λόγος παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις, Ἕλλησί τε καὶ βαρβάροις, ἠξίωτο, μεῖζον ἢ καθ' ἡμᾶς ἐπαξίως διηγήσασθαι·

2 τεκμήρια δ' ἂν γένοιτο τῶν κρατούντων αἱ περὶ τοὺς ἡμετέρους δεξιώσεις, οἷς καὶ τὰς τῶν ἐθνῶν ἐνεχείριζον ἡγεμονίας, τῆς περὶ τὸ θύειν ἀγωνίας κατὰ

[2] Cf. *supra* VII 32,32.
[3] Cf. Introducción.
[4] Esto es, la gran persecución. Va, pues, a comenzar algo muy distinto que lo expuesto en los siete libros anteriores; va a centrarse en un solo tema: la persecución de Diocleciano. A pesar de esta unidad de tema, es muy difícil encontrar un esquema: en cualquiera que se intente, se encuentran lagunas, imprecisiones, desorden arbitrario, etc. No obstante, R. E. Sommerville *(An Ordering Principle for Book VIII of Eusebius, Ecclesiastical History: A suggestion:* VigCh 20 [1966] 91-97) encuentra cierto orden, no precisamente cronológico, topológico o parecido, sino consistente en el paralelismo entre los lamentos del salmista en Sal 88,40-46 (cf. *infra* 1,9) y los acontecimientos históricos desgranados a lo largo de los 13 capítulos; cf. P. KERESZTES, *From the great persecution (303-311) to the peace of Galerius:* VigCh. 37 (1983) 379-399; P. S. DAVIES, *The Origin and Purpose of the Persecution of* 303 *A.D.:* JTS n.s. 40 (1989) 66-94.
[5] Según F. Bovon *(«L'Histoire Ecclésiastique» d'Eusèbe de Césarée et l'histoire du salut:* Oikonomia. Heilgeschichte als Thema der Theologie [Hamburgo 1967] 137), Eusebio, en estos tres últimos libros de su HE, tiende a secularizar palabras neotestamentarias como παρρησία, φῶς, ἐλπίς, εἰρήνη, χαρά, etc., vaciándolas de su significación escatológica original y dándoles un sentido de «escatología realizada»; cf. también G. J. M. BARTELINK, *Quelques observations sur* παρρησία *dans la littérature paléochrétienne:* Graecitas et Latinitas Christianorum primaeva 3 (Nimega 1970).
[6] La retórica le hace a Eusebio exagerar la buena disposición de los emperadores; olvida lo que antes ha dicho de Aureliano y de sus predecesores. Desde la muerte de Aureliano, la Iglesia disfrutaba de paz, es cierto, pero nada más. Eusebio utiliza un procedimiento retórico:

el gobierno de las provincias, dispensándoles de la angustia de tener que sacrificar, por la mucha amistad que reservaban a nuestra doctrina.

3 ¿Qué necesidad hay de hablar de los que estaban en los palacios imperiales y de los supremos magistrados? Estos consentían que sus familiares—esposas, hijos [7] y criados—obraran abiertamente, con toda libertad, con su palabra y su conducta, en lo referente a la doctrina divina, casi permitiéndoles incluso gloriarse de la libertad de su fe. Los consideraban muy especialmente dignos de aceptación, aún más que a sus compañeros de servicio.

4 Tal era el famoso Doroteo [8], el mejor dispuesto y más fiel de todos para con ellos y por esta causa el más distinguido con honores, más incluso que los que ocupaban cargos y gobiernos. Y con él el célebre Gorgonio y cuantos fueron considerados dignos del mismo honor que ellos, por razón de la palabra de Dios [9].

5 ¡Era de ver también de qué favor todos los procuradores y gobernadores juzgaban dignos a los dirigentes de cada iglesia! ¿Y quién podría describir aquellas concentraciones de miles de hombres y aquellas muchedumbres de las reuniones de cada ciudad, lo mismo que las célebres concurrencias en los oratorios? [10] Por causa de éstos precisamente, no contentos ya en modo alguno con los antiguos

πολλὴν ἣν ἀπέσῳζον περὶ τὸ δόγμα φιλίαν αὐτοὺς ἀπαλλάττοντες.

3 τί δεῖ περὶ τῶν κατὰ τοὺς βασιλικοὺς λέγειν οἴκους καὶ τῶν ἐπὶ πᾶσιν ἀρχόντων; οἳ τοῖς οἰκείοις εἰς πρόσωπον ἐπὶ τῷ θείῳ παρρησιαζομένοις λόγῳ τε καὶ βίῳ συνεχώρουν, γαμεταῖς καὶ παισὶ καὶ οἰκέταις, μόνον οὐχὶ καὶ ἐγκαυχᾶσθαι ἐπὶ τῇ παρρησίᾳ τῆς πίστεως ἐπιτρέποντες· οὓς ἐξόχως καὶ μᾶλλον τῶν συνθεραπόντων ἀποδεκτοὺς ἡγοῦντο,

4 οἷος ἐκεῖνος ἦν Δωρόθεος, πάντων αὐτοῖς εὐνούστατός τε καὶ πιστότατος καὶ τούτων ἕνεκα διαφερόντως παρὰ τοὺς ἐν ἀρχαῖς καὶ ἡγεμονίαις ἐντιμότατος, ὅ τε σὺν αὐτῷ περιβόητος Γοργόνιος καὶ ὅσοι τῆς αὐτῆς ὁμοίως τούτοις ἠξίωντο διὰ τὸν τοῦ θεοῦ λόγον τιμῆς·

5 οἵας τε καὶ τοὺς καθ' ἑκάστην ἐκκλησίαν ἄρχοντας παρὰ πᾶσιν ἐπιτρόποις καὶ ἡγεμόσιν ἀποδοχῆς ἦν ὁρᾶν ἀξιουμένους. πῶς δ' ἄν τις διαγράψειεν τὰς μυριάνδρους ἐκείνας ἐπισυναγωγὰς καὶ τὰ πλήθη τῶν κατὰ πᾶσαν πόλιν ἀθροισμάτων τάς τε ἐπισήμους ἐν τοῖς προσευκτηρίοις συνδρομάς; ὧν δὴ ἕνεκα μηδαμῶς ἔτι τοῖς πάλαι οἰκοδομήμασιν ἀρκούμενοι, εὐρείας εἰς πλάτος ἀνὰ πάσας τὰς πόλεις ἐκ θεμελίων ἀνίστων ἐκκλησίας.

primero exagerar la gloria y libertad de la Iglesia antes de la persecución para, por contraste, acentuar la gravedad de la corrupción que acabó con ella y provocó, como juicio divino (cf. *infra* § 7), la persecución, que de esta manera quedaba justificada; R. M. Grant *(Eusebius VIII: An other Suggestion:* VigCh 22 [1968] 16-18) ve como trasfondo de toda esta parte el pasaje de la 1 *Clementis* 3,1-3; cf. también P. Thrams, *Christianisierung des Römerreiches und heidnischer Widerstand* (Heidelberg 1992).

[7] Posiblemente se refiera a la esposa de Diocleciano, Prisca, y a su hija Valeria, esposa de Galerio, las cuales, según Lactancio *(De mort. pers.* 15,1), eran cristianas, aunque seguramente no pasaban de catecúmenas.

[8] Cf. *infra* 6,1.5.

[9] Sobre Doroteo y Gorgonio, cf. *infra* 6,5.

[10] Las palabras o expresiones προσευκτήριον, εὐκτήριον y οἶκος εὐκτήριος tienen en Eusebio sentido de iglesia-edificio o templo; cf. L. Voelkl, *Die konstantinischen Kirchenbauten nach Eusebius:* Rivista di Archeologia cristiana 29 (1953) 49-66; 187-206; G. J. M. Bartelink, *«Maison de prière» comme dénomination de l'église en tant qu'édifice, en particulier chez Eusèbe de Césarée:* REG 84 (1971) 101-118.

edificios, levantaron desde los cimientos iglesias de gran amplitud por todas las ciudades.

6 Esto con el tiempo iba avanzando y cobrando cada día mayor acrecentamiento y grandeza, sin que envidia alguna lo impidiera y sin que un mal demonio fuera capaz de hacerlo malograr ni obstaculizarlo con conjuros de hombres, en tanto que la celestial mano de Dios protegía y custodiaba a su propio pueblo porque en realidad lo merecía.

7 Pero desde que nuestra conducta cambió, pasando de una mayor libertad al orgullo y la negligencia, y los unos empezaron a envidiar e injuriar a los otros, faltando poco para que nos hiciéramos la guerra mutuamente con las armas llegado el caso, y los jefes desgarraban a los jefes con las lanzas de las palabras, los pueblos se sublevaban contra los pueblos y una hipocresía y disimulo sin nombre alcanzaban el más alto grado de malicia, entonces el juicio de Dios, con parsimonia, como gusta de hacerlo, cuando aún se reunían las asambleas, iba suave y moderadamente suscitando su visita, comenzando la persecución por los hermanos que militaban en el ejército[11].

8 Y nosotros, como si estuviéramos insensibles, no nos preocupábamos de cómo hacernos benévola y propicia la divinidad, sino que, como algunos ateos que piensan que nuestros asuntos escapan a todo cuidado e inspección, íbamos acumulando maldades sobre maldades, y los que parecían ser nuestros pastores rechazaban la norma de la religión, inflamándose con mutuas rivalidades, y no hacían más que agrandar las rencillas, las amenazas, la rivalidad y la enemistad y odio recíprocos, reclamando encarnizadamente para sí el objeto de su ambición como si fuera el poder absoluto. Entonces

6 ταῦτα δὲ τοῖς χρόνοις προϊόντα ὁσημέραι τε εἰς αὔξην καὶ μέγεθος ἐπιδιδόντα οὐδεὶς ἀνεῖργεν φθόνος οὐδέ τις δαίμων πονηρὸς οἷός τε ἦν βασκαίνειν οὐδ' ἀνθρώπων ἐπιβουλαῖς κωλύειν, ἐς ὅσον ἡ θεία καὶ οὐράνιος χεὶρ ἔσκεπέν τε καὶ ἐφρούρει, οἷα δὴ ἄξιον ὄντα, τὸν ἑαυτῆς λαόν.

7 Ὡς δ' ἐκ τῆς ἐπὶ πλέον ἐλευθερίας ἐπὶ χαυνότητα καὶ νωθρίαν τὰ καθ' ἡμᾶς μετηλλάττετο, ἄλλων ἄλλοις διαφθονουμένων καὶ διαλοιδορουμένων καὶ μόνον οὐχὶ ἡμῶν αὐτῶν ἑαυτοῖς προσπολεμούντων ὅπλοις, εἰ οὕτω τύχοι, καὶ δόρασιν τοῖς διὰ λόγων ἀρχόντων τε ἄρχουσι προσρηγνύντων καὶ λαῶν ἐπὶ λαοὺς καταστασιαζόντων τῆς τε ὑποκρίσεως ἀφάτου καὶ τῆς εἰρωνείας ἐπὶ πλεῖστον ὅσον κακίας προϊούσης, ἡ μὲν δὴ θεία κρίσις, οἷα φίλον αὐτῇ, πεφεισμένως, τῶν ἀθροισμάτων ἔτι συγκροτουμένων, ἠρέμα καὶ μετρίως τὴν αὐτῆς ἐπισκοπὴν ἀνεκίνει, ἐκ τῶν ἐν στρατείαις ἀδελφῶν καταρχομένου τοῦ διωγμοῦ·

8 ὡς δ' ἀνεπαισθήτως ἔχοντες οὐχ ὅπως εὐμενὲς καὶ ἵλεω καταστήσεσθαι τὸ θεῖον προυθυμούμεθα, οἷα δέ τινες ἄθεοι ἀφρόντιστα καὶ ἀνεπίσκοπα τὰ καθ' ἡμᾶς ἡγούμενοι ἄλλας ἐπ' ἄλλαις προσετίθεμεν κακίας οἵ τε δοκοῦντες ἡμῶν ποιμένες τὸν τῆς θεοσεβείας θεσμὸν παρωσάμενοι ταῖς πρὸς ἀλλήλους ἀνεφλέγοντο φιλονεικίαις, αὐτὰ δὴ ταῦτα μόνα, τὰς ἔριδας καὶ τὰς ἀπειλὰς τόν τε ζῆλον καὶ τὸ πρὸς ἀλλήλους ἔχθος τε καὶ μῖσος ἐπαύξοντες οἷά τε τυραννίδας τὰς φιλαρχίας ἐκθύμως διεκδι-

[11] Cf. *infra* 4,2-4; LACTANCIO, *De mort. pers.* 10,4; W. H. C. FREND, *Prelude to the great persecution. The propaganda war*· The Journal of Ecclesiastical history 38 (1987) 1-18.

sí, entonces fue cuando, según dice Jeremías: *oscureció el Señor en su cólera a la hija de Sión y precipitó del cielo abajo la gloria de Israel, sin acordarse del escabel de sus pies en el día de su ira; antes bien, el Señor sumergió en lo profundo a todas las bellezas de Israel y destruyó todas sus vallas* [12];

9 y según lo profetizado en los Salmos, *destruyó el testamento de su siervo* y con la ruina de las iglesias *profanó su santuario, destruyó todas sus vallas y plantó la cobardía en sus fortalezas. Y todos los caminantes saqueaban al pasar a las muchedumbres del pueblo y, por si esto fuera poco, se convirtió en baldón para sus vecinos. Porque exaltó la diestra de sus enemigos y desvió la ayuda de su espada y no le sostuvo en la guerra, sino que incluso le despojó de su pureza, derribó por el suelo su trono, acortó los días de su tiempo y, por último, extendió su ignominia* [13].

2

[De la destrucción de las iglesias]

1 Todo esto se ha cumplido, efectivamente, en nuestros días, cuando con nuestros propios ojos hemos visto los oratorios, desde la cumbre a los cimientos, enteramente arrasados, y las divinas y sagradas Escrituras entregadas al fuego en medio de las plazas pú-

κοῦντες, τότε δή, τότε κατὰ τὴν φάσκουσαν τοῦ Ἱερεμίου φωνὴν ἐγνόφωσεν ἐν ὀργῇ αὐτοῦ κύριος τὴν θυγατέρα Σιὼν καὶ κατέρριψεν ἐξ οὐρανοῦ δόξασμα Ἰσραὴλ οὐκ ἐμνήσθη τε ὑποποδίου ποδῶν αὐτοῦ ἐν ἡμέρᾳ ὀργῆς αὐτοῦ· ἀλλὰ καὶ κατεπόντισεν κύριος πάντα τὰ ὡραῖα Ἰσραὴλ καὶ καθεῖλεν πάντας τοὺς φραγμοὺς αὐτοῦ,

9 κατὰ τε τὰ ἐν Ψαλμοῖς προθεσπισθέντα κατέστρεψεν τὴν διαθήκην τοῦ δούλου αὐτοῦ καὶ ἐβεβήλωσεν εἰς γῆν διὰ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν καθαιρέσεως τὸ ἁγίασμα αὐτοῦ καὶ καθεῖλεν πάντας τοὺς φραγμοὺς αὐτοῦ, ἔθετο τὰ ὀχυρώματα αὐτοῦ δειλίαν· διήρπασάν τε τὰ πλήθη τοῦ λαοῦ πάντες οἱ διοδεύοντες ὁδόν, καὶ δὴ ἐπὶ τούτοις ὄνειδος ἐγενήθη τοῖς γείτοσιν αὐτοῦ. ὕψωσεν γὰρ τὴν δεξιὰν τῶν ἐχθρῶν αὐτοῦ καὶ ἀπέστρεψεν τὴν βοήθειαν τῆς ῥομφαίας αὐτοῦ καὶ οὐκ ἀντελάβετο αὐτοῦ ἐν τῷ πολέμῳ· ἀλλὰ καὶ κατέλυσεν ἀπὸ καθαρισμοῦ αὐτὸν καὶ τὸν θρόνον αὐτοῦ εἰς τὴν γῆν κατέρραξεν ἐσμίκρυνέν τε τὰς ἡμέρας τοῦ χρόνου αὐτοῦ, καὶ ἐπὶ πᾶσιν κατέχεεν αὐτοῦ αἰσχύνην.

Β'

1 συντετέλεσται δῆτα καθ' ἡμᾶς ἅπαντα, ὁπηνίκα τῶν μὲν προσευκτηρίων τοὺς οἴκους ἐξ ὕψους εἰς ἔδαφος αὐτοῖς θεμελίοις καταρριπτουμένους, τὰς δ' ἐνθέους καὶ ἱερὰς γραφὰς κατὰ μέσας ἀγορὰς πυρὶ παραδιδομένας αὐτοῖς ἐπείδομεν ὀφθαλμοῖς

[12] Lam 2,1-2.
[13] Sal 88,40-46. Para Eusebio, en los siete primeros libros, este salmo predice siempre la destrucción de Jerusalén, justo juicio divino sobre los judíos; lo mismo encontramos en su *Comentario a los Salmos*. Aquí, en cambio, lo aplica a la persecución: el juicio de Dios recae sobre los cristianos y hasta sirve de cañamazo para todo el libro, como hemos visto, *supra* pról. nota 4, siguiendo la sugerencia de Sommerville.

blicas, y a los pastores de las iglesias ocultándose aquí y allá vergonzosamente, o prendidos indecorosamente y escarnecidos por los enemigos cuando, según otro oráculo profético, *vertióse el desprecio sobre los príncipes y los hizo errar por lo intransitable, sin camino* [14].

2 Pero no es tarea nuestra describir las tristes calamidades que al fin éstos [15] pasaron, pues tampoco es lo nuestro dejar memoria de sus mutuas disensiones y de sus locuras de antes de la persecución, por lo cual decidimos también no contar de ellos más que aquello que nos permita justificar el juicio de Dios.

3 Por consiguiente, no nos hemos dejado llevar a hacer memoria de los que han sido tentados por la persecución o de los que han naufragado [16] por completo en el negocio de su salvación y por su propia voluntad se han precipitado en los abismos de las olas, sino que a la historia general vamos a añadir únicamente aquello que acaso pueda aprovechar primero a nosotros mismos y luego también a nuestra posteridad.

Vamos, pues; comencemos ya desde este punto a describir en resumen [17] los combates sagrados de los mártires de la doctrina divina.

4 Era éste el año diecinueve del imperio de Diocleciano y el mes de Distro—entre los romanos se diría el de marzo [18]—cuando,

τούς τε τῶν ἐκκλησιῶν ποιμένας αἰσχρῶς ὧδε κἀκεῖσε κρυπταζομένους, τοὺς δὲ ἀσχημόνως ἁλισκομένους καὶ πρὸς τῶν ἐχθρῶν καταπαιζομένους, ὅτε κατ' ἄλλον προφητικὸν λόγον ἐξεχύθη ἐξουδένωσις ἐπ' ἄρχοντας, καὶ ἐπλάνησεν αὐτοὺς ἐν ἀβάτῳ καὶ οὐχ ὁδῷ.

2 ἀλλὰ τούτων μὲν οὐχ ἡμέτερον διαγράφειν τὰς ἐπὶ τέλει σκυθρωπὰς συμφορὰς ἐπεὶ καὶ τὰς πρόσθεν τοῦ διωγμοῦ διαστάσεις τε αὐτῶν εἰς ἀλλήλους καὶ ἀτοπίας οὐχ ἡμῖν οἰκεῖον μνήμῃ παραδιδόναι· δι' ὃ καὶ πλέον οὐδὲν ἱστορῆσαι περὶ αὐτῶν διέγνωμεν ἢ δι' ὧν ἂν τὴν θείαν δικαιώσαιμεν κρίσιν.

3 οὐκ οὖν οὐδὲ τῶν πρὸς τοῦ διωγμοῦ πεπειραμένων ἢ τῶν εἰς ἅπαν τῆς σωτηρίας νεναυαγηκότων αὐτῇ τε γνώμῃ τοῖς τοῦ κλύδωνος ἐναπορριφέντων βυθοῖς μνήμην ποιήσασθαι προήχθημεν, μόνα δ' ἐκεῖνα τῇ καθόλου προσθήσομεν ἱστορίᾳ, ἃ πρώτοις μὲν ἡμῖν αὐτοῖς, ἔπειτα δὲ καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς γένοιτ' ἂν πρὸς ὠφελείας.

Ἴωμεν οὖν ἐντεῦθεν ἤδη τοὺς ἱεροὺς ἀγῶνας τῶν τοῦ θείου λόγου μαρτύρων ἐν ἐπιτομῇ διαγράψοντες.

4 ἔτος τοῦτο ἦν ἐννεακαιδέκατον τῆς Διοκλητιανοῦ βασιλείας, Δύστρος μήν, λέγοιτο δ' ἂν οὗτος Μάρτιος κατὰ Ῥωμαίους, ἐν ᾧ τῆς τοῦ σωτηρίου πάθους ἑορτῆς

14 Sal 106,40.
15 Se refiere a los pastores de las iglesias aludidas en el párrafo anterior.
16 Cf. 1 Tim 1,19.
17 Según R. Laqueur *(Eusebius als Historiker seiner Zeit* [Berlín 1929] p.10-16.34-40), este resumen, que abarca hasta el capítulo 12, sustituye en parte al tratado MPal, desde que éste fue desgajado de una anterior redacción del libro VIII, para, en redacción posterior, «ser tratado de otra forma» y tener vida propia. Cf. *infra* 13,6-7.
18 EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 304: HELM, p.228. Según Lactancio *(De mort. pers.* 12-13), la persecución comenzó el 23 de febrero de 303, aunque el edicto no fue expuesto al público hasta el día siguiente, 24. Eusebio se atiene a Palestina, donde la persecución llegaría, efectivamente, a fines de marzo (la Pascua cayó el 18 de abril); cf. J. LALLEMAND, *Les préfects d'Égypte pendant la persécution de Dioclétien:* Mélanges Henri GRÉGOIRE (Bruselas 1951) p.185. M. R. CATAUDELLA *(Per la cronologia dei rapporti fra cristianesimo e impero agli inizi del IV secolo:* Siculorum Gymnasium 20 [1962] 83-110) presenta un cuadro cronológico que, en parte, coincide con el tradicional, y en parte adelanta un año; llega a la siguiente con-

estando próxima la fiesta de la Pasión del Salvador, por todas partes se extendieron edictos imperiales mandando arrasar hasta el suelo las iglesias y hacer desaparecer por el fuego las Escrituras, y proclamando privados de honores [19] a quienes los disfrutaban y de libertad a los particulares [20] si permanecían fieles en su profesión de cristianismo [21].

5 Tal era el primer edicto contra nosotros, pero no mucho después nos vinieron otros edictos [22] en los que se ordenaba: primero, arrojar en prisiones a todos los presidentes de las iglesias en todo lugar, y luego, forzarles por todos los medios a sacrificar.

3

[DEL MODO DE CONDUCIRSE LOS QUE COMBATIERON EN LA PERSECUCIÓN]

1 Entonces [23], pues, precisamente entonces, numerosísimos dirigentes de las iglesias, luchando animosamente en medio de terribles tormentos, ofrecieron cuadros de grandes combates, pero fueron millares los otros, los que de antemano embotaron sus almas con la cobardía, y así fácilmente se debilitaron desde la primera acometida. De los restantes, cada uno fue alternando diferentes especies de

ἐπελαυνούσης ἥπλωτο πανταχόσε βασιλικὰ γράμματα, τὰς μὲν ἐκκλησίας εἰς ἔδαφος φέρειν, τάς δὲ γραφὰς ἀφανεῖς πυρὶ γενέσθαι προστάττοντα, καὶ τοὺς μὲν τιμῆς ἐπειλημμένους ἀτίμους, τοὺς δ' *ἐν* οἰκετίαις, εἰ ἐπιμένοιεν τῇ τοῦ Χριστιανισμοῦ προθέσει, ἐλευθερίας στερεῖσθαι προαγορεύοντα.

5 καὶ ἡ μὲν πρώτη καθ' ἡμῶν γραφὴ τοιαύτη τις ἦν· μετ' οὐ πολὺ δὲ ἑτέρων ἐπιφοιτησάντων γραμμάτων, προσετέτακτο τοὺς τῶν ἐκκλησιῶν προέδρους πάντας τοὺς κατὰ πάντα τόπον πρῶτα μὲν δεσμοῖς παραδίδοσθαι, εἶθ' ὕστερον πάσῃ μηχανῇ θύειν ἐξαναγκάζεσθαι.

Γ'

1 τότε δὴ οὖν, τότε πλεῖστοι μὲν ὅσοι τῶν ἐκκλησιῶν ἄρχοντες, δειναῖς αἰκίαις προθύμως ἐναθλήσαντες, μεγάλων ἀγώνων ἱστορίας ἐπεδείξαντο, μυρίοι δ' ἄλλοι τὴν ψυχὴν ὑπὸ δειλίας προναρκήσαντες προχείρως οὕτως ἀπὸ πρώτης ἐξησθένησαν προσβολῆς, τῶν δὲ λοιπῶν ἕκαστος εἴδη διάφορα βασάνων ἐνήλλαττεν, ὁ μὲν

clusión: 303: comienza la persecución; 304: abdica Diocleciano; 305: muerte de Constancio Cloro y elección de Constantino; 310: edicto de Galerio y su muerte en Sárdica; 311: batalla de Puente Milvio y muerte de Majencio; 312: derrota y muerte de Maximino Daza (p.109).

[19] ἀτίμους = «infames»: pérdida de todos los honores y hasta el derecho de ciudadanía.

[20] Los «particulares», por oposición a los «dignatarios» y hombres públicos, mejor que «los que estaban en servidumbre».

[21] Eusebio comienza sin más a describir la persecución, sin preocuparse de darnos alguna razón de este cambio de la política de Diocleciano para con los cristianos, tan favorable antes, según indicó *supra* 1,1-6. Si queremos saber algo sobre ello, debemos acudir a LACTANCIO, *De mort. pers.* 11-12; traducción castellana, con introducción y notas, por R. Teja = BCG, 46 (Madrid 1982).

[22] El segundo y el tercero; cf. *infra* 6,8-11, pero sin señalar fechas.

[23] El contenido de este capítulo se repite en MPal 1,3-5; por este paralelo sabemos que los hechos narrados ocurrieron en Cesarea entre el 7 de junio y el 17 de noviembre de 303, después de promulgado el tercer edicto, ya que se aplica la tortura como se manda en él; cf. M. H. FRITZEN, *Methoden der diocletianischen Christenverfolgung, nach der Schrift des Eusebius über die Märtyrer in Palestina* (Mainz 1961).

tormentos: uno, lacerado su cuerpo con azotes; otro, castigado con las torturas insoportables del potro y de los garfios, en las cuales ya algunos malograron sus vidas.

2 Y otros, a su vez, pasaron por el combate de muy diversas maneras. Al uno, efectivamente, lo empujaban por la fuerza los demás, y aproximándole a los infames e impuros sacrificios, lo dejaban ir como si hubiera sacrificado, aunque no lo hubiera hecho. El otro, aunque en modo alguno se hubiera acercado ni hubiera tocado nada maldito, como los demás decían que había tocado, se retiraba en silencio cargado con la calumnia; a otro lo levantaban medio muerto y lo arrojaban como si ya fuera cadáver;

3 y aún hubo quien, acostado en el suelo, era arrastrado largo trecho por los pies y se le contaba entre los que habían sacrificado. Alguno gritaba y a grandes voces atestiguaba su negativa a sacrificar, y otro vociferaba que él era cristiano y se gloriaba de confesar el nombre salvador; el otro sostenía firme que él ni había sacrificado ni sacrificaría jamás.

4 Sin embargo, también éstos fueron arrojados fuera por la fuerza bajo el menudeo de los golpes en la boca por obra del nutrido grupo de soldados que para ese fin allí formaban, y a bofetadas en el rostro y en las mejillas se les redujo al silencio. Así de grande era la estima que los enemigos de la religión tenían de aparentar, por todos los medios, que habían conseguido su intento. Pero ni aun tales métodos servían contra los santos mártires. ¿Qué discurso sería bastante para una descripción exacta de los mismos? [24]

μάστιξιν αἰκιζόμενος τὸ σῶμα, ὁ δὲ στρεβλώσεσιν καὶ ξεσμοῖς ἀνυπομονήτοις τιμωρούμενος, ἐφ' οἷς ἤδη τινὲς οὐκ αἴσιον ἀπηνέγκαντο τοῦ βίου τέλος.

2 ἄλλοι δ' αὖ πάλιν ἄλλως τὸν ἀγῶνα διεξῄεσαν· ὁ μὲν γάρ τις ἑτέρων βίᾳ συνωθούντων καὶ ταῖς παμμιάροις καὶ ἀνάγνοις προσαγόντων θυσίαις ὡς τεθυκὼς ἀπηλλάττετο, καὶ εἰ μὴ τεθυκὼς ἦν, ὁ δὲ μηδ' ὅλως προσπελάσας μηδέ τινος ἐναγοῦς ἐφαψάμενος, εἰρηκότων δ' ἑτέρων ὅτι τεθύκοι, σιωπῇ φέρων τὴν συκοφαντίαν ἀπῄει· ἄλλος ἡμιθνὴς αἰρόμενος ὡς ἂν ἤδη νεκρὸς ἐρρίπτετο,

3 καί τις αὖ πάλιν ἐπ' ἐδάφους κείμενος μακρὰν ἐσύρετο τοῖν ποδοῖν, ἐν τεθυκόσιν αὐτοῖς λελογισμένος. ὁ δέ τις ἐβόα καὶ μεγάλῃ διεμαρτύρετο φωνῇ τῆς θυσίας τὴν ἄρνησιν, καὶ ἄλλος Χριστιανὸς εἶναι ἐκεκράγει, τῇ τοῦ σωτηρίου προσρήματος ὁμολογίᾳ λαμπρυνόμενος· ἕτερος τὸ μὴ τεθυκέναι μηδὲ θύσειν ποτὲ διετείνετο.

4 ὅμως δ' οὖν καὶ οἵδε πολυχειρίᾳ τῆς ἐπὶ τοῦτο τεταγμένης στρατιωτικῆς παρατάξεως κατὰ στόματος παιόμενοι καὶ κατασιγαζόμενοι κατά τε προσώπου καὶ παρειῶν τυπτόμενοι μετὰ βίας ἐξωθοῦντο· οὕτως ἐξ ἅπαντος οἱ τῆς θεοσεβείας ἐχθροὶ τὸ δοκεῖν ἠνυκέναι περὶ πολλοῦ ἐτίθεντο. 'Αλλ' οὐ καὶ κατὰ τῶν ἁγίων αὐτοῖς μαρτύρων ταῦτα προυχώρει· ὧν εἰς ἀκριβῆ διήγησιν τίς ἂν ἡμῖν ἐξαρκέσειεν λόγος;

[24] Sin embargo, las caídas fueron también abundantes; cf. G. RICCIOTTI, *La «Era de los Mártires»* (Barcelona 1955) p.104; A. G. HAMMAN, *Les martyrs de la Grande Persécution (303-311)* (Paris 1979).

4

[DE LOS MÁRTIRES DE DIOS DIGNOS DE SER CELEBRADOS, CÓMO LLENARON CADA LUGAR CON SU RECUERDO DESPUÉS DE CEÑIRSE VARIADAS CORONAS EN DEFENSA DE LA RELIGIÓN]

1 Efectivamente, se podría relatar que fueron innumerables los que mostraron un celo admirable por la religión del Dios del universo, no sólo desde el punto en que estalló la persecución contra todos, sino mucho antes, cuando todavía se mantenía la paz.

2 Porque fue muy recientemente cuando el que había recibido el poder [25], como quien se levanta de un profundo sueño [26], la emprendió contra las iglesias, ocultamente aún y no a las claras, en el tiempo que siguió a Decio y Valeriano. Y no atacó de golpe con una guerra contra nosotros, sino que todavía probó solamente con los que estaban en las legiones [27], pues de este modo pensaba que atraparía más fácilmente también a los demás si primero salía victorioso en la lucha contra aquéllos. Era de ver entonces a gran número de soldados abrazar contentísimos la vida civil y evitar así convertirse en negadores de su religión para con el Hacedor de todas las cosas.

3 Efectivamente, así que el general del ejército—quienquiera que entonces fuese [28]—emprendió la persecución contra las tropas y se dio a clasificar y depurar a los funcionarios militares [29], como

Δ'

1 μυρίους μὲν γὰρ ἱστορῆσαι ἄν τις θαυμαστὴν ὑπὲρ εὐσεβείας τοῦ θεοῦ τῶν ὅλων ἐνδεδειγμένους προθυμίαν, οὐκ ἐξ ὅτουπερ μόνον ὁ κατὰ πάντων ἀνεκινήθη διωγμός, πολὺ πρότερον δὲ καθ' ὃν ἔτι τὰ τῆς εἰρήνης συνεκροτεῖτο.

2 ἄρτι γὰρ ἄρτι πρῶτον ὥσπερ ἀπὸ κάρου βαθέος ὑποκινουμένου τοῦ τὴν ἐξουσίαν εἰληφότος κρύβδην τε ἔτι καὶ ἀφανῶς μετὰ τὸν ἀπὸ Δεκίου καὶ Οὐαλεριανοῦ μεταξὺ χρόνον ταῖς ἐκκλησίαις ἐπιχειροῦντος οὐκ ἀθρόως τε τῷ καθ' ἡμῶν ἐπαποδυομένου πολέμῳ, ἀλλ' ἔτι τῶν κατὰ τὰ στρατόπεδα μόνων ἀποπειρωμένου (ταύτῃ γὰρ καὶ τοὺς λοιποὺς ἁλῶναι ῥᾳδίως ᾤετο, εἰ πρότερον ἐκείνων καταγωνισάμενος περιγένοιτο), πλείστους παρῆν τῶν ἐν στρατείαις ὁρᾶν ἀσμενέστατα τὸν ἰδιωτικὸν προασπαζομένους βίον, ὡς ἂν μὴ ἔξαρνοι γένοιντο τῆς περὶ τὸν τῶν ὅλων δημιουργὸν εὐσεβείας.

3 ὡς γὰρ ὁ στρατοπεδάρχης, ὅστις ποτὲ ἦν ἐκεῖνος, ἄρτι πρῶτον ἐνεχείρει τῷ κατὰ τῶν στρατευμάτων διωγμῷ, φυλοκρινῶν καὶ διακαθαίρων τοὺς ἐν τοῖς στρατοπέδοις ἀναφερομένους αἵρεσίν τε διδοὺς

[25] Cf. Jn 19,10-11; se trata del demonio, autor primero y principal de toda persecución (cf. *supra* V 1,5); su representante es Galerio, responsable principal de la persecución, según Lactancio (o.c., 11). Cf. G. RICCIOTTI, o.c., p.39-55.
[26] Los largos años de paz transcurridos desde la persecución de Valeriano.
[27] Estas «purgas» dentro del ejército las había llevado a cabo Galerio antes ya de iniciarse la persecución de 303, en 295 y años siguientes; cf. *infra* apénd.1; LACTANCIO, o.c., 10; G. RICCIOTTI, o.c., p.43-51; D. VAN BERCHEM, *Le martyr de la Légion Thébaine. Essai sur la formation d'une légende*: Schweizerische Beiträge z. Altertumwiss. 8 (Basilea 1956).
[28] En *Chronic. ad annum* 301: HELM, p.227, Eusebio da el nombre de Veturio, y San Jerónimo traduce su cargo como «magister militiae», comandante supremo.
[29] Cf. *supra* VI 5,3.

diera a escoger entre seguir gozando de la graduación que les correspondía, si obedecían, o verse, por el contrario, privados de la misma, si se oponían a las órdenes, muchísimos soldados del reino de Cristo, sin vacilar, prefirieron la confesión de Cristo a la gloria aparente y al bienestar que poseían.

4 En ese momento era raro que uno o dos de éstos recibieran no sólo la pérdida de su graduación, sino también la muerte a cambio de su piadosa resistencia, pues por entonces el urdidor de la conspiración todavía guardaba cierta moderación y osaba aventurarse solamente hasta algún que otro derramamiento de sangre [30], ya que todavía le asustaba, según parece, la muchedumbre de los fieles y aún vacilaba en desatar una guerra contra todos a la vez [31].

5 Mas cuando ya se lanzó al ataque más abiertamente, imposible expresar con palabras el número y calidad de los mártires de Dios que era dado contemplar a los que habitaban las ciudades y los campos todos.

5

[De los mártires de Nicomedia]

Así, pues, tan pronto como se promulgó en Nicomedia el edicto contra las iglesias, uno que no era personaje oscuro [32], sino de los más preclaros, según la estimación de las excelencias en esta vida, empujado por el celo de Dios, se lanzó con fe ardiente, y después

ἢ πειθαρχοῦσιν ἧς μετῆν αὐτοῖς ἀπολαύειν τιμῆς ἢ τοὐναντίον στέρεσθαι ταύτης, εἰ ἀντιτάττοιντο τῷ προστάγματι, πλεῖστοι ὅσοι τῆς Χριστοῦ βασιλείας στρατιῶται τὴν εἰς αὐτόν ὁμολογίαν, μὴ μελλήσαντες, τῆς δοκούσης δόξης καὶ εὐπραγίας ἧς εἴχοντο, ἀναμφιλόγως προυτίμησαν.

4 ἤδη δὲ σπανίως τούτων εἷς που καὶ δεύτερος οὐ μόνον τῆς ἀξίας τὴν ἀποβολήν, ἀλλὰ καὶ θάνατον τῆς εὐσεβοῦς ἐνστάσεως ἀντικατηλλάττοντο, μετρίως πως ἤδη τότε τοῦ τὴν ἐπιβουλὴν ἐνεργοῦντος καὶ μέχρις αἵματος ἐπ' ἐνίων φθάνειν ἐπιτολμῶντος, τοῦ πλήθους, ὡς ἔοικεν, τῶν πιστῶν δεδιττομένου τε αὐτὸν ἔτι καὶ ἀποκναίοντος ἐπὶ τὸν κατὰ πάντων ἀθρόως ἐφορμῆσαι πόλεμον.

5 Ὡς δὲ καὶ γυμνότερον ἐπαπεδύετο, οὐδ' ἔστιν λόγῳ δυνατὸν ἀφηγήσασθαι ὅσους καὶ ὁποίους τοῦ θεοῦ μάρτυρας ὀφθαλμοῖς παρῆν ὁρᾶν τοῖς ἀνὰ πάσας τάς τε πόλεις καὶ τὰς χώρας οἰκοῦσιν.

Ε'

αὐτίκα γοῦν τῶν οὐκ ἀσήμων τις, ἀλλὰ καὶ ἄγαν κατὰ τὰς ἐν τῷ βίῳ νενομισμένας ὑπεροχὰς ἐνδοξοτάτων, ἅμα τῷ τὴν κατὰ τῶν ἐκκλησιῶν ἐν τῇ Νικομηδείᾳ προτεθῆναι γραφήν, ζήλῳ τῷ κατὰ θεὸν ὑποκινηθεὶς διαπύρῳ τε ἐφορμήσας τῇ πίστει,

[30] Cf. Heb 12,4.

[31] Cf. especialmente H. Delehaye, *La persécution dans l'armée sous Dioclétien:* Bulletin de l'Académie Royale de Belgique (1921) 150-156; J. Fontaine, *Le culte des martyrs militaires et son expression poétique au IV*[e] *siècle:* Augustinianum 20 (1980) 141-171.

[32] Ni Eusebio ni Lactancio dan su nombre; no han resultado los intentos por identificarlo, ni siquiera el de Papebroch (*AA.SS. April. III* 106-108), que piensa en San Jorge; también se ha pensado en el San Evecio del 24 de febrero del *Martirologio* siríaco.

de arrancar el edicto [33] que se hallaba en lugar visible y público, por considerarlo impío e irreligioso, lo desgarró, a pesar de haber en la misma ciudad dos emperadores, el más antiguo de todos y el que después de él ocupaba el cuarto puesto en el gobierno [34].

Mas éste fue el primero de los que en aquella ocasión se distinguieron de esta manera, y tras sufrir en seguida cuanto era de suponer por tal atrevimiento, conservó la calma y la tranquilidad hasta su último suspiro [35].

6

[De los mártires de las casas imperiales]

1 Por encima de todos cuantos fueron celebrados alguna vez como admirables y famosos por su valentía, así entre los griegos como entre los bárbaros, esta ocasión ha hecho destacar a los divinos y excelentes mártires Doroteo [36] y los servidores imperiales que le acompañaban. Aunque sus amos los tenían considerados dignos del más alto honor y en el trato no los dejaban detrás de sus propios hijos, ellos juzgaban, con toda verdad, mayor riqueza [37] que la gloria y el placer de esta vida las injurias, los trabajos y los variados géneros de muerte inventados contra ellos por causa de su religión. Solamente mencionaremos el fin que tuvo uno de ellos y dejaremos a nuestros lectores que por él colijan qué sucedió a los otros.

ἐν προφανεῖ καὶ δημοσίῳ κειμένην ὡς ἀνοσίαν καὶ ἀσεβεστάτην ἀνελὼν σπαράττει, δυεῖν ἐπιπαρόντων κατὰ τὴν αὐτὴν πόλιν βασιλέων, τοῦ τε πρεσβυτάτου τῶν ἄλλων καὶ τοῦ τὸν τέταρτον ἀπὸ τούτου τῆς ἀρχῆς ἐπικρατοῦντος βαθμόν. ἀλλ' οὗτος μὲν τῶν τηνικάδε πρῶτος τοῦτον διαπρέψας τόν τρόπον ἅμα τε τοιαῦτα οἷα καὶ εἰκὸς ἦν, ὑπομείνας ὡς ἂν ἐπὶ τοιούτῳ τολμήματι, τὸ ἄλυπον καὶ ἀτάραχον εἰς αὐτὴν τελευταίαν διετήρησεν ἀναπνοήν·

Ϛ'

1 πάντων δὲ ὅσοι τῶν πώποτε ἀνυμνοῦνται θαυμάσιοι καὶ ἐπ' ἀνδρείᾳ βεβοημένοι εἴτε παρ' Ἕλλησιν εἴτε παρὰ βαρβάροις, θείους ἤνεγκεν ὁ καιρὸς καὶ διαπρεπεῖς μάρτυρας τοὺς ἀμφὶ τὸν Δωρόθεον βασιλικοὺς παῖδας, οἳ καὶ τῆς ἀνωτάτω παρὰ τοῖς δεσπόταις ἠξιωμένοι τιμῆς γνησίων τε αὐτοῖς διαθέσει τέκνων οὐ λειπόμενοι, μείζονα πλοῦτον ὡς ἀληθῶς ἥγηνται τῆς τοῦ βίου δόξης καὶ τρυφῆς τοὺς ὑπὲρ εὐσεβείας ὀνειδισμοὺς τε καὶ πόνους καὶ τοὺς κεκαινουργημένους ἐπ' αὐτοῖς πολυτρόπους θανάτους· ὧν ἑνός τινος οἵῳ κέχρηται μνησθέντες τῷ τοῦ βίου τέλει, σκοπεῖν ἐξ αὐτοῦ καὶ τὰ τοῖς ἄλλοις συμβεβηκότα τοῖς ἐντυγχάνουσιν καταλείψομεν.

[33] El primer edicto; cf. Lactancio, *De mort. pers.* 13.

[34] Es decir, el Augusto Diocleciano y el César Galerio.

[35] Es Lactancio (o.c., 13) quien describe cómo murió este atrevido cristiano. Eusebio dice que fue el primero en morir, pero también silencia los nombres de los que le siguieron, sin que sepamos sus razones.

[36] Cf. *infra* § 5.

[37] Cf. Heb 11,26.

2 En la ciudad mencionada [38], uno de ellos [39] fue conducido públicamente ante los emperadores ya indicados [40]; se le ordenó, pues, que sacrificara, y al oponerse él, se mandó colgarlo desnudo y desgarrar a fuerza de azotes todo su cuerpo hasta que, rendido, incluso a pesar suyo hiciese lo mandado.

3 Pero como él se mantenía inflexible aun después de padecer estos tormentos, y sus huesos aparecían ya a la vista, mezclaron vinagre con sal y lo derramaron por las partes más laceradas de su cuerpo. Mas también pisoteó estos dolores, y entonces arrastraron al medio unas parrillas y fuego, y como se hace con la carne comestible, fueron consumiendo en el fuego el resto de su cuerpo, y no todo a la vez, para que no muriera en seguida, sino poco a poco [41]. Los que le habían puesto sobre la hoguera no podían soltarlo hasta que, aun después de tantos padecimientos, diera señal de acceder a lo mandado.

4 Pero él, sólidamente aferrado a su propósito, entregó vencedor su alma en medio de los tormentos [42]. Tal fue el martirio de uno de los servidores imperiales, digno realmente del nombre que llevaba: se llamaba Pedro.

5 Aunque no fueron menores los tormentos de los otros [43], sin embargo, en gracia a las proporciones del libro, los omitiremos, y únicamente referiremos que Doroteo y Gorgonio, juntamente con otros muchos del servicio imperial, después de pasar por combates

2 ἤγετό τις εἰς μέσον κατὰ τὴν προειρημένην πόλιν ἐφ' ὧν δεδηλώκαμεν ἀρχόντων. θύειν δὴ οὖν προσταχθείς, ὡς ἐνίστατο, γυμνὸς μετάρσιος ἀρθῆναι κελεύεται μάστιξίν τε τὸ πᾶν σῶμα καταξαίνεσθαι, εἰς ὅτε ἡττηθεὶς κἂν ἄκων τὸ προσταττόμενον ποιήσειεν.

3 ὡς δὲ καὶ ταῦτα πάσχων ἀδιάτρεπτος ἦν, ὄξος λοιπὸν ἤδη τῶν ὀστέων ὑποφαινομένων αὐτοῦ σὺν καὶ ἅλατι φύραντες κατὰ τῶν διασαπέντων τοῦ σώματος μερῶν ἐνέχεον· ὡς δὲ καὶ ταύτας ἐπάτει τὰς ἀλγηδόνας, ἐσχάρα τοὐντεῦθεν καὶ πῦρ εἰς μέσον εἵλκετο, καὶ κρεῶν ἐδωδίμων δίκην τὰ λείψανα αὐτῷ τοῦ σώματος ὑπὸ τοῦ πυρὸς οὐκ εἰς ἄθρουν, ὡς ἂν μὴ συντόμως ἀπαλλαγείη, κατὰ βραχὺ δὲ ἀνηλίσκετο, οὐ πρότερον ἀνεῖναι τῶν ἐπιτιθέντων αὐτὸν τῇ πυρᾷ συγχωρουμένων, πρὶν ἂν καὶ μετὰ τοσαῦτα τοῖς προσταττομένοις ἐπινεύσειεν.

4 ὁ δ' ἀπρὶξ ἐχόμενος τῆς προθέσεως νικηφόρος ἐν αὐταῖς βασάνοις παρέδωκε τὴν ψυχήν. τοιοῦτον τῶν βασιλικῶν ἑνὸς τὸ μαρτύριον παίδων, ἄξιον ὡς ὄντως καὶ τῆς προσηγορίας· Πέτρος γὰρ ἐκαλεῖτο.

5 οὐ χείρονα δὲ καὶ τὰ κατὰ τοὺς λοιποὺς ὄντα λόγου φειδόμενοι συμμετρίας παραλείψομεν, τοσοῦτον ἱστορήσαντες ὡς ὅ τε Δωρόθεος καὶ ὁ Γοργόνιος ἑτέροις ἅμα πλείοσιν τῆς βασιλικῆς οἰκε-

[38] Nicomedia.
[39] Pedro, como veremos en el párrafo 4.
[40] Cf. *supra* 5; el hecho ocurrió, pues, antes de partir Galerio, al declararse el segundo incendio; cf. G. Ricciotti, o.c., p.56.
[41] El suplicio del fuego lento, según Lactancio (o.c., 21,7), lo había autorizado Galerio por primera vez contra los cristianos.
[42] Es decir, murió sin haber sido condenado a muerte; el primer edicto no autorizaba este extremo; cf. *supra* 2,4. Los martirologios lo conmemoran el 12 de marzo.
[43] Los demás servidores imperiales compañeros de Pedro; cf. § 4.

de todo género, murieron ahorcados y alcanzaron el premio de la divina victoria [44].

6 En este tiempo [45], Antimo, que entonces presidía la iglesia de Nicomedia, fue decapitado por su testimonio de Cristo. Y a él se añadió una muchedumbre compacta de mártires cuando en esos mismos días, y sin saber cómo, se declaró un incendio en el palacio imperial de Nicomedia. Al sospecharse falsamente y correrse la voz de que había sido provocado por los nuestros [46], a una orden imperial [47], los cristianos de aquel lugar, en tropel y amontonadamente, unos fueron degollados a espada, y otros acabados por el fuego. Una tradición [48] dice que entonces hombres y mujeres saltaban por sí mismos al fuego con un fervor divino inefable. Los verdugos, por su parte, amarraban a otra muchedumbre a unas barcas y la arrojaban a los abismos del mar [49].

7 En cuanto a los servidores imperiales, tras su muerte, habían sido confiados a la tierra con los honores correspondientes, mas los que se tienen por dueños los hicieron exhumar de nuevo, en la opinión de que también a éstos debían arrojarlos al mar, no fuera que algunos, de yacer en sepulcros, los adorasen y los considerasen—al menos ellos esto pensaban—como dioses [50]. Tales fueron los acontecimientos del comienzo de la persecución en Nicomedia.

τίας μετὰ τοὺς πολυτρόπους ἀγῶνας βρόχῳ τὴν ζωὴν μεταλλάξαντες, τῆς ἐνθέου νίκης ἀπηνέγκαντο βραβεῖα.

6 ἐν τούτῳ τῆς κατὰ Νικομήδειαν ἐκκλησίας ὁ τηνικαῦτα προεστὼς Ἄνθιμος διὰ τὴν εἰς Χριστὸν μαρτυρίαν τὴν κεφαλὴν ἀποτέμνεται· τούτῳ δὲ πλῆθος ἄθρουν μαρτύρων προστίθεται, οὐκ οἶδ' ὅπως ἐν τοῖς κατὰ τὴν Νικομήδειαν βασιλείοις πυρκαϊᾶς ἐν αὐταῖς δὴ ταῖς ἡμέραις ἀφθείσης, ἣν καθ' ὑπόνοιαν ψευδῆ πρὸς τῶν ἡμετέρων ἐπιχειρηθῆναι λόγου διαδοθέντος, παγγενεῖ σωρηδὸν βασιλικῷ νεύματι τῶν τῇδε θεοσεβῶν οἳ μὲν ξίφει κατεσφάττοντο, οἳ δὲ διὰ πυρὸς ἐτελειοῦντο, ὅτε λόγος ἔχει προθυμίᾳ θείᾳ τινὶ καὶ ἀρρήτῳ ἄνδρας ἅμα γυναιξὶν ἐπὶ τὴν πυρὰν καθαλέσθαι· δήσαντες δὲ οἱ δήμιοι ἄλλο τι πλῆθος ἐπὶ σκάφαις τοῖς θαλαττίοις ἐναπέρριπτον βυθοῖς.

7 τοὺς δέ γε βασιλικοὺς μετὰ θάνατον παῖδας, γῇ μετὰ τῆς προσηκούσης κηδείας παραδοθέντας, αὖθις ἐξ ὑπαρχῆς ἀνορύξαντες ἐναπορρῖψαι θαλάττῃ καὶ αὐτοὺς ᾤοντο δεῖν οἱ νενομισμένοι δεσπόται, ὡς ἂν μὴ ἐν μνήμασιν ἀποκειμένους προσκυνοῖέν τινες, θεοὺς δὴ αὐτούς, ὥς γε ᾤοντο, λογιζόμενοι. καὶ τὰ μὲν ἐπὶ τῆς Νικομη-

[44] Las ejecuciones comenzaron después y a causa del incendio de que se habla en el párrafo siguiente, a pesar del edicto; cf. LACTANCIO, o.c., 15.

[45] Sin duda después del incendio. La fiesta de San Antimo se celebra en Occidente el 17 de abril; en el *Martirologio* siríaco aparece su nombre el 24 de abril.

[46] Constantino, que se hallaba presente en Nicomedia, dirá más tarde, en su *Oratio ad sanctorum coetum* 25, que fue un rayo lo que provocó el incendio; Eusebio, que lo achaca a la casualidad, recoge sin más los falsos rumores que acusaban a los cristianos. Lactancio (o.c., 14) es categórico en afirmar que Galerio, insatisfecho del tenor del edicto, provocó adrede el incendio para acusar a los cristianos y forzar a Diocleciano a la persecución sangrienta, objetivo que logró después de provocar, a los quince días, un segundo incendio (Constantino y Eusebio sólo mencionan uno), que acabó con la resistencia del primer augusto.

[47] Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 15.

[48] Se trata de un documento; no sabemos cuál.

[49] En esta persecución fueron bastantes los mártires que murieron ahogados, como iremos viendo.

[50] Este ensañamiento con las cenizas de los mártires parece que fue obsesión de Galerio; cf. LACTANCIO, o.c., 21-11; *Divin. Instit.* 5,11,6.

8 Pero no mucho después, habiendo intentado algunos, en la región llamada Melitene, y otros incluso en Siria, atacar al imperio, salió una orden imperial de que en todas partes se encarcelase y encadenase a los dirigentes de las iglesias [51].

9 Y el espectáculo a que esto dio lugar sobrepasa toda narración: en todas partes se encerraba a una muchedumbre innumerable, y en todo lugar las cárceles, aparejadas anteriormente, desde antiguo, para homicidas y violadores de tumbas, rebosaban [52] ahora de obispos, presbíteros, diáconos, lectores y exorcistas [53], hasta no quedar ya sitio allí para los condenados por sus maldades.

10 Más aún, al primer edicto [54] siguió otro [55], en que se mandaba dejar marchar libres a los encarcelados que hubieran sacrificado y pasar por la tortura a los que resistiesen. ¿Cómo, repito, en este caso podría uno enumerar la muchedumbre de mártires de cada provincia, sobre todo de Africa, Mauritania, Tebaida y Egipto? [56] De Egipto, algunos que habían incluso emigrado a otras ciudades y provincias sobresalieron por sus martirios.

δείας κατὰ τὴν ἀρχὴν ἀποτελεσθέντα τοῦ διωγμοῦ τοιαῦτα·

8 οὐκ εἰς μακρὸν δ' ἑτέρων κατὰ τὴν Μελιτηνὴν οὕτω καλουμένην χώραν καὶ αὖ πόλιν ἄλλων ἀμφὶ τὴν Συρίαν ἐπιφυῆναι τῇ βασιλείᾳ πεπειραμένων, τοὺς πανταχόσε τῶν ἐκκλησιῶν προεστῶτας εἱρκταῖς καὶ δεσμοῖς ἐνεῖραι πρόσταγμα ἐφοίτα βασιλικόν.

9 καὶ ἦν ἡ θέα τῶν ἐπὶ τούτοις γινομένων πᾶσαν διήγησιν ὑπεραίρουσα, μυρίου πλήθους ἐν παντὶ τόπῳ καθειργνυμένου καὶ τὰ πανταχῇ δεσμωτήρια, ἀνδροφόνοις καὶ τυμβωρύχοις πάλαι πρότερον ἐπεσκευασμένα, τότε πληρούντων ἐπισκόπων καὶ πρεσβυτέρων καὶ διακόνων ἀναγνωστῶν τε καὶ ἐπορκιστῶν, ὡς μηδὲ χώραν ἔτι τοῖς ἐπὶ κακουργίαις κατακρίτοις αὐτόθι λείπεσθαι.

10 αὖθις δ' ἑτέρων τὰ πρῶτα γράμματα ἐπικατειληφότων, ἐν οἷς τοὺς κατακλείστους θύσαντας μὲν ἐᾶν βαδίζειν ἐπ' ἐλευθερίας, ἐνισταμένους δὲ μυρίαις καταξαίνειν προστέτακτο βασάνοις, πῶς ἂν πάλιν ἐνταῦθα τῶν καθ' ἑκάστην ἐπαρχίαν μαρτύρων ἀριθμήσειέν τις τὸ πλῆθος καὶ μάλιστα τῶν κατὰ τὴν 'Αφρικὴν καὶ τὸ Μαύρων ἔθνος Θηβαΐδα τε καὶ κατ' Αἴγυπτον; ἐξ ἧς καὶ εἰς ἑτέρας ἤδη προελθόντες πόλεις τε καὶ ἐπαρχίας διέπρεψαν τοῖς μαρτυρίοις.

[51] Los disturbios o presuntas tentativas de insurrección de la provincia de Armenia Menor—cuya capital era Melitene—y de Siria, sirvieron de pretexto para un segundo edicto que atacaba a los dirigentes cristianos. La fecha de su promulgación debe situarse entre finales de abril y primeros de junio de 303; cf. G. Ricciotti, o.c., p.58-59.

[52] Cf. Lactancio, *De mort. pers.* 15,5.

[53] Cf. la lista de órdenes en Roma, *supra* VI 43,11; los «dirigentes» de la Iglesia son, pues, todos los grados del clero.

[54] En realidad, el segundo, aludido en el párrafo 8; cf. *supra* 2,5.

[55] El que llamamos tercer edicto, promulgado en el segundo semestre de 303, en vista del exiguo resultado logrado con el segundo.

[56] Es de notar que en esta enumeración de lugares de cuyos mártires se hará mención, Eusebio omite los territorios de Constancio y, paradójicamente, los de Galerio (el Ilírico, las provincias danubianas y Acaya).

7

[De los mártires egipcios de Fenicia]

1 Nosotros conocemos de entre ellos, por lo menos, a los que brillaron en Palestina [57], e incluso conocemos a los que sobresalieron en Tiro de Cilicia [58]. Viéndoles, ¿quién no se pasmará de los innumerables azotes y de la resistencia con que los soportaron estos atletas de la religión verdaderamente maravillosos? Y después de los azotes [59], el combate con las fieras devoradoras de hombres, los ataques de leopardos, de osos de diferentes especies, de jabalíes y de toros abrasados con hierro candente: ¿cómo no pasmarse de la admirable paciencia de aquellas nobles personas frente a cada una de estas fieras?

2 También nosotros nos hallamos presentes a estos acontecimientos y observamos cómo el poder divino [60] del mismo Jesucristo, Salvador nuestro, de quien ellos daban testimonio, se hacía presente y se mostraba claramente a los mártires: las fieras devoradoras de hombres tardaron mucho tiempo en atreverse a tocar y hasta a aproximarse a los cuerpos de los amigos de Dios [61], mientras que se lanzaban contra los otros que las azuzaban desde fuera, sin duda; los

Z'

1 Ἴσμεν γοῦν τοὺς ἐξ αὐτῶν διαλάμψαντας ἐν Παλαιστίνῃ, ἴσμεν δὲ καὶ τοὺς ἐν Τύρῳ τῆς Φοινίκης· οὓς τίς ἰδὼν οὐ κατεπλάγη τὰς ἀναρίθμους μάστιγας καὶ τὰς ἐν τούτοις τῶν ὡς ἀληθῶς παραδόξων τῆς θεοσεβείας ἀθλητῶν ἐνστάσεις τόν τε παραχρῆμα μετὰ τὰς μάστιγας ἐν θηρσὶν ἀνθρωποβόροις ἀγῶνα καὶ τὰς ἐν τούτῳ παρδάλεων καὶ διαφόρων ἄρκτων συῶν τε ἀγρίων καὶ πυρὶ καὶ σιδήρῳ κεκαυτηριασμένων βοῶν προσβολὰς καὶ τὰς πρὸς ἕκαστον τῶν θηρίων θαυμασίους τῶν γενναίων ὑπομονάς;

2 οἷς γιγνομένοις καὶ αὐτοὶ παρῆμεν, ὁπηνίκα τοῦ μαρτυρουμένου σωτῆρος ἡμῶν, αὐτοῦ δὴ Ἰησοῦ Χριστοῦ, τὴν θείαν δύναμιν ἐπιπαροῦσαν ἐναργῶς τε αὐτὴν τοῖς μάρτυσιν ἐπιδεικνῦσαν ἱστορήσαμεν, τῶν ἀνθρωποβόρων ἐπὶ πλείονα χρόνον μὴ προσψαύειν μηδὲ πλησιάζειν τοῖς τῶν θεοφιλῶν σώμασιν ἐπιτολμώντων, ἀλλ' ἐπὶ μὲν τοὺς ἄλλους, ὅσοι δήπουθεν ἔξωθεν ἐρεθισμοῖς παρώρμων αὐτά, φερομένων, μόνων δὲ τῶν ἱερῶν ἀθλητῶν, γυμνῶν ἑστώτων καὶ ταῖς χερσὶν κατασειόντων ἐπί τε σφᾶς αὐτοὺς ἐπισπωμένων (τοῦτο γὰρ αὐτοῖς ἐκελεύετο πράττειν), μηδ' ὅλως ἐφαπτομένων, ἀλλ' ἔσθ'

[57] En este capítulo y en el siguiente, hasta el 13 inclusive, Eusebio va a dar cuenta del desarrollo de la persecución fuera de Nicomedia e intentará seguir un orden topográfico más o menos acertado. La confusión es grande, ya que los sucesos narrados no se explican por los tres primeros edictos (de 303) y tampoco se mencionan otros, a pesar de constituir la base legal en que debían apoyarse. El cuarto edicto (de 304) lo menciona sólo en MPal 3,1. Lo referente a Palestina queda reservado para el tratado especial de los *Mártires de Palestina*. En todo caso, podemos señalar que en Palestina los martirios tuvieron lugar preferentemente en las fiestas del *dies imperii* o del *dies natalis* de los emperadores; cf. J. Colin, *Les Jours des supplices des martyres chrétiens et les fêtes impériales (Eusèbe Mart. Palest.)*: Mélanges d'Archéologie et d'Histoire offerts a A. Piganiol, ed. par R. Chevallier (París 1966) p.1565-1580; J.-P. Rey-Coquais, *Le calendrier employé par Eusèbe de Césarée dans les «Martyrs de Palestine»*: AB 96 (1978) 55-64.

[58] Eusebio fue, pues, testigo ocular en lo sucedido en Palestina y en Tiro.

[59] Cf. *supra* V 1,38.

[60] Cf. *infra* 12,11.

[61] Cf. *supra* V 1,42.

santos atletas fueron los únicos a los que en modo alguno tocaron, a pesar de que se hallaban de pie, desnudos, y les hacían señas con las manos, provocándolas contra ellos mismos [62] (pues así se les mandaba que hicieran). Incluso cuando se avalanzaban contra ellos, nuevamente retrocedían, como rechazadas por una fuerza más divina.

3 El hecho de prolongarse este espectáculo largo tiempo causó gran asombro a los espectadores, hasta el punto de que, ante la inacción de la primera fiera, dieron suelta a una segunda e incluso a una tercera contra un solo y mismo mártir.

4 Era para quedar atónito ante la intrépida constancia de aquellos santos en tales circunstancias y ante la firme e inflexible resistencia de sus cuerpos jóvenes. Allí, pues, verías a un joven, de edad de veinte años no cumplidos, de pie, sin cadenas y con las manos extendidas en forma de cruz [63], que con ánimo impasible y tranquilo se entregaba en la mayor calma a las oraciones de Dios, sin moverse ni desviarse lo más mínimo del lugar donde se hallaba, mientras osos y leopardos, respirando furor y muerte [64], casi tocaban ya su carne; pero, no sé cómo, por una fuerza inefable y divina, a punto ya de apretar sus fauces, de nuevo salían corriendo hacia atrás. Tal era este hombre.

5 También hubieras podido ver a otros (eran cinco en total) que fueron arrojados a un toro bravo. A los de fuera [65] que se le acercaban, éste los lanzaba al aire con sus cuernos y los despezadaba, dejándolos medio muertos para ser retirados; en cambio, cuando se lanzaba furioso y amenazador solamente contra los santos mártires, ni acercarse a ellos podía siquiera; aunque diera golpes aquí y allá

ὅπῃ μὲν καὶ ἐπ' αὐτοὺς ὁρμώντων, οἷα δὲ πρός τινος θειοτέρας δυνάμεως ἀνακρουομένων καὶ αὖ πάλιν εἰς τοὐπίσω χωρούντων·

3 ὃ καὶ εἰς μακρὸν γινόμενον θαῦμα παρεῖχεν οὐ σμικρὸν τοῖς θεωμένοις, ὥστε ἤδη διὰ τὸ ἄπρακτον τοῦ πρώτου δεύτερον καὶ τρίτον προσαφίεσθαι ἑνὶ καὶ τῷ αὐτῷ μάρτυρι θηρίον.

4 καταπλαγῆναι δ' ἦν τὴν ἐπὶ τούτοις ἀπτόητον τῶν ἱερῶν ἐκείνων καρτερίαν καὶ τὴν ἐν σώμασι νέοις βεβηκυῖαν καὶ ἀδιάτρεπτον ἔνστασιν. ἑώρας γοῦν ἡλικίαν οὐδ' ὅλων ἐτῶν εἴκοσι δίχα δεσμῶν ἑστῶτος νέου καὶ τὰς μὲν χεῖρας ἐφαπλοῦντος εἰς σταυροῦ τύπον, ἀκαταπλήκτῳ δὲ καὶ ἀτρεμεῖ διανοίᾳ ταῖς πρὸς τὸ θεῖον σχολαίτατα τεταμένου λιταῖς μηδ' ὅλως τε μεθισταμένου μηδ' ἀποκλίνοντός ποι τοῦ ἔνθα εἱστήκει τόπου, ἄρκτων καὶ παρδάλεων θυμοῦ καὶ θανάτου πνεόντων σχεδὸν αὐτῆς καθαπτομένων αὐτοῦ τῆς σαρκός, ἀλλ' οὐκ οἶδ' ὅπως θείᾳ καὶ ἀπορρήτῳ δυνάμει μόνον οὐχὶ φραττομένων τὸ στόμα καὶ αὖθις παλινδρομούντων εἰς τοὐπίσω. καὶ οὗτος μέν τις τοιοῦτος ἦν·

5 πάλιν δ' ἂν ἑτέρους εἶδες (πέντε γὰρ οἱ πάντες ἐτύγχανον) ἠγριωμένῳ ταύρῳ παραβληθέντας, ὃς τοὺς μὲν ἄλλους τῶν ἔξωθεν προσιόντων τοῖς κέρασιν εἰς τὸν ἀέρα ῥίπτων διεσπάραττεν, ἡμιθνῆτας αἱρεσθαι καταλιπών, ἐπὶ μόνους δὲ θυμῷ καὶ ἀπειλῇ τοὺς ἱεροὺς ὁρμῶν μάρτυρας οὐδὲ πλησιάζειν αὐτοῖς οἷός τε ἦν, κυρίττων δὲ

[62] Cf. San Ignacio de Antioquía, *Roman.* 5,2: *supra* III 36,8.
[63] Cf. *supra* V 1,41.
[64] Cf. Act 9,1.
[65] La expresión señala a los paganos.

con sus patas y cuernos, y respirase furor y amenaza [66] porque lo azuzaban con hierro al rojo vivo, la providencia sagrada lo arrastraba hacia atrás [67]. Así, al no hacerles tampoco este toro el más mínimo daño, soltaron contra ellos otras fieras.

6 Finalmente, después de terribles y variadas acometidas de éstas, todos ellos fueron degollados a espada y entregados a las olas del mar en vez de a la tierra y a los sepulcros [68].

8

[DE LOS MÁRTIRES DE EGIPTO]

Así fue también la lucha de los egipcios que en Tiro libraron públicamente sus combates por la religión.

Pero de ellos se podría además admirar a los que sufrieron martirio en su patria [69], donde hombres, mujeres y niños, en número incontable, despreciando el vivir pasajero, soportaron por la enseñanza de nuestro Salvador diferentes géneros de muertes: unos, después de los garfios, de los potros, de los azotes cruelísimos y de infinitos y variados tormentos [70], que hacen estremecer con sólo oírlos, fueron arrojados al fuego; a otros los tragó el mar; otros tendían valientemente sus propias cabezas a los que las cortan; otros incluso morían en medio de las torturas; a otros los consumió el hambre, y otros, a su vez, fueron crucificados, los unos como es costumbre

τοῖς ποσὶν καὶ τοῖς κέρασιν τῇδε κἀκεῖσε χρώμενος καὶ διὰ τοὺς ἀπὸ τῶν καυτήρων ἐρεθισμοὺς θυμοῦ καὶ ἀπειλῆς πνέων εἰς τοὐπίσω πρὸς τῆς ἱερᾶς ἀνθείλκετο προνοίας, ὡς μηδὲ τούτου μηδὲν μηδαμῶς αὐτοὺς ἀδικήσαντος ἕτερα ἄττα αὐτοῖς ἐπαφίεσθαι θηρία.

6 τέλος δ᾽ οὖν μετὰ τὰς δεινὰς καὶ ποικίλας τούτων προσβολὰς ξίφει κατασφαγέντες οἱ πάντες ἀντὶ γῆς καὶ τάφων τοῖς θαλαττίοις παραδίδονται κύμασιν.

Η´

καὶ τοιοῦτος μὲν ὁ ἀγὼν τῶν κατὰ Τύρον τοὺς ὑπὲρ εὐσεβείας ἄθλους ἐνδειξαμένων Αἰγυπτίων·

θαυμάσειε δ᾽ ἄν τις αὐτῶν καὶ τοὺς ἐπὶ τῆς οἰκείας γῆς μαρτυρήσαντας, ἔνθα μυρίοι τὸν ἀριθμόν, ἄνδρες ἅμα γυναιξὶν καὶ παισίν, ὑπὲρ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν διδασκαλίας, τοῦ προσκαίρου ζῆν καταφρονήσαντες, διαφόρους ὑπέμειναν θανάτους, οἳ μὲν αὐτῶν μετὰ ξεσμοὺς καὶ στρεβλώσεις μάστιγάς τε χαλεπωτάτας καὶ μυρίας ἄλλας ποικίλας καὶ φρικτὰς ἀκοῦσαι βασάνους πυρὶ παραδοθέντες, οἳ δὲ πελάγει καταβροχθισθέντες, ἄλλοι δ᾽ εὐθαρσῶς τοῖς ἀποτέμνουσιν τὰς ἑαυτῶν προτείναντες κεφαλάς, οἳ δὲ καὶ ἐναποθανόντες ταῖς βασάνοις, ἕτεροι δὲ λιμῷ διαφθαρέντες, καὶ ἄλλοι πάλιν ἀνασκολοπισθέντες, οἳ μὲν κατὰ τὸ σύνηθες τοῖς κακούργοις, οἳ δὲ καὶ χειρό-

[66] Cf. Act 9,1.
[67] Cf. *supra* § 2.
[68] Cf. *supra* 6,7; H. DELEHAYE, *Les martyrs d'Égypte* (Bruselas 1923) p.19.
[69] El norte de Egipto, por oposición a la Tebaida, distrito del sur; cf. *infra* 9.
[70] Eusebio insistirá en esta constante invención de nuevos tormentos; cf. *infra* 10,3.5; 12,7.

hacer a los malhechores, y los otros aún peor, clavados al revés, la cabeza para abajo, y dejados con vida hasta que perecían de hambre sobre el mismo patíbulo.

9

[De los mártires de Tebaida]

1 Mas los ultrajes y dolores que soportaron los mártires de Tebaida sobrepasan toda descripción. Les desgarraban todo su cuerpo empleando conchas en vez de garfios, hasta que perdían la vida; ataban a las mujeres por un pie y las suspendían en el aire mediante unas máquinas, con la cabeza para abajo y el cuerpo enteramente desnudo y al descubierto, ofreciendo a todos los mirones el espectáculo más vergonzoso, el más cruel y el más inhumano de todos.

2 Otros, a su vez, morían amarrados a árboles y ramas: tirando con unas máquinas juntaban las ramas más robustas y extendían hacia cada una de ellas las piernas de los mártires, y dejaban que las ramas volvieran a su posición natural. Así habían inventado el descuartizamiento instantáneo de aquellos contra quienes tales cosas emprendían.

3 Y todo esto se perpetraba no ya por unos pocos días o por breve temporada, sino por un largo espacio de años enteros, muriendo a veces más de diez personas, a veces más de veinte; en otras ocasiones, no menos de treinta, y alguna vez hasta cerca de sesenta; y aún hubo vez que en un sólo día se dio muerte a cien

νως ἀνάπαλιν κάτω κάρα προσηλωθέντες τηρούμενοί τε ζῶντες, εἰς ὅτε καὶ ἐπ' αὐτῶν ἰκρίων λιμῷ διαφθαρεῖεν.

Θ'

1 Πάντα δ' ὑπεραίρει λόγον καὶ ἃς ὑπέμειναν αἰκίας καὶ ἀλγηδόνας οἱ κατὰ Θηβαΐδα μάρτυρες, ὀστράκοις ἀντὶ ὀνύχων ὅλον τὸ σῶμα καὶ μέχρις ἀπαλλαγῆς τοῦ βίου καταξαινόμενοι, γύναιά τε τοῖν ποδοῖν ἐξ ἑνὸς ἀποδεσμούμενα μετέωρά τε καὶ διαέρια κάτω κεφαλὴν μαγγάνοις τισὶν εἰς ὕψος ἀνελκόμενα γυμνοῖς τε παντελῶς καὶ μηδ' ἐπικεκαλυμμένοις τοῖς σώμασιν θέαν ταύτην αἰσχίστην καὶ πάντων ὠμοτάτην καὶ ἀπανθρωποτάτην τοῖς ὁρῶσιν ἅπασιν παρεσχημένα·
2 ἄλλοι δ' αὖ πάλιν δένδρεσιν καὶ πρέμνοις ἐναπέθνῃσκον δεσμούμενοι· τοὺς γὰρ μάλιστα στερροτάτους τῶν κλάδων μηχαναῖς τισιν ἐπὶ ταὐτὸν συνέλκοντες εἰς ἑκάτερά τε τούτων τὰ τῶν μαρτύρων ἀποτείνοντες σκέλη, εἰς τὴν ἑαυτῶν ἠφίεσαν τοὺς κλάδους φέρεσθαι φύσιν, ἄθρουν τῶν μελῶν διασπασμὸν καθ' ὧν ταῦτ' ἐνεχείρουν ἐπινοοῦντες.

3 καὶ ταῦτά γε πάντα ἐνηργεῖτο οὐκ ἐπ' ὀλίγας ἡμέρας ἢ χρόνον τινὰ βραχύν, ἀλλ' ἐπὶ μακρὸν ὅλων ἐτῶν διάστημα, ὁτὲ μὲν πλειόνων ἢ δέκα, ὁτὲ δὲ ὑπὲρ τοὺς εἴκοσι τὸν ἀριθμὸν ἀναιρουμένων, ἄλλοτε δὲ οὐχ ἧττον καὶ τριάκοντα, ἤδη δ' ἐγγύς που ἑξήκοντα, καὶ πάλιν ἄλλοτε ἑκατὸν ἐν ἡμέρᾳ μιᾷ ἄνδρες ἅμα κομιδῇ νηπίοις καὶ γυναιξὶν ἐκτείνοντο, ποικίλαις καὶ ἐναλλαττούσαις τιμωρίαις καταδικαζόμενοι.

hombres, por cierto con sus hijitos y sus mujeres, condenados a varios y sucesivos castigos.

4 Y nosotros mismos, hallándonos en el lugar de los hechos [71], vimos a muchos sufrir en masa y en un solo día, unos, la decapitación, y otros, el suplicio del fuego, hasta llegar el hierro a embotarse a fuerza de matar y a partirse en pedazos a puro desgaste, mientras los mismos asesinos se turnaban entre sí por el cansancio.

5 Entonces podíamos contemplar el ímpetu admirabilísimo y la fuerza y fervor realmente divinos de los que han creído y siguen creyendo en el Cristo de Dios. Efectivamente, aún se estaba dictando sentencia contra los primeros y ya de otras partes saltaban al tribunal ante el juez otros que se confesaban cristianos, sin preocuparse en absoluto de los terribles y multiformes géneros de tortura, pero sí proclamando impasibles, con toda libertad, la religión del Dios del universo y recibiendo la suprema sentencia de muerte con alegría, regocijo y buen humor, hasta el punto de cantar salmos, himnos y acciones de gracias al Dios del universo hasta exhalar el último aliento.

6 Admirables fueron también éstos, en verdad, pero más admirables fueron especialmente aquellos que, brillando por su riqueza y su alcurnia, por su gloria, su elocuencia y filosofía, sin embargo, todo lo pospusieron a la verdadera religión y a la fe en nuestro Salvador y Señor Jesucristo [72].

4 ἱστορήσαμεν δὲ καὶ αὐτοὶ ἐπὶ τῶν τόπων γενόμενοι πλείους ἀθρόως κατὰ μίαν ἡμέραν τοὺς μὲν τῆς κεφαλῆς ἀποτομὴν ὑπομείναντας, τοὺς δὲ τὴν διὰ πυρὸς τιμωρίαν, ὡς ἀμβλύνεσθαι φονεύοντα τὸν σίδηρον ἀτονοῦντά τε διαθλᾶσθαι αὐτούς τε τοὺς ἀναιροῦντας ἀποκάμνοντας ἀμοιβαδὸν ἀλλήλους διαδέχεσθαι·

5 ὅτε καὶ θαυμασιωτάτην ὁρμὴν θείαν τε ὡς ἀληθῶς δύναμιν καὶ προθυμίαν τῶν εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ πεπιστευκότων συνεωρῶμεν. ἅμα γοῦν τῇ κατὰ τῶν προτέρων ἀποφάσει ἐπεπήδων ἄλλοθεν ἄλλοι τῷ πρὸ τοῦ δικαστοῦ βήματι Χριστιανοὺς σφᾶς ὁμολογοῦντες, ἀφροντίστως μὲν πρὸς τὰ δεινὰ καὶ τοὺς τῶν πολυειδῶν βασάνων τρόπους διακείμενοι, ἀκαταπλήκτως δὲ παρρησιαζόμενοι ἐπὶ τῇ εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσεβείᾳ μετά τε χαρᾶς καὶ γέλωτος καὶ εὐφροσύνης τὴν ὑστάτην ἀπόφασιν τοῦ θανάτου καταδεχόμενοι, ὥστε ψάλλειν καὶ ὕμνους καὶ εὐχαριστίας εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν μέχρις αὐτῆς ἐσχάτης ἀναπέμπειν ἀναπνοῆς.

6 θαυμάσιοι μὲν οὖν καὶ οὗτοι, ἐξαιρέτως δ' ἐκεῖνοι θαυμασιώτεροι οἱ πλούτῳ μὲν καὶ εὐγενείᾳ καὶ δόξῃ λόγῳ τε καὶ φιλοσοφίᾳ διαπρέψαντες, πάντα γε μὴν δεύτερα θέμενοι τῆς ἀληθοῦς εὐσεβείας καὶ τῆς εἰς τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν πίστεως,

[71] Si, como nos dice *supra* VII 32,28, Eusebio permaneció en Palestina siete años completos de persecución, lo más probable es que su estancia en Egipto no tuviera lugar hasta el 311; teniendo en cuenta el período de calma que siguió al último edicto de Galerio, los hechos de que fue testigo debieron de ocurrir después de noviembre de 311, muy posiblemente ya en 312, con el recrudecimiento de la persecución bajo Maximino; cf. *infra* IX 2 y 4.

[72] Los anteriores, párrafos 1-5, pertenecían a la Tebaida; los que siguen—párrafos 6-8—son de Alejandría, más relacionados con lo descrito en el capítulo 8 que con los cinco párrafos precedentes.

7 Tal era Filoromo, encargado de cierta magistratura importante de la administración imperial de Alejandría, quien, por su dignidad y cargo romanos, cada día administraba justicia con escolta de soldados. Y tal era Fileas, obispo de la iglesia de Tmuis, varón ilustre por sus cargos y funciones públicas desempeñadas en su patria, no menos que por sus conocimientos de filosofía[73].

8 Estos hombres, aunque un gran número de parientes y de amigos les suplicaban, lo mismo que otros magistrados en activo, y a pesar de que hasta el mismo juez les exhortaba a que tuviesen compasión de sí mismos y mirasen por sus hijos y mujeres, en modo alguno se dejaron llevar por tan fuertes argumentos para escoger el amor a la vida y despreciar las leyes sobre la confesión y la negación de nuestro Salvador[74], sino que, resistiendo a todas las amenazas e insolencias del juez con varonil y filosófico razonar, más aún, con ánimo lleno de piedad y amor de Dios, los dos fueron decapitados.

10

[Informes escritos del mártir Fileas acerca de lo ocurrido en Alejandría]

1 Puesto que ya hemos dicho que Fileas fue digno de gran consideración por sus muchos conocimientos profanos, venga él mismo a ser testigo de sí mismo y a la vez nos declare quién era él

7 οἷος Φιλόρωμος ἦν, ἀρχήν τινα οὐ τὴν τυχοῦσαν τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν, βασιλικῆς διοικήσεως ἐγκεχειρισμένος, ὃς μετὰ τοῦ ἀξιώματος καὶ τῆς Ῥωμαϊκῆς τιμῆς, ὑπὸ στρατιώταις δορυφορούμενος ἑκάστης ἀνεκρίνετο ἡμέρας, Φιλέας τε τῆς Θμουϊτῶν ἐκκλησίας ἐπίσκοπος, διαπρέψας ἀνὴρ ταῖς κατὰ τὴν πατρίδα πολιτείαις τε καὶ λειτουργίαις ἔν τε τοῖς κατὰ φιλοσοφίαν λόγοις·

8 οἱ καὶ μυρίων ὅσων πρὸς αἵματός τε καὶ τῶν ἄλλων φίλων ἀντιβολούντων, ἔτι μὴν τῶν ἐπ' ἀξίας ἀρχόντων, πρὸς δὲ καὶ αὐτοῦ τοῦ δικαστοῦ παρακαλοῦντος ὡς ἂν αὐτῶν οἶκτον λάβοιεν φειδώ τε παίδων καὶ γυναικῶν ποιήσοιντο, οὐδαμῶς πρὸς τῶν τοσούτων ἐπὶ τὸ φιλοζωῆσαι μὲν ἑλέσθαι, καταφρονῆσαι δὲ τῶν περὶ ὁμολογίας καὶ ἀρνήσεως τοῦ σωτῆρος ἡμῶν θεσμῶν ὑπήχθησαν, ἀνδρείῳ δὲ λογισμῷ καὶ φιλοσόφῳ, μᾶλλον δὲ εὐσεβεῖ καὶ φιλοθέῳ ψυχῇ πρὸς ἁπάσας τοῦ δικαστοῦ τάς τε ἀπειλὰς καὶ τὰς ὕβρεις ἐνστάντες, ἄμφω τὰς κεφαλὰς ἀπετμήθησαν.

Ι'

1 Ἐπεὶ δὲ καὶ τῶν ἔξωθεν μαθημάτων ἕνεκα πολλοῦ λόγου ἄξιον γενέσθαι τὸν Φιλέαν ἔφαμεν, αὐτὸς ἑαυτοῦ παρίτω

[73] Sobre Fileas de Tmuis, cf. *infra* 10; 13,7. San Jerónimo, *De vir. ill.* 78. Murió decapitado juntamente con el laico Filoromo, el 4 de febrero de 305. Las *Actas* del proceso conservadas se consideran auténticas, al menos en lo esencial; pueden verse traducidas en D. Ruiz Bueno, *Actas de los Mártires:* BAC 75 (Madrid 1951) p.1149-1157; AA. SS. *Februarii I* p.459; la reconstrucción del texto griego, por V. Martin, en *Papyrus Bodmer XX, Apologie de Philéas évêque de Thmuïs* (Ginebra 1964); A. Pietersma, *The Acts of Phileas, bishop of Tmuis* = Cahiers d'Orientalisme, 7 (Ginebra 1984).

[74] Cf. Mt 10,32-33; Lc 12,8-9.

y nos cuente con mayor exactitud que lo haríamos nosotros los martirios ocurridos en su tiempo en Alejandría. Estas son sus palabras:

De la carta de Fileas a los tmuitas

2 «Como quiera que en las divinas y sagradas Escrituras encontramos todos estos ejemplos, modelos y buenos indicadores, los bienaventurados mártires que estaban con nosotros, sin vacilar lo más mínimo, fijando limpiamente el ojo de sus almas en el Dios del universo y abrazando en sus mentes la muerte por la religión, se aferraban tenazmente a su vocación por haber hallado que nuestro Señor Jesucristo se hizo hombre por causa nuestra, para destruir de raíz todo pecado y proveernos de viático de entrada en la vida eterna, pues *no tuvo por rapiña el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando forma de siervo, y hallado en su figura como hombre, se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz* [75].

3 »Por lo cual, los mártires portadores de Cristo, anhelando los carismas mayores [76], soportaron todo trabajo y toda clase de invenciones de tormentos, no por una sola vez, sino algunos hasta dos veces, y aunque los guardias rivalizaban en amenazas contra ellos, no sólo de palabra, sino también de obra, no abandonaron su resolución, por aquello de que el amor perfecto arroja fuera el temor [77].

4 »¿Y qué discurso bastaría para enumerar su fortaleza y su valor en cada tormento? Porque, como todo el que quería tenía

μάρτυς, ἅμα μὲν ἑαυτὸν ὅστις ποτ' ἦν, ἐπιδείξων, ἅμα δὲ καὶ τὰ κατ' αὐτὸν ἐν τῇ 'Αλεξανδρείᾳ συμβεβηκότα μαρτύρια ἀκριβέστερον μᾶλλον ἢ ἡμεῖς ἱστορήσων διὰ τούτων τῶν λέξεων

ΑΠΟ ΤΩΝ ΦΙΛΕΟΥ ΠΡΟΣ ΘΜΟΥΙΤΑΣ ΓΡΑΜΜΑΤΩΝ

2 «τούτων ἁπάντων ὑποδειγμάτων ἡμῖν καὶ ὑπογραμμῶν καὶ καλῶν γνωρισμάτων ἐν ταῖς θείαις καὶ ἱεραῖς γραφαῖς κειμένων, οὐδὲν μελλήσαντες οἱ μακάριοι σὺν ἡμῖν μάρτυρες, τὸ τῆς ψυχῆς ὄμμα πρὸς τὸν ἐπὶ πάντων θεὸν καθαρῶς τείναντες καὶ τὸν ἐπ' εὐσεβείᾳ θάνατον ἐν νῷ λαβόντες, ἀπρὶξ τῆς κλήσεως εἴχοντο, τὸν μὲν κύριον ἡμῶν 'Ιησοῦν Χριστὸν εὑρόντες ἐνανθρωπήσαντα δι' ἡμᾶς, ἵνα πᾶσαν μὲν ἁμαρτίαν ἐκκόψῃ, ἐφόδια δὲ τῆς εἰς τὴν αἰώνιον ζωὴν εἰσόδου ἡμῖν κατάθηται· οὐ γὰρ ἁρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα θεῷ, ἀλλ' ἑαυτὸν ἐκένωσεν μορφὴν δούλου λαβών, καὶ σχήματι εὑρεθεὶς ὡς ἄνθρωπος ἑαυτὸν ἐταπείνωσεν ἕως θανάτου, θανάτου δὲ σταυροῦ·

3 »δι' ὃ καὶ ζηλώσαντες τὰ μείζονα χαρίσματα οἱ χριστοφόροι μάρτυρες πάντα μὲν πόνον καὶ παντοίας ἐπινοίας αἰκισμῶν οὐκ εἰς ἅπαξ, ἀλλ' ἤδη καὶ δεύτερόν τινες ὑπέμειναν, πάσας δὲ ἀπειλὰς οὐ λόγοις μόνον, ἀλλὰ καὶ ἔργοις τῶν δορυφόρων κατ' αὐτῶν φιλοτιμουμένων, οὐκ ἐνεδίδουν τὴν γνώμην διὰ τὸ τὴν τελείαν ἀγάπην ἔξω βάλλειν τὸν φόβον·

4 »ὧν καταλέγειν τὴν ἀρετὴν καὶ τὴν ἐφ' ἑκάστῃ βασάνῳ ἀνδρείαν τίς ἂν ἀρκέσειεν λόγος; ἀνέσεως γὰρ οὔσης ἅπα-

[75] Flp 2,6-8.
[76] Cf. 1 Cor 12,31.
[77] Cf. 1 Jn 4,18.

permiso para ultrajarlos, unos los golpeaban con palos, otros con varas, otros con azotes, otros con correas y otros con cuerdas.

5 »El espectáculo de las torturas variaba y contenía en sí mucha maldad, porque a los unos los colgaban del potro, con las dos manos atadas a la espalda, y, por medio de ciertas máquinas, se les distendían todos los miembros, y estando así, los verdugos, a una orden, se ensañaban con sus cuerpos en su totalidad, no solamente en los costados, como se acostumbraba con los asesinos, sino que les castigaban con sus armas defensivas[78] incluso en el vientre, en las piernas y en las mejillas. A otros los colgaban del pórtico atados por una sola mano; la tensión de las articulaciones y de los miembros les era más terrible que cualquier dolor. A otros, en fin, los ataban a las columnas cara con cara y sin posar los pies en el suelo: con el peso del cuerpo, las ataduras se tensaban y apretaban fuertemente.

6 »Y esto lo soportaban no sólo mientras el gobernador[79] conversaba con ellos y de ellos se ocupaba, sino casi durante el día entero, pues mientras iba pasando a los otros, dejaba a sus ministros que vigilasen a los primeros por si alguno, vencido por las torturas, parecía ceder, pero ordenando despiadadamente que apretasen aún más las ataduras[80] y que, bajando a los que al cabo de todo expirasen, los arrastraran por tierra.

7 »Y es que no tenían para con nosotros la más mínima consideración, sino que obraban como si no existiéramos, segundo

σι τοῖς βουλομένοις ἐνυβρίζειν, οἳ μὲν ξύλοις ἔπαιον, ἕτεροι δὲ ῥάβδοις, ἄλλοι δὲ μάστιξιν, ἕτεροι δὲ πάλιν ἱμᾶσιν, ἄλλοι δὲ σχοινίοις.

5 »καὶ ἦν ἡ θέα τῶν αἰκισμῶν ἐνηλλαγμένη καὶ πολλὴν τὴν ἐν αὐτῇ κακίαν ἔχουσα. οἳ μὲν γὰρ ὀπίσω τὼ χεῖρε δεθέντες περὶ τὸ ξύλον ἐξηρτῶντο καὶ μαγγάνοις τισὶ διετείνοντο πᾶν μέλος, εἶθ' οὕτως διὰ παντὸς τοῦ σώματος ἐπῆγον ἐκ κελεύσεως οἱ βασανισταί, οὐ καθάπερ τοῖς φονεῦσιν ἐπὶ τῶν πλευρῶν μόνον, ἀλλὰ καὶ τῆς γαστρὸς καὶ κνημῶν καὶ παρειῶν τοῖς ἀμυντηρίοις ἐκόλαζον· ἕτεροι δὲ ἀπὸ τῆς στοᾶς μιᾶς χειρὸς ἐξηρτημένοι αἰωροῦντο, πάσης ἀλγηδόνος δεινοτέραν τὴν ἀπὸ τῶν ἄρθρων καὶ μελῶν τάσιν ἔχοντες· ἄλλοι δὲ πρὸς τοῖς κίοσιν ἀντιπρόσωποι ἐδοῦντο, οὐ βεβηκόσιν τοῖς ποσίν, τῷ δὲ βάρει τοῦ σώματος βιαζομένων μετὰ τάσεως ἀνελκομένων τῶν δεσμῶν.

6 »καὶ τοῦθ' ὑπέμενον, οὐκ ἐφ' ὅσον προσδιελέγετο οὐδ' αὐτοῖς ἐσχόλαζεν ὁ ἡγεμών, ἀλλὰ μόνον οὐχὶ δι' ὅλης τῆς ἡμέρας. ὅτε γὰρ καὶ ἐφ' ἑτέρους μετέβαινεν, τοῖς προτέροις κατελίμπανεν ἐφεδρεύειν τοὺς τῇ ἐξουσίᾳ αὐτοῦ ὑπηρετουμένους, εἴ πού τις ἡττηθεὶς τῶν βασάνων ἐνδιδόναι ἐδόκει, ἀφειδῶς δὲ κελεύων καὶ τοῖς δεσμοῖς προσιέναι καὶ μετὰ ταῦτα ψυχορραγοῦντας αὐτοὺς κατατιθεμένους εἰς τὴν γῆν ἕλκεσθαι·

7 »οὐ γὰρ εἶναι κἂν μέρος φροντίδος αὐτοῖς περὶ ἡμῶν, ἀλλ' οὕτω καὶ διανοεῖσθαι καὶ πράττειν, ὡς μηκέτ' ὄντων,

[78] El texto no da más de sí, además de resultar francamente sin sentido.

[79] Según las *Actas* del proceso (cf. *supra* 9,7), se llamaba Culciano; cf. también *infra* IX 11,4.

[80] El texto no da para más. Schwartz supone que Fileas escribió algo así como καὶ τοῖς ⟨μάστιξι καὶ τοῖς⟩ δεσμοῖς προστιθῆναι.

tormento que, sobre el de los golpes, inventaron nuestros adversarios.

8 »Los había que incluso después de los tormentos yacían sobre el cepo con los pies distendidos hasta el cuarto agujero, de suerte que hasta por fuerza tenían que estar boca arriba sobre el cepo, impotentes, por tener recientes las heridas de los golpes por todo el cuerpo. Otros yacían tirados en el suelo por efecto de los tormentos aplicados a la vez, y ofrecían a los mirones un espectáculo más cruel que al ser atormentados, pues llevaban en sus cuerpos las marcas de las múltiples y diversas torturas inventadas.

9 »Así las cosas, unos morían en medio de los tormentos, avergonzando con su constancia al adversario; otros, encerrados medio muertos en la cárcel, fallecían al cabo de pocos días oprimidos por los dolores; y los demás, lograda la recuperación de sus fuerzas a base de cuidados [81], con el tiempo y la estancia en la cárcel se hicieron todavía más animosos.

10 »Así, pues, cuando les fue intimado el escoger [82]: o bien tocar el sacrificio abominable y no ser molestados, logrando de ellos la libertad maldita, o bien no sacrificar y recibir condena de muerte, ellos, sin vacilar lo más mínimo, marcharon alegremente a la muerte, pues sabían lo que las Sagradas Escrituras nos prescriben: *El que ofrezca,* dice, *sacrificios a otros dioses será exterminado* [83]; *y no tendrás otros dioses que a mí»* [84].

11 Tales son las palabras que el mártir, como verdadero filó-

ταύτην δευτέραν βάσανον ἐπὶ ταῖς πληγαῖς τῶν ὑπεναντίων ἐφευρόντων.

8 »ἦσαν δὲ οἱ καὶ μετὰ τοὺς αἰκισμοὺς ἐπὶ τοῦ ξύλου κείμενοι, διὰ τῶν τεσσάρων ὀπῶν διατεταμένοι ἄμφω τὼ πόδε, ὡς καὶ κατὰ ἀνάγκην αὐτοὺς ἐπὶ τοῦ ξύλου ὑπτίους εἶναι, μὴ δυναμένους διὰ τὸ ἔναυλα τὰ τραύματα ἀπὸ τῶν πληγῶν καθ' ὅλου τοῦ σώματος ἔχειν· ἕτεροι δὲ εἰς τοὔδαφος ῥιφέντες ἔκειντο ὑπὸ τῆς τῶν βασάνων ἀθρόας προσβολῆς, δεινοτέραν τὴν ὄψιν τῆς ἐνεργείας τοῖς ὁρῶσιν παρέχοντες, ποικίλας καὶ διαφόρους ἐν τοῖς σώμασιν φέροντες τῶν βασάνων τὰς ἐπινοίας.

9 »τούτων οὕτως ἐχόντων οἳ μὲν ἐναπέθνῃσκον ταῖς βασάνοις, τῇ καρτερίᾳ καταισχύναντες τὸν ἀντίπαλον, οἳ δὲ ἡμιθνῆτες ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ συγκλειόμενοι, μετ' οὐ πολλὰς ἡμέρας ταῖς ἀλγηδόσι συνεχόμενοι ἐτελειοῦντο, οἱ δὲ λοιποὶ τῆς ἀπὸ τῆς θεραπείας ἀνακτήσεως τυχόντες τῷ χρόνῳ καὶ τῇ τῆς φυλακῆς διατριβῇ θαρσαλεώτεροι ἐγίνοντο.

10 »οὕτω γοῦν, ἡνίκα προσετέτακτο αἱρέσεως κειμένης ἢ ἐφαψάμενον τῆς ἐναγοῦς θυσίας ἀνενόχλητον εἶναι, τῆς ἐπαράτου ἐλευθερίας παρ' αὐτῶν τυχόντα, ἢ μὴ θύοντα τὴν ἐπὶ θανάτῳ δίκην ἐκδέχεσθαι, οὐδὲν μελλήσαντες ἀσμένως ἐπὶ τὸν θάνατον ἐχώρουν· ᾔδεσαν γὰρ τὰ ὑπὸ τῶν ἱερῶν γραφῶν ἡμῖν προορισθέντα. ὁ γὰρ θυσιάζων, φησίν, θεοῖς ἑτέροις ἐξολοθρευθήσεται, καὶ ὅτι οὐκ ἔσονταί σοι θεοὶ ἕτεροι πλὴν ἐμοῦ».

11 τοιαῦται τοῦ ὡς ἀληθῶς φιλοσό-

[81] Cuidados procurados por los mismos perseguidores, ya que «nihil aliud devitant quam ne torti moriantur» (LACTANCIO, *Divin. Instit.* 5,11).
[82] Esto supone ya promulgado el cuarto edicto.
[83] Ex 22,20; esta misma cita la hallamos en *Martyr. Phil.* 1: D. RUIZ BUENO, o.c., p. 1149.
[84] Ex 20,3.

sofo y amigo de Dios, hallándose todavía en la cárcel antes de su última sentencia, escribió a los hermanos de su iglesia, confiándoles la situación en que se encontraba y, a la vez, exhortándoles a mantenerse firmemente asidos a la religión de Cristo aun después de su inminente consumación.

12 Mas ¿qué necesidad hay de extenderse prolijamente y de añadir a combates recientes otros combates aún más recientes, sostenidos por los santos mártires en toda la tierra, sobre todo por aquellos que ya no eran atacados con arreglo a una ley común, sino con todo el aparato de una guerra?

11

[De los mártires de Frigia]

1 Es el caso, pues, que ya por entonces, en Frigia, toda una pequeña ciudad de cristianos fue cercada con todos sus hombres por soldados que le prendieron fuego y abrasaron a todos, incluidos niños y mujeres, que invocaban a gritos al Dios del universo. La razón fue que todos los habitantes de la ciudad en masa, incluidos el mismo inspector imperial de cuentas[85], los duunviros y todos los magistrados con el pueblo entero, se habían confesado cristianos y no obedecían en lo más mínimo a los que les ordenaban adorar a los ídolos[86].

2 Y hubo otro, llamado Adaucto, en posesión de una dignidad romana y procedente de un linaje ilustre de Italia, que había

φου τε ὁμοῦ καὶ φιλοθέου μάρτυρος αἱ φωναὶ ἃς πρὸ τελευταίας ἀποφάσεως, ὑπὸ τὴν δεσμωτικὴν ἔθ' ὑπάρχων τάξιν, τοῖς κατὰ τὴν αὐτοῦ παροικίαν ἀδελφοῖς ἐπεστάλκει ἅμα μὲν τὰ ἐν οἷς ἦν, ἀνατιθέμενος, ἅμα δὲ καὶ παρορμῶν αὐτοὺς ἐπὶ τὸ ἀπρὶξ ἔχεσθαι καὶ μετ' αὐτὸν ὅσον οὔπω τελειωθησόμενον τῆς ἐν Χριστῷ θεοσεβείας.

12 ἀλλὰ τί χρὴ πολλὰ λέγειν καὶ καινοτέρας ἐπὶ καινοτέραις τῶν ἀνὰ τὴν οἰκουμένην θεοπρεπῶν μαρτύρων ἀθλήσεις παρατίθεσθαι, μάλιστα τῶν οὐκέτι μὲν κοινῷ νόμῳ, πολέμου δὲ τρόπῳ πεπολιορκημένων;

ΙΑ'

1 Ἤδη γοῦν ὅλην χριστιανῶν πολίχνην αὔτανδρον ἀμφὶ τὴν Φρυγίαν ἐν κύκλῳ περιβαλόντες ὁπλῖται πῦρ τε ὑφάψαντες κατέφλεξαν αὐτοῖς ἅμα νηπίοις καὶ γυναιξὶ τὸν ἐπὶ πάντων θεὸν μαρτυρομένοις, ὅτι δὴ πανδημεὶ πάντες οἱ τὴν πόλιν οἰκοῦντες λογιστής τε αὐτὸς καὶ στρατηγοὶ σὺν τοῖς ἐν τέλει πᾶσιν καὶ ὅλῳ δήμῳ χριστιανοὺς σφᾶς ὁμολογοῦντες, οὐδ' ὁπωστιοῦν τοῖς προστάττουσιν εἰδωλολατρεῖν ἐπειθάρχουν.

2 καί τις ἕτερος Ῥωμαϊκῆς ἀξίας ἐπειλημμένος, Ἄδαυκτος τοὔνομα, γένος τῶν παρ' Ἰταλοῖς ἐπισήμων, διὰ πάσης προελ-

85 «Curator rei publicae».

86 Sin duda es a este episodio al que se refiere Lactancio *(Divin. Instit.* 5,11,10). W. M. Ramsay *(The Cities and Bishoprics of Phrigia* [Oxford 1897] p.502-508) cree que se trata de Eumenia, patria de insignes mártires, como hemos visto *supra* V 16,22; 18,14; 24,4.

avanzado por todos los grados del honor ante los emperadores, hasta el punto de haber pasado irreprochablemente a los puestos de la administración general, en lo que ellos llaman oficio de director superior y de intendente general[87]. Habiéndose distinguido además de en todo esto por sus obras virtuosas en la religión y por sus repetidas confesiones del Cristo de Dios, soportó el combate por la religión en el ejercicio mismo de su cargo de intendente general y fue coronado con la diadema del martirio.

12

[De otros muchísimos, hombres y mujeres, que combatieron de diversas maneras]

1 ¿Qué necesidad tengo yo ahora de recordar por sus nombres a los demás, de contar la muchedumbre de los hombres[88] o de pintar los variados tormentos de los admirables mártires? A unos los mataron a hachazos, como ocurrió con los de Arabia; a otros les quemaron las piernas, como sucedió a los de Capadocia; a veces los colgaban de lo alto por los dos pies, cabeza abajo, y encendían debajo un fuego lento, cuyo humo los asfixiaba al arder la leña, como en el caso de los de Mesopotamia; y a veces les cortaban la nariz, las orejas y las manos[89] y partían en trozos los restantes miembros y partes de sus cuerpos, como aconteció en Alejandría.

θῶν ἀνὴρ τῆς παρὰ βασιλεῦσι τιμῆς, ὡς καὶ τὰς καθόλου διοικήσεις τῆς παρ' αὐτοῖς καλουμένης μαγιστρότητός τε καὶ καθολικότητος ἀμέμπτως διελθεῖν, ἐπὶ πᾶσι τούτοις διαπρέψας τοῖς ἐν θεοσεβείᾳ κατορθώμασιν καὶ ταῖς εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ ὁμολογίαις, τῷ τοῦ μαρτυρίου διαδήματι κατεκοσμήθη, ἐπ' αὐτῆς τῆς τοῦ καθολικοῦ πράξεως τὸν ὑπὲρ εὐσεβείας ὑπομείνας ἀγῶνα.

ΙΒ'

1 Τί με χρὴ νῦν ἐπ' ὀνόματος τῶν λοιπῶν μνημονεύειν ἢ τὸ πλῆθος τῶν ἀνδρῶν ἀριθμεῖν ἢ τὰς πολυτρόπους αἰκίας ἀναζωγραφεῖν τῶν θαυμασίων μαρτύρων, τοτὲ μὲν πέλυξιν ἀναιρουμένων, οἷα γέγονεν τοῖς ἐπ' Ἀραβίας, τοτὲ δὲ τὰ σκέλη κατεαγνυμένων, οἷα τοῖς ἐν Καππαδοκίᾳ συμβέβηκεν, καὶ ποτὲ μὲν κατὰ κεφαλῆς ἐκ τοῖν ποδοῖν εἰς ὕψος ἀναρτωμένων καὶ μαλθακοῦ πυρὸς ὑποκαιομένου τῷ παραπεμπομένῳ καπνῷ τῆς φλεγομένης ὕλης ἀποπνιγομένων, οἷα τοῖς ἐν Μέσῃ τῶν ποταμῶν ἐπήχθη, ποτὲ δὲ ῥῖνας καὶ ὦτα καὶ χεῖρας ἀκρωτηριαζομένων τά τε λοιπὰ τοῦ σώματος μέλη τε καὶ μέρη κρεουργουμένων, οἷα τὰ ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἦν;

[87] Entre los cargos y funciones civiles del orden ecuestre, los que Eusebio parece querer designar aquí son los de «magister summarum rationum» (director general de la hacienda privada) y «rationalis» (interventor o intendente general de las finanzas).

[88] Cf. L. Hertling, *Die Zahl der Märtyrer bis 313*: Gregorianum 25 (1944) 103-129; E. de Moreau, *Le nombre des martyrs des persécutions romaines*: Nouvelle Revue Théologique 73 (1951) 812-832.

[89] Los mismos suplicios refiere Lactancio (*De mort. pers.* 36,7).

2 ¿Para qué reavivar el recuerdo de los de Antioquía, de los que eran asados en braseros, no para hacerles morir, sino para alargar su tormento; y de los que preferían meter su mano derecha en el fuego antes que tocar el sacrificio maldito? [90] Algunos de ellos, por huir de la prueba, antes de ser aprehendidos y de caer en manos de los conspiradores, ellos mismos se arrojaban de lo alto de sus casas, considerando el morir como un sustraerse a la maldad de los impíos [91].

3 Y cierta persona, santa y admirable por la virtud de su alma, aunque mujer por su cuerpo, y famosa, además, entre todas las de Antioquía, por su riqueza, su linaje y su buen nombre, había criado a sus hijas en las leyes de la religión, una pareja de vírgenes notables por la belleza de su cuerpo y en plena juventud. Movióse contra ellas mucha envidia que por todos los medios se esforzaba en descubrir su escondite. Al enterarse luego de que se hallaban en tierra extraña, se las arregló astutamente para llamarlas a Antioquía, y así cayeron en las redes de los soldados. Viéndose a sí misma y a sus hijas en tal apuro, la madre les habló y les expuso los horrores que les vendrían de los hombres, incluido el más terrible e insoportable de todos, la amenaza de violación [92], exhortándose a sí misma y exhortando a las hijas a no tolerar ni siquiera el que se llegase a rozar sus oídos. Les decía también que el entregar sus almas a la esclavitud de los demonios era peor que todas las muertes y que toda ruina, y les sugería que la única solución de todo esto era la fuga hacia el Señor.

2 τί δεῖ τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας ἀναζωπυρεῖν τὴν μνήμην, ἐσχάραις πυρὸς οὐκ εἰς θάνατον, ἀλλ' ἐπὶ μακρᾷ τιμωρίᾳ κατοπτωμένων, ἑτέρων τε θᾶττον τὴν δεξιὰν αὐτῷ πυρὶ καθιέντων ἢ τῆς ἐναγοῦς θυσίας ἐφαπτομένων; ὧν τινες τὴν πεῖραν φεύγοντες, πρὶν ἁλῶναι καὶ εἰς χεῖρας τῶν ἐπιβούλων ἐλθεῖν, ἄνωθεν ἐξ ὑψηλῶν δωμάτων ἑαυτοὺς κατεκρήμνισαν, τὸν θάνατον ἅρπαγμα θέμενοι τῆς τῶν δυσσεβῶν μοχθηρίας.

3 καί τις ἱερὰ καὶ θαυμασία τὴν τῆς ψυχῆς ἀρετήν, τὸ δὲ σῶμα γυνὴ καὶ τὰ ἄλλα τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας πλούτῳ καὶ γένει καὶ εὐδοξίᾳ παρὰ πᾶσι βεβοημένη, παῖδων ξυνωρίδα παρθένων τῇ τοῦ σώματος ὥρᾳ καὶ ἀκμῇ διαπρεπουσῶν θεσμοῖς εὐσεβείας ἀναθρεψαμένη, ἐπειδὴ πολὺς ὁ περὶ αὐτὰς κινούμενος φθόνος πάντα τρόπον ἀνιχνεύων λανθανούσας περιειργάζετο, εἶτ' ἐπ' ἀλλοδαπῆς αὐτὰς διατρίβειν μαθὼν πεφροντισμένως ἐπὶ τὴν Ἀντιόχειαν ἐκάλει δικτύων τε ἤδη στρατιωτικῶν εἴσω περιβέβληντο, ἐκ ἀμηχάνοις ἑαυτὴν καὶ τὰς παῖδας θεασαμένη καὶ τὰ μέλλοντα ἐξ ἀνθρώπων δεινὰ τῷ λόγῳ παραθεῖσα τό τε πάντων δεινῶν καὶ ἀφορητότερον, πορνείας ἀπειλήν, μηδὲ ἄκροις ὠσὶν ὑπομεῖναι δεῖν ἀκοῦσαι ἑαυτῇ τε καὶ ταῖς κόραις παρακελευσαμένη, ἀλλὰ καὶ τὸ προδοῦναι τὰς ψυχὰς τῇ τῶν δαιμόνων δουλείᾳ πάντων ὑπάρχειν θανάτων καὶ πάσης χεῖρον ἀπωλείας φήσασα, μίαν τούτων ἁπάντων εἶναι λύσιν ὑπετίθετο τὴν ἐπὶ τὸν κύριον καταφυγήν,

[90] Así San Barlaán, al que probablemente alude Eusebio; cf. AB 22 (1904) 129-145; SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Laudatio in mart. Barlaam*: PG 50,675-682.
[91] Esto hizo Santa Pelagia; cf. SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Homil. in mart. Pelag.*: PG 50, 579-586.
[92] Cf. MPal 5,3.

4 Entonces, puestas de acuerdo las tres, arreglaron decentemente sus vestidos en torno a sus cuerpos y, llegadas a la mitad misma del camino, pidieron a los guardias permiso para apartarse un momento, y se arrojaron al río que corría por allí al lado [93].

5 Estas, pues, se arrojaron ellas mismas, pero en la misma Antioquía hubo otra pareja de vírgenes, en todo dignas de Dios y verdaderamente hermanas, ilustres por su linaje, brillantes por su posición, jóvenes por la edad, hermosas de cuerpo, santas de alma, piadosas de carácter y admirables en su celo, a quienes, como si la tierra no fuera capaz de cargar con tanta grandeza, los siervos de los demonios mandaron arrojar al mar. Tal es lo que ocurrió con éstas [94].

6 Otros, por su parte, sufrieron en el Ponto tormentos que, con sólo oírlos, hacen estremecer. A unos les traspasaron los dedos con cañas puntiagudas, clavadas por la punta de las uñas; a otros, después de fundir plomo al fuego, hirviendo y candente como estaba, se lo vertían sobre las espaldas y les abrasaban las partes más necesarias del cuerpo;

7 y otros sufrieron en sus miembros secretos y en sus entrañas tormentos vergonzosos, implacables e imposibles de expresar con palabras, tormentos que aquellos nobles y legítimos jueces imaginaban con el mayor celo, mostrando su crueldad como un alarde de sabiduría y tratando a porfía de superarse los unos a los otros en la invención de suplicios, siempre más nuevos, como en un certamen con premios.

4 κἄπειτα ὁμοῦ τῇ γνώμῃ συνθέμεναι τά τε σώματα περιστείλασαι κοσμίως τοῖς περιβλήμασιν, ἐπ' αὐτῆς μέσης γενόμεναι τῆς ὁδοῦ, βραχύ τι τοὺς φύλακας εἰς ἀναχώρησιν ὑποπαραιτησάμεναι, ἐπὶ παραρρέοντα ποταμὸν ἑαυτὰς ἠκόντισαν.

5 αἵδε μὲν οὖν ἑαυτάς· ἄλλην δ' ἐπ' αὐτῆς Ἀντιοχείας ξυνωρίδα παρθένων τὰ πάντα θεοπρεπῶν καὶ ἀληθῶς ἀδελφῶν, ἐπιδόξων μὲν τὸ γένος, λαμπρῶν δὲ τὸν βίον, νέων τοὺς χρόνους, ὡραίων τὸ σῶμα, σεμνῶν τὴν ψυχήν, εὐσεβῶν τὸν τρόπον, θαυμαστῶν τὴν σπουδήν, ὡς ἂν μὴ φερούσης τῆς γῆς τὰ τοιαῦτα βαστάζειν, θαλάττῃ ῥίπτειν ἐκέλευον οἱ τῶν δαιμόνων θεραπευταί. ταῦτα μὲν οὖν παρὰ τοῖσδε·

6 τὰ φρικτὰ δὲ ἀκοαῖς κατὰ τὸν Πόντον ἔπασχον ἕτεροι, καλάμοις ὀξέσιν τοῖν χεροῖν ἐξ ἄκρων ὀνύχων τοὺς δακτύλους διαπειρόμενοι, καὶ ἄλλοι, πυρὶ μολίβδου διατακέντος, βρασσούσῃ καὶ πεπυρακτωμένῃ τῇ ὕλῃ τὰ νῶτα καταχεόμενοι καὶ τὰ μάλιστα ἀναγκαιότατα τοῦ σώματος καταπτώμενοι,

7 διά τε τῶν ἀπορρήτων ἕτεροι μελῶν τε καὶ σπλάγχνων αἰσχρὰς καὶ ἀσυμπαθεῖς καὶ οὐδὲ λόγῳ ῥητὰς ὑπέμενον πάθας, ἃς οἱ γενναῖοι καὶ νόμιμοι δικασταὶ τὴν σφῶν ἐπιδεικνύμενοι δεινότητα, ὥσπερ τινὰ σοφίας ἀρετήν, φιλοτιμότερον ἐπενόουν, αἰεὶ ταῖς καινότερον ἐφευρισκομέναις αἰκίαις, ὥσπερ ἐν ἀγῶνος βραβείοις, ἀλλήλους ὑπερεξάγειν ἁμιλλώμενοι.

[93] Sabemos sus nombres: Domnina, el de la madre, y Bernice y Prosdocé, el de las hijas. San Juan Crisóstomo, aunque sin nombrarlas, les dedica una bellísima homilía en que da un relato más completo (PG 50,629-640); cf. A. Wilmart, *Le souvenir d'Eusèbe d'Émèse. Un discours en l'honneur des saintes d'Antioche Bernice, Prosdoce et Domnine:* AB 38 (1920) 241-284.

[94] Ignoramos sus nombres.

8 Pero el fin de estas calamidades llegó cuando, sucumbiendo ya a la fatiga de tal exceso de males, cansados de matar y hartos y aburridos de tanto derramamiento de sangre, se volvieron a lo que ellos tenían por bueno y humano, de modo que ya parecía que nada terrible se emprendería contra nosotros.

9 Porque no convenía, decían, manchar las ciudades con sangre de las propias gentes, ni acusar de crueldad al poder supremo de los príncipes, benévolo y suave para con todos, antes bien, se hacía necesario extender a todos el beneficio de la humana e imperial autoridad y no castigar ya más con la pena de muerte. Efectivamente, según ellos, por causa de la humanidad de los emperadores, este castigo suyo quedaba abolido contra nosotros.

10 Entonces se ordenó arrancar los ojos e inutilizar una de las dos piernas, pues para ellos esto era lo humano y el castigo más liviano aplicado contra nosotros; en consecuencia, por causa de esta humanidad de los impíos, no era ya posible describir la muchedumbre incalculable de mutilados [95]: unos, a quienes primero les fue arrancado el ojo derecho con la espada y luego cauterizado; otros, a quienes habían inutilizado el pie izquierdo, también por medio de cauterios en las articulaciones, y a los que luego habían condenado a las minas de cobre de cada provincia, no tanto por su servicio cuanto por maltratarlos y hacerles sufrir. Además de todos éstos, otros sucumbieron en diversos combates que ni siquiera es posible catalogar, ya que sus hazañas vencen a toda palabra.

8 τὰ δ' οὖν τῶν συμφορῶν ἔσχατα, ὅτε δὴ λοιπὸν ἀπειρηκότες ἐπὶ τῇ τῶν κακῶν ὑπερβολῇ καὶ πρὸς τὸ κτείνειν ἀποκαμόντες πλησμονήν τε καὶ κόρον τῆς τῶν αἱμάτων ἐκχύσεως ἐσχηκότες, ἐπὶ τὸ νομιζόμενον αὐτοῖς χρηστὸν καὶ φιλάνθρωπον ἐτρέποντο, ὡς μηδὲν μὲν ἔτι δοκεῖν δεινὸν καθ' ἡμῶν περιεργάζεσθαι·

9 μὴ γὰρ καθήκειν φασὶν αἵμασιν ἐμφυλίοις μιαίνειν τὰς πόλεις μηδ' ἐπ' ὠμότητι τὴν ἀνωτάτω διαβάλλειν τῶν κρατούντων ἀρχήν, εὐμενῆ τοῖς πᾶσιν ὑπάρχουσαν καὶ πραεῖαν, δεῖν δὲ μᾶλλον τῆς φιλανθρώπου καὶ βασιλικῆς ἐξουσίας εἰς πάντας ἐκτείνεσθαι τὴν εὐεργεσίαν, μηκέτι θανάτῳ κολαζομένους· λελύσθαι γὰρ αὐτῶν καθ' ἡμῶν ταύτην τὴν τιμωρίαν διὰ τὴν τῶν κρατούντων φιλανθρωπίαν.

10 τηνικαῦτα ὀφθαλμοὺς ἐξορύττεσθαι καὶ τοῖν σκελοῖν πηροῦσθαι θάτερον προσετάττετο. ταῦτα γὰρ ἦν αὐτοῖς τὰ φιλάνθρωπα καὶ τῶν καθ' ἡμῶν τιμωριῶν τὰ κουφότατα, ὥστε ἤδη ταύτης ἕνεκα τῆς τῶν ἀσεβῶν φιλανθρωπίας οὐκέτ' εἶναι δυνατὸν ἐξειπεῖν τὸ πλῆθος τῶν ὑπὲρ πάντα λόγον τοὺς μὲν δεξιοὺς ὀφθαλμοὺς ξίφει πρότερον ἐκκοπτομένων κἄπειτα τούτους πυρὶ καυτηριαζομένων, τοὺς δὲ λαιοὺς πόδας κατὰ τῶν ἀγκυλῶν αὖθις καυτῆρσιν ἀχρειουμένων μετά τε ταῦτα τοῖς κατ' ἐπαρχίαν χαλκοῦ μετάλλοις οὐχ ὑπηρεσίας τοσοῦτον ὅσον κακώσεως καὶ ταλαιπωρίας ἕνεκεν καταδικαζομένων πρὸς ἅπασί τε τούτοις ἄλλων ἄλλοις ἀγῶσιν, οὓς μηδὲ καταλέγειν δυνατὸν (νικᾷ γὰρ πάντα λόγον τὰ κατ' αὐτοὺς ἀνδραγαθήματα), περιπεπτωκότων.

[95] Pueden verse algunos ejemplos en MPal 7,3; 8,1.4.13; 10,1; 13,6.

11 En estos combates, los magníficos mártires de Cristo brillaron por toda la tierra habitada y, como era natural, por todas partes llenaban de asombro a los testigos oculares de su valor, y en sí mismos ofrecían la prueba manifiesta del poder verdaderamente divino e inefable de nuestro Salvador [96]. Mas sería largo, por no decir imposible, hacer mención de cada uno por sus nombres.

13

[DE LOS PRESIDENTES DE LAS IGLESIAS QUE, POR MEDIO DE SU SANGRE, MOSTRARON LA VERDAD DE LA RELIGIÓN DE QUE ERAN EMBAJADORES]

1 Entre los dirigentes de las iglesias [97] que sufrieron martirio en las ciudades célebres, el primero que debemos proclamar como mártir en los monumentos erigidos a los santos del reino de Cristo es Antimo [98], obispo de la ciudad de Nicomedia, que fue decapitado.

2 De los mártires de Antioquía, a Luciano, excelentísimo presbítero de aquella iglesia por toda su vida, el mismo que, en Nicomedia, en presencia del emperador, proclamó el reino celestial de Cristo, primero de palabra, con una apología, y luego también con las obras [99].

3 De los mártires de Fenicia, los más ilustres pueden ser los pastores del rebaño espiritual de Cristo, amados de Dios en todo, Tiranión, obispo de la iglesia de Tiro; Zenobio, presbítero de la

11 ἐν δὴ τούτοις ἐφ' ὅλης τῆς οἰκουμένης διαλάμψαντες οἱ μεγαλοπρεπεῖς τοῦ Χριστοῦ μάρτυρες τοὺς μὲν ἁπανταχοῦ τῆς ἀνδρείας αὐτῶν ἐπόπτας εἰκότως κατεπλήξαντο, τῆς δὲ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν θείας ὡς ἀληθῶς καὶ ἀπορρήτου δυνάμεως ἐμφανῆ δι' ἑαυτῶν τὰ τεκμήρια παρεστήσαντο. ἑκάστου μὲν οὖν ἐπ' ὀνόματος μνημονεύειν μακρὸν ἂν εἴη, μή τί γε τῶν ἀδυνάτων·

ΙΓ'

1 τῶν δὲ κατὰ τὰς ἐπισήμους πόλεις μαρτυρησάντων ἐκκλησιαστικῶν ἀρχόντων πρῶτος ἡμῖν ἐν εὐσεβῶν στήλαις τῆς Χριστοῦ βασιλείας ἀνηγορεύσθω μάρτυς ἐπίσκοπος τῆς Νικομηδέων πόλεως, τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθείς, Ἄνθιμος,

2 τῶν δ' ἐπ' Ἀντιοχείας μαρτύρων τὸν πάντα βίον ἄριστος πρεσβύτερος τῆς αὐτόθι παροικίας, Λουκιανός, ἐν τῇ Νικομηδείᾳ καὶ αὐτὸς βασιλέως ἐπιπαρόντος τὴν οὐράνιον τοῦ Χριστοῦ βασιλείαν λόγῳ πρότερον δι' ἀπολογίας, εἶτα δὲ καὶ ἔργοις ἀνακηρύξας.

3 τῶν δ' ἐπὶ Φοινίκης μαρτύρων γένοιντ' ἂν ἐπισημότατοι τὰ πάντα θεοφιλεῖς τῶν λογικῶν Χριστοῦ θρεμμάτων ποιμένες, Τυραννίων ἐπίσκοπος τῆς κατὰ Τύρον ἐκκλησίας πρεσβύτερός τε τῆς κατὰ

96 Cf. *supra* 7,2.
97 No sólo obispos, sino también presbíteros; cf. *supra* 6,9.
98 Cf. *supra* 6,6.
99 Cf. *infra* IX 6,3. Discípulo de Pablo de Samosata, se le considerará padre del arrianismo y fundador de la llamada Escuela de Antioquía; cf. G. BARDY, *Recherches sur Lucien d'Antioche et son école* (París 1936). Sufrió el martirio ya en 313.

de Sidón, y también Silvano, obispo de las iglesias de la comarca de Emesa [100].

4 Este último, junto con otros, fue pasto de las fieras en la misma Emesa y recibido así entre los coros de los mártires. En cuanto a los otros dos, ambos glorificaron al Verbo de Dios [101] en Antioquía con su constancia hasta la muerte: el obispo [102], arrojado a los abismos del mar [103]; y Zenobio, el mejor de los médicos, muriendo valerosamente en medio de las torturas que le aplicaron a los costados.

5 Entre los mártires de Palestina, Silvano, obispo de las iglesias de la comarca de Gaza, fue decapitado, junto con otros treinta y nueve, en las minas de cobre de Feno [104]; y allí mismo acabaron su vida por el fuego, junto con otros, los obispos egipcios Peleo y Nilo [105].

6 Y entre éstos mencionemos la gran gloria de la iglesia de Cesarea, el presbítero Pánfilo, el más admirable de nuestros tiempos; ya describiremos [106] en el momento oportuno la excelencia de sus hazañas.

7 Entre los gloriosamente consumados en Alejandría, en todo Egipto y en la Tebaida, citaremos en primer lugar a Pedro [107], obispo de la propia Alejandría, ejemplar divino de maestros de la religión de Cristo; y a los presbíteros que con él estaban, Faus-

Σιδῶνα Ζηνόβιος καὶ ἔτι Σιλβανός τῶν ἀμφὶ τὴν Ἔμισαν ἐκκλησιῶν ἐπίσκοπος.

4 ἀλλ' οὗτος μὲν θηρίων βορὰ μεθ' ἑτέρων ἐπ' αὐτῆς Ἐμίσης γενόμενος χοροῖς ἀνελήφθη μαρτύρων, τὼ δ' ἐπ' Ἀντιοχείας ἄμφω τὸν τοῦ θεοῦ λόγον διὰ τῆς εἰς θάνατον ὑπομονῆς ἐδοξασάτην, ὁ μὲν θαλαττίοις παραδοθεὶς βυθοῖς, ὁ ἐπίσκοπος, ὁ δὲ ἰατρῶν ἄριστος Ζηνόβιος ταῖς κατὰ τῶν πλευρῶν ἐπιτεθείσαις αὐτῷ καρτερῶς ἐναποθανὼν βασάνοις.

5 τῶν δ' ἐπὶ Παλαιστίνης μαρτύρων Σιλβανός, ἐπίσκοπος τῶν ἀμφὶ τὴν Γάζαν ἐκκλησιῶν, κατὰ τὰ ἐν Φαινοῖ χαλκοῦ μέταλλα σὺν ἑτέροις ἑνὸς δέουσι τὸν ἀριθμὸν τεσσαράκοντα τὴν κεφαλὴν ἀποτέμνεται, Αἰγύπτιοί τε αὐτόθι Πηλεὺς καὶ Νεῖλος ἐπίσκοποι μεθ' ἑτέρων τὴν διὰ πυρὸς ὑπέμειναν τελευτήν.

6 καὶ τὸ μέγα δὲ κλέος τῆς Καισαρέων παροικίας ἐν τούτοις ἡμῖν μνημονευέσθω Πάμφιλος πρεσβύτερος, τῶν καθ' ἡμᾶς θαυμασιώτατος, οὗ τῶν ἀνδραγαθημάτων τὴν ἀρετὴν κατὰ τὸν δέοντα καιρὸν ἀναγράψομεν.

7 τῶν δ' ἐπ' Ἀλεξανδρείας καθ' ὅλης τε Αἰγύπτου καὶ Θηβαΐδος διαπρεπῶς τελειωθέντων πρῶτος Πέτρος, αὐτῆς Ἀλεξανδρείας ἐπίσκοπος, θεῖόν τι χρῆμα διδασκάλων τῆς ἐν Χριστῷ θεοσεβείας, ἀναγεγράφθω, καὶ τῶν σὺν αὐτῷ πρεσβυτέρων Φαῦστος καὶ Δῖος καὶ Ἀμμώνιος, τέλειοι Χριστοῦ μάρτυρες, Φιλέας τε καὶ

100 Cf. *infra* IX 6,1.
101 Cf. Act 13,48.
102 Esto es, Tiranión; cf. *AA. SS. Decemb.* Propylaeum p.70.
103 Por supuesto, no en la misma Antioquía, alejada del mar, sino en su zona marítima, entre Seleucia y Posidio.
104 Cf. MPal 13,4-5.9-10. Feno se hallaba en Idumea, entre Petra y Zoar.
105 Cf. MPal 13,3.
106 Puesto que la *Vida de Pánfilo* estaba ya escrita, este futuro ha de referirse al relato de su martirio en MPal 7,4-6; 11; cf. *supra* 2,3.
107 Cf. *supra* VII 32,31; *infra* IX 6,2; cf. T. VIVIAN, *Saint Peter of Alexandria: Bishop and Martyr.* Diss. (Santa Bárbara, Ca 1987).

to[108], Dío y Ammonio, mártires perfectos de Cristo; lo mismo que a Fileas[109], Hesiquio, Paquimio y Teodoro[110], obispos de las iglesias de Egipto, y a otros innumerables además de ellos, ilustres todos, de los cuales hacen memoria las iglesias de cada región y de cada lugar. Poner por escrito los combates de los que lucharon por la religión divina en toda la tierra habitada y narrar con exactitud todo lo que les aconteció no es tarea nuestra, pero podrían hacerla propia los que captaron los hechos con sus propios ojos. En cuanto a los que yo mismo presencié, los daré a conocer a la posteridad por medio de otro libro[111].

8 En la presente obra, a lo ya dicho añadiré la palinodia[112] cantada por lo que se hizo contra nosotros desde el comienzo de la persecución, que será del máximo provecho de los lectores.

9 Ahora bien, ¿qué palabras serían bastantes para describir la abundancia de bienes y la prosperidad de que fue digno el gobierno de Roma antes de su guerra contra nosotros, durante el período en que los gobernantes eran amigables y pacíficos con nosotros? Era el tiempo en que los que gobernaban el imperio universal cumplían el décimo y el vigésimo aniversario[113] de su mando y pasaban su vida en completa y sólida paz entre fiestas, juegos públicos y espléndidos banquetes y festines.

Ἡσύχιος καὶ Παχύμιος καὶ Θεόδωρος, τῶν ἀμφὶ τὴν Αἴγυπτον ἐκκλησιῶν ἐπίσκοποις, μυρίοι τε ἐπὶ τούτοις ἄλλοι διαφανεῖς, οἳ πρὸς τῶν κατὰ χώραν καὶ τόπον παροικιῶν μνημονεύονται· ὧν ἀνὰ τὴν πᾶσαν οἰκουμένην ὑπὲρ τῆς εἰς τὸ θεῖον εὐσεβείας ἠγωνισμένων γραφῇ παραδιδόναι τοὺς ἄθλους ἐπ' ἀκριβές τε ἕκαστα τῶν περὶ αὐτοὺς συμβεβηκότων ἱστορεῖν οὐχ ἡμέτερον, τῶν δ' ὄψει τὰ πράγματα παρειληφότων ἴδιον ἂν γένοιτο· οἷς γε μὴν αὐτὸς παρεγενόμην, τούτους καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς γνωρίμους δι' ἑτέρας ποιήσομαι γραφῆς.

8 κατά γε μὴν τὸν παρόντα λόγον τὴν παλινῳδίαν τῶν περὶ ἡμᾶς εἰργασμένων τοῖς εἰρημένοις ἐπισυνάψω τά τε ἐξ ἀρχῆς τοῦ διωγμοῦ συμβεβηκότα, χρησιμώτατα τυγχάνοντα τοῖς ἐντευξομένοις.

9 Τὰ μὲν οὖν πρὸ τοῦ καθ' ἡμῶν πολέμου τῆς Ῥωμαίων ἡγεμονίας, ἐν ὅσοις δὴ χρόνοις τὰ τῶν ἀρχόντων φίλιά τε ἦν ἡμῖν καὶ εἰρηναῖα, ὁπόσης ἀγαθῶν εὐφορίας καὶ εὐετηρίας ἠξίωτο, τίς ἂν ἐξαρκέσειεν λόγος διηγήσασθαι; ὅτε καὶ οἱ μάλιστα τῆς καθόλου κρατοῦντες ἀρχῆς δεκαετηρίδας καὶ εἰκοσαετηρίδας ἐκπλήσαντες, ἐν ἑορταῖς καὶ πανηγύρεσιν φαιδροτάταις τε θαλίαις καὶ εὐφροσύναις μετὰ πάσης εὐσταθοῦς διετέλουν εἰρήνης.

108 Cf. *supra* VII 11,26.

109 Cf. *supra* 9,7.

110 Hesiquio, Paquimio y Teodoro son los obispos encarcelados con Fileas. Desde la cárcel de Alejandría escribieron una carta al obispo de Licópolis, Melecio, carta que se conserva y puede verse en PG 10,1565; cf. E. SCHWARTZ, *Zur Geschichte des Athanasius:* Nachrichten von der königl. Gesellsch. der Wiss. z. Göttingen (1905) 175ss.

111 Será en MPal.

112 Es decir, el edicto de tolerancia de Galerio, de 311; cf. *infra* 17,3-10; con él parece que Eusebio quería en un principio acabar su obra.

113 Las fiestas llamadas, respectivamente, *decennalia* y *vicennalia*. Después de Antonino Pío fue Diocleciano el primer emperador que pudo celebrar sus *vicennalia*. Las celebró en Roma el 20 de noviembre de 303, adelantándose en dos años; su colega Maximiano las celebró el 1 de mayo de 305, el día mismo de su abdicación.

10 Pero cuando su autoridad, libre de obstáculos, iba creciendo día a día y prosperando a grandes pasos, de repente dieron un cambio en su pacífica disposición para con nosotros y suscitaron una guerra sin cuartel. Mas no se habían cumplido todavía los dos años [114] de semejante movimiento cuando por todo el Imperio se produjo algo imprevisto que trastornó todos los asuntos.

11 Efectivamente, habiéndose abatido sobre el primero y principal de los que hemos dicho [115] una enfermedad que nada bueno auguraba y que le extravió la mente hasta alienarlo, retiróse a la vida corriente y privada junto con el que ocupaba el segundo puesto en los honores [116]. Pero aún no se había realizado esto así [117], y ya el Imperio se partía en dos, todo él, cosa que jamás en lo que se recuerda había tenido lugar anteriormente [118].

12 Pero al cabo de no muy grande intervalo [119], el emperador Constancio, que toda su vida había tratado a sus súbditos con la mayor suavidad y benevolencia y a la doctrina divina con la mejor amistad, terminó su vida según la ley común de la naturaleza [120], dejando a su hijo legítimo Constantino como emperador y augusto en lugar suyo [121]. Bondadoso y suave más que los otros empera-

10 οὕτω δ' αὐτοῖς ἀπαραποδίστως αὐξούσης καὶ ἐπὶ μέγα ὁσημέραι προϊούσης τῆς ἐξουσίας, ἀθρόως τῆς πρὸς ἡμᾶς εἰρήνης μεταθέμενοι, πόλεμον ἄσπονδον ἐγείρουσιν· οὔπω δ' αὐτοῖς τῆς τοιᾶσδε κινήσεως δεύτερον ἔτος πεπλήρωτο, καί τι περὶ τὴν ὅλην ἀρχὴν νεώτερον γεγονὸς τὰ πάντα πράγματα ἀνατρέπει.

11 νόσου γὰρ οὐκ αἰσίας τῷ πρωτοστάτῃ τῶν εἰρημένων ἐπισκηψάσης, ὑφ' ἧς ἤδη καὶ τὰ τῆς διανοίας εἰς ἔκστασιν αὐτῷ παρήγετο, σὺν τῷ μετ' αὐτὸν δευτερείοις τετιμημένῳ τὸν δημώδη καὶ ἰδιωτικὸν ἀπολαμβάνει βίον· οὔπω δὲ ταῦθ' οὕτω πέπρακτο, καὶ διχῇ τὰ πάντα τῆς ἀρχῆς διαιρεῖται, πρᾶγμα μηδ' ἄλλοτέ πω πάλαι γεγονὸς μνήμῃ παραδεδομένον.

12 χρόνου δ' οὐ πλείστου μεταξὺ γενομένου βασιλεὺς Κωνστάντιος τὸν πάντα βίον πραότατα καὶ τοῖς ὑπηκόοις εὐνοϊκώτατα τῷ τε θείῳ λόγῳ προσφιλέστατα διαθέμενος, παῖδα γνήσιον Κωνσταντῖνον αὐτοκράτορα καὶ Σεβαστὸν ἀνθ' ἑαυτοῦ καταλιπών, κοινῷ φύσεως νόμῳ τελευτᾷ τὸν βίον, πρῶτός τε ἐν

114 Es decir, en 305, pues la persecución había empezado en febrero de 303; cf. *supra* 2,4.

115 Es decir, sobre Diocleciano.

116 Diocleciano obligó a Maximiano Hercúleo, el segundo augusto, a abdicar juntamente con él, acto que tuvo lugar el 1 de mayo de 305, día de los *vicennalia* del último, como vimos. Les sucedieron con el título de augustos las césares Galerio y Constancio Cloro, y se nombró césares a Severo y a Maximino Daza o Daya; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.366; W. SESTON, *Dioclétien et la tétrarchie* (París 1943); G. S. R. THOMAS, *L'abdication de Dioclétien*: Byzantion 43 (1973) 229-247.

117 Esta frase y lo que sigue del párrafo no tiene sentido en este contexto, aunque sí cotejándolo con los lugares paralelos de MPal. Schwartz piensa que Eusebio se olvidó de borrarlo en su última revisión de su HE.

118 Prácticamente, Constancio Cloro y Severo se quedaron con todo el Occidente, mientras que Galerio y Maximino Daza se apropiaron de Oriente. En Occidente apenas se notará la persecución; en Oriente, en cambio, se agudizará cruelmente; cf. MPal 13,13; G. GIGLI, *L'impero romano dell'abdicazione di Diocleziano alla morte di Costantino*, 305-337 (Roma 1958).

119 Lo que sigue, hasta el capítulo 15, ha sido objeto de varias revisiones por parte de Eusebio, y el resultado ha sido un texto confuso y a veces incongruente; cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1929) p.47-65.

120 Es decir, de muerte natural.

121 Constancio murió en Eboracum (York), el 25 de julio de 306. Lactancio *(De mort. pers.* 24,8) coincide con Eusebio al afirmar que Constancio designó a su hijo Constantino como sucesor, recomendándolo así a sus soldados, quienes, efectivamente, lo proclamaron

dores, él fue el primero[122] al que entre ellos proclamaron dios, por considerarlo digno de todo el honor que se debe a un emperador después de su muerte.

13 El fue también el único de nuestros contemporáneos que en todo el tiempo de su mandato se portó de una manera digna del Imperio. En lo demás, para todos se mostró el más favorable y el más bienhechor, y no participó lo más mínimo en la guerra contra nosotros, antes bien, incluso preservó libres de daño y de vejación a los fieles que eran súbditos suyos. Tampoco derribó los edificios de las iglesias ni admitió novedad alguna contra nosotros, y tuvo un final de su vida feliz y triplemente dichoso, pues fue el único que murió querido y glorioso en sus propios dominios imperiales, junto a un sucesor, hijo legítimo suyo, prudentísimo y piadosísimo en todo.

14 Su hijo Constantino, proclamado inmediatamente desde el comienzo emperador absoluto y augusto por las legiones[123], y mucho antes aún que por éstas, por el mismo Dios, emperador universal, se mostró émulo de su padre en la piedad para con nuestra doctrina[124]. Así era este hombre. Pero, además de ellos, se proclamó a Licinio emperador y augusto por voto común de los emperadores[125].

θεοῖς ἀνηγορεύετο παρ' αὐτοῖς, ἁπάσης μετὰ θάνατον, ὅση βασιλεῖ τις ἂν ὠφείλετο, τιμῆς ἠξιωμένος, χρηστότατος καὶ ἠπιώτατος βασιλέων·

13 ὃς δὴ καὶ μόνος τῶν καθ' ἡμᾶς ἐπαξίως τῆς ἡγεμονίας τὸν πάντα τῆς ἀρχῆς διατελέσας χρόνον καὶ τἆλλα τοῖς πᾶσι δεξιώτατον καὶ εὐεργετικώτατον παρασχὼν ἑαυτὸν τοῦ τε καθ' ἡμῶν πολέμου μηδαμῶς ἐπικοινωνήσας, ἀλλὰ καὶ τοὺς ὑπ' αὐτὸν θεοσεβεῖς ἀβλαβεῖς καὶ ἀνεπηρεάστους φυλάξας καὶ μήτε τῶν ἐκκλησιῶν τοὺς οἴκους καθελὼν μήθ' ἕτερόν τι καθ' ἡμῶν καινουργήσας, τέλος εὔδαιμον καὶ τρισμακάριον ἀπείληφεν τοῦ βίου, μόνος ἐπὶ τῆς αὐτοῦ βασιλείας εὐμενῶς καὶ ἐπιδόξως ἐπὶ διαδόχῳ γνησίῳ παιδὶ πάντα σωφρονεστάτῳ τε καὶ εὐσεβεστάτῳ τελευτήσας.

14 τούτου παῖς Κωνσταντῖνος εὐθὺς ἀρχόμενος βασιλεὺς τελεώτατος καὶ Σεβαστὸς πρὸς τῶν στρατοπέδων καὶ ἔτι πολὺ τούτων πρότερον πρὸς αὐτοῦ τοῦ παμβασιλέως θεοῦ ἀναγορευθείς, ζηλωτὴν ἑαυτὸν τῆς πατρικῆς περὶ τὸν ἡμέτερον λόγον εὐσεβείας κατεστήσατο. καὶ οὗτος μὲν τοιοῦτος· Λικίννιος δ' ἐπὶ τούτοις ὑπὸ κοινῆς ψήφου τῶν κρατούντων αὐτοκράτωρ καὶ Σεβαστὸς ἀναπέφηνεν.

emperador con el título de augusto. Con ello se asestaba un duro golpe al principio de sucesión de la tetrarquía, que excluía los lazos de sangre. La crisis no se hizo esperar; cf. L. Homo o.c., p.366-367; E. Horst, *Konstantin der Grosse. Eine Biographie* (Düseldorf 1984).

122 El primero entre los tetrarcas.

123 Cf. Lactancio, *De mort. pers.* 24-25.

124 Según Lactancio (o.c., 24,9), una de sus primeras obras de gobierno fue restaurar el cristianismo, afirmación sin duda exagerada.

125 Los hechos que aquí resume Eusebio son mucho más complejos. Galerio no aceptó a Constantino como augusto y, en su lugar, nombró a Severo, dejando a aquél solamente el título de césar. Pero Majencio, el hijo de Maximiano, siguiendo el ejemplo de Constantino, se proclamó augusto en Roma. Su padre, Maximiano, que había abdicado contra su voluntad, volvió al poder. Resultado: cinco augustos (dos legítimos y tres usurpadores) y un césar. Muerto Severo al tratar de eliminar a Majencio, por orden de Galerio, éste, reunido en Carnúntum en noviembre de 307 con Diocleciano y Maximiano, lo sustituyó por Licinio, con el título de augusto. Cf. L. Homo, o.c., p.366-367.

15 Esto irritó terriblemente a Maximino, que hasta ese momento todavía seguía para todos con el único título de césar. En consecuencia, como era un grandísimo tirano, arrebató para sí fraudulentamente la dignidad de augusto y se convirtió en tal por sí y ante sí [126].

Y en este tiempo se sorprendió urdiendo un atentado contra la vida de Constantino a aquel que, según se ha demostrado [127], después de su abdicación volvió al cargo y murió con la más vergonzosa muerte. Fue el primero de quien destruyeron las inscripciones honoríficas, las estatuas y todo lo que se acostumbra a ofrendar, como de hombre por demás sacrílego e impío [128].

14

[Del carácter de los enemigos de la religión]

1 Su hijo Majencio, que en Roma se había constituido en tirano, comenzó fingiendo tener nuestra fe, por agradar y adular al pueblo romano, y por esta razón ordenó a sus súbditos interrumpir la persecución contra los cristianos, simulando piedad y pensando que así aparecería acogedor y mucho más suave que sus antecesores [129].

15 ταῦτα Μαξιμῖνον δεινῶς ἐλύπει, μόνον Καίσαρα παρὰ πάντας εἰς ἔτι τότε χρηματίζοντα· ὃς δὴ οὖν τὰ μάλιστα τυραννικὸς ὤν, παραρπάσας ἑαυτῷ τὴν ἀξίαν, Σεβαστὸς ἦν, αὐτὸς ὑφ' ἑαυτοῦ γεγονώς. ἐν τούτῳ δὲ Κωνσταντίνῳ μηχανὴν θανάτου συρράπτων ἁλοὺς ὁ μετὰ τὴν ἀπόθεσιν ἐπανῃρῆσθαι δεδηλωμένος αἰσχίστῳ καταστρέφει θανάτῳ· πρώτου δὲ τούτου τὰς ἐπὶ τιμῇ γραφὰς ἀνδριάντας τε καὶ ὅσα τοιαῦτα ἐπ' ἀναθέσει νενόμισται, ὡς ἀνοσίου καὶ δυσσεβεστάτου καθῄρουν.

ΙΔ'

1 τούτου παῖς Μαξέντιος, ὁ τὴν ἐπὶ Ῥώμης τυραννίδα συστησάμενος, ἀρχόμενος μὲν τὴν καθ' ἡμᾶς πίστιν ἐπ' ἀρεσκείᾳ καὶ κολακείᾳ τοῦ δήμου Ῥωμαίων καθυπεκρίνατο ταύτῃ τε τοῖς ὑπηκόοις τὸν κατὰ Χριστιανῶν ἀνεῖναι προστάττει διωγμόν, εὐσέβειαν ἐπιμορφάζων καὶ ὡς ἂν δεξιὸς καὶ πολὺ πρᾶος παρὰ τοὺς προτέρους φανείη·

[126] A partir de este momento hubo seis emperadores, todos augustos y ningún césar. La legalidad tetrárquica estaba acabada.

[127] No lo ha mencionado en ninguna parte. Los Mss y versiones difieren bastante en este pasaje.

[128] Se refiere a Maximiano Hercúleo. Constantino lo apresó en Marsella en 309, y en 310 parece que le obligó a suicidarse—o lo hizo asesinar—, a pesar de que era su suegro; cf. Eusebio, VC 1,47; Lactancio, *De mort. pers.* 29-30. La «damnatio memoriae» era consecuencia casi obligada. Eusebio, al escribir «el primero», quiere decir el primero de los tetrarcas; cf. Lactancio, o.c., 42.

[129] El favor de Majencio para con los cristianos, aunque motivado por intereses políticos, es innegable. El mismo Lactancio (o.c., 43) no parece considerarlo «enemigo de Dios», esto es, perseguidor. Pero de ahí a que pasase por cristiano, como quiere Eusebio, hay mucha distancia; no es probable; cf. A. Pincherle, *La politica ecclesiastica di Massenzio*: Studi di Filologia Classica 7 (1929) 131ss; D. de Decker, *La politique religieuse de Maxence*: Byzantion 38 (1968) 472-562.

2 A la verdad no apareció en las obras tal como se esperaba que sería, sino que, viniendo a dar en toda clase de sacrilegios, no descuidó una sola obra de perversidad y desenfreno, y cometió adulterios y toda clase de corrupción. Por ejemplo, separando de sus maridos a sus legítimas esposas, las ultrajaba de la manera más deshonrosa y luego se las remitía de nuevo a los maridos; y ponía cuidado en no emprender esto con gentes insignificantes y oscuras, antes bien, se cebaba especialísimamente en los más eminentes de los mismos que se habían ganado los primeros puestos del senado romano [130].

3 Todos los que estaban a su merced, plebeyos y magistrados, famosos y gente vulgar, todos estaban cansados de tan terrible tiranía, y aunque estaban en calma y soportaban su amarga esclavitud, sin embargo, no se daba cambio alguno en la sanguinaria crueldad del tirano. Efectivamente, a veces con un pretexto baladí daba carta blanca a su cuerpo de guardia para ejecutar una matanza entre el pueblo, y así fueron asesinadas muchedumbres incontables del pueblo romano en medio de la ciudad, y no por obra de las lanzas y armas de escitas y bárbaros, sino de los propios ciudadanos [131].

4 Así, por ejemplo, no es posible calcular el número de senadores asesinados con miras a apoderarse de sus fortunas, pues fueron infinitos los eliminados en diferentes ocasiones y por diferentes causas, todas inventadas.

5 Pero el colmo de los males empujó al tirano hasta la magia. Con vistas a la magia hacía abrir en canal a mujeres encinta, escu-

2 οὐ μὴν οἷος ἔσεσθαι ἠλπίσθη, τοιοῦτος ἔργοις ἀναπέφηνεν, εἰς πάσας δ' ἀνοσιουργίας ὀκείλας, οὐδὲν ὅ τι μιαρίας ἔργον καὶ ἀκολασίας παραλέλοιπεν, μοιχείας καὶ παντοίας ἐπιτελῶν φθοράς. διαζευγνύς γέ τοι τῶν ἀνδρῶν τὰς κατὰ νόμον γαμετάς, ταύταις ἐνυβρίζων ἀτιμότατα, τοῖς ἀνδράσιν αὖθις ἀπέπεμπεν, καὶ ταῦτ' οὐκ ἀσήμοις οὐδ' ἀφανέσιν ἐγχειρῶν ἐπετήδευεν, ἀλλ' αὐτῶν δὴ μάλιστα τῶν τὰ πρῶτα τῆς Ῥωμαίων συγκλήτου βουλῆς ἀπενηνεγμένων ἐμπαροινῶν τοῖς ἐξοχωτάτοις.

3 οἱ πάντες δ' αὐτὸν ὑποπεπτηχότες, δῆμοι καὶ ἄρχοντες, ἔνδοξοί τε καὶ ἄδοξοι, δεινῇ κατετρύχοντο τυραννίδι, καὶ οὐδ' ἠρεμούντων καὶ τὴν πικρὰν φερόντων δουλείαν ἀπαλλαγή τις ὅμως ἦν τῆς τοῦ τυράννου φονώσης ὠμότητος. ἐπὶ σμικρᾷ γοῦν ἤδη ποτὲ προφάσει τὸν δῆμον εἰς φόνον τοῖς ἀμφ' αὐτὸν δορυφόροις ἐκδίδωσιν, καὶ ἐκτείνετο μυρία τοῦ δήμου Ῥωμαίων πλήθη, ἐπὶ μέσης τῆς πόλεως, οὐ Σκυθῶν οὐδὲ βαρβάρων ἀλλ' αὐτῶν τῶν οἰκείων δόρασι καὶ πανοπλίαις·

4 συγκλητικῶν γε μὴν φόνος ὁπόσος δι' ἐπιβουλὴν ἐνηργεῖτο τῆς οὐσίας, οὐδ' ἐξαριθμήσασθαι δυνατόν, ἄλλοτε ἄλλαις πεπλασμέναις αἰτίαις μυρίων ἀναιρουμένων.

5 ἡ δὲ τῶν κακῶν τῷ τυράννῳ κορωνὶς ἐπὶ γοητείαν ἤλαυνεν, μαγικαῖς ἐπινοίαις τοτὲ μὲν γυναῖκας ἐγκύμονας ἀνασχίζοντος, τοτὲ δὲ νεογνῶν σπλάγχνα βρεφῶν διερευνωμένου λέοντάς τε κατα-

[130] Cf. Eusebio, VC 1,33; parecida apreciación en A. Victor, *Caes.* 40,19.
[131] Cf. Eusebio, VC 1,35; A. Victor, *Caes.* 40,24.

driñar las entrañas de niños recién nacidos o degollar leones, y creaba algunas abominables invocaciones sobre demonios y un sacrificio conjurador de la guerra, pues él tenía puesta toda su esperanza en estos medios para lograr la victoria [132].

6 En consecuencia, mientras él estuvo como tirano en Roma, es imposible decir lo que hizo para esclavizar a sus súbditos, tanto que los mismos víveres más necesarios llegaron a una escasez y penuria tan extremas como no recuerdan nuestros contemporáneos haber visto en Roma ni en ninguna otra parte [133].

7 En cuanto al tirano de Oriente, Maximino, habiendo pactado amistad en secreto con el de Roma [134], como con un hermano en la maldad, se afanaba por ocultarlo el mayor tiempo posible, pero se le descubrió y pagó luego su merecido [135].

8 Era de admirar cómo también él había logrado afinidad y hermandad, es más, el primer puesto en maldad y la palma en perversidad, respecto del tirano de Roma [136]. Efectivamente, consideraba a los principales charlatanes y magos dignos del más alto honor, por lo miedoso y en extremo supersticioso que era y por la importancia que daba al errar en materia de ídolos y demonios. Sin consultar adivinos y oráculos, era absolutamente incapaz de atreverse a mover, por así decirlo, ni siquiera una uña [137].

9 Esta fue la causa de que se diera con mayor furia y frecuencia que sus predecesores a la persecución contra nosotros. Dio orden

σφάττοντος καὶ τινας ἀρρητοποιίας ἐπὶ δαιμόνων προκλήσεις καὶ ἀποτροπιασμὸν τοῦ πολέμου συνισταμένου· διὰ τούτων γὰρ αὐτῷ τὰ τῆς νίκης κατορθωθήσεσθαι ἡ πᾶσα ἐτύγχανεν ἐλπίς.

6 οὗτος μὲν οὖν ἐπὶ Ῥώμης τυραννῶν οὐδ' ἔστιν εἰπεῖν οἷα δρῶν τοὺς ὑπηκόους κατεδουλοῦτο, ὡς ἤδη καὶ τῶν ἀναγκαίων τροφῶν ἐν ἐσχάτῃ σπάνει καὶ ἀπορίᾳ καταστῆναι, ὅσην ἐπὶ Ῥώμης οὐδ' ἄλλοτε οἱ καθ' ἡμᾶς γενέσθαι μνημονεύουσιν·

7 ὁ δ' ἐπ' ἀνατολῆς τύραννος Μαξιμῖνος, ὡς ἂν πρὸς ἀδελφὸν τὴν κακίαν, πρὸς τὸν ἐπὶ Ῥώμης φιλίαν κρύβδην σπενδόμενος, ἐπὶ πλεῖστον χρόνον λανθάνειν ἐφρόντιζεν· φωραθείς γέ τοι ὕστερον δίκην τίννυσι τὴν ἀξίαν.

8 ἦν δὲ θαυμάσαι ὅπως καὶ οὗτος τὰ συγγενῆ καὶ ἀδελφά, μᾶλλον δὲ κακίας τὰ πρῶτα καὶ τὰ νικητήρια τῆς τοῦ κατὰ Ῥώμην τυράννου κακοτροπίας ἀπενηνεγμένος· γοήτων τε γὰρ καὶ μάγων οἱ πρῶτοι τῆς ἀνωτάτω παρ' αὐτῷ τιμῆς ἠξίωντο, ψοφοδεοῦς ἐς τὰ μάλιστα καὶ δεισιδαιμονεστάτου καθεστῶτος τήν τε περὶ τὰ εἴδωλα καὶ τοὺς δαίμονας περὶ πολλοῦ τιθεμένου πλάνην· μαντειῶν γοῦν δίχα καὶ χρησμῶν οὐδὲ μέχρις ὄνυχος ὡς εἰπεῖν τολμᾶν τι κινεῖν οἷός τε ἦν·

9 οὗ χάριν καὶ τῷ καθ' ἡμῶν σφοδρότερον ἢ οἱ πρόσθεν καὶ πυκνότερον ἐπετίθετο διωγμῷ, νεὼς κατὰ πᾶσαν πόλιν ἐγείρειν καὶ τὰ χρόνου μήκει καθῃρημένα τεμένη διὰ σπουδῆς ἀνανεοῦσθαι προστάττων ἱερέας τε εἰδώλων κατὰ πάντα

[132] Lactancio, *De mort. pers.* 44,1-8.
[133] Cf. Eusebio, VC 1,35-36; A. Victor, *Caes.* 40,24.
[134] Cf. Lactancio, o.c., 43.
[135] Cf. Ibid., 44,10.
[136] Aquí Eusebio parece presentar a Maximino como émulo de Majencio; más abajo, en el párrafo 16, presenta a éste imitando al primero; cf. *supra* 13,15.
[137] Cf. *infra* IX 10,2-6.

de levantar templos en todas las ciudades y renovar diligentemente los santuarios destruidos por el tiempo transcurrido; estableció en cada lugar y en cada ciudad sacerdotes de ídolos, y sobre éstos, como sumo sacerdote de cada provincia, con escolta y guardia militar, a uno de los magistrados que más brillantemente se hubieran distinguido en todos los cargos públicos, y, en fin, regaló el mando y los mayores honores, sin la menor reserva, a toda clase de hechiceros, por creerles gente piadosa y amiga de los dioses [138].

10 Partiendo de estos principios, vejaba y oprimía no ya a una ciudad ni a una región, sino a todas las provincias que estaban bajo su dominio, con exacciones de oro, plata y riquezas sin cuento [139], y con gravísimas acusaciones falsas y otras diferentes penas, según la ocasión. Arrebatando a los ricos los bienes amasados por sus antepasados, regalaba a manos llenas riquezas y montones de dinero a los aduladores que le rodeaban.

11 En verdad, a tales excesos de bebida y de embriaguez se dejaba llevar que, en bebiendo, enloquecía y perdía la razón, y tales órdenes daba estando borracho, que al día siguiente, recobrados los sentidos, tenía que arrepentirse. De nadie se dejaba ganar en crápula y desenfreno, constituyéndose en maestro de maldad para cuantos le rodeaban, gobernantes y gobernados. Al ejército lo incitaba con toda clase de placeres e intemperancias a enervarse de molicie, y provocaba a los gobernantes y comandantes militares a echarse sobre sus súbditos con rapiñas y avaricias, teniéndolos poco menos que por compañeros de tiranía.

τόπον καὶ πόλιν καὶ ἐπὶ τούτων ἑκάστης ἐπαρχίας ἀρχιερέα τῶν ἐν πολιτείαις ἕνα γέ τινα τῶν μάλιστα ἐμφανῶς διὰ πάσης ἐμπρέψαντα λειτουργίας μετὰ στρατιωτικοῦ στίφους καὶ δορυφορίας ἐκτάσσων ἀναίδην τε πᾶσιν γόησιν, ὡς ἂν εὐσεβέσιν καὶ θεῶν προσφιλέσιν, ἡγεμονίας καὶ τὰς μεγίστας προνομίας δωρούμενος.

10 ἐκ δὴ τούτων ὁρμώμενος, πόλιν μὲν οὐ μίαν οὐδὲ χώραν, ὅλας δὲ ἄρδην τὰς ὑπ' αὐτὸν ἐπαρχίας χρυσοῦ καὶ ἀργύρου καὶ χρημάτων ἀμυθήτων εἰσπράξεσιν ἐπισκήψεσίν τε βαρυτάταις καὶ ἄλλοτε ἄλλαις καταδίκαις ἠνία καὶ κατεπίεζεν. τῶν γε μὴν εὐπόρων τὰς ἐκ προγόνων περιποιηθείσας οὐσίας ἀφαιρούμενος, πλούτους ἀθρόως καὶ σωροὺς χρημάτων τοῖς ἀμφ' αὐτὸν κόλαξιν ἐδωρεῖτο.

11 παροινίας γε μὴν καὶ μέθης ἐς τοσαύτην ἠνέχθη φοράν, ὡς ἐν τοῖς πότοις παρακόπτειν καὶ τῶν φρενῶν παρεξίστασθαι τοιαῦτά τε μεθύοντα προστάττειν, οἷα ἀνανήψαντα αὐτὸν τῇ ὑστεραίᾳ εἰς μετάμελον ἄγειν· κραιπάλης δὲ καὶ ἀσωτίας μηδενὶ καταλιπὼν ὑπερβολήν, κακίας διδάσκαλον τοῖς ἀμφ' αὐτὸν ἄρχουσί τε καὶ ἀρχομένοις ἑαυτὸν καθίστη, θρύπτεσθαι μὲν τὸ στρατιωτικὸν διὰ πάσης τρυφῆς τε καὶ ἀκολασίας ἐνάγων, ἡγεμόνας δὲ καὶ στρατοπεδάρχας δι' ἁρπαγῶν καὶ πλεονεξίας χωρεῖν κατὰ τῶν ὑπηκόων μόνον οὐχὶ συντυραννοῦντας αὐτῷ προκαλούμενος.

138 Cf. *infra* IX 4,2. Maximino intenta llevar a cabo una reforma del paganismo dotándole de una constitución semejante a la de la Iglesia. Lactancio (o.c., 35) nos ofrece una descripción más completa de esta reforma, tan perfectamente calcada de la organización eclesiástica, aunque solamente en su aspecto externo; ciertamente, años más tarde Juliano intentará inyectarle también algo del contenido espiritual: su filantropía y su moralidad: cf. S. FILOSI, *L'ispirazione neoplatonica della persecuzione di Massimino Daia*: Rivista di Storia della Chiesa in Italia 41 (1987) 79-91; R. MAC MULLEN, *Paganism in the Roman empire* (Londres 1981).

139 Cf. LACTANCIO, o.c., 37.

12 ¿Para qué recordar las torpezas pasionales de aquel hombre o contar la muchedumbre de mujeres que corrompió? De hecho, no pasaba por una ciudad sin cometer adulterios continuamente y raptar doncellas [140].

13 Estas empresas le salían bien con todos, salvo únicamente con los cristianos, que, despreciando la muerte, desdeñaban tamaña tiranía. Los hombres, efectivamente, soportaban el fuego y el hierro, la crucifixión, las fieras y las profundidades del mar, que les amputaran y abrasaran los miembros, que les punzaran los ojos y se los arrancaran; la mutilación, en fin, de todo el cuerpo y, por si fuera poco, el hambre, las minas y las cadenas, mostrándose en todo ello más prestos a padecer por la religión que a dar, en cambio, a los ídolos el culto debido a Dios.

14 Y en cuanto a las mujeres, no menos robustecidas que los hombres por la enseñanza de la doctrina divina, unas soportaron los mismos combates que los hombres y se llevaron iguales premios por su virtud; otras, arrastradas para ser deshonradas, prefirieron entregar su alma a la muerte antes que el cuerpo a la deshonra.

15 Es cierto que, de todas las que fueron violadas por el tirano, solamente una, cristiana y de lo más distinguido e ilustre de Alejandría [141], logró con su firmeza más que varonil vencer al alma apasionada y disoluta de Maximino. Aunque en lo demás era célebre por su riqueza, su linaje y su educación, todo lo posponía a su castidad. Maximino le insistió muchísimo, pero no era capaz de matar a la que ya estaba dispuesta a morir, pues su pasión era

12 τί δεῖ τὰς ἐμπαθεῖς τἀνδρὸς αἰσχρουργίας μνημονεύειν ἢ τῶν πρὸς αὐτοῦ μεμοιχευμένων ἀπαριθμεῖσθαι τὴν πληθύν; οὐκ ἦν γέ τοι πόλιν αὐτὸν παρελθεῖν μὴ οὐχὶ ἐκ παντὸς φθορὰς γυναικῶν παρθένων τε ἁρπαγὰς εἰργασμένον.

13 κατά πάντων γέ τοι αὐτῷ ταῦτα προυχώρει, μὴ ὅτι μόνων Χριστιανῶν· οἳ θανάτου καταφρονήσαντες παρ' οὐθὲν αὐτοῦ τὴν τοσαύτην ἔθεντο τυραννίδα. οἱ μὲν γὰρ ἄνδρες ἀνατλάντες πῦρ καὶ σίδηρον καὶ προσηλώσεις θῆράς τε ἀγρίους καὶ θαλάττης βυθοὺς ἀποτομάς τε μελῶν καὶ καυτῆρας καὶ ὀφθαλμῶν κεντήσεις τε καὶ ἐξορύξεις καὶ τοῦ παντὸς σώματος ἀκρωτηριασμοὺς λιμόν τε ἐπὶ τούτοις καὶ μέταλλα καὶ δεσμά, ἐπὶ πάντων μᾶλλον ὑπομονὴν τὴν ὑπὲρ εὐσεβείας ἐνεδείξαντο ἢ τὸ σέβας τὸ εἰς θεὸν εἰδώλοις ἀντικατηλλάξαντο·

14 αἱ δ' αὖ γυναῖκες οὐχ ἧττον τῶν ἀνδρῶν ὑπὸ τῆς τοῦ θείου λόγου διδασκαλίας ἠρρενωμέναι, αἳ μὲν τοὺς αὐτοὺς τοῖς ἀνδράσιν ἀγῶνας ὑποστᾶσαι ἴσα τῆς ἀρετῆς ἀπηνέγκαντο βραβεῖα, αἳ δὲ ἐπὶ φθορὰν ἑλκόμεναι θᾶττον τὴν ψυχὴν θανάτῳ ἢ τὸ σῶμα τῇ φθορᾷ παραδεδώκασιν.

15 μόνη γοῦν τῶν ὑπὸ τοῦ τυράννου μεμοιχευμένων Χριστιανὴ τῶν ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἐπισημοτάτη τε καὶ λαμπροτάτη τὴν ἐμπαθῆ καὶ ἀκόλαστον Μαξιμίνου ψυχήν δι' ἀνδρεωτάτου παραστήματος ἐξενίκησεν, ἔνδοξος μὲν τὰ ἄλλα πλούτῳ τε καὶ γένει καὶ παιδείᾳ, πάντα γε μὴν δεύτερα σωφροσύνης τεθειμένη· ἣν καὶ πολλὰ λιπαρήσας, κτεῖναι μὲν ἑτοίμως θνῄσκειν ἔχουσαν οὐχ οἷός τε ἦν, τῆς ἐπιθυμίας μᾶλλον τοῦ θυμοῦ κατακρα-

140 Cf. Ibid., 38.
141 Rufino la llama Dorotea.

más fuerte que su cólera. Entonces la condenó al destierro y le confiscó toda su hacienda.

16 Y otras incomparables mujeres, no pudiendo ni escuchar tan solo amenazas de violación, soportaron por parte de los gobernadores de provincia toda clase de tormentos, de torturas y de suplicios mortales.

Por consiguiente, también éstas fueron admirables. Pero la más extraordinariamente admirable fue aquella mujer de Roma [142], la más noble en verdad y la más casta de todas cuantas el tirano de allí, Majencio, intentara atropellar, imitando a Maximino.

17 Efectivamente, así que se enteró (también ella era cristiana) de que estaban en su casa los que en tales empresas servían al tirano, y que su marido, aunque prefecto de los romanos, por temor había permitido que se la llevaran con ellos, pidió permiso por un momento con el pretexto de arreglarse, y entrando en su habitación, sola, ella misma se clavó una espada y murió al instante. A los que habían de llevarla les dejó su cadáver, pero a todos los hombres presentes y venideros les mostró con sus óptimas obras, más resonantes que toda voz, que lo único invencible e indestructible es la virtud de los cristianos [143].

18 Tal abundancia de maldad se acumuló, efectivamente, en un solo y mismo tiempo por obra de los dos tiranos que habían recibido separadamente Oriente y Occidente. ¿Y quién, si busca la causa de tantos males, podría dudar que los produjo la persecución contra nosotros? Por lo menos este estado de confusión no cesó en modo alguno antes de que los cristianos obtuvieran la libertad.

τούσης αὐτοῦ, φυγῇ δὲ ζημιώσας πάσης ἀφείλετο τῆς οὐσίας.

16 μυρίαι δὲ ἄλλαι πρὸς τῶν κατ' ἔθνος ἀρχόντων, πορνείας ἀπειλὴν μηδ' ἀκοῦσαι δεδυνημέναι, πᾶν εἶδος βασάνων καὶ στρεβλώσεων καὶ θανατηφόρου κολάσεως ὑπέστησαν. θαυμασταὶ μὲν οὖν καὶ αὗται, ὑπερφυῶς γε μὴν θαυμασιωτάτη ἡ ἐπὶ Ῥώμης εὐγενεστάτη τῷ ὄντι καὶ σωφρονεστάτη γυνὴ πασῶν αἷς ἐμπαροινεῖν ὁ ἐκεῖσε τύραννος Μαξέντιος, τὰ ὅμοια Μαξιμίνῳ δρῶν, ἐπειρᾶτο.

17 ὡς γὰρ ἐπιστάντας τῷ οἴκῳ τοὺς τὰ τοιαῦτα τῷ τυράννῳ διακονουμένους ἐπύθετο (Χριστιανὴ δὲ καὶ αὕτη ἦν), τόν τε ἄνδρα τὸν αὐτῆς, καὶ ταῦτα Ῥωμαίων ὄντα ἔπαρχον; τοῦ δέους ἕνεκα λαβόντας ἄγειν αὐτὴν ἐπιτρέψαντα, ἐς βραχὺ ὑποπαραιτησαμένη, ὡς ἂν δὴ κατακοσμηθείη τὸ σῶμα, εἴσεισιν ἐπὶ τοῦ ταμιείου καὶ μονωθεῖσα ξίφος καθ' ἑαυτῆς πήγνυσιν, θανοῦσά τε παραχρῆμα, τὸν μὲν νεκρὸν τοῖς προαγωγοῖς καταλιμπάνει, ἔργοις δ' αὐτοῖς ἁπάσης φωνῆς γεγωνοτέροις, ὅτι μόνον χρημάτων ἀήττητόν τε καὶ ἀνώλεθρον ἡ παρὰ Χριστιανοῖς ἀρετὴ πέφυκεν, εἰς πάντας ἀνθρώπους τούς τε νῦν ὄντας καὶ τοὺς πετὰ ταῦτα γενησομένους ἐξέφηνεν.

18 τοσαύτη δῆτα κακίας φορὰ ὑφ' ἕνα καὶ τὸν αὐτὸν συνηνέχθη καιρὸν πρὸς τῶν δύο τυράννων ἀνατολὴν καὶ δύσιν διειληφότων κατεργασθεῖσα· τίς δ' ἂν τὴν τῶν τοσούτων διερευνώμενος αἰτίαν διστάξαι μὴ οὐχὶ τὸν καθ' ἡμῶν διωγμὸν ἀποφήνασθαι; ὅτε γε μάλιστα οὐ πρότερον τὰ τῆς τοσῆσδε πέπαυτο συγχύσεως ἢ Χριστιανοὺς τὰ τῆς παρρησίας ἀπολαβεῖν.

142 Rufino la llama Sofronia.

143 Cf. Eusebio, VC 1,34.

15

[De lo acontecido a los de fuera]

1 El hecho es que, durante todo el decenio que duró la persecución [144], no dejaron de conspirar y de hacerse la guerra mutuamente. Los mares eran innavegables, y los que desembarcaban de dondequiera que fuese, no podían escapar de ser sometidos a toda clase de malos tratos: les retorcían sobre el potro y les desgarraban los costados, mientras les interrogaban entre torturas de toda especie si no procedían del bando enemigo; y, por último, les sometían al suplicio de la cruz o del fuego.

2 Además de esto, por todas partes se fabricaban y se preparaban escudos y corazas, dardos, lanzas y demás instrumentos de guerra, así como trirremes y armas navales. Nadie podía ya esperar cada día otra cosa que un ataque de los enemigos. Y, por si fuera poco, también el hambre y la peste subsiguientes se abatieron sobre ellos; pero de esto ya contaremos lo necesario a su tiempo [145].

16

[Del cambio y mejoramiento de los asuntos]

1 Tal era la situación a lo largo de toda la persecución, que, con la ayuda de la gracia de Dios, el décimo año [146] estaba ya completamente acabada, aunque de hecho había ya comenzado a ceder

ΙΕ'

1 Διὰ παντός γέ τοι τοῦ κατὰ τὸν διωγμὸν δεκαέτους χρόνου τῶν εἰς ἐπιβουλὴν καὶ πόλεμον τὸν κατ' ἀλλήλων οὐδὲν αὐτοὺς διαλέλοιπεν. ἄπλωτα μὲν τὰ κατὰ θάλατταν ἦν οὐδ' ἐξῆν ποθεν καταπλεύσαντας μὴ οὐχὶ πάσαις αἰκίαις ὑπάγεσθαι στρεβλουμένους καὶ τὰς πλευρὰς καταξαινομένους βασάνοις τε παντοίαις, μὴ ἄρα παρὰ τῶν δι' ἐναντίας ἐχθρῶν ἥκοιεν, ἀνακρινομένους καὶ τέλος σταυροῖς ἢ τῇ διὰ πυρὸς ὑπαγομένους κολάσει·

2 ἀσπίδων ἐπὶ τούτοις καὶ θωρήκων παρασκευαὶ βελῶν τε καὶ δοράτων καὶ τῆς ἄλλης πολεμικῆς παρατάξεως ἑτοιμασίαι τριήρων τε καὶ τῶν κατὰ ναυμαχίαν ὅπλων κατὰ πάντα συνεκροτοῦντο τόπον οὐδ' ἦν ἄλλο τι παντί τῷ προσδοκᾶν ἢ πολέμων κατὰ πᾶσαν ἔφοδον ἡμέραν. τούτοις καὶ ὁ μετὰ ταῦτα λιμός τε καὶ λοιμὸς ἐγκατασκήπτει, περὶ ὧν κατὰ καιρὸν ἱστορήσομεν τὰ δέοντα.

ΙϚ'

1 Τοιαῦτ' ἦν τὰ διὰ παντὸς τοῦ διωγμοῦ παρατετακότα, δεκάτῳ μὲν ἔτει

144 Duró efectivamente un decenio, pero no de manera continua; tampoco se dio por igual en todas partes; ya hemos visto que la parte occidental del Imperio apenas padeció persecución.

145 Cf. *infra* IX 8.

146 El décimo año corresponde al 313. Seguramente sustituye a una redacción anterior, donde habría escrito «octavo»; cf. Lawlor, *Eusebiana* p.277.

después del octavo [147]. Efectivamente, así que la gracia divina y celestial comenzó a mostrar una preocupación benévola y propicia por nosotros, también nuestros gobernantes, aquellos mismos, ciertamente, que nos habían hecho la guerra, mudaron milagrosamente de pensamiento y cantaron la palinodia [148], extinguiendo mediante edictos favorables y órdenes llenas de suavidad la hoguera de la persecución, que tal amplitud había alcanzado.

2 Pero la causa de este cambio no fue algo propio de los hombres ni, como alguien podría decir, compasión o humanidad de los gobernantes, ni mucho menos, puesto que ellos mismos eran los que cada día, desde el comienzo hasta ese momento, imaginaban más y peores suplicios contra nosotros, renovando constantemente, unas veces de una manera y otras de otra, con variadas invenciones, los malos tratos que se nos infligía. Fue más bien una evidente visita de la misma providencia divina, que reconcilió al pueblo consigo, atacó al perpetrador de nuestros males [149] y descargó [150] su ira sobre el cabecilla de la maldad y de toda la persecución,

3 ya que, si bien esto había de ocurrir por juicio de Dios, no obstante, la Escritura dice: *¡Ay de aquel por quien venga el escándalo!* [151] Le alcanzó, pues, un castigo divino que, comenzando por su misma carne, avanzó incluso hasta su alma.

4 Efectivamente, de repente le salió un absceso en medio de las partes secretas de su cuerpo, y luego una llaga fistulosa en pro-

σὺν θεοῦ χάριτι παντελῶς πεπαυμένου, λωφᾶν γε μὴν μετ' ὄγδοον ἔτος ἐναρξαμένου. ὡς γὰρ τὴν εἰς ἡμᾶς ἐπισκοπὴν εὐμενῆ καὶ ἵλεω ἡ θεία καὶ οὐράνιος χάρις ἐνεδείκνυτο, τότε δῆτα καὶ οἱ καθ' ἡμᾶς ἄρχοντες, αὐτοὶ δὴ ἐκεῖνοι δι' ὧν πάλαι τὰ τῶν καθ' ἡμᾶς ἐνηργεῖτο πολέμων, παραδοξότατα μεταθέμενοι τὴν γνώμην, παλινῳδίαν ᾖδον χρηστοῖς περὶ ἡμῶν προγράμμασιν καὶ διατάγμασιν ἡμερωτάτοις τὴν ἐπὶ μέγα ἀφθεῖσαν τοῦ διωγμοῦ πυρκαϊὰν σβεννύντες.

2 οὐκ ἀνθρώπινον δέ τι τούτου κατέστη αἴτιον οὐδ' οἶκτος, ὡς ἂν φαίη τις, ἢ φιλανθρωπία τῶν ἀρχόντων· πολλοῦ δεῖ· πλείω γὰρ ὁσημέραι καὶ χαλεπώτερα ἀρχῆθεν καὶ εἰς ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ τὰ καθ' ἡμῶν αὐτοῖς ἐπενοεῖτο, ποικιλωτέραις μηχαναῖς ἄλλοτε ἄλλως τὰς καθ' ἡμῶν αἰκίας ἐπικαινουργούντων· ἀλλ' αὐτῆς γε τῆς θείας προνοίας ἐμφανὴς ἐπίσκεψις, τῷ μὲν αὐτῆς καταλλαττομένης λαῷ, τῷ δ' αὐθέντῃ τῶν κακῶν ἐπεξιούσης, καὶ πρωτοστάτῃ τῆς τοῦ παντὸς διωγμοῦ κακίας ἐπιχολουμένης.

3 καὶ γὰρ εἰ τι ταῦτ' ἐχρῆν κατὰ θείαν γενέσθαι κρίσιν, ἀλλὰ «οὐαὶ», φησὶν ὁ λόγος, «δι' οὗ δ' ἂν τὸ σκάνδαλον ἔρχηται». μέτεισιν δ' οὖν αὐτὸν θεήλατος κόλασις, ἐξ αὐτῆς αὐτοῦ καταρξαμένη σαρκὸς καὶ μέχρι τῆς ψυχῆς προελθοῦσα.

4 ἀθρόα μὲν γὰρ περὶ τὰ μέσα τῶν ἀπορρήτων τοῦ σώματος ἀπόστασις αὐτῷ γίνεται, εἶθ' ἕλκος ἐν βάθει συριγ-

[147] Es decir, a partir del edicto de tolerancia de 311.
[148] Eusebio tiene que referirse solamente a Galerio y Maximino; la frase no puede aplicarse a Constantino y Licinio. La «palinodia» es el llamado «edicto de tolerancia» (cf. *infra* 17, 3-10), en que Galerio tiene que reconocer el fracaso de su política persecutoria.
[149] Galerio.
[150] Desde «y descargó», hasta «el escándalo»—ya en el párrafo 3—aparece en los Mss ATER como resto de una edición anterior; los demás lo omiten.
[151] Lc 17,1.

fundidad. Sin posible curación, le fueron corroyendo hasta lo más hondo de las entrañas. De allí brotaba un hervidero de gusanos y exhalaba un hedor mortal, ya que la masa de sus carnes, producida por la abundancia de alimento y transformada ya antes de la enfermedad en una cantidad excesiva de grasa, al pudrirse entonces, ofrecía el aspecto más insoportable y espantoso a los que se acercaban.

5 De los médicos, unos, incapaces en absoluto de soportar la exagerada enormidad del hedor, eran degollados; otros, sin poder ayudarle en nada por estar hinchada toda la masa y no caber ya esperanza de salvación, eran asesinados sin piedad [152].

17

[De la palinodia de los soberanos]

1 Luchando contra males tan grandes, se dio cuenta de las atrocidades que había osado cometer contra los adoradores de Dios y, en consecuencia, recogiendo en sí su pensamiento, primeramente confesó al Dios del universo y luego, llamando a los de su séquito, dio órdenes de que, sin diferirlo un momento, hicieran cesar la persecución contra los cristianos y que, mediante una ley y un decreto imperiales, les dieran prisa para que construyeran sus iglesias y practicaran el culto acostumbrado, ofreciendo oraciones por el emperador [153].

2 Inmediatamente, pues, las obras siguieron a las palabras, y por

γῶδες καὶ τούτων ἀνίατος νομὴ κατὰ τῶν ἐνδοτάτω σπλάγχνων· ἀφ 'ὧν ἄλεκτόν τι πλῆθος σκωλήκων βρύειν θανατώδη τε ὀδμὴν ἀποπνεῖν, τοῦ παντὸς ὄγκου τῶν σωμάτων ἐκ πολυτροφίας αὐτῷ καὶ πρὸ τῆς νόσου εἰς ὑπερβολὴν πλήθους πιμελῆς μεταβεβληκότος, ἣν τότε κατασαπεῖσαν ἀφόρητον καὶ φρικτοτάτην τοῖς πλησιάζουσιν παρέχειν τὴν θέαν.

5 ἰατρῶν δ' οὖν οἳ μέν, οὐδ' ὅλως ὑπομεῖναι τὴν τοῦ δυσώδους ὑπερβάλλουσαν ἀτοπίαν οἷοί τε, κατεσφάττοντο, οἳ δὲ διῳδηκότος τοῦ παντὸς ὄγκου καὶ εἰς ἀνέλπιστον σωτηρίας ἀποπεπτωκότος μηδὲν ἐπικουρεῖν δυνάμενοι, ἀνηλεῶς ἐκτείνοντο.

ΙΖ'

1 καὶ δὴ τοσούτοις παλαίων κακοῖς συναίσθησιν τῶν κατὰ τῶν θεοσεβῶν αὐτῷ τετολμημένων ἴσχει, συναγαγὼν δ' οὖν εἰς ἑαυτὸν τὴν διάνοιαν, πρῶτα μὲν ἀνθομολογεῖται τῷ τῶν ὅλων θεῷ, εἶτα τοὺς ἀμφ' αὐτὸν ἀνακαλέσας, μηδέν ὑπερθεμένους τὸν κατὰ Χριστιανῶν ἀποπαῦσαι διωγμὸν νόμῳ τε καὶ δόγματι βασιλικῷ τὰς ἐκκλησίας αὐτῶν οἰκοδομεῖν ἐπισπέρχειν καὶ τὰ συνήθη διαπράττεσθαι, εὐχὰς ὑπὲρ τοῦ βασιλείου ποιουμένους, προστάττει.

2 αὐτίκα γοῦν ἔργου τῷ λόγῳ παρηκολουθηκότος, ἡπλωτο κατὰ πόλεις βασι-

[152] Cf. Eusebio, VC 1,57; Lactancio, *De mort. pers.* 33; A. Victor, *Caes.* 11,9; *Epist.* 40, 4,5. La enfermedad debió de comenzar en abril de 310, puesto que pasó un año antes de promulgar el edicto de tolerancia, 30 de abril del 311.

[153] Cf. Eusebio, VC 1,57.

todas las ciudades se divulgó un edicto que contenía la palinodia de lo hecho con nosotros, en los términos siguientes [154]:

3 «El Emperador César Galerio Valerio Maximiano, Augusto Invicto, Pontífice Máximo, Germánico Máximo, Egipcio Máximo, Tebeo Máximo, Sármata Máximo cinco veces, Persa Máximo dos veces, Carpo Máximo seis veces, Armenio Máximo, Medo Máximo, Adiabeno Máximo, Tribuno de la Plebe veinte veces, Imperator diecinueve veces, Cónsul ocho veces, Padre de la Patria, Procónsul;

4 »y el Emperador César Flavio Valerio Constantino Augusto Pío Félix Invicto, Pontífice Máximo, Tribuno de la Plebe, Imperator cinco veces, Cónsul, Padre de la Patria, Procónsul;

5 »y el Emperador César Valerio Liciniano Licinio [155] Augusto Pío Félix, Invicto, Pontífice Máximo, Tribuno de la Plebe cuatro veces, Imperator tres veces, Cónsul, Padre de la Patria, Procónsul, a los habitantes de sus propias provincias, salud.

6 »Entre las otras medidas que hemos tomado [156] para utilidad y provecho del Estado, ya anteriormente fue voluntad nuestra enderezar todas las cosas conforme a las antiguas leyes y orden público de los romanos y proveer a que también los cristianos, que tenían

λικὰ διατάγματα, τὴν παλινῳδίαν τῶν καθ' ἡμᾶς τοῦτον περιέχοντα τὸν τρόπον

3 «Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Γαλέριος Οὐαλέριος Μαξιμιανὸς ἀνίκητος Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, Γερμανικὸς μέγιστος, Αἰγυπτιακὸς μέγιστος, Θηβαϊκὸς μέγιστος, Σαρματικὸς μέγιστος πεντάκις, Περσῶν μέγιστος δίς, Κάρπων μέγιστος ἑξάκις, Ἀρμενίων μέγιστος, Μήδων μέγιστος, Ἀδιαβηνῶν μέγιστος, δημαρχικῆς ἐξουσίας τὸ εἰκοστόν, αὐτοκράτωρ τὸ ἐννεακαιδέκατον, ὕπατος τὸ ὄγδοον, πατὴρ πατρίδος, ἀνθύπατος·

4 »καὶ Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Φλαύιος Οὐαλέριος Κωνσταντῖνος εὐσεβὴς εὐτυχὴς ἀνίκητος Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημαρχικῆς ἐξουσίας, αὐτοκράτωρ τὸ πέμπτον, ὕπατος, πατὴρ πατρίδος, ἀνθύπατος.

5 »καὶ Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Οὐαλέριος Λικιννιανὸς Λικίννιος εὐσεβὴς εὐτυχὴς ἀνίκητος Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημαρχικῆς ἐξουσίας τὸ τέταρτον, αὐτοκράτωρ τὸ τρίτον, ὕπατος, πατὴρ πατρίδος, ἀνθύπατος, ἐπαρχιώταις ἰδίοις χαίρειν.

6 »Μεταξὺ τῶν λοιπῶν, ἅπερ ὑπὲρ τοῦ χρησίμου καὶ λυσιτελοῦς τοῖς δημοσίοις διατυπούμεθα, ἡμεῖς μὲν βεβουλήμεθα πρότερον κατὰ τοὺς ἀρχαίους νόμους καὶ τὴν δημοσίαν ἐπιστήμην τὴν τῶν Ῥωμαίων ἅπαντα ἐπανορθώσασθαι καὶ τούτου πρόνοιαν ποιήσασθαι ἵνα καὶ οἱ Χριστιανοί, οἵτινες τῶν γονέων τῶν ἑαυτῶν καταλελοίπασιν τὴν αἵρεσιν, εἰς ἀγαθὴν πρόθεσιν ἐπανέλθοιεν·

[154] Según Lactancio (o.c., 35), Galerio hizo publicar el edicto en Nicomedia el 30 de abril de 311, muriendo él a los pocos días, el 5 de mayo, en Sárdica. El mismo Lactancio (o.c., 34) nos ha conservado el texto latino del edicto, sin el encabezamiento previo que nos da Eusebio, aunque revisado y corregido.

[155] Este párrafo 5, referente a Licinio, aparece solamente en los Mss ATER; los demás lo omiten. El hecho de la omisión responde a la «damnatio memoriae» a que Eusebio condena a Licinio en su última edición. Vemos también que no aparecen el nombre y títulos de Maximino Daza, que debieran seguir al nombre y títulos de Galerio (el edicto tenían que firmarlo los cuatro; cf. Lactancio, *De mort. pers.* 15). Eusebio lo elimina ya en la primera edición, por causa de su negativa a hacer efectivo el edicto en sus dominios; cf. Lactancio, o.c., 36.

[156] Naturalmente, hablan los cuatro firmantes, pero las medidas fueron tomadas por los primeros tetrarcas, de los cuales solamente Galerio pervive.

abandonada la secta de sus antepasados [157], volviesen al buen propósito.

7 »Porque, debido a algún especial razonamiento, es tan grande la ambición que los retiene y la locura que los domina [158], que no siguen lo que enseñaron los antiguos [159], lo mismo que tal vez sus propios progenitores establecieron anteriormente, sino que, según el propio designio y la real gana de cada cual, se hicieron leyes para sí mismos, y éstas guardan, habiendo logrado reunir muchedumbres diversas en diversos lugares.

8 »Por tal causa, cuando a ello siguió una orden nuestra de que se cambiasen a lo establecido por los antiguos, un gran número estuvo sujeto a peligro, y otro gran número se vio perturbado y sufrió toda clase de muertes [160].

9 »Mas como la mayoría persistiera en la misma locura [161] y viéramos que ni rendían a los dioses celestes el culto debido ni atendían al de los cristianos, fijándonos en nuestra benignidad y en nuestra constante costumbre de otorgar perdón a todos los hombres, creímos que era necesario extender también de la mejor gana al presente caso nuestra indulgencia, para que de nuevo haya cristianos y reparen los edificios en que se reunían, de tal manera que no practiquen nada contrario al orden público [162]. Por medio de otra carta mostraré a los jueces [163] lo que deberán observar.

7 »ἐπείπερ τινὶ λογισμῷ τοσαύτη αὐτοὺς πλεονεξία κατεσχήκει καὶ ἄνοια κατειλήφει ὡς μὴ ἕπεσθαι τοῖς ὑπὸ τῶν πάλαι καταδειχθεῖσιν, ἅπερ ἴσως πρότερον καὶ οἱ γονεῖς αὐτῶν ἦσαν καταστήσαντες, ἀλλὰ κατὰ τὴν αὐτῶν πρόθεσιν καὶ ὡς ἕκαστος ἐβούλετο, οὕτως ἑαυτοῖς καὶ νόμους ποιῆσαι καὶ τούτους παραφυλάσσειν καὶ ἐν διαφόροις διάφορα πλήθη συνάγειν.

8 »τοιγαροῦν τοιούτου ὑφ' ἡμῶν προστάγματος παρακολουθήσαντος ὥστε ἐπὶ τὰ ὑπὸ τῶν ἀρχαίων κατασταθέντα ἑαυτοὺς μεταστήσαιεν, πλεῖστοι μὲν κινδύνῳ ὑποβληθέντες, πλεῖστοι δὲ ταραχθέντες παντοίους θανάτους ὑπέφερον·

9 »καὶ ἐπειδὴ τῶν πολλῶν τῃ αὐτῇ ἀπονοίᾳ διαμενόντων ἑωρῶμεν μήτε τοῖς θεοῖς τοῖς ἐπουρανίοις τὴν ὀφειλομένην θρῃσκείαν προσάγειν αὐτοὺς μήτε τῷ τῶν Χριστιανῶν προσέχειν, ἀφορῶντες εἰς τὴν ἡμετέραν φιλανθρωπίαν καὶ τὴν διηνεκῆ συνήθειαν δι' ἧς εἰώθαμεν ἅπασιν ἀνθρώποις συγγνώμην ἀπονέμειν, προθυμότατα καὶ ἐν τούτῳ τὴν συγχώρησιν τὴν ἡμετέραν ἐπεκτεῖναι δεῖν ἐνομίσαμεν, ἵνα αὖθις ὦσιν Χριστιανοὶ καὶ τοὺς οἴκους ἐν οἷς συνήγοντο, συνθῶσιν οὕτως ὥστε μηδὲν ὑπεναντίον τῆς ἐπιστήμης αὐτοὺς πράττειν. δι' ἑτέρας δὲ ἐπιστολῆς τοῖς δικασταῖς δηλώσομεν τί αὐτοὺς παραφυλάξασθαι δεήσει·

[157] Es decir, el paganismo, o mejor, la religión del Imperio (cf. *infra* IX 1,3) o lo que en los párrafos 7-8 llaman—en el latín original—«veterum instituta»; cf. LACTANCIO, o.c., 34; EUSEBIO, PE 1,2,2; 4,1,2-4.

[158] Las palabras «y la locura que los domina» sólo están en ATER.

[159] En latín: «veterum instituta».

[160] El latín de Lactancio dice solamente: «multi periculo subiugati, multi etiam deturbati sunt»; Eusebio debió de cambiarlo en su última edición.

[161] «In proposito», según el latín.

[162] El latín transmitido por Lactancio dice: «ut denuo sint christiani [¿eco del supuesto *institutum Neronianum*, interpretado por Tertuliano —*Ad Nat.* I 7,9: *Apol.*IV 4— como *Non licet esse nos?*], et conventicula sua componant...»: Galerrio reconoce, pues, como legal la existencia de cristianos, y al cristianismo como «religio licita», y no ya como «superstitio illicita» (Suetonio, *Nero* 16, 38 y 39).

[163] Esta carta, dirigida a los jueces (éste es otro título con que se designa a los «praesides»

10 »En consecuencia, a cambio de esta indulgencia nuestra, deberán rogar a su Dios por nuestra salvación, por la del Estado y por la suya propia, con el fin de que, por todos los medios [164], el Estado se mantenga sano y puedan ellos vivir tranquilos en sus propios hogares» [165].

11 Tal era el tenor de este edicto escrito en lengua latina y traducido en lo posible al griego [166]. Qué ocurrió después de esto, tiempo es de examinarlo.

10 »ὅθεν κατὰ ταύτην τὴν συγχώρησιν τὴν ἡμετέραν ὀφείλουσιν τὸν ἑαυτῶν θεὸν ἱκετεύειν περὶ τῆς σωτηρίας τῆς ἡμετέρας καὶ τῶν δημοσίων καὶ τῆς ἑαυτῶν, ἵνα κατὰ πάντα τρόπον καὶ τὰ δημόσια παρασχεθῇ ὑγιῆ καὶ ἀμέριμνοι ζῆν ἐν τῇ ἑαυτῶν ἑστίᾳ δυνηθῶσι».

11 ταῦτα κατὰ τὴν Ῥωμαίων φωνήν, ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα γλῶτταν κατὰ τὸ δυνατὸν μεταληφθέντα, τοῦτον εἶχεν τὸν τρόπον. τί δὴ οὖν ἐπὶ τούτοις γίνεται, ἐπιθεωρῆσαι καιρός.

o gobernadores civiles) de las provincias se ha perdido. Por las referencias que encontramos *infra* X 5,3.6, el tenor de la misma condicionaba seriamente las libertades aquí otorgadas: de hecho las suprimía.

164 El latín da «undiqueversum» (πάντα τόπον), en vez de τρόπον.

165 Para Eusebio, este párrafo es una auténtica confesión o reconocimiento de Dios; cf. *supra* § 1; *infra* apend.1.

166 Cf. sobre el mismo, K. BIHLMEYER, *Das Toleranzedikt des Galerius:* Theologische Quartalschrift 94 (1912) 411-427; 527-552; J. B. KNIPFING, *The Edict of Galerius (311 A. D.) reconsidered:* Revue belge de Philologie et d'Histoire 1 (1922) 693-705.

APENDICE AL LIBRO VIII[167]

1 Ahora bien, el autor de este edicto [168], después de semejante confesión [169], quedó inmediatamente libre de los dolores, aunque no para mucho tiempo, y murió [170]. Una tradición dice que éste fue el primer causante de la calamidad de la persecución [171]. Ya de antiguo, antes de que los demás emperadores se moviesen, había él forzado a cambiar de parecer a los cristianos que estaban en el ejército y, desde luego, comenzando por los que estaban en su casa. A unos los removió de la dignidad militar, a otros los vejó de la manera más indigna y a otros incluso ya les conminó con la muerte. Por último, indujo a sus socios imperiales a la persecución contra todos. No está bien que silenciemos el final que éstos tuvieron [172].

2 Fueron, pues, cuatro los que se habían repartido el gobierno supremo [173]. Los que por el tiempo y por los honores tenían la precedencia [174], cuando aún no se habían cumplido los dos años de iniciarse la persecución, se retiraron del mando, como ya hemos explicado arriba [175]. Y después de pasar el resto de sus vidas como simples personas privadas, tuvieron el fin siguiente:

3 El que por los honores y por la edad ocupaba el primer lugar,

[APÉNDICE]

1 Ἀλλ' ὁ μὲν τῆς γραφῆς αἴτιος μετὰ τὴν τοιάνδε ὁμολογίαν αὐτίκα καὶ οὐκ εἰς μακρὸν τῶν ἀλγηδόνων ἀπαλλαγεὶς μεταλλάττει τὸν βίον. τοῦτον δὴ λόγος ἔχει πρῶτον αἴτιον τῆς τοῦ διωγμοῦ καταστῆναι συμφορᾶς, ἔτι πάλαι πρὸ τῆς τῶν λοιπῶν βασιλέων κινήσεως τοὺς ἐν στρατείαις Χριστιανοὺς καὶ πρώτους γε ἁπάντων τοὺς ἐπὶ τοῦ ἰδίου οἴκου παρατρέπειν ἐκβεβιασμένον καὶ τοὺς μὲν ἐκ τῆς στρατιωτικῆς ἀξίας ἀποκινοῦντα, τοὺς δὲ ἀτιμότατα καθυβρίζοντα, ἤδη δὲ καὶ θάνατον ἑτέροις ἐπαρτῶντα καὶ τοὔσχατόν γε τοὺς τῆς βασιλείας κοινωνοὺς ἐπὶ τὸν κατὰ πάντων ἀνακεκινηκότα διωγμόν· ὧν καὶ αὐτῶν οὐκ ἄξιον τὸ τοῦ βίου τέλος παραδοῦναι σιωπῇ.

2 τεττάρων οὖν τὴν κατὰ πάντων διειληχότων ἀρχήν, οἱ μὲν χρόνῳ καὶ τιμῇ προηγούμενοι οὐδ' ὅλοις δυεῖν ἔτεσιν ἐπιγενόμενοι τῷ διωγμῷ μεθίστανται τῆς βασιλείας, ᾗ καὶ πρόσθεν ἡμῖν δεδήλωται, καὶ δὴ τὸν ἐπίλοιπον τοῦ βίου χρόνον δημώδει καὶ ἰδιωτικῷ τρόπῳ διαγενόμενοι τέλος τοιόνδε τῆς ζωῆς εἰλήχασιν,

3 ὁ μὲν τιμῇ τε καὶ χρόνῳ τῶν πρωτείων ἠξιωμένος μακρᾷ καὶ ἐπιλυποτάτῃ

[167] Este *Apéndice*, resto de la primera edición, se ha conservado solamente en los Mss AER cf. R. LAQUEUR, o.c., p.76-84. El Ms A lo introduce con estas palabras: τὸ ὡς λεῖπον ἔν τισιν ἀντιγράφοις ἐν τῷ η' λόγῳ; el Ms E, con estas otras: τινὰ τῶν ἀντιγράφων ἐν τοῖς τελευταίοις τοῦ τόμου τούτου περιέχει καὶ ταῦτα· οὐχ ὡς λίποντα ἀλλ' ὣς ἐν ἄλλοις ἀντιγράφοις εὑρεθέντα κατὰ διάφορον φράσεως τρόπον; cf. T. CHRISTENSEN, *The so-called «Appendix» to Eusebius' «Historia Ecclesiastica» VIII:* Classica et Mediaevalia 34 (1983) 177-209.

[168] Galerio, autor del edicto de tolerancia transcrito *supra* VIII 17,3-10.

[169] Cf. *supra* VIII 17,10.

[170] Cf. *supra* VIII 17,2.

[171] Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 11ss.

[172] Cf. *supra* VIII 4,1-4; LACTANCIO, o.c., 10.

[173] Diocleciano y Maximiano como augustos; Galerio y Constancio Cloro como césares.

[174] Diocleciano y Maximiano.

[175] Cf. *supra* VIII 13,10-11; LACTANCIO, o.c., 18.

acabó minado por una larga y penosísima enfermedad corporal [176]; y el que tras él ocupaba el segundo puesto, truncó su vida ahorcándose [177]; y esto lo sufrió, según divina profecía, por causa de los numerosísimos crímenes que había perpetrado.

4 Y de los que seguían a éstos, el último, del que ya dijimos que fue, efectivamente, el causante de toda la persecución [178], padeció males tan grandes como los ya mencionados anteriormente [179]. En cambio, el que precedía a éste, a saber, el benignísimo y suavísimo emperador Constancio [180], que pasó todo el tiempo de su gobierno de una manera digna del principado y que, en lo demás, se mostró el más favorable y el más bienhechor para con todos, después de mantenerse al margen de la guerra contra nosotros, habiendo guardado libres de daño y de vejámenes a los hombres religiosos súbditos suyos y no habiendo destruido los edificios de las iglesias [181] ni emprendido lo más mínimo contra nosotros, recibió a cambio un final de su vida realmente feliz y triplemente dichosa, pues fue el único en morir feliz y gloriosamente en el ejercicio de su cargo imperial y dejando como sucesor en él a su hijo legítimo, en todo prudentísimo y religiosísimo.

5 Este fue inmediatamente proclamado por las legiones emperador perfectísimo y augusto, y se constituyó en imitador de la

τῇ τοῦ σώματος ἀσθενείᾳ διεργασθείς, ὁ δὲ τὰ δεύτερα αὐτοῦ φέρων ἀγχόνῃ τὴν ζωὴν ἀπορρήξας, κατά τινα δαιμονίαν προσημείωσιν τοῦτο παθὼν διὰ πλείστας αὐτῷ τετολμημένας ῥᾳδιουργίας.

4 τῶν δὲ μετὰ τούτους ὁ μὲν ὕστατος, ὃν δὴ καὶ ἀρχηγὸν τοῦ παντὸς ἔφαμεν γεγονέναι διωγμοῦ, τοιαῦτα οἷα καὶ προδεδηλώκαμεν πέπονθεν, ὁ δὲ τοῦτον προάγων χρηστότατος καὶ ἠπιώτατος βασιλεὺς Κωνστάντιος, ἐπαξίως τῆς ἡγεμονίας τὸν ἅπαντα τῆς ἀρχῆς διατελέσας χρόνον [ἀλλὰ] καὶ τἆλλα τοῖς πᾶσι δεξιώτατον καὶ εὐεργετικώτατον παρασχὼν ἑαυτόν, ἀτὰρ καὶ τοῦ καθ' ἡμῶν πολέμου ἔξω γενόμενος καὶ τοὺς ὑπ' αὐτὸν θεοσεβεῖς ἀβλαβεῖς καὶ ἀνεπηρεάστους διαφυλάξας καὶ μήτε τοὺς οἴκους τῶν ἐκκλησιῶν καθελὼν μήθ' ἕτερόν τι μηδ' ὅλως καθ' ἡμῶν ἐπικαινουργήσας, τέλος εὔδαιμον καὶ τρισμακάριον ὄντως ἀπείληφεν τοῦ βίου, μόνος ἐπὶ τῆς αὐτοῦ βασιλείας εὐμενῶς καὶ ἐπιδόξως ἐπὶ διαδόχῳ τῆς βασιλείας γνησίῳ παιδὶ τὰ πάντα σωφρονεστάτῳ καὶ εὐσεβεστάτῳ τελευτήσας·

5 ὃς εὐθὺς ἀρχόμενος βασιλεὺς τελεώτατος καὶ Σεβαστὸς πρὸς τῶν στρατοπέδων ἀναγορευθείς, ζηλωτὴν ἑαυτὸν τῆς πατρικῆς περὶ τὸν ἡμέτερον λόγον εὐσεβείας κατεστήσατο. τοιαύτη τῶν προαναγεγραμμένων τεττάρων ἡ τοῦ βίου ἔκβασις, κατὰ παρηλλαγμένους χρόνους γεγενημένη.

[176] Se trata de Diocleciano; *supra* VIII 13,11; cf. LACTANCIO, o.c., 17. No se hace la menor indicación de la fecha de su muerte, que tuvo lugar nueve años después de su abdicación; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.366.

[177] Se refiere a Maximiano. En VIII 13,15 no se da este detalle, que, sin embargo, encontramos en LACTANCIO, *De mort. pers.* 30; cf. A. VICTOR, *Caes.* 40,21.

[178] Es decir, Galerio; cf. O. NICHOLSON, *The wild man of the tetrarchy. A divine companion for the emperor Galerius*: Byzantion 54 (1984) 253-275.

[179] Se refiere a un contexto perdido, y seguramente a *supra* VIII 16,3-5.

[180] Cf. *supra* VIII 13,12-14.

[181] Precisamente Constancio, al aplicar el edicto de 303 en sus dominios, se limitó a destruir algunas iglesias, aunque, eso sí, por mero trámite burocrático que le ponía al abrigo de la acusación de desobediencia; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 15.

piedad paterna para con nuestra doctrina [182]. Tal fue la muerte de los cuatro susodichos ocurrida en tiempos diferentes.

6 De éstos, el único que todavía vivía, el mencionado un poco más arriba, junto con los que después de esto fueron introducidos en el gobierno [183], hizo pública ante todos la confesión arriba mencionada, mediante el edicto que ya expusimos antes.

6 τούτων δὴ μόνος ἔτι λείπων ὁ μικρῷ πρόσθεν ἡμῖν εἰρημένος σὺν τοῖς μετὰ ταῦτα εἰς τὴν ἀρχὴν εἰσποιηθεῖσι τὴν προδεδηλωμένην ἐξομολόγησιν διὰ τοῦ προεκτεθέντος ἐγγράφου λόγου τοῖς πᾶσι φανερὰν κατεστήσαντο.

[182] Cf. *supra* VIII 13,12-14.

[183] Galerio, único superviviente de la primera tetrarquía, y Maximino, Constantino y Licinio, los cuatro que firmaron el edicto; cf. *supra* VIII 17,5 nota 155.

LIBRO NOVENO

El libro noveno de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la fingida distensión.
2. Del posterior empeoramiento.
3. De la estatua recién erigida en Antioquía.
4. De las decisiones votadas contra nosotros.
5. De las *Memorias* fingidas.
6. De los que en este tiempo sufrieron martirio.
7. Del edicto contra nosotros fijado en las columnas.
8. De los acontecimientos que siguieron entre hambre, peste y guerras.
9. De la muerte catastrófica de los tiranos [1] y palabras que pronunciaron antes de morir.

[10. De la victoria de los emperadores amigos de Dios] [2].

11. De la destrucción final de los enemigos de la religión.

Θ'

Τάδε καὶ ἡ ἐνάτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Περὶ τῆς ἐπιπλάστου ἀνέσεως.
Β' Περὶ τῆς μετέπειτα διαστροφῆς.
Γ' Περὶ τοῦ κατὰ Ἀντιόχειαν νεοπαγοῦς ξοάνου.
Δ' Περὶ τῶν καθ' ἡμῶν ψηφισμάτων.
Ε' Περὶ τῶν ἐπιπλάστων ὑπομνημάτων.
ς' Περὶ τῶν ἐν τῷδε τῷ χρόνῳ μεμαρτυρηκότων.
Ζ' Περὶ τῆς καθ' ἡμῶν ἐν στήλαις ἀνατεθείσης γραφῆς.
Η' Περὶ τῶν μετὰ ταῦτα συμβεβηκότων ἐν λιμῷ καὶ λοιμῷ καὶ πολέμοις.
Θ' Περὶ τῆς τῶν τυράννων καταστροφῆς τοῦ βίου, καὶ οἵαις ἐχρήσαντο πρὸ τῆς τελευτῆς φωναῖς.
[Ι' Περὶ τῆς τῶν θεοφιλῶν βασιλέων νίκης]
Ι[Α]' Περὶ τῆς ὑστάτης ἀπωλείας τῶν τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν.

[1] No pueden ser otros que Maximino y Licinio; en su primera edición, Eusebio debió de escribirlo en singular, referido sólo a Maximino, puesto que Licinio, como anuncia el título del capítulo 10, aún era «amigo de Dios» y no «tirano».

[2] El título de este capítulo 10 es, evidentemente, resto de una edición anterior en que, además de Constantino, se llamaba también a Licinio «amigo de Dios», en contradicción con el enunciado que encontramos en el capítulo 9; es, pues, anterior a la «damnatio memoriae» de Licinio, que siguió a su muerte, en 323. Además, el título está mal colocado, pues en realidad corresponde al contenido de la primera parte del capítulo 9. Cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1919) p.188-191.

1

[De la fingida distensión]

1 La palinodia de la orden imperial antes citada se expone por todas partes y en todo lugar de Asia, así como en las provincias circundantes [3]. Cumplido esto así, Maximino, el tirano de Oriente [4], impiísimo como ningún otro y convertido en el mayor enemigo de la religión del Dios del universo, se disgustó muchísimo con lo escrito [5], y, en vez del susodicho edicto, ordenó de palabra [6] a los gobernantes sujetos a él [7] que aflojaran en la guerra contra nosotros. Efectivamente, como no le estaba permitido contradecir de otra manera el juicio de los más poderosos, poniendo a buen recaudo la mencionada ley y procurando cuidadosamente que en las regiones sujetas a él se hiciera pública, mediante una orden oral manda a los gobernantes sujetos a él aflojar en la persecución contra nosotros [8]. Pero los términos de la orden se los van comunicando ellos mutuamente por escrito [9].

2 Así, pues, Sabino, honrado entre ellos con la dignidad de los magistrados más elevados [10], da a conocer la decisión del empera-

Α'

1 Τὰ μὲν δὴ τῆς παλινῳδίας τοῦ προτεθέντος βασιλικοῦ νεύματος ἥπλωτο τῆς Ἀσίας πάντῃ καὶ πανταχοῦ κατά τε τὰς ἀμφὶ ταύτην ἐπαρχίας· ὧν τοῦτον ἐπιτελεσθέντων τὸν τρόπον Μαξιμῖνος, ὁ ἐπ' ἀνατολῆς τύραννος, δυσσεβέστατος εἰ καί τις ἄλλος, καὶ τῆς εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσεβείας πολεμιώτατος γεγονώς, οὐδαμῶς τοῖς γραφεῖσιν ἀρεσθείς, ἀντὶ τοῦ προτεθέντος γράμματος λόγῳ προστάττει τοῖς ὑπ' αὐτὸν ἄρχουσιν τὸν καθ' ἡμῶν ἀνεῖναι πόλεμον. ἐπεὶ γὰρ αὐτῷ μὴ ἐξῆν ἄλλως τῇ τῶν κρειττόνων ἀντιλέγειν κρίσει, τὸν προεκτεθέντα νόμον ἐν παραβύστῳ θεὶς καὶ ὅπως ἐν τοῖς ὑπ' αὐτὸν μέρεσιν μὴ εἰς προῦπτον ἀχθείη, φροντίσας, ἀγράφῳ προστάγματι τοῖς ὑπ' αὐτὸν ἄρχουσιν τὸν καθ' ἡμῶν διωγμὸν ἀνεῖναι προστάττει· οἱ δὲ τὰ τῆς παρακελεύσεως ἀλλήλοις διὰ γραφῆς ὑποσημαίνουσιν.

2 ὁ γοῦν παρ' αὐτοῖς τῷ τῶν ἐξοχωτάτων ἐπάρχων ἀξιώματι τετιμημένος Σαβῖνος πρὸς τοὺς κατ' ἔθνος ἡγουμένους

[3] Se entiende principalmente las provincias sujetas a Galerio, incluida Bitinia.

[4] Sobre Maximino y el libro IX, véase R. Laqueur, o.c., p.96-191.

[5] Como ya vimos *supra* VIII 17,5, el nombre de Maximino no aparece en el encabezamiento del edicto de tolerancia, pero tuvo que firmarlo como los otros emperadores, a pesar de las medidas que luego tomaría por su cuenta y riesgo. Por lo menos durante algún tiempo —unos seis meses quizás— tuvo que respetar lo acordado; cf. *infra* 2; S. Mitchell, *Maximinus and the Christians in A.D. 312: A new Latin Inscription*: Journal of Roman Studies 78 (1988) 105-124.

[6] Cf. *infra* 9a,7.

[7] Seguramente, sus más inmediatos colaboradores: el prefecto del pretorio y el «magister militiae».

[8] Como se ve, hay aquí una repetición de lo que acaba de decir; es uno de tantos casos en que Eusebio, al revisar su obra, olvida borrar lo que debía eliminar.

[9] Maximino, pues, parece que daba oralmente las órdenes a sus colaboradores inmediatos, y éstos las mandaban por escrito a los gobernadores de las provincias.

[10] Seguramente prefecto del pretorio ya con Galerio, continuó siéndolo con Maximino, aunque la expresión «entre ellos» puede también referirse a los gobernadores de provincias mencionados en el párrafo anterior. Por lo demás, no se sabe de Sabino más que lo dicho por Eusebio.

dor a los gobernadores de cada provincia mediante una carta en latín. Su traducción es la siguiente [11]:

3 «Con el más rico y más santo celo, hace ya tiempo que la divinidad de nuestros señores, santísimos emperadores [12], determinó orientar las mentes de todos los hombres al santo y recto camino del vivir, para que, incluso los que parecían seguir una costumbre ajena a la de los romanos, rindieran el culto debido a los dioses inmortales.

4 »Pero la obstinación y rudísima voluntad de algunos subió a tanto, que ni con el justo razonamiento de la orden se podía apartarles de su propia determinación, ni el castigo prometido los arredraba.

5 »Como quiera, pues, que por causa de tal actitud ocurrió que muchos se pusieron en peligro, la divinidad de nuestros señores, los poderosísimos emperadores, juzgando, según la mucha nobleza de su piedad, que era ajeno a su propio y divinísimo propósito estar arrojando a los hombres a un peligro tan grande por una causa así, ordenó escribir a tu inteligencia por medio de mi devoción, que, si algún cristiano fuere hallado tomando parte en la religión de su propia nación, lo apartes de la molestia y del peligro que lo amenaza y no juzgues que debe alguien ser castigado por este motivo, ya que con el correr de tan largo tiempo se ha comprobado que de ninguna

τὴν βασιλέως ἐμφαίνει γνώμην διὰ Ῥωμαϊκῆς ἐπιστολῆς· ἧς καὶ αὐτῆς ἡ ἑρμενεία τοῦτον περιέχει τὸν τρόπον

3 «Λιπαρωτάτῃ καὶ καθωσιωμένῃ σπουδῇ ἡ θειότης τῶν δεσποτῶν ἡμῶν θειοτάτων αὐτοκρατόρων πάντων τῶν ἀνθρώπων τὰς διανοίας πρὸς τὴν ὁσίαν καὶ ὀρθὴν τοῦ ζῆν ὁδὸν περιαγαγεῖν ἔτι πάλαι ὥρισεν, ὅπως καὶ οἱ ἀλλοτρίᾳ Ῥωμαίων συνηθείᾳ ἀκολουθεῖν δοκοῦντες τὰς ὀφειλομένας θρησκείας τοῖς ἀθανάτοις θεοῖς ἐπιτελοῖεν·

4 »ἀλλ' ἡ τινῶν ἔνστασις καὶ τραχυτάτη βουλὴ εἰς τοσοῦτον περιέστη ὡς μήτε λογισμῷ δικαίῳ τῆς κελεύσεως δύνασθαι ἐκ τῆς ἰδίας προθέσεως ἀναχωρεῖν μήτε τὴν ἐπικειμένην τιμωρίαν αὐτοὺς ἐκφοβεῖν.

5 »ἐπειδὴ τοίνυν συνέβαινεν ἐκ τοῦ τοιούτου τρόπου πολλοὺς εἰς κίνδυνον ἑαυτοὺς περιβάλλειν, κατὰ τὴν προσοῦσαν εὐγένειαν τῆς εὐσεβείας ἡ θειότης τῶν δεσποτῶν ἡμῶν τῶν δυνατωτάτων αὐτοκρατόρων ἀλλότριον εἶναι τῆς προθέσεως τῆς θειοτάτης τῆς ἰδίας δοκιμάζουσα τὸ ἐκ τῆς τοιαύτης αἰτίας εἰς τοσοῦτον κίνδυνον τοὺς ἀνθρώπους περιβάλλειν, ἐκέλευσεν διὰ τῆς ἐμῆς καθοσιώσεως τῇ σῇ ἀγχινοίᾳ διαχαράξαι ἵν' εἴ τις τῶν Χριστιανῶν τοῦ ἰδίου ἔθνους τὴν θρησκείαν μετιὼν εὑρεθείη, τῆς κατ' αὐτοῦ ἐνοχλήσεως καὶ τοῦ κινδύνου αὐτὸν ἀποστήσειας καὶ μή τινα ἐκ ταύτης τῆς προφάσεως τιμωρίᾳ κολαστέον νομίσειας, ὁπότε τῇ τοῦ τοσούτου χρόνου συνελεύσει συνέστη αὐτοὺς μηδενὶ τρόπῳ πεπεῖσθαι δεδυνῆσθαι ὅπως ἀπό τῶν τοιούτων ἐνστάσεων ἀναχωρήσαιεν.

[11] Esta frase y la carta, resto de una edición anterior y eliminado por Eusebio en las posteriores, se incluyen solamente en los Mss ATER. Como se verá, la carta se basa en la primera parte del edicto de Galerio (cf. *supra* VIII 17,6-9), pero cambia por completo el sentido de la segunda parte, su parte dispositiva, de manera que no aparece el reconocimiento del cristianismo como «religio licita».

[12] La carta quiere aparentar que refleja el pensar de los cuatro emperadores, pero en realidad sólo expresa la voluntad personal de Maximino Daza.

manera es posible persuadirles a que se aparten de semejante obstinación.

6 »Por consiguiente, tu solicitud debe escribir a los *curadores* [13], a los magistrados municipales y a los prepósitos de distrito rural de cada ciudad para que sepan que, en adelante, no les conviene preocuparse de este edicto» [14].

7 Después de esto, los de cada provincia [15], pensando que la intención de lo que se les escribía era la verdad, dan a conocer por medio de cartas el pensamiento imperial a los curadores, a los magistrados municipales y a los prepósitos de distrito rural. Pero no sólo hicieron avanzar el asunto mediante las cartas, sino también, y muy principalmente, mediante las obras. Con el fin de llevar a término la decisión imperial, sacaban a la luz del día y daban libertad a todos cuantos tenían encerrados en las cárceles por haber confesado la divinidad, y dejaban ir también a los que de entre ellos estaban castigados en las minas. Aunque se equivocaban [16], ellos creían que esto era lo que verdaderamente pensaba el emperador.

8 Y al ocurrir de este modo las cosas, de repente, como una luz que brilla saliendo de la noche oscura [17], en cada ciudad se podían ver iglesias congregadas [18], reuniones concurridísimas y, además, las ceremonias ejecutadas del modo acostumbrado. Y todo pagano infiel era presa de gran estupor ante esto y se maravillaba

6 »γράψαι τοιγαροῦν πρὸς τοὺς λογιστὰς καὶ τοὺς στρατηγοὺς καὶ τοὺς πραιποσίτους τοῦ πάγου ἑκάστης πόλεως ἡ σὴ ἐπιστρέφεια ὀφείλει ἵνα γνοῖεν περαιτέρω αὐτοῖς τούτου τοῦ γράμματος φροντίδα ποιεῖσθαι μὴ προσήκειν».

7 ἐπὶ τούτοις οἱ κατ' ἐπαρχίαν τὴν τῶν γραφέντων αὐτοῖς ἐπαληθεύειν προαίρεσιν νενομικότες, λογισταῖς καὶ στρατηγοῖς καὶ τοῖς κατ' ἀγροὺς ἐπιτεταγμένοις τὴν βασιλικὴν διά γραμμάτων ἐμφανῆ καθιστῶσι γνώμην· οὐ μόνον δ' αὐτοῖς διὰ γραφῆς ταῦτα προυχώρει, καὶ ἔργοις δὲ πολὺ πρότερον, ὡς ἂν νεῦμα βασιλικὸν εἰς πέρας ἄγοντες, ὅσους εἶχον δεσμωτηρίοις καθειργμένους διὰ τὴν εἰς τὸ θεῖον ὁμολογίαν, εἰς φανερόν προάγοντες ἠλευθέρουν, ἀνιέντες τούτων δὴ αὐτῶν τοὺς ἐν μετάλλοις ἐπὶ τιμωρίᾳ δεδομένους· τοῦτο γὰρ ἐπ' ἀληθείας βασιλεῖ δοκεῖν ὑπειλήφασιν ἠπατημένοι.

8 καὶ δὴ τούτων οὕτως ἐπιτελεσθέντων, ἀθρόως οἷόν τι φῶς ἐκ ζοφερᾶς νυκτὸς ἐκλάμψαν, κατὰ πᾶσαν πόλιν συγκροτουμένας παρῆν ὁρᾶν ἐκκλησίας συνόδους τε παμπληθεῖς καὶ τὰς ἐπὶ τούτων ἐξ ἔθους ἐπιτελουμένας ἀγωγάς· καταπέπληκτο δ' οὐ σμικρῶς ἐπὶ τούτοις πᾶς τις τῶν ἀπίστων ἐθνῶν, τῆς τοσαύτης μεταβολῆς τὸ παράδοξον ἀποθαυμάζων μέγαν τε καὶ μόνον ἀληθῆ τὸν Χριστιανῶν θεὸν ἐπιβοώμενος.

13 Es decir, a los «curatores rei publicae» o «curatores civitatis», con funciones fundamentalmente financieras; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado* (Barcelona 1928) p.420.

14 Declara, pues, abrogado un edicto anterior que mandaba perseguir a los cristianos; no sabemos cuál en concreto.

15 Los gobernadores de cada provincia.

16 Eusebio insiste en el cambio sutil que se había logrado dar a la parte dispositiva del edicto de Galerio, por la que de hecho se reconocía al cristianismo como «religio licita».

17 Cf. 2 Cor 4,6.

18 La asamblea, no los edificios.

de cambio tan prodigioso, y a gritos proclamaba grande y único verdadero al Dios de los cristianos.

9 De los nuestros, los que habían sostenido valiente y fielmente el combate de las persecuciones recobraban de nuevo su libertad franca para con todos; en cambio, los que, enfermos en la fe, habían naufragado en sus almas se apresuraban gozosos en busca de remedio, implorando y pidiendo a los fuertes su mano derecha salvadora y suplicando a Dios que les fuera propicio [19].

10 Y luego, los nobles atletas de la religión, liberados del sufrimiento de las minas, regresaban a sus casas caminando majestuosos y radiantes a través de las ciudades y rebosando indecible alegría y una libertad franca que no es posible traducir con palabras.

11 Así, pues, a lo largo de los caminos y las plazas, muchedumbres en tropel realizaban su viaje alabando a Dios con cantos y salmos, y a los que antes estaban presos con durísimos castigos y desterrados de sus patrias, los hubieras visto ahora recobrando sus hogares con rostro rebosante de alegría y satisfacción, tanto que incluso los que anteriormente gritaban contra nosotros, al ver ahora un prodigio tan contrario a lo que se podía esperar, se unían también a nuestro regocijo por lo ocurrido.

9 τῶν δ' ἡμετέρων οἱ μὲν τὸν τῶν διωγμῶν ἀγῶνα πιστῶς καὶ ἀνδρικῶς διηθληκότες τὴν πρὸς ἅπαντας αὖθις ἀπελάμβανον παρρησίαν, ὅσοι δὲ τὰ τῆς πίστεως νενοσηκότες τὰς ψυχὰς ἐτύγχανον κεχειμασμένοι, ἀσμένως περὶ τὴν σφῶν θεραπείαν ἔσπευδον, ἀντιβολοῦντες καὶ σωτηρίας δεξιὰν τούς ἐρρωμένους αἰτούμενοι τόν τε θεὸν ἵλεων αὐτοῖς γενέσθαι καθικετεύοντες·

10 εἶτα δὲ καὶ οἱ γενναῖοι τῆς θεοσεβείας ἀθληταὶ τῆς εἰς τὰ μέταλλα κακοπαθείας ἐλευθερούμενοι ἐπὶ τὰς αὐτῶν ἐστέλλοντο, γαῦροι καὶ φαιδροὶ διὰ πάσης ἰόντες πόλεως εὐφροσύνης τε ἀλέκτου καὶ ἣν οὐδὲ λόγῳ δυνατὸν ἑρμηνεῦσαι παρρησίας ἔμπλεοι.

11 στίφη δ' οὖν πολυάνθρωπα κατὰ μέσας λεωφόρους καὶ ἀγορὰς ᾠδαῖς καὶ ψαλμοῖς τὸν θεὸν ἀνυμνοῦντα τὰ τῆς πορείας ἤνυεν, καὶ τοὺς μετὰ τιμωρίας ἀπηνεστάτης μικρῷ πρόσθεν δεσμίους τῶν πατρίδων ἀπεληλαμένους εἶδες ἂν ἱλαροῖς καὶ γεγηθόσι προσώποις τὰς αὐτῶν ἑστίας ἀπολαμβάνοντας, ὡς καὶ τοὺς πρότερον καθ' ·ἡμῶν φονῶντας τὸ θαῦμα παρὰ πᾶσαν ὁρῶντας ἐλπίδα, συγχαίρειν τοῖς γεγενημένοις.

[19] Es la primera alusión que Eusebio hace a las apostasías producidas por esta larga persecución.

2

[Del posterior empeoramiento]

Pero el tirano[20] que, según dijimos[21], gobernaba las partes del Oriente[22], enemigo como era del bien y conspirador contra todos los buenos, incapaz de soportar esto, ni siquiera seis meses completos aguantó que se obrara de esa manera. Por consiguiente, se puso a maquinar medios para destruir la paz. Primeramente intentó con un pretexto impedirnos la reunión en los cementerios[23]; luego, valiéndose de algunos hombres malvados, él mismo se envió embajadas a sí mismo contra nosotros[24], pues exhortó a los ciudadanos de Antioquía a que pidieran obtener de él como uno de los mayores beneficios el que en modo alguno permitiese a un cristiano habitar en su patria, y que sugirieran a otros esta misma operación. En la misma Antioquía, el autor de todo esto fue Teotecno, hombre temible, charlatán, malvado y que no hacía honor a su nombre[25]. Era, según parece, curador de la ciudad[26].

B'

Ταῦτα δ' οὐκέθ' οἷός τε φέρειν ὁ τύραννος μισόκαλος καὶ πάντων ἀγαθῶν ἐπίβουλος ὑπάρχων, ὃν ἔφαμεν τῶν ἐπ' ἀνατολῆς ἄρχειν μερῶν, οὐδ' ὅλους ἐπὶ μῆνας ἓξ τοῦτον ἐπιτελεῖσθαι τὸν τρόπον ἠνέσχετο. ὅσα δ' οὖν πρὸς ἀνατροπὴν τῆς εἰρήνης μηχανώμενος πρῶτον μὲν εἴργειν ἡμᾶς τῆς ἐν τοῖς κοιμητηρίοις συνόδου διά προφάσεως πειρᾶται, εἶτα διά τινων πονηρῶν ἀνδρῶν αὐτὸς ἑαυτῷ καθ' ἡμῶν πρεσβεύεται, τοὺς Ἀντιοχέων πολίτας παρορμήσας ἐπὶ τὸ μηδαμῶς τινα Χριστιανῶν τὴν αὐτῶν οἰκεῖν ἐπιτρέπεσθαι πατρίδα ὡς ἐν μεγίστῃ δωρεᾷ παρ' αὐτοῦ τυχεῖν ἀξιῶσαι, καὶ ἑτέρους δὲ ταὐτὸν ὑποβαλεῖν διαπράξασθαι· ὧν πάντων ἀρχηγὸς ἐπ' αὐτῆς Ἀντιοχείας ἐπιφύεται Θεότεκνος, δεινὸς καὶ γόης καὶ πονηρὸς ἀνὴρ καὶ τῆς προσωνυμίας ἀλλότριος· ἐδόκει δὲ λογιστεύειν τὰ κατὰ τὴν πόλιν.

[20] Maximino Daza.
[21] Cf. *supra* VIII 14,7; IX 1,1.
[22] Desde la promulgación del edicto de Galerio, el 30 de abril de 311, hasta noviembre del mismo año, después de haber obtenido Bitinia mediante un difícil arreglo con Licinio, y antes de su partida para Siria; cf. Lactancio, *De mort. pers.* 36.
[23] Al no haber otros lugares de reunión, esta prohibición equivalía a impedir toda clase de asamblea religiosa; no sabemos a ciencia cierta qué pretexto adujo.
[24] Cf. Lactancio, o.c., 36,3. Sin duda esta maniobra provocó pronto iniciativas más o menos «espontáneas» y complacientes, como veremos, comenzando por Teotecno. Como ejemplo de esta clase de peticiones, puede verse la del «concilio» provincial de Licia y de Panfilia, reproducida por H. Grégoire *(Inscriptions chrétiennes d'Asie Mineur* (París 1922) p.95; cf. también P. de Labriolle, *La réaction païenne* (Paris 1942) p.323-325.
[25] Teotecno significa «hijo de Dios».
[26] «Curator civitatis», o director municipal de hacienda; su obsequiosa colaboración le valdrá cargos más importantes; cf. *infra* 11,5; V. Schultze, *Altchristliche Städte und Landschaften. III Antiocheia* (Gütersloh 1930) p.75.

3

[De la estatua recién erigida en Antioquía]

Este hombre[27], pues, que nos hizo la guerra cuanto pudo y por todos los medios se afanó para que a los nuestros los cazaran en sus escondrijos como a ladrones sacrílegos, y que todo lo maquinó basado en la calumnia y acusaciones contra nosotros y fue el causante de la muerte de innumerables personas, terminó por erigir una estatua de Zeus Filios[28] con prácticas de magia y brujerías. Inventó para ello ceremonias impuras, iniciaciones de mal agüero y purificaciones abominables, y hasta delante del emperador hizo gala de su categoría prodigiosa mediante lo que él tenía por oráculos. Este, para adular a su dueño y señor en lo que le gustaba, excitó contra los cristianos al demonio y dijo que el dios ordenaba expulsar a los cristianos más allá de los límites de la ciudad y de la región circundante, por ser, afirmaba, enemigos suyos.

4

[De las decisiones votadas contra nosotros]

1 Este fue el primero a quien salió bien su propósito. Todas las demás autoridades que habitaban las ciudades sujetas al mismo mando se apresuraron a tomar parecida resolución, mientras los gobernadores de provincia, al comprender que esto agradaba al emperador[29], sugerían a sus súbditos que hicieran lo mismo.

Γ'

πλεῖστα δ' οὖν οὗτος καθ' ἡμῶν στρατευσάμενος καὶ πάντα τρόπον τοὺς ἡμετέρους ὥσπερ τινὰς φῶρας ἀνοσίους ἐκ μυχῶν θηρεῦσαι διὰ σπουδῆς πεποιημένος πάντα τε ἐπὶ διαβολῇ καὶ κατηγορίᾳ τῇ καθ' ἡμῶν μεμηχανημένος, καὶ θανάτου δὲ αἴτιος μυρίοις ὅσοις γεγονώς, τελευτῶν εἴδωλόν τι Διὸς Φιλίου μαγγανείαις τισὶν καὶ γοητείαις ἱδρύεται, τελετάς τε ἀνάγνους αὐτῷ καὶ μυήσεις ἀκαλλιερήτους ἐξαγίστους τε καθαρμοὺς ἐπινοήσας, μέχρι καὶ βασιλέως τὴν τερατείαν δι' ὧν ἐδόκει χρησμῶν ἐπεδείκνυτο. καὶ δὴ καὶ οὗτος κολακείᾳ τῇ καθ' ἡδονὴν τοῦ κρατοῦντος ἐπεγείρει κατὰ Χριστιανῶν τὸν δαίμονα καὶ τὸν θεὸν δὴ κελεῦσαί φησιν ὑπερορίους τῆς πόλεως καὶ τῶν ἀμφὶ τὴν πόλιν ἀγρῶν ὡς ἂν ἐχθροὺς αὐτῷ Χριστιανοὺς ἀπελάσαι.

Δ'

1 τούτῳ δὲ πρώτῳ κατὰ γνώμην πράξαντι πάντες οἱ λοιποὶ τῶν ἐν τέλει τὰς ὑπὸ τὴν αὐτὴν ἀρχὴν πόλεις οἰκοῦντες τὴν ὁμοίαν ὁρμῶνται ψῆφον ποιήσασθαι, προσφιλὲς εἶναι τοῦτο βασιλεῖ τῶν κατ' ἐπαρχίαν ἡγεμόνων συνεωρακότων καὶ τοῦτ' αὐτὸ διαπράξασθαι τοῖς ὑπηκόοις ὑποβεβληκότων·

27 Teotecno.
28 Zeus, protector de la amistad.
29 Maximino.

2 El tirano dio contentísimo su asentimiento a estas decisiones mediante un rescripto [30], y otra vez se reavivó la persecución contra nosotros. El mismo Maximino estableció por cada ciudad como sacerdotes de los ídolos y, por encima de éstos, como sumos sacerdotes, a todos los que más se habían distinguido en las funciones públicas y que en todas habían adquirido fama [31]. También ellos fueron muy solícitos en todo lo que atañía al culto de los dioses que tenían a su cuidado.

3 En resumen, la absurda superstición del dueño y señor inducía a todos sus súbditos, gobernantes y gobernados, a obrar en todo contra nosotros para congraciarse con él. A cambio de los beneficios que creían que iban a obtener de él, le hacían este favor, el mayor: desear nuestra matanza y seguir haciendo gala de las más nuevas maldades a nosotros destinadas.

5

[De las «Memorias» fingidas]

1 Después de inventar—como suena—unas *Memorias de Pilato* [32] *y de Nuestro Salvador*, abarrotadas de todo género de blasfemias contra Cristo, con la anuencia del soberano las distribuyen por todo el país sujeto a su mando, con instrucciones escritas para que

2 ὧν δὴ καὶ αὐτῶν τοῖς ψηφίσμασιν δι' ἀντιγραφῆς ἀσμενέστατα ἐπινεύσαντος τοῦ τυράννου, αὖθις ἐξ ὑπαρχῆς ὁ καθ' ἡμῶν ἀνεφλέγετο διωγμός. ἱερεῖς δῆτα κατὰ πόλιν τῶν ξοάνων καὶ ἐπὶ τούτοις ἀρχιερεῖς πρὸς αὐτοῦ Μαξιμίνου οἱ μάλιστα ταῖς πολιτείαις διαπρέψαντες καὶ διὰ πασῶν ἔνδοξοι γενόμενοι καθίσταντο, οἷς καὶ πολλή τις εἰσήγετο σπουδὴ περὶ τὴν τῶν θεραπευομένων πρὸς αὐτῶν θρησκείαν.

3 ἡ γοῦν ἔκτοπος τοῦ κρατοῦντος δεισιδαιμονία, συνελόντι φάναι, πάντας τοὺς ὑπ' αὐτὸν ἄρχοντάς τε καὶ ἀρχομένους εἰς τὴν αὐτοῦ χάριν πάντα πράττειν καθ' ἡμῶν ἐνῆγεν, ταύτην αὐτῷ χάριν μεγίστην ἀνθ' ὧν ἐνόμιζον πρὸς αὐτοῦ τεύξεσθαι εὐεργεσιῶν, ἀντιδωρουμένων, τὸ καθ' ἡμῶν φονᾶν καὶ τινας εἰς ἡμᾶς καινοτέρας κακοηθείας ἐνδείκνυσθαι.

Ε'

1 πλασάμενοι δῆτα Πιλάτου καὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ὑπομνήματα πάσης ἔμπλεα κατὰ τοῦ Χριστοῦ βλασφημίας, γνώμῃ τοῦ μείζονος ἐπὶ πᾶσαν διαπέμπονται τὴν ὑπ' αὐτὸν ἀρχὴν διὰ προγραμμάτων πα-

30 Cf. *infra* 7,3-14.

31 Cf. *supra* VIII 14,9; Lactancio, o.c., 36,5. Cada ciudad tendría un sumo sacerdote (ἱερεύς = «sacerdos maximus»), asistido por los sacerdotes ya existentes («veteres sacerdotes»); por encima de los sumos sacerdotes de cada provincia se nombraba un pontífice (ἀρχιερεύς, «quasi pontifex»). La correspondencia con la jerarquía cristiana parece clara: respectivamente, obispo, presbítero y metropolitano. Según Lactancio, esta nueva jerarquía pagana tenía que ser también un instrumento de persecución.

32 Sobre esta clase de invenciones y falsificaciones, cf. W. Speyer, *Die literarische Fälschung im Altertum* (Munich 1971) p.146ss. Estas *Memorias* o *Actas* de Pilato son—no cabe duda—las aludidas *supra* I 9,3. Lo más importante quizá sea el destino que se les dio: por primera vez un emperador ataca al cristianismo valiéndose de la escuela y de los medios de enseñanza; cf. J.-D. Dubois, *Les «Actes de Pilate» au IVe s.*: Apocrypha 1 (1991) 155-163.

en todo lugar, lo mismo en los campos que en las ciudades, se expusieran públicamente a todos y los maestros de escuela se cuidaran de enseñarlas a los niños en vez de las ciencias, y hacérselas retener de memoria.

2 Mientras esto se cumplía de la manera dicha, otro, un comandante militar, que los romanos llaman *dux*[33], hizo sacar a viva fuerza de la plaza pública de Damasco de Fenicia a unas despreciables mujerzuelas y las amenazaba con aplicarles torturas forzándolas a declarar por escrito que, efectivamente, algún tiempo habían sido cristianas y que entre los cristianos habían visto acciones criminales, y que éstos cometían acciones licenciosas en las mismas casas del Señor[34], y todo cuanto querían que ellas dijeran para calumnia de nuestra doctrina. Luego insertó estas declaraciones en unas memorias[35] y las comunicó al emperador, quien ordenó que también dicho documento se hiciera público en todo lugar y en cada ciudad.

6

[De los que en este tiempo sufrieron martirio]

1 Pero no tardó mucho este comandante militar en pagar la pena de su maldad suicidándose. En cuanto a nosotros, de nuevo se reanudaron los destierros y terribles persecuciones, y una vez más se alzaron cruelmente contra nosotros los gobernadores de todas las provincias, hasta el punto de que algunos de los más eminentes en la doctrina divina fueron apresados y recibieron sentencia

ρακελευόμενοι κατὰ πάντα τόπον, ἀγρούς τε καὶ πόλεις, ἐν ἐκφανεῖ ταῦτα τοῖς πᾶσιν ἐκθεῖναι τοῖς τε παισὶ τοὺς γραμματοδιδασκάλους ἀντὶ μαθημάτων ταῦτα μελετᾶν καὶ διὰ μνήμης κατέχειν παραδιδόναι·

2 ὧν τοῦτον ἐπιτελουμένων τὸν τρόπον, ἕτερος στρατοπεδάρχης, ὃν δοῦκα Ῥωμαῖοι προσαγορεύουσιν, ἀνὰ τὴν Δαμασκὸν τῆς Φοινίκης ἐπίρρητά τινα γυναικάρια ἐξ ἀγορᾶς ἀνάρπαστα ποιήσας, βασάνους αὐταῖς ἐπιθήσειν ἠπείλει, λέγειν ἐγγράφως ἐπαναγκάζων, ὡς δὴ εἶησάν ποτε Χριστιαναὶ συνειδεῖέν τε αὐτοῖς ἀθεμιτουργίας ἐν αὐτοῖς τε τοῖς κυριακοῖς πράττειν αὐτοὺς τὰ ἀκόλαστα καὶ ὅσα ἄλλα λέγειν αὐτὰς ἐπὶ διαβολῇ τοῦ δόγματος ἤθελεν· ὧν καὶ οὗτος ἐν ὑπομνήμασιν τὰς φωνὰς ἐντεθείσας βασιλεῖ κοινοῦται, καὶ δὴ προστάξαντος εἰς πάντα τόπον καὶ πόλιν καὶ ταῦτα δημοσιοῦται τὰ γράμματα.

Ϛʹ

1 ἀλλ' ὃ μὲν οὐκ εἰς μακρὸν αὐτόχειρ ἑαυτοῦ γεγονὼς ὁ στρατάρχης δίκην τίνυσιν τῆς κακοτροπίας·

ἡμῶν δ' αὖ φυγαὶ πάλιν ἀνεκινοῦντο καὶ διωγμοὶ χαλεποὶ τῶν τε κατὰ πάσας ἐπαρχίας ἡγουμένων αὖθις δειναὶ καθ' ἡμῶν ἐπαναστάσεις, ὡς καί τινας ἁλόντας τῶν περὶ τὸν θεῖον λόγον ἐπιφανῶν ἀπαραίτητον τὴν ἐπὶ θανάτῳ ψῆφον κατα-

[33] Después que Diocleciano separó los poderes civil y militar, éste pasó a los jefes de las circunscripciones militares, que se llamaron «duces»; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas* (Barcelona 1928) p.435.
[34] τὰ κυριακά, así llama Eusebio aquí a los edificios de las iglesias (cf. *supra* VIII 17,9).
[35] Las *Actas* del proceso verbal.

inapelable de muerte [35]. De ellos, tres en Emesa, ciudad de Fenicia, que se confesaron cristianos y fueron entregados como pasto a las fieras. Entre ellos estaba el obispo Silvano [36], de avanzadísima edad, que había ejercido su ministerio durante cuarenta años completos.

2 Por el mismo tiempo también, Pedro, que presidía brillantísimamente las iglesias de Alejandría [37]—un modelo divino de obispos por su vida virtuosa y por su estudio asiduo de las Sagradas Escrituras—, fue arrestado sin ningún motivo y sin que tal cosa pudiera esperarse, de repente y sin razón, como por orden de Maximino, y fue decapitado [38]. Y, junto con él, sufrieron la misma pena otros muchos obispos de Egipto.

3 Y Luciano, hombre excelentísimo en todo, acreedor del aplauso por su vida, su continencia y sus conocimientos sagrados, presbítero de la iglesia de Antioquía, fue conducido a la ciudad de Nicomedia, donde casualmente se hallaba por entonces el emperador. Habiendo expuesto públicamente en presencia del soberano la defensa de la doctrina por la que se le hacía comparecer, fue encarcelado y ejecutado [39].

4 Verdaderamente, fue tanto lo que en breve espacio de tiempo organizó contra nosotros aquel enemigo del bien, Maximino, que nos pareció que había suscitado una persecución mucho más cruel que la primera.

δέξασθαι· ὧν τρεῖς ἐν Ἐμίσῃ πόλει τῆς Φοινίκης Χριστιανοὺς σφᾶς ὁμολογήσαντες, θηρίων βορᾷ παραδίδονται· ἐπίσκοπος ἦν ἐν τούτοις Σιλβανός, τὴν ἡλικίαν ὑπέργηρως, ἐν ὅλοις ἔτεσιν τεσσαράκοντα τὴν λειτουργίαν διηνυκώς.

2 κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον καὶ Πέτρος τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικιῶν προστὰς ἐπιφανέστατα, θεῖον ἐπισκόπων χρῆμα βίου τε ἀρετῆς ἕνεκα καὶ τῆς τῶν ἱερῶν λόγων συνασκήσεως, ἐξ οὐδεμιᾶς ἀνάρπαστος γεγονὼς αἰτίας, μηδεμιᾶς προλαβούσης προσδοκίας, ἀθρόως οὕτως καὶ ἀλόγως, ὡς ἂν Μαξιμίνου προστάξαντος, τὴν κεφαλὴν ἀποτέμνεται, σὺν αὐτῷ δὲ καὶ τῶν κατ' Αἴγυπτον ἐπισκόπων ἄλλοι πλείους ταὐτὸν ὑπομένουσιν·

3 Λουκιανός τε, ἀνὴρ τὰ πάντα ἄριστος βίῳ τε ἐγκρατεῖ καὶ τοῖς ἱεροῖς μαθήμασιν συγκεκροτημένος, τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν παροικίας πρεσβύτερος, ἀχθεὶς ἐπὶ τῆς Νικομηδέων πόλεως, ἔνθα τηνικαῦτα βασιλεὺς διατρίβων ἐτύγχανεν, παρασχὼν τε ἐπὶ τοῦ ἄρχοντος τὴν ὑπὲρ ἧς προΐστατο διδασκαλίας ἀπολογίαν, δεσμωτηρίῳ παραδοθεὶς κτίνυται,

4 τοσαῦτα δῆτα ἐν βραχεῖ τῷ μισοκάλῳ Μαξιμίνῳ καθ' ἡμῶν συνεσκεύαστο, ὡς τοῦ προτέρου δοκεῖν πολλῷ χαλεπώτερον τοῦτον ἡμῖν ἐπεγηγέρθαι διωγμόν.

[35] Hasta entonces, desde fines de 311, se habían limitado a las mutilaciones; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 36,6.
[36] Cf. *supra* VIII 13,3-4.
[37] Cf. *supra* VII 32,31.
[38] Cf. *supra* VIII 13,7. Pedro, lo mismo que Silvano, parece haber sido una de las primeras víctimas del recrudecimiento de la persecución en 312; el *Martirologio* siríaco señala como fecha el 24 de noviembre; cf. E. SCHWARTZ, *Zur Geschichte des Athanasius:* Nachrichten v.d.k. Gesellschaft der Wiss. zu Göttingen (1904) 529.
[39] Cf. *supra* VIII 13,2. Rufino, con su acostumbrada libertad en el trato del texto de Eusebio, cambia este pasaje e inserta el discurso o defensa que supone pronunciado por Luciano ante el tribunal. Pero no menciona—con más acierto que Eusebio—la presencia del emperador en Nicomedia por aquellas fechas; para Rufino, Luciano expone su defensa en presencia del «praeses», o gobernador civil.

7

[Del edicto contra nosotros fijado en las columnas]

1 Por lo menos—cosa que nunca jamás había ocurrido [40]—se grababan en estelas de bronce [41] y se exponían al público en medio de las ciudades las decisiones que las ciudades votaban contra nosotros y los rescriptos con las ordenaciones imperiales correspondientes, y los niños en las escuelas cada día tenían en sus labios a Jesús, a Pilato y las *Memorias* [42] inventadas para insultar.

2 Aquí me parece que es necesario insertar el edicto mismo de Maximino, el que se expuso en estelas, para que al mismo tiempo se evidencie, de una parte, la arrogancia jactanciosa e insolente del odio de aquel hombre contra Dios, y de otra, el aborrecimiento del mal por parte de la justicia divina, siempre alerta contra los impíos, que le iba persiguiendo de cerca, pues no mucho después, impulsado por ella, empezó a decir sobre nosotros todo lo contrario y lo decretó en leyes escritas.

Copia de la traducción [43] del rescripto de Maximino correspondiente a las decisiones votadas contra nosotros, tomada de la estela de Tiro

3 «Por fin, la débil audacia de la mente humana se ha fortificado al haber sacudido y disipado toda oscuridad y tiniebla de error—el mismo que antes de ahora asediaba con la sombra funesta de la

Z'

1 Ἀνὰ μέσας γέ τοι τὰς πόλεις, ὃ μηδὲ ἄλλοτέ ποτε, ψηφίσματα πόλεων καθ' ἡμῶν καὶ βασιλικῶν πρὸς ταῦτα διατάξεων ἀντιγραφαὶ στήλαις ἐντετυπωμένα χαλκαῖς ἀνωρθοῦντο, οἵ τε παῖδες ἀνὰ τὰ διδασκαλεῖα Ἰησοῦν καὶ Πιλᾶτον καὶ τὰ ἐφ' ὕβρει πλασθέντα ὑπομνήματα διὰ στόματος κατὰ πᾶσαν ἔφερον ἡμέραν.

2 ἐνταῦθά μοι ἀναγκαῖον εἶναι φαίνεται αὐτὴν δὴ ταύτην τὴν ἐν στήλαις ἀνατεθεῖσαν τοῦ Μαξιμίνου γραφὴν ἐντάξαι, ἵν' ὁμοῦ τῆς τε τοῦ ἀνδρὸς θεομισείας ἡ ἀλαζὼν καὶ ὑπερήφανος αὐθάδεια φανερὰ κατασταίη καὶ τῆς παρὰ πόδας αὐτὸν μετελθούσης ἱερᾶς δίκης ἡ ἄϋπνος κατὰ τῶν ἀσεβῶν μισοπονηρία, πρὸς ἧς ἐλαθεὶς οὐκ εἰς μακρὸν τἀναντία περὶ ἡμῶν ἐβουλεύσατό τε καὶ δι' ἐγγράφων νόμων ἐδογμάτισεν.

3 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΡΜΗΝΕΙΑΣ ΤΗΣ ΜΑΞΙΜΙΝΟΥ ΠΡΟΣ ΤΑ ΚΑΘ' ΗΜΩΝ ΨΗΦΙΣΜΑΤΑ ΑΝΤΙΓΡΑΦΗΣ ΑΠΟ ΤΗΣ ΕΝ ΤΥΠΩΙ ΣΤΗΛΗΣ ΜΕΤΑΛΗΦΘΕΙΣΗΣ

«Ἤδη ποτὲ ἡ ἀσθενὴς θρασύτης τῆς ἀνθρωπίνης διανοίας ἴσχυσεν πᾶσαν πλάνης ἀμαυρότητα καὶ ὁμίχλην ἀποσεισαμένη καὶ ἀνασκεδάσασα, ἥτις πρὸ τούτου

[40] Cf. H. Leclercq, *Arikanda:* DACL t.1, 2.ª col.2839-2841.
[41] La encontrada en Aricanda de Licia está grabada en piedra; cf. ibid., col.2835.
[42] Cf. *supra* 5,1 nota 32.
[43] Es, pues, copia de una traducción griega—bastante mala en verdad—del texto latino oficial. Rufino, que tampoco disponía, por lo que se ve, del original latino, se limitará a resumir retraduciendo al latín. P. Battiffol (*La paix constantinienne et le Catholicisme* [París 1914] p.207-210) ve en este rescripto un esbozo de apología pagana.

ignorancia—de los sentidos de unos hombres no tan impíos cuanto desgraciados, y reconoce que es regida y consolidada por la providencia benevolente de los dioses inmortales.

4 »Es algo realmente increíble decir cuán grato y cuán placentero y entrañable fue para nosotros el que nos hayáis dado la mayor demostración de vuestros sentimientos de amor a los dioses cuando, incluso antes de ahora, nadie ignoraba lo observantes y piadosos que erais para con los dioses inmortales, pues vuestra fe no se daba a conocer como fe de nuevas y huecas palabras, sino como fe sólida y extraordinaria [44] en obras excelentes.

5 »Por lo cual vuestra ciudad podría apellidarse justamente templo y habitáculo de los dioses inmortales, ya que está bien claro por muchos ejemplos que debe su actual florecimiento al hecho de habitar en ella los dioses del cielo.

6 »Ved, pues, que vuestra ciudad, descuidando todos sus intereses particulares y pasando por alto las anteriores solicitudes sobre asuntos que le concernían de cerca, cuando nuevamente se percató de que estaban comenzando a infiltrarse los secuaces de esta maldita impostura y que era como una hoguera descuidada y adormecida, cuyas brasas al reavivarse producen los mayores incendios, inmediatamente y sin demora alguna recurrió a nuestra piedad, como a la metrópoli de todas las religiones, pidiendo algún remedio y ayuda.

7 »Es evidente que este saludable pensamiento os lo han sugerido los dioses por causa de la fe de vuestra religión. El fue, efectivamente, él, Zeus, el más alto y más grande, que preside

οὐ τοσοῦτον τῶν ἀσεβῶν ὅσον τῶν ἀθλίων ἀνθρώπων τὰς αἰσθήσεις ὀλεθρίῳ ἀγνοίας σκότῳ ἐνειληθείσας ἐπολιόρκει, ἐπιγνῶναι ὡς τῇ τῶν ἀθανάτων θεῶν φιλαγάθῳ προνοίᾳ διοικεῖται καὶ σταθεροποιεῖται·

4 »ὅπερ πρᾶγμα ἄπιστόν ἐστιν εἰπεῖν ὅπως κεχαρισμένον ὅπως τε ἥδιστον καὶ προσφιλὲς ἡμῖν γέγονεν ὡς μέγιστον δεῖγμα τῆς θεοφιλοῦς ὑμῶν προαιρέσεως δεδωκέναι, ὁπότε καὶ πρὸ τούτου οὐδενὶ ἄγνωστον ἦν ὁποίας παρατηρήσεως καὶ θεοσεβείας πρὸς τοὺς ἀθανάτους θεοὺς ἐτυγχάνετε ὄντες, οἷς οὐ ψιλῶν καὶ ὑποκένων ῥημάτων πίστις, ἀλλὰ συνεχὴ καὶ παράδοξα ἔργων ἐπισήμων γνωρίζεται.

5 »διόπερ ἐπαξίως ἡ ὑμετέρα πόλις θεῶν ἀθανάτων φόβον ἵδρυμά τε καὶ οἰκητήριον ἐπικαλοῖτο· πολλοῖς γοῦν παραδείγμασιν καταφαίνεται τῇ τῶν οὐρανίων θεῶν αὐτὴν ἐπιδημίᾳ ἀνθεῖν.

6 »ἰδοὺ τοίνυν ἡ ὑμετέρα πόλις πάντων τῶν ἰδίᾳ διαφερόντων αὐτῆς ἀμελήσασα καὶ τὰς πρότερον τῶν ὑπὲρ αὐτῆς πραγμάτων δεήσεις παριδοῦσα, ὅτε πάλιν ᾔσθετο τοὺς τῆς ἐπαράτου ματαιότητος γεγονότας ἕρπειν ἄρχεσθαι καὶ ὥσπερ ἀμεληθεῖσαν καὶ κεκοιμημένην πυρὰν ἀναζωπυρουμένων τῶν πυρσῶν μεγίστας πυρκαϊὰς ἀναπληροῦσαν, εὐθέως πρὸς τὴν ἡμετέραν εὐσέβειαν, ὥσπερ πρὸς μητρόπολιν πασῶν θεοσεβειῶν, χωρίς τινος μελλήσεως κατέφυγεν, ἴασίν τινα καὶ βοήθειαν ἀπαιτοῦσα·

7 »ἥντινα διάνοιαν σωτηριώδη διὰ τὴν πίστιν τῆς ὑμετέρας θεοσεβείας τοὺς θεοὺς ὑμῖν ἐμβεβληκέναι δῆλόν ἐστιν. ἐκεῖνος τοιγαροῦν, ἐκεῖνος ὁ ὕψιστος καὶ

[44] Schwartz supone que el latín daba «solida et admiranda».

vuestra ilustrísima ciudad y libra de la ruina funesta a vuestros dioses patrios, a vuestras mujeres, a vuestros hijos y a vuestros hogares, quien insufló en vuestras almas esta voluntad salvadora, mostrando y poniendo de manifiesto cuán excelente, espléndido y saludable es acercarse con la debida veneración al culto y a las ceremonias sagradas de los dioses inmortales.

8 »Porque, ¿quién podría ser tan insensato y ajeno a todo entendimiento que no comprenda que, a la solicitud benevolente de los dioses debemos el que la tierra no niegue las semillas a ella confiadas ni arruine con vana espera la esperanza de los campesinos; el que no se afirme inevitablemente sobre la tierra el espectro de una guerra impía ni la muerte arrastre consigo los cuerpos escuálidos al corromperse la temperie del cielo; el que la mar embravecida por el soplo de vientos desmedidos no se alce, y los huracanes, estallando inesperadamente, no levanten mortífera tempestad; más aún, el que la tierra, madre y nodriza de todos los seres, no se hunda con temblor espantoso[45] desde sus propios abismos más profundos ni las montañas que hay encima se derrumben en las simas abiertas? Nadie ignora que precisamente todas estas calamidades, y otras aún mucho peores, han ocurrido con frecuencia antes de ahora.

9 »Y todas ellas ocurrieron por causa del funesto error de la vana impostura de esos hombres inicuos[46], cuando prevalecía en

μέγιστος Ζεύς, ὁ προκαθήμενος τῆς λαμπροτάτης ὑμῶν πόλεως, ὁ τοὺς πατρῴους ὑμῶν θεοὺς καὶ γυναῖκας καὶ τέκνα καὶ ἑστίαν καὶ οἴκους ἀπὸ πάσης ὀλεθρίου φθορᾶς ῥυόμενος, ταῖς ὑμετέραις ψυχαῖς τὸ σωτήριον ἐνέπνευσεν βούλημα, ἐπιδεικνὺς καὶ ἐμφαίνων ὅπως ἐξαίρετόν ἐστιν καὶ λαμπρὸν καὶ σωτηριῶδες μετὰ τοῦ ὀφειλομένου σεβάσματος τῇ θρῃσκείᾳ καὶ ταῖς ἱεροθρῃσκείαις τῶν ἀθανάτων θεῶν προσιέναι.

8 »τίς γὰρ οὕτως ἀνόητος ἢ νοῦ παντὸς ἀλλότριος εὑρεθῆναι δύναται, ὃς οὐκ αἴσθεται τῇ φιλαγάθῳ τῶν θεῶν σπουδῇ συμβαίνειν μήτε τὴν γῆν τὰ παραδιδόμενα αὐτῇ σπέρματα ἀρνεῖσθαι τὴν τῶν γεωργῶν ἐλπίδα κενῇ προσδοκίᳳ σφάλλουσαν, μηδ᾽ αὖ ἀσεβοῦς πολέμου πρόσοψιν ἀνεπικωλύτως ἐπὶ γῆς στηρίζεσθαι καὶ φθαρείσης τῆς τοῦ οὐρανοῦ εὐκρασίας αὐχμῶντα τὰ σώματα πρὸς θάνατον κατασύρεσθαι, μηδὲ μὴν ἀμέτρων ἀνέμων πνεύμασι τὴν θάλασσαν κυμαίνουσαν κορυφοῦσθαι, μηδέ γε καταιγίδας ἀπροσδοκήτους καταρρηγνυμένας ὀλέθριον χειμῶνα ἐπεγείρειν, ἔτι τοίνυν μηδὲ τὴν τροφὸν ἁπάντων καὶ μητέρα γῆν ἀπὸ τῶν κατωτάτω λαγόνων ἑαυτῆς ἐν φοβερῷ τρόμῳ καταδυομένην μηδέ γε τὰ ἐπικείμενα ὄρη χασμάτων γινομένων καταλύεσθαι, ἅπερ πάντα καὶ τούτων ἔτι πολλῷ χαλεπώτερα κακὰ πρὸ τούτου πολλάκις γεγονέναι οὐδεὶς ἀγνοεῖ.

9 »καὶ ταῦτα σύμπαντα διὰ τὴν ὀλέθριον πλάνην τῆς ὑποκένου ματαιότητος τῶν ἀθεμίτων ἐκείνων ἀνθρώπων ἐγίνετο, ἡνίκα κατὰ τὰς ψυχὰς αὐτῶν ἐπεπόλαζεν καὶ σχεδὸν εἰπεῖν τὰ πανταχοῦ τῆς οἰκουμένης αἰσχύναις ἐπίεζεν».

[45] Quizás se aluda al terremoto que asoló a Tiro y Sidón poco antes de la persecución, según Eusebio (*Chronic. ad annum* 304: HELM, p.228).
[46] El rescripto hace suya la vieja tendencia pagana a hacer de los cristianos los culpables de toda calamidad pública; cf. TERTULIANO, *Apolog.* 40-41.

sus almas y casi, por así decirlo, abrumaba con sus deshonras a todas las regiones del mundo habitado».

10 A esto, después de otras cosas, añade:

«Que contemplen cómo florecen en las anchas llanuras las mieses ondulantes de espigas, cómo lucen los prados con sus plantas y flores, gracias a la lluvia bienhechora, y cómo el cielo se ha cambiado en suavísima temperie[47].

11 »Alégrense todos en adelante porque, gracias a nuestra piedad, a nuestros sacrificios rituales y a nuestra veneración, se ha aplacado el poderosísimo y firmísimo aire, y que por esto mismo se complazcan en disfrutar de la más tranquila paz seguros y en sosiego. Y, en consecuencia, que todos cuantos, con provecho absoluto, han vuelto de aquel ciego error y extravío a un recto y óptimo pensar, se alegren todavía más, como si se vieran libres de un imprevisto huracán o de una terrible enfermedad y hubieran cosechado para el futuro el goce placentero de la vida.

12 »Pero si permanecieren en su maldita impostura, que sean separados y arrojados bien lejos de vuestra ciudad y de sus contornos, conforme lo pedisteis[48], para que de esta manera vuestra ciudad, apartada de toda mancilla y de toda impiedad, siguiendo vuestra laudable diligencia en este asunto y vuestro natural propósito, pueda con la debida reverencia prestarse a los sacrificios rituales de los dioses inmortales.

13 »Y para que sepáis cuán agradable nos ha resultado vuestra petición sobre este asunto y cuán predispuesta al amor del bien

10 τούτοις μεθ' ἕτερα ἐπιλέγει
«ἐφοράτωσαν ἐν τοῖς πλατέσιν ἤδη πεδίοις ἀνθοῦντα τὰ λήϊα καὶ τοῖς ἀστάχυσιν ἐπικυμαίνοντα καὶ τοὺς λειμῶνας δι' εὐομβρίαν φυαῖς καὶ ἄνθεσιν λαμπομένους καὶ τὴν τοῦ ἀέρος κατάστασιν εὔκρατόν τε καὶ πραοτάτην ἀποδοθεῖσαν,

11 »χαιρέτωσαν λοιπὸν ἅπαντες διὰ τῆς ἡμετέρας εὐσεβείας ἱερουργίας τε καὶ τιμῆς τῆς τοῦ δυνατωτάτου καὶ στερροτάτου ἀέρος ἐξευμενισθείσης καὶ διὰ τοῦτο τῆς εὐδινοτάτης εἰρήνης βεβαίως μεθ' ἡσυχίας ἀπολαύοντες ἡδυνέσθωσαν. καὶ ὅσοι τῆς τυφλῆς ἐκείνης πλάνης καὶ περιόδου παντάπασιν ὠφεληθέντες εἰς ὀρθὴν καὶ καλλίστην διάνοιαν ἐπανῆλθον, μειζόνως μὲν οὖν χαιρέτωσαν ὡς ἂν ἐκ χειμῶνος ἀπροσδοκήτου ἢ νόσου βαρείας ἀποσπασθέντες καὶ ἡδεῖαν εἰς τοὐπιὸν ζωῆς ἀπόλαυσιν καρπωσάμενοι·

12 »εἰ δὲ τῇ ἐπαράτῳ αὐτῶν ματαιότητι ἐπιμένοιεν, πολλῷ πόρρωθεν τῆς ὑμετέρας πόλεως καὶ περιχώρου, καθὼς ἠξιώσατε, ἀποχωρισθέντες ἐξελαθήτωσαν, ἵν' οὕτως κατ' ἀκολουθίαν τῆς ἀξιεπαίνου ὑμῶν περὶ τοῦτο σπουδῆς παντὸς μιάσματος καὶ ἀσεβείας ἀποχωρισθεῖσα ἡ ὑμετέρα πόλις καὶ τὴν ἔμφυτον αὐτῇ πρόθεσιν μετὰ τοῦ ὀφειλομένου σεβάσματος ταῖς τῶν ἀθανάτων θεῶν ἱερουργίαις ὑπακούοι.

13 »ἵνα δὲ εἰδῆτε ὅσῳ προσφιλὴς ἡμῖν γέγονεν ἡ περὶ τούτου ἀξίωσις ὑμῶν, καὶ χωρὶς ψηφισμάτων καὶ χωρὶς δεήσεως αὐθαιρέτῳ βουλήσει ἡ ἡμετέρα προθυμοτάτη φιλαγαθίας ψυχὴ ἐπιτρέπομεν τῇ

[47] Esta descripción supone que el rescripto se redacta con la primavera ya bastante avanzada.
[48] Cf. *supra* 2; 4,1; *infra* 9a,4-6; Lactancio, *De mort. pers.* 36.

está nuestra alma, por propia voluntad, aun sin decreto y sin petición, permitimos a vuestra devoción que pidáis el mayor don que queráis a cambio de este vuestro religioso propósito.

14 »Y ahora no vaciléis en hacerlo y en recibir el premio, pues lo alcanzaréis sin la menor demora. Este premio otorgado a vuestra ciudad proporcionará por todos los siglos un testimonio de vuestra religiosa piedad para con los dioses inmortales y demostrará a vuestros hijos y descendientes que habéis alcanzado de nuestra benevolencia dignos premios por este vuestro plan de vida».

15 Estas medidas en contra nuestra se proclamaron públicamente en cada provincia, impidiendo a nuestros asuntos toda buena esperanza, al menos en cuanto depende de los hombres, tanto que, según aquel divino oráculo, *de ser posible, hasta los mismos elegidos podrían tropezar* bajo tales circunstancias[49].

16 Sin embargo, cuando ya la esperanza casi estaba expirando en la mayoría[50], de repente, hallándose todavía en camino por algunas regiones los servidores de este edicto[51] contrario a nosotros, Dios, campeón de su propia Iglesia, haciendo tascar el freno, por así decirlo, al orgullo del tirano contrario a nosotros, demostró que el cielo era un aliado puesto de nuestro lado.

ὑμετέρᾳ καθοσιώσει ὁποίαν δᾶν βουληθῆτε μεγαλοδωρεὰν ἀντὶ ταύτης ὑμῶν τῆς φιλοθέου προθέσεως αἰτῆσαι.

14 »καὶ ἤδη μὲν τοῦτο ποιεῖν καὶ λαβεῖν ἀξιώσατε· τεύξεσθε γὰρ αὐτῆς χωρίς τινος ὑπερθέσεως· ἥτις παρασχεθεῖσα τῇ ὑμετέρᾳ πόλει εἰς ἅπαντα τὸν αἰῶνα τῆς περὶ τοὺς ἀθανάτους θεοὺς φιλοθέου εὐσεβείας παρέξει μαρτυρίαν, τοῦ δὲ ὑμᾶς ἀξίων ἐπάθλων τετυχηκέναι παρὰ τῆς ἡμετέρας φιλαγαθίας ταύτης ὑμῶν ἕνεκεν τῆς τοῦ βίου προαιρέσεως υἱοῖς τε καὶ ἐκγόνοις ὑμετέροις ἐπιδειχθήσεται».

15 Ταῦτα δὴ καθ' ἡμῶν κατὰ πᾶσαν ἐπαρχίαν ἀνεστηλίτευτο, πάσης ἐλπίδος, τὸ γοῦν ἐπ' ἀνθρώποις, ἀγαθῆς τὰ καθ' ἡμᾶς ἀποκλείοντα· ὡς κατ' αὐτὸ δὴ τὸ θεῖον ἐκεῖνο λόγιον, εἰ δυνατόν, ἐπὶ τούτοις καὶ τοὺς ἐκλεκτοὺς αὐτοὺς σκανδαλίζεσθαι.

16 ἤδη γέ τοι σχεδὸν τῆς παρὰ τοῖς πλείστοις ἀποψυχούσης προσδοκίας, ἀθρόως, καθ' ὁδὸν ἔτι τὴν πορείαν ἔν τισιν χώραις διανυόντων τῶν τὴν προκειμένην καθ' ἡμῶν γραφὴν διακονουμένων, ὁ τῆς ἰδίας ἐκκλησίας ὑπέρμαχος θεὸς μόνον οὐχὶ τὴν τοῦ τυράννου καθ' ἡμῶν ἐπιστομίζων μεγαλαυχίαν, τὴν ὑπὲρ ἡμῶν οὐράνιον συμμαχίαν ἐπεδείκνυτο.

49 Mt 24,24; *supra* VI 41,10.
50 Cf. Lc 21,26.
51 Es decir, los encargados de su publicación.

8

[DE LOS ACONTECIMIENTOS QUE SIGUIERON ENTRE HAMBRE, PESTE Y GUERRAS]

1 Por consiguiente, los acostumbrados aguaceros y las lluvias continuas retuvieron su habitual tributo a la tierra, aunque era la estación invernal, y un hambre inesperada [52] hizo su aparición, a lo que se añadió la peste y el ataque de alguna otra enfermedad: una úlcera que, por causa de su inflamación, se llamaba significativamente carbunco [53], corriéndose a todo el cuerpo, causaba a los pacientes serios peligros, y no sólo eso, sino que, atacando en la mayor parte de los casos particularmente a los ojos, dejaba ciegos a innumerables hombres, mujeres y niños.

2 Por añadidura a todo esto, le sobrevino al tirano la guerra con los armenios, amigos de antiguo y aliados de los romanos. Como también éstos eran cristianos [54] y cultivaban con diligencia la piedad para con la divinidad, el aborrecedor de Dios trató de obligarles a sacrificar a los ídolos y demonios, y de amigos los tornó enemigos, y de aliados, adversarios.

3 El hecho de que todo esto afluyera de golpe y a un mismo tiempo sirvió para refutar la jactancia del osado tirano contra Dios, ya que, efectivamente, se venía vanagloriando de que, por causa de su celo por los ídolos y de su obsesión contra nosotros, ni el hambre, ni la peste, ni siquiera la guerra tenían lugar en sus días.

H'

1 οἱ μὲν οὖν ἐξ ἔθους ὄμβροι τε καὶ ὑετοὶ χειμαδίου τῆς ὥρας ὑπαρχούσης τὴν ἐπὶ γῆς ἀνεῖχον συνήθη φοράν, λιμὸς δ' ἀδόκητος ἐπισκήπτει καὶ λοιμὸς ἐπὶ τούτῳ καί τινος ἑτέρου νοσήματος — ἕλκος δὲ ἦν φερωνύμως τοῦ πυρώδους ἕνεκεν ἄνθραξ προσαγορευόμενον — ἐπιφορά, ὃ καὶ καθ' ὅλων μὲν ἕρπον τῶν σωμάτων σφαλεροὺς ἐνεποίει τοῖς πεπονθόσι κινδύνους, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ κατὰ τῶν ὀφθαλμῶν διαφερόντως ἐπὶ πλεῖστον γινόμενον μυρίους ὅσους ἄνδρας ἅμα γυναιξὶν καὶ παισὶν πηροὺς ἀπειργάζετο.

2 τούτοις προσεπανίσταται τῷ τυράννῳ ὁ πρὸς Ἀρμενίους πόλεμος, ἄνδρας ἐξ ἀρχαίου φίλους τε καὶ συμμάχους Ῥωμαίων, οὓς καὶ αὐτοὺς Χριστιανοὺς ὄντας καὶ τὴν εἰς τὸ θεῖον εὐσέβειαν διὰ σπουδῆς ποιουμένους, ὁ θεομισὴς εἰδώλοις θύειν καὶ δαίμοσιν ἐπαναγκάσαι πεπειραμένος, ἐχθροὺς ἀντὶ φίλων καὶ πολεμίους ἀντὶ συμμάχων κατεστήσατο.

3 ἀθρόως δὴ ταῦτα πάντα ὑφ' ἕνα καὶ τὸν αὐτὸν συρρεύσαντα καιρόν, τῆς τοῦ τυράννου θρασύτητος τὴν κατὰ τοῦ θείου μεγαλαυχίαν διήλεγξεν, ὅτι δὴ τῆς περὶ τὰ εἴδωλα αὐτοῦ σπουδῆς καὶ τῆς καθ' ἡμῶν ἕνεκα πολιορκίας μὴ λιμὸν μηδὲ λοιμὸν μηδὲ μὴν πόλεμον ἐπὶ τῶν αὐτοῦ συμβῆναι καιρῶν ἐθρασύνετο. ταῦ-

[52] Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 37,3-4, que achaca el hambre más bien a las medidas fiscales de Maximino, y no mienta las otras calamidades referidas por Eusebio.
[53] El término técnico es precisamente transcripción del griego: ántrax.
[54] Sobre el cristianismo en Armenia, cf. A. HARNACK, *Mission* p.750-754.

Estas calamidades, pues, sobreviniendo juntas y al mismo tiempo, constituyeron también el preludio de su caída.

4 Así, él mismo se afanaba junto con sus tropas en la guerra contra los armenios, mientras el hambre y la peste unidos dejaban terriblemente exhaustos a los demás habitantes de las ciudades a él sujetas, tanto que, por una medida de trigo, se daban a cambio hasta dos mil quinientas dracmas áticas.

5 En consecuencia eran millares los que morían en las ciudades, aunque más numerosos todavía que éstos eran los que morían en las campiñas y en las aldeas, hasta el punto de que los antiguos censos, abundantes en campesinos, por poco se quedaron completamente borrados, al perecer casi todos a la vez por falta de alimento y por enfermedad pestilencial [55].

6 Así, pues, algunos juzgaban bueno vender sus más preciados bienes a los más ricos por unas migajas de alimento; otros, vendiendo poco a poco sus posesiones, habían llegado a la más extrema penuria, y aun hubo quienes, habiendo masticado briznas de hierba o comido por descuido ciertas plantas mortíferas, arruinaron el estado físico de su cuerpo y perecieron.

7 Y algunas mujeres nobles de las ciudades, empujadas por la indigencia al más vergonzoso menester, salían por las plazas públicas a mendigar, y sólo en el rubor de su rostro y en la decencia de su vestimenta dejaban entrever la prueba de su antigua crianza noble.

8 Y otros, secos ya, como fantasmas cadavéricos, luchando con

τα δ' οὖν ὁμοῦ καὶ κατὰ τὸ αὐτὸ ἐπελθόντα καὶ τῆς αὐτοῦ καταστροφῆς περιειλήφει τὰ προοίμια.

4 αὐτὸς μὲν οὖν περὶ τὸν πρὸς Ἀρμενίους πόλεμον ἅμα τοῖς αὐτοῦ στρατοπέδοις κατεπονεῖτο, τοὺς δὲ λοιποὺς τῶν τὰς ὑπ' αὐτὸν πόλεις οἰκούντων δεινῶς ὁ λιμός τε ἅμα καὶ ὁ λοιμὸς κατετρυχέτην, ὡς ἑνὸς μέτρου πυρῶν δισχιλίας καὶ πεντακοσίας Ἀττικὰς ἀντικαταλλάττεσθαι.

5 μυρίοι μὲν οὖν ἐτύγχανον οἱ κατὰ πόλεις θνῄσκοντες, πλείους δὲ τούτων οἱ κατ' ἀγρούς τε καὶ κώμας, ὡς ἤδη καὶ τὰς πάλαι τῶν ἀγροίκων πολυάνδρους ἀπογραφὰς μικροῦ δεῖν παντελῆ παθεῖν ἐξάλειψιν, ἀθρόως σχεδὸν ἁπάντων ἐνδείᾳ τροφῆς καὶ λοιμώδει νόσῳ διεφθαρμένων.

6 τινὲς μὲν οὖν τὰ ἑαυτῶν φίλτατα βραχυτάτης τροφῆς τοῖς εὐπορωτέροις ἀπεμπολᾶν ἠξίουν, ἄλλοι δὲ τὰς κτήσεις κατὰ βραχὺ διαπιπράσκοντες εἰς ἐσχάτην ἐνδείας ἀπορίαν ἤλαυνον, ἤδη δέ τινες σμικρὰ χόρτου διαμασώμενοι σπαράγματα καί τινας ἀναίδην φθοροποιοὺς ἐσθίοντες πόας, τὴν τῶν σωμάτων ἕξιν λυμαινόμενοι διώλλυντο.

7 καὶ γυναίων δὲ τῶν κατὰ πόλεις εὐγενίδων τινὲς εἰς ἀναίσχυντον ἀνάγκην πρὸς τῆς ἀπορίας ἐλαθεῖσαι, μεταιτεῖν ἐπὶ τῶν ἀγορῶν προεληλύθεσαν, τῆς πάλαι ἐλευθερίου τροφῆς ὑπόδειγμα διὰ τῆς περὶ τὸ πρόσωπον αἰδοῦς καὶ τῆς ἀμφὶ τὴν περιβολὴν κοσμιότητος ὑποφαίνουσαι.

8 καὶ οἳ μὲν ἀπεσκληκότες ὥσπερ εἴδωλα νεκρὰ ὧδε κἀκεῖσε ψυχορραγοῦντες ἐνσειόμενοί τε καὶ περιολισθαίνοντες ὑπ'

[55] Lactancio (o.c., 23) nos ha dejado un cuadro muy negativo de la revisión de los censos y tributos llevada a cabo por Galerio. Sobre las reformas económicas de la época, cf. M. Rostovtzeff, *Historia social y económica del imperio romano*, t.2 (Madrid 1937) p.462ss.

la muerte y tropezando y resbalando aquí y allá, terminaban derrumbándose impotentes para tenerse en pie. Tendidos boca abajo en medio de las plazas, imploraban que se les alargase un pedacito de pan, y con el alma ya en los últimos soplos, gritaban que estaban hambrientos, sin tener fuerzas más que para este único y dolorosísimo grito.

9 Otros, en cambio, los que parecían ser de los más acomodados, estupefactos ante la muchedumbre de pedigüeños, después de haber repartido innumerables limosnas, en adelante se encerraron en una actitud dura e insensible, esperando todavía no padecer ellos también lo mismo que los pedigüeños. De hecho, en medio de las plazas y de las callejuelas ofrecían ya a la vista el más lamentable espectáculo los cadáveres desnudos que yacían insepultos desde hacía muchos días.

10 Algunos hasta eran ya pasto de los perros, y por esta causa, sobre todo, empezaron los vivos a matar perros, temerosos de que rabiaran y se dedicasen a devorar hombres.

11 Pero la misma peste causaba mayores estragos en todas las casas, sobre todo en aquellas en que el hambre no era capaz de exterminarlos porque abundaban en provisiones. Así, los opulentos: magistrados, gobernadores y muchísimos funcionarios, dejados por el hambre como adrede para la peste, padecieron una muerte acerba y rapidísima. Todo, en consecuencia, estaba lleno de gemidos y por todas las callejuelas, plazas y avenidas no se podía contemplar otra cosa que lamentaciones con su acostumbrado acompañamiento de flautas y ruido de golpes.

12 De esta manera, luchando a la vez con las dos armas suso-

ἀδυναμίας τοῦ στῆναι κατέπιπτον ἐν μέσαις τε πλατείαις πρηνεῖς ἡπλωμένοι ὀρέξαι σφίσιν μικρὸν τρύφος ἄρτου κατηντιβόλουν καὶ τὴν ψυχὴν πρὸς ἐσχάταις ἔχοντες ἀναπνοαῖς πεινῆν ἐπεβόων, πρὸς μόνην ταύτην τὴν ὀδυνηροτάτην φωνὴν εὐσθενεῖς καθιστάμενοι·

9 οἱ δὲ τὴν πληθὺν τῶν αἰτούντων καταπληττόμενοι, ὅσοι τῶν εὐπορωτέρων ἐδόκουν εἶναι, μετὰ τὸ μυρία παρασχεῖν εἰς ἀπηνῆ λοιπὸν καὶ ἄτεγκτον ἐχώρουν διάθεσιν, τὰ αὐτὰ τοῖς αἰτοῦσιν ὅσον οὔπω καὶ αὐτοὶ πείσεσθαι προσδοκῶντες, ὥστ' ἤδη κατὰ μέσας ἀγορὰς καὶ στενωποὺς νεκρὰ καὶ γυμνὰ σώματα ἐφ' ἡμέραις πλείοσιν ἄταφα διερριμμένα θέαν τοῖς ὁρῶσιν οἰκτροτάτην παρέχειν.

10 ἤδη γέ τοι καὶ κυνῶν τινες ἐγίνοντο βορά, δι' ἣν μάλιστα αἰτίαν οἱ ζῶντες ἐπὶ τὴν κυνοκτονίαν ἐτράποντο δέει τοῦ μὴ λυσσήσαντας ἀνθρωποφαγίαν ἐργάσασθαι.

11 οὐχ ἥκιστα δὲ καὶ ὁ λοιμὸς πάντας οἴκους ἐπεβόσκετο, μάλιστα δ' οὓς ὁ λιμὸς διὰ τὸ εὐπορεῖν τροφῶν οὐχ οἷός τε ἦν ἐκτρῖψαι· οἱ γοῦν ἐν περιουσίαις, ἄρχοντες καὶ ἡγεμόνες καὶ μυρίοι τῶν ἐν τέλει, ὥσπερ ἐπίτηδες τῇ λοιμώδει νόσῳ πρὸς τοῦ λιμοῦ καταλελειμμένοι, ὀξεῖαν καὶ ὠκυτάτην ὑπέμενον τελευτήν. πάντα δ' οὖν οἰμωγῶν ἦν ἀνάπλεα, κατὰ πάντας τε στενωποὺς ἀγοράς τε καὶ πλατείας οὐδ' ἦν ἄλλο τι θεωρεῖν ἢ θρήνους μετὰ τῶν συνήθων αὐτοῖς αὐλῶν τε καὶ κτύπων.

12 τοῦτον δὴ τὸν τρόπον δυσὶν ὅπλοις τοῖς προδεδηλωμένοις λοιμοῦ τε ὁμοῦ καὶ λιμοῦ στρατεύσας, ὅλας ὁ θάνατος

dichas, la peste y el hambre, la muerte devoró en breve familias enteras, hasta el punto de ser posible ver en un solo entierro llevar los cuerpos de dos y tres muertos.

13 Tales calamidades eran la paga de la gran jactancia[56] de Maximino y de las peticiones de las ciudades contra nosotros, siendo así que a todos los paganos aparecía manifiesta la prueba del celo y de la piedad de los cristianos en todo[57].

14 Ellos eran, efectivamente, los únicos que en esta circunstancia calamitosa demostraban con sus propias obras la compasión y el amor a los hombres. Los unos perseveraban todo el día en el cuidado y enterramiento de los muertos (que eran millares los que no tenían quién se ocupara de ellos), y los otros, reuniendo en un mismo lugar la muchedumbre de los que en toda la ciudad estaban agotados por el hambre, a todos repartían pan, de suerte que el hecho corrió de boca en boca y todos los hombres glorificaban al Dios de los cristianos y, convencidos por las obras mismas, confesaban que éstos eran los únicos verdaderamente piadosos y temerosos de Dios.

15 Después de cumplido esto como se ha dicho, Dios, el más grande y celestial defensor de los cristianos, tras haber mostrado por los medios mencionados su amenaza y su enojo contra todos los hombres, de nuevo nos devolvió, a cambio de los excesos que ellos habían mostrado contra nosotros, el rayo propicio y esplendoroso de su providencia para con nosotros. Como en una oscuridad profunda, hizo que del modo más maravilloso nos iluminara la luz de la paz, que de él procede, y a todos puso de manifiesto que Dios

ἐν ὀλίγῳ γενεὰς ἐνεμήθη, ὡς ὁρᾶν ἤδη δυεῖν καὶ τριῶν σώματα νεκρῶν ὑπὸ μίαν ἐκφορὰν προκομιζόμενα.

13 τοιαῦτα τῆς Μαξιμίνου μεγαλαυχίας καὶ τῶν κατὰ πόλεις καθ' ἡμῶν ψηφισμάτων τὰ ἐπίχειρα ἦν, ὅτε καὶ τῆς Χριστιανῶν περὶ πάντα σπουδῆς τε καὶ εὐσεβείας πᾶσιν ἔθνεσιν διάδηλα κατέστη τὰ τεκμήρια.

14 μόνοι γοῦν ἐν τηλικαύτῃ κακῶν περιστάσει τὸ συμπαθὲς καὶ φιλάνθρωπον ἔργοις αὐτοῖς ἐπιδεικνύμενοι, διὰ πάσης ἡμέρας οἱ μὲν τῇ τῶν θνῃσκόντων (μυριάδες δ' ἦσαν οἷς οὔτις ἦν ὁ ἐπιμελησόμενος) κηδείᾳ τε καὶ ταφῇ προσεκαρτέρουν, οἱ δὲ τῶν ἀνὰ πᾶσαν τὴν πόλιν πρὸς τοῦ λιμοῦ κατατρυχομένων τὴν πληθὺν ὑπὸ μίαν σύναξιν ἀθροίζοντες ἄρτους διένεμον τοῖς πᾶσιν, ὡς περιβόητον εἰς πάντας ἀνθρώπους καταστῆναι τὸ πρᾶγμα θεόν τε τῶν Χριστιανῶν δοξάζειν εὐσεβεῖς τε καὶ μόνους θεοσεβεῖς τούτους ἀληθῶς πρὸς αὐτῶν ἐλεγχθέντας τῶν πραγμάτων ὁμολογεῖν·

15 ἐφ' οἷς τοῦτον ἐπιτελουμένοις τὸν τρόπον ὁ μέγας καὶ οὐράνιος Χριστιανῶν ὑπέρμαχος θεὸς τὴν κατὰ πάντων ἀνθρώπων διὰ τῶν δεδηλωμένων ἐπιδειξάμενος ἀπειλὴν καὶ ἀγανάκτησιν ἀνθ' ὧν εἰς ἡμᾶς ὑπερβαλλόντως ἐνεδείξαντο, τὴν εὐμενῆ καὶ φαιδρὰν τῆς αὐτοῦ περὶ ἡμᾶς προνοίας αὖθις ἡμῖν αὐγὴν ἀπεδίδου, ὡς ἐν βαθεῖ σκότῳ παραδοξότατα φῶς ἡμῖν ἐξ αὐτοῦ καταλάμπων εἰρήνης

[56] Cf. *supra* § 3.
[57] Cf. *supra* VII 22,7-10.

mismo fue y sigue siendo el supervisor de nuestros asuntos [58], el que azota a su pueblo y el que, valiéndose de las circunstancias según la ocasión, de nuevo lo convierte, y en fin, el que después de una buena lección [59] se muestra propicio y piadoso para los que en El esperan [60].

9

[De la muerte catastrófica de los tiranos y palabras que pronunciaron antes de morir]

1 Así, pues, a Constantino, que, como ya hemos dicho anteriormente [61], es emperador hijo de emperador y varón piadoso, hijo de un padre piadoso y prudentísimo en todo [62], lo suscitó contra los impiísimos tiranos [63] el Emperador supremo, el Dios del universo y Salvador. Y cuando se determinó a luchar según la ley de la guerra, combatiendo, como aliado con él, Dios de la manera más extraordinaria, Majencio cayó en Roma al empuje de Constantino [64], mientras el otro [65], sobreviviéndole muy poco tiempo en el Oriente, sucumbió a manos de Licinio, que por entonces aún no se había trastornado [66].

2 Constantino [67] fue el primero de los dos—primero también

ἐκφανές τε τοῖς πᾶσιν καθιστὰς θεὸν αὐτὸν τῶν καθ' ἡμᾶς ἐπίσκοπον διὰ παντὸς γεγονέναι πραγμάτων, μαστίζοντα μὲν καὶ διὰ τῶν περιστάσεων κατὰ καιρὸν ἐπιστρέφοντα τὸν αὐτοῦ λαὸν πάλιν τ' αὖ μετὰ τὴν αὐτάρκη παιδείαν ἵλεω καὶ εὐμενῆ τοῖς εἰς αὐτὸν τὰς ἐλπίδας ἔχουσιν ἀναφαινόμενον.

Θ'

1 Οὕτω δῆτα Κωνσταντίνου, ὃν βασιλέα ἐκ βασιλέως εὐσεβῆ τε ἐξ εὐσεβεστάτου καὶ πάντα σωφρονεστάτου γεγονέναι προειρήκαμεν, πρὸς τοῦ παμβασιλέως θεοῦ τε τῶν ὅλων καὶ σωτῆρος κατὰ τῶν δυσσεβεστάτων τυράννων ἀνεγηγερμένου πολέμου τε νόμῳ παραταξαμένου, θεοῦ συμμαχοῦντος αὐτῷ παραδοξότατα, πίπτει μὲν ἐπὶ Ῥώμης ὑπὸ Κωνσταντῖνον Μαξέντιος, ὁ δ' ἐπ' ἀνατολῆς οὐ πολὺν ἐπιζήσας ἐκείνῳ χρόνον, αἰσχίστῳ καὶ αὐτὸς ὑπὸ Λικίννιον οὔπω μανέντα τότε καταστρέφει θανάτῳ.

2 πρότερός γε μὴν ὁ καὶ τιμῇ καὶ τάξει τῆς βασιλείας πρῶτος Κωνσταντῖ-

[58] Cf. 1 Pe 2,25.
[59] Cf. *supra* VIII 1,7-9; 1 *Clementis* 59,3.
[60] Cf. Prov 3,11,12; Heb 12,5-6.
[61] Cf. *supra* VIII 13,13-14; *apend*. 4.
[62] Los Mss ATER, como resto de una edición anterior a la «damnatio memoriae» de Licinio, añaden aquí: «y Licinio, que venía después de él, honrados por su inteligencia y su piedad»; y el párrafo continuaba redactado así: «los suscitó el Salvador, y cuando los dos amigos de Dios se alzaron contra los dos impiísimos tiranos y se alinearon en orden de batalla, según las leyes de la guerra, Dios combatía como aliado con ellos...»
[63] Majencio y Maximino.
[64] Cf. Lactancio, *De mort. pers.* 44; A. Piganiol, *L'empereur Constantin* (París 1932) p.64ss; L. Homo, *Nueva historia de Roma* (Barcelona 1943) p.367; G. Ricciotti, *La «Era de los mártires». El cristianismo desde Diocleciano a Constantino* (Barcelona 1955) p.185-199; P. A. Barceló, *Die Religionspolitik Kaiser Constantins des Grossen vor der Schlacht an der Milvischen Brücke (312)*: Hermes 116 (1988) 76-94.
[65] Maximino.
[66] Cláusula, sin duda, añadida posteriormente.
[67] El contenido de los párrafos 2-11 se halla también, con pocas diferencias, en VC 1,37-40; cf. A. Alfoeldi, *Costantino tra paganesimo e cristianesimo* = Biblioteca di Cultura Moderna, 789 (Roma 1976).

en honor y dignidad imperiales— que mostró moderación con los oprimidos por los tiranos en Roma. Después de invocar como aliado en sus oraciones al Dios del cielo y a su Verbo, y aun al mismo Salvador de todos, Jesucristo[68], avanzó con todo su ejército, buscando alcanzar para los romanos su libertad ancestral.

3 Majencio, lo sabemos, confiaba más en los artilugios de la magia que en la benevolencia de sus súbditos, y en verdad no se atrevía a dar un paso fuera de las puertas de la ciudad[69], a pesar de que, con la muchedumbre incontable de hoplitas y con las innumerables compañías de legionarios, cubría todo lugar, toda región y toda ciudad, todas las que en torno a Roma y en toda Italia tenía esclavizadas. El emperador, aferrado a la alianza de Dios, ataca al primero, al segundo y al tercer ejército[70] del tirano, y tras vencerlos a todos con facilidad, avanza lo más que puede por Italia hasta muy cerca de Roma.

4 Luego, para que no se viera forzado a luchar con los romanos por causa del tirano, Dios mismo arrastró al tirano, como con cadenas, lo más lejos de las puertas[71]. Y lo que ya antiguamente es-

νος τῶν ἐπὶ Ῥώμης κατατυραννουμένων φειδῶ λαβών, θεὸν τὸν οὐράνιον τόν τε τούτου λόγον, αὐτὸν δὴ τὸν πάντων σωτῆρα Ἰησοῦν Χριστόν, σύμμαχον δι' εὐχῶν ἐπικαλεσάμενος, πρόεισιν πανστρατιᾷ, Ῥωμαίοις τὰ τῆς ἐκ προγόνων ἐλευθερίας προμνώμενος.

3 Μαξεντίου δῆτα μᾶλλον ταῖς κατὰ γοητείαν μηχαναῖς ἢ τῇ τῶν ὑπηκόων ἐπιθαρσοῦντος εὐνοίᾳ, προελθεῖν γε μὴν οὐδ' ὅσον πυλῶν τοῦ ἄστεος ἐπιτολμῶντος, ὁπλιτῶν δ' ἀνηρίθμῳ πλήθει καὶ στρατοπέδων λόχοις μυρίοις πάντα τόπον καὶ χώραν καὶ πόλιν, ὅση τις ἐν κύκλῳ τῆς Ῥωμαίων καὶ Ἰταλίας ἁπάσης ὑπ' αὐτῷ δεδούλωτο, φραξαμένου, ὁ τῆς ἐκ θεοῦ συμμαχίας ἀνημμένος βασιλεὺς ἐπιὼν πρώτῃ καὶ δευτέρᾳ καὶ τρίτῃ τοῦ τυράννου παρατάξει εὖ μάλα τε πάσας ἑλών, πρόεισιν ἐπὶ πλεῖστον ὅσον τῆς Ἰταλίας ἤδη τε αὐτῆς Ῥώμης ἄγχιστα ἦν·

4 εἶθ' ὡς μὴ τοῦ τυράννου χάριν Ῥωμαίοις πολεμεῖν ἀναγκάζοιτο, θεὸς αὐτὸς δεσμοῖς τισιν ὥσπερ τὸν τύραννον

[68] Es todo lo que Eusebio nos dice en su HE acerca de la conversión de Constantino, y nada dice de la visión que la determinó, según su otra obra VC 1,26-32; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 44. La bibliografía sobre el tema es inmensa y muy varia. Me limitaré a señalar las obras de J. W. EADIE, *Conversion of Constantin:* European problems studies (Londres 1970); la de H. KRAFT, *Kaiser Konstantins religiöse Entwicklung* (Tubinga 1955); R. MAC MULLEN, *Constantin, le premier empereur chrétien* (París 1971), y los artículos siguientes: H. KRAFT, *Im welchen Zeichen siegte Konstantin?:* Theologische Literaturzeitung 77 (1952) 118-120, y S. PEZZELLA, *Massenzio e la politica religiosa di Costantino:* Studi e materiali di storia delle religione 38 (1957) 434-450; P. KERESZTES, *The phenomenon of Constantine the Great's Conversion:* Augustinianum 27 (1987) 85-100; S. CALDERONE, *Letteratura costantiniana e «conversione» di Costantino*, en *Costantino il Grande dall'Antichità all'Umanesimo.* Colloquio sull Cristianesimo nel mondo antico, Macerata, 18-20 Dicembre 1990. A cura di G. BONAMENTE e F. FUSCO (Macerata 1992-93), I, p.231-252.

[69] Un presagio le había advertido que, de hacerlo, moriría, según Lactancio (*De mort. pers.* 44,1; cf. *supra* VIII 14,5).

[70] Se refiere sin duda a los encuentros de Constantino con las tropas majencianas en las inmediaciones de Turín y de Brescia, y al de Verona, que, aunque no resultó tan fácil, le dejó libre el paso por la vía Flaminia hasta Saxa Rubra, a unos 18 kilómetros de Roma.

[71] Según Lactancio (o.c., 44,7-9), un levantamiento popular le obligó a unirse al ejército que se había formado en orden de batalla y que esperaba a Constantino en Saxa Rubra; cf. A. VICTOR, *Caes.* 40,43. El puente Milvio, que da nombre a la batalla, y al que solamente alude Lactancio (o.c., 44), debía de encontrarse bastante más cerca de Roma, para facilitar el avituallamiento y permitir la retirada en caso necesario, pudiendo en seguida ser destruido. La batalla tuvo lugar el 28 de octubre de 312; cf. G. RICCIOTTI, o.c., p.201-207.

taba escrito en los sagrados libros contra los impíos, increíble para la mayor parte como si se tratara de cuentos de fábula, pero bien digno de fe por su misma evidencia, al menos para los fieles, por decirlo simplemente, se hizo creíble a todos cuantos, fieles e infieles, vieron con sus propios ojos el prodigio.

5 Lo mismo, pues, que, en tiempos de Moisés y de la antigua piadosa nación de los hebreos, *precipitó en el mar los carros del faraón y su ejército, la flor de sus caballeros y capitanes; el mar Rojo se los tragó, el mar los cubrió* [72], así también Majencio y los hoplitas y lanceros de su escolta *se hundieron en lo profundo como una piedra* [73] cuando, dando la espalda al ejército que venía de parte de Dios con Constantino, atravesaba el río que le cortaba el paso y que él mismo había unido y bien pontoneado con barcas, construyendo así una máquina de destrucción contra sí mismo [74].

6 De él se podría decir: *cavó un foso y le quitó la tierra; y caerá en el hoyo que se hizo. Su trabajo se volverá contra su cabeza, y su injusticia recaerá sobre su coronilla* [75].

7 Así, pues, deshecho el puente tendido sobre el río, el paso se hunde y las barcas se precipitan de golpe en el abismo con todos sus hombres; y él mismo el primero, el hombre más impío, y luego los escuderos que le rodeaban *se hundieron como plomo en las aguas impetuosas* [76], como ya predice el oráculo divino;

πορρωτάτω πυλῶν ἐξέλκει καὶ τὰ πάλαι δὴ κατὰ ἀσεβῶν ὡς ἐν μύθου λόγῳ παρὰ τοῖς πλείστοις ἀπιστούμενα, πιστά γε μὴν πιστοῖς ἐν ἱεραῖς βίβλοις ἐστηλιτευμένα, αὐτῇ ἐναργείᾳ πᾶσιν ἁπλῶς εἰπεῖν, πιστοῖς καὶ ἀπίστοις, ὀφθαλμοῖς τὰ παράδοξα παρειληφόσιν, ἐπιστώσατο.

5 ὥσπερ γοῦν ἐπ' αὐτοῦ Μωυσέως καὶ τοῦ πάλαι θεοσεβοῦς Ἑβραίων γένους ἅρματα Φαραὼ καὶ τὴν δύναμιν αὐτοῦ ἔρριψεν εἰς θάλασσαν, ἐπιλέκτους ἀναβάτας τριστάτας· κατεπόθησαν ἐν θαλάσσῃ ἐρυθρᾷ, πόντος ἐκάλυψεν αὐτούς, κατὰ τὰ αὐτὰ δὴ καὶ Μαξέντιος οἵ τε ἀμφ' αὐτὸν ὁπλῖται καὶ δορυφόροι ἔδυσαν εἰς βυθὸν ὡς εἰ λίθος, ὁπηνίκα νῶτα δοὺς τῇ ἐκ θεοῦ μετὰ Κωνσταντίνου δυνάμει, τὸν πρὸ τῆς πορείας διῄει ποταμόν, ὃν αὐτὸς σκάφεσιν ζεύξας καὶ εὖ μάλα γεφυρώσας μηχανὴν ὀλέθρου καθ' ἑαυτοῦ συνεστήσατο·

6 ἐφ' ᾧ ἦν εἰπεῖν λάκκον ὤρυξεν καὶ ἀνέσκαψεν αὐτόν, καὶ ἐμπεσεῖται εἰς βόθρον ὃν εἰργάσατο. ἐπιστρέψει ὁ πόνος αὐτοῦ εἰς κεφαλὴν αὐτοῦ, καὶ ἐπὶ κορυφὴν αὐτοῦ ἡ ἀδικία αὐτοῦ καταβήσεται.

7 ταύτῃ δῆτα τοῦ ἐπὶ τοῦ ποταμοῦ ζεύγματος διαλυθέντος, ὑφιζάνει μὲν ἡ διάβασις, χωρεῖ δ' ἀθρόως αὔτανδρα κατὰ τοῦ βυθοῦ τὰ σκάφη, καὶ αὐτός γε πρῶτος ὁ δυσσεβέστατος. εἶτα δὲ καὶ οἱ ἀμφ' αὐτὸν ὑπασπισταί, ᾗ τὰ θεῖα προαναφωνεῖ λόγια, ἔδυσαν ὡς εἰ μόλιβδος ἐν ὕδατι σφοδρῷ·

[72] Ex 15,4-5.
[73] Ex 15,5.
[74] En VC 1,38, Eusebio explica más esta frase: el puente de barcas estaba preparado como trampa para Constantino, pero se rompió antes de tiempo. Lactancio *(De mort. pers.* 44,9) habla sólo de un puente, pero no de barcas. No obstante, lo mismo estos autores que los profanos, todos coinciden en afirmar que Majencio murió ahogado aquel día en el Tíber.
[75] Sal 7,16-17.
[76] Ex 15,10.

8 de suerte que, si no con palabras, como es natural, sí al menos con las obras, los que, gracias a Dios, se habían alzado con la victoria, podían, lo mismo que los seguidores del gran siervo Moisés[77], entonar el mismo himno que contra el impío tirano de antaño y decir: *Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha cubierto de gloria. Caballo y jinete los arrojó al mar. Mi ayuda y mi protección, el Señor; se hizo mi salvador*[78]; y *¿Quién como tú entre los dioses, Señor? ¿Quién como tú, glorificado en los santos, admirable en la gloria, obrador de prodigios?*[79]

9 Estas y muchas más cosas parecidas a éstas cantó Constantino con sus obras al Dios supremo, causa de su victoria, y entró en triunfo en Roma, mientras todos en masa, con sus niños y sus mujeres, los senadores y altos dignatarios[80], y todo el pueblo romano, le recibían con los ojos radiantes, de todo corazón, como a libertador, salvador y bienhechor[81], en medio de vítores y una alegría insaciable.

10 Pero él, que poseía la piedad para con Dios como algo innato, sin perturbarse lo más mínimo por las aclamaciones ni engreírse con las alabanzas, muy consciente de que la ayuda provenía de Dios, ordena inmediatamente que en la mano de su propia estatua se coloque el trofeo de la pasión salvadora[82], y al ver que

8 ὥστε εἰκότως εἰ μὴ λόγοις, ἔργοις, δ' οὖν ὁμοίως τοῖς ἀμφὶ τὸν μέγαν θεράποντα Μωυσέα τοὺς παρὰ θεοῦ τὴν νίκην ἀραμένους αὐτὰ δὴ τὰ κατὰ τοῦ πάλαι δυσσεβοῦς τυράννου ὧδέ πως ἂν ὑμνεῖν καὶ λέγειν ᾄσωμεν τῷ κυρίῳ, ἐνδόξως γὰρ δεδόξασται. ἵππον καὶ ἀναβάτην ἔρριψεν εἰς θάλασσαν· βοηθὸς καὶ σκεπαστής μου κύριος, ἐγένετό μοι εἰς σωτηρίαν καὶ τίς ὁμοιός σοι ἐν θεοῖς, κύριε, τίς ὅμοιός σοι; δεδοξασμένος ἐν ἁγίοις, θαυμαστὸς ἐν δόξαις, ποιῶν τέρατα.

9 ταῦτα καὶ ὅσα τούτοις ἀδελφά τε καὶ ἐμφερῆ Κωνσταντῖνος τῷ πανηγεμόνι καὶ τῆς νίκης αἰτίῳ θεῷ αὐτοῖς ἔργοις ἀνυμνήσας, ἐπὶ Ῥώμης μετ' ἐπινικίων εἰσήλαυνεν, πάντων ἀθρόως αὐτὸν ἅμα κομιδῇ νηπίοις καὶ γυναιξὶν τῶν τε ἀπὸ τῆς συγκλήτου βουλῆς καὶ τῶν ἄλλως διασημοτάτων σὺν παντὶ δήμῳ Ῥωμαίων φαιδροῖς ὄμμασιν αὐταῖς ψυχαῖς οἷα λυτρωτὴν σωτῆρά τε καὶ εὐεργέτην μετ' εὐφημιῶν καὶ ἀπλήστου χαρᾶς ὑποδεχομένων·

10 ὁ δ' ὥσπερ ἔμφυτον τὴν εἰς θεὸν εὐσέβειαν κεκτημένος, μηδ' ὅλως ἐπὶ ταῖς βοαῖς ὑποσαλευόμενος μηδ' ἐπαιρόμενος τοῖς ἐπαίνοις, εὖ μάλα τῆς ἐκ θεοῦ συνησθημένος βοηθείας, αὐτίκα τοῦ σωτηρίου τρόπαιον πάθους ὑπὸ χεῖρα ἰδίας εἰκόνος ἀνατεθῆναι προστάττει, καὶ δὴ τὸ σωτή-

[77] Cf. Ex 14,31. [78] Ex 15,1-2. [79] Ex 15,11.

[80] Literalmente, los «perfectissimi»; pero, desde la reforma de Diocleciano, recibían este tratamiento los grandes funcionarios de la administración central o regional, todos del orden ecuestre; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas* (Barcelona 1928) p.457-458.

[81] Nótese que Eusebio aplica a Constantino aquí los títulos que en los siete primeros libros aplicaba sólo al *Logos* de Dios; cf. *supra* VIII 1,1 nota 5; cf. R. Farina, *Eusebio di Cesarea e la «svolta costantiniana»*: Augustinianum 26 (1986) 313-322; P. Stockmeier, *Die sogenannte Konstantinische Wende im Licht antiker Religiosität*: Historisches Jahrbuch 95 (1975) 1-17.

[82] No es fácil pensar en una estatua expresamente «cristiana» de Constantino en 313. El senado le dedicó una estatua, según informa también A. Victor *(Caes.* 40,26), y Constantino, según Eusebio, debió limitarse a mandar que el cetro se rematara en forma de cruz (τρόπαιον)

le erigían en el lugar más público de Roma sosteniendo en su mano derecha el signo salvador, les urge a que graben esta inscripción en lengua latina con sus mismas palabras:

11 «Con este signo salvador, que es la verdadera prueba del valor, salvé y libré a vuestra ciudad del yugo del tirano; más aún, la libré y restablecí al senado y al pueblo romanos en su antiguo renombre y esplendor».

12 Y después de esto, el mismo Constantino, y con él Licinio [83]—que por entonces aún no había vuelto su pensamiento hacia la locura en que vino a dar más tarde [84]—, tras aplacar a Dios, causa para ellos de todos los bienes, ambos a dos, por acuerdo y decisión común, redactan una ley perfectísima [85] en el más pleno sentido en favor de los cristianos, y envían relación de los portentos que Dios les había hecho—la victoria contra el tirano [86]—y la ley misma [87] a Maximino, que todavía imperaba en los pueblos de Oriente y les fingía amistad.

ριον σημεῖον ἐπὶ τῇ δεξιᾷ κατέχοντα αὐτὸν ἐν τῷ μάλιστα τῶν ἐπὶ Ῥώμης δεδημοσιευμένῳ τόπῳ στήσαντας αὐτὴν δὴ ταύτην προγραφὴν ἐντάξαι ῥήμασιν αὐτοῖς τῇ Ῥωμαίων ἐγκελεύεται φωνῇ·

11 «τούτῳ τῷ σωτηριώδει σημείῳ, τῷ ἀληθεῖ ἐλέγχῳ τῆς ἀνδρείας τὴν πόλιν ὑμῶν ἀπὸ ζυγοῦ τοῦ τυράννου διασωθεῖσαν ἠλευθέρωσα, ἔτι μὴν καὶ τὴν σύγκλητον καὶ τὸν δῆμον Ῥωμαίων τῇ ἀρχαίᾳ ἐπιφανείᾳ καὶ λαμπρότητι ἐλευθερώσας ἀποκατέστησα».

12 καὶ δὴ ἐπὶ τούτοις αὐτός τε Κωνσταντῖνος καὶ σὺν αὐτῷ Λικίννιος, οὔπω τότε ἐφ' ἣν ὕστερον ἐκπέπτωκεν μανίαν τὴν διάνοιαν ἐκτραπείς, θεὸν τῶν ἀγαθῶν ἁπάντων αὐτοῖς αἴτιον εὐμενίσαντες, ἄμφω μιᾷ βουλῇ καὶ γνώμῃ νόμον ὑπὲρ χριστιανῶν τελεώτατον πληρέστατα διατυποῦνται, καὶ τῶν πεπραγμένων εἰς αὐτοὺς ἐκ θεοῦ τὰ παράδοξα τά τε τῆς κατὰ τοῦ τυράννου νίκης καὶ τὸν νόμον αὐτὸν Μαξιμίνῳ, τῶν ἐπ' ἀνατολῆς ἐθνῶν ἔτι δυναστεύοντι φιλίαν τε πρὸς αὐτοὺς ὑποκοριζομένῳ, διαπέμπονται.

con un anagrama (σημεῖον) que, en realidad, era el de Cristo; así C. Ligota (*Constantiniana:* Journal of the Warburg and Courtauld Institute 26 [1963] 178-192). C. Cecchelli (*La statua di Costantino col salutare segno della croce*, en *Actes du VIe Congrès International d'Études Byzantines* 2 [Paris 1951] p.85-88) y H. Kaehler (*Konstantin* 313: Jahrbuch des Deutschen Archeologischen Instituts 67 [1952] 1-30) identifican esta estatua con la hallada, aunque fragmentada, en la basílica de Majencio, y que se puede fechar en 313; cf. también E. DINKLER, *Bemerkungen zum Kreus als* τρόπαιον: Mullus. Festschrift Theodor KLAUSER: Jahrbuch f. Antike u. Christentum. Ergänzungsband 1 (Munster 1964) 74-75, que cree que se trata del lábaro. A Eusebio debieron de llegarle ecos lejanos de la inauguración de esta estatua y, en todo caso, el texto de la inscripción, que, sin duda, originalmente, difería del sentido que él cree ver en ella. Cf. H. A. POHLSANDER, *Victory: The Story of a Statue:* Historia 18 (1969) 588-597.

83 Los Mss ATER dicen: «el emperador Licinio», resto de edición anterior.

84 Inciso añadido posteriormente a la «damnatio memoriae» de Licinio, como *supra* § 1.

85 Parece referirse al llamado «Edicto de Milán», cuya traducción griega se verá *infra* X 5, 1-14, mientras que Lactancio (*De mort. pers.* 48,2-8) ha conservado el texto latino. Algunos, sin embargo, piensan en un edicto inmediatamente posterior a la victoria sobre Majencio, todavía en 212; cf. P. ALLARD, *Le Christianisme et l'Empire romain de Néron à Théodose* (París [8]1908) p.146-153; G. BOISSIER, *La fin du paganisme*, t.1 (París [6]1909) p.41-84; P. BATIFFOL, *La paix constantinienne et le catholicisme* (París [3]1914) p.212-267; espec. R. KLEIN, *Der* νόμος τελεώτατος *Konstantins für die Christen im Jahre* 312: Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und für Kirchengeschichte 67 (1972) 1-28; J. SZIDAT, *Konstantin 312 n. Chr. Eine Wende in seiner religiösen Ueberzeugung oder die Möglichkeit, diese öffentlich erkennen zu lassen und aus ihr heraus Politik zu machen?:* Gymnasium 92 (1985) 514-525.

86 Majencio.

87 Constantino y Licinio envían a Maximino la relación o informe de la victoria obtenida sobre Majencio, y a la vez le comunican la decisión tomada en favor de los cristianos.

13 Pero él, tirano como era, se afligió sobremanera al conocer estas cosas, y luego, no queriendo aparentar que cedía ante los otros ni tampoco que suprimía lo mandado, por temor a los que lo tenían ordenado, se ve en la necesidad de escribir en favor de los cristianos a los gobernadores súbditos suyos, como si lo hiciera por propio y absoluto poder, esta primera carta [88] en que falsamente se finge a sí mismo cosas que jamás había realizado.

9a [89]

Copia de la traducción de la carta del tirano

1 «Jovio Maximino Augusto [90], a Sabino [91]: Estoy persuadido de que, lo mismo para tu firmeza que para todos los hombres, es evidente que nuestros señores y padres, Diocleciano y Maximiano, cuando se dieron cuenta de que casi todos los hombres, abandonando el culto de los dioses, se habían mezclado con la raza de los cristianos [92], obraron rectamente al ordenar que todos los que habían desertado del culto de sus propios dioses inmortales fueran de nuevo llamados al culto de los dioses mediante corrección y castigo ejemplar [93].

2 »Pero cuando yo llegué por primera vez al Oriente [94] bajo buenos auspicios y me enteré de que en algunos lugares los jueces

13 ὁ δ' οἷα τύραννος περιαλγὴς ἐφ' οἷς ἔγνω, γεγενημένος, εἶτα μὴ δοκεῖν ἑτέροις εἶξαι βουλόμενος μηδ' αὖ παρεκθέσθαι τὸ κελευσθὲν δέει τῶν προστεταχότων ὡς ἂν ἐξ ἰδίας αὐθεντίας τοῖς ὑπ' αὐτὸν ἡγεμόσιν τοῦτο πρῶτον ὑπὲρ Χριστιανῶν ἐπάναγκες διαχαράττει τὸ γράμμα, τὰ μηδέπω ποτὲ πρὸς αὐτοῦ πεπραγμένα ἐπιπλάστως αὐτὸς καθ' ἑαυτοῦ ψευδόμενος.

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΡΜΗΝΕΙΑΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΤΟΥ ΤΥΡΑΝΝΟΥ

Θ'α

1 «Ἰόβιος Μαξιμῖνος Σεβαστὸς Σαβίνῳ. καὶ παρὰ τῇ σῇ στιβαρότητι καὶ παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις φανερὸν εἶναι πέποιθα τοὺς δεσπότας ἡμῶν Διοκλητιανὸν καὶ Μαξιμιανόν, τοὺς ἡμετέρους πατέρας, ἡνίκα συνεῖδον σχεδὸν ἅπαντας ἀνθρώπους καταλειφθείσης τῆς τῶν θεῶν θρησκείας τῷ ἔθνει τῶν Χριστιανῶν ἑαυτοὺς συμμεμιχότας, ὀρθῶς διατεταχέναι πάντας ἀνθρώπους τοὺς ἀπὸ τῆς τῶν αὐτῶν θεῶν τῶν ἀθανάτων θρησκείας ἀναχωρήσαντας προδήλῳ κολάσει καὶ τιμωρίᾳ εἰς τὴν θρησκείαν τῶν θεῶν ἀνακληθῆναι.

2 »ἀλλ' ὅτε ἐγὼ εὐτυχῶς τὸ πρῶτον εἰς τὴν ἀνατολὴν παρεγενόμην καὶ ἔγνων εἴς τινας τόπους πλείστους τῶν ἀνθρώπων τὰ δημόσια ὠφελεῖν δυναμένους ὑπὸ

88 La primera después de reanudada por cuenta propia la persecución; para la segunda, cf. *infra* 10,7-11.

89 Este capítulo adicional del 9 contiene el documento de Maximino, que viene a ser el equivalente de la palinodia de Galerio con que se cierra el libro anterior, y seguramente se destinaba a concluir, a su vez, el libro IX.

90 Maximino, que aspira al honor de primer augusto, hace suyo el título de «Jovius», asumido por Diocleciano al comienzo de la tetrarquía; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 52,3. La carta data de finales de 312.

91 Cf. *supra* 1,2.

92 Cf. *supra* I 4,2.

93 Cf. *supra* VIII 2; 4; 5; 6,10.

94 Se hallaba en Iliria cuando, en 305, Diocleciano le llamó para hacerlo césar de Galerio, tío suyo; Lactancio (o.c., 19,5-6) se complace en subrayar su baja extracción.

habían desterrado por la causa antes señalada a numerosísimas personas que podían ser útiles al Estado, di órdenes a cada uno de los jueces para que en adelante ninguno de ellos se comportara duramente con los habitantes de las provincias, sino que, más bien, con halagos y exhortaciones, intentaran llamarlos de nuevo al culto de los dioses.

3 »En consecuencia, por entonces, mientras los jueces, conforme a mi mandato, guardaban lo que estaba ordenado, ocurría que de las partes de Oriente ninguno era desterrado ni ultrajado; al contrario, más bien ocurría que, al no hacerse nada grave contra ellos, retornaban al culto de los dioses [95].

4 »Y luego, cuando el año pasado entré felizmente en Nicomedia y residí en ella, se presentaban a mí ciudadanos de la misma ciudad con las estatuas de sus dioses pidiéndome encarecidamente que de ninguna manera permitiese que semejante raza [96] habitara en su patria [97].

5 »Sin embargo, cuando me enteré de que numerosísimos hombres de la misma religión habitaban en aquellas regiones, les di como respuesta que les agradecía complacido su petición, pero que advertía que esta demanda no provenía de todos. Por consiguiente, si había algunos que perseveraban en la misma superstición, que cada uno decidiera según su personal preferencia y, si querían, que reconocieran el culto de los dioses.

6 »No obstante, a los habitantes de la misma Nicomedia y a

τῶν δικαστῶν διὰ τὴν προειρημένην αἰτίαν ἐξορίζεσθαι, ἑκάστῳ τῶν δικαστῶν ἐντολὰς δέδωκα ὥστε μηδένα τούτων τοῦ λοιποῦ προσφέρεσθαι τοῖς ἐπαρχιώταις ἀπηνῶς, ἀλλὰ μᾶλλον κολακείᾳ καὶ προτροπαῖς πρὸς τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν αὐτοὺς ἀνακαλεῖν.

3 »τηνικαῦτα οὖν, ὅτε ἀκολούθως τῇ κελεύσει τῇ ἐμῇ ὑπὸ τῶν δικαστῶν ἐφυλάττετο τὰ προστεταγμένα, συνέβαινεν μηδένα ἐκ τῶν τῆς ἀνατολῆς μερῶν μήτε ἐξόριστον μήτε ἐνύβριστον γίνεσθαι, ἀλλὰ μᾶλλον ἐκ τοῦ μὴ βαρέως κατ' αὐτῶν τι γίνεσθαι εἰς τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν ἀνακεκλῆσθαι.

4 »μετὰ δὲ ταῦτα, ὅτε τῷ παρελθόντι ἐνιαυτῷ εὐτυχῶς ἐπέβην εἰς τὴν Νικομήδειαν κἀκεῖ διετέλουν, παρεγένοντο πολῖται τῆς αὐτῆς πόλεως πρός με ἅμα μετὰ τῶν ξοάνων τῶν θεῶν μειζόνως δεόμενοι ἵνα παντὶ τρόπῳ τὸ τοιοῦτον ἔθνος μηδαμῶς ἐπιτρέποιτο ἐν τῇ αὐτῶν πατρίδι οἰκεῖν.

5 »ἀλλ' ὅτε ἔγνων πλείστους τῆς αὐτῆς θρησκείας ἄνδρας ἐν αὐτοῖς τοῖς μέρεσιν οἰκεῖν, οὕτως αὐτοῖς τὰς ἀποκρίσεις ἀπένεμον ὅτι τῇ μὲν αἰτήσει αὐτῶν ἀσμένως χάριν ἔσχηκα, ἀλλ' οὐ παρὰ πάντων τοῦτο αἰτηθὲν κατεῖδον· εἰ μὲν οὖν τινες εἶεν τῇ αὐτῇ δεισιδαιμονίᾳ διαμένοντες, οὕτως ἕνα ἕκαστον ἐν τῇ ἰδίᾳ προαιρέσει τὴν βούλησιν ἔχειν καὶ εἰ βούλοιντο, τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν ἐπιγινώσκειν.

6 »ὅμως καὶ τοῖς τῆς αὐτῆς πόλεως

[95] La cínica habilidad de los perseguidores en el uso del lenguaje para ocultar la verdad es, como se ve, muy antigua. Maximino se cuida muy bien de llamar por su nombre a la sangrienta persecución de que fueron victimas los cristianos de sus dominios desde 306.

[96] Cf. *supra* § 1; I 4,2.

[97] Sobre el verdadero sentido de este párrafo y el siguiente, cf. *supra* 2 nota 24; LACTANCIO, o.c., 36,3.

las demás ciudades que tan solícitamente me tenían hecha también idéntica petición, a saber, que ningún cristiano habitara en sus ciudades [98], hube de responderles forzosamente en términos amistosos, ya que esto mismo guardaron incluso los antiguos emperadores, todos, y plugo a los mismos dioses—por los cuales se mantienen todos los hombres y la misma administración del Estado—que yo confirmara esa importante petición que presentaban en favor del culto de su divinidad.

7 »Por consiguiente, aun cuando anteriormente hayamos escrito a tu devoción y se te haya igualmente ordenado en instrucciones [99] no comportarte duramente con los provincianos que se empeñaran en guardar semejante costumbre, sino tratarlos con paciencia y mesura, sin embargo, para que no tengan que aguantar insultos ni violencias a manos de los *beneficiarios* [100] o de otros cualesquiera, juzgué oportuno sugerir a tu gravedad con esta carta que, valiéndote de halagos y exhortaciones, hagas que nuestras provincias reconozcan el culto de los dioses.

8 »De ahí que, si alguno por su voluntad admitiese que se ha de reconocer el culto de los dioses, a esta gente conviene recibirla. Pero si algunos desean seguir su propio culto, podrías ir dejándolos en su libertad [101].

9 »Por esta razón, tu devoción debe guardar escrupulosamen-

Νικομηδεῦσιν καὶ ταῖς λοιπαῖς πόλεσιν, αἳ καὶ αὐταὶ εἰς τοσοῦτον τὴν ὁμοίαν αἴτησιν περισπουδάστως πρός με πεποιήκασιν, δηλονότι ἵνα μηδεὶς τῶν Χριστιανῶν ταῖς πόλεσιν ἐνοικοίη, ἀνάγκην ἔσχον προσφιλῶς ἀποκρίνασθαι, ὅτι δὴ αὐτὸ τοῦτο καὶ οἱ ἀρχαῖοι αὐτοκράτορες πάντες διεφύλαξαν καὶ αὐτοῖς τοῖς θεοῖς, δι' οὓς πάντες ἄνθρωποι καὶ αὐτὴ ἡ τῶν δημοσίων διοίκησις συνίσταται, ἤρεσεν οὖν ὥστε τὴν τοσαύτην αἴτησιν, ἣν ὑπὲρ τῆς θρησκείας τοῦ θείου αὐτῶν ἀναφέρουσιν, βεβαιώσαιμι.

7 »τοιγαροῦν εἰ καὶ τὰ μάλιστα καὶ τῇ σῇ καθοσιώσει πρὸ τούτου τοῦ χρόνου διὰ γραμμάτων ἐπέσταλται καὶ δι' ἐντολῶν ὁμοίως κεκέλευσται ἵνα μὴ κατὰ τῶν ἐπαρχιωτῶν τὸ τοιοῦτον ἔθος διαφυλάξαι ἐπιμεληθέντων μηδὲν τραχέως, ἀλλὰ ἀνεξικάκως καὶ συμμέτρως συμπεριφέροιντο αὐτοῖς, ὅμως ἵνα μήτε ὑπὸ τῶν βενεφικιαρίων μήτε ὑπ' ἄλλων τῶν τυχόντων ὕβρεις μήτε σεισμοὺς ὑπομένοιεν, ἀκόλουθον ἐνόμισα καὶ τούτοις τοῖς γράμμασιν τὴν σὴν στιβαρότητα ὑπομνῆσαι ὅπως ταῖς κολακείαις καὶ ταῖς προτροπαῖς μᾶλλον τὴν τῶν θεῶν ἐπιμέλειαν τοὺς ἡμετέρους ἐπαρχιώτας ποιήσειας ἐπιγινώσκειν·

8 »ὅθεν εἴ τις τῇ αὐτοῦ προαιρέσει τὴν θρησκείαν τῶν θεῶν ἐπιγνωστέον προσλάβοι, τούτους ὑποδέχεσθαι προσήκει· εἰ δέ τινες τῇ ἰδίᾳ θρησκείᾳ ἀκολουθεῖν βούλοιντο, ἐν τῇ αὐτῶν ἐξουσίᾳ καταλείποις.

9 »διόπερ ἡ σὴ καθοσίωσις τὸ ἐπιτρα-

[98] Cf. *supra* 7,12.
[99] Seguramente orales.
[100] Los «beneficiarii» eran soldados que, rebajados de los servicios más gravosos por concesión especial, solían desempeñar trabajos fáciles, como los de policía y acompañamiento de los oficiales superiores.
[101] Aunque con sobrada mala gana, Maximino se ve constreñido a soltar la frase decisiva, atenuándola todavía, no obstante, con el optativo.

te lo que se te ha confiado, y que a nadie se le dé facultad para excitar a nuestros provincianos con injurias y violencias, pues, como arriba queda escrito, más bien conviene atraer de nuevo a nuestros provincianos al culto de los dioses con exhortaciones y halagos. Y para que este mandato nuestro llegue a conocimiento de todos nuestros provincianos, deberás hacer público lo mandado mediante una orden que tú propondrás».

10 Como quiera que había tomado estas disposiciones forzado por la necesidad y no por propia convicción, nadie le tuvo ya por verdadero y digno de fe, a causa de su pensar inconstante y mentiroso, manifestado ya anteriormente tras una concesión semejante [102].

11 En consecuencia, ninguno de los nuestros se atrevía a convocar una reunión ni a presentarse en público, ya que el edicto no se lo autorizaba; solamente ordenaba guardarse de insultarnos, pero no animaba a que se hiciesen reuniones, a que se construyesen iglesias y a que se practicase cualquier acto de los acostumbrados entre nosotros.

12 Y, sin embargo, los defensores de la paz y de la piedad [103] le habían escrito que lo permitiera [104], y ellos lo habían concedido por medio de edictos y leyes a todos sus súbditos. En realidad, aquel monstruo de impiedad prefería no ceder en este terreno, hasta que, al fin, acosado por la justicia divina, mal de su grado, se vio llevado a hacerlo.

πέν σοι διαφυλάττειν ὀφείλει, καὶ μηδενὶ ἐξουσία δοθῇ ὥστε τοὺς ἡμετέρους ἐπαρχιώτας ὕβρεσι καὶ σεισμοῖς ἐπιτρῖψαι, ὁπότε, ὥσπερ προγέγραπται, ταῖς προτροπαῖς μᾶλλον καὶ ταῖς κολακείαις πρὸς τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν τοὺς ἡμετέρους ἐπαρχιώτας προσήκει ἀνακαλεῖν. ἵνα δὲ αὕτη ἡμῶν ἡ κέλευσις εἰς γνῶσιν πάντων τῶν ἐπαρχιωτῶν τῶν ἡμετέρων ἔλθῃ, διατάγματι ὑπὸ σοῦ προτεθέντι τὸ κεκελευσμένον ὀφείλεις δηλῶσαι».

10 Ταῦθ' ὑπὸ τῆς ἀνάγκης ἐκβεβιασμένος, ἀλλ' οὐ κατὰ γνώμην τὴν αὐτοῦ διακελευσάμενος, οὐκέτ' ἀληθὴς οὐδ' ἀξιόπιστος παρὰ τοῖς πᾶσιν ἦν τῆς πρόσθεν ἤδη μετὰ τὴν ὁμοίαν συγχώρησιν παλιμβόλου καὶ διεψευσμένης αὐτοῦ γνώμης ἕνεκα.

11 οὔκουν ἐτόλμα τις τῶν ἡμετέρων σύνοδον συγκροτεῖν οὐδ' ἑαυτὸν ἐν φανερῷ καταστήσασθαι, ὅτι μηδὲ τοῦτ' ἤθελεν αὐτῷ τὸ γράμμα, αὐτὸ μόνον τὸ ἀνεπηρέαστον ἡμῖν ἐπιτρέπον φυλάττεσθαι, οὐ μὴν συνόδους ἐπικελεῦον ποιεῖσθαι οὐδ' οἴκους ἐκκλησιῶν οἰκοδομεῖν οὐδ' ἄλλο τι τῶν ἡμῖν συνήθων διαπράττεσθαι.

12 καίτοι γε ταῦθ' οἱ τῆς εἰρήνης καὶ εὐσεβείας προήγοροι αὐτῷ τε ἐπιτρέπειν ἐπεστάλκεσαν καὶ τοῖς ὑπ' αὐτοὺς ἅπασιν διὰ προγραμμάτων καὶ νόμων συγκεχωρήκεσαν· οὐ μὴν ὁ δυσσεβέστατός γε ταύτῃ ἐνδοῦναι προῄρητο, εἰ μὴ ὅτε πρὸς τῆς θείας συνελαθεὶς δίκης ὕστατόν γε ἄκων ἐπὶ τοῦτ' ἤχθη.

[102] Cf. *supra* 2.
[103] Las ediciones anteriores, reflejadas en el grupo ATER, añadían: «Constantino y Licinio».
[104] Cf. *supra* 9,12; *infra* X 5-6.

10

[De la victoria de los emperadores amigos de Dios]

1 Esta fue la causa que le obligó. Maximino era incapaz de llevar el peso del supremo gobierno que le habían confiado sin merecerlo; debido a su carencia de reflexión sensata y propia de un emperador, manejaba los asuntos públicos con total impericia y, sobre todo, se alzaba irreflexivamente en su alma con orgullosa jactancia incluso contra sus mismos colegas imperiales, que en todo le sobrepasaban, lo mismo en linaje que en educación, instrucción, dignidad, inteligencia y—lo que es más importante que todo—en sabia prudencia y en piedad para con el verdadero Dios. Empezó con la osadía de insolentarse y de proclamarse a sí mismo públicamente el primero en los honores [105].

2 Llevando hasta la locura su vesánico orgullo, quebrantó los pactos que tenía hechos con Licinio [106] y emprendió una guerra sin cuartel [107]. Luego, al poco tiempo, alborotándolo todo y perturbando profundamente a cada ciudad, reunió toda la fuerza armada, una muchedumbre de incontables miríadas, y partió a la lucha en orden de batalla contra él y con el alma exaltada por las esperanzas puestas en los demonios, que él creía dioses, y en las miríadas de soldados armados.

3 Pero, al venir a las manos, se encontró desprovisto de la protección de Dios, por otorgarse al que entonces mandaba [108] la victoria que procede del mismo y único Dios de todas las cosas.

Ι'

1 ἐκπεριῆλθεν δ' αὐτὸν τοιαύτη τις αἰτία. τὸ μέγεθος τῆς οὐ κατ' ἀξίαν ἐπιτραπείσης ἡγεμονίας αὐτῷ μὴ οἷός τε φέρειν, ἀλλὰ δι' ἀπειρίαν σώφρονος καὶ βασιλικοῦ λογισμοῦ ἀπειροκάλως τοῖς πράγμασιν ἐγχειρῶν ἐπὶ πᾶσίν τε ὑπερηφανίας μεγαλαυχίᾳ τὴν ψυχὴν ἀλόγως ἀρθείς, ἤδη καὶ κατὰ τῶν τῆς βασιλείας κοινωνῶν, τὰ πάντα αὐτοῦ προφερόντων γένει καὶ τροφῇ καὶ παιδείᾳ ἀξιώματί τε καὶ συνέσει καὶ τῷ γε πάντων κορυφαιοτάτῳ, σωφροσύνῃ καὶ τῇ περὶ τὸν ἀληθῆ θεὸν εὐσεβείᾳ, τολμᾶν ὥρμητο θρασύνεσθαι καὶ πρῶτον ἑαυτὸν ταῖς τιμαῖς ἀναγορεύειν.

2 ἐπιτείνας δ' εἰς ἀπόνοιαν τὰ τῆς μανίας, συνθήκας ἃς πρὸς Λικίννιον πεποίητο, παρασπονδήσας, πόλεμον ἄσπονδον αἱρεται· εἶτ' ἐν βραχεῖ τὰ πάντα κυκήσας πᾶσάν τε πόλιν ἐκταράξας καὶ πᾶν στρατόπεδον, μυριάδων τὸ πλῆθος ἀνηρίθμων, συναγαγών, ἔξεισιν εἰς μάχην αὐτῷ παραταξάμενος, δαιμόνων ἐλπίσιν, ὧν δὴ ᾤετο θεῶν, καὶ ταῖς τῶν ὁπλιτῶν μυριάσιν τὴν ψυχὴν ἐπηρμένος,

3 καὶ δὴ συμβαλὼν εἰς χεῖρας, ἔρημος τῆς ἐκ θεοῦ καθίσταται ἐπισκοπῆς, τῆς νίκης ἐξ αὐτοῦ τοῦ πάντων ἑνὸς καὶ μόνου θεοῦ τῷ τότε κρατοῦντι πρυτανευθείσης.

105 Cf. *supra* 9a,1; VIII 13,15. En verdad, por derecho de antigüedad en el mando imperial, aunque solamente como césar, le correspondía la dignidad de primer augusto.
106 Sobre este pacto con Licinio tras la muerte de Galerio, cf. Lactancio, *De mort. pers.* 36,1-2.
107 En la primavera de 313, partiendo de Asia Menor, invadió Tracia. Allí, en Campus Serenus (Tzirallum), lo derrotó Licinio el 30 de abril de 313. Cf. Lactancio, o.c. 46-47.
108 Esto último es, sin duda, arreglo posterior; los Mss ATER conservan todavía el nombre de Licinio.

4 En primer lugar pierde el cuerpo de hoplitas en el que tiene puesta su confianza, mientras los lanceros de su escolta personal lo abandonan indefenso y falto de todo, y se pasan al vencedor. El desgraciado, desnudándose a toda prisa del ornato imperial, que en modo alguno le cuadraba, se desliza entre la muchedumbre cobardemente, como un canalla y sin ánimo viril. Después se fuga y, sustrayéndose con dificultad por los campos y aldeas a las manos de sus enemigos, va vagando de una parte a otra buscando su salvación [109] y mostrando bien a las claras, con los hechos mismos, la fidelidad y verdad de los divinos oráculos en que se dice:

5 *No se salva el rey por su numeroso ejército ni el gigante será salvo por la abundancia de su fuerza. Vano es el caballo para salvarse, y uno no se salvará por su gran potencia. Ved los ojos del Señor puestos sobre los que le temen, los que esperan en su misericordia, para arrancar sus almas de la muerte* [110].

6 Así fue cómo el tirano llegó cubierto de vergüenza a su propio territorio [111], y allí, enfurecido, comenzó por hacer ejecutar a muchos sacerdotes y profetas [112] de los dioses que él antes admiraba y cuyos oráculos le habían incitado a emprender la guerra, acusándoles de impostores, de embaucadores y, sobre todo, de haberse convertido en traidores de su salvación. Luego [113] dio gloria al Dios de los cristianos, y después de haber dispuesto una ley

4 ἀπόλλυσι δὴ πρῶτον τὸ ἐφ' ᾧ πεποίθει ὁπλιτικόν, τῶν τε ἀμφ' αὐτὸν δορυφόρων γυμνὸν καὶ πάντων ἔρημον αὐτὸν καταλελοιπότων τῷ τε κρατοῦντι προσπεφευγότων, ὑπεκδὺς ὁ δείλαιος ὡς τάχιστα τὸν οὐ πρέποντα αὐτῷ βασιλικὸν κόσμον, δειλῶς καὶ δυσγενῶς καὶ ἀνάνδρως ὑποδύνει τὸ πλῆθος κἄπειτα διαδιδράσκει κρυπταζόμενός τε ἀνὰ τοὺς ἀγροὺς καὶ τὰς κώμας μόλις τῶν πολεμίων τὰς χεῖρας, τὰ τῆς σωτηρίας αὐτῷ προμνώμενος, διέξεισιν, ἔργοις αὐτοῖς εὖ μάλα πιστοὺς καὶ ἀληθεῖς τοὺς θείους ἀποφήνας χρησμούς, ἐν οἷς εἴρηται

5 «οὐ σῴζεται βασιλεὺς διὰ πολλὴν δύναμιν, καὶ γίγας οὐ σωθήσεται ἐν πλήθει ἰσχύος αὐτοῦ· ψευδὴς ἵππος εἰς σωτηρίαν, ἐν δὲ πλήθει δυνάμεως αὐτοῦ οὐ σωθήσεται. ἰδοὺ οἱ ὀφθαλμοὶ κυρίου ἐπὶ τοὺς φοβουμένους αὐτόν, τοὺς ἐλπίζοντας ἐπὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ, ῥύσασθαι ἐκ θανάτου τὰς ψυχὰς αὐτῶν».

6 οὕτω δῆτα αἰσχύνης ἔμπλεως ὁ τύραννος ἐπὶ τὰ καθ' ἑαυτὸν ἐλθὼν μέρη, πρῶτα μὲν ἐμμανεῖ θυμῷ πολλοὺς ἱερεῖς καὶ προφήτας τῶν πάλαι θαυμαζομένων αὐτῷ θεῶν, ὧν δὴ τοῖς χρησμοῖς ἀναρριπισθεὶς τὸν πόλεμον ἤρατο, ὡς ἂν γόητας καὶ ἀπατεῶνας καὶ ἐπὶ πᾶσιν προδότας τῆς αὐτοῦ γενομένους σωτηρίας ἀναιρεῖ· εἶτα δὲ δοὺς δόξαν τῷ Χριστιανῶν θεῷ νόμον τε τὸν ὑπὲρ ἐλευθερίας αὐτῶν

[109] Esta descripción se completa con la que hace en VC 1,58, sin olvidar la citada de Lactancio.
[110] Sal 32,16-19.
[111] Según Lactancio (o.c., 49), Maximino todavía logró hacerse fuerte en el desfiladero del Tauro, pero, derrotado una vez más por Licinio, huyó a Tarso, donde quedó completamente cercado.
[112] De esto nada dice Lactancio.
[113] No hay que hacer mucho caso de esta palabra; Maximino debió de publicar el edicto en cuestión antes de verse del todo perdido en Tarso, seguramente con el fin de ganarse a los cristianos contra Licinio cuando aún cabía esperar, es decir, antes de que éste rompiese la barrera del Tauro.

perfectísima y completísima en favor de la libertad de los mismos, acabó inmediatamente su vida con una muerte penosa y sin que le fuera dado un plazo de tiempo [114].

La ley que él había enviado [115] era del tenor siguiente:

Copia de la traducción de la orden del tirano en favor de los cristianos, traducida de la lengua latina a la griega

7 «El emperador César Cayo Valerio Maximino Germánico Sarmático Augusto Pío Félix Invicto: Que nosotros velamos continuamente y de todas las maneras por el provecho de nuestros provincianos y que nuestra voluntad es proporcionarles lo que más hace prosperar las ventajas de todos y cuanto es de provecho y utilidad comunes, así como lo que se ajusta a la utilidad pública y resulta agradable al parecer de cada uno, creemos que nadie lo ignora, antes bien, creemos que cada cual se atiene a los hechos mismos y es consciente de su evidencia.

8 »Así, pues, cuando antes de esto resultó patente a nuestro conocimiento que, bajo el pretexto ese de que los divinos Diocleciano y Maximiano, nuestros padres, tenían mandado abolir las asambleas de los cristianos [116], los *officiales* [117] habían realizado

τελεώτατα καὶ πληρέστατα διαταξάμενος, δυσθανατήσας αὐτίκα μηδεμιᾶς αὐτῷ χρόνου δοθείσης προθεσμίας τελευτᾷ τὸν βίον. ὁ δὲ καταπεμφθεὶς ὑπ' αὐτοῦ νόμος τοιοῦτος ἦν

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΡΜΗΝΕΙΑΣ ΤΗΣ ΤΟΥ ΤΥΡΑΝΝΟΥ ΥΠΕΡ ΧΡΙΣΤΙΑΝΩΝ ΔΙΑΤΑΞΕΩΣ ΕΚ ΡΩΜΑΙΚΗΣ ΓΛΩΤΤΗΣ ΕΙΣ ΤΗΝ ΕΛΛΑΔΑ ΜΕΤΑΛΗΦΘΕΙΣΗΣ

7 «Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Γάϊος Οὐαλέριος Μαξιμῖνος, Γερμανικός, Σαρματικός, εὐσεβὴς εὐτυχὴς ἀνίκητος Σεβαστός. κατὰ πάντα τρόπον ἡμᾶς διηνεκῶς τῶν ἐπαρχιωτῶν τῶν ἡμετέρων τοῦ χρησίμου προνοεῖσθαι καὶ ταῦτα αὐτοῖς βούλεσθαι παρέχειν, οἷς τὰ λυσιτελῆ πάντων μάλιστα κατορθοῦται καὶ ὅσα τῆς λυσιτελείας καὶ τῆς χρησιμότητός ἐστιν τῆς κοινῆς αὐτῶν καὶ ὁποῖα πρὸς τὴν δημοσίαν λυσιτέλειαν ἁρμόζει καὶ ταῖς ἑκάστων διανοίαις προσφιλῆ τυγχάνει, οὐδένα ἀγνοεῖν, ἀλλ' ἕκαστον ἀνατρέχειν ἐπ' αὐτὸ τὸ γινόμενον γινώσκειν τε ἕκαστον τῶν ἀνθρώπων καὶ ἔχειν ἐν ἑαυτῷ δῆλον εἶναι πιστεύομεν.

8 »ὁπότε τοίνυν πρὸ τούτου δῆλον γέγονεν τῇ γνώσει τῇ ἡμετέρᾳ ἐκ ταύτης τῆς προφάσεως ἐξ ἧς κεκελευσμένον ἦν ὑπὸ τῶν θειοτάτων Διοκλητιανοῦ καὶ Μαξιμιανοῦ, τῶν γονέων τῶν ἡμετέρων, τὰς συνόδους τῶν Χριστιανῶν ἐξῃρῆσθαι, πολλοὺς σεισμοὺς καὶ ἀποστερήσεις ὑπὸ τῶν ὀφφικιαλίων γεγενῆσθαι, καὶ εἰς τοὐπιὸν δὲ τοῦτο προχωρεῖν κατὰ τῶν ἐπαρχιωτῶν τῶν ἡμετέρων, ὧν μάλιστα πρόνοιαν τὴν προσήκουσαν γίνεσθαι σπου-

114 Es Lactancio quien refiere la muerte de Maximino (*De mort. pers.* 49).

115 Lactancio no la mienta, pero eso no arguye de modo concluyente contra su autenticidad.

116 Es lo que disponía el primer edicto; aunque ni Eusebio ni Lactancio mencionan esta cláusula, a ella apela el juez Baso cuando interroga al mártir Felipe, obispo de Heraclea según su *Passio* 4 (D. Ruiz Bueno, *Actas de los Mártires*: BAC 75 [Madrid 1951] p.1060).

117 Maximino trata de cargar la responsabilidad sobre los «officiales» o funcionarios civiles superiores de su servicio; cf. Lactancio, o.c., 49,6.

muchos perjuicios y expoliaciones y que, en lo sucesivo, esto mismo se había extendido en daño de nuestros provincianos (por cuyo digno cuidado nos estamos desviviendo), quedando destruidas las haciendas de los particulares, el pasado año dirigimos cartas a los gobernadores de cada provincia [118] y legislamos lo siguiente: que si alguien quería seguir semejante costumbre o bien la observancia misma de la religión, que no tuviera impedimento en su propósito y que nadie le pusiera estorbos ni se lo prohibiera, y que todos tuvieran facilidad para hacer sin temor ni suspicacia cuanto a cada cual le viniera en gana [119].

9 »Solamente que ahora no ha podido ocultársenos que algunos jueces venían descuidando nuestros mandatos, disponían a nuestros hombres a la duda sobre lo mandado y hacían que se acercaran con mayor vacilación a las mismas prácticas religiosas que eran de su agrado.

10 »Por consiguiente, para eliminar en lo sucesivo toda sospecha y ambigüedad causantes de temor, hemos determinado que se promulgue esta orden, con el fin de que a todos sea manifiesto que, por este regalo nuestro, a quienes quieran tomar parte en semejante secta y religión les es lícito acercarse, de la manera que cada uno quiera, o como más le guste, a aquella religión que haya elegido practicar habitualmente. Y también les queda permitido el construir sus iglesias propias [120].

11 »Mas, para que incluso fuera mayor nuestro regalo, juzgamos digno legislar también lo siguiente: que si algunas casas y campos,

δάζομεν, τῶν οὐσιῶν τῶν ἰδίων αὐτῶν καταστριβομένων, δοθέντων γραμμάτων πρὸς τοὺς ἡγεμόνας ἑκάστης ἐπαρχίας τῷ παρελθόντι ἐνιαυτῷ ἐνομοθετήσαμεν ἵν' εἴ τις βούλοιτο τῷ τοιούτῳ ἔθει ἢ τῇ αὐτῇ φυλακῇ τῆς θρησκείας ἕπεσθαι, τοῦτον ἀνεμποδίστως ἔχεσθαι τῆς προθέσεως τῆς ἑαυτοῦ καὶ ὑπὸ μηδενὸς ἐμποδίζεσθαι μηδὲ κωλύεσθαι καὶ εἶναι αὐτοῖς εὐχέρειαν δίχα τινὸς φόβου καὶ ὑποψίας τοῦθ' ὅπερ ἑκάστῳ ἀρέσκει, ποιεῖν.

9 »πλὴν οὐδὲ νῦν λαθεῖν ἡμᾶς ἐδυνήθη ὅτι τινὲς τῶν δικαστῶν παρενεθυμοῦντο τὰς ἡμετέρας κελεύσεις καὶ διστάζειν τοὺς ἡμετέρους ἀνθρώπους περὶ τὰ προστάγματα τὰ ἡμέτερα παρεσκεύασαν καὶ ὀκνηρότερον προσιέναι ταύταις ταῖς θρησκείαις αἷς ἦν ἀρεστὸν αὐτοῖς, ἐποίησαν.

10 »ἵνα τοίνυν εἰς τὸ ἑξῆς πᾶσα ὑποψία ἢ ἀμφιβολία τοῦ φόβου περιαιρεθῇ, τοῦτο τὸ διάταγμα προτεθῆναι ἐνομοθετήσαμεν, ἵνα πᾶσιν δῆλον γένηται ἐξεῖναι τούτοις οἵτινες ταύτην τὴν αἵρεσιν καὶ τὴν θρησκείαν μετιέναι βούλονται, ἐκ ταύτης τῆς δωρεᾶς τῆς ἡμετέρας, καθὼς ἕκαστος βούλεται ἢ ἡδέα αὐτῷ ἐστιν, οὕτως προσιέναι τῇ θρησκείᾳ ταύτῃ ἣν ἐξ ἔθους θρησκεύειν εἵλετο. καὶ τὰ κυριακὰ δὲ τὰ οἰκεῖα ὅπως κατασκευάζοιεν, συγκεχώρηται.

11 »ἵνα μέντοι καὶ μείζων γένηται ἡ ἡμετέρα δωρεά, καὶ τοῦτο νομοθετῆσαι

[118] Cf. *supra* 9a, la enviada a Sabino.

[119] De estas «liberales» concesiones que dice haber hecho no queda más rastro que la expresada en el rescripto a Sabino (*supra* 9a,8), y además se calla lo referente a «los halagos y exhortaciones» con que pretendía hacer a los cristianos abjurar de su religión (ibid., § 7).

[120] Cf. *supra* VII 30,19; VIII 17,9; C. PIETRI, *Recherches sur la Domus ecclesiae:* Revue des Études Augustiniennes 24 (1978) 3-21; pero este «regalo», igual que los demás del edicto, no es más que mera aplicación de lo acordado por Constantino y Licinio en Milán; cf. *infra* X 5,6-11.

propiedad anteriormente de los cristianos por derecho, hubieran venido a caer en posesión legal del fisco por mandato de los nuestros, o se los hubiera apropiado alguna ciudad, bien en pública subasta o bien porque se dieron en obsequio a alguien, todo ello mandamos que sea restituido al antiguo derecho de propiedad de los cristianos, con el fin de que, incluso en esto, perciban todos nuestra piedad y nuestra providencia».

12 Estas son las palabras del tirano, que llegaron con casi un año[121] de retraso sobre los edictos que él mismo había hecho fijar en estelas contra los cristianos. Y a los que hacía bien poco sucumbían ante sus propios ojos a fuego y a hierro y como pasto de fieras y aves de rapiña, y sufrían toda especie de castigo, de suplicio y de muerte del modo más miserable, como si se tratara de ateos e impíos, a éstos declaraba él mismo ahora observantes de la religión y les permitía construir iglesias. ¡Y hasta el tirano en persona confiesa que tienen parte en ciertos derechos!

13 Y cuando hubo realizado tales confesiones, padeciendo indudablemente menos de lo que merecía padecer, como si por causa de ellas hubiera logrado cierto favor, herido repentinamente por el látigo de Dios[122], sucumbe en la segunda refriega de la guerra.

14 Pero no tuvo la muerte que acontece a los generales supremos de la guerra que, batiéndose varonilmente una y otra vez

κατηξιώσαμεν ἵνα εἴ τινες οἰκίαι καὶ χωρία ⟨ἃ⟩ τοῦ δικαίου τοῦ τῶν Χριστιανῶν πρὸ τούτου ἐτύγχανον ὄντα, ἐκ τῆς κελεύσεως τῶν γονέων τῶν ἡμετέρων εἰς τὸ δίκαιον μετέπεσεν τοῦ φίσκου ἢ ὑπό τινος κατελήφθη πόλεως, εἴτε διάπρασις τούτων γεγένηται εἴτε εἰς χάρισμα δέδοταί τινι, ταῦτα πάντα εἰς τὸ ἀρχαῖον δίκαιον τῶν Χριστιανῶν ἀνακληθῆναι ἐκελεύσαμεν, ἵνα καὶ ἐν τούτῳ τῆς ἡμετέρας εὐσεβείας καὶ τῆς προνοίας αἴσθησιν πάντες λάβωσιν».

12 αὗται τοῦ τυράννου φωναί, οὐδ' ὅλον ἐνιαυτόν τῶν κατὰ Χριστιανῶν ἐν στήλαις ἀνατεθειμένων αὐτῷ διαταγμάτων ὑστερήσασαι, καὶ παρ' ᾧ γε μικρῷ πρόσθεν δυσσεβεῖς ἐδοκοῦμεν καὶ ἄθεοι καὶ παντός ὄλεθροι τοῦ βίου, ὡς μὴ ὅτι γε πόλιν, ἀλλ' οὐδὲ χώραν οὐδ' ἐρημίαν οἰκεῖν ἐπιτρέπεσθαι, παρά τούτῳ διατάξεις ὑπὲρ Χριστιανῶν καὶ νομοθεσίαι συνετάττοντο, καὶ οἱ πρὸ βραχέος πυρὶ καὶ σιδήρῳ θηρίων τε καὶ οἰωνῶν βορᾷ πρὸ ὀφθαλμῶν αὐτοῦ διαφθειρόμενοι καὶ πᾶν εἶδος κολάσεως καὶ τιμωρίας ἀπαλλαγῆς τε βίου οἰκτρότατα ὡς ἂν ἄθεοι καὶ δυσσεβεῖς ὑπομένοντες, οὗτοι νῦν πρός τοῦ αὐτοῦ καὶ θρησκεύειν ὁμολογοῦνται θρησκείαν καὶ ἐπισκευάζειν κυριακὰ ἐπιτρέπονται, καὶ δικαίων τινῶν αὐτοῖς μετεῖναι αὐτὸς ὁ τύραννος ὁμολογεῖ.

13 καὶ δὴ τοιαῦτα ἐξομολογησάμενος, ὥσπερ τινὸς τυχὼν εὐεργεσίας τούτων δὴ αὐτῶν ἕνεκα, ἧττον ἢ παθεῖν αὐτὸν χρῆν δήπου παθών, ἀθρόᾳ θεοῦ πληγεὶς μάστιγι ἐν δευτέρᾳ τοῦ πολέμου συμβολῇ καταστρέφει·

14 γίνεται δ' αὐτῷ τὰ τῆς καταστροφῆς οὐχ οἷα στρατηγοῖς πολεμάρχαις ὑπὲρ ἀρετῆς καὶ γνωρίμων πολλάκις ἀνδριζομένοις ἐν πολέμῳ τὴν εὐκλεῆ τελευ-

[121] M. R. Cataudella *(Due luoghi eusebiani (Hist. Eccl. IX-X*,12; *Mart. Pal. III* 1*)*: Helikon 6 [1966] 672-678) propone la siguiente corrección: οὐδ' ὅλον [δεύτερον] ἐνιαυτόν.
[122] La expresión, que ya encontramos aplicada a Herodes *(supra* I 8,5) y que se repite *infra* § 14, indica una enfermedad grave, mortal incluso. La frase que sigue no quiere decir que cayera en la batalla, pues va a afirmar lo contrario, sino que el hecho ocurrió en el tiempo en que tuvo lugar el segundo encuentro.

por la virtud y por sus amigos, sufrieron con valentía un fin glorioso en la batalla; éste, bien al contrario, como impío y hostil a Dios, recibió el castigo merecido cuando se hallaba en casa y andaba ocultándose mientras su ejército seguía todavía en la llanura combatiendo por él [123]. Herido repentinamente en todo su cuerpo por el látigo de Dios, cayó de bruces como empujado por atroces sufrimientos y vivísimos dolores. Devorado por el hambre y enteramente consumidas sus carnes por un fuego invisible y de origen divino, toda apariencia de su antigua forma desapareció como aniquilada y quedó únicamente en los puros huesos, como un espectro desde largo tiempo reducido a esqueleto; así que quienes le rodeaban no podían por menos de pensar que el cuerpo se le había convertido en sepulcro del alma, enterrada ya en un cadáver en completa descomposición.

15 Pero al abrasarle mucho más terriblemente la calentura desde lo hondo de los tuétanos, los ojos se le saltaron y, cayendo de sus propias cuencas, le dejaron ciego [124]. El, respirando todavía, pese a ello, confesaba al Señor [125] y llamaba a la muerte. Y después de confesar que esto lo padecía con toda justicia por causa de su exceso demencial contra Cristo, entregó su alma [126].

τὴν εὐθαρσῶς ὑπομεῖναι συνέβη, ἀλλὰ γάρ ὅτε τις δυσσεβὴς καὶ θεομάχος, τῆς παρατάξεως ἔτ' αὐτῷ πρὸ τοῦ πεδίου συνεστώσης οἴκοι μένων αὐτὸς καὶ κρυπταζόμενος, τὴν προσήκουσαν τιμωρίαν ὑπέχει, ἀθρόᾳ θεοῦ πληγεὶς καθ' ὅλου τοῦ σώματος μάστιγι, ὡς ἀλγηδόσιν δειναῖς καὶ περιωδυνίαις ἐλαυνόμενον πρηνῆ καταπεσεῖν, λιμῷ φθειρόμενον τάς τε σάρκας ὅλας ἀοράτῳ καὶ θεηλάτῳ πυρὶ τηκόμενον, ὡς διαρρεύσαντα τὸ μὲν πᾶν εἶδος τῆς παλαιᾶς μορφῆς ἀφανισθῆναι, ξηρῶν δ' αὐτὸ μόνον ὀστέων οἷόν τι μακρῷ χρόνῳ κατεσκελετευμένον εἴδωλον ὑπολειφθῆναι, ὡς μηδ' ἄλλο τι νομίζειν τοὺς παρόντας ἢ τάφον αὐτῷ τῆς ψυχῆς γεγονέναι τὸ σῶμα, ἐν ἤδη νεκρῷ καὶ παντελῶς ἀπορρεύσαντι κατορωρυγμένης.

15 σφοδρότερον δ' ἔτι μᾶλλον τῆς θέρμης αὐτὸν ἐκ βάθους μυελῶν καταφλεγούσης, προπηδῶσιν μὲν αὐτῷ τὰ ὄμματα καὶ τῆς ἰδίας λήξεως ἀποπεσόντα πηρὸν αὐτὸν ἀφίησιν, ὁ δ' ἐπὶ τούτοις ἔτ' ἐμπνέων ἀνθομολογούμενος τῷ κυρίῳ θάνατον ἐπεκαλεῖτο, καὶ τὸ πανύστατον ἐνδίκως ταῦτα τῆς κατὰ τοῦ Χριστοῦ παροινίας χάριν ὁμολογήσας παθεῖν, τὴν ψυχὴν ἀφίησιν.

[123] Cf. *supra* § 6. A pesar de lo que allí se dice, para Eusebio está claro que Maximino, antes de morir, todavía pudo reorganizar sus tropas y lanzarlas a una segunda batalla; seguramente se trata de su resistencia en el desfiladero del Tauro, coincidiendo así con Lactancio (o.c., 49,1-2). Pero de nuevo abandonó a su ejército en plena lucha, para huir y refugiarse finalmente en Tarso.

[124] Esta muerte, que tanto parecido tiene con la de Herodes (cf. *supra* I 8,5) y con la de Galerio (*supra* VIII 16,4), según la descripción de Eusebio, participa de todas las características retóricas del género, lo mismo que en VC 1,58-59. Según Eusebio—y con él Zósimo y el *Epítome* de A. Víctor—, fue una muerte debida a una enfermedad natural, aunque terrible. Lactancio (*De mort. pers.* 49) habla, en cambio, de una embriaguez excesiva, acompañada de envenenamiento. Posiblemente, dadas ciertas coincidencias y síntomas, no haya contradicción. De todos modos, Eusebio parece refundir en una sola dos descripciones diferentes, y casi contradictorias, de dicha muerte.

[125] Lo mismo afirma Lactancio (o.c., 49,6).

[126] Era el verano de 313.

11

[De la destrucción final de los enemigos de la religión]

1 Muerto de esta manera Maximino, único superviviente de los enemigos de la religión y que manifestó ser el peor de todos, las iglesias surgían, por la gracia de Dios todopoderoso, reconstruidas desde los cimientos, y la doctrina de Cristo, rutilante para gloria del Dios del universo, iba alcanzando una libertad confiada, mayor que la de antes, mientras los impíos enemigos de la religión se iban colmando de vergüenza y deshonra extremas.

2 Efectivamente, Maximino mismo fue el primero al que los emperadores proclamaron enemigo común de todos, y por medio de edictos públicos, para general conocimiento, se le denunció como tirano impiísimo, abominabilísimo e inimicísimo de Dios. De las pinturas que en cada ciudad estaban dedicadas en honor suyo y de sus hijos, las unas, arrojadas de lo alto contra el suelo, se deshicieron en pedazos; y las otras, ennegrecidas las caras con sombríos colores, quedaban inservibles [127]. Y lo mismo las estatuas, todas las que estaban erigidas en honor suyo: también fueron derribadas y se hicieron pedazos, quedando expuestas a la risa y a la burla de los que querían insultarlas y ensañarse con ellas [128].

3 Y luego también a los restantes enemigos de la religión se les fue despojando de todos los honores, e incluso se mataba a todos los partidarios de Maximino [129], muy especialmente a los que, habiendo sido honrados por él con los honores del gobierno, por adularle se habían ensañado con violencia contra nuestra doctrina.

ΙΑ'

1 Οὕτω δῆτα Μαξιμίνου ἐκποδὼν γενομένου, ὃς μόνος ἔτι λείπων τῶν τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν, ἁπάντων χείριστος ἀναπέφηνεν, τὰ μὲν τῆς τῶν ἐκκλησιῶν ἀνανεώσεως ἐκ θεμελίων χάριτι θεοῦ τοῦ παντοκράτορος ἠγείρετο ὅ τε τοῦ Χριστοῦ λόγος, εἰς δόξαν τοῦ τῶν ὅλων θεοῦ διαλάμπων, μείζονα τῆς πρόσθεν ἀπελάμβανεν παρρησίαν, τὰ δὲ τῆς δυσσεβείας τῶν τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν αἰσχύνης ἐσχάτης καὶ ἀτιμίας ἐνεπίμπλατο.

2 πρῶτός τε γὰρ Μαξιμῖνος αὐτὸς κοινὸς ἁπάντων πολέμιος ὑπὸ τῶν κρατούντων ἀναγορευθείς, δυσσεβέστατος καὶ δυσωνυμώτατος καὶ θεομισέστατος τύραννος διὰ προγραμμάτων δημοσίων ἀνεστηλίτευτο, γραφαί τε ὅσαι εἰς τιμὴν αὐτοῦ τε καὶ τῶν αὐτοῦ παίδων κατὰ πᾶσαν ἀνέκειντο πόλιν, αἳ μὲν ἐξ ὕψους εἰς ἔδαφος ῥιπτούμεναι συνετρίβοντο, αἳ δὲ τὰς προσόψεις ἠχρειοῦντο σκοτεινῷ χρώματι καταμελανούμεναι, ἀνδριάντων τε ὁμοίως ὁπόσοι εἰς αὐτοῦ τιμὴν διανεστήκεσαν, ὡσαύτως ῥιπτούμενοι συνετρίβοντο, γέλως καὶ παιδιὰ τοῖς ἐνυβρίζειν καὶ ἐμπαροινεῖν ἐθέλουσιν ἐκκείμενοι.

3 εἶτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν πᾶσαι τιμαὶ περιῃροῦντο, ἐκτείνοντο δὲ καὶ πάντες οἱ τὰ Μαξιμίνου

[127] Algunas de estas pinturas o retratos, mutilados y estropeados, pudo verlos todavía San Gregorio Nacianceno *(Orat. IV cont. Julian.* 1,96).
[128] Estamos ante un caso patente y por demás interesante de «damnatio memoriae» de un emperador.
[129] Cf. Lactancio, o.c., 50.

4 Tal era Peucetio, para todos el más honrado por él, el más respetado y el de más confianza de sus compañeros, a quien él había nombrado cónsul por dos y tres veces, y prefecto de todas las cuentas [130]. Y lo mismo Culciano, que había ascendido por todos los grados del gobierno y que también se gloriaba de innumerables matanzas de cristianos en Egipto [131]. Y además de éstos había no pocos otros, mediante los cuales sobre todo se había afirmado y acrecentado la tiranía de Maximino.

5 Es de saber que también a Teotecno [132] lo reclamaba la justicia, que no olvidaba lo que él había llevado a cabo contra los cristianos. Efectivamente, porque había erigido un ídolo en Antioquía pensaba que sus días serían felices, y realmente hasta Maximino le había considerado digno de un cargo de gobierno.

6 Pero cuando Licinio penetró en la ciudad de Antioquía y emprendió la búsqueda de los embaucadores, hizo dar tormento a profetas y sacerdotes del recién erigido ídolo, tratando de averiguar por qué razón habían fingido el engaño. Como, apretados por los tormentos, no les era posible seguir ocultándolo, declararon que todo el misterio era un engaño urdido por industria de Teotecno [133]. Entonces impuso a todos el castigo que habían merecido y entregó a la muerte primero al mismo Teotecno, y luego también a sus cómplices en el embaucamiento, tras numerosos suplicios.

7 A todos éstos vinieron a añadirse incluso los hijos de Maxi-

φρονοῦντες, ὅσοι μάλιστα τῶν ἐν ἀρχικοῖς ἀξιώμασιν ὑπ' αὐτοῦ τετιμημένοι τῇ πρὸς αὐτὸν κολακείᾳ σοβαρῶς ἐνεπαροίνησαν τῷ καθ' ἡμᾶς λόγῳ·

4 οἷος ἦν ὁ παρὰ πάντας αὐτῷ τιμιώτατος καὶ αἰδεσιμώτατος ἑταίρων τε γνησιώτατος Πευκέτιος, δὶς ὕπατος καὶ τρὶς ὕπατος καὶ τῶν καθόλου λόγων ἔπαρχος πρὸς αὐτοῦ καθεσταμένος, Κουλκιανός τε ὡσαύτως διά πάσης ἀρχικῆς προελθὼν ἐξουσίας, ὁ καὶ αὐτός μυρίοις τοῖς κατ' Αἴγυπτον Χριστιανῶν ἐλλαμπρυνάμενος αἵμασιν, ἄλλοι τε ἐπὶ τούτοις οὐκ ὀλίγοι, δι' ὧν μαλιστα τὰ τῆς Μαξιμίνου τυραννίδος ἐκραταιοῦτό τε καὶ ηὔξετο.

5 ἐκάλει δέ ἄρα καὶ Θεότεκνον ἡ δίκη, οὐδαμῶς τὰ κατὰ Χριστιανῶν αὐτῷ πεπραγμένα λήθῃ παραδιδοῦσα. ἐπὶ μὲν γάρ τῷ κατ' Ἀντιόχειαν ἱδρυθέντι πρὸς αὐτοῦ ξοάνῳ δόξας εὐημερεῖν, ἤδη καὶ ἡγεμονίας ἠξίωτο παρὰ Μαξιμίνου,

6 Λικίννιος δ' ἐπιβὰς τῆς Ἀντιοχέων πόλεως φώραν τε γοήτων ποιησάμενος, τοὺς τοῦ νεοπαγοῦς ξοάνου προφήτας καὶ ἱερεῖς βασάνοις ᾐκίζετο, τίνι λόγῳ τὴν ἀπάτην καθυποκρίνοιντο, πυνθανόμενος· ὡς δ' ἐπικρύπτεσθαι αὐτοῖς πρὸς τῶν βασάνων συνελαυνομένοις ἀδύνατον ἦν, ἐδήλουν δὲ τὸ πᾶν μυστήριον ἀπάτην τυγχάνειν τέχνῃ τῇ Θεοτέκνου μεμηχανημένην, τοῖς πᾶσιν τὴν ἀξίαν ἐπιθεὶς δίκην, πρῶτον αὐτὸν Θεότεκνον, εἶτα δὲ καὶ τοὺς τῆς γοητείας κοινωνοὺς μετὰ πλείστας ὅσας αἰκίας θανάτῳ παραδίδωσιν.

7 τούτοις ἅπασιν προσετίθεντο καὶ οἱ Μαξιμίνου παῖδες, οὓς ἤδη καὶ τῆς

130 Es decir, «magister summarum rationum». Es todo lo que se sabe de Peucetio (o Peucedio, como le llama Rufino).

131 Claudio Culciano, prefecto de Egipto, fue el que condenó a Fileas y a Filoromo (cf. *supra* VIII 9,7; 10,6), según informan las *Actas* de su proceso. Cf. D. Ruiz Bueno, o.c., p.1149-1157.

132 Cf. *supra* 2-3.

133 A este interrogatorio alude Eusebio en su PE 4,2,11, como a cosa conocida; cf. *supra* 2.

mino, a los que ya él tenía hechos socios de la dignidad imperial y de la dedicatoria en retratos y en pinturas [134]. Y los que anteriormente se jactaban de parentesco con el tirano [135] y estaban prestos a avasallar a todos los hombres, sufrieron las mismas penas que los susodichos, junto con la deshonra extrema, ya que no habían aceptado la lección ni conocían ni comprendían la exhortación que en las Sagradas Escrituras va repitiendo:

8 *No estéis confiados en los príncipes ni en los hijos de los hombres, en los que no hay salvación. Su espíritu saldrá y se volverá a su tierra. En aquel día perecerán todos sus designios* [136].

(En todas las cosas se den gracias a Dios todopoderoso y rey del universo y también muy numerosas al Salvador y Redentor de nuestras almas, Jesucristo, por medio del cual estamos continuamente suplicando que nos conserve segura y firme la paz, al abrigo tanto de las perturbaciones de fuera como de las de la mente).

[Así barridos los impíos, Constantino y Licinio guardaron para sí solos la parte correspondiente del Imperio, segura e indiscutible. Estos, después de eliminar del mundo antes que nada la enemistad contra Dios, conscientes de los bienes que Dios les había otorgado, demostraron su amor a la virtud, su amor a Dios, su piedad y gra-

βασιλικῆς τιμῆς τῆς τε ἐν πίναξιν καὶ γραφαῖς ἀναθέσεως πεποίητο κοινωνούς· καὶ οἱ συγγένειαν δὲ τοῦ τυράννου τὸ πρὶν αὐχοῦντες καὶ πάντας ἀνθρώπους καταδυναστεύειν ἐπηρμένοι τὰ αὐτὰ τοῖς προδεδηλωμένοις μετὰ τῆς ἐσχάτης ἀτιμίας ἔπασχον, ἐπεὶ μὴ ἐδέξαντο παιδείαν μηδὲ ἔγνωσαν μηδὲ συνῆκαν τὴν φάσκουσαν

8 ἐν ἱεροῖς λόγοις παρακέλευσιν μὴ πεποίθετε ἐπ' ἄρχοντας, ἐπὶ υἱοὺς ἀνθρώπων, οἷς οὐκ ἔστιν σωτηρία· ἐξελεύσεται τὸ πνεῦμα αὐτοῦ καὶ ἀποστρέψει εἰς τὴν γῆν αὐτοῦ· ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἀπολοῦνται πάντες οἱ διαλογισμοὶ αὐτῶν. ⟨θεῷ δὴ χάρις ἐπὶ πᾶσιν τῷ παντοκράτορι καὶ βασιλεῖ τῶν ὅλων, πλείστη δὲ καὶ τῷ σωτῆρι καὶ λυτρωτῇ τῶν ψυχῶν ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστῷ, δι' οὗ τὰ τῆς εἰρήνης ἔκ τε τῶν ἔξωθεν ὀχληρῶν καὶ τῶν κατά διάνοιαν βέβαια καὶ ἀσάλευτα φυλάττεσθαι ἡμῖν διά παντός εὐχόμεθα.⟩

[οὕτω δῆτα τῶν δυσσεβῶν ἐκκαθαρθέντων, μόνοις ἐφυλάττετο τά τῆς προσηκούσης βασιλείας βέβαιά τε καὶ ἀνεπίφθονα Κωνσταντίνῳ καὶ Λικιννίῳ· οἳ τῶν πρόσθεν ἁπάντων ἐκκαθάραντες τοῦ βίου τὴν θεοεχθρίαν, τῶν ἐκ θεοῦ πρυτανευθέντων ἀγαθῶν αὐτοῖς ᾐσθημένως τὸ φιλάρετον καὶ θεοφιλὲς τό τε πρὸς τὸ θεῖον εὐσεβὲς καὶ εὐχάριστον διὰ τῆς ὑπὲρ Χριστιανῶν ἐνεδείξαντο νομοθεσίας.]

[134] Esto parece indicar que Maximino había hecho césares a sus hijos, que serían más de uno; pero Lactancio (o.c., 50,6) dice solamente que Licinio dio muerte a un hijo de ocho años y a una hija de siete.

[135] Lactancio (*De mort. pers.* 50-51) da los nombres de los principales: además del hijo y de la hija de Maximino (cf. nota anterior), están Candidiano, hijo de Galerio; Severiano, hijo de Severo; incluso Prisca, la viuda de Diocleciano, y Valeria, su hija, viuda de Galerio.

[136] Sal 145,3-4. Los Mss BD terminan este libro IX con la doxología que va entre paréntesis; en cambio, el grupo ATERM la dejan para el comienzo del libro X, mientras que S la pone en las dos partes. El grupo ATER, representante de una edición anterior, y M terminan el libro IX con el pasaje que, tanto en el texto como en la traducción, hemos encerrado entre corchetes.

titud para con la divinidad por medio de su legislación en favor de los cristianos] [137].

[137] Sin duda el llamado «Edicto de Milán», cuya transcripción, en principio debía de seguir para cerrar el libro—como el edicto de Galerio cierra el libro VIII—, pero que finalmente fue desplazado al capítulo 5 del nuevo libro X; cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1929) p.185-191; P. P. JOANNOU, *La législation impériale et la christianization de l'Empire romain (311-476)* = Orientalia Christiana analecta, 192 (Roma 1972); K. BAUS, H.-G. BECK (etc.), *The Imperial Church from Constantine to the early Middle ages* = History of the Church, 2 (Londres 1980); G. DAHYOT-DOLIVET, *L'Église à l'époque impériale (313 à 590)*: Apollinaris 55 (1982) 846-870.

LIBRO DECIMO

Y el libro décimo de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

I'

Τάδε καὶ ἡ δεκάτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

1

[De la paz que Dios nos otorgó]

1 En todas las cosas se den gracias a Dios todopoderoso y rey del universo, y también muy numerosas al Salvador y Redentor de nuestras almas, Jesucristo, por medio del cual estamos continuamente suplicando que nos conserve segura y firme la paz, al abrigo tanto de las perturbaciones de fuera como de las de la mente.

Α'

1 Θεῷ δὴ χάρις ἐπὶ πᾶσιν τῷ παντοκράτορι καὶ βασιλεῖ τῶν ὅλων, πλείστη δὲ καὶ τῷ σωτῆρι καὶ λυτρωτῇ τῶν ψυχῶν ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστῷ, δι' οὗ τὰ τῆς εἰρήνης ἔκ τε τῶν ἔξωθεν ὀχληρῶν καὶ τῶν κατὰ διάνοιαν βέβαια καὶ ἀσάλευτα φυλάττεσθαι ἡμῖν διὰ παντὸς εὐχόμεθα.

[1] Los títulos 5-6 se añadieron tomándolos de una edición anterior. El libro, tras su última revisión, comprende 9 capítulos; la diferencia respecto del presente sumario comienza en el capítulo 6. Los Mss ER dan sendos sumarios diferentes en todo; cf. Schwartz, 2 p.854-855.

2 Y al añadir aquí este libro décimo [2] de la *Historia Eclesiástica* a los que ya van por delante, junto con las súplicas, vamos a dedicártelo a ti, Paulino [3], sacratísimo para mí, invocándote como sello que sanciona la obra toda.

3 Es natural que, siendo un número perfecto [4], insertemos aquí el discurso perfecto y panegírico de la restauración de las iglesias, obedeciendo al Espíritu divino, que exhorta de la siguiente manera: *Cantad al Señor un cántico nuevo, porque hizo maravillas. Lo salvó su derecha y su santo brazo. El Señor dio a conocer su salvación; delante de las naciones reveló su justicia* [5].

4 Y, en verdad, respondiendo al oráculo que lo mandó, cantemos ahora el cántico nuevo por medio de este libro, porque, efectivamente, después de aquellos espectáculos y relatos sombríos y espantosos, ahora se nos ha considerado dignos de contemplar tales maravillas y de celebrar grandes solemnidades, como muchos de nuestros antepasados, realmente justos y mártires de Dios, desearon ver sobre la tierra, y no vieron; oír, y no oyeron [6].

5 Pero ellos, apresurándose con toda rapidez, alcanzaron bienes mucho mejores, arrebatados hasta los mismos cielos y el paraíso de las divinas delicias [7]. Nosotros, en cambio, aun confesando que los bienes presentes son mayores de lo que merecemos, estamos en exceso estupefactos por la gracia y magnificencia de su autor, y lo admiramos con toda la fuerza del alma, como es justo,

2 ἅμα δέ εὐχαῖς καὶ τὸν δέκατον ἐν τούτῳ τοῖς προδιεξοδευθεῖσιν τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας ἐπιθέντες τόμον, σοὶ τοῦτον ἐπιγράψομεν, ἱερώτατέ μοι Παυλῖνε, ὥσπερ ἐπισφράγισμά σε τῆς ὅλης ὑποθέσεως ἀναβοωμενοι,

3 εἰκότως δ' ἐν ἀριθμῷ τελείῳ τὸν τέλειον ἐνταῦθα καὶ πανηγυρικὸν τῆς τῶν ἐκκλησιῶν ἀνανεώσεως λόγον κατατάξομεν, θείῳ πνεύματι πειθαρχοῦντες ὧδέ πως ἐγκελευομένῳ ᾄσατε τῷ κυρίῳ ᾆσμα καινόν, ὅτι θαυμαστὰ ἐποίησεν· ἔσωσεν αὐτῷ ἡ δεξιὰ αὐτοῦ καὶ ὁ βραχίων ὁ ἅγιος αὐτοῦ· ἐγνώρισεν κύριος τὸ σωτήριον αὐτοῦ, ἐναντίον τῶν ἐθνῶν ἀπεκάλυψεν τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ.

4 καὶ δὴ τῷ λογίῳ προστάττοντι τὸ καινόν ᾆσμα διὰ τοῦδε νῦν ἀκολούθως ἐπιφωνῶμεν ὅτι δὴ μετὰ τὰς δεινὰς καὶ σκοτεινὰς ἐκείνας ὄψεις τε καὶ διηγήσεις τοιαῦτα νῦν ὁρᾶν καὶ τοιαῦτα πανηγυρίζειν ἠξιώθημεν, οἷα τῶν πρὸ ἡμῶν πολλοὶ τῷ ὄντι δίκαιοι καὶ θεοῦ μάρτυρες ἐπεθύμησαν ἐπὶ γῆς ἰδεῖν, καὶ οὐκ εἶδον, καὶ ἀκοῦσαι, καὶ οὐκ ἤκουσαν.

5 ἀλλ' οἳ μὲν ᾗ τάχος σπεύσαντες τῶν πολὺ κρειττόνων ἔτυχον ἐν αὐτοῖς οὐρανοῖς καὶ παραδείσῳ τῆς ἐνθέου τρυφῆς ἀναρπασθέντες, ἡμεῖς δὲ καὶ τάδε μείζονα ἢ καθ' ἡμᾶς ὑπάρχειν ὁμολογοῦντες, ὑπερεκπεπλήγμεθα μὲν τῆς τοῦ αἰτίου μεγαλοδωρεᾶς τὴν χάριν, θαυμάζομεν δὲ εἰκότως ὅλῃ ψυχῆς δυνάμει σέβοντες καὶ ταῖς ἀναγράπτοις προρρή-

[2] Cf. R. Laqueur, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1929) p.192-209.
[3] A Paulino dedicó Eusebio también su *Onomasticon*. Presbítero de Antioquía (cf. *Contra Marcellum* 1,4,2), Paulino era obispo de Tiro el año 313 (cf. *infra* 4,1ss) y quizás antes. Más tarde será trasladado a la sede de Antioquía.
[4] Eusebio pone de relieve la perfección de su HE—y en especial su discurso panegírico—, subrayando que ha alcanzado en número de libros el número perfecto: diez.
[5] Sal 97,1-2.
[6] Cf. Mt 13,17.
[7] Cf. 2 Cor 12,2-4; Gén 2,15.

venerando y atestiguando la verdad de las predicciones de la Escritura, en la que se dice:

6 *Venid y ved las obras del Señor, los prodigios que hizo sobre la tierra eliminando guerras hasta los confines de la tierra. Quebrará el arco y romperá el arma, y quemará en el fuego el oblongo escudo*[8]. Regocijándonos en estas maravillas, claramente realizadas en bien nuestro, continuemos nuestro relato.

7 Había desaparecido, de la manera que hemos dicho, toda la raza de aborrecedores de Dios y repentinamente se había borrado de la vista de los hombres, tanto que una vez más tenía cumplimiento la palabra divina[9] que dice: *Vi a un impío enaltecido y encumbrado como los cedros del Líbano. Y volví a pasar, y mirad, ¡ya no estaba! Y busqué su lugar, y no lo hallé*[10].

8 Pero ya en adelante, un día esplendoroso y radiante, sin que nube alguna le hiciera sombra, iba iluminando con sus rayos de luz celestial a las iglesias de Cristo por el universo entero, y ni siquiera a los de fuera de nuestra cofradía[11] les impedía envidia alguna participar, si no de iguales bienes, sí al menos de irradiación y comunicación de los que se nos habían otorgado por parte de Dios.

σεσιν ἀλήθειαν ἐπιμαρτυροῦντες, δι᾽ ὧν εἴρηται

6 δεῦτε καὶ ἴδετε τὰ ἔργα κυρίου, ἃ ἔθετο τέρατα ἐπὶ τῆς γῆς, ἀνταναιρῶν πολέμους μέχρι τῶν περάτων τῆς γῆς· τόξον συντρίψει καὶ συγκλάσει ὅπλον, καὶ θυρεοὺς κατακαύσει ἐν πυρί· ἐφ᾽ οἷς ἐναργῶς εἰς ἡμᾶς πεπληρωμένοις χαίροντες, τὸν ἐφεξῆς συνείρωμεν λόγον.

7 Ἠφάνιστο μὲν δὴ καθ᾽ ὃν δεδήλωται τρόπον πᾶν τὸ τῶν θεομισῶν γένος καὶ τῆς ἀνθρώπων ἀθρόως ὄψεως οὕτως ἐξαλήλειπτο, ὡς πάλιν ῥῆμα θεῖον τέλος ἔχειν τὸ λέγον· εἶδον ἀσεβῆ ὑπερυψούμενον καὶ ὑπεραιρόμενον ὡς τὰς κέδρους τοῦ Λιβάνου· καὶ παρῆλθον, καὶ ἰδοὺ οὐκ ἦν, καὶ ἐζήτησα τὸν τόπον αὐτοῦ, καὶ οὐχ εὑρέθη·

8 ἡμέρα δὲ λοιπὸν ἤδη φαιδρὰ καὶ διαυγής, μηδενὸς νέφους αὐτὴν ἐπισκιάζοντος, φωτὸς οὐρανίου βολαῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἅπασαν ταῖς ἐκκλησίαις τοῦ Χριστοῦ κατηύγαζεν, οὐδέ τις ἦν καὶ τοῖς ἔξωθεν τοῦ καθ᾽ ἡμᾶς θιάσου φθόνος συναπολαύειν εἰ μὴ τῶν ἴσων, ἀπορροῆς δ᾽ οὖν ὅμως καὶ μετουσίας τῶν θεόθεν ἡμῖν πρυτανευθέντων.

[8] Sal 45,9-10.
[9] Cf. Lc 22,37.
[10] Sal 36,35-36.
[11] Eusebio emplea la palabra θίασος, término con que en griego clásico y helenístico se designaba a los grupos o asociaciones que celebraban con bailes, banquetes y cantos la fiesta de un dios, pero especialmente a los grupos dionisíacos; cf. M.-J. LAGRANGE, *Les mystères. L'orphisme* (París 1937) p.52ss; L. CHRISTOPOULO-MORTOSA, *Darstellungen des Dionysos in der schwarzfigurigen Malerei* (Friburgo 1964) p.15-28. Es evidente que, para Eusebio, tiene sentido metafórico; se sitúa en un plano distinto del corriente.

2

[De la restauración de las iglesias]

1 Así, pues, todos los hombres se vieron libres de la opresión de los tiranos, y una vez alejados de los primeros males, unos de una manera y otros de otra, iban confesando único Dios verdadero al que había combatido en defensa de los hombres piadosos. Pero sobre todo nosotros, los que habíamos puesto nuestras esperanzas en el Cristo de Dios, rebosábamos de un gozo indecible, y para todos florecía una alegría divina en todos los lugares que poco antes se hallaban en ruinas por las impiedades de los tiranos, como si se les viera revivir después de una larga y mortífera devastación. Y los templos surgían de nuevo desde los cimientos hasta una altura imprevista, y recibían una belleza superior en mucho a la de los que anteriormente fueran destruidos.

2 Pero aún hay más: los supremos emperadores [12], con sus continuas legislaciones en favor de los cristianos [13], venían a confirmar, ampliándolas y agrandándolas, las mercedes de la munificencia de Dios. También para los obispos menudeaban cartas personales del emperador, honores y donaciones en dinero. No estará fuera de lugar insertar a su debido tiempo en el presente libro, como en una estela sagrada, sus textos traducidos del latín al griego, con el fin de que se conserven en el recuerdo de toda nuestra posteridad [14].

B'

1 πᾶσι μὲν οὖν ἀνθρώποις τὰ ἐκ τῆς τῶν τυράννων καταδυναστείας ἐλεύθερα ἦν, καὶ τῶν προτέρων ἀπηλλαγμένοι κακῶν, ἄλλος μόνον ἀληθῆ θεὸν τὸν τῶν εὐσεβῶν ὑπέρμαχον ὡμολόγει· μάλιστα δ' ἡμῖν τοῖς ἐπὶ τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ τὰς ἐλπίδας ἀνηρτημένοις ἄλεκτος παρῆν εὐφροσύνη καί τις ἔνθεος ἅπασιν ἐπήνθει χαρὰ πάντα τόπον τὸν πρὸ μικροῦ ταῖς τῶν τυράννων δυσσεβείαις ἠριπωμένον ὥσπερ ἐκ μακρᾶς καὶ θανατηφόρου λύμης ἀναβιώσκοντα θεωμένοις νεώς τε αὖθις ἐκ βάθρων εἰς ὕψος ἄπειρον ἐγειρομένους καὶ πολὺ κρείττονα τὴν ἀγλαΐαν τῶν πάλαι πεπολιορκημένων ἀπολαμβάνοντας.

2 ἀλλὰ καὶ βασιλεῖς οἱ ἀνωτάτω συνεχέσι ταῖς ὑπὲρ Χριστιανῶν νομοθεσίαις τὰ τῆς ἐκ θεοῦ μεγαλοδωρεᾶς ἡμῖν εἰς μακρὸν ἔτι καὶ μεῖζον ἐκράτυνον, ἐφοίτα δὲ καὶ εἰς πρόσωπον ἐπισκόποις βασιλέως γράμματα καὶ τιμαὶ καὶ χρημάτων δόσεις· ὧν οὐκ ἀπὸ τρόπου γένοιτ' ἂν κατὰ τὸν προσήκοντα καιρὸν τοῦ λόγου, ὥσπερ ἐν ἱερᾷ στήλῃ, τῇδε τῇ βίβλῳ τὰς φωνὰς ἐκ τῆς 'Ρωμαίων ἐπὶ τὴν 'Ελλάδα γλῶτταν μεταληφθείσας ἐγχαράξαι, ὡς ἂν καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς ἅπασιν φέροιντο διὰ μνήμης.

[12] Constantino y Licinio; como no escribe sus nombres, en su última revisión dejó Eusebio sin suprimir la referencia a Licinio.

[13] Entre ellas las que reproducirá *infra* 5-7, pero solamente una, el llamado «Edicto de Milán», lleva el nombre de Licinio.

[14] Formarán los capítulos 5-7 de este libro; cf. G. Gottlieb, *Les évêques et les empereurs dans les affaires ecclésiastiques du IVe siècle:* Museum Helveticum 33 (1976) 38-50.

3

[De las dedicaciones en todo lugar]

1 Además de esto, se ofrecía el espectáculo tan deseado y anhelado por todos nosotros: fiestas de dedicación en cada ciudad, consagraciones de los oratorios recién construidos, concentraciones de obispos para lo mismo, afluencia de gentes de lejanas tierras, disposiciones amistosas de los pueblos entre sí y unión de los miembros del Cuerpo de Cristo[15] en convergencia hacia una única trabazón[16].

2 Es decir, conforme a la predicción profética que misteriosamente indicaba de antemano el porvenir, se iban juntando hueso con hueso, juntura con juntura, y salía adelante, sin engaño, todo lo que la palabra oracular anunciaba mediante enigmas[17].

3 A través de todos los miembros discurría un único poder del Espíritu divino, y una sola era el alma de todos[18], y una misma la pasión por la fe. Y uno era el himno de proclamación de Dios que brotaba de todos. Sí, también había ceremonias perfectas de los dirigentes, funciones litúrgicas de los sacerdotes y ritos de la Iglesia dignos de Dios: aquí con salmodias y demás recitaciones de los textos que se nos han transmitido de parte de Dios, y allá realizando servicios divinos y místicos. Y además estaban los símbolos inefables de la pasión salvadora.

Γ'

1 Ἐπὶ δὴ τούτοις τὸ πᾶσιν εὐκταῖον ἡμῖν καὶ ποθούμενον συνεκροτεῖτο θέαμα, ἐγκαινίων ἑορταὶ κατὰ πόλεις καὶ τῶν ἄρτι νεοπαγῶν προσευκτηρίων ἀφιερώσεις, ἐπισκόπων ἐπὶ ταὐτὸν συνηλύσεις, τῶν πόρρωθεν ἐξ ἀλλοδαπῆς συνδρομαί, λαῶν εἰς λαοὺς φιλοφρονήσεις, τῶν Χριστοῦ σώματος μελῶν εἰς μίαν συνιόντων ἁρμονίαν ἕνωσις.

2 συνήγετο γοῦν ἀκολούθως προρρήσει προφητικῇ μυστικῶς τὸ μέλλον προσημαινούσῃ ὀστέον πρὸς ὀστέον καὶ ἁρμονία πρὸς ἁρμονίαν καὶ ὅσα θεσπίζων ὁ λόγος δι' αἰνιγμάτων ἀψευδῶς προανετείνατο,

3 μία τε ἦν θείου πνεύματος διὰ πάντων τῶν μελῶν χωροῦσα δύναμις καὶ ψυχὴ τῶν πάντων μία καὶ προθυμία πίστεως ἡ αὐτὴ καὶ εἷς ἐξ ἁπάντων θεολογίας ὕμνος, ναὶ μὴν καὶ τῶν ἡγουμένων ἐντελεῖς θρῃσκεῖαι ἱερουργίαι τε τῶν ἱερωμένων καὶ θεοπρεπεῖς ἐκκλησίας θεσμοί, ὧδε μὲν ψαλμῳδίαις καὶ ταῖς λοιπαῖς τῶν θεόθεν ἡμῖν παραδοθεισῶν φωνῶν ἀκροάσεσιν, ὧδε δὲ θείαις καὶ μυστικαῖς ἐπιτελουμέναις διακονίαις, σωτηρίου τε ἦν πάθους ἀπόρρητα σύμβολα.

15 Cf. Rom 12,5; 1 Cor 12,12.
16 Habla en general, pero basando su descripción en el acontecimiento por él vivido, en el que tuvo lugar la pronunciación del discurso panegírico que ocupa, como veremos *infra* 4, la mayor parte de este libro.
17 Cf. Ez 37,7-10.
18 Cf. Act 4,32.

4 A la vez, gentes de toda edad, varones y hembras [19], con toda la fuerza de su pensamiento y con la mente y el alma gozosas, honraban a Dios, autor de todos los bienes, mediante oraciones y acción de gracias.

Y todos los dirigentes presentes pronunciaban discursos panegíricos, cada uno según sus facultades, entusiasmando a la asamblea.

4

[Panegírico ante el esplendor de nuestros asuntos]

1 Y salió al medio un hombre, uno de los moderadamente dotados, que tenía compuesto un discurso [20]. En una iglesia abarrotada, y hallándose presentes numerosos pastores que escuchaban en silencio y orden, pronunció el siguiente discurso, dirigiéndose personalmente a un solo obispo [21], amigo de Dios y el mejor de todos, por cuya solicitud y celo se había erigido en Tiro el templo más notable de Fenicia y alrededores.

4 ὁμοῦ δὲ πᾶν γένος ἡλικίας ἄρρενός τε καὶ θήλεος φύσεως ὅλῃ διανοίας ἰσχύϊ δι' εὐχῶν καὶ εὐχαριστίας γεγηθότι νῷ καὶ ψυχῇ τὸν τῶν ἀγαθῶν παραίτιον θεὸν ἐγέραιρον· ἐκίνει δὲ καὶ λόγους ἅπας τῶν παρόντων ἀρχόντων πανηγυρικούς, ὡς ἑκάστῳ παρῆν δυνάμεως, θειάζων τὴν πανήγυριν,

Δ'

1 καί τις ἐν μέσῳ παρελθὼν τῶν μετρίως ἐπιεικῶν, λόγου σύνταξιν πεποιημένος, ὡς ἐν ἐκκλησίας ἀθροίσματι, πλείστων ἐπιπαρόντων ποιμένων ἐν ἡσυχίᾳ καὶ κόσμῳ τὴν ἀκρόασιν παρεχομένων, ἑνὸς εἰς πρόσωπον τὰ πάντα ἀρίστου καὶ θεοφιλοῦς ἐπισκόπου, οὗ διὰ σπουδῆς ὁ μάλιστα τῶν ἀμφὶ τὸ Φοινίκων ἔθνος διαπρέπων ἐν Τύρῳ νεὼς φιλοτίμως ἐπεσκεύαστο, τοιόνδε παρέσχε λόγον

[19] Cf. Sal 148,12.

[20] Todos los comentaristas están de acuerdo en afirmar que se trata de Eusebio mismo, que por estas fechas debía de ser ya obispo de Cesarea, pues es casi evidente que el orador es un obispo. Lo difícil es determinar la fecha. Hay, sin embargo, algunos datos que pueden servirnos. Como señala Schwartz, no pudo ser antes de 313, cuando Licinio venció definitivamente a Maximino; por otra parte, el discurso (cf. § 16 y 60) supone a Constantino y Licinio en las mejores relaciones, cosa que no ocurría de agosto a diciembre de 314, y en el entretiempo era imposible haber edificado un templo de las proporciones descritas, ni tampoco después de 319, cuando Licinio renovó la persecución. Por lo demás, inmediatamente después de la derrota de Licinio, a fines de 314, el orador no igualaría en la alabanza, por retórica que fuera, a los dos emperadores; tuvo que pasar algún tiempo. Por consiguiente, la fecha más adecuada parece ser en torno a 317-318. Si se acepta, en cambio, la cronología que, partiendo de la numismática, propone P. Bruun (*The Constantinian coinage of Arelate:* Suomen muinaismuistoyhdistyksen Aikakauskirja 52,2 [Helsinki 1953] 15ss), como la guerra entre ambos emperadores no habría estallado hasta el otoño de 316, la dedicación de Tiro podía muy bien haber tenido lugar desde comienzos de 314 a otoño de 316; cf. también, Ch. Habicht, *Zur Geschichte des Kaisers Konstantin:* Hermes 86 (1958) 360-378.

[21] Aunque no lo nombre, se trata de Paulino, cf. *supra* 1,2.

Panegírico sobre la edificación de las iglesias, dirigido a Paulino, obispo de Tiro

2 «Amigos de Dios y sacerdotes revestidos con la santa túnica talar, con la celestial corona de la gloria, con el crisma divino y con la vestidura sacerdotal del Espíritu Santo. Y tú, joven orgullo del santo templo de Dios, que, aunque honrado por Dios con una sabiduría de anciano, has demostrado, sin embargo, obras y acciones magníficas propias de una virtud joven y en pleno vigor; tú, a quien Dios mismo, que abarca todo el mundo, ha otorgado como privilegio especial el edificar su casa sobre la tierra y restaurarla para Cristo, su Verbo unigénito y primogénito, y para su santa y divina esposa.

3 »Uno querría llamarte nuevo Beseleel, arquitecto de un tabernáculo divino [22]; o bien Salomón, rey de una Jerusalén nueva y mucho mejor [23], o bien, incluso, nuevo Zorobabel que circunda el templo de Dios con una gloria mucho mejor que la primera [24].

4 »Pero también vosotros, vástagos del sagrado rebaño de Cristo, hogar de buenas doctrinas, escuela de templanza y auditorio de piedad, venerable y amado de Dios.

5 »Antes, cuando los extraordinarios milagros y los admirables beneficios del Señor en favor de los hombres los conocíamos de oídas, escuchando las lecturas sagradas, así educados, nos era posible dirigir himnos y cánticos al Señor y decir: *¡Oh Dios, con nuestros oídos lo hemos oído! Nuestros padres nos anunciaron la obra que tú realizaste en sus días, en los días antiguos* [25].

ΠΑΝΗΓΥΡΙΚΟΣ ΕΠΙ ΤΗΙ ΤΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΩΝ ΟΙΚΟΔΟΜΗΙ ΠΑΥΛΙΝΩΙ ΤΥΡΙΩΝ ΕΠΙΣΚΟΠΩΙ ΠΡΟΣΠΕΦΩΝΗΜΕΝΟΣ

2 Ὦ φίλοι θεοῦ καὶ ἱερεῖς οἱ τὸν ἅγιον ποδήρη καὶ τὸν οὐράνιον τῆς δόξης στέφανον τό τε χρῖσμα τὸ ἔνθεον καὶ τὴν ἱερατικὴν τοῦ ἁγίου πνεύματος στολὴν περιβεβλημένοι, σύ τε, ὦ νέον ἁγίου νεὼ θεοῦ σεμνολόγημα, γεραιρᾷ μὲν φρονήσει παρὰ θεοῦ τετιμημένε, νέας δὲ καὶ ἀκμαζούσης ἀρετῆς ἔργα πολυτελῆ καὶ πράξεις ἐπιδεδειγμένε, ᾧ τὸν ἐπὶ γῆς οἶκον αὐτὸς ὁ τὸν σύμπαντα κόσμον περιέχων θεὸς δείμασθαι καὶ ἀνανεοῦν Χριστῷ τῷ μονογενεῖ καὶ πρωτογενεῖ δὲ αὐτοῦ λόγῳ τῇ τε ἁγίᾳ τούτου καὶ θεοπρεπεῖ νύμφῃ γέρας ἐξαίρετον δεδώρηται,

3 εἴτε τις νέον σε Βεσελεηλ θείας ἀρχιτέκτονα σκηνῆς ἐθέλοι καλεῖν εἴτε Σολομῶνα καινῆς καὶ πολὺ κρείττονος Ἱερουσαλὴμ βασιλέα εἴτε καὶ νέον Ζοροβαβελ τὴν πολὺ κρείττονα δόξαν τῆς προτέρας τῷ νεῷ τοῦ θεοῦ περιτιθέντα,

4 ἀλλὰ καὶ ὑμεῖς, ὦ τῆς ἱερᾶς ἀγέλης Χριστοῦ θρέμματα, λόγων ἀγαθῶν ἑστία, σωφροσύνης παιδευτήριον καὶ θεοσεβείας σεμνὸν καὶ θεοφιλὲς ἀκροατήριον·

5 πάλαι μὲν ἡμῖν τὰς παραδόξους θεοσημίας καὶ τῶν τοῦ κυρίου θαυμάτων τὰς εἰς ἀνθρώπους εὐεργεσίας διὰ θείων ἀναγνωσμάτων ἀκοῇ παραδεχομένοις ὕμνους εἰς θεὸν καὶ ᾠδὰς ἀναπέμπειν ἐξῆν λέγειν παιδευομένοις ὁ θεός, ἐν τοῖς ὠσὶν ἡμῶν ἠκούσαμεν, οἱ πατέρες ἡμῶν ἀνήγγειλαν ἡμῖν ἔργον ὃ εἰργάσω ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν, ἐν ἡμέραις ἀρχαίαις·

22 Ex 31,2; 35,30-34.
23 Cf. 3 Re 6-8; 2 Par 3-8.
24 Cf. Esd 3-6; Ag 2,4-10.
25 Sal 43,2.

6 »Pero ahora que ya no conocemos de oídas ni por rumor de palabras el alto brazo [26] y la diestra celestial de nuestro Dios, todo bondad y universal, sino que, por así decirlo, en las obras y con nuestros propios ojos hemos comprobado que son fieles y verdaderas las maravillas antiguamente confiadas a la memoria, podemos entonar un segundo himno de victoria y alzar claramente nuestras voces diciendo: *Como lo habíamos oído, así lo hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios* [27].

7 »Pero ¿en qué ciudad sino en ésta, recién fundada y edificada por Dios? Esta, *que es Iglesia del Dios vivo, pilar y sólido cimiento de la verdad* [28], acerca de la cual otro oráculo divino anunciaba ya esta buena nueva: *Gloriosas cosas se han dicho de ti, ciudad de Dios* [29]. Puesto que es en ella donde Dios santísimo nos ha congregado por la gracia de su Unigénito, cada uno de los invitados entone himnos, y aun a gritos diga: *Me alegré cuando se me dijo: iremos a la casa del Señor* [30]. Y también: *Señor, yo amé el noble aspecto de tu casa y el lugar en que acampa tu gloria* [31].

8 »Y no solamente uno por uno, sino incluso todos a la vez: con un solo espíritu y una sola alma, honrémosle bendiciéndole así, *¡Grande es el Señor y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo!* [32] Porque, efectivamente, grande es, a decir verdad, *grande su casa, alta y espaciosa* [33], y *lozana y hermosa más que los hijos de los hombres* [34]. Grande es el Señor, *el único que hace maravillas* [35]; grande *el que hace obras grandes e insondables,*

6 ἀλλὰ νῦν γε οὐκέτ' ἀκοαῖς οὐδὲ λόγων φήμαις τὸν βραχίονα τὸν ὑψηλὸν τήν τε οὐράνιον δεξιὰν τοῦ παναγάθου καὶ παμβασιλέως ἡμῶν θεοῦ παραλαμβάνουσιν, ἔργοις δ' ὡς ἔπος εἰπεῖν καὶ αὐτοῖς ὀφθαλμοῖς τὰ πάλαι μνήμῃ παραδεδομένα πιστὰ καὶ ἀληθῆ καθορωμένοις, δεύτερον ὕμνον ἐπινίκιον πάρεστιν ἀναμέλπειν ἐναργῶς τε ἀναφωνεῖν καὶ λέγειν καθάπερ ἠκούσαμεν, οὕτως καὶ εἴδομεν ἐν πόλει κυρίου τῶν δυνάμεων, ἐν πόλει τοῦ θεοῦ ἡμῶν.

7 ποίᾳ δὲ πόλει ἢ τῇδε τῇ νεοπαγεῖ καὶ θεοτεύκτῳ; ἥτις ἐστὶν ἐκκλησία θεοῦ ζῶντος, στῦλος καὶ ἑδραίωμα τῆς ἀληθείας, περὶ ἧς καὶ ἄλλο τι θεῖον λόγιον ὧδέ πως εὐαγγελίζεται δεδοξασμένα ἐλαλήθη περὶ σοῦ, ἡ πόλις τοῦ θεοῦ· ἐφ' ἣν τοῦ παναγάθου συγκροτήσαντος ἡμᾶς θεοῦ διὰ τῆς τοῦ μονογενοῦς αὐτοῦ χάριτος, τῶν ἀνακεκλημένων ἕκαστος ὑμνείτω μόνον οὐχὶ βοῶν καὶ λέγων εὐφράνθην ἐπὶ τοῖς εἰρηκόσιν μοι «εἰς οἶκον κυρίου πορευσόμεθα» καὶ κύριε, ἠγάπησα εὐπρέπειαν οἴκου σου καὶ τόπον σκηνώματος δόξης σου,

8 καὶ μὴ μόνον γε ὁ καθεῖς, ἀλλὰ καὶ οἱ πάντες ἀθρόως ἑνὶ πνεύματι καὶ μιᾷ ψυχῇ γεραίροντες ἀνευφημῶμεν, μέγας κύριος ἐπιλέγοντες καὶ αἰνετὸς σφόδρα ἐν πόλει τοῦ θεοῦ ἡμῶν, ἐν ὄρει ἁγίῳ αὐτοῦ. καὶ γὰρ οὖν μέγας ὡς ἀληθῶς, καὶ μέγας ὁ οἶκος αὐτοῦ, ὑψηλὸς καὶ ἐπιμήκης καὶ ὡραῖος κάλλει παρὰ τοὺς υἱοὺς τῶν ἀνθρώπων· μέγας κύριος ὁ ποιῶν θαυμάσια μόνος· μέγας ὁ ποιῶν μεγάλα καὶ ἀνεξιχνίαστα ἔνδοξά τε καὶ ἐξαίσια, ὧν οὐκ ἔστιν ἀριθμός· μέγας ὁ ἀλλοιῶν καιροὺς

26 Cf. Sal 135,12.
27 Sal 47,9.
28 1 Tim 3,15.
29 Sal 86,3.
30 Sal 121,1.
31 Sal 25,8.
32 Sal 47,2.
33 Bar 3,24-25.
34 Sal 44,3.
35 Sal 71,18.

gloriosas, descomunales, innumerables[36]; grande *el que cambia las ocasiones y los tiempos, el que depone a los reyes y los establece*[37]. El *que levanta de la tierra al pobre y alza del estiércol al indigente*[38]; *derribó a poderosos de sus tronos y alzó de la tierra a los humildes; llenó de bienes a los hambrientos*[39], *y quebró los brazos de los soberbios*[40],

9 »confirmado así, como digno de fe, el recuerdo de los antiguos relatos, y no sólo para los fieles, sino también para los infieles, ¡él, el taumaturgo, ejecutor de grandes obras, dueño del universo, hacedor de todo el mundo, todopoderoso, bondad suprema, único y solo Dios! Cantémosle el cántico nuevo[41], respondiendo interiormente *al que es único en hacer portentos, porque su misericordia es eterna; al que hirió a grandes reyes y mató a reyes poderosos, porque su misericordia es eterna, porque en nuestra humillación se acordó de nosotros y nos rescató de nuestros enemigos*[42].

10 »¡Ojalá nunca cesáramos de aclamar en estos términos al Padre del universo! Y en cuanto al que es causa segunda de nuestros bienes, el introductor del conocimiento de Dios, el maestro de la verdadera piedad, el destructor de los impíos y restaurador de la vida, Jesús, salvador de los que estábamos desesperados, ¡tomemos su nombre en nuestras bocas y honrémosle!

11 »Porque sólo El, como Hijo que es absolutamente único y santísimo de un Padre santísimo, por voluntad del amor paterno a los hombres, revistió gustosísimamente nuestra naturaleza de hombres, que yacíamos en profunda corrupción, y cual médico excelentísimo, por causa de la salvación de los enfermos, «ve cosas terribles

καὶ χρόνους, μεθιστῶν βασιλεῖς καὶ καθιστῶν, ἐγείρων ἀπὸ γῆς πτωχὸν καὶ ἀπὸ κοπρίας ἀνιστῶν πένητα. καθεῖλεν δυνάστας ἀπὸ θρόνων, καὶ ὕψωσεν ταπεινοὺς ἀπὸ γῆς· πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν, καὶ βραχίονας ὑπερηφάνων συνέτριψεν,

9 οὐ πιστοῖς μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀπίστοις τῶν παλαιῶν διηγημάτων τὴν μνήμην πιστωσάμενος, ὁ θαυματουργός, ὁ μεγαλουργός, ὁ τῶν ὅλων δεσπότης, ὁ τοῦ σύμπαντος κόσμου δημιουργός, ὁ παντοκράτωρ, ὁ πανάγαθος, ὁ εἷς καὶ μόνος θεός, ᾧ τὸ καινὸν ᾆσμα μέλπωμεν προσυπακούοντες τῷ ποιοῦντι θαυμάσια μόνῳ, ὅτι εἰς τὸν αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ· τῷ πατάξαντι βασιλεῖς μεγάλους καὶ ἀποκτείναντι βασιλεῖς κραταιούς, ὅτι εἰς τὸν αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ· ὅτι ἐν τῇ ταπεινώσει ἡμῶν ἐμνήσθη ἡμῶν καὶ ἐλυτρώσατο ἡμᾶς ἐκ τῶν ἐχθρῶν ἡμῶν.

10 καὶ τὸν μὲν τῶν ὅλων ἀγαθῶν τούτοις ἀνευφημοῦντες μή ποτε διαλείποιμεν· τὸν δὲ τῶν ἀγαθῶν ἡμῖν δεύτερον αἴτιον, τὸν τῆς θεογνωσίας εἰσηγητήν, τὸν τῆς ἀληθοῦς εὐσεβείας διδάσκαλον, τὸν τῶν ἀσεβῶν ὀλετῆρα, τὸν τυραννοκτόνον, τὸν τοῦ βίου διορθωτήν, τὸν ἡμῶν τῶν ἀπεγνωσμένων σωτῆρα Ἰησοῦν ἀνὰ στόμα φέροντες γεραίρωμεν,

11 ὅτι δὴ μόνος, οἷα παναγάθου πατρὸς μονώτατος ὑπάρχων πανάγαθος παῖς, γνώμῃ τῆς πατρικῆς φιλανθρωπίας τῶν ἐν φθορᾷ κάτω που κειμένων ἡμῶν εὖ μάλα προθύμως ὑποδὺς τὴν φύσιν, οἷά τις ἰατρῶν ἄριστος τῆς τῶν καμνόντων

36 Job 9,10.
37 Dan 2,21.
38 Sal 112,7.
39 Lc 1,52-53.
40 Job 38,15.
41 Sal 97,1.
42 Sal 135,4.17-18.23-24.

y toca llagas repugnantes, y en calamidades ajenas cosecha sufrimientos propios»[43], pues no sólo nos salvó estando enfermos o agobiados con terribles llagas y heridas ya putrefactas, sino que incluso a los que yacíamos entre los muertos El mismo nos arrancó para sí de los mismos abismos de la muerte, porque ningún otro de los que están en el cielo posee tanta fuerza como para ponerse al servicio de la salvación de tantos sin menoscabo propio.

12 »Así, pues, sólo El tocó nuestra propia y gravísima corrupción, sólo El soportó nuestros trabajos, sólo El cargó sobre sí las penas de nuestras iniquidades[44]. Y no nos levantó cuando estábamos medio muertos, sino ya completamente corrompidos y hediondos en tumbas y sepulcros. Lo mismo antes que ahora, con su amorosa solicitud por los hombres, contra la esperanza de todo el mundo y, por lo tanto, de la nuestra, nos sigue salvando y haciendo partícipes de la abundancia de bienes del Padre, El, el vivificador, el que trajo la luz, nuestro gran médico, rey y Señor, el Cristo de Dios.

13 »Sin embargo, entonces, viendo a todo el género humano hundido en noche oscura y en profunda tiniebla, por extraviarlo los funestos demonios y por la acción de los espíritus aborrecedores de Dios, apareció una vez por todas y desató las múltiples y firmes ligaduras de nuestras iniquidades como se derrite la cera con los rayos de su luz[45].

14 »Pero ahora, ante tamaña gracia y beneficio tan grande, estalló, por así decirlo, la envidia del demonio, odiador del bien y amigo del mal, que movilizó contra nosotros todas sus huestes

ἕνεκεν σωτηρίας «ὁρῇ μὲν δεινά, θιγγάνει δ' ἀηδέων ἐπ' ἀλλοτρίῃσί τε ξυμφορῇσιν ἰδίας καρποῦται λύπας», οὐ νοσοῦντας αὐτὸ μόνον οὐδ' ἕλκεσι δεινοῖς καὶ σεσηπόσιν ἤδη τραύμασιν πιεζομένους, ἀλλὰ καὶ ἐν νεκροῖς κειμένους ἡμᾶς ἐξ αὐτῶν μυχῶν τοῦ θανάτου αὐτὸς ἑαυτῷ διεσώσατο, ὅτι μηδ' ἄλλῳ τῷ τῶν κατ' οὐρανὸν τοσοῦτον παρῆν ἰσχύος, ὡς τῇ τῶν τοσούτων ἀβλαβῶς διακονήσασθαι σωτηρίᾳ.

12 μόνος δ' οὖν καὶ τῆς ἡμῶν αὐτῶν βαρυπαθοῦς φθορᾶς ἐφαψάμενος, μόνος τοὺς ἡμετέρους ἀνατλὰς πόνους, μόνος τὰ πρόστιμα τῶν ἡμετέρων ἀσεβημάτων περιθέμενος, οὐχ ἡμιθνῆτας, ἀλλὰ καὶ πάμπαν ἐν μνήμασι καὶ τάφοις μυσαροὺς ἤδη καὶ ὀδωδότας ἀναλαβὼν πάλαι τε καὶ νῦν σπουδῇ τῇ φιλανθρώπῳ παρὰ πᾶσαν τὴν οὔτινος οὖν ἡμῶν τε αὐτῶν ἐλπίδα σῴζει τε καὶ τῶν τοῦ πατρὸς ἀγαθῶν ἀφθονίαν μεταδίδωσιν, ὁ ζωοποιός, ὁ φωταγωγός, ὁ μέγας ἡμῶν ἰατρὸς καὶ βασιλεὺς καὶ κύριος, ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ.

13 ἀλλὰ τότε μὲν ἅπαξ ἐν νυκτὶ ζοφερᾷ καὶ σκότῳ βαθεῖ δαιμόνων ἀλιτηρίων πλάνῃ καὶ θεομισῶν πνευμάτων ἐνεργείαις πᾶν τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος κατορωρυγμένον αὐτὸ μόνον ἐπιφανείς, ὡς ἂν κηροῦ διατακέντος ταῖς αὐτοῦ βολαῖς τοῦ φωτός, τὰς πολυδέτους τῶν ἀσεβημάτων ἡμῶν σειρὰς διελύσατο·

14 νῦν δ' ἐπὶ τῇ τοσαύτῃ χάριτι καὶ εὐεργεσίᾳ τοῦ μισοκάλου φθόνου καὶ φιλοπονήρου δαίμονος μόνον οὐχὶ διαρρηγνυμένου καὶ πάσας αὐτοῦ τὰς θανατοποιοὺς

[43] Cf. HIPÓCRATES, *De flatibus*, 1; ORÍGENES, C. *Celsum* 4,15; *In Ier.* hom.14,1.
[44] Is 53,4-5.
[45] Cf. Sal 57,9.

mortíferas. Primero, cual perro rabioso que rompe sus dientes contra las piedras que se le arrojan y descarga su furia, dirigida a los que le rechazan, contra unos proyectiles sin alma, enfiló su locura salvaje contra las piedras de los oratorios y contra los materiales inanimados de las casas, para hacer de las iglesias—así al menos lo creía para sí—un desierto; luego, dejó escapar sus terribles silbidos y gritos de serpiente, ya con amenazas de impíos tiranos, ya con edictos blasfemos de inicuos gobernantes, y, finalmente, vomitó la muerte, que es suya, y envenenó con deletéreas y mortales ponzoñas a las almas por él atrapadas, y estuvo a punto de hacerlas morir con sacrificios mortíferos a ídolos muertos y azuzó contra nosotros a toda fiera de forma humana y a bestias salvajes de toda especie.

15 »Pero otra vez el ángel del gran consejo[46], el gran generalísimo del ejército de Dios[47], después del suficiente entrenamiento que habían demostrado los más grandes soldados de su reino con su paciencia y su constancia en todos los tormentos, de nuevo apareció así, de repente, y a adversarios y enemigos los barrió y redujo a nada, hasta el punto de parecer que jamás tuvieron nombre, y, en cambio, a sus amigos y familiares los hizo avanzar más allá de la gloria delante de todo, no sólo de los hombres, sino incluso de los ejércitos celestes, del sol, de la luna y de las estrellas, del cielo entero y del mundo.

16 »De tal manera que ya—cosa que nunca había acontecido—los más altos emperadores[48], conscientes del honor que de El

καθ' ἡμῶν ἐπιστρατεύοντος δυνάμεις καὶ τὰ μὲν πρῶτα κυνὸς δίκην λυττῶντος, τοὺς ὀδόντας ἐπὶ τοὺς ἀφιεμένους κατ' αὐτοῦ λίθους προσαράττοντος καὶ τὸν κατὰ τῶν ἀμυνομένων θυμὸν ἐπὶ τὰ ἄψυχα βλήματα καθιέντος, τοῖς τῶν προσευκτηρίων λίθοις καὶ ταῖς τῶν οἴκων ἀψύχοις ὕλαις τὴν θηριώδη μανίαν ἐπερείσαντος ἐρημίαν τε, ὥς γε δὴ αὐτὸς ἑαυτῷ ᾤετο, τῶν ἐκκλησιῶν ἀπεργασαμένου, εἶτα δὲ δεινὰ συρίγματα καὶ τὰς ὀφιώδεις αὐτοῦ φωνὰς τοτὲ μὲν ἀσεβῶν τυράννων ἀπειλαῖς, τοτὲ δὲ βλασφήμοις δυσσεβῶν ἀρχόντων διατάξεσιν ἀφιέντος καὶ προσέτι τὸν αὐτοῦ θάνατον ἐξερευγομένου καὶ τοῖς ἰώδεσι καὶ ψυχοφθόροις δηλητηρίοις τὰς ἁλισκομένας πρὸς αὐτοῦ ψυχὰς φαρμάττοντος καὶ μόνον οὐχὶ νεκροῦντος ταῖς τῶν νεκρῶν εἰδώλων νεκροποιοῖς θυσίαις πάντα τε ἀνθρωπόμορφον θῆρα καὶ πάντα τρόπον ἄγριον καθ' ἡμῶν ὑποσαλεύοντος,

15 αὖθις ἐξ ὑπαρχῆς ὁ τῆς μεγάλης βουλῆς ἄγγελος, ὁ μέγας ἀρχιστράτηγος τοῦ θεοῦ, μετὰ τὴν αὐτάρκη διαγυμνασίαν ἣν οἱ μέγιστοι τῆς αὐτοῦ βασιλείας στρατιῶται διὰ τῆς πρὸς ἅπαντα ὑπομονῆς καὶ καρτερίας ἐνεδείξαντο, ἀθρόως οὕτως φανείς, τὰ μὲν ἐχθρὰ καὶ πολέμια εἰς ἀφανὲς καὶ τὸ μηθὲν κατεστήσατο, ὡς μηδὲ πώποτε ὠνομάσθαι δοκεῖν, τὰ δ' αὐτῷ φίλα καὶ οἰκεῖα δόξης ἐπέκεινα παρὰ πᾶσιν, οὐκ ἀνθρώποις μόνον, ἀλλ' ἤδη καὶ δυνάμεσιν οὐρανίοις ἡλίῳ τε καὶ σελήνῃ καὶ ἄστροις καὶ τῷ σύμπαντι οὐρανῷ τε καὶ κόσμῳ προήγαγεν,

16 ὥστε ἤδη, ὃ μηδὲ ἄλλοτέ πω, τοὺς πάντων ἀνωτάτω βασιλέας ἧς λελόγχασι παρ' αὐτοῦ τιμῆς συνησθημένως νεκρῶν

[46] Cf. Is 9,6.
[47] Cf. Jos 5,14.
[48] Los augustos Constantino y Licinio; cf. *supra* § 1.

habían obtenido, escupían al rostro de los ídolos muertos, pisoteaban las criminales ceremonias de los demonios y se burlaban del antiguo engaño transmitido por sus mayores[49]; y, en cambio, reconocían que hay un solo Dios, único y el mismo, bienhechor común de todos y de ellos mismos, y confesaban a Cristo como Hijo de Dios, rey supremo de todo; en estelas le proclamaban salvador y, para recuerdo imborrable, hicieron además grabar con caracteres imperiales en medio de la ciudad que impera sobre las otras[50] en la tierra sus felices empresas y sus victorias contra los impíos, de manera que Jesucristo, nuestro salvador, es el único de los que existieron desde los siglos al que los mismos supremos jerarcas de la tierra reconocieron, no ya como un rey corriente salido de entre los hombres, sino como verdadero Hijo del Dios del universo, como a Dios lo adoran[51].

17 »¡Y con razón! Porque ¿qué rey alcanzó alguna vez tal grado de virtud que con su nombre llenase el oído y la lengua de todos los hombres sobre la tierra? ¿Qué rey estableció leyes tan piadosas y tan prudentes y tuvo luego fuerza bastante para hacerlas llegar a oídos de todos los hombres, desde el confín del mundo hasta el límite de la tierra habitada?

18 »¿Quién abrogó las bárbaras y salvajes costumbres de gentes salvajes con sus leyes suaves y de amorosa humanidad? ¿Y quién, habiendo sido combatido por todos durante siglos enteros, demos-

μὲν εἰδώλων καταπτύειν προσώποις, πατεῖν δ' ἄθεσμα δαιμόνων θέσμια καὶ παλαιᾶς ἀπάτης πατροπαραδότου καταγελᾶν, ἕνα δὲ αὐτὸν μόνον θεὸν τὸν κοινὸν ἁπάντων καὶ ἑαυτῶν εὐεργέτην γνωρίζειν Χριστόν τε τοῦ θεοῦ παῖδα παμβασιλέα τῶν ὅλων ὁμολογεῖν σωτῆρά τε αὐτὸν ἐν στήλαις ἀναγορεύειν, ἀνεξαλείπτῳ μνήμῃ τὰ κατορθώματα καὶ τὰς κατὰ τῶν ἀσεβῶν αὐτοῦ νίκας μέσῃ τῇ βασιλευούσῃ τῶν ἐπὶ γῆς πόλει βασιλικοῖς χαρακτῆρσι προσεγγράφοντας, ὥστε μόνον τῶν ἐξ αἰῶνος Ἰησοῦν Χριστὸν τὸν ἡμῶν σωτῆρα καὶ πρὸς αὐτῶν τῶν ἐπὶ γῆς ἀνωτάτω οὐχ οἷα κοινὸν ἐξ ἀνθρώπων βασιλέα γενόμενον ὁμολογεῖσθαι, ἀλλ' οἷα τοῦ καθ' ὅλων θεοῦ παῖδα γνήσιον καὶ αὐτὸν θεὸν προσκυνεῖσθαι.

17 καὶ εἰκότως· τίς γὰρ τῶν πώποτε βασιλέων τοσοῦτον ἀρετῆς ἠνέγκατο, ὡς πάντων τῶν ἐπὶ γῆς ἀνθρώπων ἀκοὴν καὶ γλῶτταν ἐμπλῆσαι τῆς αὐτοῦ προσηγορίας; τίς βασιλεὺς νόμους εὐσεβεῖς οὕτω καὶ σώφρονας διαταξάμενος ἀπὸ περάτων γῆς καὶ εἰς ἄκρα τῆς ὅλης οἰκουμένης εἰς ἐπήκοον ἅπασιν ἀνθρώποις ἀναγινώσκεσθαι διαρκῶς ἐκράτυνεν;

18 τίς ἀνημέρων ἐθνῶν ἔθη βάρβαρα καὶ ἀνήμερα τοῖς ἡμέροις αὐτοῦ καὶ φιλανθρωποτάτοις παρέλυσε νόμοις; τίς αἰῶσιν ὅλοις ὑπὸ πάντων πολεμούμενος τὴν ὑπὲρ ἄνθρωπον ἀρετὴν ἐπεδείξατο, ὡς ἀνθεῖν ὁσημέραι καὶ νεάζειν διὰ παντὸς τοῦ βίου;

[49] Lo mismo dice en *De laud. Constant.* 10, pero no aplicado a los emperadores, sino a «todo el mundo»: πᾶς.

[50] No puede ser más que Roma, y probablemente se aluda al arco de Constantino. De todos modos, lo que aquí se dice sólo podría aplicarse a Constantino y sus dominios, aunque Eusebio lo extienda también a Licinio.

[51] Es evidente la exageración retórica y la consiguiente inexactitud de este párrafo, en el que viene a proclamar cristianos convencidos a Constantino y a Licinio.

tró un vigor sobrehumano, tanto que cada día florecía y rejuvenecía a través de toda su vida? [52]

19 »¿Y quién fundó un pueblo [53] del que nunca en los siglos se oyó hablar, y no lo ocultó en cualquier rincón de la tierra, sino que lo estableció por todo lugar bajo el sol? ¿Quién protegió a sus soldados con armas de piedad, de tal manera que sus almas en los combates contra los adversarios aparecían más fuertes que el diamante? [54]

20 »¿Y qué rey es tan poderoso y dirige una campaña después de muerto, levanta trofeos victoriosos contra los enemigos, y llena todo lugar, región y ciudad, griega o bárbara, con dedicaciones de sus regias moradas y de templos divinos, como esos bellísimos ornamentos y ofrendas que vemos en este templo? Porque también estos mismos objetos son realmente venerables y grandes, dignos de admiración y estupor, como pruebas claras que son de la realeza de nuestro Salvador. Porque también ahora *habló El, y las cosas se hicieron; lo mandó El, y fueron creadas* [55] (y es que ¿quién iba a resistir a la autoridad del rey y jefe universal, del Verbo mismo de Dios?). Esto, para una consideración y una interpretación exactas, necesitaría espacio y discursos propios.

21 »En realidad, la cantidad y la calidad del celo de los que han trabajado no las juzga tan importantes aquel que llamamos Dios y que está contemplando el templo vivo que sois vosotros y vela por la casa de piedras vivas [56] y bien montadas, y asentada con toda seguridad *sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, cuya piedra angular es Jesucristo* [57], a quien rechazaron, no solamente los cons-

19 τίς ἔθνος τὸ μηδὲ ἀκουσθὲν ἐξ αἰῶνος οὐκ ἐν γωνίᾳ ποι γῆς λεληθός, ἀλλὰ καθ' ὅλης τῆς ὑφ' ἥλιον ἱδρύσατο; τίς εὐσεβείας ὅπλοις οὕτως ἐφράξατο τοὺς στρατιώτας, ὡς ἀδάμαντος τὰς ψυχὰς κραταιοτέρους ἐν τοῖς πρὸς τοὺς ἀντιπάλους ἀγῶσιν διαφαίνεσθαι;

20 τίς βασιλέων ἐς τοσοῦτον κρατεῖ καὶ στρατηγεῖ μετὰ θάνατον καὶ τρόπαια κατ' ἐχθρῶν ἵστησιν καὶ πάντα τόπον καὶ χώραν καὶ πόλιν, Ἑλλάδα τε καὶ βάρβαρον, βασιλικῶν οἴκων αὐτοῦ πληροῖ καὶ θείων ναῶν ἀφιερώμασιν, οἷα τάδε τὰ τοῦδε τοῦ νεὼ περικαλλῆ κοσμήματά τε καὶ ἀναθήματα; ἃ καὶ αὐτὰ σεμνὰ μὲν ὡς ἀληθῶς καὶ μεγάλα ἐκπλήξεώς τε καὶ θαύματος ἄξια καὶ οἷα τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν βασιλείας ἐναργῆ δείγματα, ὅτι καὶ νῦν αὐτὸς εἶπεν καὶ ἐγενήθησαν, αὐτὸς ἐνετείλατο καὶ ἐκτίσθησαν (τί γὰρ καὶ ἔμελλεν τοῦ παμβασιλέως καὶ πανηγεμόνος καὶ αὐτοῦ θεοῦ λόγου ἐνστήσεσθαι τῷ νεύματι;), σχολῆς τε λόγων οἰκείας εἰς ἀκριβῆ θεωρίαν τε καὶ ἑρμηνείαν τυγχάνει δεόμενα·

21 οὐ μὴν ὅσα καὶ οἷα τὰ τῆς τῶν πεπονηκότων προθυμίας κέκριται παρ' αὐτῷ τῷ θεολογουμένῳ τὸν ἔμψυχον πάντων ὑμῶν καθορῶντι ναὸν καὶ τὸν ἐκ ζώντων λίθων καὶ βεβηκότων οἶκον ἐποπτεύοντι εὖ καὶ ἀσφαλῶς ἱδρυμένον ἐπὶ τῷ θεμελίῳ τῶν ἀποστόλων καὶ

[52] Gran parte del contenido de los párrafos 17 y 18 se halla también en el *De laud. Const.* 16.
[53] Cf. *supra* I 4,2.
[54] Cf. *De laud. Const.* 17.
[55] Sal 32,9; 148,5.
[56] Cf. 1 Pe 2,5.
[57] Ef 2,20-21.

tructores [58] de aquella antigua edificación que ya no existe, sino también los de la edificación de muchos hombres subsistente hasta hoy, por ser malos arquitectos de malas obras. Pero el Padre la probó, y lo mismo entonces que ahora la ha establecido *como cabeza de ángulo* de esta nuestra común Iglesia.

22 »En consecuencia, si uno lo considera, ¿quién podría atreverse a describir este templo vivo del Dios vivo [59], cuyo material de construcción sois vosotros mismos? Me refiero al santuario más grande y digno de Dios en toda la verdad de la palabra, cuyo interior más profundo es inaccesible e invisible para el vulgo, porque realmente es santo, y santo de los santos. ¿Y quién será capaz incluso de abajarse para mirar dentro del recinto sagrado, si no es únicamente el gran pontífice de todos [60], el único a quien está permitido escudriñar los misterios de toda alma racional?

23 »Pero quizás también le sea posible a otro ser el segundo, después de El, a uno solo, único entre los iguales: el que ha sido establecido jefe del ejército aquí presente, a quien el primero y gran pontífice en persona, después de honrarle con el segundo lugar de los ministerios sagrados de aquí, lo ha instituido pastor de vuestro divino rebaño, y a quien ha tocado en suerte vuestro pueblo por elección y por juicio del Padre, que así le constituía servidor e intérprete suyo, nuevo Aarón o nuevo Melquisedec hecho semejante al Hijo de Dios, que permanece y que Dios conserva continuamente por las comunes oraciones de todos nosotros [61].

προφητῶν, ὄντος ἀκρογωνιαίου λίθου αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὃν ἀπεδοκίμασαν μὲν οὐχ οἱ τῆς παλαιᾶς καὶ μηκέτ' οὔσης ἐκείνης μόνον, ἀλλὰ καὶ τῆς εἰς ἔτι νῦν τῶν πολλῶν ἀνθρώπων οἰκοδομῆς κακοὶ κακῶν ὄντες ἀρχιτέκτονες, δοκιμάσας δ' ὁ πατὴρ καὶ τότε καὶ νῦν εἰς κεφαλὴν γωνίας τῆσδε τῆς κοινῆς ἡμῶν ἐκκλησίας ἱδρύσατο.

22 τοῦτον δὴ οὖν τὸν ἐξ ὑμῶν αὐτῶν ἐπεσκευασμένον ζῶντος θεοῦ ζῶντα ναόν, τὸ μέγιστον καὶ ἀληθεῖ λόγῳ θεοπρεπὲς ἱερεῖόν φημι, οὗ τὰ ἐνδοτάτω ἄδυτα τοῖς πολλοῖς ἀθεώρητα καὶ ὄντως ἅγια καὶ τῶν ἁγίων ἅγια, τίς ἂν ἐποπτεύσας ἐξειπεῖν τολμήσειεν; τίς δὲ κἂν εἰσκύψαι περιβόλων ἱερῶν εἴσω δυνατός, ὅτι μὴ μόνος ὁ μέγας τῶν ὅλων ἀρχιερεύς, ᾧ μόνῳ θέμις πάσης λογικῆς ψυχῆς τὰ ἀπόρρητα διερευνᾶσθαι;

23 τάχα δὲ καὶ ἄλλῳ δευτερεύειν μετὰ τοῦτον ἑνὶ μόνῳ τῶν ἴσων ἐφικτόν, τῷδε τῷ προκαθημένῳ τῆσδε τῆς στρατιᾶς ἡγεμόνι, ὃν αὐτὸς ὁ πρῶτος καὶ μέγας ἀρχιερεὺς δευτερείοις τῶν τῇδε ἱερείων τιμήσας, ποιμένα τῆς ὑμετέρας ἐνθέου ποίμνης κλήρῳ καὶ κρίσει τοῦ πατρὸς τὸν ὑμέτερον λαχόντα λαόν, ὡς ἂν θεραπευτὴν καὶ ὑποφήτην αὐτὸς ἑαυτοῦ κατετάξατο, τὸν νέον Ἀαρὼν ἢ Μελχισεδεκ ἀφωμοιωμένον τῷ υἱῷ τοῦ θεοῦ μένοντά τε καὶ πρὸς αὐτοῦ τηρούμενον εἰς τὸ διηνεκὲς ταῖς κοιναῖς ἁπάντων ἡμῶν εὐχαῖς.

58 Cf. Sal 117,22; Mt 21,42; Mc 12,10; Lc 20,17; 1 Pe 2,7.
59 Cf. 1 Cor 3,16-17.
60 Cf. Heb 4,14.
61 Cf. Heb 7,2-3. Está hablando del obispo de Tiro, Paulino. Sobre el trasfondo de su comparación con Aarón y Melquisedec, cf. J. Sirinelli, *Quelques allusions à Melchisédéc dans l'oeuvre d'Eusèbe de Césarée:* Studia Patristica 6: TU 81 (Berlín 1962), especialmente p.243-246.

24 »A éste, pues, y a él sólo después del primero y sumo pontífice, le está permitido, si no en el primer puesto, sí al menos en el segundo, mirar e inspeccionar los más recónditos aspectos de vuestras almas [62]. Por su experiencia de largos años, os tiene a cada uno conocidos con exactitud; y por su diligencia y cuidado os tiene a todos bien dispuestos en el orden y en la doctrina de la piedad, y más que todos los demás es capaz de explicar con razones que rivalizan con las obras todo lo que él mismo ha llevado a cabo con ayuda del poder divino.

25 »Pues bien, nuestro primero y sumo pontífice dice: *todo lo que ve al Padre hacer, el Hijo lo hace también* [63]. Y lo mismo éste [64], como si con los puros ojos de su mente contemplara al primer maestro, cuantas cosas le ve hacer las realiza, y valiéndose de ellas como ejemplos y arquetipos [65], intenta modelar sus imágenes con el mayor parecido que le es posible, no cediendo en nada a aquel Beseleel a quien Dios mismo había llenado con el espíritu de sabiduría, de inteligencia y de otros conocimientos técnicos y científicos, llamándole para ser artífice de la construcción del templo de los tipos celestiales a base de símbolos [66].

26 »De igual manera, pues, este hombre, llevando impreso en su propia alma a Cristo entero, el Verbo, la Sabiduría y la Luz, no es posible decir con qué grandeza de sentimientos, con qué mano liberal e insaciable de previsión y con qué emulación de todos vosotros—que os enorgullecíais a porfía con la magnanimidad de

24 τούτῳ δὴ οὖν ἐξέστω μόνῳ μετὰ τὸν πρῶτον καὶ μέγιστον ἀρχιερέα, εἰ μὴ τὰ πρῶτα, τὰ δεύτερα γοῦν ὅμως ὁρᾶν τε καὶ ἐπισκοπεῖν τῆς ἐνδοτάτω τῶν ὑμετέρων ψυχῶν θεωρίας, πείρᾳ μὲν καὶ χρόνου μήκει ἕκαστον ἀκριβῶς ἐξητακότι σπουδῇ τε τῇ αὐτοῦ καὶ ἐπιμελείᾳ τοὺς πάντας ὑμᾶς ἐν κόσμῳ καὶ λόγῳ τῷ κατ' εὐσέβειαν διατεθειμένῳ δυνατῷ τε ὄντι μᾶλλον ἁπάντων, ὧν αὐτὸς σὺν θείᾳ δυνάμει κατηρτίσατο, τούτων τοῖς ἔργοις ἐφαμίλλως ἀποδοῦναι τοὺς λόγους.

25 ὁ μὲν οὖν πρῶτος καὶ μέγας ἡμῶν ἀρχιερεὺς ὅσα βλέπει τὸν πατέρα ποιοῦντα, ταῦτα, φησίν, ὁμοίως καὶ ὁ υἱὸς ποιεῖ· ὁ δὲ καὶ αὐτὸς ὡς ἂν ἐπὶ διδάσκαλον τὸν πρῶτον καθαροῖς νοὸς ὄμμασιν ἀφορῶν, ὅσα βλέπει ποιοῦντα, ὡς ἂν ἀρχετύποις χρώμενος παραδείγμασιν, τούτων τὰς εἰκόνας, ὡς ἔνι μάλιστα δυνατόν, εἰς τὸ ὁμοιότατον δημιουργῶν ἀπειργάσατο, οὐδὲν ἐκείνῳ καταλιπὼν τῷ Βεσελεηλ, ὃν αὐτὸς ὁ θεὸς πνεύματος ἐμπλήσας σοφίας καὶ συνέσεως καὶ τῆς ἄλλης ἐντέχνου καὶ ἐπιστημονικῆς γνώσεως, τῆς τῶν οὐρανίων τύπων διὰ συμβόλων ναοῦ κατασκευῆς δημιουργὸν ἀνακέκληται.

26 ταύτῃ δ' οὖν καὶ ὅδε Χριστὸν ὅλον, τὸν λόγον, τὴν σοφίαν, τὸ φῶς ἐν τῇ αὐτὸς αὐτοῦ ἀγαλματοφορῶν ψυχῇ, οὐδ' ἔστιν εἰπεῖν οἵᾳ σὺν μεγαλοφροσύνῃ πλουσίᾳ τε καὶ ἀπλήστῳ διανοίας χειρὶ καὶ σὺν οἵᾳ πάντων ὑμῶν φιλοτιμίᾳ, τῇ τῶν εἰσφορῶν μεγαλοψυχίᾳ τῆς αὐτῆς αὐτῷ προθέσεως κατὰ μηδένα τρόπον

[62] Alusión al «sancta sactorum» del templo judío, donde sólo el sumo pontífice podía entrar.
[63] Jn 5,19.
[64] Paulino.
[65] Cf. Heb 12,2.
[66] Cf. Ex 31,2-4; 35,30-31; Heb 8,5.

vuestras aportaciones, no quedando de ninguna manera detrás de él en su mismo propósito—construyó este magnífico templo del Altísimo, semejante por su naturaleza al modelo mejor, como puede lo visible serlo de lo invisible [67]. Y este lugar—que también merece ser mencionado el primero de todos—, aunque por mala traza de los enemigos se hallaba sepultado bajo montones de toda clase de inmundicias, él no lo desdeñó ni cedió a la malicia de los culpables, a pesar de serle posible ir a otro lugar—en la ciudad abundaban por miles—donde hallar facilidad para el trabajo y estar alejados de problemas [68].

27 »El mismo fue el primero que se animó a la tarea. Luego, infundiendo fuerza con su entusiasmo a todo el pueblo y formando con todos como una grande y única mano, libró este primer combate. El pensaba que precisamente esta iglesia que había sido destruida por los enemigos, que había penado la primera y había sufrido las mismas persecuciones que nosotros e incluso antes que nosotros, que como una madre había sido privada de sus hijos, esta iglesia sobre todo tenía que participar también en el gozo del magnífico regalo de Dios santísimo.

28 »Efectivamente, el gran pastor [69], después de espantar a las fieras, a los lobos y a toda calaña de bestias crueles y montaraces, y luego de quebrar *los dientes de los leones*, como dicen las divinas Escrituras [70], de nuevo juzgó conveniente juntar otra vez en el mismo lugar a sus hijos, y con perfectísimo derecho levantó el aprisco de su rebaño *para avergonzar al enemigo y al rebelde* [71], y para ofrecer

ἀπολειφθῆναι φιλονεικότερον μεγαλοφρονουμένων, τὸν μεγαλοπρεπῆ τόνδε θεοῦ τοῦ ὑψίστου νεὼν τῷ τοῦ κρείττονος παραδείγματι, ὡς ἂν ὁρώμενον μὴ ὁρωμένου, τὴν φύσιν ἐμφερῆ συνεστήσατο, χῶρον μὲν τόνδε, ὅ τι καὶ ἄξιον εἰπεῖν πρῶτον ἁπάντων, πάσης οὐ καθαρᾶς ὕλης ἐχθρῶν ἐπιβουλαῖς κατακεχωσμένον οὐ παριδὼν οὐδὲ τῇ τῶν αἰτίων παραχωρήσας κακίᾳ, ἐξὸν ἐφ' ἕτερον ἐλθόντα, μυρίων ἄλλων εὐπορουμένον τῇ πόλει, ῥᾳστώνην εὕρασθαι τοῦ πόνου καὶ πραγμάτων ἀπηλλάχθαι.

27 ὁ δὲ πρῶτον αὐτὸν ἐπὶ τὸ ἔργον ἐγείρας, εἶτα δὲ τὸν σύμπαντα λαὸν προθυμίᾳ ῥώσας καὶ μίαν ἐξ ἁπάντων μεγάλην χεῖρα συναγαγών, πρῶτον ἆθλον ἠγωνίζετο, αὐτὴν δὴ μάλιστα τὴν ὑπὸ τῶν ἐχθρῶν πεπολιορκημένην, αὐτὴν τὴν προπονήσασαν καὶ τοὺς αὐτοὺς ἡμῖν καὶ πρὸ ἡμῶν διωγμοὺς ὑπομείνασαν, τὴν μητρὸς δίκην τῶν τέκνων ἐρημωθεῖσαν ἐκκλησίαν συναπολαῦσαι δεῖν οἰόμενος τῆς τοῦ παναγάθου μεγαλοδωρεᾶς.

28 ἐπειδὴ γὰρ τοὺς παῖδας αὖθις ὁ μέγας ποιμήν, τοὺς θῆρας καὶ τοὺς λύκους καὶ πᾶν ἀπηνὲς καὶ ἄγριον γένος ἀποσοβήσας καὶ τὰς μύλας τῶν λεόντων, ᾗ φησιν τὰ θεῖα λόγια, συντρίψας, ἐπὶ ταὐτὸν αὖθις συνελθεῖν ἠξίωσεν, δικαιότατα καὶ τῆς ποίμνης τὴν μάνδραν ἀνίστη τοῦ καταισχῦναι ἐχθρὸν καὶ ἐκδικητὴν καὶ ὡς ἂν ἔλεγχον ταῖς θεομάχοις τῶν ἀσεβῶν προαγάγοι τόλμαις.

[67] El edificio material es imagen visible de la Iglesia.
[68] Compárese con este párrafo y el siguiente el capítulo 26 del libro III de VC.
[69] Cf. Heb 13,20.
[70] Sal 57,7.
[71] Sal 8,3.

una refutación de las audacias de los impíos en su lucha contra Dios.

29 »Y ahora, aquellos hombres odiadores de Dios ya no existen, porque tampoco existían[72]. Después de haber causado y de haber sufrido a su vez perturbaciones por breve tiempo, y luego de soportar un castigo irreprochable en justicia, ellos mismos se arruinaron por completo y arruinaron a sus amigos y a sus familias, tanto que las predicciones grabadas otro tiempo en estelas se reconocían ahora como verdaderas ante los hechos. Por medio de éstos, la palabra divina afirma como verdaderas las otras cosas, pero también lo que declara acerca de aquéllos:

30 »*Una espada desenvainaron los pecadores; tensaron su arco para abatir al pobre y al indigente, para degollar al de recto corazón. ¡Ojalá su espada penetre en sus propios corazones y sus arcos se quiebren!*[73]; y de nuevo: *Su recuerdo se perdió con el eco, y sus nombres están borrados para siempre y por los siglos de los siglos*[74], porque realmente, hallándose entre males *gritaron, pero no había quien los salvara; gritaron al Señor, y no los escuchó*[75]. Sin embargo, a ellos *les trabaron los pies y cayeron. Nosotros, en cambio, nos levantamos y nos enderezamos*[76]. Y ante los ojos de todos aparece verdadero lo que se predecía con estas palabras: *Señor, en tu ciudad reducirás a nada su imagen*[77].

31 »Ellos, que suscitaron una lucha contra Dios parecida a la de los gigantes, han logrado un final catastrófico semejante. En cambio, el final de aquélla[78], desierta y rechazada por los hombres, ha

29 καὶ νῦν οἱ μὲν οὐκ εἰσὶν οἱ θεομισεῖς, ὅτι μηδὲ ἦσαν, ἐς βραχὺ δὲ ταράξαντες καὶ ταραχθέντες, εἶθ' ὑποσχόντες τιμωρίαν οὐ μεμπτὴν τῇ δίκῃ, ἑαυτοὺς καὶ φίλους καὶ οἴκους ἄρδην ἀναστάτους κατέστησαν, ὡς τὰς πάλαι στήλαις ἱεραῖς καταγραφείσας προρρήσεις ἔργοις πιστὰς ὁμολογεῖσθαι, δι' ὧν τά τε ἄλλα ὁ θεῖος ἐπαληθεύει λόγος, ἀτὰρ καὶ τάδε περὶ αὐτῶν ἀποφαινόμενος

30 ῥομφαίαν ἐσπάσαντο οἱ ἁμαρτωλοί, ἐνέτειναν τόξον αὐτῶν τοῦ καταβαλεῖν πτωχὸν καὶ πένητα, τοῦ σφάξαι τοὺς εὐθεῖς τῇ καρδίᾳ· ἡ ῥομφαία αὐτῶν εἰσέλθοι εἰς τὰς καρδίας αὐτῶν καὶ τὰ τόξα αὐτῶν συντριβείη καὶ πάλιν ἀπώλετο τὸ μνημόσυνον αὐτῶν μετ' ἤχου, καὶ τὸ ὄνομα αὐτῶν ἐξήλειπται εἰς τὸν αἰῶνα καὶ εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος, ὅτι δὴ καὶ ἐν κακοῖς γενόμενοι ἐκέκραξαν, καὶ οὐκ ἦν ὁ σῴζων· πρὸς κύριον, καὶ οὐκ εἰσήκουσεν αὐτῶν, ἀλλ' οἱ μὲν συνεποδίσθησαν καὶ ἔπεσαν, ἡμεῖς δὲ ἀνέστημεν καὶ ἀνωρθώθημεν· καὶ τό γ' ἐν τούτοις προαναφωνοῦν κύριε, ἐν τῇ πόλει σου τὴν εἰκόνα αὐτῶν ἐξουδενώσεις ἀληθὲς ὑπ' ὀφθαλμοῖς πάντων ἀναπέφανται.

31 ἀλλ' οἱ μὲν γιγάντων τρόπον θεομαχίαν ἐνστησάμενοι τοιαύτην εἰλήχασιν τὴν τοῦ βίου καταστροφήν· τῆς δ' ἐρήμου καὶ παρ' ἀνθρώποις ἀπεγνωσμένης τοιαῦτα οἷα τὰ δρώμενα τῆς κατὰ

72 Cf. Ap 17,8.11.
73 Sal 36,14-15.
74 Sal 9,7.6.
75 Sal 17,42.
76 Sal 19,9.
77 Sal 72,20.
78 Es decir, la Iglesia.

sido tal cual se ha visto, el de la paciencia de Dios, según proclama la profecía de Isaías, que dice así:

32 »*¡Exulta, desierto sediento! ¡Que se alegre el desierto y florezca como lirio! Y la tierra árida florecerá y exultará. ¡Fortaleceos, manos lánguidas y rodillas desfallecidas! ¡Consolaos, pusilánimes de corazón, fortaleceos, no temáis! Ved que nuestro Dios responde con un juicio y juzgará. El mismo vendrá y os salvará, porque*—dice—*brotó agua en el desierto, y un torrente en tierra sedienta, y la que estaba sin agua se convertirá en laguna, y en la tierra sedienta habrá un manantial de agua* [79].

33 »Y estas cosas, predichas antiguamente de palabra, están referidas en los libros sagrados. Pero su realidad no se nos ha transmitido ya de oídas, sino con los hechos. Esta, la desierta, la sin agua, la viuda, la indefensa, aquella *cuyas puertas habían derribado a hachazos como bosque de leña, la que de consuno había destruido con hachas y almádenas* y en la que, después de haber incluso estropeado sus libros [80], *prendieron fuego al santuario de Dios, profanaron en tierra el tabernáculo de su nombre* [81]; ésta, a la que *todos vendimiaban cuando pasaban por el camino* después que derribaron su albarrada, la que *el jabalí devastara desde el bosque y destrozara la fiera solitaria* [82], ahora, por el poder milagroso de Cristo y cuando El mismo lo ha querido, ha venido a ser *como un lirio* [83], puesto que también entonces era castigada por voluntad de El, como lo hiciera un padre cuidadoso, porque *el Señor reprende a quien ama y azota al que recibe por hijo* [84].

θεὸν ὑπομονῆς τὰ τέλη, ὡς ἀναφωνεῖν αὐτῇ τὴν προφητείαν Ἡσαΐου

32 ταῦτα εὐφράνθητι, ἔρημος διψῶσα, ἀγαλλιάσθω ἔρεμος καὶ ἀνθείτω ὡς κρίνον· καὶ ἐξανθήσει καὶ ἀγαλλιάσεται τὰ ἔρημα. ἰσχύσατε, χεῖρες ἀνειμέναι καὶ γόνατα παραλελυμένα· παρακαλέσατε, ὀλιγόψυχοι τῇ διανοίᾳ, ἰσχύσατε, μὴ φοβεῖσθε. ἰδοὺ ὁ θεὸς ἡμῶν κρίσιν ἀνταποδίδωσιν καὶ ἀνταποδώσει, αὐτὸς ἥξει καὶ σώσει ἡμᾶς· ὅτι, φησίν, ἐρράγη ἐν τῇ ἐρήμῳ ὕδωρ, καὶ φάραγξ ἐν γῇ διψώσῃ, καὶ ἡ ἄνυδρος ἔσται εἰς ἕλη, καὶ εἰς τὴν διψῶσαν γῆν πηγὴ ὕδατος ἔσται.

33 καὶ τάδε μὲν λόγοις πάλαι προθεσπισθέντα βίβλοις ἱεραῖς καταβέβληται, τά γε μὴν ἔργα οὐκέτ' ἀκοαῖς, ἀλλ' ἔργοις ἡμῖν παραδέδοται. ἡ ἔρημος ἥδε, ἡ ἄνυδρος, ἡ χήρα καὶ ἀπερίστατος, ἧς ὡς ἐν δρυμῷ ξύλων ἀξίναις ἐξέκοψαν τὰς πύλας, ἐπὶ τὸ αὐτὸ ἐν πέλυκι καὶ λαξευτηρίῳ συνέτριψαν αὐτήν, ἧς καὶ τὰς βίβλους διαφθείραντες ἐνεπύρισαν ἐν πυρὶ τὸ ἁγιαστήριον τοῦ θεοῦ, εἰς τὴν γῆν ἐβεβήλωσαν τὸ σκήνωμα τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ, ἣν ἐτρύγησαν πάντες οἱ παραπορευόμενοι τὴν ὁδὸν προκαθελόντες αὐτῆς τοὺς φραγμούς, ἣν ἐλυμήνατο ὗς ἐκ δρυμοῦ καὶ μονιὸς ἄγριος κατενεμήσατο, Χριστοῦ δυνάμει παραδόξῳ νῦν, ὅτε θέλει αὐτός, γέγονεν ὡς κρίνον· ἐπεὶ καὶ τότε αὐτοῦ νεύματι, ὡς ἂν προκηδομένου πατρός, ἐπαιδεύετο· ὃν γὰρ ἀγαπᾷ κύριος, παιδεύει, μαστιγοῖ δὲ πάντα υἱὸν ὃν παραδέχεται.

79 Is 35,1-4.6-7. Para Eusebio, el desierto de Isaías es imagen de la Iglesia; cf. también San Gregorio Nacianceno, *Orat. IV contra Iul.* 1,16.

80 Cf. *supra* VIII 2,1.

81 Sal 73,5-7.

82 Sal 79,13-14.

83 Is 35,1.

84 Prov 3,11-12; Eclo 30,1-7; Heb 12,6; Ap 3,19.

34 »Así, pues, una vez corregida en la debida medida [85], otra vez se le ordena desde arriba alegrarse, y florecerá como lirio y exhalará hacia todos los hombres el buen olor divino, porque, dice, *brotó agua en el desierto* [86], la corriente de la divina regeneración del baño salvador [87]. Y ahora, la que hace muy poco *era desierto se ha convertido en laguna, y en la tierra sedienta* borbotó *un manantial de agua* [88] viva, y *las manos, antes lánguidas*, se han fortalecido realmente. Y prueba grande y manifiesta de la fuerza de esas manos son estas obras. Pero incluso *las rodillas*, en otro tiempo estropeadas y desfallecidas, recobrando su habitual fuerza para andar, marchan bien rectas por el camino del conocimiento de Dios y apresuran su paso hacia el familiar rebaño del Pastor santísimo [89].

35 »Y aunque algunos tuvieran sus almas embotadas por las amenazas de los tiranos [90], tampoco los deja sin curación el Verbo salvador. Bien al contrario, también a éstos los cura y los exhorta al consuelo de Dios, diciendo:

36 »*¡Consolaos, pusilánimes de corazón; fortaleceos, no temáis!* [91] La palabra que predecía que habría de gozar de todos estos bienes la que se había convertido en desierto por causa de Dios, la oyó este nuestro nuevo y buen Zorobabel con el finísimo oído de su mente, después de aquella amarga cautividad y de la abominación de la desolación [92]. No desdeñó las ruinas muertas. En primerísimo lugar, con súplicas y oraciones, y con el unánime sentir de todos vosotros, aplacó al Padre, y tomando como aliado y colaborador al único que puede reanimar a los muertos [93], levantó a la caída

34 μέτρῳ δῆτα κατὰ τὸ δέον ἐπιστραφεῖσα, αὖθις ἄνωθεν ἐξ ὑπαρχῆς ἀγαλλιᾶν προστάττεται ἐξανθεῖ τε ὡς κρίνον καὶ τῆς ἐνθέου εὐωδίας εἰς πάντας ἀποπνεῖ ἀνθρώπους, ὅτι, φησίν, ἐρράγη ἐν τῇ ἐρήμῳ ὕδωρ τὸ νᾶμα τῆς θείας τοῦ σωτηρίου λουτροῦ παλιγγενεσίας, καὶ νῦν γέγονεν ἡ πρὸ μικροῦ ἔρημος εἰς ἕλη, καὶ εἰς τὴν διψῶσαν γῆν ἔβρυσεν πηγὴ ὕδατος ζῶντος, ἴσχυσάν τε ὡς ἀληθῶς χεῖρες αἱ τὸ πρὶν ἀνειμέναι, καὶ τῆς τῶν χειρῶν ἰσχύος ἔργα τάδε τὰ μεγάλα καὶ ἐναργῆ δείγματα· ἀλλὰ καὶ τὰ πάλαι σεσαθρωμένα καὶ παρειμένα γόνατα τὰς οἰκείας ἀπολαβόντα βάσεις, τὴν ὁδὸν τῆς θεογνωσίας εὐθυποροῦντα βαδίζει, ἐπὶ τὴν οἰκείαν ποίμνην τοῦ παναγάθου ποιμένος σπεύδοντα.

35 εἰ δὲ καὶ ταῖς τῶν τυράννων ἀπειλαῖς τὰς ψυχάς τινες ἀπενάρκησαν, οὐδὲ τούτους ὁ σωτήριος ἀθεραπεύτους παρορᾷ λόγος, εὖ μάλα δὲ καὶ αὐτοὺς ἰώμενος ἐπὶ τὴν τοῦ θείου παράκλησιν παρορμᾷ λέγων

36 παρακαλέσατε, οἱ ὀλιγόψυχοι τῇ διανοίᾳ, ἰσχύσατε, μὴ φοβεῖσθε.

τούτων δεῖν ἀπολαῦσαι τὴν διὰ θεὸν γενομένην ἔρημον τοῦ λόγου προαγορεύοντος, ἐπακούσας ὀξείᾳ διανοίας ἀκοῇ οὗτος ὁ νέος ἡμῶν καὶ καλὸς Ζοροβαβελ μετὰ τὴν πικρὰν ἐκείνην αἰχμαλωσίαν καὶ τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως, οὐ παριδὼν τὸ πτῶμα νεκρόν, πρώτιστα πάντων παρακλήσεσιν καὶ λιταῖς ἵλεω τὸν πατέρα μετὰ τῆς κοινῆς ὑμῶν ἁπάντων ὁμοφροσύνης καταστησάμενος καὶ τὸν

85 Cf. *supra* VIII 1,7-9; IX 8,15.
86 Is 35,6; cf. *supra* § 32.
87 Cf. Tit 3,5.
88 Is 35,7.
89 Cf. Jn 10,16.
90 Cf. *supra* VIII 2,3; IX 1,9.
91 Is 35,4.
92 Cf. Dan 9,27; Mt 24,15.
93 Cf. Rom 4,17.

—después de purificarla y curarla previamente de sus males—y la envolvió con una vestidura, no con la antigua de los tiempos remotos, sino con aquella sobre la que de nuevo le instruían los divinos oráculos cuando claramente dicen: *Y la gloria postrera de esta casa estará por encima de la primera* [94].

37 »Y así, todo el terreno que marcó era mucho mayor [95]. Por fuera fortificó el recinto con un muro todo alrededor, de manera que fuese una defensa segurísima de toda la obra.

38 »Abrió un vestíbulo amplio y de gran altura, que daba a los mismos rayos del sol naciente [96], y con ello proporcionó a los que están lejos, fuera de los muros sagrados, el poder contemplar sin restricción lo que hay dentro, casi haciendo girar las miradas de los extraños a la fe hacia sus primeras entradas, de manera que nadie pudiera pasar de largo sin que antes el dolor le penetrase el alma por el recuerdo de la prístina desolación y por la admiración de la extraordinaria obra de ahora. Quizás esperaba que alguno, afectado por ello, se dejara arrastrar, y por su mirada misma se dirigiera hacia la entrada.

39 »Mas al que pasó dentro de las puertas no le permitió de inmediato hollar con pies impuros y sucios los lugares santos del interior, sino que, separando lo más posible el intervalo entre el

μόνον νεκρῶν ζωοποιὸν σύμμαχον παραλαβὼν καὶ συνεργόν, τὴν πεσοῦσαν ἐξήγειρεν προαποκαθάρας καὶ προθεραπεύσας τῶν κακῶν, καὶ στολὴν οὐ τὴν ἐξ ἀρχαίου παλαιὰν αὐτῇ περιτέθεικεν, ἀλλ' ὁποίαν αὖθις παρὰ τῶν θείων χρησμῶν ἐξεπαιδεύετο, σαφῶς ὧδε λεγόντων καὶ ἔσται ἡ δόξα τοῦ οἴκου τούτου ἡ ἐσχάτη ὑπὲρ τὴν προτέραν.

37 ταύτῃ δ' οὖν πολὺ μείζονα τὸν χῶρον ἅπαντα περιλαβών, τὸν μὲν ἔξωθεν ὠχυροῦτο περίβολον τῷ τοῦ παντὸς περιτειχίσματι, ὡς ἂν ἀσφαλέστατον εἴη τοῦ παντὸς ἕρκος·

38 πρόπυλον δὲ μέγα καὶ εἰς ὕψος ἐπηρμένον πρὸς αὐτὰς ἀνίσχοντος ἡλίου ἀκτῖνας ἀναπετάσας, ἤδη καὶ τοῖς μακρὰν περιβόλων ἔξω ἱερῶν ἑστῶσιν τῆς τῶν ἔνδον παρέσχεν ἀφθονίαν θέας, μόνον οὐχὶ καὶ τῶν ἀλλοτρίων τῆς πίστεως ἐπὶ τὰς πρώτας εἰσόδους ἐπιστρέφων τὰς ὄψεις, ὡς ἂν μὴ παρατρέχοι τις ὅτι μὴ τὴν ψυχὴν κατανυγεὶς πρότερον μνήμῃ τῆς τε πρὶν ἐρημίας καὶ τῆς νῦν παραδόξου θαυματουργίας, ὑφ' ἧς τάχα καὶ ἑλκυσθήσεσθαι κατανυγέντα καὶ πρὸς αὐτῆς τῆς ὄψεως ἐπὶ τὴν εἴσοδον προτραπήσεσθαι ἤλπισεν.

39 εἴσω δὲ παρελθόντι πυλῶν οὐκ εὐθὺς ἐφῆκεν ἀνάγνοις καὶ ἀνίπτοις ποσὶν τῶν ἔνδον ἐπιβαίνειν ἁγίων, διαλαβὼν δὲ πλεῖστον ὅσον τὸ μεταξὺ τοῦ τε νεὼ

[94] Ag 2,9.

[95] Comienza aquí Eusebio a describir los planos y el proceso de construcción de la iglesia. Es la relación más antigua que poseemos, por lo que no es de extrañar que los arqueólogos la hayan estudiado a fondo y desde todos los puntos de vista. Es la primera y la más detallada, pero no la única. El mismo Eusebio describe en otras obras las siguientes: la iglesia del Santo Sepulcro, de Jerusalén (VC 3,25-26; 33-39; 4,45); las de Nicomedia y Antioquía (VC 3,50; *De laud. Const.* 9); la de los Santos Apóstoles, de Constantinopla (VC 4,58). No debe olvidarse que Eusebio no es un arquitecto, sino un orador a vueltas con las exigencias y los recursos de la retórica al uso. Cf. L. VOELKL, *Die konstantinischen Kirchenbauten nach Eusebius:* Rivista di Archeologia Cristiana 30 (1953) 49ss.187ss.

[96] Como la entrada de la casa griega, daba al oriente; sin embargo, la alusión a Cristo, verdadero sol de las almas, parece clara: es como una invitación a entrar a la «iluminación», esto es, al bautismo.

templo y las primeras entradas, lo adornó todo alrededor con cuatro pórticos oblicuos, cercando así el lugar en forma más o menos cuadrangular, con columnas que se alzan de todas partes y cuyos intermedios se cierran todo alrededor con barreras de enrejado de madera, a una altura conveniente. El centro del atrio lo dejaba libre para que se viese el cielo, ofreciendo así un aire puro y abierto a los rayos del sol.

40 »Y allí colocó los símbolos de las purificaciones sagradas: frente a la fachada del templo hizo construir fuentes que, con el abundante fluir de su corriente, facilitan la purificación a los que avanzan dentro de los recintos sagrados. Y éste es el primer lugar de los que entran, lugar que proporciona a todos ornato y belleza, y a los que todavía necesitan las primeras iniciaciones, una estancia adecuada.

41 »Pero es que, sobrepasando incluso el espectáculo de todo lo dicho, hizo las entradas del templo todavía mucho más abiertas, con numerosos vestíbulos interiores. En un solo costado—de nuevo el que cae bajo los rayos del sol—colocó tres puertas, y de ellas quiso que la del medio fuera, con mucho, superior a las otras dos en altura y en anchura, y la adornó, ante todo, con planchas de bronce, sujetas con hierros, y con variados dibujos en relieve, y sometió a ella, cual a una reina, las otras dos en calidad de escolta [97].

42 »De igual manera dispuso también para los pórticos de uno y otro lado del templo el número de los vestíbulos; ideó además, para tener más luz desde arriba, diferentes aberturas sobre el edi-

καὶ τῶν πρώτων εἰσόδων, τέτταρσι μὲν πέριξ ἐγκαρσίοις κατεκόσμησεν στοαῖς, εἰς τετράγωνόν τι σχῆμα περιφράξας τὸν τόπον, κίοσι πανταχόθεν ἐπαιρομέναις· ὧν τὰ μέσα διαφράγμασι τοῖς ἀπὸ ξύλου δικτυωτοῖς ἐς τὸ σύμμετρον ἥκουσι μήκους περικλείσας, μέσον αἴθριον ἠφίει εἰς τὴν τοῦ οὐρανοῦ κάτοψιν, λαμπρὸν καὶ ταῖς τοῦ φωτὸς ἀκτῖσιν ἀνειμένον ἀέρα παρέχων.

40 ἱερῶν δ' ἐνταῦθα καθαρσίων ἐτίθει σύμβολα, κρήνας ἄντικρυς εἰς πρόσωπον ἐπισκευάζων τοῦ νεὼ πολλῷ τῷ χεύματι τοῦ νάματος τοῖς περιβόλων ἱερῶν ἐπὶ τὰ ἔσω προϊοῦσιν τὴν ἀπόρυψιν παρεχομένας. καὶ πρώτη μὲν εἰσιόντων αὕτη διατριβή, κόσμον ὁμοῦ καὶ ἀγλαΐαν τῷ παντὶ τοῖς τε τῶν πρώτων εἰσαγωγῶν ἔτι δεομένοις κατάλληλον τὴν μονὴν παρεχομένη·

41 ἀλλὰ γὰρ καὶ τὴν τούτων θέαν παραμειψάμενος, πλείοσιν ἔτι μᾶλλον τοῖς ἐνδοτάτω προπύλοις τὰς ἐπὶ τὸν νεὼν παρόδους ἀναπεπταμένας ἐποίει, ὑπὸ μὲν ταῖς ἡλίου βολαῖς αὖθις τρεῖς πύλας ὑφ' ἓν καταθεὶς πλευρόν, ὧν πολὺ τὰς παρ' ἑκάτερα μεγέθει τε καὶ πλάτει πλεονεκτεῖν τῇ μέσῃ χαρισάμενος παραπήγμασί τε χαλκοῦ σιδηροδέτοις καὶ ποικίλμασιν ἀναγλύφοις διαφερόντως αὐτὴν φαιδρύνας, ὡς ἂν βασιλίδι ταύτῃ τοὺς δορυφόρους ὑπέζευξεν·

42 τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ ταῖς παρ' ἑκάτερα τοῦ παντὸς νεὼ στοαῖς τὸν τῶν προπύλων ἀριθμὸν διατάξας, ἄνωθεν ἐπὶ ταύταις ἄλλῳ πλείονι φωτὶ διαφόρους τὰς ἐπὶ τὸν οἶκον εἰσβολὰς ἐπενόει, ταῖς ἀπὸ ξύλου λεπτουργίαις καὶ τὸν περὶ αὐτὰς κόσμον κατὰ ποικίλλων. τὸν δὲ βασίλειον οἶκον πλουσιωτέ-

97 Está claro el simbolismo trinitario de las tres puertas; cf. *infra* § 65.

ficio y las adornó rodeándolas con multicolores y finos trabajos en madera.

En cuanto al edificio basilical [98], lo consolidaba ya con materiales más ricos y abundantes, sin escatimar gastos.

43 »Aquí me parece superfluo andar yo describiendo con palabras la longitud y la anchura del edificio, esta espléndida hermosura y su grandeza, superiores a toda palabra, el aspecto brillante de las obras, así como su altura, que llega al cielo, y los preciosos cedros del Líbano colocados encima de todo, de los cuales ni siquiera el oráculo divino silencia la mención, pues dice: *Se alegrarán los árboles del Señor y los cedros del Líbano que él plantó* [99].

44 »¿Para qué necesito yo ahora andar componiendo una descripción exacta de la sapientísima y arquitectónica disposición, así como de la soberbia belleza de cada una de las partes, cuando el testimonio de la vista hace que sobre la enseñanza que llega a los oídos? Pero es que, después de haber así terminado el templo, lo adornó con tronos muy elevados para honrar a los que presiden, y además con escaños dispuestos en orden para los del común, según corresponde. Y después de todo ello, puso en medio el altar, como santo de los santos, y para que no fuera accesible a la masa, lo cercó también con enrejados de madera cuidadosamente adornados con finos trabajos de arte hasta arriba, ofreciendo así un admirable espectáculo a cuantos lo ven.

45 »Mas ha de saberse que tampoco descuidó el pavimento. También a éste lo hizo brillar con toda clase de adornos en piedra de mármol. Y ya, por último, pasó al exterior del templo y cons-

ραις ἤδη καὶ δαψιλέσι ταῖς ὕλαις ὠχύρου, ἀφθόνῳ φιλοτιμίᾳ τῶν ἀναλωμάτων χρώμενος·

43 ἔνθα μοι δοκῶ περιττὸν εἶναι τοῦ δομήματος μήκη τε καὶ πλάτη καταγράφειν, τὰ φαιδρὰ ταῦτα κάλλη καὶ τὰ λόγου κρείττονα μεγέθη τήν τε τῶν ἔργων ἀποστίλβουσαν ὄψιν τῷ λόγῳ διεξιόντι ὕψη τε τὰ οὐρανομήκη καὶ τὰς τούτων ὑπερκειμένας πολυτελεῖς τοῦ Λιβάνου κέδρους, ὧν οὐδὲ τὸ θεῖον λόγιον τὴν μνήμην ἀπεσιώπησεν εὐφρανθήσεται φάσκον τὰ ξύλα τοῦ κυρίου, καὶ αἱ κέδροι τοῦ Λιβάνου ἃς ἐφύτευσεν.

44 τί με δεῖ νῦν τῆς πανσόφου καὶ ἀρχιτεκτονικῆς διατάξεως καὶ τοῦ κάλλους τῆς ἐφ' ἑκάστου μέρους ὑπερβολῆς ἀκριβολογεῖσθαι τὴν ὑφήγησιν, ὅτε τῆς ὄψεως τὴν διὰ τῶν ὤτων ἀποκλείει μάθησιν ἡ μαρτυρία; ἀλλὰ γὰρ ὧδε καὶ τὸν νεὼν ἐπιτελέσας θρόνοις τε τοῖς ἀνωτάτω εἰς τὴν τῶν προέδρων τιμὴν καὶ προσέτι βάθροις ἐν τάξει τοῖς καθ' ὅλου κατὰ τὸ πρέπον κοσμήσας ἐφ' ἅπασίν τε τὸ τῶν ἁγίων ἅγιον θυσιαστήριον ἐν μέσῳ θείς, αὖθις καὶ τάδε, ὡς ἂν εἴη τοῖς πολλοῖς ἄβατα, τοῖς ἀπὸ ξύλου περιέφραττε δικτύοις εἰς ἄκρον ἐντέχνου λεπτουργίας ἐξησκημένοις, ὡς θαυμάσιον τοῖς ὁρῶσιν παρέχειν τὴν θέαν.

45 ἀλλ' οὐδὲ τοὔδαφος ἄρα εἰς ἀμελὲς ἔκειτο αὐτῷ· καὶ τόδε γοῦν λίθῳ μαρμάρῳ εὖ μάλα κόσμῳ παντὶ λαμπρύνας, ἤδη λοιπὸν καὶ ἐπὶ τὰ ἐκτὸς τοῦ νεὼ μετῄει, ἐξέδρας καὶ οἴκους τοὺς παρ' ἑκάτερα μεγίστους ἐπισκευάζων ἐντέχνως

[98] La iglesia propiamente dicha.
[99] Sal 103,16.

truyó exedras [100] y edificios muy grandes a uno y otro lado, hábilmente acoplados por el costado al edificio basilical, formando un todo y unidos con pasadizos que dan al edificio central. Y todas estas construcciones las llevó a cabo nuestro pacificísimo Salomón [101], el que edificó el templo del Señor, para los que todavía están necesitando la purificación y la ablución que se dan por el agua y el Espíritu Santo [102], de tal modo que ya no es palabra, sino que está hecha realidad la profecía leída más arriba.

46 »Porque también ahora ocurre en verdad que *la gloria postrera de esta casa está por encima de la primera* [103].

»Efectivamente, después que su Pastor y Señor sufrió la muerte por ella, una vez por todas, y después que en la pasión transformó el cuerpo de inmundicias que por ella había revestido en cuerpo brillante y glorioso [104], y después de librar de corrupción a la carne y llevarla a la incorrupción [105], era necesario y conveniente que también esta Iglesia cosechara de igual modo los frutos de las economías [106] del Salvador. Puesto que realmente recibió de El una promesa de bienes mucho mejores que éstos [107], está deseando recibir de manera suficiente y por los siglos venideros la gloria mucho mayor de la regeneración en la resurrección de un cuerpo incorruptible en compañía del coro de los ángeles de luz en los palacios de Dios, más allá de los cielos y con el mismo Cristo Jesús, bienhechor y salvador universal.

47 »Sin embargo, mientras tanto, en el tiempo presente, la

ἐπὶ ταὐτὸν εἰς πλευρὰ τῷ βασιλείῳ συνεζευγμένους καὶ ταῖς ἐπὶ τὸν μέσον οἶκον εἰσβολαῖς ἡνωμένους· ἃ καὶ αὐτὰ τοῖς ἔτι καθάρσεως καὶ περιρραντηρίων τῶν διὰ ὕδατος καὶ ἁγίου πνεύματος ἐγχρῄζουσιν ὁ εἰρηνικώτατος ἡμῶν Σολομὼν ὁ τὸν νεὼν τοῦ θεοῦ δειμάμενος ἀπειργάζετο, ὡς μηκέτι λόγον, ἀλλ' ἔργον γεγονέναι τὴν ἄνω λεχθεῖσαν προφητείαν·

46 γέγονεν γὰρ καὶ νῦν ὡς ἀληθῶς ἐστιν ἡ δόξα τοῦ οἴκου τούτου ἡ ἐσχάτη ὑπὲρ τὴν προτέραν. ἔδει γὰρ καὶ ἀκόλουθον ἦν τοῦ ποιμένος αὐτῆς καὶ δεσπότου ἅπαξ τὸν ὑπὲρ αὐτῆς θάνατον καταδεξαμένου καὶ μετὰ τὸ πάθος, ὃ χάριν αὐτῆς ῥυπῶν ἐνεδύσατο σῶμα ἐπὶ τὸ λαμπρὸν καὶ ἔνδοξον μεταβεβληκότος αὐτήν τε σάρκα τὴν λυθεῖσαν ἐκ φθορᾶς εἰς ἀφθαρσίαν ἀγαγόντος, καὶ τήνδε ὁμοίως τῶν τοῦ σωτῆρος οἰκονομιῶν ἐπαύρασθαι, ὅτι δὴ καὶ τούτων πολὺ κρείττονα λαβοῦσα παρ' αὐτοῦ τὴν ἐπαγγελίαν, τὴν πολὺ μείζονα δόξαν τῆς παλιγγενεσίας ἐν ἀφθάρτου σώματος ἀναστάσει μετὰ φωτὸς ἀγγέλων χορείας ἐν τοῖς οὐρανῶν ἐπέκεινα τοῦ θεοῦ βασιλείοις σὺν αὐτῷ Χριστῷ Ἰησοῦ τῷ πανευεργέτῃ καὶ σωτῆρι διαρκῶς ἐπὶ τοὺς ἑξῆς αἰῶνας ἀπολαβεῖν ποθεῖ.

47 ἀλλὰ γὰρ τέως ἐπὶ τοῦ παρόντος τούτοις ἡ πάλαι χήρα καὶ ἔρημος θεοῦ χάριτι περιβληθεῖσα τοῖς ἄνθεσιν γέγο-

[100] Cf. D. MALLARDO, *L'«exedra» nella basilica cristiana*: Rivista di Archeologia cristiana 23 (1946) 191ss.
[101] Juego de palabras con el nombre Salomón, que significa «pacífico».
[102] Cf. Jn 3,5.
[103] Cf. Ag 2,9; cf. *supra* § 26.
[104] Cf. Flp 3,21; Heb 2,9.
[105] Cf. 1 Cor 15,42.
[106] Cf. *supra* I 1,2 nota 10.
[107] Cf. Heb 11,39-40.

que anteriormente se hallaba viuda y desierta, después que por la gracia de Dios está rodeada de flores, se ha convertido realmente en un lirio, según dice la profecía [108], y habiendo tomado nuevamente la vestidura nupcial y ciñéndose la corona de la divinidad, por medio de Isaías aprende a danzar, mientras con cantos de alabanza presenta los sacrificios de acción de gracias a su rey y Dios.

48 »Escuchémosla decir: *Alégrese mi alma en el Señor, porque me vistió una vestidura de salvación y una túnica de alegría. Me ha ceñido una diadema como a un esposo, y como a una esposa me ha ataviado con galanura. Y como tierra que hace crecer su flor, y como huerto que hará germinar sus semillas, así el Señor hizo germinar la justicia y el regocijo delante de todas las naciones* [109]. Al son de estas palabras, pues, danza ella.

49 »Mas ¿en qué términos le responde el Verbo celestial, Jesucristo mismo? Escucha al Señor decir: *No temas porque te han deshonrado ni te inquietes porque te han ultrajado. Porque olvidarás tu vergüenza perpetua y no te acordarás más del ultraje de viudez. El Señor no te ha llamado como a mujer abandonada y apocada ni como a mujer odiada desde la juventud. Dijo tu Dios: por breve tiempo te abandoné, y en mi gran misericordia tendré misericordia de ti. En un poco de enfado aparté mi rostro de ti, y en una misericordia perpetua tendré misericordia de ti, dijo el Señor que te libró* [110].

50 »*Despierta, despierta, tú que bebes de la mano del Señor el vaso de su ira. Porque el vaso de la caída, el vaso de mi ira lo bebiste y lo agotaste, y no había quien te consolara de todos tus hijos que en-*

νεν ἀληθῶς ὡς κρίνον, ᾗ φησιν ἡ προφητεία, καὶ τὴν νυμφικὴν ἀναλαβοῦσα στολὴν τόν τε τῆς εὐπρεπείας περιθεμένη στέφανον οἷα χορεύειν διὰ Ἡσαΐου παιδεύεται τὰ χαριστήρια τῷ βασιλεῖ θεῷ φωναῖς εὐφήμοις γεραίρουσα, αὐτῆς λεγούσης ἐπακούωμεν

48 ἀγαλλιάσθω ἡ ψυχή μου ἐπὶ τῷ κυρίῳ· ἐνέδυσεν γάρ με ἱμάτιον σωτηρίου καὶ χιτῶνα εὐφροσύνης· περιέθηκέν μοι ὡς νυμφίῳ μίτραν, καὶ ὡς νύμφην κατεκόσμησέν με κόσμῳ· καὶ ὡς γῆν αὔξουσαν τὸ ἄνθος αὐτῆς, καὶ ὡς κῆπος τὰ σπέρματα αὐτοῦ ἀνατελεῖ, οὕτως κύριος κύριος ἀνέτειλεν δικαιοσύνην καὶ ἀγαλλίαμα ἐνώπιον πάντων τῶν ἐθνῶν.

49 τούτοις μὲν οὖν αὕτη χορεύει· οἷοις δὲ καὶ ὁ νυμφίος, λόγος ὁ οὐράνιος, αὐτὸς Ἰησοῦς Χριστὸς αὐτὴν ἀμείβεται, ἄκουε λέγοντος κυρίου μὴ φοβοῦ ὅτι κατῃσχύνθης μηδὲ ἐντραπῇς ὅτι ὠνειδίσθης· ὅτι αἰσχύνην αἰώνιον ἐπιλήσῃ καὶ ὄνειδος τῆς χηρείας σου οὐ μὴ μνησθήσῃ. οὐχ ὡς γυναῖκα ἐγκαταλελειμμένην καὶ ὀλιγόψυχον κέκληκέν σε κύριος οὐδ' ὡς γυναῖκα ἐκ νεότητος μεμισημένην. εἶπεν ὁ θεός σου· χρόνον μικρὸν ἐγκατέλιπόν σε, καὶ ἐν ἐλέῳ μεγάλῳ ἐλεήσω σε· ἐν θυμῷ μικρῷ ἀπέστρεψα τὸ πρόσωπόν μου ἀπὸ σοῦ, καὶ ἐν ἐλέῳ αἰωνίῳ ἐλεήσω σε· εἶπεν ὁ ῥυσάμενός σε κύριος.

50 ἐξεγείρου, ἐξεγείρου, ἡ πιοῦσα ἐκ χειρὸς κυρίου τὸ ποτήριον τοῦ θυμοῦ αὐτοῦ· τὸ ποτήριον γὰρ τῆς πτώσεως, τὸ κόνδυ τοῦ θυμοῦ μου, ἐξέπιες καὶ ἐξεκένωσας. καὶ οὐκ ἦν ὁ παρακαλῶν σε ἀπὸ πάντων τῶν τέκνων σου ὧν ἔτεκες, καὶ οὐκ ἦν ὁ ἀντιλαμβανόμενος τῆς

108 Is 35,1; cf. *supra* § 32.
109 Is 61,10-11.
110 Is 54,4.6-8.

gendraste, y no había quien te tomara de la mano. Mira que yo he tomado de tu mano el vaso de la caída, el vaso de mi ira, y no te darás ya más a beberlo, y lo pondré en las manos de los que te maltrataron, de los que te humillaron.

51 *»¡Despierta, despierta! Vístete la fuerza, vístete tu gloria. Sacúdete el polvo y levántate. Siéntate. Desata la cadena de tu cuello*[111]*. Alza tus ojos en torno, ve a todos tus hijos reunidos. Mira, se juntaron y vinieron a ti. Por mi vida, dice el Señor, que te revestirás de todos ellos como adorno y te los ceñirás como adorno de novia. Porque tus desiertos, y tus ruinas y tus tierras asoladas ahora serán estrechas para los que te habitan, y los que te devoraban serán arrojados lejos de ti.*

52 *»Porque te dirán al oído tus hijos, los que tenías perdidos: mi sitio es estrecho, hazme sitio para que pueda habitar; y dirás en tu corazón: ¿quién me engendró a éstos? Yo estaba sin hijos y viuda, pero a éstos, ¿quién me los crió? Yo me quedé sola y abandonada, ¿de dónde me vienen éstos?* [112]

53 »Esto profetizó Isaías. Esto se hallaba consignado desde hacía largo tiempo en los libros sagrados, acerca de nosotros, pero se necesitaba, en cierta manera, que percibiéramos ya alguna vez en las obras la infalibilidad de estas predicciones.

54 »Mas como quiera que el esposo, el Verbo, ha pronunciado estas palabras para su propia esposa, la sagrada y santa Iglesia, era de razón que el padrino, aquí presente [113], ayudado con las ora-

χειρός σου. ἰδοὺ εἴληφα ἐκ τῆς χειρός σου τὸ ποτήριον τῆς πτώσεως, τὸ κόνδυ τοῦ θυμοῦ μου, καὶ οὐ προσθήσεις ἔτι πιεῖν αὐτό· καὶ δώσω αὐτὸ εἰς τὰς χεῖρας τῶν ἀδικησάντων σε καὶ τῶν ταπεινωσάντων σε.

51 ἐξεγείρου, ἐξεγείρου, ἔνδυσαι τὴν ἰσχύν, ἔνδυσαι τὴν δόξαν σου· ἐκτίναξαι τὸν χοῦν καὶ ἀνάστηθι. κάθισον, ἔκλυσαι τὸν δεσμὸν τοῦ τραχήλου σου. ἆρον κύκλῳ τοὺς ὀφθαλμούς σου καὶ ἴδε συνηγμένα τὰ τέκνα σου· ἰδοὺ συνήχθησαν καὶ ἦλθον πρός σε· ζῶ ἐγώ, λέγει κύριος, ὅτι πάντας αὐτοὺς ὡς κόσμον ἐνδύσῃ καὶ περιθήσῃ αὐτοὺς ὡς κόσμον νύμφης· ὅτι τὰ ἔρημά σου καὶ τὰ διεφθαρμένα καὶ τὰ καταπεπτωκότα νῦν στενοχωρήσει ἀπὸ τῶν κατοικούντων σε, καὶ μακρυνθήσονται ἀπὸ σοῦ οἱ καταπίνοντές σε.

52 ἐροῦσιν γὰρ εἰς τὰ ὦτά σου οἱ υἱοί σου οὓς ἀπολώλεκας «στενός μοι ὁ τόπος, ποίησόν μοι τόπον ἵνα κατοικήσω», καὶ ἐρεῖς ἐν τῇ καρδίᾳ σου «τίς ἐγέννησέν μοι τούτους; ἐγὼ δὲ ἄτεκνος καὶ χήρα, τούτους δὲ τίς ἐξέθρεψέν μοι; ἐγὼ δὲ κατελείφθην μόνη, οὗτοι δέ μοι ποῦ ἦσαν;»

53 ταῦτα Ἡσαίας προεθέσπισεν, ταῦτα πρόπαλαι περὶ ἡμῶν ἐν ἱεραῖς βίβλοις καταβέβλητο, χρῆν δέ που τούτων τὴν ἀψεύδειαν ἤδη ποτὲ ἔργοις παραλαβεῖν.

54 ἀλλὰ γὰρ τοιαῦτα τοῦ νυμφίου λόγου πρὸς τὴν ἑαυτοῦ νύμφην τὴν ἱερὰν καὶ ἁγίαν ἐκκλησίαν ἐπιφωνοῦντος, εἰκότως ὁ νυμφοστόλος ὅδε αὐτήν, τὴν ἔρημον, τὴν πτῶμα κειμένην, τὴν παρὰ ἀνθρώποις ἀνέλπιδα, ταῖς κοιναῖς ἁπάντων ἡμῶν εὐχαῖς χεῖρας τὰς ὑμῶν αὐτῶν

[111] Is 51,17-18.22-23; 52,1-2.
[112] Is 49,18-21.
[113] Se refiere a Paulino, que viene a ser el padrino de las bodas del Verbo con la Iglesia; cf. Mt 9,15.

ciones unánimes de todos vosotros y después de ofrecer vuestras propias manos, despertara a ésta, la desierta [114], la que yacía caída, la que no tenía esperanza entre los hombres. Y por la voluntad de Dios, rey universal, y por la manifestación del poder de Jesucristo, logró levantarla [115], y, una vez resucitada, la preparó tal como se le enseñaba en la descripción de los sagrados oráculos.

55 »¡Grandísima maravilla ésta y que excede a toda admiración! Sobre todo para aquellos que fijan su atención solamente en la apariencia de lo exterior. Pero más admirables aún que estas maravillas son los arquetipos y sus prototipos inteligibles, así como sus divinos modelos; quiero decir la renovación del edificio divino y racional en las almas.

56 »Este edificio lo realizó a su propia imagen [116] el mismo Hijo de Dios, y en todo y por todo le dotó de divina semejanza, de naturaleza inmortal y de sustancia incorpórea, racional, libre de toda materia terrena y por sí misma espiritual: después de comenzar por constituirla, una vez por todas, en el ser desde el no ser, hizo de ella para sí mismo y para el Padre una esposa santa y un templo sacratísimo, lo que bien claramente confiesa y manifiesta El mismo cuando dice: *Habitaré en ellos y en medio de ellos pasearé y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo* [117]; y el alma perfecta y purificada, así creada desde el principio, era tal que llevaba en sí la imagen del Verbo celestial.

57 »Pero cuando, por envidia y celos del demonio, amigo del mal, se convirtió en sensual y amiga del mal por elección libre de

ὀρέξας ἐξήγειρεν καὶ ἐξανέστησεν θεοῦ τοῦ παμβασιλέως νεύματι καὶ τῆς Ἰησοῦ Χριστοῦ δυνάμεως ἐπιφανείᾳ τοιαύτην τε ἀναστήσας κατεστήσατο, οἵαν ἐκ τῆς τῶν ἱερῶν χρησμῶν καταγραφῆς ἐδιδάσκετο.

55 θαῦμα μὲν οὖν μέγιστον τοῦτο καὶ πέρα πάσης ἐκπλήξεως, μάλιστα τοῖς ἐπὶ μόνῃ τῇ τῶν ἔξωθεν φαντασίᾳ τὸν νοῦν προσανέχουσιν· θαυμάτων δὲ θαυμασιώτερα τά τε ἀρχέτυπα καὶ τούτων τὰ πρωτότυπα νοητὰ καὶ θεοπρεπῆ παραδείγματα, τὰ τῆς ἐνθέου φημὶ καὶ λογικῆς ἐν ψυχαῖς οἰκοδομῆς ἀνανεώματα·

56 ἣν αὐτὸς ὁ θεόπαις κατ' εἰκόνα τὴν αὐτὸς αὐτοῦ δημιουργήσας πάντῃ τε καὶ κατὰ πάντα τὸ θεοείκελον δεδωρημένος, ἄφθαρτον φύσιν, ἀσώματον, λογικήν, πάσης γεώδους ὕλης ἀλλοτρίαν, αὐτονοερὰν οὐσίαν, ἅπαξ τὸ πρῶτον ἐκ τοῦ μὴ ὄντος εἰς τὸ εἶναι συστησάμενος, νύμφην ἁγίαν καὶ νεὼν πανίερον ἑαυτῷ τε καὶ τῷ πατρὶ κατειργάσατο· ὃ καὶ σαφῶς αὐτὸς ὁμολογῶν ἐκφαίνει, λέγων ἐνοικήσω ἐν αὐτοῖς καὶ ἐμπεριπατήσω, καὶ ἔσομαι αὐτῶν θεὸς καὶ αὐτοὶ ἔσονταί μοι λαός. καὶ τοιαύτη μὲν ἡ τελεία καὶ κεκαθαρμένη ψυχή, ἀρχῆθεν οὕτω γεγενημένη, οἷα τὸν οὐράνιον λόγον ἀγαλματοφορεῖν·

57 ἀλλὰ γὰρ φθόνῳ καὶ ζήλῳ τοῦ φιλοπονήρου δαίμονος φιλοπαθὴς καὶ φιλοπόνηρος ἐξ αὐτεξουσίου αἱρέσεως γενομένη, ὑπαναχωρήσαντος αὐτῆς τοῦ

[114] Cf. Is 35,1.
[115] Cf. Is 52,1.
[116] Cf. Gén 1,26.
[117] 2 Cor 6,16.

ella misma [118], al retirarse de ella poco a poco la divinidad y quedar como privada de protector, resultó fácil presa y vulnerable al ataque de los que desde hacía largo tiempo la malquerían. Abatida por las torres del asedio y los mecanismos de los adversarios invisibles y de los enemigos espirituales, se derrumbó en caída extraordinaria, hasta no quedar de pie en ella piedra sobre piedra [119] de su virtud, antes bien, toda ella yacía en tierra, enteramente muerta y privada por completo de sus naturales pensamientos acerca de Dios.

58 »En realidad, caída ésta, la misma que había sido hecha a imagen de Dios [120], no *la devastó ese jabalí que procede del bosque* visible para nosotros [121], sino cierto demonio corruptor y salvajes fieras espirituales que, después de inflamarla con las pasiones como con dardos encendidos de su propia maldad [122], *prendieron fuego al santuario realmente divino*, de Dios, *y profanaron en tierra el tabernáculo de su nombre* [123], para luego, después de enterrar a la desgraciada bajo montones de tierra, privarla de toda esperanza de salvación.

59 »Pero, cuando ya había sufrido el merecido castigo de sus pecados, el que cuida de ella, el Verbo salvador y emisor de luz divina, obedeciendo al amor del Padre, todo santidad para con los hombres, de nuevo volvió a recibirla.

60 »Entonces, habiendo elegido en primer lugar las almas de los supremos emperadores [124], valiéndose de ellos, amantísimos de

θείου ὡς ἂν ἔρημος προστάτου, εὐάλωτος καὶ εἰς ἐπιβουλὴν εὐχερὴς τοῖς ἐκ μακροῦ διαφθονουμένοις ἀπελήλεγκται, ταῖς τε τῶν ἀοράτων ἐχθρῶν καὶ νοητῶν πολεμίων ἑλεπόλεσι καὶ μηχαναῖς καταβληθεῖσα, πτῶμα ἐξαίσιον καταπέπτωκεν, ὡς ὅσον οὐδ' ἐπὶ λίθῳ λίθον τῆς ἀρετῆς ἑστῶτα ἐν αὐτῇ διαμεῖναι, ὅλην δὲ δι' ὅλου χαμαὶ κεῖσθαι νεκράν, τῶν περὶ θεοῦ φυσικῶν ἐννοιῶν πάμπαν ἀπεστερημένην.

58 πεπτωκυῖαν δῆτα αὐτὴν ἐκείνην τὴν κατ' εἰκόνα θεοῦ κατασκευασθεῖσαν ἐλυμήνατο οὐχ ὗς οὗτος ὁ ἐκ δρυμοῦ τοῦ παρ' ἡμῖν ὁρατοῦ, ἀλλά τις φθοροποιὸς δαίμων καὶ θῆρες ἄγριοι νοητοί, οἳ καὶ τοῖς πάθεσιν οἷα πεπυρακτωμένοις τῆς σφῶν κακίας βέλεσιν αὐτὴν ἐξυφάψαντες, ἐνεπύρισαν ἐν πυρὶ τὸ θεῖον ὄντως ἁγιαστήριον τοῦ θεοῦ εἰς τὴν γῆν τε ἐβεβήλωσαν τὸ σκήνωμα τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ, εἶτα πολλῷ τῷ προσχώματι τὴν ἀθλίαν κατορύξαντες, εἰς ἀνέλπιστον πάσης περιέτρεψαν σωτηρίας·

59 ἀλλ' ὅ γε κηδεμὼν αὐτῆς λόγος ὁ θεοφεγγὴς καὶ σωτήριος τὴν κατ' ἀξίαν δίκην τῶν ἁμαρτημάτων ὑποσχοῦσαν αὖθις ἐξ ὑπαρχῆς ἀνελάμβανεν, πατρὸς παναγάθου φιλανθρωπίᾳ πειθόμενος.

60 αὐτὰς δὴ οὖν πρώτας τὰς τῶν ἀνωτάτω βασιλευόντων ψυχὰς προελόμενος, τῶν μὲν δυσσεβῶν καὶ ὀλεθρίων πάντων αὐτῶν τε τῶν δεινῶν καὶ θεομισῶν τυράννων τὴν οἰκουμένην ἅπασαν δι' αὐτῶν τῶν θεοφιλεστάτων ἐκαθήρατο·

118 El orador va a dedicar una decena de párrafos a comparar la iglesia material con el templo espiritual, utilizando a veces unos simbolismos muy difíciles de explicar satisfactoriamente.
119 Cf. Mt 24,2; Mc 13,2; Lc 21,6.
120 Cf. Gén 1,26.
121 Cf. Sal 79,14.
122 Cf. Ef 6,16.
123 Cf. Sal 73,7.
124 Los dos augustos, Constantino y Licinio.

Dios, limpió enteramente la tierra habitada de todos los individuos impíos y funestos y hasta de los terribles tiranos, odiadores de Dios. Luego sacó a la luz del día a los hombres bien conocidos por El, que en otro tiempo se habían consagrado con su vida a El y andaban ocultándose al abrigo de su protección, como en una tempestad de males, y los honró muy dignamente con la magnificencia del Padre. Y luego, también por medio de éstos [125], purificó y limpió a las almas poco antes manchadas y cubiertas de material de toda especie y montones de tierra, que eran las órdenes impías, usando como azadas y bidentes las impresionantes enseñanzas de sus doctrinas [126].

61 »Y cuando hubo acabado la tarea de dejar brillante y radiante el solar de vuestras mentes, las de todos, entonces se lo entregó para en adelante a este guía, sapientísimo y amadísimo de Dios [127]. Y él, hombre de gran discernimiento y sensatez en todo lo demás, reconociendo y discerniendo bien la mente de las almas que le habían tocado en suerte, habiéndose puesto a edificar, por así decirlo, desde el primer día, ésta es la hora en que aún no ha cesado, pues sigue ensamblando en todos vosotros, ya el oro brillante, ya la plata acrisolada y pura, ya incluso las piedras preciosas y de gran precio [128], tanto que con sus obras está cumpliendo en vosotros la sagrada y mística profecía en que se dice:

62 »*Mira que yo te estoy preparando la piedra de carbúnculo, los cimientos de zafiro, las almenas de jaspe y tus puertas de piedras de cristal y tu cerca de piedras escogidas; y tus hijos serán adoctrina-*

εἶτα δὲ τοὺς αὐτῷ γνωρίμους ἄνδρας, τοὺς πάλαι διὰ βίου ἱερωμένους αὐτῷ, κούβδην γε μὴν ὡς ἐν κακῶν χειμῶνι πρὸς τῆς αὐτοῦ σκέπης καλυπτομένους, εἰς φανερὸν ἀγαγὼν καὶ ταῖς τοῦ πατρὸς μεγαλοδωρεαῖς ἐπαξίως τιμήσας, αὖθις καὶ διὰ τούτων τὰς μικρῷ πρόσθεν ἐρρυπωμένας ψυχὰς ὕλης τε παντοίας καὶ χώματος ἀσεβῶν ἐπιταγμάτων συμπεφορημένας ὄρυξι καὶ δικέλλαις ταῖς πλεκτικαῖς τῶν μαθημάτων διδασκαλίαις ἐξεκάθηρέν τε καὶ ἀπέσμηξεν,

61 λαμπρόν τε καὶ διαυγῆ τῆς πάντων ὑμῶν διανοίας τὸν χῶρον ἀπειργασμένος, ἐνταῦθα λοιπὸν τῷ πανσόφῳ καὶ θεοφιλεῖ τῷδε παραδέδωκεν ἡγεμόνι· ὃς τά τε ἄλλα κριτικὸς καὶ ἐπιλογιστικὸς τυγχάνων τήν ⟨τε⟩ τῶν αὐτῷ κεκληρωμένων ψυχῶν εὖ διαγινώσκων καὶ φυλοκρινῶν διάνοιαν, ἐκ πρώτης ὡς εἰπεῖν ἡμέρας οἰκοδομῶν οὔπω καὶ εἰς δεῦρο πέπαυται, τοτὲ μὲν διαυγῆ τὸν χρυσόν, τοτὲ δὲ δόκιμον καὶ καθαρὸν τὸ ἀργύριον καὶ τοὺς τιμίους καὶ πολυτελεῖς λίθους ἐν πᾶσιν ὑμῖν ἁρμόττων, ὡς ἱερὰν αὖθις καὶ μυστικὴν ἔργοις τοῖς εἰς ὑμᾶς ἀποπληροῦν προφητείαν, δι' ἧς εἴρηται

62 ἰδοὺ ἐγὼ ἑτοιμάζω σοι ἄνθρακα τὸν λίθον σου καὶ τὰ θεμέλιά σου σάπφειρον καὶ τὰς ἐπάλξεις σου ἴασπιν καὶ τὰς πύλας σου λίθους κρυστάλλου, καὶ τὸν περίβολόν σου λίθους ἐκλεκτοὺς καὶ πάντας τοὺς υἱούς σου διδακτοὺς θεοῦ καὶ ἐν πολλῇ εἰρήνῃ τὰ τέκνα σου· καὶ ἐν δικαιοσύνῃ οἰκοδομηθήσῃ.

[125] Los obispos que habían permanecido fieles.
[126] Alusión a los apóstatas arrepentidos y admitidos a la penitencia.
[127] El obispo, Paulino.
[128] Cf. 1 Cor 3,12.

dos de Dios, y tu prole tendrá gran paz. Y serás edificada en la justicia [129].

63 »Al edificar, efectivamente, en la justicia, él dividía las fuerzas de todo el pueblo conforme al mérito: a unos les rodeaba solamente de una cerca exterior amurallándolos con una fe sin error (¡numeroso y grande es el pueblo incapaz de soportar una construcción más fuerte!); a otros, confiándoles las entradas de la casa, les mandaba estarse a las puertas y guiar a los que entraban, pues no sin razón se les considera como los vestíbulos del templo; y a otros los apoyaba en las primeras columnas del exterior que rodean al atrio en cuadrilátero, haciéndoles avanzar en los primeros contactos con la letra de los cuatro evangelios. En cambio, a otros los va juntando apretadamente a uno y otro lado alrededor del edificio basilical, puesto que todavía son catecúmenos, en estado de crecimiento y de progreso, aunque no muy separados tampoco ni lejos de la visión de lo más interior, propio de los fieles.

64 »Tomando de entre estos últimos las almas puras que, como el oro, han sido purificadas en el baño divino, también a algunas de ellas las apoyaba en columnas mucho más fuertes que las del exterior, en las doctrinas íntimas y místicas de la Escritura, mientras va iluminando a las otras con aberturas que dan a la luz.

65 »Y el templo entero lo adorna con el único y grandísimo vestíbulo de la glorificación del único y solo Dios, rey universal, y a uno y otro lado del poder soberano del Padre presenta los segundos rayos de luz, Cristo y el Espíritu Santo. En cuanto al resto, a través del edificio entero, va demostrando con abundancia y mucha variedad la claridad y luminosidad de la verdad en cada zona.

63 δικαιοσύνῃ δῆτα οἰκοδομῶν, κατ' ἀξίαν τοῦ παντὸς λαοῦ διῄρει τὰς δυνάμεις, οἷς μὲν τὸν ἔξωθεν αὐτὸ μόνον περιφράττων περίβολον, τὴν ἀπλανῆ πίστιν περιτειχίσας (πολὺς δὲ ὁ τοιοῦτος καὶ μέγας λεώς, οὐδὲν κρεῖττον φέρειν οἰκοδόμημα διαρκῶν), οἷς δὲ τὰς ἐπὶ τὸν οἶκον ἐπιτρέπων εἰσόδους, θυραυλεῖν καὶ ποδηγεῖν τοὺς εἰσιόντας κατατάττων, οὐκ ἀπεικότως τοῦ νεὼ πρόπυλα νενομισμένους, ἄλλους δὲ πρώτοις τοῖς ἔξωθεν ἀμφὶ τὴν αὐλὴν ἐκ τετραγώνου κίοσιν ὑπεστήριζεν, ταῖς πρώταις τῶν τεττάρων εὐαγγελίων τοῦ γράμματος προσβολαῖς ἐμβιβάζων· τοὺς δ' ἤδη ἀμφὶ τὸν βασίλειον οἶκον ἑκατέρωσε παραζεύγνυσιν, ἔτι μὲν κατηχουμένους καὶ ἐν αὔξῃ καὶ προκοπῇ καθεστῶτας, οὐ μὴν πόρρω που καὶ μακρὰν τῆς τῶν ἐνδοτάτω θεοπτίας τῶν πιστῶν διεζευγμένους.

64 ἐκ δὴ τούτων τὰς ἀκηράτους ψυχὰς θείῳ λουτρῷ χρυσοῦ δίκην ἀποσμηχθείσας παραλαβών, κἀνταῦθα τοὺς μὲν κίοσιν τῶν ἐξωτάτω πολὺ κρείττοσιν ἐκ τῶν ἐνδοτάτω μυστικῶν τῆς γραφῆς δογμάτων ὑποστηρίζει, τοῖς δὲ πρὸς τὸ φῶς ἀνοίγμασιν καταυγάζει,

65 προπύλῳ μὲν ἑνὶ μεγίστῳ τῆς τοῦ παμβασιλέως ἑνὸς καὶ μόνου θεοῦ δοξολογίας τὸν πάντα νεὼν κατακοσμῶν, Χριστοῦ δὲ καὶ ἁγίου πνεύματος παρ' ἑκάτερα τῆς τοῦ πατρὸς αὐθεντίας τὰς δευτέρας αὐγὰς τοῦ φωτὸς παρασχόμενος· τῶν τε λοιπῶν διὰ τοῦ παντὸς οἴκου ἄφθονον καὶ πολὺ διάφορον τῆς καθ' ἕκαστον ἀληθείας τὸ σαφὲς καὶ φωτεινὸν ἐνδεικνύμε-

129 Is 54,11-14.

Y después de seleccionar en todo lugar y de todas partes las piedras vivas, sólidas y bien firmes [130] de las almas, con todas ellas va construyendo la grande y regia casa, radiante y llena de luz, por fuera y por dentro, pues no solamente sus almas y sus mentes, sino también sus cuerpos, se iluminaban con el múltiple y florido adorno de la castidad y de la sobriedad.

66 »Hay además en este santuario tronos e innumerables escaños y asientos: otras tantas almas sobre las que se posan los dones del Espíritu divino, como los que en otro tiempo vieron los sagrados apóstoles y sus acompañantes, a los cuales se manifestaron distribuidas *lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos* [131].

67 »Pero en el principal de todos [132] se asienta igualmente Cristo mismo entero, mientras que en los que vienen después de él, en segundo lugar [133], sólo en participaciones del poder de Cristo y del Espíritu Santo [134], en proporción con el sitio que a cada cual les hace. Las almas de algunos incluso podrían ser escaños de ángeles, de los que han sido entregados a cada uno como pedagogos y custodios.

68 »Y el venerable, grande y único altar, ¿cuál podría ser sino la absoluta pureza y santo de los santos del alma del sacerdote común de todos? De pie, a su derecha, el gran pontífice [135] del universo, Jesús mismo, el unigénito de Dios, con mirada radiante y con las manos vueltas, va tomando de todos el aromático incienso y los sacrificios incruentos e inmateriales presentados por medio de

νος, πάντῃ δὲ καὶ πανταχόθεν τοὺς ζῶντας καὶ βεβηκότας καὶ εὐπαγεῖς τῶν ψυχῶν λίθους ἐγκρίνας, τὸν μέγαν καὶ βασιλικὸν ἐξ ἁπάντων οἶκον ἐπισκευάζεται λαμπρὸν καὶ φωτὸς ἔμπλεω τά τε ἔνδοθεν καὶ τὰ ἐκτός, ὅτι μὴ ψυχὴ μόνον καὶ διάνοια, καὶ τὸ σῶμα δὲ αὐτοῖς ἁγνείας καὶ σωφροσύνης πολυανθεῖ κόσμῳ κατηγλάϊστο.

66 ἔνεισιν δ' ἐν τῷδε τῷ ἱερῷ καὶ θρόνοι βάθρα τε μυρία καὶ καθιστήρια, ἐν ὅσαις ψυχαῖς τὰ τοῦ θείου πνεύματος ἐφιζάνει δωρήματα, οἷα καὶ πάλαι ὤφθη τοῖς ἀμφὶ τοὺς ἱεροὺς ἀποστόλους, οἷς ἐφάνησαν διαμεριζόμεναι γλῶσσαι ὡς εἰ πυρὸς ἐκάθισέν τε ἐφ' ἕνα ἕκαστον αὐτῶν.

67 ἀλλ' ἐν μὲν τῷ πάντων ἄρχοντι ἴσως αὐτὸς ὅλος ἐγκάθηται Χριστός, ἐν δὲ τοῖς μετ' αὐτὸν δευτερεύουσιν ἀναλόγως, καθ' ὅσον ἕκαστος χωρεῖ, Χριστοῦ δυνάμεως καὶ πνεύματος ἁγίου μερισμοῖς. βάθρα δ' ἂν εἶεν καὶ ἀγγέλων αἱ τινῶν ψυχαὶ τῶν εἰς παιδαγωγίαν καὶ φρουρὰν ἑκάστῳ παραδεδομένων,

68 σεμνὸν δὲ καὶ μέγα καὶ μονογενὲς θυσιαστήριον ποῖον ἂν εἴη ἢ τῆς τοῦ κοινοῦ πάντων ἱερέως [τῆς ψυχῆς] τὸ εἰλικρινὲς καὶ ἁγίων ἅγιον; ᾧ παρεστὼς ἐπὶ δεξιᾷ ὁ μέγας τῶν ὅλων ἀρχιερεὺς αὐτὸς Ἰησοῦς, ὁ μονογενὴς τοῦ θεοῦ, τὸ παρὰ πάντων εὐῶδες θυμίαμα καὶ τὰς δι' εὐχῶν ἀναίμους καὶ ἀΰλους θυσίας φαιδρῷ

130 Cf. 1 Pe 2,5.
131 Act 2,3. Alusión, sin duda, al obispo y a su presbiterio; cf. *supra* § 44.
132 En el obispo.
133 En los presbíteros.
134 Heb 2,4.
135 Cf. Heb 4,14.

oraciones, y los va enviando al Padre celestial y Dios del universo. El mismo es el primero en adorar y el único en rendir al Padre la adoración que le corresponde, y luego le suplica también que permanezca perpetuamente favorable y propicio para con todos nosotros.

69 »Tal es el gran templo que el Verbo, el gran hacedor del universo se ha construido por toda la tierra habitada bajo el sol, después de ser El mismo quien fabricara sobre la tierra esta imagen espiritual de lo que hay más allá de las bóvedas celestes, para que su Padre pudiera ser honrado y adorado a través de toda la creación y de todos los seres vivientes y racionales que hay sobre la tierra.

70 »Mas la región de sobre los cielos, los modelos que hay allí de las cosas de acá, la así llamada Jerusalén de arriba[136], el monte Sión supraceleste y la supraterrena ciudad del Dios vivo[137], en la cual innumerables ángeles en asamblea y una Iglesia de primogénitos registrados en los cielos están celebrando con sus teologías inefables y para nosotros inconcebibles a su creador y supremo Señor del universo, ningún mortal será capaz de cantarlo como es debido, porque realmente *ni ojo vio, ni oído oyó, ni a corazón de hombre ha subido lo que realmente Dios preparó a los que le aman*[138].

71 »Puesto que hemos sido considerados dignos de tener parte en estos bienes, lo mismo hombres que niños y mujeres, pequeños y grandes, todos a una y con un solo corazón y una sola alma, confesemos y aclamemos sin cesar jamás al autor de tan grandes bienes para nosotros, *al que perdona propicio todas nuestras iniquidades,*

τῷ βλέμματι καὶ ὑπτίαις ὑποδεχόμενος χερσὶν τῷ κατ' οὐρανὸν πατρὶ καὶ θεῷ τῶν ὅλων παραπέμπεται, πρῶτος αὐτὸς προσκυνῶν καὶ μόνος τῷ πατρὶ τὸ κατ' ἀξίαν ἀπονέμων σέβας, εἶτα δὲ καὶ πᾶσιν ἡμῖν εὐμενῆ διαμένειν καὶ δεξιὸν εἰς ἀεὶ παραιτούμενος.

69 τοιοῦτος ὁ μέγας νεὼς ὃν καθ' ὅλης τῆς ὑφ' ἥλιον οἰκουμένης ὁ μέγας τῶν ὅλων δημιουργὸς λόγος συνεστήσατο, τῶν ἐπέκεινα οὐρανίων ἀψίδων πάλιν καὶ αὐτὸς νοερὰν ταύτην ἐπὶ γῆς εἰκόνα κατεργασάμενος, ὡς ἂν διὰ πάσης τῆς κτίσεως τῶν τε ἐπὶ γῆς λογικῶν ζῴων ὁ πατὴρ αὐτῷ τιμῷτό τε καὶ σέβοιτο.

70 τὸν δὲ ὑπερουράνιον χῶρον καὶ τὰ ἐκεῖσε τῶν τῇδε παραδείγματα τήν τε ἄνω λεγομένην Ἱερουσαλὴμ καὶ τὸ Σιὼν ὄρος τὸ ἐπουράνιον καὶ τὴν ὑπερκόσμιον πόλιν τοῦ ζῶντος θεοῦ, ἐν ᾗ μυριάδες ἀγγέλων πανηγύρεις καὶ ἐκκλησία πρωτοτόκων ἀπογεγραμμένων ἐν οὐρανοῖς ταῖς ἀρρήτοις καὶ ἀνεπιλογίστοις ἡμῖν θεολογίαις τὸν σφῶν ποιητὴν καὶ πανηγεμόνα τῶν ὅλων γεραίρουσιν, οὔτις θνητὸς οἷός τε κατ' ἀξίαν ὑμνῆσαι, ὅτι δὴ ὀφθαλμὸς οὐκ εἶδεν καὶ οὖς οὐκ ἤκουσεν καὶ ἐπὶ καρδίαν ἀνθρώπου οὐκ ἀνέβη αὐτὰ δὴ ταῦτα ἃ ἡτοίμασεν ὁ θεὸς τοῖς ἀγαπῶσιν αὐτόν·

71 ὧν ἤδη ἐν μέρει καταξιωθέντες, ἄνδρες ἅμα παισὶν καὶ γυναιξίν, σμικροὶ καὶ μεγάλοι, πάντες ἀθρόως ἐν ἑνὶ πνεύματι καὶ μιᾷ ψυχῇ μὴ διαλίπωμεν ἐξομολογούμενοι καὶ τὸν τοσούτων ἡμῖν ἀγα-

[136] Cf. Gál 4,26.
[137] Cf. Heb 12,22-23.
[138] 1 Cor 2,9.

al que sana todas nuestras enfermedades, al que rescata de la corrupción nuestras vidas, al que nos corona con misericordia y compasión, al que sacia de bienes nuestro deseo, porque no obró con nosotros según nuestros pecados ni nos pagó conforme a nuestras iniquidades, ya que cuan lejos está el oriente del occidente, tanto apartó de nosotros nuestras iniquidades. Como un padre se compadece de sus hijos, así el Señor se compadeció de los que le temen [139].

72 »Reavivemos el recuerdo de todos estos bienes no sólo ahora, sino también en todo el tiempo sucesivo. Ahora bien, teniendo siempre ante los ojos, de noche y de día, a todas horas y, por así decirlo, en todo respiro, al autor y director jefe de la presente asamblea festiva y de este espléndido y brillantísimo día, amémosle y venerémosle con toda la fuerza de nuestras almas. Y ahora, pongámonos de pie [140] y supliquémosle con voz fuerte y gran disposición, para que, cobijados hasta el fin bajo su redil [141], nos salve y nos otorgue como premio la inquebrantable, inconmovible y eterna paz en Cristo Jesús, Salvador nuestro, por el cual se le glorifique por todos los siglos de los siglos. Amén».

θῶν παραίτιον ἀνευφημοῦντες, τὸν εὐιλατεύοντα πάσαις ταῖς ἀνομίαις ἡμῶν, τὸν ἰώμενον πάσας τὰς νόσους ἡμῶν, τὸν λυτρούμενον ἐκ φθορᾶς τὴν ζωὴν ἡμῶν, τὸν στεφανοῦντα ἡμᾶς ἐν ἐλέει καὶ οἰκτιρμοῖς, τὸν ἐμπιμπλῶντα ἐν ἀγαθοῖς τὴν ἐπιθυμίαν ἡμῶν, ὅτι οὐ κατὰ τὰς ἁμαρτίας ἡμῶν ἐποίησεν ἡμῖν οὐδὲ κατὰ τὰς ἀνομίας ἡμῶν ἀνταπέδωκεν ἡμῖν, ὅτι καθ' ὅσον ἀπέχουσιν ἀνατολαὶ ἀπὸ δυσμῶν, ἐμάκρυνεν ἀφ' ἡμῶν τὰς ἀνομίας ἡμῶν· καθὼς οἰκτείρει πατὴρ υἱοὺς αὐτοῦ, ᾠκτείρησεν κύριος τοὺς φοβουμένους αὐτόν.

72 ταῦτα καὶ νῦν καὶ εἰς τὸν ἑξῆς ἅπαντα χρόνον ταῖς μνήμαις ἀναζωπυροῦντες, ἀτὰρ καὶ τῆς παρούσης πανηγύρεως καὶ τῆς φαιδρᾶς ταύτης καὶ λαμπροτάτης ἡμέρας τὸν αἴτιον καὶ πανηγυριάρχην νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν διὰ πάσης ὥρας καὶ δι' ὅλης ὡς εἰπεῖν ἀναπνοῆς ἐν νῷ προορώμενοι, στέργοντες καὶ σέβοντες ψυχῆς ὅλῃ δυνάμει, καὶ νῦν ἀναστάντες μεγάλῃ διαθέσεως φωνῇ καθικετεύσωμεν, ὡς ἂν ὑπὸ τὴν αὐτοῦ μάνδραν ἐς τέλος ἡμᾶς σκεπάζων διασῴζοιτο, τὴν παρ' αὐτοῦ βραβεύων ἀρραγῆ καὶ ἀσειστον αἰωνίαν εἰρήνην ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ τῷ σωτῆρι ἡμῶν, δι' οὗ αὐτῷ ἡ δόξα εἰς τοὺς σύμπαντας αἰῶνας τῶν αἰώνων. ἀμήν.

139 Sal 102,3-5.10.12-13.
140 Los asistentes habían escuchado el sermón sentados.
141 Jn 10,16.

5

[COPIAS DE LEYES IMPERIALES REFERIDAS A LOS CRISTIANOS]

1 Bien, pero en lo que sigue, citemos también las traducciones de las disposiciones imperiales [142] de Constantino y de Licinio, trasladadas del latín.

Copia de las disposiciones imperiales traducidas del latín [143]

2 «Al considerar, ya desde hace tiempo, que no se ha de negar la libertad de la religión, sino que debe otorgarse a la mente y a la voluntad de cada uno la facultad de ocuparse de los asuntos divinos según la preferencia de cada cual, teníamos mandado [144] a los cristianos que guardasen la fe de su elección y de su religión.

E'

1 Φέρε δή, λοιπὸν καὶ τῶν βασιλικῶν διατάξεων Κωνσταντίνου καὶ Λικιννίου τὰς ἐκ τῆς Ῥωμαίων φωνῆς μεταληφθείσας ἑρμηνείας παραθώμεθα.

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΩΝ ΔΙΑΤΑΞΕΩΝ ΕΚ ΡΩΜΑΙΚΗΣ ΓΛΩΤΤΗΣ ΜΕΤΑΛΗΦΘΕΙΣΩΝ

2 «Ἤδη μὲν πάλαι σκοποῦντες τὴν ἐλευθερίαν τῆς θρησκείας οὐκ ἀρνητέαν εἶναι, ἀλλ' ἑνὸς ἑκάστου τῇ διανοίᾳ καὶ τῇ βουλήσει ἐξουσίαν δοτέον τοῦ τὰ θεῖα πράγματα τημηλεῖν κατὰ τὴν αὐτοῦ προαίρεσιν ἕκαστον, κεκελεύκειμεν τοῖς τε Χριστιανοῖς τῆς αἱρέσεως καὶ τῆς θρησκείας τῆς ἑαυτῶν τὴν πίστιν φυλάττειν·

142 La expresión—en plural—puede referirse a todos los documentos recogidos en los capítulos 5-7, sin especificar si proceden de los dos emperadores conjuntamente o de uno solo en particular. Estos documentos se recogen solamente en los Mss ATERM, faltando en el grupo BD y en las versiones SL; pertenecen a una primera edición, de la que serían conclusión, pero que fueron desplazados en otra posterior, al insertar el discurso panegírico, y luego suprimidos o expurgados tras la «damnatio memoriae» de Licinio. Cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1929) p.205-209.

143 El documento traducido en los párrafos 2-14 es el que comúnmente se llama «Edicto de Milán», de 313. Lactancio *(De mort. pers.* 48) ha conservado el texto latino, aunque sin el preámbulo, es decir, desde el párrafo 4, y con algunas diferencias no fáciles de compaginar. Reunidos en Milán, en febrero de 313, Constantino y Licinio, para celebrar la boda de éste con la hermana de aquél, debieron de ponerse de acuerdo para llevar a cabo una política homogénea respecto a los cristianos, ya que en los territorios orientales, sobre todo en los sujetos a Maximino, la situación era muy diferente que en el resto del Imperio, donde ya se había aplicado el edicto de Galerio. El resultado no fue un edicto, sino unas líneas de política común, que Licinio formuló en el documento que se nos ha conservado como «Edicto de Milán», avalado con la autoridad y el consenso de Constantino, y que no es en realidad más que un rescripto basado en el edicto de Galerio, del que aclara algunos conceptos dudosos y al que suprime las condiciones restrictivas para hacerlo más eficaz en favor de los cristianos; cf., no obstante, M. ADRIANI, *La storicità dell'editto di Milano:* Studi Romani 2 (1954) 18-32; M. AGNES, *Alcune considerazioni sul cosidetto editto di Milano:* Studi Romani 13 (1965) 424-432. Constantino, por su parte, ampliará estos favores en otros documentos, algunos recogidos también aquí por Eusebio. Licinio, tras su victoria sobre Maximino, hizo público dicho rescripto en Nicomedia el 13 de junio de 313. Para más precisiones, cf. J. MOREAU, *Les «Litterae Licinii»:* Annales Universitatis Saraviensis 2 (1953) 100-105; M. ANASTOS, *The Edict of Miland (313). A defence of its traditional autorship and designation:* Revue des Études byzantines 25 (1967). Mélanges Grumel II 13-41; H. NESSELHAUF, *Das Toleranzgesetz des Licinius:* Historisches Jahrbuch 74 (1955) 44-61.

144 Se refiere al edicto de Galerio; cf. *supra* VIII 17,3-10. Algunos, siguiendo a H. de Valois, pensaron en un edicto de tolerancia posterior a aquél y promulgado en 312, poco después

3 »Mas como quiera que en aquel rescripto [145] en que a los mismos se les otorgaba semejante facultad parecía que se añadían claramente muchas y diversas condiciones [146], quizás se dio que algunos de ellos fueron poco después violentamente apartados de dicha observancia.

4 »Cuando yo, Constantino Augusto, y yo, Licinio Augusto, nos reunimos felizmente en Milán y nos pusimos a discutir todo lo que importaba al provecho y utilidad públicas, entre las cosas que nos parecían de utilidad para todos en muchos aspectos, decidimos sobre todo distribuir unas primeras disposiciones en que se aseguraban el respeto y el culto a la divinidad, esto es, para dar, tanto a los cristianos como a todos en general, libre elección en seguir la religión que quisieran, con el fin de que lo mismo a nosotros que a cuantos viven bajo nuestra autoridad nos puedan ser favorables la divinidad y los poderes celestiales que haya.

5 »Por lo tanto, fue por un saludable y rectísimo razonamiento por lo que decidimos tomar esta nuestra resolución: que a nadie se le niegue en absoluto la facultad de seguir y escoger la observancia o la religión de los cristianos, y que a cada uno se le dé facultad de entregar su propia mente a la religión que crea que se adapta a él,

3 »ἀλλ' ἐπειδὴ πολλαὶ καὶ διάφοροι αἱρέσεις ἐν ἐκείνῃ τῇ ἀντιγραφῇ, ἐν ᾗ τοῖς αὐτοῖς συνεχωρήθη ἡ τοιαύτη ἐξουσία, ἐδόκουν προστεθεῖσθαι σαφῶς, τυχὸν ἴσως τινὲς αὐτῶν μετ' ὀλίγον ἀπὸ τῆς τοιαύτης παραφυλάξεως ἀπεκρούοντο.

4 »ὁπότε εὐτυχῶς ἐγὼ Κωνσταντῖνος ὁ Αὔγουστος κἀγὼ Λικίννιος ὁ Αὔγουστος ἐν τῇ Μεδιολάνῳ ἐληλύθειμεν καὶ πάντα ὅσα πρὸς τὸ λυσιτελὲς καὶ τὸ χρήσιμον τῷ κοινῷ διέφερεν, ἐν ζητήσει ἔσχομεν, ταῦτα μεταξὺ τῶν λοιπῶν ἅτινα ἐδόκει ἐν πολλοῖς ἅπασιν ἐπωφελῆ εἶναι, μᾶλλον δὲ ἐν πρώτοις διατάξαι ἐδογματίσαμεν, οἷς ἡ πρὸς τὸ θεῖον αἰδώς τε καὶ τὸ σέβας ἐνείχετο, τοῦτ' ἐστίν, ὅπως δῶμεν καὶ τοῖς Χριστιανοῖς καὶ πᾶσιν ἐλευθέραν αἵρεσιν τοῦ ἀκολουθεῖν τῇ θρησκείᾳ ᾗ δ' ἂν βουληθῶσιν, ὅπως ὅ τί ποτέ ἐστιν θειότητος καὶ οὐρανίου πράγματος, ἡμῖν καὶ πᾶσι τοῖς ὑπὸ τὴν ἡμετέραν ἐξουσίαν διάγουσιν εὐμενὲς εἶναι δυνηθῇ.

5 »τοίνυν ταύτην τὴν [ἡμετέραν] βούλησιν ὑγιεινῷ καὶ ὀρθοτάτῳ λογισμῷ ἐδογματίσαμεν, ὅπως μηδενὶ παντελῶς ἐξουσία ἀρνητέα ᾖ τοῦ ἀκολουθεῖν καὶ αἱρεῖσθαι τὴν τῶν Χριστιανῶν παραφύλαξιν ἢ θρησκείαν ἑκάστῳ τε ἐξουσία δοθείη τοῦ διδόναι ἑαυτοῦ τὴν διάνοιαν ἐν ἐκείνῃ τῇ θρησκείᾳ, ἣν αὐτὸς ἑαυτῷ

de la derrota de Majencio; cf. G. Boissier, *La fin du paganisme*, t.1 (París 1909) p.41; pero esta opinión no ha convencido; cf. K. Bihlmeyer, *Das angebliche Toleranzedikt Konstantins von 312. Mit Beiträgen zur Mailänder Konstitution (313)*: Theologische Quartalschrift 96 (1914) 65-100; 198-204; J. Maurice, *Note sur le préambule placé par Eusèbe en tête de l'Édit de Milan*: Bulletin d'ancienne littérature et d'Archéologie chrétiennes 4 (1914) 45-47.

[145] Este rescripto es, seguramente, la «carta a los jueces» mencionada en el edicto de Galerio (*supra* VIII 17,9), en la que se condicionaba, en sentido restrictivo, las libertades otorgadas por las disposiciones generales del edicto.

[146] El griego trae αἱρέσεις. H. de Valois y otros en pos de él, así, por ejemplo, Ch. Saumagne, *Du mot* αἵρεσις *dans l'édit licinien de l'année 313*: TZ 10 (1954) 376-387, piensan que se trata de «opiniones o sectas», en el sentido de que todas las sectas—cristianas o no—recibirían el mismo trato. Pero Lactancio (*De mort. pers.* 48,4) escribe *condicionibus*, condiciones que se especificaban en un escrito anterior (seguramente el rescripto a que alude el preámbulo) y que restringían notablemente la libertad acordada. Parece, pues, aceptable la equivalencia αἱρέσεις = condiciones. Cf. *infra* § 6; A. Calderone, αἵρεσις *condicio nelle Litterae Licinii*: Helikon 1 (1961) 283-294.

a fin de que la divinidad [147] pueda en todas las cosas otorgarnos su habitual solicitud y benevolencia.

6 »Así era natural que diéramos en rescripto lo que era de nuestro agrado: que, suprimidas por completo las condiciones [148] que se contenían en nuestras primeras cartas a tu santidad acerca de los cristianos, también se suprimiera todo lo que parecía ser enteramente siniestro [149] y ajeno a nuestra mansedumbre, y que ahora cada uno de los que sostienen la misma resolución de observar la religión de los cristianos, la observe libre y simplemente, sin traba alguna.

7 »Todo lo cual decidimos manifestarlo de la manera más completa a tu solicitud, para que sepas que nosotros hemos dado a los mismos cristianos libre y absoluta facultad de cultivar su propia religión.

8 »Ya que estás viendo lo que precisamente les hemos dado nosotros sin restricción alguna, tu santidad comprenderá que también a otros, a quienes lo quieran, se les da facultad de proseguir sus propias observancias y religiones—lo que precisamente está claro que conviene a la tranquilidad de nuestros tiempos—, de suerte que cada uno tenga posibilidad de escoger y dar culto a la divinidad que quiera.

»Esto es lo que hemos hecho, con el fin de que no parezca que menoscabamos en lo más mínimo el honor o la religión de nadie [150].

ἁρμόζειν νομίζει, ὅπως ἡμῖν δυνηθῇ τὸ θεῖον ἐν πᾶσι τὴν ἔθιμον σπουδὴν καὶ καλοκἀγαθίαν παρέχειν·

6 »ἅτινα οὕτως ἀρέσκειν ἡμῖν ἀντιγράψαι ἀκόλουθον ἦν, ἵν' ἀφαιρεθεισῶν παντελῶς τῶν αἱρέσεων, αἵτινες τοῖς προτέροις ἡμῶν γράμμασι τοῖς πρὸς τὴν σὴν καθοσίωσιν ἀποσταλεῖσι περὶ τῶν Χριστιανῶν ἐνείχοντο καὶ ἅτινα πάνυ σκαιὰ καὶ τῆς ἡμετέρας πραότητος ἀλλότρια εἶναι ἐδόκει, ταῦτα ὑφαιρεθῇ καὶ νῦν ἐλευθέρως καὶ ἁπλῶς ἕκαστος αὐτῶν τῶν τὴν αὐτὴν προαίρεσιν ἐσχηκότων τοῦ φυλάττειν τὴν τῶν Χριστιανῶν θρῃσκείαν ἄνευ τινὸς ὀχλήσεως τοῦτο αὐτὸ παραφυλάττοι.

7 »ἅτινα τῇ σῇ ἐπιμελείᾳ πληρέστατα δηλῶσαι ἐδογματίσαμεν, ὅπως εἰδείης ἡμᾶς ἐλευθέραν καὶ ἀπολελυμένην ἐξουσίαν τοῦ τημελεῖν τὴν ἑαυτῶν θρῃσκείαν τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς δεδωκέναι.

8 »ὅπερ ἐπειδὴ ἀπολελυμένως αὐτοῖς ὑφ' ἡμῶν δεδωρῆσθαι θεωρεῖ ἡ σὴ καθοσίωσις καὶ ἑτέροις δεδόσθαι ἐξουσίαν τοῖς βουλομένοις τοῦ μετέρχεσθαι τὴν παρατήρησιν καὶ θρῃσκείαν ἑαυτῶν, ὅπερ ἀκολούθως τῇ ἡσυχίᾳ τῶν ἡμετέρων καιρῶν γίνεσθαι φανερόν ἐστιν, ὅπως ἐξουσίαν ἕκαστος ἔχῃ τοῦ αἱρεῖσθαι καὶ τημελεῖν ὁποίαν δ' ἂν βούληται [τὸ θεῖον]. τοῦτο δὲ ὑφ' ἡμῶν γέγονεν, ὅπως μηδεμιᾷ τιμῇ μηδὲ θρῃσκείᾳ τινὶ μεμειῶσθαί τι ὑφ' ἡμῶν δοκοίη.

[147] Lactancio *(De mort. pers.* 48,3), después de «divinitas», añade: «cuius religione liberis mentibus obsequimur»; quizás Eusebio lo suprimió porque se apercibió de que podía dar la impresión de que Licinio estaba en la misma línea de aproximación al cristianismo que Constantino; no obstante, cf. *supra* 4,16.

[148] Frase equivalente a la de Lactancio (o.c., 48,4): «amotis omnibus omnino condicionibus...» (cf. *supra* § 3 nota 146). Hay que suprimir estas condiciones restrictivas y se han de cumplir las libertades otorgadas por Galerio; cf. *supra* VIII 17,9.

[149] No hay razón decisiva para dar por interpolada esta frase desde «todo lo que...», como quiere Schwartz.

[150] El texto de este párrafo 8 no corresponde exactamente al texto de Lactancio, pero

9 »Pero, además, en atención a las personas de los cristianos, hemos decidido también lo siguiente: que los lugares suyos en que tenían por costumbre anteriormente reunirse y acerca de los cuales ya en la carta anterior enviada a tu santidad había otra regla [151], delimitada para el tiempo anterior, si apareciese que alguien los tiene comprados, bien a nuestro tesoro público, bien a cualquier otro, que los restituya a los mismos cristianos, sin reclamar dinero ni compensación alguna, dejando de lado toda negligencia y todo equívoco. Y si algunos, por acaso, los recibieron como don, que esos mismos lugares sean restituidos lo más rápidamente posible a los mismos cristianos.

10 »Mas de tal manera que, tanto los que habían comprado dichos lugares como los que los recibieron de regalo, si pidieren alguna compensación de nuestra benevolencia, puedan acudir al magistrado que juzga en el lugar, para que también se provea a ello por medio de nuestra bondad.

11 »Todo lo cual deberá ser entregado a la corporación de los cristianos, por lo mismo, gracias a tu solicitud, sin la menor dilación [152].

»Y como quiera que los mismos cristianos no solamente tienen aquellos lugares en que acostumbraban a reunirse, sino que se sabe que también poseen otros lugares pertenecientes, no a cada uno de

9 »καὶ τοῦτο δὲ πρὸς τοῖς λοιποῖς εἰς τὸ πρόσωπον τῶν Χριστιανῶν δογματίζομεν, ἵνα τοὺς τόπους αὐτῶν, εἰς οὓς τὸ πρότερον συνέρχεσθαι ἔθος ἦν αὐτοῖς, περὶ ὧν καὶ τοῖς πρότερον δοθεῖσιν πρὸς τὴν σὴν καθοσίωσιν γράμμασιν τύπος ἕτερος ἦν ὡρισμένος τῷ προτέρῳ χρόνῳ, [ἵν'] εἴ τινες ἢ παρὰ τοῦ ταμείου τοῦ ἡμετέρου ἢ παρά τινος ἑτέρου φαίνοιντο ἠγορακότες, τούτους τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς ἄνευ ἀργυρίου καὶ ἄνευ τινὸς ἀπαιτήσεως τῆς τιμῆς, ὑπερτεθείσης [δίχα] πάσης ἀμελείας καὶ ἀμφιβολίας, ἀποκαταστήσωσι, καὶ εἴ τινες κατὰ δῶρον τυγχάνουσιν εἰληφότες, τοὺς αὐτοὺς τόπους ὅπως ἢ τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς τὴν ταχίστην ἀποκαταστήσωσιν

10 »οὕτως ὡς ἢ οἱ ἠγορακότες τοὺς αὐτοὺς τόπους ἢ οἱ κατὰ δωρεὰν εἰληφότες αἰτῶσί τι παρὰ τῆς ἡμετέρας καλοκἀγαθίας προσέλθωσι τῷ ἐπὶ τόπων ἐπάρχῳ δικάζοντι, ὅπως καὶ αὐτῶν διὰ τῆς ἡμετέρας χρηστότητος πρόνοια γένηται. ἅτινα πάντα τῷ σώματι τῷ τῶν Χριστιανῶν παρ' αὐτὰ διὰ τῆς σῆς σπουδῆς ἄνευ τινὸς παρολκῆς παραδίδοσθαι δεήσει·

11 »καὶ ἐπειδὴ οἱ αὐτοὶ Χριστιανοὶ οὐ μόνον ἐκείνους εἰς οὓς συνέρχεσθαι ἔθος εἶχον, ἀλλὰ καὶ ἑτέρους τόπους ἐσχηκέναι γινώσκονται διαφέροντας οὐ πρὸς ἕκαστον αὐτῶν, ἀλλὰ πρὸς τὸ δίκαιον τοῦ αὐτῶν σώματος, τοῦτ' ἔστιν τῶν Χριστιανῶν, ταῦτα πάντα ἐπὶ τῷ

ambos coinciden en lo esencial del razonamiento, según el cual, Licinio parte de la tolerancia otorgada a los cristianos para hacerla general a todos, y no hay por qué pensar en que debiera ser al revés, como opina Schwartz.

151 Esta regla que regía para el tiempo anterior era la instrucción contenida en la carta aludida *supra* VIII 17,9, de la cual habría tomado también Maximino para su rescripto final las disposiciones redactadas en términos muy parecidos a los de aquí, cf. *supra* IX 10,11. El mismo significado de la palabra τύπος, propio del griego tardío (cf. P. Ox. VI n.893), lo hemos encontrado ya en el rescripto de Galieno, *supra* VII 13.

152 Esto puede darnos una idea aproximada del desarrollo de la propiedad eclesiástica a fines del siglo III y comienzos del IV.

ellos, sino al derecho de su corporación, esto es, de los cristianos, en virtud de la ley que anteriormente he dicho mandarás que todos esos bienes sean restituidos sin la menor protesta a los mismos cristianos, esto es, a su corporación, y a cada una de sus asambleas, guardada, evidentemente, la razón arriba expuesta: que quienes, como tenemos dicho, los restituyan sin recompensa, esperen de nuestra benevolencia su propia indemnización.

12 »En todo ello deberás ofrecer a la dicha corporación de los cristianos la más eficaz diligencia, para que nuestro mandato se cumpla lo más rápidamente posible y para que también en esto, gracias a nuestra bondad, se provea a la común y pública tranquilidad.

13 »Efectivamente, por esta razón, como también queda dicho, la divina solicitud por nosotros, que ya en muchos asuntos hemos experimentado, permanecerá asegurada por todo el tiempo.

14 »Y para que el alcance de esta nuestra legislación benevolente pueda llegar a conocimiento de todos, es preciso que todo lo que nosotros hemos escrito tenga preferencia y por orden tuya se publique [153] por todas partes y se lleve a conocimiento de todos, para que a nadie se le pueda ocultar esta legislación, fruto de nuestra benevolencia».

νόμῳ ὃν προειρήκαμεν, δίχα παντελῶς τινος ἀμφισβητήσεως τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς, τοῦτ' ἔστιν τῷ σώματι [αὐτῶν] καὶ τῇ συνόδῳ [ἑκάστῳ] αὐτῶν ἀποκαταστῆναι κελεύσεις, τοῦ προειρημένου λογισμοῦ δηλαδὴ φυλαχθέντος, ὅπως αὐτοὶ οἵτινες τοὺς αὐτοὺς ἄνευ τιμῆς, καθὼς προειρήκαμεν, ἀποκαθιστῶσι, τὸ ἀζήμιον τὸ ἑαυτῶν παρὰ τῆς ἡμετέρας καλοκἀγαθίας ἐλπίζοιεν.

12 »ἐν οἷς πᾶσιν τῷ προειρημένῳ σώματι τῶν Χριστιανῶν τὴν σπουδὴν δυνατώτατα παρασχεῖν ὀφείλεις, ὅπως τὸ ἡμέτερον κέλευσμα τὴν ταχίστην παραπληρωθῇ, ὅπως καὶ ἐν τούτῳ διὰ τῆς ἡμετέρας χρηστότητος πρόνοια γένηται τῆς κοινῆς καὶ δημοσίας ἡσυχίας.

13 »τούτῳ γὰρ τῷ λογισμῷ, καθὼς καὶ προείρηται, ἡ θεία σπουδὴ περὶ ἡμᾶς, ἧς ἐν πολλοῖς ἤδη πράγμασιν ἀπεπειράθημεν, διὰ παντὸς τοῦ χρόνου βεβαίως διαμεῖναι.

14 »ἵνα δὲ ταύτης τῆς ἡμετέρας νομοθεσίας καὶ τῆς καλοκἀγαθίας ὁ ὅρος πρὸς γνῶσιν πάντων ἐνεχθῆναι δυνηθῇ, προταχθέντα τοῦ σοῦ προστάγματος ταῦτα τὰ ὑφ' ἡμῶν γραφέντα πανταχοῦ προθεῖναι καὶ εἰς γνῶσιν πάντων ἀγαγεῖν ἀκόλουθόν ἐστιν, ὅπως ταύτης τῆς ἡμετέρας καλοκἀγαθίας ἡ νομοθεσία μηδένα λαθεῖν δυνηθῇ».

[153] Normalmente, el gobernador comunicaba al pueblo el contenido de un rescripto imperial mediante un edicto propio.

Copia de otra disposición imperial que también se ha tomado señalando que la donación está hecha solamente a la Iglesia católica [154]

15 «Salud, estimadísimo Anulino [155]. Es costumbre de nuestra benevolencia lo siguiente: que nosotros no solamente queremos que no se cause daño a lo que precisamente pertenece al derecho ajeno, sino que incluso se restituya, estimadísimo Anulino.

16 »De ahí que queramos que, al recibir esta carta, si, en cada ciudad o incluso en otros lugares, algunos de estos bienes pertenecían a la Iglesia católica de los cristianos y ahora los detentan o bien ciudadanos o bien otras gentes, harás que dichos bienes sean restituidos inmediatamente a las mismas iglesias, puesto que hemos decidido que precisamente aquello que las dichas iglesias poseían antes sea restituido a su derecho.

17 »Por consiguiente, ya que tu santidad está comprobando que la orden de este nuestro mandato es evidentísima, apresúrate a que todo, ya sean huertos, casas o cualquier otra cosa que pertenezca al derecho de las dichas iglesias, les sea restituido lo más rápidamente posible, de suerte que llegue a noticia nuestra que has aplicado a esta nuestra orden la más escrupulosa obediencia. Que te vaya bien, estimadísimo y muy querido Anulino».

15 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΤΕΡΑΣ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΔΙΑΤΑΞΕΩΣ ΗΝ ΑΥΘΙΣ ΠΕΠΟΙΗΤΑΙ, ΜΟΝΗΙ ΤΗΙ ΚΑΘΟΛΙΚΗΙ ΕΚΚΛΗΣΙΑΙ ΤΗΝ ΔΩΡΕΑΝ ΔΕΔΟΣΘΑΙ ΥΠΟΣΗΜΗΝΑΜΕΝΟΣ

«Χαῖρε ᾿Ανυλῖνε, τιμιώτατε ἡμῖν. ἔστιν ὁ τρόπος οὗτος τῆς φιλαγαθίας τῆς ἡμετέρας, ὥστε ἐκεῖνα ἅπερ δικαίῳ ἀλλοτρίῳ προσήκει, μὴ μόνον μὴ ἐνοχλεῖσθαι, ἀλλὰ καὶ ἀποκαθιστᾶν βούλεσθαι ἡμᾶς, ᾿Ανυλῖνε τιμιώτατε.

16 »ὅθεν βουλόμεθα ἵν', ὁπόταν ταῦτα τὰ γράμματα κομίσῃ, εἴ τινα ἐκ τούτων τῶν τῇ ἐκκλησίᾳ τῇ καθολικῇ τῶν Χριστιανῶν ἐν ἑκάσταις πόλεσιν ἢ καὶ ἄλλοις τόποις διέφερον [καὶ] κατέχοιντο νῦν ἢ ὑπό πολιτῶν ἢ ὑπό τινων ἄλλων, ταῦτα ἀποκατασταθῆναι παραχρῆμα ταῖς αὐταῖς ἐκκλησίαις ποιήσῃς, ἐπειδήπερ προῃρήμεθα ταῦτα ἅπερ αἱ αὐταὶ ἐκκλησίαι πρότερον ἐσχήκεσαν, τῷ δικαίῳ αὐτῶν ἀποκατασταθῆναι.

17 »ὁπότε τοίνυν συνορᾷ ἡ καθοσίωσις ἡ σὴ ταύτης ἡμῶν τῆς κελεύσεως σαφέστατον εἶναι τὸ πρόσταγμα, σπούδασον, εἴτε κῆποι εἴτε οἰκίαι εἴθ' ὁτιουνδήποτε τῷ δικαίῳ τῶν αὐτῶν ἐκκλησιῶν διέφερον, σύμπαντα αὐταῖς ἀποκατασταθῆναι ὡς τάχιστα, ὅπως τούτῳ ἡμῶν τῷ προστάγματι ἐπιμελεστάτην σε πειθάρχησιν παρεσχηκέναι καταμάθοιμεν. ἔρρωσο, ᾿Ανυλῖνε, τιμιώτατε καὶ ποθεινότατε ἡμῖν».

154 Los documentos que siguen afectan solamente a la Iglesia de Occidente, y por eso no aparece más que el nombre de Constantino. Sobre todo son importantes para la historia del cristianismo africano y los comienzos del donatismo, aunque Eusebio no lo menciona expresamente ni aquí ni en otra parte de su HE.

155 Este primer documento va dirigido al gobernador del Africa proconsular Anulino, urgiéndole la devolución de los bienes a la Iglesia católica.

Copia de una carta imperial, por la cual manda que se reúna un concilio de obispos en Roma, sobre la unidad y la concordia de las iglesias [156]

18 «Constantino Augusto a Milcíades [157], obispo de los romanos, y a Marcos [158]: Muchos importantes documentos me han sido enviados de parte del ilustrísimo procónsul de Africa Anulino, en los cuales se refiere que, al obispo de la ciudad de los cartagineses Ceciliano, le acusan de muchas cosas algunos de sus colegas con sede en Africa [159], y a mí me parece sumamente grave que en estas provincias, que la divina providencia voluntariamente confió a mi solicitud y en las que es muy numerosa la población, se halle una muchedumbre persistiendo en lo peor, como si estuviera dividida, y que entre los mismos obispos existan diferencias.

19 »Por lo cual, hemos decidido que el mismo Ceciliano, con diez obispos de los que parecen acusarlo y otros diez que él mismo pueda creer necesarios para su propia causa, se embarque para Roma y allí, estando vosotros presentes —aunque también vuestros colegas Reticio, Materno y Marino [160], a los cuales mandé por esta causa apresurarse a ir a Roma—, se le podrá escuchar, lo que se ajusta, como sabes, a la ley augustísima.

20 »Sin embargo, para que podáis tener acerca de todos estos

18 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΔΙ' ΗΣ ΣΥΝΟΔΟΝ ΕΠΙΣΚΟΠΩΝ ΕΠΙ ΡΩΜΗΣ ΚΕΛΕΥΕΙ ΓΕΝΕΣΘΑΙ ΥΗΕΡ ΤΗΣ ΤΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΩΝ ΕΝΩΣΕΩΣ ΤΕ ΚΑΙ ΟΜΟΝΟΙΑΣ

«Κωνσταντῖνος Σεβαστὸς Μιλτιάδῃ ἐπισκόπῳ Ῥωμαίων καὶ Μάρκῳ. ἐπειδὴ τοιοῦτοι χάρται παρὰ Ἀνυλίνου τοῦ λαμπροτάτου ἀνθυπάτου τῆς Ἀφρικῆς πρός με πλείους ἀπεστάλησαν, ἐν οἷς ἐμφέρεται Καικιλιανὸν τὸν ἐπίσκοπον τῆς Χαρταγενησίων πόλεως παρὰ τινων κολλήγων αὐτοῦ τῶν κατὰ τὴν Ἀφρικὴν καθεστώτων ἐν πολλοῖς πράγμασιν εὐθύνεσθαι, καὶ τοῦτό μοι βαρὺ σφόδρα δοκεῖ τὸ ἐν ταύταις ταῖς ἐπαρχίαις, ἃς τῇ ἐμῇ καθοσιώσει αὐθαιρέτως ἡ θεία πρόνοια ἐνεχείρισεν κἀκεῖσε πολὺ πλῆθος λαοῦ, ὄχλον ἐπὶ τὸ φαυλότερον ἐπιμένοντα εὑρίσκεσθαι ὡς ἂν εἰ διχοστατοῦντα καὶ μεταξὺ ἐπισκόπους διαφορὰς ἔχειν,

19 »ἔδοξέ μοι ἵν' αὐτὸς ὁ Καικιλιανὸς μετὰ δέκα ἐπισκόπων τῶν αὐτὸν εὐθύνειν δοκούντων καὶ δέκα ἑτέρων οἷς αὐτὸς τῇ ἑαυτοῦ δίκῃ ἀναγκαίους ὑπολάβοι, εἰς τὴν Ῥώμην πλῷ ἀπιέναι, ἵν' ἐκεῖσε ὑμῶν παρόντων, ἀλλὰ μὴν καὶ Ῥετικίου καὶ Ματέρνου καὶ Μαρίνου, τῶν κολλήγων ὑμῶν, οὓς τούτου ἕνεκεν εἰς τὴν Ῥώμην προσέταξα ἐπισπεῦσαι, δυνηθῇ ἀκουσθῆναι, ὡς ἂν καταμάθοιτε τῷ σεβασμιωτάτῳ νόμῳ ἁρμόττειν.

20 »ἵνα μέντοι καὶ περὶ πάντων αὐτῶν τούτων πληρεστάτην δυνηθῆτε ἔχειν

[156] Esta carta y las siguientes se han conservado en su texto latino; cf. O. SEECK, *Quellen und Urkunden über die Afänge des Donatismus:* ZKG 10 (1889) 506-568; H. VON SODEN, *Urkunden zur Entstehungsgeschichte des Donatismus* (Bonn 1913); P. LANGA, *Historia del donatismo*, en *Obras completas de San Agustín, XXXII. Escritos Antidonatistas (I).* Introducción general = BAC, 498 (Madrid 1988) p.IX-XLIV y 1-155.

[157] Oriundo de Africa y obispo de Roma desde el 2 de julio de 311 hasta el 11 de enero de 314, Milcíades (otros le llaman Melquíades) había logrado ya de Majencio la restitución de los bienes eclesiásticos confiscados.

[158] No se ha logrado identificarlo de manera convincente.

[159] Sin duda se refiere al «Libellus Ecclesiae Catholicae criminum Caeciliani» y a las «Praeces ad Constantinum», obra de los partidarios de Mayorino, el obispo rival de Ceciliano; cf. G.-J. HEFELE, *Histoire des Conciles*, t.1, 1.ª (París 1907) p.270-272.

[160] Obispos, respectivamente, de Autún, Tréveris-Colonia y Arlés.

asuntos un conocimiento completísimo, adjunto a mi carta las copias de los documentos que me envió Anulino y se los remito también a vuestros colegas anteriormente citados. Cuando los lea, vuestra firmeza probará de qué manera habrá que examinar con el mayor escrúpulo la susodicha causa y darle fin conforme al derecho, puesto que no se le oculta a vuestro cuidado que estoy dispensando a la legítima Iglesia católica un respeto tan grande que por nada del mundo quiero que permitáis cisma o división en lugar alguno. Que la divinidad del gran Dios os guarde por muchos años, estimadísimo».

Copia de una carta imperial por la cual manda que se haga un segundo concilio sobre la eliminación de toda división entre los obispos[161]

21 «Constantino Augusto a Cresto, obispo de los siracusanos. Ya en ocasión anterior, cuando algunos, con ánimo vil y perverso, comenzaron a dividirse acerca del culto del santo y celestial poder y de la religión católica, queriendo yo cortar semejantes discusiones entre ellos, dicté unas disposiciones de tal naturaleza que, enviando algunos obispos de la Galia[162] a los de las partes contrarias que luchaban entre sí obstinada y ferozmente, y hallándose también presente el obispo de Roma, aquello que parecía estar en litigio pudie-

γνῶσιν, τὰ ἀντίτυπα τῶν ἐγγράφων τῶν πρός με παρὰ Ἀνυλίνου ἀποσταλέντων γράμμασιν ἐμοῖς ὑποτάξας, πρὸς τοὺς προειρημένους κολλήγας ὑμῶν ἐξέπεμψα· οἷς ἐντυχοῦσα ἡ ὑμετέρα στερρότης δοκιμάσει ὅντινα χρὴ τρόπον τὴν προειρημένην δίκην ἐπιμελέστατα διευκρινῆσαι καὶ κατὰ τὸ δίκαιον τερματίσαι, ὁπότε μηδὲ τὴν ὑμετέραν ἐπιμέλειαν λανθάνει τοσαύτην με αἰδῶ τῇ ἐνθέσμῳ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ ἀπονέμειν, ὡς μηδὲν καθόλου σχίσμα ἢ διχοστασίαν ἔν τινι τόπῳ βούλεσθαί με ὑμᾶς καταλιπεῖν. ἡ θειότης ὑμᾶς τοῦ μεγάλου θεοῦ διαφυλάξει πολλοῖς ἔτεσι, τιμιώτατε».

21 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΔΙ' ΗΣ ΠΡΟΣΤΑΤΤΕΙ ΔΕΥΤΕΡΑΝ ΓΕΝΕΣΘΑΙ ΣΥΝΟΔΟΝ ΥΠΕΡ ΤΟΥ ΠΑΣΑΝ ΤΩΝ ΕΠΙΣΚΟΠΩΝ ΠΕΡΙΕΛΕΙΝ ΔΙΧΟΣΤΑΣΙΑΝ

«Κωνσταντῖνος Σεβαστὸς Χρήστῳ ἐπισκόπῳ Συρακουσίων. ἤδη μὲν πρότερον, ὅτε φαύλως καὶ ἐνδιαστρόφως τινὲς περὶ τῆς θρῃσκείας τῆς ἁγίας καὶ ἐπουρανίου δυνάμεως καὶ τῆς αἱρέσεως τῆς καθολικῆς ἀποδιίστασθαι ἤρξαντο, ἐπιτέμνεσθαι βουληθεὶς τὰς τοιαύτας αὐτῶν φιλονεικίας, οὕτω διατετυπώκειν ὥστε ἀποσταλέντων ἀπὸ τῆς Γαλλίας τινῶν ἐπισκόπων, ἀλλὰ μὴν καὶ τούτων κληθέντων ἀπὸ τῆς Ἀφρικῆς τῶν ἐξ ἐναντίας μοίρας καταλλήλως, ἐνστατικῶς καὶ ἐπὶ μόνως διαγωνιζομένων παρόντος τε καὶ τοῦ τῆς Ῥώμης ἐπισκόπου, τοῦτο ὅπερ ἐδόκει κεκινῆσθαι, δυνηθῇ ὑπὸ τῆς παρουσίας

[161] Para comprender el alcance de estos documentos en su momento histórico, véase al menos el estudio de conjunto de J. R.-Palanque, *L'affaire donatiste*: A. Fliche-V. Martin, *Histoire de l'Église*, t.3 (1936) p.41-52; W. H. Frend, *The Donatist Church. A Movement of Protest in Roman North Africa* (Oxford 1952, [3]1985).
[162] Cf. *supra* § 19.

ra solucionarse por efecto de su presencia unida a un cuidadoso examen.

22 »Pero lo que ocurre, puesto que algunos, olvidándose de su propia salvación y de la veneración debida a la santísima religión, todavía hoy no cesan de prolongar sus peculiares enemistades y no quieren avenirse a la sentencia ya dictada [163], declarando que, en realidad, solamente algunos pocos aportaron sus propias opiniones y afirmaciones, o incluso que, sin haber sido examinado con exactitud todo lo que debía ser examinado, se apresuraron a emitir el juicio a toda prisa y precipitadamente; de todo ello viene a resultar que los mismos que debieran tener una concordia fraterna y unánime, se han separado unos de otros vergonzosamente, es más, abominablemente, y han dado motivo de mofa a los hombres cuyas almas son ajenas a la santísima religión. De ahí que yo tuviera que tomar providencias para que lo mismo precisamente que debiera haber cesado por libre asentimiento después del juicio ya dictaminado, pueda llegar a un término, al menos ahora, con la presencia de muchos.

23 »Como quiera, pues, que hemos ordenado a numerosísimos obispos de diferentes e incontables lugares que se reúnan en la ciudad de Arles por las calendas de agosto [164], hemos pensado escribirte también a ti para que tomes del gobernador [165] de Sicilia, el ilustrísimo Latroniano, un vehículo público [166] y, juntando a ti

αὐτῶν μετὰ πάσης ἐπιμελοῦς διακρίσεως κατορθώσεως τυχεῖν.

22 »ἀλλ' ἐπειδή, ὡς συμβαίνει, ἐπιλαθόμενοί τινες καὶ τῆς σωτηρίας τῆς ἰδίας καὶ τοῦ σεβάσματος τοῦ ὀφειλομένου τῇ ἁγιωτάτῃ αἱρέσει, ἔτι καὶ νῦν τὰς ἰδίας ἔχθρας παρατείνειν οὐ παύονται, μὴ βουλόμενοι τῇ ἤδη ἐξενεχθείσῃ κρίσει συντίθεσθαι καὶ διοριζόμενοι ὅτι δὴ ἄρα ὀλίγοι τινὲς τὰς γνώμας καὶ τὰς ἀποφάσεις ἑαυτῶν ἐξήνεγκαν ἢ καὶ μὴ πρότερον ἁπάντων τῶν ὀφειλόντων ζητηθῆναι ἀκριβῶς ἐξετασθέντων πρὸς τὸ τὴν κρισιν ἐξενέγκαι πάνυ ταχέως καὶ ὀξέως ἔσπευσαν, ἔκ τε τούτων ἁπάντων ἐκεῖνα συμβαίνει γενέσθαι, τὸ καὶ τούτους αὐτοὺς ἀδελφικὴν καὶ ὁμόφρονα ὀφείλοντας ἔχειν ὁμοψυχίαν αἰσχρῶς, μᾶλλον δὲ μυσερῶς ἀλλήλων ἀποδιεστάναι καὶ τοῖς ἀνθρώποις τοῖς ἀλλοτρίας ἔχουσι τὰς ψυχὰς ἀπὸ τῆς ἁγιωτάτης θρησκείας ταύτης πρόφασιν χλεύης διδόναι, — ὅθεν προνοητέον μοι ἐγένετο, ὅπως τοῦτο ὅπερ ἐχρῆν μετὰ τὴν ἐξενεχθεῖσαν ἤδη κρίσιν αὐθαιρέτῳ συγκαταθέσει πεπαῦσθαι, κἂν νῦν ποτε δυνηθῇ πολλῶν παρόντων τέλους τυχεῖν.

23 »ἐπειδὴ τοίνυν πλείστους ἐκ διαφόρων καὶ ἀμυθήτων τόπων ἐπισκόπους εἰς τὴν Ἀρελατησίων πόλιν εἴσω Καλανδῶν Αὐγούστων συνελθεῖν ἐκελεύσαμεν, καὶ σοὶ γράψαι ἐνομίσαμεν ἵνα λαβὼν παρὰ τοῦ λαμπροτάτου Λατρωνιανοῦ τοῦ κονρήκτορος Σικελίας δημόσιον ὄχημα, συζεύξας

[163] En Roma, los días 2-4 de octubre de 313; cf. J. R. PALANQUE, o.c., p.45-46.

[164] El 1 de agosto de 314; cf. J. R. PALANQUE o.c., p.46-47.

[165] Eusebio transcribe la palabra latina *corrector*, título que, con el de «praeses» y «iudex», «proconsul», «consularis» se designa en este tiempo a los gobernadores civiles de las provincias pequeñas, tras la reforma de Diocleciano; cf. L. HOMO, *Las instituciones políticas romanas* (Barcelona 1928) p.435.

[166] Sobre el «cursus publicus», cf. D. GORCE, *Les voyages, l'hospitalité et le port des lettres dans le monde chrétien des IVe et Ve siècles* (París 1925) p.41-57; E. J. HOLMBERG, *Zur Geschichte des Cursus publicus* (Upsala 1936); W. H. G., *Cursus publicus*, en *Der Kleine Pauly Lexikon der Antike* t.1 (Stuttgart 1964) col. 1346-47.

al menos otros dos del segundo orden [167] que tú mismo tengas a bien escoger, y después de hacerte además con tres criados que puedan serviros por el camino, te presentes ese mismo día en el lugar arriba indicado.

24 »De esta manera, mediante tu firmeza y la comprensión unánime y concorde de los demás reunidos, al ser escuchado todo lo que se dirá de parte de los que ahora están divididos —a los que igualmente he mandado estar presentes—, aquello mismo que por causa de una vergonzosa disputa entre compañeros se ha mantenido hasta ahora de mala manera, podrá, aunque sea lentamente, ser de nuevo conducido a la religión debida, a la fe y a la concordia fraterna.

»Que el Dios todopoderoso te conserve sano por muchos años».

6

Copia de una carta mediante la cual se hace donación de dinero a las iglesias

1 «Constantino Augusto a Ceciliano, obispo de Cartago.

»Puesto que en todas las provincias, particularmente en las Africas, las Numidias y las Mauritanias [168], me plugo que se otorgase algo para sus gastos a algunos ministros señalados de la legítima y santísima religión católica, he despachado una carta para el perfec-

σεαυτῷ καὶ δύο γέ τινας τῶν ἐκ τοῦ δευτέρου θρόνου, οὓς ἂν σὺ αὐτὸς ἐπιλέξασθαι κρίνῃς, ἀλλά μὴν καὶ τρεῖς παῖδας τοὺς δυνησομένους ὑμῖν κατὰ τὴν ὁδὸν ὑπηρετήσασθαι παραλαβών, εἴσω τῆς αὐτῆς ἡμέρας ἐπὶ τῷ προειρημένῳ τόπῳ ἀπάντησον,

24 »ὡς ἂν διά τε τῆς σῆς στερρότητος καὶ διὰ τῆς λοιπῆς τῶν συνιόντων ὁμοψύχου καὶ ὁμόφρονος συνέσεως καὶ τοῦτο ὅπερ ἄχρι τοῦ δεῦρο φαύλως δι' αἰσχράς τινας ζυγομαχίας παραμεμένηκεν, ἀκουσθέντων πάντων τῶν μελλόντων λεχθήσεσθαι παρά τῶν νῦν ἀπ' ἀλλήλων διεστώτων, οὕσπερ ὁμοίως παρεῖναι ἐκελεύσαμεν, δυνηθῇ εἰς τὴν ὀφειλομένην θρῃσκείαν καὶ πίστιν ἀδελφικήν τε ὁμόνοιαν κἂν βραδέως ἀνακληθῆναι. ὑγιαίνοντά σε ὁ θεὸς ὁ παντοκράτωρ διαφυλάξει ἐπὶ πολλοῖς ἔτεσιν.»

Ϛʹ

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΔΙ' ΗΣ ΧΡΗΜΑΤΑ ΤΑΙΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΙΣ ΔΩΡΕΙΤΑΙ

1 «Κωνσταντῖνος Αὔγουστος Καικιλιανῷ ἐπισκόπῳ Χαρταγένης. ἐπειδήπερ ἤρεσεν κατὰ πάσας ἐπαρχίας, τάς τε Ἀφρικὰς καὶ τὰς Νουμιδίας καὶ τὰς Μαυριτανίας, ῥητοῖς τισι τῶν ὑπηρετῶν τῆς ἐνθέσμου καὶ ἁγιωτάτης καθολικῆς θρῃσκείας εἰς ἀναλώματα ἐπιχορηγηθῆναί τι, ἔδωκα γράμματα πρὸς Οὖρσον τὸν διασημότατον καθολικὸν τῆς Ἀφρικῆς καὶ ἐδήλωσα αὐτῷ ὅπως τρισχιλίους φόλλεις τῇ σῇ στερρότητι ἀπαριθμῆσαι φροντίσῃ.

[167] Es decir, dos presbíteros; cf. *supra* 4,44.66.

[168] Este uso del plural responde al resultado de la división de la diócesis de Africa en provincias, llevada a cabo por Diocleciano; esas provincias eran: Africa proconsularis o Zeugitana y Byzacena; Numidia Cirtensis y Numidia Militiana o Limitanea; Mauritania Caesariensis y Mauritania Sitigensis.

tísimo Urso, director general de las finanzas de Africa, indicándole que se las arregle para abonar a tu firmeza tres mil *folles* [169].

2 »Tú, por consiguiente, cuando acuses recibo de la indicada cantidad de dinero, manda que este dinero se reparta a todas las personas arriba mencionadas conforme al documento que Osio [170] te ha enviado.

3 »Pero si te enteras de que falta algo para cumplimiento de este mi plan relativo a todos ellos, deberás pedir sin reparo a Heráclides, el procurador de nuestros bienes [171], lo que sepas que es necesario, ya que, hallándose aquí presente, le di órdenes para que se preocupase de pagarte sin la menor vacilación, en el caso de que tu firmeza le pidiese algún dinero.

4 »Y como quiera que tengo informes de que algunos hombres de inconstante pensamiento están queriendo apartar al pueblo de la santísima y católica Iglesia con perverso engaño, sabe que he dado órdenes parecidas al procónsul Anulino [172] y también al vicario de los prefectos, Patricio [173], que se hallaban presentes, para que, entre todo lo demás, dediquen también a esto la debida preocupación y no se permitan el descuidar tal asunto.

5 »Por lo cual, si vieres que algunos hombres así persisten en

2 »σὺ τοίνυν, ἡνίκα τὴν προδηλουμένην ποσότητα τῶν χρημάτων ὑποδεχθῆναι ποιήσεις, ἅπασι τοῖς προειρημένοις κατὰ τὸ βρέουιον τὸ πρὸς σὲ παρὰ Ὁσίου ἀποσταλὲν ταῦτα τὰ χρήματα διαδοθῆναι κέλευσον.

3 »εἰ δ' ἄρα πρὸς τὸ συμπληρωθῆναί μου τὴν εἰς τοῦτο περὶ ἅπαντας αὐτοὺς προαίρεσιν ἐνδεῖν τι καταμάθοις, παρὰ Ἡρακλείδα τοῦ ἐπιτρόπου τῶν ἡμετέρων κτημάτων ἀναμφιλέκτως ὅπερ ἀναγκαῖον εἶναι καταμάθοις, αἰτῆσαι ὀφείλεις. καὶ γὰρ παρόντι αὐτῷ προσέταξα ἵν' εἴ τι ἂν χρημάτων παρ' αὐτοῦ ἡ σὴ στερρότης αἰτήσῃ, ἄνευ δισταγμοῦ τινος ἀπαριθμῆσαι φροντίσῃ.

4 »καὶ ἐπειδὴ ἐπυθόμην τινὰς μὴ καθεστώσης διανοίας τυγχάνοντας ἀνθρώπους τὸν λαόν τῆς ἁγιοτάτης καὶ καθολικῆς ἐκκλησίας φαύλῃ τινὶ ὑπονοθεύσει βούλεσθαι διαστρέφειν, γίνωσκέ με Ἀνυλίνῳ ἀνθυπάτῳ, ἀλλὰ μὴν καὶ Πατρικίῳ τῷ οὐικαρίῳ τῶν ἐπάρχων παροῦσι τοιαύτας ἐντολὰς δεδωκέναι ἵν' ἐν τοῖς λοιποῖς ἅπασι καὶ τούτου μάλιστα τὴν προσήκουσαν φροντίδα ποιήσωνται καὶ μὴ ἀνάσχωνται περιορᾶν τοιοῦτο γινόμενον.

5 »διόπερ εἴ τινας τοιούτους ἀνθρώ-

[169] *Follis* se llamaba a la bolsa para llevar la calderilla; luego pasó a significar una bolsa grande con una cantidad ya determinada de monedas y precintada; en tiempos de Diocleciano recibió tal nombre una moneda de bronce plateado, que éste introdujo, pero cuyo verdadero valor aún no se ha podido fijar con unanimidad; cf. W. SCHWABACHER, *Follis*, en *Lexikon der Alten Welt* (Zurich-Stuttgart 1965) col.989.

[170] Es la primera vez que aparece el nombre de Osio claramente relacionado con Constantino. Nacido muy probablemente en Córdoba hacia el año 256, toma parte ya, como obispo de esa ciudad, en el concilio de Elvira, hacia el año 300. Cuando Constantino escribe esta carta a Ceciliano, Osio forma ya parte de su corte; debieron, por lo tanto, de encontrarse antes de abril de 313. Cf. V. C. DE CLERCQ, *Ossius of Cordoba. A Contribution to the History of the Constantinian Period:* The Cathol. Univ. of America Studies in Christ. Antiquity 13 (Washington, D. C., 1954) 149-150; A. LIPPOLD, *Bischof Ossius von Cordova und Konstantin der Grosse:* ZKG 92 (1981) 1-15.

[171] Es el «procurator rei privatae».

[172] Cf. *supra* 5,15.

[173] Patricio es el vicario de la diócesis de Africa, que, de acuerdo con la reforma administrativa de Diocleciano, depende del prefecto del pretorio de Italia; cf. J. R. PALANQUE, *Essai sur la préfecture du prétoire du Bas-Empire* (Paris 1933).

esta locura, acude sin la menor vacilación a los jueces antedichos y preséntales este asunto para que ellos, como les mandé cuando estaban presentes, los conviertan al buen camino [174].

»Que la divinidad del gran Dios te guarde por muchos años».

7

[De la inmunidad de los clérigos]

Copia de una carta imperial mediante la cual ordena que los presidentes de las iglesias sean eximidos de toda función pública civil [175]

1 «Salud, estimadísimo Anulino. Como quiera que, por una serie de hechos, aparece que la religión en que se conserva el supremo respeto al santísimo poder del cielo [176], cuando ha sido despreciada, ha sido causa de grandes peligros para los asuntos públicos, y, en cambio, cuando se la ha admitido y se la ha preservado legalmente, ha proporcionado al nombre romano grandísima fortuna y a todos los asuntos de los hombres una prosperidad singular —pues esto es obra de los beneficios divinos—, he decidido, estimadísimo Anulino, que aquellos varones que con la debida santidad y con la familiaridad de esta ley están prestando sus servicios personalmente al culto de la divina religión reciban la recompensa de sus propios trabajos.

πους ἐν αὐτῇ τῇ μανίᾳ ἐπιμένειν κατίδοις, ἄνευ τινὸς ἀμφιβολίας τοῖς προειρημένοις δικασταῖς πρόσελθε καὶ αὐτὸ τοῦτο προσανένεγκε ὅπως αὐτοὺς ἐκεῖνοι, καθάπερ αὐτοῖς παροῦσιν ἐκέλευσα, ἐπιστρέψωσιν. ἡ θειότης τοῦ μεγάλου θεοῦ σε διαφυλάξει ἐπὶ πολλοῖς ἔτεσιν.»

Ζ'

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΔΙ' ΗΣ ΤΟΥΣ ΠΡΟΕΣΤΩΤΑΣ ΤΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΩΝ ΠΑΣΗΣ ΑΠΟΛΕΛΥΣΘΑΙ ΤΗΣ ΠΕΡΙ ΤΑ ΠΟΛΙΤΙΚΑ ΛΕΙΤΟΥΡΓΙΑΣ ΠΡΟΣΤΑΤΤΕΙ

1 «Χαῖρε, Ἀνυλῖνε, τιμιώτατε ἡμῖν. ἐπειδὴ ἐκ πλειόνων πραγμάτων φαίνεται παρεξουθενηθεῖσαν τὴν θρησκείαν, ἐν ᾗ ἡ κορυφαία τῆς ἁγιωτάτης ἐπουρανίου αἰδῶς φυλάττεται, μεγάλους κινδύνους ἐνηνοχέναι τοῖς δημοσίοις πράγμασιν αὐτήν τε ταύτην ἐνθέσμως ἀναληφθεῖσαν καὶ φυλαττομένην μεγίστην εὐτυχίαν τῷ Ῥωμαϊκῷ ὀνόματι καὶ σύμπασι τοῖς τῶν ἀνθρώπων πράγμασιν ἐξαίρετον εὐδαιμονίαν παρεσχηκέναι, τῶν θείων εὐεργεσιῶν τοῦτο παρεχουσῶν, ἔδοξεν ἐκείνους τοὺς ἄνδρας τοὺς τῇ ὀφειλομένῃ ἁγιότητι καὶ τῇ τοῦ νόμου τούτου παρεδρίᾳ τὰς ὑπηρεσίας τὰς ἐξ αὐτῶν τῇ τῆς θείας θρησκείας θεραπείᾳ παρέχοντας τῶν καμάτων τῶν ἰδίων τὰ ἔπαθλα κομίσασθαι, Ἀνυλῖνε τιμιώτατε.

[174] Constantino quiere que se meta en vereda a «esos hombres de inconstante pensamiento», pero es ir demasiado lejos pretender que inaugura una persecución contra los donatistas.

[175] Esta carta data de la primavera de 313.

[176] Falta el sustantivo; Wendland, por analogía con la expresión de *supra* 5,21, supone que era δυνάμεως, aunque, como señala Schwartz, bien pudiera ser *divinitatis, veritatis* o *providentiae*.

2 »Por esta razón, aquellos que dentro de la provincia a ti encomendada están prestando personalmente sus servicios a esta santa religión en la Iglesia católica, que está presidida por Ceciliano [177], y los que acostumbran a llamar clérigos [178], quiero que, sin más y una vez por todas, queden exentos de toda función pública civil, no sea que por algún error o por un extravío sacrílego se vean apartados del culto debido a la divinidad; antes bien, estén aún más entregados al servicio de su propia ley sin estorbo alguno, ya que, si ellos rinden a la divinidad la mayor adoración, parece que acarrearán incontables beneficios a los asuntos públicos [179].

»Que tengas salud, mi estimadísimo y muy querido Anulino».

8

[De la ulterior perversidad de Licinio y de su muerte]

1 Tales dones, pues [180], nos concedía la divina y celestial gracia de la manifestación de nuestro Salvador, y tan abundantes eran los bienes que por medio de nuestra paz se otorgaba a todos los hombres. Y de esta manera lo nuestro se celebraba entre regocijos y grandes reuniones festivas.

2 Pero ni la envidia enemiga del bien [181], ni el demonio, amador del mal, podían soportar la contemplación de lo que veían; como

2 »διόπερ ἐκείνους τοὺς εἴσω τῆς ἐπαρχίας τῆς σοι πεπιστευμένης ἐν τῇ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ, ᾗ Καικιλιανὸς ἐφέστηκεν, τὴν ἐξ αὐτῶν ὑπηρεσίαν τῇ ἁγίᾳ ταύτῃ θρησκείᾳ παρέχοντας, οὕσπερ κληρικοὺς ἐπονομάζειν εἰώθασιν, ἀπὸ πάντων ἅπαξ ἁπλῶς τῶν λειτουργιῶν βούλομαι ἀλειτουργήτους διαφυλαχθῆναι, ὅπως μὴ διά τινος πλάνης ἢ ἐξολισθήσεως ἱεροσύλου ἀπὸ τῆς θεραπείας τῆς τῇ θειότητι ὀφειλομένης ἀφέλκωνται, ἀλλὰ μᾶλλον ἄνευ τινὸς ἐνοχλήσεως τῷ ἰδίῳ νόμῳ ἐξυπηρετῶνται, ὧνπερ μεγίστην περὶ τὸ θεῖον λατρείαν ποιουμένων πλεῖστον ὅσον τοῖς κοινοῖς πράγμασι συνοίσειν δοκεῖ. ἔρρωσο, Ἀνυλῖνε, τιμιώτατε καὶ ποθεινότατε ἡμῖν.»

Η'

1 Τοιαῦτα μὲν οὖν ἡμῖν ἡ θεία καὶ οὐράνιος τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιφανείας ἐδωρεῖτο χάρις, τοσαύτη τε ἅπασιν ἀνθρώποις ἀγαθῶν ἀφθονία διὰ τῆς ἡμετέρας ἐπρυτανεύετο εἰρήνης. καὶ ὧδε μὲν τὰ καθ' ἡμᾶς ἐν εὐφροσύναις καὶ πανηγύρεσιν ἐτελεῖτο·

2 οὐκ ἦν δὲ ἄρα τῷ μισοκάλῳ φθόνῳ τῷ τε φιλοπονήρῳ δαίμονι φορητὸς ἡ τῶν δρωμένων θέα, ὥσπερ οὖν οὐδὲ

177 El sentido más obvio de esta expresión es que los donatistas quedan excluidos, pero no se impone de manera absoluta.

178 La palabra se utiliza ya como término técnico.

179 Esta inmunidad o exención de cargos públicos—limitada a Africa—supone una concesión valiosísima, dados los tremendos inconvenientes que llevaban consigo; cf. C. Dupont, *Les privilèges des clercs sous Constantin*: RHE 62 (1967) 729-752.

180 La ilación se establece con el final del capítulo 4, interrumpida por la inserción de los documentos citados en los capítulos 5-7.

181 A partir de este párrafo 2, el contenido del presente capítulo y del siguiente se halla repetido, aunque en forma diferente, y en orden a veces distinto, en VC 1,49-56; 2,1-3.19-20.

tampoco a Licinio le resultó suficiente para un cálculo prudente lo sucedido a los tiranos anteriormente mencionados [182]. El que había sido considerado digno de un gobierno bien próspero, digno del honor del segundo puesto después del gran emperador Constantino y digno de afinidad y parentesco del más alto grado, se iba alejando de la imitación de los buenos y, en cambio, emulaba la perversidad y malicia de los impíos tiranos. Y aunque vio además con sus propios ojos el final catastrófico de éstos, prefirió seguirles en su sentir a permanecer en la amistad y buena disposición de su superior.

3 Presa de la envidia hacia el bienhechor universal, provoca contra él una guerra execrable y terribilísima, sin respeto por las leyes de la naturaleza y sin traer a las mientes el recuerdo de los juramentos, de la sangre y de los pactos.

4 Efectivamente, ¡qué señales de verdadera benevolencia no le había otorgado el buenísimo del emperador! No le escatimó su parentesco ni le negó espléndidas nupcias con su hermana [183], antes bien, incluso le consideró digno de compartir su nobleza, que le venía de sus padres, y su sangre imperial ancestral, y también le había proporcionado el poder disfrutar del gobierno supremo como cuñado y coemperador, puesto que le había hecho gracia de una parte no menor de pueblos sujetos a Roma, para que los gobernase y administrase [184].

5 Pero él, al revés, obraba contrariamente a esto y cada día

Λικιννίῳ πρὸς σώφρονα λογισμὸν ἐτύγχανεν αὐτάρκη τὰ τοῖς πρόσθεν δεδηλωμένοις τυράννοις συμβεβηκότα· ὅς εὖ φερομένης τῆς ἀρχῆς αὐτῷ βασιλέως τε μεγάλου Κωνσταντίνου δευτερείων τιμῆς ἐπιγαμβρίας τε καὶ συγγενείας τῆς ἀνωτάτω ἠξιωμένος, μιμήσεως μὲν τῆς τῶν καλῶν ἀπελιμπάνετο, τῆς δὲ τῶν ἀσεβῶν τυράννων μοχθηρίας ἐζήλου τὴν κακοτροπίαν, καὶ ὧν τοῦ βίου τὴν καταστροφὴν ἐπεῖδεν αὐτοῖς ὀφθαλμοῖς τούτων ἕπεσθαι τῇ γνώμῃ μᾶλλον ἢ τῇ τοῦ κρείττονος ἐμμένειν φιλίᾳ τε καὶ διαθέσει ᾑρεῖτο.

3 διαφθονηθείς γέ τοι τῷ πανευεργέτῃ, πόλεμον δυσαγῆ καὶ δεινότατον πρὸς αὐτὸν ἐκφέρει, οὐ φύσεως νόμων φεισάμενος, οὐχ ὁρκωμοσιῶν οὐχ αἵματος οὐ συνθηκῶν μνήμην ἐν διανοίᾳ λαβών.

4 ὁ μὲν γὰρ αὐτῷ οἷα πανάγαθος βασιλεὺς εὐνοίας παρέχων ἀληθοῦς σύμβολα, συγγενείας τῆς πρὸς αὐτὸν οὐκ ἐφθόνησεν γάμων τε λαμπρῶν ἀδελφῆς μετουσίαν οὐκ ἀπηρνήσατο, ἀλλὰ καὶ τῆς ἐκ πατέρων εὐγενείας βασιλικοῦ τε ἀνέκαθεν αἵματος κοινωνὸν γενέσθαι ἠξίωσεν τῆς τε κατὰ πάντων ἀπολαύειν ἀρχῆς οἷα κηδεστῇ καὶ συμβασιλεῖ παρεῖχεν τὴν ἐξουσίαν, οὐκ ἔλαττον μέρος τῶν ὑπὸ Ῥωμαίους ἐθνῶν διέπειν αὐτῷ καὶ διοικεῖν κεχαρισμένος.

5 ὁ δ' ἔμπαλιν τούτοις τἀναντία

182 Majencio y Maximino.

183 El enlace tuvo lugar en Milán, en febrero de 313.

184 Licinio, contrariamente a lo que parece indicar Eusebio, no debía el imperio a Constantino, sino a Galerio, que, de acuerdo con Diocleciano y Maximiano, reunidos en Carnuntum en noviembre de 308, le habían hecho augusto, mientras a Constantino sólo le reconocían el título de césar. Eusebio debe de referirse más bien a la condescendencia de Constantino para con Licinio al hacer las paces después de la intentona de éste contra él en septiembre u octubre de 314, según la cronología tradicional; o a finales de 316 o comienzos del 317, según la propuesta por P. BRUUN (*The Constantinian coinage of Arelate* [Helsinki 1953] p.15ss) y Ch. Habicht (*Zur Geschichte des Kaisers Konstantin*: Hermaes 86 [1958] 360-378).

imaginaba intrigas contra su superior e imaginaba todo género de conspiraciones, como si respondiera con males a su bienhechor. Así es que, en primer lugar, trataba de ocultar sus preparativos fingiendo ser amigo, y aplicándose a la astucia y al engaño, esperaba alcanzar con toda facilidad el resultado apetecido.

6 Pero es de saber que aquél [185] tenía a Dios por amigo, protector y guardián, quien, sacando a la luz las conspiraciones urdidas contra él en secreto y en la sombra [186], las iba desbaratando. ¡Tan grande fuerza y virtud tiene el arma de la piedad para rechazar a los enemigos y preservar la propia salvación! Guarnecido con ella nuestro emperador, amadísimo de Dios, iba esquivando las conspiraciones del infame astuto.

7 Este, por su parte, cuando vio que su oculto preparativo en modo alguno marchaba conforme a sus designios, ya que Dios iba manifestando a su amado emperador todo engaño y toda maldad, y no pudiendo ya disimular por más tiempo, declaró abiertamente la guerra.

8 Decidido, efectivamente, a hacer la guerra en contra de Constantino, ya se apresuraba a formar sus tropas también contra el Dios del universo, a quien sabía que aquél honraba, y en seguida se puso a atacar—moderada y silenciosamente al principio—a sus propios súbditos adoradores de Dios, que jamás habían causado la más mínima molestia a su gobierno. Y obraba así porque su innata maldad le forzaba a una terrible ceguera.

9 Es el caso que no tenía ante sus ojos el recuerdo de los que

διεπράττετο, παντοίας ὁσημέραι κατὰ τοῦ κρείττονος μηχανὰς ἐπιτεχνώμενος πάντας τε ἐπινοῶν ἐπιβουλῆς τρόπους, ὡς ἂν κακοῖς τὸν εὐεργέτην ἀμείψοιτο. τὰ μὲν οὖν πρῶτα πειρώμενος τὴν συσκευὴν ἐπικρύπτειν, φίλος εἶναι προσεποιεῖτο, δόλῳ τε καὶ ἀπάτῃ πλειστάκις ἐπιθέμενος ῥᾶστα ἂν τυχεῖν τοῦ προσδοκωμένου ἤλπισεν·

6 τῷ δὲ ἄρα ὁ θεὸς ἦν φίλος κηδεμών τε καὶ φύλαξ, ὃς αὐτῷ τὰς ἐν ἀπορρήτῳ καὶ σκότει μηχανωμένας ἐπιβουλὰς εἰς φῶς ἄγων διήλεγχεν. τοσοῦτον ἀρετῆς τὸ μέγα τῆς θεοσεβείας ὅπλον πρὸς ἄμυναν μὲν ἐχθρῶν, οἰκείας δὲ φυλακὴν σωτηρίας ἰσχύει· ᾧ δὴ πεφραγμένος ὁ θεοφιλέστατος ἡμῶν βασιλεὺς τὰς τοῦ δυσωνύμου πολυπλόκους ἐπιβουλὰς διεδίδρασκεν.

7 ὁ δὲ τὴν λαθραίαν συσκευὴν ὡς οὐδαμῶς ἑώρα κατὰ γνώμην αὐτῷ χωροῦσαν, τοῦ θεοῦ πάντα δόλον τε καὶ ῥᾳδιουργίαν τῷ θεοφιλεῖ βασιλεῖ κατάφωρα ποιοῦντος, οὐκέθ' οἷός τε ὢν ἐπικρύπτεσθαι, προφανῆ πόλεμον αἴρεται.

8 ὁμόσε δῆτα Κωνσταντίνῳ πολεμεῖν διαγνούς, ἤδη καὶ κατὰ τοῦ θεοῦ τῶν ὅλων, ὃν ἠπίστατο σέβειν αὐτόν, παρατάττεσθαι ὡρμᾶτο, κἄπειτα τοὺς ὑπ' αὐτῷ θεοσεβεῖς, μηδὲν μηδ' ὅλως πώποτε τὴν ἀρχὴν αὐτοῦ λυπηρὸν διαθεμένους, ἠρέμα τέως καὶ ἡσυχῇ πολιορκεῖν ἐπεβάλλετο. καὶ τοῦτ' ἔπραττεν, δεινῶς ἀβλεπτεῖν ὑπὸ τῆς ἐμφύτου κακίας ἠναγκασμένος.

9 οὔτ' οὖν τὴν μνήμην τῶν πρὸ αὐτοῦ Χριστιανοὺς ἐκδιωξάντων πρὸ ὀφθαλμῶν ἔθετο οὐδ' ὧν αὐτὸς ὀλετὴρ καὶ

[185] Constantino.
[186] Cf. Ef 5,11-13.

habían perseguido a los cristianos antes que él, ni siquiera el de aquellos de quienes él mismo había sido instrumento de ruina y de castigo por las impiedades en que habían tomado parte. Por el contrario, volviendo la espalda a un prudente razonamiento, es más, en términos exactos, trastornado por la locura, tenía decidido hacer la guerra al mismo Dios, como protector de Constantino, en vez de al protegido.

10 En primer lugar, expulsó de su propia casa a todos los que eran cristianos, con lo cual el desgraciado se privó a sí mismo de la oración de éstos por él, oración que acostumbran a hacer por todos, según enseñanza ancestral [187]; pero luego fue dando órdenes de que en cada ciudad se separase y se degradase a los soldados que no escogieran el sacrificar a los demonios [188].

Y aun esto era poca cosa si lo juzgamos comparándolo con las medidas mayores.

11 ¿Qué necesidad hay de recordar una por una y sucesivamente las cosas que este enemigo de Dios perpetró y cómo siendo el mayor violador de las leyes inventó leyes ilegales? [189] Por lo menos es cierto que impuso la ley de que nadie tuviese la humanidad de repartir alimentos a los que penaban en las cárceles, que nadie compadeciera a los que padeciesen de hambre en las prisiones y, en una palabra, que nadie fuese bueno ni obrase el bien más pequeño, ni siquiera aquellos que por su misma naturaleza se dejan arrastrar a la compasión de sus prójimos. Esta ley era, evidentemente, la más desvergonzada y la más cruel de todas, ya que pasaba por encima

τιμωρὸς δι' ἃς μετῆλθον ἀσεβείας κατέστη· ἀλλὰ γὰρ τοῦ σώφρονος ἐκτραπεὶς λογισμοῦ, διαρρήδην δὲ μανεὶς τὰς φρένας, τὸν θεὸν αὐτὸν οἷα δὴ Κωνσταντίνου βοηθὸν ἀντὶ τοῦ βοηθουμένου πολεμεῖν ἐγνώκει.

10 καὶ πρῶτα μὲν τῆς οἰκίας τῆς αὐτοῦ πάντα Χριστιανὸν ἀπελαύνει, ἔρημον αὐτὸς αὑτὸν ὁ δείλαιος τῆς τούτων καθιστὰς ὑπὲρ αὐτοῦ πρὸς τὸν θεὸν εὐχῆς, ἣν ὑπὲρ ἁπάντων αὐτοῖς ποιεῖσθαι πάτριον μάθημα τυγχάνει· εἶτα δὲ τοὺς κατὰ πόλιν στρατιώτας ἐκκρίνεσθαι καὶ ἀποβάλλεσθαι τοῦ τῆς τιμῆς ἀξιώματος, εἰ μὴ τοῖς δαίμοσιν θύειν αἱροῖντο, παρακελεύεται. καὶ ἔτι γε ταῦτα ἦν μικρά, τῇ τῶν μειζόνων συγκρινόμενα παραθέσει.

11 τί δεῖ τῶν καθ' ἕκαστα καὶ κατὰ μέρος τῷ θεομισεῖ πεπραγμένων μνημονεύειν ὅπως τε νόμους ἀνόμους ὁ παρανομώτατος ἐξεῦρεν; τούς γέ τοι ἐν ταῖς εἱρκταῖς ταλαιπωρουμένους ἐνομοθέτει μηδένα μεταδόσει τροφῆς φιλανθρωπεύεσθαι μηδ' ἐλεεῖν τοὺς ἐν δεσμοῖς λιμῷ διαφθειρομένους μηδ' ἁπλῶς ἀγαθὸν εἶναι μηδένα μηδ' ἀγαθόν τι πράττειν τοὺς καὶ πρὸς αὐτῆς τῆς φύσεως ἐπὶ τὸ συμπαθὲς τῶν πέλας ἑλκομένους. καὶ ἦν γε νόμων οὗτος ἄντικρυς ἀναιδὴς καὶ ἀπηνέστατος, πᾶσαν ἥμερον ὑπερεξάγων φύσιν,

[187] Cf. 1 Tim 2,1-2.

[188] El móvil de esta persecución parece más bien político. Determinado a levantarse un día contra Constantino, tenía que eliminar el obstáculo que para él eran los cristianos. Comenzó por los de palacio, que podían descubrir sus intenciones y delatarle, y por los militares, especialmente los de graduación. Debió de comenzar con estas tropelías el año 320; cf. M. Fortina, *La politica religiosa dell'imperatore Licinio:* Rivista di studi classici 7 (1959) 245-265; 8 (1960) 3-23.

[189] En realidad, estas leyes no estaban hechas directamente contra los cristianos, aunque éstos resultaban luego los más afectados.

de toda naturaleza civilizada y contenía además como castigo el que los compasivos sufrieran las mismas penas que sus compadecidos y que serían encadenados y encarcelados los que prestasen servicios humanitarios a los condenados, sufriendo el mismo castigo que ellos.

12 Tales eran los mandatos de Licinio. ¿Qué necesidad tenemos de enumerar detalladamente sus innovaciones acerca de las nupcias o sus disposiciones revolucionarias respecto a los que dejan esta vida? Se atrevió a abolir las antiguas leyes romanas, recta y sabiamente establecidas, e introdujo en vez de ellas algunas bárbaras e incivilizadas leyes, verdaderamente ilegales y en contra de las leyes. Ideaba además innumerables acusaciones contra las naciones sometidas, toda clase de exacciones de oro y plata, nuevos catastros y lucrativas multas a hombres que ya no estaban en los campos, sino que habían muerto hacía tiempo [190].

13 ¿Y qué clase de destierros no inventó además el enemigo de los hombres contra gentes que ningún daño le habían hecho? ¿Y las detenciones de hombres nobles y notables de quienes separaba a sus legítimas esposas y las entregaba a algunos criados lascivos para que las ultrajasen con sus torpezas? Y él mismo, un vejestorio [191], ¿a cuántas mujeres casadas y a cuántas doncellas no vejó para satisfacer la pasión desenfrenada de su alma? ¿Qué necesidad tenemos de alargar la cuenta, si el exceso de sus últimas fechorías deja a las primeras pequeñas y reducidas a casi nada?

14 Lo cierto es que, en el colmo de su locura, procedió contra los obispos. Por creer que éstos, en cuanto servidores del Dios su-

ἐφ' ᾧ καὶ τιμωρία προσέκειτο τοὺς ἐλεοῦντας τὰ ἴσα πάσχειν τοῖς ἐλεουμένοις δεσμοῖς τε καὶ φυλακαῖς καθείργνυσθαι, τὴν ἴσην τοῖς καταπονουμένοις ὑπομένοντας τιμωρίαν, τοὺς τὰ φιλάνθρωπα διακονουμένους. τοιαῦται αἱ Λικιννίου διατάξεις.

12 τί χρὴ τὰς περὶ γάμων καινοτομίας ἀπαριθμεῖσθαι ἢ τοὺς ἐπὶ τοῖς τὸν βίον μεταλλάττουσιν νεωτερισμοὺς αὐτοῦ, δι' ὧν τοὺς παλαιοὺς Ῥωμαίων εὖ καὶ σωφῶς κειμένους νόμους περιγράψαι τολμήσας, βαρβάρους τινὰς καὶ ἀνημέρους ἀντεισῆγεν, νόμους ἀνόμους ὡς ἀληθῶς καὶ παρανόμους, ἐπισκήψεις τε μυρίας κατὰ τῶν ὑποχειρίων ἐθνῶν ἐπενόει χρυσοῦ τε καὶ ἀργύρου παντοίας εἰσπράξεις ἀναμετρήσεις τε γῆς καὶ τῶν κατ' ἀγροὺς μηκέτ' ὄντων ἀνθρώπων πρόπαλαι δὲ κατοιχομένων ἐπιζήμιον κέρδος,

13 οἵους δ' ἐφεῦρεν ἐπὶ τούτοις ὁ μισάνθρωπος κατὰ μηδὲν ἠδικηκότων ἐξορισμούς, οἵας εὐπατριδῶν καὶ ἀξιολόγων ἀνδρῶν ἀπαγωγάς, ὧν δὴ τὰς κουριδίας ἀποζευγνὺς γαμετὰς μιαροῖς τισιν οἰκέταις ἐφ' ὕβρει πράξεως αἰσχρᾶς παρεδίδου, ὅσαις δὲ αὐτὸς ὁ ἐσχατόγηρως γυναιξὶν ὑπάνδροις παρθένοις τε κόραις ἐμπαροινῶν τὴν ἀκόλαστον τῆς αὐτοῦ ψυχῆς ἐπιθυμίαν ἐπλήρου — τί χρὴ ταῦτα μηκύνειν, τῆς τῶν ἐσχάτων αὐτοῦ πράξεων ὑπερβολῆς μικρὰ τὰ πρῶτα καὶ τὸ μηθὲν εἶναι διελεγχούσης;

14 τὸ γοῦν τέλος αὐτῷ τῆς μανίας ἐπὶ τοὺς ἐπισκόπους ἐχώρει, ἤδη τε τούτους, ὡς ἂν τοῦ ἐπὶ πάντων θεοῦ θεράποντας, ἐναντίους ὑπάρχειν οἷς ἔδρα

190 Cf. A. Victor, *Epitome* 41,8.

191 Si cuando murió, en 325, Licinio tenía unos sesenta años, según A. Victor (*Epit.* 41,8) —quizás algunos más—, al comenzar la persecución andaría por los cincuenta y cinco pasados.

premo, eran ya contrarios a lo que él hacía, iba urdiendo sus preparativos, no todavía a plena luz, por miedo al más fuerte [192], pero sí ocultamente y con alevosía, y de ellos iba eliminando a los más conspicuos valiéndose de la confabulación de los gobernadores [193]. Y el género de muerte usado contra ellos era muy extraño e inaudito hasta entonces.

15 Lo cierto es que lo realizado en torno a Amasia [194] y las demás ciudades del Ponto superó a todo exceso de crueldad. Allí, de las iglesias de Dios, unas las habían de nuevo arrasado por completo, y otras las habían cerrado para que nadie concurriese a ellas según costumbre ni ofreciesen a Dios los cultos debidos [195].

16 Efectivamente, por calcular esto con su mala conciencia, no creía que tuviesen lugar oraciones por él, antes bien, estaba persuadido de que nosotros hacíamos todo y aplacábamos a Dios en favor del emperador amigo de Dios [196]. Desde entonces, comenzó a hacer caer su furor sobre nosotros.

17 Así fue. Los gobernadores aduladores, persuadidos de que obraban lo que le gustaba al infame, abrumaban a algunos obispos con los castigos habitualmente reservados a los malhechores, y de esta suerte se detenía y se castigaba sin pretexto alguno, lo mismo que a homicidas, a los que nada malo habían hecho. Otros sufrieron un nuevo género de muerte: descuartizados sus cuerpos con una espada en muchos pedazos, tras este cruel y espeluznante espectáculo, se los arrojaba al profundo del mar para pasto de los peces.

ἡγούμενος, οὔπω μὲν ἐκ τοῦ φανεροῦ διὰ τὸν ἀπὸ τοῦ κρείττονος φόβον, λάθρα δὲ αὖθις καὶ δολίως συνεσκευάζετο, ἀνῄρει τε τούτων δι' ἐπιβουλῆς τῶν ἡγεμόνων τοὺς δοκιμωτάτους. καὶ ὁ τρόπος δὲ τοῦ κατ' αὐτῶν φόνου ξένος τις ἦν καὶ οἷος οὐδεπώποτε ἠκούσθη.

15 τὰ γοῦν ἀμφὶ τὴν Ἀμάσειαν καὶ τὰς λοιπὰς τοῦ Πόντου πόλεις κατεργασθέντα πᾶσαν ὑπερβολὴν ὠμότητος ὑπερηκόντισεν· ἔνθα τῶν ἐκκλησιῶν τοῦ θεοῦ αἳ μὲν ἐξ ὕψους εἰς ἔδαφος αὖθις κατερρίπτοντο, τὰς δὲ ἀπέκλειον, ὡς ἂν μὴ συνάγοιτό τις τῶν εἰωθότων μηδὲ τῷ θεῷ τὰς ἐποφειλομένας ἀποδιδῷ λατρείας.

16 συντελεῖσθαι γὰρ οὐχ ἡγεῖτο ὑπὲρ αὐτοῦ τὰς εὐχάς, συνειδότι φαύλῳ τοῦτο λογιζόμενος, ἀλλ' ὑπὲρ τοῦ θεοφιλοῦς βασιλέως πάντα πράττειν ἡμᾶς καὶ τὸν θεὸν ἱλεοῦσθαι πέπειστο· ἔνθεν ὡρμᾶτο καθ' ἡμῶν τὸν θυμὸν ἐπισκήπτειν.

17 καὶ δῆτα τῶν ἡγεμόνων οἱ κόλακες, τὰ φίλα πράττειν τῷ δυσαγεῖ πεπεισμένοι, τῶν ἐπισκόπων τοὺς μὲν συνήθως ταῖς τῶν κακούργων ἀνδρῶν περιέβαλλον τιμωρίαις, ἀπήγοντό τε καὶ ἐκολάζοντο ἀπροφασίστως τοῖς μιαιφόνοις ὁμοίως οἱ μηδὲν ἠδικηκότες· ἤδη δέ τινες καινοτέραν ὑπέμενον τελευτήν, ξίφει τὸ σῶμα εἰς πολλὰ τμήματα κατακρεουργούμενοι καὶ μετὰ τὴν ἀπηνῆ ταύτην καὶ φρικτοτάτην θέαν τοῖς τῆς θαλάσσης βυθοῖς ἰχθύσιν εἰς βορὰν ῥιπτούμενοι.

192 Esto es, por miedo a Constantino.

193 Se fingían pretextos que justificasen legalmente las muertes, lo que indica que no hubo edicto contra los jerarcas eclesiásticos.

194 Eusebio (*Chronic. ad annum* 320: HELM, p.230) cita expresamente a Basilio, obispo de Amasia del Ponto.

195 Cf. EUSEBIO, VC 2,2.

196 Es decir, en favor de Constantino, lo que Licinio podía interpretar como peligroso: temía que evolucionase en conspiración.

18 Ante estos hechos se reanudaron las huidas de los hombres piadosos, y nuevamente los campos, los valles solitarios y los montes comenzaron a acoger a los siervos de Cristo. Y como quiera que de esta manera el impío tenía éxito en estas medidas, entonces llegó incluso a concebir la idea de resucitar la persecución contra todos[197].

19 Su pensamiento se iba reafirmando y nada le impedía el ponerlo por obra, si el Dios que lucha en favor de las almas que le pertenecen, previendo lo que iba a suceder, no hubiera rápidamente hecho brillar, como en tiniebla profunda y noche oscurísima, una gran lumbrera y a la vez un salvador para todos: su siervo Constantino, a quien llevó de la mano para esta empresa *con brazo enhiesto* [198].

9

[De la victoria de Constantino y de lo que éste procuró a los súbditos del poder romano]

1 A éste, por consiguiente, fue a quien Dios otorgó desde arriba, como fruto digno de su piedad, el trofeo de la victoria contra los impíos. En cambio, al criminal [199] lo precipitó con todos sus consejeros y amigos a los pies de Constantino.

2 Efectivamente, habiendo hecho aquél avanzar sus empresas hasta extremos de locura, el emperador amigo de Dios concluyó que ya era insoportable. Haciendo acopio de su cálculo prudente y mezclando a su humanidad la firmeza del juez, decide acudir en socorro

18 φυγαὶ δὴ αὖθις ἐπὶ τούτοις τῶν θεοσεβῶν ἐγίνοντο ἀνδρῶν, καὶ πάλιν ἀγροὶ καὶ πάλιν ἐρημίαι νάπαι τε καὶ ὄρη τοὺς Χριστοῦ θεράποντας ὑπεδέχοντο. ἐπεὶ δὲ καὶ ταῦτα τοῦτον προυχώρει τῷ δυσσεβεῖ τὸν τρόπον, λοιπὸν καὶ τὸν κατὰ πάντων ἀνακινεῖν διωγμὸν ἐπὶ διάνοιαν ἐβάλλετο,

19 ἐκράτει τε γνώμης καὶ οὐδὲν ἐμποδὼν ἦν αὐτῷ μὴ οὐχὶ ἐν ἔργῳ χωρεῖν, εἰ μὴ τάχιστα τὸ μέλλον ἔσεσθαι προλαβὼν ὁ τῶν οἰκείων ψυχῶν ὑπέρμαχος θεὸς ὥς ἐν βαθεῖ σκότῳ καὶ νυκτὶ ζοφωδεστάτῃ φωστῆρα μέγαν ἀθρόως καὶ σωτῆρα τοῖς πᾶσιν ἐξέλαμψεν, τὸν αὐτοῦ θεράποντα Κωνσταντῖνον ὑψηλῷ βραχίονι ἐπὶ τὰ τῇδε χειραγωγήσας.

Θ'

1 τούτῳ μὲν οὖν ἄνωθεν ἐξ οὐρανοῦ καρπὸν εὐσεβείας ἐπάξιον τὰ τρόπαια τῆς κατὰ τῶν ἀσεβῶν παρεῖχε νίκης, τὸν δ' ἀλιτήριον αὐτοῖς συμβούλοις ἅπασιν καὶ φίλοις ὑπὸ τοῖς Κωνσταντίνου ποσὶν πρηνῆ κατέβαλεν.

2 ὡς γὰρ εἰς ἔσχατα μανίας τὰ κατ' αὐτὸν ἤλαυνεν, οὐκέτ' ἀνεκτὸν εἶναι λογισάμενος βασιλεὺς ὁ τῷ θεῷ φίλος τὸν σώφρονα συναγαγὼν λογισμὸν καὶ τὸν στερρὸν τοῦ δικαίου τρόπον φιλανθρω-

[197] No hubo, pues, persecución general bajo Licinio, ya que su intención quedó frustrada, como se verá; A. Chastagnol, *Quelques mises au point autour de l'empereur Licinius*, en *Costantino il Grande dall'Antichità all'Umanesimo* (Macerata 1992-93) p.311-323.

[198] Ex 6,1; 14,31; Sal 135,12.

[199] Licinio.

de los que sufrían bajo el tirano[200]. Se desembarazó de algunas breves plagas y se puso en movimiento para recobrar la mayor parte del género humano.

3 Hasta entonces, efectivamente, había utilizado con él solamente la humanidad, y se había compadecido de quien no era digno de compasión, sin provecho ninguno, ya que el otro no se apartaba de su maldad, antes bien, aumentaba todavía más su rabia contra las naciones sometidas y ninguna esperanza de salvación dejaba ya para los maltratados, tiranizados como estaban por una fiera espantosa.

4 Por lo cual, juntando su odio al mal con su amor al bien, el defensor de los buenos avanza junto con su hijo Crispo, humanísimo emperador[201], extendiendo su diestra salvadora a todos los que perecían. Luego, como si utilizaran de guías y aliados a Dios, rey universal, y a su Hijo, salvador de todos, padre e hijo, ambos a la vez, separan en círculo su formación contra los enemigos de Dios y consiguen para sí una fácil victoria[202], ya que Dios les deparó todo en el encuentro conforme a su plan.

5 Efectivamente, de súbito y con más rapidez que se dice, los que ayer y anteayer respiraban muerte y amenaza[203], ya no exis-

πίᾳ κερασάμενος, ἐπαμῦναι κρίνει τοῖς ὑπὸ τῷ τυράννῳ ταλαιπωρουμένοις, καὶ τό γε πλεῖστον ἀνθρώπων γένος, βραχεῖς λυμεῶνας ἐκποδὼν ποιησάμενος, ἀνασώσασθαι ὁρμᾶται.

3 μόνῃ γὰρ αὐτῷ χρωμένῳ φιλανθρωπίᾳ τὸν πρὸ τούτου χρόνον καὶ τὸν οὐ συμπαθείας ἄξιον ἐλεοῦντι, τῷ μὲν οὐδὲν ἐγίνετο πλέον, τῆς κακίας οὐκ ἀπαλλαττομένῳ, αὔξοντι δὲ μᾶλλον τὴν κατὰ τῶν ὑποχειρίων ἐθνῶν λύτταν, τοῖς δὲ κακουμένοις οὔτις ἐλείπετο σωτηρίας ἐλπίς, ὑπὸ δεινῷ θηρὶ κατατυραννουμένοις.

4 δι' ὃ δὴ τῷ φιλαγάθῳ μίξας τὸ μισοπόνηρον ὁ τῶν ἀγαθῶν ἀρωγὸς πρόεισιν ἅμα παιδὶ Κρίσπῳ βασιλεῖ φιλανθρωποτάτῳ, σωτήριον δεξιὰν ἅπασιν τοῖς ἀπολλυμένοις ἐκτείνας· εἶθ' οἷα παμβασιλεῖ θεῷ θεοῦ τε παιδὶ σωτῆρι ἁπάντων ποδηγῷ καὶ συμμάχῳ χρώμενοι, πατὴρ ἅμα καὶ υἱὸς ἄμφω κύκλῳ διελόντες τὴν κατὰ τῶν θεομισῶν παράταξιν, ῥᾳδίαν τὴν νίκην ἀποφέρονται, τῶν κατὰ τὴν συμβολὴν πάντων ἐξευμαρισθέντων αὐτοῖς ὑπὸ τοῦ θεοῦ κατὰ γνώμην.

5 ἀθρόως δῆτα καὶ λόγου θᾶττον οἱ μὲν χθὲς καὶ πρὸ ἡμέρας θανάτου πνέοντες καὶ ἀπειλῆς οὐκετ' ἦσαν, οὐδὲ μεχρις

200 Sin duda, la cuestión religiosa tuvo algo que ver en la decisión de Constantino, pero seguramente no más que como pretexto, y no determinante, pues tenía a mano otro mejor: el de la invasión de los godos en Tracia; las verdaderas razones eran políticas. La guerra comenzó en 323 o en 324.

201 Nombrado césar en 317, el hijo mayor de Constantino, Crispo (*Chronic. ad annum* 317: HELM, p.230), mandaba la escuadra naval que venció a la de Licinio en el Helesponto. La versión siríaca omite aquí su nombre (lo mismo que los pasajes correspondientes de VC); esta omisión es sin duda posterior a la ejecución de Crispo en 326, ordenada por su propio padre; cf. P. GUTHRIE, *The execution of Crispus:* The Phoenix (The Journal of the Classical Association of Canada) 20 (1966) 325-331; N. T. E. AUSTIN, *Constantine and Crispus:* Acta classica 23 (1980) 133-138.

202 La victoria de Constantino se desarrolló en dos etapas: primera, en Adrianópolis, el 3 de julio de 324, obligando a Licinio a pasar el estrecho; y luego en Crisópolis, cerca de Calcedonia, el 17 de septiembre. Véase la versión que da Eusebio en VC 2,17-18; cf. G. RICCIOTTI, *La «Era de los mártires». El cristianismo desde Diocleciano a Constantino* (Barcelona 1955) p.259-261; T. D. BARNES, *The victories of Constantin:* Zeitschift für Papyrologie und Epigraphik 20 (1976) 149-155.

203 Cf. Act 9,1.

tían [204]; ni de sus nombres había memoria; sus imágenes y monumentos recibían su merecido desdoro, y lo que en otro tiempo Licinio contempló con sus propios ojos en los impíos tiranos [205], esto mismo sufrió él en persona también, por no escarmentar ni corregirse ante los castigos de sus vecinos [206]. Tras compartir con éstos el mismo camino de la impiedad, cayó merecidamente en el mismo precipicio que ellos [207].

6 Pero, mientras él yacía postrado de esta manera, Constantino, el máximo vencedor, que sobresalía en toda virtud religiosa, y su hijo Crispo [208], emperador amadísimo de Dios y semejante en todo a su padre, recobraban el familiar Oriente y presentaban reunido en uno, como antiguamente, el gobierno romano, conduciendo bajo la paz de ambos la tierra toda, desde el sol naciente, en círculo por una y otra parte del orbe habitado, y por el norte y el mediodía, hasta el límite extremo del Occidente.

7 En consecuencia, se eliminaba de entre los hombres todo miedo a los que antes los pisoteaban y, en cambio, se celebraban brillantes y concurridos días de solemnes fiestas. Todo estallaba de luz. Los que antes andaban cabizbajos se miraban mutuamente con rostros sonrientes y ojos radiantes, y por las ciudades, igual que por los campos, las danzas y los cantos glorificaban en primerísimo lugar al Dios rey y soberano de todo—porque esto habían aprendido—, y luego al piadoso emperador [209], junto con sus hijos amados de Dios.

ὀνόματος μνημονευόμενοι, γραφαί τε αὐτῶν καὶ τιμαὶ τὴν ἀξίαν αἰσχύνην ἀπελάμβανον, καὶ ἃ τοῖς πάλαι δυσσεβέσιν τυράννοις ἐνεῖδεν αὐτοῖς ὀφθαλμοῖς Λικίνιος, ταῦτα ὁμοίως καὶ αὐτὸς ἔπασχεν, ὅτι μηδ' αὐτὸς ἐδέξατο παιδείαν μηδὲ ἐπὶ ταῖς τῶν πέλας ἐσωφρονίσθη μάστιξιν, τὴν ὁμοίαν δ' ἐκείνοις τῆς ἀσεβείας μετελθὼν ὁδόν, ἐπὶ τὸν ἴσον αὐτοῖς ἐνδίκως περιηνέχθη κρημνόν.

6 ἀλλ' οὗτος μὲν ταύτῃ βεβλημένος ἔκειτο· ὁ δ' ἀρετῇ πάσῃ θεοσεβείας ἐκπρέπων μέγιστος νικητὴς Κωνσταντῖνος σὺν παιδὶ Κρίσπῳ, βασιλεῖ θεοφιλεστάτῳ καὶ τὰ πάντα τοῦ πατρὸς ὁμοίῳ, τὴν οἰκείαν ἑῴαν ἀπελάμβανον καὶ μίαν ἡνωμένην τὴν Ῥωμαίων κατὰ τὸ παλαιὸν παρεῖχον ἀρχήν, τὴν ἀπ' ἀνίσχοντος ἡλίου πᾶσαν ἐν κύκλῳ κατὰ θάτερα τῆς οἰκουμένης ἄρκτον τε ὁμοῦ καὶ μεσημβρίαν εἰς ἔσχατα δυομένης ἡμέρας ὑπὸ τὴν αὐτῶν ἄγοντες εἰρήνην.

7 ἀφῄρητο δ' οὖν ἐξ ἀνθρώπων πᾶν δέος τῶν πρὶν αὐτοὺς πιεζούντων, λαμπρὰς δ' ἐτέλουν καὶ πανηγυρικὰς ἑορτῶν ἡμέρας, ἦν τε φωτὸς ἔμπλεα πάντα, καὶ μειδιῶσι προσώποις ὄμμασι τε φαιδροῖς οἱ πρὶν κατηφεῖς ἀλλήλους ἔβλεπον, χορεῖαι δ' αὐτοῖς καὶ ὕμνοι κατὰ πόλεις ὁμοῦ καὶ ἀγροὺς τὸν παμβασιλέα θεὸν πρώτιστα πάντων, ὅτι δὴ τοῦτ' ἐδιδάχθησαν, κἄπειτα τὸν εὐσεβῆ βασιλέα παισὶν ἅμα θεοφιλέσιν ἐγέραιρον,

204 Cf. Ap 17,8-11.
205 Majencio y Maximino.
206 Cf. Jer 2,30; Sof 3,2.
207 Es decir, fue asesinado. Después de la derrota, Constantino le permitió vivir como ciudadano privado en Tesalónica, pero antes del año, en 325, lo hizo ejecutar.
208 Omitido también por la versión siríaca, tampoco lo mienta Eusebio en VC 2,19-20, pasaje paralelo de estos párrafos finales.
209 La sociedad cristiana, para Eusebio, debe ser un reflejo del reino celeste;

8 Había perdón de los males antiguos y olvido de toda impiedad; se gozaba de los bienes presentes y se esperaban los venideros. Por consiguiente, se desplegaban por todo lugar disposiciones del victorioso emperador llenas de humanidad y leyes que llevaban la marca de su munificencia y verdadera piedad [210].

9 Expurgada así, realmente, toda tiranía, el imperio que les correspondía se reservaba seguro e indiscutible solamente para Constantino y sus hijos, quienes, después de eliminar del mundo antes que nada el odio a Dios, conscientes de los bienes que Dios les había otorgado, pusieron de manifiesto su amor a la virtud, su amor a Dios, su piedad para con Dios y su gratitud, mediante obras que realizaban públicamente a la vista de todos los hombres [211].

8 κακῶν δ' ἀμνηστία παλαιῶν ἦν καὶ λήθη πάσης δυσσεβείας, παρόντων δ' ἀγαθῶν ἀπόλαυσις καὶ προσέτι μελλόντων προσδοκίαι. ἥπλωντο δ' οὖν κατὰ πάντα τόπον τοῦ νικητοῦ βασιλέως φιλανθρωπίας ἔμπλεοι διατάξεις νόμοι τε μεγαλοδωρεᾶς καὶ ἀληθοῦς εὐσεβείας γνωρίσματα περιέχοντες.

9 οὕτω δῆτα πάσης τυραννίδος ἐκκαθαρθείσης, μόνοις ἐφυλάττετο τά τῆς προσηκούσης βασιλείας βέβαιά τε καὶ ἀνεπίφθονα Κωνσταντίνῳ καὶ τοῖς αὐτοῦ παισίν, οἳ τῶν πρόσθεν ἁπάντων ἀποσμήξαντες τοῦ βίου τὴν θεοστυγίαν, τῶν ἐκ θεοῦ πρυτανευθέντων ἀγαθῶν αὑτοῖς ᾐσθημένως τό φιλάρετον καὶ θεοφιλές τό τε πρός τὸ θεῖον εὐσεβὲς καὶ εὐχάριστον δι' ὧν εἰς προὖπτον ἅπασιν ἀνθρώποις παρέσχον ὁρᾶν, ἐπεδείξαντο.

cf. E. F. CRANZ, *Kingdom and polity in Eusebius of Caesarea:* HTR 45 (1952) 47-66, y, sobre todo, R. FARINA, *L'Impero e l'Imperatore cristiano in Eusebio de Cesarea. La prima teologia politica del cristianesimo* (Zurich 1966); G. RUHBACH, *Die Kirche angesichts der Constantinischen Wende* = Wege d. Forsch. 306 (Darmstadt 1976); A. KEE, *Constantine versus Christ. The triumph of ideology* (Londres 1982); V. KEIL, *Quellensommlung zur Religionspolitik Konstantins des Grossen* = Texte z. Forsch., 54 (Darmstadt 1989); R. LEEB, *Konstantin und Christus. Die Verchristlichung der imperialer Repräsentation unter Konstantin dem Grossen als Spiegel seiner Kirchenpolitik und seines Selbstverständnisses als christliche Kaiser* = Arbeiten z. Kirchengesch. 58 (Berlin 1992); G. FOWDEN, *Empire to Commonwealth. Consequences of monoteism in late Antiquity* (Princeton, N. J., 1993); Kl. BRINGMANN, *Die Konstantinische Wende. Zum Verhältnis von politischer und religiöser Motivation:* Historische Zeitschrift 260 (1995) 21-17.

210 Posiblemente se refiera a las dos aludidas en VC 2,23, de las cuales transcribe una en los capítulos 24-42; cf. L. DI GIOVANNI, *Costantino e il mondo pagano. Studi di politica e legislazione* = Koinonía, 2 (Nápoles 1977).

211 Este final, como puede comprobarse, es una reelaboración de lo que en una edición anterior fue final del libro IX, y que hemos reproducido *supra* IX 11,8.

INDICE DE CITAS Y ALUSIONES ESCRITURISTICAS

(Los números remiten a las páginas)

INDICE DE NOMBRES PROPIOS

(Los números remiten a las páginas)

INDICE DE MATERIAS

(Los números remiten a las páginas)

INDICE DE AUTORES Y OBRAS CITADOS O ALUDIDOS POR EUSEBIO

(Los números remiten a las páginas)

INDICE DE AUTORES CITADOS EN LAS NOTAS

(Los números remiten a las páginas)

INDICE DE PALABRAS GRIEGAS

(Los números romanos remiten al libro; los arábigos, al capítulo y párrafo correspondiente)

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTE VOLUMEN DE «HISTORIA ECLESIÁSTICA», DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 22 DE FEBRERO DEL AÑO 2008, FESTIVIDAD DE LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO, EN LOS TALLERES DE SOCIEDAD ANÓNIMA DE FOTOCOMPOSICIÓN, TALISIO, 9. MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI